

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**Bocados de oro: edición crítica y estudio**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR**

**PRESENTADA POR**

**Sergio Guadalajara Salmerón**

**Directores**

**Carlos Alvar Ezquerro**  
**Álvaro Bustos Táuler**

**Madrid**

**© Sergio Guadalajara Salmerón, 2020**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

***Bocados de oro: edición crítica y estudio***

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Sergio Guadalajara Salmerón**

DIRECTORES

Carlos Alvar Ezquerro  
Álvaro Bustos Táuler

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
FACULTAD DE FILOLOGÍA  
Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía



**UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID**

***BOCADOS DE ORO: EDICIÓN CRÍTICA Y ESTUDIO***

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

**Sergio Guadalajara Salmerón**

Bajo la dirección de los doctores

Carlos Alvar Ezquerra  
Álvaro Bustos Táuler

Madrid, 2020





SERGIO GUADALAJARA SALMERÓN



UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID

***Bocados de oro: edición crítica y estudio***

Tesis doctoral dirigida por:

Carlos Alvar Ezquerro  
Álvaro Bustos Táuler

Universidad Complutense de Madrid  
Facultad de Filología  
Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía  
2020





*A mi padre, que,  
en compañía de Ulises y Patronio,  
me enseñó a ser curioso.*



## PREFACIO

El médico Berzebuey, una vez obtenido el necesario permiso de su señor, emprendió un largo viaje hasta la India, donde recolectó los más selectos saberes para beneficio de su reino. El rey Bonium dejó atrás todas las comodidades de Persia y llegó, también, a la India, deseoso por conocer los grandes hechos de la humanidad y las *partidas* en que se dividía el mundo. Antes que ellos, Alejandro Magno, no satisfecho con las conquistas y riquezas obtenidas en Persépolis, había cruzado las elevadas cimas del Hindu-Kush para encontrarse con los gimnosofistas, sabios entre los sabios, en los límites del mundo conocido.

El viaje, real o literario, es una de las pulsiones inevitables que existen en el ser humano. Quien escribe estas líneas ha tenido la fortuna de dedicar el último lustro de su vida a viajar sin descanso. El recorrido seguido le ha permitido —y no debe esto causar sorpresa— quebrantar a ratos las leyes que imponen el modelo físico del espacio-tiempo, pues su itinerario ha reunido la Historia con la Literatura.

En efecto, mi peregrinaje me ha conducido hasta Mesopotamia y Egipto, donde he podido conocer los orígenes mismos de la cultura que hoy nos permiten leer estas palabras. Los antiguos filósofos griegos —Diógenes, Sócrates, Aristóteles— me han enseñado el valor de la virtud moral, y también el valor del silencio. Sabios como Lokman me han revelado que, incluso antes del año mil, ya formábamos parte de un mundo ciertamente globalizado, en el que las tradiciones se adaptan y entremezclan sin importar sus orígenes. He disfrutado, particularmente, de mi visita al reino de Castilla: allí comprendí que debíamos mucho a los griegos y a los árabes, pero también que el resto de Europa mantiene, aún hoy, una deuda cultural con nuestros antepasados.

Como se ve, la aventura es inseparable del aprendizaje. El recorrido de todos estos senderos, veredas o trochas que ha de hollar quien investiga se realiza unas veces a paso vivo y, otras, exhausto por la pesadez de las piernas. Mi itinerario contaba, lógicamente,

con un propósito definido: ha consistido, desde el principio, en poner a disposición de cualquier lector este texto sapiencial del siglo XIII, conocido como *Bocados de oro*, que concentra las enseñanzas más notables de los sabios antiguos. Al menos, así es desde el punto de vista del hombre medieval, que concedió a esta obra una elevada estima.

Quiero dedicar estas palabras iniciales a Carlos Alvar, Álvaro Bustos y Ángel Gómez Moreno. A los tres les agradezco, desde el profundo afecto y admiración que les profeso, que me hayan guiado en este camino. Esta tesis debe mucho a su sabiduría y, por ello, les rindo el mayor de los homenajes.

A Jesse Barker, Andrea Zinato, Abraham Madroñal, Alexandra Merle y Hélène Thieulin Pardo les agradezco, de corazón, la hospitalidad con que me recibieron en mis respectivas estancias de investigación. Doy las gracias también a Elisa Ruiz, Teresa Jiménez, Guillermo Alvar y Rafael Fernández: todos ellos me han ayudado, cuando ha sido preciso, con amable generosidad. Hago extensible también mi reconocimiento a Álvaro Alonso, Niall Binns, Jesús Antonio Cid, Santiago López-Ríos, Carlos Sainz de la Maza y Ana Vian: guardo un muy grato recuerdo de sus lecciones complutenses.

Debo extender mi gratitud a todos aquellos filólogos a los que, por desgracia, no he conocido, pero que han sido esenciales en las investigaciones en torno a *Bocados de oro*. Quisiera dedicar un recuerdo especial y significativo al académico Francisco Rodríguez Adrados, fallecido recientemente: las conclusiones de este trabajo no habrían sido las mismas sin sus valiosos estudios dedicados a la literatura sapiencial. Indudablemente, Hermann Knust, Ezio Franceschini y Mechthild Crombach merecen mi completo reconocimiento por la ímproba labor que llevaron a término en sus respectivas ediciones, que contribuyeron a que esta y otras obras gnómicas pudiesen ser accesibles a muy diversos lectores.

Como cierre de este breve prefacio, me resulta imposible olvidarme de mi familia, a la que dedico este trabajo. Espero, pronto, poder devolverle el tiempo que ha sido sustraído para hacer realidad esta tesis.

Madrid, 29 de septiembre de 2020.

# ÍNDICE

Prefacio .....	1
Índice .....	3
Resumen .....	7
<i>Abstract</i> .....	8
Introducción.....	9
Lista de abreviaturas .....	13

## ESTUDIO PRELIMINAR

<b>1. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>17</b>
<b>2. BOCADOS DE ORO EN EL CONTEXTO DE LA LITERATURA SAPIENCIAL .....</b>	<b>35</b>
2.1. Caracterización e importancia de la obra .....	35
2.2. <i>Bocados de oro</i> y los orígenes de la literatura sapiencial.....	40
2.3. La literatura sapiencial en la literatura clásica.....	46
2.4. La recepción del género sapiencial en Bizancio.....	53
2.5. Las traducciones árabes .....	57
2.6. Al-Ándalus y Castilla: la recepción del género sapiencial entre los s. X-XIII .....	63
<b>3. <i>MUKHTĀR AL-ḤIKAM WA-MAḤĀSIN AL-KALIM</i> .....</b>	<b>75</b>
3.1. Autoría .....	75
3.2. Testimonios conservados.....	78
3.3. Recepción del original árabe .....	83
3.4. La edición de Abdurramán Badawi .....	88
<b>4. VERSIONES NO CASTELLANAS DE LA OBRA .....</b>	<b>91</b>
4.1. La versión latina .....	92
4.2. La versión francesa .....	97
4.3. La versión provenzal .....	98
4.4. Las versiones inglesas .....	98



<b>5. BOCADOS DE ORO EN LA LITERATURA CASTELLANA .....</b>	<b>101</b>
5.1. Datación.....	101
5.2. Título .....	107
5.3. Fuentes de la obra .....	111
5.3.1. <i>Vidas y opiniones de los filósofos más ilustres</i> .....	119
5.3.2. <i>Pseudo Calístenes</i> .....	131
5.3.3. <i>Kitab adāb al-falāsifa</i> .....	133
5.3.4. <i>Kitāb Sirr-al-asrār</i> .....	137
5.4. Contenido de la obra.....	140
5.4.1. Vidas y dichos de los sabios: el sentido de <i>Bocados de oro</i> .....	140
5.4.1.1. Estructuras y mecanismos didácticos .....	140
5.4.1.2. Identidad de los sabios de <i>Bocados de oro</i> .....	145
5.4.1.3. Los sabios bíblicos y herméticos .....	148
5.4.1.4. Los sabios griegos .....	152
5.4.1.5. Los sabios procedentes de las culturas árabe y persa .....	160
5.4.2. El prólogo del rey Bonium .....	164
5.4.3. Los añadidos de la versión C .....	172
5.5. Influencia y repercusión posteriores.....	177
5.5.1. La <i>Segunda Partida</i> .....	179
5.5.2. <i>Libro del consejo e de los consejeros</i> , Maestre Pedro.....	180
5.5.3. <i>El conde Lucanor</i> y la <i>Crónica abreviada</i> , don Juan Manuel.....	181
5.5.4. <i>Bocados</i> como fuente de algunos florilegios de los siglos XIV-XV.....	184
5.5.5. <i>Proverbios morales</i> , Sem Tob de Carrión.....	185
5.5.6. El <i>Libro del grande Alexandre rey de Grecia, Bienandanzas e fortunas</i> de Lope de Salazar y el <i>Cancionero</i> de Martínez de Burgos .....	187
5.5.7. <i>Proverbios y Refranes que dizen las viejas tras el fuego</i> , Marqués de Santillana .....	191
<b>6. BOCADOS DE ORO: UNA NUEVA EDICIÓN CRÍTICA DEL TEXTO CASTELLANO .....</b>	<b>195</b>
6.1. Manuscritos e impresos conservados de <i>Bocados de oro</i> .....	195
6.1.1. Versiones de la obra .....	196
6.1.2. Testimonios conservados.....	197
6.1.2.1. Versión A.....	199
6.1.2.2. Versión B.....	204
6.1.2.3. Versión C.....	212
6.1.3. Testimonios fragmentarios .....	216
6.1.4. Testimonios no conservados o de dudosa existencia.....	217
6.2. Relaciones entre los testimonios conservados.....	219
6.2.1. <i>Collatio</i> externa .....	220
6.2.1.1. Versión A (original).....	223
6.2.1.2. Versión C («ampliada»).....	230
6.2.1.3. Versión B («Bonium») .....	233

6.2.2. <i>Collatio</i> interna .....	241
6.2.2.1. <i>Collatio</i> interna de la versión A .....	242
6.2.2.2. El original [O] y los subarquetipos $\alpha$ , $\gamma$ , $\delta$ .....	255
6.2.2.3. La versión C deriva del subarquetipo $\zeta$ .....	259
6.2.2.4. La versión B deriva del subarquetipo $\beta$ .....	265
6.2.2.5. El subarquetipo $\beta$ se divide en dos ramas: $\eta$ y S .....	271
6.2.2.6. Cercanía del ms. e y el imp. S al subarquetipo $\beta$ .....	274
6.2.3. <i>Stemma codicum</i> .....	277
<b>7. CONCLUSIONES</b> .....	<b>279</b>
<b>8. CONCLUSIONS</b> .....	<b>281</b>
<b>9. CRITERIOS DE EDICIÓN</b> .....	<b>283</b>

### ***BOCADOS DE ORO***

<b><i>BOCADOS DE ORO</i></b> .....	<b>287</b>
I. Estos son los dichos del profeta Sed e sus castigos .....	289
II. Capítulo de los fechos de Hermes el sabio .....	295
III. Estos son los dichos de Hermes .....	297
IV. Capítulo de los castigos de Tade .....	320
V. Capítulo de los castigos de Zagalquius el sabio .....	323
VI. Capítulo de los castigos de Omirus el versificador .....	325
VII. Estas son las palabras de Omirus .....	327
VIII. Capítulo de los castigos de Solón .....	331
IX. Estas son las palabras de Solón .....	332
X. Capítulo de los fechos de Rabión .....	336
XI. De las palabras de Rabión .....	338
XII. Capítulo de los fechos de Ypocras el físico .....	340
XIII. Estos son sus palabras .....	346
XIV. Capítulo de los fechos de Pitágoras .....	349
XV. Estos son sus castigamientos e sus pedricaciones .....	350
XVI. Capítulo de los castigos de Diugenis .....	359
XVII. Capítulo de los fechos de Sócrates .....	368
XVIII. Estos son sus castigos .....	377
XIX. Capítulo de los fechos de Platón .....	413

XX. Estos son sus castigos e sus predicaciones .....	415
XXI. Estos son los castigos de Platón a Aristóteles .....	428
XXII. Capítulo de los fechos de Aristóteles.....	461
XXIII. Estos son sus dichos.....	467
XXIV. De los fechos de Alixandre.....	493
XXV. Estos son sus dichos.....	523
XXVI. Capítulo de los fechos de Tolomeo .....	534
XXVII. Estos son sus dichos .....	536
XXVIII. De Assarón el sabio e de sus dichos .....	541
XXIX. Capítulo de los castigos de Longine el sabio.....	547
XXX. Capítulo de los castigos de Eusebio.....	568
XXXI. Capítulo de los castigos de Medragis .....	570
XXXII. Capítulo de los castigos de Heliseus .....	573
XXXIII. Capítulo de los castigos de Gregorio .....	576
XXXIV. Capítulo de Galieno el físico .....	578
XXXV. Estos son sus dichos de Galieno .....	583
XXXVI. Capítulo de los dichos de muchos diversos sabios .....	587
XXXVII. Cap. de los dichos de los sabios que no se fallan en escrito sus nonbres	615

## ANEXOS Y BIBLIOGRAFÍA

<b>ANEXOS .....</b>	<b>651</b>
ANEXO A. Prólogo del rey Bonium (Versión B de <i>Bocados de oro</i> ) .....	653
ANEXO B. Añadidos finales (Versión C de <i>Bocados de oro</i> ) .....	673
ANEXO C. Tabla de capítulos de todos los testimonios conservados .....	693
ANEXO D. Calas seleccionadas .....	705
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>729</b>

## RESUMEN

El siglo XIII es uno de los periodos más relevantes en la literatura medieval castellana: es entonces, en el contexto cultural alfonsí, cuando son escritas las primeras obras en prosa en dicha lengua, realizadas a partir de la traducción de originales en árabe. *Bocados de oro* forma parte de ese grupo junto al *Calila e Dimna*, *Sendebär* o *Libro de los buenos proverbios*. Pertenece al género sapiencial, cuyas raíces conectan con los propios orígenes de la civilización humana, y es un testimonio que evidencia cómo el legado clásico griego fue asimilado por diferentes culturas con el paso de los siglos. Se convirtió en una obra decisiva para la formación del pensamiento occidental durante toda la Edad Media y el Renacimiento, pues fue leída en todo el continente europeo por algunos de los intelectuales más importantes.

El primer objetivo de esta tesis ha consistido en elaborar la primera edición crítica de la obra en lengua castellana, dado que las dos que existen están absolutamente desactualizadas: ninguna de ellas tuvo en cuenta los testimonios que han aparecido durante los últimos años, que superan en calidad a todos los que eran conocidos hasta el momento. Para establecer el texto crítico ha sido realizado un análisis y cotejo de los diecinueve testimonios que se conservan de *Bocados de oro*, todos ellos copiados o impresos durante los siglos XV y XVI (el arquetipo original del siglo XIII nunca ha sido hallado). El proceso se ha basado en rigurosos criterios ecdóticos, pues es este el único modo de establecer filiaciones precisas entre los distintos testimonios. Todo ello ha conducido a la obtención de un *stemma codicum* que ha clarificado la tradición textual de la obra. Ha sido posible, asimismo, cumplir el primer objetivo de esta tesis, esto es, fijar el texto crítico de *Bocados de oro* a partir de los mejores testimonios disponibles, que han sido transcritos en su totalidad. Revisar toda la bibliografía crítica que existe sobre *Bocados de oro* y su inserción en el género de la literatura sapiencial ha sido el segundo objetivo de esta tesis. Para lograr este propósito, ha sido examinado más de un centenar de trabajos producidos durante la última centuria por los máximos especialistas en estas materias. Durante dicho proceso se han rebasado los límites de la crítica hispánica, dado que han sido analizados también los estudios más destacados escritos en otras lenguas en torno al género gnómico (inglés, francés o alemán, por citar las más destacadas). En conclusión, ha sido posible alcanzar todos los objetivos propuestos inicialmente. La obra ha sido examinada de manera completa a partir de distintas perspectivas y, lo que es más importante, ha sido fijado un texto crítico mejorado respecto de las dos ediciones previas.

## ABSTRACT

The 13th century is one of the most relevant periods in the history of Spanish literature: it was during the Alphonsian cultural context that the first prose works were written in that language, based on the translation of originals from Arabic. *Bocados de oro* belongs to this group, together with *Calila e Dimna*, *Sendebär* or *Libro de los buenos proverbios*. It belongs to the wisdom literature, whose roots connect with the very origins of human civilization. It is a testimony that shows how the classical Greek legacy was assimilated by different cultures over the centuries. It became a decisive work for the formation of Western thought throughout the Middle Ages and the Renaissance, as it was read all over Europe by some of the most important intellectuals.

The first objective of this thesis has been to produce the first critical edition of the work in Spanish, given that the two that exist are absolutely out of date: neither of them took into account the testimonies that have appeared over the last few years, which surpass in quality all those that were known up to now. In order to establish the critical text, an analysis and comparison of the nineteen testimonies of *Bocados de oro* has been done. All of them were copied or printed during the 15th and 16th centuries (the original 13th century archetype has never been found). The process has been based on rigorous ecdotic criteria, because this is the only way to establish precise filiations between the different testimonies. All this has led to a *stemma codicum* which has clarified the textual tradition of the work. It has also been possible to fulfil the first objective of this thesis, which was to establish the critical text of *Bocados de oro* on the basis of the best available testimonies, which have been fully transcribed. The second objective of this thesis has been to review all the critical bibliography that exists on *Bocados de oro* and its insertion in the genre of wisdom literature. To achieve this purpose, more than a hundred works produced during the last century by the leading specialists in these subjects have been examined. During this process the limits of Hispanic criticism have been exceeded, given that studies written in foreign languages have also been analysed (English, French or German, to name the most outstanding). In conclusion, it has been possible to achieve all the objectives initially proposed. The work has been fully analysed from different perspectives and, most importantly, an improved critical text has been established in comparison with the two previous editions.

## INTRODUCCIÓN

Es este un trabajo amplio, aunque de minucioso recorrido: implica a culturas tan alejadas entre sí como las de Grecia y la Roma clásicas, el Imperio bizantino, los califatos islámicos y los reinos europeos del Medioevo y el Renacimiento. Concluye en el reino de Castilla, en pleno siglo XIII, momento en que se produce el despertar de la prosa literaria castellana<sup>1</sup>.

La recuperación y el estudio de textos de épocas pasadas son dos de los cometidos más importantes de la filología. Dicha labor posee una mayor importancia cuando se ocupa de obras clave que documentan los procesos evolutivos culturales que se producen en momentos históricos específicos y, al mismo tiempo, determinantes. Es este el caso de *Bocados de oro*, obra poco conocida por el público general que, sin embargo, es uno de los primeros testimonios en prosa literaria que fueron escritos en lengua castellana. Su lectura y posterior análisis permite comprender de qué manera se forjó la identidad cultural de este reino a partir del siglo XIII, justo después de que concluyesen las conquistas de las grandes ciudades de al-Ándalus. Su importancia se intensifica, además, por el extenso caudal de conocimientos que se condensa en la obra, que conecta en muchos casos con los orígenes de la propia cultura occidental en la Antigua Grecia.

El primer apartado de la tesis analiza la inserción de *Bocados de oro* en el conjunto de la literatura sapiencial. Dicho estudio no ha quedado limitado a la situación del género en las letras castellanas del siglo XIII, sino que presta atención a su evolución desde sus orígenes más remotos en las culturas de la Antigüedad y la Edad Media. Este panorama es absolutamente necesario, pues los estudios dedicados a la literatura gnómica hispánica han centrado su atención de forma casi exclusiva en el desarrollo peninsular del género entre los siglos XII y XV. Ello ha propiciado que los orígenes de obras como *Bocados*, el *Libro de los buenos proverbios* o el *Libro de los cien capítulos* hayan sido reconocidos, lacónicamente, como árabes, obviando así la evolución previa que experimentaron en culturas como la bizantina o la griega<sup>2</sup>. En el caso del género sapiencial, son

---

<sup>1</sup> Todas las referencias bibliográficas incluidas en esta tesis doctoral son citadas a partir del manual de estilo de la *American Psychological Association* (Séptima edición, 2020).

<sup>2</sup> Una excepción a esto es el magnífico y abrumador trabajo que el académico RODRÍGUEZ ADRADOS (2001) dedica precisamente al asunto. Sin duda, es la referencia más destacada en la materia. También útil (aunque

fundamentales las transformaciones que se suceden entre el establecimiento de buena parte del contenido en periodo clásico y altomedieval (máximas, sentencias, *exempla*, etc.) y su posterior traducción al castellano durante el siglo XIII, en tanto que el carácter y asunto de estas obras se vieron influidos de forma decisiva por las distintas culturas que las fueron asimilando y transmitiendo de manera sucesiva. El estudio de los cambios experimentados por el género sapiencial en un contexto más amplio —el de la literatura universal— permitirá comprobar qué estratos árabes, bizantinos o griegos continúan perviviendo en el texto castellano de *Bocados*. El lector podrá, asimismo, conocer la génesis de este género literario a través de este panorama que se sirve de los estudios académicos más reputados, muchos de ellos no incluidos hasta el momento en el ámbito filológico castellano.

El estudio del contenido de *Bocados* es otro de los núcleos fundamentales de este trabajo. Las ediciones previas que existen, elaboradas por Knust (1879) y Crombach (1971), por supuesto, analizaron su contenido, si bien centran más su interés en aspectos relacionados con la transmisión y la repercusión de la obra que en el examen literario e ideológico. En cualquier caso, es este un asunto que precisa de una nueva y completa revisión: ambos trabajos están escritos en alemán, lo que ha dificultado y lastrado enormemente su difusión en el ámbito hispánico. En segundo término, ha transcurrido casi medio siglo desde que fuese publicada la última edición crítica. El conocimiento que entonces existía sobre la literatura sapiencial castellana era muy exiguo: solo los estudios realizados por Amador de los Ríos (1863), Gildemeister (1871) y Franceschini (1932) analizaban el contenido de *Bocados*. De nuevo, los dos últimos trabajos tampoco fueron escritos en castellano, mientras que el primero posee un propósito mucho más amplio y no pretende realizar un análisis exclusivo de la obra<sup>3</sup>. Durante las últimas décadas, afortunadamente, el medievalismo ha realizado sustanciosos análisis sobre la literatura sapiencial castellana en su conjunto, así como otros estudios dedicados a la inserción de *Bocados* en la literatura y sociedad de su tiempo. Señeros son las aportaciones de Bizzarri, Gómez Redondo, Haro Cortés, Lacarra o Taylor al respecto, por citar las más

---

más breve) es el análisis que BANDAK (2007, pp. 15-30) realiza sobre esta cuestión en el prólogo de su edición bilingüe de *Buenos Proverbios*.

<sup>3</sup> El estudio de Amador de los Ríos se inserta en su *Historia crítica de la literatura española* y ofrece un análisis sumamente completo de la obra que durante las últimas décadas no ha recibido la atención que merecería por parte de la crítica. En adición, MENÉNDEZ PIDAL (1965, pp. 197-198) incluyó en su *Crestomatía del español medieval* un fragmento perteneciente al comienzo del capítulo V del marco introductorio, que fue añadido con posterioridad al texto traducido original (conocido como *Bonium*).

significativas<sup>4</sup>. El presente trabajo incluye y examina todas estas aportaciones para ampliar el conocimiento existente sobre *Bocados*. En adición a lo anterior, será realizado un análisis del contenido sapiencial, ideológico y literario que aparece en la obra.

La elaboración de un nuevo texto crítico de *Bocados* es, junto al apartado anterior, la novedad más relevante que ofrezco en mi estudio. A pesar de su decisiva importancia en las literaturas castellana y europea, *Bocados* ha permanecido hasta hace no muchos años en el mayor de los olvidos. Las mencionadas ediciones de Knust y Crombach son hoy prácticamente inencontrables y están desactualizadas por completo. En concreto, existen seis testimonios (los mss. C, L, F, R, D y el impreso J) que no conocieron Knust ni Crombach: entre ellos se encuentra el ms. C (ms. 3378, BNE), que es utilizado como texto base en mi edición. Asimismo, se han tenido en cuenta las lecturas del ms. D (ms. 318, Universidad de Santiago de Compostela y el ms. m (ms. 1866, Universidad de Salamanca; utilizado como base en la edición de Crombach), que han sido incluidas en el aparato de variantes por ser los testimonios más destacados tras el ms. C. Todos ellos fueron copiados durante el siglo XV: por desgracia, no se conservan manuscritos anteriores, ni mucho menos el arquetipo que hubo de existir durante la segunda mitad del siglo XIII.

Tal y como será analizado en el apartado correspondiente, los testimonios conservados de la versión castellana de *Bocados* se dividen en tres grandes ramas: A (que sigue con fidelidad al original árabe), B (que añade siete capítulos protagonizados por el rey Bonium y su viaje a Oriente a modo de marco introductorio) y C (cuyo texto es similar al de A, aunque aparece más modificado e incluye otros apéndices al final). El propósito de este trabajo consiste en editar el texto de la versión A, es decir, aquella que es más próxima a la traducción castellana original del siglo XIII.

La ciencia y las humanidades de las últimas décadas han promocionado un modelo de conocimiento *hiperespecializado*, en el que el investigador solo puede —y debe— realizar su trabajo en torno a un reducto limitado de todo aquello que interesa al ser humano, despreciando las múltiples perspectivas. Ambas disciplinas, antiguas hermanas, han dejado atrás el modelo practicado por el humanista o el filósofo clásico, capaces ambos de debatir tanto sobre el origen del cosmos como de la belleza de las metáforas

---

<sup>4</sup> De entre la extensísima producción científica de los mencionados filólogos, conviene revisar los siguientes trabajos dedicados a la literatura sapiencial del siglo XIII y/o *Bocados*. Es una breve selección cuyo fin es meramente orientativo: TAYLOR (1985, 1993, 1996, 2009, 2015), HARO CORTÉS (1992, 1993, 1995a, 1996, 1997, 2000, 2002, 2003b) BIZZARRI (1989, 1993, 1995a, 2006, 2010c, 2015a), GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 455-470), LACARRA (1992, 2000, 2015a, 2015b) y RUCQUI y BIZZARRI (2005). El resto de las referencias sobre estos temas será citado en el apartado correspondiente de este trabajo.



puras, sin dejar por ello de ser sabios. Por su parte, la literatura sapiencial, heterogénea y enciclopédica, ha fundamentado su esencia en este último modelo. *Bocados* ofrece un modelo de sabiduría completo, en el que hay espacio para la Moral, la Física Natural, la Historia o la Teología.

Esta tesis doctoral ha tratado de ser fiel en todo momento a esta perspectiva multidisciplinar que caracteriza a la literatura gnómica y que, en definitiva, debe ser la guía del conocimiento humano del siglo XX

## LISTA DE ABREVIATURAS

### MENCIONES EN EL CUERPO DEL TEXTO

<i>Barlaam</i>	<i>Barlaam e Josafat</i>
<i>Bocados</i>	<i>Bocados de oro</i>
<i>Buenos proverbios</i>	<i>Libro de los buenos proverbios</i>
<i>Calila</i>	<i>Calila e Dimna</i>
<i>Cien capítulos</i>	<i>Libro de los cien capítulos</i>
<i>Dits moraux</i>	<i>Dits moraux des philosophes</i>
<i>Liber philosophorum</i>	<i>Liber philosophorum moralium antiquorum</i>
<i>Mukhtār al-Ḥikam</i>	<i>Mukhtār al-Ḥikam wa-maḥāsin al-kalim</i>
<i>Poridat</i>	<i>Poridat de las poridades</i>
<i>Secretum</i>	<i>Secretum secretorum</i>
<i>Segundo</i>	<i>Vida de Segundo</i>
<i>Teodor</i>	<i>Historia de la donzella Teodor</i>
<i>Vidas y opiniones</i>	<i>Vidas y opiniones de los filósofos más ilustres</i>

### CITAS TEXTUALES<sup>1</sup>

Ael. <i>NA</i> .	Claudio Eliano, <i>Historia de los animales</i>
Arist. <i>Eth. Nic.</i>	Aristóteles, <i>Ética nicomáquea</i>
Arist. <i>Hist. an.</i>	Aristóteles, <i>Investigación sobre los animales</i>
<i>Bocados</i>	<i>Bocados de oro</i>
<i>Buenos proverbios</i>	<i>Libro de los buenos proverbios</i>
Diod. Sic.	Diodoro de Sicilia, <i>Biblioteca Histórica</i>
Diog. Laert.	D. Laercio, <i>Vidas y opiniones de los filósofos ilustres</i>
Gell. <i>NA</i> .	Aulo Gelio, <i>Noches áticas</i>
Hdt.	Heródoto, <i>Historia</i>
Hes. <i>Op.</i>	Hesíodo, <i>Los trabajos y los días</i>
Luc.	Lucrecio, <i>La naturaleza</i>
Pind. <i>Ol.</i>	Píndaro, <i>Olimpicas</i>
Pl. <i>Ap.</i>	Platón, <i>Apología de Sócrates</i>
Pl. <i>Grg.</i>	Platón, <i>Gorgias</i>
Pl. <i>Prt.</i>	Platón, <i>Protágoras</i>
Pl. <i>Resp.</i>	Platón, <i>República</i>
Pl. <i>Symp.</i>	Platón, <i>El banquete</i>
Procop. <i>Goth.</i>	Procopio, <i>Guerra Gótica</i>
Xen. <i>An.</i>	Jenofonte, <i>Anábasis</i>
Xen. <i>Symp.</i>	Jenofonte, <i>El banquete</i>

---

<sup>1</sup> Las citas de obras clásicas se realizan según el sistema clásico y las abreviaturas que constan en la cuarta edición de *The Oxford Classical Dictionary* (HORNBLLOWER *et al.*, 2012). Las citas del resto de obras utilizan la misma abreviatura que se emplea en el cuerpo del texto. Tanto *Bocados* como *Buenos proverbios* son citados según el método clásico (número de capítulo, número de sentencia). La Biblia es citada a partir del texto de la Vulgata (COLUNGA y TURRADO, 1999). El resto de referencias bibliográficas se rige, sistemáticamente, por el manual de estilo APA (2020).



## **ESTUDIO PRELIMINAR**



## 1. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El estudio de *Bocados de oro* y sus versiones derivadas ha sido tratado por la crítica desde finales del siglo XVIII hasta nuestros propios tiempos. Este apartado analizará los diversos trabajos que, a lo largo de estos más de dos siglos, han sido dedicados al original árabe (*Mukhtār al-Ḥikam*), la versión castellana (*Bocados*), el texto latino (*Liber philosophorum moralium antiquorum*), así como a las versiones inglesa (*Dictes and sayings of the philosophers*) y francesa (*Dits moraux des philosophes*). No obstante, prestará una mayor atención a aquellos dedicados a *Bocados*, con especial interés en el análisis de las dos ediciones publicadas hasta el momento de la obra y los principales estudios de su contenido.

El historiador y jurista Rafael Floranes (1743-1801) fue el primero en dar noticia de *Bocados* en el ámbito filológico<sup>1</sup>. No pretendió realizar un análisis detallado de su contenido o relevancia, pues se trata de una simple mención incluida para ilustrar los modos de trabajo que utilizaba Juan Martínez de Burgos, que, según cuenta, incluyó en su *Cancionero* materiales procedentes de una obra hoy perdida: el *Libro del grande Alexandre rey de Grecia*, hecho del que también ha dado noticia Deyermund<sup>2</sup>. Esta última obra utilizó los capítulos dedicados a Alejandro Magno en *Bocados* como fuente principal. Asimismo, Floranes advirtió la existencia del célebre semipalíndromo que

---

<sup>1</sup> Cf. FLORANES (1783).

<sup>2</sup> Juan Martínez de Burgos es el autor del *Libro del grande Alexandre rey de Grecia*: «Aunque el *Libro* se perdió, su título, con tres cuentos, se conserva en el *Cancionero de Martínez de Burgos*, y hay mucho más en el *Libro de las bienandanzas y fortunas* de Lope García de Salazar, el cual da el título alternativo de *Grande ystoria del noble Alexandre emperador de Grecia*» (DEYERMOND, 1995, p. 31). Fue su hijo, Fernán Martínez de Burgos, el que se encargó de copiarlo. En efecto, la obra está perdida en la actualidad, pero Floranes tuvo a su disposición un testimonio que copió en parte (ms. 3801, BNE, Madrid). Estos materiales fueron editados por SEVERIN (1976).

contiene el título de la versión ampliada de Bocados (*El Bonium - Mui noble*)<sup>3</sup>. En cuanto a la autoría, piensa en Alfonso X:

Nuestro Fernán Martínez de Burgos incluye luego algunas *Estorias del libro del grande Alexandre Rey de Grecia* en prosa: las cuales observo, se hallan igualmente en un libro muy raro titulado Bocados de oro, ó castigamientos de los Filósofos, *que fizo el Bonium Rey de Persia*, impreso en Toledo año M. D. X. cap. XV. fol. 34. b. *El Bonium* leído al revés dice *mui noble*. No sabemos qué Autor se oculta aquí, su ingenio indica á D. Alonso el Sabio. Al fin casi de su siglo el franciscano Juan Valense en la *Summa de regimine vitae humanae*, impresa en Leon año M.D.XI.II part. *Breviloq.* cap. V, citó así: *Sic enim narrat Alfonsus in tractatu suo de Prudentia: "Mortuo Alexandro, cum fieret sibi sepultura aurea, convenerunt ibi philosophi plurimi, etc"*. Todo lo cual se halla, como allí lo pone en este libro *Bocados de Oro*, en romance. Con que no creo hemos perdido del todo la conjetura hecha por el Rey D. Alonso el Sabio (Floranes, 1783, p. CXXXVII).

Los grandes bibliófilos y bibliógrafos del siglo XIX, si bien no se adentraron en el estudio de la obra, sí documentaron las versiones de *Bocados* que habían encontrado en sus investigaciones. Méndez (1796, n.º 25; 1861, n.º 25) menciona dos de los impresos existentes de *Bocados* (en concreto, *S* y *V*) en su *Tipografía española*. El Marqués de Pidal, en su edición del *Cancionero de Baena*, cita los impresos *T* y *V* en los que se incluye la obra, pero también otras dos ediciones de las que no tenemos más noticia (una supuesta impresión hecha en Salamanca en 1499; otra en Valladolid de 1522<sup>4</sup>). Por su parte, el *Manuel du libraire* de Brunet (1860, p. 984) da noticia de los impresos *J* y *V*. Bartolomé José Gallardo (1776-1852) incluyó en su *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos* (Gallardo, 1863, n.º 444-445) referencias a los mismos dos impresos que previamente había citado Méndez (*S* y *V*). Pérez Pastor (1887, n.º 23) cita los impresos *S* y *J*.

Salvatore de Renzi había publicado en Nápoles 1854 una transcripción del *Liber philosophorum moralium antiquorum*<sup>5</sup> —la traducción latina de *Bocados*— a partir «de un único manuscrito, mutilo y de pésima lectura, el 6069 *V* de la Biblioteca Nacional de

---

<sup>3</sup> Floranes, Amador de los Ríos y Knust estudiaron con más detalle las versiones de *Bocados* que incluían el marco del rey Bonium. Esto es así porque la práctica totalidad de los testimonios que estaban a disposición de la crítica hasta la primera mitad del siglo XX conservaban un texto perteneciente a esta versión. Así, consideraban que la versión original de *Bocados* tendría que ser la más extensa, y que los testimonios que no incluían el marco narrativo formaban parte de una tradición textual de peor calidad. Ello explica por qué, en muchas ocasiones, *Bocados* ha sido conocido por el título de *El Bonium*.

<sup>4</sup> «Se conocen hasta cuatro ediciones; Salamanca, 1499; Toledo, 1510; Valladolid, 1522 y 1527» (PIDAL Y OCHOA, 1851, p. LXXI). Cf. § 3.2.2. y 4.1.

<sup>5</sup> Cf. RENZI (1854, pp. 65-150).

París»<sup>6</sup>, precedida de un brevísimo estudio. En este, consideraba la obra una traducción realizada por Giovanni de Procida a partir de una supuesta versión griega. Para ello, se basó en los datos que constaban en el *incipit* del código que había manejado<sup>7</sup>. Pocos años más tarde, los estudios de Steinschneider (1871) y Knust (1879, pp. 575-579) demostrarían que la obra no había sido traducida de forma directa del griego, como creía Renzi, sino a partir de la compilación en árabe que había compuesto al-Mubaššir ibn Fātik hacia 1053-1504. La edición de Renzi ha de ser manejado con suma cautela, no solo por estar basada en un único —y defectuoso— testimonio, sino por la descripción poco atenta que incluye<sup>8</sup>.

El académico e historiador José Amador de los Ríos quedó admirado con la sabiduría que escondían las sentencias y biografías de *Bocados*. El espacio que dedica al análisis de su contenido en su *Historia crítica de la literatura española* es desde luego más amplio y detallado (Amador de los Ríos, 1863, pp. 542-547) que el que había realizado Floranes —al que había leído—, si bien continúa sin tratarse de una monografía exclusiva. Examina las relaciones de *Bocados* con otras obras sapienciales (como *Flores de filosofía*, *Poridat de Poridades* o el *Libro de la Saviesa*) y colecciones de cuentos (*Sendebat* y *Calila e Dimna*), todo ello enmarcado en un estudio global sobre la evolución de la prosa castellana. A pesar de que la comparación no es, ni mucho menos, pormenorizada —no es esa su intención—, Amador de los Ríos advierte los diferentes orígenes que tuvieron obras como *Bocados*, *Sendebat* y *Calila*, *a priori* semejantes en contenido o intención didáctica:

Las nociones de la filosofía [*sic*] griega y romana, la mención de Galeno, Segundo y Tolomeo, que florecen todos en el siglo II de la Iglesia, y lo que es más notable, la exposición de algunas doctrinas de los *Morales* de San Gregorio [...], prueban no solamente que el libro del *Bonium* fué [*sic*] escrito, realizadas ya las grandes conquistas de los Califas de Oriente, sino que admitió, al menos tal como aparece en la version [*sic*] de que tratamos, la influencia del cristianismo. (Amador de los Ríos, 1863, p. 544)

---

<sup>6</sup> «[...] Di un solo manoscritto, mutilo e di pessima lezione, il 6069 V della Biblioteca Nazion. di Parigi» (FRANCESCHINI, 1976, p. 109).

<sup>7</sup> «Quest' opera si dice tradotta dal greco in latino da Giovanni da Procida; e certamente chi legge questa lunga raccolta di massime ve ne troverà un gran numero di quelle che si leggono nelle opere de'grandi uomini dell'antichità, soprattutto della Grecia»; «[Se dice que esta obra fue traducida del griego al latín por Giovanni da Procida; y ciertamente los que lean esta larga colección de máximas encontrarán un gran número de las que se pueden leer en las obras de los grandes hombres de la antigüedad, especialmente de Grecia]» (DE RENZI, 1854, p. 66).

<sup>8</sup> Cf. FRANCESCHINI (1976, p. 135).



El resumen del contenido de los siete capítulos del marco narrativo añadido («Bonium») facilitaría, en los años sucesivos, el conocimiento de la obra en una época en que el acceso al propio texto no era asequible ni sencillo (por no existir edición hasta 1879, y por estar escrita esta en alemán). Es importante la mención que Amador de los Ríos realiza de las notables coincidencias que existen entre *Bocados* y la *Segunda Partida*, dado que este planteamiento fue asumido por la mayor parte de la crítica hasta hace poco tiempo. Amador de los Ríos consideraba que el código legal alfonsí utilizó *Bocados* como una de sus fuentes para los capítulos dedicados al comportamiento del rey respecto de sus súbditos<sup>9</sup>, pero descartó la autoría directa del texto que había propuesto Floranes para Alfonso X. Consideró, acertadamente, que el origen de la obra era árabe y realizó un breve análisis de las deudas que el *Llibre de Saviesa* mantiene con *Bocados* y *Poridat* (Amador de los Ríos, 1863, p. 545).

Tanto Gildemeister (1871) como Steinschneider (1871) publicaron simultáneamente sus propios estudios sobre *Bocados*. Ambos reconocen la separación de los testimonios de *Bocados* en dos ramas que más tarde plantearía Knust (1879, pp. 550-555). Gildemeister se dedicó especialmente al estudio de la relación entre las versiones castellana (*Bocados*) y latina, que consideró previa a la castellana (Gildemeister, 1871, p. 239): durante los años posteriores, la crítica demostraría el error de esta aseveración<sup>10</sup>. Por su parte, Steinschneider realiza un recorrido por algunas de las primeras obras sapienciales castellanas a partir de los materiales que ya estaba preparando Knust (y que publicaría ocho años más tarde). Así, analiza simultáneamente *Buenos proverbios*, *Bocados* y *Secretum secretorum*. Sobre *Bocados*, reconoce la existencia de la versión árabe de la que es traducido el texto castellano, así como a su compilador, al-Mubaššir, del ofrece datos biográficos básicos (Steinschneider, 1871, pp. 358-366). Considera, desacertadamente, que la obra de Ibn Abī Uṣaybi‘a fue una de las fuentes de *Mukhtār al-Ḥikam*, hecho imposible, dado que esta obra fue compuesta posteriormente, durante el siglo XIII y, en realidad, utilizó el texto de al-Mubaššir como una de sus referencias principales. Centra su interés en el *Liber philosophorum*, y las relaciones existentes con las versiones árabe y castellana (aunque, como acabo de mencionar, parte de esta premisa equivocada, pues trata de rastrear las menciones de médicos que aparecen en Ibn Abī

---

<sup>9</sup> Cf. AMADOR DE LOS RÍOS (1863, pp. 546-547); § 5.1.

<sup>10</sup> FRANCESCHINI (1976, pp. 129-132; 155-163) estudió la relación entre las versiones latina y castellana en detalle.

Uṣaybi‘a). Menciona, asimismo, las versiones inglesas derivadas de *Bocados* (con la latina como intermediaria) y la falta de conexión interna que existe entre la *Historia de Segundo* y algunos testimonios de *Bocados* que la incluyen como anexo final (Steinschneider, 1871, p. 366).

El primer estudio exhaustivo de *Bocados* fue el realizado en 1879 por Hermann Knust en la propia edición que preparó de la obra, titulada *Mittheilungen aus dem Eskurial*. En ella, editó de manera conjunta cuatro de los textos sapienciales más importantes de la literatura castellana del siglo XIII: *Buenos proverbios*, *Bocados*, *Segundo* y *Teodor*. Este filólogo alemán dedicó buena parte de su trabajo al estudio de las obras gnómicas medievales castellanas a partir de los datos obtenidos en sus muchas visitas a las bibliotecas españolas. Eran entonces prácticamente desconocidas para la filología, pues desde finales de la Edad Media habían permanecido en el olvido, tal y como reconoce el propio editor al comienzo del epílogo de su trabajo. De este modo, conviene poner en valor la minuciosa y completa labor que desarrolló Knust a partir de métodos bastante más ingratos que los que existen en la actualidad para el estudio de las obras medievales<sup>11</sup>.

Knust conocía la totalidad de referencias bibliográficas que acaban de ser mencionadas (a excepción del trabajo de Floranes, al que no cita). En su edición múltiple, además del establecimiento del texto base y de las respectivas variantes de cada obra, realizó un estudio de cada una de ellas, incluido en los anexos finales. El dedicado a *Bocados* está estructurado en torno a los siguientes elementos clave<sup>12</sup>: testimonios y manuscritos conservados, versiones existentes de la obra, fecha de traducción, relación con otros textos medievales, fuentes del compilador árabe, traducciones a otras lenguas europeas, repercusión posterior y, por último, normas de transcripción utilizadas.

Tras realizar un breve resumen del contenido de la obra, el editor explica con detalle las diferencias que existen entre dos de las versiones que existen de la misma: la que sigue la estructura presente en el original árabe y la ampliada mediante la adición del marco introductorio (conocido en conjunto como «Bonium»). Knust basó su edición, fundamentalmente, en los manuscritos que pudo consultar personalmente en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial y de la Biblioteca Nacional de España<sup>13</sup>. La

---

<sup>11</sup> Hugo O. Bizzarri dedicó un trabajo de sumo interés en el que analiza la relevancia de Hermann Knust en el ámbito de la literatura sapiencial castellana. Cf. BIZZARRI (1988).

<sup>12</sup> Cf. KNUST (1879, pp. 538-601).

<sup>13</sup> En concreto, el investigador alemán manejó un total de seis versiones: los manuscritos h, g, p, e, así como los impresos T, V. El primer posincunable lo consultó en la biblioteca de El Escorial (junto a los mss. h, e),

descripción bibliográfica de las distintas versiones es precisa y minuciosa: aporta datos de interés, como las medidas de los códices, el tipo de letra empleado, las modificaciones realizadas en la ordenación de los capítulos, las lagunas textuales presentes en cada uno de los testimonios o las transcripciones de las primeras palabras de cada uno de ellos, entre otros muchos. Anota, por ejemplo, las diferencias que existen en el tipo de lengua utilizada en los impresos T y V, que él atribuye a la injerencia del editor vallisoletano de 1527 para reemplazar los términos que podían resultar más arcaicos por otros nuevos<sup>14</sup>.

Knust trató de establecer jerarquías y filiaciones entre los diferentes testimonios que pudo consultar. Se basó en errores comunes que, en muchos casos, no le sirvieron para obtener conclusiones determinantes. Ello se debe a que las variantes que anotó no se producen, en principio, debido a una lógica concreta:

[Es sorprendente ver lugares en los que *hgp* difieren entre sí, pero inmediatamente después cometen los mismos errores. (...) Si, debido a los mismos errores en *hgp*, se asumiera que un copista simplemente ha copiado de otro, no sería posible explicar las lecturas de estos manuscritos que requieren el conocimiento de otro. Tampoco se puede afirmar sobre la base de estos mismos datos que *hgp* no tenían relación entre sí, porque entonces los errores comunes de todos ellos parecerían incomprensibles].<sup>15</sup>

Dado que los testimonios que han conservado un texto más próximo a la versión original (y al mismo tiempo, poseedores de menos errores, como los mss. C, D) no estuvieron a su disposición, Knust (1879, pp. 550-555) no pudo profundizar en sus conclusiones y prefirió mantenerse cauto respecto de las relaciones entre los diferentes testimonios: compara la estructura de los capítulos de todos ellos en dos tablas, en las que recoge los títulos y primeras palabras, para comprobar correspondencias. Separa los testimonios consultados en dos grupos: *eBTV* y *hgp*<sup>16</sup>. Decidió utilizar el ms. e

---

mientras que pudo acceder al segundo gracias a que estaba en posesión del bibliófilo Gallardo (KNUST, 1879, pp. 545-546) Pudo consultar los mss. g, p gracias a Pascual de Gayangos, a cuya biblioteca pertenecían (KNUST, 1879, p. 547).

<sup>14</sup> KNUST (1879, pp. 542-544) ofrece un completo listado de este tipo de cambios, por ejemplo: «angustiado» por «adolescido», o «adornar» por «afeytar».

<sup>15</sup> «Auffallend sind stellen, in denen *hgp* von einander abweichen, aber gleich darauf dieselben fehler begehen. [...] Wollte man wegen der gleichen fehler in *hgp* annehmen, der eine schreiber habe einfach vom andern abgeschrieben, so würden sich diejenigen lesarten dieser handschriften nicht erklären lassen, welche die kenntnis einer andern zur voraussetzung haben. Ebenso wenig aber kann man auf grund der letzteren behaupten *hgp* hätten einander nicht gekannt, denn dann würden die allen gemeinsamen fehler unbegreiflich erscheinen» (Knust, 1879, pp. 548-549).

<sup>16</sup> Los testimonios *eBTV* forman parte de la versión B («Bonium»), mientras que *hgp* pertenecen a la versión C (ampliada con las máximas anónimas y la adición final de *Teodor*). Cf. § 6.1.1.

(conservado en la biblioteca de El Escorial con la signatura e-III-10) como texto base, por considerarlo la mejor copia disponible. Esta elección implicó la edición de la versión ampliada con los siete capítulos del rey Bonium, frente a la versión más cercana al original árabe. El presente trabajo ha optado por la vía contraria para tratar de ofrecer un texto cercano al estado en que aquel se encontraría a mediados del siglo XIII, cuando fue traducido del árabe.

Relevante es la comparación que realiza entre *Bocados* y la *Segunda Partida*, que recoge y amplía los planteamientos que ya había presentado Amador de los Ríos<sup>17</sup>. Asimismo, identifica con exactitud las fuentes principales de las que se sirvió al-Mubashir para escribir la obra, entre las que sobresalen Diógenes Laercio, Plutarco, Isócrates, Sexto Pomponio, Platón (para la vida de Sócrates) o el *Pseudo Calístenes* (para el capítulo de Alejandro Magno)<sup>18</sup>. El análisis que dedica a la repercusión posterior de la obra es profundo<sup>19</sup>: repasa algunos de los autores hispánicos que utilizaron *Bocados* como fuente para sus obras, como Joseph ibn Sebara (*Libro de los entretenimientos*), don Juan Manuel (*El conde Lucanor*), Sem Tob (*Proverbios morales*) o el marqués de Santillana (*Proverbios, Refranes que dizen las viejas tras el fuego*). No olvida estudiar la recepción que tuvo la obra en el extranjero, pues Knust considera que fue conocida por intelectuales de primer orden, como Meurier, Molière y Lafontaine en Francia; o por *sir* John Mandeville (si es que existió), Francis Quarles y, quizás, Francis Bacon en Inglaterra. Señala también una posible influencia sobre la novela de *Perceforest*. Knust quedó admirado por el largo recorrido realizado por los contenidos en *Bocados* y sus versiones derivadas, originarios muchos de ellos de Grecia. En cualquier caso, el examen que realiza sobre las diversas traducciones que se realizaron en Europa a partir del texto castellano es absolutamente fundamental para conocer la historia del texto en su conjunto. Presta un especial interés a la relación existente entre las versiones latina y castellana, a las traducciones francesas y a las diferencias que se dan entre los tres testimonios ingleses<sup>20</sup>. Las conclusiones obtenidas al respecto continúan siendo hoy una referencia imprescindible por el detalle con que fueron realizadas.

---

<sup>17</sup> Cf. AMADOR DE LOS RÍOS (1863, pp. 546-547). El asunto es tratado en el apartado correspondiente (§ 5.1).

<sup>18</sup> Cf. KNUST (1879, p. 561). En adición a esta referencia, conviene tener en cuenta la prolija anotación que realiza en el propio texto de *Bocados*, en el que identifica con precisión las fuentes y obras asociadas de no pocas sentencias.

<sup>19</sup> Cf. KNUST (1879, pp. 563-564).

<sup>20</sup> Cf. KNUST (1879, pp. 566-594).

En suma, Knust realizó una edición realmente completa, en la que desarrolló una profunda labor de investigación en ámbitos del todo diferentes entre sí, como la Literatura, la Filosofía, la Historia o la Bibliografía material. No solo cuenta con el mérito de ser la primera edición que se acercó al estudio de *Bocados*, sino también con el de ser muestra de un profundo y riguroso análisis filológico realizado sobre cuestiones varias, como la génesis de esta colección de sentencias desde que fuese compilada por al-Mubaššir Ibn Fātik, el reconocimiento de algunas de sus fuentes o la recepción del texto en Europa durante la Edad Media y los siglos posteriores. Sin duda, una buena parte de los datos presentados son fundamentales para el estudio de *Bocados* y del *Liber philosophorum*. Existen, sin embargo, algunos problemas que no pueden pasar inadvertidos. En primer lugar, Knust solo tuvo a su disposición seis testimonios de *Bocados* que, por añadidura, conservan textos con lagunas, modificaciones y deturpaciones (es por eso por lo que decidió escoger el manuscrito mejor conservado). Ello hace que tanto las conclusiones como el texto base obtenidos no puedan ser aceptados sino con reservas. Lógicamente, que el estudio introductorio y las notas fuesen escritos en alemán es un problema solo para aquellos que no son hablantes de dicha lengua. Sin embargo, resulta innegable que el acceso a este estudio se ha mantenido limitado en el ámbito hispánico desde que fue escrito, precisamente, debido a este hecho: lo demuestran las pocas referencias realizadas en el ámbito filológico hispánico del estudio introductorio de la obra.

Ezio Franceschini publicó en 1932 la primera edición crítica de la versión latina de *Bocados*, el *Liber philosophorum*<sup>21</sup>. Destaca el análisis que dedicó a las noticias biográficas conservadas sobre al-Mubaššir Ibn Fātik (Franceschini, 1976, pp. 114-115), basado en fuentes por completo fiables (entre ellas, el historiador de la medicina Ibn Abī Uṣaybi‘ah<sup>22</sup>). Rastreó, además, las fuentes árabes y clásicas de las que pudo partir este emir egipcio para dar forma a su obra, así como el influjo posterior de la obra en el contexto cultural europeo, con especial interés en las traducciones francesa e inglesa<sup>23</sup>. Sobre la supuesta autoría de Giovanni de Procida, Franceschini coincide con Knust en

---

<sup>21</sup> El primer estudio apareció en el «*Atti della Reale Accademia Nazionale dei Lincei*» en 1930, con el título de «*Il Liber philosophorum moralium antiquorum*» (FRANCESCHINI, 1930, pp. 106-157). En 1976 fue reunida junto al resto de trabajos académicos que había producido este investigador durante su vida en la obra compilatoria *Scritti di filologia latina medievale I* (Franceschini, 1976, pp. 109-165), de la que me sirvo para las citas bibliográficas. La edición crítica sería publicada dos años más tarde, en 1932 (FRANCESCHINI, 1932).

<sup>22</sup> Cf. § 3.1.

<sup>23</sup> Cf. FRANCESCHINI (1976, pp. 115-128, 144-155).

considerarla una hipótesis poco fundamentada, aunque no se atreve a rechazarla por completo hasta que no aparezcan nuevos manuscritos<sup>24</sup>.

La edición de Badawi<sup>25</sup> es la primera y única que existe de *Mukhtār al-Ḥikam*, el texto árabe que sirvió de fuente a *Bocados*. Desafortunadamente, fue editada de manera exclusiva en dicha lengua y no existe traducción a ningún idioma europeo (más allá de algunas citas que selecciona Crombach en el aparato de variantes de su texto crítico y que traduce al alemán), por lo que su difusión ha sido bastante limitada. Utilizó cuatro manuscritos árabes de los siglos XIII y XIV<sup>26</sup>. Las sentencias no están numeradas, las variantes ofrecidas son pocas y el modo en que se cotejaron los manuscritos, según el criterio de Crombach (1971, p. XIV), no parece que fuese el más adecuado: por una parte, Badawi no precisa de qué manera se relacionan los testimonios entre sí; por otra, solo describe dos manuscritos en detalle (B, C), que son los que utiliza para confeccionar el texto base, pero tampoco explica por qué fueron escogidos para tal cometido (y, de hecho, B es más completo que C, pero B es solo utilizado para completar las lagunas de C). En este sentido, Crombach considera extraño que se excluya el manuscrito de Estambul (H), del que es copia B. Además del propio texto, se ofrece un breve análisis de la vida de al-Mubaššir Ibn Fātik. Badawi considera (del mismo modo que Knust), que los manuscritos castellanos h, g, p son los más cercanos a la versión árabe, lo que hoy no se ajusta a la realidad: esta divergencia se explica porque aún no se conocían los mss. o, n, q, C, d, que son los que siguen en su estructura y contenido al texto árabe de una forma más fiel.

Franz Rosenthal se encontraba preparando una edición de *Mukhtār al-Ḥikam* cuando Badawi publicó la suya. A pesar de ello, recopiló los resultados que había obtenido hasta el momento en sus investigaciones en un excelente y señero trabajo (Rosenthal, 1960), con la esperanza de que resultase útil a futuros investigadores de la materia. En primer lugar, amplió en los pocos datos biográficos referidos a al-Mubaššir Ibn Fātik que se conservan a partir de fuentes de primer orden<sup>27</sup>. No obstante, más valiosa aún es la minuciosa descripción y filiación que realiza de los ocho manuscritos árabes que se conservan y otros testimonios parciales<sup>28</sup>, que resulta, de hecho, más completa que la que

---

<sup>24</sup> Cf. FRANCESCHINI (1976, p. 165).

<sup>25</sup> Cf. IBN FĀTIK (1958). Los comentarios a esta edición están basados en los estudios y reseñas que le dedicaron ROSENTHAL (1960), BONEBAKKER (1960) y CROMBACH (1971, l. XIII-XVII).

<sup>26</sup> También revisó las obras de Ibn Abī Uṣaybi‘ah y al-Shahrazūrī, ambos intelectuales e historiadores del siglo XIII, que habían utilizado fragmentos de *Mukhtār al-Ḥikam* en sus historias de la medicina y la filosofía, respectivamente. Cf. § 3.2.

<sup>27</sup> Cf. ROSENTHAL (1960, pp. 136-138).

<sup>28</sup> Cf. ROSENTHAL (1960, pp. 139-145).

realiza Badawi en su edición (que solo utilizó cuatro manuscritos). La relación que existe entre las versiones árabe, castellana, latina y sus traducciones europeas es analizada con detalle. Asimismo, Rosenthal (1960, p. 158) propone un *stemma* general que incluye todos estos testimonios. Identifica, además, los autores árabes que se sirven de *Mukhtār al-Ḥikam* como fuente, como al-Shahrazūrī. Sus conclusiones, así como la calidad de los datos que aporta, resultan fundamentales e ineludibles para cualquiera que pretenda estudiar el origen de *Bocados*. Tanto es así que se ha convertido en referencia imprescindible en cualquiera de los estudios que se han publicado sobre las diferentes versiones de la obra.

Poco antes de que Rosenthal diese a conocer su trabajo, Curt F. Bühler<sup>29</sup> había publicado dos breves estudios dedicados a la influencia de las versiones francesa e inglesa derivadas del *Liber philosophorum*. En concreto, rastrea el uso de *Dictes and Saying of the Philosophers* en *A Treatise of Morall Phylosophie, contayning the Sayinges of the Wys* (1547), una de las obras más leídas entre los Tudor y los Estuardo, dado que se conservan al menos veintitrés ediciones entre los siglos XVI y XVII (Bühler, 1958, p. 76). Del mismo modo, identifica la utilización que Pierre Choynet, el supuesto autor de *Le rosier des guerres*<sup>30</sup>, había hecho de los *Dits moraux* como fuente principal para su compendio.

Noventa y dos años separan la edición de Hermann Knust de la que preparó en 1971 la investigadora alemana Mechthild Crombach. El paso del tiempo había deparado el hallazgo de seis nuevos testimonios adicionales de *Bocados*<sup>31</sup> (uno de ellos, ms. m, superior en calidad a los que había conocido Knust), así como la publicación de la primera edición crítica de la versión árabe de *Bocados* (*Mukhtār al-Ḥikam*), realizada por Badawi (Ibn Fātik, 1958). Crombach, consciente de que el texto editado por Knust pertenecía a una rama más alejada de la traducción original que la que se conservaba en algunos de los nuevos testimonios, decidió que era el momento óptimo para elaborar una edición mejorada y actualizada de *Bocados*.

La primera de las novedades —y una de las más destacadas— de la edición de Crombach es el estudio que realiza sobre la idiosincrasia de la versión árabe y su relación

---

<sup>29</sup> Cf. BÜHLER (1958, 1959).

<sup>30</sup> Esta obra fue escrita para formar al delfín de Francia (el futuro rey Carlos VIII, 1470-1498). Su autoría aún no está clara. Cf. BÜHLER (1959).

<sup>31</sup> Los nuevos testimonios que Crombach incluyó en su edición fueron los manuscritos m, o, n, q, B y el incunable S (Sevilla, 1495).



con *Bocados*<sup>32</sup>. Incluye algunos datos biográficos sobre su autor y analiza la edición preparada por Badawi. Reconoce sus dudas sobre la labor ecdótica desarrollada en ella, dado que este investigador egipcio no ofreció apenas detalles sobre las interrelaciones existentes entre los testimonios de los que se sirve (fundamentalmente, cuatro manuscritos de los siglos XIII y XIV), ni tampoco pareció acertar en la elección de la versión a partir de la que transcribió el texto base. Considera más fiables las conclusiones que había obtenido Rosenthal (1960) al respecto y las asume en su propia edición, sobre todo en lo que respecta al establecimiento del texto base castellano, que pretende que sea próximo al que existiría en la versión perdida del siglo XIII:

[Rosenthal sospecha, a partir de sus investigaciones, que el modelo árabe original utilizado por los traductores españoles pertenece a un periodo que precede a la división en los dos grupos de tradición mencionados anteriormente y que, por lo tanto, es el más cercano en el tiempo a la obra de al-Mubassir. Las pocas variantes de Badawi ofrecen pocas posibilidades para comparar los manuscritos árabes de la edición de Badawi con la traducción al español]<sup>33</sup>.

Crombach concluye que hay casos en que las versiones castellanas ofrecen lecturas más próximas a los testimonios descartados por Badawi, que los propios manuscritos que había utilizado el propio Badawi para fijar el texto base de su edición. A pesar de ello, Crombach (1971, p. XVI) considera que ni siquiera una edición árabe basada en la filiación de manuscritos de Rosenthal permitiría una apreciación completa y detallada de la traducción española. De este modo, prefiere evaluar con cautela la relación entre las versiones árabe y castellana. A pesar de ello, se sirve del texto de Badawi para la elección de las variantes en los pasajes de más dudosa lectura.

Respecto de la cronología entre las versiones castellana y latina, asume las conclusiones obtenidas por Mettmann (1963) y Franceschini (1976), que prueban que el *Liber philosophorum* deriva de *Bocados*. Realiza, asimismo, un breve análisis de los testimonios latinos conservados. A pesar de que Crombach (1971, p. XVIII) considera que la versión latina ofrece algunas lecturas que son mejores que las presentes en todos

---

<sup>32</sup> Cf. CROMBACH (1971, pp. XII-XVII).

<sup>33</sup> «Rosenthal vermutet auf Grund seiner Untersuchungen, daß die arabische Vorlage, die die spanischen Übersetzer benutzten, einer Zeit zugehört, die der Teilung in die beiden oben genannten Traditionsgruppen vorangeht und so al-Mubassirs Werk zeitlich am nächsten steht. Die wenigen Variantenangaben Badawi bieten nur geringe Vergleichsmöglichkeiten zwischen den arabischen Handschriften der Ausgabe Badawi und der spanischen Übersetzung» (CROMBACH, 1971, p. XV).



los manuscritos españoles y que corresponden al texto árabe, por corrupción posterior de las copias en español, solo utiliza muy esporádicamente el texto latino editado por Franceschini (1932) para el cotejo de las variantes. Además, estudia someramente las posteriores traducciones francesa, provenzal e inglesa y las relaciones que existen entre ellas<sup>34</sup>.

Mucho más relevante es el análisis que dedica a la versión castellana. En primer lugar, retrasa la fecha de copia del original hacia 1280; se basa para ello en la supuesta utilización de la obra en la *Segunda Partida* alfonsí que ya había señalado Knust (y también Amador de los Ríos, aunque este último no es mencionado). Describe los manuscritos e impresos conservados — todos ellos copiados durante el siglo XV— según criterios bibliográficos materiales y compara las divergencias existentes entre las diferentes versiones textuales que contienen<sup>35</sup>. Reconoce la existencia de dos redacciones distintas de *Bocados*: la denominada «original», que se caracteriza por su mayor proximidad a la versión árabe y que se conserva en los mss. m, g, h, p, o, q, n; y la «ampliada», que incluye los siete capítulos introductorios del viaje del rey Bonium, representada por los mss. e, B y los impresos S, T, V. Se distancia en este punto de las conclusiones obtenidas por Badawi (Ibn Fātik, 1958, p. 58) y Mettmann (1963, pp. 119-125), que pocos años después también serían aceptadas por Taylor (1985, p. 75): todos ellos distinguen tres versiones diferentes de *Bocados*, a partir de la estructura y de los materiales añadidos u omitidos que aparecen en cada uno de los testimonios conservados<sup>36</sup>.

La edición de Crombach se caracteriza por su minuciosidad, como evidencia el completo aparato de variantes, que da cuenta de las lecturas existentes en todos los testimonios disponibles entonces. Sin embargo, existen carencias importantes en ella. Crombach, cuando modifica el texto para corregirlo o restituir alguna laguna, no indica si realiza la enmienda *ope ingenii*, o si, por el contrario, se basa en un testimonio concreto para ello. Se limita a incluir el pasaje en cuestión entre corchetes, lo que se traduce en una merma del rigor filológico. No obstante, no es este el mayor problema de la edición; lo es el modo en que se realiza el establecimiento del texto base, que no se ajusta a un

---

<sup>34</sup> Cf. CROMBACH (1971, pp. XIX-XX).

<sup>35</sup> Cf. CROMBACH (1971, pp. XXIII-XXXIII).

<sup>36</sup> Si bien Crombach no llega a reconocer la existencia de tres versiones de la obra, lo cierto es que en el apartado dedicado a la filiación de los testimonios divide los testimonios conservados en tres grupos a partir de sus características externas e internas (CROMBACH, 1971, p. XXVIII). Esta clasificación coincide con la que realiza TAYLOR (1985, p. 75) en su trabajo.

criterio lógico ni adecuado. La intención de Crombach fue la de editar una versión de *Bocados* próxima al arquetipo perdido del siglo XIII, esto es, al que mantendría la misma estructura que el original árabe del que fue traducida. Sin embargo, desestimó la utilización de los mss. o, n, q, pertenecientes a aquella versión original (A) por incluir todos ellos amplias lagunas, anacolutos y modificaciones<sup>37</sup>. Así, se sirvió del ms. m, que pertenece a la versión ampliada (C), para elaborar el texto base, y de los citados mss. o, n, q para la selección de las variantes<sup>38</sup>. Es decir, mezcló dos ramas alejadas y diferentes entre sí —la original y la ampliada—, lo que generó un texto base artificial, que no se ajusta a ninguna de las dos ramas. Operó de esta manera porque consideró al ms. *m* el testimonio más completo y mejor copiado. No tuvo en cuenta que no era el que transmitía el texto más fiel al original árabe:

[Por otra parte, m se recomienda por su amplia integridad y por incluir un texto cuidadosamente copiado. Este manuscrito es el que mejor cumple con los requisitos que exigimos a un texto tan correcto, completo y fácil de leer como sea posible. Aparte de los obvios errores, omisiones y adiciones, nuestra edición reproduce este manuscrito sin cambios]<sup>39</sup>.

Indudablemente, los grandes referentes en el estudio de la literatura sapiencial son Barry Taylor, Hugo O. Bizzarri y Marta Haro. Su importancia se debe a que, antes de que todos ellos iniciasen sus respectivas investigaciones, los datos disponibles sobre las colecciones de sentencias durante la Edad Media castellana aún eran escasos. La complejidad de la materia —así como su menor carga literaria, al menos en apariencia— frente a otros géneros como la épica o la lírica había provocado que, salvo estudios de muy amplias perspectivas como el ya citado de Amador de los Ríos (1863), la crítica

<sup>37</sup> Cf. CROMBACH (1971, p. XXXII).

<sup>38</sup> Esta decisión ha sido cuestionada por buena parte de los críticos que han analizado la edición de Crombach. Es el caso de la reseña que realizó VICTORIO (1977, p. 309): «[...] Si echamos una ojeada al árbol genealógico, varias dudas nos aslatan [*sic*]. En primer lugar, la elección de m. como base. El criterio de Crombach es que este texto está cuidadosamente copiado y parece casi completo, es decir, sin apenas lagunas. Dos criterios que se prestan a discusión [...]». Del mismo modo opina TAYLOR (1985, p. 75): «For her edition Crombach produced a Version A text, although her base-MS was in fact of Version C, from which she decided to omit the later material [...]»; «[Para su edición Crombach preparó un texto de la versión A, aunque su manuscrito base era de hecho de la versión C, de la que decidió omitir el material posterior (...)]». LÓPEZ MOLINA (1975, p. 314) no manifestó reparos en este sentido, aunque sí en los procedimientos de puntuación aplicados al texto, que considera excesivos.

<sup>39</sup> «Dagegen empfiehlt sich m durch weitgehende Vollständigkeit und einen sorgfältig kopierten Text. Diese Handschrift erfüllt am ehesten die Voraussetzungen, die wir an einen möglichst korrekten, vollständigen und gut zu lesenden Text stellen. Abgesehen von den offensichtlichen Fehlern, Auslassungen und Zusätzen gibt unsere Edition diese Hs. unverändert wieder» (CROMBACH, 1971, p. XXXIII).

hispanica no se hubiese detenido a analizar la importancia de este tipo de colecciones en profundidad. De esta manera, serán presentadas las aportaciones más relevantes de cada uno de ellos, dado que han sido fundamentales para elaborar este trabajo, y lo son para cualquiera que pretenda conocer con detalle este género literario.

El trabajo que Taylor (1985) dedicó a las relaciones existentes entre algunas de las principales obras sapienciales castellanas (*Bocados*, *Bueno proverbios*, *Poridad de poridades*, *Flores de filosofía*, *Libro de los treinta y cuatro sabios*, etc.) otorgó un nuevo impulso a los estudios sapienciales. Además de aclarar buena parte de los complejos vínculos que unen a estas obras, permitió la apertura de nuevas líneas de investigación que se demostrarían fructíferas en los años siguientes. Respecto de *Bocados*, presenta un panorama completo y sintético en el que aborda cuestiones como la fecha de copia original, su utilización como fuente por parte de otros autores y, lo que es más importante, ordena y sistematiza los diferentes testimonios de *Bocados* de manera global (los disponibles entonces; se basa para ello en todos los trabajos que le habían precedido y habían abordado esta cuestión). Las conclusiones que presenta resultan imprescindibles para conocer las tradiciones que se entrecruzan en el origen de obras como *Bocados*. Pronto se convirtió, junto a las muchas ediciones y estudios que ha publicado sobre la literatura sapiencial, en una de las referencias más importantes para este ámbito de estudio. Si bien no será elaborado aquí un recorrido por la bibliografía crítica de este filólogo, lo cierto es que las letras hispanicas deben mucho a la gran labor desarrollada por Barry Taylor<sup>40</sup>.

Las investigaciones realizadas por Bizzarri han resultado igualmente determinantes para impulsar el conocimiento de la literatura gnómica castellana, así como de las muchas formas asociadas a ella (prosa homilética, apotegmática o paremiológica, por citar las más destacadas)<sup>41</sup>. Si bien no ha dedicado ningún trabajo monográfico a *Bocados*, lo

---

<sup>40</sup> De entre su extensa producción científica, la siguiente selección incluye únicamente a los trabajos que guardan una especial relación con *Bocados* y algunos aspectos de la literatura sapiencial cercanos a este compendio: TAYLOR (1993, 1996, 2009, 2015). Sus ediciones del *Libro del consejo e de los consejeros* (MAESTRE PEDRO, 2014) y *Castigos y doctrinas* (TAYLOR, 2018) permitieron sacar a ambas obras del olvido en el que habían permanecido durante siglos.

<sup>41</sup> Los refranes y la trascendencia de los proverbios ha sido, junto a la literatura sapiencial, una de sus líneas de investigación más importantes, en la que es autoridad de referencia; cf. BIZZARRI (2003, 2004, 2010a, 2013). Es destacable su edición de los *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* (LÓPEZ DE MENDOZA, 1995). En este sentido, su *Diccionario de paremias cervantinas* (BIZZARRI, 2015b) rastrea el significado y origen de estas formas literarias en la obra de Miguel de Cervantes de una manera global, pero detallada.

cierto es que sus aportaciones en torno a esta obra<sup>42</sup> y las relaciones que existen respecto de otras de época coetánea —como *Poridat de poridades*, *Secretum secretorum* y la *Segunda Partida* (Bizzarri, 2010c, pp. 18-24)— han resultado capitales para aclarar buena parte de las incógnitas que existían en torno a estas cuestiones. Resulta complicado realizar una selección de los trabajos de este investigador, dado su amplio número; no obstante, sobre el género gnómico, quizás convendría resaltar como ineludibles los análisis dedicados a la genealogía de las primeras recopilaciones de castigos (Bizzarri, 2009, 2016, 1989; Rucquoi y Bizzarri, 2005), el uso de estas mismas colecciones como sustento del poder monárquico (Bizzarri, 1995b), el contenido paremiológico de este tipo de literatura (Bizzarri, 2000a, 2014) o el impacto de los regimientos de príncipes en la literatura medieval en su conjunto (Bizzarri, 2006, 2012). En todos ellos ha examinado la trascendencia que el contenido de este tipo de obras tuvo durante el periodo medieval. Asimismo, las ediciones críticas realizadas<sup>43</sup> siguen escrupulosos criterios filológicos y han completado el corpus gnómico disponible para el público lector e investigador.

La labor investigadora realizada por Marta Haro Cortés ha resultado, junto a las desarrolladas por Taylor y Bizzarri, imprescindible para conocer con exactitud el impacto y relevancia de la literatura sapiencial castellana. Su tesis doctoral, titulada *La prosa didáctica castellana del XIII y su pervivencia a lo largo de la Edad Media: estructuras narrativas y mecanismos adoctrinadores*<sup>44</sup>, fue uno de los primeros estudios que abordaron en detalle el análisis de las obras gnómicas del siglo XIII, así como las relaciones existentes entre ellas. Sus trabajos han estado dedicados en gran medida a la literatura gnómica y la cuentística peninsular del Medievo, siendo capitales y referentes en ambas disciplinas. Entre otros muchos aspectos, ha examinado el género sapiencial castellano de forma completa (desde sus orígenes hasta el siglo XV) y, en concreto, ha dedicado numerosos análisis a *Bocados*. Todos ellos son indispensables para poder desentrañar buena parte del contenido y tradición textual de este compendio gnómico<sup>45</sup>.

---

<sup>42</sup> El trabajo de BIZZARRI (2010d) analiza las características de la *chria*, una de las formas breves propias de la literatura sapiencial que, en el contexto castellano, aparece por primera vez en *Bocados y Buenos proverbios*.

<sup>43</sup> Cito las más destacadas: *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano* (BIZZARRI, 1995a), *Castigos del rey don Sancho IV* (BIZZARRI, 2001), *Poridat de poridades* y *Secretum secretorum* (BIZZARRI, 2010c) y *Dichos de sabios*, de Zadique de Uclés (ZADIQUE DE UCLÉS, 2019).

<sup>44</sup> Cf. HARO CORTÉS (1994). Sería publicada un año después en formato libro con el título *Los compendios de castigos del siglo XIII: técnicas narrativas y contenido ético* (HARO CORTÉS, 1995a).

<sup>45</sup> El trabajo de HARO CORTÉS (2003b) revisa y amplía las investigaciones anteriores. Entre su numerosa producción científica es posible destacar los siguientes trabajos (además de los ya citados) por su relación

De forma específica, la ficha dedicada a *Bocados* en el *Diccionario filológico de literatura medieval* (Haro Cortés, 2002) supuso un avance notorio, dado que en él se analizan y organizan la totalidad de los testimonios que se conocían de la obra hasta el momento, cinco de ellos descubiertos con posterioridad a la edición de Crombach (1971).

Además de los trabajos mencionados, es necesario reconocer el valor e importancia de otras muchas investigaciones que, por cuestiones de espacio, tan solo pueden ser mencionadas en este apartado, pero cuya trascendencia puede ser apreciada en las referencias bibliográficas que han contribuido a la elaboración de esta tesis y que han sido citadas en el pasaje correspondiente. Es el caso de los esenciales trabajos realizados por Carlos Alvar sobre la actividad traductora en Castilla y la Romania en su conjunto, además de sobre el *exemplum* como procedimiento didáctico<sup>46</sup>. El estudio que Fernando Gómez Redondo dedicó a *Bocados* dentro de su magna *Historia de la prosa medieval castellana* resulta ineludible, en especial, en lo que se refiere a la interpretación de su contenido y estructura<sup>47</sup>. El conocimiento de la cuentística castellana sería mucho más difuso e incompleto sin las ediciones e investigaciones de María Jesús Lacarra al respecto, cruciales todas ellas y conectadas asimismo con la literatura sapiencial<sup>48</sup>. El análisis que Ramadori realizó en su tesis sobre la literatura gnómica del siglo XIII incluye notas importantes sobre *Bocados* que han sido añadidas a este trabajo<sup>49</sup>. Los resultados obtenidos por las investigaciones de Cosntance Carta en torno a la terminología propia de las obras didácticas medievales así como a los arquetipos de la sabiduría existentes en ellas han arrojado valiosas conclusiones que afectan de manera directa al estudio de *Bocados*<sup>50</sup>. Por su parte, la edición crítica de *Buenos proverbios* elaborada por Christy Bandak (de las versiones castellana y árabe) aporta datos muy relevantes respecto de la relación entre esta obra y *Bocados*, así como del recorrido seguido por las traducciones

---

con *Bocados* y el contexto literario al que pertenece: HARO CORTÉS (1992, 1993, 1995b, 1996, 1997, 2000, 2014, 2016, 2017, 2019). Asimismo, la edición crítica que ha elaborado del *Libro de los cien capítulos* (HARO CORTÉS, 1998) ha permitido el acceso de esta obra a la crítica.

<sup>46</sup> Cf. ALVAR EZQUERRA (1997, 2002, 2009, 2010, 2013, 2014, 2016) y ALVAR EZQUERRA *et al.* (1991). Destaca, además, la edición de las obras completas de don Juan Manuel, preparada junto a Sarah Finci (MANUEL, 2007).

<sup>47</sup> Cf. GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 455-470).

<sup>48</sup> Cf. LACARRA (2000, 2015a, 2015b, 1992).

<sup>49</sup> Cf. RAMADORI (2001).

<sup>50</sup> Cf. CARTA (2015, 2018).

árabes<sup>51</sup>. Asimismo, las investigaciones de Manuel Rodríguez de la Peña han enriquecido el saber en torno a la inserción de la literatura gnómica en el contexto histórico alfonsí<sup>52</sup>.

Las tradiciones mesopotámica, egipcia, griega, latina y bizantina han sido analizadas de manera magistral —y global— por el académico Rodríguez Adrados en diversos trabajos<sup>53</sup>, cuyas conclusiones han resultado fundamentales para la elaboración de esta edición. Los amplios estudios de Rosenthal (1975) y Badawi (1987) sobre la transmisión de la cultura clásica al ámbito árabe son, del mismo modo, indispensables. En adición, las investigaciones de Sonia Madrid Medrano en torno al *Liber philosophorum*<sup>54</sup> han vuelto a potenciar el estudio de esta versión latina escrita a partir de *Bocados*, tras décadas de abandono por parte de la crítica especializada. David J. Wrisley ha empleado nuevas técnicas de análisis de datos para describir la transmisión de la obra de al-Mubaššir Ibn Fātik en la Europa Medieval. A partir de procedimientos estilométricos, recopila datos que hasta hace poco tiempo eran difíciles de obtener, por lo que su trabajo (Wrisley, 2016) también ha sido incorporado a esta tesis.

Esta selección bibliográfica ha tratado de examinar el modo en que la crítica se ha acercado al estudio de *Bocados* (y los temas a él asociados, como su contexto literario o las versiones derivadas en otras lenguas) para comprender cómo se ha ido construyendo el conocimiento que hoy poseemos de esta obra, descubrir los procedimientos filológicos que se han seguido para ello y, al mismo tiempo, servir de guía a todo aquel que pretenda profundizar en el examen de estas obras consagradas a la sabiduría. Por fortuna, es evidente que, tras el vigor inicial que experimentaron los estudios en torno al género gnómico a finales del siglo XIX, el estudio de la literatura sapiencial ha experimentado avances significativos durante las últimas décadas.

---

<sup>51</sup> Cf. BANDAK (2007).

<sup>52</sup> Cf. RODRÍGUEZ DE LA PEÑA (1997, 1999, 2005, 2010a, 2010b, 2015a, 2015b).

<sup>53</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (1979a, 1979b, 1985, 1987, 2001, 2005, 2013).

<sup>54</sup> Cf. MADRID MEDRANO (2014, 2017a, 2017b, 2018, 2019).



## 2. BOCADOS DE ORO EN EL CONTEXTO DE LA LITERATURA SAPIENCIAL

### 2.1. CARACTERIZACIÓN E IMPORTANCIA DE LA OBRA

*Bocados* es, sin espacio para la duda, una de las obras sapienciales más importantes e influyentes de la literatura medieval castellana. Forma parte del grupo de las primeras traducciones realizadas del árabe al castellano durante la segunda mitad del siglo XIII (junto con *Calila*, *Sendebar* o *Buenos proverbios*), en el contexto cultural creado durante el reinado de Alfonso X. Su aclimatación a las letras castellanas no es casual, pues la obra resultó tremendamente atractiva para el hombre del Medievo: los contenidos encerrados en ella forman parte de un corpus cultural y filosófico procedente del mundo clásico griego, pero que desde el siglo V era desconocido casi por completo en Europa occidental.

La literatura sapiencial o gnómica<sup>1</sup> es, junto a la épica, uno de los géneros literarios más antiguos y exitosos de la Literatura universal, hecho que será analizado en el próximo apartado<sup>2</sup>. Se identifica, ante todo, por su finalidad didáctica e intención moralizante: pretende instruir al lector para contribuir a que desarrolle un comportamiento modélico en su vida en sociedad y que se convierta en una persona instruida o en un auténtico sabio. Comparte un mismo objetivo junto a las colecciones de fábulas y *exempla*, y, de hecho,

---

<sup>1</sup> Es otra de las denominaciones que habitualmente recibe este tipo de literatura. Procede del étimo latino *gnomīcus*, y este, a su vez, del griego *gnōmīkós*, 'sentencioso' (s.v. *gnómico*, *DRAE*). La crítica anglosajona suele referirse a la literatura sapiencial como *Wisdom literature*: este es el apelativo con que es calificada la literatura bíblica asociada al saber en el ámbito bíblico hebreo (en especial, en los estudios dedicados al Libro de Job, Proverbios y Eclesiastés). TAYLOR (1985, p. 71) acota aún más el significado de este término: «The term "wisdom literature" is used here to denote texts which give advice on conduct, expressed in the form of brief sentences arranged paratactically»; «[El término "literatura del saber" se utiliza aquí para designar textos que ofrecen consejos sobre la conducta, expresados en forma de breves sentencias dispuestas de manera paratáctica]». Sin embargo, los textos griegos que están dedicados de igual manera al desarrollo de contenidos éticos y morales suelen ser catalogados simplemente como 'filosóficos' (LAMBERT, 1960, p. 1). Para el estudio de los textos medievales de este género literario, la crítica española utiliza predominantemente los términos 'sapiencial' y 'gnómico'.

<sup>2</sup> § 2.3.



ambos géneros literarios se difundieron en contextos similares: la predicación religiosa y la educación de los jóvenes.

Los espejos de príncipes (*specula principum*), término con que se conoce a estas obras sapienciales destinadas a la educación de las futuras élites sociales, han sido durante toda la historia de la Literatura Universal uno de los subgéneros literarios predilectos en contextos intelectuales y cultos<sup>3</sup>, sobre todo por su utilidad práctica: «Los espejos o tratados de educación de príncipes son obras de carácter político-moral que recogen un conjunto de directrices morales y de gobierno básicas que han de inspirar la actuación del buen soberano cristiano» (Nogales Rincón, 2006, p. 9). No obstante, los solapamientos y confusiones terminológicas son frecuentes en las clasificaciones existentes entre los *specula*, las colecciones de sentencias y las recopilaciones de *exempla* de la literatura medieval:

No siempre resulta clara la distinción entre "colecciones de *exempla*" o "espejos de príncipes", ya que la primera denominación se refiere a la forma, mientras que en el segundo caso se trata de una finalidad. En este terreno toda clasificación resulta arbitraria (Alvar Ezquerro, 2010, p. 84).

Al respecto, *Bocados* es, esencialmente, una colección de sentencias y vidas de sabios que puede adscribirse sin problema al género de los *specula principis*, en tanto que su objetivo principal es el de la instrucción de futuros gobernantes, pero cuyo contenido es asimilable por un público mucho más amplio. De manera general, los espejos de príncipes ofrecen una serie de preceptos morales, sociales e ideológicos en formas breves para facilitar su comprensión<sup>4</sup>. En multitud de casos, realizan asimismo una caracterización completa sobre la manera óptima en que debe funcionar un reino o estado. Así, estos *specula* proliferaron en todo tipo de cortes del continente europeo durante la Edad Media,

---

<sup>3</sup> «Desde que a mediados del siglo pasado el romanista Hermann Knust y el sapiente don Amador de los Ríos dieron las primeras noticias sistemáticas del sólido y rico trasfondo doctrinal que conforman las colecciones de sentencias y los «regimientos de príncipes» — que en conjunto preferimos llamar «tradición sapiencial» — se ha aceptado ya con cierto aire de tradicionalidad que tanto unas como otras estaban orientadas a la educación del joven príncipe y de la clase noble en general» (BIZZARRI, 1995b, p. 35).

<sup>4</sup> James Boswell (1740-1795) seguía reivindicando a finales del siglo XVIII el valor didáctico de las formas breves: «A veces me forjo la ilusión de que, con el tiempo, la humanidad lo escribirá todo de modo aforístico, excepto al narrar; y que se cansará de la preparación, los nexos y la ilustración y todas esas artes mediante las cuales se realiza un libro extenso. Si alguien ha de esperar a tejer las anécdotas en un sistema, puede que tardemos en tenerlas, y que las que tengamos sean unas pocas en comparación con las que podríamos tener» (BOSWELL, 2016, p. 48).

procedentes de las tradiciones occidental y oriental<sup>5</sup>. A partir de los siglos XII y XIII serían conocidos en Europa, previo paso por la Península Ibérica, una importante cantidad de nuevos textos sapienciales, colecciones de cuentos y *specula* escritos en árabe durante los siglos anteriores en lugares como Bagdad (siglo IX) o El Cairo (siglo X). Una vez traducidos al latín o al castellano (o a ambas lenguas al mismo tiempo, como sucede en el caso de *Bocados*), permitirían a los intelectuales europeos redescubrir una amplia cantidad de conocimientos procedentes del mundo clásico, pero que, debido a la evolución histórica del propio continente, eran por completo desconocidos en aquel momento. Algunas de estas colecciones orientales contenían obras de Aristóteles, Arquímedes o Ptolomeo, que no serían traducidas de textos originales griegos hasta siglos más tarde en Europa (Vernet, 2006, p. 168). Su valor, ahora y entonces, es inmenso<sup>6</sup>.

No existe una única vía para acercarse a la sabiduría: los textos sapienciales son los que presentan elementos variados para que el aprendizaje pueda desencadenarse de diferentes formas. Para lograr dicho propósito, las obras se sirven de sentencias, proverbios, máximas, anécdotas, *exempla*, fábulas, biografías o retratos de personajes ejemplares<sup>7</sup>. Todos estos procedimientos literarios son utilizados para crear un modelo de virtud que ha de ser imitado, precisamente, por su excelencia. En adición a lo anterior, el género gnómico se caracteriza por dar cabida a una amplia diversidad temática: consejos de gobierno, estrategias militares, modos de comportamiento en las esferas pública y privada, o una correcta práctica religiosa, entre otros muchos asuntos<sup>8</sup>. Entre los subgéneros propios de este tipo de literatura, destaca la clasificación que Haro Cortés (1995a) realiza del género en el ámbito de la literatura castellana, en la que reconoce: prosa ejemplar (cuentos y fábulas de intención didáctica), prosa de examen (obras que siguen el esquema de preguntas y respuestas), prosa gnómica de origen oriental

---

<sup>5</sup> Cf. § 2.4. - 2.6.

<sup>6</sup> «[...] ces traductions arabes des œuvres d'Aristote, celles-ci sont très fidèles, autant que cela se peut et même plus exactes que telles traductions modernes! Cela peut s'expliquer par deux raisons: 1° les textes grecs sur la base desquels furent faites ces traductions sont plus anciens que nos meilleurs manuscrits grecs; 2° on s'est beaucoup servi des commentaires des grands commentateurs: Alexandre d'Aphrodisias, Simplicius, Thémistius, Olympiodore [...]»; «[...] estas traducciones al árabe de las obras de Aristóteles son muy fieles, en la medida de lo posible e incluso más precisas que las traducciones modernas. Esto puede explicarse por dos razones: 1° los textos griegos en los que se basaron estas traducciones son más antiguos que nuestros mejores manuscritos griegos; 2° se han servido en gran medida de los comentarios de grandes comentaristas: Alejandro de Afrodisias, Simplicius, Thémistius, Olimpiodoro (...)» (BADAWI, 1987, pp. 76-77).

<sup>7</sup> Cf. HARO CORTÉS (1995a, pp. 77-216).

<sup>8</sup> «Por tanto, estas obras regularán las relaciones del hombre consigo mismo, con su entorno y con las partes que componen ese entorno» (HARO CORTÉS, 2003b, p. 7).

(colecciones de sentencias, vidas y proverbios traducidas del árabe), prosa gnómica castellana (compendios realizados a partir de materiales extraídos de las obras anteriores) y otras obras que combinan todo lo anterior (por ejemplo, los *Castigos de Sancho IV*, ca. 1293). De entre todas ellas, quizás las colecciones de sentencias y los ejemplarios sean las tipologías literarias más populares durante todos los periodos de la historia<sup>9</sup>.

En su versión original, *Bocados* está dividido en veinticuatro capítulos, dedicados a algunos de los sabios más prestigiados de la Antigüedad. Las vidas, anécdotas, diálogos, *exempla* y dichos de estos grandes personajes forman el núcleo de la obra en una disposición que, en una primera tentativa, parecen estar agavillados sin un orden sistemático. Una segunda lectura, más atenta, demuestra que existe una progresión conceptual en la obra, más sutil y compleja<sup>10</sup>. Esto responde a uno de los principios más repetidos en *Bocados*: el saber no puede ser accesible para cualquier persona, pues es el tesoro más valioso que puede encontrar el hombre para guiarse en su existencia y, de esta manera, obtener el máximo galardón, que es la salvación del alma en el otro mundo. Posteriormente, le fueron añadidos siete capítulos a modo de introducción que dotan a la obra de un marco similar al que emplean otras colecciones de cuentos o sentencias que fueron traducidas al castellano durante la Edad Media. Las versiones que incorporan esta adición reciben el título de *Bonium*<sup>11</sup>, dado que este es el nombre del rey que protagoniza el viaje sapiencial en busca del conocimiento en que se convierte la obra en su conjunto.

La literatura sapiencial no es hoy un género de extrema popularidad entre la crítica ni el público lector. Ha quedado desplazada y ensombrecida por otros géneros literarios de la Edad Media que incorporan una mayor carga literaria o emocional, tales como la épica o la lírica. Sin embargo, las colecciones gnómicas fueron especialmente populares a partir del siglo XIII en los ambientes cultos y nobiliarios del continente europeo y, particularmente, del reino de Castilla:

---

<sup>9</sup> Parte del éxito de las colecciones sapienciales puede explicarse en que fueron, de hecho, una de las formas literarias más utilizadas en Europa durante la Edad Media como material escolar, lectura provechosa o manual de referencia para predicadores. Se convirtieron en un modo sencillo para muchos autores de acceder a argumentos de autoridad que añadir a sus propias obras: «It is often said that the purpose of maxim books was to provide a mine of useful tags to be incorporated as proofs by the user into his own preaching or letter-writing»; «[A menudo se dice que el propósito de los libros de máximas era proporcionar una mina de referencias útiles para ser incorporadas como pruebas por el usuario en su propia predicación o escritura de cartas]» (TAYLOR, 1985, p. 77).

<sup>10</sup> El primer estudio que analizó la estructura de la obra de manera global fue el realizado por GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 458-463).

<sup>11</sup> Cf. § 5.4.2. y 6.1.1.

La amplísima difusión que alcanzan en la Península estas colecciones de sentencias [...] no puede explicarse simplemente como eco de unos modelos orientales que se han puesto de moda. Esa literatura responde a un modo de vivir y de entender el saber del hombre medieval. (Lacarra, 1992, p. 48)

La extensa y rápida repercusión que alcanzó *Bocados* como manual de comportamiento, además de su presencia en algunas de las bibliotecas más importantes de la Península durante el periodo medieval —y los dos siglos posteriores— demuestran la importancia capital que la obra desempeñó en la construcción cultural y política del Reino de Castilla en particular, pero también del continente europeo en su conjunto. Tal y como será analizado más adelante<sup>12</sup>, su influencia será intensa en lugares como Francia o Inglaterra, donde la obra conseguiría de nuevo un éxito arrollador, incluso a finales del Medievo. Prueba de ello es su presencia en las bibliotecas de algunos de los más reputados eruditos de Europa, como Boccaccio o Petrarca<sup>13</sup>.

*Bocados* es una traducción completa de una obra árabe producida durante el siglo XI: el *Mukhtār al-Ḥikam wa-maḥāsin al-kalim*, cuyo título puede ser traducido como «*Máximas selectas y los dichos mejores*». Fue escrito hacia 1048-1049 por el médico y filósofo sirio Abu l-Wafā' al-Mubaššir ibn Fātik<sup>14</sup>, perteneciente a los ambientes cultos de Damasco y El Cairo. El contenido de la obra, sin embargo, es aún más antiguo; de hecho, la versión árabe es una compilación de un buen número de materiales de muy heterogénea procedencia, que pertenecen a géneros sapienciales ya existentes con anterioridad en las literaturas griega (fundamentalmente, del periodo helenístico), latina o bizantina.

El alejamiento progresivo respecto de las estructuras sociales altomedievales hizo necesario crear guías de conducta que permitiesen a los futuros gobernantes adquirir una educación y adiestramiento adecuados. De ese modo y de acuerdo con el principio medieval de la primacía de la *auctoritas*, las enseñanzas de los sabios más famosos de la Antigüedad que están contenidas en obras como *Bocados de oro* adquirieron la consideración más valiosa desde el punto de vista didáctico. Por ello, el estudio de la

---

<sup>12</sup> Cf. § 4.

<sup>13</sup> «Copies of the translations of the MHMK [Mukhtār] are found in the libraries of famous patrons and scholars such as Boccaccio, Petrarch, Charles V, early French humanists and the Valois dukes of Burgundy»; «[Copias de las traducciones del *Mukhtār* se encuentran en las bibliotecas de conocidos mecenas e intelectuales como Boccaccio, Petrarca, Carlos V, los prehumanistas franceses o los duques de Valois-Borgoña]» (WRISLEY, 2016, p. 230).

<sup>14</sup> Cf. § 3.1

literatura sapiencial de la Edad Media es uno de los modos más efectivos que se encuentran hoy a nuestra disposición para conocer en detalle —y en primera persona— la ideología y funcionamiento de la sociedad de la época.

Como es bien sabido, los primeros usos documentados de prosa castellana están datados a finales del siglo XII y principios del siglo XIII<sup>15</sup>. *Bocados de oro*, escrito con seguridad durante la segunda mitad de esta última centuria, se sitúa por lo tanto en esta primera fase en la que se construyeron y estabilizaron las normas lingüísticas y literarias del idioma (no obstante, la totalidad de los testimonios conservados fueron copiados durante el siglo XV). Estas primeras traducciones realizadas a partir de versiones escritas en árabe contribuyeron a enriquecer la lengua castellana en ámbitos diversos<sup>16</sup> (entre otros, en el léxico, conceptual, o ideológico). De hecho, la literatura sapiencial experimentaría un extraordinario vigor durante los siglos posteriores, los siglos XIV y XV, cuando estas traducciones sirvieron de modelo e inspiración a obras que, ahora sí, eran producciones completamente originales de autores castellanos. Los casos de don Juan Manuel (*El conde Lucanor*, ca. 1335) o de Maese Pedro (*Libro del consejo e de los consejeros*, ca. 1306-1336<sup>17</sup>) son paradigmáticos y tal vez algunos de los más conocidos; otros muchos serán estudiados en los próximos epígrafes<sup>18</sup>.

## 2.2. BOCADOS DE ORO Y LOS ORÍGENES DE LA LITERATURA SAPIENCIAL

*Bocados* representa la última fase de una larguísima cadena de transmisión e intercambios literarios en los que están implicadas, al menos, cinco culturas diferentes de la Antigüedad tardía y la Edad Media. Más de un milenio separa al primer y último eslabón de esta serie, formada por Grecia, Roma, Bizancio, el mundo árabe y el reino de Castilla. Para comprender de qué manera se fue construyendo el contenido y la identidad de esta obra es necesario revisar de forma paralela el modo en que evolucionó la literatura sapiencial desde sus comienzos. Conviene precisar que no es la intención de este apartado ofrecer un estudio pormenorizado del desarrollo del género durante toda la historia de la literatura —ello desbordaría ampliamente sus límites—, sino reconocer los elementos gnómicos que ya estaban presentes en culturas como la sumeria o la griega, y que, pese

---

<sup>15</sup> Cf. LAPESA (1981, pp. 231-236).

<sup>16</sup> Cf. LAPESA (1981, pp. 237-247).

<sup>17</sup> Cf. MAESTRE PEDRO (2014, pp. 11-15).

<sup>18</sup> Cf. § 5.5.

al paso de los siglos y los cambios históricos y sociales, seguirán perviviendo en las obras sapienciales posteriores. Para ello, realizaré una síntesis del desarrollo de este género literario durante la Antigüedad y la Edad Media<sup>19</sup> con el fin de comprender cuáles fueron los comienzos de colecciones de sentencias como *Bocados*: es habitual que su origen sea reconocido, someramente, como árabe. Es por ello necesario conocer las tradiciones previas en las que se ubica para poder obtener, así, un conocimiento sustancioso y completo de todos los procesos de transmisión y traducción que determinaron su estructura y contenido. Dado el gran número de culturas y lenguas que intervienen en ellos en un periodo que supera los dos milenios, es probable que la génesis de las obras sapienciales sea uno de los más complejos ámbitos de estudio de toda la historia cultural de la Humanidad.

Los orígenes del género prácticamente se funden con los del propio nacimiento de la civilización en Mesopotamia y Egipto, en un recorrido marcado por un continuo proceso de intercambio y traducción a nuevas lenguas<sup>20</sup>. La historia del ser humano comenzó allí con la invención de la escritura, hacia el 3000 a.C., que al principio se utilizó con fines comerciales y administrativos, pero que daría más tarde cabida a diferentes manifestaciones literarias.

Uno de los principales géneros de aquellas culturas, especialmente en la sumeria, fue el sapiencial, que tiene el honor de ser la primera muestra de este género en la literatura universal. Forma uno de los grandes géneros de esta tradición literaria, junto a la épica, que participa tangencialmente de este tipo de contenidos<sup>21</sup>. En cualquier caso, las obras

---

<sup>19</sup> Mi análisis no se sustenta de manera exclusiva en los estudios que ha dedicado a la cuestión la crítica hispánica. Mi objetivo ha sido el de elaborar un panorama completo que sintetice y dé cabida a los estudios realizados por la crítica especializada en su conjunto (anglosajona, francesa, árabe, alemana, etc), muchos de ellos ausentes en las monografías del ámbito hispánico. No podría ser de otra manera, ya que el conocimiento de la propia materia implica la aproximación a multitud de disciplinas y periodos históricos diferentes. Tal y como el lector podrá comprobar, una de las fuentes principales han sido los muchos estudios que Rodríguez Adrados ha dedicado a este tema, en especial en lo que respecta al ámbito griego. La explicación es sencilla: es el filólogo que ha estudiado de una manera más detallada la historia de la literatura y lenguas europeas de un modo más comparatista durante el último siglo. El análisis que dedica a las raíces griegas de cuatro obras sapienciales castellanas (*Buenos proverbios*, *Poridat*, *Bocados* y *Teodor*) es el estudio más completo que existe sobre la materia, si no el único. Asimismo, para cada uno de los periodos históricos y culturales aquí analizados me he servido de los estudios realizados por los especialistas más reconocidos en cada una de estas materias.

<sup>20</sup> «Esta literatura sapiencial la encontramos en Mesopotamia (desde los sumerios) y Egipto, luego en la Biblia, en Grecia en todas las épocas, también en la India y en Persia. De Grecia y la India (vía Persia) llegó una doble tradición al mundo árabe de Bagdad (luego de Egipto, etc.) y de aquí ya sabemos que a Castilla, luego a toda Europa» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2001, p. 19).

<sup>21</sup> «Por otra parte, la épica sumeria rebosa de proverbios —recogidos otras veces en una literatura de proverbios— [...]» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2013, p. 67). Alster coincide con esta opinión —y difiere de

gnómicas sumerias se caracterizan por su carácter anónimo, así como por el predominio en todas ellas de un tono general de prudencia, justicia y contención, rasgos que serán perceptibles incluso en las obras traducidas durante el Medievo en Europa<sup>22</sup>. La clasificación —o no— de estas obras como sapienciales ha generado un constante debate entre los especialistas que puede ser aplicado al género en el amplio contexto de la literatura universal. Lambert (1960, p. 1) consideraba que el término *sabiduría*, entendido estrictamente, era asignado de forma equívoca a la literatura babilónica. Estimaba que los textos próximos al contenido filosófico (aquellos que desarrollan temas relacionados con la ética, la reflexión intelectual; también las fábulas, las sentencias y los proverbios) eran, precisamente, los textos que podían ser considerados como genuinamente sapienciales. Alster admite este punto de vista y reconoce la complejidad del asunto, si bien amplía algo más el tipo de obras que incluye en la clasificación que realiza del género:

[En conclusión, no es posible identificar con precisión los textos que merecen la designación de "literatura sapiencial" en sumerio. (...) El término "literatura de la sabiduría" se limitará a las composiciones didácticas de padre e hijo, así como a unos pocos textos breves que tratan de manera explícita la comprensión de las condiciones de la vida humana, ejemplificando el tema de la vanidad, el tema del *carpe diem*, el tema del *ubi sunt*, así como algunas fábulas, en particular las del tipo de Esopo, y algunos cuentos populares. Fundamentalmente, la sabiduría se considera aquí una actitud existencial más que una designación de género]<sup>23</sup>.

---

Lambert, que consideraba que la epopeya babilónica no poseía un espíritu racional—, y acepta que los contenidos sapienciales formaron parte de obras épicas como el *Poema de Gilgamesh*: «The fact that Gilgameš learned by practical experience, and not by intellectual insight, would be a good point rather than a relevant objection» (ALSTER, 2005, p. 20); «[El hecho de que Gilgameš aprendiera por experiencia práctica, y no por conocimiento intelectual, sería un buen punto más que una objeción relevante]».

<sup>22</sup> Remito a los análisis exhaustivos que se han dedicado de forma exclusiva al género gnómico en Mesopotamia, dado que ello desbordaría y desvirtuaría los objetivos de este trabajo. La obra clásica sobre la literatura babilonia sigue siendo la elaborada por LAMBERT (1960), en la que analiza las características de estas colecciones, así como los tipos de dichos y proverbios que utilizan. Más recientemente, el trabajo de ALSTER (2005, pp. 22-30) ofrece un breve —aunque completo— recorrido por la literatura sumeria. Para conocer la literatura sapiencial mesopotámica producida entre los años 1500 y 1200 a.C., véase el estudio de COHEN (2013).

<sup>23</sup> «In conclusion, it is not possible to identify precisely those texts that deserve the designation “wisdom literature” in Sumerian. [...] The term “wisdom literature” will be restricted to father-and-son didactic compositions, as well as to a few short texts that deal explicitly with the understanding of the conditions of human life, exemplifying the vanity theme, the *carpe diem* theme, the *ubi sunt* theme, as well as some fables, particularly those of the Aesopian type, and some folktales. Fundamentally, wisdom is here considered an existential attitude rather than a genre designation» (ALSTER, 2005, p. 24).



En efecto, el esquema más habitual de estas primeras obras sapienciales consiste en una selección de las enseñanzas que un rey dedica a su hijo<sup>24</sup> con la intención de que este se convierta, llegado el momento, en un buen monarca. Pertenecen, por lo tanto, a la categoría de los *specula principum*, si bien esta etiqueta no restringía necesariamente su difusión al ámbito regio: eran leídos ante el resto del pueblo, en especial en las escuelas (Rodríguez Adrados, 2013, p. 58) para lograr un aprovechamiento más completo. Además de estas instrucciones de padre a hijo, Alster (2005, pp. 22-23) reconoce otros subgéneros en las obras dedicadas a la sabiduría en la temprana literatura de Mesopotamia: instrucciones prácticas (dan cabida a saberes pragmáticos, como el cuidado de la casa o de los cultivos, por lo que se alejan del concepto canónico de la literatura sapiencial), diálogos y disputas (caracterizados por su uso del humor), polémicas entre escribas o colecciones de proverbios. Existen, asimismo, otros subgéneros menos frecuentes, como los repertorios de acertijos, los cuentos breves de carácter moralizante, las fábulas de animales, los cuentos tradicionales y las sátiras.

Son pocos los textos sapienciales sumerios que se conservan, debido a que su transmisión hubo de ser fundamentalmente oral<sup>25</sup>. De entre los que han llegado hasta nosotros, son reseñables las *Instrucciones de Surrupak* (uno de los textos sapienciales más antiguos que se conservan<sup>26</sup>), pero, sobre todo, las *Palabras de Ahikar*. Es esta una colección muy exitosa, del todo influyente en la literatura griega, lengua a la que terminaría por ser traducida a partir de la versión asiria de la misma<sup>27</sup>. Además de los contenidos estrictamente gnómicos, da espacio al desarrollo de ciertos componentes narrativos: hacia el siglo VII a.C., Ahikar es uno de los consejeros principales de Senaquerib, rey de Asiria, gracias a su virtud y su sabiduría. Este monarca estuvo envuelto en múltiples conflictos bélicos que le reportaron conquistas importantes (las ciudades de Babilonia y Judá fueron algunas de las más relevantes) y que incrementaron su prestigio durante toda la Antigüedad. Tanto es así que las máximas y proverbios de Ahikar

---

<sup>24</sup> Otras obras de este primer periodo presentan planteamientos divergentes, en las que el encargado de impartir sabiduría no es un rey, sino un escriba a su aprendiz, o un amigo a otro (ALSTER, 2005, p. 22).

<sup>25</sup> Cf. LAMBERT (1960, p. 3).

<sup>26</sup> La colección está datada hacia mediados del milenio III a.C. Incluye los consejos habituales del género dentro del esquema padre-hijo, por ejemplo: se debe prestar atención al hermano mayor, vigilar la crecida de los ríos, o no aproximarse demasiado a los poderosos para evitar daños (Alster, 2005, pp. 36-37). Existe una traducción al inglés de varias versiones de la obra realizada, asimismo, por ALSTER (1974).

<sup>27</sup> La importancia de la obra queda demostrada de inmediato por las abundantes traducciones antiguas que, además de la griega, fueron realizadas a otras lenguas como el siríaco, el armenio, el árabe, el arameo, el turco antiguo, el ge'ez o el eslavo. Cf. CONYBEARE, RENDEL HARRIS y SMITH LEWIS (1913); NAU (1909).



ejercieron notable influencia sobre el desarrollo de la literatura sapiencial hebrea desde el periodo helenístico, siendo detectables sin dificultad en el Antiguo Testamento<sup>28</sup>.

La literatura sapiencial fue uno de los géneros destacados en la literatura del Antiguo Egipto. Buena parte de las obras egipcias pertenecientes a esta tipología literaria fueron escritas hacia el año 2500 a.C. Algunas de las más destacadas de este periodo son las *Instrucciones del príncipe Hordjedef* (es la más antigua de estas colecciones; en ella, el protagonista ofrece a su hijo nociones básicas, como el modo adecuado para construir una casa, la posesión terrenos con acceso a agua o la mejor manera de formar una familia), las *Instrucciones dirigidas a Kagemi* (un sabio cuyo nombre no se nos ha conservado exhorta al recto comportamiento y a la continencia vital) y las *Instrucciones de Ptahhotep* (la más conocida; su autor, ya anciano, materializa la necesidad que siente por instruir a su hijo en treinta y siete sentencias)<sup>29</sup>.

Las obras que acaban de ser mencionadas evidencian que la literatura sapiencial se ha caracterizado desde sus orígenes por servirse de una amplia heterogeneidad de materiales y formas literarias, siempre con un fin didáctico o moralizante: los más destacados son las vidas, máximas, sentencias, proverbios, enseñanzas, anécdotas, cuentos ejemplarizantes, diálogos o epístolas. Están presentes en todos los periodos: en aquellas primeras obras de Mesopotamia y también en las que fueron producidas durante el Medioevo, como es el caso de *Bocados de oro*. Por su parte, la literatura sapiencial hebrea fue absolutamente relevante durante la Antigüedad y la Edad Media como referencia y fuente de inspiración en buena parte de la producción escrita de multitud de culturas orientales y occidentales<sup>30</sup>.

El género sapiencial es parte fundamental del Tanaj (la Biblia hebrea) y el Antiguo Testamento (en la Biblia cristiana). En concreto, proverbios, sentencias y alegorías de variado tipo aparecen en los libros de Proverbios, Job, Cantar de los Cantares y Eclesiastés (o Qohélet). La versión Septuaginta, escrita en griego, incluye además otros dos libros sapienciales deuterocanónicos no presentes en el Tanaj. Sí aparecen en la Biblia

---

<sup>28</sup> Cf. CONYBEARE *et al.* (1913, pp. vii-xx). El influjo de la historia de Ahikar es apreciable, incluso, en el capítulo del sabio Longine de *Bocados*. *Vid.* § 5.4.1.5.

<sup>29</sup> Un estudio más detallado de las características y desarrollos del género en la literatura egipcia puede ser consultado en: LICHTHEIM, 1973, pp. 58–82. El estudio específico más conocido de las *Instrucciones de Ptahhotep*, con reproducción facsímil, es el que realizó JÉQUIER (1911); Bernard MATHIEU (2011) ha realizado una edición actualizada en francés de estos dichos.

<sup>30</sup> Con la intención de no desviar el asunto principal de este trabajo, invito al lector a consultar los principales estudios que analizan esta amplia línea de investigación. Cf. VRIEZEN (2005). Sobre la influencia de las culturas babilonias sobre la Biblia y la cultura hebrea, *vid.* GUNKEL (2011).

católica y ortodoxa (no así en la protestante): son el Libro del Sirácida (o Eclesiástico) y el Libro de la Sabiduría (o Libro de la Sabiduría de Salomón). En cuanto a la posible adscripción al género sapiencial del libro de los Salmos, el Cantar de los Cantares y el libro de las Lamentaciones, hay autores que prefieren incluidos «bajo la categoría de libros poéticos» (Nieto, Cepeda y Chávez, 2017, p. 17), a pesar de que cuenten con elementos sapienciales. El contenido sapiencial bíblico reivindica, ante todo, la capacidad que tiene el ser humano para aprender a partir de la experiencia, más allá de la simple especulación intelectual. De esta manera, la experiencia de los sabios y personajes más respetados de la tradición bíblica se convierte en un ejemplo insuperable de conducta para cualquier judío o cristiano. Este es el mismo planteamiento que aparece en *Bocados*, que, sin embargo, no presenta los preceptos de los sabios bíblicos, sino que sigue en gran medida los dichos y enseñanzas de los grandes personajes de la Antigüedad (filósofos, médicos, gobernantes, etc.). Lógicamente, el saber es el asunto fundamental de estos libros bíblicos sapienciales, si bien las reflexiones que cada uno dedica aporta una perspectiva propia respecto de los demás.

El análisis de dos de ellos —Proverbios y Eclesiastés— permitirá comprender estas diferencias de un modo sintético<sup>31</sup>. Así, el contenido de Proverbios es condensado en máximas y dichos que se refieren, de manera mayoritaria, a cuestiones que tienen que ver con la creación humana y la correcta vida en sociedad. La estructura padre-hijo se mantiene en buena parte de esas sentencias, aunque no se utiliza de forma exclusiva: «Audite, filii, disciplinam patris, et attendite ut sciatis prudentiam» (Pr 4:1); «Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret a principio» (Pr 8:22); «Melior est pauper et sufficiens sibi quam gloriosus et indigens pane» (Pr 12:9); «Filius sapiens doctrina patris, qui autem illusor est non audit cum arguitur» (Pr 13:1). Por su parte, Eclesiastés cuenta con un tono más trascendental, pues las máximas están dedicadas especialmente a la reflexión en torno al sentido de la existencia humana: «Quid habet amplius homo de universo labore suo quo laborat sub sole?» (Ec 1:3); «Verti me ab alia, et vidi calumnias quae sub solo geruntur, et lacrymas innocentium, et neminem consolatorem, nec posse resistere eorum violentiae cunctorum auxilio destitutos» (Ec 4:1).

---

<sup>31</sup> Un estudio exhaustivo del contenido sapiencial en la Biblia se encuentra en NIETO, CEPEDA y CHÁVEZ (2017). Sobre la influencia de la Biblia en la prosa homilética y moral del Medievo, *vid.* BIZZARRI (2008).

Es evidente que la literatura sapiencial fue, desde el propio nacimiento de la cultura humana, uno de los géneros que conocieron un mayor desarrollo en las civilizaciones antiguas más influyentes de Oriente Medio y Egipto. Al mismo tiempo, este género literario formó parte de otras culturas como las que existieron en Siria, Armenia, Etiopía y los pueblos eslavos que, para no desviar el asunto principal de este trabajo, aquí tan solo pueden ser mencionadas<sup>32</sup>. En cualquier caso, las máximas y proverbios se convirtieron en una de las formas de expresión y de transmisión de conocimiento más arcaicas y completas de la literatura universal, gracias, sobre todo, a la brevedad que las caracteriza.

### 2.3. LA LITERATURA SAPIENCIAL EN LA LITERATURA CLÁSICA

La literatura griega dio continuidad al género gnómico desde sus comienzos: *Los trabajos y los días*, poema escrito por Hesíodo hacia el siglo VIII a.C., es la primera obra perteneciente a esta tradición. Su autor utiliza materiales sapienciales cuya procedencia alcanza las culturas egipcia, mesopotámica y semítica. Son presentados en formato lírico y se entremezclan con narraciones de mitos (Prometeo, Pandora y las Edades) y fábulas (como la del halcón y el ruiseñor; Hes. *Op.* 205-210<sup>33</sup>). Todo ello le sirve a Hesíodo para castigar y concienciar a su hermano Perses<sup>34</sup> (que trata de sustraerle su herencia legítima) de lo imprescindible que resulta el trabajo para el ser humano, que debe así evitar comportamientos viles o deshonestos. Las sentencias están dedicadas a temas de diversa índole, como la conveniencia del trabajo («Por los trabajos se hacen los hombres ricos en ganado y opulentos [...]»; *Trabajos*, 310), los tipos de tareas que es necesario acometer según la estación del año, así como consejos sobre los comportamientos sociales y familiares más adecuados («No consideres al amigo igual que tu hermano; y si lo haces, no seas el primero en causarle mal ni en engañarle por el gusto de hablar [...]»; Hes. *Op.* 708-720). También hay espacio para los consejos morales, religiosos, náuticos y agrícolas («Obra de este modo y evita la terrible reputación de los mortales; pues la mala reputación

---

<sup>32</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, p. 19).

<sup>33</sup> Todos los fragmentos incluidos de *Los trabajos y los días* pertenecen a la edición de Pérez Jiménez y Martínez Díez (HESÍODO, 1978).

<sup>34</sup> «¡Oh Perses!, grábate tú esto en el corazón y que la Eris gustosa del mal no aparte tu voluntad del trabajo, preocupado por acechar los pleitos del ágora; pues poco le dura el interés por los litigios y las reuniones públicas a aquel en cuya casa se encuentra en abundancia el sazonado sustento, el grano de Deméter, que la tierra produce. Cuando te hayas provisto bien de él, entonces sí que puedes suscitar querellas y pleitos sobre haciendas ajenas» (Hes. *Op.* 30).

es ligera y muy fácil de levantar, pero dura de soportar, y es casi imposible quitársela de encima [...]»; Hes. *Op.* 760-763), así como otros dedicados a asuntos variados («Nunca pongas la jarra del vino encima de la crátera mientras se bebe; pues trae mala suerte»; Hes. *Op.* 745).

Las obras dedicadas a la reflexión moral y filosófica serán abundantes en la cultura griega. No en vano, la utilización de máximas fue uno de los esquemas más habituales que sirvieron para divulgar este tipo de conocimientos, dado que en su forma abreviada es posible condensar grandes enseñanzas y reflexiones. Algunos elementos gnómicos, fundamentalmente estructurales y de contenido, ya estaban presentes en estas obras griegas y seguirán estándolo en las colecciones medievales. Materiales variados como los que acaban de ser presentados (así como otros procedentes de tratados filosóficos) fueron componiendo un completo corpus sapiencial ya durante el periodo clásico: es apreciable en los *Aforismos* de Hipócrates y en la obra de autores como Demócrito, Isócrates, Epicuro o los propios filósofos presocráticos<sup>35</sup>. Estas colecciones de sentencias y dichos (o gnomologías) fueron de uso frecuente durante todos los periodos. Durante la Edad Media, las recopilaciones de sentencias eran fundamentalmente anónimas y antológicas (un buen ejemplo de ello es *Bocados*). Sin embargo, durante el periodo clásico se organizaron más bien en forma de monografías que eran atribuidas a un autor concreto —fuese este real o ficticio— como los que acaban de ser citados (en el ámbito de la fábula, el caso de Esopo será particularmente popular en este sentido).

Poco a poco se irían añadiendo a las obras sapienciales nuevos materiales procedentes de otras tradiciones literarias, como las originarias de Oriente Próximo y la India. Esto se produjo de una manera más intensa a partir del periodo helenístico (desde el s. IV a.C.), etapa clave de la literatura griega, por cuanto que son las obras copiadas y difundidas durante este periodo las que han sobrevivido en mayor medida al paso del tiempo y, gracias a ello, también las que tuvieron un influjo mayor sobre las letras latinas<sup>36</sup>.

El contenido de las obras sapienciales que serían asimiladas y traducidas por los sabios árabes entre los siglos IX y XI comenzó a fijarse a partir de esta época helenística, de manera que cada etapa histórica iría añadiendo su propio estrato cultural a estas colecciones. Estos procesos son detectables en todas las obras gnómicas traducidas del árabe al castellano durante el siglo XIII, como sucede en los casos de *Buenos Proverbios*

---

<sup>35</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, p. 63).

<sup>36</sup> Cf. REYNOLDS y WILSON (1995, p. 12).

o de *Bocados*. Durante el periodo helenístico existirá un ímpetu antológico más evidente, de modo que aparecerán gnomologías anónimas en griego que recopilan los dichos de los más reputados sabios y filósofos de esta tradición. Si los esquemas padre-hijo y sabio-discípulo habían sido los más frecuentes en las primeras obras gnómicas, pronto las sentencias obtendrán una mayor independencia y se irán asociando a nuevos materiales, como las biografías de aquellos sabios que las habían pronunciado en vida. Esta es la gran innovación introducida durante el helenismo a la literatura sapiencial, tan relevante que seguirá presente en la estructura y contenido de las colecciones medievales.

La heterogeneidad es consustancial en las obras gnómicas de todos los periodos. Ya en *Los trabajos y los días* es posible advertir la fusión de diversos materiales que realiza su autor, que añade a la narración y las máximas otros elementos como las fábulas, caracterizadas asimismo por su fin didáctico. Las colecciones fabulísticas de Esopo fueron las más populares y exitosas ya durante la Antigua Grecia. La fábula, si bien constituye un género diferenciado del sapiencial, comparte rasgos con las obras estrictamente gnómicas. En no pocas ocasiones, ambos terminan por fusionarse en una sola: en el ámbito medieval castellano, *Disciplina clericalis* o *El conde Lucanor* constituyen ejemplos perfectos y señeros de estos procedimientos<sup>37</sup>. De esta manera, no resulta sorprendente comprobar cómo algunas innovaciones surgidas en el ámbito fabulístico terminaron por incluirse en las obras sapienciales. Al respecto, la compilación de fábulas esópicas de Demetrio de Falero —realizada hacia el año 300 a.C.— supone el punto de partida de todas las recopilaciones posteriores<sup>38</sup>. La relevancia de su tarea se debe a que consiguió otorgar a la fábula un carácter más independiente respecto de su condición de mero ejemplo al servicio de un discurso didáctico amplio<sup>39</sup>. Durante la época helenística le será añadida al corpus esópico una narración de la vida de su autor —la *Vida de Esopo*— plagada de tópicos y elementos folklóricos (esclavo de feo aspecto y agudo ingenio) que hicieron de la figura de Esopo un lugar común para reunir fábulas y relatos de los más variados orígenes (tradicionales, orales, orientales, etc). Estos relatos compartían un fin moralizante y, en ocasiones, cierto componente satírico. De manera

---

<sup>37</sup> En estas dos obras, dos de las más conocidas de la literatura didáctica castellana del Medievo, sus autores —Pedro Alfonso y don Juan Manuel, respectivamente— unen materiales puramente sapienciales (enumeración de máximas, sentencias y proverbios) con fábulas y apólogos para otorgar una mayor amenidad y consistencia a su discurso.

<sup>38</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (1979b, p. 422).

<sup>39</sup> El estudio de RODRÍGUEZ ADRADOS (1979b, pp. 421-508) sobre Demetrio de Falero continúa siendo uno de los más completos sobre este autor.

particular, la vida de Esopo guarda grandes similitudes con la historia de Ahikar: ambos personajes son sabios que basan sus métodos didácticos en la utilización de fábulas, proverbios, *exempla* y anécdotas; asimismo, los dos están a punto de ser asesinados a causa de los maldicientes, si bien terminan por salvarse en el último momento. El éxito que obtuvo fue tal que su fama será amplia incluso durante la Edad Media<sup>40</sup>, momento en que Esopo fue conocido «de forma indirecta, a través de Fedro y de los imitadores de éste» (Alvar Ezquerro *et al.*, 2011, p. 237). Incluso, durante los Siglos de oro y hasta el siglo XIX fue en España una obra absolutamente conocida y popular<sup>41</sup>. Los elementos presentes en esta *Vida de Esopo* (como la condición de esclavo especialmente inteligente y sesudo que posee, o la frecuente inclusión de anécdotas) estarán asimismo presentes en las obras medievales. Un caso evidente es el de la historia de *Teodor*, protagonizada por una sabia y joven esclava que termina por convertir en rico a su señor. Este relato fue copiado durante el siglo XV junto a *Bocados* en al menos cuatro manuscritos<sup>42</sup> y fue conocido incluso durante el siglo XVII, cuando Lope de Vega le dedicó su comedia *La donzella Teodor* (1617)<sup>43</sup>.

Con todo, la de Esopo no fue la única *Vida* elaborada durante el periodo helenístico, pues existen otras muchas biografías que se caracterizan de igual manera por poseer un tono novelesco, como las de Alejandro Magno, Homero, Anacarsis o los Siete Sabios (Rodríguez Adrados, 2001, p. 67). Todas ellas eran combinadas con *khreîai*, máximas, proverbios o sentencias, de modo que son muy habituales las contaminaciones y falsas atribuciones entre las distintas obras. En este sentido, resulta fundamental la clasificación

---

<sup>40</sup> El desarrollo del género fabulístico desde la época romana hasta el fin de la Edad Media fue analizado con precisión y detalle por HERVIEUX (1893-1899). La recepción de las fábulas de Esopo en el contexto castellano durante la Edad Media ha sido estudiada por LACARRA (2010), ALVAR EZQUERRA *et al.* (2011), así como BIZZARRI (2011, 2013).

<sup>41</sup> «[...] Se trata de una obra que probablemente rivalizó en popularidad con *La Celestina*, puesto que a las cuatro ediciones incunables hoy conocidas (Zaragoza, 1482=Z1, Tolosa, 1488=T, Zaragoza, 1489=Z2 y Burgos, 1496=B) hay que sumar el casi medio centenar de reimpresiones que, tanto en castellano como en catalán, prolongaron su contacto con los lectores hasta avanzado el siglo XIX [...]» (LACARRA, 2010, p. 107)

<sup>42</sup> En concreto, *La Historia de la donzella Teodor* es copiada al final de los manuscritos *h*, *m*, *g*, *p*, justo después de *Bocados* (estos testimonios no pertenecen a la rama más próxima a la versión original árabe de la obra, la A, sino a otra que sufrió un mayor número de modificaciones, la C). Knust consideró la posibilidad de que la *Teodor* y el capítulo dedicado al filósofo Segundo —copiado al final de otros testimonios de *Bocados*— pudieran ser concebidos como algunos copistas como posibles capítulos finales de la obra, por lo que incluyó ambas historias como apéndices en su edición. Cf. KNUST (1879, pp. 498-517) y FRANCOMANO (2001).

<sup>43</sup> Fue recogida en la novena parte de las *Doze comedias* de Lope de Vega, junto a otras obras como *La dama boba* o *Los melindres de Belisa*. Cf. LOPE DE VEGA (1617).

de Rodríguez Adrados (2001, p. 72): además de las *khreîai*<sup>44</sup>, identifica los *gnóme* (sentencias que pueden ser anónimas o no y que tienen un sentido general) y los *apophthegmata* (máximas que se atribuyen a alguien sin incluir referencias al contexto, del tipo: «Fulano dijo...»). La importancia de las *khreîai* es mucha, pues constituyen desde la etapa helenística uno de los principales elementos estructurales de las colecciones de sentencias: son anécdotas vitales que concluyen con un dicho ingenioso. Las cultivaron especialmente los filósofos cínicos y siempre se organizaban en colecciones de diversa atribución (las más destacadas son las de los cínicos Metrocles y Hecatón, siglos IV y II a.C., respectivamente). Estas colecciones de *khreîai* fueron exitosas y abundantes durante la época helenística<sup>45</sup> y formaron, junto a las biografías, el binomio denominado *bioi + khreîai*. Por supuesto, las contaminaciones y falsas atribuciones eran ya constantes entonces y lo seguirán siendo en los siglos posteriores. Lo relevante es que este es el esquema que permanecerá vigente en muchas de las obras de la literatura sapiencial de la Edad Media (en tradiciones como la bizantina, la árabe, o la castellana), como es el caso de *Bocados*, cuya estructura sigue precisamente estos planteamientos.

Conviene destacar la importancia que desempeñó la interferencia del pensamiento cínico en la formación de las colecciones sapienciales durante estos momentos. El cinismo surgió durante el siglo IV a.C., en pleno helenismo griego, en gran medida como respuesta a las múltiples crisis que existían entonces en las sociedades de las diversas polis<sup>46</sup>: el mundo heleno, transformado por las conquistas de Alejandro Magno, pronto sería otro. La transgresión y subversión propias del cinismo llegaron hasta las gnomologías porque fueron los cínicos los que se dedicaron en mayor medida a recopilar diversos materiales y a adaptarlos a sus propios planteamientos. Incluso, el pensamiento

---

<sup>44</sup> La *khreîai* «incluye una pequeña acción en que alguien (preguntado, habiendo visto, habiendo oído, en tal circunstancia) lanza una afirmación generalmente ingeniosa y punzante. Es frecuente la respuesta a preguntas del tipo "¿qué es ..." o "¿qué es lo más ...?". A veces sigue el diálogo; a veces hay transición con el género de la anécdota» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2001, p. 72)

<sup>45</sup> Lo demuestran los pocos testimonios que se han conservado, aunque casi todas las obras que habían sido producidas durante la etapa helenística se conservaron en papiros copiados siglos más tarde (solo han llegado hasta nosotros cinco testimonios originales). Así, «la edad helenística supone un claro avance en la literatura sapiencial, es en ella donde se encuentran las raíces de la posterior, incluidos nuestros tratados. Pero rinde pocos materiales. De la edad imperial tenemos más materiales, casi todos en la misma dirección» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2001, p. 75).

<sup>46</sup> La crisis se produjo en los ámbitos social, demográfico, financiero y político. Una fase de declive había comenzado para Atenas, que fue sustituida por Macedonia como potencia hegemónica en el Peloponeso. Vid. LANE FOX (2007, pp. 275-290).



de autores ajenos a esta escuela, como Sócrates, fue modificado —*cinizado*— como resultado de estos procesos<sup>47</sup>.

El más conocido de todos los cínicos, Diógenes de Sinope (ca. 412 - 323 a.C.), es una figura de importancia en el estudio de la filosofía occidental, pero no lo es menos de la literatura sapiencial<sup>48</sup>. Aunque fue autor de diversas obras que no se han conservado<sup>49</sup>, su vida y pensamiento pervivieron gracias a la recopilación que realizó durante el siglo III d.C. (en especial de sus anécdotas y dichos más relevantes) otro Diógenes, conocido como Diógenes Laercio (ca. 180-240), en *Vidas y opiniones de los filósofos más ilustres*. Esta es, asimismo, una obra capital para diversas disciplinas humanísticas<sup>50</sup>, pero, sobre todo, es enorme su relevancia como modelo literario para otras muchas obras sapienciales que la utilizaron como fuente, muchas de ellas producidas incluso durante la Edad Media. Tanto es así que el Libro VI de *Vidas y opiniones de los filósofos más ilustres* fue una de las fuentes directas para el capítulo que se dedica a Diógenes de Sinope en *Bocados*<sup>51</sup>.

Es posible reconocer varios tipos de gnomologías durante este periodo, escritas casi todas ellas en prosa: unas fueron producidas por sus propios autores (es el caso de Demetrio de Falero o Epicuro); otras, recopiladas por autores anónimos a partir de materiales antiguos (sirva como ejemplo los Siete Sabios) o contemporáneos (Diógenes de Sinope); por último, destacan las colecciones de sentencias y anécdotas atribuidas a un único sabio, a las que se les añadía una biografía a modo de exordio<sup>52</sup>.

Resulta inevitable mencionar la importancia que desempeñó la leyenda de Alejandro Magno en la literatura gnómica de las etapas helenística y posteriores. El emperador

<sup>47</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, p. 76).

<sup>48</sup> Cf. GUADALAJARA SALMERÓN (2019).

<sup>49</sup> Al final del Libro VI, Laercio sintetiza las obras que le eran atribuidas al cínico Diógenes de Sinope durante el siglo III d.C. Las divide en tres grupos: diálogos (*Cefalión, Ictias, Corneja, Pórdalo, Pueblo de Atenas, República, Tratado de ética, Acerca de la riqueza, Erótico, Hipsias, Aristarco, Sobre la muerte*), epístolas (*Cartas*) y tragedias (*Helena, Tiestes, Heracles, Aquiles, Medea, Crisipo, Edipo*) (LAERCIO, 2013, p. 345). Sin embargo, el propio Laercio es escéptico sobre la veracidad de su autoría: «Sosícrates, en el primer libro de su *Tradición*, y Sátiro en el cuarto de sus *Vidas*, dicen que nada es de Diógenes. Las tragediuchas afirma Sátiro que son de Filisco de Egina, el amigo íntimo de Diógenes. Soción, en su libro séptimo, dice que solo son de Diógenes las obras siguientes: *Sobre la virtud, Sobre el bien, Erótico, Mendigo, Tolmeo, Pórdalo, Casandro, Cefalión, Filisco, Aristarco, Sísifo, Ganimedes, Anécdotas, Cartas*» (LAERCIO, 2013, p. 346). GIANNANTONI (1983, pp. 413-428) ha dedicado un estudio en profundidad a las dudas que existen sobre la atribución de estas obras a Diógenes de Sinope.

<sup>50</sup> Gracias a esta antología, hoy podemos conocer y estudiar muchas de las principales escuelas de pensamiento de la Antigüedad que, sin este eslabón, habrían permanecido por siempre en el olvido. Es el caso de la escuela cínica y sus principales pensadores (incluido Diógenes de Sinope), a los que solo conocemos mediante lo contenido en esta obra.

<sup>51</sup> Cf. § 5.3.1.

<sup>52</sup> Un exhaustivo análisis de esta materia puede ser consultado en: RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 66-80).



macedonio se convirtió en un doble modelo perfecto, admirado también por el hombre medieval: es un militar sagaz en el campo de batalla, pero también un eficaz gobernante. Elementos procedentes del pensamiento cínico (el desprecio de las vanidades o la austeridad en el comportamiento, entre otros) se añadieron al personaje sapiencial de Alejandro. Su influencia sobre *Bocados* será analizada en el apartado correspondiente de esta tesis<sup>53</sup>.

Las obras griegas producidas durante el periodo helenístico fueron las que desarrollaron un mayor influjo sobre la literatura latina en su conjunto<sup>54</sup>. A partir del siglo I d.C. las colecciones de sentencias aumentarán, si cabe, su popularidad, dado que se utilizaron en mayor grado como materiales didácticos de apoyo en las escuelas. Además de la ya mencionada obra de Diógenes Laercio, obras como la *Vida de Segundo* (siglo II) o la *Altercatio Hadriani Augusti et Epicteti philosophi* (siglo III) fueron producidas en estos momentos. El primero de ellos fue copiado junto a *Bocados* en ocho testimonios castellanos del siglo XV<sup>55</sup>, del mismo modo que sucede con la antes citada *Historia de la donzella Teodor*. De hecho, numerosas sentencias y máximas aparecerán en las versiones castellanas de estas tres obras, tamizadas ya por las traducciones árabes, debido a los tan frecuentes procesos de contaminación<sup>56</sup>. No en vano, todas ellas desarrollan la historia de un sabio de baja ascendencia que instruye o da lecciones morales a alguien más poderoso que él. Este será un esquema particularmente exitoso en la literatura latina en estos momentos (y también en todas las épocas): sirvan como ejemplo dos novelas tan relevantes como el *Satiricón* de Petronio (siglo I) o *El asno de oro* de Apuleyo (siglo II; en ella, el contraste existente es aún mayor).

A pesar de lo expuesto, parece que estas obras que siguen el esquema de *vida* + *gnomología* llegaron hasta la tradición castellana pasando por traducciones intermedias realizadas en Damasco y, tal vez, Alejandría, porque la cadena de transmisión textual presenta lagunas<sup>57</sup>.

<sup>53</sup> Cf. § 5.3.2.

<sup>54</sup> Cf. BOLGAR (1973, p. 22).

<sup>55</sup> En particular, los testimonios e, B, S, T, V, J, F, R copian la vida del filósofo Segundo tras el texto de *Bocados de oro*.

<sup>56</sup> «Este relato árabe de *Teodor* guarda muy próximas analogías con *Segundo*, pero a diferencia de lo que sucedió con *Segundo*, *Teodor* se popularizó en varias versiones, siendo reelaborada en dos oportunidades» (BIZZARRI, 1995a, p. 12).

<sup>57</sup> «Pero existe un problema. Ya he dicho que la existencia del complejo *Vida* + *gnomología* e incluso de simples *gnomologías* es, para muchos autores antiguos, una deducción nuestra, no se han conservado estas obras. Pensamos que en los textos árabe-castellanos y árabes simplemente se conserva, muy cristianizado, bastante de lo perdido en el resto de la tradición» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2001, p. 96).

## 2.4. LA RECEPCIÓN DEL GÉNERO SAPIENCIAL EN BIZANCIO

Las repercusiones debidas a la caída del Imperio Romano de Occidente (476 d.C.) fueron de amplio calado en todos los ámbitos. Si en Europa occidental se produjo hasta el siglo X un relativo retroceso de la cultura y el conocimiento<sup>58</sup>, en los territorios del Imperio Romano de Oriente la situación era diferente. Bizancio permaneció más apegado a su pasado clásico, lo que se evidencia en el uso ininterrumpido de la lengua griega y en la conservación en dicho idioma de buena parte de la producción de los grandes autores grecorromanos. Es este un asunto siempre muy debatido<sup>59</sup>, pero lo cierto es que buena parte de los textos clásicos desapareció en Europa occidental como resultado de la expansión del cristianismo, en especial a partir del siglo V:

[...] No cabe duda de que una de las principales causas de la pérdida de textos clásicos es que la mayor parte de los cristianos no se interesaron en su lectura, y de aquí que no se hiciese el número suficiente de copias nuevas de los textos como para asegurar su supervivencia en una época de guerra y destrucción. Pero el mérito literario de los autores clásicos fue suficiente como para incitar a algunos cristianos a leerlos [...]. (Reynolds y Wilson, 1995, p. 53)

Sin embargo, no es posible hablar en términos absolutos: es evidente que algunos autores cristianos de estos últimos instantes de la Antigüedad sí se interesaron por los clásicos<sup>60</sup>. De hecho, muchos de ellos los adaptaron a la fe cristiana, conscientes de la

---

<sup>58</sup> Los monasterios cristianos fueron los grandes centros de transmisión de la literatura latina durante la Alta Edad Media. El momento de mayor esplendor se dio durante el siglo IX, cuando los intelectuales del ámbito carolingio tradujeron y copiaron una cantidad importante de obras clásicas, que hoy estarían perdidas de no haberse producido este hecho (REYNOLDS y WILSON, 1995, p. 63). Dejo por citar multitud de casos y ejemplos de los mundos clásicos y medieval en los que pervivió el mundo clásico, pero no es esta la finalidad del presente apartado.

<sup>59</sup> Es un tema que ha trascendido a la crítica especializada, pues en los últimos años han proliferado diversas obras de alta divulgación que tratan de analizar la manera en que el primitivo cristianismo destruyó o permitió la pérdida de una proporción importante del corpus cultural clásico, al mismo tiempo que rastrean los itinerarios que siguieron las obras clásicas supervivientes por las culturas bizantina, egipcia o árabe. Dos de los que más repercusión han obtenido son los de NIXEY (2018) y MOLLER (2019).

<sup>60</sup> «La mayoría de los primeros cristianos tenían sentimientos ambivalentes sobre el mundo romano. Resentidos apasionadamente por algunos de sus aspectos, estaban preparados para abrazar con igual intensidad al resto de ellos. Odiaban las inmoralidades que veían a su alrededor. Querían destruir el paganismo; pero se habrían horrorizado al pensar que la civilización que conocían podría no ser preservada [...]. De la misma manera, tenían una doble opinión sobre la literatura pagana que, como base de la gramática y la retórica, constituía el tema principal de las escuelas [...]» (BOLGAR, 1973, p. 47).

superior calidad y estilo literarios de aquellos respecto de las obras contemporáneas e interesados en enriquecer la propia doctrina cristiana<sup>61</sup>. En cualquier caso, lo cierto es que Bizancio se convirtió, desde el siglo V, en un fuerte baluarte cultural que conservó una cantidad importante de las obras clásicas que se irían perdiendo en el occidente latino — la mayor parte de ellas escritas en griego—. En el caso de las obras sapienciales (es paradigmática la recopilación de Diógenes Laercio), su llegada a Bizancio se produjo entre los siglos VI y VII, si bien el corpus estaba constituido por materiales cuyo término *ad quem* no se sitúa más allá del siglo V:

La literatura sapiencial antigua, sobre todo los subgéneros, íntimamente ligados entre sí, de *Vidas* y gnomologías, también en el de la novela y las cartas pseudoepígrafas, penetró en la Bizancio de los siglos VI y VII, bajo un influjo cristiano cada vez mayor. También hubo un influjo claro del neopitagorismo y del hermetismo. Quedan huellas de todo ello. Pero son más escasas en la Bizancio europea, donde el movimiento de los iconoclastas hizo estragos en esta literatura. Algo queda de la literatura sobre Alejandro y antiguas gnomologías se salvaron en las bibliotecas [...]. (Rodríguez Adrados, 2001, p. 103)

El conocimiento que poseemos hoy sobre el desarrollo del género sapiencial en Bizancio no es todo lo completo que debería ser. Ello se debe a que las gnomologías que sin duda existieron entre los siglos VI y VIII nos son desconocidas en gran medida, dado que apenas han sobrevivido textos de aquel periodo. Así, nuestro conocimiento de esta primera etapa de la literatura sapiencial bizantina es indirecto y se ha basado en dos elementos: de un lado, las propias recopilaciones en griego hechas a partir de las gnomologías originales desde el siglo IX; del otro, las traducciones que se realizaron en el ámbito árabe a partir de originales griegos antes de este mismo siglo IX. Estas últimas constituyen la fuente de la que se servirían los autores y recopiladores árabes entre los siglos IX y X, que a su vez serían traducidas al castellano durante el siglo XIII: son *Buenos proverbios*, *Poridat*, *Bocados* y *Teodor*.

Todo ello se debe a que durante el siglo IX el género sapiencial volvió a ganar popularidad en Bizancio. Las colecciones de sentencias experimentaron ciertas modificaciones estructurales: la más relevante fue la eliminación de las vidas que servían de proemio al conjunto de dichos y máximas. Por su parte, las traducciones árabes se mantuvieron fieles a los modelos sapienciales bizantinos antiguos (aquellos anteriores al

---

<sup>61</sup> Cf. REYNOLDS y WILSON (1995, p. 54).

siglo IX). Ello explica que tanto estas versiones árabes como las castellanas mantengan el esquema *Vida + gnomología* (característico de *Bocados*) que ya no existía en el resto de obras sapienciales bizantinas: esta rama de la literatura sapiencial bizantina se había hecho «autónoma en el siglo VII-VIII en Oriente» (Rodríguez Adrados, 2001, p. 103). En adición, en estas recopilaciones se apreciaba un mayor influjo de la doctrina cristiana y de otras corrientes de pensamiento que estarán ausentes en las obras bizantinas posteriores al siglo IX<sup>62</sup>.

Las traducciones del griego al siríaco son otro de los hitos fundamentales en que hemos de detenernos para completar este recorrido sapiencial. El siríaco, lengua semítica que deriva del arameo, fue el idioma científico por excelencia en la zona de Oriente Medio y Mesopotamia desde finales del siglo III, hasta que durante el siglo VIII fue sustituido por el árabe para esos mismos usos<sup>63</sup>. Ambas lenguas —griego y siríaco— convivieron durante siglos en la zona en un estado de contacto y coexistencia permanente. Si el griego fue el lenguaje utilizado en Bizancio y su zona de influencia (especialmente en los ámbitos cultural, político y administrativo), el arameo y sus descendientes fueron utilizados en toda Mesopotamia en esferas más populares, incluso en la ciudad, a consecuencia del uso predominante que la Iglesia cristiana oriental hacía de él en la liturgia<sup>64</sup>. Este último hecho sería el que facilitaría su empleo como lengua principal en ciertos ambientes culturales.

---

<sup>62</sup> «También era mayor el impacto de la religión cristiana, con la concepción de los antiguos sabios como ascetas y casi santos. Y era muy fuerte el del neopitagoreísmo y el hermetismo (que continuó vivo bajo los árabes)» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2001, p. 104).

<sup>63</sup> «Although Aramaic had been eclipsed during the Hellenistic period, the century or so either side of the turn of the Christian era witnessed the emergence, around the arc of the Fertile Crescent, of a number of written local Aramaic dialects, Nabatean, Palmyrene, Syriac and Hatran, each possessing its own distinctive script» (BROCK, 1994, p. 149); «[A pesar de que el arameo había sido eclipsado durante el periodo helenístico, aproximadamente un siglo después de la era cristiana se produjo la emergencia, alrededor del arco del Creciente Fértil, de cierto número de dialectos locales escritos del arameo, como el nabateo, el dialecto de Palmira, el siríaco y el arameo de Hatra, cada uno de ellos poseedor de su propia y distintiva escritura]».

<sup>64</sup> «A number of references in John Chrysostom's writings indicate that the demarcation between spoken Greek and spoken Aramaic is essentially provided by the distinction between polis and chora. Even in the polis, however, Aramaic was clearly the normal language of the lower classes. It is in fact likely that large numbers of people, especially in the towns, will have been bilingual, with in most cases Aramaic as the mother tongue» (BROCK, 1994, p. 150); «[Numerosas referencias en los escritos de Juan Crisóstomo indican que la separación entre las variedades orales del griego y el arameo se debe esencialmente a la distinción que existe entre la polis y la chora. Sin embargo, incluso en la ciudad el arameo era claramente el lenguaje habitual de las clases más bajas. De hecho, es probable que un buen número de personas, especialmente, en la ciudad, hubiesen sido bilingües, siendo en muchos casos el arameo su lengua materna]».

Los intelectuales siríacos que realizaron las traducciones de obras griegas eran en su mayoría cristianos<sup>65</sup> que ya estaban asentados en la zona antes de la conquista de los persas sasánidas (a partir del siglo III) y de la posterior expansión islámica (siglo VII). Vivían en comunidades separadas entre sí, por lo que no formaban un grupo homogéneo: los monofisitas, hablantes de siríaco occidental, habitaban al oeste de los territorios islámicos, mientras que los nestorianos, hablantes de siríaco oriental, se encontraban más al este, en el área que aproximadamente ocupa el actual Irán<sup>66</sup>. Fueron precisamente estos últimos los responsables de la mayor parte de las traducciones del griego al siríaco, en especial en las ciudades de Nísibis, Edesa o Gundeshapur<sup>67</sup>. Cada uno de estos núcleos estuvo sometido al dominio de culturas diferentes, aunque todas ellas terminarían bajo control del imperio islámico a partir del siglo VII<sup>68</sup>.

Los cristianos nestorianos tradujeron fundamentalmente obras de medicina y filosofía. En concreto, conocieron y tradujeron las obras de Galeno o Hipócrates directamente del griego al siríaco<sup>69</sup>. Por ello, suponen un importantísimo eslabón intermedio entre algunos de estos textos clásicos y las posteriores versiones árabes y europeas que serían realizadas

<sup>65</sup> «In this very important process the majority of translators were Christian and Harranian, but the Persians also had a major role, especially in making available works of Pahlavi in the Arabic language, which the Persians, like other Muslims, adopted rapidly as the scientific and philosophical language of discourse»; «[En este importantísimo proceso la mayor parte de los traductores eran cristianos y arrianos, aunque los persas desempeñaron también un importante rol, especialmente al hacer accesibles obras del pahlavi al árabe, que los persas, como otros musulmanes, adoptaron rápidamente como lengua científica y filosófica]» (FRYE, 2007, p. 398).

<sup>66</sup> A grandes rasgos, el monofisismo —rechazado en el Concilio de Calcedonia, 451— consideraba que no podía separarse la sustancia humana de la divina en Cristo. El nestorianismo creía lo contrario, esto es, que ambas naturalezas eran absolutamente independientes la una de la otra. Los nestorianos estuvieron más extendidos que los monofisitas en el Imperio sasánida, por cuanto que el desarrollo de esta doctrina les permitía una independencia absoluta de cualquiera de las autoridades eclesiásticas de Bizancio (donde el nestorianismo era considerado una herejía).

<sup>67</sup> Cf. DAIBER (2012, p. 45).

<sup>68</sup> Ello explica la dispersión poblacional de los nestorianos, que hubieron de reubicarse en más de una ocasión. Estuvieron, en primer lugar, establecidos en Nísibis, que fue conquistada por el Imperio sasánida en 363 (permaneció bajo su control hasta que se produjo la conquista islámica); fue sede episcopal entre los siglos III-V y, asimismo, dio cobijo a una importante escuela monástica y traductora nestoriana. Muchos de sus miembros se trasladaron a Edesa tras la conquista persa, que en aquellos momentos era una ciudad importante del Imperio bizantino, si bien cambió con frecuencia de dueño: hasta el siglo XV fue conquistada y reconquistada sucesivamente por bizantinos, árabes, mamelucos y otomanos. En esta ciudad fueron realizadas algunas de las primeras traducciones del griego al siríaco de la obra de Aristóteles durante el siglo V (King, 2010, pp. 3-4). Por último, Gundeshapur recibió a algunos de los nestorianos que habían sido expulsados de Edesa por los bizantinos en 489 y se convirtió en la escuela médica más importante de la Antigüedad hasta el periodo abasí (FRYE, 2007, p. 396; WATT, 1972, p. 36). En ella se combinaban y enseñaban los saberes de la medicina griega, india e irania, lo que contribuiría posteriormente al despegue de esta disciplina en el mundo islámica (FRYE, 2007, p. 414). Para un estudio completo, cf. BECKER (2006).

<sup>69</sup> El sacerdote y médico Sergio de Reshaina (estudió en Alejandría, otro importante núcleo científico en la época, y falleció en 536) había traducido buena parte de las obras de Galeno al siríaco (DAIBER, 2012, p. 47). Durante el siglo IX, estas versiones serían traducidas al árabe por intelectuales como Hunayn Ibn Ishāq.

de los mismos. Es lógico, dado que muchos de ellos eran médicos que se habían formado en aquellas escuelas (en concreto, en el importantísimo hospital de Gundeshapur). Ya durante el periodo abasí, ejercieron con regularidad como médicos personales de los califas. Algunos de los más relevantes<sup>70</sup> fueron Bokthīshō (pertenecía a un linaje de prestigiosos médicos y estuvo al servicio del califa Hārūn ar-Rashīd desde 787), Yūḥannā Ibn Māsawayh (parte de otra importante familia; muerto en 857) o Ḥunayn Ibn Ishāq (fallecido hacia 873), discípulo de este último y el traductor más destacado de la Escuela de Bagdad<sup>71</sup>, en tanto que desarrolló una técnica traductora basada en criterios filológicos contrastables, entre otros aspectos.

Es claro, por lo tanto, que al siríaco fue traducida una cantidad importante del caudal clásico en griego, por encima incluso del pahlavi en el área sasánida. Ello facilitaría, siglos más tarde, las traducciones del siríaco al árabe —o a alguna de sus fases tempranas—, dado que ambas lenguas comparten ciertos rasgos comunes por pertenecer a la misma familia lingüística<sup>72</sup>. Es importante remarcar que el influjo griego no llegó hasta los árabes únicamente a través de manuscritos bizantinos escritos en griego, pues una cantidad relevante de obras clásicas se tradujeron a partir de versiones en siríaco: no obstante, la importancia de estas traducciones intermedias sirias para la cultura árabe aún no ha sido valorada por completo<sup>73</sup>. Fueron estos cristianos nestorianos, en gran medida, los que facilitaron el posterior acceso de los sabios musulmanes a los textos griegos<sup>74</sup>.

## 2.5. LAS TRADUCCIONES ÁRABES

*Mukhtār al-Ḥikam wa-maḥāsīn al-kalim* es el texto árabe que fue traducido al castellano durante el siglo XIII como *Bocados de oro*. En realidad, fue escrito por Abu l-Wafā' al-Mubaššir ibn Fātik<sup>75</sup> hacia 1048-1049 en la ciudad de El Cairo (Ibn Fātik, 1958, pp. 1-4), capital del califato fatimí desde su fundación en 969. Coincidió por lo tanto con

---

<sup>70</sup> Cf. DAIBER (2012, pp. 45-46).

<sup>71</sup> Cf. § 2.4.

<sup>72</sup> Cf. FRYE (2007, p. 397).

<sup>73</sup> «The significance of the East-Syrian school movement as the background to the intellectual culture to come has not yet been fully appreciated» (BECKER, 2006, p. 4).

<sup>74</sup> La bibliografía existente sobre las traducciones siríacas es ingente, si bien apenas ha recibido atención por parte de la crítica española. Muy completos resultan los trabajos de ENDRESS y FILALI-ANSARY (2006) y KIRBY, ACAR y BAS (2013). Además de los estudios ya citados en este apartado, el oxoniense Sebastian Brock es sin duda el gran referente en el ámbito de estudios del siríaco. Cf. BROCK (1977), BROCK (1983), BROCK (1991) y BROCK (1994).

<sup>75</sup> Vid. § 2.5.

el momento de mayor auge en el poder de este califato, el único de toda la historia perteneciente a la rama chií del islam, más tolerante que otras tendencias de esta religión. Este hecho impregna con fuerza el prólogo de la obra, en la que se reúnen las vidas y dichos de los sabios más prestigiosos de las tradiciones semítica y grecorromana a partir de fuentes que proceden de ese mismo contexto. No se trata de un hecho aislado. Conviene recordar el poderoso influjo cultural y científico que emanó de dos de las ciudades más importantes del mundo islámico: Bagdad, durante el esplendor del califato abasí; El Cairo, con el fatimí. El estudio de estos procesos de traducción es uno de los más complejos de cuantos competen a la Filología moderna<sup>76</sup>.

El auge de la denominada escuela de traducción de Bagdad se dio durante los siglos IX y X. La ciudad se convirtió en un punto clave en el florecimiento cultural que experimentó la cultura árabe bajo la administración abasí gracias a los muchos intelectuales que allí estaban asentados, así como a las importantes bibliotecas que existieron (mención especial merece la biblioteca de Bagdad, que atesoraba una cantidad importante de obras científicas). Durante esta etapa, se escribieron y tradujeron «más de 6.000 títulos de libros [dedicados] a la teología, la filosofía, el derecho, la poesía, el gobierno, la historia, la medicina, la ciencia y la geografía» (Wickham, 2016, p. 406). Las primeras traducciones están datadas con algo de anterioridad, a finales del siglo VIII (770-780), y fueron realizadas a partir de libros sánscritos de astronomía<sup>77</sup>. Sin embargo, los mayores esfuerzos se dedicaron a la traducción de obras griegas, admiradas por la calidad de sus contenidos científicos y filosóficos<sup>78</sup>. Las leyeron a través de versiones siríacas del siglo III, muchas de ellas superiores en calidad a las que se conservaron por vía latina<sup>79</sup>, pero otro gran grupo fue conocido a través de los testimonios que se difundieron en

---

<sup>76</sup> Para comprender dichos procesos es necesario conocer el mundo árabe, pero también el bizantino: «Es al conquistar los árabes Damasco (635) y El Cairo (641) cuando encontraron la literatura sapiencial griega: tanto la que ha llegado a nosotros por manuscritos y papiros como la que solo por sus traducciones nos ha llegado. [...] Solo más tarde, en el siglo IX, se reanudaron las relaciones directas de los árabes con Constantinopla y afluyeron a Bagdad muchos nuevos manuscritos» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2001, p. 320).

<sup>77</sup> Cf. VERNET (2006, p. 117).

<sup>78</sup> «The schools of the Nestorian monasteries studied Aristotelian logic because of their theological interests. This became a model for Muslim theologians, for the priority of philosophical knowledge over contradictory belief and for the doctrine of the divine attributes. A Nestorian representative of these logical studies is Paul the Persian», who wrote in Middle-Persian «Prolegomena» to philosophy and logic and commentaries on Aristotle's *De interpretatione* and *Analytica priora*» (DAIBER, 2012, p. 46); «[Las escuelas de los monasterios nestorianos estudiaron la lógica aristotélica por sus intereses teológicos. Se convirtió en modelo para los teólogos musulmanes, por la prioridad del conocimiento filosófico sobre la creencia contradictoria y para la doctrina de los atributos divinos. Un representante nestoriano de estos estudios de lógica es Pablo "el Persa", que escribió en pahlavi «Prolegomena» a la filosofía y lógica y comentarios en *De interpretatione* y *Analytica priora* de Aristóteles]».

<sup>79</sup> Cf. VERNET (2006, pp. 120-123).



Bizancio<sup>80</sup>. Otras obras de las que se nutrieron los traductores árabes estaban escritas en lenguas como el sánscrito o el pahlavi<sup>81</sup>. Esta labor traductora permitió la conservación de obras griegas y latinas que, de otro modo, se habrían perdido para siempre:

El medio árabe es en efecto ante todo un intermediario. Las obras de Aristóteles, Euclides, Ptolomeo, Hipócrates, Galeno fueron llevadas al Oriente por los cristianos heréticos — monofisitas y nestorianos— y los judíos perseguidos por Bizancio; esos hombres las legaron a las bibliotecas y las escuelas musulmanas que las acogieron ampliamente. (J. Le Goff, 1996, p. 32)

El círculo de traductores bagdadí adquirió un gran prestigio, además de un notable apoyo económico por parte de los califas, que costeaban sus proyectos con decisión y generosidad. Tanto es así que, según refiere Ḥunayn Ibn Isḥāq, el califa al-Ma'mūn (786-833) «pagaba a los traductores por su trabajo a peso, eso es, pagaba en oro lo que pesaba la obra traducida» (Bandak, 2007, p. 17). Este califa es considerado el gran impulsor de los estudios letrados y científicos y, por ello, es uno de los más destacados de la historia islámica<sup>82</sup>. Sobre su labor escribe el sabio almeriense Said al-Andalusí, que en el siglo XI compuso su *Libro de las categorías de las naciones*: en él realiza un repaso del estado cultural y científico en que se han encontrado diversas civilizaciones y pueblos desde la Antigüedad hasta el momento en que escribe la obra. Sobre lo realizado por el califa al-Ma'mūn afirma lo siguiente:

Cuando el califato abbasí llegó al séptimo de sus califas, al-Mamum ibn Harun-ar-Rashid [años 813-833], el soberano comenzó a buscar la ciencia dondequiera que estuviera y a extraerla de sus fuentes. Entró en relación con los emperadores de Bizancio, les hizo grandes regalos y le pidió que le procuraran libros de filosofía que ellos poseían. Entonces, le enviaron los libros de Platón, Aristóteles, Hipócrates, Galeno, Euclides, Ptolomeo y otros pensadores. El califa escogió unos buenos traductores que tradujeron aquellas obras con enorme perfección. Una vez hecho esto, el califa animó a las gentes a leerlas y estimuló el deseo de estudiarlas. Como consecuencia, el mercado de la ciencia estuvo en aquel tiempo

---

<sup>80</sup> «[...] Syriac and Arabic translators were active in Islamic times mainly in Edessa, later in Harran and finally in Baghdad; they got their Greek material primarily from Byzance» (DAIBER, 2012, p. 51); «[...] Los traductores siríacos y árabes estuvieron activos durante el periodo islámico fundamentalmente en Edesa, después en Harrán y finalmente en Bagdad; obtenían los materiales griegos principalmente de Bizancio]».

<sup>81</sup> Cf. GUTAS (1998).

<sup>82</sup> Al-Ma'mūn, además de gran aficionado a la poesía, fue un califa partidario de la reflexión y el debate en todos los ámbitos del saber: «[...] fue asimismo un protagonista doctrinal que simpatizaba con una escuela islámica racionalista, denominada mutazilismo» (WICKHAM, 2016, p. 412).



bien abastecido y durante su reinado se estableció un intenso movimiento científico. (Al-Andalusí, 1999, pp. 94-99)

Entre estos «libros de filosofía» que menciona se encuentran las obras sapienciales y, curiosamente, al-Andalusí cita a algunos de los filósofos más importantes que aparecen en *Bocados* (la excepción es Euclides, cuyo nombre no figura en la colección de forma explícita). Resulta fundamental la descripción que realiza del proceso de búsqueda y adquisición de estos libros, que encuentra en Bizancio y hace trasladar al árabe de forma rigurosa a su equipo de traductores, para que sean conocidos en su propia cultura. En cuanto al modo en que se desarrollaron estas traducciones, absolutamente aclaratoria es la síntesis que realiza Gutas (1998, p. 2):

[El proceso de traducción greco-arábiga duró, en primer lugar, más de dos siglos; no se trataba de un fenómeno efímero. En segundo lugar, fue apoyado por la élite de la sociedad abasí al completo: califas y príncipes, funcionarios civiles y líderes militares, mercaderes y banqueros, así como académicos y científicos; no era el proyecto de ningún grupo particular para promocionar un plan secreto. En tercer lugar, estaba subvencionado por una enorme cantidad de fondos, tanto público como privados (...). Finalmente, fue realizado con una metodología académica rigurosa y una estricta exactitud filológica —por parte del famoso Ḥunayn Ibn Ishāq y sus colaboradores— en la base de un programa mantenido que abarcó generaciones y que refleja, en un análisis final, una actitud social y la cultura pública de la sociedad abasí temprana (...)]<sup>83</sup>.

El principal traductor de la escuela de Bagdad fue Ḥunayn Ibn Ishāq (809-873), prestigioso médico al servicio de varios califas abasíes y director de la Casa de la Sabiduría (*Bayt al-Ḥikmah*; era el nombre que recibía la gran biblioteca de la ciudad, fundada en 830 por el califa al-Ma'mūn)<sup>84</sup>. Él es el famoso *Johannitius* o *Joanicio*, mencionado en numerosas obras de la literatura medieval europea: entre ellas, en el prólogo que es añadido a *Bocados* con el título general de «Bonium», además de en *Kitab*

---

<sup>83</sup> «The Graeco-Arabic translation movement lasted, first of all, well over two centuries; it was no ephemeral phenomenon. Second, it was supported by the entire elite of 'Abbasid society: caliphs and princes, civil servants and military leaders, merchants and bankers, and scholars and scientists; it was not the pet project of any particular group in the furtherance of their restricted agenda. Third, it was subsidized by an enormous outlay of funds, both public and private [...]. Finally, it was eventually conducted with rigorous scholarly methodology and strict philological exactitude - by the famous Ḥunayn Ibn Ishāq and his associates - on the basis of a sustained program that spanned generations and which reflects, in the final analysis, a social attitude and the public culture of early 'Abbasid society [...].»

<sup>84</sup> Nació en al-Hirah (actual Irak) y se formó en Alejandría o Bagdad, donde pudo aprender griego (BANDAK, 2007, p. 17). Sirvió a al-Ma'mūn (786-833) y fue médico personal del califa al-Mutawakkil (847-861).

*adāb al-falāsifa*, traducido al castellano durante el siglo XIII con el título de *Libro de los buenos proverbios*, compilación y obra suya. Procedente de ambientes cristianos nestorianos, se formó junto a algunos de los médicos más reputados del mundo árabe y recorrió varias ciudades hasta que se estableció en la corte del califa al-Ma'mūn, donde trabajó como médico y traductor del griego y el siríaco al árabe. En esta última disciplina, en la que destacó su trabajo por la calidad y cantidad de obras traducidas, «contribuyó enormemente a crear toda una terminología científica y técnica en la lengua árabe» (Bandak, 2007, p. 18). Llegó a realizar más de un centenar de traducciones, sobre todo de obras científicas y filosóficas, de autores como Platón, Aristóteles, Galeno o Hipócrates. Por lo que sabemos, su modo de trabajo se acercaba a los modernos usos de la filología y la crítica textual: no emprendía su labor traductora a partir de una sola copia, sino que, si era posible, realizaba un cotejo completo de todos los testimonios a su disposición para obtener un texto fiel al original<sup>85</sup>.

La traducción puede variar significativamente su naturaleza hacia dos tendencias bien distanciadas: la simple traducción, hecha de manera más o menos literal, o bien la incorporación de comentarios, paráfrasis o reelaboraciones sobre el texto original. El modo de trabajo que caracterizó a los eruditos de Bagdad fue el de la traducción no literal<sup>86</sup>, es decir, aquella que no se realiza mecánicamente —palabra por palabra—, sino que trata de impregnarse del sentido original para adaptarlo a la lengua receptora —en este caso, el árabe— con fidelidad y fluidez en el estilo. Este modo de proceder requiere dominar la materia de la obra que se está traduciendo, por lo que se trata de un trabajo absolutamente especializado. Es el caso de Ḥunayn Ibn Ishāq, experto en medicina, lógica, física y metafísica<sup>87</sup> (aunque no en matemáticas) hasta tal punto que sus traducciones no requerían revisión ni corrección posteriores por parte de un especialista<sup>88</sup>. A pesar de lo anterior, Ḥunayn Ibn Ishāq también realizó compendios (ajustándose al esquema de preguntas y respuestas) y comentarios de obras de origen griego de muy variado asunto que le permitieron compilar una nueva obra de este estilo, el mencionado

---

<sup>85</sup> Cf. BADAWI (1987, p. 18)

<sup>86</sup> Una descripción detallada de los procedimientos y métodos utilizados por los traductores de Bagdad aparece en: BADAWI (1987, pp. 17-32), ROSENTHAL (1965, pp. 31-41) y VERNET (2006, pp. 141-142).

<sup>87</sup> «Este último [Ḥunayn Ibn Ishāq] y sus socios —entre ellos, su propio hijo— tradujeron, por ejemplo, una gran parte del corpus hipocrático, os escritos de Galeno, los escritos y compilaciones de Oribasios, los siete libros de Pablo de Egina, *La República* de Platón, y *Las Categorías*, *La Física* y *La Magna Moralia* de Aristóteles. En botánica, Johannitius revisó las traducciones árabes de los cinco tratados de la *Materia Médica* de Dioscórides, realizadas por Iṣṭifān b. Basīl [...]» (ARVIDE CAMBRA, 1998, pp. 111-112).

<sup>88</sup> Cf. VERNET (2006, p. 142).

*Kitab adāb al-falāsifa*<sup>89</sup>. Tal y como ha quedado evidenciado en el apartado anterior, los traductores de Bagdad fueron fundamentalmente cristianos, hecho que puede explicar por qué apenas se introdujeron elementos propios de la religión islámica en estas obras. En adición, conviene destacar el hecho de que los traductores árabes centraron su interés, principalmente, en obras de temática filosófica, gnomológica o científica, y no tanto en obras literarias del mundo clásico<sup>90</sup>.

El califato abasí había sido el más poderoso del mundo durante todo el siglo IX, pero su enorme extensión, una lenta e ineficiente red de comunicaciones y, sobre todo, su gran diversidad social interna, terminaron por conducir a su colapso<sup>91</sup>. Ya en el siglo XI, con la dinastía abasí en decadencia, los califas fatimíes otorgaron un nuevo vigor a la promoción de la cultura, la filosofía y el saber en general. Establecidos en torno a Kairuán (actual Túnez) desde el siglo X, a finales de esa misma centuria conquistaron Egipto y fundaron la ciudad de al-Qahira (El Cairo) en 969, que se convirtió en sede de su poder y en un centro cultural y ritual de importancia<sup>92</sup>. «Entre los estados musulmanes del siglo X, los más exitosos, ricos y estables fueron los fatimíes<sup>93</sup>. Perduraron más que sus rivales principales, los buyíes, por más de un siglo» (Wickham, 2016, p. 419); en concreto, el califato fatimí sobrevivió hasta 1171. De manera global, los califas fatimíes patrocinaron con decisión el avance de las letras, las ciencias y las artes en sus territorios (ellos mismos

---

<sup>89</sup> Cf. BANKDAK (2007, p. 19).

<sup>90</sup> «The Islamic world had apparently no great interest in literary works of antiquity. historical works were not translated, with the exception of one work, the Latin world history by Orosius, [...] the *Historiae adversus paganos* from the 5th century. Even the famous Greek poet Homer was known to the arabs only through some quotations, which they found in arabic gnomological collections. [...] Their interest was concentrated on such ideas, which easily could be integrated into the Islamic world-view» (Daiber, 2012, pp. 43-44); «[El mundo islámico no tuvo aparentemente gran interés en las obras literarias de la Antigüedad. No fueron traducidas obras históricas, con la excepción de una, la obra histórica latina de Orosio, [...] la *Historiae adversus paganos* del siglo V. [...] Incluso el conocido poeta griego Homero fue solo conocido por los árabes a través de ciertas citas, que encontraron en colecciones gnomológicas árabes. [...] Su interés estaba concentrado en ciertas ideas, que podían ser fácilmente integradas en los planteamientos islámicos]». No obstante, es reseñable información que aporta Vernet a partir de KRAEMER (1956): «Nos consta que algunos traductores como Teófilo b. Tomas (fl. 685-785), Hunayn Ibn Ishāq e Iṣṭifān b. Bāṣil sabían de memoria o habían traducido fragmentos de los poemas homéricos, pero no parece que estas versiones tuvieran buena aceptación» (VERNET, 2006, p. 122).

<sup>91</sup> Las causas de este hecho histórico son demasiado complejas como para ocuparme de ellas en este trabajo, en tanto que participan de ellas decenas de territorios y culturas diferentes del norte de África y Oriente Medio. WICKHAM (2016, pp. 415-419) realiza una completa síntesis que contribuye a hacer más comprensible su desarrollo y evolución.

<sup>92</sup> Cf. ROBINSON (2010, «The Fatimid conquest», pp. 567–570); RAPOPORT y SAVAGE-SMITH (2018, «The Fatimid Mediterranean», pp. 181-196).

<sup>93</sup> Los califas omeyyas de al-Ándalus mantuvieron durante años tensas y hostiles relaciones con los fatimíes, en tanto que sus esferas de interés e influencia entraban en contacto en el Mediterráneo occidental. Entre 972 y 974, durante el califato de al-Hakam II, ambas potencias se enfrentaron en una guerra abierta en el Magreb. Cf. MANZANO MORENO (2019, pp. 151-199; 242-248).

son famosos por su bibliofilia). En torno a su corte reunieron una renovada pléyade de estudiosos que trabajan con un proceder diferente del que utilizaron los sabios de la escuela de Bagdad. La mayor parte de los materiales de los que se sirvieron no fueron textos escritos en griego o siríaco: manejaron sobre todo las anteriores traducciones árabes (realizadas en núcleos como Bagdad) y las adaptaron a sus propios gustos y propósitos. Dentro de las diferentes tendencias que existen en el chiísmo, los fatimíes eran seguidores del ismaelismo<sup>94</sup>, una corriente de pensamiento próxima a los planteamientos herméticos y neoplatónicos. Esta afinidad ideológica será perceptible en el contenido de algunas de las obras producidas en este momento, como sucede en el caso del original árabe del que será traducido *Bocados*, el *Mukhtār al-Ḥikam*. Su autor, al-Mubaššir Ibn Fātik (ca. 1020 - ca. 1099), fue la figura más destacada de esta escuela o círculo traductor de El Cairo<sup>95</sup>.

## 2.6. AL-ÁNDALUS Y CASTILLA: LA RECEPCIÓN DEL GÉNERO SAPIENCIAL ENTRE LOS SIGLOS X-XIII

El recorrido de las obras sapienciales escritas en árabe concluye en al-Ándalus. La ciudad de Córdoba, sede del poder califal omeya, fue sin duda uno de los más importantes núcleos científicos y culturales árabes del mundo medieval junto a Bagdad y El Cairo<sup>96</sup>.

---

<sup>94</sup> Los chiíes consideran que el auténtico heredero de Mahoma (y por lo tanto, primer califa del islam) debería haber sido 'Alī b. Abī Talīb (su primo y yerno) y no Abū Bakr (su suegro), dado que aseguran que el primero había sido designado como sucesor por el propio Mahoma. A consecuencia de esto, estiman que los califas que no son descendientes directos de la familia del profeta Mahoma no cuentan con legitimidad para ostentar dicho título (VIRANI, 2007, p. 4). Por su parte, el ismailismo tiene su origen en la zona central de Asia durante el siglo VIII: supone una interpretación divergente de la doctrina islámica. El auge de esta corriente se produjo entre los siglos X y XII, gracias al impulso que le otorgaron los fatimíes, en algunos territorios del norte de África, Arabia o Irak (también en los actuales Yemen y Bahrein). Debe su nombre a Ismail ibn Jafar, que era hijo del sexto imán chií —Ya'far as Sādiq—, y que aseguran que había logrado alcanzar un completo conocimiento de las verdades más ocultas del islam. Su padre lo había designado como su sucesor: gran parte de la comunidad chií considera que Ismail falleció hacia 756, mientras que los ismaelitas aseguran que en realidad no murió, sino que había sido declarado oficialmente muerto por su padre para salvarlo de la persecución de los califas abasíes. Así, los ismaelitas consideran que Ismail volverá al mundo en algún momento para revelar la verdad a los creyentes y lograr la paz universal. Se trata, por lo tanto, de una doctrina de índole mesiánica y esotérica: consideran que el Corán esconde hasta siete niveles ocultos de lectura que lo convierten en una obra alegórica que debe ser descifrada para poder alcanzar la verdad. Cf. NIYOZOV (2003), VIRANI (2007), WALKER (1993).

<sup>95</sup> Cf. § 3.1.

<sup>96</sup> Historiadores y filólogos han analizado la importancia de los procesos de traducción desarrollados en el mundo árabe, cuya trascendencia para el desarrollo de la ciencia y cultura europeas resulta innegable. Sin embargo, durante los últimos años han aparecido investigaciones que relativizan la envergadura de estas traducciones árabes para el conocimiento de los clásicos en Europa occidental. SALIBA (2007), por ejemplo,

De hecho, la calidad y cantidad de las obras que fueron producidas en la capital andalusí permite afirmar que, en ciertos momentos, fue la ciudad más destacada para las ciencias y las letras de Europa y Oriente. El siglo X fue su momento de mayor apogeo y vigor: coincidió con los califatos de Abd al-Rahman III (912-961) y de al-Hakam II (961-976). Este último «se esforzó porque la biblioteca del califato fuera una de las mayores y mejores del mundo islámico. Se dice que llegó a contar con más de cuatrocientos mil volúmenes»<sup>97</sup> (Watt, 2008, p. 91). A pesar de que los omeyas no reconocían la autoridad de los califas abasíes de Bagdad, los contactos e intercambios culturales entre ambos estados islámicos fueron muy habituales en estos momentos. Esto fue lo que propició la llegada a la ciudad de Córdoba de incontables manuscritos desde multitud de lugares del mundo árabe, en muchas ocasiones con pocos años de diferencia respecto de la fecha de copia original<sup>98</sup>. Otras ciudades —como Zaragoza, Toledo, Badajoz y Sevilla— se convertirían a su vez en centros en los que existiría una notable actividad científica especialmente intensa durante la segunda mitad del siglo X y gran parte del siglo XI. La lengua árabe fue, hasta el siglo XII, referente cultural en todo el mundo conocido<sup>99</sup>.

La descentralización caracterizó al califato omeya de Córdoba (al menos, de manera más intensa que a los califatos orientales), que tuvo que hacer frente con asiduidad a revueltas e insurrecciones internas, como la de 'Umar ibn Hafsún (sucedió entre 880 y 917), que llegó a controlar la mitad del territorio de al-Ándalus, pero que fue finalmente sofocada por la autoridad califal tras años de intensas luchas<sup>100</sup>. A pesar de ello, el poder que ostentó Abd al-Rahman III fue «el más fuerte que conoció Hispania entre los romanos y el siglo XIII» (Wickham, 2016, p. 427). Así, el aumento de la debilidad y la inestabilidad del poder de los sucesivos califas, como Hisham II (976-1009) o Sulaimán al-Mustaín

---

cuestiona la importancia del mecenazgo califal abasí (que considera propio de la visión que denomina como «narrativa clásica») y asegura que muchas traducciones al árabe se hicieron antes de este periodo. Es un estudio que se centra, sobre todo, en la ciencia astronómica. Por su parte, la obra de GOUGUENHEIM (2009) resulta más polémica en sus planteamientos. Es exhaustiva en buena cantidad de la información que presenta, pero las conclusiones obtenidas deben ser examinadas con precaución.

<sup>97</sup> MILLÁS VALLICROSA (1960, p. 90) coincide en esta cifra de cuatrocientos mil volúmenes. La cuantía, sin embargo, varía en otras investigaciones: LECLERC (1876, p. 334), que obtiene la información de los comentarios del arabista español Miguel Casiri (1710-1791), afirma que la biblioteca cordobesa «no contenía menos de seiscientos mil volúmenes».

<sup>98</sup> Cf. WATT (1972, p. 13).

<sup>99</sup> «[...] Durante los siglos VIII al XII, los grandes adelantos ocurridos en la esfera intelectual se deben a los musulmanes; el árabe es entonces la lengua del progreso, mientras que, en esos siglos, el latín, reducido a lengua cultural del Occidente europeo, no tiene valor ninguno en comparación con el árabe, según juzgaba aún en el siglo XIII Roger Bacon» (MENÉNDEZ PIDAL, 1977, p. 11).

<sup>100</sup> Asimismo, otros territorios fronterizos (en zonas de las actuales Teruel, Albarracín, Huesca y Zaragoza) plantearon constantes problemas de orden interno al califato cordobés. Cf. MANZANO MORENO (2010, pp. 189-195).

(1009-1010; 1013-1016), terminaría por desencadenar la atomización del califato de Córdoba en una muchedumbre de reinos taifas independientes en 1031. Algunos de ellos continuaron promocionando con intensidad los saberes científicos y letrados: es el caso de las taifas de Toledo, Zaragoza y Sevilla, que se convirtieron en mecenas de poetas y científicos<sup>101</sup>. Lo cierto es que, frente a lo realizado durante el siglo X, a partir del siglo XI solo se puede hablar del comienzo de una disminución progresiva de las políticas culturales en los territorios de al-Ándalus<sup>102</sup>: la inmensa biblioteca de Córdoba fue arrasada en 1013 por Almanzor y parte de los restos que sobrevivieron de la misma fueron dispersados en diversas direcciones<sup>103</sup>. Las constantes luchas internas y guerras civiles (*fitnas*) obligaron a muchos eruditos a trasladarse «hacia zonas más tranquilas o monasterios distantes: Zaragoza, la Marca Superior (el Valle del Ebro) y la Marca Hispánica (del Ebro a los Pirineos) se convirtieron en centros de atracción y de difusión de la cultura árabe y judía» (Alvar Ezquerro, 2010, p. 56). Las primeras traducciones del árabe al latín fueron realizadas en estos lugares a mediados del siglo X<sup>104</sup>. A ello contribuyó la ya mencionada política de mecenazgo que habían impulsado los reyes de las taifas de esta amplia zona ubicada entre el valle del Ebro y los Pirineos, con mención especial a la labor desarrollada en Zaragoza:

[...] El mecenazgo ejercido por los monarcas taifales, el cual va más allá de una simple protección ilustrada a los intelectuales, pues algunos de ellos ejercieron personalmente el estudio de las ciencias y de la filosofía y tuvieron a su lado primeros ministros que hicieron lo propio, primeros ministros que, por añadidura, fueron en dos ocasiones judíos. Es el caso, por ejemplo, del rey tuyibí al-Mundir II (1035-1038), que tuvo de visir al judío Yēquti' el ibn Yiṣṣāq, y de al-Muqtadir (1046-1081), el constructor de la Aljafería, y su hijo al-Mu'tamin (1081-1085), que tuvieron al judío convertido al islam Abū Faḍl ibn

---

<sup>101</sup> «Daban ejemplo las cortes de los reinos de taifas de Toledo, de Sevilla y demás, que tan vivos recuerdos despertaban entonces. Aquellos reyecitos compitiendo en proteger a sabios y a poetas, en animar brillantes academias donde colaboraban los hombres más ilustres, habían promovido el florecimiento científico y artístico del Islam [...]» (MENÉNDEZ PIDAL, 1977, p. 53).

<sup>102</sup> Entre las muchas aportaciones de la cultura andalusí, destacan los avances logrados en astronomía: «En España, los estudios astronómicos se cultivaron asiduamente después de la segunda mitad del siglo X y fueron vistos con especial favor por los gobernantes de Córdoba, Sevilla y Toledo. [...] Los astrónomos árabes hispanos contaban con las obras astronómicas y astrológicas precedentes de sus correligionarios de Oriente. Ellos reprodujeron el sistema aristotélico [...]. Descuella, entre los primeros astrónomos: al-Maḡrītī, de Córdoba, al-Zarqālī, de Toledo, e Ibn Aflāḥ, de Sevilla; y, entre los últimos: al-Bitrūyī» (ARVIDE CAMBRA, 1998, pp. 118-119). En cualquier caso, los intelectuales islámicos o judíos que vivían en los territorios peninsulares bajo el control califal o de las taifas estuvieron al tanto en todo momento de las últimas novedades obtenidas en los ámbitos científico y letrado que se realizaban en otras regiones afines, tanto en el norte de África como en Oriente (LOMBA, 1996, pp. 149-150).

<sup>103</sup> Cf. ALVAR EZQUERRA (2010, p. 56).

<sup>104</sup> Cf. VERNET (2006, p. 155).



Hasday; los tres fueron, como veremos, ilustres matemáticos y científicos. (Lomba, 1996, p. 151)

Los sabios judíos ejercieron un papel absolutamente decisivo en la asimilación de estas obras árabes que circulaban por la Península<sup>105</sup>: en la mayor parte de los casos, ellos fueron los responsables de traducir los textos del árabe al castellano. Los judíos sefarditas se encontraban en una posición óptima para llevar a cabo esta labor, dado que no era extraño que muchos de ellos fuesen trilingües y manejaran a la perfección el hebreo, el árabe y el castellano. Así, existen traducciones al hebreo anteriores (realizadas durante el siglo XII y principios del siglo XIII) a las primeras versiones conocidas en lengua romance de esas mismas obras: se anticipan en cien años, precisamente, a las versiones castellanas que serían realizadas a partir de esos mismos textos árabes en los que se recopilan enseñanzas, proverbios y *exempla*.

Un ejemplo representativo de ello es la existencia de una posible traducción al hebreo del *Mukhtār al-Ḥikam wa-maḥāsin al-kalim* de al-Mubaššir anterior a *Bocados*<sup>106</sup>. Asimismo, durante el siglo XII, autores hispánicos judíos o conversos realizaron recopilaciones de tipo sapiencial a partir de materiales árabes. Sirvan como muestra la *Selección de perlas*<sup>107</sup> (Ibn Gabirol, siglo XII), el *Libro de los entretenimientos*<sup>108</sup> (también conocido como *Libro de las delicias*; Ibn Sabarra, ca. 1190) o la *Disciplina clericalis* (Pedro Alfonso). Este último es el caso más relevante de todos los mencionados, por la gran influencia posterior que experimentó en el continente europeo. Es esta una de las primeras colecciones de *exempla* producida en la Península Ibérica, cuyo contenido procede de la traducción de materiales árabes y hebreos: resulta decisiva para comprobar

---

<sup>105</sup> A pesar de los años, los estudios realizados por AMADOR DE LOS RÍOS (1875, 1876a, 1876b) continúan siendo hoy uno de los más completos que se han dedicado a la importancia de los judíos en el desarrollo cultural de la Península Ibérica durante el Medievo.

<sup>106</sup> Cf. LACARRA (1992, p. 46). *Vid.* §5.1.

<sup>107</sup> «Se trata de un conjunto de refranes, apotegmas, sentencias, dichos y proverbios y el original árabe está incompleto, no así la traducción hebrea que se ha conservado íntegra. Situada entre la poesía y la prosa, es un variado florilegio de 652 máximas o sentencias morales, procedentes de las “cristalinas fuentes bíblicas, de los bullentes manantiales griegos y latinos, de los fantásticos hontanares árabes y de los lejanos ríos del saber hindú”» (RUIZ GISBERT, 2007, p. 40). Existe una traducción al español de la obra, realizada por Gonzalo Maeso: IBN GABIROL (1977). Cf. LÓPEZ CASTRO (1988, p. 402) y RUIZ GISBERT (2007, pp. 40-41).

<sup>108</sup> Es una colección de *maqāmat* (prosa rimada, género literario propio de la literatura árabe) que sigue la estructura habitual en las recopilaciones sapienciales del momento, pues se combinan en ella los *exempla* con fábulas, sentencias, proverbios, etc. Suelen estar protagonizadas por mendigos, vagabundos o pícaros que narran historias y anécdotas a cambio de dinero. El éxito del género fue tal que fue adaptado a otras literaturas, como la persa, siríaca o hebrea. Cf. VERNET (2002, pp. 118-123). Existe una edición de la obra traducida al castellano (BEN ZABARRA, 1983) y otra al catalán (IBN SABARRA, 1931): ambas evidencian la falta de acuerdo entre los traductores para nombrarla por un único título.

de qué manera los textos árabes irían introduciéndose, ya desde el siglo XII, en las letras latinas del occidente europeo.

Gracias a la utilización del latín, la obra obtuvo una rápida y amplia difusión por toda Europa. Su autor, Mose Sefardí —conocido como Pedro Alfonso desde que se bautizara en el cristianismo—, fue un intelectual de primer nivel, además de médico de los reyes de Aragón e Inglaterra durante el siglo XII<sup>109</sup>. Algunas de las fuentes que de las que se sirvió para confeccionar la *Disciplina clericalis* fueron las *Fábulas* de Esopo, varias colecciones de cuentos orientales (*Barlaam*, *Calila*, *Sendebar*) y obras sapienciales (versiones árabes de *Bocados* y *Buenos proverbios*). En concreto, parece que Pedro Alfonso pudo utilizar una de las versiones árabes del *Mukhtār al-Ḥikam* de al-Mubaššir Ibn Fātik que circularían entonces en la Península Ibérica: las correspondencias entre ambas recopilaciones de sentencias son en muchos casos exactas, tal y como han estudiado Taylor<sup>110</sup> (1993, p. 37; 1996, p. 294) y Knust (1879, pp. 556-557). La *Disciplina clericalis* combina sentencias y *exempla* según el criterio del autor, cuya intención no es otra que la instrucción intelectual a partir del conocido procedimiento de *prodesse et delectare*:

Consideré, por otro lado, que la naturaleza humana es frágil y necesita ser instruida poco a poco para no caer en el tedio [...]; y puesto que, asimismo, es muy dada al olvido, necesita ser aleccionada con muchos ejemplos que le ayuden a recordar. Por todo eso, compuse mi librito parte de proverbios de los filósofos y sus enseñanzas, parte de proverbios y consejos árabes, y de fábulas y versos, y parte sirviéndome de las comparaciones con aves y animales. No obstante, tuve en cuenta la medida, no fuera a ser que, si escribiera más de lo necesario, mis escritos sirvieran al lector de carga más que de ayuda [...]. (Alfonso, 1980, pp. 44-45)

---

<sup>109</sup> Los datos biográficos que se conocen sobre él son escasos. Las únicas referencias seguras que existen sobre Pedro Alfonso son la fecha de su bautizo en la fe cristiana el 29 de junio de 1106, su desempeño como médico de Alfonso I de Aragón y su estancia en la corte del rey inglés Enrique I (de nuevo, como médico personal). Un documento de compraventa de un terreno en Zaragoza datado en 1121 cuenta con la firma de un testigo llamado «Petro Alfons», que habitualmente se ha identificado con este autor. Asimismo, es probable que naciese en Huesca. Cf. TOLAN (1993, pp. 9-11) y ROMANO (1996, p. 369).

<sup>110</sup> Sobre la posible utilización de la versión árabe de *Buenos proverbios* (*Kitab adāb al-falāsifa*, Ḥunayn ibn Ishāq) como una de las fuentes de la *Disciplina clericalis*, la crítica ha reconocido ciertos paralelos entre ambas obras. TAYLOR (1996, p. 294) ha identificado los estudios más relevantes que existen sobre esta cuestión: SCHWARZBAUM (1963, p. 271), Hermes (ALFONSO, 1977, p. 7), Lacarra (ALFONSO, 1980, p. 105), ALBA CECILIA (1992, p. 27) y TOLAN (1993, p. 78). Sin embargo, el propio Taylor considera que no existen evidencias suficientes al respecto; observa que, en la edición de la obra realizada por KNUST (1879), se «hace solo una comparación con la *Disciplina clericalis*, Ex. XXVIII, “Sócrates y el rey”. Sin embargo, en mi opinión, esta historia se toma también del *Mukhtar* [...]». Por su parte, la edición de BANDAK (2007) no analiza la relación entre *Disciplina clericalis* y *Buenos proverbios*.



Por otro lado, cenobios como Ripoll y ciudades como Toledo o Zaragoza fueron receptores de los vestigios que pervivieron del esplendor cultural de al-Ándalus. En Ripoll, por ejemplo, se tradujeron durante el siglo X multitud de obras científicas árabes al latín, lo que hizo que este monasterio albergase una amplia y reputada biblioteca. Un caso representativo es el de Gerbert d'Aurillac (945-1003), elegido Papa como Silvestre II en 999. Algunos años antes, entre 967 y 970, había acudido a Ripoll para estudiar matemáticas y, probablemente, astronomía a partir de obras árabes. Gerbert d'Aurillac se convirtió en el mayor experto en ambas disciplinas en todo el continente europeo y, de hecho, en un adelantado a su propio tiempo: conocía el astrolabio, construyó un nuevo modelo de ábaco y fue el primero en utilizar la notación numérica árabe en Europa<sup>111</sup>. Este hecho evidencia cómo la Península Ibérica era ya considerado entonces un lugar incomparable por todos los intelectuales europeos que quisiesen aprender los conocimientos más avanzados. Así, hasta lugares como el citado monasterio de Ripoll o la ciudad de Toledo viajaron estudiosos de toda Europa para leer y traducir de primera mano obras que, de otro modo, resultaban inaccesibles. Entre ellas se encontraban sobre todo obras dedicadas a diferentes disciplinas científicas (medicina, astronomía, matemáticas, etc), pero también tratados filosóficos y sapienciales (como *Bocados*). Las visitas de algunos de algunos de los intelectuales y científicos más importantes de Europa fueron frecuentes en la Península Ibérica durante los siglos XII y XIII. Su principal interés era la lectura —y posterior traducción al latín— de algunas de las obras árabes que contenían, o bien textos clásicos desconocidos entonces en Occidente, o bien tratados científicos desarrollados por los propios astrónomos, físicos o matemáticos árabes. Dichas actividades resultaron fundamentales para el desarrollo cultural de toda Europa:

[En el siglo XII una gran oleada de textos árabes se extendió hacia el norte a través de los Pirineos, cambiando el mapa intelectual de la Europa latina y haciendo posible —en el siglo XIII — el desarrollo de la Universidad de París y el nacimiento de la Escolástica. Fueron los traductores quienes lo hicieron posible, quienes tradujeron estos textos al latín y, en muchos casos, los llevaron físicamente al norte a través de los Pirineos]<sup>112</sup>.

---

<sup>111</sup> Cf. WATT (1972, pp. 58-59).

<sup>112</sup> «In the twelfth century a wave of Arabic texts swept north across the Pyrenees, changing the intellectual map of Latin Europe and making possible —in the thirteenth century— the rise of the University of Paris and the birth of Scholasticism. It was the translators who made this possible, who made these texts over into Latin and, in many cases, physically brought them north across the Pyrenees» (TOLAN, 1993, p. xiii).

De entre ellos, son muy conocidas las palabras de Daniel de Morley (*ca.* 1140 - *ca.* 1210), intelectual dedicado al estudio de las matemáticas y filosofía en Oxford y París, que decidió viajar hasta la ciudad de Toledo para nutrir su formación a partir de este atractivo corpus árabe. El contraste que establece entre el tipo de conocimiento que existía en la Península Ibérica frente al resto del continente europeo es sumamente esclarecedor:

La pasión del estudio me había hecho abandonar Inglaterra. Permanecí algún tiempo en París. Allí sólo vi a salvajes instalados con grave autoridad en sus asientos escolares teniendo frente a sí dos o tres escabeles cargados de enormes obras [...]. Su ignorancia los obligaba a mantenerse en una actitud de estatua, pero ellos pretendían mostrar su sabiduría con su mismo silencio. Apenas se resolvían a abrir la boca sólo les oía balbuceos de niños. Habiendo comprendido la situación, me puse a pensar en los medios de rehuir estos peligros y abrazar las 'artes' que esclarecen las Escrituras de una manera que no es saludándolas de paso ni evitándolas mediante atajos. Y como en nuestros días es en Toledo donde la enseñanza de los árabes, que consiste casi enteramente en las artes del cuadrivio, se imparte a las multitudes me apresuré a llegarme hasta allí para oír las lecciones de los filósofos más sabios del mundo. Como unos amigos me llamaran e invitaran a regresar de España, vine a Inglaterra con una cantidad de preciosos libros. (J. Le Goff, 1996, p. 35)

Existen otros casos semejantes que ilustran a la perfección la relevancia adquirida por la Península como referente cultural europeo, en tanto que era aquí donde era posible acceder a textos clásicos perdidos en el resto del continente, como buena parte de las obras de Ptolomeo, Aristóteles o Euclides<sup>113</sup>. Junto a estos intelectuales llegados allende los Pirineos, eruditos hispanos se ocuparon de impulsar las labores de traducción. Toledo fue sin duda el núcleo más relevante en este aspecto, pues fue en esta ciudad, conquistada en 1085 por Alfonso VI, donde se impulsó de forma más decisiva la recuperación y traducción de obras escritas en árabe<sup>114</sup>. Durante la denominada Época Raimundiana<sup>115</sup>

---

<sup>113</sup> Cf. MENÉNDEZ PIDAL (1977, p. 37).

<sup>114</sup> Existía en la ciudad de Toledo un importante sustrato cultural desde tiempos visigodos, que fue potenciado durante el periodo árabe y continuado tras la conquista castellana de la ciudad en 1085 por parte de Alfonso VI. Era, sin duda, uno de los lugares más adecuados para acceder al legado árabe: «Se distinguía Toledo por sus grandes bibliotecas de libros árabes. Sus antiguos reyes moros tenían tal pasión por los libros que hasta se les acusa de haber despojado violentamente a un bibliófilo famoso, al-Arauxí; a Toledo habían ido a parar restos preciosos de la biblioteca del califa cordobés Alhakam II [...]. He aquí por qué Toledo, depositario de los tesoros de la ciencia árabe, pudo comunicarla a los cristianos conquistadores [...]» (MENÉNDEZ PIDAL, 1977, p. 36).

<sup>115</sup> La división en dos etapas de la tradicionalmente denominada Escuela de Traductores de Toledo aparecen en GIL (1985): Raimundiana (1130-1187) y Alfonsina (1252-1277). Entre ambas, GIL (1985, p. 52) reconoce un periodo de transición situado entre 1187 y 1252, en el que «la Escuela Toledana decae y casi permanece inactiva. Los traductores son de segundo rango y la producción poco menos que nula [...]».

(1130-1187) la nómina de traductores oriundos y foráneos fue amplia. Sus intereses se centraban fundamentalmente en los textos de tipo científico y filosófico<sup>116</sup>:

Así, a lo largo del siglo XII trabajaron en Toledo al menos trece traductores de los que han quedado noticias: Domingo Gundisalvo, Hugo de Santalla, Marcos de Toledo, Abraham bar Hiyya, Abraham Ibn Ezra, Juan de Sevilla, Platón de Tívoli, Gerardo de Cremona, Adelardo de Bath, Roberto de Chester, Daniel de Morley, Hermann el Dálmata y Rodolfo de Brujas. No todos ellos fueron contemporáneos, ni trabajaron bajo un mismo patrón o con una finalidad única; y tampoco se aplicaron al trabajo de traducir con el mismo entusiasmo. Entre todos ellos destacan las figuras de Juan de Sevilla (Iohannes Avendehut Hispanus, h. 1130-h. 1150) [...] y Gerardo de Cremona (h. 1114-1187), que llegó a Toledo en 1167 deseoso de las enseñanzas contenidas en el *Almagesto*. (Alvar Ezquerro, 2010, pp. 60-61)

No este el espacio adecuado para abordar el ya antiguo debate sobre la existencia de la Escuela de Traductores de Toledo<sup>117</sup>. En cualquier caso, fue durante el siglo XIII cuando los traductores, entre los que cada vez había menos extranjeros, comenzaron a verter los textos al castellano en lugar de al latín. Hasta entonces, era el latín la lengua exclusiva a la que se trasladaban todas estas obras que serían después leídas por toda Europa, en tanto que el castellano (aún en proceso de estabilización lingüística) era utilizado tan solo como lengua intermedia entre la versión original en árabe y la final en latín. Las particularidades de estos procesos explican por qué fue el siglo XIII el momento en que la mayor parte de las traducciones se hicieron ya directamente al castellano, tal y como ha analizado Alvar Ezquerro (2010, p. 62):

Un judío o árabe vertía directamente a la lengua romance el texto, palabra por palabra, y otro autor ponía en latín (más o menos correcto) la materia que había sido traducida. El proceso supone que la lengua romance ya estaba plenamente constituida para expresar — aunque fuera de forma oral— ideas abstractas o elevados cálculos [...]. La presencia de clérigos extranjeros hacía necesario este eslabón, pues el latín sigue siendo, todavía, la lengua del estudio, de la ciencia y la cultura. En el momento en que las traducciones no se

---

<sup>116</sup> La relevancia de estos intelectuales ha sido ampliamente estudiada por la crítica. Análisis exhaustivos de los procesos de traducción y asimilación de los textos árabes y hebreos que desarrollaron pueden ser consultados en: WATT (1972, pp. 58-82), BOLGAR (1973, pp. 130-201), MENÉNDEZ PIDAL (1977), GIL (1985), LOMBA (1996), VERNET (2006), ALVAR EZQUERRA (2010, pp. 11-173) y BORSARI (2018).

<sup>117</sup> El ya citado trabajo de GIL (1985) es uno de los más conocidos dedicados a esta materia, junto a los clásicos de JOURDAIN (1843), HASKINS (1924, pp. 3-42) y MENÉNDEZ PIDAL (1977, pp. 33-60). La amplia bibliografía elaborada por FOZ (1999), aunque ya algo desactualizada debido al paso del tiempo, puede resultar de gran ayuda para el estudio de esta polémica cuestión a partir de perspectivas diversas. Otras referencias de interés son los trabajos de ARVIDE CAMBRA (1998), BURNETT (2001) y HASSE y BÜTTNER (2018).

destinen a las bibliotecas de fuera de la Península Ibérica, sino que sean para la utilización en Castilla, resultará innecesario continuar con su versión al latín: eso ocurrirá bajo el reinado de Alfonso X.

El maestro Alan Deyermond redujo el valor de la amplia actividad traductora desarrollada en la Península Ibérica a lo largo de dos siglos en su célebre historia literaria de la Edad Media<sup>118</sup>. Consideraba que los avances culturales sucedidos en Europa durante el siglo XII<sup>119</sup> no se desarrollaron en España (es decir, en los reinos peninsulares cristianos) hasta una centuria más tarde debido a la casi permanente situación bélica en que se encontraba entonces. Ello se debe a que uno de los criterios que utilizó para medir el avance intelectual de los territorios europeos fue la creación de las escuelas catedralicias y universidades durante los siglos XII y XIII. Con ello no pretendo invertir los planteamientos ni otorgar a los reinos peninsulares una posición de preeminencia cultural sobre el resto del continente (como en otros tantos aspectos, no conviene hablar nunca en términos absolutos). Sin embargo, reducir la importancia de las traducciones de textos árabes, hebreos y latinos que se hicieron en la Península durante el siglo XII supone ignorar uno de los procesos culturales más determinantes del Medievo europeo: fue el acceso a estas obras, escritas originalmente en árabe, lo que permitiría impulsar con vigor las ciencias y humanidades en Europa<sup>120</sup>.

Es evidente que los reinos peninsulares se convirtieron en un referente cultural. Lo demuestra, como ha sido expuesto en este mismo apartado, la gran cantidad de eruditos de primer nivel que se desplazaron a la Península desde toda Europa<sup>121</sup>. Lo hicieron para tener la oportunidad de leer obras perdidas de los grandes autores griegos y romanos, en muchos casos por primera vez en un milenio, pero también para poder acceder a los textos científicos (astronómicos, médicos, etc) más novedosos producidos en la cultura árabe. Las propias traducciones hechas a partir de los textos árabes gozarían de una extraordinaria repercusión posterior.

---

<sup>118</sup> Cf. DEYERMOND (1999, pp. 102-108).

<sup>119</sup> El trabajo de HASKINS (2013), publicado originalmente en 1923 (*The Renaissance of the Twelfth Century*, Harvard University Press), fue el que analizó por primera vez —y sistemáticamente— el llamado Renacimiento del siglo XII; continúa siendo de consulta ineludible.

<sup>120</sup> El trabajo de RUCQUOI (1993, pp. 4-5) presenta argumentos adicionales que demuestran que tal retraso cultural no se dio en la Península Ibérica.

<sup>121</sup> La tesis doctoral de RIVERA LUQUE (2018) ofrece un completo catálogo de los traductores y las traducciones peninsulares del siglo XII.

Durante la primera mitad del siglo XIII, las fronteras del reino de Castilla evolucionaron con suma rapidez: son claves la victoria castellana en la batalla de las Navas de Tolosa frente a los almohades (1212) y la unión de Castilla y León como un único reino unificado en 1230. En adición, las sucesivas conquistas de Córdoba (1236), Sevilla (1248) y Cádiz (1250) a costa de las taifas islámicas permitieron que este crecimiento exponencial se completase en menos de cincuenta años. Estas anexiones y la propia evolución de los tiempos explican que la sociedad castellana, hacia 1250, tuviese unos gustos y necesidades diferentes respecto de los que habían existido durante las décadas anteriores<sup>122</sup>.

Las empresas culturales desarrolladas en la Península desde el siglo XII se materializaron, en el ámbito literario, en la traducción de colecciones de cuentos y sentencias. Las primeras obras literarias que se tradujeron al castellano durante el siglo XIII (durante los reinados de Fernando III y Alfonso X) pertenecen, precisamente, a los géneros de la prosa ejemplar y la literatura sapiencial<sup>123</sup>: *Calila* (1251), *Sendebär* (1253) o *Barlaam* (ca. 1250<sup>124</sup>) son los primeros casos, si bien *Bocados*, *Buenos proverbios* y *Poridat* fueron traducidos en estos mismos momentos (entre 1230 y 1260). La elección de obras destinadas a la formación de príncipes no es casual, pues presentan un modelo de comportamiento y moral que interesaba por completo a los estamentos nobiliario y eclesiástico<sup>125</sup>. Todas ellas resultan fundamentales en la historia de la prosa en la lengua castellana: suponen, de hecho, su punto de partida y contribuirán de manera decisiva al desarrollo posterior del género en la Península. Ello es perceptible en la elaboración de obras como el *Libro de los doze sabios* (o *Tractado de la nobleza y lealtad*), *Flores de*

---

<sup>122</sup> «Tras la victoria de las Navas en 1212, Alfonso VIII aprovecha la consolidación política del reino para construir un sistema cultural, que, de alguna manera, sea reflejo del poder alcanzado, de la identidad de la Castilla que rige frente a los modelos sociales que se desarrollan en otros reinos de la Península» (Gómez Redondo, 1998, p. 21).

<sup>123</sup> «Las relaciones y deudas de unas obras con otras son obvias, por lo que se refuerza la idea de que posiblemente son el resultado de un movimiento didáctico muy limitado cronológica y geográficamente» (ALVAR EZQUERRA, 2010, pp. 72-73).

<sup>124</sup> La fecha de traducción de *Barlaam e Josafat* al castellano no se conoce con exactitud, pero se sitúa a mediados del siglo XIII. Sin embargo, resulta significativo que forme parte del grupo de las primeras traducciones al castellano junto al *Calila* y el *Sendebär*, dado que fue traducido al árabe en Bagdad de forma prácticamente coetánea (siglo IX) junto a estas dos colecciones de cuentos (LACARRA, 2002a, p. 205).

<sup>125</sup> El interés por la creación de un determinado modelo regio se vio incrementado a partir del siglo XIII, pero la propia evolución del género sapiencial ha demostrado que siempre fue uno de sus asuntos principales. En el caso hispánico, ya el *Liber Iudicum* visigodo (654), código legal y no obra literaria, realiza una «exhortación relativa al “buen rey”, que debe reinar piadosamente y con misericordia, y poseer dos virtudes: la justicia y la verdad. El rey debe gobernar -ser elegido, dice el texto- con el consentimiento de los magnates y del pueblo, y su primer deber es la defensa de la fe católica contra la perfidia de los judíos y las injurias de los herejes» (RUCQUOI y BIZZARRI, 2005, p. 7).

*filosofía, Cien capítulos y el Libro del consejo e de los consejeros*<sup>126</sup>. Buena parte de ellas se sirve de los materiales (sentencias, proverbios, *exempla*, etc) presentes en aquellas primeras colecciones de sentencias de origen oriental, que adaptan al contexto castellano<sup>127</sup>. Sin embargo, el auge de las traducciones de colecciones de sentencias y regimientos de príncipes del árabe al castellano se dio durante un corto periodo de tiempo, pues no se extendería más allá del siglo XIII:

El profundo cambio que se produjo en la sociedad castellana a finales del siglo XIII, que también afectaría a la narrativa breve, hizo que los textos breves –didácticos, moralizantes, gnómicos- se convirtieran en testimonios de un pasado ya lejano: la demanda que había de ellos se limitaba a la copia de manuscritos, pero no llegaba a la búsqueda y traducción de nuevos materiales. (Alvar Ezquerra, 2010, p. 81)

Por otra parte, la tradición latina u occidental, que sí había pervivido en Europa durante todo el Medievo, siempre se mantuvo más apegada al ámbito de la predicación que al nobiliario. Sus orígenes se remontan al primer gran momento de esplendor de las letras medievales europeas, esto es, el prerrenacimiento carolingio del siglo IX. Al amparo de este relevante movimiento cultural se produjeron obras como la *Via regia* (Esmaragdo de San Miguel, princ. siglo IX, dedicado a Luis el Piadoso, sucesor de Carlomagno) o la *Vita Karoli Magni* (Eginardo, princ. siglo IX). Otros ejemplos serían elaborados en contextos diferentes. Es el caso de obras como *De virtutibus et vitiis* (Alcuino de York, siglo IX), *De regimine principum ad Regem Cypri* (Tomás de Aquino, segunda mitad siglo XIII) o el muy popular *De regimine principum* (Egidio Romano, fin siglo XIII).

Las obras sapienciales de origen oriental, como *Bocados*, resultaron de tremendo interés para la aristocracia medieval castellana. Lo demuestran las muchas relaciones intertextuales que comparte con otros textos, pero también la gran cantidad de manuscritos e impresos. Su brevedad y la inclusión de los dichos y biografías de algunos de los personajes mejor valorados de la Antigüedad contribuyeron, sin duda, a que la popularidad de las colecciones sapienciales castellanas del siglo XIII no decayese durante

---

<sup>126</sup> Cf. RAMADORI (2001, pp. 116-169), HARO CORTÉS (2003b, pp. 38-65).

<sup>127</sup> Analizar la literatura del siglo XIII no es el propósito de este apartado. Remito para este aspecto a los trabajos de GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 157-293, 423-596), HARO CORTÉS (1994, 1995a, 2003b, pp. 11-75, 2003a, 1997), RAMADORI (2001) y ALVAR EZQUERRA (2010, pp. 72-111), ya citados anteriormente.

la Edad Media, al menos como obras de referencia entre la nobleza y el clero<sup>128</sup>. Esta es una de las razones que explican la popularidad de colecciones de sentencias como *Bocados*, de la que se conservan copias procedentes de bibliotecas particulares de reyes y nobles, pero también de obispos y prelados<sup>129</sup>.

El caso de *Bocados* resulta paradigmático: fue traducido al castellano durante el siglo XIII, pero continuaría siendo una obra de referencia e importancia, incluso, durante el siglo XVI en lugares como Inglaterra, Francia o España. Será posible gracias a las distintas versiones —en latín, francés, provenzal o inglés— que fueron traducidas a partir del original castellano<sup>130</sup>. La sabiduría griega, conservada y transmitida por los árabes, continuó guiando al conocimiento humano durante la Edad Media.

---

<sup>128</sup> No en vano, ofrecían una justificación fundamentada sobre la preeminencia del poder de la monarquía sobre el resto de los estamentos. «En suma, vemos que *Bocados* es, de entre las primitivas colecciones sapienciales, la que más contribuye a la reafirmación del poder monárquico. No sólo induce a la nobleza a obedecer al rey y a las leyes, sino también hace recaer en éste la mayor de las glorias legales: la de reemplazar las leyes malas por otras mejores» (BIZZARRI, 1995b, p. 42).

<sup>129</sup> Es el caso del ms. C, que formó parte de la biblioteca del IV Duque de Uceda (Juan Francisco Pacheco Téllez-Girón, 1649-1718). Por su parte, los mss. e, h formaron parte de los libros que poseía la reina Isabel la Católica en el alcázar de Segovia (RUIZ GARCÍA, 2004, pp. 125-126). El ms. m, conservado en la biblioteca de la Universidad de Salamanca, fue copiado en 1433 para el arzobispo don Diego de Anaya y Maldonado (1357-1437), preceptor de los futuros reyes Enrique III de Castilla (1390-1406) y Fernando I de Aragón (1412-1416). A su muerte pasó al Colegio Universitario de San Bartolomé y, después, a la Real Biblioteca.

<sup>130</sup> El objetivo de este apartado dedicado al contexto histórico y literario del género gnómico consistía en alcanzar el siglo XIII, momento en que es traducido *Bocados* al castellano. No pretende, por lo tanto, realizar un estudio de la literatura sapiencial durante esta centuria, dado que esta materia ha sido ya estudiada en profundidad por la crítica. Para una historia literaria de las colecciones de sentencias del siglo XIII, *vid.* HARO CORTÉS (1994, 1995a, 2003b, 2016) Bizzarri (1995b), GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 180-293, 423-510), RAMADORI (2001), ALVAR EZQUERRA (2010, pp. 84-111), LACARRA y CACHO BLECUA (2015, pp. 393-408).

### 3. MUKHTĀR AL-ḤIKAM WA-MAḤĀSIN AL-KALIM

#### 3.1. AUTORÍA

*Mukhtār al-Ḥikam wa-maḥāsin al-kalim* fue escrito por el médico y emir Abu l-Wafā' al-Mubaššir ibn Fātik hacia 1048-1049 en El Cairo. Su título puede ser traducido como *Selección de los dichos de los sabios y la belleza de las palabras*, o bien como *Máximas selectas y los dichos mejores*. Esta obra será traducida del árabe al castellano durante el siglo XIII con el título de *Bocados de oro* de manera fidedigna, aunque con diferencias menores como la ausencia de algunas máximas o la supresión del prólogo<sup>1</sup>.

Los detalles biográficos que se conservan sobre su autor son escasos. Proceden de cuatro obras historiográficas árabes escritas entre los siglos XII y XIV que incluyen información sobre al-Mubaššir ibn Fātik, en concreto<sup>2</sup>: *Irshād*<sup>3</sup> (Yāqūt), *Ta'rīkh al-Ḥukamā'*<sup>4</sup> (al-Qiftī), *Uyūn al-anbā'*<sup>5</sup> (Ibn Abī Uṣaybi'ah) y *Masālik al-abṣār*<sup>6</sup> (al-'Umarī).

---

<sup>1</sup> Vid. § 3.4.

<sup>2</sup> Cf. ROSENTHAL (1960, p. 136).

<sup>3</sup> Su título completo es *Irshād al-Arīb ilā Ma'rifat al-Adīb* o, traducido, *Diccionario de hombres cultos* (*Dictionary of Learned Men*). Es un diccionario biográfico sobre algunos de los primeros intelectuales musulmanes (sobre todo, árabes). Su autor, Yāqūt ibn 'Abd Allāh al-Ḥamawī (1179-1229), nacido en Constantinopla, trabajó como consejero en la corte abasí y también como escritor. Existe una transcripción del texto en árabe realizada por Margoliouth en siete volúmenes, aunque sin comentario crítico ni traducción a ninguna lengua europea. Cf. YĀQŪT (1907).

<sup>4</sup> Este diccionario biográfico incluye las vidas de más de cuatrocientos sabios (médicos, filósofos y astrónomos) y recibe el título de *Historia de los hombres cultos* (*History of Learned Men*). 'Alī ibn Yūsuf al-Qiftī (ca. 1172-1248) era un historiador egipcio que estuvo al servicio de la dinastía ayubí en Siria (que tiene su origen en Saladino). La mayor parte de sus obras se ha perdido. Cf. IBN AL-QIFTĪ (1903), IBN AL-QIFTĪ (2005).

<sup>5</sup> Su autor, Ibn Abī Uṣaybi'ah, fue un médico sirio de mediados del siglo XIII (1203-1270). Curiosamente, en el momento en que escribo esta tesis acaba de ser publicada una doble edición del texto árabe con una traducción al inglés en cinco volúmenes, preparada bajo el amparo de las universidades de Oxford y Warwick. Por desgracia, no ha sido posible su consulta. Cf. UṢAYBI'AH (1882), SAVAGE-SMITH *et al.* (2019).

<sup>6</sup> Ibn Faḍl-Allāh al-'Umarī (1300-1349) fue un historiador árabe nacido en Damasco que pertenecía a un prestigioso linaje dentro del mundo islámico (el que se origina en Omar, el segundo califa tras la muerte de



Las tres primeras son independientes entre sí, mientras que la última no es más que una brevísima reelaboración hecha a partir de los materiales de Ibn Abī Uṣaybi‘ah, a la que su autor añade fantasiosas invenciones para ensalzar la destreza de al-Mubaššir Ibn Fātik como médico.

De todas ellas, sin duda la más relevante es *Kitāb ‘Uyūn al-anbā’ fī ṭabaqāt al-aṭibbā’* (cuyo título puede traducirse como *Las mejores historias de los tipos de médicos*<sup>7</sup>), pues es la que contiene una información más completa. Este compendio elaborado por Ibn Abī Uṣaybi‘ah es la primera obra que intenta elaborar una historia completa de la Medicina (comprende un periodo de unos mil setecientos años que arranca con los primeros médicos griegos y concluye en el propio siglo XIII). Recoge la vida de más de cuatrocientos treinta y dos médicos en quince capítulos: aporta los datos biográficos más significativos de cada uno de ellos (formación, métodos), así como un listado de su producción escrita. Entre todos estos contenidos se intercalan otros materiales, como poemas y anécdotas vitales. Según los datos que ofrece, al-Mubaššir Ibn Fātik pertenecía a una familia noble originaria de Damasco que se asentó en Egipto. Allí viviría durante toda su vida y ejercería como emir en la corte fatimí del octavo califa de esta dinastía, al-Mustansir Billah (1036-1094), hecho que evidencia que formó parte de las élites sociales de El Cairo.

Al-Mubaššir Ibn Fātik era médico y filósofo, condiciones ambas habituales en los traductores árabes que formaron parte de los círculos de traducción. Era, por lo tanto, un hombre instruido y culto que conocía a la perfección la obra de los grandes clásicos de la Antigüedad: no en vano, había estudiado astronomía, matemáticas y filosofía con algunos de los especialistas más reputados de su tiempo, por lo que no debe sorprender la amplia variedad de materiales que reunirá en su obra. En concreto, estudió matemáticas y astronomía con el iraquí Ibn al-Haytham (965-1039), más conocido en Occidente como

---

Mahoma). Trabajó como burócrata al servicio de los sultanes mamelucos de Egipto. Su obra *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār* posee un título de difícil traducción: *The Ways of Discernment into the Realms of the Capital Cities* [Los caminos del conocimiento en los reinos de las ciudades principales] (RICHARDS, 2017, p. 6). Es una suerte de enciclopedia que da cabida, entre otros materiales, a multitud de descripciones geográficas y a detalladas explicaciones sobre el funcionamiento de la administración del sultanato mameluco. Cf. RICHARDS (2017).

<sup>7</sup> Los títulos que ha recibido en lengua inglesa son múltiples, aunque todos remiten al contenido esencialmente médico de la obra: *The Best Accounts of the Classes of Physicians* (Las mejores historias de los tipos de médicos), *History of Physicians* (Historia de los médicos), *Lives of the Physicians* (Vida de los médicos), *Classes of Physicians* (Tipos de médicos) o *Biographical Encyclopedia of Physicians* (Enciclopedia biográfica de los médicos). Cf. SAVAGE-SMITH et al. (2019).

Alhacén o Alhazén<sup>8</sup>. Se formó en filosofía con Ḥusayn Ibn al-Āmidī (Rosenthal, 1960, p. 137), y estudió medicina con Ibn Riḍwān<sup>9</sup> (ca. 988-1068), un importante médico y escritor egipcio que realizó, entre otras obras, un comentario de la obra de Galeno que sería traducido por Gerardo de Cremona al latín durante el siglo XII (Riera Palmero, 1998, p. 62).

El cotejo de los recorridos vitales de algunos de estos personajes con los que se relacionó (fundamentalmente, los maestros que acaban de ser mencionados, además del único discípulo conocido que tuvo) permite obtener unas fechas aproximadas de nacimiento y muerte: ca. 1020 - ca. 1099. Es probable que escribiese *Mukhtār al-Ḥikam* en 1053, cuando rondaba la treintena, según Franceschini (1976, p. 114). Además de sabio, era un bibliófilo consumado que accedió a obras clásicas a partir de algunas de las traducciones realizadas por Ḥunayn Ibn Ishāq y sus colaboradores: *Adab al-falāsifa* fue una de sus fuentes principales, tal y como será estudiado en el apartado correspondiente<sup>10</sup>. El propio historiador Ibn Abī Uṣaybi‘ah pudo acceder a su selecta biblioteca unos años después de su muerte, durante una visita a Egipto. Al respecto, existe una anécdota —de carácter probablemente fabuloso— en la que se cuenta cómo Ibn Abī Uṣaybi‘ah encontró los libros de al-Mubaššir Ibn Fātik absolutamente descoloridos y destrozados por la humedad. Según parece, su viuda estaba resentida por la mucha atención que había dedicado su marido a la biblioteca (y la escasa que le había consagrado a ella), así que, al poco tiempo de producirse su fallecimiento, ordenó a sus criados tirar todos los libros a un estanque en el patio de su casa. Su autenticidad ha sido puesta en duda en más de una ocasión (la viuda que destruye los libros de su marido ya fallecido parece una anécdota bien conocida en la tradición árabe<sup>11</sup>), si bien contribuye a completar la caracterización de al-Mubaššir Ibn Fātik como bibliófilo.

---

<sup>8</sup> Alhacén es uno de los físicos, matemáticos y astrónomos más importantes de todo el Medievo. Destacó especialmente en la disciplina de la Óptica, en la que es considerado la figura más relevante entre la Antigüedad y el siglo XVII (LINDBERG, 1976, p. 58). Se le atribuyen más de doscientas obras de varias disciplinas científicas, algunas de ellas traducidas al latín durante la Edad Media (LECLERC, 1876, p. 514).

<sup>9</sup> Cf. SCHACHT y MEYERHOF (1937).

<sup>10</sup> Cf. § 3.8.

<sup>11</sup> «It looks as if Saḍīd-ad-dīn told Ibn Abī Uṣaybi‘ah an immortal anecdote rather than a historical fact. Al-Mubashshir died as an old man, and he must have been married to the noble lady for many years during which her resentment ought to have calmed down» (ROSENTHAL, 1960, p. 138); «[Parece que Saḍīd-ad-dīn contase a Ibn Abī Uṣaybi‘ah una antigua anécdota más que un hecho histórico. Al-Mubashshir murió como anciano, y él tuvo que haber estado casado con una mujer noble durante muchos años durante los cuales su resentimiento se hubiese calmado]».

Rodríguez Adrados considera que al-Mubaššir Ibn Fātik pudo traducir directamente del griego al árabe ciertas gnomologías elaboradas en Bizancio desde el siglo VI. Se basa para ello en algunos pasajes que, a su juicio, evidencian haber sido traducidos directamente del griego, así como elementos estructurales de primera importancia que están presentes en *Bocados*, como el respeto de la división de los capítulos entre vida y máximas (*bioi, khreîai*), la introducción de las máximas a partir de un verbo locutivo (del tipo *dixo, preguntó*) o el uso de fórmulas introducidas por el verbo «conviene»: Identifica todo ello como genuinamente griego<sup>12</sup>.

De entre todas las obras de este médico y filósofo, *Mukhtār al-Ḥikam* es la única que ha sobrevivido al paso de los siglos. Con probabilidad, escribió también una obra historiográfica (que pudo haberse titulado *Gran Historia*), un libro dedicado a la materia médica, otro compendio de carácter sapiencial (del que no existen más datos) y una última obra sobre lógica (Rosenthal, 1960, p. 138).

### 3.2. TESTIMONIOS CONSERVADOS

Ocho son los manuscritos de época medieval que se conservan de la obra, a los que es necesario sumar una copia realizada a principios del siglo XX y un supuesto manuscrito perdido. Ninguno de ellos es el original de al-Mubaššir Ibn Fātik; ni siquiera están disponibles versiones próximas a la fecha de escritura, es decir, copias realizadas durante los siglos XI o XII, pues todas ellas están datadas del siglo XIII en adelante. Badawi y, en especial, Rosenthal (1960, pp. 139-145), son los responsables de las descripciones que existen de los mismos. Con el objetivo de ofrecer en un mismo trabajo todos los datos disponibles sobre *Mukhtār al-Ḥikam* y *Bocados*, sintetizo las conclusiones de ambos investigadores y las ofrezco traducidas, por vez primera, al castellano:

- **(H) Estambul**, Topkapusaray Ahmed III, 3249. Copiado el 9 de junio de 1260. Copiado por Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad al-Karajī.
- **(B) Leiden**, or. 515 (Cat. MCCCCLXXXVII). Copiado el 31 de agosto de 1262. Copista desconocido. Presenta varias lagunas y está incompleto: faltan parte de los dichos de Pitágoras y Platón, así como las biografías de Diógenes, Sócrates y

---

<sup>12</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 222-223; 226-229).

- Platón. B es copia de H: incluye errores propios, pero también algunos pasajes son de más calidad que los de H por las correcciones debidas al copista.
- **(A) Estambul**, Aya Sofya, 2900 mükerrer. Copiado en octubre-noviembre de 1297. Copista desconocido. Incluye numerosas notas marginales y una nota de su autor, Muḥammad b. Musāfir b. ‘Uthmān b. Muḥammad b. Aḥmad al-Qudsī al-Ḥanafī, que las añadió en 1425 en la ciudad de Bursa (actual Turquía).
  - **(C) Londres**, British Museum, ms. or. 8691. Fecha desconocida (probablemente, copiado durante el siglo XIII). Copista desconocido. Le falta un folio al final. El contenido ha sido reemplazado por sentencias ajenas a la obra original. Los folios 23-30 presentan un orden alterado.
  - **(F) Berlín**, ms. or. fol. 3100. Copiado en 1902 por Ibn al-Ghulām Mu’arrāfā (?) al-Qonī. Según el análisis de Rosenthal, es copia del ms. C; a pesar de ello, el catálogo de manuscritos de la Biblioteca Estatal de Berlín (antigua Biblioteca Estatal Prusiana), inspeccionado antes de la II Guerra Mundial, asegura que la copia se realizó de un antiguo manuscrito en Jerusalén. Actualmente se encuentra en la Westdeutsche Bibliothek de Marburgo (Alemania).
  - **El Cairo**, Biblioteca Egipcia, ms. Taymur adab 302. Copia moderna de ms. C. Texto descuidado e incompleto, según el análisis realizado por Rosenthal entre 1947 y 1948.
  - **(G) Estambul**, Topkapusaray Ahmed III, 3206. Sin fecha, del siglo XIII. Copiado para la biblioteca de Abū l-Ma’ālī Yūnus. Le faltan 12 folios que incluirían los capítulos de Hermes, Zeno, Diógenes, Platón, Ptolomeo, Luqmān y Mahādarjīs. La importancia de este manuscrito reside en las miniaturas que incluye, de gran valor artístico e interés histórico.
  - **(D) Berlín**, ms. or. 785. Fecha desconocida (siglos XIII – XIV). Incompleto: le falta el capítulo de Sed, parte del de Hermes, además de una quinta parte del total en los folios finales. El texto está desordenado y alterado en su mayor parte. Posee representaciones pictóricas de los sabios y algunos espacios en blanco destinados a las mismas. Actualmente se encuentra en la Biblioteca de la universidad de Tubinga (Alemania).
  - **(E) El Escorial**, Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial. Sin fecha. Copista desconocido. Manuscrito fragmentario, le falta el comienzo y el final. Descrito en los catálogos de Derenbourg (727) y Casiri (725).

- **Ms. Lee, no. 65.** Se trata de un manuscrito perdido que es descrito en la obra *Oriental Manuscripts purchased in Turkey* (Londres, 1931), en la que se enumeran los manuscritos propiedad de John Lee. Se describe un manuscrito con el título de *Mukhtāru'l hukum wa-muhasinu'l Kulum*, fechado en 1222, que incluye máximas y aforismos de sabios antiguos y griegos. Tamaño octavo. Steinschneider (1896) consideraba que era una copia de *Mukhtār al-Ḥikam*; Badawi (Ibn Fātik, 1958, p. 17) afirma que se trata del ms. D; Rosenthal no fue capaz de encontrarlo, pero tampoco termina por aceptar las opiniones de los otros dos eruditos por falta de pruebas que las sustente.

Rosenthal dividió los testimonios conservados en dos grandes grupos<sup>13</sup>: el primero está formado por los manuscritos ABCH; el segundo, por DEGUaS<sup>14</sup>. Las versiones ABCH presentan un mejor estado de conservación, pero transmiten un texto alterado que incluye un mayor número de errores, omisiones y modificaciones respecto de DEGUaS. Todos ellos derivan de un arquetipo común, hoy perdido. El mejor testimonio de todos ellos es H, seguido por A. Por su parte, el grupo formado por DEGUaS incluye los textos más próximos a la versión del propio al-Mubaššir Ibn Fātik y, por ende, conservan un texto de más calidad. De entre ellos, G es «el representante más destacado del grupo y, quizás, el más notable de todos los manuscritos conservados»<sup>15</sup>. Curiosamente, las versiones UaS (entre las que se incluye el texto de *Bocados* editado por Knust) se mantienen próximas al ms. G, dado que poseen una disposición textual similar a aquel. Los mss. D y E se conservan en códices antiguos, pero contienen un texto incompleto, plagado de correcciones marginales, desde luego más alejado de G. A pesar de todo ello, Rosenthal reconoció que la imposibilidad de obtener conclusiones absolutas, dado que existen lecturas y omisiones entre los testimonios de DEGUaS que, a partir de los datos analizados, no pueden ser explicados satisfactoriamente. En cualquier caso, sí es posible

---

<sup>13</sup> El estudio completo de las relaciones que existen entre los distintos testimonios aparece en ROSENTHAL (1960, pp. 156-158).

<sup>14</sup> Además de los testimonios citados, Rosenthal incluye en este grupo dos obras que se sirvieron del texto de al-Mubaššir Ibn Fātik como fuente, y que son estudiados con detalle en § 3.4. Se trata de la obra de al-Shahrazūrī, titulada *Kitāb Nuzhat al-Arwāh wa Rawdat al-Afrāh* (*El Paseo de las almas y el Jardín de la alegría*), que se reconoce como *a*. Por su parte, la obra anónima *Unwān as-sa'ādah* es *U*. Se incluye también en la comparativa a la versión castellana (*S*), que se corresponde con el texto de la edición de Knust (testimonios *hgp* de *Bocados*): cuando fue publicado el artículo de Rosenthal, aún eran pocos los testimonios del texto castellano que se conocían y Crombach no había dado a conocer su edición.

<sup>15</sup> «Ms. G is the most remarkable representative of the group, and perhaps the most remarkable of all the manuscripts preserved» (ROSENTHAL, 1960, p. 156).

saber que el texto del que fue traducido la versión castellana (S) era anterior a la división en dos grupos que existe en los testimonios que hoy están disponibles. De hecho, en el estema que es presentado, el texto castellano (S) se sitúa en un nivel superior respecto del mejor testimonio que se conserva de la versión árabe (G).

En relación con lo anterior, conviene mencionar la existencia de dos manuscritos árabes que incluyen representaciones pictóricas de algunos de los sabios que protagonizan la obra. Se trata del ms. D (en el que se conservan también algunos espacios en blanco que deberían haber sido completados con miniaturas) y el ms. G, que ha perdido parte de las miniaturas que estarían presentes originalmente. Ello se debe a que al ms. G le faltan doce folios que habrían incluido estas decoraciones del mismo modo. Rosenthal (1960, p. 142) cuenta que Richard Ettinghausen, el gran especialista en arte islámico, estaba preparando un estudio sobre el material pictórico presente en los manuscritos de al-Mubaššir Ibn Fātik, pero parece que nunca llegó a publicar este trabajo<sup>16</sup>. Ello ha hecho pensar a algún estudioso que tal vez pudiesen haber existido versiones igualmente iluminadas de las versiones castellana o latina, aunque no existen pruebas al respecto ni, a mi juicio, parece probable de acuerdo con los datos disponibles actualmente<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Tan solo existe una referencia parcial al valor de las miniaturas en *Mukhtār al-Ḥikam* en la nota 295 de *Islamic Art and Architecture, 650-1250*. Cf. ETTINGHAUSEN *et al.* (2001, p. 324).

<sup>17</sup> Cf. BOLL (1899, p. 225).



### 3.3. RECEPCIÓN DEL ORIGINAL ÁRABE

Durante la Edad Media, la obra de al-Mubaššir Ibn Fātik fue una de las más leídas en Occidente gracias a la amplia difusión que experimentaron las versiones castellana y latina<sup>18</sup>. También lo fue en el ámbito islámico: allí se convirtió en una de las colecciones de dichos a la que acudieron algunos de los intelectuales más prestigiosos durante los siglos posteriores<sup>19</sup>. No en vano, reúne buena parte del conocimiento que existía entonces sobre los filósofos antiguos de la Biblia y el mundo clásico. Sin embargo, la gran parte de los autores que utilizaron *Mukhtār al-Ḥikam* como fuente lo hicieron de manera indirecta, a través de otras obras que se apropiaron de sus biografías y dichos, por lo que son pocos los que citan —y reconocen— la autoría de original de al-Mubaššir Ibn Fātik en sus referencias.

El teólogo al-Shahrastānī (1086-1153) se sirvió de *Mukhtār al-Ḥikam* como referencia para su monumental *Kitab al-Milal wa al-Nihal* (*Libro de los credos y las sectas*, ca. 1127). Es esta una obra de carácter enciclopédico, carente de intención dogmática, en la que se realiza un completo recorrido por la ideología que es propia de las religiones, doctrinas y filósofos de la Antigüedad y la época contemporánea de al-Shahrastānī<sup>20</sup>.

En segundo lugar, el ya mencionado historiador Ibn Abī Uṣaybi‘ah es uno de los autores más relevantes que utilizó el *Mukhtār al-Ḥikam* como fuente para *Las mejores historias de los tipos de médicos*, en el que se recogen vidas, anécdotas y dichos de médicos de la importancia de Galeno o Hipócrates. Ibn Abī Uṣaybi‘ah es el único escritor que cita la obra por su título cuando se sirve de ella, hecho que sucede en una importante cantidad de pasajes<sup>21</sup>.

Por su parte, el conocido filósofo al-Shahrazūrī<sup>22</sup> vivió durante la segunda mitad del siglo XIII (no se conoce la cronología exacta). Fue uno de los discípulos más destacados

---

<sup>18</sup> Absolutamente recomendable, por la visión de perspectiva que ofrece, es el estudio que WRISLEY (2016) realiza de la tradición textual derivada de *Mukhtār al-Ḥikam* en Europa durante la Edad Media. Se basa en el análisis de los datos obtenidos por estilometría.

<sup>19</sup> El trabajo de KNUST (1879, pp. 562-563) fue el primero que dio noticia de estas relaciones textuales de dependencia.

<sup>20</sup> Existe una traducción moderna de la obra al francés, en dos volúmenes, patrocinada por la UNESCO. Cf. AL-SHAHRASTĀNĪ (1986, 1993). Otro estudio a tener en cuenta sobre la trascendencia cultural de al-Shahrastānī es el que realizó STEIGERWALD (1997).

<sup>21</sup> El listado completo de correspondencias aparece en las tablas preparadas por ROSENTHAL (1960, pp. 145-147)

<sup>22</sup> Cf. COTTRELL (2011).



de Suhrawardī (1155-1191), creador de la escuela filosófica iluminacionista<sup>23</sup> y un importante intelectual dentro de la historia del pensamiento islámico. Así, al-Shahrazūrī, además de algunos comentarios de las obras de su maestro, escribió un compendio titulado *Kitāb Nuzhat al-Arwāh wa Rawdat al-Afrāh* (*El Paseo de las almas y el Jardín de la alegría*). Llevó a cabo esta labor, de manera aproximada, al mismo tiempo que se estaría traduciendo *Bocados* al castellano, esto es, durante la segunda mitad del siglo XIII. Dicha obra es una historia de la filosofía que comienza con Adán y que trata de demostrar que el pensamiento de los filósofos contemporáneos (que él denomina *modernos*; por ejemplo, Ḥunayn Ibn Ishāq o al-Rāzī) no es más que una prolongación del que fue desarrollado por los pensadores de la Antigüedad (llamados *antiguos*, como Pitágoras, Aristóteles o Galeno). Existen tres recensiones de la obra: la original del autor, una acortada y otra extensa (Cottrell, 2004a, p. 384). Es en la recensión original en la que se detecta el uso extensivo del *Mukhtār al-Ḥikam* como fuente. Al-Shahrazūrī lo abrevió y utilizó como referencia para las vidas y dichos de los filósofos *antiguos* casi en su totalidad<sup>24</sup>. En ningún momento el autor reconoce las fuentes de las que se sirve: omite, modifica y contamina numerosos dichos, si bien Rosenthal (1960, p. 148) admite que no es posible saber si estas deturpaciones son obra de al-Shahrazūrī o, por el contrario, ya estaban presentes en la versión de la obra de la que pudo disponer.

Por último, la obra anónima *Unwān as-sa'ādah* es, según Rosenthal (1960, p. 148), otra de las que debe parte de su contenido al *Mukhtār al-Ḥikam*, aunque este hecho no es mencionado en ningún momento en la obra. En este caso, se copian y adaptan amplios extractos de casi todos los sabios que aparecen en el compendio de máximas y biografías de al-Mubaššir Ibn Fātik, por lo que la relación de dependencia es más que evidente.

Asimismo, es perceptible la influencia de la obra de al-Mubaššir Ibn Fātik en algunos de los autores hebreos más conocidos del Medievo. Es el caso de Salomón Ibn Gabirol (*ca.* 1021- *ca.* 1058; *Selección de Perlas*), Joseph Ibn Sebara (nacido *ca.* 1140; *Libro de los entretenimientos*) o Abraham ben Selomó Ibn Hasday (*ca.* 1180- 1240). También, posiblemente, de Pedro Alfonso y su *Disciplina clericalis*<sup>25</sup>.

---

<sup>23</sup> Esta escuela de pensamiento, surgida en la zona de la antigua Persia, incorporó y unió conceptos propios del zoroastrismo y el neoplatonismo. Cf. HOSSEIN NASR (1972).

<sup>24</sup> STEINSCHNEIDER (1896, p. 29) fue el primero que informó de la estrecha relación de dependencia de ambas obras. El estudio realizado por COTTRELL (2004b, pp. 236-241) detalla exhaustivamente las correspondencias estructurales y de contenido que existen entre ellas.

<sup>25</sup> *Vid.* § 2.6.

La repercusión de *Mukhtār al-Ḥikam*, no queda limitada al ámbito musulmán ni a las traducciones al castellano y el latín realizadas a partir del siglo XIII. Alcanza, de hecho, a la tradición literaria latina del siglo XII. El célebre Gerardo de Cremona (ca. 1114-1187) tradujo a dicha lengua los dos capítulos dedicados a Ptolomeo en *Mukhtār al-Ḥikam* (su vida y sentencias) y los incorporó como prólogo a su traducción del *Almagesto*<sup>26</sup>, cien años antes de que se compusiese *Bocados* en castellano. Realizó su labor a partir de una de las versiones del *Almagesto* derivadas de aquellas que se habían traducido en Bagdad del griego al árabe durante el siglo IX<sup>27</sup>. La vida y dichos de Ptolomeo que proceden de *Mukhtār al-Ḥikam* se incluyen en todos los testimonios que se conservan del *Almagesto* de Cremona. El fragmento biográfico es el siguiente<sup>28</sup>:

Quidam princeps nomine Albugaife in libro suo quem scientiarum electionem et verborum nominavit pulcritudinem, dixit quod hic Ptolomeus fuit vir in disciplinarum scientia prepotens, preminens aliis, in duabus artibus subtilis, scilicet geometria et astrologia, et fecit libros multos, de quorum numero iste est qui *Megasiti* dicitur, cuius significatio est ›maior perfectus‹, quem ad linguam volentes convertere Arabicam nominaverunt *Almagesti*<sup>29</sup>. Hic autem ortus et educatus fuit in Alexandria maiori terre Egypti. Cuius

<sup>26</sup> STEINSCHNEIDER (1896, p. 28) fue, de nuevo, el primero que dio noticia de ello. Otros estudiosos de la materia también lo mencionan, pero sin profundizar en el análisis. Cf. ROSENTHAL (1960, p. 150); FRANCESCHINI (1976, p. 110).

<sup>27</sup> Durante los siglos VIII y IX, el *Almagesto* fue traducido primero al siríaco y después al árabe. Al-Hasan ibn Quraysh y al-Ḥajjāj (hacia 828) fueron los responsables de las dos primeras traducciones árabes. A finales de ese mismo siglo, Ishāq ibn Ḥunayn (hijo del famoso Ḥunayn ibn Ishāq) y Thābit Ibn Qurra realizaron nuevas versiones a partir de manuscritos griegos de mayor calidad. Todas ellas fueron refundidas en una única versión que circuló por el mundo árabe. Así, la traducción de Gerardo de Cremona combina las versiones de al-Ḥajjāj (libros I-IX) y la de Ishāq/Thābit (libros X-XIII). La popularidad del *Almagesto* de Gerardo de Cremona fue extraordinaria en Europa durante todo el Medievo, hasta que durante el Renacimiento empezaron a circular nuevas versiones, tras el redescubrimiento de originales griegos desconocidos hasta entonces. Cf. TOOMER (1984, pp. 2-3) y BURNETT (2010, p. 115).

<sup>28</sup> La transcripción utilizada del prólogo del *Almagesto* es la que edita BURNETT (2010, pp. 125-126) en el trabajo monográfico en el que analiza, precisamente, las traducciones latinas del *Almagesto* de Gerardo de Cremona. Dicha transcripción está basada en los mss. MB (respectivamente: Melbourne, Londres) y el impreso *pr* (Venecia, 1515). Existen otros dos testimonios (W, Wolfenbüttel; P, París) que Burnett desecha. Sin embargo, existen otras dos versiones adicionales que Burnett no conocía: el ms. 981 de la Abadía de Montserrat y el ms. 10113 de la BNE (Madrid). El primero de ellos, del siglo XV, ha sido analizado recientemente por Marta CRUZ TRUJILLO (2013, 2018, pp. 104-110): transcribe todas las sentencias procedentes de *Mukhtār al-Ḥikam* (no presentan variantes significativas), pero no la introducción biográfica. El ms. 10113 es un manuscrito del siglo XIII que procede de la catedral de Toledo y del que no existe transcripción.

<sup>29</sup> «Cierta príncipe llamado Albugaife, en su libro que se titula *La elección de los elementos del conocimiento y la belleza de las palabras* dijo que este Ptolomeo fue un hombre sobresaliente en la ciencia de las matemáticas, por encima de los demás, y hábil en dos artes, a saber, la geometría y la astronomía. Compuso muchos libros, entre los que se encuentra el que es conocido como *Megasiti*, que significa “el más grande perfecto”, que aquellos que quieren traducirlo al árabe lo llaman *Almagesto*. Nació y creció en Alejandría la mayor en tierra de Egipto. Su familia era de la tierra de Sem, de una provincia llamada Pheludia. Observó con instrumentos el curso de las estrellas en Alejandría en la época del Rey Adriano y

tamen propago de terra Sem extitit de provincia que dicitur Pheludia. Qui in Alexandria cursus siderum instrumentis consideravit tempore Regis Adriani et aliorum et super considerationes Abrachis quas in Rodo (scilicet civitate) expertus est suum opus edidit. Ptolomeus vero hic non fuit unus regum Egipti qui Ptolomei vocati sunt, sicut quidam estimant, sed Ptolomeus fuit eius nomen, quemadmodum aliquis nominatus est Chosroe aut Cesar. Hic autem in statu (i.e. statura) moderatus fuit, colore albus, in incessu largus, subtiles habens pedes, in maxilla dextra signum habens rubeum, barba eius spissa et nigra, dentes anteriores habens discoopertos (i.e. in gingivis) et apertos (i.e. raros), os eius parvum, loquere bone et dulcis, fortis ire, tarde sedebatur, multum spatiabatur et equitabat, parum comedebat, multum ieiunabat, redolentem habens hanelitum et indumenta nitida. Mortuus est anno vite sue septuagessimo octavo. Hec sunt de disciplinis et sapientiis Ptolomei huius.

No hay duda de que este «Albugaife» al que se alude es Abu al-Wafa' al-Mubaššir Ibn Fātik. Los datos biográficos que se mencionan y la propia estructura del texto son los mismos que aparecen en el capítulo de Ptolomeo en *Mukhtār al-Ḥikam* y *Bocados*. La transcripción de Burnett incluye en el apartado de variantes el cotejo con la edición árabe de *Mukhtār al-Ḥikam* de Badawi (Ibn Fātik, 1958). Las diferencias entre ambos son mínimas: menos de una decena de lecturas divergentes de escasa importancia y dos pasajes omitidos en el texto árabe<sup>30</sup> que, sin embargo, parece que solo son suprimidos en el manuscrito que Badawi utilizó como base, dado que están presentes en otros manuscritos conservados de la versión árabe. Curiosamente, el texto castellano de *Bocados* omite estos mismos dos pasajes: en la versión castellana no se mencionan las regiones originarias de la familia de Ptolomeo («Sem» y «Pheludia»), ni tampoco la observación de las estrellas que el sabio realiza sirviéndose de instrumentos de medición.

Ello parece evidenciar que el manuscrito árabe del que dispuso el traductor de *Bocados* pertenecía a la misma familia textual que el editado por Badawi. Por lo demás, la estructura y el contenido esencial de la introducción del *Almagesto* y el pasaje correspondiente de *Bocados* son plenamente coincidentes, si bien es claro que la versión

---

otros y publicó su propio trabajo, [a partir de] las observaciones que Abrachis había hecho en Rodas. Ptolomeo no era realmente uno de los reyes de Egipto que fueron llamados Ptolomeos, como algunos piensan, sino que "Ptolomeo" era su nombre, así como alguien puede ser llamado "Chosroe" o "César". Era moderadamente alto, de tez pálida, con un andar amplio y pies delgados, con una marca roja en su mandíbula derecha, una barba gruesa y negra, dientes delanteros prominentes y ampliamente espaciados, y una boca pequeña. Su habla era buena y dulce, su ira era intensa y tardaba mucho en sentarse, caminaba y cabalgaba con frecuencia, comía poco, ayunaba mucho, su aliento olía bien y sus ropas estaban brillantes y limpias. Murió en el 78º año de su vida. Estos son algunos de los proverbios y sabidurías de este Ptolomeo».

<sup>30</sup> El primero comprende desde «maiori terri Egypti» hasta «Pheludia. Qui in»; el segundo es el periodo oracional «cursus siderum instrumentis consideravit».

castellana desarrolla el pasaje de una manera más concisa. Omite y modifica ciertos detalles, como la explicación del sentido etimológico del término *Almagesto*, o el aviso que el texto de Cremona hace para no confundir al sabio Ptolomeo con la dinastía egipcia de los Ptolomeos (que en *Bocados* no se menciona exactamente del mismo modo). El pasaje correspondiente de *Bocados* es el siguiente:

Fue Tolomeo un omne muy entendido en las ciencias de quadrovio, e mayormente en la ciencia de astrología. E fizo muchos libros e nobles. E el uno d'ellos es el libro [grande e] conplido que es dicho *Almageste*. E nació en Alixandría la mayor, que es en tierra de Egipto. E allí fizo las consideraciones en tienpo del rey Adriano, e fizo sus raíces sobre las consideraciones de Abrachis, que consideró [en Rodes]. E Tholomeo no fue rey como algunos cuidaron, mas pusiéronle nonbre «[rey] Tolomeo» como pusieron a otro nonbre «César».

E fue Tolomeo de buen talle, e de blanca color e en la su maxilla diestra avía una señal bermeja. E avía los dientes ralos, e pequeña boca. E de buena palabra e sabrosa. E mucho irado, e durávale mucho la ira. E cavalgava mucho, e comía [poco] e avía buena [olor]. E finó de setenta e ocho años. Estos son sus dichos.

La misma equivalencia existe en las sentencias que se incluyen en el prólogo del *Almagesto*, que coinciden casi por completo las presentes en *Mukhtār al-Ḥikam*. La traducción, evidentemente, presenta pequeñas divergencias debidas a la interpretación del traductor, pero la esencia de los dichos no es modificada. Respecto a las diferencias que existen entre el prólogo y *Bocados*, es aplicable lo dicho sobre el texto árabe, salvo en aquello que se refiere al orden y el modo en que son presentadas las sentencias<sup>31</sup>. En *Bocados* se contabilizan cuarenta y seis sentencias, mientras que en el *Almagesto* se computan treinta y cuatro. En general, el orden en que son presentadas es similar en los dos textos, aunque existen modificaciones en el de Gerardo de Cremona (no relevantes desde el punto de vista del contenido). Dieciocho de los dichos que aparecen en *Bocados* no están incluidos en el *Almagesto* y, al mismo tiempo, tres sentencias del *Almagesto* no aparecen en *Bocados*.

Todos estos datos demuestran las relaciones textuales que existen entre los pasajes correspondientes de *Mukhtār al-Ḥikam*, *Bocados* y la introducción del *Almagesto* son

---

<sup>31</sup> No me ha sido posible comprobar si el orden de las sentencias es el mismo entre *Mukhtār al-Ḥikam* y el prólogo del *Almagesto*, pero Burnett, que cotejó ambos textos, no indica lo contrario.

complejas<sup>32</sup>. Coincidió con Burnett (2010, p. 117) en la posibilidad de que la traducción del capítulo de Ptolomeo de *Mukhtār al-Ḥikam* no proceda de la versión completa de la obra y que, por lo tanto, no sea un añadido posterior al resto del *Almagesto*. De ser así, el capítulo introductorio habría formado parte de la obra al completo desde etapas más tempranas; quizás fue añadido por los traductores de Bagdad del siglo IX. De esta manera, la introducción se habría encontrado ya en el propio manuscrito árabe que Gerardo de Cremona manejó, dado que uno de los testimonios árabes que se conservan del *Almagesto* (una de las versiones de al-Ḥajjāj) incluye, de igual modo, la misma biografía de Ptolomeo procedente de *Mukhtār al-Ḥikam*. Estoy de acuerdo con este planteamiento, dado que la comparación de las sentencias que se incluyen en cada uno de los textos evidencia que el prólogo del *Almagesto* está incompleto: tal y como ha sido ya analizado, de las 46 sentencias que aparecen en *Bocados* y el *Liber philosophorum*, solo 34 aparecen en el *Almagesto* (en un orden diferente, además). Parece que ello se debe a que la obra a la que accedió Gerardo de Cremona había experimentado ya varios procesos de transmisión textual diferentes (copias, traducciones) y constituía, de hecho, una rama textual diferente del contenido del capítulo de Ptolomeo. Al menos, no es coherente que Gerardo de Cremona copiase el capítulo de *Mukhtār al-Ḥikam* de manera descuidada, ni tampoco parece probable que se sirviese de una copia defectuosa, dado que solo unas décadas después de que él concluyese su trabajo en Toledo fue traducida esa misma obra al castellano.

### 3.4. LA EDICIÓN DE ABDURRAMÁN BADAWI

La primera y única edición que existe de *Mukhtār al-Ḥikam* es la que realizó en 1958 Abdurrahman Badawi<sup>33</sup>, que llevó a cabo su labor a partir del cotejo de cuatro manuscritos datados entre los siglos XIII y XIV, además de otras dos obras posteriores, escritas por Ibn Abī Uṣaybi‘ah y al-Shahrazūrī, que refundieron parte del contenido<sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> El asunto merece un análisis más detallado. Por ello, y para no desviar el asunto principal de este apartado, remito al lector al trabajo monográfico que será publicado durante los próximos meses, en el que serán analizadas con detalle las relaciones entre estas tres obras.

<sup>33</sup> Existen varias ediciones y traducciones parciales del texto árabe previas a la de Badawi. LIPPERT (1894) editó y tradujo al alemán la vida de Aristóteles; MEISSNER (1895), la de Alejandro; ROSENTHAL (1937), las de Zeno, Pitágoras y Solón (no completa); MOURAD (1939) seleccionó únicamente las descripciones físicas de Hipócrates, Aristóteles, Ptolomeo y Galeno.

<sup>34</sup> Cf. § 3.4.

Además de un breve prólogo, incluye el texto editado en lengua árabe, que no es acompañado de traducción a ninguna lengua occidental.

En concreto, los testimonios que manejó Badawi para su edición fueron los mss. B, C, D, H. Entre ellos, los manuscritos B, C, H pertenecen al primero de los grupos en que Rosenthal divide los testimonios conservados de la obra, que presentan un buen estado de conservación desde el punto de vista material, pero cuyo texto es una versión modificada respecto del original de al-Mubaššir Ibn Fātik. El ms. H es el mejor de este primer conjunto, dado que es el que incluye menos errores y omisiones (Rosenthal, 1960, p. 156). Solo el ms. D se adscribe al segundo grupo (formado por las versiones DEGUaS), aquel que recoge los textos más próximos a la versión de al-Mubaššir Ibn Fātik y, por ende, dotado de una fiabilidad y calidad mayores. Tal y como ha sido analizado anteriormente, el ms. G el mejor testimonio de esa rama textual, y no el ms. D, que presenta lagunas y numerosas correcciones marginales que alteran el texto.

Ello quiere decir que, tal y como reconocen Rosenthal (1960) y Crombach (1971, pp. XII-XVII), Badawi utilizó manuscritos con lagunas y alteraciones para confeccionar el texto base de su edición. No es ese el único problema: Badawi no aporta apenas información sobre el modo en que realiza la filiación de los testimonios que analiza, ni tampoco sobre los criterios seguidos para confeccionar su edición. De hecho, utiliza los manuscritos B (Leiden) y C (Londres) para establecer el texto base, cuando ambos transmiten una versión alterada del texto. Curiosamente, desecha el manuscrito H (Estambul, 3249), del que es copia B, sin aclarar los motivos que justifican tal decisión. No utiliza ms. D, que es el único que pertenece a la rama de la tradición que se acerca más a la versión original del autor. Todo ello hace que la edición deba ser manejada con cautela, dado que no se asienta en procedimientos sólidos ni se sirve de los mejores testimonios disponibles que existen de la obra.

Según Badawi (Ibn Fātik, 1958, p. 58), las traducciones castellana y latina respetan el orden de los capítulos que existen en el original árabe de manera general. Los cambios más significativos que se introducen en la versión castellana son los siguientes<sup>35</sup>: modificación de los nombres de algunos sabios (*Luqman* > *Loginen*), adición de los capítulos de Absorón y Enesio (cuyo contenido se desgaja del final de los capítulos de Ptolomeo y Luqman en el texto árabe), abreviación de algunas biografías y omisión de

---

<sup>35</sup> Cf. IBN FĀTIK (1958, p. 51) y ROSENTHAL (1960, pp. 152-155).

una cantidad destacable de dichos (especialmente en el último capítulo, acaso por su carácter misceláneo). No se produjeron, en ningún caso, adiciones de nuevo contenido entremezclado con el texto original (los añadidos que existen en ciertas versiones de *Bocados* se incluyeron como secciones independientes<sup>36</sup>). Se eliminaron, asimismo, todos los elementos musulmanes.

El texto árabe editado por Badawi es, aproximadamente, un tercio más extenso que el existente en la versión castellana<sup>37</sup>. Sin embargo, dado que no existe una edición fiable que sirva como referencia, las filiaciones entre aquella y las versiones castellana y latina han de ser realizadas con precaución, sin pretender alcanzar respuestas absolutas. Tal y como es analizado en el apartado correspondiente, la versión castellana —*Bocados*— transmite un texto que parece más próximo al texto concebido por al-Mubaššir Ibn Fātik, puesto que deriva de un manuscrito árabe —hoy perdido— que habría de ser anterior a la división en dos grupos que se reconoce en la tradición, según los testimonios árabes que se conservan actualmente (son copias, al menos, del siglo XIII). G es el único de los manuscritos árabes que coincide de una manera más clara con *Bocados* en las adiciones, modificaciones y repeticiones de dichos. A pesar de que la edición de Badawi puede resultar útil para resolver ciertas variantes que existen entre las versiones castellanas, queda claro que ni siquiera una edición basada en ms. G —el mejor de todos los conservados— podría aclarar buena parte de las dudas que existen sobre la traducción que se realizó de la obra del árabe al castellano.

---

<sup>36</sup> Cf. § 6.1.1.

<sup>37</sup> Cf. CROMBACH (1971, p. XVI).

#### 4. VERSIONES NO CASTELLANAS DE LA OBRA

La gran cantidad de testimonios de *Mukhtār al-Ḥikam*, conservados en al menos seis lenguas diferentes (árabe, castellano, latín, francés, provenzal e inglés), evidencia el gran interés que despertó este compendio sapiencial en culturas y periodos de la historia muy distantes entre sí.

*Mukhtār al-Ḥikam* fue traducido al castellano con el título de *Bocados de oro*. Casi al mismo tiempo, *Bocados* fue traducido al latín con el título de *Liber philosophorum moralium antiquorum*. Fue esta la versión que experimentó una extraordinaria difusión por todo el continente europeo que permitió que fuese conocido por las élites intelectuales<sup>1</sup>. Asimismo, serían elaboradas posteriores traducciones al francés a partir del texto latino (*Les dits moraux des philosophes*). Por último, los constantes intercambios culturales que existieron entre las cortes europeas a finales del Medievo permitirían que la obra fuese traducida una vez más, en este caso del francés al inglés (*The Dictes and Sayings of the Philosophers*). Se convertiría en la primera obra impresa en las islas británicas. La influencia que ejercieron todas estas versiones derivadas de *Bocados* no debe ser desdeñada, puesto que la obra formó parte de las bibliotecas de algunos de los más reputados intelectuales de Europa<sup>2</sup>.

En definitiva, la versión castellana es fundamental en todo este entramado de traducciones sucesivas que se produjeron en el contexto europeo, dado que es el origen remoto de todas ellas.

---

<sup>1</sup> Según FRANCESCHINI (1976, p. 117), que el mismo Francesco Petrarca pudo disponer de un ejemplar del texto.

<sup>2</sup> Vid. § 2.1.



#### 4.1. LA VERSIÓN LATINA

*Liber philosophorum moralium antiquorum* es el título que recibe la versión traducida al latín a partir de *Bocados de oro*. Es un texto clave para el estudio de la versión castellana de la que deriva, dado que existen copias que preservan un texto más cercano al del arquetipo castellano del siglo XIII que el que existe en los propios testimonios conservados en lengua vernácula.

El *Liber philosophorum* fue editado por primera vez por Salvatore De Renzi en 1854<sup>3</sup>. La importancia de esta edición es, sin embargo, reducida, pues está realizada a partir de un único manuscrito que, además, está incompleto y conserva un texto defectuoso<sup>4</sup>. La primera edición crítica de la obra es la que elaboró Ezio Franceschini entre 1930-1932<sup>5</sup>, que cotejó ocho de los manuscritos conservados y editó como texto base el ms. Cl. VI, 144 (M1) de la Biblioteca Marciana (Venecia). En 2017, Sonia Madrid Medrano defendió su tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid, titulada *Estudio y edición crítica del Liber philosophorum moralium antiquorum*<sup>6</sup>. En ella, actualiza los datos existentes sobre la obra, describe nuevos manuscritos descubiertos en los últimos años y realiza la colación de dieciocho testimonios de manera completa.

El texto de la versión latina se divide en veinticuatro capítulos: la cantidad de secciones es menor que las que aparecen en las versiones árabe (treinta y seis, además de un prólogo) y castellana (treinta y siete) porque se fusionan en el texto latino los *fechos* y los *dichos* en un solo capítulo para cada sabio. Asimismo, se reúnen los dos últimos capítulos de la obra, dedicados a sabios variados y máximas anónimas, en uno solo, titulado «Dicta Sapientium»<sup>7</sup>. Por lo demás, el orden de los capítulos es el mismo en las versiones castellana y latina. Sin embargo, hay un elemento que acerca la versión latina a la árabe: ninguna de ellas reconoce el capítulo «Estos son los castigos de Platón a Aristóteles» que existe en las versiones A y C del texto castellano. Con todo, la importancia de este detalle es solo de índole formal, ya que el contenido es esencialmente el mismo en las versiones

---

<sup>3</sup> Cf. DE RENZI (1854, pp. 66-204).

<sup>4</sup> En concreto, De Renzi utilizó el ms. 6069 de la Biblioteca Nacional de Francia (R).

<sup>5</sup> Cf. FRANCESCHINI (1930, 1932).

<sup>6</sup> Cf. MADRID MEDRANO (2017b). Lamentablemente, la tesis permanece inédita y está sometida a un estricto régimen de confidencialidad que impide reproducir su texto, ni total ni parcialmente. Este es el motivo que ha provocado que no se incluyan citas directas de su contenido en este trabajo. Actualmente, la tesis solo puede ser consultada de manera personal en el Servicio de Tesis Doctorales de la Universidad Complutense de Madrid.

<sup>7</sup> Cf. FRANCESCHINI (1932, p. 557), IBN FĀTIK (1958, p. 34).

castellana y latina<sup>8</sup>. Es casi seguro que el arquetipo de *Bocados* contaría con esa misma estructura<sup>9</sup>. Por lo tanto, la adición de este encabezamiento en el capítulo de Platón se produjo con posterioridad en la tradición textual de *Bocados*.

Durante mucho tiempo, la crítica polemizó sobre el tipo de relación existente entre las versiones árabe, castellana y latina<sup>10</sup>: Gildemeister (1871) y Steinschneider (1871) consideraban que la versión castellana fue traducida a partir de la versión latina, mientras que Mettmann (1963, pp. 125-129) y Crombach (1971, pp. XVII-XIX) demostraron lo contrario en sus respectivos trabajos. Knust (1879, pp. 566-578) también dedicó un amplio estudio al asunto y llegó a una conclusión diferente: las dos versiones derivarían independientemente de la versión árabe<sup>11</sup>. No obstante, las semejanzas (estilísticas, léxicas y sintácticas) y los errores comunes (alteraciones y omisiones) existentes entre el texto castellano y el latino permiten corroborar la relación de dependencia que existe entre ambas versiones. En concreto, Rosenthal (1960, p. 153) probó que la versión latina fue traducida a partir de la castellana, y no directamente del árabe. Afirmó, además, que la versión latina fue traducida a partir de un manuscrito castellano más cercano al original árabe que ninguno de los editados por Knust. También Franceschini (1976, pp. 157-159) presentó un conjunto de ejemplos sintácticos y léxicos que demuestran, de nuevo, la dependencia de la versión latina respecto de la castellana.

A pesar de la amplia bibliografía existente, aún es posible añadir algún otro ejemplo que prueba la traducción directa de la versión árabe a la castellana a partir de términos muy específicos. En concreto, la versión castellana ofrece el siguiente texto en el capítulo de Hipócrates: «[...] tenía sienpre en la mano lançuela de sangrar o morvad» (*Bocados*, XII, 11). Por su parte, la versión latina incluye una construcción diferente que no recoge el término de origen arábigo (*morvad*), dado que el sentido original ha sido reinterpretado

---

<sup>8</sup> Existe una diferencia adicional entre *Bocados* y el *Liber philosophorum*. El capítulo XXXVI de *Bocados* («Capítulo de los dichos de muchos diversos sabios») presenta un orden diferente de los sabios que intervienen respecto del que existe en la versión latina. El orden de *Bocados* es el siguiente: *Bastaços*, *Bratalicos*, *Tenpastis*, *Ascidus*, *Aseneus*, *Aristofanus*, *Atanságoras*, *Molsius*, *Bratalitus*, *Felipo rey de Macedonia*, *Arsides*, *Pitágoras*. El orden de la versión latina es este otro: *Bastacius*, *Molcius*, *Brucalicus*, *Philipus*, *Arsides*, *Pictagoras*, *Bracalicos*, *Theoperastis*, *Assodex*, *Aseno*, *Aristophanus*, *Anaxagoras*. Es necesario acometer nuevos estudios en el futuro que expliquen la existencia de estas diferencias.

<sup>9</sup> De hecho, los testimonios que derivan de la versión B de *Bocados* tampoco reconocen este capítulo, por lo que parece que se trata de un rasgo propio del subarquetipo  $\alpha$ , que transmitió esta innovación a todas las versiones que derivan de él.

<sup>10</sup> Al respecto, sigue siendo imprescindible la síntesis que realizó FRANCESCHINI (1976, pp. 157-161) en su edición. También Badawi recoge información al respecto (Ibn Fātik, 1958, pp. 34-40).

<sup>11</sup> Otro de los trabajos de Knust también se ocupa de la relación de las versiones castellana y latina. Vid. KNUST (1870).

en un doblete léxico para facilitar la comprensión: «[...] tenebat semper in manu flebotomum minucionis vel radium ad oculos medendos» (Franceschini, 1932, p. 426).

Tradicionalmente, la traducción latina ha sido atribuida a Giovanni de Procida por la mención que se realiza de su nombre en el *incipit* del ms. 6069V (R) de la Biblioteca Nacional de Francia (copiado en 1410). Fue Salvatore de Renzi el primero que aceptó esta atribución, que fue asumida por la crítica de manera unánime hasta el siglo XIX. Knust (1879, pp. 576-578) determinó la imposibilidad de corroborar que Giovanni de Procida fuese el traductor de la obra por encontrarse este fuera de la Península en el momento en que *Bocados* estaba siendo traducido del árabe. Se basa para ello, como otros estudiosos, en la posibilidad de que la traducción de *Mukhtār al-Hikam* al castellano y latín fuese realizada de manera simultánea y por vía oral. Al respecto, destacan los estudios de Franceschini (1976, pp. 158-159), González Rolán (2014, pp. 191-192) y Madrid Medrano (2018, pp. 191-192), en los que se ofrecen ejemplos que muestran la presencia de elementos orales en el texto latino<sup>12</sup>. En todo caso, es evidente que la traducción latina fue copiada simultáneamente o, tal vez, poco tiempo después de la traducción original castellana, esto es, durante la segunda mitad del siglo XIII<sup>13</sup>.

Se conservan diecinueve manuscritos de la versión latina: al menos siete de ellos fueron copiados durante el siglo XIV (mss. C, P, G, L, M1, M2, X) mientras que el resto han sido fechados en el siglo XV (mss. S, B, N, V1, V2, R, U, A, O)<sup>14</sup>. No hay constancia de ediciones impresas.

Los estudios de Franceschini (1976, pp. 106-157), Saquero Suárez-Somonte y González Rolán (1983, pp. 18-19) y Madrid Medrano (2018, p. 198) reconocen, con matices propios, la existencia de dos recensiones diferentes del *Liber philosophorum*:  $\alpha$  y  $\beta$ . La recensión  $\alpha$  es la más próxima al arquetipo original latino, derivado directamente

---

<sup>12</sup> En concreto, González Rolán considera que las versiones castellana y latina «fueron realizadas de forma simultánea y oral respecto al original árabe, y las dos quedaron fijadas por escrito en sus respectivas lenguas de llegada» (GONZÁLEZ ROLÁN, 2014, p. 191). Razona, asimismo, que existen errores en la versión latina «que la mejor explicación que se puede dar de ellos es que se han producido a través del oído, es decir, por una traducción hecha al dictado» (GONZÁLEZ ROLÁN, 2014, p. 192).

<sup>13</sup> Hasta el siglo XIII, este fue el esquema de traducción más utilizado: «[...] Un judío o árabe vertía directamente a la lengua romance el texto, palabra por palabra, y otro autor ponía en latín (más o menos correcto) la materia que había sido traducida» (ALVAR EZQUERRA, 2010, p. 62)

<sup>14</sup> Solo se conserva un manuscrito en la Península Ibérica, custodiado actualmente en la catedral de Pamplona, lo que ofrece pistas importantes sobre el ámbito de difusión de esta versión latina. El listado completo de manuscritos puede ser consultado en: MADRID MEDRANO (2018, p. 197). Para más información sobre la tradición manuscrita, *vid.* CROMBACH (1971, pp. XVIII-XIX) y ROSENTHAL (1960, p. 150)

de la versión castellana<sup>15</sup>. Por su parte, la recensión  $\beta$  deriva de  $\alpha$  a partir de un testimonio modificado de esta última familia textual. Dicho testimonio transmitió una versión modificada que, sin embargo, conservó un texto más fiel al arquetipo latino en ciertos pasajes «que el resto de los códices conocidos de la recensión  $\alpha$ »<sup>16</sup>, por lo que estos testimonios no pueden ser obviados en ningún caso<sup>17</sup>. Dado que las relaciones entre las dos recensiones y el texto de *Bocados* no han sido estudiadas más que de soslayo, aún es necesario un estudio que analice estas filiaciones de manera profunda y definitiva. Según la división realizada por Madrid Medrano (2018, p. 198), los manuscritos C, N, P, S forman la recensión  $\alpha$ , mientras que los manuscritos A, B, E, G, M1, M2, O, R, T, U, V1, V2 pertenecen a la recensión  $\beta$ .

Franceschini editó como texto base el manuscrito M1, un testimonio de la recensión  $\beta$ , cuyo valor es, al menos y por el momento, equiparable al de la recensión  $\alpha$ , a pesar de que esta última sea más próxima a la versión castellana en términos generales<sup>18</sup>. Por su parte, la edición de Madrid Medrano, en la que se realiza un cotejo de dieciocho testimonios<sup>19</sup>, no reconoce a ninguno de ellos como testimonio base y edita un texto base que mezcla ambas recensiones<sup>20</sup>.

La versión latina es un eslabón de absoluta importancia para el estudio de *Bocados*. Como ya he señalado anteriormente, algunos de los manuscritos latinos que se conservan muestran un texto más cercano al arquetipo castellano del siglo XIII que los propios testimonios castellanos existentes, todos ellos copiados durante el siglo XV. Este es el motivo que explica que la versión latina desempeñe un papel fundamental en la presente

<sup>15</sup> Cf. FRANCESCHINI (1976, pp. 162-163), SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE y GONZÁLEZ ROLÁN (1983, p. 18).

<sup>16</sup> Cf. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE y GONZÁLEZ ROLÁN (1983, p. 19).

<sup>17</sup> Una relación de parte de los fragmentos en los que el texto de la recensión  $\beta$  es más fiel al texto castellano aparece en: MADRID MEDRANO (2017b, pp. LIII-LIV). Al mismo tiempo, una tabla que muestra algunos pasajes en los que la recensión  $\alpha$  es más próxima al texto castellano que  $\beta$  puede ser consultada en: MADRID MEDRANO (2018, pp. 201-203).

<sup>18</sup> «Consecuentemente, para poder llegar a reconstruir la antigua traducción latina, realizada a partir de la castellana, debemos contar con el concurso de las dos recensiones» (SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE y GONZÁLEZ ROLÁN, 1983, p. 19).

<sup>19</sup> Son colacionados dieciocho de los diecinueve testimonios conservados. Tan solo el ms. 34 de la catedral de Pamplona no fue transcrito debido a problemas ajenos a la editora (MADRID MEDRANO, 2018, p. 197).

<sup>20</sup> Los criterios son descritos en un trabajo posterior: «Por regla general, hemos editado el texto de la recensión  $\alpha$ , y solo nos hemos apartado de dicha recensión en aquellos casos en que esta [*sic*] bien denotara faltas evidentes, bien presentara un texto demasiado alejado del original castellano. En estos casos, hemos decidido adoptar las lecturas que ofrece  $\beta$ , cuando esta se halla más cerca. En otros casos, muy pocos, en los que el texto nos parecía insostenible, lo hemos enmendado, de modo que el texto resultante sea siempre coherente con la filiación» (MADRID MEDRANO, 2019, p. 68). El inconveniente es que no se indica qué testimonio se utiliza para fijar el texto base de la edición, que mezcla el texto de  $\alpha$  con el de  $\beta$  y las correcciones *ope ingenii* sin que se especifique de ninguna manera qué modificaciones se han aplicado.

edición. Dada su mayor proximidad con el arquetipo original perdido, ha sido utilizada para cotejar aquellas variantes conflictivas que existen en los testimonios castellanos. Junto a la versión árabe, ha permitido determinar la existencia de lagunas o adiciones en el propio texto castellano<sup>21</sup>.

El texto elegido para este cometido ha sido el editado por Franceschini, dado que es el que permite un cotejo exacto con *Bocados*. En este sentido, la amplia labor de transcripción que ha sido realizada en la edición de Madrid Medrano no concluye en la obtención de un *stemma codicum* preciso ni útil desde el punto de vista ecdótico<sup>22</sup>: en él no se describen las filiaciones y jerarquías existentes entre los distintos testimonios. Así, y a pesar del cotejo completo que realiza de casi todos los testimonios conservados, transcritos en el aparato de variantes, no se presenta un examen de dichas variantes para seleccionar el *codex optimus*, identificar los *codices descripti* o *deteriores*, ni tampoco para determinar las relaciones de dependencia que mantienen los distintos manuscritos entre sí. De hecho, la filiación de los testimonios examinados se limita a corroborar la existencia de las dos grandes recensiones señaladas por la crítica, sin que se llegue a precisar la existencia de jerarquías entre los diferentes testimonios que forman las recensiones  $\alpha$  y  $\beta$ . Por todo ello, el lector no puede discernir si tiene ante sí un texto de una o de otra recensión, por lo que la utilidad del *stemma* y del texto crítico es reducida, al menos para el cotejo con el texto de *Bocados*. Existe un aspecto adicional de esta edición que ha impedido su utilización como referencia para la versión latina, y es que presenta un texto incompleto de la obra. Inexplicablemente, en ella se omite el último capítulo de la colección (que es doble en el caso de *Mukhtār al-Ḥikam* y *Bocados*)<sup>23</sup>, dedicado a las máximas variadas y a los dichos anónimos<sup>24</sup>. No se especifican los motivos de una exclusión de este calibre.

---

<sup>21</sup> Las lecturas del texto latino no han sido aceptadas a ciegas ni de manera absoluta: el *Liber philosophorum* también posee errores y modificaciones propias que no existen en *Bocados* (conviene no olvidar que la obra castellana es su fuente). Por ello, la versión árabe (*Mukhtār al-Ḥikam*) ha servido de guía en aquellos pasajes que han planteado mayores dudas o dificultades.

<sup>22</sup> Cf. MADRID MEDRANO (2017b, p. LXIII).

<sup>23</sup> Se trata del capítulo XXXVI («Capítulo de los dichos de muchos diversos sabios») y XXXVII («Capítulo de los dichos de los sabios que no se fallan en escrito sus nombres») de *Bocados*.

<sup>24</sup> El texto concluye con la última sentencia del capítulo de Galeno (MADRID MEDRANO, 2017b, p. 470). La edición de FRANCESCHINI (1932, p. 557) sí incluye el último capítulo («Sapientium dicta sunt hec. Interrogaverunt Prothegum [...]») y la sección concluye con la misma sentencia que aparece en *Bocados*: «[...] Respondit: de eo confidere de quo confidendum non est. Explicit dicta philosophorum» (FRANCESCHINI, 1932, p. 588).

De esta manera, pese a la novedad y al mérito del trabajo de Madrid Medrano (sus aportaciones al estudio del *Liber philosophorum* ha revitalizado la investigación en este ámbito), la edición que ha sido utilizada como referencia para la versión latina ha sido la preparada por Franceschini, cuyo texto, perteneciente a la recensión β, permite una comparativa completa y fiable con el existente en *Bocados*.

#### 4.2. LA VERSIÓN FRANCESA

La traducción francesa del *Liber philosophorum* recibe el título de *Les dits moraux des philosophes*. Fue realizada entre 1392 y 1401 por Guillaume de Tignonville (ca. 1360-1414), caballero, consejero del rey de Francia y preboste de París (1401-1408). Su influencia fue amplia en la vida política y cultural francesas de finales del siglo XIV.

No en vano, se conservan al menos cincuenta y dos manuscritos y trece ediciones antiguas, impresas entre 1477 y 1552<sup>25</sup>. Existe una única edición crítica de la obra, realizada por Robert Eder (1915). La relación entre las versiones latina y francesa ha sido estudiada por Madrid Medrano (2014) que, en suma, demuestra cómo Tignonville se mantiene fiel al texto latino en amplios pasajes y, al mismo tiempo, omite parte de los dichos que existen en el texto de partida, así como ciertos nombres propios. Aunque la obra es abreviada, también le son insertados algunos materiales propios, ajenos a la tradición de *Mukhtār al-Ḥikam*<sup>26</sup>.

La repercusión de esta obra en la literatura francesa fue amplia, tal y como demuestra la extraordinaria cantidad de testimonios conservados y su utilización como fuente para otras obras de importancia, como el conocido tratado histórico y político *Le Rosier des Guerres* (Pierre Choynet, ca. 1482). Intelectuales de la talla de Gabriel Meurier (ca. 1530 - ca. 1610), Jean de La Fontaine (1621-1695) o Molière (1622-1673) conocieron la obra, tal y como afirma Knust (1879, p. 565). También fue conocida en el extranjero: lo prueban las posteriores traducciones al provenzal y al inglés que fueron escritas a partir de esta versión durante la segunda mitad del siglo XV<sup>27</sup>.

---

<sup>25</sup> Según los datos que constan en la entrada dedicada a Guillaume de Tignonville en la base de datos Arlima (BRUN, 2020). Un listado de los testimonios conservados aparece en ROSENTHAL (1960, pp. 150-151).

<sup>26</sup> Cf. BÜHLER (1941, p. XVIII).

<sup>27</sup> Para la influencia posterior del texto, *vid.* BÜHLER (1959).

#### 4.3. LA VERSIÓN PROVENZAL

El texto provenzal es una traducción parcial realizada a partir de *Les dits des philosophes* de Tignonville. Se titula *Los dichs dels philosophes*. La información disponible sobre esta versión es escasa, dado que el único estudio que existe al respecto es el que realizó Brunel (1939). En él, se editan los fragmentos que han sobrevivido, correspondientes a los capítulos de Sócrates, Platón, Aristóteles y Alejandro Magno. El testimonio conservado se encuentra en un códice facticio y fragmentario del siglo XV, de formato cuarto, que cuenta con no pocos problemas de conservación (desgarros, marcas de insectos, humedades, etc.). El análisis lingüístico revela que está escrito en una lengua provenzal característica de finales de la Edad Media y que posee, asimismo, numerosos rasgos dialectales<sup>28</sup>.

#### 4.4. LAS VERSIONES INGLESAS

El recorrido intercultural de este compendio gnómico escrito inicialmente a mediados del siglo XI concluye en la literatura inglesa<sup>29</sup>. Tres versiones diferentes escritas en dicha lengua tradujeron de forma independiente la versión francesa de Tignonville durante el siglo XV<sup>30</sup>. Todas ellas reciben el título de *The Dicts and Sayings of the Philosophers*<sup>31</sup>. Tal interés se explica a partir de la popularidad que experimentó la literatura sapiencial en Inglaterra durante dicho periodo<sup>32</sup>.

La primera de estas versiones inglesas es la que preparó Stephen Scrope (1397-1472) hacia 1450<sup>33</sup>. Su calidad literaria no es demasiado elevada, dado que la traducción que realiza de la lengua francesa es demasiado literal y rígida. La revisión a la que fue sometida por William of Worcester en 1472 no mejoró, sin embargo, su estilo (se limitó

---

<sup>28</sup> Cf. BRUNEL (1939, p. 311).

<sup>29</sup> Los trabajos de Omar Khalaf analizan diversos aspectos de la versión inglesa. Cf. KHALAF (2016, 2017).

<sup>30</sup> Existe una traducción inglesa de la versión latina (*Liber philosophorum*). Fue realizada por George Ashby, que la tituló *Dicta et opiniones diversorum philosophorum*. Es una versión incompleta en la que se omite la mayor parte de la información referida a las vidas de los sabios (LOUIS, 1998, p. 117). Apenas gozó de difusión.

<sup>31</sup> Un estudio detallado de la obra puede ser consultado en: BRANDL (1901), BÜHLER (1941, 1958) y SUTTON (2006). Existe una digitalización de las miniaturas de algunos sabios que incluye el ms. Bodl. 943 de la Bodleian Library, disponible en: *Dicts and sayings of the Philosophers* (2020).

<sup>32</sup> Cf. SUTTON (2006, p. 9).

<sup>33</sup> Es recomendable la entrada que se dedica a este personaje en el *Oxford Dictionary of National Biography* (HUGHES, 2020).



a añadir nuevo contenido al ya existente, pero no a retocar la lengua del texto). También hacia 1450 fue realizada otra traducción —independiente de la anterior— de la obra de Tignonville. Es obra de un traductor anónimo, que consiguió elaborar la mejor de las versiones inglesas, por la mayor naturalidad de su prosa. Se conserva en un único manuscrito que, sin embargo, presenta errores de copia. Las ediciones de Bühler (1941) y Sutton (2006) utilizan como texto base esta versión de la obra<sup>34</sup>.

Por su parte, la traducción de Anthony Woodville (ca. 1440-1483), segundo conde de Rivers<sup>35</sup>, es, en términos bibliográficos, un libro *raro y curioso*: posee el honor de ser el primer incunable editado en Inglaterra (1477, imprenta de William Caxton<sup>36</sup>). Es una versión independiente de las dos anteriores, aunque peca, como la traducción de Scrope, de un apego demasiado elevado hacia el léxico y sintaxis del francés.

Tal y como analiza Sutton (2006, pp. 11-12), la influencia en la literatura inglesa de las versiones de *The Dicts and Sayings of the Philosophers* fue amplia durante el siglo XV, pero inexistente a partir de las décadas siguientes<sup>37</sup>. Según Knust (1879, p. 565), el poeta Francis Quarles (1592-1644) y el político y filósofo Francis Bacon (1561-1626) fueron lectores probables de la obra. Su influjo es detectable también de manera indirecta en algunas obras de importancia que utilizaron este compendio como fuente: es el caso de *A Treatise of Morall Phylosophie, contayning the Sayinges of the Wys* (William Baldwin, 1547), tratado moral y filosófico de extraordinaria popularidad entre la nobleza de Inglaterra durante los siglos XVI y XVII<sup>38</sup>.

---

<sup>34</sup> Existe una versión *online* de la edición de Sutton en el portal del proyecto TEAMS/Robinson Library de la Universidad de Rochester. Cf. SUTTON (2020).

<sup>35</sup> Cf. HICKS (2020).

<sup>36</sup> Para una edición facsímil de la obra, *vid.* BLADES (1877).

<sup>37</sup> Sobre la importancia del *Liber philosophorum* y la obras de origen oriental en la literatura inglesa, *vid.* METLITZKI (1977).

<sup>38</sup> Cf. BÜHLER (1958, p. 76).





## 5. *BOCADOS DE ORO* EN LA LITERATURA CASTELLANA

### 5.1. DATACIÓN

*Bocados* fue traducido a partir de un original árabe en Castilla durante la segunda mitad del siglo XIII. Sin embargo, no hay noticia del manuscrito original ni tampoco de ningún otro testimonio de la obra próximo a este momento: todos los manuscritos conservados son copias del siglo XV<sup>1</sup>. Por ello, el establecimiento de la fecha de copia depende, por completo, del examen e interpretación de los datos existentes. Tal y como ha sido analizado anteriormente, *Bocados* forma parte del ambiente cultural que dio lugar en el reino de Castilla a las traducciones del árabe al castellano desde mediados del siglo XIII, aproximadamente<sup>2</sup>. En dicha datación han coincidido, con matices, todos los filólogos que han estudiado el texto.

Floranes (1783, p. CXXXVII) fue el primero en tratar de asignar la obra a un periodo literario determinado. Puesto que desconocía el origen árabe de la obra, propuso que *Bocados* fue escrito a mediados del siglo XIII por el propio Alfonso X. Amador de los Ríos (1863, pp. 546-547, 622-627) descartó pronto esta posibilidad, pero dio noticia de las semejanzas existentes entre *Bocados* y la *Segunda Partida*: consideraba que *Bocados* fue una de las fuentes del código legal para los capítulos dedicados al comportamiento regio. Analizó, asimismo, los paralelismos que existen entre *Bocados* y *Poridat* para tratar de precisar la datación de la obra<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Sí se conservan manuscritos anteriores al siglo XV de la versión latina (*Liber philosophorum*). Al menos siete manuscritos de esta obra fueron copiados durante el siglo XIV (mss. C, P, G, L, M1, M2, X), lo que acerca la fecha de copia de *Bocados* —del que derivan todos ellos— al siglo XIII. Vid. MADRID MEDRANO (2018, p. 197).

<sup>2</sup> Cf. § 2.5 y 2.6.

<sup>3</sup> Cf. AMADOR DE LOS RÍOS (1863, p. 545).

Knust (1879, pp. 555-560) basó su propuesta de datación, fundamentalmente, en los datos presentados por Amador de los Ríos en torno a la relación entre *Bocados* y la *Segunda Partida*. Si bien reconoce que los pasajes que aparecen en la *Segunda Partida* pueden tener su origen tanto en *Bocados* como en *Poridat*, Knust considera que la fuente exclusiva es *Bocados* porque las palabras y las terminaciones de las sentencias coinciden de un modo inequívoco con el texto de esta colección y no con *Poridat*. Asegura, en sintonía con Amador de los Ríos, que *Bocados* fue traducido durante los primeros años del reinado de Alfonso X (acaso por orden suya), puesto que sería utilizado poco después como referencia para las *Siete Partidas*<sup>4</sup>. Propone la fecha de traducción aproximada de 1260.

Por su parte, Crombach (1971, p. XXI) considera que *Bocados* fue traducido durante el reinado de Fernando III el Santo (1217-1252) o el comienzo del reinado de Alfonso X (1252-1284), aunque sitúa el término *ad quem* en 1280. Se basa para ello en el vocabulario y el estilo que caracterizan a la obra, propios de la segunda mitad del siglo XIII. Se apoya, de igual manera que Knust, en la utilización de fragmentos de *Bocados* en ciertos pasajes de la *Segunda Partida*.

Más recientemente, Taylor (1985, p. 71) ha propuesto que *Bocados* pudo ser traducido antes de 1260, de nuevo, a partir del uso que se hace de algunas sentencias en la *Segunda Partida*. Informa, sin embargo, de un hecho interesante: *Mukhtār al-Ḥikam* —la versión árabe de *Bocados*— tuvo que ser conocido en la Península Ibérica durante el siglo XII, al menos, en determinados círculos intelectuales judíos<sup>5</sup>. Así, es muy posible que la obra haya sido utilizada como fuente en la *Disciplina clericalis* de Pedro Alfonso y en el *Libro de los entretenimientos* de Ibn Zabara<sup>6</sup>. La traducción que Gerardo de Cremona realizó del árabe al latín de los capítulos dedicados a Ptolomeo en *Mukhtār al-Ḥikam* (vida y sentencias) durante el siglo XII refuerzan esta hipótesis<sup>7</sup>.

---

<sup>4</sup> KNUST (1879, pp. 559-560) considera, además, que el personaje del rey Bonium que protagoniza el prólogo añadido de la versión B de la obra esconde una alusión al propio Alfonso X y su promoción y búsqueda del saber.

<sup>5</sup> M<sup>a</sup> Jesús LACARRA (1992, p. 46) dio noticia de la supuesta existencia de una traducción hebrea de la obra de al-Mubaššir ibn Fātik que sería anterior en el tiempo a la versión castellana. Al parecer, habría sido realizada por el reputado rabino y erudito Judah al-Harizi (ca. 1170 - ca. 1230) a comienzos del siglo XIII. No existen más datos o estudios al respecto, si bien conviene no confundir esta traducción con *Séfer musré ha-filosófim*<sup>5</sup>, versión hebrea de *Buenos proverbios* de la que se conservan más de cincuenta manuscritos (algunos de ellos del siglo XIII). Loewenthal editó el texto hebreo (IBN ISHĀQ, 1896a) y lo tradujo al alemán (IBN ISHĀQ, 1896b).

<sup>6</sup> El *Libro de los entretenimientos* pertenece al género de los *maqāmāt*. Existe una traducción de la obra al castellano realizada por Marta Forteza-Rey. Cf. BEN ZABARRA (1983).

<sup>7</sup> Cf. § 3.3.

Es evidente que las semejanzas entre la *Segunda Partida* y *Bocados* son una referencia de primer orden para datar la obra: permiten establecer el *terminus post quem* en que sería traducido *Bocados* entre 1256 y 1272, supuestas fechas de redacción del código legal. Dado que ni siquiera existe unanimidad entre los especialistas sobre los plazos en que fueron escritas las *Siete Partidas*, es preferible mantener la prudencia al respecto para evitar imprecisiones, por lo que 1256 y 1280 son, respectivamente, un *terminus post quem* y un *terminus ad quem* aproximados adecuados<sup>8</sup>.

La utilización de *Bocados* en la *Segunda Partida* no es casual, dado que esta última sección es, esencialmente, un espejo de príncipes<sup>9</sup>. Comparten un mismo objetivo: describir la imagen del monarca ideal que puede garantizar una buena acción de gobierno para el reino y sus súbditos. A pesar del consenso existente entre la crítica respecto del uso de la *Segunda Partida* para establecer la fecha aproximada de traducción de *Bocados*, hasta hace no mucho tiempo las únicas comparativas que existían eran las realizadas por Amador de los Ríos (presentada lacónicamente en nota al pie) y Knust (que solo contrastaba un fragmento en la introducción)<sup>10</sup>. Bizzarri, en su doble edición crítica de *Secreto y Poridat*, identificó algunos extractos textuales de la *Segunda Partida* cuyo origen parece remontarse a estas obras y no a *Bocados*<sup>11</sup>. Al mismo tiempo, presentó un fragmento adicional (*Segunda Partida*, título X, ley 3) cuyo origen podría remontarse tanto a *Poridat* como a *Bocados*. A mi juicio, las semejanzas existentes en el léxico y el contenido utilizado en el texto legal parecen mostrar que el texto empleado como fuente fue, en este caso, uno de los capítulos dedicados a Aristóteles en *Bocados* (XXIII, 119): es muy revelador el uso del mismo adjetivo (*valladar*) en la *Segunda Partida* y *Bocados* (dicha voz no aparece en *Poridat*)<sup>12</sup>. En efecto, los pasajes coincidentes y las

---

<sup>8</sup> La fecha de redacción ha sido una cuestión polémica entre los historiadores durante los últimos años: aún no existe consenso al respecto y las fechas son aproximadas. Según CRADDOCK (1981, p. 418), las *Siete Partidas* fueron «compuestas entre el 23 de junio de 1256 y el 28 de agosto de 1265, refundidas a partir de 1272 y, hasta cierto punto, falsificadas hacia 1290». Algunos expertos retrasan la fecha de redacción hasta el siglo XIV. Para una síntesis de los diferentes planteamientos existentes, *vid.* SÁNCHEZ ARCILLA BERNAL (1999).

<sup>9</sup> Es esencial el completo análisis que realiza GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 536-570) de la *Segunda Partida*. Asimismo, la tesis doctoral de Irina Nanu examina en detalle la adscripción del texto al género de los *specula principum*. *Vid.* NANU (2013).

<sup>10</sup> *Cf.* AMADOR DE LOS RÍOS (1863, pp. 546-547, 622-627). El análisis de KNUST (1879, p. 558) compara el texto de la *Segunda Partida* (título V, ley XVIII) con el de *Bocados* (XXIII, 17). Sin embargo, en los índices finales, KNUST (1879, p. 665), recoge los paralelos que ha ido mostrando en nota en el texto de la edición.

<sup>11</sup> *Cf.* BIZZARRI (2010c, pp. 18-19).

<sup>12</sup> *Segunda Partida*: «[...] E dize, que el Reyno es como huerta, e el pueblo es como arboles, e el Rey es Señor della, e los Oficiales del Rey (que han de judgar, e han de ser ayudadores a conplir la justicia) son

contaminaciones entre estas tres obras sapienciales dificultan la tarea de identificación de fuentes, puesto que muchas veces dichos procesos se iniciaron ya en las versiones árabes previas. Por ello, la cautela debe imperar en las comparaciones de este tipo.

El reciente estudio de Fournès (2020) identifica algunos pasajes concretos en que la *Segunda Partida* parece tomar como fuente el texto de *Bocados*. Presenta fragmentos en los que las coincidencias son evidentes, pero también otros cuyo contenido es tan general que no puede ser aceptado con facilidad, pues podrían proceder de cualquier tratado gnómico. En cualquier caso, no existen casos de copia directa o parafraseo, sino adaptaciones parciales al nuevo contexto a partir del contenido de *Bocados*. Entre los ejemplos analizados por Fournès, destacan aquellos en los que existen paralelismos temáticos y sintácticos<sup>13</sup>, y aquellos otros en los que se reflexiona sobre un mismo concepto, que es reformulado en el texto legal<sup>14</sup>. Las coincidencias existentes en el resto de los ejemplos presentados son tan difusas que podrían tener su origen en otros textos sapienciales, por lo que no son útiles ni decisivas para demostrar la relación de dependencia de la *Segunda Partida* con *Bocados*<sup>15</sup>.

Existen algunas coincidencias textuales adicionales entre *Bocados* y la *Segunda Partida* que, hasta el momento, no han sido descritas por la crítica, pero que pueden resultar de utilidad para certificar el uso de *Bocados* como fuente para el código legal. El problema que plantea uno de los pasajes es que está presente, a su vez, en el texto de

---

como labradores: los Ricos omes, e los Caballeros son como asoldados, e para goardarla; e las Leyes, e los Fueros, e los Derechos son como valladar, que la cerca; e los juezes, e justicias, como paredes, e setos, por que se amparan que non entre ninguno a fazer daño» (Bizzarri, 2010c, p. 19). *Bocados*: «El mundo es huerto e el su valladar es el reinado, e el reinado mantiénese por las leyes, e las leyes [establéscelas] el rey, e el rey es pastor e mantiénese por la cavallería, e la cavallería gobiérnase con el aver, e el aver ayúntase del pueblo, e el pueblo es siervo de la justicia e por la justicia se enderesça el mundo» (XXIII, 119). *Poridat*: «El mundo es huerto; so fructo es regnado; el regnado es el rey; defendelo el juyzio; el iujzio es el rey; engeneralo el rey; el rey es guardador; ayudalo la hueste; la hueste es ayudadores; ayudalos el auer; el auer es riqueza; ayuntala el pueblo; el pueblo son sieruos; e fizo los sieruos la iusticia; la iusticia es amada et con ella se endreça todo el mundo» (Bizzarri, 2010c, p. 122). Aparece también en *Cien capítulos*: «Aristotiles ayunto la materia del mundo en pocas palabras e dixo asi: El mundo es como vergel e la su cerca es reyno, e el reyno es señorío con que se mantiene la ley; la ley es regla con que guia el rey su reyno e el rey es pastor e defiendese con los cavalleros; los cavalleros son ayudas del rey e gobiernanse con el aver e el aver es ganancia que ayunta al pueblo e el pueblo son siervos que se mantienen con justicia, e la justicia es enderesçamiento del mundo e onra del pueblo e enderesçamiento del regno» (HARO CORTÉS, 1998, p. 75).

<sup>13</sup> «E los santos dijeron, que el rey es señor puesto en la tierra en lugar de Dios [...]» (*Segunda Partida*, t. I, l. 5); «La tercera es obedescer al rey que pone Dios en su lugar en la tierra e lo apodera del su pueblo» (*Bocados*, I, 1). Vid. FOURNÈS (2020, párr. 13).

<sup>14</sup> Entre ellos, la metáfora que presenta al rey como cabeza del reino del mismo modo que la cabeza es el miembro eminente del cuerpo (en *Segunda Partida*, t. I, l. 5; *Segunda Partida*, t. I, l. 7; *Bocados*, XXXI, 12; *Bocados*, XXIII, 69). Vid. FOURNÈS (2020, párr. 14).

<sup>15</sup> Cf. FOURNÈS (2020, párr. 16, 20, 22, 24).

*Secreto*<sup>16</sup>. La siguiente tabla recoge los hallazgos realizados (en negrita, las coincidencias), que serán comentados a continuación<sup>17</sup>:

<i>Siete Partidas</i>	<i>Bocados</i>	<i>Secreto</i>
Daño muy grande viene al rey et á los otros homes quando dixieren palabras malas, ó villanas ó como non deben, porque después que fueren dichas non las pueden tornar que dichas non sean. Et por ende dixo un filósofo que el home debe mas callar que fablar, et guardarse de soltar su lengua ante los homes, et mayormente delante sus enemigos, porque non puedan tomar apercibimiento de sus palabras para deservirle et buscarle mal, ca aquel que mucho fabla non se puede guardar que non yerre: et demas el mucho fablar face envilecer las palabras del rey, et fácele descubrir las sus poridades; et su él non fuere home de grant seso, <b>por las sus palabras entenderán los homes la mengua que ha dél</b> . Ca bien asi como <b>el cántaro quebrado se conoce por el sueno, otrosi el seso del home es conocido por la su palabra</b> ( <i>Segunda Partida</i> , t. IV, l. V).	«[E dixo]: — <b>Los vasos del ollero pruévanlos por los suenos que fazen quando los fieren por saber quáles son sanos o quáles son quebrados. Otrosi conviene al omne provar por su palabra, ca por ella se conocerá el su seso e el su ardimento</b> » ( <i>Bocados</i> , XX, 31). «Dixo otro: — <b>Así como se pruevan los vasos del barro si son sanos o quebrados por sus suenos por ferir en ellos, otrosi el omne</b> , porque es fecho de lodo, <b>se prueba por su palabra si anda derecho o errado</b> » ( <i>Bocados</i> , XXXVII, 115). «[E dixo]: — <b>Si el omne fabla es conocido si es conplido o menguado</b> , e si calla es en duda» ( <i>Bocados</i> , XVIII, 137).	-
Et los sabios antiguos se acordaron en esto, que mas <b>conviene al rey esta conosciencia</b> que a los otros homes para saber a cada uno honrar et <b>tener en el estado que él merescie</b> . Onde el rey que así non los conosciere, por fuerza haberién ellos a desconocerle, et a ser contra él, pues que a los buenos non feciese bien, et a los malos posiese en buen estado ( <i>Segunda Partida</i> , t. V, l. XVIII).	«[E dixo]: — <b>Conviene al rey que conosca los que se echan a él e ponga a cada uno d'ellos en su lugar según su seso, e su saber, e su lealtad e dé a cada uno de ellos lo que merece</b> , e non encubra su donadío de guisa que lo no tenga por bien e non les plega con ello» ( <i>Bocados</i> , IV, 9).	Et deues tener acerca de ti de tu conpanna espeçiales que a ti rrecuenten aquellas cosas que son fechas e las que se dizen por el tu rreyno. Mas commo fueres entre los tus varones, <b>honrra a qual se quiera segund el estado e el merescimiento suyo</b> . Ayunta oy vno e mananna otro (Bizzarri, 2010c, p. 74).

Resulta relevante que el primer fragmento de la *Segunda Partida* reconozca que el contenido de la ley procede del dicho de un filósofo («Et por ende dixo un filósofo que el home debe mas callar que fablar [...]»; *Segunda Partida*, t. IV, l. V). Si bien no prueba de manera inequívoca la dependencia del texto de *Bocados*, al menos demuestra que tiene su origen en una colección de sentencias de este tipo. Por otra parte, se produce una coincidencia temática clara entre ambas obras, ya que la reivindicación del silencio como marca del sabio es uno de los temas más recurrentes en *Bocados*. Sin embargo, es la utilización de unos mismos símbolos (el cántaro roto puede identificarse por el sonido

<sup>16</sup> *Secretum secretorum* es una de las fuentes probables de la versión árabe del texto (*Mukhtār al-Hikam*), por lo que existen interferencias desde la propia etapa de génesis de la obra. *Vid.* CARY (1987, p. 22).

<sup>17</sup> La edición utilizada es la preparada por la Real Academia de la Historia. *Cf.* RAH (1807)

que se produce al golpear sobre él; la palabra del hombre determina ante los demás su calidad intelectual), unos mismos términos («los sueños», «quebrado», «palabra», «el seso [del omne]») y unas estructuras sintácticas casi idénticas lo que permite reconocer la dependencia del texto alfonsí respecto de *Bocados* sin apenas espacio para el escepticismo. Aunque los tres pasajes de *Bocados* presentan una idea similar, es el primer fragmento (*Bocados*, XX, 31) el que parece haber sido la fuente del pasaje correspondiente de la *Segunda Partida* (título IV, ley V).

El segundo fragmento presenta de nuevo coincidencias asombrosas. Se repite la referencia a los «sabios antiguos» como fuente de autoridad, que deja por lo tanto de ser casual. En este caso, el texto de *Secreto* puede ser descartado como fuente para el correspondiente de la *Segunda Partida*: por segunda vez, el texto legal emplea el mismo léxico, orden y estructura que el que consta en el extracto de *Bocados* (IV, 9). No presenta similitudes significativas con el de *Secreto*, más breve. Los fragmentos de *Bocados* y la *Segunda Partida* utilizan las mismas palabras en estructuras sintácticas idénticas: «Conviene al rey esta conoscencia [...] para saber a cada uno honrar et tener en el estado que él meresce» (*Segunda Partida*, título V, ley XVIII); «Conviene al rey que conosca los que [...] e dé a cada uno de ellos lo que merece [...]» (*Bocados*, IV, 9).

Estos dos últimos ejemplos, sumados a los descritos anteriormente por la crítica, evidencian la dependencia de los fragmentos analizados de la *Segunda Partida* alfonsí respecto de *Bocados*<sup>18</sup>. Asimismo, refuerzan el *terminus ad quem* de 1280 para la traducción original castellana, si bien es lógico considerar que el texto pudiese haber sido traducido algunos años antes, probablemente hacia 1260. No tiene sentido acometer un estudio lingüístico de tipo histórico para tratar de precisar más la datación, dado que en los testimonios conservados (todos ellos copiados durante el Cuatrocientos) conviven rasgos léxicos, sintácticos y fonéticos pertenecientes a los siglos XIII, XIV y XV<sup>19</sup>.

El trabajo de Taylor (1985, p. 72), citado anteriormente, permite obtener datos adicionales que refuerzan la fecha de copia propuesta de *Bocados* más allá de su utilización en la *Segunda Partida*. En este sentido, es clave el uso de *Bocados* como fuente en el *Libro del consejo e de los consejeros* (Maestre Pedro), escrito entre 1306 y

---

<sup>18</sup> Dado que *Bocados* tan solo es una de las fuentes de esta obra, sería muy conveniente acometer un estudio pormenorizado de la influencia de las obras sapienciales castellanas en la redacción de las *Siete Partidas* en su conjunto.

<sup>19</sup> Cf. § 6.2.2.

1336<sup>20</sup>. Asimismo, el uso recurrente que don Juan Manuel hace de la obra en *El conde Lucanor* y la *Crónica abreviada* evidencia que la obra era ya ampliamente conocida durante el siglo XIV<sup>21</sup>.

## 5.2. TÍTULO

La obra ha sido conocida desde la Edad Media con el título de *Bocados de oro*, si bien una parte de la tradición ha utilizado el título alternativo de «Bonium». Es importante resaltar que este uso es absolutamente incorrecto y se explica a partir de un artificio introducido por la crítica. Dicha denominación puede aplicarse únicamente a las versiones pertenecientes a la rama B<sup>22</sup>, esto es, aquellas que incluyen los siete capítulos iniciales a modo de marco narrativo en los que se describe el viaje del rey Bonium a Oriente (mss. e, B, F, R; impresos S, J, T, V). Esta sección no forma parte de la versión original del siglo XIII (rama A), sino que fue añadida durante el siglo XV, a modo de imitación del marco narrativo presente en otras obras narrativas y didácticas populares entonces, como el *Calila e Dimna*. De hecho, desarrolla el tópico del viaje sapiencial en términos muy semejantes a los presentes en el marco narrativo de esta colección de cuentos: en ambas obras, un sabio (Bonium y Sirechuel, respectivamente) decide desplazarse hasta el lejano Oriente para ampliar su conocimiento del mundo, lo que tendrá como resultado la síntesis de todo lo aprendido en el propio libro que el lector tiene entre sus manos<sup>23</sup>. Todas las versiones castellanas impresas durante el Renacimiento pertenecen a la rama B, por lo que incluyeron el marco introductorio del «Bonium» y contribuyeron a popularizar esta versión de la obra en los años sucesivos. Con todo, también estas obras eran conocidas entonces como *Bocados de oro*, dado que este es el título que consta al comienzo de todas ellas<sup>24</sup>.

---

<sup>20</sup> Vid. MAESTRE PEDRO (2014, p. 15).

<sup>21</sup> Cf. TAYLOR (2009).

<sup>22</sup> Vid. § 6.1.1.

<sup>23</sup> Un análisis completo de la significación y orígenes de este tópico aparece en: CACHO BLECUA y LACARRA (1984, pp. 24-27), HARO CORTÉS (1993). Vid. § 5.4.2.

<sup>24</sup> A modo de ejemplo, cito los dos pasajes iniciales y títulos extraídos de los dos testimonios más destacados de la rama B. El resto de testimonios los reproducen con variantes mínimas (vid. § 6.1.2.2.): «Este libro es llamado bocados de oro el qual compuso el rey boniun rey de Persia» (ms. e, f. 1r). «En el nombre de dios: et dela virgen sancta maria Comiença el libro: que es llamado Bocados de oro El qual fizo el Bonium Rey de persia: et contiene en sy muchas doctrinas et buenas para la vida de los hombres» (imp. S, f.1r).



Así, los primeros estudios dedicados a *Bocados*, realizados durante el siglo XIX por Floranes (1783, p. CXXXVII), Amador de los Ríos (1863, pp. 542-547) y Knust (1879), se basaron especialmente en testimonios de la rama B, por ser estos los mejor conservados de los que se conocían entonces. A este hecho se une la identificación por parte de Floranes del semipalíndromo «El Bonium - Mui noble», que ha gozado de una especial popularidad desde entonces. Todos estos son los motivos que explican que una parte de la crítica haya utilizado durante décadas el título de «Bonium» para referirse de manera global a la obra, a pesar de la imprecisión que ello implica. En todo caso, puede reservarse su uso de manera específica para los testimonios de la rama B, puesto que es en estos — y no en el resto— en los que se narra el viaje de este rey persa.

El título de *Bocados de oro* aparece en todos los testimonios que pertenecen a la rama B (mss. e, B, F, R; impresos S, J, T, V<sup>25</sup>) y uno de la rama C (ms. h, si bien parece añadido con posterioridad al momento de copia<sup>26</sup>). Algunos testimonios de la rama A (mss. C, q) ofrecen un título genérico del tipo «Dichos varios de philosophos»<sup>27</sup>, añadido por una mano posterior en el texto. Otros testimonios de las ramas A y C no incluyen título alguno, bien por no haber sido copiado, bien por tratarse de copias acéfalas<sup>28</sup>.

Coincido con Crombach (1971, p. XXII) en que no es posible descartar por completo que durante el siglo XIII la obra fuese conocida por un título genérico, similar al que aparece al comienzo del ms. C: «Dichos varios de philosophos». Es este un encabezamiento relativamente próximo al título de la versión árabe, cuya traducción al castellano es *Selección de los dichos de los sabios y la belleza de las palabras*, o bien *Máximas selectas y los dichos mejores*<sup>29</sup>. Curiosamente, se conserva en los testimonios pertenecientes a la rama A, más próxima a la versión árabe. Asimismo, resulta significativo que la versión latina, traducida durante el siglo XIII a partir de *Bocados*, no utiliza un título derivado de la forma *Bocados de oro*, sino una construcción genérica parecida a la mencionada anteriormente: *Liber philosophorum moralium antiquorum*

<sup>25</sup> Vid. nota anterior.

<sup>26</sup> Ms. h: «libro de bocados de oro» (f. 1r).

<sup>27</sup> Es el caso del ms. C («Dichos varios de philosophos» [añadido por mano moderna], f. 1r) y el ms. q («Castigos y doctrina moral de muchos exemplos», lomo; «Castigos y doctrina moral de varios exemplos» [añadido por mano moderna], f. 1r).

<sup>28</sup> Rama A: ms. D (acéfalo; «[...] mal enturbia el su sabor [...]», f. 1r); ms. o («Estos son los dichos del propheta Sed e sus castigos. [...]», f. 40r); ms. n (acéfalo; «Capitulo en los castigamientos de ermes», f. 104. r); ms. L (acéfalo; «vos solia mandar toda via punad [...], f. 111v). Rama C: ms. m («E dixo que ha de aver [...]», f. 1r); ms. g («Estos son los dichos del profeta Sed et sus castigos. [...]», f. 1r); ms. p («Aquí comiençan los dichos del profeta Set et sus castigos. [...]», f. 1r).

<sup>29</sup> Cf. § 3.1.

(*Libro de los dichos de los filósofos antiguos*). En este sentido, no existen referencias anteriores al siglo XV en las que la obra sea designada como *Bocados de oro*: en primer lugar, porque no se conservan testimonios de los siglos XIII o XIV que permitan conocer este dato. En segundo lugar, ninguno de los autores u obras del siglo XIV que utilizan la obra como fuente la citan por su título.

Contra esta hipótesis existe una objeción, y es que los títulos del tipo *Dichos varios de philosophos* no son originales, sino añadidos ulteriores. No lo son, al menos, en los testimonios conservados. En concreto, el título que consta en el ms. C fue añadido al texto con posterioridad al momento de copia por una mano moderna, por lo que no se encontraba originalmente en el texto. Es, con probabilidad, producto del trabajo de catalogación de un bibliotecario, que decidió añadirlo también en las hojas de guarda y en el tejuelo para mayor eficacia organizativa. En el caso del ms. C, este título puede explicarse, además, por el carácter facticio del códice: incluye a las dos obras se contienen en él, que son *Bocados* y *Cien capítulos*, dispuestos sin separación entre sí que los diferencien. Por su parte, el ms. q conserva un texto incompleto y modificado de la obra, en la que se intercala un pasaje de *Poridat*, por lo que no es un testimonio íntegro. El título de la versión latina, no obstante, reduce la importancia de este hecho: evidencia que durante el siglo XIII el título de la colección no fue, con probabilidad, el de *Bocados de oro*. De lo contrario, el propio texto latino lo habría traducido de un modo más literal.

Así, sin disponer de testimonios más cercanos al momento de copia (segunda mitad del siglo XIII), no se puede determinar con certeza el título empleado en fechas anteriores al siglo XV. Posiblemente, la obra pudo ser conocida durante el siglo XIII por alguna denominación genérica similar a las mencionadas anteriormente («*Dichos varios de philosophos*»). Es probable que, a medida que fuesen editadas nuevas colecciones de sentencias de contenido similar a *Bocados* en Castilla, se hiciese necesario utilizar un título más específico. Sería así más sencillo diferenciar la obra frente al resto de tratados sapienciales, que se sirven con frecuencia de términos genéricos similares como *dichos*, *castigos* o *palabras*<sup>30</sup>.

A pesar de lo expuesto, la opción más lógica supone la utilización del título de *Bocados de oro* para el conjunto de la obra. El uso de este título, posiblemente añadido a partir del

---

<sup>30</sup> CROMBACH (1971, p. XXII) razona en estos mismos términos y cita títulos parejos como «*Dichos e Castigamientos de los Philosophos, Dichos de los Sabios, Libro de los Fechos e los Castigos de los Philosophos, Documentos y Sentencias morales de diversos sabios, Castigos y doctrinas morales de muchos Exemplos*». No conviene olvidar, tampoco, obras tan relevantes como los *Castigos de Sancho IV*.

siglo XIV, se sustenta en la tradición centenaria —superior a los quinientos años— con que cuenta en la literatura castellana: de hecho, este fue el título exclusivo por que el que fue conocido la obra en Castilla, al menos, desde el siglo XV. Así lo demuestran los testimonios manuscritos e impresos de este periodo que lo utilizan (*supra cit.*), así como los inventarios que lo mencionan<sup>31</sup>.

En adición a lo anterior, es evidente que la construcción *Bocados de oro* sintetiza, al mismo tiempo, la esencia de la obra y la del título árabe original: literalmente, ha de ser entendido como ‘Selección o antología de dichos [por *Bocados*] selecta [por *de oro*]’<sup>32</sup>. Resulta significativo que este sentido del término *bocados* no es exclusivo de este compendio sapiencial<sup>33</sup>. Se documenta en el título de un florilegio que incluía algunos de los mejores diálogos de Petrarca, realizado durante el siglo XVI: me refiero a los *Bocados açucarados de sus diálogos en español* (Valencia, 1520), hoy perdidos<sup>34</sup>. Lo mismo sucede con la expresión «bocados de oro», que se emplea exactamente con este sentido en varios fragmentos literarios del siglo XVI, inspirados quizás en *Bocados* por las reminiscencias ejemplares que incorporan<sup>35</sup>. Por su parte, la referencia al oro, dadas las altas cualidades que siempre han sido asociadas a este costoso material, debe ser entendida como sinónimo de la excelencia: no en vano, el dorado ha sido el color de la realeza durante milenios<sup>36</sup>.

---

<sup>31</sup> Así aparece en el inventario del impresor toledano Juan de Ayala, realizado en 1556 tras su muerte, que poseía «quatrocientos y veynte y seys Bocados de oro a dos pligos [...]» (BLANCO SÁNCHEZ, 1987, p. 225).

<sup>32</sup> Expresiones de este tipo siguen siendo utilizadas en obras literarias mucho más reciente. Es el caso de *Walden*, ensayo obra del conocido pensador americano Henry David Thoreau (1817-1862), que reflexiona en estos términos sobre el valor de los clásicos en la sociedad moderna: «Un hombre, cualquier hombre, se apartará considerablemente de su camino para recoger un dólar de plata, mientras aquí hay palabras de oro que han expresado los hombres más sabios de la Antigüedad y cuyo valor nos ha sido confirmado por los sabios de cada generación sucesiva» (THOREAU, 2017, p. 128).

<sup>33</sup> METTMANN (1963) propuso un origen similar: relacionó el término *bocado de oro* con el nombre de *Crisóstomo*, cuya traducción del griego al castellano es, precisamente, *boca de oro* (del gr. *khrysós*, ‘oro’; *stóma*, ‘boca’).

<sup>34</sup> Cf. CAHNER (1980, p. 253), VILLAR (1992, p. 473) VALERO MOLERO (2015, p. 210).

<sup>35</sup> *Espejo de príncipes y caballeros*, 1555 «Que las cosas que a los libres de amor les parecerían niñerías, para ellos les son perlas y bocados de oro» (ORTÚÑEZ DE CALAHORRA, 1975, p. 191); *Adiciones al Memorial de la Vida Cristiana*, 1574: «Porque verdaderamente vos sois aquel libro que el Profeta vió escrito dentro y fuera, pues toda vuestra vida santísima en lo que descubría por de fuera y en lo que encerraba de dentro, está llena de maravillosas doctrinas y virtudes: y sin dubda quien estudiare en este libro, y lo comiere como el Profeta, hallará en él bocados de oro» (GRANADA, 1907, p. 154); *Elegías de varones ilustres de Indias*, 1589: «Está también en el ilustre coro / Un don Miguel de Espejo, tesorero, / No solo tesorero, mas tesoro, / Honra y autoridad de nuestro clero; / Cuyas sentencias son bocados de oro / Que hinchén el jüicio más entero: / Al fin es luz y lumbre tal espejo / De juvenil edad y del mas viejo» (CASTELLANOS, 1847, p. 320).

<sup>36</sup> Este uso se detecta incluso en culturas del Lejano Oriente como la china: «[...] Algo que potenciaba todavía más la sensación de intimidación [en la China Imperial] era el uso indiscriminado del amarillo de un dorado rojizo estrictamente reservado a la realeza» (ST. CLAIR, 2017, p. 84).

En último término, conviene conocer la hipótesis formulada por Rosenthal (1960, p. 133) al respecto. Este filólogo sugirió la interferencia en *Bocados* del título de la obra de al-Mas'ūdī (ca. 895-957), un importante historiador árabe. Es autor del *Libro de las praderas de oro*, una recopilación de anécdotas exclusivamente históricas que centra su atención, sobre todo, en los tiempos de los primeros califas<sup>37</sup>:

[El título de la versión española [castellana] era *Bocados de oro*. Este título corresponde exactamente al que aparece en la conocida historia de al-Mas'ūdī. Es posible que el manuscrito a partir del que se tradujo la versión española [castellana] hubiese adoptado su título para la obra de al-Mubashshir]<sup>38</sup>.

Sin más datos, no es posible refutar ni rechazar por completo esta hipótesis, si bien no parece demasiado sólida. En primer lugar, porque el contenido de este *Libro de las praderas de oro* no coincide ni está relacionado en ningún aspecto con el de *Bocados de oro*: es una amplia relación histórica, geográfica y etnográfica, y no una obra de tipo sapiencial o filosófico. No está dedicada a las vidas de los sabios de la Antigüedad. En segundo lugar, tendría que haberse dado la casual circunstancia de que el traductor hubiese conocido el *Libro de las praderas de oro* para que quisiese referirse a él, hecho que hoy no puede ser comprobado. Por último, ya ha sido analizado cómo es muy posible que el título de la obra durante el siglo XIII no fuese *Bocados de oro*. Esta denominación no habría sido incluida por el traductor original, sino por copistas posteriores: en tal caso, la propuesta de Rosenthal carece de lógica.

### 5.3. FUENTES DE LA OBRA

Al-Mubaššir Ibn Fātik no creó su obra a partir de la nada. Era un gran erudito, y evidencia de ello es la amplia variedad de materiales de la que se sirvió para dotar a su

---

<sup>37</sup> «[...] in which he describes the state of the nations and countries of the East and West, as they were in his age, that is to say, in 330 (332) A.H. He gives an account of the genius and usages of the nations, a description of the countries, mountains, seas, kingdoms, and dynasties; and he distinguishes the Arabian race from the Barbarians»; «[...] En él describe el estado de las naciones y los países de Oriente y Occidente, tal como eran en su época, es decir, en el año 330 (332) A.H. Da cuenta del genio y los usos de las naciones, una descripción de los países, montañas, mares, reinos y dinastías; y distingue la raza árabe de la bárbara» (EL-MAS'ŪDĪ'S, 1841, p. V).

<sup>38</sup> «The title of the Spanish version was *Bocados d'oro*. This title corresponds exactly to that of the famous history of al-Mas'ūdī. It is possible that the manuscript from which the Spanish translation was made had adopted this title for al-Mubashshir's work».

compendio de vidas, sentencias y máximas de un contenido completo y exacto<sup>39</sup>. Tanto es así que su trabajo extendería su influencia más allá del siglo XI, momento en que fue compuesto en árabe en Egipto, y se convertiría en referencia de importancia para algunos de los intelectuales más destacados del Occidente medieval hasta que se produjese la expansión de las ideas y métodos renacentistas.

La revisión de las fuentes empleadas por al-Mubaššir Ibn Fātik será realizada a partir de su comparación con el texto castellano. Varios motivos aconsejan proceder de este modo: la limitada fiabilidad del texto árabe que está disponible de *Mukhtār al-Ḥikam* (Ibn Fātik, 1958), la mayor cercanía que presenta el texto de *Bocados* respecto de la versión original de al-Mubaššir Ibn Fātik frente a cualquiera de los manuscritos árabes conservados, así como el mayor interés que existe para los estudios filológicos hispánicos el estudio de estas relaciones, precisamente, a partir del testimonio castellano. Por ello, las conclusiones y datos del presente apartado se refieren, de forma específica, al texto de *Bocados*, a pesar de que son aplicables casi por completo a la versión árabe original de la obra, *Mukhtār al-Ḥikam*. Estudios posteriores podrán determinar este último aspecto con precisión.

Conocer y documentar en términos absolutos las obras que se utilizaron para escribir *Bocados* no es posible con los datos que hoy se conservan. El primer escollo es el silencio que existe en la obra al respecto, dado que al-Mubaššir Ibn Fātik no informa sobre los materiales que utilizó para escribir su obra. En segundo término, varias tradiciones de muy variada procedencia (clásica, siríaca, bizantina, árabe) se entrecruzan en este compendio sapiencial; algunas de ellas son desconocidas en la actualidad, otras se han perdido. Las contaminaciones, atribuciones, modificaciones y omisiones tan características del género gnómico al que pertenece la obra dificultan aún más esta labor. Por su parte, el paso del tiempo y la transmisión cultural (traducción o simple copia) solo contribuyen a aumentar la intensidad de todos estos procesos. En el caso de *Bocados*, buena parte de las fuentes de las que parte proceden del mundo clásico, lo que quiere decir que cuentan, al menos, con seis siglos de existencia previa en los que culturas tan diferentes como la griega, bizantina o árabe las adaptaron a sus propios intereses. Esto hace que no sea posible conocer con certeza la versión concreta que pudo manejar el

---

<sup>39</sup> Si bien los datos que ofrece la obra sobre los diversos sabios son, de manera habitual, precisos y ajustados a la realidad, al mismo tiempo también se incluyen otros de naturaleza fabulosa que se deben al propio carácter del saber medieval (como las longevas vidas que, supuestamente, tuvieron algunos de los filósofos mencionados).

autor, tampoco la lengua en que estaba escrita (original o traducida), o el estado en que se encontraba (completa, mutila o modificada). La cautela es, por lo tanto, compañera imprescindible para este trabajo, en el que se recogen las conclusiones producidas por la crítica en las últimas décadas<sup>40</sup>.

Knust es el responsable de la identificación de la mayor parte de las fuentes de *Bocados*. Llevó a término una labor verdaderamente admirable, por su alcance y minuciosidad, al señalar en centenares de notas al texto las coincidencias que existen entre los diferentes pasajes, sus posibles referentes y las obras que se sirvieron de *Bocados* en los siglos posteriores<sup>41</sup>. Knust cita autores clásicos (Diógenes Laercio, Valerio Máximo, Damascio, Isócrates etc.) y obras árabes (*Buenos Proverbios*, *Secretum secretorum*, *Poridat de poridades*, etc) como posibles fuentes de *Bocados*. A pesar del extraordinario valor de todas estas referencias, Knust no realizó un análisis global ni detallado en el que se evalúe su importancia para el contenido de la obra.

Asimismo, es necesario destacar los exhaustivos estudios que ha realizado Rodríguez Adrados (2001) en torno a las fuentes griegas que explican el origen de *Bocados*. Su análisis es profundo y las conclusiones que obtiene, sumamente reveladoras: una importante proporción de la obra se puede reconocer como genuinamente griega, dado que los elementos árabes o islámicos que existen en ella son escasos (Rodríguez Adrados, 2001, pp. 120-121). Identifica las raíces griegas de estas gnomologías (lo es la propia división bipartita en vida y dichos), así como algunas de las innovaciones introducidas durante la etapa árabe. Sus investigaciones son particularmente minuciosas en el rastreo de la procedencia del contenido de los capítulos de Sócrates, Platón, Diógenes o Alejandro Magno, por citar los más prominentes<sup>42</sup>. Según Rodríguez Adrados, *Bocados* y otras obras sapienciales similares, «disponían como modelo de una o varias gnomologías griegas no conservadas, caracterizadas por el predominio de material socrático-cínico con frecuencia claramente cristianizado» (Rodríguez Adrados, 2001, p. 217). Al-Mubaššir Ibn Fātik modificaría esos modelos griegos añadiendo nuevos materiales, buena parte de ellos cristianizados<sup>43</sup>. En cualquier caso, las diversas

---

<sup>40</sup> Los principales investigadores de *Mukhtār al-Hikam* y *Bocados* han abordado el asunto, con atención y detalle muy variables. Cf. KNUST (1879, pp. 561-562), CROMBACH (1971, p. XIII) FRANCESCHINI (1976, p. 117), HARO CORTÉS (2002, p. 224).

<sup>41</sup> Entre las obras que identifica Knust destacan al-Shahrazūrī, Ibn Gabirol, el *Pseudo-Burley*, el *Livro del cavallero Zifar* o los *Refranes* del Marqués de Santillana (KNUST, 1879, pp. 195, 198, 216). La repercusión de *Bocados* es analizada en § 5.6.

<sup>42</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 215-220, 231-258, 270-292).

<sup>43</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 219-223).

informaciones que se incluyen en *Bocados* sobre los autores griegos (Solón, Sócrates, Platón o Aristóteles) es del todo precisa, lo que explica el gran éxito de la colección durante toda la Edad Media.

En cualquier caso, buena parte de las coincidencias textuales (en forma o en contenido) que existen entre *Bocados* y algunos clásicos grecolatinos (como la *Apología de Sócrates*, las *Noches Áticas* o el *Fedón*, por citar los más destacados) no se deberían explicar a partir de una relación de dependencia directa. Al menos, no de forma absoluta. Conviene otorgarles la consideración de ecos lejanos, no necesariamente conservados del modo en que hoy los conocemos. El propio Rodríguez Adrados incide a lo largo de su trabajo en que al-Mubaššir Ibn Fātik utilizó, ante todo, gnomologías bizantinas producidas entre los siglos VI y VII que agavillaban y adaptaban a sus intereses muchos de estos materiales clásicos. La cristianización pudo introducirse en esta etapa o en las sucesivas realizadas en siríaco (siglo VII-VIII), que también añadieron un sustrato hermético. Entre los siglos VIII y XI, se realizaron las traducciones al árabe, realizadas sobre todos estos materiales. Muy relevante es el denominado *Philosophical Quartet*, una colección sapiencial árabe muy similar a *Bocados*, con el que comparte referencias y contenido (vidas y dichos de Pitágoras, Sócrates, Platón y Aristóteles), pero que no fue nunca traducida a ninguna lengua europea<sup>44</sup>.

La complejidad de la materia, evidentemente, es inmensa. Reconstruir con exactitud todas las fuentes de *Bocados* es una tarea inalcanzable porque una fracción importante de estas tradiciones literarias está perdida o se desconoce su distribución. Otras muchas colecciones sapienciales árabes que pudieron estar a disposición de al-Mubaššir Ibn Fātik permanecen inéditas, a la espera de ser estudiadas por los especialistas, por lo que no es posible por el momento analizar la relación que existiría entre aquellas y *Bocados*<sup>45</sup>.

Junto a las gnomologías griegas, la obra más influyente sobre *Bocados* es *Kitab adab al-falāsifa*, la compilación sapiencial realizada por Ḥunayn ibn Ishāq durante el siglo IX (y que sería traducida al castellano con el título de *Libro de los buenos proverbios* en fechas cercanas a la propia traducción de *Bocados*). Es utilizado como referencia principal para una importante cantidad de dichos, sentencias y diálogos. Esto no implica que el contenido predominante en la obra sea árabe, dado que, a su vez, *Buenos proverbios* es una traducción realizada a partir de materiales griegos. A continuación, son

---

<sup>44</sup> Existe una edición y traducción moderna al inglés, elaborada por GUTAS (1975)

<sup>45</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, p. 211).



dos obras clásicas escritas cerca del siglo III d.C., las *Vidas y opiniones* de Laercio y el *Pseudo Calístenes*, las siguientes fuentes en importancia para *Bocados*.

El presente apartado estudia la relevancia y repercusión que desempeñaron las fuentes utilizadas por al-Mubaššir Ibn Fātik. Sintetiza y analiza la abundante bibliografía crítica existente en español y otras lenguas. Al mismo tiempo, examina una importante cantidad de datos y ofrece otros muchos inéditos, obtenidos durante el desarrollo de la investigación actual. Las fuentes de *Bocados* pueden dividirse en dos grandes grupos: el compuesto por los clásicos (fundamentalmente griegos) y el formado por las obras sapienciales escritas originalmente en árabe. El influjo de los libros proverbiales de la Biblia es también detectable, pero solo de manera indirecta<sup>46</sup>. El siguiente esquema muestra todas las fuentes identificadas por la crítica, independientemente de su cercanía o lejanía respecto de *Bocados*<sup>47</sup>:

A. Obras pertenecientes a la tradición grecolatina.

- a. *Vida y opiniones de los filósofos ilustres*, Diógenes Laercio.
- b. *Pseudo-Calístenes*.
- c. *Apología de Sócrates*, Platón.
- d. *Fedón*, Platón<sup>48</sup>.
- e. *Banquete*, Jenofonte.
- f. *A Demónico*, Isócrates.
- g. *Noches áticas*, Aulo Gelio.
- h. *Moralia* (en concreto, *Máximas de reyes y generales* y *Máximas de espartanos*), Plutarco.
- i. Galeno<sup>49</sup>.
- j. *Enchiridion*, Sexto Pomponio.

---

<sup>46</sup> Vid. § 2.2.

<sup>47</sup> Son imprescindibles las investigaciones de KNUST (1879, pp. 561-562), FRANCESCHINI (1976, pp. 117-128) y, sobre todo, RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 185-292), que identificaron esta amplia nómina de fuentes. Asimismo, el texto editado por Knust consigna en nota al pie una amplia cantidad de referencias de obras que sirvieron como fuente y de otras que se vieron influidas por ella posteriormente. Asimismo, FRANCESCHINI (1976, pp. 120-124) analiza a partir de un amplio cotejo de pasajes la utilización del compendio alejandrino-árabe *Liber Ethicorum* (título latino) que tiene su origen en la *Ética nicomáquea*. Por su parte, MADRID MEDRANO (2017a) confronta algunos de los pasajes identificados por Knust y Adrados con sus posibles fuentes griegas.

<sup>48</sup> Tal y como argumenta FRANCESCHINI (1976, p. 118), Petrarca conoció el *Fedón* de Platón de manera indirecta, a través del *Liber philosophorum*, y no a partir de la traducción de Aristippos (posición defendida por otra parte de la crítica).

<sup>49</sup> La obra de Galeno fue utilizada fundamentalmente para el capítulo de Hipócrates, según afirma FRANCESCHINI (1976, pp. 117, 119).



- k. *Florilegium*, Estobeo.
  - l. Máximo de Crisópolis.
  - m. Antonio Melissa.
- B. Obras escritas en árabe.
- a. *Kitab adāb al-falāsifa* (traducido como *Libro de los buenos proverbios* al castellano), Ḥunayn ibn Ishāq.
  - b. *Secretum secretorum* / *Poridat de poridades*.
  - c. *Philosophical Quartet*.
- C. Tradición bíblica.
- a. Antiguo Testamento. No existen paralelos estructurales, tan solo de contenido.

Como puede inferirse de la lectura de este apartado, la elaboración de un cotejo exhaustivo y pericial de las relaciones que existen entre *Bocados* y sus fuentes podría convertirse, por sí misma, no en una, sino en varias tesis doctorales completas repartidas entre distintas especialidades filológicas. Lo explica la complejidad que supone comparar cientos de sentencias y pasajes que aparecen, a veces de manera simultánea, en obras procedentes de tradiciones literarias muy diferentes, escritas en griego, latín, árabe, siríaco, castellano o catalán (por citar tan solo las más habituales). Por ello, el objetivo del presente apartado consiste en reconocer todas aquellas obras que pudieron servir de fuente a *Bocados* y, cuando sea posible, analizar la relación de dependencia existente. Es muy probable que muchas de estas referencias fuesen conocidas indirectamente<sup>50</sup>. Sirva como ejemplo el caso de las *Noches áticas* de Aulo Gelio, de las que Knust (1879, pp. 115, 133, 153, 248, 371) encontró los siguientes paralelos con el texto de *Bocados*:

<i>Noches áticas</i>	<i>Bocados de oro</i>
Gell. <i>NA</i> . XIII. XVIII. 1	<i>Bocados</i> , VI, 3
Gell. <i>NA</i> . I. IX. 12	<i>Bocados</i> , XIV, 3
Gell. <i>NA</i> . XIX. II. 7	<i>Bocados</i> , XVI, 53
Gell. <i>NA</i> . XX. V.	<i>Bocados</i> , XXII, 11
Gell. <i>NA</i> . IX. 2.	<i>Bocados</i> , XXXVI, 93

---

<sup>50</sup> El apartado § 5.3.1. presenta varios ejemplos interesantes al respecto.

El trabajo fundamental de Rodríguez Adrados (2001, p. 220) señala la existencia de correspondencias textuales entre *Bocados* y una completa nómina de obras pertenecientes a las literaturas griega y latina en el capítulo dedicado a Sócrates. Entre ellas no existen coincidencias plenas de contenido o estructura, sino conexiones temáticas que unen la literatura clásica con la medieval<sup>51</sup>. Es muy probable que el contenido de estas obras estuviese al alcance del autor cairota a partir de alguna de las gnomologías griegas, bizantinas o árabes que circulaban entonces por el mundo islámico. De hecho, este fue el proceder habitual en el conjunto de la obra.

El listado que ofrece Rodríguez Adrados es el siguiente<sup>52</sup>. Adapto la nomenclatura utilizada en el original al castellano para facilitar su lectura e incorporo las citas textuales a partir de esta edición de *Bocados*, cuando las hubiere<sup>53</sup>:

- Hesíodo. *Trabajos y días* (Cf. Hes. *Op.* 213 ss., 240, 292). Crítica de la soberbia, atención de la justicia y virtud humana. «Por la justicia se afirman las cosas e por el tuerto se desafirman» (*Bocados*, XVIII, 242).
- Píndaro. *Olímpicas* (Cf. Pind. *Ol.* 2. 16). La prudencia en el habla. «Non puedes tornar lo que ovieres dicho nin lo que ovieres fecho, pues guárdate ante» (*Bocados*, XVIII, 201).
- Platón:
  - *El banquete* (Cf. Pl. *Symp.* 211c). «La sabiduría es escalera del sabio, ca el que non la ha non puede ser acerca de Dios» (*Bocados*, XVIII, 2).
  - *Gorgias* (Cf. Pl. *Grg.* 464b.). «El sabio es el físico de la ley» (*Bocados*, XVIII, 27).
  - *Apología de Sócrates* (Cf. Pl. *Ap.* 30a). «El que ha cuidado [del mundo] pierde su alma, e el que ha cuidado de su alma aborresce el mundo» (*Bocados*, XVIII, 36). «[...] Desde que comencé a pedricar la mi alma»

---

<sup>51</sup> «Lo que aquí nos interesa es señalar su orientación socrático-cínico-cristiana, sus fuentes remotas y su carácter griego» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2001, p. 220).

<sup>52</sup> Presento estas obras de forma independiente respecto de las citadas en el anterior listado porque no afectan al conjunto de la obra: solo se refieren a los posibles ecos clásicos que pueden detectarse en el capítulo dedicado a Sócrates en *Bocados*.

<sup>53</sup> El listado incluye otras referencias más difusas que se incluyen aquí. Rodríguez Adrados atribuye, con dudas, esta sentencia de *Bocados* («E el que non es sabio ha menester que le desvíe de las maldades, e por eso pujaron los ídolos e fiziéronle creer que aquellos son sus señores [...]; *Bocados*, XVIII, 7) a Critias o Evémero. También esta otra («[...] ca todos los omnes no conocen la verdad, e todos an orejas»; *Bocados*, XVIII, 86) a Heráclito.

- (*Bocados*, XVIII, 197). «La sapiencia es que sepa omne de su alma para qué es buena» (*Bocados*, XVIII, 267).
- *Apología de Sócrates* (Cf. Pl. *Ap.* 38a). «La vida sin aprender no es vida de omne» (*Bocados*, XVIII, 62).
  - *República* (Cf. Pl. *Resp.* 439a ss.). Reflexiones en torno a la voluntad y el seso (*Bocados*, XVIII, 146, 152).
  - *República* (Cf. Pl. *Resp.* 439a ss.). «Los sentidos del cuerpo / los sentidos espirituales / rey espiritual» (*Bocados*, XVIII, 252, 255).
  - *Protágoras* (Cf. Pl. *Prt.* 314c ss.). «En casa de un señor fizieron más onra a un omne que a Sócrates, e non ovo ende cuidado» (*Bocados*, XVIII, 259).
  - Heródoto, *Historia* (Cf. Hdt. 9. 16.). «La mayor maravilla del mundo es del omne sesudo aver pesar» (*Bocados*, XVIII, 105).
  - Máximas délficas. «La mejor de todas las cosas es el medio» (*Bocados*, XVIII, 68). «El que mucho corre, mucho entropieça» (*Bocados*, XVIII, 71). «Non te aconpañes a ninguno de los omnes, sinon al que conosce a sí, ca el que se aconpaña al que no conoce a sí no puede con él fazer buena vida» (*Bocados*, XVIII, 226).
  - Lucrecio. *La naturaleza* (Cf. Lucr. II. 1 ss.). Los movimientos de las aguas, contemplados desde la orilla. «E dixéronle: —¿Qué ganaste por la sabiduría? E dixo: —Por ella só como el que está en la orilla del mar, e cata a los necios cómo se trastornan en sus ondas» (*Bocados*, XVIII, 174).

Es evidente que el rastreo de las fuentes utilizadas por al-Mubaššir ibn Fātik para dar forma a su obra es una labor de extrema complejidad, por las muchas tradiciones literarias que se combinan y por la dificultad añadida que supone el paso del tiempo, en muchos casos superior al milenio. Queda claro, sin embargo, el importante influjo grecolatino que existe en la obra, perceptible incluso en las obras escritas en árabe. A continuación, serán examinadas las fuentes principales de *Bocados*.

### 5.3.1. *Vidas y opiniones de los filósofos más ilustres*<sup>54</sup>

Este compendio sapiencial y filosófico elaborado por Diógenes Laercio (ca. 180-240) es una de las fuentes más importantes de *Bocados*<sup>55</sup>. La mayor parte de la crítica informa acerca de la relación de dependencia que existe entre ambas obras, aunque sin profundizar en el asunto. Badawi (Ibn Fātik, 1958, p. 4) considera en su edición del texto árabe que *Vidas y opiniones* no puede ser una de las fuentes directas utilizadas por al-Mubaššir Ibn Fātik. No obstante, los datos demuestran su amplia presencia en el texto de *Bocados*, si bien resulta complejo determinar si su autor leyó *Vidas y opiniones* de manera directa, o bien si lo hizo a través de una versión modificada.

La obra de Laercio es un testimonio fundamental para la cultura occidental, dado que ha permitido conocer de una manera prácticamente completa las diferentes escuelas de pensamiento de la Antigüedad. Está dividida en diez libros que se han conservado casi intactos y que, de hecho, conforman un completo recorrido por la vida, hechos e ideas de buena parte de los pensadores clásicos. Su contenido es vasto, pero adolece de un rigor y calidad literaria cuestionables<sup>56</sup>, al menos según el criterio filológico moderno: en su obra proliferan las anécdotas e informaciones que no han sido sometidas a verificación previa. Tampoco presenta una estructura coherente; el autor ofrece una cantidad ingente de datos que son expuestos con cierto desorden: se mezclan anécdotas, datos biográficos y frases célebres sin pretender encontrar coherencia en la manera en que todos estos elementos son hilvanados<sup>57</sup>. A pesar de ello, durante los últimos años la obra ha vuelto a ser estimada, sobre todo, por las valiosas referencias que ha permitido conservar sobre el pensamiento filosófico de la Antigüedad grecorromana, muchas de ellas, únicas<sup>58</sup>.

<sup>54</sup> El título latino de la obra es *De vitis et dogmatibus clarorum philosophorum*. El título original griego fue, probablemente, *Βίοι καὶ γνῶμαι τῶν ἐν φιλοσοφίᾳ εὐδοκίμησάντων*, tal y como puede inferirse de las versiones bizantinas conservadas. Vid. SIGNES CODOÑER (2016, p. 47).

<sup>55</sup> La edición de la obra preparada por García Gual (LAERCIO, 2013) ha sido la utilizada para la lectura y cita de los correspondientes pasajes.

<sup>56</sup> Las críticas más virulentas fueron las que le dedicaron algunos filólogos germanos decimonónicos, que consideraron a Laercio un torpe compilador. Cf. GRAFTON (2018, p. 553). En épocas anteriores, intelectuales como Michel de Montaigne (1533-1592) habían apreciado su lectura (LAERCIO, 2013, p. 36).

<sup>57</sup> José Ortiz y Sanz, en el prólogo a su edición de la obra (1792) menciona estos hechos, pero reivindica su valor documental: «Su estilo no es elegante: sus descuidos y falta de memoria frecuentes, su exactitud no mucha, ni grande su crítica; pero su libro siempre será precioso por el tesoro de noticias antiguas que encierra» (LAERCIO, 2008, p. XVI).

<sup>58</sup> García Gual, en el prólogo a su edición, considera que la obra debe ser valorada positivamente y realiza una defensa del texto, que considera ameno y sugerente. El problema, quizás, sea la perspectiva que los filólogos habitualmente han adoptado para acercarse a ella: «No escribe [Diógenes Laercio] para profesionales de la filosofía, ni para estudiantes con anhelos dogmáticos, sino para lectores curiosos, y para

No es posible conocer la versión específica de la obra que pudo manejar al-Mubaššir Ibn Fātik, dado que no existen datos al respecto. Pudo utilizar una de las versiones traducidas del griego al árabe que fue producida en los círculos de traducción de Bagdad o El Cairo, y que, a su vez, derivaría de algún testimonio conservado en Bizancio<sup>59</sup>. Su presencia en dicha tradición sí se ha documentado de una manera certera y, de hecho, sirvió de intermediaria entre la versión original escrita en griego por Laercio a comienzos del siglo III y las que circularían por el mundo islámico del siglo XI. Así, dos de las obras bizantinas más importantes de finales del siglo X incorporan numerosos fragmentos extraídos de la obra de Laercio (Dorandi, 2018, p. 579). Es el caso de la *Suda* o *Suidas* —escrita ca. 975-980— y de la *Antología* lírica que compuso Constantino de Cephala hacia 980<sup>60</sup>. Ambas están escritas en griego.

El uso de la obra de Laercio en *Bocados* es rastreable en las muchas coincidencias textuales que existen entre ellas. Pueden ser clasificadas como plenas (el contenido y la forma se conservan prácticamente íntegros), parciales (aún son perceptibles ciertos elementos de la obra griega, aunque otros difieren) o de contenido (las modificaciones son mayores, y solo el tema se mantiene). Al respecto, los filósofos cuyas vidas o dichos aparecen tanto en la obra de Laercio como en *Bocados* son los siguientes: Solón, Sócrates, Platón, Aristóteles, Diógenes y Pitágoras. Tal y como será analizado, la utilización de *Vida y opiniones* en *Bocados* se realiza de manera irregular en las diferentes secciones de la obra.

El capítulo dedicado al filósofo Diógenes de Sinope (ca. 400-323 a. C.) supone un buen punto de inicio para esta comparativa, dado que en él se revelan de una forma más evidente las conexiones que acaban de ser referidas<sup>61</sup>. La vida y anécdotas del más conocido filósofo cínico aparecen en el Libro VI de *Vidas y opiniones*, dedicado por entero a esta escuela. Resulta sorprendente comprobar cómo, transcurridos más de setecientos años y experimentados innumerables procesos de traducción, algunos pasajes siguen siendo prácticamente idénticos en el texto griego de Laercio y el castellano de *Bocados* (notablemente más breve).

---

ellos conserva un admirable repertorio de citas, títulos de libros antiguos, junto a las siluetas de los pensadores más famosos» (LAERCIO, 2013, p. 35).

<sup>59</sup> Sobre la difusión manuscrita de la versión griega a partir del siglo X, *vid.* DORANDI (2018).

<sup>60</sup> Cf. LÓPEZ POZA (2005), SCHWARTZ (1999: 293), DORANDI (2018, p. 579).

<sup>61</sup> Para una comparación completa de las correspondencias que existen entre el texto de Laercio y *Bocados*, véase GUADALAJARA (2019). Los datos aquí presentados están basados en las conclusiones obtenidas en ese trabajo, si bien se amplían y actualizan algunas de ellas.

El primer problema que se plantea al acometer el análisis de la dependencia de *Bocados* del texto de Laercio es la existencia de fragmentos textuales equivalentes entre *Vidas y opiniones*, *Buenos proverbios* y *Bocados*<sup>62</sup>. Como se ha mencionado antes, al-Mubaššir ibn Fātik no ofrece información alguna sobre las fuentes que consultó. Tampoco se ha podido determinar qué versiones específicas leyó de los textos de Laercio o Ḥunayn ibn Ishāq: podrían diferir bastante de las que se conservan en la actualidad. En ese sentido, toda interpretación ha de ser asumida con precaución.

En primer lugar, existen pasajes de *Bocados* que demuestran una mayor cercanía a *Buenos proverbios* que a *Vidas y opiniones*. Es apreciable en el siguiente diálogo, en el que el filósofo, fiel a su manera de comprender el comportamiento humano, reivindica el derecho a poder comer cuándo y dónde se quiera:

A uno que le preguntó a qué hora se debe comer, respondió; «Si eres rico, cuando quieras; si eres pobres, cuando puedas». (Diog. Laert. VI. 40)

Et preguntaron a Diógenis por el ora del comer et dixo: El que lo puede aver quando sintiere la fambre, y el que non lo á quando lo oviere. (*Buenos proverbios*, XXX, 37)

E preguntáronle cuándo es la ora del comer e dixo: —Al que lo tiene, quando oviere sabor de comer, e al que lo no tiene, quando lo pudiere aver. (*Bocados*, XVI, 5)

Las formas verbales empleadas (*quieras-puedas* en *Vidas y opiniones*; *sintiere-oviere* en *Buenos Proverbios*; *oviere-pudiere aver* en *Bocados*) muestran la mayor proximidad de *Bocados* respecto de la fuente árabe y no de la griega. Además del sentido semántico de la pareja de verbos, *Bocados* respeta el uso de la tercera persona del singular (frente a la segunda persona del singular que se utiliza en el texto de Laercio). El diálogo aparece como cierre del capítulo de Diógenes en *Buenos proverbios*, mientras que en *Bocados* se ubica al comienzo. En cualquier caso, estas relaciones implican un cotejo individualizado de cada uno de los pasajes, dado que no son extrapolables a nivel general: de entre las sentencias o diálogos que aparecen en las tres obras, hay algunas que derivan de *Buenos proverbios*, mientras que otras lo hacen de *Vidas y opiniones*.

---

<sup>62</sup> La relación entre *Bocados* y *Buenos proverbios* es analizada con detalle en § 5.3.4. Al-Mubaššir ibn Fātik empleó la versión árabe de la obra, no la castellana en la que, sin embargo, perviven aquellos ecos. Las citas de *Buenos proverbios* proceden de la edición de BANDAK (2007).

En segundo lugar, el siguiente pasaje, en el que Diógenes de Sinope cuestiona la honestidad de aquellos que ostentan los poderes públicos, aparece en la obra de Laercio y el capítulo de *Bocados* con pocas divergencias. No consta en *Buenos proverbios*. Solo existen diferencias menores, como el tipo de personajes aludidos, que se explican por el diferente contexto en que fueron producidas ambas obras<sup>63</sup>:

Al contemplar una vez a los hierommémenes de un templo llevar detenido a uno de los sacristanes que había robado un copón, exclamó: «Los grandes ladrones han apresado al pequeño. (Diog. Laert. VI. 45).

E vio un peón que açotava a un ladrón e dixo: —Maravilla es cómo el ladrón manifiesto açota al ladrón encubierto. (*Bocados*, XVI, 12)

Este fragmento resulta de especial importancia, dado que demuestra que el texto de Laercio fue una de las fuentes directas de *Bocados*, a pesar de la distancia temporal. No aparece en el capítulo de Diógenes de *Buenos proverbios*, por lo que la influencia de *Vidas y opiniones* es evidente. Por lo tanto, se infiere que al-Mubaššir Ibn Fātik leyó a Laercio a través de dos vías fundamentales: el propio texto de *Vidas y opiniones* (a partir de una versión que puede no coincidir con las conservadas en la actualidad) y los pasajes incluidos en *Buenos proverbios*. Este otro pasaje, presente en la obra de Laercio y *Bocados*, pero ausente en *Buenos proverbios*, refuerza lo expuesto:

Como una vez exclamara: «¡A mí, hombres!», cuando acudieron algunos, los ahuyentó con su bastón, diciendo: «¡Clamé por hombres, no desperdicios!». (Diog. Laert. VI. 32)

E solíe denostar a los omnes porque aborrescién el saber, e subió un día a un lugar e llamó: —¡Vos, omnes, ayuntadvos!

E vinieron a él e ayuntáronse ante él, e díxoles: —Non llamé a vos, mas llamé a los omnes. (*Bocados*, XVI, 25).

---

<sup>63</sup> Los hieromménomes eran trabajadores adscritos a los templos griegos que desempeñaban muy variadas funciones: archivistas, administrativos, o magistrados, entre otras más (HORNBLLOWER *et al.*, 2012, *hieromnēmones*). Son, en cualquier caso, los representantes del poder religioso, con potestad para hacer cumplir la ley. El texto de Laercio los caracteriza como personas avarientas. En el caso de *Bocados*, el personaje aludido es un peón (equivalente al moderno cuerpo de policía) el responsable de castigar a un ladrón. Ambas obras comparten un mismo planteamiento y desarrollo, además de una crítica similar hacia los poderes civiles o religiosos. Además, los dos ejemplos permiten extraer un mensaje evidente: incluso aquellos que realizan los oficios que, en apariencia, pueden resultar más honrados, son susceptibles de caer en la corrupción.



Estos son solo algunos de los ejemplos más evidentes que conectan *Vidas y opiniones* con *Bocados*. Existen más y presentan diferentes tipologías: entre las coincidencias parciales, es posible destacar los pasajes en que Diógenes de Sinope es insultado o apaleado, actitudes ante las que reacciona con sosiego y contundencia en ambas obras<sup>64</sup>. La austeridad y el desprecio de los bienes materiales son otros elementos de especial importancia en los dos capítulos.

La utilización de la obra de Laercio como fuente se detecta en otros pasajes de *Bocados*, como en el capítulo de Sócrates<sup>65</sup>. Su estructura es diferente en *Vidas y opiniones* (Libro II), donde se ofrecen detalles mucho más precisos sobre la cronología vital del filósofo o sobre los nombres propios de los personajes principales que intervienen en ella, entre otras cuestiones. Podría decirse que el ímpetu narrativo es más intenso en *Vidas y opiniones* que en *Bocados* si ambos pasajes son analizados desde una perspectiva global. De hecho, en la obra de Laercio se entremezcla la narración biográfica con la enumeración de dichos o anécdotas. En el caso de *Bocados*, se aprecia una diferenciación clara entre el apartado biográfico y el puramente sapiencial, pues cada uno de ellos es presentado en un capítulo diferente en la mayor parte de los casos («fechos» y «castigos»). Ello supone el respeto de la estructura habitual de las gnomologías griegas y bizantinas (*bioi+khríai*). El capítulo dedicado a Sócrates en *Buenos proverbios* (Bandak, 2007, pp. 128-136) carece de introducción biográfica y solo está formado por máximas.

Según la versión de *Vidas y opiniones* (Diog. Laert. II. 37-38), las murmuraciones de aquellos que envidian a Sócrates por haber sido considerado como el más sabio de los hombres por la Pitia del Oráculo de Delfos son las que provocan el juicio contra el filósofo. Es bien sabido que, durante dicho proceso, Sócrates fue acusado de no reconocer a los dioses de la ciudad y de corromper a los jóvenes (Diog. Laert. II. 40). Fue condenado

---

<sup>64</sup> Entre los ejemplos de este tipo que aparecen en *Vida y opiniones*, destaca el siguiente: «Cuando una vez le dijo un individuo muy supersticioso: “¡Te partiré la cabeza de un golpe!”, replicó: “Y yo solo con estornudar a la izquierda te daré escalofríos”» (Diog. Laert. VI. 48). En *Bocados*, sin embargo, el filósofo desarrolla un estoicismo y aplomo superiores en estos pasajes. Espera que sea aquel que desarrolla un comportamiento violento el que sufra las consecuencias de su propia equivocación. La coincidencia se da, por lo tanto, en el contenido, no en la estructura de los diálogos: «E denostole un omne e no se ensañó. E dixéronle: —¿Cómo no te ensañas? E dixo: —Este que me denostó, o es verdadero o mintroso. E si es verdadero non he por qué me ensañar por la verdad. E si es mintroso, cuánto mas non he por qué me ensañar, pues que no só como él dixo» (*Bocados*, XVI, 57).

<sup>65</sup> El trabajo de RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 183-230) presenta un análisis de algunas de las fuentes utilizadas en el capítulo de Sócrates, con especial incidencia en las gnomologías griegas y bizantinas. Considera que al-Mubaššir Ibn Fātik se basó en una gnomología del sabio que hubo de ser compuesta entre los siglos VI y VII. Por su parte, MADRID MEDRANO (2017a) retoma y amplía las conclusiones del académico.



a muerte por ello. Sin embargo, en *Bocados*, el motivo que lleva a Sócrates a ser ejecutado es la exhortación que realiza a sus conciudadanos de no adorar a los ídolos de piedra, y adorar en su lugar «al uno, el durable, el criador, e el sabio e el poderoso» (*Bocados*, XVII, 4). El pensamiento monoteísta, sea este de origen islámico o cristiano, explica esta modificación. Tampoco coinciden en el desarrollo ni en las conclusiones que son obtenidas en el juicio: exhaustivo y detallado en *Vidas y opiniones*; breve y conciso en *Bocados*. Once son los jueces atenienses que le condenan en *Bocados*<sup>66</sup>, frente a los más de cuatro centenares de ciudadanos que dictan sentencia en la obra griega tras realizar una votación a mano alzada (Diog. Laert. II. 41-42). A pesar de la existencia de divergencias de este tipo, lo cierto es que se dan coincidencias en datos de importancia, como en la cantidad de hijos que tiene Sócrates (tres)<sup>67</sup>, en la forma en que se lleva a cabo su ejecución por ingesta de veneno (cicuta, en *Vidas y opiniones*; «tósigo», en *Bocados*)<sup>68</sup> o en el rechazo reiterado y vehemente a escapar que expresa el filósofo a sus conocidos y discípulos una vez que ha sido condenado, hecho resaltado en las dos colecciones de dichos<sup>69</sup>.

Es lógico que no existan coincidencias absolutas en el entramado narrativo de ambas obras, dado que *Vidas y opiniones* no es la fuente exclusiva de *Bocados*. Sin embargo, son de nuevo ciertos diálogos o escenas de la vida cotidiana los que permiten comprobar que sí fue una de las referencias principales. En los siguientes intercambios de pareceres, se observa a la perfección cómo se ha conservado en *Bocados* la misma estructura y, prácticamente, el mismo esquema de pregunta y respuesta:

A su mujer, que le comentaba: «Mueres injustamente», dijo: «Acaso preferirías que fuera justamente?». (Diog. Laert. II. 35).

E quando lo sacaron de la cárcel para matar, vio a su muger llorar, e díxole: —¿Por qué lloras?

E ella díxole: —¿Cómo no lloraré, que veo que te matan a tuerto?

E díxole Sócrates: —¿Más querries que me matasen por derecho? (*Bocados*, XVIII, 234)

---

<sup>66</sup> MADRID MEDRANO (2017a, p. 80) señala la coincidencia de la cifra con la que se ofrece en el *Fedón* (59e):

<sup>67</sup> Cf. Diog. Laert. II. 26; *Bocados*, XVII, 1. Según KNUST (1879, p. 156), el dato fue tomado de la *Apología de Sócrates*: «[...] También yo tengo parientes y por cierto, atenienses, tres hijos, uno ya adolescente y dos niños» (Pl. *Ap.* 34d). Su procedencia, por lo tanto, no puede determinarse con seguridad. La edición utilizada es para las citas es: PLATÓN (1985).

<sup>68</sup> Cf. Diog. Laert. II. 42; *Bocados*, XVII, 5.

<sup>69</sup> Cf. Diog. Laert. II. 24; *Bocados*, XVII, 7.

Este pasaje resulta relevante, además, para demostrar de nuevo la influencia del texto de Laercio sobre *Bocados* en aquellas lecturas que aparecen también en *Buenos proverbios*. A pesar de que en *Buenos proverbios* presenta este mismo diálogo, en él se incluyen modificaciones sustanciales respecto de la versión original de Laercio. Todas ellas evidencian una mayor cercanía entre *Vidas y opiniones* y *Bocados*. En *Buenos proverbios* no es Jantipa, la mujer de Sócrates, la que se lamenta y pregunta, sino un hombre desconocido<sup>70</sup>:

Et tóvol' ojo un omne quando le levavan a matar et dixo: Pésame porque te matan et tú eres salvo. E dixo él: ¿Querriés que me matassen et non fuesse salvo? (*Buenos proverbios*, XV, 96-97)

Otra conocida anécdota sobre el célebre mal humor de Jantipa parece haber sido tomada de Laercio. Madrid Medrano (2017a, pp. 78-79) considera que su origen se sitúa en el *Banquete* de Jenofonte o en las *Noches Áticas* de Aulo Gelio. Sin embargo, *Vidas y opiniones* incluye ese mismo pasaje, probablemente a partir de la versión de Jenofonte (por la comparación que ambas realizan con los caballos). El texto de Aulo Gelio comparte contenido, aunque no el desarrollo de la metáfora equina que existe en la obra de Jenofonte<sup>71</sup>:

A esto replicó Antístenes: «¿Cómo es entonces, Sócrates, que teniendo esa opinión no educas tú también a Jantipa, sino que soportas a la mujer más desagradable de cuantas existen, y aun creo que de cuantas han existido y puedan existir?». «Es que yo veo», contestó, «que los que quieren llegar a ser buenos jinetes no se procuran los caballos más dóciles sino los más briosos, pues piensan que si pueden someter a los de esa clase, fácilmente podrán con los demás caballos. Precisamente por eso, también yo, queriendo

---

<sup>70</sup> KNUST (1879, p. 561) señala otras posibles procedencias para el fragmento. Menciona un pasaje correspondiente de *Apología de Sócrates*, que, sin embargo, presenta una versión divergente respecto de *Bocados*. Es notablemente más extensa y en ella no se menciona a su mujer: «Quizá alguien diga: “¿No te da vergüenza, Sócrates, haberte dedicado a una ocupación tal por la que ahora corres peligro de morir?”. A éste yo, a mi vez, le diría unas palabras justas: “No tienes razón, amigo, si crees que un hombre que sea de algún provecho ha de tener en cuenta el riesgo de vivir o morir, sino el examinar solamente, al obrar, si hace cosas justas o injustas y actos propios de un hombre bueno o de un hombre malo [...]» (Pl. *Ap.* 28b). No se puede destacar que el origen primigenio de la historia se encuentre efectivamente, en la *Apología de Sócrates*. El paso del tiempo y los procesos de transmisión textual irían modificando algunos detalles (como la inclusión de Jantipa o la pregunta realizada) hasta que fue añadida por Laercio a su obra (o por alguno de los autores que incorporó a su compendio). De esta manera, la versión de *Vidas y opiniones* es más próxima a *Bocados* que la presente en el diálogo platónico.

<sup>71</sup> Las ediciones utilizadas son: JENOFONTE (1993), GELIO (2006).

tener trato y alternar con hombres, me he procurado esta mujer, convencido de que si puedo soportarla a ella, fácilmente podré tratar a todos los demás hombres». (Xen. Symp. II. 10)

Asombrado por tales intemperancias hacia el marido, Alcibiades preguntó a Sócrates por qué motivo no echaba de casa a una mujer tan desagradable. «Porque, cuando en casa soporto a una mujer así —respondió Sócrates—, me acostumbro y entreno para soportar más fácilmente la insolencia y la injusticia fuera de casa». (Gell. NA. I. XVII. 2-3)

Decía que con vivía con una mujer de mal carácter como los jinetes con caballos fogosos. «Pues así como aquéllos, tras haberlos domado, fácilmente dominan a los demás, así también yo, tratando a Jantipa, fácilmente me habituaré a las demás personas». (Diog. Laert. II. 37)

E porque le fizieron casar, según era costunbre de fazer a los buenos casar por tal que fincase el su linage entre ellos, casose con la más fuerte muger e más necia que avía en toda su tierra, que por çofrir la su necedad e las sus malas maneras podría otrosí çofrir [la nescedad de los omnes] comunalmente. (*Bocados*, XVII, 1)

Sin más datos, determinar cuál es la fuente específica de este pasaje de *Bocados* es arriesgado, y más si se tiene en cuenta la notable fama de la que gozó el episodio en la literatura antigua. Con todo, la explicación más lógica y factible puede ser que al-Mubaššir Ibn Fātik leyó la historia en la obra de Laercio, dado que es la fuente de la que se sirvió en otras tantas ocasiones (incluso para este mismo capítulo), tal y como demuestra el propio texto. Por el contrario, ningún argumento acerca el fragmento de *Bocados* a las otras obras, de las que, a diferencia de *Vidas y opiniones*, no existen certezas sobre su difusión en el mundo árabe durante el siglo XI.

La reflexión sobre la necesidad de continuar el aprendizaje durante la vejez se produce en términos similares en el siguiente diálogo que aparece en las dos obras (no se encuentra en *Buenos Proverbios*). Las diferencias son mínimas; el texto griego está escrito en estilo indirecto y menciona el tipo de instrumento musical, mientras que en el castellano el pasaje se desarrolla a través de una conversación:

Llegó incluso a aprender a tocar la lira en la vejez, diciendo que no es nada absurdo que uno aprenda lo que no sabe. p. 116. (Diog. Laert. II. 32)

E viéronle aprender la música seyendo viejo, e dixéronle: —¿No as verguença de aprender en la vegez?

E dixo: —Mayor verguença es de ser necio en la mi vejez. (*Bocados*, XVI, 121)

El capítulo de Solón (ca. 638 – 558 a.C.) de *Vidas y opiniones* otorga un protagonismo notable al intercambio epistolar entre el tirano Pisístrato (ca. 607 – 527 a.C.) y el propio Solón: no existe ninguna mención al respecto en el pasaje correspondiente de *Bocados*, mucho más breve y carente, además, de elementos narrativos. Coinciden los dos en la exhortación que realizan a cuidar de los auténticos amigos<sup>72</sup> y en los consejos que están dedicados, fundamentalmente, al rey y el ejercicio moderado del poder<sup>73</sup>: el asunto central del capítulo de *Vidas y opiniones* es el desprecio de la tiranía, que es acompañado de reflexiones en torno a cuestiones variadas sobre el gobierno. El tono y los temas que aparecen en ambos son esencialmente los mismos. Existe una única correspondencia entre ambos capítulos que, sin embargo, resulta llamativa por compartir el mismo planteamiento y contenido:

También cuenta Dioscórides en sus recuerdos que una vez que lloraba la muerte de su hijo (del que nosotros no tenemos memoria) le dijo uno: «Con eso nada consigues», y él contestó: «Por eso mismo lloro, porque nada consigo». (Diog. Laert. I. 63)

E perdió Solón un fijo e començó de llorar, e dixéronle: —¿Qué pro te tiene el llorar?  
E dixo él: —Por eso lloro. (*Bocados*, IX, 16)

El comienzo del capítulo dedicado a Platón en el compendio de al-Mubaššir Ibn Fātik también incluye algunos paralelos con el que aparece en *Vidas y opiniones* (Libro III). En la obra de Laercio, se informa de la pertenencia de Platón al linaje de Solón (se ofrecen exhaustivos detalles dinásticos al respecto<sup>74</sup>) y se aportan otros datos sobre su nacimiento y primeros años. Además de mencionar que fue discípulo de Sócrates<sup>75</sup>, Laercio recoge algunos hechos de interés, acaecidos tras la muerte de su maestro. Así, cuenta cómo Platón, tras realizar algunos viajes:

[...] Fue a Italia a visitar a los pitagóricos Filolao y Éurito. Y de allá fue hasta Egipto a ver a los profetas. [...] Y dice además, de acuerdo con Homero, que los egipcios son todos entendidos en medicina. Intentó también Platón tomar contacto con los magos (de Persia); pero fue retenido a causa de las guerras de Asia. A su regreso a Atenas, vivía en la Academia [...]. (Diog. Laert. III. 6-7)

---

<sup>72</sup> Cf. Diog. Laert. I. 60; *Bocados*, IX, 10, 13.

<sup>73</sup> Cf. Diog. Laert. I. 53, 57, 59, 64, 66; *Bocados*, IX, 4, 18, 20, 21.

<sup>74</sup> Cf. Diog. Laert. III. 1.

<sup>75</sup> Cf. Diog. Laert. III. 6.

Curiosamente, el relato, aunque abreviado y con modificaciones lógicas debidas al paso del tiempo, coincide en estructura y progresión con el que aparece en *Bocados* (viaje a Egipto tras la muerte de Sócrates, visita a los pitagóricos, estancia en Egipto, vuelta a Atenas, establecimiento en lugar propicio para la enseñanza filosófica):

E después que finó Sócrates, dixéronle a Platón que avié en Egipto algunos de los diciplos de Pitágoras, e fue para ellos e apriso d'ellos. En, desí, tornose de Egipto para Athenas e puso dos escuelas de sabiduría. (*Bocados*, XIX, 2)

Ambas obras coinciden en el número de obras producidas por el filósofo: cincuenta y seis<sup>76</sup>. Por lo demás, el relato incluido en *Vidas y opiniones* es, con diferencia, mucho más extenso (narra con detalle, por ejemplo, los tres viajes de Platón a Sicilia, plagados de aventuras y peligros). El pasaje evidencia cómo el autor original de *Bocados* adaptó los elementos biográficos y gnómicos presentes en la obra de Laercio que más sintonizaban con la esencia de su propio compendio, esto es, con lo puramente sapiencial. El propósito no era la documentación fehaciente de las biografías e ideas de los filósofos antiguos, sino la elaboración de una obra útil para la educación y la moral. Así, los pasajes que requieren de un buen conocimiento del contexto griego<sup>77</sup>, las anécdotas que no aportan enseñanzas morales, las composiciones líricas o, simplemente, todo aquello que no encaja con el propósito didáctico de la obra, no fueron incluidos en ella.

El capítulo de Pitágoras en *Vidas y opiniones* centra su interés, sobre todo, en la reflexión en torno a los orígenes del cosmos, la naturaleza y el alma desde un punto de vista teórico<sup>78</sup>. No podría ser de otra manera, dada la importancia que adquirieron sus ideas sobre las matemáticas y la transmigración de las almas, seguidas con fervor por los pitagóricos. Pitágoras considera que el alma es inmortal y, al mismo tiempo, que ocupa un nuevo cuerpo —vegetal, animal o humano— cada vez que se produce la muerte del individuo. La creencia en la inmortalidad del alma impregna con fuerza el capítulo equivalente dedicado al filósofo en *Bocados*, en el que se convierte en el tema

---

<sup>76</sup> Cf. Diog. Laert. III. 57; *Bocados*, XIX, 5.

<sup>77</sup> Este aspecto depende, asimismo, de la versión que pudiese tener a su disposición al-Mubaššir Ibn Fātik. No es posible saber si incluiría los mismos detalles (y del mismo modo) que las ediciones de las que hoy disponemos de *Vidas y opiniones*, o si se trataba de un texto abreviado. Por ello, desconocemos hasta qué punto las menciones a nombres, costumbres, lugares y elementos de la Antigua Grecia estaban presentes en la versión que utilizó; tampoco si todo ello se conservaba de manera fiel a los originales o, por el contrario, había sido deturpado por los muchos procesos de copia que experimentaría.

<sup>78</sup> Los siguientes pasajes tratan especialmente este asunto: Diog. Laert. VIII. 4, 14, 30, 31, 32.

fundamental de la mayor parte de las sentencias y diálogos. Lógicamente, ni la teoría de la transmigración ni otros elementos del pensamiento pitagórico aparecen en la obra, dado que no forman parte del dogma islámico o cristiano. En ella, las sentencias reflexionan fundamentalmente sobre el destino del alma humana, que queda ligado de forma inevitable a Dios, así como a la vida después de la muerte. Aunque los dos capítulos abordan los temas mencionados de manera extensa, cada uno sigue un desarrollo propio y no se producen coincidencias plenas sobre estas cuestiones.

A pesar de lo anterior, *Vidas y opiniones* y *Bocados* coinciden en algunos pasajes atribuidos a Pitágoras. Por ejemplo, en la consideración de los sacrificios realizados a los dioses como nocivos para el ser humano<sup>79</sup>. Además, concuerdan en la reflexión que realizan, prácticamente idéntica, sobre la existencia de la propiedad privada entre el patrimonio de los amigos, que ha sido abreviada en *Bocados*<sup>80</sup>. La medida en las costumbres, especialmente en aquellas que tienen que ver con la alimentación, la bebida y las relaciones sexuales, se repiten en las dos obras de manera constante<sup>81</sup>:

[...] Desaconseja cualquier exceso, afirmando que nadie debe transgredir la medida ni en el beber ni en el comer. Y en cuanto a las relaciones sexuales, dice así: «Las relaciones sexuales han de tenerse en invierno, no en verano [...]». (Diog. Laert. VIII. 9)

[E dixo]: —Piensa en salud de tu cuerpo, en ser mesurado en comer e en beber, e en yazer con muger, e en trabajar. (*Bocados*, XV, 15)

E quando Pitágoras estava en su silla, castigava con estos castigamientos: —[...] Tenplad vuestras cobdicias e durarvos ha la salud. Usad justicia e seredes amados. No dedes gran vicio a vuestros cuerpos por no poder çofrir las cuitas quando vos vinieren. (*Bocados*, XV, 74)

---

<sup>79</sup> Cf. Diog. Laert. VIII. 19, 22; *Bocados*, XIV, 5, 20.

<sup>80</sup> «Fue el primero en decir, según afirma Timeo, que “las cosas de los amigos son comunes”, y que “la amistad es igualdad”» (Diog. Laert. VIII. 10); «E decía que los averes de los amigos deven ser de consuno» (*Bocados*, XIV, 3). La defensa de la inexistencia de la propiedad particular se repite en otra de las enseñanzas del sabio en *Vidas y opiniones* (Diog. Laert. VIII. 23).

<sup>81</sup> La idea también aparece en otro pasaje de *Vidas y opiniones* (Diog. Laert. VIII. 12-13), en el que se informa sobre las costumbres vegetarianas de Pitágoras, que al parecer imponía a los atletas olímpicos y a sus discípulos. También en *Bocados* (XIV, 2) se describen someramente sus peculiares costumbres culinarias («E pesava la su vianda de guisa que non era un tienpo sano e otro enfermo, ni un tienpo gordo nin otro magro, pues era en su alma muy sutil [...]»). Además de los fragmentos mencionados, Pitágoras rechaza la ingesta de vino en otros pasajes de *Vidas y opiniones* (Diog. Laert. VIII. 19) y *Bocados* (XV, 18).

Por último, es necesario mencionar la existencia de pasajes que son atribuidos a sabios diferentes en cada obra. Sucede, por ejemplo, con uno de los diálogos de Aristipo (ca. 433-350 a.C.) en *Vidas y opiniones*, que en *Bocados* es asignado a los dichos de Hermes (y en *Buenos Proverbios*, a Diógenes<sup>82</sup>):

Preguntado por Dionisio que por qué los filósofos acuden ante las puertas de los ricos y, en cambio, los ricos nunca a las de los filósofos, dijo: «Porque los unos saben lo que les hace falta, y los otros no lo saben». (Diog. Laert. II. 69)

E preguntáronle: —¿Por qué vienen los sabios a las puertas de los ricos más que los ricos a las puertas de los sabios?

E dixo: —Porque los sabios saben qué es la pro de la riqueza, e los ricos no saben qué es la pro del saber. (*Bocados*, III, 61)

En suma, los paralelos analizados demuestran las coincidencias y paralelos que existen entre *Vidas y opiniones* y *Bocados*. No se trata de una utilización recurrente ni exclusiva: buena parte de los capítulos de *Bocados* no lo utilizan como fuente. Ni siquiera es la referencia principal de aquellas secciones en las que sí se empleó (excepto, quizás, en el dedicado a Diógenes el cínico). A pesar de ello, una fracción no desdeñable de las sentencias que jalonan *Bocados* tienen su origen en este compendio del mundo clásico. El cotejo entre las dos obras ha sido realizado a partir de una versión que puede no corresponderse con la que estuvo al alcance de al-Mubaššir Ibn Fātik, que pudo leer de una versión hoy desconocida. En cualquier caso, las muchas coincidencias de contenido que existen entre ambas obras, así como la conservación de máximas y diálogos prácticamente exactos permiten afirmar que al-Mubaššir Ibn Fātik leyó y conoció el texto de Laercio, independientemente de la forma en que lo hiciese. Todo ello, unido al paso del tiempo y a los múltiples procesos de traducción y adaptación a los que sería sometida la obra griega entre los siglos III y XI explican muchas de las coincidencias parciales y divergencias que existen en la comparación realizada.

---

<sup>82</sup> «E dixeron a Diógenis: ¿Por qué non vienen los ricos a las casas de los sabios et van los sabios a las casas de los ricos? Et dixo: Porque los sabios conocen la mejoría del aver et los ricos non conosçen la nobleza del saber» (*Buenos proverbios*, XXX, 35).



### 5.3.2. *Pseudo-Calístenes*

La fuente principal del capítulo dedicado a Alejandro Magno en *Mukhtār al-Ḥikam* y *Bocados* es la recensión δ de la *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*. Esta obra suele ser conocida habitualmente por el título de *Pseudo Calístenes*, por haber sido atribuida sin fundamento su autoría a Calístenes (ca. 360-328 a.C.), sobrino de Alejandro y cronista de sus viajes y conquistas en Oriente. En realidad, esta fantasiosa obra de aspecto historiográfico y reducido rigor histórico fue compuesta hacia el siglo III d.C., mucho tiempo después de que el emperador macedonio llevase a cabo sus campañas militares.

Al respecto, es fundamental el trabajo que Saquero Suárez-Somonte y González Rolán (1983) dedicaron a analizar la utilización del *Pseudo-Calístenes* como fuente en la obra de al-Mubaššir ibn Fātik, al que remito para más detalles<sup>83</sup>. A pesar del mediocre estilo novelesco que impera en el *Pseudo-Calístenes*, su éxito durante la Antigüedad y la Edad Media fue rotundo y contribuyó de manera decisiva a extender y consolidar la fama de Alejandro Magno como gobernante ejemplar<sup>84</sup>. Tanto es así que existen hasta cuatro recensiones diferentes de la obra, resultado de las continuas reelaboraciones y escrituras que ha sufrido el texto con el paso de los siglos: α, β, γ, δ<sup>85</sup>. Tal y como analizan Saquero Suárez-Somonte y González Rolán (1983, pp. 15-17), la crítica aceptó durante mucho tiempo que la fuente de al-Mubaššir ibn Fātik había sido el texto de la recensión α del *Pseudo-Calístenes*<sup>86</sup>. Sin embargo, ambos filólogos muestran las mayores semejanzas que existen entre los textos de *Bocados* y el *Liber philosophorum* y la conocida versión latina de León de Nápoles (*Historia de Proeliis*, siglo X), que deriva de la recensión δ. En concreto, analizan esta relación de dependencia a partir de los episodios en los que Darío

---

<sup>83</sup> La crítica ya había identificado esta conexión. KNUST (1879, pp. 415-497) incluyó en los anexos una comparación del capítulo de Alejandro en las versiones castellana, latina, francesa e inglesa de la obra. MEISSNER (1895) tradujo el texto árabe al alemán.

<sup>84</sup> El análisis de LIDA DE MALKIEL (1975) sobre la leyenda de Alejandro Magno en la Europa medieval continúa siendo una referencia imprescindible. Por su parte, el estudio de Casas Rigall al *Libro de Alexandre* describe con detalle la evolución del tema alejandrino durante la Edad Media. *Vid.* CASAS RIGALL (2014, pp. 546-548). Muy recomendable es, asimismo, la introducción de García Gual en su edición de la obra (PSEUDO-CALÍSTENES, 1988, pp. 9-35). Sobre la influencia de la obra y el tema en la literatura europea, *vid.* CARY (1987).

<sup>85</sup> La traducción española de García Gual presenta un texto (ms. L) perteneciente a la versión β (PSEUDO-CALÍSTENES, 1988, pp. 28-31).

<sup>86</sup> CARY (1987, pp. 22-23) y MAGOUN (1929, pp. 24, 35) defienden esta tesis en sus respectivos trabajos. *Ap.* SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE y GONZÁLEZ ROLÁN (1983, p. 15). Recientemente, COTTRELL (2012) ha analizado la relación entre la versión α y *Mukhtār al-Ḥikam*.



solicita tributo a Alejandro<sup>87</sup>. El original árabe que formaría parte de la recensión δ no se ha conservado (sí existen versiones en otras lenguas, como la siríaca o la etíope, que se adscriben a esta familia textual). Según Stoneman<sup>88</sup>, la recensión δ se basó en una de las versiones derivadas del arquetipo α. De hecho, González Rolán y Saquero Suárez-Somonte volvieron un tiempo después sobre el asunto tratado en su primer trabajo y consideraron que es muy posible que se den contaminaciones de la recensión α sobre la δ<sup>89</sup>. Ello explicaría las diferentes hipótesis defendidas por la crítica sobre la versión del *Pseudo-Calístenes* utilizada por al-Mubaššir ibn Fātik para su obra. Queda claro, por lo tanto, que el emir de la corte fatimí contaría entre sus materiales con una de las versiones árabes desaparecidas de la recensión δ.

Asimismo, el *Pseudo-Calístenes* es el origen primitivo de la primera de las dos cartas consolatorias que Alejandro Magno dedica a su madre con motivo de su propia muerte, sumidas por otra parte en una compleja transmisión textual. Sin embargo, la fuente directa de ambos textos para *Mukhtār al-Ḥikam* es *Kitab adāb al-falāsifa* (versión árabe de *Buenos proverbios*) y no el texto griego<sup>90</sup>.

Algunos de los pasajes comunes que demuestran la utilización del *Pseudo-Calístenes* como fuente de la obra de al-Mubaššir ibn Fātik son el discurso de entronización de Alejandro Magno como rey de Macedonia, las ya citadas embajadas del rey Darío (previas a la invasión de Persia), el posterior asesinato a traición de Darío por parte de sus súbditos, el encuentro con los gimnosofistas en la India o la batalla contra el rey Poro<sup>91</sup>. A pesar del paso de los siglos, estos pasajes aún mantienen en el texto medieval la esencia y el contenido que existen en la remota fuente original.

---

<sup>87</sup> Cf. *Pseudo-Calístenes* (I. 23; I. 36), *Bocados* (XXIV, 9; XXIV, 12).

<sup>88</sup> Cf. STONEMAN (1991, Capítulo «A note on the text»).

<sup>89</sup> «Hoy, tras el estudio de las cartas consolatorias de Alejandro a su madre, seguimos manteniendo que la recensión de la que desciende es la δ, si bien el código griego de esta recensión posiblemente estuviese contaminado y, por ello, podría haber incluido elementos de otras recensiones y entre ellas la α» (GONZÁLEZ ROLÁN y SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, 2003, p. 128).

<sup>90</sup> El artículo de GONZÁLEZ ROLÁN (2003) presenta un estudio de estas relaciones literarias, así como una edición de las dos recensiones existentes.

<sup>91</sup> Un cotejo de estos pasajes coincidentes de *Bocados* y la recensión β del *Pseudo-Calístenes* —entre otras cuestiones— está disponible en GUADALAJARA SALMERÓN (2016). Próximamente realizaré una nueva comparativa a partir del texto latino conservado de la recensión δ y la presente edición.

### 5.3.3. *Kitab adāb al-falāsifa*

Esta colección de dichos, sentencias y diálogos es una de las obras más conocidas de Ḥunayn ibn Ishāq, el célebre médico y traductor de la escuela de traducción de Bagdad<sup>92</sup>. Escrita en árabe durante el siglo IX, existen asimismo versiones en hebreo y castellano (*Séfer musré ha-filosófim* y *Libro de los buenos proverbios*, respectivamente)<sup>93</sup>. Los testimonios castellanos derivan de un testimonio árabe, tal y como ha analizado Bandak (2007, p. 68). La totalidad de las fuentes de este compendio sapiencial son de origen bizantino, a excepción del capítulo dedicado a Alejandro Magno, que derivaría de una fuente árabe (Ibn Ishāq, 1896b, pp. 12-26).

*Kitab adāb al-falāsifa* es una de las fuentes fundamentales de *Mukhtār al-Ḥikam*. Knust (1879, p. 561) ya informó sobre este hecho y anotó algunos pasajes coincidentes en su edición de *Bocados*, si bien no ofreció más detalles al respecto. Los pasajes, sentencias y diálogos coincidentes entre ambas obras son cuantiosos. Dado que *Kitab adāb al-falāsifa* es anterior en el tiempo, se plantean tres posibilidades que explique la relación entre ambas obras: (1) *Kitab adāb al-falāsifa* es fuente exclusiva de *Mukhtār al-Ḥikam*; (2) ambas obras utilizan fuentes comunes; (3) se produce una combinación de las dos primeras hipótesis. El análisis realizado anteriormente permite descartar la primera y la segunda opción<sup>94</sup>, pues es evidente que al-Mubaššir ibn Fātik contó con fuentes adicionales a este compendio sapiencial. Sin embargo, explicar con precisión el origen de las muchas correspondencias que existen entre *Kitab adāb al-falāsifa* y *Bocados* es una labor sumamente compleja:

La relación entre *Bocados de oro* y nuestra obra [*Buenos proverbios*] es un campo que requiere mucha investigación. Todavía no ha sido determinado por los arabistas si el material común entre ambas obras se debe a la dependencia directa de *Mujtār* de *Adāb*, o si se debe al uso de fuentes comunes por los autores de ambas. De todos modos, parece que la influencia de *Adāb* en *Mujtār* tiene orígenes ya desde la versión árabe. (Bandak, 2007, pp. 75-76)

---

<sup>92</sup> Cf. § 2.4.

<sup>93</sup> La edición de referencia es la elaborada por BANDAK (2007). En ella, además de un preciso estudio sobre la tradición sapiencial de la obra y su contenido, se incluye el texto crítico de las versiones árabe y castellana. Todas las citas textuales se realizan a partir de esta edición. Los análisis de GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 440-455), RAMADORI (2001, pp. 95-109) y HARO CORTÉS (2003b, pp. 16-24) examinan con detalle la estructura y el contenido de la obra. También recomendable es el trabajo de WALSH (1976), dedicado a la transmisión de la obra en la Península Ibérica.

<sup>94</sup> Cf. § 5.3.1.

Dado que un análisis de este tipo requiere del cotejo de las versiones árabes de ambos textos, presentaré tan solo algunas de las muchas semejanzas que existen entre las versiones castellanas, esto es, *Bocados* y *Buenos proverbios*. Ello permitirá comprobar los paralelos que se dan entre las dos obras, especialmente en lo que se refiere al contenido, dado que la estructura se articula, en principio, a partir de un esquema más desordenado que el que caracteriza a *Bocados*<sup>95</sup>. Existe una diferencia entre ambas obras: los ayuntamientos de sabios, elemento de primera importancia en *Buenos proverbios* para presentar el contenido sapiencial, no aparecen en *Bocados*, que opta por la división clásica de *vida* + *gnomología*.

Los filósofos que aparecen simultáneamente en las dos obras son: Sócrates, Diógenes, Platón, Aristóteles, Hipócrates, Galeno, Luqmán<sup>96</sup> y Alejandro Magno. Sin embargo, los capítulos de *Buenos proverbios* no incorporan en ningún caso narraciones biográficas, a diferencia del planteamiento que existe en *Bocados*.

Por otra parte, la referencia a los sellos y las cintas de los filósofos que se realiza en el capítulo V de *Buenos proverbios* se repite también al final de algunos de los capítulos biográficos del texto de *Bocados*: «E dixiemos assí que cada uno de los sabios maguer tienen escripto en sus sellos buenos proverbios e buenos enxiemplos segunt el seso de cada uno» (*Buenos proverbios*, IV, 1); «Estos son los proverbios que eran escriptos en los sellos de los philósophos» (*Buenos proverbios*, V, 1). Todo parece indicar que estos elementos ya fueron incluidos por al-Mubaššir ibn Fātik a partir de la versión árabe. Aunque estos sellos y cintas suponen el núcleo del capítulo V en *Buenos proverbios*, su presencia en *Bocados* no es más que esporádica: los sellos solo son mencionados en el caso de Tade, Pitágoras y Sócrates; las cintas solo en los dos últimos sabios. Existen diferencias en el contenido de los sellos entre las dos obras, probablemente modificados por los sucesivos procesos de transmisión textual<sup>97</sup>. A modo de ejemplo, el contenido de estos sellos y cintas no es equivalente en el caso de Sócrates:

---

<sup>95</sup> «Porque, de hecho, a pesar de esta aparente dispersión de materiales, la arquitectura global del libro obedece a una serie de rígidos principios constructivos, en los que se asienta la única significación que dota de unidad a la obra: la indagación, el análisis del saber en busca de sus aplicaciones, de sus utilidades a la vida del hombre» (Gómez Redondo, 1998, p. 445).

<sup>96</sup> Luqmán recibe el nombre de Longine en *Bocados* y de Locanen en *Buenos proverbios*.

<sup>97</sup> Tal y como afirma BANDAK (2007, p. 68), existen numerosas variantes en los nombres de los sabios entre las tres versiones de la obra (árabe, hebrea y castellana), así como modificaciones en el propio contenido de las sentencias que conforman estos sellos.

*Buenos proverbios* (V, 2):

«En el sello de Sócrates avié escripto: Tod omne que el su sabor vence al su seso cae en vergüenza e en fallença. En la su çinta avié escripto: Quien da passada a las cosas, da folgura a su corazón».

*Bocados* (XVII, 21, 22):

«E avía escrito en su sello: "El çofrir e creer en Dios faze al ome vencer".

E avía escrito en su cinta: "Por catar omne en la fin, gana salud del alma e del cuerpo e de los acascimientos nuzientes"».

Entre las muchas correspondencias que existen entre *Buenos proverbios* y *Bocados*, algunas de las más significativas son las que se dan en el capítulo de Sócrates. Muchas de estas sentencias coinciden de manera casi literal. Cito tan solo una reducida fracción de las más llamativas:

«Non te pesa de ira de omne que se paga de la mentira» (*Buenos proverbios*, XV, 9).

«No ayas cuidado de la ira del que se paga de vanidades» (*Bocados*, XVIII, 23).

«Este sieglo es atal commo la figura en el pargamino, que quando dobla el una parte paresçe el otra» (*Buenos proverbios*, XV, 15).

«Los omnes en este mundo son como figuras en un libro que, quando abren la una foja, péganla a la otra» (*Bocados*, XVIII, 69).

«Los sesos son de Dios e el enseñamiento es cosa que se gana omne por sí» (*Buenos proverbios*, XV, 20).

«Los sesos son donadíos de Dios, e los sabereso gánalos omne por sí» (*Bocados*, XVIII, 26).

«El sabio es físsico de la ley e el aver es enfermedat de la ley; quando vieres al físsico que él trae mal a sipse ¡cómmo puede melezinar a otre!» (*Buenos proverbios*, XV, 25).

«El sabio es el físico de la ley, e el aver es enfermedad de la ley. E quando el físico no puede sanar a sí, ¿cómo puede sanar a otro?» (*Bocados*, XVIII, 27).

La misoginia es uno de los temas más destacados en el capítulo dedicado a Sócrates en *Bocados* (no es tan frecuente en el resto de la obra). De hecho, las sentencias de este tipo son descalificaciones y ataques directos contra la mujer, identificada como el origen de todos los males del mundo y como un peligro a evitar. Son prácticamente idénticas a las que figuran en *Buenos proverbios*. Cito algunas de ellas:

«Vido Sócrates un maestro que mostrava una donzella a escribir, e dixo Sócrates a aquel maestro: Tú das una saeta a otra saeta con que [te] tire en algún tienpo» (*Buenos proverbios*, XV, 53).

«E vio una moça que aprendié escribir, e dixo: —No acrecentedes el mal en el mal» (*Bocados*, XVIII, 183).

«Las mugeres son segunt costiella parada que non cae en ella si non qui se engaña» (*Buenos proverbios*, XV, 109).

«Las mugeres son lazo parado que non cae en él sinon quien se engaña por él» (*Bocados*, XVIII, 178).

«E vio una muger enferma e díxol’: El mal con el mal lo arriedran» (*Buenos proverbios*, XV, 111).

«E vio una muger enferma que se no podié mover en su lecho, e dixo: —El mal queda con el mal» (*Bocados*, XVIII, 181).

«E vio una muger que levavan a soterrar e fazién duelo por ella e dixo: El mal se duele por perder el mal» (*Buenos proverbios*, XV, 112).

«E vio una muger que llevavan a soterrar e mugeres que lloravan en pos ella , e dixo: —Duelese el mal porque se perdió el mal» (*Bocados*, XVIII, 182).

Otros elementos coincidentes entre *Buenos proverbios* y *Bocados* son las cartas consolatorias que Alejandro Magno escribe a su madre con motivo de su muerte<sup>98</sup>, las sentencias iniciales del capítulo de Hipócrates (XXXII) o una buena parte de las sentencias incluidas en el capítulo de Diógenes (XXX). Las contaminaciones y atribuciones cambiantes son habituales en el género sapiencial y, de hecho, se advierten interferencias en el contenido de los capítulos de Sócrates y Diógenes en *Buenos proverbios*: se produce un intercambio de algunas sentencias que, tanto en *Bocados* como en el resto de la tradición, son atribuidas a Diógenes<sup>99</sup>. Este fragmento, que aparece en el capítulo dedicado a Sócrates en *Buenos proverbios*, sin embargo, está ubicado en *Bocados* en la sección de Diógenes<sup>100</sup>:

<sup>98</sup> Dichas cartas proceden originalmente del *Pseudo-Calístenes*, pero llegaron a *Mukhtār al-Ḥikam* (y por lo tanto a *Bocados*) a partir del texto de *Kitāb adāb al-falāsifa*. Vid. § 5.3.2. y GONZÁLEZ ROLÁN (2003).

<sup>99</sup> Por ejemplo: «E Socrat tenié un tiesto de tinaja en que seye e en que se aguardava del frío e de la calentura» (*Buenos proverbios*, XV, 89).

<sup>100</sup> Este cambio en la atribución puede explicarse por las muchas interferencias que se dieron ya durante el periodo clásico entre las tradiciones cínicas y socráticas: «Los cínicos invadieron para su propaganda diversos géneros: por ejemplo, las *Vidas*, la parodia, la fábula [...]» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2001, p. 76)

«E quando quisieron matar a Socrat díxol' un su discípulo: ¿Qué mandas que faga yo de tu cuerpo quando fueres muerto? E dixo él: El que quiere alimpiar el logar ó a mí matarán lo á de ver» (*Buenos proverbios*, XV, 94-95).

«E dixo Alixandre: —¿Quién te soterrará quando murieres?

E díxole: —El que quisiere quitar delante de sí cuerpo fidiendo» (*Bocados*, XVI, 2).

Las conexiones de *Bocados* con *Buenos proverbios* son más que evidentes: la muestra aquí presentada solo representa una pequeña parte de las muchas coincidencias que existen entre ambos textos sapienciales. Futuras investigaciones, especialmente aquellas realizadas a partir de las versiones árabes, podrán profundizar en el estudio de estos nexos literarios.

### 5.3.4. *Kitāb Sirr-al-asrār*

Complejos procesos de transmisión textual se entrecruzan en los orígenes de esta obra, que fue una de las más populares de todo el periodo medieval. Parte de su éxito se explica a partir de su contenido, una carta que Aristóteles dirige a Alejandro Magno durante su juventud para ofrecerle consejos variados (en especial, aquellos que tienen que ver con el arte de gobernar)<sup>101</sup>. El *Kitāb Sirr-al-asrār* fue escrito en árabe durante el siglo X por Yuḥannā ibn al-Biṭrīq, tal vez en Egipto (como *Bocados* y el *Pseudo-Calístenes*), pero desde luego al amparo del mecenazgo cultural iniciado por el califa al-Ma'mūn. Del *Kitāb Sirr-al-asrār* derivan dos ramas<sup>102</sup>: la denominada SS/A (versión corta u occidental), que da origen a mediados del siglo XIII a *Poridat* (en castellano); y SS/B (versión larga u oriental), de la que deriva la rama del *Secretum secretorum*. A esta última familia pertenecen dos traducciones latinas del siglo XII: la de Juan de Sevilla (fragmentaria) y la realizada por Felipe de Trípoli (completa), que experimentó una amplísima difusión por todo el continente europeo<sup>103</sup>.

<sup>101</sup> Su impacto fue amplio en el ámbito islámico, gracias a la novedad que suponía su contenido: «Parece que esta obra fue uno de los primeros textos atribuidos a Aristóteles en el mundo árabe [...]» (RAMÓN GUERRERO, 2016, p. 58).

<sup>102</sup> El citado artículo de RAMÓN GUERRERO (2016) ofrece una detallada explicación de los orígenes de *Kitāb Sirr-al-asrār*, así como abundante y actualizada bibliografía sobre la materia. El trabajo de RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 31-32, 295-308), tal y como sucede en el resto de obras que analiza, es fundamental por el análisis que realiza del contenido de *Poridat*, entre otras cuestiones.

<sup>103</sup> Cf. BIZZARRI (2010c, pp. 14-17).

*Poridat de las poridades* es el título de la traducción castellana que fue realizada de forma directa a partir de la versión árabe a mediados del siglo XIII<sup>104</sup>. *Secreto de los secretos* no sería traducido del latín al castellano hasta el siglo XV<sup>105</sup>. La crítica ha reconocido el uso de *Kitāb Sirr-al-asrār* como una de las fuentes de *Mukhtār al-Ḥikam* y, por lo tanto, de *Bocados*<sup>106</sup>. Aún es posible detectar una coincidencia temática muy elevada entre las enseñanzas con las que Aristóteles educó y enseñó a Alejandro Magno, núcleo de *Kitāb Sirr-al-asrār*, y el capítulo dedicado a los dichos de Aristóteles (XXIII) en *Bocados*, uno de los más importantes de la obra. Los siguientes fragmentos pertenecen a *Poridat* y *Bocados*:

*Poridat* (Bizzarri, 2010c, p. 107)

E derecha miente franqueza es de dar omne lo quel conuiene a aquel que lo a mester e al qui lo merece. E el qui passa desto sale de la regla de franqueza e entra en regla de gastador. Pero el qui lo da al qui lo a mester non es mal e el qui lo non da con sazón es tal commo qui uierte el agua en la mar, e el qui lo da al qui lo non a mester es atal commo el que guarneçe su enemigo contra si.

*Bocados* (XXIII, 17):

[E dixo]: —La franqueza es dar [al que lo ha menester e al que lo merescer según el poder del dador], ca el que da más de lo que puede no es franco, e es gastador. El que da al que lo no ha menester no es gradecido, e es como el que vierte agua en la mar. E el que da al que lo no merescer es como el que aguisa al su enemigo que venga contra él.

Evidentemente, ni *Poridat* ni *Secreto* son fuentes de *Bocados*: las tres obras son traducciones directas de originales árabes en los que el texto ya estaba fijado. Sin embargo, este paralelo textual tan evidente permite identificar la conexión más remota que existe entre *Kitāb Sirr-al-asrār* y *Mukhtār al-Ḥikam*, que hubo de producirse hacia el siglo XI en la literatura árabe. Existen más parejas de ejemplos que demuestran este hecho, añadidas a continuación con fines únicamente ilustrativos<sup>107</sup>:

*Poridat* (Bizzarri, 2010c, p. 109)

---

<sup>104</sup> Además de la ya mencionada edición de Bizzarri dedicada a ambas obras, véanse los estudios de GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 273-294), HARO CORTÉS (2003b, pp. 12-16) y RAMADORI (2001, pp. 116-138) al respecto.

<sup>105</sup> Cf. GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 286-287).

<sup>106</sup> Cf. BIZZARRI (2010c, pp. 18, 24).

<sup>107</sup> Bizzarri, en su edición, señala en nota algunos paralelos que existen entre *Secreto* y otras obras sapienciales, entre las que se encuentra *Bocados*. Cf. BIZZARRI (2010c, pp. 63-96).



Sepades que el seso es cabeça de todo ordenamiento, e enderecamiento del alma, e espeio de las tachas. E con el seso desprecia omne los pesares, e ondra las cosas amadas, e es cabeça de las cosas loadas [y rrayz de las bondades].

*Bocados* (XXIII, 18):

[E dixot]: —La sabiduría es arma del alma e espejo del seso. ¡Cómo es bien apreso el que puna en la demandar! Ca ella es comienço de las cosas alabadas e raíz de las noblezas, e por ella se gana la buena fin e por ella se quita el alma de la pena.

*Poridat* (Bizzarri, 2010c, pp. 109-110)

Onde el primer grado de seso es nonbradia, [e por el rregno uiene amor de nombradia], o e si la demandar omne sin so derecho uiene por ella enbidia. E por la enbidia uiene la mentira. E la mentira es rrayz de las maldades. E por la mentira uiene la [mestura]. E por la [mestura] uiene la malquerencia. E por la malquerencia v uiene el tuerto. E por el tuerto uiene el departimiento. E por el departimiento y uiene odio. E del odio uiene la baraia. E de la baraia uiene a enemiztad. E de la enemiztad uiene lit. E la lit es contraria al iuyzio e desfaze el pueblo e uençe la natura. E la contraria e de la natura es danno de todas las cosas del mundo. E qua[n]do demandare el seso el regnado por su derecho uiene ende la uerdad. E de la uerdad uiene temor de Dios. E la uerdad es rrayz de todas las cosas loadas. E por temor de Dios uiene iusticia. E por la iusticia uiene conpannia. E de la conpannia uiene franqueza. E de la franqueza uiene solaz. E del solaz uiene amiztad. E de la amiztad uiene defendimiento, e por esto firmasse el iuyzio e la ley e pueblas el mundo. E esto es conueniente a la natura, pues parece que demandar el regno commo deue es cosa loada e perdurable.

*Bocados* (XXIII, 17):

[E dixo]: —[¡Oh, Alixandre!] Por no usar omne el señorío así como deve, nace enbidia. E de la enbidia nace mentira. E de la mentira nace aborrecimiento. E del aborrecimiento nace tuerto. E del tuerto nace enemistad. E de la enemistad nace lid. E la lid desfaze la ley e astraga lo poblado. Por usar omne el señorío como deve, nace verdad. E de la verdad nace el derecho. E del derecho nace el amor. E del amor nace dar e defender. E con esto se mantiene la ley e se puebla el mundo.

Algunos de los fragmentos presentados anteriormente para determinar su relación con la *Segunda Partida*<sup>108</sup> se encontraban tanto en *Bocados* como en *Poridat*. La casuística es muy variada, pero lo cierto es que existen pasajes que, aunque derivan remotamente de *Kitāb Sirr-al-asrār* fueron incorporados al texto legal a partir de *Bocados* (y no de *Poridat*)<sup>109</sup>.

<sup>108</sup> Cf. § 5.1.

<sup>109</sup> Es el caso de los fragmentos cotejados de *Bocados* (XXIII, 119) y el final del tercer tratado de *Poridat* (Bizzarri, 2010c, p. 122).



Por último, es frecuente que ciertas obras sapienciales, por su afinidad temática, sean reunidas en un mismo código durante el periodo medieval. Así, el ms. O (ms. q en la tradición de *Bocados*)<sup>110</sup> incluye una copia de *Poridat* incrustada en el capítulo de Aristóteles de *Bocados* (Bizzarri, 2010c, p. 38). Otro de los testimonios de la obra (ms. S en la tradición de *Poridat*, ms. L en la de *Bocados*)<sup>111</sup> recopila en el mismo código diversos fragmentos de colecciones sapienciales, entre los que se encuentran parte de los «Fechos de Sócrates» de *Bocados* y parte de *Poridat* (Bizzarri, 2010c, p. 39). Los dos manuscritos coinciden al conservar el texto de la versión original (A) de *Bocados*, aunque no son copias especialmente valiosas desde el punto de vista crítico.

#### 5.4. CONTENIDO DE LA OBRA

##### 5.4.1. Vidas y dichos de los sabios: el sentido de *Bocados de oro*

###### 5.4.1.1. Estructuras y mecanismos didácticos

Los dichos, enseñanzas y vidas de los sabios conforman el núcleo de *Bocados*. La *auctoritas*, por lo tanto, es un elemento tan importante en esta obra como lo es en el resto de la tradición medieval. Ningún lector, antiguo o moderno, podría dudar del valor ni de la calidad de esta colección gnómica, pues en ella se reúnen las más selectas enseñanzas morales del mundo antiguo. En total, son veintidós los sabios o filósofos que cuentan con una sección propia en la obra.

La biografía es, junto a las sentencias, uno de los recursos didácticos más poderosos de *Bocados*. Ya ha sido analizado cómo este esquema hunde sus raíces en la literatura griega, en la que fueron frecuentes las colecciones de *bioi + khreiai*, esto es, de vidas y dichos<sup>112</sup>. De hecho, la disposición de las biografías recuerda a la existente en la obra de Diógenes Laercio, pero es indudable que *Bocados* otorga una importancia mayor al contenido sapiencial que al anecdótico o narrativo. Así, la estructura predominante en la mayor parte de la obra es la que alterna la exposición de los *fechos* con los *dichos* de cada sabio. Aparece en los trece capítulos más importantes, que son los de Hermes, Omirus,

---

<sup>110</sup> Ms. 6545, Biblioteca Nacional de España, Madrid.

<sup>111</sup> Ms. 1763, Biblioteca Universitaria de Salamanca.

<sup>112</sup> Cf. § 2.3. Este mismo esquema aparece también en algunos cancioneros provenzales, que recogen las vidas de los trovadores, a las que siguen sus composiciones poéticas. Vid. Riquer (1975, pp. 26-30).

Solón, Rabión, Ypocras, Pitágoras, Diugenis, Sócrates, Platón, Aristóteles, Alixandre, Tolomeo, Longine y Galieno. Tan solo se omite la narración biográfica que antecede a los dichos en diez sabios, a saber: Sed, Tade, Zagalquius, Assarón, Eusebio, Medragis, Heliseus y Gregorio<sup>113</sup>.

Tanto la versión árabe como la versión castellana separan en diferentes capítulos la biografía del contenido estrictamente gnómico. No se trata más que de una distinción formal, porque ambas secciones (vida y dichos) deben ser entendidas de manera unitaria cuando pertenecen al mismo sabio. Los testimonios que pertenecen a la versión B de *Bocados*, que presentan un texto reelaborado posteriormente, fusionan biografía y máximas en un único capítulo en prácticamente todos los casos<sup>114</sup>.

La crítica ya se ha encargado de explicar la intensidad didáctica que se emana del uso de este esquema en *Bocados*, por lo que el presente apartado centrará su interés en otros aspectos más desconocidos de la obra<sup>115</sup>. En cualquier caso, es evidente que la inclusión de estas biografías no es un mero añadido literario, destinado a ornamentar la obra o a contextualizar las máximas. Al contrario, la narración de la vida de los sabios es tanto o más atractiva para el lector que la propia enumeración de sentencias, porque se convierte en un referente ideal que puede servir como guía de conducta ante muy diversas circunstancias, en especial durante la adversidad. No en vano, muchos de estos personajes atravesaron difíciles situaciones durante sus vidas, entre otras: cautiverios (Omirus), coacciones (Ypocras, Alixandre), torturas (Rabión) o ejecuciones (Omirus y Sócrates). Ante todas ellas actuaron siempre con mesura, tranquilidad e inteligencia. Especialmente modélico es el comportamiento de Rabión:

Rabión fue muy defendedor de sus propios e ovo algunos amigos. E quiso pasar a ellos un rey e cuidolos matar. E sópolo Rabión e fue a ellos a por los defender con gran cavallería e con muchas armas. E quando lo sopo el rey, ayuntó su cavallería e fue a él, e priso·l e mandole penar como a omne que fue contra su señor, e amenazole que le daríe gran pena si non le mostrase sus compañeros.

E díxole Rabión: —Sepas tú que, por quantas penas me mandas dar, yo no faré ninguna cosa fea.

---

<sup>113</sup> Utilizo los nombres que aparecen en el texto editado de *Bocados* (ms. C) cuando hago referencia al personaje literario. Por el contrario, empleo el nombre habitual del sabio cuando hace referencia al personaje histórico o legendario.

<sup>114</sup> Cf. § 6.2.1.3.

<sup>115</sup> Los trabajos de GOLDBERG (1977), HARO CORTÉS (1995b, 2003b, pp. 28-38), LACARRA (1992, pp. 51-56) y RAMADORI (2001, pp. 83-95) analizan en detalle la estructura de las biografías de *Bocados*, así como sus repercusiones didácticas y su apego a esquemas procedentes de la literatura clásica.

E quiso más çofrir las penas que dezir por que sus conpañeros prisiesen i mal. E tanto le penó fasta que Rabión tajó el cabo de su lengua con sus dientes e echolo delante del rey por desfuziarle que no dixese cosa que nuziese a sus conpañeros. E fue penado fasta que murió. (*Bocados*, X, 1-3)

Estas biografías iniciales recogen todo tipo de datos: linaje, etimología del nombre del sabio, recorrido vital, principales anécdotas, logros destacados (*fazañas*), aportaciones realizadas en favor del saber, obra producida o descripción física. La extensión y el detalle no son homogéneos entre las diferentes vidas, que pueden ser muy breves (es el caso de las de Solón, Omirus o Longine) o muy extensas (Platón, Aristóteles, Alixandre o Galieno). Como es lógico, estas divergencias se explican a partir de la importancia que desempeña cada sabio en el conjunto de la colección. Mención individual merece la aplicación que tienen las tesis fisiognomistas a lo largo de toda la obra: este es el motivo que explica que algunas de las biografías se cierran con curiosas descripciones del aspecto físico de cada uno de los sabios. De todas ellas es posible extraer conclusiones sobre el temperamento o carácter interior de ese personaje en cuestión, lo que, de nuevo, impulsa el mensaje didáctico de la obra<sup>116</sup>. Los retratos suelen combinarse con la mención de alguna costumbre peculiar que hubiese caracterizado a los sabios en vida y pueden hacer referencia al carácter, la mirada o el movimiento (muchas de ellas se repiten entre las distintas biografías)<sup>117</sup>. El cierre del capítulo de Rabión permite ilustrar lo descrito adecuadamente:

E fue Rabión de baça color, e de buen estado e de fermosa forma. E avié en su maxilla una señal, e ojos prietos, e gran cabeça e fuerte catadura. E alçava toda vía su cabeça arriba. E era de buena palabra, e bien enseñado e de dulce palabra, e de buen seso e de buen contenente. E tenía sienpre una piértega en su mano entremetida con cinaradgas. E avié quando finó setenta e ocho años. (*Bocados*, X, 4)

El final del capítulo resulta apropiado, asimismo, para dar cuenta de otra peculiaridad que presentan estas biografías. Se trata de la descripción que se realiza, plenamente visual, del sabio acompañado de algún objeto representativo de las cualidades u oficio de dicho personaje. Este tipo de retrato no solo aparece en el capítulo de Rabión, pues también es

---

<sup>116</sup> Vid. VIGUERA (1977) y LACARRA (1992, p. 52).

<sup>117</sup> Vid. GOLDBERG (1977, p. 318).

añadido tras las biografías de Ypocras, Medragis, Aristóteles<sup>118</sup>. Tal y como analiza en detalle Lacarra (1992, pp. 52-53), la existencia de este tipo de descripciones parece indicar que al-Mubaššir se inspiró en representaciones concretas de alguna de las gnomologías —árabes o bizantinas— de las que se serviría para escribir su obra. Incluso, existen testimonios de *Mukhtār al-Ḥikam* que han conservado miniaturas de los sabios mencionados que encajan con estos fragmentos literarios<sup>119</sup>. Las alusiones a las cintas y los sellos que sirven como cierre de algunos capítulos biográficos pueden explicarse, quizás, porque también formaban parte de aquellas miniaturas<sup>120</sup>. En cualquier caso, resulta extraño que sean pocos los sabios que cuentan con descripciones de este tipo: a falta de nuevas investigaciones en torno al texto árabe que profundicen en este aspecto, quizás esta falta de sistematicidad revele, precisamente, que al-Mubaššir decidió describir de este modo solo a aquellos sabios que contaban con representación pictórica en la fuente de la que partía.

Las máximas, sentencias y diálogos conforman el segundo gran núcleo didáctico de la obra. Todos estos elementos se presentan por yuxtaposición, dado que las máximas son independientes entre sí (son introducidas, en casi todos los casos, por la fórmula «e dixo»). En pocas ocasiones son acompañadas por algún elemento narrativo, que se mantiene siempre tenue. Sí es frecuente que las sentencias se encadenen y formen grupos sobre un mismo tema, que es presentado a partir de múltiples perspectivas gracias a este recurso (también se da la situación contraria, es decir, que se mezclen máximas dedicadas a diferentes asuntos). Sirvan como ejemplo las nueve primeras sentencias del capítulo de los «Castigamientos de Pitágoras», que reflexionan todas ellas sobre la mejor manera que tiene el hombre de aproximarse Dios<sup>121</sup>. Asimismo, no son pocas las ocasiones en que una misma sentencia o concepto se repite casi en los mismos términos, a veces en el mismo capítulo, otras en una sección diferente: esta insistencia pretende, probablemente,

---

<sup>118</sup> Ypocras «tenía sienpre en la mano lançuela de sangrar o morvad» (*Bocados*, XII, 11); Medragis «[...] tenía toda vía en su mano una vara, e avía en somo d'ella la figura de la Luna» (*Bocados*, XXXI, 1) y Aristóteles «[...] tenía sienpre en la mano estrumente de estrellas» (*Bocados*, XXII, 12).

<sup>119</sup> Ya ha sido analizada en § 3.2. la existencia de dos manuscritos de *Mukhtār al-Ḥikam* que incluyen representaciones de algunos de los sabios que aparecen en la obra. En concreto, se trata de los mss. D y G (ninguno de ellos conserva de forma completa las miniaturas originales). Vid. ROSENTHAL (1960, p. 142). Por otra parte, estas miniaturas que representan figuras humanas no son incompatibles con el islam, dado que dicha prohibición solo se aplica en sentido estricto a la imagen de Alá. Tanto es así que existen multitud de códices árabes decorados con efigies humanas durante toda la Edad Media. Vid. BURCKHARDT (2009, pp. 29-42).

<sup>120</sup> «E avié escrito en el su sello: “El mal que no dura es mejor que el bien que no dura”. E avié escrito en la su cinta: “Por el callar es seguro omne de se no repenir”» (*Bocados*, XIV, 4-5).

<sup>121</sup> Cf. *Bocados*, XV, 1-9.

afianzar el conocimiento a adquirir por el lector (aunque también pueden explicarse como despistes del autor). Abundan las anécdotas que se ajustan al modelo de las *khreîai* griegas<sup>122</sup>, así como las interpelaciones y diálogos entre el sabio y otra persona (que puede ser su discípulo, su señor o, en ocasiones, un transeúnte cualquiera). El siguiente fragmento de los «Dichos de Hermes» consta, precisamente, de un ejemplo de *khreîai* seguido por un diálogo:

E preguntáronle: —¿Qué es lo que quebranta al omne?

E dixo: —La ira e la envidia, e más que más el cuidado.

E preguntáronle: —¿Por qué vienen los sabios a las puertas de los ricos más que los ricos a las puertas de los sabios?

E dixo: —Porque los sabios saben qué es la pro de la riqueza, e los ricos no saben qué es la pro del saber. (*Bocados*, III, 60-61)

El estilo directo es el que predomina en la obra: solo está ausente en los pasajes biográficos y descriptivos. Las sentencias son introducidas por fórmulas elocutivas breves del tipo «e dixo», «e preguntáronle» en las que no suele indicarse la identidad del interlocutor (es posible encontrar excepción a este procedimiento en algunos diálogos). Únicamente el comienzo de ciertos capítulos se inaugura con alguna oración del tipo: «Dixo Assarón [...]» (*Bocados*, XXVIII, 1). Es frecuente, asimismo, que los sabios decidan iniciar un diálogo o pronunciar una máxima tras ser testigos de una acción específica que se ha desarrollado ante ellos. Ello permite justificar la ruptura del silencio, que debe imperar siempre en el comportamiento del sabio. Por ejemplo, Rabión decide aconsejar a un joven al que ve suspirando en la orilla del mar y Diógenes no puede evitar hablar para pronunciar una sentencia misógina<sup>123</sup>:

E vido un mancebo que estava en la ribera de la mar sospirando por los pesares del mundo, e díxole: —Fijo, no sospires por ningún pesar que ayas [...] (*Bocados*, XI, 8)

E vio un omne casar con una muger, e dixo: —Poca folgura e aduze gran lazerío. (*Bocados*, XVI, 7)

<sup>122</sup> Para una explicación sobre la naturaleza de las *khreîai* y otras formas sapienciales, *vid.* § 2.3.

<sup>123</sup> La misoginia que existe en el capítulo de Diogenes no se da en un grado tan elevado en el capítulo de Vidas y Opiniones que le sirve de fuente. Se incrementó durante el periodo medieval debido a la interferencia y contaminación con las sentencias de otros sabios. *Vid.* GARCÍA GUAL y LAERCIO (2014, p. 73), GUADALAJARA SALMERÓN (2019, p. 592).

La estructura de la obra ha sido analizada por Gómez Redondo (1998, pp. 458-470) de forma completa y certera. Coincido de pleno con la organización temática que realiza de las distintas secciones y con las conclusiones que obtiene, por lo que asumo la división en tres grandes núcleos que propone para *Bocados*. De acuerdo con el planteamiento de Gómez Redondo, los primeros trece capítulos (Sed-Ypocras) están dedicados a la reflexión sobre los problemas asociados a la adquisición del saber. Los doce siguientes (Pitágoras-Alixandre) suponen el núcleo de la obra (y por ello son notablemente más extensos que el primer y el tercer bloque) y examinan fundamentalmente la relación del hombre con la realidad a partir de diversas perspectivas (desprecio y regimiento del mundo). Los últimos diez capítulos muestran el modo en que es posible la proximidad con Dios mediante la conversión del saber adquirido en seso. Las dos secciones restantes finales, compuestas por máximas de muy variada atribución (XXXVI, «Capítulo de los muchos e diversos sabios»; XXXVII, «Capítulo de los dichos que no se fallan en escrito sus nonbres») no ofrecen un desarrollo temático propio, sino que repiten lo dicho anteriormente por los sabios conocidos.

#### **5.4.1.2. Identidad de los sabios de *Bocados***

La bibliografía existente en torno a cada uno de los personajes que aparecen en *Bocados* es prácticamente inagotable, ya que la obra presenta a una amplia variedad de sabios de muy diversas naturalezas, épocas y culturas. El objetivo de este apartado es doble: identificar los personajes históricos o legendarios que estructuran la obra, así como describir los aspectos más importantes que se incluyen en sus respectivos capítulos. Por lo tanto, se prestará una atención preferente a aquellas secciones que presenten mayores dificultades en este sentido. No procede realizar un estudio sobre los sabios más conocidos (Sócrates, Platón o Alixandre, por citar los más relevantes), dado que la crítica ya se ha encargado de analizarlos en el contexto del género sapiencial.

Esta tabla recoge sintéticamente los sabios que cuentan con un capítulo propio en *Bocados*. Se ofrece en ella la identificación de dicho sabio, así como la condición que

posee. Asimismo, se presenta el tema que adquiere una relevancia destacada en cada uno de los capítulos<sup>124</sup>:

Nº de capítulo	Sabio	Personaje asociado	Naturaleza del personaje	Principal temática del capítulo
I	Sed	Set	Bíblico	Regimiento de príncipes; la fama
II-III	Hermes	Hermes Trismegisto	Histórico-legendario: princ. figura hermetismo	Relación paterno-filial; el saber como camino hacia Dios
IV	Tade	Tat	Legendario: hijo y discípulo de Hermes	El buen gobierno y el buen rey; la virtud
V	Zagalquius	Asclepius (Imhotep; s. XXVII a.C.)	Histórico-legendario: discípulo de Hermes	Relación del hombre con el mundo y con sus iguales
VI-VII	Omirus	Homero (ca. s. VIII a.C.)	Histórico: poeta	Importancia de la medida; valor de la palabra
VIII-IX	Solón	Solón (ca. 638-558 a.C.)	Histórico: poeta y legislador	Relación del individuo respecto de sí mismo y de la sociedad
X-XI	Rabión	Zenón de Citio (336-264 a.C.)	Histórico: filósofo	Formas de evitar la corrupción y el mal
XII-XIII	Ypocras	Hipócrates de Cos (469-399 a.C.)	Histórico: médico	Tipos de saberes; comportamientos adecuados
XIV-XV	Pitágoras	Pitágoras (ca. 569 - ca. 475 a.C.)	Histórico: filósofo y matemático	Relación del hombre con Dios; el bien y el mal
XVI	Diogenis	Diógenes de Sinope (ca. 412-323 a.C.)	Histórico: filósofo	Desprecio de la sociedad y las vanidades del mundo
XVII-XVIII	Sócrates	Sócrates (470-399 a.C.)	Histórico: filósofo	Los amigos; la muerte; el alma; el saber como forma de llegar a Dios; misoginia
XIX-XXI	Platón	Platón (ca. 427-347 a.C.)	Histórico: filósofo	Consejos regios; consejos morales aplicados al comportamiento y el alma
XXII-XXIII	Aristóteles	Aristóteles (384 a.C.-322 a.C.)	Histórico: filósofo	El sabio; los amigos; desprecio de bienes materiales; regimiento de príncipes
XXIV-XXV	Alixandre	Alejandro Magno (356-323 a.C.)	Histórico: emperador	El buen gobierno; relación del rey con los súbditos; virtudes del rey
XXVI-XXVII	Tolomeo	Claudio Ptolomeo (ca. 100-170 d.C.)	Histórico: astrónomo y matemático	Relación del hombre con el mundo; el comportamiento del sabio

<sup>124</sup> Por supuesto, en cada una de las secciones se tratan asuntos muy variados y, de hecho, buena parte de ellos están presentes simultáneamente en diversos capítulos. Se señalan aquellos temas que adquieren una mayor importancia en ese capítulo en particular. Los últimos dos capítulos de la obra no han sido añadidos al esquema debido a su carácter misceláneo.

XXVIII	Assarón	Desconocido	-	Regimiento de príncipes; administración del reino
XXIX	Longine	Lokman	Fabulista legendario	Proximidad del sabio con Dios; la envidia; la bondad
XXX	Eusebio	Desconocido	-	Los pecados; la vida en sociedad
XXXI	Medragis	Mihr Āḍar Gušnasp	Histórico: sacerdote zoroástrico	El valor del linaje; relación con los amigos y enemigos
XXXII	Heliseus	¿Basilio de Cesarea? (ca. 330-379 d.C.)	Histórico: obispo de Cesarea	Importancia del consejo; el cuerpo y el alma
XXXIII	Gregorio	¿Gregorio Nacianceno? (m ca. 389 d.C.)	Histórico: arzobispo de Constantinopla	El saber como camino hacia Dios; humildad
XXXIV-XXXV	Galieno	Galeno (129-216 d.C.)	Histórico: médico	Dolencias del alma; los consejeros; autoconocimiento; reivindicación del sabio

Es posible clasificar a los sabios que aparecen en la obra en cinco grandes grupos, según la tradición de la que proceden, a saber: la Biblia, la Hermética, la cultura griega, la Patrística y la tradición islámica. Dado que una amplitud temática de este calibre requiere de un examen de una extensión que no procede en este estudio, será analizado el modo en que estas corrientes culturales se entremezclan en la obra, así como las repercusiones que ello tiene en el mensaje didáctico que pretende transmitir.

Los sabios que aparecen en *Bocados* se comportan y razonan, en no pocas ocasiones, como ascetas: muchos de ellos parecen no participar por completo de la vida en sociedad y, ante todo, anteponen la virtud moral como forma de aproximarse al conocimiento (y con ello a Dios)<sup>125</sup>. Al respecto, resulta ilustrativa la manera en que se describe a Platón al término de su biografía: «E amava sienpre apartarse en los desiertos, e no sabía ninguno el su lugar sino por la boz que dava quando llorava e oíenle de dos migeros en los desiertos» (*Bocados*, XIX, 6). Este tipo de comportamiento no es el que originalmente caracterizaba a los sabios de las colecciones de sentencias griegas, sino que fue añadido por la influencia de la ideología judeocristiana al final de la Antigüedad: a ello contribuyó de forma decisiva la *Vida de Antonio*, escrita por Atanasio durante el siglo IV d.C.<sup>126</sup>. Por lo tanto, es claro que los materiales que utilizó al-Mubaššir ibn Fātik para escribir su obra procedían de gnomologías y obras que transmitían contenidos griegos, pero que estaban

<sup>125</sup> Para una caracterización y delimitación del sabio en la literatura medieval castellana, *vid.* CARTA (2018, pp. 131-137).

<sup>126</sup> *Cf.* WICKHAM (2016, pp. 107-108).



impregnadas ya de elementos añadidos durante la alta Antigüedad y la Edad Media: se detecta un influjo importante de las corrientes de pensamiento socrático, cínico, neopitagórico, hermético, bizantino y cristiano<sup>127</sup>.

Por esta razón, a pesar de la amplia variedad de culturas y de filósofos que se entrecruzan en la obra, lo cierto es que, salvo contadas excepciones, los sabios que aparecen en *Bocados* presentan unas tendencias ideológicas semejantes. En todos ellos es perceptible una mezcla de esta filosofía socrática, cínica y cristiana que termina por otorgar una significación homogénea a la obra. Así, el mensaje moral que transmite un sabio perteneciente a la cultura árabe como Lokman es prácticamente idéntico al que divulga un filósofo griego como Galeno. Ello se debe a que en los materiales que sirvieron a como fuente a al-Mubaššir ibn Fātik, fundamentalmente gnomologías de la etapa bizantina que recogían las antiguas obras griegas, ya existía una mezcolanza de todos estos sistemas filosóficos e ideológicos.

#### 5.4.1.3. Los sabios bíblicos y herméticos

El primer sabio que forma parte de *Bocados* es Sed (en la Biblia, *Set*)<sup>128</sup>: como es bien conocido, es el tercer hijo de Adán y Eva (hermano de Caín y Abel). No sorprende, por lo tanto, que suponga el punto inicial de esta colección de dichos, dado que la obra pretende ofrecer un recorrido completo por todo el saber humano. Así, los tiempos que se describen en el Génesis coinciden con los orígenes de la propia civilización, de igual modo que las sentencias que pronuncia Sed permiten que el mundo funcione de una manera coherente y ordenada desde el comienzo: de hecho, se reconoce a Sed como el responsable de mostrar al ser humano la ley y la sabiduría, tal y como consta en el propio título inicial<sup>129</sup>. La descripción de las dieciséis virtudes «que ha de aver en el creyente» (*Bocados*, I, 1) adquieren toda lógica bajo estos planteamientos, ya que ofrecen unas pautas de comportamiento básicas de acuerdo con el pensamiento cristiano<sup>130</sup>. Por todo

<sup>127</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 213, 319), TAYLOR (2009, p. 137).

<sup>128</sup> El trabajo de COTTRELL (2010, pp. 510-534) analiza en detalle la presencia de Set en la obra de al-Mubaššir ibn Fātik, así como su inserción en el contexto cultural árabe de la Edad Media.

<sup>129</sup> «Estos son los dichos del profeta Sed e de sus castigos, e él fue el primero por quien fue rescebida la ley e la sabiduría» (*Bocados*, I).

<sup>130</sup> El inicio del capítulo de Set en la versión árabe (IBN FĀTIK, 1958, p. 4) es prácticamente idéntico al que existe en el texto castellano: es asimismo reconocido como el profeta que otorgó la ley y la sabiduría y, a continuación, se exponen las mismas dieciséis virtudes. Conviene recordar que *Mukhtār al-Ḥikam* cuenta con un prólogo que no fue incluido en *Bocados* durante el proceso de traducción.

ello, este primer capítulo se ocupa fundamentalmente de ofrecer consejos al rey sobre la administración del reino y la relación que debe mantener con el resto de la sociedad (además, describe las virtudes morales con las que debe contar todo individuo, independientemente de su condición regia).

Los *fechos* y *dichos* de Hermes conforman el segundo y tercer capítulo de la obra. La segunda de estas secciones es una de las más extensas de la obra (116 máximas) tras los capítulos de sabios como Sócrates, Platón, Aristóteles o Alixandre, que forman el núcleo de contenido más importante. Ello es indicio de la relevancia que poseen el pensamiento y la doctrina de Hermes en *Bocados*. El influjo bíblico se entrecruza de una manera clara en este sabio, que no es otro que Hermes Trismegisto, principal figura del hermetismo<sup>131</sup>. Este sabio egipcio, al que se le atribuye un variado corpus de obras de varias materias (astrología, escatología, cosmogonía, alquimia, sabiduría, etc.), es asimilado con dioses como Thoth (dios egipcio de la sabiduría) o Hermes (dios mensajero de los griegos). Una amplia lista genealógica une a Hermes con Set en *Bocados*, que de este modo sigue una coherencia temporal lógica ante los ojos del lector:

Nació Hermes en Egipto, e Hermes en griego quiere tanto dezir como «menge», e dizenle los ebraicos «Enoc». E fue fijo de Yared, fijo de Malalel, fijo de Quenan, fijo de Eves, fijo de Sed, fijo de Adán. (*Bocados*, II, 1)

Resulta relevante la referencia que el fragmento realiza sobre el nombre que recibe Hermes en la cultura hebrea, 'Enoc', ya que permite comprobar que *Bocados* abrevia notablemente el texto original árabe<sup>132</sup>. Su cotejo es posible gracias a la traducción al inglés que ha realizado Van Bladel del comienzo del capítulo de Hermes:

[Hermes de los Hermeses nació en Egipto, en la ciudad de Menfis. En griego es "Irmīs", y luego se pronunció "Hirmīs". El significado de "Irmīs" es Mercurio ('Uṭārid). También fue nombrado, sobre él sea la paz, "Ṭrismīn" entre los griegos; entre los árabes, "Idrīs"; entre

---

<sup>131</sup> En griego, «Ἑρμῆς ὁ Τρισμégιστος» significa 'Hermes, el tres veces grande'. El hermetismo tiene un origen egipcio, aunque pronto le fueron añadidos elementos platónicos. Recibió también la influencia de las religiones orientales ya durante la época del Imperio romano. *Vid.* RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 176-177). Es muy recomendable el trabajo de FERRER VENTOSA (2019), que sintetiza buena parte del conocimiento actual sobre el hermetismo.

<sup>132</sup> La mención del personaje bíblico Enoch revela otra de las interferencias que recibe el personaje de Hermes, en este caso procedente de la tradición hebrea.

los hebreos, "Enoc". Es hijo de Jared, hijo de Mahala'il, hijo de Cainán, hijo de Enosh, hijo de Set, hijo de Adán, que la paz sea con ellos]<sup>133</sup>.

El traductor castellano omite la lista de nombres por los que es conocido Hermes en otras culturas que existe en la versión árabe. Obvia, también, la identificación de la ciudad natal del sabio (Menfis, Egipto). Incluye, asimismo, una referencia etimológica de su nombre que no existe en *Mukhtār al-Ḥikam*, hecho que se explica probablemente como un intento de acercar su figura al cristianismo<sup>134</sup>. La inclusión del capítulo de Hermes en *Bocados* se convierte en una prueba de la intensa influencia que ejerció el pensamiento hermético durante toda la Antigüedad y la Edad Media sobre las culturas cristiana e islámica (desde el siglo II d.C. en la zona de Oriente), que asimilaron algunos de sus principios<sup>135</sup>. Según Rodríguez Adrados (2001, pp. 175-179), los elementos herméticos que existen en *Bocados* (también presentes en otras obras sapienciales) formaban ya parte de las gnomologías que sirvieron de fuente a al-Mubaššir ibn Fātik y no fueron añadidos por los traductores árabes. Sin embargo, estos elementos llegaron ya a estas colecciones despojados de buena parte de la doctrina hermética original ya que, para ganar afinidad con el cristianismo, estas habían ido perdiendo paulatinamente su contenido mítico, cosmológico y mágico.

Tanto Tade como Zagalquius pertenecen a este mismo ámbito cultural: ambos son discípulos de Hermes (y Tat es, además, su hijo y su principal interlocutor), tal y como se describe en el *Asclepius* y el *Corpus Hermeticum*, las dos obras fundamentales del

---

<sup>133</sup> «Hermes of the Hermes was born in Egypt, in the city of Memphis there. In Greek he is "Irmīs," and then it was pronounced "Hirmīs." The meaning of "Irmīs" is Mercury ('Uṭārid). He was also named, upon him be peace, "Ṭrismīn" among the Greeks; among the Arabs, "Idrīs;" among the Hebrews, "Enoch." He is the son of Jared, son of Mahala'il, son of Cainan, son of Enosh, son of Seth, son of Adam, upon them be peace» (VAN BLADEL, 2009, p. 185).

<sup>134</sup> «El traductor castellano hace aquí una interpretación de su fuente, puesto que en realidad el original árabe especifica que en griego su nombre significa 'Uṭārid (el nombre del planeta mercurio entre árabes y arameos). Es difícil saber de dónde viene el significado de Hermes como "monje" que aporta *Bocados*, aunque quizá desde el principio se quiso dar a Hermes una pátina de piedad en castellano. Al mismo tiempo se le arrebataban otros elementos de la tradición árabe [...]. En mi opinión, aunque el traductor está retratando un Hermes asimilable para los súbditos árabes, judíos y cristianos de Fernando III y Alfonso X, se cuidó mucho de suprimir las referencias concretas al Corán (como veremos que vuelve a hacer en otras ocasiones)» (UDAONDO ALEGRE, 2019, pp. 113-114).

<sup>135</sup> Tanto VAN BLADEL (2009, pp. 185-196) como UDAONDO ALEGRE (2019) han realizado exhaustivos y proliferos análisis sobre el papel que desempeña Hermes en *Mukhtār al-Ḥikam* y sus versiones derivadas (entre ellas, *Bocados*). Asimismo, describen la inserción en el amplio contexto de la Hermética del Hermes que es descrito en estas obras, por lo que remito a ambos trabajos para más detalles. Muy recomendables son también los estudios de KAHANE *et al.* (1970, pp. 445-449) y RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 175-181).

hermetismo<sup>136</sup>. No se ofrece biografía sobre Tade porque tampoco existe en el texto árabe; diferente es el caso del segundo sabio, del que se dice en *Mukhtār al-Ḥikam* que realizó algunos viajes junto a Hermes por Persia y Babilonia<sup>137</sup>. Zagalquius es la adaptación del nombre de *Asclepius*, dios griego de la medicina, que queda asimilado a este sabio tras experimentar procesos culturales entrecruzados como los que dieron lugar a Hermes Trismegisto (y que, como se ha visto, da título a uno de los libros fundamentales de esta escuela). Asimismo, Asclepio fue asimilado por los griegos con Imhotep (siglo XXVII a.C.), al que llamaron *Imuthes*, y que fue uno de los más reputados sabios de Egipto, gracias a su excelencia en el campo de la medicina, la astronomía y la arquitectura. Como puede apreciarse, las tradiciones que desembocaron en *Bocados* constituyen un complejo laberinto que tiene su origen en culturas muy dispares.

En cualquier caso, el capítulo más importante de estos tres dedicados a los sabios herméticos en *Bocados* es, lógicamente, el que reúne las enseñanzas de Hermes. Como ha sido expuesto anteriormente, estas máximas han pasado ya por el tamiz del neopitagorismo y del cristianismo, por lo que tan solo sobreviven algunos elementos originales propios de la Hermética. Adquiere una mayor importancia el contenido estrictamente moral, dedicado a la purificación y salvación del alma, que se combina con el tema de Dios y de la sabiduría (aunque en buena parte de las sentencias se detecta una clara influencia del pensamiento cristiano)<sup>138</sup>:

[E dixo]: —Usad sabiduría, e seguid la fe, e seguid mansedunbre, e afeitadvos con buenos enseñamientos, e pensad bien en vuestras cosas e non vos apresuredes, quanto más en galardonar al que faze mal. E guardadvos de non venir a repentir. [...]. (*Bocados*, III, 9)

[E dixo]: —Sean vuestras bocas en loar a Dios en ora de cuita, e de folgura, e en pobreza e en riqueza. (*Bocados*, III, 19)

[E dixo]: —Non conviene al que demanda la sabiduría que la demande por aver galardón por ella e precio, mas conviénele que la demande por aver sabor d'ella, porque es mejor que todas las otras cosas. (*Bocados*, III, 38)

---

<sup>136</sup> La influencia de ambas obras no queda limitada al pensamiento de la Antigüedad: en 1463, Marsilio Ficino tradujo del griego al latín el *Corpus Hermeticum*, que fue editado en 1471 (FERRER VENTOSA, 2019, pp. 7-8). Se convirtió en una obra del máximo interés para el Humanismo, gracias en gran medida a su afinidad con el neoplatonismo. El *Asclepius* se ha recuperado de forma parcial a partir de una versión latina. Existe una traducción al castellano de ambas obras. Vid. COPENHAVER (2000).

<sup>137</sup> Cf. IBN FĀTIK (1958, pp. 26, 28)

<sup>138</sup> RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, p. 180) analiza en detalle la pervivencia de elementos herméticos en las sentencias incluidas en estas tres secciones de *Bocados*.

#### 5.4.1.4. Los sabios griegos

Los autores griegos suponen el grupo más numeroso e importante de la colección. Los dos primeros son poetas (Omirus y Solón), mientras que el resto son, fundamentalmente, filósofos (Rabión, Ypocras, Pitágoras, Diugenis, Sócrates, Platón, Aristóteles, Alixandre, Tolomeo y Galeno). En § 2.3. fue explicado cuál fue el desarrollo del género sapiencial en la literatura griega: ecos de aquellas obras y de los pensadores helenos más conocidos son los que se incluyen en *Bocados*. La brevísima biografía de Omirus incorpora un lacónico diálogo —tomado de la tradición cínica de Esopo y Diógenes— que sirve para demostrar su fortaleza y agudeza mental, cualidades que no se ven mermadas tras sufrir un largo cautiverio. Su adición en la obra se justifica por ser Omirus el aedo del que deriva el resto de los poetas griegos. Se aportan datos habituales sobre la cronología del sabio y una descripción fisiognómica similar a la que existe en otros capítulos de *Bocados*<sup>139</sup>. Las máximas que forman parte del capítulo VII, aunque poseen ciertos elementos cristianos, son genuinamente griegas. Sin embargo:

[...] Ni una sola tiene la más mínima relación con Homero. Pertenecen al nivel socrático-cínico que ya conocemos: temas del saber (el seso, el sesudo, el necio, el callar, el reprimir la codicia, el bueno y el malo, la mentira, la mansedumbre). [...] Ese tema del «callar» es, sabemos, hermético-pitagórico [...]. (Rodríguez Adrados, 2001, p. 273)

El contenido existente en el capítulo de Solón es muy similar al que ha sido descrito para el de Homero, si bien la biografía que se le añade es, en este caso, aún más breve. Tan solo se hace referencia a su conocida labor como legislador en el título. No es identificado como uno de los Siete Sabios, circunstancia esta más que sorprendente en una obra sapiencial como *Bocados*. Por lo demás, se describe a Solón como autor de «libros de buenas predicaciones» y de «versos por que ganan los omnes voluntad de usar lides e matarse con sus enemigos» (*Bocados*, VIII, 1). Aunque se incluyen algunas

---

<sup>139</sup> «E era de gran cuerpo e de fermosa forma. E de color baça, e avié gran cabeça e era estrecho en los onbros. E avié fuerte catadura, e en su faz señales de viruelas. E era de mucha palabra e denostador de los que fueran ante d'él, e entremetedor e labrador a los señores. E finó de ciento e ochenta años» (*Bocados*, VI, 3).

máximas relativas al valor de la palabra y el silencio, también existe espacio para temas variados, como la relación con los amigos, el peligro de la tiranía o el buen gobierno<sup>140</sup>:

E preguntáronle: —¿Cuál es la cosa que es la cosa que es más aguda que el espada?

E dixo: —La lengua del omne malo. (*Bocados*, IX, 8)

[E dixo]: —Si quisieres que te dure el amor de tu amigo, séyle bien enseñado e da pasada a su yerro. (*Bocados*, IX, 10)

[E dixo]: —El rey que faze derecho e justicia reina en las voluntades de sus pueblos. E el que faze tuerto e fuerça el su reinado demanda quien le reine. (*Bocados*, IX, 18)

Bajo el nombre de Rabión se encubre el filósofo Zenón de Citio (336-264 a.C.), fundador del estoicismo. Tanto los *fechos* como los *dichos* de Rabión forman unas de las secciones más breves de *Bocados*. La biografía que se añade no ofrece datos reales extraídos de la vida de Zenón<sup>141</sup>: la anécdota que muestra a Rabión cortándose su propia lengua para no delatar a sus amigos sirve, tal vez, como ejemplo un tanto desmesurado de la actitud estoica, que tiene en la ataraxia uno de sus propósitos principales. A pesar de que, de nuevo, existen interferencias de otras corrientes de pensamiento en las máximas que se le atribuyen, lo cierto es que sí se incluyen temas representativos del pensamiento estoico. Algunos de ellos son el rechazo de los bienes materiales, la reivindicación de la amistad o la templanza ante la desgracia:

E dixo a un su dicípulo: —Amuchigua d los amigos que son melezinamiento de las almas. (*Bocados*, XI, 2)

[E dixo]: —Todo mal yaze en amar aver. (*Bocados*, XI, 4)

E vínole un omne e fizole saber que moriera su fijo, e non avía otro, e él dixo: Bien sabía yo que avía fijo mortal [e non inmortal]. (*Bocados*, XI, 5)

---

<sup>140</sup> Las máximas atribuidas a Solón en *Bocados* coinciden, a grandes rasgos, con el tipo de contenido que aparece en el capítulo equivalente de *Vidas y opiniones* (Diog. Laert. I. 45-67), aunque el compendio medieval es notablemente más breve.

<sup>141</sup> La biografía ha sido analizada en el apartado anterior (§ 5.4.1.1.) para estudiar los modelos biográficos y retratos existentes en *Bocados*.

Hipócrates (469-399 a.C.) y Galeno (129-216 d.C.) son dos de los médicos más prestigiosos de la Antigüedad<sup>142</sup>. Ambos disfrutaron de enorme autoridad entre los árabes, que copiaron y difundieron con auténtico fervor sus obras en centros como la escuela de medicina de Gundeshapur, que se convertiría en una de las más importantes del mundo hasta el periodo abasí, o la Casa de la Sabiduría (*Bayt al-Ḥikmah*), en la que Ḥunayn Ibn Ishāq tradujo buena parte de la obra de Galeno<sup>143</sup>. Sin embargo, la presencia de Galeno e Hipócrates en *Bocados* no tiene tanto que ver con su condición de físicos como con su vertiente filosófica. Ambos médicos son reconocidos en sus respectivas biografías como descendientes del linaje de «Escalibus», que no es otro que Asclepio, con las asociaciones herméticas que ello implica<sup>144</sup>:

Ypocras el físico fue diciplo de Escalibus, el físico segundo. E fue de e linaje de Escalibus el primero. E solían escoger los reyes del linage d'este Escalibus el primero. (*Bocados*, XII, 1)

Galieno fue uno de los ocho físicos antiguos a que fueron adelantados en el arte de la física, e los que fueron cabeças de las setas e maestros de los maestros. El primero d'ellos fue [Escalerius el primero], e d'él vinieron todos los otros físicos antiguos. El segundo fue Gorus. El tercero, Minus. El cuarto, Hermenides. El quinto fue Platón. El sexto, [Escalerius el segundo]. El sétimo, Ypocras. El otavo, Galieno. E él fue el postrimero de los grandes físicos, e después d'él no ovo otro físico si no fue menor que él [o] aprendiz d'él. (*Bocados*, XXXIV, 1)

El resto de los datos que se incluyen en las biografías de Ypocras y Galieno en *Bocados* es, por lo general, bastante certero, si bien existe también espacio para cierto componente ficticio o legendario<sup>145</sup>. En el caso de Ypocras, se menciona su origen en la isla de Cos («Cau»), así como la importancia que tienen sus escritos para todo aquel que inicie los estudios de Medicina<sup>146</sup>. Tras describir las diversas opiniones que existían sobre la

<sup>142</sup> El médico Galieno no debe confundirse con el emperador romano del mismo nombre, Publio Licinio Egnacio Galieno (ca. 218-268).

<sup>143</sup> Cf. § 2.4. y 2.5.

<sup>144</sup> De hecho, RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 275-277) piensa que las vidas y dichos de Hipócrates y Galeno llegaron hasta al-Mubaššir ibn Fātik a través de una fuente hermética.

<sup>145</sup> Es recomendable el artículo que HERSHKOVITS y HADROMI-ALLOUCHE (2013, pp. 44-46, 51) dedican a la recepción de los médicos Asclepio, Hipócrates y Galeno en la literatura árabe. Todos ellos pertenecen a una lista de ocho médicos, emparentados entre sí, que hicieron avanzar la Medicina desde el principio de los tiempos hasta el estado de desarrollo que alcanza gracias a las aportaciones de Galeno.

<sup>146</sup> La mención de la isla de «Canidas» en la biografía de Ypocras es relevante: se refiere a la actual isla de Kálimnos, perteneciente al archipiélago del Dodecaneso junto a la de Rodas. Durante la Antigüedad (desde el siglo IV a.C.) era conocida como *Calidna*, *Calidnas* o *Calimna*, nombre que coincide con el que consta



aplicación de la teoría o la práctica en la ciencia médica, se incluye una anécdota del todo fabulosa. En ella, se cuenta cómo Hipócrates rechazó acudir al servicio del rey de los persas por ser este enemigo de los griegos:

E enbió mandar dezir el rey de los persianos a Pilatus, rey de Cau, que le enbiase a Ypocras. E mandó dar a Ypocras cien quintales de oro. E el reino de los griegos era partido entonces por muchos reyes, e algunos d'ellos davan tributo al rey persiano. E mandó Pilatus, el rey de la isla de Caus, a Ypocras que fuese al rey persiano para melezinarle e a los persianos de la mortandad que cayera en ellos. E que si no fuese, que sería peligro de sí e de toda su tierra, ca ellos no avían poder de salir de mandado del rey persiano. E respondió Ypocras e díxole que él no iría melezinar a los enemigos de los griegos. (*Bocados*, XII, 8).

La anécdota aparece recogida en los tres relatos biográficos griegos escritos sobre Hipócrates (entre ellos, la *Suda* o *Suidas*, de época bizantina) y también en el posterior *Florilegio* de Estobeo, una de las fuentes de *Mukhtār al-Ḥikam*, si bien su autenticidad es discutida, ya que parece tener su origen en las epístolas añadidas en diversos escritos pseudo-hipocráticos<sup>147</sup>. Por su parte, la vida de Galieno hace referencia a su nacimiento en la ciudad de Pérgamo y a su formación en Atenas, Roma y Alejandría, hechos ciertos todos ellos<sup>148</sup>. Por lo demás, es en el capítulo de Galieno donde existe una mayor cantidad de sentencias relacionadas con la Medicina<sup>149</sup>, ya que tanto en esta sección como en la de Ypocras se incluyen máximas de un contenido similar al que existe en los capítulos de otros sabios<sup>150</sup>.

El contenido de los capítulos de Pitágoras, Sócrates y Diogenes (Diógenes de Sinope) ya ha sido examinado en el apartado dedicado a la obra de Laercio, al que remito para

---

en el texto de *Bocados*. No fue conocida como Kálimnos hasta el periodo bizantino, por lo que es evidente que al-Mubaššir ibn Fātik partió de una fuente de gran antigüedad.

<sup>147</sup> Además de en la *Suda*, aparece en la obra de Sorano de Éfeso (98-138 d.C.) y Juan Tzetzes (ca. 1110 - ca. 1180). También Plutarco y Galeno mencionan esta historia. PINAULT (1992, pp. 115-124) analiza los orígenes de esta anécdota y el tratamiento que se hace de ella en *Mukhtār al-Ḥikam* y la tradición árabe. Existe edición inglesa de las obras pseudo-hipocráticas: HIPPOCRATES (1990).

<sup>148</sup> La mención que se realiza de su aprendizaje con Cleopatra es fabulosa («E apriso otrosí la física de una muger que dizién Cleupater. E apriso d'ella conocer muchas yervas, e propiamente las yervas que pertenecen a las mugeres»; *Bocados*, XXXIV, 3), ya que Galeno nació más de ciento cincuenta años después de que muriese Cleopatra.

<sup>149</sup> «[E dixo]: El enfermo que ha apetito es mejor que el sano que no lo ha» (*Bocados*, XXXV, 4). También la sentencia nº8 de este capítulo, bastante extensa, hace referencia a la necesidad de controlar la ingesta desmesurada de vino.

<sup>150</sup> Salvo las máximas relacionadas con la ciencia médica, apenas hay rastro del pensamiento filosófico auténtico de Hipócrates y Galeno en *Bocados*. Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 276-277).



más detalles<sup>151</sup>. Tal y como ha analizado Gómez Redondo (1998, p. 463), estos tres sabios «representan modelos de alejamiento del mundo de acercamiento a Dios». La inclusión de Claudio Ptolomeo en *Bocados* también ha sido analizada anteriormente<sup>152</sup>: aunque su breve biografía recoge datos ciertos (cultivo de «la ciencia de astrología», autoría del *Almagesto*, nacimiento en Alejandría), las máximas que se le atribuyen no tienen que ver con la astronomía, disciplina en la que destacó Ptolomeo<sup>153</sup>. Se trata, más bien, de sentencias morales referidas a los mismos temas que plantean los otros filósofos (el valor del silencio, la bondad, la humildad, el saber, etc.). No hay rastro de teorías cosmogónicas:

[E dixo]: —Los sabios son como estraños porque son entre muchos necios. (*Bocados*, XXVII, 9)

[E dixo]: —La sabiduría es árbol que nace en el coraçón e faze fruto en la lengua. (*Bocados*, XXVII, 10)

[E dixo]: —Los coraçones de los buenos son castillos de las poridades (*Bocados*, XXVII, 18).

El análisis de las vidas y dichos de Sócrates, Platón, Aristóteles y Alejandro Magno en *Bocados* ha merecido numerosos estudios por parte de la crítica, dada la importancia que desempeñan en esta colección, pero también en el conjunto de la literatura sapiencial<sup>154</sup>. No en vano, estos sabios suponen el núcleo fundamental de la obra, lo que puede apreciarse con facilidad, entre otros detalles, en la extensión de estas secciones, muy superior a la que presenta el resto.

---

<sup>151</sup> Vid. § 5.3.1. Asimismo, ya realicé un análisis del capítulo de Diógenes de Sinope en un trabajo anterior. Vid. GUADALAJARA SALMERÓN (2019).

<sup>152</sup> Vid. § 3.4.

<sup>153</sup> Es muy recomendable el análisis que CARTA (2018, pp. 107-114) realiza del uso de los términos *astrólogo* y *astrología* en la literatura castellana del siglo XIII.

<sup>154</sup> LACARRA (1992, pp. 53-60) estudia el tratamiento que reciben Sócrates, Platón y Aristóteles en *Bocados* y *Buenos proverbios*. HARO CORTÉS (2003b, pp. 33-37) analiza el capítulo de Alejandro Magno en *Bocados* e identifica los principales mecanismos narrativos que en él intervienen. Ineludibles son también los trabajos de GONZÁLEZ ROLÁN y SAQUERO-SUÁREZ SOMONTE (2003; 1983), GONZÁLEZ ROLÁN (2003) y GARCÍA GUAL (2012) sobre la leyenda de Alejandro. BIZZARRI (2009) explica la asimilación de los más destacados filósofos griegos por parte de la literatura medieval castellana. Por último, algunos de mis primeros trabajos han estado dedicados al examen del personaje de Alejandro Magno en *Bocados* desde una perspectiva histórica y literaria. Cf. GUADALAJARA SALMERÓN (2016, 2020).

Sócrates, Platón, Aristóteles y Alixandre forman una cadena que, ante el lector, demuestra de manera fehaciente el poder que reside en la obtención del saber<sup>155</sup>. Refuerza, asimismo, la fortaleza de la relación discípulo-maestro, tan importante en la literatura sapiencial y en el pensamiento de la Edad Media: Alejandro Magno no podría haberse convertido en el más poderoso y competente emperador del mundo conocido de no haber sido educado por Aristóteles. Del mismo modo, Aristóteles no se habría convertido en el más sabio de entre los sabios sin haber recibido los castigos de Platón. Lo mismo podría decirse de Platón respecto de Sócrates<sup>156</sup>, cuya muerte es narrada con un grado de historicidad bastante elevado.

Entre otros aspectos, esta sucesión de sabios permite corroborar que la obra entiende el saber de la forma que es habitual durante la Edad Media, esto es, como una entidad cerrada y estancada, a la que no es posible añadir nuevos contenidos. Este concepto es fundamental para comprender la importancia de la obra: supone una vía de acceso directo a las enseñanzas de las *auctoritates* más respetadas del mundo antiguo. Las sociedades contemporáneas consideran que la investigación y el conocimiento cuentan con límites que aún no han sido alcanzados por el intelecto humano, por lo que perseveran por ampliar dichas fronteras de forma indefinida. Sin embargo, en la Edad Media se pensaba que no era posible añadir nuevos conocimientos al saber humano: los grandes sabios de la Antigüedad y la Alta Edad Media ya habían logrado alcanzar los límites de la sabiduría impuestos por la voluntad de Dios. Por ello, para el hombre medieval, los problemas asociados al conocimiento no tenían que ver con el proceso investigador en sí mismo, sino con el modo de transmitir sin errores ni pérdidas todo ese caudal de sabiduría que habían recibido en herencia de las pasadas generaciones. Por todo ello, Sócrates, Platón, Aristóteles y Alixandre se convierten en ejemplos paradigmáticos que demuestran la importancia que desempeñan los procesos de adquisición del saber.

Estos cuatro capítulos centrales se inician con una biografía de cada uno de los sabios. Predominan en estas secciones las anécdotas, los diálogos y la simple narración de los hechos, ajustados en su mayor parte a los datos que reconoce la tradición<sup>157</sup>. Ofrecen un

---

<sup>155</sup> Los estudios que RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 211-223, 233-260) ha dedicado a Sócrates, Platón y Diógenes de Sinope en *Bocados* son una referencia esencial para el estudio de esta materia.

<sup>156</sup> «La relación entre Sócrates y Platón se explica en los *Bocados* con una anécdota de sabor folklórico. Platón se convertirá en discípulo de Sócrates tras haberle éste respondido acertadamente a tres preguntas. El magisterio de Sócrates da pie a unas enigmáticas advertencias a su discípulo antes de que éste emprenda viaje [...]» (LACARRA, 1992, p. 54).

<sup>157</sup> Las fuentes principales de estas biografías han sido reconocidas en § 5.3.

punto de vista favorable de todos estos filósofos que, además, son cristianizados por completo y, salvo Alejandro, son presentados de acuerdo con un comportamiento muy próximo al ascetismo, tal y como ha sido mencionado anteriormente (Alejandro desempeña un papel diferente, pues es el encargado de establecer el reino de Dios y de destruir los ídolos). Por su parte, la biografía de Alixandre realiza un completo repaso de su trayectoria vital, desde que asume el control de Macedonia tras el asesinato de su padre, hasta que muere entre extraños augurios cuando se encuentra en el cénit de su poder.

La identificación del sabio Assarón, que aparece en el capítulo XXVIII de *Bocados*, plantea numerosas dificultades. Se trata de una innovación estructural del texto castellano, ya que las sentencias de Assarón forman parte, en la versión árabe, del capítulo anterior (Tolomeo)<sup>158</sup>. Por ello, la hipótesis más probable es que el traductor del arquetipo perdido de *Bocados* (o bien un copista posterior) decidiese separar estas máximas del capítulo de Tolomeo y crear una nueva sección<sup>159</sup>. Pudo hacerlo motivado por la alta cohesión temática que existe en estas veintiuna sentencias, dedicadas casi por entero al comportamiento adecuado del rey:

Dixo Assarón: —Rescibe daño el rey por cinco cosas. La primera es fortaleza del tiempo por no llover el un año en pos del otro. La segunda es por mengua de aver e de condesijos en sus almagas. La tercera es por usar mucho mugeres, e vino, e caça e [trebejos]. La quarta es por aver malas maneras, en ser torticero e de cruel pena. La quinta es por aver muchos enemigos e muchos contrallos. (*Bocados*, XXVIII, 1)

[E dixo]: —Conviene al rey sabio, si oviere de fazer dos cosas e las no pudiere fazer amas en uno, que comience en la más noble e en la más provechosa. E si amas fueren iguales en nobleza e en pro, comience en aquella que, si luego no la fiziere, no la podrá fazer después. (*Bocados*, XXVIII, 14)

Aunque la grafía pudiera recordarnos al personaje bíblico de Absalón, nada parece que tenga que ver con el mismo. Absalón, tercer hijo del rey David, fue, ante todo, un guerrero violento y ambicioso que se sublevó contra su padre para conseguir la sucesión al trono. Se destaca en él la belleza y sus abundantes cabellos, que, a la postre, le costaron la vida,

---

<sup>158</sup> Cf. IBN FĀTIK (1958, p. 256) y CROMBACH (1971, p. 143a). Curiosamente, una parte de los testimonios de la familia B de la tradición de *Bocados* (los mss. e, B, F, R) incluyen las sentencias de Assarón en el capítulo de Tolomeo como sucede en el caso de la versión árabe. Sin embargo, los impresos que también forman parte de esta familia B (S, J, T, V) sí incluyen el capítulo de Assarón como sucede en el resto de testimonios de *Bocados*. Vid. § 6.2.1.3.

<sup>159</sup> La versión latina también incluye el capítulo de Assarón, al que se refiere con el mismo nombre que *Bocados*. Cf. FRANCESCHINI (1932, pp. 534-537).

pues se le enredaron en una encina cuando, encima de un mulo, huía de las huestes de su padre, tal y como se cuenta en Samuel II, 18.9-15. Absalón se quedó colgando del árbol hasta que Joab llegó y lo mató, tras atravesarle el corazón con tres dardos. Es evidente que el referido Absalón no se caracteriza por ningún tipo de alarde sapiencial, a diferencia de lo que sucede con su hermano Salomón, que se convertiría más tarde en rey de Israel como sucesor de David. Cabe pensar, como una mera hipótesis, que, por pertenecer a este ilustre tronco familiar, el traductor hubiera extendido hacia este posible Absalón la sabiduría proverbial de Salomón. También por semejanza gráfica, me atrevo a señalar la posibilidad de equiparar a Assarón con Aarón, hermano de Moisés que vivió en el siglo XIII a.C. y que fue traductor y consejero de éste, además de Sumo sacerdote, según consta en Levítico 8, lo que le confiere un carácter sagrado y un rango superior. Sin más pruebas que permitan corroborar alguna de estas hipótesis no es posible, por el momento, ofrecer una identificación precisa de *Assarón*.

Por su parte, tanto Basilio de Cesarea (ca. 330-379) como Gregorio Nacianceno (329-389) fueron incluidos en las colecciones de sentencias griegas a finales de la Antigüedad, por lo que ya formaban parte del corpus de autores que llegó hasta los traductores árabes en Bagdad y El Cairo<sup>160</sup>. En este caso, su adición a este compendio gnómico evidencia, una vez más, el poderoso influjo que ejerció la cultura bizantina sobre autores árabes como al-Mubaššir ibn Fātik. Es posible reconocer a estos dos Doctores de la Iglesia en los personajes de Heliseus y Gregorio de *Bocados*<sup>161</sup>. Ambos capítulos, dispuestos consecutivamente, carecen de sección biografía y son extremadamente breves (constan, respectivamente, de doce y diecisiete sentencias). Las máximas incluidas en el capítulo de Heliseus son, en esencia, cristianas. Reflexionan a partir de estructuras duales sobre el bien y el mal, la belleza y la fealdad o el cuerpo y el alma:

[E dixo]: —Así como es feo el que cavalga cavallo de le no guiar, mas el cavallo que guíe d'él, otrosí es feo que este cuerpo que nós vestimos, que guíe a nós, e nós que no guíemos a él. (*Bocados*, XXXII, 6)

---

<sup>160</sup> Cf. RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 273, 279, 281). También COTTRELL (2010, p. 517) ha identificado a ambos personajes.

<sup>161</sup> Heliseus es el nombre que recibe este sabio en el ms. C. En otros testimonios es conocido como Rhesilevos, (D), Thesileus (o), Thesilius (n), Tersilios (q), Sillus (e, B), Desillius (F, R) Tesilius (S, J, T, V) o Tilesius (m, h, g, p). *Vid.* § Anexo C.

[E dixo]: —Así como es feo de ser el cuerpo suzio e lixoso de dentro e ser afeitado de fuera con paños linpios, así es más feo que sea el alma con malos fechos e sea el cuerpo afeitado de fuera. (*Bocados*, XXXII, 7)

[E dixo]: —Así como los que usan los sentidos corporales solamente no se osan airar quando están ant'el rey terrenal, otrosí conviene a los que usan los sentidos del alma que no se atrevan a se airar por temor del rey celestial, ca sienpre están ant'él. (*Bocados*, XXXII, 9)

El capítulo de Gregorio presenta un contenido también propio de la ideología cristiana. Sin embargo, frente a las sentencias incluidas en la sección de Heliseus, las máximas pronunciadas por Gregorio se caracterizan por una brevedad extrema. Se reivindican comportamientos como la humildad, el dominio de las pasiones, la resiliencia ante cualquier adversidad y la búsqueda del saber. La proximidad con Dios se convierte, como en el resto de la colección, en el objetivo último del ser humano.

—Sigue las puertas de los sabios e no las de los ricos. (*Bocados*, XXXIII, 13)

—La cosa pequeña no es pequeña si el saber es grande. (*Bocados*, XXXIII, 14)

—Çufre el poco denuesto e serás alabado. (*Bocados*, XXXIII, 15)

—Retén e la tu ira e no te alegres con la caída de otro. (*Bocados*, XXXIII, 16)

Es evidente que una importante fracción del caudal de la sabiduría griega llegó hasta la literatura castellana a través de colecciones de sentencias como *Bocados*. No obstante, tal y como ha podido ser apreciado en los ejemplos presentados, sobre ese contenido se irían superponiendo diversos elementos ideológicos: algunos también griegos (como los socráticos, platónicos, neopitagóricos o cínicos), otros orientales (árabes y persas, fundamentalmente).

#### 5.4.1.5. Los sabios procedentes de las culturas árabe y persa

*Bocados* apenas incluye elementos islámicos en las vidas y dichos de los sabios griegos. Tampoco existen alusiones a nociones religiosas o ideológicas procedentes del pasado islámico de la colección: tal y como ha sido explicado anteriormente, buena parte de estas obras sapienciales se gestaron y difundieron en ambientes cristianos nestorianos, que eran tolerados sin ningún problema por los distintos califas. De hecho, los temas que

presentan obras sapienciales como Bocados no eran inaceptables desde el punto de vista islámico, en tanto que eran relativamente afines con esta cultura (exaltación del monoteísmo y del ascetismo, la virtud como esquema vital, etc.). El único estrato musulmán que se manifiesta de manera evidente es el formado por el léxico árabe que ha quedado fosilizado en algunos pasajes, pero no existen temas genuinamente islámicos. La lectura de la obra permite comprender parte de los procesos que intervinieron en su traducción: es evidente que, cuando cierto término no poseía un equivalente claro en lengua castellana, era adaptado de forma literal a partir del vocablo árabe. Un caso que ejemplifica a la perfección esta práctica es el empleo en *Bocados* (III, 79) de la voz *zarab*, que en árabe significa 'espejismo' (سراب, *sarab*). A pesar de esta ausencia de elementos musulmanes en *Bocados*, lo cierto es que tres de los sabios que aparecen al final de la obra proceden del contexto árabe o islámico. En concreto, se trata de Longine, Eusebio y Medragis.

Longine<sup>162</sup> no es otro que el famoso Lokman o Luqman, uno de los sabios del Corán (sura 31)<sup>163</sup>. Sus orígenes se sitúan en el periodo preislámico de Arabia, si bien Lokman es el resultado de la asimilación de la sabiduría de Ahikar y Esopo en la cultura árabe<sup>164</sup>. En el Corán, ofrece consejos morales y piadosos a su hijo tras haber conseguido vivir una larga existencia<sup>165</sup>. Su popularidad sería tan grande que rápidamente se le atribuyeron multitud de proverbios, dichos y fábulas de origen griego. Es uno de los sabios más prestigiosos en la cultura islámica gracias, en buena medida, a que su sabiduría tiene un origen divino<sup>166</sup>. Esta es la circunstancia que permite explicar su presencia en *Bocados* junto a los sabios griegos, que se convierte en un ejemplo perfecto de sincretismo cultural.

<sup>162</sup> El nombre que se emplea en la versión latina es muy similar: «Loginon» (FRANCESCHINI, 1932, p. 537).

<sup>163</sup> La entrada dedicada a Lokman en *The Encyclopaedia of Islam* ofrece un completo análisis de este personaje y su evolución en la cultura islámica. Vid. BOSWORTH *et al.* (1986, Luḡmān).

<sup>164</sup> «Es, en la tradición árabe, un sabio inspirado por Dios que da consejos de sabiduría; concretamente muchos se dirigen a su hijo ("Oh hijo mío", comienzan). Ni más ni menos que los de Ahikar: los de la tradición árabe, no los de nuestra obra [*Bocados*], son a veces idénticos. Es sin duda sabiduría mediorientista. Pero cuando los árabes ocuparon el Oriente griego, hallaron coincidencias con el Esopo de la *Vida* (y las fábulas), que por lo demás ofrecía paralelos con Ahikar. Lokman recibió en gran medida ese influjo. [...] La síntesis Lokman-Esopo sin duda se creó en la Siria ocupada por los árabes, ya en época omeya. Una variante de la misma, la que aquí nos ocupa, es claramente cristiana: sin duda se formó en el ambiente de los sirios cristianos, sometidos a la doble influencia griega y árabe» (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2001, p. 282). La importancia de las *Palabras de Ahikar* en la literatura antigua ha sido analizada en § 2.2.

<sup>165</sup> «¡Oh, mi querido hijo! cumple la Oración, recomienda el bien y prohíbe el mal y resiste pacientemente lo que pueda sobrevenirte. En verdad, éstos son los asuntos que exigen una firme resolución» (Corán 31:18). «No hinchas tus mejillas con orgullo, ni andes por la tierra con insolencia; en verdad Al-lah no ama a quien se comporta con arrogancia y jactancia» (Corán 31:19).

<sup>166</sup> Cf. KASSIS (1999, pp. 47-54).

El capítulo de Longine (XXIX; formado por *fechos* y *dichos*) reconoce los orígenes etíopes de este sabio, que vivió en el tiempo del rey David en la zona habitada por los filisteos (actual Palestina). Es descrito como un esclavo de comportamiento modélico y leal. Se narra, asimismo, el modo en que ayuda a su amo a evitar una situación perjudicial a la que ha llegado tras perder una partida a los dados (*Bocados*, XXIX, 2), con un desarrollo muy similar al que existe en la historia de Esopo. En cualquier caso, esta biografía reconoce el origen divino del saber de Longine, tal y como atribuye el Corán a Lokman: es precisamente su humildad, medida y total sumisión a Dios lo que hace que se convierta en «el más sabio ome de toda la Tierra» (*Bocados*, XXIX, 6). El final de la biografía lo describe como un anacoreta, incapaz de vivir en la sociedad humana por el mal que existe en ella: «E dizen que Longine después que fue muy sabio, quitose de los omnes e de las sus maldades e posó entre el arenal e el tenplo, e apartose allí d'ellos fasta que finó» (*Bocados*, XXIX, 9).

Esta caracterización no es casual, ya que una considerable cantidad de sus máximas reflexiona sobre los modos que tiene el hombre para acercarse a Dios. El principal consiste en adquirir saber, así que no pocas sentencias reivindican el valor del silencio o describen al sabio ideal:

Las maneras del aventurado sabio son: buen contenente e justicia, e fazer bien e saber, e acuciar, e perdonar e umildad. Ca si fablare, hablará en su lugar; e si callare, callará en su lugar. [Si oviere poder será mesurado]. Si le demandaren algo, dará; e si dixere, dirá como sabio. E si le dixerén, entenderlo ha. [...]. (*Bocados*, XXIX, 27)

Fijo, entiende la sabiduría e todas las maneras que a ella pertenescen e trabaja en ella e no pienses en ál, e alégrate mucho quando la ganares. E sabe que la sabiduría que no se gana sino por mansedunbre e con guardar la lengua, ca la lengua es puerta del armario de la sabiduría [...]. (*Bocados*, XXIX, 27)

Fijo, quando te fiziere Dios algún bien, gradécegelos e sey omildoso con ello. E faz bien d'ello al que ha menos que tú. (*Bocados*, XXIX, 37)

Fijo, acércate a Dios en amar a los que le obedescen. (*Bocados*, XXIX, 40)

A pesar de la ideología cristiana que impregna las sentencias de Longine, aún son perceptibles ecos en este personaje del Lokman árabe: son apreciables en las propias máximas, dedicadas a su hijo según el mismo modelo que puede leerse en el Corán o en la historia asiria de Ahikar (originaria del siglo VII a.C.), uno de sus antecedentes. Entre



otros consejos, Longine recomienda a su hijo un modelo vital en el que deben imperar virtudes como la fortaleza frente a la adversidad, la generosidad o la bondad.

El caso del sabio Eusebio —llamado Enessio o Enefio en otros testimonios de *Bocados*<sup>167</sup>— es ciertamente particular, porque todos los datos indican que se trata de una innovación de la versión castellana, ya que este sabio no aparece en la versión árabe. Tal y como reconoce Crombach (1971, p. 157a), los dichos de Eusebio forman parte del capítulo de Logine en *Mukhtār al-Ḥikam*: se desconocen los motivos que justifican este cambio. Ello explica la brevedad de esta sección, compuesta por diez máximas, así como la ausencia de relato biográfico. Los temas que predominan son la crítica hacia la acumulación de riquezas (*Bocados*, XXX, 1-3), el buen comportamiento con el resto de los hombres (*Bocados*, XXX, 4,5, 7-9) o la necesidad que tiene el rey de ser querido por su pueblo (*Bocados*, XXX, 10).

La identidad de Medragis ha suscitado intensos debates entre la crítica, puesto que se trata de un enigmático personaje que aparece en *Mukhtār al-Ḥikam* y *Bocados* (XXXI), pero también en *Kitab adāb al-falāsifa* y *Séfer musré ha-filosófim*, versiones árabe y hebrea de *Buenos proverbios* (el sabio no aparece en la versión castellana). De hecho, al-Mubaššir Ibn Fātik solo incorporó de manera parcial la sección dedicada a Medragis en su obra a partir de la existente en *Kitab adāb al-falāsifa* —que es su fuente directa—. En dicha obra recibe el nombre de *Mahādarġīs*.

Tal y como analiza en detalle Zakeri (1994, pp. 98-101), bajo esta denominación no se esconde un sabio griego o latino, pues la fuente de la que procede es árabe y, en este caso, nada tiene que ver con la tradición clásica. Sin embargo, esta fue la opción considerada por Steinschneider y Loewenthal, que identificaron a Medragis con el dios Mercurio a partir de posibles confusiones generadas al traducir el nombre *Mercurius* del latín al árabe<sup>168</sup>. Según Zakeri, el origen del nombre *Mahādarġīs* hay que buscarlo en la cultura persa: en concreto, en un sacerdote zoroástrico llamado Mihr Ādar Gušnasp (siglo VI d.C.), autor de una breve colección de proverbios y máximas escrita en pahlavi. Dicho

---

<sup>167</sup> Cf. § Anexo C. El texto latino (FRANCESCHINI, 1932, p. 548), que también incluye este breve capítulo, se refiere a este sabio como «Avesius».

<sup>168</sup> Cf. STEINSCHNEIDER (1896, p. 362) y BANDAK (2007, p. 52). MERKLE (1921, p. 10) consideraba que *Mahādarġīs* podría ser una referencia del propio Ḥunayn ibn Ishāq a sí mismo, dado que no existe un nombre parecido en las obras herméticas.



compendio fue traducido al árabe por ar-Raiḥānī en Bagdad durante el siglo IX<sup>169</sup>. Esto permitiría que Ḥunayn ibn Ishāq utilizase estos materiales como fuente junto al resto de gnomologías griegas para componer *Kitab adāb al-falāsifa*<sup>170</sup>. En este sentido, existen paralelos claros entre la sección de *Mahādarġīs* en *Kitab adāb al-falāsifa* y los materiales traducidos por ar-Raiḥānī que prueban la relación entre ambos textos<sup>171</sup>. Curiosamente, Ḥunayn ibn Ishāq cambió la atribución de algunas de las máximas de *Mahādarġīs* a otros sabios (entre ellos, Ptolomeo y Homero) durante el proceso<sup>172</sup>. Los últimos eslabones de esta cadena serían *Mukhtār al-Ḥikam* y *Bocados*, que tienen en la obra de Ḥunayn ibn Ishāq una de sus fuentes principales y que incluyen de manera parcial la sección de *Mahādarġīs*.

El capítulo de Medragis en *Bocados* (XXXI) se inicia con una breve descripción de tipo fisiognómico y continúa con la exposición de veintiún máximas. Se trata, fundamentalmente, de preceptos morales sobre temas variados, como la nobleza del linaje y del alma, la fama, los enemigos o la relevancia del saber. Existe, además, espacio para algunas sentencias dedicadas a la reflexión sobre el modelo ideal de rey.

#### 5.4.2. El prólogo del rey Bonium

Los viajes, por las posibilidades que brindan de aventura y descubrimiento, han fascinado al ser humano durante toda la historia: el hallazgo de lo desconocido ha sido el propósito de innumerables vidas, muchas de ellas admiradas y relatadas más tarde con letras de oro. Es el caso de expediciones históricas tan conocidas como las de Estrabón (*Geografía*, s. I a.C.), Marco Polo (*Libro de las maravillas del mundo*, s. XIII) o Bernal Díaz del Castillo (*Historia verdadera de la conquista de Nueva España*, s. XVI), que han experimentado una gran fortuna en el ámbito literario. Así, el viaje se ha convertido en la

---

<sup>169</sup> ‘Alī ibn ‘Ubaida ar-Raiḥānī (m. 834) fue un importante intelectual y poeta que formó parte de la corte de al-Ma’mūn (786-833) en Bagdad. Conocedor de la lengua y cultura persas, se encargó de traducir obras del pahlavi al árabe para el califa, del que llegó a ser secretario personal. Para un completo relato de su vida y relevancia cultural, vid. ZAKERI (1994, pp. 78-91).

<sup>170</sup> No es extraño que el nombre del sacerdote zoroástrico sufriese modificaciones al ser traducido al árabe, ya que las transcripciones de los nombres persas suelen ofrecer múltiples lecturas que dificultan su interpretación. Asimismo, existen evidencias de que Ibn al-Muqaffa tradujo a mediados del siglo VIII de manera parcial los proverbios de Mihr Āḍar Gušnasp. Cf. ZAKERI (1994, pp. 99, 101).

<sup>171</sup> Se basa en las conclusiones obtenidas por DUNLOP (1979, pp. xv-xvii; 165-169).

<sup>172</sup> Vid. ZAKERI (1994, p. 100).

literatura en un proceso iniciático capaz de conducir al hombre hasta los saberes más preciados y las tierras más extrañas. Este motivo se convirtió en habitual en la narrativa castellana del Medievo, más allá de la rica y amplia tradición de relatos de viajes que fueron escritos en España durante aquel periodo<sup>173</sup>.

La adquisición del saber es el propósito principal del viaje literario del rey Bonium en el prólogo añadido en la versión B de *Bocados*: este personaje emprende un recorrido que le lleva desde Persia hasta la India, con el único fin de «pugnar de saber los grandes fechos e maravillosos de las partidas del mundo» (*Bocados*, A2, 1<sup>174</sup>). No es este un elemento exclusivo de esta obra: el viaje es un procedimiento literario de primer orden en buena parte de las colecciones didácticas —de cuentos o de sentencias— de la literatura medieval castellana. En este sentido, conviene leer y revisar el completo análisis que Haro Cortés realizó de este asunto en «El viaje sapiencial en la prosa didáctica castellana de la Edad Media»<sup>175</sup>. En él, se interpreta la función que desempeñan los viajes como elementos estructurales y catalizadores del saber en obras como *Poridat*, *Calila*, *Baarlaam* y *Bocados*. Dado que en este trabajo se analiza con detenimiento el viaje del rey Bonium, pocos son los datos que es posible añadir al respecto. Si bien remito a dicho estudio a todo aquel que pretenda conocer en profundidad este motivo tan importante en la literatura sapiencial, trataré de presentar unos breves apuntes en el marco general de esta introducción<sup>176</sup>.

La adición de este prólogo en *Bocados* persigue varios objetivos: potenciar el didactismo de la obra, otorgar un sentido completo a la colección de vidas y sentencias y, por último, ornamentar el texto. Es posible afirmar que consigue todos ellos<sup>177</sup>.

El marco narrativo ha sido uno de los elementos literarios de mayor relevancia en el ámbito de la cuentística medieval: permite cohesionar de manera elegante una serie de máximas, sentencias y anécdotas que, por sí mismas, no mantienen conexión entre sí (más allá de un tema en común). Las más populares colecciones de *exempla* se sirven de esta

---

<sup>173</sup> A pesar de la extensa bibliografía existente, el trabajo de Pérez Priego continúa siendo una referencia esencial para este campo de estudio. *Vid.* PÉREZ PRIEGO (1984).

<sup>174</sup> Continúo utilizando el sistema de cita que he empleado hasta ahora. Téngase en cuenta que los fragmentos procedentes de los anexos reciben esa misma denominación, a saber: A1, A2, A3, A4, A5, A6, A7, B1, B2.

<sup>175</sup> *Cf.* HARO CORTÉS (1993).

<sup>176</sup> Imprescindible y detallada es, también, la interpretación que LACARRA (1992, pp. 50-51) ha dedicado al prólogo del rey Bonium.

<sup>177</sup> Para un estudio general y una completa bibliografía sobre el prólogo en la literatura didáctica del siglo XIII, *vid.* HARO CORTÉS (1997, p. 770).

estructura para facilitar la comprensión del contenido e incrementar la amenidad de la obra (es el caso del *Calila*, el *Sendebâr*, el *Barlaam* o *El conde Lucanor*, por citar las más conocidas). En sentido estricto, los siete capítulos añadidos pueden ser considerados un prólogo con carácter de marco narrativo, pero no un marco narrativo como tal: su ubicación en exclusiva al comienzo de la obra supone una diferencia notable con los marcos narrativos que existen en otras colecciones de cuentos y sentencias, cuya presencia se alterna con el contenido sapiencial hasta el final de la obra.

Así, no es de extrañar que, tiempo después de que *Bocados* fuese traducido del árabe al castellano, alguien decidiese dotar a la obra de este recurso para incrementar su potencial didáctico y su atractivo ante el lector<sup>178</sup>. Esta adición sería realizada, con probabilidad, entre los siglos XIV-XV, momento este último en que colecciones de sentencias como *Bocados* adquieren una notable popularidad en los ámbitos eclesiástico y cortesano<sup>179</sup>. El prólogo que fue incorporado a *Bocados* permitiría un acceso más asequible a los nuevos lectores en un momento en el que, sin embargo, la influencia estructural del sermón iría despojando del marco narrativo a las colecciones de *exempla* y sentencias, en especial en el ámbito de la predicación<sup>180</sup>.

El viaje del rey Bonium no es más que la historia fabulosa del hallazgo del propio texto de *Bocados*, que queda a disposición del lector convertido en un auténtico tesoro de sabiduría<sup>181</sup>. A pesar de las notables diferencias existentes, este planteamiento se aproxima al que subyace en el conocido tópico del manuscrito encontrado, tan frecuente en la ficción narrativa. En el caso de *Bocados*, el uso de esta estrategia literaria no trata de incrementar la verosimilitud del relato (que no se cuestiona en ningún momento, dado el aparente carácter histórico y filosófico que posee), sino que permite aumentar el valor y la estima de la obra en su conjunto<sup>182</sup>. No en vano, su obtención ha requerido de grandes esfuerzos (el desplazamiento hasta el lejano Oriente) y, además, ha permitido la

---

<sup>178</sup> El lector, tras leer el prólogo, será mucho más receptivo al aprendizaje y realizará una lectura más atenta de la obra: «[...] Será imprescindible una preparación preliminar del receptor para conseguir la total aprehensión del contenido ético-moral de las obras y el desarrollo de esta capacidad será el principal objetivo de los prólogos» (HARO CORTÉS, 1997, p. 771).

<sup>179</sup> Cf. HARO CORTÉS (2003b, p. 230)

<sup>180</sup> Cf. ALVAR EZQUERRA *et al.* (2014, pp. 193-194), LACARRA y CACHO BLECUA (2015, pp. 485-491).

<sup>181</sup> El personaje del rey Bonium escondía para KNUST (1879, pp. 559-560) una alusión al propio rey Alfonso X y a su propósito constante de acrecentar el saber. De esta manera, el propio viaje de Bonium se convertiría en una metáfora que describiría cómo el rey Alfonso X puso a disposición del lector castellano esta obra de origen oriental.

<sup>182</sup> El principal objetivo que persigue la utilización del tópico del manuscrito encontrado es tratar de presentar como auténtica —o, al menos, como creíble— una narración ficticia. Para una revisión del uso de este tópico desde la Antigüedad, *vid.* GARCÍA GUAL (1996).

recopilación de saberes dotados de una valía incalculable, en tanto que se corresponden con las enseñanzas de los más reputados sabios de la Antigüedad.

El origen de algunas secciones del prólogo se encuentra en *Buenos proverbios*. Resulta paradójico, dado que la versión árabe de esta obra, *Kitab adāb al-falāsifa*, es una de las fuentes principales de *Mukhtār al-Ḥikam*, el texto árabe que se traduce con el título de *Bocados* durante el siglo XIII. No solo coinciden *Buenos proverbios* y el prólogo del rey Bonium en contar con Juanicio como uno de los personajes principales de la narración («Joanicio» en *Buenos proverbios*). También cuentan con una misma ambientación palaciega y un recurso literario común — las reuniones de sabios — para presentar el contenido sapiencial. Incluso, tal y como es analizado más adelante, se sirven de la narración de una misma anécdota en torno a la educación de Aristóteles para demostrar la importancia del saber<sup>183</sup>.

Al mismo tiempo, es necesario atender a la inclusión que se realiza en el prólogo de la versión B de *Bocados* de buena parte de las sentencias de los capítulos segundo y tercero de *Flores de filosofía*, dedicados a la cura de los pecados<sup>184</sup>. Coincido con Taylor<sup>185</sup> en que la opción más lógica es que el prólogo de la versión B de *Bocados* derive de los capítulos II y III de la versión larga de *Flores de filosofía*, a la vez que los materiales añadidos al final de la versión C de *Bocados* derivarían del primer capítulo de esta misma obra. No parece probable que el primer capítulo de la versión larga de *Flores de filosofía* derive de la versión C de *Bocados* y que, simultáneamente, los capítulos II y III procedan del prólogo de la versión B de *Bocados*.

De esta manera, tanto el prólogo del *Calila e Dimna* (para la idea del viaje sapiencial), como el capítulo VIII de *Buenos proverbios* y los capítulos II-III de *Flores de filosofía* (para la receta de curación de los pecados) confluyeron en esta genuina creación literaria que es el prólogo del rey Bonium en la versión B de *Bocados*.

Es momento de analizar el contenido del prólogo. La voz del narrador, en tercera persona, inaugura el apartado con una reflexión sobre la utilidad de los cinco sentidos que posee el ser humano. Entre ellos, destaca el del oído, pues es el que permite y desencadena la adquisición del saber:

---

<sup>183</sup> Cf. BANDAK (2007, pp. 119-121)

<sup>184</sup> Cf. TAYLOR (1985, p. 75). Es también fundamental el análisis que GÓMEZ REDONDO (1998, pp. 262-273) dedica a la estructura e interpretación de *Flores de filosofía*.

<sup>185</sup> Cf. TAYLOR (1985, pp. 76-77).

[...] Verá e oirá muchas e buenas razones en este libro todo omne cuerdo e de bien entendimiento que haya sabor de oír bien e sacar alguna pro d'este sentido que es oír, e con que se acordaron los sabios [más] que ninguno de los otros.

E de aquí adelante los buenos e los entendidos abran los ojos de los coraçones e oirán fechos de reyes e dichos de sabios muchos e maravillosos (*Bocados*, A1, 3-4).

El segundo capítulo posee un componente narrativo más claro: se describe el afán de conocimiento que posee el rey Bonium, que decide ir hasta las fuentes mismas de la sabiduría en la India para convertirse en sabio. Con decisión, se desprende de su apariencia regia y emprende el viaje hacia Oriente. Al llegar allí, se topa con un anciano, al que decide preguntarle por cuestiones de geografía política y humana: el hombre le explica el origen de la división de los tres continentes (Asia, Europa y África) y las regiones en que se subdivide (entre ellas, España, Alemania o Macedonia). Este mecanismo es utilizado para introducir gradualmente al lector en el saber y situarlo con precisión en el mundo.

El tercer capítulo presenta a dos personajes asociados con la sabiduría (un predicador y un médico) que proporcionan consejos morales al rey Bonium en torno a la prevención del pecado. Se plantea un juego literario: la receta que el médico ofrece para curar los pecados entremezcla el contenido abstracto —de tipo ético— con el procedimiento que, en el plano real, realizaría un farmacéutico o un médico para preparar una medicina. Complacido por lo aprendido tras estas experiencias, el rey Bonium llega hasta una gran ciudad «en que morava gran partida de sabios», lo que es en sí mismo un símbolo de su acceso hasta el propio núcleo de la sabiduría humana. Todos ellos viven en un espléndido palacio en el que celebran sus asambleas. Topamos de nuevo con un antiguo motivo literario, el de las reuniones de sabios, que mantiene cierta conexión con el contexto histórico en que fueron producidas estas obras: «[...] en las reuniones de sabios es visible un eco de las convenciones herméticas o de las escuelas socráticas y de sus numerosas continuaciones [...]» (Lacarra, 1992, p. 50).

De manera repetida, todos los hombres con los que se cruza el rey Bonium demuestran ser poseedores de un gran saber. Sin embargo, el más prestigioso de todos ellos es Juanicio, que evidencia su interés por compartir su propia sabiduría con Bonium: «Tanto plaze a los sabios con aquellos que han grant voluntad de aprender el bien como con aquellos que lo han aprendido [...]» (*Bocados*, A4, 3). La mención de Juanicio no es casual: tal y como ha sido explicado en § 2.4., es uno de los nombres por los que fue conocido en Europa Ḥunayn Ibn Ishāq (809-873), el más importante traductor de la

escuela de Bagdad y autor de la versión árabe de *Buenos proverbios* (*Adab al-falāsifa*). Después de diversas reflexiones en torno a la adquisición del conocimiento o la condición del filósofo, el rey Bonium accede al palacio de los sabios a petición de Juanicio. Este hecho tiene una gran importancia para el sentido interno del prólogo: allí le serán mostrados los libros que han escrito los sabios, plagados de sentencias, proverbios y *exempla*. Todos ellos —y en especial el último que es citado— recuerdan a la estructura y contenido de una obra como *Bocados*<sup>186</sup>:

E dígoite que, como quier que cada uno d'estos sabios tengan escriptos en sus sellos buenos proverbios e buenos enxemplos, bien te mostraremos en las estorias e en los libros que fallarás en este palacio las altas palabras e nobles enxemplos que han dicho fasta aquí e dizen cada que se ayuntan en sus estudios o vienen a fazer las grandes fiestas a este palacio. E el rey le preguntó: —¿Podría yo ver los enxemplos e los proverbios que los filósofos tienen escriptos en sus sellos?

E Juanicio le demostró el libro de ellos en que avían escripias muchas e maravillosas cosas. (*Bocados*, A4, 7-8)

El quinto capítulo, dedicado a descifrar la auténtica identidad del saber, es un genuino diálogo entre Juanicio, otros cinco sabios y el rey Bonium. Las sentencias que pronuncian tratan de analizar las virtudes que conlleva la adquisición de la sabiduría a partir de diferentes perspectivas. El primero de estos filósofos describe los beneficios que se adquieren junto a la sabiduría:

E díxoles el primero: —Sepas, amigo, que sapiencia es vida del alma, e sienbra todo bien en los coraçones de los omnes, e da fruto de gracia, e es [allegamiento] de toda alegría, e nunca se amata la lumbre de la su candela. (*Bocados*, A5, 4)

El contenido del sexto capítulo no parece, en principio, demasiado trascendente: el rey Bonium trata de conocer el origen del palacio en el que se encuentra. No obstante, dicha pregunta esconde una metáfora sobre el origen de la sabiduría en la Antigua Grecia, ya que fueron los sabios griegos quienes colocaron sus cimientos. Lo hicieron para conseguir que el saber, una entidad cerrada según la mentalidad medieval, no se perdiese. Además,

---

<sup>186</sup> La mención a los «sellos» resulta de interés. En concreto, los sellos de los filósofos son mencionados al final de los capítulos de Tade, Pitágoras, Sócrates y los sabios anónimos. Parece un vestigio del original árabe (probablemente tomado de *Kitab adāb al-falāsifa*), en el que existiría una representación del sabio en cuestión acompañada de una sentencia: «E avía escrito en su sello: "El çofrir e creer en Dios faze al ome vencer"» (*Bocados*, XVII, 21).

se mencionan algunos de los procesos que, en principio, facilitaban el aprendizaje de los jóvenes que allí acudían para instruirse (decoración de los muros con pinturas, oro y plata)<sup>187</sup>, pero que, en realidad, no son más que otra metáfora que se refiere al popular recurso de *prodesse et delectare* que caracteriza a buena parte de la literatura didáctica medieval<sup>188</sup>:

Sepas que los nobles omnes de los gentiles e los grandes reyes de los griegos edeficaron primero este palacio e otros muy más altos e muy más nobles que uvo e ha en el mundo. E esto fue por demostrar a sus fijos la sapiencia e la filosofía e todas las otras artes, e señaladamente todos los buenos [enseñamientos], e poníanles nonbres: las escuelas de los fijos de los reyes. E aún por que los moços oviesen mayor sabor de ir a las escuelas, algunos gentiles e algunos reyes ovo ay que gelos fizieron estos palacios labrados de plata e de oro, e pintados de muchas maneras e de figuras maravillosas. E esto movía mucho a los moços de ir a las escuelas a do aprendían. (*Bocados*, A6, 2)

Después, se describe la ceremonia en que el hijo de un rey, tras experimentar el proceso de adquisición de conocimiento (y, por ello, ser apto para gobernar), recibe la corona de manos de su padre. Asimismo, se narra una conocida y legendaria anécdota que protagonizan Platón y su joven discípulo Aristóteles. Este último, a pesar de pertenecer a un bajo linaje, consigue aventajar en sabiduría y seso a Nicoforis, hijo del rey. Cuando llega el momento de que el heredero demuestre ante su padre lo mucho que ha aprendido de Platón, este es incapaz de pronunciar ninguna de las enseñanzas de su maestro<sup>189</sup>. Afortunadamente, Aristóteles, pleno de medida y seso, demuestra la calidad del magisterio de Platón y termina siendo coronado por el propio rey. La anécdota se cierra con una moraleja:

---

<sup>187</sup> Para una comparación de este pasaje con su fuente (*Buenos proverbios*), vid. § 6.2.1. («Cercanía del ms. e y el imp. S al subarquetipo β»).

<sup>188</sup> Muy representativas son las palabras que don Juan Manuel dedica en el prólogo de *El conde Lucanor* a este mecanismo didáctico: «Et esto fiz segund la manera que fazen los físicos, que quando quieren fazer alguna melizina que aproveche al figado, por razón que naturalmente el figado se paga de las cosas dulçes, mezcla[n] con aquella meleiza que quiere[n] melezinar el figado, açúcar o miel o alguna cosa dulçe; et por el pagamiento que el figado a de la cosa dulçe, en tirándola para sí, lieva con ella la melezina quel a de aprovechar» (MANUEL, 1991, p. 50).

<sup>189</sup> Este tipo de pruebas, destinadas a demostrar que el discípulo ha asimilado correctamente el saber transmitido por su maestro, es muy frecuente en la literatura didáctica. Bien conocida es la importancia que desempeña en la estructura narrativa del *Sendebär*. Tan importante es aprender como utilizar lo aprendido de un modo adecuado: «Un principio fundamental en la adquisición del saber medieval es que todo principio ético o moral debe ponerse en práctica para garantizar su asimilación» (HARO CORTÉS, 2003a, p. 245).



E, amigos, vos sepades todas estas razones [que] cuento yo por que sepades que la sapiencia es la más noble cosa del mundo, e nobles son los que la demandan e los que la aprenden. E tal deve ser el lugar donde d'ella fablan cada día. (*Bocados*, A6, 2)

Este sexto capítulo del prólogo se inspira de manera evidente en el capítulo VIII de *Buenos proverbios*. El desarrollo y contenido de ambas secciones son los mismos (descripción del interior de los palacios y menciones a las decoraciones de las paredes<sup>190</sup>), así como la anécdota con la que concluyen. El autor del prólogo del Bonium no modificó, siquiera, el nombre del hijo del rey, que en la versión de *Buenos proverbios* recibe el nombre de «Nitaforius» («Nicoforios» en *Bocados*).

El séptimo y último capítulo narra cómo el rey Bonium decidió plasmar por escrito todas las enseñanzas aprendidas durante su estancia en el palacio de los sabios. Dicha obra no es otra que *Bocados*, que se muestra ante el lector como una vía de acceso inmejorable para alcanzar el saber. El procedimiento no solo recuerda al empleado por don Juan Manuel al final de cada uno de los ejemplos de *El conde Lucanor*<sup>191</sup> («Et entendiendo don Iohan que este exiemplo era muy bueno, fizolo escribir en este libro [...]»<sup>192</sup>), sino que se convierte en el punto de inicio ideal para emprender la lectura de *Bocados*.

En definitiva, tal y como reconoce Haro Cortés (1993, p. 64), el viaje del rey Bonium se estructura en torno a dos fases: una primera de preparación, en la que el monarca se esfuerza por adquirir el saber; otra de aprendizaje y asimilación, en la que él mismo se convierte en sabio. Así, estos siete capítulos añadidos al comienzo de *Bocados* muestran de manera inequívoca al propio lector el camino que podrá recorrer al estudiar el libro y el posterior galardón que obtendrá tras su conclusión. Sus deudas literarias dentro del propio género sapiencial, ya se ha visto, no son pocas.

---

<sup>190</sup> «Dixo Johaniçio: Estas yuntas que fazen los philótophos eran porque los griegos de los reyes de los otros gentiles amostravan a sus fijos la sapiencia e la philosophía e todas las artes, e enseñávanlos todo buen enseñamiento e faziénles palacios con oro e con plata, muy pintados de muchas maneras de figuras, por tal que oviessen sabor de ir a estos palacios, ca éstas eran sus escuelas. E por esto avién mayor sabor de ir allá los moços que aprendién. E por esta razón fazién los judíos muchos entalles en sus sinogas, e los cristianos en sus iglejas, e otrosí los moros pintan sus mezquitas; tod esto fazen por tal que ayan los omnes sabor de ir allá. E por esta razón misma fazen las escuelas de los reyes e de los gentiles de oro e de plata. E avién por costumbre, que quando alguno dellos aprendié alguna sapiencia [...]» (BANDAK, 2007, p. 119)

<sup>191</sup> Sobre el componente didáctico de la obra de don Juan Manuel, *vid.* LACARRA (2015a).

<sup>192</sup> Cf. MANUEL (1991, p. 162).



### 5.4.3. Los añadidos de la versión C

Tal y como es analizado en § 6.1.1. y 6.2.1., la versión C de *Bocados* se caracteriza por ser la única en la que se añaden dos secciones más tras el capítulo XXXVII<sup>193</sup>. Ninguna de ellas forma parte del texto de la versión original de la obra; tampoco de las versiones árabe o latina. Se trata, por lo tanto, de un aditamento realizado con posterioridad con una doble intención: por un lado, dotar a esta colección de vidas y dichos de una ideología cristiana más intensa; por otro, sintetizar y retomar el contenido más importante de *Bocados* y servir como epílogo. Ambos capítulos mantienen el tono moralizante que existe en el conjunto de la obra. Rezuman dogmas propios del cristianismo tales como la contrición, el desprecio del mundo terrenal o el sufrimiento como virtud.

Las contaminaciones y modificaciones son frecuentes en el género sapiencial. Sirven, en gran parte de los casos, para adaptar el contenido de una obra traducida desde una cultura ajena a la ideología de otra cultura, que ejerce el papel de receptora. En este sentido, conviene no olvidar que la versión original (A) de *Bocados* fue compilada a mediados del siglo XI por al-Mubaššir ibn Fātik, emir fatimí en El Cairo. Elaboró este tratado sapiencial y espejo de príncipes a partir de materiales de procedencia diversa: su contenido, sin embargo, era perfectamente afín al cristianismo, dado que la mayor parte de los materiales de los que se sirvió procedían de ambientes cristianos nestorianos. La obra fue traducida a mediados del siglo XIII al castellano: no obstante, el contexto cultural varió notablemente en Castilla durante los siglos XIII, XIV y XV. En este caso, parece que la adición de estos dos capítulos se hubo de producir en un ambiente eclesiástico: ambos epígrafes sintetizan aquellas enseñanzas de *Bocados* que, precisamente, más se adaptan al modelo vital del cristianismo (se ensalzan virtudes como la continencia, el esfuerzo o la humildad y se realizan continuas apelaciones a Dios). Si bien este tipo de contenido es frecuente en la obra, lo cierto es que la inclusión de ambos capítulos permite incidir en aquellas virtudes y comportamientos que más se aproximan a los propios de la vida

---

<sup>193</sup> Ambos capítulos fueron transcritos por Knust en los apéndices de su edición, que los denominó «Anexo V». Crombach, a pesar de usar como texto base el ms. m, perteneciente a la versión C de la obra, no los incluyó en su edición por considerarlos ajenos al texto de *Bocados*. Cf. KNUST (1879, pp. 402-414).

clerical. Por ello, estos capítulos resaltan y compendian las enseñanzas que más éxito podrían tener en este contexto. En este sentido, resulta pertinente recordar que todos los manuscritos conservados de *Bocados* fueron copiados durante el siglo XV. En el caso del ms. m, el mejor representante de la versión C (en la que se añaden estos dos capítulos), dos datos refutan esta idea: la fecha de copia es de 1433 y el destinatario del código fue el poderoso don Diego de Anaya Maldonado, por entonces arzobispo de Sevilla<sup>194</sup>. Por ello, la inclusión de estos dos capítulos se explica perfectamente a partir del ambiente cultural y literario en que fueron copiados los testimonios de *Bocados* que los conservan.

Existen dos títulos alternativos para el primero de los capítulos dentro de la tradición de *Bocados*: el que aparece copiado en el margen del folio en el ms. m («Capítulo cómo omne deve amar a Dios e se deve regir», f. 85rb) y el que existe en los mss. h y p<sup>195</sup> («Capítulo que fabla de los enxemplos de ciertos sabios antiguos, e las sus razones son estas», f. 112r; ms. p, f. 110v). El título del ms. m resume a la perfección el contenido que se incluye en él. De hecho, esta sección participa de un modo más intenso de este tipo de contenido plenamente moralizante y, en buena parte de los casos, próximo a lo teológico. Por su parte, el título que consta en los mss. h y p posee un sentido más genérico y amplio<sup>196</sup>.

El contenido de estos dos apartados añadidos es común al que se encuentra en algunos de los capítulos de la versión larga de *Flores de filosofía*<sup>197</sup>. Casi todas las sentencias de la Ley I («Cómomo omne deue amar a dios») se encuentran también en el primero de los últimos dos capítulos añadidos a la versión C de *Bocados*. El comienzo coincide de manera prácticamente literal en ambos fragmentos, aunque las sentencias incluidas en *Bocados* han sido modificadas (lo que ha alterado el sentido original de algunas de ellas)<sup>198</sup>:

---

<sup>194</sup> La entrada que el *Diccionario Biográfico Español* (RAH) dedica a este personaje histórico ofrece un relato completo de su vida y relevancia política. Vid. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES (2018)

<sup>195</sup> Por su parte, el título que consta en el ms. g es: «Capítulo que fabla de dichos de muchos sabios» (ms. g, f. 104r).

<sup>196</sup> Con todo, el texto del ms. m, sobreescrito al margen, parece un añadido realizado por una mano posterior. En este testimonio existen huecos en blanco en los lugares que deberían ser ocupados por encabezamientos.

<sup>197</sup> El asunto ya ha sido analizado en § 5.4.2. La versión larga de *Flores de filosofía* fue editada por KNUST (1878, pp. 11-83) a partir del código escurialense con signatura &.II.8.

<sup>198</sup> Parte del contenido del capítulo adicional «Estos dichos dixo un sabio a vuelta de otros» de *Bocados* coincide con el presente en la Ley IX («Del rrey que pospone las cosas»). Cf. KNUST (1878, pp. 29-32).

*Bocados*: [A]ma a Dios de todo corazón e ruega'l por tu alma e por él acabarás lo que quisieres. Sey atenprado e del buen pensar escoje lo mejor guardando la ley. E temiendo a dios, guárdate de cuidado e de ira e vence tu sabor [...] (ms. m, f.85r).

*Flores*: Ama á Dios, e rruegale por tu alma, e por él cobrarás lo que quisieres. Sey atenplado del bien pensar e descoje lo mejor guardando la ley. Temiendo á Dios guardate de cobdicia mala [...] (Knust, 1878, p. 15).

El centenar de sentencias que componen este primer capítulo están escritas en primera persona del singular por una voz narrativa que es, sin embargo, polifónica y anónima. Las sentencias e intervenciones se atribuyen a dos emisores diferentes: un sabio desconocido y un rey que aconseja a su hijo, tal y como se lee en ciertos lugares del texto<sup>199</sup>. Los dichos, que se presentan por yuxtaposición directa y sin ningún tipo de engarce entre sí, son pronunciados por ambos personajes sin que se ofrezcan demasiados detalles al respecto, por lo que el lector muchas veces desconoce quién toma la palabra en cada sentencia.

El yo narrativo aconseja, en gran medida, a partir de su propia experiencia para incrementar así la fuerza de su mensaje. Describe numerosas situaciones extremas (travesías por desiertos, participaciones en batallas o expediciones por sierras agrestes) que, en algún momento, le permitieron extraer enseñanzas de tipo moral y práctico. Esto sucede de manera especialmente intensa entre las sentencias 45-72. A modo de ejemplo:

«Labré lavores de sierra e acarree a cuestras grandes cargos e de grant peso. E non vi cosa más pesada que la debda» (*Bocados*, B1, 61).

«Lançáronme con saetas e apedreáronme con piedra. E non vi cosa que así me acertase nin me firiese como la palabra de lástima que sale de boca del que mantiene derechos» (*Bocados*, B1, 63).

«Prendiéronme en cadenas, e pusiéronme en fuertes prisiones e atormentáronme con vegas de fierro. E non me destruyó nin me deslió cosa tanto como la tristeza e el cuidado e el pensar» (*Bocados*, B1, 64).

«Trabajé en buscar la riqueza de muchas partes. E non fallé mayor riqueza que ser entero con lo que he» (*Bocados*, B1, 66).

Así, subyace un sentido didáctico muy claro en este capítulo, que pretende orientar la vida del hombre en la sociedad de acuerdo con principios propios del cristianismo. En

---

<sup>199</sup> «E dixo un sabio a su discípulo [...]» (*Bocados*, B1, 43); «Un rey al tiempo de su finamiento castigó a su fijo heredero este castigo que aquí dirá [...]» (*Bocados*, B1, 73).

este sentido, se reivindica la importancia de la moderación («Sey mesurado en comer e en beber e casto. E non duermas mucho [...]»<sup>200</sup>), el sentido de la justicia («Obrad todas las obras con tiento e con razón, así en el tienpo del esperança e acucia como en el tienpo de la pereza»<sup>201</sup>) o la austeridad («El que es pagado e entero con los poco que Dios le dio non ha duelo por lo que le fallestesce»<sup>202</sup>). También son frecuentes las exhortaciones al silencio como prueba del sabio, tal y como es habitual en el resto de *Bocados* («Sey callado e cata qué dirás»; «Caminé los luengos caminos peligrosos e non fallé cosa más peligrosa e más dañosa que la mi lengua»<sup>203</sup>)

Otras máximas ensalzan el modo de vida clerical («Quien sigue fornicio mengua su vida e su fuerça»<sup>204</sup>) u ofrecen orientaciones de tipo moral: beneficios obtenidos por mantener proximidad con los sabios («El que se aconpaña con los sabios, onránle. E el que es escarnidor, desprécianle»<sup>205</sup>), medida («Obrad todas las obras con tiento e con razón, así en el tienpo del esperança e acucia como en el tienpo de la pereza»<sup>206</sup>) o lealtad («El que cava pozo para echar en él a su amigo cae en él. E el que quizo dañar a su amigo o a si pariente publica su suziedad de sí mesmo»<sup>207</sup>), por citar solo algunas.

En cualquier caso, gran parte de las sentencias desarrollan su didactismo mediante el planteamiento de una relación causa-efecto que muestra al lector la necesidad de comportarse correctamente, si es que pretende evitar los peores males del mundo. La misoginia es testimonial: aparece en una única sentencia de todo el capítulo<sup>208</sup>. Se da espacio a esquemas habituales en el género sapiencial, como los breves diálogos en los que un discípulo pregunta a un sabio sobre una cuestión determinada. No se incluyen *exempla* ni ningún otro contenido de tipo narrativo.

El contenido y la intención del segundo capítulo añadido son muy parecidos a los que han sido reconocidos en el primero. También en este caso existen divergencias en el título según los manuscritos en que se conserva: «Capítulo de las cosas que deve guardar el rey» (ms. m, f. 88vb); «Esto dixo un sabio a vuelta de otros» (ms. h, f. 115r); «Dichos de

---

<sup>200</sup> Cf. *Bocados*, B1, 14.

<sup>201</sup> Cf. *Bocados*, B1, 81.

<sup>202</sup> Cf. *Bocados*, B1, 84.

<sup>203</sup> Cf. *Bocados*, B1, 5; *Bocados*, B1, 50.

<sup>204</sup> Cf. *Bocados*, B1, 15.

<sup>205</sup> Cf. *Bocados*, B1, 90.

<sup>206</sup> Cf. *Bocados*, B1, 80.

<sup>207</sup> Cf. *Bocados*, B1, 86.

<sup>208</sup> «Non puedes ser sabio fasta que venças los sabores de tu cuerpo, ca un sabio vio una muger fermosa e dixo: "El mal con el mal se arriedra". La mujer es lazo armado e non cae en él sinon quien se engaña por él» (*Bocados*, B1, 21).

tantos sabios» (ms. g, f. 108r). En este caos, el encabezamiento que consta en el ms. m no sintetiza correctamente al epígrafe en su conjunto: tiene su origen en la primera sentencia que forma parte de este ramillete, que alude precisamente a las cuatro acciones principales que debe llevar a cabo un rey para gobernar de forma adecuada («Quatro cosas deve obrar el rey [...]»<sup>209</sup>). El resto de los testimonios presenta, de nuevo, un título impreciso y genérico.

Este capítulo está formado por sesenta y tres sentencias e intercambios de preguntas y respuestas. La presentación del contenido no presenta una estructura intencionada: de manera general, se mezclan las sentencias que tienen que ver con temas morales con aquellas que poseen un componente más práctico y cercano a la vida cotidiana. Las sentencias 1-30 se estructuran de acuerdo con un mismo esquema, en el que se anuncia la enumeración de cuatro elementos en torno a un mismo tema: «Quatro cosas deve obrar el rey», «Quatro cosas son señal del onrado», «Quatro cosas guían al buen consejo» o «Quatro cosas non se escusan de otras quatro»<sup>210</sup>. Entre las sentencias 31-50 se produce un diálogo —en ocasiones convertido en monólogo— entre dos sabios anónimos que se interrogan por cuestiones variadas como el saber, el amor divino o el comportamiento humano. La sentencia 51 supone un caso especial dentro de la obra, dado que posee un carácter alegórico próximo al que existe en ciertos debates medievales<sup>211</sup>: es la lengua la que interpela al resto de partes del cuerpo, que la exhortan al silencio para evitar problemas<sup>212</sup>. Las sentencias 52-55 forman un grupo de máximas yuxtapuestas que abordan temas varios, como la amistad o la medida<sup>213</sup>. Por último, las sentencias 56-63 pertenecen, en realidad, a la prosa de examen: un filósofo es cuestionado sobre asuntos que tienen que ver con las relaciones sociales, la oración o la muerte<sup>214</sup>. No existe un final explícito en este ramillete de sentencias, que se cierra de forma abrupta.

---

<sup>209</sup> Cf. *Bocados*, B2, 1.

<sup>210</sup> Cf. *Bocados*, B2, 1, 8, 21, 30.

<sup>211</sup> La interpelación del alma al cuerpo por los pecados cometidos es uno de los temas más frecuentes dentro del subgénero del debate medieval, en el que destaca la temprana *Disputa del alma y el cuerpo* (copiado en 1201). Para un panorama completo de esta tradición, vid. FRANCHINI (2001, pp. 23-42, 123-132, 133-149, 151-167).

<sup>212</sup> «Preguntó la lengua a los mienbros del cuerpo: —¿Cómo vos va? Dixieronle: —Quando tú callas, vanos bien» (*Bocados*, B2, 51).

<sup>213</sup> «El onbre, quando ha fanbre, reina en el seso e cordura; e el siervo, quando se farta, reina en él sobervia» (*Bocados*, B2, 54).

<sup>214</sup> «[Preguntó]: —¿E en qué tienpo desean los omnes la muerte? E dixo: —En el tienpo que se apoderan los viles sobre los buenos» (*Bocados*, B2, 61).

## 5.5. INFLUENCIA Y REPERCUSIÓN POSTERIORES

*Bocados* es una de las obras nucleares de la literatura didáctica castellana del Medievo. Conoció una extraordinaria difusión y fama en el ámbito cultural castellano entre los siglos XIV y XVI: prueba de ello es la conservación de casi veinte testimonios completos, cifra poco usual para una sola obra en el contexto de la tradición literaria medieval. Su éxito se explica a partir de su contenido sapiencial, que reúne las vidas y sentencias de algunos de los sabios más reputados de toda la historia de la humanidad. No es un hecho trivial, dada la importancia que poseía la noción de *auctoritas* durante la Edad Media: una obra de este tipo permitía a quien la leyese acceder a información selecta. *Bocados* es, en definitiva, un puente que conecta la sabiduría antigua con la medieval sin apenas desvíos. Barry Taylor, que ha dedicado buena parte de sus trabajos a la identificación de las fuentes de buena parte de los textos gnómicos castellanos, reconoce la importancia que posee *Bocados* en el conjunto de la literatura sapiencial en los siguientes términos: «No nos debe extrañar nada la presencia de *Bocados* en nuestro texto [*Castigos y doctrinas*], ya que es con mucha diferencia la obra sapiencial más influyente (es decir, más citada) de la Edad Media hispana» (Taylor, 2018, p. 2).

Identificar el uso de *Bocados* como fuente de otras requiere de una precaución especial, ya que las numerosísimas contaminaciones que existen entre las obras sapienciales y, en especial, los muchos paralelos que se dan con el texto *Buenos proverbios*, pueden llevar a cometer equívocos<sup>215</sup>. Es lo que sucedió a Amador de los Ríos, que consideró que *Bocados* fue una de las fuentes del *Llibre de Saviesa* del rey Jaime I de Aragón (1208-1276). Sin embargo, Knust (1879, n. 5, p. 526) demostró que los pasajes que coinciden entre ambas obras se encontraban también en *Buenos*

---

<sup>215</sup> Existe una coincidencia textual que parece unir a *Bocados* con el *Relox de príncipes* (1529) de Antonio de Guevara. Se ubica en el capítulo XXV de la obra del franciscano: «Preguntado lo duodécimo: ¿Qué tal ha de ser el príncipe que a otros ha de gobernar?; respondió: «Primero ha de gobernar a sí y después a los otros, porque es imposible esté la sombra derecha estando la vara que haze la sombra tuerta» (GUEVARA, 1994, p. 237). Las semejanzas léxicas y de contenido son elevadas respecto de esta sentencia de *Bocados* (IX, 19): «[E dixo]: —Conviene al señor que comience de enderesçar a sí ante que enderescer a sus pueblos. E sinon será tal como el que puna en endereçar una sonbra tuerta ante que enderesce el fuste que la faze». Desde luego, el uso de la construcción «sombra tuerta» no parece casual. Sin embargo, sin más pruebas que evidencien la utilización de *Bocados* en el texto del *Relox de príncipes*, no es posible asegurar que *Bocados* sea su fuente. Y es que las sentencias que anteceden a esta en la obra de Guevara proceden todas ellas de Diógenes Laercio (I, 35), tal y como reconoce el propio autor, por lo que no sería extraño que esta sentencia tuviese también su origen en Laercio y no en *Bocados*. Dado que poder comprobar este hecho requiere de una labor de amplio recorrido y absoluta minuciosidad, me limito a señalar su posible existencia para abordar su análisis en un trabajo específico futuro.

*proverbios*: dado que esta última obra se emplea como fuente en más pasajes (que no forman parte de *Bocados*), nada hay de *Bocados* en el texto catalán. En adición a lo anterior, el caso de la posible influencia de *Bocados* sobre la *Historia del cavallero Zifar* plantea los mismos inconvenientes, dada la interferencia con *Flores de filosofía*. Será este un aspecto a analizar en futuros trabajos<sup>216</sup>.

Tal y como será analizado más adelante<sup>217</sup>, los testimonios de *Bocados* conservados se difundieron en códices reunidos con otras obras sapienciales. En concreto, los testimonios de la versión A incorporan al final una copia de *Cien capítulos*, los de la versión B añaden *Segundo* y los de la versión C anexan el texto de *Teodor*<sup>218</sup>. Knust considera que los dos últimos casos se deben a las preferencias de los copistas del siglo XV, que habrían incluido estos dos capítulos tras el texto de *Bocados* (*Segundo* en B, *Teodor* en C) porque los consideraban capítulos finales de esta obra (y por eso los editó como apéndices en su edición)<sup>219</sup>. En efecto, durante dicho periodo es posible que fuesen entendidos como parte integral de *Bocados*. Sin embargo, ninguna de estas secciones es añadida al *Liber philosophorum*, lo que muestra de manera clara que su adición se produjo de manera tardía al texto de *Bocados* (por supuesto, tampoco forman parte del texto árabe)<sup>220</sup>.

La influencia de *Bocados* sobre otras obras literarias fue mayor durante los siglos XIV y XV que durante el siglo XIII: ello se debe a que, probablemente, se hizo necesario que transcurriese el tiempo para que la colección conociese una amplia difusión, que en un principio estaría limitada a los grupos de trabajo alfonsíes (en este sentido, su utilización en la *Segunda Partida* parece corroborar esta hipótesis). De hecho, la importancia de *Bocados* fue tal a finales del Medievo que diferentes testimonios de la obra formaron parte de la biblioteca de Isabel la Católica, así como de la colección de Hernando Colón<sup>221</sup>.

---

<sup>216</sup> Algunos de los pasajes coincidentes entre *Bocados* y el *Libro del cavallero Zifar* son identificados por KNUST (1879, p. 669). Es recomendable el análisis que TAYLOR (2015) dedica a los paralelos que existen entre *Bocados* y *Flores de filosofía*.

<sup>217</sup> Cf. § 6.1.2. y 6.2.1.

<sup>218</sup> Los trabajos de FRANCOMANO (2001) y HARO CORTÉS (2019) analizan la inclusión de *Teodor* tras el texto de *Bocados*. Es también recomendable el estudio que realiza RODRÍGUEZ ADRADOS (2001, pp. 308-316) sobre *Teodor*, *Las mil y una noches* y *Bocados*.

<sup>219</sup> Cf. KNUST (1879, p. 613)

<sup>220</sup> Por ello, el texto crítico de esta edición no incluye las versiones de *Cien capítulos*, *Segundo* y *Teodor* que forman parte de los diferentes testimonios conservados.

<sup>221</sup> Para conocer la historia de los manuscritos de la reina Isabel la Católica, hoy custodiados en la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial (mss. e, h), *vid.* CLEMENCÍN (1821a, pp. 362-363) y RUIZ GARCÍA



El siguiente listado recoge, de manera anticipada y sintética, las obras de la literatura castellana que, en mayor o menor grado, emplearon *Bocados* como fuente<sup>222</sup>:

- *Segunda Partida*, Alfonso X.
- *Libro del consejo e de los consejeros*, Maestre Pedro.
- *El conde Lucanor*, don Juan Manuel.
- *Crónica abreviada*, don Juan Manuel.
- *Libro de los treinta y cuatro sabios*, anónimo.
- *Castigos y doctrinas*, anónimo.
- *Dichos y castigos de sabios*, anónimo.
- *Dichos e castigos de profetas e filósofos que toda verdad fablaron*, anónimo.
- *Proverbios morales*, Sem Tob de Carrión.
- *Libro del grande Alexandre rey de Grecia* (perdido), anónimo.
- *Bienandanzas e fortunas*, Lope de Salazar.
- *Cancionero* (fragmentario), Juan Martínez de Burgos.
- *Proverbios*, Marqués de Santillana.
- *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* (dependencia no segura), Marqués de Santillana.

### 5.5.1. La *Segunda Partida*

Ya ha sido analizada la utilización de *Bocados* como fuente de la *Segunda Partida* durante la segunda mitad del siglo XIII, por lo que remito al aparatado correspondiente de este trabajo, en el que se analizan las conexiones entre ambas obras<sup>223</sup>. No obstante, conviene no olvidar que es este un hecho absolutamente significativo, dada la relevancia que han desempeñado las *Siete Partidas* en el ámbito legislativo internacional desde su

---

(2004, pp. 100-133, 289, 291). Sobre la posesión de un ejemplar de la edición de Toledo de 1502 (J) por parte de Hernando Colón, *vid.* GALLARDO (1866, col. 518, reg. n° 2083).

<sup>222</sup> La repercusión de *Bocados* en obras posteriores ha sido estudiada por KNUST (1879, pp. 559-565) y FRANCESCHINI (1976, p. 132).

<sup>223</sup> *Cf.* § 5.1.



fecha de redacción (en el momento en que son escritas estas líneas aún existen leyes de las *Siete Partidas* cuya vigencia es plena)<sup>224</sup>.

### 5.5.2. *Libro del consejo e de los consejeros, Maestre Pedro*

Es, sin embargo, en el contexto literario donde se detecta con intensidad el influjo de las sentencias contenidas en *Bocados*. El *Libro del consejo e de los consejeros* fue escrito entre 1306 y 1336 por Maestre Pedro, cuya identidad no es segura<sup>225</sup>. Es una colección de sentencias genuinamente sapiencial destinada a la instrucción moral de los gobernantes y de aquellos que les aconsejan<sup>226</sup>. Es, por lo tanto, la primera obra literaria conocida que utilizó este compendio gnómico como una de sus fuentes principales. El asunto ha sido analizado con precisión por Taylor en su edición de la obra<sup>227</sup>: el *Libro del consejo* se sirve de *Bocados* como fuente inmediata en, al menos, doce pasajes. En concreto, tomó la información de los capítulos de Hermes, Sócrates, Platón, Aristóteles, Pitágoras, Longine, Diógenes de Sinope y Alejandro Magno. La siguiente pareja de ejemplos ilustra adecuadamente el procedimiento seguido por Maestre Pedro, que adapta el contenido de la sentencia al sentido de su propia obra (en el primer caso modifica la identidad del emisor del dicho, «necio» en *Bocados*, «ome lisonjero» en el *Libro del consejo*):

*Bocados* (XXIX, 21): «Fijo, no te engañes por lo que dizen los omnes que es en ti, ni te engañes por dicho de algún necio que te dize que tienes en tu mano aljófar, e tú tienes en ella lixo».

*Libro del consejo*: «Onde un sabio que ha nonbre Logines castigando a un su fijo díxol así: "Fijo, non te engañes por lo que dizen los omes lisonjeros que es en ti e sabes tú que non es así; e por ningun ome lisonjero que dize que tienes en tu mano aljófar e tú tienes en ella lixo» (Maestre Pedro, 2014, pp. 158-159).

---

<sup>224</sup> La ley II, título XV de la *Segunda Partida* sigue vigente en la jurisprudencia nobiliaria española, en concreto en la regulación de los derechos de sucesión a partir del principio de propinquidad. *Vid.* GARCÍA RODULFO (2019, pp. 121-132). La influencia de las *Sietes Partidas* sobre las diferentes ordenaciones jurídicas de cada uno de los territorios hispanoamericanos fue decisiva hasta el siglo XIX. Existe otro caso significativo: el actual estado de Luisiana (Estados Unidos) mantiene vigentes leyes procedentes de las *Partidas* desde 1808. *Vid.* BARTHE PORCEL (1962).

<sup>225</sup> Cacho Blecua y Taylor consideran que su autor fue Pedro Gómez Barroso, obispo de Cartagena y consejero del rey Alfonso XI (existen hasta tres personajes históricos de este periodo histórico con este mismo nombre). *Cf.* CACHO BLECUA (1999, pp. 46-47) y MAESTRE PEDRO (2014, pp. 12-14).

<sup>226</sup> Es recomendable el análisis que HARO CORTÉS (2003b, pp. 60-65) realiza de la obra.

<sup>227</sup> *Cf.* MAESTRE PEDRO (2014, pp. 24-32).

*Bocados* (XVI, 34): «E vio Alixandre que estava ant'él un versificador que le alabava, e sacó su pan e començó de comer. E dixéronle: —¿Qué es esto que fazes? E él dixo: —Fago lo que me es más provechoso que oír mentira».

*Libro del consejo*: «E dixéronle [a Diógenes]: "Qué es esto que fazes". E dixo: "Fago lo que es mayor provecho que oír la mentira"» (Maestre Pedro, 2014, p. 162).

A pesar de que *Bocados* no es la fuente principal del *Libro del consejo*, lo cierto es que su autor encontró en este compendio sapiencial valiosas informaciones que le permitieron enriquecer su obra.

### 5.5.3. *El conde Lucanor y la Crónica abreviada, don Juan Manuel*

El siglo XIV fue clave para la difusión de *Bocados*, si bien no se conservan copias de este periodo. Sin duda, don Juan Manuel (1282-1348) es uno de los autores más conocidos de la literatura medieval castellana. Su vida, dedicada en gran medida a la política, explica el propósito principal de casi toda su obra, que no es otro que describir modelos de comportamiento y moral para que los jóvenes nobles comprendan su posición en el mundo (y, consecuentemente, sepan guiarse en él). La utilización que don Juan Manuel hizo de *Bocados* como fuente ha sido estudiada en detalle por Knust y Taylor<sup>228</sup>. La edición de Knust es realmente minuciosa en este sentido, ya que realiza un cotejo completo de los pasajes de *Bocados* que fueron después utilizados en otras obras literarias<sup>229</sup>. Además, don Juan Manuel se sirvió de las sentencias de *Bocados* para componer algunos de los versos pareados que cierran los ejemplos de la primera parte de la obra, pero es en la segunda parte donde recurrió más al compendio sapiencial. En ningún caso don Juan Manuel cita explícitamente *Bocados*. La siguiente tabla presenta algunos de los casos más significativos, pertenecientes a todos los libros que estructuran *El conde Lucanor*<sup>230</sup>:

---

<sup>228</sup> Cf. KNUST (1879), TAYLOR (2009).

<sup>229</sup> La relación completa de coincidencias entre *Bocados* y *El conde Lucanor* aparece en KNUST (1879, p. 674).

<sup>230</sup> Las citas de *El conde Lucanor* proceden de la edición de Blecua (MANUEL, 1991, pp. 115, 228, 256, 284, 285, 286, 287), en la que también se reconoce el uso de *Bocados* como fuente en pasajes adicionales (MANUEL, 1991, pp. 281, 283, 285, 286, 289, 290, 292, 293, 297, 298).

<i>Bocados</i>	<i>El conde Lucanor</i>
¡Cómo es bien del pueblo quando el su rey es de buen seso, e de buen consejo e sabio. E cómo es mal d'ellos quando le menguare alguna d'estas cosas! (I, 5)	Quando el rey es de buen seso et de buen consejo et sabio sin maliça, es bien del pueblo; et del contrario. (II,81)
El que te alaba con lo que no es en ti, no te segurarás d'él, que no te denueste con lo que no es en ti. (III, 82)	Del que te alaba más de quanto es verdat, non te asegures de te denostar más de quanto es verdat. (II, 98)
El que [mora] en logar ó non ha señor apremiador, e juez justiciador, e físico sabidor, e mercado fuerte, e río corriente, aventura a sí, e a su conpañia e a su aver. (III, 106)	Qui escoge morada en tierra do non es el señor derechudero et fiel et apremiador et físico sabidor et complimiento del agua mete a ssí et a ssu conpañia en grant aventura. (II, 88)
Só maravillado del que olvida por este mundo que ha fin el otro que non ha fin. (XVIII, 6)	Por ese mundo falleçedero, non pierdas el que es duradero. (I, XLIX)
Sofrimiento ayuda en la obra. (XVIII, 70)	Por quexa non vos fagan ferir, ca siempre vençe quien saber sufrir. (I, XV)
E vio un omne a Longine que estava con unos omes buenos e que les contava buenas razones, e díxole: —¿No eres tú el que solías guardar el ganado conmigo en tal lugar? E díxole: —Sí, só. E díxole: —Pues, ¿quién te fizo llegar a este estado?. E díxole: —Dezir verdad, e ser fiel e no fablar de lo que no aprovecha (XXIX, 3).	Usar la verdat, seer fiel, et non fablar en lo que non aprovecha, faz llegar a omne a grand estado (II. 73).
No lloro yo por ninguna d'esas cosas, mas lloro yo porque he de andar gran camino, e he de pasar fuerte puerto, e [lievo] poco conducho e gran carga [...]. (XXIX, 77).	¡Cómomo sería cuerdo qui sabe que ha de andar grand camino et passar fuerte puerto si aliviase la carga et amuchiguasse la vianda! (II, 80).

Tal y como puede apreciarse a partir de los ejemplos presentados, el grado de reelaboración al que somete don Juan Manuel los pasajes procedentes de *Bocados* es variable. En cualquier caso, el tono y la intención didáctica son muy similares en ambas obras. Por ello, también se producen coincidencias temáticas más amplias, que no implican un proceso de adaptación pleno de la sentencia originaria de *Bocados*. Así, el ejemplo XLIII («De los que contesçió al Bien et al Mal, et al cuerdo con el loco») y sus versos de cierre se corresponde con el asunto de la sentencia «Fijo, puna de fazer bien e guárdate de fazer mal, ca el bien amata el mal, ca mintió el que dixo que no se amata el mal sino con el mal» (*Bocados*, XXIX, 11), que no es copiada de manera directa<sup>231</sup>.

El ya mencionado trabajo de Taylor profundiza en el reconocimiento de las deudas que don Juan Manuel mantiene con *Bocados*, entre otras muchas colecciones sapienciales

<sup>231</sup> «Siempre el Bien vençe con bien al Mal, / sufrir al omne malo poco val» (MANUEL, 1991, p. 228).

y ejemplarios. Resulta esencial para detectar los pilares sobre los que don Juan Manuel dio forma a sus obras:

[...] *Bocados* es con mucho la colección sapiencial que más impronta ha dejado en la obra de nuestro autor. Como se ve, casi todas las citas de *Bocados* se dan en el libro de sentencias que compuso don Juan para formar las partes II-IV del *Conde Lucanor*. La manipulación de la fuente es ligera -es decir, las citas no se enajenan de su contexto original- porque en los *Bocados* las sentencias se ordenan como unidades independientes. Los cambios que realiza don Juan sobre su fuente son rutinarios: la eliminación del diálogo [II, 73 etc.], el consiguiente paso de la segunda persona a la tercera [II, 75 etc.] [...]. (Taylor, 2009, pp. 138-139)

Especialmente útil y reveladora es el cotejo de veintitrés pasajes coincidentes entre *Bocados* y *El conde Lucanor* que Taylor (2009, pp. 145-150) presenta en su análisis. Todos ellos se ubican entre los libros II-IV de esta última obra. No obstante, también la crítica ha hallado evidencias que de don Juan Manuel empleó *Bocados* como fuente para otras de sus obras. En concreto, Orduna (1979, p. 143) identifica el uso de un fragmento procedente del capítulo biográfico de Aristóteles de *Bocados* en el prólogo de la *Crónica abreviada*: «Ca yo cerqué la sabiduría con fuertes muros, de guisa que no se entremetan en ella los necios» (*Bocados*, XXII, 11); «Y otrosí porque dizen qu'el saber deve ser cercado de tales muros que non puedan entrar allá los necios»<sup>232</sup>.

La utilización que don Juan Manuel hace de *Bocados* demuestra que este compendio gnómico fue bien conocido en los ambientes nobiliarios castellanos de la Edad Media. Naturalmente, que la obra estuviese escrita en castellano contribuyó enormemente a su difusión, muy superior en la Península Ibérica que la que experimentó su traducción latina, el *Liber philosophorum* (que, por el contrario, fue mucho más conocida en el resto del continente europeo). Así, gran parte de los testimonios conservados de *Bocados* proceden de bibliotecas particulares de la nobleza o la realeza castellana, lo que demuestra la atención que recibió durante el periodo medieval<sup>233</sup>.

---

<sup>232</sup> Cito a partir de la versión digital realizada por Alvar Ezquerro y Finci y editada por Haro Cortés. Vid. ALVAR EZQUERRA y FINCI (2018).

<sup>233</sup> Es el caso de los mss. C, o, h, e, B, F. El resto están vinculados a colecciones universitarias y eclesiásticas. Vid. § 6.1.2.

#### 5.5.4. Bocados como fuente de algunos florilegios compuestos entre los siglos XIV-XV

A partir del siglo XIV, *Bocados* fue utilizado con frecuencia como referencia principal en otras colecciones de sentencias. Su amplio y variado contenido sin duda atrajo a los autores de estos nuevos florilegios, que se nutrieron de los contenidos de buena parte de las obras producidas durante la centuria anterior para presentarlos en nuevas combinaciones y formatos. Estos procesos de intercambio y contaminación son muy frecuentes en el género gnómico porque permiten adaptar con facilidad el contenido ya existente a los gustos de la nueva época en que se produce este tipo de obras.

Esto es exactamente lo que sucede con el *Libro de los treinta y cuatro sabios*, compilación sapiencial conservada en un manuscrito del siglo XV<sup>234</sup> que reúne máximas y sentencias procedentes de *Buenos proverbios* (es su fuente principal) y la versión C de *Bocados*<sup>235</sup>. Tal y como ha analizado Haro Cortés (2003b, pp. 98-108), la obra se sirve en gran medida del contenido que existe en uno de los capítulos añadidos a la versión C de *Bocados*, titulado «Capítulo que fabla de los enxemplos de ciertos sabios antiguos, e las sus razones son estas»<sup>236</sup>. Otro manuscrito, el ms. 6608 de la BNE (Madrid)<sup>237</sup> contiene también un breve extracto de *Bocados* procedente de ese mismo capítulo exclusivo de la versión C de *Bocados* que aparece en el *Libro de los treinta y cuatro sabios*<sup>238</sup>. Fue copiado de manera fragmentaria en los folios finales del códice. Por último, *Dichos y castigos de sabios* es otra colección que se sirve de fuentes sapienciales variadas, entre las que se encuentra el mismo capítulo de la versión C de *Bocados* que forma parte en las dos obras recién mencionadas. Se conserva en el ms. 39 de la Real Academia de la Historia, de carácter facticio<sup>239</sup>.

Existe un último manuscrito de mediados del siglo XV (ms. h.III.24, Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial), titulado *Dichos e castigos de profetas e filósofos que toda*

---

<sup>234</sup> Se encuentra en el ms. a.IV.9 de la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial. Cf. PHILOBIBLON BETA CNUM 694, manid 1379.

<sup>235</sup> La importancia de *Bocados* es tal que su título es mencionado en el *incipit*: «Por ende aquí cimiença un libro, el qual se llama Bocados de oro, e fue acopilado por dichos de muchos philósophos». Ap. HARO CORTÉS (2003b, p. 101).

<sup>236</sup> Solo los mss. h, p de la versión C emplean este título. Los mss. m, g presentan títulos alternativos. Cf. § 5.4.3.

<sup>237</sup> El texto ha sido editado por BIZZARRI (1992).

<sup>238</sup> Cf. HARO CORTÉS (2003b, pp. 109-114).

<sup>239</sup> La descripción del manuscrito fue realizada por GÓMEZ MORENO (1988). Por su parte, HARO CORTÉS (2013) analiza y edita el manuscrito.

*verdad fablaron*, que no es más que una antología escogida de *Bocados*<sup>240</sup>. Ha sido editado y analizado por Haro Cortés (1992). El autor de la recopilación eliminó todo el contenido biográfico y copió únicamente las sentencias de forma yuxtapuesta, sin más unión entre sí que el capítulo al que pertenecen. En concreto, se copia parte de las secciones de Sed, Hermes, Tad Çagalquius, Homero, Solón, Rabión, Hipócrates, Pitágoras, Diógenes, Sócrates, Platón, Aristóteles, Alejandro Magno, Ptolomeo, Absarón, Longine, Medragis y Galeno (el último capítulo no procede de *Bocados*).

### 5.5.5. *Proverbios morales*, Sem Tob de Carrión

Sem Tob de Carrión (ca. 1290 - ca. 1360) escribió los *Proverbios morales* a mediados del siglo XIV<sup>241</sup>. Es esta una obra genuinamente sapiencial que, sin embargo, se aleja de los usos habituales del género, ya que emplea el verso pareado como forma principal de expresión. El análisis de las fuentes de esta obra es complejo, ya que en ella se entrecruzan tradiciones bíblicas y sapienciales variadas y muy antiguas. El carácter generalizador que poseen muchas de las máximas dificulta aún más esta tarea. Sirva como ejemplo el empleo como fuente para los *Proverbios morales* de *Kitab adāb al-falāsifa*, versión árabe de *Buenos proverbios*, que Sem Tob pudo manejar a partir de estas versiones, pero también a partir de la traducción hebrea realizada por Judah al-Harizi (ca. 1170 - ca. 1230), titulada *Séfer musré ha-filosófim*. Este mismo planteamiento es aplicable al texto árabe *Mukhtār al-Ḥikam* y a su versión castellana (*Bocados*). Al respecto, conviene tener en cuenta que *Kitab adāb al-falāsifa* fue una de las fuentes de *Mukhtār al-Ḥikam*, por lo que existen numerosos pasajes coincidentes en ambas obras. Como es evidente, determinar el origen preciso de los proverbios es una tarea de una enorme complejidad, tal y como reconocen Paloma Díaz-Mas y Carlos Mota, editores del texto:

Ni que decir tiene que lo intrincado de esas relaciones textuales entre el *Kitab* de Honain, su traducción hebrea, la traducción castellana de los *Buenos proverbios* y sus derivados y la versión romance de su pariente *Bocados de oro* hace imposible saber en cada caso si la fuente directa de Sem Tob es el propio original árabe de Honain, su traducción hebrea, la versión castellana de los *Buenos proverbios* o de los *Bocados* o cualquier otra compilación

<sup>240</sup> Es uno de los testimonios fragmentarios de *Bocados* recogidos en § 6.1.3. Es denominado «FR1».

<sup>241</sup> Paloma Díaz-Mas y Carlos Mota analizan los problemas inherentes a la datación de la obra en su edición del texto. *Vid.* CARRIÓN (1998, pp. 30-40).

medieval (en lengua romance o en otra) directa o indirectamente basada en Honain... o todo ello en conjunto. En estos casos, Sem Tob probablemente hace uso, más que de una obra concreta, de toda una corriente de literatura sapiencial fundida y refundida en traducciones, refundiciones y compilaciones a lo largo de la Edad Media. (Carrión, 1998, pp. 83-84)

A pesar de estos inconvenientes, el estudio introductorio que existe en la edición de los *Proverbios morales* recoge todos los posibles paralelos que existen entre esta obra y *Bocados* (o alguna de las obras mencionadas)<sup>242</sup>. Buena parte de ellos proceden del minucioso trabajo que Leopold Stein dedicó, cuando aún despuntaba el siglo XX, a las fuentes de la obra de Sem Tob<sup>243</sup>. Para ilustrar la dificultad de la materia, sirva como ejemplo el siguiente cotejo de dos pasajes de Sem Tob con su supuesto referente en el texto de *Bocados*<sup>244</sup>:

*Bocados* (XVIII, 26):

«Los sesos son donadíos de Dios, e los saberes gánalos omne por sí»<sup>245</sup>.

*Proverbios morales* (327):

El saber es la gloria de Dios e la su graçia:  
non ha tan noble joya nin tan buena ganança [...].

*Bocados* (XVIII, 87):

«E páranse mal las faziendas de los omnes quando el buen consejo fuere en quien no es oído e las armas en quien no las usa, e el aver en quien no lo despiende».

*Proverbios morales* (382, 383):

Perder se ha un conçejo por tres cosas priado:  
saber el buen consejo quien non es escuchado  
e las armas tener los que las non defienden  
e el algo aver los que lo non despienden.

A pesar de las diferencias que existen en estos paralelos textuales, lo cierto es que las coincidencias de contenido y léxico permiten admitir estas conexiones intertextuales. El primer ejemplo es el que muestra una coincidencia más débil y difusa, dada su brevedad e imprecisión. Sin embargo, estas conexiones se manifiestan con una mayor intensidad

<sup>242</sup> Cf. CARRIÓN (1998, p. 83).

<sup>243</sup> Cf. STEIN (1900).

<sup>244</sup> Cito por la edición de Díaz-Mas y Mota. Cf. CARRIÓN (1998, pp. 178, 187). Vid. STEIN (1900, pp. 77, 81-82).

<sup>245</sup> A este primer ejemplo es posible añadir otra potencial referencia del texto de *Bocados*: «E sepas que no ha en los donadíos de Dios mejor que la sabiduría» (*Bocados*, XXI, 2)



en el segundo ejemplo, en el que se utilizan prácticamente los mismos términos en los dos textos: «ser oído», «usar armas» y «no despendar aver» en *Bocados*; «ser escuchado», «tener armas» y «no despendar aver» en *Proverbios morales*. Con la debida cautela y precaución, sería posible admitir que Sem Tob leyó el texto castellano de *Bocados*, al menos para este pasaje, a partir de las coincidencias léxicas y de contenido que presentan. No obstante, es imprescindible un cotejo adicional con el texto árabe para poder certificar que una traducción directa del mismo no podría haber arrojado el mismo resultado. En cualquier caso, el principal problema que existe al tratar de identificar el uso de *Bocados* como fuente de los *Proverbios morales* es que, cuando existe un paralelo relativamente cercano entre ambas obras, este se da de forma simultánea con otras más como *Buenos proverbios*.

#### 5.5.6. El *Libro del grande Alexandre rey de Grecia, Bienandanzas e fortunas* de Lope de Salazar y el *Cancionero* de Martínez de Burgos

Una compleja red de relaciones intertextuales une a *Bocados* con el *Libro del grande Alexandre rey de Grecia*, obra hoy perdida que, tal y como explica Deyermond (1995, p. 31):

[...] Es una refundición de la historia de Alejandro incluida en los *Bocados de oro*. Aunque el *Libro* se perdió, su título, con tres cuentos, se conserva en el *Cancionero de Martínez de Burgos*, y mucho más en el *Libro de las bienandanzas y fortunas de Lope García de Salazar*.

La edición de las *Bienandanzas e fortunas* permita detectar el material original de *Bocados*, bastante más abreviado y modificado<sup>246</sup>. En concreto, la sección dedicada a Alejandro Magno se ubica en el «Libro V» de la obra. Un análisis somero corrobora la dependencia de *Bocados*, que no queda limitada al contenido que tiene que ver con Alejandro Magno: se detecta también una influencia directa en el «Título de los fechos

---

<sup>246</sup> «En las *Bienandanzas y Fortunas* de Lope García de Salazar (ed. de Ángel Rodríguez Herrero, Bilbao, Diputación de Vizcaya, 1967) se recogen los tres cuentos en el mismo orden que en el *Bonium*, más reducidos y de una versión diferente: los dos primeros en el "Título de lo que aconteció Alixandre sobre la cibdad de Sudra, e de lo que escreuió Aristóteles su maestro..." (p. 270), y el tercero del "Título de los castigos, e dichos, e ensañamientos del enperador Alixandre" (pp. 306-307)» (DÍEZ GARRETAS, 2016, p. 9).



del sabio Hermes, nieto de Adán» (que deriva directamente del capítulo dedicado a Hermes en *Bocados*) y en buena parte del ramillete de sentencias que se incluye hasta el final, extraídas de los capítulos de Hipócrates y Longine, entre otros muchos<sup>247</sup>. Futuros trabajos analizarán estas deudas en detalle; por el momento, es suficiente con presentar algunos ejemplos que sustentan lo expuesto<sup>248</sup>:

*Bienandanzas e fortunas* (V):

E preguntóle un omne por unas preguntas non onestas e non le respondió cosa. E díxole el preguntador:

—¿Por qué non me respondes?

E díxole:

—A la tal pregunta, en el mi callar debieras aver por respuesta.

*Bocados* (XIII, 15):

E preguntáronle por unas cosas feas e calló, e dixeronle: —¿Por qué no respondes?

E él dixo: —La respuesta de tales cosas es callar.

*Bienandanzas e fortunas* (V):

E quando el sabio Longine obo acabado de castigar a su fijo e vio que se quería morir de enfermedad, lloró. E díxole su fijo:

—Padre, ¿por qué lloras? ¿Es denunçiamiento de la muerte o por pesar que dexas el mundo?

E dixo:

—Non lloro yo, fijo, por ninguna de esas cosas, mas lloro yo porque he de andar grand camino e de pasar fuerte puerto e liebo poco conducho e grand carga e non sé si me alibiarán de aquella carga ni sé si me desbiarán de aquel camino o si non.

E acabado esto de dezir, pasóse.

*Bocados* (XXIX, 77):

Quando Longine llegó a muerte, lloró. E díxole su fijo: —Padre, ¿por qué lloras? ¿Es por desmayamiento de la muerte o por pesar que dexas el mundo?

E díxole: —No lloro yo por ninguna d'esas cosas, mas lloro yo porque he de andar gran camino, e he de pasar fuerte puerto, e [lievo] poco conducho e gran carga. E no sé si me aliviarán de aquella carga ante que llegue al cabo de aquel camino o si no.

E quando acabó de dezir, pasose.

El *Cancionero* de Martínez de Burgos fue descubierto por Brian Dutton entre los materiales que dejó Floranes. No existe transcripción ni edición del fragmento del

---

<sup>247</sup> Otra de las fuentes de la obra es *Buenos proverbios*, ya que en el «Libro V» se incluye la narración del episodio de las grullas de Anchos.

<sup>248</sup> Cito por la edición digital de MARÍN SÁNCHEZ (1999).

*Cancionero* en el que aparece la historia adaptada de Alejandro Magno, hecho del que ya dio noticia Floranes<sup>249</sup>. Sin embargo, sí existe una descripción codicológica del manuscrito del siglo XVIII en el que se conserva (ms. 11151; BNE, Madrid), que perteneció al propio Floranes<sup>250</sup>, realizada por Díez Garretas. Según los datos que ofrece, las «estorias del libro del grande Alexandre Rey de Grecia» se ubican entre los folios 101v y 104r del códice<sup>251</sup>. Asimismo, el *Cancionero* ha sido transcrito y editado de manera parcial por Dorothy Severin (1976). Las fuentes de este breve pasaje son *Bocados*, *Barlaam*, *Flores de filosofía* y *Cien capítulos*, tal y como consta en el texto de la propia obra<sup>252</sup>.

La lectura de la edición que Severin realizó de lo que queda de este *Cancionero* permite corroborar, al menos en parte, lo dicho por Floranes. Incorporo a la comparativa el fragmento equivalente de *Buenos proverbios*<sup>253</sup>:

*Cancionero* (Severin, 1976, p. 6):

Estas palabras e santas autoridades e otras muchas de que la vieja ley está llena nos da a entender aver otro mundo, e si lo quieres ver claramente, lee en el *Libro de los sabios* que allá tienes e fallarás que uno dice que non crio Dios tan menospreciada creatura como este mundo, e que non puso el galardón suyo por galardón de los obedientes nin la su tenpestad e pena por tenpestad de los desobedientes.

*Bocados* (XVIII, 75):

Escribió [al] rey quando murió su fijo, e dixo: «Dios puso este mundo cosa de tenpestad, e el otro mundo cosa de galardón. E puso la tenpestad d'este mundo en razón del galardón del otro, e el galardón del otro en cambio de la tenpestad d'este mundo, pues toma lo que toma por lo que ha de dar e tenpesta lo que tenpesta por lo que ha de galardonar».

*Buenos proverbios* (XV, 74-76):

Dios —que siempre sea loado el su nombre— fizo este siglo, que es cosa de trabajo, e fizo el otro siglo, que es cosa de galardón pora cada uno segunt lo mereciere; e fizo el trabajo deste siglo pora aver galardón bueno del otro por el trabajo que omne lleva en este siglo; e de lo que da, toma lo que quiere e dexa lo que quiere, e prueba los omnes en este siglo pora galardonárgelo en el otro, a cada uno segunt mereciere.

---

<sup>249</sup> «Nuestro Fernán Martínez de Burgos incluye luego algunas *Estorias del libro del grande Alexandre Rey de Grecia* en prosa: las quales observo, se hallan igualmente en un libro muy raro titulado Bocados de oro, ó castigamientos de los Filósofos [...]» (FLORANES, 1783, p. CXXXVII).

<sup>250</sup> El manuscrito recibe la denominación de MN33 según la terminología de Dutton.

<sup>251</sup> Cf. Díez GARRETAS (2016, p. 9).

<sup>252</sup> Cf. SEVERIN (1976, pp. 9, 20, 21)

<sup>253</sup> Cito a partir de la edición de BANDAK (2007, p. 132).

En primer lugar, resulta llamativo ese «*Libro de los sabios*» que se menciona en el texto, que Severin, acertadamente, considera que podría ser cualquier obra sapiencial castellana. No es fácil determinar si el pasaje bebe o no de *Bocados*, ya que existen semejanzas (léxicas y de contenido), pero también diferencias (un desarrollo discursivo diferente). Por su parte, Severin (1976, p. 18) considera que el pasaje puede tener su origen tanto en *Bocados* como en *Buenos proverbios* (en ambas obras se encuentra en el capítulo dedicado a Sócrates), pero no se decanta por ninguna de las dos opciones. A mi juicio, es más probable que Juan de Burgos tomase el fragmento de *Bocados* y no de *Buenos proverbios*, ya que coincide con *Bocados* en el empleo del término «mundo» y en el modo en que se inicia la cita<sup>254</sup>; ello podría ser indicio de que la paráfrasis se hizo a partir de *Bocados*. Sin embargo, el argumento más sólido no es este, sino el origen de la sentencia inmediatamente posterior al fragmento analizado. Dicha máxima procede, sin duda, de *Bocados* (no consta, que yo sepa, en *Buenos proverbios*):

*Cancionero* (Severin, 1976, p. 6):

Otro dice «O cómo es necio el que olvida el otro mundo que no ha fin por este que ha fin».

*Bocados* (XVIII, 10):

[E dixo]: —Só maravillado del que olvida por este mundo que ha fin el otro que non ha fin.

Existe un último ejemplo que demuestra el uso de *Bocados* en el *Cancionero* de Martínez de Burgos, tal y como la propia Severin (1976, p. 19) advierte. También tiene su origen en el capítulo de Sócrates de la colección sapiencial:

*Cancionero* (Severin, 1976, p. 7):

Ca fallamos que dice un sabio: «Lidia con las codicias de la mancebía, ca esta es la más fermosa vestidura que vestir puedes [...]».

*Bocados* (XVIII, 85):

[E dixo]: —Lidia con las cobdicias de la mancebía e apremialas, ca esta es la más fermosa vestidura que tú vestir puedes.

En cualquier caso, aunque la relación entre *Bocados* y el *Cancionero* parece más que evidente, la naturaleza fragmentaria que posee esta última obra impide obtener

---

<sup>254</sup> *Bocados*: «Dios puso este mundo cosa de tenpestad, e el otro mundo cosa de galardón [...]»; *Cancionero*: «[...] non crio Dios tan menospreciada creatura como este mundo, e que non puso el galardón suyo [...]»; *Buenos proverbios*: «Dios —que siempre sea loado el su nombre— fizo este siglo, que es cosa de trabajo, e fizo el otro siglo, que es cosa de galardón [...]».

conclusiones más certeras. Queda pendiente para futuros trabajos el cotejo de *Bocados* con el material que aún permanece inédito de este manuscrito.

### 5.5.7. *Proverbios y Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, Marqués de Santillana

Las colecciones de sentencias en lengua vulgar fueron, durante la Edad Media, una fuente de información óptima para todo tipo de lectores y autores: suponía un modo asequible de acceder a contenidos que, por su antigüedad, eran difícilmente alcanzables de otra manera. Durante el Cuatrocientos, los vientos de cambio llegados con el Humanismo a la Península Ibérica permitieron el acceso a textos clásicos desconocidos —o mal conocidos— entonces. Ello no provocó que obras como *Bocados* cayesen en el olvido: sucedió precisamente lo contrario, ya que fue durante los siglos XV y XVI cuando se produjo el periodo de mayor difusión de esta obra en la Península (y también de sus derivados en Europa).

Según Knust (1879, n. 563), uno de los autores castellanos más vinculados a la llegada del Humanismo, Íñigo López de Mendoza (1398-1458) conoció y empleó *Bocados* como fuente para los *Proverbios* (1437) y los *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* (cuya atribución es dudosa)<sup>255</sup>. Pertenecientes al género de los espejos de príncipes, los *Proverbios* o *Centiloquio* fueron compuestos por orden del rey Juan II de Castilla (1405-1454) para la formación de su hijo Enrique (futuro Enrique IV; 1425-1474). Introducidos por el proemio en prosa, están escritos en versos octosílabos (repartidos en cien coplas), que poseen un carácter sintético y expresivo a un tiempo<sup>256</sup>. Suponen una adaptación muy adecuada de la prosa didáctica, tal y como ha analizado Pérez Priego (2016, p. 839):

Construido con una sintaxis de frase corta y sentenciosa, el poema encuentra un eficaz apoyo en la alternancia regular de octosílabos y quebrados organizados en coplas castellanas de ocho versos y tres rimas [8a4b8b4a8a4c8c4a], que recoge bien el ritmo binario de la sentencia sapiencial y su andadura a un tiempo solemne y dinámica.

---

<sup>255</sup> Sobre la trascendencia del Marqués de Santillana y su obra es fundamental el estudio que Gómez Moreno y Kerkhof realizaron a modo de prólogo en su edición de las obras completas. Cf. LÓPEZ DE MENDOZA (1988, pp. XI-LXXXII).

<sup>256</sup> Cf. LÓPEZ DE MENDOZA (1988, pp. LII-LIII), PÉREZ PRIEGO (1992).

Knust (1879, p. 679) reconoció cinco pasajes coincidentes entre *Bocados* y los *Proverbios* del Marqués de Santillana, que se ofrecen en la siguiente tabla para facilitar su interpretación<sup>257</sup>:

<i>Bocados</i>	<i>Proverbios, Marqués de Santillana</i>
Tuerto faze el que demanda la sabiduría no seyendo él para ella, e nescio es el que la cuida aver con mucho vicio. (I, 23)	Tienpo se deve otorgar al aprender, que non se adquiere saber sin trabajar; assí debes ordenar el tu bevir, que pospongas mal dormir por bien velar. (38)
Si quisieres aver lo que cobdicias, cobdicia lo que puedes aver. (XIII, 14)	Quiere aquello que pudieres e non más, ca vemos de oy a cras, si lo atendieres, grandes triunfos e poderes derribados, e los muy desconsolados ver plaçeres. (76)
Si quisieres ser rico, abóndete lo poco que as, ca al que no abonda lo poco que ha no puede ser rico aunque aya grande aver. (XXIII, 5)	Sy quieres ser abondado, sey contento solo de sostentamiento mesurado; non sé omne trabajado por bevir, mas vi muchos por sobir en estado. (78)
E quando callares, calla pensando e sienpre te fallarás bien por el pensar e callar, ca algunas vezes fablé yo e arrepentime. (XXIX, 18)	Si tuvieres tu secreto escondido, piensa que serás havido por discreto; yo me soy visto subjecto por fablar, e nunca por el callar fui correbto. (88)
La señal de lo que tienes que no es tuyo es que fue de otro e fizose tuyo (XXXVII, 66)	Por tanto, si bien arguyo con maneras, non thesorizes nin quieras lo non tuyo; pues si preguntare cómo es, diré; «De fortuna», e callaré, pues concluyo. (81)

<sup>257</sup> Cito por la edición de Gómez Moreno y Kerkhof. Cf. LÓPEZ DE MENDOZA (1988, pp. 216-267).

Desde luego, la coincidencia temática en los ejemplos presentados es muy elevada. Si verdaderamente *Bocados* es fuente de los *Proverbios*, es claro que el proceso de reelaboración es más intenso que el experimentado por las obras analizadas anteriormente. A pesar de la *amplificatio* que se ha realizado sobre las coplas, parece reconocerse en ellas un mismo tema y un desarrollo discursivo muy parejo; también existen algunos términos clave que se repiten en cada una de las parejas de ejemplos (como *abondado*, *callar* o *tuyo*) que permiten comprobar esa posible utilización de *Bocados* por parte de López de Mendoza. En adición a los pasajes presentados por Knust, incorporo otro posible paralelo que existe entre los *Proverbios* y *Bocados* en el proemio en prosa que antecede a las coplas. Los dos fragmentos de *Bocados* repiten la misma idea que existe en la obra del Marqués de Santillana:

*Proverbios:*

Pero a más abondamiento digo que, ¿cómmo puede regir a otro el que a ssí mesmo no rige?, ¿nin cómmo se regirá nin gobernará aquel que non sabe nin ha visto las governaçiones e regimientos de los bien regidos e gobernados? (López de Mendoza, 1988, p. 218)

*Bocados* (XX; 75): «No puede gobernar a muchos el que no puede gobernar a su alma, que es una».

*Bocados* (XX; 29): «E preguntáronle: —¿Quién es bueno para gobernar una villa? E dixo: —El que gobierna bien a sí».

La brevedad y amplitud del dicho no permite asegurar con seguridad que provenga de *Bocados* que, por otra parte, está plagado de sabios que ejemplifican a la perfección esos «regimientos de los bien regidos e gobernados». De hecho, los *Proverbios* mencionan a Alejandro Magno, Ptolomeo y Absalón, que se incluyen también en *Bocados*, pero también a otros tantos filósofos que no constan en la obra sapiencial. Por ello, es posible que dichas referencias procedan de otras fuentes, ya que no parecen existir paralelos claros en estas secciones de los *Proverbios*. En contra de la existencia de una dependencia de los *Proverbios* respecto de *Bocados* puede argumentarse que el contenido de estos textos es absolutamente recurrente y común en el conjunto de la literatura sapiencial, especialmente en el género de los espejos de príncipes. Ante los datos expuestos, considero admisible que el Marqués de Santillana partiese de *Bocados* en los ejemplos presentados, pero, al mismo tiempo, estimo necesario llevar a cabo investigaciones más precisas sobre esta cuestión para poder ofrecer un razonamiento válido al respecto.

En cuanto a los *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, también Knust (1879, p. 679) también encontró algunos pasajes coincidentes con *Bocados*<sup>258</sup>:

<i>Bocados</i>	<i>Refranes, Marqués de Santillana</i>
Sigue a los buenos e serás uno d'ellos, e a los malos e serás otrosí uno d'ellos. (VII, 4)	Allégate a los buenos e serás uno dellos. (506)
Sey a tu padre e a tu madre como quieres que sean a ti tus fijos. (XVIII, 82)	Fijo eres e padre serás: qual ficieres, tal avrás. (519)
La fabla es en poder del omne mientras no la dixere, e después que la dixere sale de su poder. (XVIII, 133)	Di tu secreto a tu amigo, e serás siempre su captivo. (509)
Sey leal al que cree en ti, e fiel al que fia en ti, e serás seguro de no aver mala fin. (XVIII, 211)	Quien en ti se fia non le engañes. (519)

Estos pares de ejemplos propuestos por Knust, en mi opinión, no permiten justificar con solidez que *Bocados* sea fuente de los *Refranes*<sup>259</sup>. Y es que, precisamente, al tratarse precisamente de refranes, poseen por definición un contenido muy amplio y general. Los temas que aparecen en estos cinco casos son comunes a cualquier obra del género sapiencial, y no exclusivos de *Bocados*: si detenemos nuestra atención tan solo en el primero de ellos, comprobaremos que su origen es bíblico, tal y como ha estudiado Bizzarri<sup>260</sup>. En adición, aunque se produce una coincidencia temática entre los fragmentos de ambos textos, lo cierto es que el planteamiento y la estructura de cada uno de los fragmentos de los *Refranes* son completamente ajenos a los que se encuentran en *Bocados*. De nuevo, es conveniente realizar un cotejo completo y detallado entre ambas obras para tratar de encontrar —o no— puntos de unión más consistentes.

<sup>258</sup> La autoría de los *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* sigue sin encontrar consenso por parte de la crítica. Gómez Moreno y Kerkhof consideran que la atribución al Marqués de Santillana en el impreso de 1508 (y también en los sucesivos) no es más que una estratagema editorial para incrementar las ventas del libro. Bizzarri piensa que es probable que existiese una tradición manuscrita previa que apoyaría la autoría de López de Mendoza. Cf. LÓPEZ DE MENDOZA (1988, pp. LXXIII-LXXIV, 1995, pp. 59-63), BIZZARRI (2010b).

<sup>259</sup> Sobre el uso de refranes en la obra del Marqués de Santillana, *vid.* BIZZARRI (2004, pp. 183-192).

<sup>260</sup> «Este refrán es el derivado del proverbio bíblico: «*Qui cum sapientibus graditur, sapiens erit; amicus stultorum malus afficiatur*» (Proverbios 13: 20). Pero tal vez en Occidente se deba haber unido la tradición de un dístico de Catón: «Cum bonis ambula» *Disticha Catonis* (Brev. Sent. N° 6)» (BIZZARRI, 2015b, p. 298).

## **6. *BOCADOS DE ORO*: UNA NUEVA EDICIÓN CRÍTICA DEL TEXTO**

### **CASTELLANO**

#### **6.1. MANUSCRITOS E IMPRESOS CONSERVADOS DE *BOCADOS DE ORO***

La falta de testimonios conservados es el problema más habitual al que se enfrenta el filólogo —y, con él, los potenciales lectores modernos— que inicia los estudios de una obra producida durante el periodo medieval. Manuscritos incompletos, fragmentos hallados en lugares improbables, malas condiciones de conservación o el simple —pero inflexible— castigo producido por el paso del tiempo son escollos frecuentes en las investigaciones que atañen a documentos antiguos.

El caso de *Bocados* no se ajusta por completo a este planteamiento típico, dado que son dieciocho los testimonios que han llegado hasta nosotros y han conservado la obra prácticamente íntegra: catorce manuscritos medievales, un incunable y tres impresos del siglo XVI. Existe, además, un manuscrito moderno (TM), copiado durante el siglo XVIII. Tenemos noticia, asimismo, de dos ediciones impresas adicionales de las que no se ha conservado ningún ejemplar, pero cuya existencia es más que dudosa: Salamanca, 1499; Valladolid, 1522. Por último, existen cuatro testimonios fragmentarios de escasa importancia, dado que son copias de alguno de los testimonios completos conocidos. Todo ello será objeto de análisis en el presente apartado.

No obstante, tan elevada cifra de testimonios conservados no ha de engañar al investigador, pues su fecha de copia o impresión se sitúa entre los siglos XV y XVI, esto es, al menos doscientos años después de que se tradujese la obra original castellana durante la segunda mitad del siglo XIII. Podría pensarse que semejante distancia temporal entre los momentos de escritura y copia no hace posible asegurar que los textos de los que disponemos se mantengan próximos respecto de la versión original. Por fortuna, contamos con un poderoso testimonio adicional que permite comprobar la calidad y



fidelidad de las versiones castellanas de *Bocados*: se trata de los manuscritos conservados del *Liber philosophorum*, la traducción latina que fue escrita a partir de la versión original castellana de la obra. También la versión árabe permite extraer conclusiones al respecto.

La nomenclatura utilizada por la crítica para designar los diferentes testimonios de *Bocados* no se ajusta a criterios de ordenación demasiado lógicos ni intuitivos. Dicho sistema emplea las mayúsculas y minúsculas de forma absolutamente aleatoria; lo mismo puede aplicarse a la selección de las letras del alfabeto. Para evitar la existencia de dos sistemas de ordenación paralelos, he optado por mantener la nomenclatura tradicional, dado que cuenta con una amplia y arraigada tradición que la respalda. Únicamente he atribuido nuevas siglas a aquellos testimonios que aún no contaban con ella, bien por falta de un estudio de conjunto como este (es el caso de los testimonios fragmentarios, a los que denomino FR1, FR2, FR3 y FR4, respectivamente), bien por haber sido descubiertos durante los últimos años (en el caso del impreso J y del manuscrito TM)<sup>1</sup>.

### 6.1.1. Versiones de la obra

De acuerdo con la división que realizó Taylor (1985, p. 75), así como por los datos obtenidos en el análisis de la estructura de cada uno de los testimonios castellanos que se han conservado de *Bocados*, pueden reconocerse tres versiones diferentes de la obra<sup>2</sup>:

- **Versión A (original)**: mss. C, d, o, n, q, L. Siguen con fidelidad la versión árabe. La mayor parte de estos testimonios incluyen, tras *Bocados*, una copia de *Cien capítulos* (tan solo los manuscritos n, q no se estructuran de este modo<sup>3</sup>).

- **Versión B («Bonium»)**: mss. e, B, F, R, TM; impresos S, J, T, V. Insertan al comienzo un marco introductorio, compuesto por siete capítulos que narran la historia de Bonium, rey de Persia, y del viaje que este realiza a Oriente y la India para encontrar las

---

<sup>1</sup> La nomenclatura se basa en los siguientes criterios: «FRx» por *testimonio fragmentario*; «J» por ser una de las pocas letras del alfabeto que quedan disponibles para esta función; «TM» por ser una copia del impreso T que se conserva en Madrid (BNE).

<sup>2</sup> Para un análisis de la opinión de la crítica sobre las versiones existentes de la obra, *vid.* § 1. Tanto GILDEMEISTER (1871) como STEINSCHNEIDER (1871) y KNUST (1879) habían reconocido dos versiones de la obra entre los testimonios que eran conocidos entonces: versión A (mss. e, B, impresos T, V; incluyen los capítulos del rey Bonium) y versión B (mss. h, g, p; presentan dos capítulos independientes para *fechos y dichos*).

<sup>3</sup> El ms. n presenta una amplia laguna en el capítulo de Sócrates y no aparece copiado junto a *Cien capítulos*. El ms. q presenta grandes lagunas, modifica el orden habitual de los capítulos y tampoco incorpora *Cien capítulos* al final.

fuentes primigenias de la sabiduría. Presenta una ordenación diferente en los dos capítulos finales, cuya estructura es modificada. Los testimonios que siguen esta versión incorporan, tras *Bocados*, el diálogo de *Segundo*.

- **Versión C (ampliada):** mss. m, h, g, p. Carecen del prólogo del «Bonium». Sin embargo, añaden tras *Bocados* dos capítulos de máximas anónimas (editadas por Knust en el apéndice V) y una versión de *Teodor*.

### 6.1.2. Testimonios conservados

Las ediciones de Knust (1879, pp. 539-555) y Crombach (1971, pp. XXIII-XXVIII) incluyen una descripción de los testimonios conservados de *Bocados* que eran conocidos en el momento en que realizaron sus respectivos estudios. Afortunadamente, el transcurrir de los años deparó el hallazgo de una testimonios desconocidos o no catalogados hasta entonces (en concreto, los mss. C, D, F, R, L y el impreso J). El más reciente trabajo de Harto Cortés (2002) es el que recopila una mayor cantidad de testimonios de la obra<sup>4</sup>.

Agrupar y examinar toda la información disponible sobre *Bocados* es uno de los objetivos principales de este trabajo, por lo que en él se incluyen, actualizan y amplían los datos —bibliográficos y materiales— referentes a cada uno de los diecinueve testimonios completos conservados (dieciocho de época medieval o renacentista). Se incorpora una descripción bibliográfica sintética de todos ellos, que han sido consultados de manera directa<sup>5</sup>. Asimismo, en cada una de las entradas se detallan las referencias precisas de la base de datos *Philobiblon*, dado su especial interés y relevancia en el ámbito del medievalismo hispánico. En adición, son citadas cada una de las referencias bibliográficas en las que es descrito el testimonio en cuestión. La estructura de cada una de las entradas se fundamenta en el preciso método de descripción desarrollado por Ruiz García (2002, pp. 352-373), que ha sido adaptado al propósito de este trabajo para evitar la adición de datos superfluos. Por último, se han añadido el impreso J y el manuscrito

---

<sup>4</sup> La entrada de HARO CORTÉS (2002) incorpora datos y descripciones de diecisiete testimonios completos y de dos testimonios parciales. Por su parte, SIMÓN DÍAZ (1986, n.º 1829-1842) incluye en su catálogo quince testimonios, si bien los describe de un modo más somero.

<sup>5</sup> Únicamente el ms. F no ha sido consultado directamente, dada su escasa relevancia para el establecimiento del texto base y a las dificultades para acceder a él en la biblioteca March (Palma de Mallorca).

TM al listado de versiones conservadas, ausentes ambos en el resto de los estudios. La relación de testimonios completos es la siguiente:

### **Manuscritos**

<b>C</b>	Biblioteca Nacional de España, Madrid, ms. 3378.
<b>D</b>	Biblioteca Universitaria de Santiago, S. de Compostela, ms. 318.
<b>o</b>	Biblioteca Nacional de España, Madrid, ms. 8405.
<b>n</b>	Biblioteca Nacional de España, Madrid, ms. 6936.
<b>q</b>	Biblioteca Nacional de España, Madrid, ms. 6545.
<b>L</b>	Biblioteca Universitaria, Salamanca, ms. 3378.
<b>e</b>	Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, ms. e-III-10.
<b>B</b>	Biblioteca Nacional de España, Madrid, ms. 9204.
<b>F</b>	Biblioteca Bartolomé March, Palma de Mallorca, ms. 20/4/1.
<b>R</b>	Biblioteca Lambert Mata, Ripoll ms. XVIII.
<b>TM</b>	Biblioteca Nacional de España, Madrid, ms. 10397.
<b>m</b>	Biblioteca Universitaria, Salamanca, ms. 1866.
<b>h</b>	Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, ms. h-III-6.
<b>g</b>	Biblioteca Nacional de España, Madrid, ms. 17853.
<b>p</b>	Biblioteca Nacional de España, Madrid, ms. 17822.

### **Impresos**

<b>S</b>	Sevilla, Meinardo Ungut y Stanislao Polono, 16 de mayo de 1495.
<b>J</b>	Toledo, Pedro Hagembach, 4 de abril de 1502.
<b>T</b>	Toledo, sucesor de Pedro Hagembach, 11 de diciembre de 1510.
<b>V</b>	Valladolid, Lázaro Salvago Ginovés, 23 de diciembre de 1527.

### 6.1.2.1. Versión A

#### Manuscrito C (Madrid, BNE, ms. 3378)

Madrid, BNE. Signaturas: MSS/3378; *olim* 3378; *olim* L.132. Título: «VARIO | DICH | DE | FILOSO | FO» (tejuelo); «Varios dichos de filosofos» (guarda s. XVI); «Dichos varios de Philosophos» (f. 1r). Códice facticio s. XV. Papel. Encuad. en pergamino verde con hierros dorados en lomo, cubiertas y cantos y cortes jaspeados (s. XVIII). Encuad.: 296 x 219mm. Caja: 287 x 213mm. Folio. VII+78+IV folios.

Filigrana: mano con estrella. Colación: a-h<sup>8</sup>, i-j<sup>6</sup>, k<sup>2</sup>. Foliación: núms. romanos (antigua; margen inf. centro) y arábigos (moderna; esq. sup. der.). Copiado a dos columnas, línea variable (excepto ff. 77v-78r, añadidos posteriores). Tinta negra. Títulos y calderones en rojo. Espacios para capitales en blanco (con marcas de lápiz). Tres manos: ff. 1ra-75vb (letra gótica libraria cursiva); f. 77r (humanística currens); ff. 77v-78r (cortesana).

Procedencia: Biblioteca del IV Duque de Uceda (pluteus V C), Biblioteca Real (sig. 11-1). Cf. BETA cnum 5627, manid 3664. Andrés (1975, n.º 482), BNE (1984, n.º 482), Haro Cortés (1998, pp. 56-58, 2002).

#### Descripción interna:

1. ff.1ra-55vb. *Bocados de oro*
2. ff. 55vb-75vb. *Libro de los cien capítulos* (incompleto)
3. f. 77r. [*Probatione pennae*]
4. f. 77v. [Recetas]
  - a. f. 77v. *Receta que el conde de Tendilla alcanzó del Padre Santo para los ojos*
  - b. f. 77v. *Receta para las mujeres que tienen malas las tetas de la leche*
  - c. f. 77v. *Receta para caballos que están malos del corazón, que se les a de decir estas palabras al oído*
  - d. f. 77v. *Receta para hacer caer los gusanos*
  - e. f. 77v. *Receta para sanar la sarna a los perros*
5. f. 78r. *Receta para la pestilencia llamada salvia imperial*

#### Transcripciones parciales<sup>6</sup>:

*Incipit (Bocados)*: «¶ Estos son los dichos del | profeta Sed e sus castigos | e el fue el primero por quien fue rreçebida la ley e la sabiduría [...]» (f. 1ra).

*Explicit (Bocados)*: «¶ E dixeronte qual es la señal de | la çeguedad e dixo fiar ome en | qujen no deue fiar [...]» (f. 55vb).

#### Manuscrito D (Santiago de Compostela, Biblioteca Universitaria de Santiago, ms. 318)

Santiago de Compostela, Biblioteca Universitaria de Santiago. Signatura: ms. 318. Título: «M.S. | LIBRO | DEL ENSEÑAMIENTO | DEL CORAZON» (tejuelo). Códice facticio s. xv<sup>7</sup>. Acéfalo. Incompleto (faltan los ff. I, L, LXXXII, cortados a tijera del códice). Papel y pergamino (combinados desde f. 97). Encuadernación en cuero marrón (reciente; 1988). Hoja: 350 × 255 mm. Caja: 275 x 195mm. Ff.: 1 + 226 (II-XLIX + LI-LXXXI + LXXXIII-CCXXIX) + 1.

Foliación: romanos (original; margen sup. centro; guillotizada en núms. folios), romanos (moderna; lápiz; margen sup. centro; desde f. XLIX), arábigos (moderna; desde f. XLIX). Copiado a dos columnas, línea variable (ff. Iir-XCVIv: 33ll. de media). Tinta marrón. Títulos y calderones en rojo. Espacios para capitales en blanco. Letra gótica libraria cursiva. Dos manos: ff. Iir-XCVIv; ff. XCVIir-CCXXIXr.

Procedencia: desconocida. Restaurado en 1988. Cf. BETA cnum 8765, manid 4625. Haro Cortés (1998, pp. 54-56, 2002).

#### Descripción interna:

1. ff. Iir-LXVIIv. *Bocados de oro*
2. ff. LXVIIIr-XCVIv. *Libro de los cien capítulos*
3. ff. XCVIir-CCXXIXr. *Libro del enseñamiento del corazón*

#### Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados)*: «... mal enturbia el su sabor ¶ quando | te errare el tu amigo non te partas | de su amistad daqui o non te finque | [...]» (f. 2ra).

<sup>6</sup> Las transcripciones del *incipit* y del *explicit* solo se realizan de la sección del testimonio en que se encuentra el texto de *Bocados*. Una transcripción completa del resto del testimonio en cuestión puede ser consultada en la bibliografía citada en cada una de las entradas. El signo tironiano se resuelve como e; las abreviaturas se resuelven en cursiva.

<sup>7</sup> Al final de *Cien capítulos* (f. 96va) una mano diferente a la del cuerpo del texto (y que parece moderna) añade una fórmula apenas legible que parece sugerir el año de 1328 («[...] el ano de mil e iii cientos [...]»).

*Explicit (Bocados):* «[...] ¶ E dixieron le qual es la señal dela | çeguedat · e dixo fiar omne en quien non deue fiar» (f. 67va).

### Manuscrito o (Madrid, BNE, ms. 8405)

Madrid, BNE. Signaturas: MSS/8405; *olim* 8405; *olim* X-137. Títulos: «Atalaya | Chro.d.Esp.» (tejuelo); «atalaya. de coronjcas, de | mano, es libro muy autentyco | y berdadero [...]» (guarda), «Atalaya Chronica de los Reyes de España desde Don Pelayo hasta Don Enrique III» (guarda). Códice facticio *in*. s. xv (Faulhaber). Papel. Encuad. mudéjar con hierros en seco y dorados (s. XVII). Hoja: 258 x 205 mm. Caja: 191 x 146 mm. Encuad.: 265 x 202 mm. Ff.: 1+ 147 +1.

Filigrana: balanza, granada con hojas, carro de dos ruedas. Colación: 1-4<sup>8</sup> 5<sup>8</sup>(-<sup>8</sup>) [a]-d<sup>10</sup> [e-i]<sup>10</sup> [k]8 1<sup>10</sup>. Foliación: arábigos (s. XVII; esq. sup. der.; guillotinado en núm. ff.), arábigos (moderna; esq. sup. der.; restitución de la foliación s. XVII guillotizada). Copiado a dos columnas (ff. 1-39: 38 ll.; ff. 40r-147v: 39 ll.). Tinta negra. Títulos en rojo. Capitales decoradas a dos tintas (azul y rojo) en ff. 1-39; huecos para capitales en ff. 40r-147v. Dos manos: ff. 1-39 (gótica cursiva libraria); ff. 40r-147v (gótica cursiva libraria).

Procedencia: biblioteca de don Diego Sarmiento de Acuña (Conde de Gondomar). Cf. BETA cnum 700, manid 1421. Crombach (1971, p. XXV), BNE (1988, n.º 8405), Fernández Pomar (1965, p. 96), Haro Cortés (1998, n.º 52-54, 2002), Haro Cortés y Conde (1997, 1998).

#### Descripción interna:

1. ff. 1ra-39va. *Coronica de los Reyes de España desde don Pelayo Hasta don Enrrique*
2. ff. 40ra-116ra. *Bocados de oro*
3. ff. 116ra-147ra. *Libro de los cien capítulos*

#### Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados):* «Estos son los dichos del propheta sed | e sus castigos. E el fue el pri[m]ero por quien fue resçebida la | ley e la sabença || [...]ixo el profeta | set que ha de aver | en el creyente veynte e vna virtudes | [...]» (f. 40ra).

*Explicit (Bocados):* «[...] ¶ E preguntaronle qual es la | señal dela çeguedat. «[...] ¶ E dixo | fiar ombre en qujen non deue | fiar» (f. 116ra).

### Manuscrito n (Madrid, BNE, ms. 6936)

Madrid, BNE. Signaturas: MSS/6936; *olim* 6936; *olim* T-17. Título: «Imbencio | nario de | diuersas | cosas curio | sas» (tejuelo). Códice facticio *ex. s. XV*. (Faulhaber). Faltan folios. Papel. Encuad. piel gofrada marrón claro, hierros en seco (*s. XVI*). Hoja: 283 x 207 mm. Caja: 172 x 137 mm. Encuad.: 295 x 222 mm. Ff.: 248: i-c + 2 + viii-clviii.

Filigrana: estrell. de 5 puntos en círculo (ff. 1-100; 145-248), esc. Aragón con corona (ff. 103-144), cabeza de toro (ff. 145-248). Foliación: romanos (antigua; ff. 1r-100v; esq. sup. der.), romanos (ff. VIII-LV; esq. sup. der.), árabigos (reciente; esq. sup. der.). Copiado a línea tirada. Tinta negra. Huecos para capitales. Tres manos: ff. 1-100 (gótico-humanística), ff. 103-144 (gótica redonda), ff. 145-248 (gótica cursiva rasgos cortesanos).

Procedencia: Ambrosio de los Ríos («Viernes 29 de enero de MDXXIV años compré este libro del Padre fray Ambrosio de los Ríos del Orden de Santo Domingo, dile por el seis reales y prometíle que si le imprimiese que le enviaría uno de los impressos», f. 248v). Cf. BETA cnum 701, manid 1521. BNE (1987, n.º 6936), Crombach (1971, pp. XXV-XXVI), Gallardo (1866, n.º 102, apéndice), Gericke (1967), Haro Cortés (2002).

#### Descripción interna:

1. ff. 1r-100v. *Invencionario o Inventario de las cosas*
2. ff. 101r-101v. [*Probatione pennae*]
3. ff. 103r-104r. *Flores de filosofía* [fragmento]
4. ff. 104-144r. [*Bocados de oro*; incompleto<sup>8</sup>].
5. ff. 145r-247v. [Comentario al Cantar de los Cantares]

#### Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados)*: «Capitulo en los castigamientos de ermes. || subjaçio ermes e gipto. ermes en griego qujere dezir tanto como mon|ge [...]» (f. 104r).

*Explicit (Bocados)*: «[...] ¶ E dixo otro nunca fies en el que faze mal [...] sabiendo | que es mal» (f. 144r).

### Manuscrito q (Madrid, BNE, ms. 6545)

Madrid, BNE. Signaturas: MSS/6545; *olim* 6545; *olim* S-25. Título: «Castigos y doctrina mora[l] de muchos exemplos» (lomo). Códice facticio *s. XV*. Papel (mal estado

---

<sup>8</sup> La foliación antigua indica una laguna entre f. XIX (f. 113 moderno) y f. XXV (f. 114 moderno), que incluye los «Fechos de Sócrates» al completo y buena parte de los castigos (el texto continúa desde la sentencia XVIII.166).

de conservación; marcas de polilla). Encuad. perg. (¿s. XVI?, Faulhaber). Hoja: 300 x 210 mm. Caja: 200 x 140 mm. Ff.: 1 + 71 + 1.

Foliación: romanos (antigua; esq. sup. der.). Copiado a dos columnas. Tinta negra (mal estado). Títulos en rojo. Huecos para capitales. Gótica redonda.

Procedencia: biblioteca de Andrés González de Barcia (1673-1743; adquirido por la Real Biblioteca el 4 de marzo de 1744). Cf. BETA cnum 691, manid 1516. Andrés (1987, p. 822), BNE (1987, n.º 6545), Bizzarri (2010c, p. 38), Crombach (1971, p. XXVI), Kasten (1957, pp. 20-27).

Buena parte de los títulos de los capítulos aparecen desordenados (por ejemplo, en el caso de los castigos de Alixandre, cuyo epígrafe se sitúa en medio de los dichos de Aristóteles). Amplias lagunas de texto entre ff. 31r-37r.

Descripción interna:

1. ff. 1ra-70vb. *Bocados de oro* [modificado; comienza realmente en f. 19va con los «Dichos de Alixandre»; material previo mezcla *Bocados* y *Poridat*]
2. ff. 6ra-9vb, 17vb-19va. *Poridat de las poridades* [frag. inserto en los dichos de Aristóteles de *Bocados*]

Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados)*: «[...]stos son los dichos de aris|totiles e sus castigos. La mejor cosa deste mundo es auer onbre buena memoria e non|bradía [...]» (f. 1ra).

*Explicit (Bocados)*: «[...] e el temor de dios por su con|pañero e el fablar enla muer|te el su guiador || deo graçias» (f. 70vb).

### **Manuscrito L (Salamanca, Biblioteca Universitaria de Salamanca, ms. 1763)**

Salamanca, Biblioteca Universitaria de Salamanca. Signaturas: 1763; *olim.* 14 (Col. Arzobispo); *olim.* VII-J-3, 2-B-5, 105 (Palacio). Títulos: «Dichos de sabios» (tejuelo); «Dichos y hechos de los filósofos antiguos; de Alexandro el Magno con un arte de memoria» (f. 1v; letra s. XVIII). Códice facticio s. XV. Papel. Encuad. piel marrón, cantos dorados. Hoja: 270 x 200 mm. Caja: 190 x 160 mm. Ff: 3 + 137 (1-148) + 3.

Filigrana: carro de dos ruedas (ff. 38, 62, 85, 96), cabeza de carnero (ff. 112, 123). Foliación: arábigos (moderna; ff. 28-137), arábigos (moderna; ff. 39-148). Copiado a dos columnas, línea variable. Tinta negra. Capitales en rojo y azul, calderones y títulos en rojo. Letra gótica cursiva. Una mano. No se indican los títulos de las obras.



Procedencia: Colegio del Arzobispo de Salamanca; Biblioteca del Palacio Real. Firmas (f. 69v) de Francisco de Toro (s. XVI) y Gómez Suárez, conde de Feria. Cf. BETA cnum 699, manid 1202. Bandak (2007, pp. 39-40), Bizzarri (2000b, pp. 1-li, 2010c, p. 39), Haro Cortés (2002), Lacarra (1984, p. 680, 2002b), Walsh (1986, pp. 15-17).

Descripción interna:

1. ff. 1r-47r. *Bocados de oro* [incompleto; comienza en los castigos de Sócrates]
2. ff. 47r-69r. *Libro de los cien capítulos*
3. ff. 70r-85v. *Arte de la memoria* o *Reglas generales aplicadas a la memoria* [Segunda parte]
4. ff. 86r-86v. *Vida de Segundo*
5. ff. 87r-111v. *Libro de los buenos proverbios*
6. ff. 111v-126r. *Poridat de las poridades*
7. ff. 126v-137v. *Calila e Dimna*

Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados)*: «[...] vos solia mandar toda via punad | enderesçad vuestras almas ¶. E vino | ael uno delos onze juezes [...]» (f. 1ra)

*Explicit (Bocados)*: «[...] ¶ E dixeron|le qual es la señal dela çeguedad | e dixo fiar omne en que no deue fiar» (ff. 46vb-47ra).

#### 6.1.2.2. Versión B

##### Manuscrito e (El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio, ms. e-III-10)

San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio. Signaturas: e.III.10; *olim*. II.M.20, II.e.22. Título: «M. Bonivm. 22» (corte), «Este libro es llamado bocados | de oro el qual conpuso el rey | boniun rey de persia» (f. 1ra). Códice s. xv. Papel. Daños en los primeros ff. Faltan ff. LV-LVI. Encuad. cuero marrón de la biblioteca del monasterio de El Escorial, con cortes dorados. Hoja: 275 x 205 mm. Ff.: 93.

Filigrana: fruta con cruz sobrepuesta, flor de lis con cruz sobrepuesta (guarda). Copiado a dos columnas, 34 ll. Tinta marrón. Títulos en rojo. Huecos para capitales (se indica a cuerpo menor en zona sup. izq. la letra a completar). Letra gótica.

Procedencia: Colección personal de Isabel la Católica (Segovia, 1503)<sup>9</sup>, Capilla Real de Granada. Cf. BETA cnum 693, manid 1391. Bizzarri (2000b, pp. li-lii), Clemencín (1821a, pp. 462-463), Crombach (1971, p. XXVI), Haro Cortés (2002), Knust (1879, pp. 539, 549-555), Ruiz García (2004, pp. 125-126, 408-409), Zarco Cuevas (1924, pp. 132-133).

Descripción interna:

1. ff. 1r-93v. *Bocados de oro* [suprimidas últimas sentencias del cap. de Aristóteles; difieren dos últimos caps.]
2. ff. 93v-95r. *Vida de Segundo* [fragmento]

Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados)*: «Este libro es llamado bocados | de oro el qual compuso el rey | bonium rey de persia || Capitulo primero que fabla delos | çinco sentidos del omne e de sus | virtudes || Nuestro señor di|os quando fizo al omne [...]» (f. 1ra).

*Explicit (Bocados)*: «[...] E di|xeronle qual es la señal dela | neçedad fiar el omne a quien | non deue fiar» (f. 93va-b).

### Manuscrito B (Madrid, BNE, ms. 9204)

Madrid, BNE. Signaturas: MSS/9204; *olim* 9204; *olim* Bb-109; *olim* Bb 59<sup>10</sup>. Título: «Este libro es llamado bocados de oro el qual | compuso el rey de presya [*sic*]» (f. 1r), «¶ Este libro es llamado bocados de oro el qual | compuso el rey bonium de persya» (f. 2r). Códice s. XV. Papel. Encuad. pasta española (c. 1872-1876, Crombach). Hoja: 305 x 210 mm. Ff.: 2 + 78 + 5 [blanco] + 2.

Foliación: arábigos (moderna; esq. sup. der.). Copiado a línea tirada, 55-38 ll. Tinta negra. Títulos y calderones en rojo (incompletos). Huecos para capitales. Letra gótica redonda. Dos manos (desde f. 72, con un estilo más ornamentado).

Procedencia: Pedro Fernández de Velasco y Solier, II conde de Haro. Cf. BETA cnum 692, manid 1517. Bizzarri (2000b, p. li), BNE (1995, n.º 9204), Crombach (1971, p.

<sup>9</sup> Cf. § 5.5.

<sup>10</sup> En una de las hojas de guarda aparece tachada otra signatura antigua por la que fue catalogada la obra: Bb 59. Esta es, de hecho, la signatura que utiliza KNUST (1879, p. 539) para describir el ms. B en su edición. Esta misma signatura consta en el listado de manuscritos de la BNE que aparece en el catálogo de GALLARDO (1866, p. 16). No consta, por motivos desconocidos, en los repertorios modernos; ni siquiera en el *Inventario general de manuscritos* de la BNE (BNE, 1995, n.º 9204).

XXVII), Haro Cortés (2002), Knust (1879, pp. 539, 549-555), Lawrance (1984, p. 1100), Paz y Meliá (1909, pp. 280-281).

Descripción interna:

1. ff. 1r-76v. *Bocados de oro*<sup>11</sup> [repentino cambio de mano en f. 72r]
2. ff. 76v-78v. *Vida de Segundo*

Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados)*: «Este libro es llamado bocados de oro el qual | conpuso el rey de presya || ¶ Capitulo que fabla delos çinco sentidos del omne [...]» (f. 1ra).

*Explicit (Bocados)*: «[...] E di|xeronle qual es la señal dela nesçedad | ffiar el omne a quien non deue fiar» (f. 76v).

### **Manuscrito F (Palma de Mallorca, Fundación Bartolomé March, ms. 20/4/1)**

Palma de Mallorca, Fundación Bartolomé March. Signaturas: 20/4/2; *alt.* 283. Título: «Bocados de oro» (f. 1r; letra moderna); «¶ tabla del libro *que* es llamado bocados de oro | el qual conpuso el bonium rey de persia» (f. 1r); ««¶ este libro es llamado | bocados de oro el qual con|puso el bonium rey de persia» (f. 2ra). Códice facticio s. XV. Papel. Encuad. piel sobre tabla, con hierros secos (reciente). Caja: 175 x 300 mm. Ff: 131 + 93.

Foliación: romanos (antigua; esq. sup. der; indep. para cada obra del códice). Copiado a dos columnas, 28-31 ll. Tinta negra. Títulos y calderones en rojo. Capitales miniadas y decoradas con figuras humanas, en rojo, azul y dorado. En ff. 1r-1v se incluye una tabla con los capítulos de la obra y su correspondencia en el nº de folios. Letra gótica redonda.

Procedencia: biblioteca de la Casa de Medinaceli (Sevilla), Fundación Bartolomé March (comprado c. 1964). Cf. BETA cnum 703, manid 5108. Bizzarri (2000b, pp. li-lii), Haro Cortés (2002), Paz y Meliá (1922, p. 539).

Descripción interna:

1. ff. 1r-131v. *Bocados de oro*
2. ff. 224-226v. *Vida de Segundo*

---

<sup>11</sup> Copia incompleta. Faltan algunos dichos de Sócrates (algunos erróneamente atribuidos a Piramus), el capítulo completo de Platón y amplios fragmentos de los dos capítulos finales.

Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados):* «¶ tabla del libro *que* es llamado bocados de oro | el *qual* conpuso el bonium rey de persia. || ¶capitulo primero *que* fabla d los çinco sentydos [...]» (f. 1r).

Comienzo de la obra (*Bocados*): «¶ este libro es llamado | bocados de oro el *qual* conpuso el bonium rey de persia || ¶ capitulo primero *que* | fabla delos çinco sentydos del omne e delas virtudes *que* en ellos ha || Nuestro | señor | dios [...]» (f. 2ra).

**Manuscrito R (Ripoll, Biblioteca Pública Municipal Lambert Mata, ms. XVIII)**

Ripoll, Biblioteca Pública Municipal Lambert Mata. Signatura: ms. XVIII, *alt.* ms. 18. Título: «BOCADOS | DEORO» (tejuelo), «¶ este libro es llamado bo|cados de oro el qual conpuso el bonium rey de persia | quando ffue atierra delas | yndias e ay enla ordenan|ça del syete capitulos » (f.1r). Códice del s. xv. Papel. Encuad. pasta española. Hoja: 274 x 204 mm. Caja: 180 x 134 mm. Encuad.: 283 x 210 mm. Ff.: j-cxliiij + 2.

Filigrana: montículo de tres cumbres con cruz. Colación: 1-12<sup>12</sup>. Foliación: romanos (original; esq. sup. der; guillotizada en algunos ff.). Copiado a dos columnas, línea variable (26, 28, 29 ll.; Faulhaber). Tinta negra. Títulos, capitales y calderones en rojo. Capitales decoradas, con salidas de margen. Una mano. Gótica redonda libraria.

Procedencia: desconocida. Cf. BETA cnum 11039, manid 5109. Cátedra (1984, n.º 18), Haro Cortés (2002).

Descripción interna:

1. ff. 1r-152v. *Bocados de oro*
2. ff. 152v-154v. *Vida de Segundo* [fragmento]

Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados):* «¶ este libro es llamado bo|cados de oro el qual conpuso el bonium rey de persia | quando ffue atierra delas | yndias e ay enla ordenan|ça del syete capitulos» (f. 1r).

*Explicit (Bocados):* «[...] ¶ e dixerón le qual | es la señal dela nesçe|dat ¶ e dixo fiar el omne . | a quien non deue fiar» (f. 152va).

# **Impreso S (Sevilla, Meinardo Ungut y Stanislao Polono, 16 de mayo de 1495)<sup>12</sup>**

Sevilla, 16/05/1495, Meinardo Ungut y Stanislao Polono.

Descrip. realizada a partir del ejemplar conservado en Madrid, BNE. Signaturas: INC/187, *olim* I-396, *olim* I 187, *olim* I 255. Títulos: «BOCADOS | DE | ORO» (tejuelo), «Bocados de oro» (f. 1r), «En el nombre de dios: *e* | dela virgen sancta maria | Comiença el libro: que es | llamado Bocados de oro | El qual fizo el Bonium | Rey de persia: *e* contiene | en sy muchas doctrinas | e buenas para la vida de | los hombres» (f. 2ra). Papel. Tamaño folio. Enc. pergamino blanqueado, hierros dorados (s. XVIII). Hoja: 286 x 207 mm. Caja: 217 x 152 mm. Encuad. 293 x 214 mm. Ff.: 48; [1] + ij-xlviij.

Filigrana: mano con estrella (f. 1), ancla en círculo (ff. 2, 18). Colación: a-f<sup>8</sup>. Foliación: romanos (original, esq. sup. der.). Impreso a dos columnas, 45 ll. Tinta negra. Núms. capitales xilográficas ornamentadas (incompletas, quedan huecos). Marca xilográfica de impresor (f. 48v). Letra gótica.

Procedencia: biblioteca de Serafín Estébanez Calderón (Martín Abad, 2010, n.º B-155).

Otros ejemplares: Madrid, BNE (INC/1815; *olim* I 1815; *olim* I 1317); Nueva York, Hispanic Society of America; San Marino (California), The Huntington Library.

Cf. BETA cnum 697, manid 1519. ISTC ib00705000. GW 4427. IBE 1083. Haebler 56. Martín Abad B-155. Vindel V, 77. Crombach (1971, pp. XXVII-XXVIII), Gallardo (1863, n.º 460), Haro Cortés (1998, n.º 52-54, 2002), Knust (1879, p. 539), Parker (1993), Simón Díaz (1986, n.º 1837 bis).

Descripción interna:

1. ff. 2ra-47vb. *Bocados de oro*
2. ff. 47vb-48rb. *Vida de Segundo*

Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados)*: «En el nombre de dios: *e* | dela virgen sancta maria | Comiença el libro: que es | llamado Bocados de oro | El qual fizo el Bonium | Rey de persia: *e* contiene | en sy

---

<sup>12</sup> Se incluyen las referencias precisas en los siguientes catálogos bibliográficos a partir de la abreviatura correspondiente: *Incunabula Short Title Catalogue* (ISTC), *Incunabula in American libraries* (Goff), *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* (GW), *Repertorium bibliographicum* (Hain), *Bibliografía Ibérica del siglo xv* (Haebler), *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas* (IBE), *Catálogo bibliográfico de la colección de incunables de la Biblioteca Nacional de España* (Martín Abad) y *El Arte Tipográfico en España durante el siglo xv* (Vindel). Cf. *Incunabula Short Title Catalogue* (1980), Goff (1964), *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* (1925), Hain (1826), Haebler (1904), García Craviotto (s. f.), Martín Abad (2010), Vindel (s. f.).

muchas doctrinas | e buenas para la vida de | los hombres. || El nuestro ma|estro e redemp|tor» (f. 2ra)

*Explicit (Bocados):* «[...] E dixeronle: qual es | la señal dela ceguedad: e dixo : fiar omne | en quien no deue de fiar» (f. 47va).

Colofón: «¶ Fenece el libro llamado Bocados de | oro. Jmpresso enla muy noble e muy le|al cibdad de Seuilla. por Meynardo | vngut aleman : e Lançalao polono com|pañeros. A .xvj. de mayo. Del año del | señor de mill e quatrocientos e nouenta cinco años» (f. 48v).

### **Impreso J (Toledo, Pedro Hagembach, 4 de abril de 1502)**

Toledo, 04/04/1502, Pedro Hagembach. Descrip. realizada a partir del ejemplar conservado en Madrid, BNE. Signatura: R/41695. Títulos: «Bocados de oro» (lomo), «Bocados de oro» (f. 1), «¶ En el nombre de dios e de | la virgen santa Maria: comienza el libro | que es llamado Bocados de oro: el qual | fizo el Bonium Rey de Persia: e contie|ne en si muchas doctrinas e buenas para | la vida de los hombres» (f. 1va). Formato folio. Enc. pergamino mod. Caja: 229 x 154 mm. Ff.: 48; [1] + II-XLVII + [1].

Colación: a-f<sup>8</sup>. Foliación: romanos (original, margen sup. cent.). Impreso a dos columnas, 44 ll. Tinta negra. Capitales xilográficas. Marca xilográfica que repr. a un escriba (portada). Letra gótica. Errores: paginación (h. XXVIII por XVII; h. XXIX por XXX).

Procedencia: adquirido por la BNE el 20/04/2015 a la Librería Anticuaria Mateos (Málaga). Cf. BETA cnum 697, manid 1519. Gallardo (1866, col. 518), Knust (1879, p. 540), Martín Abad (2001, n.º 193), Norton (1978, n.º 1025), Pérez Pastor (1887, n.º 23), Simón Díaz (1986, n.º 1839), Vega González (1983, n.º 11).

Otros ejemplares: Londres, British Library (C.20.d.I); Londres, British Library (G.10262); París, Bibliothèque Nationale de France (RES G-Z-40)

Este impreso no fue incluido en el cotejo de las ediciones de Knust ni de Crombach. Knust (1879, p. 540) lo cita, aunque no llegó a manejarlo. Tal y como consta en los catálogos de Gallardo (1866, col. 518) y Pérez Pastor (1887, n.º 23), Hernando Colón dispuso de una copia de esta edición en su biblioteca<sup>13</sup>.

Descripción interna:

1. ff. 1ra-46vb. *Bocados de oro*
2. ff. 46vb-47vb. *Vida de Segundo*

<sup>13</sup> Reg. Bib. Colomb. núm 2.083. Cf. PÉREZ PASTOR (1887, n.º 23).

### Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados):* «¶ En el nombre de dios e de | la virgen santa Maria: comiença el libro | que es llamado Bocados de oro: el qual | fizo el Bonium Rey de Persia: e contie|ne en si muchas doctrinas e buenas para | la vida de los hombres. || El nuestro mae|estro e redemptor [...]» (f. 1va).

*Explicit (Bocados):* «[...] E dixeronle: qual | es la señal dela ceguedad. e dixo: fiar hom|bre en quien no deue fiar» (f. 46vb).

Colofón: «¶ Esta obra fue imprimida en la muy | noble cibdad de Toledo. por maestro | Pedro hagembach / aleman. Año de | mill. e quinientos y dos años. a qua|tro dias del mes de Abril» (f. 47vb).

### **Impreso T (Toledo, sucesor de Pedro Hagembach, 11 de diciembre de 1510)**

Toledo, 11/12/1510, Pedro Hagembach. Es reimpresión de J. Descrip. realizada a partir del ejemplar conservado en Barcelona, Biblioteca de Cataluña. Signatura: R.262156. Títulos: «Bocados de oro» (lomo), «Bocados de oro» (f. 1), «En el nombre de dios e de | la virgen santa Maria: comiença el libro | que es llamado Bocados de oro: el qual | fizo el Bonium Rey de Persia: e contie|ne en si muchas doctrinas e buenas para | la vida de los hombres» (f. 1va). Formato folio. Enc. imitación encuad. de estilo renacentista. Caja: 229 x 151 mm. Ff.: 48; [1] + II-XLVII + [1].

Colación: a-f<sup>8</sup>. Foliación: romanos (original, margen sup. cent.). Impreso a dos columnas, 44 ll. Tinta negra. Capitales xilográficas. Marca xilográfica que repr. a un escriba (portada). Letra gótica. Errores: paginación (h. XXIX por XXX), signatura (diiii por diii).

Procedencia: donación del bibliófilo Jaume Espona y Brunet (1888-1958). Cf. BETA cnum 11042, manid 5114. CCPB000353300-X. Brunet (1860, col. 984), Crombach (1971, p. XXVIII), Haro Cortés (2002), Knust (1879, pp. 539, 549-555), Martín Abad (2001, n.º 194), Norton (1978, n.º 1060), Pérez Pastor (1887, n.º 41), Simón Díaz (1986, n.º 1840), Vindel (s. f., n.º 279).

Otros ejemplares: Madrid, BNE (R/2544; *olim* R 2544); Madrid, Real Academia Española (S. Coms. 5-A-18); Madrid, Fundación Lázaro Galdiano (IB 3333; *olim* Inv. 3333); Madrid, Fundación Lázaro Galdiano (IB 678; *olim* Inv. 6781); Nueva York, Hispanic Society of America (HC397/780); San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial (33-I-23).

Descripción interna:

1. ff. 1ra-46vb. *Bocados de oro*
2. ff. 46vb-47vb. *Vida de Segundo*

Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados):* «¶ En el nombre de dios e de | la virgen santa Maria: comiença el libro | que es llamado Bocados de oro: el qual | fizo el Bonium Rey de Persia: e contie|ne en si muchas doctrinas e buenas para | la vida de los hombres. || El nuestro mae|estro e redemptor [...]» (f. 1va).

*Explicit (Bocados):* «[...] E dixeronle: qual | es la señal dela ceguedad. e dixo: fiar hom|bre en quien no deue fiar» (f. 46vb).

Colofón: «Fue impressa la presente obra enla | muy noble cibdad de toledo a onze dias | del mes de diziembre de mill e quinien|tos e diez años» (f. 47vb).

**Impreso V (Valladolid, Lázaro Salvaggio, 23 de diciembre de 1527)**

Valladolid, 23/12/1527, Lázaro Salvaggio («Lázaro Salvago Ginovés»), Monasterio de Nuestra Señora de Prado. Descripción. realizada a partir del ejemplar conservado en Madrid, Biblioteca Histórica Municipal. Signatura: Par 388. Títulos: «¶ Libro llamado | Bocados d'oro | el qual hizo el | Bonium | rey de | Per|sia» (f. 1r); «¶ En el nombre de dios y dela | virgen sancta Maria: comiença el libro que es llamado | Bocados de oro:el qual hizo el Bonium rey de persia | E contiene en si muchas doctrinas e buenas para la | vida de los hombres» (f. 2r). Formato 4º. Ff.: 92.

Colación: a-l<sup>8</sup>, m<sup>4</sup>. Foliación: árabigos (moderna, lápiz, esq. sup. der.). Impreso a línea tirada, 33 ll. Tinta negra. Capitales xilográficas. Portada con orla tipográfica de cuatro tacos con motivos florales. Letra gótica.

Procedencia: desconocida. Cf. BETA cnum 11044, manid 5115. CCPB000003149-6. Alcocer y Martínez (1926, n.º 65), Bizzarri (2000b, n.º R/3210), Brunet (1860, col. 984), Crombach (1971, p. XXVIII), Haro Cortés (2002), Knust (1879, pp. 539, 549-555).

Otros ejemplares: Madrid, BNE (R/3170); Madrid, BNE (R/3210; *olim.* R 11851; proc.: Fernando José de Velasco y Ceballos); Madrid, BNE (R/11851; proc.: Pascual de Gayangos).

Descripción interna:

1. ff. 1ra-87v. *Bocados de oro*
2. ff. 88r-90r. *Vida de Segundo*



#### Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados):* «¶ En el nombre de dios y dela | virgen sancta Maria: comiença el libro que es llamado | Bocados de oro:el qual hizo el Bonium rey de persia | E contiene en si muchas doctrinas e buenas para la | vida de los hombres. || El nuestro maestro e redemptor [...]» (f. 2r).

*Explicit (Bocados):* «[...] e dixeron|le. qual es señal dela: e dixo: fiar en quien no es de fiar» (f. 87v).

Colofón: «¶ Fue impressa la pre|sente obra enla muy noble villa de Ua|lladolid en el monesterio de nuestra | señora de prado: por micer | Lazaro saluago ginoues. | Acabose a veynte y tres | días del mes de diciembre. Año de. M. | D. xxvii. años» (f. 90r).

#### Manuscrito TM (Madrid, BNE, ms. 10397)

Madrid, BNE. Signaturas: MSS/10397; *olim* 10397; *olim* Jj-31. Título: «BOCADO | DE | Oro» (lomo); «Bocados de oro | Compuesto | Por el Rey Bonium de Persia, en el qual se contienen | muchas y mui buenas doctrinas para la vida de los hombres. || Copiose | Fielmente de su original impreso en Toledo el año de 1510. | Año de 1739» (f. 1r); «En el Nombre de Dios e de la Virgen santa Maria comi|enza el Libro que es llamado Bocados de oro, elqual fizo el | Rey Bonium de Persia» (f. 2r). Ms. s. XVIII. Papel. Encuad. perg.

Procedencia: Mariano Téllez Girón y Beaufort Spontín, XII duque de Osuna (adquirido en 1886 por la BNE). Cf. BETA cnum 10425, manid 4901. Es copia directa de la edición de Toledo (1510), tal y como manifiesta el propio copista en el primer folio.

#### Descripción interna:

1. ff. 1r-87v. *Bocados de oro*

#### Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados):* «En el Nombre de Dios e de la Virgen santa Maria comi|enza el Libro que es llamado Bocados de oro, elqual fizo el | Rey Bonium de Persia. || Introducción. § 1. || El nuestro Maestro e Redentor [...]» (f. 2r)

*Explicit (Bocados):* «[...] e dixeronle, qual es la señal de la ceguedad. e dixo fi|ar hombre en quien no deve fiar» (f. 85v).

#### 6.1.2.3. Versión C

##### Manuscrito m (Salamanca, Biblioteca Universitaria de Salamanca, ms. 1866)

Salamanca, Biblioteca Universitaria de Salamanca. Signaturas: 1866; *olim* S.Bart.360; *olim* VII G 5 (Palacio Real), *olim* II-F-5 (Palacio Real), *olim* 597 (Palacio Real). Título:

«COLECCION DE SENTENCIAS» (tejuelo). Códice del siglo XV. Papel. Encuad. pasta española (s. XIX). Hoja: 285 x 210 mm. Encuad.: 294 x 220 mm. Ff.: 4 + 1-176 + 2.

Filigranas: carro de dos ruedas, círculo dividido en cuadrantes. Foliación: romanos (original; ff. 46-97; esq. sup. der.); arábigos (moderno; lápiz; esq. sup. der.). Copiado a dos columnas, línea variable. Tinta negra, calderones e iniciales en rojo. Faltan los títulos y numerosas iniciales. Abundantes manecillas y dibujos a pluma en los márgenes. Dos manos: ff. 1ra-112va (gótica cursiva libraria); ff. 113r-174v (cortesana).

Procedencia: Diego de Anaya y Maldonado, arzobispo de Sevilla<sup>14</sup>; Colegio de San Bartolomé (Salamanca); Biblioteca Real de Palacio (Madrid). Cf. BETA cnum 695, manid 1386. Crombach (1971, p. XXIII), Haro Cortés (2002), Menéndez Pidal (1918, n.º 54), Mettmann (1962, p. 87), Satorre (1980, pp. 167-172).

*Bocados* y *Crónica mundial* fueron copiados en 1433 para don Diego de Anaya por Fernando de Salmerón, mientras que el resto de los textos fueron copiados a mediados de esa misma centuria. Según Crombach, si *Bocados* y la *Crónica* pertenecían a la biblioteca privada del obispo, no llegaron al Colegio de San Bartolomé —fundación suya— hasta 1437, después de su muerte. Entre 1798 y 1954 el manuscrito estuvo en el Palacio Real de Madrid. Fue trasladado a la Biblioteca Universitaria de Salamanca en 1954 con motivo del séptimo centenario de la institución.

Crombach (1971) utiliza este testimonio para confeccionar el texto base de su edición.

Descripción interna:

1. ff. 1ra-91vb. *Bocados de oro*
2. ff. 91vb-96va. *Historia de la doncella Teodor*
3. ff. 96va-112va. [*Cronicón cordubense*]
4. ff. 112rb. *Sobre el derecho del emperador de aprobar la elección del papa*
5. ff. 113r-174v. *Novela moral de Gracián*
6. ff. 175r-176v. [Recetas variadas]

Transcripciones parciales:

*Incipit (Bocados)*: «E dixo que ha de auer enel | creyente diez e seys vir|tudes ¶ la primera es conosçer a dios e a sus angeles [...]» (f. 1ra).

*Explicit (Bocados)*: «[...] E dixieronle qual es la | señal dela çeguedat e dixo fi|ar omne en quien non deue fiar» (f. 85ra).

---

<sup>14</sup> Cf. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES (2018).

**Manuscrito h (San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio, ms. h-III-6)**

San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio. Signaturas: h-III-6; *olim* ii.M.19; *olim* ij.e.21. Título: «6. M. Bocados de oro. 21» (corte); «libro de bocados de oro» (f. 1r). Códice del siglo xv. Papel. Encuad de la biblioteca del monasterio de El Escorial, con cortes dorados. Hoja: 276 x 200 mm. Caja: 172 x 125 mm. Ff.: 123.

Filigrana: granada con tallo y dos hojas. Foliación: arábigos (ff. 1r-118r; esq. sup. der.). Copiado a línea tirada. Tinta negra. Letra gótica.

Procedencia: Colección personal de Isabel la Católica (Segovia, 1503)<sup>15</sup>. Cf. BETA cnum 702, manid 1385. Clemencín (1821a, pp. 462-463), Crombach (1971, pp. XXIII-XXIV), Haro Cortés (2002), Knust (1879, pp. 545-546, 549-555), Ruiz García (2004, pp. 125-126, 408-409), Simón Díaz (1986, n.º 1837), Zarco Cuevas (1924, p. 216).

Descripción interna:

1. ff. 1r-118r. *Bocados de oro*
2. ff. 118v-123v. *Historia de la doncella Teodor*

*Incipit (Bocados)*: «libro de bocados de oro || Estos son los dichos del profeta ssed e sus castigos e el | fue el p[ri]mero por quien fue la ley e la sapiencia || Dixo que ha de auer en el creyente diez e seys vir[tu]des ¶ la p[ri]mera es conosçer a dios e asus angeles [...]» (f. 1r).

*Explicit (Bocados)*: «[...] E dixeronte qual es la señal dela çeguedad e dixo fiar el onbre en quien non deue fiar» (f. 110v).

**Manuscrito g (Madrid, BNE, ms. 17853)**

Madrid, BNE. Signatura: MSS/17853; *olim* 17853. Título: «Dichos de los filósofos» (tejuelo); «Estos son los dichos del pro[f]eta ssed e sus castigos. el qual fue el primero por quien fue la | ley e la sapiencia» (f. 1r). Códice del siglo xv (c. 1461-1470 según Faulhaber, a partir de las filigranas). Papel y pergamino (2 primeros ff.). Encuad. pasta con guardas de papel de aguas, hierros dorados en el lomo, cortes jaspeados de verde (s. XVIII). Hoja: 238 x 173 mm. Encuad.: 242 x 177 mm. Ff.: 117.

---

<sup>15</sup> Según el estudio de RUIZ GARCÍA (2004, pp. 125-126), el códice formó parte de la colección de Isabel la Católica. Posiblemente, lo guardaba en sus estancias privadas del Alcázar de Segovia.

Filigrana: montículo de tres cumbres inscrito en círculo, fruta (pera) con dos hojas. Colación: [a]<sup>2</sup> b<sup>12-1</sup> h. c-<sup>12</sup> m<sup>8</sup>. Foliación: arábigos (moderna; esq. sup. der.). Copiado a dos columnas, línea variable (pred. 28 ll.). Tinta negra. Iniciales, calderones y títulos en rojo. Letra gótica redonda; gótica fracta de módulo mayor (1ª l. y títulos de cada cap.). Ejemplar deteriorado por tintas ferrogálicas. H. de guarda posterior: «Para el rrey abomelique Almançor escribióse».

Procedencia: biblioteca de Pascual de Gayangos. Cf. BETA cnum 690, manid 1384. Crombach (1971, p. XXIV), Haro Cortés (2002), Knust (1879, pp. 547-555), Mettmann (1962, p. 87), Roca (1904, n.º 930), Simón Díaz (1986, n.º 1834).

Descripción interna:

1. ff. 1r-112ra. *Bocados de oro*
2. ff. 112ra-117ra. *Historia de la doncella Teodor*

*Incipit (Bocados)*: «Estos son los dichos del pro|feta ssed e sus castigos. el qual fue el primero por quien fue la | ley e la sapiencia || Dixo que | ha de auer | enel creyen|te diez e | seys vir|tudes [...]» (f. 1r).

*Explicit (Bocados)*: «[...] ¶ E dixerónle qual es la señal dela çeguedad e dixo fiar omne en quien non deue fiar» (f. 104r).

### Manuscrito p (Madrid, BNE, ms. 17822)

Madrid, BNE. Signaturas: MSS/17822; *olim* 17822. Título: «BOCADOS | DE | ORO» (encuad. plano sup.); «Aqui comiençan los dichos | del profeta set e sus castigos e el fue el primero por qui|en fue fallada la ley e la sapiençia de díos. El qual | libro es llamado bocados de oro» (f. 1r). Códice del s. xv. Papel. Formato folio. Encuad. piel marrón con diseño geométrico (estrella de seis puntas) en rectángulo. Hoja: 264 x 196 mm. Encuad.: 273 x 203 mm. Ff.: 4 + 1-123 + 1 + 4.

Filigrana: montículo de tres cumbres inscrito en círculo; tijeras; basilisco. Colación: 1-10<sup>12</sup> 11<sup>4</sup>. Foliación moderna. Copiado a dos columnas, línea variable (28-30 ll.). Tinta negra. Títulos y calderones en rojo. Capitales ornamentadas (rojo y azul). Letra gótica redonda libraria; gótica fracta de módulo mayor (1ª l.; Faulhaber).

Procedencia: biblioteca de Pascual de Gayangos. Cf. BETA cnum 689, manid 1383. Crombach (1971, pp. XXIV-XXV), Haro Cortés (2002), Knust (1879, pp. 547-555), Mettmann (1962, p. 87), Roca (1904, n.º 931), Simón Díaz (1986, n.º 1833).

Descripción interna:

1. ff. 1r-117vb. *Bocados de oro*
2. ff. 117vb-123vb. *Historia de la doncella Teodor*

*Incipit (Bocados)*: «Aqui comiençan los dichos | del profeta set e sus castigos e el fue el primero por qui|en fue fallada la ley e la sapiençia de dios. El qual | libro es llamado bocados de oro. || Dixo que ha | de auer en el | creyente diez e seys | virtudes [...]» (f. 1r).

*Explicit (Bocados)*: «[...] e dixeronte qual es la señal dela ceguedad e dixo fiar omne en quien non deue de fiar» (f. 116v).

### 6.1.3. Testimonios fragmentarios

Se conservan cuatro testimonios fragmentarios de *Bocados*, descubiertos todos ellos en las últimas décadas. Ninguno de ellos resulta relevante para la edición del texto, dado que todos ellos son copias o derivados de alguno de los testimonios completos conservados (sí son útiles para conocer la difusión de la obra durante los siglos XV y XVI, momento en que fueron copiados). Para ordenar los testimonios e incluirlos en el análisis textual global de *Bocados*, se asigna a cada uno de ellos unas siglas propias (Fragmentario: FR):

- **FR1.** Ms. h.III.24, Real Biblioteca del monasterio de San Lorenzo de El Escorial (El Escorial), ff. 84r-91r. Fue transcrito y editado por Haro Cortés (1992), que lo comparó asimismo con el texto de la edición de Crombach (1971). El fragmento, incluido en un manuscrito del siglo XV<sup>16</sup>, presenta una síntesis de buena parte de los dichos de los sabios más destacados de *Bocados* (Hermes, Sed, Tad, Homero, Hipócrates, Pitágoras, Aristóteles, Alejandro Magno, Ptolomeo o Galeno). Además de eliminar buena parte del contenido original, el copista modifica el orden primigenio de los capítulos, mezcla sentencias entre las diferentes secciones de la obra y altera muchos de los nombres originales («Died» por Sed, «Antingoras» por Pitágoras, «Udrages» por Medragis, entre otros). El material utilizado en el capítulo final del fragmento no procede de *Bocados* (Haro Cortés, 1992, p. 119).
- **FR2.** Ms. 53, Biblioteca Menéndez Pelayo (Santander), ff. 76r-82v. Fue editado por Haro Cortés (1996), que lo fechó entre los siglos XV y XVI a partir del tipo de letra empleado. El fragmento pertenece a la versión original (A): es copia del ms.

---

<sup>16</sup> Para una descripción del mismo, véase ZARCO CUEVAS (1924, pp. 232-233).

D y cuenta con una extensión de siete folios, que están intercalados en el *Libro de los cien capítulos* (Haro Cortés, 1996, p. 14). El resto del manuscrito incluye los *Proverbios* del Marqués de Santillana, el *Planto de Virtudes* de Gómez Manrique (así como otras obras suyas), el *Razonamiento* de Janoco Maneto, *Dichos de los sabios*, una glosa de las *Coplas de Mingo Revulgo* y las *Cartas* de Fernando del Pulgar. El fragmento incluye los capítulos de «Castigos de Loginen el philósopho» y «Capítulo de los dichos que non sopieron quien los dixo nin sus nobres». El final aparece trunco, por lo que debería concluir originalmente el capítulo de los dichos anónimos al completo<sup>17</sup>.

- **FR3.** Ms. 39, Real Academia de la Historia (Fondo San Román; Madrid), ff. 117v-134r. Ha sido editado por Crosas López (2000). El texto se encuentra en un códice facticio de mediados del siglo XV, en el que se incluyen otras doce obras, casi todas ellas de tipo gnómico, como el *Pseudo-Burley* (Crosas López, 2000, p. 6). Tal y como analiza Crosas López, forma parte de la versión original (A), y parece estrechamente emparentado con ms. o: «Proceda directa o indirectamente de o, el texto es una versión que contiene notables alteraciones y variantes significativas. Además de la selección de sentencias, algunas aparecen resumidas, con modernizaciones léxicas y cambios sintácticos [...]» (Crosas López, 2000, p. 7).
- **FR4.** Ms. Perg. carp. 124-13; Archivo de la Real Chancillería (Valladolid), ff. 13r-13v. Ha sido editado por Ruiz Albi (2014). Es una copia realizada durante el siglo XV en pergamino. Incluye una capital miniada y decorada, lo que parece evidenciar que formó parte de un códice copiado con especial esmero. Comienzan y concluyen de manera abrupta. El breve fragmento incluye el final del capítulo de los «Fechos de Alixandre» y el comienzo de los «Dichos de Alixandre».

#### 6.1.4. Testimonios no conservados o de dudosa existencia

Existen dos supuestas ediciones que son mencionadas en diferentes catálogos bibliográficos cuya existencia, sin embargo, no es segura. Se trata de los impresos de Salamanca (1499) y Valladolid (1522), de los que solo se conocen referencias indirectas.

---

<sup>17</sup> Los detalles completos y la transcripción del pasaje pueden ser consultados en HARO CORTÉS (1996). Una descripción y examen detallados del contenido del manuscrito aparece en ARTIGAS y SÁNCHEZ REYES (1957, pp. 122-126).

La existencia de la edición de Salamanca (1499) es altamente improbable y se debe a un error de interpretación. Es incluida o mencionada en los catálogos de Méndez (1796; 1861, n.º 25), Hain (1826, n.º 3269), Diosdado Caballero (1865, n.º 216), Haebler (1904, n.º 57), Simón Díaz (1986, n.º 1838) y Cuesta Gutiérrez (1960, p. 103)<sup>18</sup>. Ninguno de estos bibliógrafos refiere haber consultado un ejemplar de manera directa. Ni siquiera Méndez<sup>19</sup>, que toma la referencia de fray Benito Ribas, y del que los demás catálogos se sirven a su vez como fuente en este sentido. Tal y como informó Hidalgo en la segunda edición de la *Tipografía española*, confundió el título del incunable *Tratado de la vida y estado de la perfección* por el de *Tratado de la vida y Bocados de oro*<sup>20</sup>. Al parecer, esta supuesta edición salmantina de 1499 sería de tamaño folio y no constaría en ella el nombre del impresor (Diosdado Caballero, 1865, n.º 216): ambos datos coinciden por completo con las características que presenta el mencionado incunable en el que se conserva *Tratado de la vida y estado de la perfección*, impreso por Juan de Porras<sup>21</sup>. El colofón de esta edición (f. lxxxvi) indica precisamente la fecha de 1499, no incluye tampoco información sobre el impresor y es de tamaño folio. Pocos años después, será Hain quien dé continuidad al error al fusionar ambos datos y mencionar, lacónicamente, una edición conjunta del «*Tratado de la Vida y Bocados de Oro. Salmanticae 1499*» (Hain, 1826, n.º 3269), que nunca ha existido (por otra parte, ningún testimonio de *Bocados* se combina con esta obra). Este error de interpretación de Hain fue detectado asimismo por Haebler<sup>22</sup>.

La existencia de la edición vallisoletana de 1522 es igualmente incierta<sup>23</sup>. En este caso, Francisco Méndez indica que fray Benito Ribas, que de nuevo le proporciona la

---

<sup>18</sup> La edición de Salamanca no aparece recogida en el repertorio *Incunabula Short Title Catalogue* (ISTC) ni en el *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* (GW). Sí en *Philobiblon* (cnum 698, BETA manid 1520), donde se avisa de su existencia dudosa.

<sup>19</sup> «“Tratado de vida, y bocados de oro. impreso en Salamanca año de 1499. fol. R.P.M. Ribas. En Valladolid se imprimió el año de 1522. el “Libro llamado Bocados d’oro el” [sic] qual hizo el Bonium Rey de Persia. Este exemplar le he visto, mas no el de Salamanca, por lo que no sé si el de Valladolid es reimpresión. De él diré en el Tomo siguiente» (Méndez, 1796, n.º 25).

<sup>20</sup> «El título que pone Méndez es: “Tratado de vida, y bocados de oro;” pero es una equivocación. (D. Hidalgo)» (MÉNDEZ e HIDALGO, 1861, n.º 25).

<sup>21</sup> Cf. *Philobiblon* (BETA texid 1272, cnum 614, BETA manid 1459). Se conserva un ejemplar en la BNE de Madrid con la signatura INC/645.

<sup>22</sup> «Esta cita que trae Hain no se basa según nuestra opinión sino en una equivocación. Al tratar de la obra *Tratado de la vida y estado de la perfección*, impreso en Salamanca en 1499 apunta Méndez, que es el mismo libro que también lleva el título *Bocados de oro*. Copiando esta especie —que es una equivocación, como ya lo advirtió en la 2ª edición el Sr. Hidalgo— Hain llegó á creer coordinando sus papeletas, en una edición Salmantina de este libro, que hasta 1500 no se había impreso más que una sola vez en España» (HAEBLER, 1904, n.º 57).

<sup>23</sup> *USTC*, no. 349228. No consta en *Philobiblon*.



información, sí pudo manejarla de manera directa<sup>24</sup>. No obstante, no ha sobrevivido ningún ejemplar de ella. Por ello, coincido con la tesis de García-Bermejo (1999, p. 120): es muy posible que la referencia a esta edición de 1522 se explique a partir de un error de lectura de la fecha de la edición vallisoletana de 1527 (V). Parece la opción más plausible, por los detalles tan relevantes que coinciden entre ambas. Las dos fueron impresas en la ciudad de Valladolid y el título inicial es también el mismo, de acuerdo con la información que proporciona Méndez y las que consta en el f. 1r de V («Libro llamado Bocados d'oro el qual hizo el Bonium rey de Persia»). Muy probablemente, Ribas confundió o no anotó correctamente la fecha que consta en el colofón (f. 90r): «Acabose a veynte y tres días del mes de dizienbre. Año de. M.D.xxvii. años». La sustracción del número *v*, que da como resulta el año de 1522, explicaría el error por sí misma. No se conocen más datos o referencias sobre esta edición impresa<sup>25</sup>.

## 6.2. RELACIONES ENTRE LOS TESTIMONIOS CONSERVADOS

Tal y como ha sido explicado en § 6.1.1., los testimonios conservados de *Bocados* se dividen en tres versiones, de acuerdo con la diferente estructura y contenido que existe en cada una de ellas: original (A), ampliada (C) y «Bonium» (B).

Si bien en el caso de *Bocados* sí existe una tradición crítica previa, lo cierto es que buena parte de los testimonios conservados de la obra no fueron analizados ni por Knust ni por Crombach, sencillamente, porque estos les eran desconocidos. Por ello, se ha hecho necesario realizar un nuevo examen de los testimonios al completo. La gran cantidad de testimonios conservados hace imposible realizar una colación íntegra, por lo que se ha optado por una colación por calas a partir de las primeras palabras de cada uno de los capítulos seleccionados, disponible en los anexos finales de este mismo trabajo<sup>26</sup>. Asimismo, se ha realizado una tabla en la que se recogen todos los títulos de los capítulos de cada uno de los testimonios conservados, con el fin de comparar la estructura y

---

<sup>24</sup> Cf. MÉNDEZ (1796, n.º 25). Dado que la muerte impidió a Méndez editar el prometido segundo volumen de su obra, dedicado a los impresos del siglo XVI, no conocemos los detalles que podría haber proporcionado sobre esta edición de 1522.

<sup>25</sup> Es citado junto a la supuesta edición de Salamanca (1499) en CLEMENCÍN (1821b, pp. 463-464). También en SIMÓN DÍAZ (1986, l. 1841), que duda de su existencia.

<sup>26</sup> Cf. § Anexo D.



contenido de los encabezamientos de forma intuitiva<sup>27</sup>. De esta manera, es posible determinar la elección del testimonio base de la colación definitiva y eliminar aquellos *codices descripti* o *deteriores* que no resultarán de interés en la *collatio* final.

### 6.2.1. *Collatio* externa

La estructura de los capítulos presenta divergencias entre los diecinueve testimonios conservados de la obra. Estas diferencias ya permitieron agrupar a Crombach (1971, pp. XXIX-XXXI) y Taylor (1985, p. 75) los testimonios conservados de *Bocados* en tres versiones claramente diferenciadas, denominadas A (original), B («Bonium») y C (ampliada)<sup>28</sup>. Su estudio, por lo tanto, resulta de extremado interés para organizar los testimonios existentes de *Bocados* en familias. Conviene consultar detenidamente el Anexo C incluido en este mismo trabajo para comprender los procesos textuales que serán descritos a continuación.

En primer lugar, es posible clasificar los testimonios en dos redacciones a partir de su apego al modelo original (*Mukhtār al-Ḥikam*): (1) aquellos que se ajustan, en mayor o menor medida, a la estructura existente en la versión original árabe; (2) aquellos otros que añaden al texto siete capítulos introductorios protagonizados por el rey Bonium (y que también incluyen unas líneas iniciales en el arranque del capítulo de Sed):

- Grupo 1 (versiones A y C). Testimonios que no incorporan el prólogo del «Bonium», como la versión árabe: mss. C, d, o, n, q, L, m, h, g, p.
- Grupo 2 (versión B). Testimonios que incorporan el prólogo del «Bonium»: mss. e, B, F, R; impresos S, T, V, J.

En segundo término, se reconocen dos estructuras diferentes en el modo en que se organizan los capítulos de la obra. Un primer grupo de los testimonios castellanos asigna dos capítulos a cada uno de los sabios: uno compuesto por su biografía y anécdotas, otro por sus dichos y castigos (si bien existen sabios que, por su brevedad, poseen un único capítulo). Respetan, de este modo, la división existente en la versión árabe, que es deudora

---

<sup>27</sup> Cf. § Anexo C. KNUST (1879, pp. 549-551) ya realizó una tabla similar en su edición. Su utilidad para realizar la *collatio* externa es limitada, dado que no incluye la transcripción precisa de cada uno de los testimonios, sino un texto sintético modernizado de las versiones B y C (que, lógicamente, no denomina de este modo). Tan solo comparó los títulos de los testimonios conocidos entonces, distribuidos en dos grupos: mss. e, B, impresos T, V; mss. h, g, p.

<sup>28</sup> Cf. § 6.1.1.

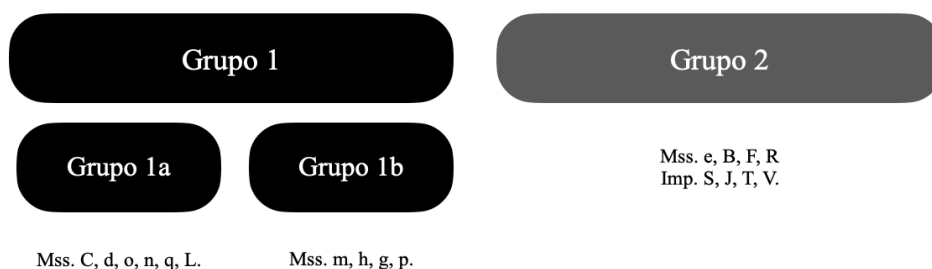
a su vez de la estructura propia de las gnomologías griegas de *bioi* + *khreîai* (vida y dichos)<sup>29</sup>. A rasgos generales, se distinguen en ellos treinta y siete capítulos diferentes. Un segundo grupo es el compuesto por los testimonios en los que se fusionan esos dos capítulos dedicados a cada sabio en uno solo. Todos ellos forman parte de la versión B, por lo que incluyen los siete capítulos introductorios adicionales y suman un total de treinta y cinco capítulos<sup>30</sup>. Además, en estos testimonios se modifica el orden de los capítulos de Tad y Çagalquius y se subdividen los capítulos aglutinadores finales («De los dichos de muchos e diversos sabios»; «Capítulo delos dichos de los sabios que no se fallan en escrito sus nonbres») en nuevos capítulos, a saber: «Capítulo de los castigamientos de Proteus», «Capítulo de los dichos de Gregorio e de otros sabios», «Capítulo de los castigamientos de Piramus», «Capítulo de los nonbres de los sabios que dixeron algunas palabras de filosofía e de otros muy muchos que non sopieron los nonbres de los sabios» (títulos extraídos del ms. e). Todas estas modificaciones son el resultado de la actividad de un copista o editor que trató de simplificar su estructura mediante la fusión de los capítulos dedicados a un mismo sabio y la escisión de aquellos otros que eran demasiado extensos. En suma, los testimonios se ordenan del siguiente modo:

- Grupo 1. Testimonios que reconocen dos capítulos (vida y dichos) para cada uno de los sabios principales: mss. C, d, o, n, q, L, m, h, g, p.
  - Grupo 1a (versión A). Estructura de capítulos idéntica a la versión árabe. Mss. C, d, o, n, q, L.
  - Grupo 1b (versión C). Estructura de capítulos ligeramente modificada. Mss. m, h, g, p.
- Grupo 2 (versión B). Testimonios que asignan un solo capítulo para todos los sabios, en el que se fusionan vida y dichos: mss. e, B, F, R; impresos S, T, V, J.

---

<sup>29</sup> Cf. § 2.3.

<sup>30</sup> La creación del capítulo de Tolón (desgajado del capítulo de los «Dichos e castigamientos de Platón el filósofo») en los impresos S, T, V, J hace que en estos testimonios se cuenten treinta y cinco capítulos. Los mss. e, B, F, R incluyen uno menos, dado que respetan la unicidad del capítulo de Platón, como los testimonios de las versiones A y C.



Además de lo anterior, conviene prestar atención a las obras que son copiadas a continuación de *Bocados* en los diferentes códices o impresos. Se trata de un elemento que permite extraer importantes conclusiones y afianzar la clasificación de los grupos existentes de una manera nítida:

- Versión A (mss. C, d, o, n, q, L). Estos testimonios incluyen una copia de *Cien capítulos* tras *Bocados* (con la excepción de mss. n, q, L<sup>31</sup>).
- Versión B (mss. e, B, F, R; imp. S, T, V, J). Tras *Bocados*, se añade una versión de *Segundo*. Según la información y amplitud que contiene el título de este epígrafe, es posible agrupar los testimonios en dos grandes grupos:
  - Mss. e, B, F, R. Presentan un título de capítulo más extenso (ms. e: «Capitulo de las cosas que escrivio por respuestas el filosofo segundo a las cosas que le preguntaron el enperador Adriano», f. 93v)<sup>32</sup>.
  - Impresos S, T, V, J. Presentan un título de capítulo abreviado (imp. S: «Capi .xxvii. de los dichos e castigos de Segundo pho.», f. 47v).
- Versión C (mss. m, h, g, p). Estos testimonios añaden una versión de *Teodor* tras *Bocados*<sup>33</sup>.

<sup>31</sup> Ms. n es un código facticio que incluye materiales diferentes a los que se combinan en el resto de testimonios. En concreto: *Invencionario*, *Flores de filosofía* (fragmento), *Bocados* (incompleto) y un comentario al *Cantar de los Cantares*. Por su parte, ms. q es una copia modificada y fragmentaria que no sigue al resto de testimonios, probablemente por descuido en la ejecución de la copia. El ms. L supone un caso particular: es un código facticio en el que se incluye una copia fragmentaria de *Bocados* seguida por *Cien capítulos*, como corresponde a la versión A de la que forma parte. Sin embargo, se añaden también otras de finalidad didáctica, como el *Arte de la memoria* o *Reglas generales aplicadas a la memoria*, *Segundo*, *Buenos proverbios*, *Poridat* y *Calila*.

<sup>32</sup> Cf. § Anexo C.

<sup>33</sup> Tal y como ha sido explicado en § 5.5., los estudios de FRANCOMANO (2001) y HARO CORTÉS (2019) analizan la inclusión de *Teodor* tras el texto de *Bocados*.

Versión A	Versión B	Versión C
<ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>Bocados + Libro de los cien capítulos.</i></li> <li>- Mss. C, d, o, n, q, L.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>Bocados + Dichos del filósofo Segundo.</i></li> <li>- Mss. e, B, F, R</li> <li>- Imp. S, J, T, V.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- <i>Bocados + Historia de la donzella Teodor.</i></li> <li>- Mss. m, h, g, p.</li> </ul>

Los datos presentados permiten refutar, sin espacio para la duda, la existencia de los tres grandes grupos de versiones que la crítica ya había identificado entre los testimonios conservados de *Bocados*. La versión A es la que mantiene una estructura más fiel al original árabe, seguida por C, en la que, sin embargo, existen innovaciones que evidencian su mayor separación de la versión original. Por su parte, la versión B es una reelaboración posterior, realizada a partir de la versión original traducida del árabe al castellano (A). De las tres, B es la familia textual que más modificaciones incorpora. Cada uno de estos grupos experimentó una difusión independiente del resto, tal y como prueban la distribución de los capítulos, los propios títulos de cada uno de los epígrafes y las obras que son copiadas a continuación de *Bocados* en la difusión manuscrita o impresa. Tras esta necesaria visión de conjunto, se ofrece a continuación un análisis particular de la estructura de cada uno de estos grupos.

#### 6.2.1.1. Versión A (original)

Forman parte de esta familia los mss. C, d, o, n, q, L. Cuentan con treinta y siete capítulos (con las excepciones de los mss. d, n, L por pérdida de folios y de ms. q por modificación del orden regular). En general, los testimonios pertenecientes a esta versión presentan una estructura similar entre sí, a excepción de los mss. q, L: estos manuscritos son copias descuidadas, en las que existen numerosas lagunas, saltos en el contenido y modificaciones estructurales.

Las diferencias existentes en la forma y el contenido de los títulos de los capítulos permiten reconocer tres grandes ramas dentro de la versión A. Todos estos testimonios (salvo q y L) cuentan con un orden coincidente de capítulos. Las divergencias más notables se aprecian en los capítulos de Aristóteles, Alixandre, Ptolomeo o los «Muchos e diversos sabios».

– Rama A1: ms. C.

Tal y como será analizado en el siguiente apartado (§ 6.2.2.), es el testimonio que presenta un texto más próximo al arquetipo perdido de *Bocados*, que contaría con la misma estructura que la versión árabe. Asimismo, ha sido copiado con esmero y detalle, como demuestra, por otra parte, su procedencia de la biblioteca del duque de Uceda.

Los títulos de los capítulos coinciden, en su mayor parte, con los presentes en la rama A2. Sin embargo, a partir del capítulo XXI algunos de los epígrafes presentan títulos más breves y sencillos, escritos en un estilo de redacción que no sigue ningún otro testimonio. Es relevante, dado que prueba en gran medida que ningún otro testimonio copia de ms. C. A modo de ejemplo:

Ms. C (rama A1): «¶ de aristotiles el sabio» (f. 27v).

Ms. D (rama A2): «Capitulo de los fechos de aristotiles» (f. 31v).

Ms. C (rama A1): «¶ de los fechos de alixandre» (f. 33r).

Ms. D (rama A2): «Capitulo de los fechos de alixandre» (f. 38r).

Ms. C (rama A1): «¶ estos son sus dichos» (f. 37v).

Ms. D (rama A2): «Capitulo de los castigos de alixandre. el sabio rrey que fue de todo el mundo» (f. 44v).

Este hecho puede explicarse a partir de dos hipótesis: (1) esta simplificación es prueba de un carácter más arcaico y menos elaborado, que representa una de las primeras fases de la obra tras su traducción; (2) el copista simplemente abrevió los títulos que estaban presentes en el testimonio del que copiaba, que serían similares a los que existen en A2 y el resto de la tradición.

En el texto del ms. C es habitual que, en aquellas parejas de capítulos dedicados a un mismo sabio («fechos» y «dichos»), el primero de ellos omita la referencia metaliteraria («capítulo de [...]») y que el segundo capítulo no mencione el nombre propio del sabio o filósofo. Este esquema se cumple en los capítulos citados anteriormente. A modo de síntesis:

«¶ de los fechos de alixandre» (ms. C, f. 33r).

«¶ estos son sus dichos» (ms. C, f. 37v).

«¶ de tolomeo el sabio» (ms. C, f. 39v).

«¶ estos son sus dichos» (ms. C, f. 39v).

«¶ capitulo de los dichos de muchos e diversos sabios» (ms. C, f. 46r).

Ese posible carácter más arcaico se muestra asimismo en la manera en que se introduce *Cien capítulos* tras *Bocados*: «¶ capitulo primero de lo que dixerón los sabios en palabras breues e conplidas e fabla de los rreyes e de los señores e que es ley o que es rrey» (f. 55v). No se indica el título general de la nueva colección sapiencial, que es copiada a continuación del texto de *Bocados* sin más distinción que un calderón y el uso de la tinta roja. Es posible, por otra parte, que no sea más que una prueba de la desidia del copista. Frente a este esquema, el grupo A2 sí separa claramente las dos obras con una fórmula común a mss. D, o<sup>34</sup>: «Este es el libro de los çient capitulos en que fabla de los dichos de los sabios» (ms. D, f. 68r).

– Rama A2: mss. d, o, n, L.

Estos testimonios poseen la misma estructura que A1. Si bien la mayor parte de los títulos que incluyen son equivalentes en gran medida a los que aparecen en A1, algunos de estos encabezamientos son notablemente más extensos, tal y como ha sido referido más arriba. Estas diferencias se dan con mayor frecuencia en las parejas de capítulos dedicadas a un mismo sabio (los capítulos sencillos apenas presentan divergencias léxicas respecto de A1).

La rama A2 demuestra una preferencia mayor por utilizar el término «castigos» en aquellos casos en que A1 (ms. C) emplea el de «dichos». A modo de ejemplo, se incluyen los títulos correspondientes con los ejemplos utilizados para A1 a partir del texto de ms. D (los títulos que aparecen en mss. o y n no difieren en lo esencial de este testimonio). Compárese su mayor extensión frente a los anteriores fragmentos de A1:

«Capitulo de los fechos de aristotiles» (ms. D, f. 31v).

«Estos son sus castigos» (ms. D, f. 32v).

«Capitulo de los fechos de alixandre» (ms. D, f. 38r).

«Capitulo de los castigos de alixandre. el sabio rrey que fue de todo el mundo» (ms. D, f. 44v).

«Capitulo de los dichos de muchos sabios e non fallaron a ninguno dellos tantos dichos que los pudiesen en los capitulos apartadamente poner» (ms. D, f. 55r).

---

<sup>34</sup> El resto de testimonios de A2 no se ajustan a este esquema. Ms. n no incluye *Cien capítulos*. Ms. q tampoco y presenta un orden alterado. Ms. L no presenta título alguno para *Cien capítulos*.

El ms. D es, junto a ms. C (subgrupo A1), el testimonio más próximo y completo al arquetipo perdido de *Bocados*, tal y como será analizado en el próximo apartado (§ 6.2.2.). Todos los títulos de los capítulos de ms. D aparecen completos. Su estructura es la misma que aparece en las versiones árabe y latina.

Sin embargo, ms. D es un testimonio acéfalo al que le falta el primer folio al completo. No tuvo esta condición en el momento de copia, porque esta característica se debe a la pérdida accidental de folios. Así, falta el comienzo del primer capítulo, dedicado a Sed. El texto sigue en este punto un orden extraño y exclusivo respecto del resto de testimonios de la obra, dado que las palabras del primer folio que se ha conservado («mal enturbia el su sabor [...]», f. 2ra) se corresponden con el contenido que habitualmente se ubica en el tercer capítulo de la obra («Dichos de Hermes»; cap. III) y no con el que se correspondería según el orden lógico, es decir, con el segundo capítulo («Fechos de Hermes»; cap. II), que comienza en el f. 3va y que sí está copiado de manera íntegra. Las modificaciones de este testimonio no concluyen aquí: el texto del tercer capítulo («Dichos de Hermes»; cap. II) posee una notable laguna en su contenido en el f. 6rb. En este punto, se produce un salto en el texto que omite al menos cuatro folios que, de manera sorprendente, son los que están copiados al comienzo del manuscrito, entre los ff. 2ra - 3va, de manera prácticamente completa. De este modo, es posible determinar que al ms. D le faltan una veintena de máximas pertenecientes al primer capítulo, que estarían copiadas en el perdido f. 1. El siguiente esquema sintetiza lo expuesto:

- F. 1: perdido.
- F. 2ra: el folio comienza a mitad de los «Dichos de Hermes», desde la sentencia nº 85 (*Bocados*, III, 85; «[...] mal enturbia el su sabor»).
- Ff. 2ra-3rb: incluyen el contenido correspondiente a los «Dichos de Hermes», sentencias 85-115 (*Bocados*, III, 85-115).
- Ff. 3rb-3va: se produce un salto hacia atrás en el contenido. El copista confunde (o aprovecha) el comienzo de la sentencia nº 116 de los «Dichos de Hermes» («Quando el rey [...]») y copia la sentencia nº 25 del capítulo del profeta Sed, que modifica ligeramente: en vez de copiar «Non creas al que dize que sabe la verdad faziendo el contrario» (*Bocados*, I, 25), copia «Quando el rey dize que sabe la verdat faziendo él el contrario» (ms. D, f. 3rb). El texto continúa

entonces con el resto del contenido del capítulo de Sed hasta el final (hasta *Bocados*, I, 35).

- Ff. 3va-3vb: se copian los «Fechos de Hermes» al completo.
- Ff. 3vb-6rb: se copia el contenido de los «Dichos de Hermes» hasta la sentencia nº 74. El copista continúa aquí con la copia del contenido de la sentencia nº 116 de los «Dichos de Hermes», que había interrumpido en f. 3va. La fusión de sentencias queda de este modo en ms. D (en cursiva, lo que pertenece a *Bocados*, III, 74; en redonda, *Bocados*, III, 116): «*El mundo desprecia al que solié ondrar e la tierra non puede apremiar sus sentidos nin sus cobdicias [...]* el su señorío sobre los otros».
- F. 6rb: comienzo de los «Castigos de Tad». El contenido, a partir de este punto, es copiado de acuerdo con el orden habitual.

En resumen: al texto conservado en el ms. D le faltan las sentencias 75-84 de los «Dichos de Hermes» y las sentencias 1-24 de los «Dichos de Sed» (algunas de ellas, por la pérdida del folio inicial). Asimismo, faltan el f. L, que fue cortado a tijera en un momento indeterminado. Esta pérdida hace que el capítulo dedicado a Longine aparezca incompleto. No se ha producido una alteración posterior del orden de los folios en el manuscrito, dado que todos los saltos y modificaciones aparecen copiados a texto corrido, sin que se causen por cambios de folio. Sin duda, se deben a errores introducidos por el copista. Ningún otro testimonio de la versión A sigue este orden, por lo que ninguno es copia del ms. D.

Ms. o contiene un testimonio completo de *Bocados*. No obstante, presenta algunos capítulos en los que el título correspondiente no llegó a ser copiado (Tad, Homero). El encabezamiento del «Capítulo de los fechos de Platon» fue copiado erróneamente en el f. 64v, en la sección de los castigos de Sócrates; el contenido del capítulo comienza realmente en f. 66r. Los mss. n, q, L presentan lagunas y alteraciones que hacen imposible que ms. o derive, siquiera de manera indirecta, de alguno de ellos, porque el texto que presenta es mucho más completo y fiel al orden existente en los mss. C y D. Parece derivar de un subarquetipo común al ms. D, con el que coincide en algunos de los títulos de capítulo. Este hecho puede comprobarse en los siguientes encabezamientos:

- Ms. o: «Capitulo de los castigos de assaron» (f. 93v).
- Ms. D: «Capitulo de los castigos de asoron» (f. 48r).



- Ms. C: «¶ de assaron el sabio e de sus dichos» (f. 40r).
- Ms. o: «Capitulo de los castigos de enefio» (f. 99r).
- Ms. D: «Capitulo de los castigos de Enessio» (f. 52r).
- Ms. C: «¶ capitulo de los castigos de eusebio» (f. 43v).

El ms. n presenta un texto copiado desordenadamente. Omite el título del capítulo de las «Palabras de Homero» (f. 108r) y presenta una laguna de varios folios que afecta casi por completo a los dos capítulos de Sócrates. No comienza con el capítulo de Sed, que no fue copiado ni formó nunca parte del texto, sino con los «Castigamientos de Hermes». A pesar de pertenecer a un subgrupo diferente y de presentar diferencias estructurales evidentes, este testimonio puede estar emparentado de manera indirecta con ms. C, ya que presenta una coincidencia única en el encabezamiento del capítulo de Solón. Puede deberse, probablemente, a que ambos derivan de un mismo subarquetipo:

- Ms. n: «Capitulo en los castigos de solon el que paso las leyes en athenas» (f. 108r).
- Ms. C: «capitulo de los castigos de solon el que puso las leyes en athenas» (f. 7v).
- Ms. D: «Capitulo de los castigos de çelon» (f. 7v).
- Ms. o: «Capitulo de los fechos de çelon» (f. 48r).

Desde un punto de vista estructural, presenta semejanzas con los mss. C y D. No parece probable que derive del ms. o, tal y como se aprecia en el siguiente epígrafe (salvo que el copista confundiese la abreviatura *pho* de «físico» por «philosopho»):

- Ms. n: «Capitulo en los fechos de galieno el fisico» (f. 137v).
- Ms. C: «¶ capitulo de galieno el fisico» (f. 45r).
- Ms. D: «Capitulo de galieno el fisico» (f. 53v).
- Ms. o: «Capitulo de galieno el philosopho» (f. 101r).

Sin embargo, el título del capítulo final de la obra muestra coincidencias entre los mss. n y D. Se aleja por completo del ms. C en este aspecto concreto:

- Ms. n: «Capitulo de dichos ayuntados de muchos sabios e non fallaron a ninguno dellos tantos dichos que los pusiese en capitulos apartada mente» (f. 138v).
- Ms. D: «Capitulo de los dichos de muchos sabios e non fallaron a ninguno dellos tantos dichos que los pudiesen en los capitulos apartadamente poner» (f. 55r).

- Ms. C: «¶ capitulo de los dichos de muchos e diversos sabios» (f. 46r).

Es muy posible que el ms. n esté emparentado con el ms. D, que es un manuscrito acéfalo al que le falta parte del capítulo inicial de Sed. El texto del ms. n comienza directamente con el siguiente capítulo («Castigamientos de ermes»; f. 104r), lo que podría probar que el copista omitió el texto incompleto previo y comenzó su labor con el primer capítulo completo que tuvo a su disposición. La coincidencia casi exacta de los títulos de los capítulos entre los mss. D y n refuerza esta hipótesis. Desde luego, no es posible que ms. D sea copia de ms. n, dado que existen omisiones en él que no se dan en el ms. D ni en otros testimonios del grupo, como el título del capítulo de los castigos de Homero. Asimismo, a diferencia del resto de manuscritos de esta versión, el ms. n no incluye una copia de *Cien capítulos* tras *Bocados*, lo que demuestra que fue copiado en un momento posterior y, por lo tanto, que ninguna de las versiones conservadas puede copiar del ms. n, dado que aquellas sí añaden *Cien capítulos*.

Asimismo, el ms. n es una de las copias más innovadoras del grupo junto a los mss. q, L. Este hecho se comprueba con facilidad en las modificaciones que existen en ciertos términos de los títulos; buena parte de ellos son sinónimos de los originales que constan en los mss. C, d, o: «¶ capitulo de los fechos de ypocras el fisico» (mss. C, f. 8v; misma estructura en mss. d, o), «Capitulo en los castigamientos de ypocras» (ms. n, f. 109v); «¶ capitulo de galieno el fisico» (ms. C, f. 45r), «Capitulo en los fechos de galieno el fisico» (ms. n, f. 137v).

Por su parte, el ms. L es un testimonio incompleto. Es un manuscrito acéfalo al que le faltan los diecisiete primeros capítulos. Comienza en el capítulo de los «Castigos de Sócrates» (sin indicación de título, f. 1v). Este hecho no se debe a una pérdida de folios posterior al momento de copia, dado que no existe una falta de hojas o cuadernos iniciales. Al contrario, fue escrito con la estructura que presenta desde el momento en que fue copiado, bien por decisión o descuido del copista, bien porque copiase de una versión que presentase dicha forma.

- Rama A3: ms. q.

La ordenación de los capítulos en este subgrupo difiere por completo de la existente en A1 y A2. Contiene un total de treinta capítulos, cuyo contenido está completamente desordenado frente al resto de manuscritos de la versión A. En total, faltan en él siete capítulos. El primer capítulo (Sed) no ha sido copiado y existe un orden alterado para el

resto: el texto comienza en el capítulo de los dichos y castigos de Aristóteles («Estos son los dichos de aristotiles et sus castigos»), que se corresponde con el segundo capítulo dedicado a este sabio en el resto de versiones. A partir de este epígrafe sigue la ordenación habitual de la versión A hasta el capítulo de Galeno. Desde ese punto, se incluye parte de los capítulos que deberían haber sido copiados al comienzo (faltan, por ejemplo, los «Fechos de Alixandre»).

En general, existen omisiones y modificaciones de manera constante y aleatoria en este testimonio. Un ejemplo de las innovaciones que incluye es el capítulo de Rabión, cuyo título amplía considerablemente frente al resto de versiones: «Capitulo de los castigos de Rabion fue muy defendedor de sus propios e ovo algunos amigos e quiso pasar a ellos» (ms. q, f. 54r)

En suma: los mss. C, D son las dos copias que presentan una estructura de capítulos más próxima al arquetipo perdido de *Bocados* (en especial, ms. C), lo que se infiere a partir de la disposición existente en las versiones árabe y latina. Ningún testimonio puede ser copia de ms. D, ya que ninguno incluye las lagunas y modificaciones que este posee en los tres primeros capítulos. Por los motivos expuestos anteriormente, así como por sus errores, lagunas y divergencias frente a las versiones árabe y latina, los mss. o, n, q, L pueden ser descartados para la *constitutio textus* final.

#### 6.2.1.2. Versión C («ampliada»)

La estructura de esta versión es muy similar a la que aparece en la versión A: se mantiene la división en dos capítulos (vida y dichos) para los sabios más relevantes de la misma manera y en los mismos casos que en A. No cuenta con los siete capítulos introductorios del «Bonium», por lo que es imposible que ningún testimonio de la versión C derive de la versión B.

En general, estos testimonios modifican los sustantivos que aparecen en los diferentes títulos de la obra respecto de aquellos que aparecen en la versión original (A). Cuando la versión A diferencia entre «fechos» y «dichos» (o «castigos»), la versión C utiliza con frecuencia los términos «castigamientos» y «palabras», respectivamente, para esos mismos apartados. Sin embargo, no es un proceso sistemático, por lo que se producen multitud de variantes debido al uso aleatorio de los términos que forman parte de los

encabezamientos: unas veces se respeta el que aparece en la versión A (como en los «fechos» y «castigos» de Aristóteles o en los «castigos» de Eusebio), otras se modifica por otras palabras: el apartado dedicado a la biografía de Galeno es denominado «Capítulo que fabla de los dichos de galieno e de sus fechos» (ms. e, f. 91r), a pesar de que dicho término no consta en la versión A (con alguna excepción) y a pesar, también, de que el siguiente capítulo de este sabio es el que verdaderamente se dedica a sus dichos.

Algunos encabezamientos muestran un estado de elaboración mayor respecto de la versión A. Por ejemplo, el capítulo de Ptolomeo es titulado «Capítulo que fabla de los castigos de ptholomeo el sabio» (ms. h, f. 79r), frente a los testimonios de la versión A: «¶ de tolomeo el sabio» (ms. C, f. 39v); «Capítulo de los fechos de tolomeo» (ms. D, f. 47r).

Existe una amplia laguna de veintiocho sentencias en todos los testimonios de la versión C. Se ubica al final del último capítulo de la obra, dedicado a los dichos de los sabios anónimos<sup>35</sup> («Capítulo de los dichos de los sabios que no se fallan en escrito sus nonbres»; capítulo XXXVII). El texto que falta corresponde al contenido entre las sentencias nº 155 («Dixo otro: —A los sabios nobles cunple [...] fasta que enpescen a otros») y 182 («Dixo otro: —Si punares en fazer buenas obras [...] la vida durable»), ausentes ambas en esta versión. El texto continúa entonces a partir de la sentencia nº 183 («Dixo otro: —Mostrar a los malos las poridades del bien [...])). La laguna no se debe a la pérdida de folios de ninguno de los cuatro testimonios de esta versión: en todos ellos el texto está copiado con normalidad al final de la segunda columna. Tampoco existen espacios en blanco en el manuscrito. Esta laguna puede explicarse porque el subarquetipo del copian estos testimonios ya poseía esta laguna textual.

Esta falta de contenido es importante para establecer filiaciones entre versiones, dado que es exclusiva de los testimonios de la versión C y no aparece, por lo tanto, en las versiones A ni B. En el caso de la versión A su repercusión es escasa, pues A no puede derivar de C en ninguno de los casos, dada su mayor cercanía a la versión árabe. Sin embargo, la no inclusión de esta laguna en ninguno de los testimonios de la versión B es sumamente reveladora, ya que prueba de manera inequívoca que ningún testimonio de la versión B puede proceder de la versión C, dado que esta laguna habría sido incluida en el texto de haber sido así.

---

<sup>35</sup> Su ubicación precisa en cada uno de los manuscritos es la siguiente: ms. m (f. 84rb); ms. h (f. 109v), ms. g (f. 102d), ms. p (f. 110a).

Los testimonios pertenecientes a la versión C añaden dos capítulos adicionales después del capítulo final de *Bocados*, en el que se recopilan las máximas anónimas («Capítulo de los dichos de los sabios que no se fallan en escrito sus nonbres»; capítulo XXXVII de la versión A). Knust los editó como «Apéndice V» en su edición (Knust, 1879, pp. 402-414). Se titulan, respectivamente<sup>36</sup>: «Capítulo que fabla de los enxemplos de ciertos sabios antiguos, e las sus rassones son estas»; «Estos dichos dixo un sabio a vuelta de otros» (Knust, 1879, p. 402,408).

Son cuatro los manuscritos que pertenecen a la versión C. El ms. m fue utilizado por Crombach para establecer el texto base de su edición. Sin embargo, no incluye títulos de los capítulos, por lo que este testimonio solo puede ser empleado para analizar la estructura desde una perspectiva general. Ello puede deberse a una decisión del copista (y no por falta de un proceso posterior), dado que los espacios que existen entre el último párrafo de un capítulo y el primero del siguiente son insuficientes, en gran parte de los casos, para copiar los títulos completos que constan en el resto de manuscritos de la versión C.

Asimismo, aparecen hasta tres anotaciones marginales en tres capítulos del ms. m. En el margen situado al comienzo de «Castigos de Platón a Aristóteles» (f. 33r) ha sido copiado «Capitulo sapiencie fara e non dira tus» [*sic*]. En los «Castigos de Asarón» (f. 61r) han sido copiadas al margen las palabras «Capitulo de Rege». En el primero de los capítulos que fueron copiados después del contenido de *Bocados* existe otro título marginal del mismo tipo que los anteriores: «Capitulo commo omne deve amar a dios e se deve rregir» (f. 85r). Por último, el capítulo adicional posee un único título copiado al margen: «Capitulo de las cosas que deve guardar el rrey» (f. 88v), al mismo tiempo que el resto de los testimonios de la versión C utilizan el encabezamiento «Estos dichos dixo un sabio abuelta de otros» (ms. h; f. 115r).

Salvo algunas pequeñas variantes en el texto de los títulos, los mss. h y p presentan la misma estructura que el ms. m. El ms. g coincide, asimismo, con la estructura propia de la versión C. Sin embargo, se detectan interferencias con la versión B en dos hechos: fusiona las parejas de capítulos de los sabios en uno solo y emplea el título de «Dichos de proteus el sabio» (ms. g; f. 86v), tal y como aparece en la versión B. Esto supone una diferencia importante respecto del resto de testimonios de la familia C, que lo titulan

---

<sup>36</sup> Tal y como ha sido analizado en § 5.4.3., el ms. m presenta unos títulos alternativos escritos por otra mano en los márgenes del manuscrito.

«Capítulo que fabla de todos los castigos de los sabios e de las sus preguntas» (ms. h; f. 93v). El ms. g es una copia incompleta: no incluye el final del capítulo de Sed, el capítulo completo de Hermes, el comienzo del capítulo de Tad (cuyo título atribuye erróneamente a Hermes), el final del capítulo de Catalquiuis, el comienzo del capítulo de Homero, algunos pasajes de Aristóteles, ni tampoco el último capítulo.

### 6.2.1.3. Versión B («Bonium»)

Esta familia textual es la más innovadora de las tres en las que se dividen los testimonios de *Bocados*. Es la única versión que incluye siete capítulos iniciales a modo de prólogo en los que se narra el viaje del rey Bonium a Oriente. No obstante, antes de analizar esta sección introductoria, conviene prestar atención al modo en que se disponen los últimos apartados de la obra en estos testimonios.

Existen modificaciones importantes en los capítulos finales de la versión B respecto de los textos de las versiones A y C<sup>37</sup>: estas dos versiones concluyen con una pareja de capítulos en la que se aglutinan multitud de sentencias que no pueden ser atribuidas a un sabio en exclusiva. El primero de ellos es el «Capítulo de los dichos de muchos e diversos sabios»<sup>38</sup> (capítulo XXXVI de la presente edición): en él, se reconoce la autoría de gran parte de las sentencias que aparecen. A modo de ejemplo: Perteus, Plinies, Arascatis o Dimicratis (*Bocados*, XXXVI, 1-4) son los primeros maestros que intervienen con alguna enseñanza. El segundo de estos capítulos se titula «Capítulo de los dichos de los sabios que no se fallan en escrito sus nonbres» (capítulo XXXVII): así, la principal diferencia que existe frente al anterior apartado es la autoría anónima o desconocida de todo el material que se incluye en él. Esto sucede tanto en la versión A como en la versión C<sup>39</sup>.

Por su parte, la versión B ofrece una ordenación por diferente, en la que se desdobl原因 algunas de estas secciones. El siguiente esquema resulta de especial ayuda para comprender cómo se estructuran los capítulos finales en las tres versiones de *Bocados*:

---

<sup>37</sup> KNUST (1879, pp. 553-555) creó una tabla en la que recogía las diferencias existentes en la distribución de las sentencias de los dos capítulos finales entre las dos versiones conocidas entonces (B y C).

<sup>38</sup> Utilizo los encabezamientos de la versión A, dado que los que aparecen en la versión C son muy similares.

<sup>39</sup> Tal y como ha sido explicado anteriormente, la versión C intercala entre el último capítulo de *Bocados* y *Donzella Teodor*, dos capítulos adicionales emparentados con *Flores de filosofía*.

Versiones A y C		Versión B
Capítulo de los muchos e diversos sabios (A, C; XXXVI)		Capitulo de Proteus (B)
		Capitulo de Piramus (B)
Capítulo de los sabios que no se fallan en escrito sus nonbres (A, C; XXXVII)		Capitulo de los dichos de los grandes sabios filósofos (B)
<i>Cien capítulos</i> (A)	Exemplos de ciertos sabios antiguos (C)	<i>Filósofo Segundo y el emperador Adriano</i> (B)
	Dichos dixo un sabio a vuelta de otros (C)	
	<i>Donzella Teodor</i> (C)	

Es evidente que la versión B modifica por completo la estructura existente en A y C. El «Capítulo de los dichos de muchos e diversos sabios» (cap. XXXVI en A y C) es presentado por un encabezamiento diferente en B: «Capitulo .xxiii. de los dichos e castigos de Proteus el philosofo» (imp. S, f. 42v). Recibe esta denominación porque Proteus es el primer sabio que toma la palabra. Se le añade una lacónica biografía ficticia, que no aparece en las versiones A o C: «Proteus era de linage de los de Eson, e fue muy sabio e fizo muchos libros» (imp. S, f. 42v).

Con todo, el capítulo de Proteus (de B) no se corresponde por completo con el «Capítulo de los dichos de muchos e diversos sabios» de A y C (cap. XXXVI), puesto que la sección final del mismo se desgaja en un nuevo capítulo en la versión B, titulado «Capi .xxv. de los dichos de Piramus» (imp. S, f. 44r). En concreto, el contenido de este capítulo procede de las sentencias nº 67-74 (cap. XXXVI) de la versión A. Estas modificaciones hicieron que se omitiesen los nombres de varios sabios, que son autores en A y C de las sentencias que se atribuyen a Piramus en la versión B. Por ejemplo:

Dixerón a Asalón por qué quieres aquí morar seyendo tú cierto de la onra que as de aver después de la tu muerte [...] (ms. C, f. 48rb).

E dixéronle [a Piramus] por qué quieres aquí morar seyendo tú cierto de la honra que has de aver después de la muerte [...] (imp. S, f. 44r).

El empleo del nombre de Piramus para englobar estos dichos no es más que un artificio que ni siquiera se ajusta al contenido del capítulo, pues en él se incluyen dichos de sabios diferentes. Es también creación de B la breve biografía que se incorpora al comienzo del capítulo. La sentencia nº 75 del capítulo XXXVI de la versión A («Dixo otro: —Adelanta el engeño ante que venga la cosa, ca después que la cosa viene, fallecen los ingenios e piérdense los sesos»; ms. C, f. 48va) es colocada al comienzo del capítulo, justo después del breve esbozo vital que sirve de introducción:

Piramus fue muy sabio e nació en una tierra que es dicha Alogelyn en una villa a que llaman Osonzón. E fizo muchos libros e de muchas sciencias. E castigó a sus diciplos e díxoles: «Adelante en los ingenios omne que vença la cosa, que después que la cosa se sabe, fallescen los ingenios» (imp. S, f. 44r).

El último capítulo de la versión B («Capi .xxvi. de los dichos de los grandes sabios philosophos»), fusiona el final de los capítulos XXXVI y XXXVII de las versiones A y C. Continúa después con las sentencias del capítulo XXXVII, si bien existen importantes lagunas y modificaciones del orden. En concreto, sigue el siguiente esquema de manera general:

- a. Introducción: «Como quier que en este libro son puestos los nonbres de aquellos sabios que dixeron aquellas palabras que están scriptas en cada capitulo de aquestos. Otros muchos sabios ovo y que dixeron muy buenas cosas de las quales son aqui scriptos algunos dellos en este capitulo e otros algunos de los que infra scripto dixieron» (imp. S, f. 44r).
- b. Índice de nombres de sabios.
- c. Capítulo XXXVII (de las versiones A y C), sentencias 36-41.
- d. Capítulo XXXVI (A y C), sentencias 119-120.
- e. Capítulo XXXVII (A y C), sentencias 3-35, 42, 113-132, 199, 95-112, 43-58, 70-93, 136-148, 175-181, 208-212.

Son evidentes los caóticos cambios de orden y saltos que existen en este último capítulo de la versión B. Resulta difícil determinar de qué manera fue concebida esta estructura, dada su aleatoriedad. De manera precisa, en el último capítulo se omiten las



sentencias 94-135, 149-174 y 182-207<sup>40</sup>. Se debe, tal vez, a las preferencias personales del copista o del compilador original, que optaría por reordenar la colección y por omitir aquellas sentencias que no resultaron de su interés.

Tal y como ha sido analizado anteriormente, la amplia laguna de sentencias que todos los testimonios de la versión C incluyen en el último capítulo (que afecta a las sentencias XXXVII, 155-182) no existe en ningún testimonio de la versión B en esos mismos términos. Por ello, es imposible que la versión B derive de la versión C: solo puede derivar de la versión A, que presenta el texto completo y sin lagunas en este pasaje.

En adición a lo anterior, este «Capi .xxvi. de los dichos de los grandes sabios philosophos» (imp. S) de la versión B incluye al comienzo del texto una tabla en la que se recogen los nombres de los sabios que pronuncian algún dicho o sentencia en este capítulo. Dicha tabla no aparece en las versiones A o C. Tras esta breve introducción y tabla, todos los testimonios de la familia B dan comienzo al texto propiamente dicho. Para separarlo de los elementos anteriores, lo escriben en un nuevo párrafo que comienza con una letra capital de mayor tamaño. Este hecho resulta significativo, ya que los mss, F, R confunden esta distinción ortotipográfica con el inicio de un capítulo independiente. Esto explica que en ambos manuscritos exista un capítulo adicional desde el punto de vista estructural, el denominado «¶ Capitulo xxv de los dichos e castigamientos de plinius e de otros sabyos» (ms. R, f. 131r). El resto de testimonios de la versión B (mss. e, B; imp. S, J, T, V) no le otorgan categoría de capítulo independiente, sino que está integrado en el «Capi .xxvi. de los dichos de los grandes sabios philosophos» (imp. S, f. 44r).

Conviene analizar de forma específica la versión B. Dentro de ella existen tres ramas principales: B1, B2 y B3. En esta familia textual, el capítulo de Sed es el primer capítulo que forma parte de la colección original de *Bocados* tras los siete capítulos introductorios del Bonium. El análisis del encabezamiento de este primer capítulo ofrece pistas importantes sobre las relaciones existentes entre los testimonios pertenecientes a esta versión:

---

<sup>40</sup> Este esquema se basa en el texto del impreso S y se cumple en prácticamente todos los testimonios de la versión B. Sin embargo, existen excepciones en algunos de los manuscritos: el ms. e sí incluye las sentencias 182-207, mientras que el ms. R no incluye la laguna de las sentencias 182-207, pero sí omite los dichos 187-196.

– Rama B1: mss. e, B.

Los títulos de estos testimonios prácticamente idénticos a los de aquellos que pertenecen a la versión A (solo añaden el numeral «primero» y omiten la palabra final «sabiduría»), por lo que forman una rama con pocas innovaciones en este sentido:

Ms. e: «Capitulo primero de los dichos de los castigamientos del profeta sed que fue el primero por quien fue rescebida la ley (f. 7v).

Ms. B: «¶ Capitulo de los dichos e de los castigamientos del propheta sed que fue el primero por quien fue rescebida la ley» (f. 1r).

– Rama B2: mss. F, R.

Sigue el modelo de B1, pero añade al comienzo un título adicional para diferenciar los capítulos primigenios de *Bocados* de los añadidos en el prólogo del «Bonium», ausente en las versiones A, B1, B3 y C:

Ms. F: «¶ aqui comiença el libro que conpuso el boniun rrey de persia el qual es llamado bocados de oro en el qual ay veynte e seys capitulos. ¶ capitulo primo de los castigamientos del profeta sed que fue el primero por quien fue rescebida ley» (f. 1r).

Ms. R: «¶ aqui comiença el libro que conpuso el boniun rrey de persia el qual es llamado bocados de oro en el qual ay veynte e seys capitulos: ¶ capitulo primero de los dichos del profeta Sed que fue el primero por quien ffue rescebida ley» (f. 10r).

– Rama B3: impresos S, J, T, V.

Reelaboran parte de los encabezamientos. Omiten el nombre del profeta Sed y lo sustituyen por una denominación general («los sabios»). No incorporan la referencia a la ley ni el título adicional presentes en B2, lo que prueba su no dependencia de este subgrupo (B2):

Imp. S: «Capitulo primero de los dichos e castigamientos de los sabios los quales comiençan assi» (f. 5v).

Imp. J: «¶ Capitulo primero de los dichos e castigamientos de los sabios los quales comiençan assi» (f.5r).

Imp. T: «¶ Capitulo primero de los dichos e castigamientos de los sabios los quales comiençan assi» (f. 5r).

Imp. V: «¶ Capitulo primero de los dichos e castigamientos de los sabios. Los quales comiençan assi» (f. 9r).

Esta división en tres grupos se mantiene en el resto de la estructura de los capítulos. Por ejemplo, en el capítulo de Hermes, el grupo B3 añade el apelativo de «el filósofo» a este sabio, a diferencia de lo que sucede en B1, B2, A y C. De igual manera, B3 modifica el apelativo de Homero «el versificador» (presente en B1, B2, A y C) por «Homero el sabio». En el capítulo de Solón, la estructura tripartita se hace aún más evidente: B1 llama al sabio «Tolón», B2 le añade el apelativo de «Tolón el sabio» y B3 lo denomina «Solón el filósofo». Curiosamente, todos los testimonios pertenecientes a B3 desdoblan parte de los dichos de Platón en un capítulo independiente que denominan «Capit. xiii. de los dichos e castigamientos de tolón» (imp. S, f. 25r), sección inexistente en B1, B2, A y C<sup>41</sup>.

El encabezamiento del capítulo de Diógenes muestra la división en tres ramas de manera clara y ofrece alguna pista adicional. Para ello, basta con dar cuenta del nombre propio del sabio y del apelativo que lo acompaña. Es llamativo que ms. R no coincida con ms. F, que es a su vez el único testimonio que emplea el término «predicaciones» (y no «castigamientos»). Es prueba de que el ms. R no copia del ms. F, sino de otro testimonio perdido, pues tampoco coincide con ningún testimonio de B1 o B3 en este aspecto. Copio el título del testimonio más representativo de cada subgrupo, pues las variantes son mínimas:

- B1 (mss. e, B): «Capitulo xº de los dichos e castigamientos de diogenis el sabio» (ms. e; f. 24r).
- B2 (mss. F, R): «capitulo x de los dichos e de las predicaciones de diogenis» (ms. F; f. 1v); «Capitulo diez de los dichos e castigamientos de diogenis el canino» (ms. R; f. 33v).
- B3 (imp. S, J, T, V): «Capitu .x. de los dichos e castigamientos de diogenes el canonico» (imp. S; f. 14v).

La estructura tripartita se muestra también de manera clara en los títulos de los siete capítulos introductorios del «Bonium». A modo de síntesis, es posible comprobarlo de manera sencilla con un simple vistazo al cuarto capítulo de este prólogo añadido. Ambos testimonios de B1 siguen la misma ordenación; los manuscritos de B2 comparten también su propia estructura (incluyen, por ejemplo, la referencia al corazón), pero presentan

---

<sup>41</sup> En concreto, los impresos de la familia B3 omiten las sentencias 98-186 del capítulo XXI de la versión A («Castigos de Platón a Aristóteles»), según la ordenación del texto crítico de esta edición. También todos los testimonios de la versión B omiten la sentencia XXI, 187. Esta sentencia sí aparece en la versión latina (FRANCESCHINI, 1932, pp. 487-488), por lo que es una laguna exclusiva de la versión B.

pequeñas variantes internas; por su parte, los impresos que forman B3 respetan con rigurosidad el texto existente en el imp. S:

B1		B2		B3			
e	B	F	R	S	J	T	V
Capitulo .iiii <sup>o</sup> . de commo el rey pregunto a juaniçio que fiziesen tanto e que librase commo podies entrar en el palacio a oyr los dichos de los sabios [3r]	¶ Capitulo de commo el rey pregunto a Juaniçio que fiziese tanto e que librase commo pudiesse entrar en el palaçio a oyr los dichos de los sabios [1r; <i>indice</i> ]	¶ capitulo iiii como puso en su coraçon aquel rey de andar un grand tiempo en aquellas tierras por las maravillas que y fallava [1r; <i>indice</i> ]	¶ capitulo iiii commo el rrey pusso en su coraçon de andar un grant tienpo por aquellas tierras por las buenas rrespuestas que y fallava [4v]	Aqui cuenta como Janicio fue el primero sabio que fallo el bonium e como le mostro primero el palacio [3r]	¶ Aqui cuenta como Janicio fue el primero sabio que fallo el Bonium: e como le mostro primero el palacio. [2v]	¶ Aqui cuenta como Janicio fue el primero sabio que fallo el Bonium: e como le mostro primero el palacio. [2v]	¶ Aqui cuenta como Janicio fue el primero sabio que hallo el Bonium: e como le mostro primero el palacio. [4r]

Desde una perspectiva general, no es posible que B3 derive de B1 ni de B2. Prueba de ello es la estructura que existe en el capítulo de Alexandre: tanto B1 como B2 fusionan los *fechos* y los *dichos* en un solo capítulo («Capitulo xiiii. de los dichos E castigamientos de alixandre el filosofo e sabio que fue rey de todo el mundo»; ms. e, f. 60r). Sin embargo, todos los testimonios de B3 respetan la bipartición de los *fechos* y los *dichos* que existe en la versión original (A): «Capitu .xv. de los dichos e castigamientos de Alexandre rey» (imp. S, f. 31v) y «Aqui fabla de los castigos del rey Alexandre» (imp. S, f. 33v). Ello evidencia que B3 no deriva de B1 ni B2, dado que la estructura que B1 y B2 siguen en este pasaje es una innovación respecto del resto de testimonios que un copista de B3 no podría haber reestablecido independientemente a su ordenación original.

Existen dos pruebas más que sustentan lo expuesto. Tanto B1 como B2 fusionan los capítulos de Ptolomeo y Assarón en uno solo, mientras que B3 respeta la estructura original en dos capítulos que existe en A y C. Curiosamente, en esto B1 y B2 siguen más de cerca al texto de la versión árabe, en la que no existe el capítulo de Assarón (forma parte de los dichos de Tolomeo)<sup>42</sup>. Las versiones A, C, B3 y el texto latino sí reconocen la sección de Assarón<sup>43</sup>, por lo que parece probable que esta innovación se dio desde el

<sup>42</sup> Cf. IBN FĀTIK (1958, p. 256) y CROMBACH (1971, p. 143a).

<sup>43</sup> Cf. FRANCESCHINI (1932, pp. 534-537).

momento mismo de la traducción. No es posible determinar si B1 y B2 se aproximan más al texto árabe porque el subarquetipo del que derivan ya incluía esta estructura (que no heredó B3), o bien por una coincidencia fortuita.

Asimismo, B3 se mantiene fiel al orden establecido en las versiones A y C para el capítulo de Gregorio (entre Sillus y Galeno), que es modificado en las familias B1 y B2 (en las que se ubica entre Proteus y Pirus).

Muy posiblemente, el grupo B3 sea el resultado de adaptar un testimonio emparentado con A al negocio editorial durante la etapa incunable, dado que es un grupo claramente diferenciado de B1 y B2 (que no se encuentran, por lo tanto, en un plano superior en el estema) por su mayor proximidad respecto de la versión castellana original, al menos, desde el punto de vista estructural<sup>44</sup>.

Si se atiende a los rasgos comunes a todos los testimonios de la versión B, se advierten modificaciones variadas respecto de las versiones A y C. El grupo B invierte el orden habitual que presentan los capítulos de Zagalquius y Tad en las versiones A y C. Es probable B derive de un subarquetipo —hoy desconocido— en el que ya existía este orden modificado, pero también es posible que la innovación fuese incluida por primera vez en uno de ellos, lo que explicaría su presencia en el resto.

Los cuatro impresos —que forman la rama B3— comparten exactamente la misma estructura. El impreso S es la edición más antigua que se conserva (1495) y de él derivan los otros tres, directa e indirectamente. El impreso T (1510) es una edición basada por completo en el imp. J (1502): los herederos de la imprenta toledana de Pedro Hagembach aprovecharon los materiales preparados ocho años antes para reeditar *Bocados*. Lo demuestra el respeto exacto y fiel que realiza de la disposición de los diferentes elementos estructurales y de contenido a lo largo de toda la obra. Se reaprovecha, incluso, la xilografía inicial que representa a un sabio en su biblioteca. Coinciden los títulos por completo (salvo pequeños detalles como signos de puntuación divergentes, cambios de letras o erratas), así como la maquetación de cada uno de los folios. El impreso T incluye sin embargo, algunas erratas, como el nombre de *Platón*, al que denomina *Plantón*: «¶ Capitulo .xii. de los dichos e castigamientos de Planton [sic] el filosofo: Planton quiere dezir [...]» (imp. J, f. 20v). Dicha errata no aparece en el impreso S (f. 20v). Determinar

---

<sup>44</sup> No parece probable que el editor de B3 decidiese revertir la estructura del capítulo de Alixandre o respetar el orden original de los capítulos de Ptolomeo y Asarón a partir del cotejo de dos o más testimonios, dado que ello habría supuesto la reescritura completa del texto de la obra. Es posible que exista cierta contaminación de la versión A sobre B3.

si los impresos T, V copian de los impresos S o de J (o, tal vez, el imp. V de T) es una tarea que exige una atención desmedida y, al mismo tiempo, apenas resulta de relevancia ni utilidad. En cualquier caso, las muchas coincidencias que existen en el reparto espacial del texto en el impreso permiten determinar una total coincidencia entre los impresos J y T<sup>45</sup>.

Por otra parte, el ms. e no puede copiar del ms. B, dado que el ms. B es una copia incompleta de *Bocados*, en la que existen importantes lagunas textuales: una parte de los dichos de Sócrates (algunos atribuidos por error a Piramus), el capítulo completo de Platón y amplios fragmentos de los dos capítulos finales. Ello sitúa a ms. e en una posición superior en el estema y descarta al ms. B para la *constitutio textus* final.

Los manuscritos F y R son copias de menor importancia. Ambos están relacionados entre sí, ya que coinciden de manera exacta y única en los nombres que ofrecen de ciertos sabios, como sucede en el capítulo de Heliseus, al que denominan «Desillus» (ms. F, f. 1v) y «Desyllus» (ms. R, f. 118v). Ninguno copia del otro, tal y como prueba, entre otros ejemplos, el mencionado título del capítulo de Diógenes. En cualquier caso, tanto el ms. F como el ms. R pueden ser obviados para la elaboración del texto base y de los materiales adicionales.

### 6.2.2. *Collatio interna*

El análisis de la estructura existente en los diferentes testimonios conservados de *Bocados* ha permitido determinar la existencia de tres versiones de la obra. El presente apartado tiene como objetivo el examen interno del texto conservado de esos testimonios, no solo para acreditar las divisiones ya establecidas, sino también para precisar las relaciones existentes entre los testimonios conservados y esclarecer cuáles de ellos se aproximan más al arquetipo castellano perdido.

Por ello, es fundamental el cotejo del texto con la versión latina, por conservar esta un texto más cercano a la traducción original castellana que ninguno de los manuscritos o impresos disponible en la actualidad. Aquellos testimonios que se desvían en menor medida de las lecciones presentes en el texto latino de manera sistemática y recurrente

---

<sup>45</sup> Vid. § Anexo C.

(también del árabe, cuando dicho cotejo sea posible) ocupan un lugar preferente en el proceso de establecimiento del texto base, tarea que será asumida en primer lugar. En adición, se ha prestado un especial interés a los testimonios más destacados durante la *collatio* externa, dado que el resto, por ofrecer un texto modificado o deturpado respecto del modelo original, no ha resultado de utilidad para establecer el texto crítico. Una vez examinadas estas cuestiones, se atenderá a las relaciones existentes entre todos los testimonios para tratar de describir conexiones internas y jerarquías y, de esta manera, establecer un *stemma codicum* que dé cuenta de la tradición textual de *Bocados*<sup>46</sup>.

La colación se ha basado en un análisis por calas de los *loci critici* seleccionados. El elevado número de testimonios (dieciocho)<sup>47</sup> y la amplia extensión de la propia obra no permiten proceder de otro modo. Se han seleccionado aquellos fragmentos que pueden ofrecer los resultados más determinantes para detectar coincidencias y errores en las lecturas de cada uno de los testimonios. Dado que algunos de ellos presentan amplias lagunas, se ha priorizado la elección de aquellos extractos textuales que estuviesen presentes en el mayor número posible de testimonios. En concreto, han sido transcritas las primeras líneas de los siguientes capítulos: «Dichos de Sed» (I), «Dichos de Platón» (XIX), «Fechos de Alixandre» (XXIV) y «Fechos de Galieno» (XXXIV). Dichas transcripciones están disponibles para su consulta en el Anexo D de este mismo trabajo<sup>48</sup>. Por otra parte, se ha recurrido a la comparación de fragmentos textuales ajenos a estas calas cuando ello ha sido necesario para ampliar o precisar las conclusiones obtenidas.

#### 6.2.2.1. *Collatio* interna de la versión A

Los datos obtenidos durante la *collatio* externa permiten destacar el texto conservado en los mss. C, D, o sobre el resto de testimonios de esta familia. Los mss. n, q, L no solo están repletos de errores y lagunas en el contenido. Basta con cotejar el texto que ofrecen estos testimonios en las transcripciones presentadas en § D.1., D.2.3., D.2.9, D.2.10,

---

<sup>46</sup> El método de trabajo se basa, fundamentalmente, en el conocido manual de BLECUA (1983). Sin embargo, se han tenido en cuenta los trabajos de FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ (2002) y CASAS RIGALL (2013), que actualizan y clarifican la noción de error separativo.

<sup>47</sup> Se excluye de la *collatio* el ms. TM, por ser copia directa del impreso T. *Vid.* § 6.1.2.2.

<sup>48</sup> *Cf.* § Anexo D.

D.3.2. —por citar las más llamativas— para comprobar que se trata de versiones que transmiten un texto modificado e incompleto.

Los mss. C, D, o son los que respetan en mayor medida la estructura de las versiones árabe y latina. La coincidencia de lecturas y errores comunes parece indicar que estos tres testimonios copiaron de un subarquetipo común, con desiguales resultados en el proceso<sup>49</sup>. Dado que el texto crítico de *Bocados* debe fundamentarse en un testimonio de la versión A (por ser la más próxima al original castellano perdido), conviene determinar cuál de estos tres testimonios —mss. C, D, o— es el *codex optimus* para establecer el texto base.

En primer lugar, es necesario descartar al ms. o para dicho cometido. Coincido con el análisis que Crombach (1971, p. XXXII) realiza del mismo: a pesar de su cercanía con las versiones árabe y latina, altera el orden que siguen tanto los mss. C, D como la versión latina en una gran cantidad de pasajes. Asimismo, incluye frecuentes omisiones y anacolutos, que se explican probablemente por errores de lectura producidos durante el proceso de copia.

Una de las primeras sentencias de los «Dichos del profeta Sed» demuestra lo expuesto<sup>50</sup>. En ella, el ms. o se distancia por completo del resto de testimonios castellanos y de la versión latina en la variante que ofrece de la palabra «porfía», que modifica por «cobdicia» y supone, por lo tanto, un error separativo. Se omite, además, el verbo *ser* en la oración. Ambas divergencias alteran el sentido original de la sentencia:

V.lat.: «[...] sextadecima est esse verecundum et temperatum et modice contentionis [...]» (Franceschini, 1932, p. 399).

Ms. C: «La diez y sezena es ser vergonçoso e de poca porfía [...]» (f. 1ra).

Ms. D: Laguna por pérdida de folio.

Ms. o: «La xvi es vergonçoso e de poca cobdicia [...]» (f. 40rb).

Al comienzo del capítulo de los «Fechos de Galeno»<sup>51</sup>, el ms. o es el único de estos tres testimonios que incluye una lectura que se distancia de la versión latina: modifica la cantidad de médicos destacados en la historia de la disciplina médica y lee «siete físicos» donde el resto lee «ocho físicos», lo que supone un error separativo del ms. o respecto de los mss. C, D. Asimismo, vuelve a omitir el segundo verbo *ser* del periodo oracional, que

<sup>49</sup> La estructura de los capítulos de ms. o coincide en gran medida con el ms. D. *Vid.* § 6.2.1.

<sup>50</sup> *Cf.* § Anexo D.1.9.

<sup>51</sup> *Cf.* § Anexo D.4.1.



sí aparece duplicado en el resto de los testimonios confrontados (tal y como puede leerse en el texto latino):

V.lat.: «Galienus fuit unus ex octo medicis precellentioribus in arte medicine sive phisice qui fuerunt capita sectarum [...]» (Franceschini, 1932, p. 552).

Ms. C: «Galieno fue uno de los ocho físicos antiguos que fueron adelantados en el arte de la física e los que fueron cabeças de las setas [...]» (f. 45ra).

Ms. d: «Galieno fue uno de los ocho físicos que fueron adelantados en la arte de la física e los que fueron cabeças de las sectas [...]» (f. 53vb).

Ms. o: «Galieno fue uno de los siete físicos que fueron adelantados en la arte de la física e cabesças de las sectas [...]» (f. 101ra).

El siguiente pasaje es representativo de las numerosas modificaciones de sentido que existen en el ms. o. El significado de la sentencia se altera por completo al confundir los sustantivos «grandeza» o «gracia» (equivalentes en los mss. C y D, respectivamente, al que aparece en la versión latina, si bien el segundo de ellos lo es en menor grado) por el adjetivo «grandes», aplicado en este caso al nombre «omnes». Se explica a partir de una evidente *lectio faciliior* cometida por el copista:

V. lat.: «Et dixit: non cognoscunt homines excellentiam Dei nisi quia eos conduxit ad suam servitutem [...]» (Franceschini, 1932, p. 404).

Ms. C: «Non conocen los omnes la grandeza de Dios sinon porque los guía en su servidunbre [...]» (f. 2vb).

Ms. d: «Non conocen los omes la gracia de Dios sinon porque los guió a su servidumbre [...]» (f. 22va).

Ms. o: «E non conocen a Dios los omnes grandes sinon porque los guió en su servidumbre [...]» (f. 41vb).

Esta no es más que una breve selección de las muchas divergencias que existen en el texto del ms. o respecto de las lecturas que ofrecen los mss. C, D y la versión latina, si bien serán analizadas algunas más durante el desarrollo de este apartado. Es claro que el ms. o posee una menor relevancia dentro de la versión A frente a los mss. C y D, circunstancia que permite descartarlo por completo para el establecimiento del texto base. Por ello, conviene determinar cuál de los otros dos testimonios de la familia, el ms. C o D, posee un menor número de errores propios.

En primer lugar, es necesario aclarar que ambos testimonios ofrecen un texto de gran calidad e integridad, tanto por su fidelidad a las versiones árabe y latina, como por la inclusión de escasos errores propios. Salvo las lagunas de contenido y modificaciones

que existen en el ms. D<sup>52</sup>, las diferencias existentes entre ellos no son de amplia envergadura. Ambos testimonios podrían ser unos candidatos adecuados sobre los que fundamentar cualquier edición crítica. Por lo tanto, la elección de uno o de otro como texto base requiere de un preciso análisis que revele la existencia de pequeñas diferencias que, por sí mismas, permitan destacar a un testimonio sobre el otro. Si bien proceden de un subarquetipo común (circunstancia que será demostrada más adelante), ninguno de estos dos manuscritos copia del otro.

Una vez dicho lo anterior, el cotejo detenido de ambos textos muestra que el ms. C respeta el contenido, orden y sentido de la versión latina de forma más amplia y regular que el ms. D. El análisis detallado y comentado de los siguientes *loci critici* permite comprobar este hecho con facilidad.

El ms. D omite sintagmas completos, cuya pérdida llega a convertir al texto en ilegible. Sucede en el siguiente pasaje, en el que el ms. C coincide casi literalmente con el contenido de la versión latina. El ms. D, sin embargo, omite el sintagma «el asno del ataona» y reajusta el siguiente término en un intento de cerrar la oración («que anda arrededor» por «el dolor»). El resultado es un periodo oracional carente de lógica en el ms. D, que posee, por lo tanto, otro error separativo respecto del ms. C:

V. lat.: «Et [dixit]: qui dimittit mundum ut serviat Deo est in inicio sicut asinus molendini qui circuit et causam ignorat» (Franceschini, 1932, p. 417).

Ms. C: «El que dexa el mundo e sirve a Dios sin saber es tal como el asno del ataona, que anda aderredor toda vía e non sabe qué se faze» (f. 6vb).

Ms. D: «E el que dexa el mundo e sirve a Dios sin saber es tal como el dolor toda vía e non sabe qué se fazer» (f. 6vb).

Algunas variantes del ms. D se deben a la incomprensión del copista del texto que lee en el original del que copia. En este caso (XXIII, 82), parece que desconocía el significado del término *ayolo* ('nácar') y leyó, en su lugar, *olio* ('aceite'). Esta sustitución por *lectio faciliior* rompe por completo el sentido de la sentencia, que quiebra la lógica en el ms. D. Por su parte, la versión latina ofrece la misma lectura que el ms. C:

V. lat.: «Et dixit: a conchiliis marinis medullam, aurum a terra, et sapienciam a quocumque excipe referente» (Franceschini, 1932, p. 503).

---

<sup>52</sup> Cf. § 6.2.1.

Ms. C: «Tomad el ayolo de la concha de la mar e el oro de la tierra e la sabiduría de quienquier que la diga» (f. 31va).

MS. D: «Toma del olio e de la concha de la mar e el oro de la tierra e la sapencia de quienquier que la diga» (f. 36va).

Sirva como ejemplo adicional el comienzo del capítulo IX («Palabras de Solón»). En este pasaje, la versión latina utiliza el verbo *sequor* ('seguir'): «[...] quando volueris aliquid facere, non sequaris voluntatem tuam omnino»<sup>53</sup>). La oración coincide de manera exacta con el texto del ms. C, en el que aparece también el verbo *seguir*: «Quando quisieres fazer alguna cosa no sigas a tu voluntad [...]» (f. 7vb). Por su parte, el ms. D emplea el término *facer*, que es solo un sinónimo parcial del verbo latino *sequor* en este contexto («Quando quisieres fazer alguna cosa non fagas a tu volutad [...]»; f. 7vb).

Otra modificación introducida en el ms. D permite comprobar que el texto que conserva se aleja más de la versión árabe que el que existe en el ms. C. *Bocados* fue traducido directamente del árabe al castellano, como prueba la conservación de términos que fueron traducidos de forma casi literal por no existir equivalente exacto en castellano. Tal y como demuestra Crombach (1971, p. 30a), en este pasaje, el término *morvad* que aparece en el ms. C es un calco de la voz árabe *mirwad*. La lectura *mornar* presente en el ms. D evidencia la incomprensión del término árabe y la subsiguiente deturpación de la palabra en este caso, que supone un nuevo error separativo respecto del ms. C. La versión latina opta por el empleo de un término más comprensible, *flebotomum*, que deriva a su vez del griego antiguo φλεβότομος (*phlebotomos*, 'que corta las venas')<sup>54</sup>. Hace referencia al instrumento empleado para realizar una incisión que permite acceder a los vasos sanguíneos. El texto latino añade al final un instrumento adicional que no es mencionado en las versiones castellanas:

V. lat.: «[...] tenebat semper in manu flebotomum minucionis vel radium ad oculos medendos» (Franceschini, 1932, p. 426).

Ms. C: «Tenía sienpre en la mano lançuela de sangrar o morvad» (f. 9vb).

MS. D: «[...] tenía sienpre en la mano lançuela de sangrar o mornar» (f. 9vb).

<sup>53</sup> Cf. FRANCESCHINI (1932, p. 419).

<sup>54</sup> La estructura completa de la palabra es: φλέψ (*phléps*, 'vaso sanguíneo'), τέμνω (*témnō*, 'cortar') y el sufijo adjetival -ος (-os).

Otra sentencia situada al inicio del capítulo de los «Castigos de Platón e de Aristóteles», el texto del ms. D invierte el sentido original de la sentencia al sustituir la construcción sintáctica «e en» por el adverbio «no», modificación que no aparece en el texto del ms. C:

V. lat.: «Deum cognosce et time; nitere ad sciendum bonum et ostendendum aliis magis quam in tuis necessariis cotidianis habendis [...]» (Franceschini, 1932, pp. 469-470).

Ms. C: «Conoce a Dios e témelo, e puna de saber el bien e en lo mostrar más de lo que punas en aver el tu gobierno cada día [...]» (f. 22va)

Ms. D: «Conosce a Dios e témelo e puna de saber el bien e non lo mostrar más de lo que punas en aver el tu gobierno cada día [...]» (f. 25va).

El ms. C ofrece de forma abrumadoramente mayoritaria lecturas coincidentes con la versión latina, a diferencia de lo que sucede en muchos pasajes del ms. D. Se aprecia, incluso, en los más insignificantes detalles. El § Anexo D.4.3. incluye una oración en la que el ms. D omite la palabra «otros», modificación inexistente en el ms. C. El cambio no transforma en exceso el sentido de la oración de la que forma parte, pero muestra de forma clara la mayor distancia que existe entre el ms. D y la versión latina respecto del ms. C y aquella:

V. lat.: «[...] a quo processerunt omnes alii antiqui medici [...]» (Franceschini, 1932, p. 552).

Ms. C: «[...] e d'él vinieron todos los otros físicos antiguos [...]» (f. 45ra).

Ms. D: «[...] e d'él vinieron todos los físicos antiguos [...]» (f. 53va).

Existen más modificaciones en el texto debidas a lecturas simplificadoras del copista del ms. D. En este caso (III, 107), los textos de la versión latina y el ms. C ofrecen la misma lectura («o Amon», «Amón»), un vocativo que se refiere al nombre propio del destinatario de la sentencia. Sin embargo, el texto de ms. D incluye un error separativo producido por *lectio facilior* que sustituye el nombre propio de «Amón» por el sustantivo común «amo»:

V. lat.: «Igitur oportet te, o Amon, servere animam tuam bona voluntate et verbo veritatis» (Franceschini, 1932, p. 412).

Ms. C: «Pues conviénete a ti, Amón, que alinpies tu alma por buena voluntad e por dezir verdad» (f. 5va).

Ms. D: «Pues conviénete o tu amo que alinpies tu alma por buena voluntad e por dezir verdat» (f. 2ra).

Otro pasaje permite refutar la tesis propuesta. En § D.2.7, el ms. C coincide con la versión latina en el significado del adjetivo empleado en la oración (*mejor*, equivalente a *laudabiliorem*). Por su parte, el texto de ms. D emplea el adjetivo *mayor*, lo que supone una alteración del sentido original:

V.lat.: «[...] ducens laudabiliorem vitam que possibilis esset, in faciendis bonis operibus [...]»<sup>55</sup>.

Ms. C: «[...] e fizo la mejor vida que podrié ser de fazer fermosas obras [...]» (f. 20va).

Ms. D: «[...] e fizo la mayor vida que podría ser de fazer fermosas obras [...]» (f. 22va).

Dado que una comparación de este tipo podría extenderse más que el propio texto que es comentado, es preferible reunir todas aquellas lagunas de contenido del ms. D que afecten de manera relevante a la integridad del texto de *Bocados*. Buena parte de ellas, como será analizado algo más adelante, están presentes también en el texto del ms. m (perteneciente a la versión C de la obra). En aquellos casos en que es preciso, la existencia de estas lagunas se comprueba y justifica a partir del cotejo con el texto latino. De ese modo, queda claro que no se trata de adiciones del ms. C, sino de omisiones propias del ms. D. Se utiliza el mismo sistema de cita de variantes empleado en la anotación del texto crítico<sup>56</sup> y se indica, para mayor comodidad del lector, la ubicación del pasaje en cuestión en esta misma edición (número de capítulo, número de sentencia). Este listado recoge las omisiones de cierta extensión o aquellas que, pese a brevedad, alteran significativamente el sentido del texto<sup>57</sup>:

- dexa el estrumente de la carpentería e quando quiere escrevir toma el su estrumente e dexa] *lac.* D (III, 2).
- e el peor es el que camia la buena] *lac.* D (III, 40).
- bien e malaventurado es aquel por quien resciben] *lac.* D (III, 95).
- del ataona que anda aderededor] *lac.* D (V, 4).
- e él dixo quando el alma razonable] *lac.* Dm (XI, 2).

---

<sup>55</sup> Cf. FRANCESCHINI (1932, p. 462).

<sup>56</sup> El texto ubicado a la izquierda del corchete de cierre pertenece siempre al texto que puede leerse en el ms. C (de lo contrario, se indica el testimonio del que procede). A la derecha se precisa el tipo de variante que existe en el testimonio al que se hace referencia.

<sup>57</sup> El cotejo con el texto latino y las variantes existentes en el ms. D pueden ser consultados en las notas al pie de esta edición. Las omisiones más breves, que afectan a una o dos palabras, son muy abundantes en el ms. D respecto del ms. C. No obstante, su recopilación no resulta pertinente porque no sería más que un interminable catálogo del que no podrían extraerse conclusiones relevantes, más allá del propio fallo que supone su existencia.

- no muere] *lac.* D (XI, 6).
- ante que fables de Dios] *lac.* D (XV, 88).
- ni por tu bien calçar] *lac.* Dm (XVI, 15).
- e no le recudió] *lac.* D (XVI, 49).
- e la mala alma es conocida porque recibe de ligero la mentira] *lac.* Dm (XVIII, 10).
- mundo finable al] *lac.* D (XVIII, 107).
- e del mundo] *lac.* D (XVIII, 107).
- e cómo es bueno por el que mata a otro a tuerto] *lac.* D (XVIII, 116).
- se dixo a un su diciplo no fies en el tienpo ca aína fallesce al que en él fía] *lac.* Dm (XVIII, 162).
- e a mí no faze mengua en lo no conocer] *lac.* Dm (XVIII, 166).
- allegará al su fin e enbargo que nunca] *lac.* D (XVIII, 169).
- ca el que se aconpaña al que no conoce a sí] *lac.* D (XVIII, 226).
- los de la villa con él] con él *om.* Dm (XIX, 3).
- que es feroso] *lac.* D (XX, 46).
- e comunes e los propios] *lac.* D (XX, 74).
- deste mundo nin el que desmaya de ninguna cosa] *lac.* D (XXI, 2).
- aquel es jugado por bueno e el que non cura de la nobleza de su alma e] *lac.* Dm (XXI, 5).
- esforçados de] *lac.* D (XXI, 88).
- no an cuidado] *lac.* D (XXI, 98).
- que aguije] *lac.* D; que aguije m (XXI, 159).
- en el lugar que conviene e el que lo dize] *lac.* D (XXII, 4).
- e en yazer con muger e] *lac.* D (XXII, 12).
- por temor e los buenos obedecen] *lac.* D (XXIII, 33).
- ca el que se aconpaña con quien no conoce a sí] *lac.* D (XXIII, 54).
- e mi criador e vuestro] *lac.* D; e el mi criador e el vuestro m (XXIV, 8).
- e muy esforçado] *lac.* Dm (XXIV, 9).
- ha ella cras de fazer vezindad] *lac.* D (XXIV, 37).
- e lo encobriste] *lac.* D (XXV, 31).
- de otro el que no puede aver obedescimiento] *lac.* D (XXIX, 62).
- e no de tus enemigos] *lac.* Dm (XXXVI, 10).
- tal como los gusanos que se fazen] *lac.* D (XXXVI, 87).
- que no podían ser] *lac.* D; que no podrien seer m (XXXVI, 97).
- el callar del que aprendiste] *lac.* D (XXXVI, 98).
- conviene que no la use sinon en lo que usa por el alma] *lac.* D (XXXVI, 108).
- dixo otro demandar sabor trae lazería] *lac.* D; dixo otro mejor es estar con bívora sorda que con mala muger estar m (XXXVII, 49).
- en el buen tienpo] *lac.* Dm (XXXVII, 59).
- e en punar en fazer bien] *lac.* Dm (XXXVII, 63).
- ca el que faze mal a sí sabiendo que es mal o non lo sabiendo] *lac.* Dm (XXXVII, 135).
- los sabores del mundo] *lac.* D (XXXVII, 204).
- e si cobdicia] *lac.* D; si cobdicia m (XXXVII, 208).

Frente al casi medio centenar de lagunas que existen en el ms. D, el ms. C incluye proporcionalmente muy pocas omisiones en el contenido: en concreto, una decena de errores. De nuevo, la versión latina resulta imprescindible para determinar si cada una de estas lecturas enfrentadas se trata de una omisión o de un añadido. Las lagunas de contenido existentes en el ms. C respecto del ms. D y la versión latina son las siguientes:

- e la alimosna el que la non ha menester es como la melezina que no conviene a la enfermedat D; e la limosma en el que non la ha menester es como la melezina que non conviene a la enfermedat m] *lac.* C (I, 33).
- e seredes acerca de Dios ca Dios Dm] *lac.* C (XIII, 11).
- lo que meresce de afeitamiento como diste a tu alma Dm] *lac.* C (XXV, 9).
- mas cata a los sabios que saben más que tú D] *lac.* Cm (XXVII, 41).
- guay del que sabe e no·l aprovecha el saber D; e guay del que sabe e no le aprovecha el saber m] *lac.* C (XXIX, 35).
- e el mi bien parece e só peor por ello D] *lac.* C (XXIX, 41).
- fea cosa es de non soltar el marinero la su nave sinon con conosciado viento, e nós soltamos las nuestras almas a quien quier que pensemos, quier sea bien o mal D; fea cosa es de non soltar el marinero la nave sinon con conosciado viento, e nós non soltemos las nuestras almas a quien quier que pensemos que sea bien o mal m] *lac.* C (XXXII, 3).
- que son pocos e todos los omnes cobdician que les digan sabios Dm] *lac.* C (XXXVI, 62).
- dixo otro ondra la tu faz e non la desonres en pedir a quien te la fará tornar denodada Dm] *lac.* C (XXXVII, 55).
- quando catan al cielo e a las sus estrellas en m; quando catan al cielo e a las sus estrellas e de D] *lac.* C (XXXVII, 137).

El análisis del ms. D permite comprobar que las variantes que presenta respecto del ms. C —a excepción de las omisiones citadas— son mayoritariamente fonéticas y morfosintácticas. No afectan en gran medida al sentido original del texto en la mayor parte de los casos. Parte de ellas pueden ser consideradas meras variantes equipolentes y parecen reflejar los usos lingüísticos y estilísticos propios del copista (utilización de sinónimos, variantes fonéticas o voces alternativas). A pesar de ello, en el ms. D predominan las alteraciones del sentido del texto y las omisiones de una manera más recurrente que en el ms. C. La comparación con el ms. C y las versiones latina y árabe demuestra que el ms. D ofrece un texto más alejado del arquetipo castellano por las modificaciones y errores propios que existen en él. A modo de ejemplo, se ofrece el siguiente listado de las alteraciones más significativas presentes en el ms. D respecto del texto del ms. C (suponen casi un centenar de casos):

- teme] tiene *alt.* D (III, 93).
- veo] vees *alt.* D (III, 103).
- mercado] mercador *alt.* D (III, 106).
- a ti Amón] o tu amo *alt.* D; a ti m (III, 107).
- asno] dolor *alt.* D (V, 4).
- paresce en la lengua] plaze a la lengua *alt.* D (VII, 6).
- seyle] sé él *alt.* D; seas a él m (IX, 10).
- buen estado] grant e romo *add.* D; buena lengua e fue romo *add.* m (X, 4).
- sobre] de saber *alt.* D; de sobre m (XI, 7).
- el] el rey *add.* D; el rico *add.* m (XI, 8).
- morasen] mostrasen *alt.* D (XII, 2).
- conplía] conplida *alt.* D (XII, 4).
- posava] pasava *alt.* D; pensava *alt.* m (XII, 11).
- morvad] mornar D; morvat m (XII, 11).
- viscó] físico *alt.* D (XII, 12).
- teme] tome *alt.* D (XIII, 5).
- viene el sueño al omne e por el cuidado] viene el velar porque por el cuidado *alt.* Dm (XIII, 5).
- alongados d'él] allegado a él *alt.* D (XIII, 11).
- santificar] sacrificar *alt.* D (XIV, 1).
- sus] seis *alt.* D (XIV, 6).
- vergüença] vengança *alt.* D (XIV, 7).
- ayas] ayades *alt.* D (XV, 2).
- puedes saber] punes en saber *alt.* D (XV, 54).
- mugeres] maridos *alt.* D (XV, 80).
- cuidando] cuidan *alt.* D (XVI, 2).
- yerno] yerro *alt.* D (XVI, 10).
- vos] a unos *alt.* D; o vos m (XVI, 25).
- entre lo que en ti ha de] entre sí lo que entiende *alt.* D (XVI, 36).
- cobdicia] obediencia *alt.* D (XVI, 38).
- mostrades] mostradas *alt.* D (XVI, 42).
- les irá] es la ira *alt.* D (XVII, 7).
- saberes divinos] sabores divinos *alt.* D; saberes divinales m (XVII, 10).
- verdad] mentira *alt.* Dm (XVIII, 10).
- saberes] sabores *alt.* D (XVIII, 26).
- aver] amor *alt.* D (XVIII, 27).
- carnes] armas *alt.* D (XVIII, 46).
- alléganse] fuyen *alt.* D; ámanlo *alt.* m (XVIII, 154).
- fínchela] e *alt.* D (XVIII, 169).
- necios] peces *alt.* D (XVIII, 174).
- da dó] dando *alt.* D (XVIII, 224).
- seso] sello *alt.* D (XVIII, 227).
- señaladamente dos omes] dos años e *alt.* D; dos omes m (XIX, 4).
- aldegoría] dó allogaría *alt.* D; alegoría m (XIX, 5).



- gran guiador] el grant ganador *alt.* D (XX, 17).
- salvo] el sabio *alt.* D (XX, 34).
- las raíces] los reyes *alt.* D (XX, 49).
- dexaron] dixieron *alt.* D (XXI, 30).
- dexaron] dixieron *alt.* D (XXI, 30).
- rey] regnado *alt.* D (XXI, 39).
- sus salidas] su *alt.* D (XXI, 64).
- casa] cosa *alt.* D (XXIII, 4).
- a sí] a Dios a sí *add.* D (XXIII, 75).
- tomad el ayolo de la concha] toma del olio e de la concha *alt.* D (XXIII, 83).
- fito] físico *alt.* D (XXIII, 95).
- sabor] saber *alt.* D (XXIII, 98; se repite en tres ocasiones en la misma sentencia).
- rastros] rostros *alt.* D (XXIII, 107).
- alma] ama *alt.* D (XXIV, 4).
- boz] vez *alt.* Dm (XXIV, 15).
- reinares] ganares *alt.* D (XXV, 30).
- buenos] omes *alt.* D (XXVII, 18).
- e el que encubre al su físico] el que non encubre al físico *alt.* D (XXVII, 9).
- salvo] sabio *alt.* D (XXIX, 32).
- e faga bien] de que faga *alt.* D; e que faga bien m (XXIX, 41).
- el tu cuerpo] el tuerto *alt.* D (XXXIII, 5).
- mandador] demandador *alt.* D; mandadero m (XXXV, 7).
- vela las noches] vee las noches *alt.* D (XXXVI, 59).
- fuertes caminos] fuertes carreras caminos *alt.* D (XXXVI, 59).
- que no siente el fedor que d'él sale porque es muerto otrosí el necio no siente el fedor de la su palabra porque es como muerto] non siente la fedor de la su palabra *alt.* D; no siente el fedor que d'él sale porque es muerto así el nescio no siente el fedor el fedor de la su palabra *alt.* m (XXXVI, 61).
- el engño] el enemigo *alt.* D; el ingenio m (XXXVI, 75).
- casa] cosa *alt.* Dm (XXXVI, 117).
- salvo] sabio *alt.* Dm (XXXVII, 5).
- personas] palabras *alt.* D (XXXVII, 36).
- como el sé si lo uso] que lo uso *alt.* D; que úsolo *alt.* m (XXXVII, 91).
- veedera] verdadera *alt.* D; viedan *alt.* m (XXXVII, 98).
- dixo otro el que es perezoso en su obra cobdicia lo que otro gana] *iter.* D (XXXVII, 121).
- lo más por que puede omne ser salvo] lo más peor que puede omne seer salvo *alt.* D (XXXVII, 146).
- obrador] cobrador *alt.* D (XXXVII, 166).
- no puede] non puedo *alt.* D (XXXVII, 171).
- ca] los que *alt.* D (XXXVII, 178).
- ser errado] ser desonrado *alt.* Dm (XXXVII, 185).
- le es este dicho] le es este derecho *alt.* D; es este derecho *alt.* m (XXXVII, 185).

Lógicamente, ningún texto es ajeno a los errores de copia, que también existen en el ms. C, si bien se producen con una frecuencia menor. Salvo la decena de lagunas mencionadas anteriormente, son todos ellos alteraciones poco significativas del sentido del texto (adiciones, repeticiones, modificaciones por *lectio facillior*). El siguiente listado ofrece una selección de los que poseen una incidencia mayor en el significado y sentido del texto. Suponen unos cincuenta casos (frente al centenar de ellos que existen en el ms. D):

- lugar Dm] lengua *alt.* C (III, 107).
- alta e dm] tan *alt.* C (XI, 7).
- prueba D] pobreza *alt.* C; pena *alt.* m (XIII, 2).
- juizio Dm] vicio *alt.* C (XIII, 2).
- sé que no sé D] se non aluenga de Dios *alt.* C; *lac.* m (XIII, 10).
- tornen nuestras Dm] tornedes vuestras *alt.* C (XV, 1).
- oraciones Dm] razones *alt.* C (XV, 20).
- males Dm] malos *alt.* C (XV, 60).
- sabores Dm] saberes *alt.* C (XV, 80).
- mancebo que non quería aprender tú mancebo Dm] mancebo *alt.* C (XV, 85).
- ricos Dm] otros *alt.* C (XVI, 42).
- e Dm] e non *add.* C (XVIII, 7).
- menor Dm] mejor *alt.* C (XVIII, 37).
- mayor es la pérdida Dm] mejor es la poridad *alt.* C (XVIII, 120).
- onra Dm] alegría *alt.* C (XVIII, 221).
- cinquenta e seis D] sesenta e seis *alt.* C; cinquenta e siete *alt.* m (XIX, 5).
- seguit D; e seguid m] según conteció *alt.* C (XX, 2).
- el su amor con su amigo Dm] el su amigo *alt.* C (XXI, 13).
- casas Dm] cosas *alt.* C (XXI, 48).
- juez D] rey *alt.* C (XXI, 110).
- mal fechores D] mal fechores otrosí conviene al juez que no sea áspero contra ellos *add.* C (XXI, 110).
- al que amas sin razón dm] al que más fina razón dixere *alt.* C (XXI, 174).
- nueve Dm] onze *alt.* C (XXII, 2).
- fijo de Épico m; fijo de Epitus D] e fue de Egipto *alt.* C (XXIV, 1).
- del seso Dm] de todas las cosas e *add.* C (XXV, 4).
- justicia Dm] vista *alt.* C (XXV, 33).
- poco Dm] mucho *alt.* C (XXVI, 2).
- saber Dm] sabor *alt.* C (XXVII, 8).
- consejo e el su físico D; consejero del e el su físico m] consejero *alt.* C (XXVIII, 8).
- va D; e viene m] da *alt.* C (XXIX, 27).
- los tus días Dm] tus días no es tuyo e digo que *add.* C (XXIX, 30).
- lo que oye Dm] el saber *alt.* C (XXIX, 35).
- pues Dm] por ser tal como él pues *add.* C (XXIX, 41).

- setenta Dm] sesenta *alt.* C (XXIX, 46).
- ira dm] lengua *alt.* c (XXXIII, 6).
- si te conprare serás bueno D] para qué eres bueno e si te conprare si serás bueno *add.* C; si te conpro serás bueno m (XXXVI, 8).
- el judío Dm] el sabio indio *alt.* C (XXXVI, 19).
- que si gela retraen faze·l dapño e si gela non retraen no·l faze pro ninguna D] que si gela retraen no le faze pro ninguno *alt.* C; que si gela retraen fazele daño e si gela non retraen non le faze pro ninguna m (XXXVI, 19).
- mora en tierras estrañas Dm] muere en estrañas tierras *alt.* C (XXXVI, 59).
- vengança Dm] vergüença *alt.* C (XXXVII, 32).
- el amor Dm] el aver *alt.* C (XXXVII, 45).
- es el omne sabio Dm] el omne es salvo *alt.* C (XXXVII, 85).
- con Dm] como *alt.* C (XXXVII, 123).
- temor Dm] amor *alt.* C (XXXVII, 149).
- e como quier la tu alma non dexe de orar e de onrar a Dios Dm] e como quiera la tu alma no quede de rogar a Dios *alt.* C (XXXVII, 197).
- ca el que anda carrera derecha Dm] tanto más *alt.* C (XXXVII, 208).
- falsos D] falsos malaventurado es el que no anda carrera derecha ca quanto más anda tanto más queda e va alongado de la posada *alt.* C; a los falsos m (XXXVII, 209).

Tanto el ms. C como el ms. D son copias realizadas en un tiempo muy posterior al momento de copia. Así, en ambos testimonios se detectan mezclas de diferentes estratos de lengua: usos lingüísticos y sintácticas propios de la segunda mitad del siglo XIII conviven con innovaciones propias del siglo XIV. Al respecto, resulta llamativo el uso de los términos *sabencia* y *sapiencia* en los diferentes testimonios conservados de la obra. De manera sistemática, el ms. C utiliza el término «sabencia» en los mismos pasajes en que ms. D lee «sapiencia». Ambos se documentan ampliamente a partir del siglo XIII: según los datos que ofrece el CORDE, *sabencia* se utiliza de manera recurrente en la *General Estoria*<sup>58</sup>. Asimismo, existen usos documentados de comienzos de esa misma centuria para la voz *sapiencia*, con citas en *La fazienda de Ultramar* y en la obra de Berceo<sup>59</sup>. Si bien puede servir para detectar un proceso de modernización léxica más amplio en el ms. C, no es válido para ningún otro intento de datación, dado que *Bocados* fue traducido entre 1260 y 1280.

<sup>58</sup> «La simple sabencia e la pequeña gloria, más preciadas son a tiempo [...]» (ALFONSO X, 1994, p. 396).

<sup>59</sup> *Fazienda de Ultramar*: «Josue, fil de Nun, foy pleno de spiritu de sapiencia [...]» (ALMERICH, 1965, p. 95). *Milagros de Nuestra Señora*: «[...] el que es poderoso, pleno de sapiencia [...]» (BERCEO, 1992b, p. 585). *Loores de Nuestra Señora*: «[...] a David donó regno, al su fijo sapiencia [...]» (BERCEO, 1992a, p. 891).

El examen de todos los datos presentados permite determinar que el texto conservado en el ms. C es el que se ajusta en mayor medida al que existiría en el arquetipo castellano. Es posible comprobar esta afirmación de forma sencilla, dado que el ms. C es el que más se aproxima a las versiones latina y árabe. Además de conservar el texto de manera más completa, el ms. C respeta en mayor medida el orden de que existe en estas versiones, así como el sentido de una mayor cantidad de sentencias. El ms. D también ofrece un texto fiel a dichas versiones, pero las modificaciones introducidas por el copista y el mayor número de errores propios, lagunas y saltos en el contenido que existen en él desaconsejan su utilización como versión de referencia. La prevalencia de la versión A de la obra sobre el resto (versiones B y C) hace que el ms. C sea el *codex optimus* de entre todos los conservados actualmente.

Las conclusiones obtenidas tras la realización de la *collatio* interna de la versión A son las siguientes:

- El ms. o posee un texto más modificado, incompleto y deturpado que los mss. C, D.
- Ms. o no puede ser copia de los mss. C, D.
- Los mss. C, D no pueden ser copias del ms. o.
- Los mss. C, D no pueden copiar el uno del otro.
- Los mss. C, D, o parecen derivar de un subarquetipo común.
- Los mss. C, D son los testimonios más cercanos al arquetipo castellano perdido.
- La mayor parte de los errores propios (alteraciones, lagunas) del ms. D fueron introducidos por el copista. No estaban presentes en el subarquetipo del que deriva.
- Los mss. C, D conservan un texto con pocos errores propios y del todo fiel a las versiones árabe y latina.

#### 6.2.2.2. El original [O] y los subarquetipos $\alpha$ , $\gamma$ , $\delta$

De acuerdo con el método propuesto por Alberto Blecua en su ya canónico manual<sup>60</sup>, es necesario aclarar el uso de algunos conceptos antes de continuar el proceso de *recensio*.

---

<sup>60</sup> Cf. BLECUA (1983).

Toda la tradición de *Bocados* deriva íntegramente de un códice original, que transmitía la traducción castellana del texto árabe realizada durante la segunda mitad del siglo XIII. Dicho manuscrito no se ha conservado, por lo que me referiré a él como [O]. En un plano abstracto, el arquetipo hace referencia a «una función caracterizada por transmitir errores comunes a todos los descendientes» (Blecua, 1983, p. 71), por lo que aludiré a él con la letra *X* cuando se refiera a un testimonio no conservado.

La *recensio* de la tradición de *Bocados* debe continuar con la filiación de los testimonios de la versión A, por ser la más cercana al original. Dentro de esta familia textual, el análisis por calas ha evidenciado la existencia de una relativa proximidad entre los mss. o y C. Ello no implica que un testimonio sea copia directa del otro, dado que es imposible que ms. C sea copia de ms. o, debido a los errores separativos que este último incluye<sup>61</sup>. Tampoco parece probable que ms. o sea copia de ms. C, dado que la diferente estructura de los títulos de los capítulos indica que no pudieron ser tomados de ms. C: en este testimonio los encabezamientos se alejan de los que se incluyen en gran parte de la tradición<sup>62</sup> y el ms. o no sigue estas innovaciones. Al contrario, se ajusta a los esquemas habituales, tal y como puede leerse en el texto del ms. D. Las variantes contradictorias que existen entre los mss. D y o imposibilitan que el ms. o sea copia de ms. D<sup>63</sup>.

Los errores conjuntivos y separativos presentados en el apartado anterior evidencian que estos tres testimonios (mss. C, D, o) derivan de un subarquetipo común ( $\alpha$ ) que se remonta, a su vez, al original [O].

Entre otros muchos ejemplos que pueden ilustrar esta conexión, resulta significativo el inicio del capítulo de los «Fechos de Alixandre». En el primer periodo oracional de esta sección, los mss. C y o cometen un mismo error conjuntivo que se explica a partir de una *lectio faciliior* introducida por el copista<sup>64</sup>. Es, a su vez, un error separativo respecto del ms. D. Ambos testimonios son los únicos que leen «e fue de Egipto», cuando la variante correcta es la que existe en la versión latina y en el ms. D («fijo de Épico»), del que, por lo tanto, no puede copiar el ms. o (ni tampoco el ms. C):

---

<sup>61</sup> Algunos de ellos ya han sido mencionados en este apartado. En adición, compárense los fragmentos de ambos testimonios en § D.4.1., D.4.2. y D.4.3.

<sup>62</sup> Cf. § 6.2.1.

<sup>63</sup> En § Anexo D.4.3. los mss. D y o incluyen el mismo error común («[...] todos los físicos antiguos [...]»). Sin embargo, en la mayor parte de los fragmentos —como se demuestra en el cuerpo del texto—, el ms. o es más próximo a las lecturas existentes en el ms. C, lo que invalida la opción de que el ms. o sea copia del ms. D.

<sup>64</sup> Cf. § Anexo D.3.1.

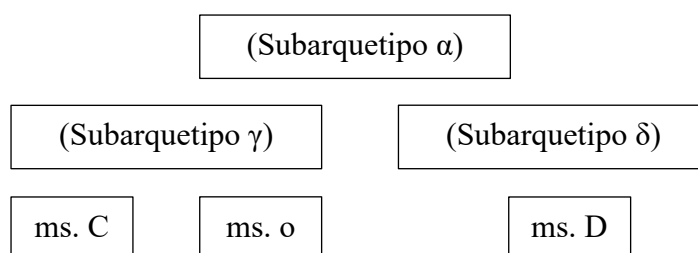
V. lat.: «Alexander fuit regis Philippi filius, scilicet filii Epichi [...]» (Franceschini, 1932, p. 508).

Ms. C: «Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón Felipo e fue de Egipto [...]» (f. 33ra).

Ms. D: «Alixandre fue fijo de un rey que l dixerón Philipo fijo de Epitus [...]» (f. 38rb).

Ms. o: «Alixandre fue fijo de un rey que dixieron Phelipo e fue de Egipto [...]» (f. 83va).

Este hecho indica la existencia de dos subarquetipos independientes derivados de  $\alpha$ : del primero ( $\gamma$ ) derivarían los mss. C, o; del segundo ( $\delta$ ), el ms. D. Ello explica las lecturas contradictorias que se producen. Así, los tres testimonios partirían de un primer subarquetipo común ( $\alpha$ ) del que proceden las lecturas y errores comunes que existen en todos ellos. Estas lecturas se trasladaron, posteriormente, a otros dos subarquetipos ( $\gamma$  y  $\delta$ ) que incluyeron, a su vez, sus propios errores, independientes en  $\gamma$  y  $\delta$ , pero detectables en este último pasaje. Por ello, los mss. C, o leen erróneamente «e fue de Egipto» y el ms. D lee, correctamente, «fijo de Epitus», pero al mismo tiempo se mantienen próximos en el resto de las variantes que existen en el texto. De este modo, los manuscritos conservados serían copias de estos dos últimos subarquetipos ( $\gamma$  y  $\delta$ ), tal y como será demostrado a continuación<sup>65</sup>. Un posible esquema de estas relaciones es el siguiente:



Otro ejemplo permite comprobar este planteamiento. Se ubica al comienzo de los «Fechos de Platón»<sup>66</sup>. En este pasaje, los mss. o, C son los únicos que incluyen la cláusula nominal «los de la villa» para precisar la procedencia ateniense del agente de la acción verbal, dado que previamente ha sido anunciado en el texto el regreso del filósofo a la ciudad Atenas. El texto del ms. D incluye, por lo tanto, un error separativo que permite identificar los diferentes subarquetipos antes mencionados. Por otra parte, el ms. o se distancia del resto de testimonios en la lectura que incluye de la forma verbal «travaron» (error separativo), que emplea en lugar de «pugnaron»:

<sup>65</sup> No empleo la letra  $\beta$ , dado que servirá para identificar al subarquetipo de la versión B más adelante.

<sup>66</sup> Cf. § Anexo D.2.8.

V. lat.: «Atheniensibus ipsum invitantibus ad dominationem sui [...]» (Franceschini, 1932, p. 462).

Ms. C: «E punaron los de la villa con él que se ensennorease d'ellos [...]» (f. 20va)

Ms. D: «E punnaron con él que se ensennorease d'ellos [...]» (f. 22va).

Ms. o: «E travaron con él los de la villa que se ensennorase d'ellos [...]» (f. 41vb).

Un último caso revela, de nuevo, la existencia de esta red de relaciones. Ubicado al comienzo del capítulo XXXVI (sentencia nº 10), tanto el ms. C como el ms. o se ajustan al esquema existente en la versión latina, mientras que el ms. D omite la última parte de la sentencia («e non de tus enemigos»), lo que supone un error separativo respecto de los mss. C, o:

V. lat.: «[...] cui dixerunt: quare ab amico liberari petis et non ab inimico potius?» (Franceschini, 1932, pp. 557-558).

Ms. C: «[...] e dixéronle por qué ruegas que te guarde de tus amigos e no de tus enemigos [...]» (f. 46va)

Ms. D: «[...] e dixiéronle por qué l ruegas que te guarde de tus amigos» (f. 55rb).

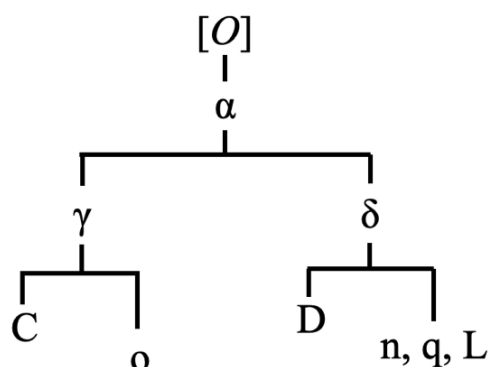
Ms. o: «e dixéronle por qué ruegas a Dios que te guarde tus amigos e non de tus enemigos» (f. 105ra).

Por su parte, el ms. n deriva del subarquetipo  $\delta$ , dado que comparte estructura y errores comunes separativos con el ms. D<sup>67</sup>, del que, sin embargo, no puede copiar: así lo demuestran las lagunas existentes en el ms. D, no presentes en ningún otro manuscrito<sup>68</sup>. En aquellos casos en que es posible cotejar el texto, el anexo D.3.1. ofrece pistas fundamentales sobre la filiación de la versión A de la obra. Así, el ms. L deriva del subarquetipo  $\delta$ , tal y como demuestran las lecturas coincidentes con los mss. C, o en los anexos D.3.1., D.3.4., D.3.5., D.4.2. y D.4.6. El caso del ms. q resulta particularmente complejo por las incontables modificaciones, deturpaciones y saltos que presenta en el texto. Sin embargo, parece derivar del subarquetipo  $\delta$ , entre otras razones, por los paralelismos existentes en los anexos D.2.8., D.2.10. y D.4.9. Es posible que existan más subarquetipos perdidos entre el subarquetipo  $\delta$  y los mss. n, q, L: dichas relaciones no han sido descritas en el presente estudio porque no son relevantes para el establecimiento del texto crítico, que es su objetivo principal.

<sup>67</sup> Lo demuestran las lecturas coincidentes en los anexos D.3.1., D.3.4. y D.4.2.

<sup>68</sup> Cf. § 6.2.1.

La existencia de los subarquetipos  $\alpha$ ,  $\gamma$  y  $\delta$  ha sido demostrada a partir de los errores conjuntivos y separativos presentes en cada uno de los testimonios. Tal y como será explicado más adelante, el subarquetipo  $\alpha$  no puede corresponderse con el propio original [O]. Sí es posible, por otro lado, que entre  $\alpha$  y [O] existan  $n$  testimonios o subarquetipos intermedios, hoy desconocidos. Los datos y testimonios de los que disponemos no permiten aclarar esta posibilidad, que solo podría ser comprobada si pudiese realizarse un cotejo con el manuscrito original del siglo XIII, hoy desaparecido. Es una diferencia sutil, pero factible, al fin y al cabo: para hacer referencia a esta abstracción será utilizado el arquetipo  $X$ , en el que quedarían asumidos el original [O] y aquellos otros subarquetipos intermedios cuya existencia no es posible determinar<sup>69</sup>. El siguiente *stemma* representa las conclusiones obtenidas hasta el momento:



### 6.2.2.3. La versión C deriva del subarquetipo $\zeta$

El ejemplo que ha sido analizado anteriormente (*Bocados*, XXXVI, 10) permite detectar, asimismo, la existencia de errores conjuntivos entre los ms. D y m que son, a su vez, separativos respecto del ms. C y la versión latina. Ambos testimonios pertenecen sin embargo a versiones diferentes de la obra (A y C, respectivamente). La citada omisión de la última parte de la sentencia «e non de tus enemigos» (XXXVI, 10) existe también en el texto del ms. m. Este error separativo (respecto del ms. C) muestra que el ms. m deriva, por lo tanto, del subarquetipo  $\delta$ , tal y como sucede en el caso del ms. D:

<sup>69</sup> «Si el arquetipo no se conserva ni existen pruebas evidentes de que pueda identificarse con [O], habitualmente se indica con la letra  $X$  y los subarquetipos con las griegas  $\alpha$ ,  $\beta$ ,  $\gamma$ , etc» (BLECUA, 1983, p. 65).



V. lat.: «[...] cui dixerunt: quare ab amico liberari petis et non ab inimico potius?» (Franceschini, 1932, pp. 557-558).

Ms. C: «[...] e dixéronle por qué ruegas que te guarde de tus amigos e no de tus enemigos [...]» (f. 46va)

Ms. D: «[...] e dixiéronle por qué l ruegas que te guarde de tus amigos» (f. 55rb).

Ms. m: «E dixiéronle por qué ruegas a Dios que te guarde de tus amigos» (f. 55rb).

Es evidente que un único error separativo presente en dos testimonios no puede demostrar, por sí mismo, que ambos manuscritos deriven de un mismo arquetipo. Aunque es muy improbable, dicha omisión podría llegar a ser cometida de manera independiente por dos copistas. Por ello, se ofrecen varios ejemplos que demuestran este hecho de manera irrefutable. Tal y como ha sido demostrado anteriormente, las lagunas en el contenido son, con diferencia, mucho más frecuentes en el ms. D que en el ms. C. Del mismo modo, los mss. D, m coinciden en su mayor parte en las lagunas que existen en sus respectivos textos. La siguiente omisión (XVIII, 10) se produce en los mss. D, m, pero no existe en el texto del ms. C ni en la versión latina:

V. lat.: «Et dixit: bona anima cognoscitur eo quod de levi recipit veritatem et mala de levi mendacia» (Franceschini, 1932, p. 444).

Ms. C: «La buena alma es conocida porque rescibe de ligero la verdad. E la mala alma es conocida porque recibe de ligero la mentira» (f. 15rb).

Ms. D: «La buena alma es conocida porque rescibe de ligero la mentira» (f. 15vb).

Ms. m: «La buena alma es conocida porque rescibe de ligero la mentira» (f. 20vb).

Este fragmento, sumado al anterior ejemplo, demuestra que el ms. D, perteneciente a la versión A, está emparentado con el ms. m, testimonio más destacado de la versión C. De hecho, los mss. C, m y el resto de testimonios de la versión C (mss. h, g, p) comparten una amplísima cantidad de errores separativos y lagunas que no existen en el ms. C: además de este último caso, el ms. m comete el mismo error separativo que el ms. D en el ejemplo antes analizado del anexo D.3.1. Es claro, por lo tanto, que también los testimonios de la familia C derivan del subarquetipo  $\delta$ .

Por otra parte, existen errores conjuntivos entre los mss. C, m que demuestran, de nuevo, la existencia del subarquetipo  $\alpha$ , del que ambos derivan indirectamente. Este subarquetipo  $\alpha$  fue el que transmitió los errores comunes a los mss. C, D, m. Tanto el ms. C como el ms. m comparten lecturas correctas en determinados pasajes en los que el ms. D introduce sus propios errores separativos (omisiones y alteraciones del sentido). Estos errores fueron producidos, con gran probabilidad, por descuido del copista, dado que solo

existen en el ms. D. Ello prueba que no estaban presentes en los subarquetipos  $\alpha$  ni  $\delta$ , dado que no existen ni en el ms. C ni el ms. m. Asimismo, este hecho prueba que el ms. m no puede copiar del ms. D, sino del subarquetipo  $\delta$  (porque son errores propios del ms. D). Este listado incluye las lecturas coincidentes entre los mss. C, m, que suponen errores separativos del ms. D:

- e si cobdicia] *lac.* D; si cobdicia m (XXXVII, 208).
- mas cata a los sabios que saben más que tú D] *lac.* Cm (XXVII, 41).
- morvad] mornar *alt.* D; morvat m (XII, 11).
- saberes divinos] sabores divinos *alt.* D; saberes divinales m (XVII, 10).
- aldegoría] dó allogaría *alt.* D; alegoría m (XIX, 5).
- e faga bien] de que faga *alt.* D; e que faga bien m (XXIX, 41).
- mandador] demandador *alt.* D; mandadero m (XXXV, 7).
- que no siente el fedor que d'él sale porque es muerto otrosí el necio no siente el fedor de la su palabra porque es como muerto] non siente la fedor de la su palabra *alt.* D; no siente el fedor que d'él sale porque es muerto así el nescio no siente el fedor el fedor de la su palabra *alt.* m (XXXVI, 61).
- el engueño] el enemigo *alt.* D; el ingenio m (XXXVI, 75).

Los mss. D, m omiten, de nuevo de manera coincidente, un amplio fragmento que resulta imprescindible para comprender el sentido de la sexta sentencia del capítulo XI («Palabras de Rabión»). Los mss. D, m fusionan el final de la pregunta con su respuesta, lo que supone un error separativo respecto de la versión latina y el ms. C (que no lo incluyen):

V. lat.: «Et dixerunt ei: quomodo dicis hoc cum teneas animam rationalem non mori? Respondit: cum anima rationalis se convertit a natura rationali ad naturam bestialem [...]» (Franceschini, 1932, p. 422)

Ms. C: «E dixéronle: —¿Cómo dizes esto e tú tienes que el alma razonable no muere? E él dixo: —Quando el alma razonable se trastornare de natura de razón a natura de bestia [...]» (ff. 8va-8vb).

Ms. D: «E dixiéronle: —¿Cómo dizes esto e tú tienes qu'el alma razonable se trastornare de natura de razón a natura de vestia [...]?» (f. 8vb).

Ms. m: «E dixéronle: —¿Cómo dizes esto e tienes que el alma non muere e si se trastornare de natura de razón a natura de bestia [...]?» (f. 11va).

Es evidente que los mss. D y m incluyen las mismas lagunas y alteraciones de sentido en sus respetivos textos. Estos errores poseen una doble naturaleza: son separativos respecto del arquetipo  $\gamma$  (del que deriva el ms. C) y conjuntivos entre sí, dado que dos copistas independientes no pudieron eliminar exactamente los mismos pasajes durante el

proceso de copia del texto. Fueron transmitidos por el mismo arquetipo del que derivan (δ). Los errores separativos y variantes que comparten los mss. D y m y demuestran la existencia de δ son los siguientes:

- ni por tu bien calçar] *lac.* Dm (XVI, 15).
- se dixo a un su diciplo no fies en el tienpo ca aína fallesce al que en él fía] *lac.* Dm (XVIII, 162).
- e a mí no faze mengua en lo no conoscer] *lac.* Dm (XVIII, 166).
- aquel es jugado por bueno e el que non cura de la nobleza de su alma e] *lac.* Dm (XXI, 5).
- e no de tus enemigos] *lac.* Dm (XXXVI, 10).
- e en punar en fazer bien] *lac.* Dm (XXXVII, 63).
- ca el que faze mal a sí sabiendo que es mal o non lo sabiendo] *lac.* Dm (XXXVII, 135).
- e él dixo quando el alma razonable] *lac.* Dm (XI, 2).
- ni por tu bien calçar] *lac.* Dm (XVI, 15).
- e la mala alma es conocida porque recibe de ligero la mentira] *lac.* Dm (XVIII, 10).
- se dixo a un su diciplo no fies en el tienpo ca aína fallesce al que en él fía] *lac.* Dm (XVIII, 162).
- e a mí no faze mengua en lo no conoscer] *lac.* Dm (XVIII, 166).
- los de la villa con él] con él *om.* Dm (XIX, 3).
- aquel es jugado por bueno e el que non cura de la nobleza de su alma e] *lac.* Dm (XXI, 5).
- e no de tus enemigos] *lac.* Dm (XXXVI, 10).
- en el buen tienpo] *lac.* Dm (XXXVII, 59).
- ca el que faze mal a sí sabiendo que es mal o non lo sabiendo] *lac.* Dm (XXXVII, 135).
- e la alimosna el que la non ha menester es como la melezina que no conviene a la enfermedat D; e la limosma en el que non la ha menester es como la melezina que non conviene a la enfermedat m] *lac.* C (I, 33).
- e seredes acerca de Dios ca Dios Dm] *lac.* C (XIII, 11).
- lo que meresce de afeitamiento como diste a tu alma Dm] *lac.* C (XXV, 9).
- guay del que sabe e no·l aprovecha el saber D; e guay del que sabe e no le aprovecha el saber m] *lac.* C (XXIX, 35).
- fea cosa es de non soltar el marinero la su nave sinon con conocido viento, e nós soltamos las nuestras almas a quien quier que pensemos, quier sea bien o mal D; fea cosa es de non soltar el marinero la nave sinon con conocido viento, e nós non soltemos las nuestras almas a quien quier que pensemos que sea bien o mal m] *lac.* C (XXXII, 3).
- que son pocos e todos los omnes cobdician que les digan sabios Dm] *lac.* C (XXXVI, 62).
- dixo otro ondra la tu faz e non la desonres en pedir a quien te la fará tornar denodada Dm] *lac.* C (XXXVII, 55).

- viene el sueño al omne e por el cuidado] viene el velar porque por el cuidado *alt.* Dm (XIII, 5).
- verdad] mentira *alt.* Dm (XVIII, 10).
- boz] vez *alt.* Dm (XXIV, 15).
- como el sé si lo uso] que lo uso *alt.* D; que úsolo *alt.* m (XXXVII, 91).
- ser errado] ser desonrado *alt.* Dm (XXXVII, 185).
- le es este dicho] le es este derecho *alt.* D; es este derecho *alt.* m (XXXVII, 185).
- lugar Dm] lengua *alt.* C (III, 107).
- alta e dm] tan *alt.* C (XI, 7).
- juizio Dm] vicio *alt.* C (XIII, 2).
- oraciones Dm] razones *alt.* C (XV, 20).
- males Dm] malos *alt.* C (XV, 60).
- sabores Dm] saberes *alt.* C (XV, 80).
- mancebo que non quería aprender tú mancebo Dm] mancebo *alt.* C (XV, 85).
- ricos Dm] otros *alt.* C (XVI, 42).
- e Dm] e non *add.* C (XVIII, 7).
- menor Dm] mejor *alt.* C (XVIII, 37).
- mayor es la pérdida Dm] mejor es la poridad *alt.* C (XVIII, 120).
- onra Dm] alegría *alt.* C (XVIII, 221).
- seguit D; e seguid m] según conteció *alt.* C (XX, 2).
- el su amor con su amigo Dm] el su amigo *alt.* C (XXI, 13).
- casas Dm] cosas *alt.* C (XXI, 48).
- nueve Dm] onze *alt.* C (XXII, 2).
- fijo de Épico m; fijo de Epitus D] e fue de Egipto *alt.* C (XXIV, 1).
- del seso Dm] de todas las cosas e *add.* C (XXV, 4).
- justicia Dm] vista *alt.* C (XXV, 33).
- poco Dm] mucho *alt.* C (XXVI, 2).
- saber Dm] sabor *alt.* C (XXVII, 8).
- consejo e el su físico D; consejero del e el su físico m] consejero *alt.* C (XXVIII, 8).
- los tus días Dm] tus días no es tuyo e digo que *add.* C (XXIX, 30).
- lo que oye Dm] el saber *alt.* C (XXIX, 35).
- pues Dm] por ser tal como él pues *add.* C (XXIX, 41).
- setenta Dm] sesenta *alt.* C (XXIX, 46).
- ira dm] lengua *alt.* c (XXXIII, 6).
- el judío Dm] el sabio indio *alt.* C (XXXVI, 19).
- que si gela retraen faze·l dapño e si gela non retraen no·l faze pro ninguna D] que si gela retraen no le faze pro ninguno *alt.* C; que si gela retraen fâzele daño e si gela non retraen non le faze pro ninguna m (XXXVI, 19).
- mora en tierras estrañas Dm] muere en estrañas tierras *alt.* C (XXXVI, 59).
- vengança Dm] vergüença *alt.* C (XXXVII, 32).
- el amor Dm] el aver *alt.* C (XXXVII, 45).
- es el omne sabio Dm] el omne es salvo *alt.* C (XXXVII, 85).
- con Dm] como *alt.* C (XXXVII, 123).
- temor Dm] amor *alt.* C (XXXVII, 149).

- e como quier la tu alma non dexe de orar e de onrar a Dios Dm] e como quiera la tu alma no quede de rogar a Dios *alt.* C (XXXVII, 197).
- ca el que anda carrera derecha Dm] tanto más *alt.* C (XXXVII, 208).

Por supuesto, el texto del ms. m incluye errores separativos que no comparte con el ms. D, porque pertenece a una versión distinta de la obra<sup>70</sup>. Los errores separativos que existen en el ms. m (así como en los mss. h, g, p) respecto de los que existen en el ms. D, n, q, L prueban que el subarquetipo  $\delta$  se subdivide en dos ramas:  $\epsilon$  (mss. D, n, q, L) y  $\zeta$  (mss. m, h, g, p). Todos los manuscritos pertenecientes a la versión C derivan, pues, del subarquetipo  $\zeta$ , cuya existencia queda demostrada no solo por los errores separativos que comparten los testimonios de la versión C, sino también por la estructura externa que poseen, bien diferente a la que existe en los testimonios derivados de  $\zeta$  (que pertenecen a la versión A).

El ms. m es el testimonio que menos errores propios presenta de todos los que forman la versión C que, en cualquier caso, se distancia de las versiones árabe y latina en mayor medida que la versión A. Tanto Knust (1879, pp. 547-555), como Mettmann (1963, p. 123) y Crombach (1971, p. XXIX) determinaron el alto grado de corrupción que presenta el texto conservado en los mss. h, g, p. En todos ellos son frecuentes los anacolutos y los errores de copia que modifican el sentido del texto. Coincidiendo con el análisis de estos investigadores: la existencia de un amplio número de variantes y errores contradictorios dificulta en gran medida la asignación de jerarquías entre sí<sup>71</sup>.

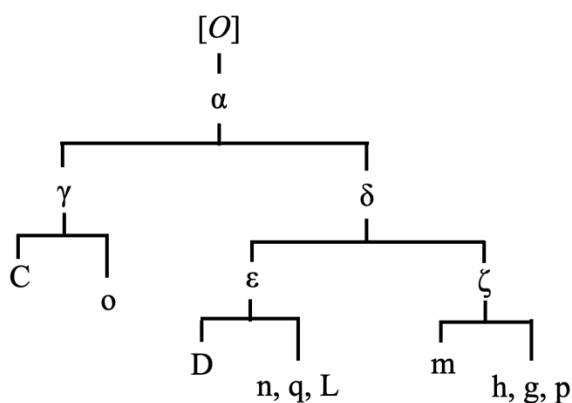
Los mss. h, g, p no derivan del ms. m, dado que existen errores que este último comete, pero no aquellos: sirvan como ejemplo las sentencias XVIII, 10 y XXXVI, 10 (citadas en este mismo apartado), en las que los mss. h, g, p sí mantienen las lecturas propias del subarquetipo  $\delta$ . El espacio en blanco que existe en el fragmento recogido en el Anexo D.4.3. donde debería estar escrito el nombre de Minus demuestra el parentesco que poseen los manuscritos h, g, p entre sí (dicho hueco no existe en el ms. m, lo que vuelve a reforzar la existencia del subarquetipo  $\zeta$  y podría indicar la existencia de un

---

<sup>70</sup> Por ejemplo, el ms. m incluye un pasaje que es omitido en los mss. C y D: «e non se mantiene la fe e el mundo sinon por la verdat» (f. 43rb). No se trata de una adición porque aparece también en el texto latino: «(...) quia non alio modo quam precavendo fides subsistit et mundus» (FRANCESCHINI, 1932, p. 493).

<sup>71</sup> El cotejo de las variantes que existen en el § Anexo B entre estos cuatro testimonios confirma lo dicho por Knust. Es necesario un examen muy exhaustivo de los errores y variantes para poder determinar con precisión las filiaciones que existen, puesto que, en gran medida, son contradictorias entre sí. El ms. g parece incluir las mismas variantes y errores que el ms. m, lo que indicaría la existencia de un subarquetipo común a ambos. Sin embargo, al mismo tiempo, los mss. g, p se muestran a veces más próximos al ms. m, pero otras siguen las lecturas del ms. h.

subarquetipo común adicional a los mss. h, g, p, cuya existencia habría que demostrar a partir de estudios adicionales). Sin embargo, dado que la ubicación de los mss. h, g, p en el *stemma* es irrelevante, no resulta pertinente ni productivo tratar de establecer filiaciones entre estos testimonios, más allá de su pertenencia a la versión C y su separación del ms. m. El *stemma* provisional es el siguiente:



#### 6.2.2.4. La versión B deriva del subarquetipo β

Ya han sido analizadas en § 6.2.1. las numerosas modificaciones que existen en el texto de la versión B de *Bocados*. Son especialmente amplias y significativas en dos ubicaciones: el comienzo (donde se añaden los siete capítulos del «Bonium») y el final (en el que se altera la estructura original de los capítulos).

La *collatio* externa ha permitido identificar tres grandes subgrupos dentro de la versión B: B1 (mss. e, B), B2 (mss. F, R) y B3 (imp. S, J, T, V). Tanto B1 como B3 son independientes entre sí; B2, tal y como será analizado, muestra una gran proximidad con B1. De entre todos estos testimonios, destacan de manera evidente el ms. e y el impreso S, por las razones anteriormente expuestas, que quedan sintetizadas del siguiente modo<sup>72</sup>:

- Ms. e no puede ser copia de B.
- Los mss. F, R no derivan el uno del otro, sino de un testimonio común, hoy desconocido.
- Las versiones B1 y B3 son las que incluyen una menor cantidad de errores propios. Ninguna deriva de la otra.

<sup>72</sup> Cf. § 6.2.1.

La versión B no puede derivar de la versión C, tal y como demuestran las amplias lagunas que existen en cada una de estas ramas en el último capítulo de la obra, incompatibles entre sí. Sin embargo, existen pasajes en que los testimonios de la versión B presentan variantes coincidentes con la versión C, y no con la versión A, de la que en principio derivaría. Es legítimo, por lo tanto, pensar en la posibilidad de que B derive de alguno de los subarquetipos descritos previamente. Se hace necesario, de este modo, cotejar el texto de los testimonios de esta versión con el equivalente de los mss. C y D en aquellos *loci critici* utilizados con anterioridad para esclarecer las filiaciones que existen.

Este primer ejemplo (*Bocados*, XVIII, 10) sirvió, entre otros tantos, para demostrar la existencia de los subarquetipos  $\gamma$  (del que deriva el ms. C),  $\delta$  (del que provienen los mss. D, m) y  $\alpha$  (del que derivan  $\gamma$  y  $\delta$ ). En él, solo los testimonios que derivan de  $\alpha$  y  $\gamma$  siguen la lectura correcta. Se incorporan a la comparativa los mss. e, B, R y el impreso S (todos ellos pertenecientes a la versión B):

Ms. C (subarq.  $\gamma$ ): «E dixéronle: —¿Cómo dizes esto e tú tienes que el alma razonable no muere? E él dixo: —Quando el alma razonable se trastornare de natura de razón a natura de bestia [...]» (ff. 8va-8vb).

Ms. D (subarq.  $\delta$ ): «E dixiéronle: —¿Cómo dizes esto e tú tienes qu'el alma razonable se trastornare de natura de razón a natura de vestia [...]?» (f. 8vb).

Ms. e: «E dixéronle: —¿Cómo dizes esto e tú tienes que la alma rasonable muere? E dixo: —Quando el alma rasonable se trastorna de razón a natura de bestia [...]» (f. 19r).

Ms. B: «E díxole: —¿Cómo dizes esto e tú temes que el alma razonable muere? E dixo: —Quando el alma razonable muere se trastorna de razón a manera de bestia [...]» (f. 20v).

Ms. R: «E dixéronle: —¿Cómo dizes esto e tú tienes que la alma razonable muere? E dixo: —Quando el alma razonable se torna e trastorna de natura de razón a natura de bestia [...]» (f. 26va).

Imp. S: «E dixéronle: —¿Cómo dizes esto tú tienes que el ánima razonable muere? E dixo: —Quando el ánima razonable se trastorna de natura de razón a natura de bestia [...]» (f. 11vb).

El análisis de este primer pasaje es clave: demuestra la homogeneidad que existe entre los diferentes testimonios de la versión B en este extracto en concreto, dado que todos ellos respetan la estructura original de pregunta-respuesta que existe en  $\alpha$  y  $\gamma$ . Derivarían, en principio, de este subarquetipo, dado que ninguno sigue las innovaciones propias de  $\delta$  (ignoran el salto por *homoioteleuton* en el que se fusiona la pregunta con su respuesta), subarquetipo del que no pueden proceder por este motivo. No obstante, existen otros pasajes de *Bocados* en los que se producen lecturas contradictorias entre los diferentes testimonios de la versión B. La cláusula que sigue al nombre de Felipe en la *collatio*

realizada en § D.3.1. permite obtener más detalles sobre la filiación de la familia B (mss. e, B, R; imp. S):

Ms. C (subarq.  $\gamma$ ): «Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón Felipe e fue de egipto [...]» (f. 33ra).

Ms. D (subarq.  $\delta$ ): «Alixandre fue fijo de un rey que l dixerón Philipo fijo de Epitus [...]» (f. 38rb).

Ms. e: «Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo de egipor [...]» (f. 60r).

Ms. B: «Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo de egipto [...]» (f. 43v).

Ms. R: «Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo. fijo de egipo [...]» (f. 86v).

Imp. S: «Alexandre fue fijo de un rey que le dixieron Felipe fijo de Epico [...]» (f. 21va).

El grupo B1 (mss. e, B) ofrece una lectura similar a la que procede del subarquetipo  $\gamma$  («de egipor», «de egipto»), aunque no es exactamente igual a aquella, puesto que no incluye el verbo *ser* en la oración. Sin embargo, los grupos B2 (ms. R) y B3 (imp. S, J, T, V) siguen la variante originaria de  $\alpha$ , que se remonta al arquetipo  $X$  (y que ha sido conservada en  $\delta$ : «fijo de Épico»). Parece probable que el copista del ms. e (o el del subarquetipo del que deriva) confundiese el modelo que leía e incluyera de forma independiente un error propio producido por *lectio faciliior* («fijo de Épico» > «fue de egipor») similar al que introdujo el copista de  $\gamma$  por su cuenta («fue de Egipto»). Desde luego, las confusiones de los grupos consonánticos *g/p* y *t/c* son frecuentes durante los procesos de copia del Medievo, por lo que no es improbable que dos copistas cometiesen este mismo error de manera independiente.

Estos datos invalidan que la totalidad de la versión B derive de  $\gamma$ . No es posible que B1 derive de  $\gamma$  y que, al mismo tiempo, B2 y B3 deriven de  $\alpha$  o de  $\delta$ : estas tres familias cuentan forzosamente con un antecedente común del que heredaron los siete capítulos introductorios del rey Bonium, una estructura propia frente a las versiones A y C (que fusiona *fechos* y *dichos* en un solo capítulo) y, por último, unas lagunas y errores propios comunes en el último capítulo de la obra.

Este subarquetipo común a toda la versión B es  $\beta$ . Ya ha sido explicado cómo B1 se distanció de  $\beta$  en el ejemplo analizado en § D.3.1. al introducir un error separativo respecto de B2 y B3 («fue de egipor»), lo que permitirá más adelante determinar la existencia de un nuevo subarquetipo derivado de  $\beta$  para la familia B1. En este fragmento, el resto de los testimonios (B2 y B3) sí siguió la lectura correcta que procedía del subarquetipo  $\beta$  («fijo de Épico»), presente asimismo en  $\alpha$  y  $X$ .



Una vez analizado cómo todos los testimonios de la familia B derivan del subarquetipo  $\beta$ , es momento de determinar la filiación de este subarquetipo respecto de  $\alpha$  y del original [O]. El anexo § D.2.8., analizado anteriormente, permite extraer nuevas conclusiones:

V. lat.: «[...] et fovendis egenis. Atheniensibus ipsum invitantibus ad dominationem sui, dominari noluit [...]» (Franceschini, 1932, p. 462).

Ms. C: «[...] e de ayudar a los omes menguados ¶ e punaron los de la villa con el que se enseñorease d'ellos [...]» (f. 20r)

Ms. D: «[...] e ayudar a los omes menguados e puñaron con el que se enseñorease d'ellos [...]» (f. 22v).

Ms. m: «[...] e ayudar a los omes menguados E punaron con el que se enseñorease d'ellos [...]» (f. 29r).

Ms. e: «[...] de ayudar a los menguados E pugnaron con el que se onseñorease d'ellos [...]» (f. 29r).

Imp. S: «[...] de ayudar a los menguados: e pugnaron con el que se enseñorease d'ellos [...]» (f. 22r).

En primer lugar, tanto el ms. e como el impreso S presentan la misma variante que el ms. D («punaron con él»), por lo que se alejan en este punto de la lectura del ms. C, más próxima al texto latino por la referencia implícita que encierra hacia la ciudad de Atenas. Es muy significativo que todos los testimonios de la versión B (incluidos el ms. e y el imp. S) ofrecen una variante propia frente a los demás de testimonios de *Bocados*: son los únicos que leen «ayudar a los menguados», mientras que el resto añade la palabra «omnes» a la oración. En este caso, y aunque no es decisivo por la poca implicación que tiene en el sentido del texto, los testimonios que derivan del subarquetipo  $\beta$  presentan una semejanza mayor con la versión latina, en la que también se omite el sustantivo de la construcción sintáctica («et fovendis egenis»).

Es evidente que, por sí misma, esta variante no permite confirmar la independencia del subarquetipo  $\beta$  respecto de  $\alpha$ . Sin embargo, existe otro error separativo que confirma la hipótesis planteada: todos los testimonios de la versión B (derivados de  $\beta$ ) difieren en la cifra referida a la duración de la vida de Platón respecto de las versiones A y C (derivados de  $\alpha$ ):

V. lat.: «Vixit LXI annis [...]» (Franceschini, 1932, p. 462).

Ms. C (A,  $\delta$ ): «E viscó sesenta e un años [...]» (f. 20va).

Ms. m (C,  $\epsilon$ ): «E bivió sesenta e un años [...]» (f. 29va).

Ms. e (B1,  $\beta$ ): «E visquó quarenta e un años [...]» (f. 39ra).

Ms. S (B3,  $\beta$ ): «E vivió quarenta e un años [...]» (f. 22ra).

Este fragmento (*Bocados*, XIX, 4)<sup>73</sup> ratifica la división en dos ramas ( $\alpha$  y  $\beta$ ) de la tradición textual de *Bocados*. Todos los testimonios de la familia B incluyen el error porque este ya existía en el subarquetipo  $\beta$ , del que derivan. Resulta absolutamente significativo que todos los testimonios que pertenecen a la versión B coincidan en la cifra ofrecida: si el error solo sucediese en algunos de ellos su valor sería nulo. Por otro lado, en todos los testimonios de las versiones A y C se afirma que el filósofo vivió sesenta y un años, tal y como consta en la versión latina. La independencia de las ramas  $\alpha$  y  $\beta$  queda ratificada por un último argumento:  $\beta$  conserva un rasgo estructural compartido con las versiones latina y árabe que no existe en ninguno de los testimonios derivados de  $\alpha$ . En concreto, se trata de la no división del capítulo de los dichos de Platón en dos secciones, como sucede en las versiones A y C, que incluyen el capítulo de los «Castigos de Platón a Aristóteles». Es una característica propia de toda la rama  $\beta$  que prueba que deriva del arquetipo y no de  $\alpha$ <sup>74</sup>. Otro rasgo que refuerza la independencia de  $\beta$  es la omisión que todos los testimonios que realizan todos los testimonios que derivan de este subarquetipo de la sentencia 187 del capítulo XXI<sup>75</sup>.

Un pasaje cotejado anteriormente incluye un nuevo error separativo común a todos los testimonios que derivan de  $\beta$ , que vuelve a demostrar la hipótesis presentada. Todos ellos invierten el sentido original de la oración que existe en  $\alpha$  (*dejar el mundo y servir a Dios por dejar de servir a Dios y servir al mundo*). Dicha modificación no ha podido ser introducida de forma independiente por varios copistas, por lo que todos los testimonios de la familia B tienen que partir, forzosamente, de un modelo común ( $\beta$ ), ajeno al subarquetipo  $\alpha$ :

V. lat.: «Et [dixit]: qui dimittit mundum ut serviat Deo est in inicio sicut asinus molendini qui circuit et causam ignorat» (Franceschini, 1932, p. 417).

Ms. C: «El que dexa el mundo e sirve a Dios sin saber es tal como el asno del ataona, que anda aderredor toda vía e non sabe qué se faze» (f. 6vb).

<sup>73</sup> Cf. § D.2.11.

<sup>74</sup> Es posible saber que el arquetipo no realizaba el desdoblamiento del capítulo de Platón porque este no se produce en la versión latina (tampoco, como es lógico, en la árabe). Curiosamente, los impresos S, J, T, V (familia B3) añaden un nuevo capítulo (dedicado a un sabio llamado *Tolón*) desgajado de los castigos de Platón a Aristóteles que no coincide con el que aparece en las versiones A y C: se trata de una innovación posterior que no existe en las versiones B1 y B2. Vid. § 6.1.2.2.

<sup>75</sup> Según la numeración del texto crítico de esta edición. La sentencia XXI, 187 sí aparece en la versión latina (FRANCESCHINI, 1932, pp. 487-488).

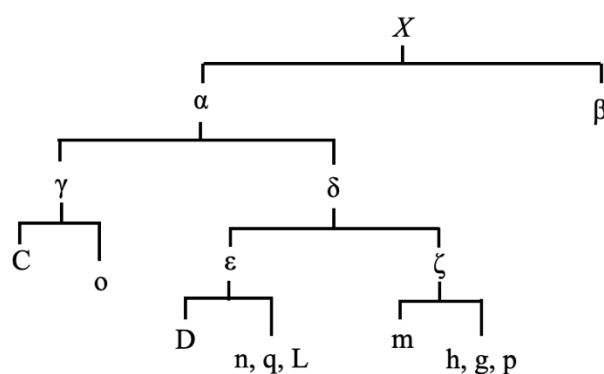
Ms. D: «E el que dexa el mundo e sirve a Dios sin saber es tal como el dolor toda vía e non sabe qué se fazer» (f. 6vb).

Ms. e: «El que dexa de servir a Dios e sirve al mundo sin saber es tal como el asno de la tahona que anda aderredor toda vía e non sabe qué se faze» (f. 15v).

Imp. S: «El que dexa de servir a Dios e sirve al mundo sin saber es tal como el asno de atahona que anda enderredor toda vía e no sabe qué se faze» (f. 9rb).

La independencia de la versión B se aprecia en otros muchos pasajes y confirma la existencia del subarquetipo  $\beta$ , dado que incluye innovaciones propias que no existen en las versiones A o C. La existencia de estas dos ramas (subarquetipos  $\alpha$  y  $\beta$ ) se muestra de manera evidente al realizar cualquier cotejo del texto, por lo que los ejemplos son incontables y se manifiestan, además, en la propia estructura externa que caracteriza a la versión B. Incorporo algunos ejemplos adicionales: tal y como puede comprobarse en § D.3.2., todos los testimonios de la versión B leen «un omne de los mejores de su tierra» (error separativo respecto de  $\alpha$ ), mientras que la lectura de la versión A ( $\alpha$ ) es «un omne de los mayores de su tierra», que coincide exactamente con la versión latina («[...] unus ex magnatibus terre sue [...]»<sup>76</sup>). Las lecturas de la versión C no son relevantes en este caso, porque no influyen en la versión B (aunque coinciden con  $\alpha$ , del que derivan).

De este modo, la presencia de los errores comunes y separativos presentados se explica a partir de la existencia de los subarquetipos  $\alpha$  y  $\beta$ , que derivan de forma directa e independiente del original del siglo XIII [O]. Tal y como ha sido mencionado anteriormente, entre el original [O] y los subarquetipos  $\alpha$  y  $\beta$  podría existir, al menos, un subarquetipo intermedio adicional, cuya existencia no puede ser corroborada en la actualidad (dicha tarea requiere el cotejo con el original perdido), por lo que se emplea la noción de arquetipo  $X$  para el encabezamiento del *stemma*:



<sup>76</sup> Cf. FRANCESCHINI (1932, p. 508).

### 6.2.2.5. El subarquetipo $\beta$ se divide en dos ramas: $\eta$ y S

Desde el punto de vista estructural y de contenido, el subarquetipo  $\beta$  fue el primer testimonio en añadir las innovaciones propias de la versión B, transmitidas después al resto de testimonios conservados de esta familia (mss. e, B, F, R; impresos S, J, T, V): capítulos del rey Bonium, disposición y capítulos finales. Solo la existencia del subarquetipo  $\beta$  puede explicar la coincidencia total que existe en las omisiones del último capítulo que existen en todos los testimonios de la familia B, en los que se eliminan las sentencias 94-135 y 149-174 del cap. XXXVII. Dichas lagunas fueron introducidas en  $\beta$ , del que copiaron todos ellos. Las divergencias existentes en la última laguna de este capítulo entre B1, B2 y B3 se deberían, por lo tanto, a la pericia de cada uno de los copistas de estas ramas textuales: B1 sí incluye las sentencias 182-207, B2 tan solo lo hace de manera parcial (faltan los dichos 187-196), mientras que B3 omite el periodo completo (182-207).

Las distintas variantes, errores comunes conjuntivos y errores separativos que existen en las calas efectuadas en § D.3.3., D.3.4., D.3.5., D.4.1., D.4.7. y D.5.1-8. permiten distinguir dos grupos dentro de la versión B de manera inmediata e incuestionable. El primero está compuesto por B1 y B2, mientras que el tercero está formado por B3. Tal y como ha sido demostrado, ambos derivan del subarquetipo  $\beta$ .

Así, es clara la proximidad de los grupos B1 y B2 porque ambos cometen exactamente los mismos errores separativos respecto de B3. Por ejemplo, en § D.3.6. los mss. e, B, R (B1 y B2) denominan «Serapta» a la villa a la que llegó Alexandre con sus huestes, mientras que todos los impresos (B3) emplean sistemáticamente el término «Sarapra» (la versión original, A, lee «Sarapia»). Aunque resulta menos relevante, en § D.4.6. los mss. e, B, R (B1 y B2) invierten el orden habitual de una construcción sintáctica: son los únicos que leen «menos poco» donde el resto de testimonios de *Bocados* (incluidos los que se adscriben a B3) lee «poco menos». En adición, en § D.4.7. existe este mismo planteamiento: los mss. e, B, R incluyen la estructura «libros entre grandes e chicos», que es la misma lectura que existe en  $\alpha$ ; por su parte, todos los impresos ofrecen una misma variante que los separa de los manuscritos («libros entre grandes e pequeños»).

La *collatio* externa demuestra de manera evidente, por sí misma, la separación de B3 respecto de B1 y B2. Añadiré, sin embargo, un ejemplo adicional que supone un error separativo de los mss. e, B respecto de los impresos (S, J, T, V). Los mss. e, B, R cometen el mismo error separativo («e vio que a todos ellos llamavan/llaman sapiencia [...]»)

respecto de los impresos (todos ellos siguen fielmente el texto de S). Pertenece al capítulo V del prólogo añadido del Bonium, que solo aparece en la versión B de la obra:

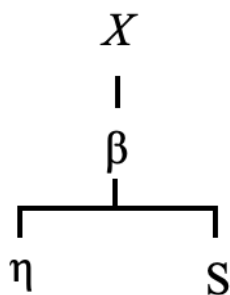
Ms. e: «Quando el rey vio aquel libro que Juanicio le mostrava entendió las muchas e muy buenas razones que los filósofos tienen escriptas en él e vio que a todos ellos llamavan sapiencia [...]» (f. 4v).

Ms. B: «Quando el rey vio aquel libro que Juanicio le mostrara entendió las muchas e muy buenas razones que los filósofos tienen escriptas en él e vio que a todos ellos llaman sapiencia [...]» (f. 5r).

Ms. R: «Quando el rey vio aquel libro que Juanicio le mostrara entendió las muchas e muy buenas razones que los filósofos tienen escriptas en él e vio que a todos ellos llamavan sapiencia [...]» (f. 6r).

Imp. S: «Quando el Rey vio aquel libro que Juanicio le mostrara e entendió las muchas e muy fermosas razones que los filósophos tenían escriptas en él. E vio que todos ellos amavan la sapiencia [...]» (f. 4ra).

Estos datos suponen tan solo una pequeña muestra de los muchos que prueban que B1 y B2 derivan de un mismo subarquetipo ( $\eta$ ), derivado a su vez de  $\beta$ . Por su parte, el impreso S deriva directamente del subarquetipo  $\beta$  (y el resto de los impresos conservados son copias directas o indirectas de S):



Sin embargo, también del subarquetipo  $\eta$  se derivan otras dos ramas, compuestas por los grupos B1 y B3, tal y como indican los errores separativos de cada uno de ellos. El fragmento incluido en la cala § D.3.1. —analizada anteriormente— ofrece pistas para tratar de determinar las filiaciones que existen en la versión B. Los mss. e y B siguen la misma lectura («felipo de egipor», «felipo de egipto»), que supone un error separativo respecto del resto de testimonios (y, a la vez, es un error común conjuntivo entre sí). Por su parte, el ms. R (B2) ofrece la misma variante («felipo fijo de Epigo») que el impreso S («Felipo fijo de Epico») y se distancia de los testimonios de B1 en este punto. Esto

prueba que incluyó la lectura correcta porque esta ya existía en el subarquetipo  $\eta$ , que la había copiado a su vez del subarquetipo  $\beta$  (lo que explica que aparezca también en el impreso). Por ello, dado que el ms. R está claramente emparentado con el grupo B1 (mss. e, B), como demuestran los errores conjuntivos y la estructura externa que comparten, es claro que los mss. e, B, R derivan de un subarquetipo común ( $\eta$ ), del que por otra parte es imposible que deriven los impresos (S, J, T, V), por las lecturas propias y errores separativos que presentan respecto de los manuscritos.

Dos ramas derivan del subarquetipo  $\eta$ . La primera de ellas esta compuesta por los mss. e, B. Por su parte, los mss. F, R derivan del subarquetipo  $\theta$ . La existencia de ambas ramas es segura: así lo evidencian los errores comunes que existen entre los mss. F, R, que, sin embargo, no copia ninguno del otro. También lo prueban los errores separativos que distancian a los mss. F, R de los mss. e, B, como el mencionado en § D.3.1<sup>77</sup>. Por último, la estructura externa propia de cada uno de estos grupos (B1 y B2) muestra, de manera inequívoca, que el ms. B es copia del ms. e y, de nuevo, que los mss. F, R también derivan de un subarquetipo común ( $\theta$ ). Todos ellos presentan errores comunes que evidencian su origen en el subarquetipo  $\eta$ .

Dentro del grupo B1, el ms. e es la copia que presenta un texto más completo y con una menor cantidad de errores. El ms. B es una copia un tanto descuidada del ms. e, dado que hereda todos sus errores separativos (que son comunes a ambos) y posee otros errores separativos propios (ausentes en el ms. e). Por su parte, el ms. e presenta los mismos errores conjuntivos que el ms. B (analizados anteriormente), pero carece de los errores separativos que existen en él<sup>78</sup>. De hecho, el ms. B está plagado de errores y modificaciones, además de amplias lagunas y saltos por *homoioteleuton*. Por ejemplo, en § D.3.5., el ms. e ofrece la lectura correcta «un omne de los suyos», mientras que el ms. B sustituye el sustantivo y comete un error separativo («un cavallero de los suyos»). Al final de la obra, el ms. B omite una amplia sección de una sentencia («mal aventurado es el que non anda carrera derecha», f. 76v) que sí consta en el ms. e (f. 93v).

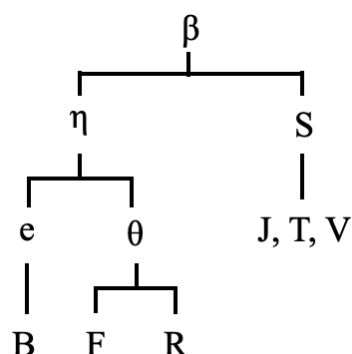
---

<sup>77</sup> Existen más ejemplos. En § D.1.10, los mss. e y B son los únicos testimonios que incorporan la variante «los estados de aquellos», frente a la lectura que ofrecen los testimonios de la versión B3: «los estados de ellos». El ms. R (B2) sigue la lectura de B1 («los estados de ellos»), lo que refuerza de nuevo la existencia del subarquetipo  $\zeta$ .

<sup>78</sup> El fragmento incluido en § D.4.2. podría hacer pensar, en principio, que el ms. B no copia de e, sino de un subarquetipo común. Sin embargo, se trata de una alteración del orden de las palabras que introdujo el copista, que mezcla el primer elemento de la coordinación con el segundo. No sirve, por lo tanto, para demostrar que el ms. B no copie del ms. e.

Por otra parte, el impreso S parece derivar directamente del subarquetipo  $\beta$ . La opción más plausible es que el impreso S sea una copia del subarquetipo  $\beta$  que incluyó algunas reelaboraciones para adaptarlo al formato editorial. El resto de impresos (J, T, V) derivan directa e indirectamente de S. No existen diferencias importantes entre el texto que conserva cada uno de ellos, que siguen con fidelidad a S (el único que se distancia más es V, que moderniza y reelabora el texto en no pocas ocasiones). El impreso J es copia, lógicamente, de S. Por su parte, el impreso T es copia de J: ambos fueron producidos en las prensas de Hagembach en Toledo y presentan, además, una maquetación idéntica. El impreso V es representante de un estado de recepción mucho más tardío (1527). Sin embargo, determinar el testimonio del que copia requiere de un amplio cotejo que no será acometido aquí, ya que resulta absolutamente irrelevante para el objetivo del presente trabajo. Con todo, no parece derivar directamente de S, sino de J o de T.

El *stemma* que puede ilustrar las relaciones existentes entre los testimonios derivados del subarquetipo  $\beta$  es el siguiente:



#### 6.2.2.6. Cercanía del ms. e y el imp. S al subarquetipo $\beta$

Queda una última incógnita por resolver: cuál de los dos mejores testimonios de la versión B —el ms. e o el impreso S—, es el más próximo al arquetipo  $\beta$ . Tal y como ha sido analizado a lo largo de esta amplia sección, lo cierto es que ambos conservan un texto de gran calidad. Knust (1879, pp. 539-545) utilizó el ms. e como texto base de su edición y empleó los impresos para las variantes. No pudo manejar el incunable (S), ya que solo tuvo a su disposición los impresos T y V. Sin embargo, T ofrece prácticamente el mismo texto que S (las diferencias entre ellos no son significativas y apenas incluye errores propios), por lo que las conclusiones que Knust dedicó a T pueden aplicarse casi

por completo al impreso S. También el ms. e era el testimonio más fiable para Crombach (1971, p. XXIX) que, a pesar de reconocer la calidad del texto de S, consideraba que ocupaba una posición más independiente dentro de la tradición. El análisis que he llevado a cabo de ambos testimonios ha ofrecido las mismas conclusiones por ambos Knust y Crombach, ya que el texto del ms. e representa una etapa más primitiva y fiel al subarquetipo  $\beta$  que el que existe en el incunable, más reelaborado.

La *collatio* externa de ambos testimonios ha revelado resultados contradictorios, aunque es posible afirmar que, teniendo en cuenta las muchas innovaciones que introducen los dos, el impreso S ofrece una estructura más fiel a la existente en la versión A que el ms. e<sup>79</sup>. Sin embargo, la amplia laguna que caracteriza a la versión B es más extensa en el impreso S que en el ms. e (se omiten veinticinco sentencias más en S). Este dato corrobora la mayor integridad del texto del ms. e.

El análisis interno, por su parte, muestra que el texto conservado en el ms. e (B1) es más próximo al del subarquetipo  $\beta$  que el que existe en el impreso S (B3). El siguiente fragmento, ubicado en el capítulo VI del prólogo del rey Bonium<sup>80</sup>, es sumamente revelador al respecto, ya que presenta redacciones bien diferenciadas en el ms. e y el impreso S. Es posible extraer conclusiones mediante el cotejo con el texto que les sirve de fuente, que es el capítulo VIII de *Buenos proverbios*. Señalo en negrita las coincidencias y, en cursiva, las adiciones que se realizan en el texto del imp. S, ausentes en el texto de *Buenos proverbios*:

Dixo Johaniçio: Estas yuntas que fazen los philósophos eran porque los griegos de **los reyes e de los otros gentiles** amostravan a sus fijos la sapiencia e la philosophía e todas las artes, e enseñávanlos todo buen **enseñamiento e faziénles palazos con oro e con plata, muy pintados de muchas maneras de figuras**, por tal que oviessen sabor de ir a estos palacios, ca éstas eran sus escuelas. **E por esto avién mayor sabor de ir allá los moços que aprendién.** E por esta razón fazién los judíos muchos entalles en sus sinogas, e los cristianos en sus igleijas, e otrosí los moros pintan sus mezquitas (*Buenos proverbios*, VIII, 1)<sup>81</sup>.

E ponianles nonbres: las escuelas de los fijos de los reyes. E aun porque los moços hoviesen mayor sabor de ir a las escuelas **algunos gentiles e algunos reyes** hovo ay que gelos fisieron **estos palacios labrados de plata e de oro e pintados de muchas maneras e de figuras** maravillosas. **E esto movía mucho a los moços de ir a las escuelas a do**

---

<sup>79</sup> Cf. § 6.2.1.

<sup>80</sup> Cf. § Anexo A6.

<sup>81</sup> Cf. BANDAK (2007, p. 119).



**aprendían.** E por esta rasón fazen oy día los jodíos en sus sinogas muchos entalles, e fazen otrosí los cristianos en sus eglesias muchas figuras, e los moros en sus mesquitas muchas aposturas. (ms. e, f. 4rb)

E ponienles nombre: las escuelas de los fijos de los reyes. E esto por que los moços hoviesen mayor sabor de las escuelas, *porque a causa del título ser tal e tan honrado, la delectación del tal título los conbidase e los traxiese a los tales estudios o ginasios haver de seguir e comunmente habitar, e la tal habitación les diese por virtud de los sus maestros la sciencia a la qual así heran combidados.* E algunos otros gentiles hovo y que les fizieron **estos palacios e escuelas labrados de oro e de plata e pintados de muchas maneras e figuras maravillosas. E esto movía mucho a los moços de ir a las escuelas a do aprendían.** E por esta razón fazen oy día los judíos en sus sinagogas muchos entalles, e fazen otrosí los christianos en sus iglesias muchas figuras, e los moros en sus mezquitas muchas aposturas. (imp. S, f. 4va)

La comparación de estos tres textos permite comprobar con facilidad cómo el ms. e es absolutamente fiel al texto de *Buenos proverbios*, al que sigue al pie de la letra. Por su parte, el texto del impreso S es una evidente reelaboración realizada a partir del texto que existiría en el subarquetipo β. El fragmento que incorpora no tiene otra intención que la de completar el espacio del folio, dado que no aporta información nueva y llega a presentar, incluso, una redacción deficiente. Asimismo, existen otras lecturas enfrentadas en el sexto capítulo del prólogo del Bonium que, una vez cotejadas con *Buenos proverbios*, vuelven a demostrar la mayor fidelidad del texto del ms. e, así como la amplificación recurrente que existe en S. Cito los más destacados:

la sapiencia es fuerça del seso *e*] la sapiencia esfuerça el seso *S* (*Bocados*, A5)

materia *e*] mentira *S* (*Bocados*, A5)

e fazía fazer *e*] en aquel palacio e a los mayores e más principales así ayuntados los fazía fazer *S* (*Bocados*, A5)

non havían nin tenían los gentiles nin los reyes griegos *e*] no tenían los gentiles ni los reyes de los griegos *S* (*Bocados*, A5)

Estos datos, sumados al mayor apego que demuestra el texto del ms. e al subarquetipo del que deriva, permiten escogerlo como texto base para transcribir el anexo del prólogo del rey Bonium<sup>82</sup>.

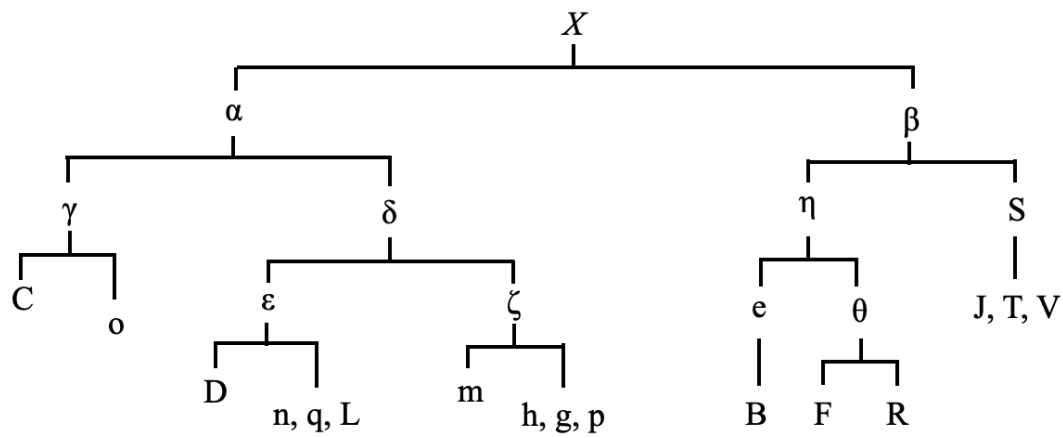
---

<sup>82</sup> Cf. Anexo A.

### 6.2.3. *Stemma codicum*

Los datos obtenidos durante la realización del proceso de *collatio* han permitido elaborar un *stemma codicum* que representa las relaciones textuales existentes entre los testimonios conservados de *Bocados*. La versión A deriva del subarquetipo  $\alpha$ , la versión C procede del subarquetipo  $\zeta$  y la versión B deriva del subarquetipo  $\beta$ . El ms. C es el testimonio que más se aproxima al arquetipo perdido ( $X$ ). Por supuesto, el hallazgo de nuevos testimonios puede obligar a modificar algunas de las conclusiones obtenidas.

El *stemma* propuesto es el siguiente:





## 7. CONCLUSIONES

*Bocados de oro* fue una de las obras más difundidas durante la Edad Media europea. Lectores de todo tipo —reyes, nobles, clérigos y laicos— acudieron a sus páginas para aumentar sus conocimientos y guiarse adecuadamente en el mundo según las enseñanzas de los sabios más prestigiosos de la Antigua Grecia y el Imperio romano. Hoy, más de setecientos años después de que fuese traducida del árabe al castellano, es una de las obras más desconocidas de aquel periodo.

El propósito fundamental de este trabajo ha consistido en ofrecer una edición crítica de *Bocados de oro* ajustada a criterios ecdóticos modernos. Para lograrlo, he estructurado mi labor en torno a dos objetivos. El primero ha consistido en describir la tradición textual existente de la obra (dividida en tres versiones: A, B y C) para, posteriormente, editar el testimonio que más se acercase al arquetipo original perdido, copiado durante el siglo XIII. Para ello, han sido analizados y cotejados todos los testimonios que se conservan de esta colección gnómica: el ms. C se ha demostrado como el que presenta un menor número de errores y un texto más fiel al arquetipo extraviado. Así, ha sido utilizado para fijar el texto base de la edición, que ha quedado completada con las variantes de los dos siguientes testimonios en importancia: el ms. D y el ms. m. También la traducción latina de la obra, titulada *Liber philosophorum moralium antiquorum*, ha sido analizada de forma completa, dada la importancia que desempeña en la tradición. El texto árabe ha sido examinado en la medida en que ha sido posible para precisar aún más las conclusiones obtenidas.

Como ha podido comprobarse, la bibliografía que existe sobre *Bocados de oro* o cualquiera de sus versiones asociadas es inmensa. La cantidad de estudios y monografías aumenta exponencialmente cuando se trata de comprender los procesos de traducción y adaptación que se dieron durante más de un milenio entre culturas como la griega, la siria, la árabe o la castellana. Este hecho no debe paralizar la investigación: durante los últimos cien años han sido realizados excelentes trabajos que es necesario conocer y analizar para poder comprender la obra en sí misma, pero también para describir la rica tradición cultural a la que pertenece.

De este modo, el segundo objetivo de este trabajo ha consistido en examinar todos estos estudios, con especial interés en aquellos que se refieren a los orígenes, influencias literarias e interpretación de *Bocados de oro*. Dado que una obra como esta no puede ser

entendida ni estudiada sin tener en cuenta el contexto histórico y literario al que pertenece, ha sido indispensable rebasar los límites de la literatura castellana. Lo contrario supondría limitar la perspectiva y el valor de la investigación de manera notable: por lo tanto, se han examinado los aspectos fundamentales de la versión árabe (*Mukhtār al-Hikam*), así como la influencia de *Bocados de oro* y sus versiones derivadas en la literatura medieval europea. Era absolutamente necesario acometer una labor de este tipo, ya que, si bien nuestro conocimiento de *Bocados de oro* ha ido incrementándose durante las últimas décadas gracias al trabajo de filólogos de muy distintas especialidades, lo cierto es que no existía una visión de conjunto que reuniese estas aportaciones y las analizase desde una perspectiva global.

Asimismo, han sido considerados todos los aspectos de la propia obra que merecían una revisión profunda y un estudio completo, en concreto: fuentes, contenido, identificación precisa de los sabios, análisis de las innovaciones presentes en las versiones B y C e influencia de *Bocados de oro* en la literatura castellana. Tal y como ha sido explicado anteriormente, el último gran bloque de esta tesis ha sido dedicado por entero a la revisión de toda la tradición textual de la obra. Este último aspecto es de especial relevancia, puesto que, desde que en 1971 Mechthild Crombach realizase la última edición crítica de *Bocados de oro*, han sido descubiertos hasta seis nuevos testimonios de gran calidad que no habían sido analizados hasta la fecha. La labor ecdótica ha permitido establecer filiaciones y jerarquías entre los distintos testimonios que, sin duda, otorgan una visión más nítida de la tradición textual que caracteriza a la obra, lo que nos acerca al arquetipo perdido del siglo XIII.

*Bocados de oro* es uno de los herederos más destacados de la literatura sapiencial griega, conservada gracias a los múltiples procesos de transmisión que se sucedieron durante más de un milenio en Europa y Oriente. Por supuesto, aún queda trabajo por hacer: en las páginas anteriores he mostrado algunos posibles caminos que, espero, pueda explorar la crítica en los años venideros. La elaboración de una nueva edición de *Mukhtār al-Hikam*, que tuviese en cuenta las conclusiones de Rosenthal y tradujese el texto árabe a una lengua europea, supondría un hito de considerable importancia, pues permitiría despejar algunas incógnitas sobre la traducción castellana. Queda también pendiente describir nuevas influencias de *Bocados de oro* sobre la literatura castellana que, sin ninguna duda, existen. En la medida de lo posible, yo mismo dedicaré mis propios esfuerzos a ello.

## 8. CONCLUSIONS

*Bocados de oro* was one of the most widespread works during the European Middle Ages. All kind of readers - kings, nobles, clergymen and laymen - came to its pages to widen their knowledge, acting accordingly with the lessons provided by the most prestigious sages of Ancient Greece and the Roman Empire. Today, more than seven hundred years after the Arabic-Spanish translation, it is still one of the most unknown works of that period.

The fundamental purpose of this work has been to offer a critical edition of *Bocados de oro* adjusted to modern ecdotic criteria. To achieve this, I have structured my work around two objectives. The first was to describe the existing textual tradition of the work (divided into three versions: A, B and C) and, subsequently, to publish the testimony that came closest to the original lost archetype, copied during the 13th century. To this aim, all the testimonies that are preserved in this gnomic collection have been analyzed and compared: the ms. C is the one with least mistakes and it contains the text that faithfully represents the lost archetype. Thus, it has been used to establish the base text of the edition, which has been completed with the variants of the two following testimonies in importance: ms. D and ms. m. The work's Latin translation, entitled *Liber philosophorum moralium antiquorum*, has also been fully analysed, given its importance for the tradition. When feasible, the Arabic text has been later examined to further clarify the conclusions reached.

It has been shown that the bibliography on *Bocados de oro* or any of its related versions is immense. The number of studies and monographs exponentially increases when it comes to understanding the processes of translation and adaptation that took place over millenniums between cultures such as the Greek, Syrian, Arabic or Spanish. This fact should not stop the research: over the last hundred years excellent studies have been carried out that need to be known and analysed in order to not only understand the work itself, but also to describe the rich cultural tradition to which it belongs.

Therefore, the second objective of the thesis has been to examine all these studies, with particular interest in those that refer to the origins, literary influences and interpretation of *Bocados de oro*. Taking into consideration that a work like this cannot be studied without understanding the historical and literary context to which it belongs, it has been essential to go beyond the limits of Spanish literature. Doing otherwise would have limit

significantly the perspective and value of this research: consequently, the fundamental aspects of the Arabic version have been examined (*Mukhtār al-Ḥikam*), as well as the influence of *Bocados de oro* and its derived versions on medieval European literature. Although our knowledge on *Bocados de oro* has been increasing over the past few decades thanks to the work of philologists from different specialties, there is not a common vision which brings together all these contributions and which analyses them globally. For this reason, it seemed absolutely necessary to develop such work.

Likewise, every point of the work that deserved an in-depth review and complete study were considered, specifically: sources, content, precise identification of the scholars, analysis of the innovations presents in versions B and C, and the influence of *Bocados de oro* on Spanish literature. As explained above, the last large block of this thesis has been devoted entirely to the revision of the entire textual tradition of the work. This last aspect is of particular relevance, since Mechthild Crombach made the last critical edition of *Bocados de oro* in 1971, up to six new testimonies of great quality have been discovered which had not been analysed year to date. The ecdotic work has made it possible to establish filiations and hierarchies between the different testimonies which, undoubtedly, give a clearer vision of the textual tradition that characterises the work, bringing us closer to the lost archetype of the 13th century.

*Bocados de oro* is one of the most outstanding heirs of Greek sapiential literature, preserved thanks to the multiple transmission processes that took place during more than a millennium in Europe and the Orient. Of course, there is still work to be done: in the preceding pages I have shown some possible paths that can be explored by critics in the years to come. The preparation of a new edition of *Mukhtār al-Ḥikam*, which would take into account Rosenthal's conclusions and translate the Arabic text into a European language, would be a milestone of considerable importance, as it would make it possible to clear up some unknowns about the Spanish translation. It also remains to describe new influences of *Bocados de oro* on Spanish literature, which undoubtedly exist. As far as possible, I will devote my own efforts to this.

## 9. CRITERIOS DE EDICIÓN

El testimonio utilizado para fijar el texto base de la presente edición es el ms. C (ms. 3378, BNE), perteneciente a la versión A (original) de la obra. Tal y como ha demostrado el cotejo de todos los testimonios conservados, es el que más se aproxima al que existiría en el arquetipo castellano: prueba de ello es su gran afinidad con los textos de las versiones latina y árabe. El ms. C ofrece el texto más completo y respeta en mayor medida el orden y sentido que existe en estas versiones. Apenas presenta lagunas, innovaciones o errores propios.

El ms. D (ms. 318, USC), debido a la presencia de lagunas y de modificaciones en parte del contenido, ha sido descartado para fijar el texto base, si bien es el testimonio que más se acerca al original perdido después del ms. C. Por ello, ha sido incluido en el apartado de variantes y sus lecturas han sido añadidas al texto editado en aquellos pasajes en que ms. C incluye errores. Tanto el ms. C como el D eran desconocidos por Knust y Crombach. La versión C («ampliada») se aleja más de las lecturas originales, pero se mantiene fiel a la versión A en la mayor parte del contenido. De esta manera, se ha incluido en el cotejo de variantes las lecturas del ms. m (ms. 1866, USAL), por ser la copia de esta versión que incluye menos errores.

Por su parte, ningún testimonio de la versión B («Bonium») ha sido tenido en cuenta para el texto base, dado que este grupo es el resultado de modificaciones introducidas durante el siglo XV y se alejan de las lecturas originales. Sí ha sido utilizado para la transcripción, en los anexos, de los siete capítulos introductorios en los que se describe el viaje del rey Bonium a Oriente. No podría ser de otro modo: a pesar de ser un añadido muy posterior, los testimonios que incluyen este marco narrativo fueron muy populares durante los siglos XV y XVI, tal y como demuestran las cuatro ediciones impresas que se editaron. Sin ninguna duda, forma parte de la tradición escrita de *Bocados*. Para no



modificar la versión original y crear un texto artificioso, su ubicación ideal en cualquier edición crítica no puede ser otra que en los anexos. El prólogo del rey Bonium ha sido transcrito a partir del ms. e en el Anexo A (se ofrecen las variantes del impreso S). De la misma manera, los materiales añadidos al final de la versión C han sido transcritos también en el Anexo B. El texto base de estos dos breves capítulos ha sido establecido a partir del ms. m (las variantes proceden del ms. h).

Esta edición no pretende reconstruir el arquetipo original del siglo XIII; su objetivo consiste en ofrecer al lector una versión crítica realizada a partir del testimonio más próximo a aquel. Por ello, se respetan las lecturas originales del manuscrito C y se indican en nota las variantes existentes en los mss. D y m. Solo se realizan correcciones o enmiendas cuando se produce una ruptura evidente del sentido o cuando las variantes concuerdan con las versiones árabe o latina. Toda modificación queda registrada por el uso de corchetes. Asimismo, se ofrece en nota el cotejo de ciertos pasajes conflictivos con el texto latino de Franceschini (1932), por su mayor cercanía con el arquetipo (y se realiza traducción al castellano de todos ellos). Aquellos pasajes del texto árabe que han podido ser cotejados también han sido añadidos al aparato crítico<sup>1</sup>.

Los criterios que han sido aplicados en la edición del texto pretenden, ante todo, ofrecer una lectura fiel y respetuosa de los manuscritos. son los siguientes:

- Numero las sentencias y párrafos según la estructura propia de las versiones latina y castellana. La numeración se refiere a unidades discursivas completas que poseen un mismo sentido (pasajes narrativos, diálogos, anécdotas, sentencias, dichos). Así, cuando un sabio pronuncia varias sentencias en una misma intervención o durante un intercambio de preguntas y respuestas, se considera que todas ellas pertenecen a una misma unidad discursiva. De igual manera, cada sentencia introducida por la fórmula elocutiva «e dixo» se numera de forma individual.
- Los fragmentos textuales escritos en otras lenguas que aparecen en nota al pie se escriben en cursiva.

---

<sup>1</sup> La edición que existe de la versión árabe no es del todo fiable, tal y como ya reconocieron ROSENTHAL (1960) y CROMBACH (1971, pp. XII-XVII), debido a la aleatoria elección de manuscritos que realizó su editor para establecer el texto crítico. Por ello, toda comparativa con esta versión ha de ser realizada con cautela para evitar equívocos. Una nueva edición de *Mukhtār al-Ḥikam* (basada en un testimonio de mayor calidad) permitiría un cotejo más exacto con el texto de *Bocados*.

- Regularizo la separación de palabras según criterios actuales, pero mantengo la diferencia entre *porque* con valor causal y *por que* con otros valores; del mismo modo, distingo entre *todavía*, con el significado de «aún» y *toda vía* con el significado de «siempre».
- Regularizo el uso de mayúsculas y minúsculas y los signos de puntuación según la norma actual.
- Resuelvo como *e* el signo tironiano, por ser la forma que emplea el copista cuando no utiliza dicho símbolo, y desarrollo las abreviaturas sin ninguna indicación.
- Transcribo *ç* ante las vocales *a, o, u*; *c* ante las vocales palatales *e, i*.
- Acentúo según las normas ortográficas actuales, pero añado tilde en los siguientes casos; *y* cuando tiene valor adverbial; *ál* con el significado de «otra cosa»; las formas verbales *á, é, só y dó* para diferenciarlas de la preposición, la conjunción copulativa y las formas adverbiales, respectivamente; las terminaciones en *-ié* del pretérito imperfecto de indicativo; *nós* y *vós* tónicos frente a las formas átonas.
- Transcribo como *i, u* las grafías *j, v* cuando tienen valor consonántico o forman parte de alguno de los grupos que la conservan en la actualidad.
- Transcribo como *r* la vibrante múltiple en posición inicial o tras nasal.
- Simplifico las consonantes dobles cuando no tienen valor fonológico.
- Utilizo el apóstrofo para marcar la crasis.
- Utilizo el signo (·) para marcar la enclisis.
- Los corchetes indican las adiciones o modificaciones del editor.

En cuanto al aparato de variantes, se han seguido los siguientes criterios:

- Solo se recogen las variantes que son significativas:
  - Cambio de palabras: logines E; diogenes BC
  - Cambio de orden de palabras: obra buena E; buena obra C
  - Omisiones (*om.*), lagunas (*lac.*) o adiciones (*add.*).
  - Alteraciones (*alt.*), tachaduras (*cancell.*), repeticiones (*iter.*), borrados (*ras.*) o escrituras voladas (*supra scr.*)

- No se registran (por insignificantes) las siguientes variantes<sup>2</sup>:
  - Formas modernizadas (*redrar/arredrar; aconsejar/aconsejar*).
  - Variantes ortográficas (*lieuas/llevas*).
  - Variantes tipo *verdat/verdad, algún/algúnd*, variantes de la vocal tónica: *poridat/puridat; dixiéremos/dixeremos*

Las versiones castellanas introducen la mayor parte de las sentencias de los sabios con la fórmula elocutiva «e dixo», que en la versión latina se tradujo como «et dixit». Este uso existe también en la versión árabe. La altísima recurrencia en el texto de esta fórmula provocó que algunos de los copistas de los testimonios castellanos la omitiesen por considerarla redundante y repetitiva (y, así, poder agilizar su tediosa labor). Esta omisión se produce de forma recurrente en multitud de sentencias de los mss. C y D. El ms. m, por su parte, sigue el mismo esquema presente en el texto latino de forma más frecuente, si bien también omite la fórmula introductoria en ciertos pasajes. Por ello, restituí entre corchetes esta fórmula en el texto de mi edición para respetar su sentido original y, al mismo tiempo, separar adecuadamente cada una de las sentencias. No señalé su inclusión en el aparato de variantes al pie de página (salvo en el primer caso en el que aparece), precisamente, porque esta propia advertencia ya da cuenta sobrada de ello: su inserción tan solo serviría para saturar el aparato de variantes de cientos de datos redundantes que terminarían por oscurecer la comprensión del texto. Solo indicaré la presencia de dicha fórmula cuando sea restituida a partir de la versión latina y no a partir del texto del ms. m.

---

<sup>2</sup> En casos especialmente significativos, como nombres propios, nombres de lugares o voces singulares, se registran todas las variantes.

## ***BOCADOS DE ORO***



[1RA] [I.] ESTOS SON LOS DICHS DEL PROFETA SED E SUS CASTIGOS, E ÉL FUE EL  
PRIMERO POR QUIEN FUE RESCEBIDA LA LEY E LA SABIDURÍA<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Dixo el profeta Sed<sup>b</sup> que ha de aver en el creyente diez e seis virtudes. La primera cosa es conoscer a Dios e a sus ángeles. La segunda es conoscer el bien e el mal: el bien para punar en lo fazer, el<sup>c</sup> mal para guardarse<sup>d</sup> de non lo<sup>e</sup> fazer. La tercera es obedescer al rey que pone Dios en su lugar en la tierra e lo apodera del su pueblo. La quarta es onrrar los padres. La quinta es fazer bien a los omnes según su poder. La sesta es fazer limosna a los pobres. La setena<sup>f</sup> es anparar a los estraños. La otava es ser esforçado en servicio de Dios. La novena es que se guarde de fornicio. La dezena es en ser çofrido. La onzena es en ser verdadero de palabra. La dozena en<sup>g</sup> ser derecho. La trezena es en non ser cobdicioso<sup>h</sup>. La catorzena es en fazer sacrificios a Dios por los bienes que faze a su pueblo<sup>i</sup> <sup>1</sup>. La quinzena es gradescer a Dios por las ocasiones que acaescen en el mundo. La diez y sezena<sup>j</sup> es ser vergonçoso<sup>k</sup> e de poca porfía.

<sup>2</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —Como conviene<sup>m</sup> al <sup>[1rb]</sup> rey que le sea su pueblo obediente, [otrosí conviene al rey que]<sup>n</sup> requiera sus estados ante que el estado de sí mesmo, que así es<sup>o</sup> con ellos como el alma con el cuerpo.

<sup>3</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —Si el rey cuida ayuntar aver de torticería, cuida lo que no es verdad, que no se ayunta el aver sinon de poblamiento de la tierra.

---

<sup>a</sup> estos son los dichos del profeta Sed (...) e la sabiduría] *om.* M

<sup>b</sup> dixo el profeta Sed] e dixo que M

<sup>c</sup> el] e el M

<sup>d</sup> guardarse] se guardar M

<sup>e</sup> de non lo] de lo non M

<sup>f</sup> setena] séptima M

<sup>g</sup> en] es M

<sup>h</sup> la trezena es en non ser cobdicioso] la trezena es en fazer sacrificios a Dios por los bienes que faze a su pueblo *alt.* M

<sup>i</sup> la catorzena es en fazer sacrificios a Dios por los bienes que faze a su pueblo] la qatorzena es non ser cobdicioso *alt.* M

<sup>j</sup> y sezena] e seis M

<sup>k</sup> vergonçoso] vergoñoso M

<sup>l</sup> e dixo que] et dixit quod V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 399); *om.* CDM

<sup>m</sup> conviene] como conviene M

<sup>n</sup> otrosí conviene al rey que M] otrosí que C

<sup>o</sup> es] es él M

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; e CM

<sup>4</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Si el rey dexare de catar el fecho de su pueblo e de su cavallería e de sus enemigos un día, no es seguro de su reino.

<sup>5</sup> [E dixo<sup>b</sup>]: —¡Cómo<sup>c</sup> es bien del pueblo quando el su rey es de buen seso, e de buen consejo e sabio. E cómo es mal d'ellos quando le menguare alguna<sup>d</sup> d'estas cosas!

<sup>6</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Quando el rey despreciare una cosa pequeña<sup>f</sup>, fazerse ha grande como la poca enfermedad en el<sup>g</sup> cuerpo si non la uviaren con melezina, nascerá<sup>h</sup> ende mal a todo el cuerpo.

<sup>7</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —Si<sup>j</sup> el rey se engañare de su enemigo por falago o por buena<sup>k</sup> palabra, non parando mientes en sus obras, non es seguro de lo saltar, así como el saltar<sup>l</sup> del león sin sospecha, que es muerte<sup>m</sup> de aquel a quien salta<sup>n</sup>.

<sup>8</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —Conviene al rey que muestre a su fijo ciencias con que sostenga su reino, e cómo sea derecho a su pueblo e cómo guíe su caballería. E no·l consienta mucho usar caça nin trebejo, e fágale hablar cuerdamente e quítele<sup>p</sup> de vanidad.

<sup>9</sup> [1va] [E dixo<sup>q</sup>]: —Conviene al rey que parezca el su buen<sup>r</sup> fazer a los omnes buenos e a los que demandan el saber por tal que punen de crecer en él.

<sup>10</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —Conviene al rey si se quiere<sup>t</sup> servir de alguno en alguna cosa de sus obras, que sepa ante sus costumbres e cómo gobierna a sí, e a su casa e a su compañía. E si fuere de buena costumbre, e guiare bien sus estados, e guardare la ley e çufriere las cosas que contescen, sírvase d'él. E si fuere el<sup>u</sup> contrario, quítese d'él.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; e CM

<sup>b</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. C; e M

<sup>c</sup> cómo] e cómo M

<sup>d</sup> alguna] una M

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CM

<sup>f</sup> una cosa pequeña] unas de las cosas pequeñas M

<sup>g</sup> en el] que es en el M

<sup>h</sup> nascerá] que nascerá M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CM

<sup>j</sup> si] e así si M

<sup>k</sup> buena] genta M

<sup>l</sup> saltar] saltar M

<sup>m</sup> que es muerte] om. M

<sup>n</sup> salta] saltea M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CM

<sup>p</sup> quítele] quítelo M

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; e C; om. M

<sup>r</sup> buen] bien M

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CM

<sup>t</sup> si se quiere] que si se quisiere M

<sup>u</sup> el] lo M

<sup>11</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Amigo<sup>b</sup> puro que te ama es mejor que tu hermano de padre e de madre, que te cobdicia la muerte por heredar lo tuyo<sup>c</sup>.

<sup>12</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —Toda cosa ha sabor de su semejante.

<sup>13</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Quien non se amansa con feroso castigo, fazedlo<sup>f</sup> amansar con el feo.

<sup>14</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —La mayor<sup>h</sup> riqueza es sanidad<sup>i</sup> del cuerpo. E la mayor<sup>j</sup> alegría es esparcimiento<sup>k</sup> de coraçón.

<sup>15</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —La obediencia por amor es más firme que la obediencia por señorío e por miedo.

<sup>16</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —Las penas fazen buen castigamiento<sup>n</sup>, e el catar en la fin de la cosa faze buena lealtad.

<sup>17</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —La mejor cosa en este mundo e la más noble es la<sup>p</sup> buena fama, e en el otro, estorcer<sup>q</sup> de pena.

<sup>18</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Más vale callar que hablar con necios, e apartarse que se allegar<sup>s</sup> con los malos.

<sup>19</sup> [E dixo]: —Quando<sup>t</sup> el rey es torticero, mejor es<sup>u</sup> [1vb] el que no le<sup>v</sup> conosce que el que tiene con él gran lugar.

<sup>20</sup> [E dixo<sup>w</sup>]: —Mejor es omne mañero que aver fijo torpe.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM

<sup>b</sup> amigo] el amigo M

<sup>c</sup> heredar lo tuyo] te deseredar M

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM

<sup>f</sup> fazedlo] fázenlo M

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM

<sup>h</sup> mayor] mejor M

<sup>i</sup> sanidad] la sanidat M

<sup>j</sup> mayor] mejor M

<sup>k</sup> esparcimiento] espaciamento M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM

<sup>n</sup> castigamiento] castigo M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM

<sup>p</sup> la] *om.* M

<sup>q</sup> estorcer] estuerce M

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* C; e M

<sup>s</sup> se allegar] allegarse M

<sup>t</sup> (e quando el rey *cancell.*) e dixo quando] quando C

<sup>u</sup> mejor es] está mejor M

<sup>v</sup> le] lo M

<sup>w</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM



<sup>21</sup> [E dixo]: —Estar con omne sesudo [pobre]<sup>a</sup> vale más que estar con rico nescio<sup>b</sup>.

<sup>22</sup> [E dixo]: —Por la sabiduría<sup>c</sup> gana el omne umildad, e aver buena voluntad, e aver piadad e fazer pocos pecados.

<sup>23</sup> [E dixo]: —Tuerto faze el que demanda la sabiduría<sup>d</sup> no seyendo él para ella, e nescio es el que la cuida aver con mucho vicio.

<sup>24</sup> [E dixo]: —Quien mengua alguno de los derechos que ha de fazer a su criador, tanto más mengua en todas las buenas obras.

<sup>25</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Non creas al que dize que sabe la verdad faziendo el<sup>f</sup> contrario<sup>2</sup>.

<sup>26</sup> [E dixo]: —Así como los moços quando usan comer cosas dulces, por dezirles que las non coman no las dexan por eso, otrosí los necios no se dexan por eso de sus sabores corporales nin aman la vida sinon por ellos. E los sabios non aman la vida sinon por fazer los bienes e dexan los sabores del mundo porque son nuzientes, pues son de obras e de voluntades diversos<sup>g</sup> e de formas semejantes.

<sup>27</sup> [E dixo]: —¿Cómo se pueden acordar las obras de los omnes, que punan en aver condesijos fñcables e provechables, con las obras de los omnes que no punan sinon en sus sabores según [sus talantes]<sup>h</sup>? Mucho ha<sup>i</sup> [entre]<sup>j</sup> el que puna en ensuziarse con ensuziamientos que nuzen<sup>k</sup> en este mundo e en el otro, e entre el que puna<sup>l</sup> en los condesijos fñcables en <sup>[2ra]</sup> los cielos.

<sup>28</sup> [E dixo]: —¿Cómo es contado por acucioso el que dexa lo que le aprovecha e se trabaja de lo que le nuze<sup>m</sup>!

<sup>29</sup> [E dixo]: —A los çufridores de los sabios faze çufrir la amargura del çufrir, así como si fuese dulce como miel porque saben que la su fin es<sup>n</sup> aprovechable.

---

<sup>a</sup> pobre M] *om.* C; «*Et dixit: melius est stare cum paupere sapiente quam cum divite ignorante*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 400), «Y dijo: mejor es estar con un pobre sabio que con un rico ignorante».

<sup>b</sup> rico nescio] nescio rico M

<sup>c</sup> sabiduría] sapiencia M

<sup>d</sup> sabiduría] sapiencia M

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM

<sup>f</sup> el] él el D

<sup>g</sup> diversos] diversas DM

<sup>h</sup> sus talantes DM] los talentos C

<sup>i</sup> mucho ha] e mucho ay M

<sup>j</sup> entre DM] *om.* C

<sup>k</sup> nuzen] maguer D

<sup>l</sup> puna] punan DM

<sup>m</sup> nuze] enpeesce M

<sup>n</sup> es] que es M

<sup>30</sup> [E dixo]: —¡Cómo es bueno el bien fazer en el<sup>a</sup> que lo meresce! E, ¡cómo es provechoso e cómo es malo<sup>b</sup> en el que non lo<sup>c</sup> meresce! E, ¡cómo non es provechoso, que el que<sup>d</sup> lo faze pierde su fecho<sup>e</sup>, e el que pone el bien en el que non lo<sup>f</sup> meresce es tal como la lluvia en el<sup>g</sup> tremedal, que es y perdida!

<sup>31</sup> [E dixo]: —Aventurado<sup>h</sup> es el que anochece e amanece en fazer lo que le<sup>i</sup> [conviene]<sup>j</sup>, e el que no toma del mundo sinon lo que no puede escusar, e el que muestra los bienes e vieda los males mientras bive en el mundo.

<sup>32</sup> [E dixo]: —Non conviene juzgar al omne por sus dichos sinon por sus obras<sup>k</sup>, que los malos dichos<sup>l</sup> d'él son vanidades, e por las obras es el pro e<sup>m</sup> el daño.

<sup>33</sup> [E dixo]: —Quando la limosna<sup>n</sup> es en los flacos que la an menester es la su pro manifiesta, así como la pro de la melezina que [conviene]<sup>o</sup> a la enfermedad. [E la limosma en el que non la ha menester es como la melezina que non conviene a la enfermedat]<sup>p</sup>.

<sup>34</sup> [E dixo]: —El que se aluenga de los necios, aluéngase de las<sup>q</sup> suziedades e faze folgar su viso e su oído d'ellos<sup>r</sup>.

<sup>35</sup> [E dixo]: —El mejor de tu tienpo es lo que despiendes <sup>[2rb]</sup> en servicio de Dios e en fazer bien<sup>s</sup>. E lo<sup>t</sup> mediano, lo que despiendes en lo que no puedes escusar de lo que as

---

<sup>a</sup> en el] al D

<sup>b</sup> malo] mal M

<sup>c</sup> non lo] lo non D

<sup>d</sup> que el que] e aquel que M

<sup>e</sup> fecho] provecho D; bien fecho M

<sup>f</sup> non lo] lo non D

<sup>g</sup> el] om. D

<sup>h</sup> aventurado] bienaventurado M

<sup>i</sup> le] om. M

<sup>j</sup> conviene DM] conviene e el que non toma del mundo sinon lo que le conviene *add.* C

<sup>k</sup> non conviene juzgar al omne por sus dichos sinon por sus obras] judgar al ome por sus dichos non es bueno mas por sus obras M

<sup>l</sup> malos dichos] los más de los dichos DM

<sup>m</sup> e] o M

<sup>n</sup> la limosna] el alimosna DM

<sup>o</sup> conviene DM] no conviene C

<sup>p</sup> e la limosma en el que non la ha menester es como la melezina que non conviene a la enfermedat M] e la alimosna el que la non ha menester es como la melezina que no conviene a la enfermedat D; *lac.* C

<sup>q</sup> las] om. DM

<sup>r</sup> d'ellos] om. M

<sup>s</sup> en fazer bien] faz bien D

<sup>t</sup> lo] el DM

menester en tu vida, así como comer, e beber, e dormir e melezinar las enfermedades que acaescen. E el peor de tu tiempo es lo que despiendes en malas obras.

---

<sup>1</sup> *los bienes que faze a su pueblo*. El contenido de la decimotercera y decimocuarta virtudes aparece recogido de forma inversa únicamente en los testimonios HMGP («hacer sacrificios – no ser codicioso»), mientras que en el resto se sigue el orden de ms. C y la versión latina («no ser codicioso – hacer sacrificios»). Ello prueba la fuerte independencia del grupo HMGP frente al resto, así como la inclusión en dichos testimonios de transformaciones de relevancia.

<sup>2</sup> *que sabe la verdad faziendo el contrario*. El ms. D es acéfalo y, por ello, se han perdido los primeros folios correspondientes al presente capítulo de Sed. No obstante, el copista de dicho manuscrito mezcló varios fragmentos de los capítulos de Sed y Hermes antes de comenzar la transcripción de la obra de manera sistemática (y ya libre de lagunas o modificaciones). A partir de esta sentencia (*Bocados*, I, 25) se incluye en variantes el fragmento que el ms. D ha conservado del texto, que comienza con «(...) dize que sabe la verdat faziendo él el contrario» (f. 2rb, ms. D) y llega hasta el final del capítulo de los dichos de Sed (f. 3va, ms. D).

## [II.] CAPÍTULO DE LOS FECHOS DE HERMES EL SABIO<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Nació Hermes en Egipto, e Hermes en griego quiere tanto dezir como «menge», e dízenle los ebraicos «Enoc»<sup>b</sup>. E fue fijo de Yared<sup>c</sup>, fijo de Malalel<sup>d 1</sup>, fijo de Quenan<sup>e</sup>, fijo de Eves<sup>f</sup>, fijo de Sed, fijo de Adán.

<sup>2</sup> E fue ante del diluvio grande<sup>g</sup>, el que desfizo todo el mundo. E<sup>h</sup> este fue el primero diluvio<sup>i</sup> e después ovo otro diluvio que astragó solamente a Egipto<sup>j</sup>. E salió Hermes de Egipto e anduvo<sup>k</sup> por toda la Tierra ochenta e dos años. E conbidó a todos los omnes<sup>l</sup> de la Tierra para obedescer a Dios con setenta e dos lenguajes. E pobló ciento e ocho villas e mostroles las ciencias. E fue<sup>m</sup> el primero que falló la ciencia<sup>n</sup> de las estrellas. E estableció a cada pueblo de cada partida del mundo la ley que les convenié<sup>o</sup> e que perteneció a sus opiniones.

<sup>3</sup> E obedecieronle los reyes e<sup>p</sup> toda la Tierra, e los [omnes]<sup>q</sup> de las islas de los mares. E conbidó a la ley de Dios, e a otorgar la unidad, e aborrescer al mundo, e a fazer justicia e demandar sal<sup>[2va]</sup>vación en el otro mundo. E mandoles fazer oraciones, e ayunar días

---

<sup>a</sup> capítulo de los fechos de Hermes el sabio] capítulo de (Hermes *cancell.*) los fechos de Hermes el sabio D; om. M

<sup>b</sup> Enoch] Enoh M

<sup>c</sup> Yared] Xared M

<sup>d</sup> Malalel] Matal D; Mabalet M

<sup>e</sup> Quenan] Quina M

<sup>f</sup> Eves] Enes M

<sup>g</sup> diluvio grande] grand diluvio D; grant diluvio M

<sup>h</sup> e] om. D

<sup>i</sup> el que desfizo todo el mundo e este fue el primero diluvio] om. M

<sup>j</sup> solamente a Egipto] solament Egipto D; a Egipto solamente M

<sup>k</sup> anduvo] andido D; andudo M

<sup>l</sup> omnes] om. D

<sup>m</sup> e fue] e él fue M

<sup>n</sup> la ciencia] las ciencias M

<sup>o</sup> convenié] conviene D

<sup>p</sup> e] de alt. D

<sup>q</sup> omnes] om. CDM; «*Cui obedierunt reges et tota terra, et habitantes insulas maris*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 402), «Le obedecieron los reyes y toda la Tierra, y los habitantes de las islas de los mares». Curiosamente, el capítulo que se dedica al sabio Hermes en *Bienandanzas e fortunas* (Lope García de Salazar, 1471-1475), que utiliza *Bocados* como una de sus fuentes principales, no omite «omnes» en el pasaje correspondiente, como sí sucede con las versiones castellanas conservadas de *Bocados*. Por ello, parece probable que se sirviese de un manuscrito más próximo a la versión original que la que ofrecen los testimonios conservados: «(...) e obedeçieronle todos los reyes e omnes de las tierras a fazer justiçia» (MARÍN SÁNCHEZ, 1999, f. 92rb).

sabidos en cada mes, e lidiar con los<sup>a</sup> enemigos de la fe e dar a los de Dios averes para ayudar con ellos a los flacos. E vedoles comer carne de puerco, e de zebra, e de camello<sup>b</sup> <sup>2</sup>, e otros tales comeres. E vedoles de se enbeodar<sup>c</sup> de todo vino, e establecioles muchas fiestas en tienpos sabidos, e fazer sacrificios d'ellos a la entrada del Sol en las cabeças de los signos<sup>d</sup>, e d'ellos a la vista de la Luna, e a los tienpos de las conjunciones<sup>e</sup> de las planetas e quando las planetas entran en sus casas e en sus exaltaciones, o quando cataren a otras planetas. E fazer<sup>f</sup> sacrificios de todas cosas<sup>g</sup>: de las flores, las rosas; e de los granos, el<sup>h</sup> trigo e la cevada; de<sup>i</sup> la fruta, las<sup>j</sup> uvas; e de los bevrajos<sup>k</sup>, el vino.

---

<sup>1</sup> *Malaleel*. Se trata de Mahalaleel, que alcanzó la asombrosa edad de ochocientos noventa y cinco años, tal y como refiere Gn 5:15-17: «*Vixit autem Malaleel sexaginta quinque annis, et genuit Jared. Et vixit Malaleel, postquam genuit Jared, octingentis triginta annis, et genuit filios et filias. Et facti sunt omnes dies Malaleel octingenti nonaginta quinque anni, et mortuus est*».

<sup>2</sup> *camello*. Esta alusión puede referirse a dos animales: el camello (*Camelus bactrianus*) o el dromedario (*Camelus dromedarius*), endémicos ambos de Asia y África. Es probable que se refiera al segundo, por ser este el único originario de la Península Arábiga. Ello demuestra la importancia que sigue manteniendo el contexto árabe en la traducción castellana.

---

<sup>a</sup> los] sus M

<sup>b</sup> camello] gamello D

<sup>c</sup> se enbeodar] enbeodarse D

<sup>d</sup> d'ellos a la entrada del sol en las cabeças de los signos] *iter*. C

<sup>e</sup> conjunciones] convenciones D

<sup>f</sup> e fazer] e mandoles que fiziesen M

<sup>g</sup> cosas] las cosas M

<sup>h</sup> el] del D

<sup>i</sup> de] e de D

<sup>j</sup> las] de las D

<sup>k</sup> bevrajos] bevrajes DM

### [III.] ESTOS SON LOS DICHOS DE HERMES<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [Dixo<sup>b</sup>]: —Non puede ninguno gradescer a Dios por los bienes que le faze como<sup>c</sup> que faga bien d'ellos a<sup>d</sup> su pueblo.

<sup>2</sup> [E dixo]: —El que quisiere llegar al saber ha de fazer buenas obras e ha se de<sup>e</sup> quitar de la necedad e de malas obras, así como el buen menestral, que sabe todos los menesteres, quando quiere coser<sup>f</sup> toma el<sup>g</sup> su estrumente e dexa el estrumente de la carpentería. E <sup>[2vb]</sup> quando quiere escrevir, toma el su<sup>h</sup> estrumente e dexa<sup>i</sup> el estrumente de la costura. E otrosí el amor<sup>j</sup> d'este mundo e el amor del otro nunca se pueden<sup>k</sup> ayuntar en un coraçón.

<sup>3</sup> [E dixo]: —¡Oh<sup>l</sup> tú, omne, [si]<sup>m</sup> temieres a Dios e temieres las carreras que aduzen a<sup>n</sup> mal, non caerás en ellas!

<sup>4</sup> [E dixo]: —Non te tires con tu voluntad e con el dulçor del mundo que te destorva del<sup>o</sup> pensamiento de tu alma. E non seas<sup>p</sup> como el que [aniega]<sup>q</sup> en el agua, que dexa de punar cómo estuerça<sup>r</sup> d'ella por llevar una cosa pesada de que se paga, e por ella [aniega]<sup>s</sup> en el agua e pierde el cuerpo.

---

<sup>a</sup> estos son los dichos de Hermes] estos son dichos de Hermes D; *om.* M

<sup>b</sup> dixo M] *om.* CD

<sup>c</sup> como] como quier M

<sup>d</sup> a] al M

<sup>e</sup> de] a D

<sup>f</sup> quiere coser] quisiere conseer D; quiere coser cose e M

<sup>g</sup> el] *om.* D

<sup>h</sup> su] *om.* M

<sup>i</sup> dexa el estrumente de la carpentería e quando quiere escrevir toma el su estrumente e dexa] *lac.* D; «(...) *deserens instrumenta carpentarie, et cum vult scribere sumit instrumentum proprium* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 403), «(...) dejando la herramienta del carpintero, y cuando quiere escribir toma su propio utensilio (...)».

<sup>j</sup> amor] amar D

<sup>k</sup> pueden] puede D

<sup>l</sup> oh] e D

<sup>m</sup> sí M] que CD

<sup>n</sup> a] al D

<sup>o</sup> del] de D

<sup>p</sup> seas] seas atal M

<sup>q</sup> aniega (aniega *supra scr.*) M] juega CD; «(...) *nec sis sicut qui suffocatur in aqua despiciens* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 403), «(...) no seas como el despreciado que se ahoga en el agua (...)».

<sup>r</sup> cómo estuerça] en cabo estuerce M

<sup>s</sup> niega D; aniega M] juega C; «(...) *immo propter illam tollendam exponit se suffocationi et perdit se cum illa* » (FRANCESCHINI, 1932, pp. 403-404), «(...) precisamente por tratar de subirla se ahoga y se pierde con ella».

<sup>5</sup> [E dixo]: —Non conoscen<sup>a</sup> los omnes la grandeza<sup>b</sup> de Dios sinon porque los guía en<sup>c</sup> su servidunbre por los sus amados profetas<sup>d</sup> que fablaron por Spíritu Sancto, los quales<sup>e</sup> guían a nós en<sup>f</sup> los mandamientos de Dios e a guardar<sup>g</sup> sus leyes, e andar<sup>h</sup> en las sus<sup>i</sup> carreras que le plaze<sup>j</sup> que<sup>k</sup> aduzen al omne a la vida e al vicio perdurable<sup>l</sup>.

<sup>6</sup> [E dixo]: —Non alcedes vuestro<sup>m</sup> clamor a Dios con necedad nin con voluntades corronpidas, nin le<sup>n</sup> desobedezcades, nin pasedes sus leyes, nin quiera fazer ninguno a sus compañeros<sup>o</sup> lo que non querrie que fiziesen a él. E abenidvos, e amadvos e seguid ayuno<sup>p</sup> e oración con voluntades claras e linpias. E punad en<sup>q</sup> fazer [bien]<sup>r</sup> e<sup>s</sup> dad los derechos a Dios conplidamente. Sed<sup>t</sup> omildosos e guardadvos de ser<sup>u</sup> orgullosos por tal que lieven buen fruto las vuestras obras. E<sup>v</sup> non vos aconpañedes a ladrones, nin a fornicadores <sup>[3ra]</sup> nin a los que usan obras malas.

<sup>7</sup> [E dixo]: —Non vos perjuredes e tenedvos con la verdad, e [sea]<sup>w</sup> el<sup>x</sup> vuestro «sí», «sí», e el<sup>y</sup> vuestro «no», «no». E non fagades jurar a los mintrosos, ca avriedes<sup>z</sup> parte en

<sup>a</sup> conoscen] conosce D

<sup>b</sup> grandeza] gracia D

<sup>c</sup> guía en] guió a DM

<sup>d</sup> por los sus amados profetas] por sus prophetas e los sus amados M

<sup>e</sup> los quales] los que DM

<sup>f</sup> en] a DM

<sup>g</sup> a guardar] guardan M

<sup>h</sup> andar] andan M

<sup>i</sup> sus] om. DM

<sup>j</sup> plaze] plazen DM

<sup>k</sup> que] las que M

<sup>l</sup> perdurable] durable D

<sup>m</sup> vuestro] nuestro D

<sup>n</sup> le] om. M

<sup>o</sup> fazer ninguno a sus compañeros] ninguno de vós fazer a su compañero DM

<sup>p</sup> ayuno] ayunos D

<sup>q</sup> en] de D

<sup>r</sup> bien DM] oración C; «(...) *et conemini ad opera bona* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 404), «(...) y trata de hacer obras buenas (...)».

<sup>s</sup> e] om. D

<sup>t</sup> sed] e sed D; e seed M

<sup>u</sup> ser] seer M

<sup>v</sup> CROMBACH (1971, p. 6) numera esta sentencia por separado respecto de la sentencia nº6 (en su edición constituye la sentencia nº7). Sin embargo, ni CD ni V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 404) reconocen esta entidad independiente, por lo que se mantiene unida en el texto.

<sup>w</sup> sea] om. C

<sup>x</sup> el] om. M

<sup>y</sup> el] om. D

<sup>z</sup> avriedes] avredes M

el pecado quando sopiéredes<sup>a</sup> que se perjuran<sup>b</sup>. E<sup>c</sup> acomendadvos a Dios, que sabe las poridades e las<sup>d</sup> juzgará con justicia el día que galardonará al que fizo<sup>e</sup> bien por su bien fazer, e al que fizo<sup>f</sup> mal por su<sup>g</sup> mal fazer.

<sup>8</sup> [E dixo]: —Sabed por<sup>h</sup> cierto que el temor de Dios es la mayor sabiduría<sup>i</sup> e el mayor vicio, [e]<sup>j</sup> el que trae todo bien e<sup>k</sup> el [que abre]<sup>l</sup> las puertas del entendimiento e del seso. [Que]<sup>m</sup> Dios, porque ama a sus siervos, dioles<sup>n</sup> el seso e apropió a sus profetas<sup>o</sup> e a<sup>p</sup> sus mandaderos con el<sup>q</sup> Spíritu Sancto, e descubrió las poridades de la fe e las verdades de la sabiduría<sup>r</sup> por tal que se quiten<sup>s</sup> de yerro e que fagan el derecho<sup>t</sup>.

<sup>9</sup> [E dixo]: —Usad sabiduría<sup>u</sup>, e seguid la fe, e seguid<sup>v</sup> mansedunbre, e afeitadvos con buenos enseñamientos, e pensad bien en vuestras cosas e non vos apresuredes, quanto más en galardonar al que faze mal. E guardadvos de non venir a repentir. E<sup>w</sup> por andar

---

<sup>a</sup> quando sopiéredes] e quando lo sopiéredes M

<sup>b</sup> perjuran] perjura D

<sup>c</sup> e] *om.* D

<sup>d</sup> e las] *om.* D; e él las M

<sup>e</sup> al que fizo] a quien faz D; al que faze M

<sup>f</sup> al que fizo] a quien faze D; al que faze M

<sup>g</sup> su] el su D

<sup>h</sup> sabed por] sabed de D; sabe de M

<sup>i</sup> sabiduría] sapiencia DM

<sup>j</sup> e M] *om.* C; que D

<sup>k</sup> e] *om.* D

<sup>l</sup> que abre D] abre todas C; «(...) *et est ille a quo fluit omne bonum et aperit portas intellectus et sensus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 404), «(...) y es aquello que lleva a todo bien y abre las puertas del intelecto y la razón».

<sup>m</sup> que M] de CD

<sup>n</sup> dioles] e dioles M

<sup>o</sup> a sus profetas] estas profetas M

<sup>p</sup> a] *om.* M

<sup>q</sup> el] *om.* D

<sup>r</sup> sabiduría] sapiencia D

<sup>s</sup> quiten] quite D

<sup>t</sup> fagan el derecho] sigan en el derecho D

<sup>u</sup> sabiduría] sapiencia D; la sapiencia M

<sup>v</sup> seguid] usad M

<sup>w</sup> e] *om.* M



por<sup>a</sup> esta carrera serán<sup>b</sup> vuestras almas quitas de servidunbre [de la nesciedat e de servidunbre]<sup>c</sup> de la mancebía.

<sup>10</sup> [E dixo]: —Si alguno de vós<sup>d</sup> saliere de regla e usare de cosa en que a pecado, quítese d'ella e non se engañe porque estorció bien<sup>e</sup> d'ella, e que se torne <sup>[3rb]</sup> a ella otra vez, que maguera<sup>f</sup> que non fue afrontado por ella en este mundo<sup>g</sup>, [afrontado]<sup>h</sup> [será el día del grant juizio e galardonado con grant pena sin piedat ninguna]<sup>i</sup>.

<sup>11</sup> [E dixo]: —Castigadvos por los castigamientos que Dios vos<sup>j</sup> castigó e seguid a<sup>k</sup> los sabios e<sup>l</sup> aprended d'ellos las buenas virtudes. E sean<sup>m</sup> vuestras cobdicias llevadas a aber<sup>n</sup> buena fama e<sup>o</sup> non las llevedes a las malicias nin a las feas cosas.

<sup>12</sup> [E dixo]: —Guardadvos de las malas viandas e quitadvos de las<sup>p</sup> viles ganancias que, [si finchieren]<sup>q</sup> vuestras bolsas de aver, vaziarán vuestros coraçones de creencia.

<sup>13</sup> [E dixo]: —Costunbradvos de onrrar [los buenos e los malos]<sup>r</sup>: los buenos por la su<sup>s</sup> bondad, los<sup>t</sup> malos por no rescebir d'ellos mal.

<sup>a</sup> por] en M

<sup>b</sup> serán] e serán M

<sup>c</sup> de la nesciedat e de servidunbre D] e de la nesciedat e de servidunbre M; *om.* C; «(...) *et in excessu talis vie excludentur anime vestre a servitute ignorancie, nec obesse poterit etiam lascivia iuventutis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 405), «(...) y por (tomar) en exceso este camino serán excluidas vuestras almas del servicio de la ignorancia y no podrá tampoco dañar la lascivia de la juventud».

<sup>d</sup> vós] nós *alt.* D

<sup>e</sup> bien] *om.* M

<sup>f</sup> que maguera] maguer D; e maguera M

<sup>g</sup> por ella en este mundo] *om.* M; «(...) *licet non puniatur pro eo in isto mundo (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 405), «(...) a pesar de que no fue castigado por ello en este mundo (...)».

<sup>h</sup> afrontado D] galardonado le C; *om.* M

<sup>i</sup> será el día del grant juizio galardonado con grant pena sin piedat ninguna M] con gran pena sin piedad ninguna el Día del Juizio C; será el día del gran juizio e guardando con grand pena sin piedad ninguna D; «(...) *puniatur in die grandis iudicii et affligetur grandi pena absque aliqua pietate*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 405), «(...) será castigado en el día del gran juizio y será afligido con grandes penas y sin ninguna piedad».

<sup>j</sup> vos] *om.* M

<sup>k</sup> a] *om.* M

<sup>l</sup> e] *om.* D

<sup>m</sup> sean] serán M

<sup>n</sup> a aber] a ver DM

<sup>o</sup> e] *om.* M

<sup>p</sup> las] *om.* M

<sup>q</sup> si finchieren] se inchen C; se inchieren D

<sup>r</sup> los buenos e los malos] *lac.* M

<sup>s</sup> la su] *om.* D

<sup>t</sup> los] e los D

<sup>14</sup> [E dixo]: —Guardadvos de los omnes que non siguen<sup>a</sup> a la verdad, sinon que óyenla<sup>b</sup> tan solamente e non obran por ella.

<sup>15</sup> [E dixo]: —Non paredes lazos<sup>c</sup> para nozir a los omnes nin punedes en fazerles daño, que esta es cosa que non será ascondida. E aunque vos lo non conoscen<sup>d</sup> de comienço, entendérvoslo han en<sup>e</sup> la porcima.

<sup>16</sup> [E dixo]: —Ayuntad el amor de la fe con el amor de la sabiduría<sup>f</sup>, e punad de la aprender. E si pudiéredes, que sea todo vuestro tienpo en este mundo en esto<sup>g</sup> e non en ál: fazedlo e será lo que ganáredes por ello de la noble virtud<sup>h</sup>, más provechoso<sup>i</sup> que tesoro de oro e de plata. E de los otros averes, que todos los averes<sup>j</sup> del mundo non<sup>k</sup> [3va] duran, e el galardón de Dios dura e nunca se acaba.

<sup>17</sup> E dixo: —Sed<sup>l</sup> iguales de dentro e de fuera en lo que fabláredes unos con otros, e non sea lo que dixéredes con las lenguas desemejable de lo que tenedes en los coraçones.

<sup>18</sup> [E dixo]: —Obedesced a vuestros príncipes e omilladvos<sup>m</sup> a vuestro rey, e onrad a<sup>n</sup> vuestros mayores e a los vuestros mostradores, e amad a Dios e a<sup>o</sup> la verdad. E consejadvos con los leales por que seades seguros de vos no repentir e salvos de culpa.

<sup>19</sup> [E dixo]: —Sean vuestras bocas en loar a Dios en ora de cuita, e de folgura, e en pobreza e en riqueza.

---

<sup>a</sup> siguen] siguieren M

<sup>b</sup> óyenla] la oyen DM

<sup>c</sup> non paredes lazos] non paredes mientes nin paredes lazos *add.* M; «*Et dixit: non paretis laqueos ut noceatis hominibus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 405), «Y dijo: no preparéis lazos para dañar a los hombres (...)».

<sup>d</sup> conoscen] conoscan DM

<sup>e</sup> en] a M

<sup>f</sup> sabiduría] sapiencia DM

<sup>g</sup> en esto] *om.* M

<sup>h</sup> de la noble virtud] de la nobleza de la noble virtud *add.* M

<sup>i</sup> provechoso] aprovechosa M

<sup>j</sup> que todos los averes del mundo] *om.* M

<sup>k</sup> non] que non M

<sup>l</sup> sed] seed DM

<sup>m</sup> omilladvos] humildatvos D; omilatvos M

<sup>n</sup> a] *om.* D

<sup>o</sup> a] *om.* D

<sup>20</sup> [E dixo]: —Non vos preciedes sinon por vuestras obras e non juzguedes tuerto. E amad más la pobreza con derechura que riqueza<sup>a</sup> con pecado, ca piérase el aver e las buenas obras fincan. E<sup>b</sup> non querades mucho reír nin escarnecer.

<sup>21</sup> [E dixo]: —Si viéredes en alguno alguna lisión o alguna tacha o otro estado feo, no le<sup>c</sup> denostedes ni le<sup>d</sup> escarnescades, e tornadvos a Dios, que todos sodes omnes criados de una materia<sup>e</sup>. E aquel que escarnece<sup>f</sup> non es seguro de non<sup>g</sup> aver otro tal adelante. Pues, conviénevos quando<sup>h</sup> los viéredes, que alcedes vuestros ojos a Dios, e que le agradescades por la salud que vos dio e que le pidades merced que vos guarde<sup>i</sup>.

<sup>22</sup> [E dixo]: —Quando disputaren con vos<sup>j</sup> los contrarios de la fe con braveza e con fuerte palabra, non les<sup>k</sup> recudades vós de aquella guisa, sinon con mansedunbre e con sutil<sup>l</sup> palabra, e desid a Dios: «Señor, endere<sup>[3vb]</sup>ça tus criaturas e guíalas a buena creencia e a salvación».

<sup>23</sup> [E dixo]: —Amuchiguad el callar en los concejos, e non soltedes vuestras lenguas delante vuestros enemigos e guardadvos de les<sup>m</sup> dar armas con que vos fieran<sup>n</sup>. E menguad porfía e sobejanía<sup>o</sup> de palabra.

---

<sup>a</sup> riqueza] la riqueza DM

<sup>b</sup> CROMBACH (1971, p. 9) incluye esta sentencia como comienzo de la sentencia nº21 (que en su edición constituye la sentencia nº22). Sin embargo, ni CD ni V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 406) reconocen esta entidad independiente, por lo que en el texto se mantiene unida a la sentencia nº20.

<sup>c</sup> no le] no·l D; no lo M

<sup>d</sup> ni le] ni·l D; ni lo M

<sup>e</sup> materia] manera M

<sup>f</sup> escarnece] escarnesciese D

<sup>g</sup> non] om. M

<sup>h</sup> quando] que quando M

<sup>i</sup> guarde] guarde de los peligros e de las ocasiones del mundo *add.* M; «(...) *et petentes misericordiam, quod vos custodiat* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 406), «(...) y que le pidáis misericordia, que os guarde (...)».

<sup>j</sup> con vos] conbusco D; convusco M

<sup>k</sup> les] los M

<sup>l</sup> sutil] leal M

<sup>m</sup> les] om. M

<sup>n</sup> fieran] fieran e maten *add.* M

<sup>o</sup> sobejanía] sobejamiento D

<sup>24</sup> [E dixo]: —La vida del alma es en la sapiencia<sup>a</sup>, e la sapiencia<sup>b</sup> es creer en Dios<sup>c</sup>, e creer en Dios es<sup>d</sup> guardar la ley, ca<sup>e</sup> la sapiencia e creer en Dios no se parte<sup>f</sup> uno de otro, que si el uno fuere<sup>g</sup>, será el otro, e si non fuere, no será.

<sup>25</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —Non podredes ser justos sinon si<sup>i</sup> oviéredes gran temor de Dios, e con esto ganaredes<sup>j</sup> el Spíritu Sancto. E abrirvos an<sup>k</sup> las puertas de<sup>l</sup> Paraíso e andarán vuestras almas con las almas linpias que merescen la vida perdurable<sup>m</sup>.

<sup>26</sup> [E dixo]: —Guardadvos de conpañã<sup>n</sup> de los malos, e de los envidiosos, e de los beodos<sup>o</sup> e de los necios. E quando cuidáredes fazer bien, fazedlo luego, ante que vos destorve<sup>p</sup> la mala voluntad e non lo faredes.

<sup>27</sup> [E dixo]: —Non ayades envidia al malo por la bienandança<sup>q</sup> que ha, ca poco le durará e no puede aver buena fin.

<sup>28</sup> [E dixo]: —Fazed usar vuestros fijos en aprender desde su mancebía, ante que crezcan e vos desobedezcan e tiren a malicia, e sinon<sup>r</sup> avredes pecado d'ellos.

<sup>29</sup> [E dixo]: —Sean<sup>s</sup> vuestras voluntades levadas a Dios, e orarle<sup>t</sup> con claras voluntades e oírvos ha, e respondervos ha, e guiárvos ha ó quier que andedes<sup>u</sup>, e estorcervos ha de los lazos de los días<sup>v</sup> e abaxará las cabeças de vuestros<sup>w</sup> enemigos deyuso de<sup>x</sup> vuestros pies.

---

<sup>a</sup> sapiencia] sabiduría M

<sup>b</sup> sapiencia] sabiduría M

<sup>c</sup> es creer en Dios] *om.* D

<sup>d</sup> es] es *iter.* M

<sup>e</sup> ca] e M

<sup>f</sup> parte] departe M

<sup>g</sup> fuere] non fuere D

<sup>h</sup> e dixo] *om.* C; e D

<sup>i</sup> sinon si] si non D

<sup>j</sup> ganaredes] guardaredes M

<sup>k</sup> abrirvos an] abrirvos ha M

<sup>l</sup> de] del DM

<sup>m</sup> perdurable] durable D

<sup>n</sup> de conpañã] de la conpañía M

<sup>o</sup> beodos] beudos M

<sup>p</sup> destorve] estorve DM

<sup>q</sup> bienandança] buena andança D

<sup>r</sup> sinon] *om.* DM

<sup>s</sup> sean] serán M

<sup>t</sup> orarle] oratle D; oradle M

<sup>u</sup> andedes] quisiéredes D; andudiéredes M

<sup>v</sup> días] diablos M

<sup>w</sup> de vuestros] de los vuestros D

<sup>x</sup> deyuso de] diyuso de los M

<sup>30</sup> [E dixo]: —Quando entráredes en el<sup>a</sup> ayuno<sup>l</sup>, alinpiad vuestras almas de toda suziedad e ayunad a Dios con claros coraçones e<sup>b</sup> quitos de malos pensa<sup>[4ra]</sup>mientos, ca Dios tiene por suzias las voluntades de los omnes corronpidas<sup>c</sup>. E así como ayunan vuestras<sup>d</sup> bocas de los comeres, ayunen<sup>e</sup> otrosí vuestros mienbros de los pecados, ca non cunple a Dios que<sup>f</sup> vós, que ayunedes de<sup>g</sup> las viandas solamente, mas de todas las malicias e de todos los<sup>h</sup> pecados. ¿E qué vos cunple el<sup>i</sup> ayuno quando vuestras obras fueren denostadas e vuestras voluntades turbias<sup>j</sup>?

<sup>31</sup> [E dixo]: —[Visitad]<sup>k</sup> en vuestro ayuno [las casas]<sup>l</sup> de Dios e pobladlas con oración e con clamor. E non sirvades por aver nombradía, sinon por mansedunbre e omildad<sup>m</sup>. E<sup>n</sup> quando fiziéredes vuestras fiestas e fuéredes en vuestras casas alegres con<sup>o</sup> vuestras mugeres e con vuestros fijos, véngavos<sup>p</sup> emiente de los pobres e fazedles bien e limosna<sup>q</sup>.

<sup>a</sup> el] *om.* DM

<sup>b</sup> e] *om.* DM

<sup>c</sup> de los omnes corronpidas] corronpidas M

<sup>d</sup> vuestras] las vuestras D

<sup>e</sup> ayunen] ayune D

<sup>f</sup> que] de DM

<sup>g</sup> de] *om.* D

<sup>h</sup> los] *om.* M

<sup>i</sup> el] al D

<sup>j</sup> turbias] turbadas M

<sup>k</sup> visitad VT] seguid CDM

<sup>l</sup> las casas] las cosas CDM; «*Et dixit: visitetis in vestro ieiunio domos Dei (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 407), «Y dijo: visitéis en vuestro ayuno las casas de Dios (...)». Corrección realizada a partir de la versión latina y, tal y como refiere CROMBACH (1971, p. 9a), también a partir del texto árabe («*alā buyūti 'llāh*»; «en las casas de Dios»).

<sup>m</sup> omildad] por omildat M

<sup>n</sup> CROMBACH (1971, p. 10) considera esta sentencia («E quando fiziéredes [...]») la n°33 en su edición, de forma independiente respecto de la n°31 de la presente edición (n°32 en CROMBACH). Ni CD ni V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 407) reconocen esta entidad independiente (ni tampoco la coherencia del contenido lo indica), por lo que en el texto forma parte de la sentencia n°31.

<sup>o</sup> alegres con] alegravos D

<sup>p</sup> véngavos] véngasevos M

<sup>q</sup> limosna] alimosna DM

<sup>32</sup> [E dixo]: —Conortad a los doloridos, e quitad a<sup>a</sup> los cativos, e melezinad los enfermos, e vestid los desnudos, e<sup>b</sup> dad a comer a los fanbrientos e<sup>c</sup> a beber a los sedientos. Ospedad<sup>d</sup> a los estraños, pagad<sup>e</sup> a los que devedes algo<sup>f</sup>, anparad a los que resciben tuerto.

<sup>33</sup> [E dixo]: —No crezcades a los doloridos dolor, mas conortadlos e ayudadles<sup>g</sup> con buena palabra e con fermosa obra. E si son omnes que vos ayan fecho algun daño, [perdonátgelo]<sup>h</sup> e abóndevos lo que han recebido de pena.

<sup>34</sup> [E dixo]: —Punad de<sup>i</sup> ganar amigos e escogedlos ante que vos seguredes<sup>j</sup> en ellos. E non vos<sup>k</sup> fiedes en ellos fasta que los provedes por tal que vos no<sup>l</sup> repintades<sup>m</sup> quando recibíeredes d'ellos daño.

<sup>35</sup> [E dixo]: —A quien dio Dios mejoría en este mundo non se precie sobre su compañero, e aquella mejoría tenga por nada, que Dios crió los pobres e los ricos de un criamiento e son contra él egua<sup>[4rb]</sup>les.

<sup>36</sup> [E dixo]: —No salga de<sup>n</sup> vuestras bocas palabra villana quando vos ensañáredes, que es cosa que vos torna<sup>o</sup> en mengua e vos trae<sup>p</sup> a pena.

<sup>37</sup> [E dixo]: —Quien quebranta<sup>q</sup> su ira, e retiene su lengua, e afeita su palabra e alinpia su alma vence todo mal.

<sup>38</sup> [E dixo]: —Non conviene al que demanda la sabiduría<sup>r</sup> que la demande por aver galardón por ella e precio, mas conviénele<sup>s</sup> que la demande por aver sabor<sup>t</sup> d'ella, porque es mejor que todas las otras cosas.

---

<sup>a</sup> a] *om.* DM

<sup>b</sup> e] *om.* D

<sup>c</sup> e] *om.* D; e dat M

<sup>d</sup> ospedad] e ospedat M

<sup>e</sup> pagad] e pagad M

<sup>f</sup> algo] dar algo DM

<sup>g</sup> ayudadles] ayudatlos DM

<sup>h</sup> perdonátgelo DM] perdónagelo C

<sup>i</sup> punad de] punad en D

<sup>j</sup> seguredes] aseguredes M

<sup>k</sup> vos] *om.* M

<sup>l</sup> vos no] non vos M

<sup>m</sup> repintades] arrepintades D

<sup>n</sup> de] de las M

<sup>o</sup> torna] tornará M

<sup>p</sup> trae] traerá M

<sup>q</sup> quebranta] quiebra D

<sup>r</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>s</sup> conviénele] conviene M

<sup>t</sup> sabor] sabor que ha M

<sup>39</sup> [E dixo]: —La verdadera sabiduría<sup>a</sup> es minera<sup>b</sup> de toda ventura, e mostrador<sup>c</sup> de todo enseñamiento<sup>d</sup> e amatador de todo mal.

<sup>40</sup> [E dixo]: —El mejor rey e el más noble es el que camia la mala ley en su reinado por la buena, e el peor es el que camia la buena<sup>e</sup> por la mala.

<sup>41</sup> [E dixo]: —Franqueza es de franquear el omne seyendo pobre, e [sufrencia]<sup>f</sup> es perdonando, pudiéndolo vengar.

<sup>42</sup> [E dixo]: —Quien onra los sabios, e ama justicia, e faz buena obra, e puna en demandar sabiduría<sup>g</sup> e de ser bien enseñado, falla lo que cobdicia del bien d'este mundo e del otro.

<sup>43</sup> [E dixo]: —El ocasionado omne en este mundo e en el otro<sup>h</sup> es el que non ha seso, ni sabiduría<sup>i</sup> nin enseñamiento.

<sup>44</sup> [E dixo]: —Quien [non]<sup>j</sup> muestra<sup>k</sup> lo que sabe de ciencia e de enseñamiento a los buenos, crescerá por ello la necedad de los malos. E el que vieda<sup>l</sup> el saber al que es para ello, viédale Dios el su provecho en este mundo e en el otro. E non lo vieda sinon el necio de poco saber, e si non es de poco saber, es vil de voluntad e<sup>m</sup> envidioso.

<sup>45</sup> [E dixo]: —Mejor es el que franquea con el saber que el que [franquea]<sup>n</sup> con el<sup>o</sup> aver, e faze más fincar la su nonbradía<sup>p</sup>, que<sup>q</sup> acábase<sup>r</sup> el aver e finca el saber.

---

<sup>a</sup> sabiduría] sabiencia D; sapiencia M

<sup>b</sup> minera] minero M

<sup>c</sup> mostrador] demostrador M

<sup>d</sup> todo enseñamiento] todos enseñamientos M

<sup>e</sup> e el peor es el que camia la buena] *lac.* D

<sup>f</sup> sufrencia DM] çufrir C

<sup>g</sup> sabiduría] sabiencia D; sapiencia M

<sup>h</sup> en este mundo e en el otro] *om.* M; «*Et dixit: infelix in hoc mundo et in alio qui caret sensu (...)»* (FRANCESCHINI, 1932, p. 408), «Y dijo: el infeliz en este mundo y en el otro es que que no tiene sentido (...)».

<sup>i</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>j</sup> non] *om.* CDM; «*Et dixit: qui non docet que scit in scienciis (...)»* (FRANCESCHINI, 1932, p. 408), «Y dijo: quien no enseña lo que sabe de las ciencias (...)».

<sup>k</sup> muestra] demuestra M

<sup>l</sup> vieda] vida D

<sup>m</sup> e] *om.* D

<sup>n</sup> franquea DM] franque C

<sup>o</sup> el] *om.* D

<sup>p</sup> la su nonbradía] la nonbradía de su saber M

<sup>q</sup> que] ca M

<sup>r</sup> acábase] acabarse *alt.* D

<sup>46</sup> [E dixo]: —Convienes al omne que non aya desamor con ninguno e que non faga mal al que<sup>a</sup> le fizo mal, mas <sup>[4va]</sup> faga<sup>l</sup> bien e amanse<sup>b</sup> la<sup>c</sup> su palabra, que las mejores cosas de los sabios son tres: de<sup>d</sup> fazer del enemigo, amigo; e<sup>e</sup> del necio, sabio<sup>f</sup>; e<sup>g</sup> del malo, bueno.

<sup>47</sup> [E dixo]: —El bueno es aquel que<sup>h</sup> todos han parte en el<sup>i</sup> su bien. E el que tiene que<sup>j</sup> el bien de cada uno es bien de sí.

<sup>48</sup> [E dixo]: —¡Cómo es poca la pro del saber con la mucha cobdicia, e cómo es mucha la pro del poco saber, reteniendo el alma de la cobdicia!

<sup>49</sup> [E dixo]: —La muerte es como<sup>k</sup> la saeta enbiada e la tu vida es en quanto pudiere ir contra<sup>l</sup> ti.

<sup>50</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —La mayor piadad es aver omne piadad de los necios.

<sup>51</sup> [E dixo]: —Al que non le<sup>n</sup> abunda lo que le cunple non le tiene pro aver mucho.

<sup>52</sup> [E dixo]: —El mezclador, o miente [a]<sup>o</sup> aquel a quien dize la mezcla, o es traidor del mezclado<sup>p</sup>.

<sup>53</sup> [E dixo]: —El escarmiento faze perder el amor, como faze perder<sup>q</sup> el fuego a la leña.

<sup>a</sup> al que] a quien M

<sup>b</sup> amanse] amansa D

<sup>c</sup> la] om. M

<sup>d</sup> de] la primera add. M; «(...) *scilicet facere de inimico amicum, et de nesciente scientem, et de malo bonum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 409), «(...) es decir, hacer del enemigo, amigo; y del necio, sabio; y del malo, bueno».

<sup>e</sup> e] la segunda fazer add. M

<sup>f</sup> sabio] sabidor M

<sup>g</sup> e] la tercera fazer add. M

<sup>h</sup> que] en que D

<sup>i</sup> el] om. M

<sup>j</sup> que tiene que] que retiene alt. M; «(...) *et qui reputat aliorum bona propria*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 409), «(...) y quien piensa en los bienes de los demás como propios».

<sup>k</sup> es como] es así como M

<sup>l</sup> contra] escontra D

<sup>m</sup> e dixo M] et dixit V.LAT.; e CD

<sup>n</sup> le] om. DM

<sup>o</sup> a DM] om. C

<sup>p</sup> mesclado] mezclador M

<sup>q</sup> perder] om. D



<sup>54</sup> [E dixo]: —El envidioso es amigo del omne quando está ante él<sup>a</sup>, e es<sup>b</sup> enemigo quando se arriedra<sup>c</sup> d'él, e es amigo en el nonbre e enemigo en la razón.

<sup>55</sup> [E dixo]: —El envidioso no nació sinon por aver despecho.

<sup>56</sup> [E dixo]: —Muy esforçado es el que es libre de culpa, e muy medroso es el que yaze en ella.

<sup>57</sup> [E dixo]: —Desobedesce la tu cobdicia, que por ella desobedeciò el tu seso.

<sup>58</sup> [E dixo]: —Quando la ira ha razón sabida es ligera de fazer, e quando no ha razón es grave de fazer<sup>d</sup>.

<sup>59</sup> [E dixo]: —El que demanda consejo comiença de aprovechar.

<sup>60</sup> E preguntáronle: —¿Qué es lo que quebranta al omne?

E dixo: —La ira e la envidia, e más que más el cuidado.

<sup>61</sup> E preguntáronle: —¿Por qué vienen los sabios a las puertas de los ricos<sup>e</sup> más que los ricos a las puertas de los sabios?

E dixo: —Porque los sabios saben qué es la pro de la riqueza, <sup>[4vb]</sup> e los ricos no saben qué es la pro<sup>f</sup> del saber.

<sup>62</sup> [E dixo]: —El seso sin enseñamiento<sup>g</sup> es tal<sup>h</sup> como el árbol que non lleva fruto.

<sup>63</sup> [E dixo]: —Conviene al<sup>i</sup> sesudo que non quiera obedescer a<sup>j</sup> otro después que no puede<sup>k</sup> obedecer [a] su alma<sup>l</sup>.

<sup>a</sup> ante él] delante d'él M

<sup>b</sup> es] el D; om. M

<sup>c</sup> se arriedra] está arredrado M

<sup>d</sup> e quando no ha razón es grave de fazer] om. M; V.LAT. ofrece nuevamente el sentido exacto de la sentencia: «*Et dixit: cum ire habet causam scitam est levis, et cum non habet est gravis ad sedandum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 409), «Y dijo: cuando la ira tiene causa conocida, es leve, y, cuando no tiene, es grave para su resolución»). Coincide con el texto árabe (*Mukhtār al-Hikam*, 19, 16-17), tal y como refiere CROMBACH (1971, p. 12a): «*kāna r-raḍā sahilan*» («es fácil de satisfacer»).

<sup>e</sup> ricos] ricos omes D

<sup>f</sup> la pro] el pro M

<sup>g</sup> enseñamiento] entendimiento D

<sup>h</sup> tal] om. M

<sup>i</sup> al] que el M; «*Et dixit: oportet sapientem nolle obedire alteri, ex quo impotens est anime sue*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 409), «Y dijo: conviene al sabio no obedecer a otro, después que no sabe dominar a su alma».

<sup>j</sup> a] al M

<sup>k</sup> puede] quiere M

<sup>l</sup> alma] amor D

<sup>64</sup> [E dixo]: —El que conosce al necio es sabio, e el que no le conosce es necio<sup>a</sup>, e quien<sup>b</sup> no conosce a sí menos conosce a otro<sup>c</sup>.

<sup>65</sup> [E dixo]: —Los omnes son<sup>d</sup> de dos maneras: o demandador que non falla lo que demanda<sup>e</sup>, o fallador que<sup>f</sup> no le<sup>g</sup> cunple lo que falla.

<sup>66</sup> [E dixo]: —La sabiduría<sup>h</sup> es como el allolo<sup>i</sup> <sup>2</sup>, que es fallado en las conchas en<sup>j</sup> los fondones de los mares e<sup>k</sup> non lo pueden aver sinon los sabidores d'ellos<sup>l</sup> que descien den a los fondones de los mares.

<sup>67</sup> [E dixo]: —Non puede ser conplido de<sup>m</sup> seso el que no<sup>n</sup> es de conplida castidad, ni de conplido saber el que no es de conplido seso<sup>o</sup>.

<sup>68</sup> [E dixo]: —El enseñamiento es afeitamiento del<sup>p</sup> seso, pues afeita tu seso quanto pudieres.

<sup>69</sup> [E dixo]: —Al<sup>q</sup> sesudo no le dexan<sup>r</sup> sus tachas gozar por lo que paresce de sus bondades.

<sup>70</sup> [E dixo]: —Castigar un omne a otro consejeramente es denuesto.

<sup>71</sup> [E dixo]: —Por se desculpar omne muchas vezes, faze venir emiente el yerro.

<sup>72</sup> [E dixo]: —Non perdona el pecado el que gelo retiene<sup>s</sup>.

---

<sup>a</sup> e el que no le conosce es necio] *lac.* M

<sup>b</sup> e quien] el que DM

<sup>c</sup> menos conosce a otro] menos conosce a otrie D; mesmo non conoscerá otro M

<sup>d</sup> son] no son M

<sup>e</sup> que non falla lo que demanda] *lac.* M

<sup>f</sup> o fallador que] en fallador e D

<sup>g</sup> le] *om.* M

<sup>h</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>i</sup> allolo] aljófara M; «*Et dixit: sapientia est sicut margarita que invenitur in concavis profundis maris (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 410), «Y dijo: la sabiduría es como la perla que es encontrada en las conchas del fondo del mar (...)».

<sup>j</sup> en] e en D

<sup>k</sup> los mares e] las mares que D

<sup>l</sup> d'ellos] de los D

<sup>m</sup> conplido de] de conplido D; conplido M

<sup>n</sup> no] *om.* D

<sup>o</sup> ni de conplido saber el que no es de conplido seso] castidat es conplido saber al que non es de conplido seso M; Las versiones castellanas omiten un tercer periodo de la sentencia que sí está presente en V.LAT.: «(...) *et qui est perfecti sensus est completus discretione*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 410), «(...) y el que es de perfecto seso es completo de discrección».

<sup>p</sup> del] de DM

<sup>q</sup> al] el M

<sup>r</sup> le dexan] dexa M

<sup>s</sup> retiene] retrae M

<sup>73</sup> [E dixo]: —El nescio es pequeño maguer que<sup>a</sup> es viejo, e el sabio es grande maguer que es mancebo<sup>b</sup>.

<sup>74</sup> [E dixo]: —El mundo desprecia al que solía onrar<sup>c</sup>, e<sup>d</sup> la tierra come al que solíe dar de<sup>e</sup> comer<sup>3</sup>.

<sup>75</sup> [E dixo]: —La ira del nescio es en<sup>f</sup> la su palabra, e la ira del sesudo es en la su obra.

<sup>76</sup> [E dixo]: —Al muerto pocos son los que le an enbidia e muchos los que [mienten]<sup>g</sup> sobre él.

<sup>77</sup> [E dixo]: —Abóndete del<sup>h</sup> enbidioso que ha tristeza quando tu as alegría.

<sup>78</sup> E preguntole un viejo si casaría, e díxo·l: —El que no puede [<sup>5ra</sup>] nadar en la<sup>i</sup> mar, ¿cómo puede llevar a<sup>j</sup> otro sobre su pescueço?

<sup>79</sup> [E dixo]: —Quítate de<sup>k</sup> conpañia del mintroso, que es tal como zarab<sup>4</sup>, que luze e non aprovecha. «Zarab» es dicho quando el sol fiere en el restrojo e quien lo<sup>l</sup> vee de lexos<sup>m</sup> seméjale que es agua, e quando va para allá non falla ál<sup>n</sup> sinon el restrojo.

<sup>80</sup> [E dixo]: —Acucioso<sup>o</sup> es al<sup>p</sup> que non denuesta<sup>q</sup> el gran vicio que ha de obrar a la su fin nin le destorva<sup>r</sup> la grande ocasión de aver consejo como se defienda d'ella.

<sup>81</sup> [E dixo]: —Quien se atreve a otrie<sup>s</sup> por ti, atreverse a a ti.

<sup>82</sup> [E dixo]: —El que te alaba con lo que no es en ti, no te segurarás d'él, que no te denueste con lo que no es en ti.

---

<sup>a</sup> que] *om.* D

<sup>b</sup> e el sabio es grande maguer que es mancebo] el sabio es grande maguer es mancebo D

<sup>c</sup> onrar] ondrar D

<sup>d</sup> e] en M

<sup>e</sup> de] a M

<sup>f</sup> en] *om.* M

<sup>g</sup> mienten] meten C; «*Et dixit: mortuo invident pauci et de eo multi menciuntur (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 410), «Y dijo: al muerto pocos envidian y de ellos muchos mienten (...)».

<sup>h</sup> del] el M

<sup>i</sup> la] el M

<sup>j</sup> a] *om.* M

<sup>k</sup> de] de la M

<sup>l</sup> lo] la M

<sup>m</sup> lexos] lexo M

<sup>n</sup> ál] *om.* M

<sup>o</sup> acucioso] el acucioso M

<sup>p</sup> al] el M

<sup>q</sup> denuesta] estorva M

<sup>r</sup> el gran vicio que ha de obrar a la su fin nin le destorva] *om.* M

<sup>s</sup> otrie] otro M

<sup>83</sup> [E dixo]: —La ira enturvia el seso del omne fasta que no conosce el bien para lo fazer nin el mal para se quitar d'él.

<sup>84</sup> [E dixo]: —El que trabaja de lo que no le aprovecha pierde por ello lo<sup>a</sup> que le aprovecha<sup>b</sup>.

<sup>85</sup> [E dixo]: —La afrenta que omne rescibe por fazer el<sup>c</sup> mal enturvia la su sabor<sup>d</sup>.

<sup>86</sup> [E dixo]: —Quando te errare el tu amigo, no te<sup>e</sup> partas de su amistad de aquí ó<sup>f</sup> non te finque ninguna manera por que lo puedas enderesçar.

<sup>87</sup> [E dixo]: —El buen amigo es el que olvida el tu yerro<sup>g</sup> e non te lo retrae nin retrae<sup>h</sup> el bien que te ha fecho.

<sup>88</sup> [E dixo]: —Mejor es que tú te<sup>i</sup> des derecho de ti que otrie<sup>j</sup>.

<sup>89</sup> [E dixo]: —El bien del nescio es como ortaliza sobre el muradal<sup>k</sup>.

<sup>90</sup> [E dixo]: —Los malos compañeros son como el<sup>l</sup> árbol de fuego que quema el un ramo al otro.

<sup>91</sup> [E dixo]: —La respuesta de alguna palabra es el callar, e de alguna contienda, quitarse omne d'ella.

<sup>92</sup> [E dixo]: —La mejor cosa que Dios fizo en este mundo es el omne. E la mejor cosa que es en el omne es el seso, que <sup>[5rb]</sup> por él<sup>m</sup> faze<sup>n</sup> justicia e pártese de pecado.

<sup>93</sup> [E dixo]: —El loco non siente ninguna cosa fea. E el nescio siente una cosa e cuida que es otra. E el medroso teme<sup>o</sup> lo que no siente.

<sup>a</sup> lo] *iter.* C

<sup>b</sup> aprovecha] aprovechan M

<sup>c</sup> el] *om.* M

<sup>d</sup> En este punto, transcribo el texto del ms. D a partir del que puede leerse entre los folios 2ra y 3va, que restituyen en gran medida la laguna que posee el texto. Únicamente se ha perdido una decena de sentencias (desde *Bocados*, III, 74 hasta *Bocados*, III, 85), pues el texto de ms. D comienza precisamente con el final de la última («mal enturvia el su sabor», ms. D, f. 2ra).

<sup>e</sup> te] *om.* M

<sup>f</sup> de aquí ó] d'aquí a que M

<sup>g</sup> yerro] error D

<sup>h</sup> retrae nin retrae] retinen nin te retraerá D; retrae nin te retrae M

<sup>i</sup> te] *om.* D

<sup>j</sup> otrie] non otrie M

<sup>k</sup> el muradal] muradar M. Esta sentencia (*Bocados*, III, 89) no aparece en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 411).

<sup>l</sup> el] *om.* M

<sup>m</sup> él] el seso M

<sup>n</sup> faze] fazer D

<sup>o</sup> teme] tiene *alt.* D

<sup>94</sup> [E dixo]: —La más alabada cosa contra los del cielo e la tierra es la lengua que fabla con verdaz e con justicia.

<sup>95</sup> [E dixo]: —Los omnes an [a]<sup>a</sup> aver<sup>b</sup> por fuerça bien e mal, pues bienaventurado es aquel por quien reciben bien, e malaventurado es aquel por quien resciben<sup>c</sup> mal.

<sup>96</sup> [E dixo]: —Conviene a los reyes de non dar poder<sup>d</sup> nin señorío sinon al que<sup>e</sup> ha piadad e ama a todos, así como el buen padre ama<sup>f</sup> el<sup>g</sup> buen fijo.

<sup>97</sup> [E dixo]: —La fin del alma razonable es saber la verdad. E la fin del alma cobdiciadera es la vida. E la fin del alma enseñadera<sup>h</sup> es la paz.

<sup>98</sup> [E dixo]: —Cunple al çofridor<sup>i</sup> que le<sup>j</sup> demande perdón aquel<sup>k</sup> que le<sup>l</sup> yerra.

<sup>99</sup> E preguntáronle<sup>m</sup>: —¿Qué es franqueza?

E dixo: —Que te franquees bien<sup>n</sup> con tu aver<sup>o</sup>, e que te escuses de prender<sup>p</sup> [aver]<sup>q</sup> de otrie.

<sup>100</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Da [al que]<sup>s</sup> non conosces<sup>t</sup> e perdona al que<sup>u</sup> te faze mal por los que te fazen bien.

<sup>a</sup> a D] *om.* C

<sup>b</sup> los omnes an a aver] en los omes ha de aver M; «*Et dixit: homines necessario debent habere bonum et malum (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 411), «Y dijo: los hombres de forma inevitable tienen que tener bien y mal (...)».

<sup>c</sup> bien e malaventurado es aquel por quien resciben] *lac.* D

<sup>d</sup> poder] poderío D

<sup>e</sup> al que] a quien D

<sup>f</sup> el buen padre ama] ama el buen padre D

<sup>g</sup> el] al DM

<sup>h</sup> enseñadera] sanuda M

<sup>i</sup> al çofridor] a sufridor D

<sup>j</sup> le] *om.* DM

<sup>k</sup> aquel] a aquel *alt.* M

<sup>l</sup> le] *om.* M

<sup>m</sup> preguntáronle] preguntaron D

<sup>n</sup> bien] *om.* DM

<sup>o</sup> aver] *supra scr.* C

<sup>p</sup> prender] tomar M

<sup>q</sup> aver DM] aver bien *add.* C

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>s</sup> da al que M] da aquel que C; ca a quien D

<sup>t</sup> La parataxis adquiere plena lógica al recurrir al texto latino: «*Et dixit: «propter notos dona ignotis, et indulgeas illis qui obsunt tibi propter illos qui prosunt»*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 411-412), «Y dijo: por eso da al que no conoces, y perdona a aquellos que te dañan por aquellos que te hacen bien». CROMBACH (1971, p. 15) restituye la laguna, pero no precisa su procedencia.

<sup>u</sup> al que] a quien D

<sup>101</sup> [E dixo]: —La vida d'este mundo es tan<sup>a</sup> poca porque non deve omne tener en su corazón desamor a otro.

<sup>102</sup> [E dixo]: —Pon<sup>b</sup> la tu ira en derecho del tu çofrir<sup>c</sup>, e la tu nescedad<sup>d</sup> en derecho del tu saber, e la tu olvidança<sup>e</sup> en derecho de tu<sup>f</sup> memoria.

<sup>103</sup> E dixo [al su discípulo]<sup>g</sup>: —El músico mueve la cuerda según manera de esfuerço, ¿entiendes<sup>h</sup> lo que digo?

Dixo: —Sí.

E él<sup>i</sup> díxole<sup>j</sup>: —No veo<sup>k</sup> en el que lo entiendas<sup>l</sup>.

El disciplo respondió<sup>m</sup>: —¿Cómo lo vedes<sup>n</sup>?

E él<sup>o</sup> díxole: —No<sup>p</sup> te veo alegre, ca<sup>q</sup> la señal del entender es alegría.

<sup>104</sup> [E dixo]: —Buena es la verguença en el moço, que muestra que será de buen seso.

<sup>105</sup> [E dixo]: —Me<sup>[5va]</sup>jor es que fagas bien mientras<sup>r</sup> fueres bienandante que quando fueres malandante.

<sup>a</sup> tan] *om.* M

<sup>b</sup> pon] para D

<sup>c</sup> del tu çofrir] de la tu sufrença DM

<sup>d</sup> nescedad] nescsidat M

<sup>e</sup> e la tu olvidança] e la tu voluntad e la tu olvidança *add.* M; «(...) *et tuam oblivionem in directo tue memorie*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 412), «(...) y tu olvido en derecho de tu memoria».

<sup>f</sup> tu] la tu M

<sup>g</sup> al su discípulo D] al diciplo C; al su discípulo M; «*Et dixit discipulo suo (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 412), «Y dijo a su discípulo (...)».

<sup>h</sup> entiendes] e entiendes *add.* D; «(...) *intelligis que dico?*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 412), «(...) ¿entiendes lo que digo?». CROMBACH (1971, p. 15) considera la pregunta «¿entiendes lo que digo?» una sentencia independiente respecto de «El músico mueve (...)» (sentencias n° 105 y 106 en su edición, respectivamente), lo que rompe la coherencia narrativa. Por ello, en el texto constituyen la sentencia n°103.

<sup>i</sup> e él] *om.* M

<sup>j</sup> díxole] dixo D; dixo·l M

<sup>k</sup> veo] vees *alt.* D

<sup>l</sup> en el que lo entiendas] que lo entiendes D; lo que entiendes M

<sup>m</sup> respondió] respuso D; dixo el discípulo M

<sup>n</sup> vedes] veedes M

<sup>o</sup> e él] *om.* M

<sup>p</sup> no] porque non M

<sup>q</sup> ca] e DM

<sup>r</sup> mientras] mientras que M

<sup>106</sup> [E dixo]: —El que [mora]<sup>a</sup> en logar ó<sup>b</sup> non ha señor apremiador, e juez justiciador, e físico sabidor, e mercado<sup>c</sup> fuerte, e río corrente, aventura a sí, e a su conpañía e a su aver.

<sup>107</sup> E<sup>d</sup> castigó al rey Amón<sup>e</sup>, e díxole: —La primera cosa que te mando es temer a Dios e obedescerle<sup>f</sup>.

[E díxole<sup>g</sup>]: —El que se enseñoorea de los omnes conviénele que se mienbre<sup>h</sup> toda vía de tres cosas. La primera es la mucha gente que tiene en su poder. La segunda es que, maguer son<sup>i</sup> en su poder, libres son e no son<sup>j</sup> siervos. La tercera es que el su señorío no puede durar sinon poco tienpo. Pues conviéntete a ti, Amón<sup>k</sup>, que alinpies tu alma por buena voluntad<sup>l</sup> e por dezir verdad. E no te des vagar por<sup>m</sup> lidiar con los que non creen en Dios, e de los apremiar que entren<sup>n</sup> en la su obediencia. E non ayas cobdicia de tomar sus averes por los dexar sobre su desobediencia. E no quieras riqueza sinon si<sup>o</sup> fuere de buena parte<sup>p</sup>. E sepas que el pueblo obedece a quien le<sup>q</sup> faze bien, e non puede ir bien al rey<sup>r</sup> sinon quando oviere al pueblo. E quando el señor non oviere al pueblo, será señor de sí quando se quitare<sup>s</sup> d'ellos. Pues para mientes en sus fechos, mas piensa antes de tu alma<sup>t</sup> e adelanta<sup>u</sup> con qué enderesces<sup>v</sup> el tu<sup>w</sup> otro mundo, e endereçarse ha el fecho d'este

<sup>a</sup> mora M] no mora CD; «*Et dixit: qui moratur in provincia (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 412), «Y dijo: el que vive en provincia (...)».

<sup>b</sup> ó] do M

<sup>c</sup> mercado] mercador *alt.* D

<sup>d</sup> e] *om.* D

<sup>e</sup> Amón] Amos M

<sup>f</sup> obedescerle] obedescerlo M

<sup>g</sup> e díxole M] *om.* CD

<sup>h</sup> mienbre] amenbre D; remienbre M

<sup>i</sup> maguer son] maguer que son M

<sup>j</sup> son] *om.* DM

<sup>k</sup> a ti Amón] o tu amo *alt.* D; a ti M

<sup>l</sup> buena voluntad] buenas voluntades M

<sup>m</sup> por] de M

<sup>n</sup> entren] entre D; NON entren M

<sup>o</sup> sinon si] si non M

<sup>p</sup> parte] ganancia D

<sup>q</sup> a quien le] al que le D; al que le M

<sup>r</sup> rey] regnado D; reinado M

<sup>s</sup> quitare] estorcere DM

<sup>t</sup> antes de tu alma] ante de tu alma D; de tu alma ante M

<sup>u</sup> adelanta] adelante D

<sup>v</sup> enderesces] aderescas D

<sup>w</sup> tu] *om.* M

tu<sup>a</sup> mundo. E conviénete<sup>b</sup> que quando te acercares en lid, que seas acucioso en [<sup>5vb</sup>] todos tus fechos. E guárdate de arrancada, que quando acaesce en la hueste non se puede cobrar<sup>c</sup> tan aína. E amuchigua las escuchas por que sepas toda vía las nuevas de<sup>d</sup> tu enemigo<sup>e</sup>, e guárdate que no te engañen. E quando mandares algún mandamiento, pregunta después si lo cunplieron así como tú lo mandaste<sup>f</sup>, e si non ganarán por ello mengua de temor<sup>5</sup>. E quando mandares escrevir carta, no la selles fasta que la leas, ca los reyes mucho se engañan por esto. E guárdate de aver solaz con ninguno ni le descubras la tu poridad, mas los tus<sup>g</sup> propios e el tu pueblo ayan<sup>h</sup> solaz contigo con el buen governamiento que les tú gobiernas. E sea el<sup>i</sup> tu dormir quanto cunpla a folgura de tu cuerpo. E non te<sup>j</sup> trabajes sinon de<sup>k</sup> cosas verdaderas, e sea todo tu fecho verdad e non escarnio. E quando cuidares, faz<sup>l</sup>. E quando te apoderares, dexa. E quando dexares, cata qué dexas. E para mientes a los que fazen el alquimia mayor e fazles buenos coraçones, ca<sup>m</sup> estos son los labradores, que no ha tal<sup>n</sup> alquimia como poblar la tierra con senbrar e plantar, ca<sup>o</sup> el pueblo se gobierna por ello<sup>p</sup> e la cavallería por ello<sup>q</sup> se amuchigua, e las [casas]<sup>r</sup> de los averes por ella se finchen, e el reinado<sup>s</sup> por ella se confirma. Pues conviénete que punes en guardar tal cosa como esta, e conviénete<sup>t</sup> que onres a cada uno según su [lugar]<sup>u</sup>, e su seso e su

---

<sup>a</sup> tu] *om.* M

<sup>b</sup> conviénete] conviene D

<sup>c</sup> cobrar] acabar M

<sup>d</sup> de] del D

<sup>e</sup> tu enemigo] tus enemigos M

<sup>f</sup> mandaste] mandeste M

<sup>g</sup> tus] tuyos M

<sup>h</sup> ayan] aya C

<sup>i</sup> el] *om.* D

<sup>j</sup> te] *om.* D

<sup>k</sup> de] de las *add.* D

<sup>l</sup> quando cuidares faz] quando lo cuidares fazer M

<sup>m</sup> ca] e M

<sup>n</sup> no ha tal] non ay atal M

<sup>o</sup> ca] que M

<sup>p</sup> por ello] por ella D; con ello M

<sup>q</sup> ello] ella DM

<sup>r</sup> casas] cosas CDM; «(...) *et domus divitiis replentur* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 413), «(...) y las casas se llenan de riquezas (...)».

<sup>s</sup> reinado] reino M

<sup>t</sup> conviénete] conviene M

<sup>u</sup> lugar DM] lengua *alt.* C; «*Et convenit ut honores quemlibet iuxta conditionem suam et iuxta sui scientiam* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 413), «Y conviene que honres a cada uno según su justa condición y según su ciencia (...)».



saber. E publica la onra que les<sup>a</sup> fazes por tal que sepa el pueblo qué <sup>[6ra]</sup> es lo que merescen los buenos. E faz bien al que demanda el saber por tal que crezca la su voluntad en lo demandar, e que enclaresca<sup>b</sup> el su entendimiento, e que mengüe el pensar en<sup>c</sup> las cosas d'este mundo, e [aprovechar lo de la tierra]<sup>d</sup>. E da aína la pena a los malfechores<sup>e</sup> de la tierra después que fuere averiguado<sup>f</sup> el su<sup>g</sup> pecado. E al que enbargare el tu reino<sup>h</sup>, descabéçalo e publícalo por tal que<sup>i</sup> teman los otros. E al que [furtare]<sup>j</sup>, tájale la mano. E al tenedor de los caminos, enfórcalo e serán seguros tus<sup>k</sup> caminos. E al que fallares<sup>l</sup> que faze villanía con varón, quémalo con fuego<sup>m</sup>. E al que fiziere fornicio con muger, dale cincuenta açotes e apedrea a<sup>n</sup> la muger<sup>o</sup>, aviendo en ello<sup>o</sup> prueba verdadera. E guárdate de oír dichos de mezclador, e dale aína por ello la pena e publícalo, e farás folgar<sup>p</sup> el<sup>q</sup> tu coraçón que no trabaje en vanidad. E para mientes en los que son en las<sup>r</sup> cárceles, en los requerir una vez en cada mes. E<sup>s</sup> el que fuere de soltar, soltarlo as e fazerle as bien. E aquel<sup>t</sup> que meresciere<sup>u</sup> pena, dágela luego. E al que ovieres a<sup>v</sup> dar vagar de aquí ó<sup>w</sup> se descubra su fecho, tornarlo as a su lugar<sup>x</sup>. E guárdate que no te apartes con tu consejo, mas conséjate<sup>y</sup> con el que fuere de buen seso<sup>z</sup> e de grande hedad, porque pasó por muchas

---

<sup>a</sup> les] le D

<sup>b</sup> enclaresca] esclaresca M

<sup>c</sup> en] de D

<sup>d</sup> aprovechar lo de la tierra M] aprovecharse ha d'él la tierra C; aprovechar d'ella la tierra D

<sup>e</sup> malfechores] malos e malfechores M

<sup>f</sup> averiguado] aviriguado D

<sup>g</sup> su] om. M

<sup>h</sup> reino] reinado DM

<sup>i</sup> que] que te D; que lo M

<sup>j</sup> furtare M] furta CD

<sup>k</sup> tus] los D

<sup>l</sup> fallares] fallaren D

<sup>m</sup> e al que fallaren que faze villanía con varón quémalo con fuego] lac. M

<sup>n</sup> a] om. DM

<sup>o</sup> ello] ellos M

<sup>p</sup> farás folgar] folgará M

<sup>q</sup> el] a D; om. M

<sup>r</sup> las] om. m

<sup>s</sup> e] om. M

<sup>t</sup> e aquel] e al que D; el que M

<sup>u</sup> meresciere] meresce D

<sup>v</sup> a] de M

<sup>w</sup> ó] a do D

<sup>x</sup> de aquí a do se descubra su fecho tornarlo as a su lugar] faz que lo tornen a su lugar de aquí ó se descubre el su fecho alt. M

<sup>y</sup> conséjate] aconséjate M

<sup>z</sup> de buen seso] de consejo e de buen seso add. M

pruebas. E prende<sup>a</sup> consejo de<sup>b</sup> muchos, e si fallares derecho en alguno<sup>c</sup>, tómallo, e sinon faz tú de todos un consejo bueno e guíate por él<sup>d</sup>, e guiarte ha Dios.

<sup>108</sup> [E dixo]: —El<sup>e</sup> noble es el que <sup>[6rb]</sup> usa las bondades<sup>f</sup>. E las mayores bondades son justicia e castidad<sup>g</sup>, e franquear ante que gelo demanden.

<sup>109</sup> [E dixo]: —Convien<sup>h</sup> al omne que demande la sabiduría<sup>i</sup> e la confirme<sup>j</sup> en sí, e que<sup>k</sup> no se espante de las ocasiones que vienen a los buenos<sup>l</sup> e non se precie por nobleza que aya, nin por riqueza nin por señorío. Sean<sup>m</sup> iguales la su voluntad, e el su dicho, e la su obra; e asegurará<sup>n</sup> Dios a él e a los que vinieren d'él.

<sup>110</sup> [E dixo]: —Non puede omne estorcer en el día del juizio<sup>o</sup> sinon por tres cosas: por el su seso, e por la<sup>p</sup> castidad e por la su buena obra<sup>q</sup>.

<sup>111</sup> [E dixo]: —Toda cosa se pierde sinon la buena obra<sup>r</sup>. E<sup>s</sup> toda cosa se puede canbiar<sup>t</sup> sinon la natura. E todas cosas<sup>u</sup> se pueden<sup>v</sup> enderesçar sinon las<sup>w</sup> [malas]<sup>x</sup> maneras<sup>y</sup>. E<sup>z</sup> toda cosa se puede desviar sinon el juizio de Dios.

---

<sup>a</sup> prende] toma M

<sup>b</sup> de] con D

<sup>c</sup> alguno] algunos d'ellos DM

<sup>d</sup> e guíate por él] *om.* C

<sup>e</sup> el] e D

<sup>f</sup> bondades] buenas bondades M

<sup>g</sup> castidad] caridat M

<sup>h</sup> conviene] e conviene D

<sup>i</sup> sabiduría] sapiencia DM

<sup>j</sup> e la confirme] e que la confirme D

<sup>k</sup> que] *om.* DM

<sup>l</sup> buenos] omnes M

<sup>m</sup> sean] e sean DM

<sup>n</sup> asegurará] sigurar<sup>a</sup> D; seguirá M

<sup>o</sup> estorcer en el día del juizio] en el día del muy grant juizio e fuerte escapar *alt.* M

<sup>p</sup> la] la su D

<sup>q</sup> por el su seso e por la castidad e por la su buena obra] la primera por el su seso la segunda por la su castidat la tercera por la su buena obra M

<sup>r</sup> toda cosa se pierde sinon la buena obra] *lac.* M

<sup>s</sup> e] *om.* DM

<sup>t</sup> canbiar] camiar D

<sup>u</sup> todas cosas] toda cosa DM

<sup>v</sup> pueden] puede M

<sup>w</sup> las] *om.* D

<sup>x</sup> malas D] *om.* C

<sup>y</sup> las malas maneras] la natura *alt.* M

<sup>z</sup> e] *om.* D

<sup>112</sup> [E dixo]: —Non es maravilla de ser bueno el que pierde<sup>a</sup> las cobdicias, mas es maravilla de ser bueno seyendo las cobdicias en él.

<sup>113</sup> [E dixo]: —Non des luego pena<sup>b</sup> faziendo el pecado, e pon entre ellos<sup>c</sup> plazo por el desculpar.

<sup>114</sup> [E dixo]: —El yerro del sabio es como quebrantamiento de la nave que<sup>d</sup> se sume<sup>e</sup> ella e faze somir mucha gente consigo.

<sup>115</sup> [E dixo]: —La fiança<sup>f</sup> es servidunbre e la desfianza<sup>g</sup> es libramiento.

<sup>116</sup> [E dixo]: —Quando el rey no puede apremiar<sup>h</sup> sus sentidos nin sus cobdicias, ¿cómo puede apremiar sus propios? E quando no puede apremiar sus propios, ¿cómo puede apremiar<sup>i</sup> sus pueblos<sup>j</sup> e a los que son lueñe<sup>k</sup> d'él? Pues conviene al rey que comience a<sup>l</sup> aver señorío sobre sí, e allanarse ha el su señorío sobre los otros<sup>m</sup>.

---

<sup>1</sup> *quando entráredes en el ayuno*. Son varias las referencias que se realizan a la necesidad de ayunar en el capítulo de los dichos de Hermes (*Bocados*, III, 6, 30, 31). El texto puede hacer referencia al ayuno practicado por los musulmanes durante el mes del Ramadán (por lo que sería un estrato de la versión árabe de la obra), pero también al ayuno que siguen los cristianos durante la Cuaresma. Parece probable que el traductor mantuviese estas exhortaciones porque, precisamente, se adaptaban bien al pensamiento cristiano.

<sup>2</sup> *allolo*. Puede referirse a las perlas (como aparece en el texto latino, que utiliza el vocablo '*margarita*') o al nácar. Tiene su origen en la palabra árabe para dicho material ('*earaq alwalaw*', عرق الؤلؤ), que pasó al castellano medieval. Aparece documentada en algunos inventarios del siglo XII con ese mismo significado, por ejemplo: «*cum petras et allolo*» (SERRANO, 1907, p. 52).

---

<sup>a</sup> pierde] perdió DM

<sup>b</sup> pena] la pena M

<sup>c</sup> ellos] ellas D

<sup>d</sup> que] e D; *om.* M

<sup>e</sup> se sume] sùmesse M

<sup>f</sup> fiança] fiuza DM

<sup>g</sup> desfianza] desfiuza D; fiuza M

<sup>h</sup> A partir de esta oración, el ms. D vuelve a retomar el texto que había interrumpido en la gran laguna que incluye desde «desprecia al que solié ondrar e la tierra non puede apremiar (...)» (f. 6rb, ms. D).

<sup>i</sup> sus propios cómo puede apremiar] *lac.* M

<sup>j</sup> sus pueblos] su pueblo DM

<sup>k</sup> lueñe] lexis M

<sup>l</sup> a] *om.* D

<sup>m</sup> Los dichos de Hermes concluyen con esta sentencia en las versiones castellanas, pero V.LAT. incluye una más: «*Et dixit: decet regem suspiciosum non esse, quia suspicio facit a se homines elongari, cum apud regem suspiciosi et maxime detractores et delatores habundent, quos si rex in domo sua patitur, familiares fide dignos et consiliarios sufficienter habere non potest*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 415), «Y dijo: conviene que el rey no sea desconfiado, porque el desconfiado aleja a los hombres de sí, cuando abundan alrededor del rey los desconfiados y especialmente los detractores y los delatores, que si el rey consiente en su casa, no puede tener suficientes consejeros y familiares en los que confiar».

<sup>3</sup> *dar de comer*. El texto del ms. D interrumpe esta sentencia (*Bocados*, III, 74: «El mundo desprecia al que solía onrar, e la tierra come al que solíe dar de comer», ms. C; «El mundo desprecia al que solía onrar, e la tierra non puede apremiar [...]», ms. D) y enlaza con el último párrafo del capítulo de Hermes, que en los manuscritos CM y la versión latina (versiones completas) se sitúa unos cuatro folios más adelante en la narración. Se trata, por lo tanto, de una laguna extensa. Sin embargo, la laguna queda restituida casi por completo por la particular distribución del texto de ms. D, que incluye el texto que aquí no ha sido copiado entre los folios 2ra y 3va.

<sup>4</sup> *zarab*. El texto inmediatamente explica su sentido: el término *zarab* es un sinónimo para 'espejismo'. Ha sido incluido sin adaptación previa al castellano, casi en su forma original de la lengua árabe (*sarab*, سراب). Por su parte, la versión latina utiliza el mismo vocablo («*zarab*»): «*Et dixit: cave a societate mendosi, que est velut Sarab, que lucet et non proficit [...]*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 410); «Y dijo: mantente alejado del mentiroso, que es como *Sarab*, que luce y no aprovecha [...]».

<sup>5</sup> *mengua de temor*. Hermes ofrece unos consejos muy adecuados para que los reyes sepan actuar con mesura y diligencia en batalla, cuando suele imperar el caos.

<sup>6</sup> *apedrea a la muger*. El castigo por lapidación es uno de los más antiguos y crueles de cuantos ha practicado el ser humano. Multitud de culturas y religiones han regulado su utilización para castigar comportamientos inaceptables, como la judía, cristiana o islámica. El Antiguo Testamento especifica la manera en que debe aplicarse en el Deuteronomio (22:22-26).

#### [IV.] CAPÍTULO DE LOS CASTIGOS DE TADE<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [6va] Tade dixo que<sup>b</sup> el que no tiene el<sup>c</sup> seso en su poder non tiene la<sup>d</sup> ira en su poder.

<sup>2</sup> [E dixo]: —El rey sabidor allega con mansedunbre e con falago lo que non allega con braveza e con sobervia, [e propiamente con los buenos]<sup>e</sup>.

<sup>3</sup> [E dixo]: —Por do<sup>f</sup> cuida el rey que ayunta los averes, por allí los pierde. E por do<sup>g</sup> cuida que faze justicia<sup>h</sup> e derecho e escatimar, así los pierde. Por allí los ayunta e avrá buena nonbradía, e poblarse an sus villas, e apremiará a<sup>i</sup> sus enemigos.

<sup>4</sup> [E dixo]: —Convien<sup>j</sup> al rey acucioso que no se desabenga con aquel sobre quien no<sup>k</sup> ha poder.

<sup>5</sup> [E dixo]: —Quando el rey venciere a su enemigo, conviénele de seguir las buenas costumbres, las que no son en su enemigo: de justicia, e de franquear aver<sup>l</sup>, de<sup>m</sup> çofrir, de perdonar e de las otras buenas maneras.

<sup>6</sup> [E dixo]: —Si el rey ayuntare averes e non los despendiere como deve, perderlos ha e<sup>n</sup> perderá su reino.

<sup>7</sup> [E dixo]: —Con ordenamiento de palabra se mantiene la ley. E por el mantenimiento de la ley se mantiene el reinado. E por el mantenimiento del reinado se puebla el mundo.

<sup>8</sup> [E dixo]: —Los omnes del rey son con él como el viento con el fuego, que el fuego<sup>o</sup>, cuando fuere encendido<sup>p</sup> sin viento, enflaquece la su obra e tarda el su quemar.

---

<sup>a</sup> capítulo de los castigos de Tade] *om.* M

<sup>b</sup> tade dixo que] dixo M

<sup>c</sup> el] su DM

<sup>d</sup> la] la su DM

<sup>e</sup> e propiamente con los buenos M] e con propiamente con los buenos D; *lac.* C

<sup>f</sup> do] ó D

<sup>g</sup> do] ó D

<sup>h</sup> que faze justicia] que por fazer justicia DM

<sup>i</sup> a] *om.* D

<sup>j</sup> conviene] non conviene D

<sup>k</sup> no] *om.* D

<sup>l</sup> aver] su aver M

<sup>m</sup> de] e de D

<sup>n</sup> perderlos ha e] *om.* M

<sup>o</sup> que el fuego] *om.* M

<sup>p</sup> encendido] ascendido el fuego M

<sup>9</sup> [E dixo]: —Conviene al rey que conosca los<sup>a</sup> que se echan a él e ponga a cada uno d'ellos en su lugar según su seso, e su saber, e su lealtad e dé a cada uno de ellos lo que merece, e non<sup>b</sup> encubra<sup>c</sup> su donadío<sup>d</sup> de guisa que lo no<sup>e</sup> tenga<sup>f</sup> por bien e non les plega con ello<sup>g</sup>.

<sup>10</sup> [E dixo]: —Conviene al rey que non use con omne mentiroso<sup>h</sup> e malicioso, cuidando que por usar<sup>i</sup> con<sup>j</sup> él, que se<sup>k</sup> partirá de la<sup>l</sup> su natura, que muy<sup>m</sup> grave cosa es de<sup>n</sup> canbiar [6vb] las naturas.

<sup>11</sup> [E dixo]: —Non aprendades de todos los omnes todo quanto que<sup>o</sup> an, mas conviene que aprendades de aquel que es alabado de todas sus<sup>p</sup> maneras todo quanto que ha<sup>q</sup>r. E del que es alabado en una cosa, aquella solamente, ca la mançana non ha omne sabor de la oler solamente, mas ha sabor otrosí<sup>s</sup> de la comer. E la rosa non ha omne sabor sinon de la oler. E la foja<sup>t</sup> del<sup>u</sup> adelfa non ha sabor d'ella, sino de la veer<sup>v</sup>. Otrosí conviene que [aprendades]<sup>w</sup> del que es alabado en palabra e en seso todo quanto que ha. E del que es alabado en la<sup>x</sup> palabra<sup>y</sup>, solamente la palabra. E cata tú otrosí non te trabajes<sup>z</sup> de aprender

---

<sup>a</sup> los] a los M

<sup>b</sup> non] que non M

<sup>c</sup> encubra] enturbie DM

<sup>d</sup> donadío] donado D

<sup>e</sup> lo no] non lo M

<sup>f</sup> tenga] tengan M

<sup>g</sup> ello] él D

<sup>h</sup> mentiroso] mintroso DM

<sup>i</sup> usar] su usar M

<sup>j</sup> con él] le D de él M

<sup>k</sup> que se] le M

<sup>l</sup> la] om. D

<sup>m</sup> muy] om. D

<sup>n</sup> de] om. M

<sup>o</sup> que] om. M

<sup>p</sup> sus] las sus D

<sup>q</sup> ha] an D

<sup>r</sup> de todas sus maneras todo quanto que ha] lac. M

<sup>s</sup> otrosí] om. M

<sup>t</sup> foja] flor M

<sup>u</sup> del] de la D

<sup>v</sup> veer] ver D

<sup>w</sup> aprendades M] aprenda C; aprendas D

<sup>x</sup> la] om. D

<sup>y</sup> e en seso todo quanto que ha e del que es alabado en la palabra] lac. M

<sup>z</sup> trabajes] enbargues D

sinon aquello que as poder de lo aprender, que coger<sup>a</sup> la miel de la flor puédelo<sup>b</sup> fazer la abeja, e non el omne.

<sup>12</sup> [E dixo]: —Conviene al que<sup>c</sup> sabe la sabiduría<sup>d</sup> que la demuestre<sup>e</sup> a los dicipulos, e que pune en se la fazer saber<sup>f</sup> e entender.

<sup>13</sup> E fue escrito en su sello: «A la causa primera me atengo».

---

<sup>a</sup> que coger] quien cogiere D

<sup>b</sup> lo] le D

<sup>c</sup> al que] a quien D

<sup>d</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>e</sup> demuestre] muestre D; demuestre M

<sup>f</sup> saber] *om.* DM

**[V.] CAPÍTULO DE LOS CASTIGOS DE ZAGALQUIUS<sup>a</sup> EL SABIO. E<sup>b</sup> FUE DICÍPULO DE  
HERMES<sup>c</sup>**

<sup>1</sup> Zagalquius<sup>d</sup> dixo: —Quien conosce los días non olvida el guisamiento.

<sup>2</sup> [E dixo]: —El omne recibe bien de<sup>e</sup> su criador, enpero pecale, pues le<sup>f</sup> ha de gradescer por el<sup>g</sup> bien que le<sup>h</sup> faze e demandarle<sup>i</sup> perdón por el pecado<sup>j</sup>.

<sup>3</sup> [E dixo]: —¿Quántos tienpos denostastes<sup>k</sup>, e quando fustes en otros tornastes a alabarlos? ¿Quántos<sup>l</sup> fechos fueron aborrescidos sus comienços, e en la porcima fueron cobdiciados?

<sup>4</sup> [E dixo]: —El<sup>m</sup> que dexe el mundo e sirve a Dios sin saber es tal como el asno<sup>n</sup> del<sup>o</sup> ataona, que anda aderredor<sup>p</sup> toda vía e non sabe qué se faze.

<sup>5</sup> [E dixo]: —En aver el omne lo que ha menester es mejor que lo deman<sup>[7ra]</sup>dar<sup>q</sup> a quien no deve.

<sup>6</sup> [E dixo]: —El dar al malo faze crescer la su maldad. E [fazer]<sup>r</sup> bien al que lo non conosce, es perdido el su bien fecho. E mostrar al necio faze crescer la su necedad. E demandar al escaso es despreciamiento de sí.

<sup>7</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —Só maravillado del que se guarda de las<sup>t</sup> malas viandas por que no le fagan daño, e non se<sup>u</sup> parte de los pecados por temor del otro mundo.

---

<sup>a</sup> Zagalquius] Çacalquius D

<sup>b</sup> e] que M

<sup>c</sup> capítulo de los [...] Hermes] *om.* M

<sup>d</sup> Zagalquius] Çacalquius D; dixo Çagalquius M

<sup>e</sup> de] del M

<sup>f</sup> le] *om.* DM

<sup>g</sup> el] *om.* D

<sup>h</sup> le] *om.* D

<sup>i</sup> demandarle] demandar D

<sup>j</sup> por el pecado] *om.* M

<sup>k</sup> denostastes] denostades M

<sup>l</sup> quántos] e quántos DM

<sup>m</sup> el] e el D

<sup>n</sup> asno] dolor *alt.* D

<sup>o</sup> del] de la M

<sup>p</sup> del ataona que anda aderrededor] *lac.* D; en derredor *alt.* M

<sup>q</sup> que demandar] que non que lo demande M

<sup>r</sup> fazer D] faze CM

<sup>s</sup> e dixo M] e C; *om.* D

<sup>t</sup> las] *om.* DM

<sup>u</sup> no se] se non D



<sup>8</sup> [E dixo]: —Amuchiguad el callar, que es estorcimiento de peligro e usad la verdad, que es afeitamiento de palabra.

<sup>9</sup> [E dixo]: —El que ha piadad de vos, desengaña vos, e<sup>a</sup> el que vos aborresce, non vos desengaña.

<sup>10</sup> [E dixo]: —Conviene al que ha fe, que dé a su amigo su aver; e a su conosciante, buen rostro; e a su enemigo, justicia; e que se guarde de toda cosa que le<sup>b</sup> tache.

---

<sup>a</sup> e] *om.* D

<sup>b</sup> le] *om.* D

## [VI.] CAPÍTULO DE<sup>a</sup> LOS CASTIGOS DE OMIRUS EL VERSIFICADOR<sup>b</sup>

<sup>1</sup> Omirus fue el versificador más anciano<sup>c</sup> que ovo en los griegos e el de más alto estado [que]<sup>d</sup> fue después de Moisés, quinientos<sup>e</sup> e sesenta años. E fizo muchas sabidurías<sup>f</sup> e muy nobles versos<sup>g</sup>. E todos los versificadores de los griegos<sup>h</sup>, los<sup>i</sup> que vinieron después d'él, siguieron a él e aprendieron<sup>j</sup> d'él e guiáronse por él.

<sup>2</sup> E cativáronle, e preguntole uno de los<sup>k</sup> que le<sup>l</sup> querién conprar, [que de] dónde era<sup>m</sup>. E él dixo·l<sup>n</sup>: —De mi padre e de mi madre.

Díxole<sup>o</sup>:—¿Quieres que te conpre?

E él respondió<sup>p</sup>: —¿Por qué me demandas consejo en el<sup>q</sup> tú aver?

E díxole el que le<sup>r</sup> conpró: —¿Para qué eres bueno?

Él respuso<sup>s</sup>: —Para ser<sup>t</sup> libre.

E estuvo<sup>u</sup> en cativerio muy<sup>v</sup> gran tienpo, e después ahorcáronle<sup>w</sup>.

<sup>3</sup> E era de gran<sup>x</sup> cuerpo<sup>y</sup> e de fermosa forma. E de color baça, e aviéz<sup>z</sup> gran cabeça e era estrecho en los onbros. E avié fuerte catadura, e en su faz señales de viruelas. E era

---

<sup>a</sup> de] en M

<sup>b</sup> capítulo de los castigos de Omirus el versificador] *om.* M

<sup>c</sup> versificador más anciano] más anciano versificador DM

<sup>d</sup> que M] e CD

<sup>e</sup> quinientos] por quinientos M

<sup>f</sup> sabidurías] sabencias D; sapiencias M

<sup>g</sup> versos] viesos D

<sup>h</sup> de los griegos] *om.* M

<sup>i</sup> los] *om.* M

<sup>j</sup> aprendieron] aprisieron DM

<sup>k</sup> de los] d'ellos D

<sup>l</sup> le] lo M

<sup>m</sup> dónde era] ¿dónde eres? M

<sup>n</sup> dixo·l] dixo D

<sup>o</sup> díxole] dixo él D

<sup>p</sup> respondió] respuso D; respondiolo M

<sup>q</sup> el] *om.* M

<sup>r</sup> le] lo M

<sup>s</sup> él respuso] e díxole M

<sup>t</sup> ser] seer M

<sup>u</sup> estuvo] estido D; estudio M

<sup>v</sup> muy] *om.* DM

<sup>w</sup> ahorcáronle] aforcáronle D; aforcáronlo M

<sup>x</sup> gran] buen e grant D; buen grandez M

<sup>y</sup> cuerpo] *om.* D

<sup>z</sup> avié] avía D

de mucha palabra e<sup>a</sup> denostador de<sup>b</sup> los que fueran<sup>c</sup> ante d'él, e entremetedor e labrador<sup>d</sup>  
a los señores. E finó de<sup>e</sup> ciento e ochenta años.

---

<sup>a</sup> e] *om.* DM

<sup>b</sup> de] a M

<sup>c</sup> fueran] fueron D

<sup>d</sup> labrador] alabador DM

<sup>e</sup> de] quanto cunplió M

## [VII.] ESTAS SON LAS PALABRAS DE OMIRUS<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [Dixo]<sup>b</sup>: —Sesudo<sup>c</sup> es el que retiene su lengua.

<sup>2</sup> [E dixo]: —E demandar consejo es folgura a ti e lazerío al otro.

<sup>3</sup> [E dixo]: —El desengaño es vida de la amistad.

<sup>4</sup> [E dixo]: —Sigue<sup>d</sup> a los buenos e serás uno d'ellos<sup>1</sup>, e a los malos e serás otrosí uno d'ellos<sup>c</sup>.

<sup>5</sup> [E dixo]: —El franco es el que piensa sienpre de<sup>f</sup> fazer bien e<sup>g</sup> lo que le conviene, e quando lo vee, fázelo luego, ante que venga la demanda e lo menoscabe.

<sup>6</sup> [E dixo]: —Quando el corazón es seguro, paresce en<sup>h</sup> la lengua<sup>i</sup>.

<sup>7</sup> [E dixo]: —Los engeños<sup>j</sup> son frutos<sup>k</sup> del pensamiento.

<sup>8</sup> [E dixo]<sup>l</sup>: —El rostro demuestra lo que está en el corazón<sup>2</sup>.

<sup>9</sup> [E dixo]<sup>m</sup>: —El mucho callar faze al omne ser necio.

<sup>10</sup> [E dixo]: —La<sup>n</sup> porfía<sup>o</sup> tuelle el seso, e la ligereza tuelle el contenente.

<sup>11</sup> [E dixo]: —La cara<sup>p</sup> muestra lo que yaze en el corazón<sup>q</sup> más que la palabra.

<sup>12</sup> [E dixo]: —El que piensa <sup>[7va]</sup> ante en sus fechos es seguro de se no repentir.

<sup>13</sup> [E dixo]: —El que te non agradece el bien que le fazes, ate enbidia.

<sup>14</sup> [E dixo]: —Maravilla es del que puede semejar a Dios en sus fechos, e puna en semejar a las bestias.

---

<sup>a</sup> estas son las palabras de Omirus] *om.* M

<sup>b</sup> dixo M] *om.* CD

<sup>c</sup> sesudo] el sesudo M

<sup>d</sup> sigue] e dixo sigue M

<sup>e</sup> e a los malos e serás otrosí uno d'ellos] *om.* M

<sup>f</sup> de] en DM

<sup>g</sup> bien e] *om.* DM

<sup>h</sup> en] *om.* M

<sup>i</sup> paresce en la lengua] plaze a la lengua *alt.* D

<sup>j</sup> los engeños] e dixo los ingenios M

<sup>k</sup> frutos] fruto DM

<sup>l</sup> e dixo M] e C; *om.* D

<sup>m</sup> e dixo M] e C; *om.* D

<sup>n</sup> la] e dixo la M

<sup>o</sup> porfía] porfidia D

<sup>p</sup> cara] catadura DM

<sup>q</sup> lo que yaze en el corazón] al corazón lo que yaze en él M

<sup>15</sup> [E dixo]: —Non te conviene de<sup>a</sup> fazer tal cosa que si otro te afrontare por ella te<sup>b</sup> pese, e<sup>c</sup> si lo<sup>d</sup> fizieres serás tú afrontador de ti<sup>e</sup> mesmo.

<sup>16</sup> [E dixo]: —Ganad<sup>f</sup> las bondades, ca<sup>g</sup> por ellas se perderán las maldades.

<sup>17</sup> Quebrantose la nave con un sabio<sup>h</sup> e echolo la mar a una isla, e fizo aí<sup>i</sup> una figura de geometría en la tierra, e viéronlo algunos e lleváronlo al rey de aquel lugar. E mandó escrevir a las otras sus<sup>j</sup> villas: —¡Oh, omnes, punad de<sup>k</sup> ganar tal cosa que quando perdiéredes en la mar lo que lleváredes, que vos finque aquella cosa que son los verdaderos saberes e las buenas obras!

<sup>18</sup> [E dixo]: —[El omne lleva]<sup>l</sup> sobre<sup>m</sup> sus onbros dos árguenas<sup>n</sup> <sup>3</sup>: una delante e otra detrás<sup>o</sup>. E<sup>p</sup> en<sup>q</sup> la de delante tiene los yerros<sup>r</sup> de los otros, e<sup>s</sup> en la [de]<sup>t</sup> detrás tiene los sus yerros.

<sup>19</sup> E dixo a su fijo: —Apremia tus cobdicias, ca<sup>u</sup> pobre es el que se guía por ellas.

<sup>20</sup> [E dixo]: —Si fueres çofrido, serás [preciado]<sup>v</sup>; e si fueres sobervio, serás despreciado.

<sup>a</sup> de] *om.* D

<sup>b</sup> te] que te DM

<sup>c</sup> e] ca D; que M

<sup>d</sup> lo] la M

<sup>e</sup> afrontador de ti] afrontado a ti D

<sup>f</sup> ganad] gana D

<sup>g</sup> ca] que M

<sup>h</sup> quebrantose la nave con un sabio] e dixo un sabio que se quebrantó con él la nave M; «*Sapiens quidam, per fractionem navis summersus, ductus est ad insulam impetu maris (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 418-419), «Un sabio, por la rotura y hundimiento del barco, fue conducido por la fuerza del mar hasta una isla (...)

<sup>i</sup> aí] *om.* D; y D

<sup>j</sup> otras sus] sus otras M

<sup>k</sup> de] en M

<sup>l</sup> el omne lleva V.LAT.] e mantiene C; ome lieve D; e dixo el omne lieve M; «*Et dixit: homo defert super humeros suos duo onera (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 419), «Y dijo: el hombre lleva sobre sus hombros dos cargas (...)

<sup>m</sup> sobre] en M

<sup>n</sup> árguenas] árganas D

<sup>o</sup> una delante e otra detrás] una detrás e otra delante M

<sup>p</sup> e] *om.* M

<sup>q</sup> en] *om.* D

<sup>r</sup> los yerros] los sus yerros M

<sup>s</sup> e] *om.* M

<sup>t</sup> de M] *om.* CD

<sup>u</sup> ca] que M

<sup>v</sup>preciado DM]preciador C

<sup>21</sup> [E dixo]: —El omne bueno es mejor que todas las animalias<sup>a</sup> que son en la tierra, e el malo es más<sup>b</sup> vil que todas las animalias<sup>c</sup> que son en ella.

<sup>22</sup> [E dixo]: —La sabiduría<sup>d</sup> es poder obrar por el saber.

<sup>23</sup> [E dixo]: —Mejor es la ceguedad que la necedad, ca por la ceguedad témesese<sup>e</sup> omne de caer en el foyo, e por la necedad non teme omne<sup>f</sup> de caer en la muerte.

<sup>24</sup> [E dixo]: —Este mundo es casa de mercadería e malaventurado es el que va d'él con pérdida<sup>g</sup>.

<sup>25</sup> [E dixo]: —Por el grande es<sup>[7vb]</sup> fuerço a omne lo que quiere.

<sup>26</sup> [E dixo]: —Estrumento<sup>h</sup> de señorío es espaciamento de<sup>i</sup> coraçón.

<sup>27</sup> [E dixo]: —Mansedunbre de palabra tuelle el desamor<sup>j</sup>. E prometer e no dar tuelle<sup>k</sup> las bondades. E el que comiença de bien fazer non gelo pueden agradecer.

<sup>28</sup> [E dixo]: —El que tiene algún portillo<sup>l</sup> en este mundo non se puede alegrar, e el que non lo ha es despreciado.

<sup>29</sup> [E dixo]: —Non ha cosa más vil que la mentira. Non<sup>m</sup> ha bien ninguno<sup>n</sup> en<sup>o</sup> omne mentiroso<sup>p</sup>.

<sup>1</sup> *sigue a los buenos e serás uno d'ellos*. Supone una de las primeras citas en lengua castellana de este conocido y viejo refrán («júntate a los buenos y serás uno de ellos»). BIZZARRI (2015b, *juntar*) rastrea sus orígenes de manera detallada: «Este refrán es el derivado del proverbio bíblico: «*Qui cum sapientibus greditur, sapiens erit; amicus stultorum malus afficiatur*» (Proverbios 13: 20). Pero tal vez en Occidente se deba haber unido la tradición de un dístico de Catón: «Cum bonis ambula» *Disticha Catonis* (Brev. Sent. N° 6)». Asimismo, esta misma expresión es especialmente significativa en el *Lazarillo de Tormes*, obra en

<sup>a</sup> todas las animalias] todos los animales M

<sup>b</sup> más] el más D

<sup>c</sup> todas las animalias] todos los animales M

<sup>d</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia D

<sup>e</sup> teme] teme D

<sup>f</sup> non teme omne] teme D; témesese M

<sup>g</sup> d'él con pérdida] con pérdida d'él M

<sup>h</sup> estrumento] el estrumento M

<sup>i</sup> de] del DM

<sup>j</sup> tuelle el desamor] tira el desamor M

<sup>k</sup> tuelle] cierra M

<sup>l</sup> portillo] portello D; poderío *supra scr.* [portillo *cancell.*] D

<sup>m</sup> non] e non M

<sup>n</sup> bien ninguno] ningún bien D

<sup>o</sup> en] en el D

<sup>p</sup> mentiroso] mintroso DM

la que aparece de manera reiterada, dado que constituye el *leitmotiv* del protagonista: «determinó arrimarse a los buenos, por ser uno de ellos» (RICO, 2011, p. 7); «Señor —le dije— yo determiné de arrimarme a los buenos» (RICO, 2011, p. 79).

<sup>2</sup> *lo que está en el corazón*. Apoyo a las tesis fisiognómicas. Sobre la utilización de la voz *corazón* en la literatura didáctica castellana, *vid.* CARTA (2018, pp. 88-93).

<sup>3</sup> *dos árguenas*. Alforjas, angarillas o 'andas para transportar materiales de construcción o de otro tipo' (s.v. *árguenas*, *DRAE*). Por la manera en que se utiliza en el texto, parece encajar aún mejor en otra de sus acepciones del *DRAE*: 'Armazón de cuatro palos clavados en cuadro, de los cuales penden unas bolsas grandes en las que se transporta a mano o en caballería cualquier tipo de carga'. Según estos datos, pesada sería la carga de Homero.

**[VIII.] CAPÍTULO DE LOS CASTIGOS DE SOLÓN<sup>a</sup>, EL QUE PUSO LAS LEYES EN  
ATHENAS<sup>b</sup>**

<sup>1</sup> Solón<sup>c</sup> fizo muchos libros de buenas predicaciones. E fue de Athenas, que fue la villa de los sabios en aquel tienpo. E fizo versos<sup>d</sup> por que ganan los omnes voluntad de usar lides e matarse con sus enemigos.

---

<sup>a</sup> Solón] Çelón DM

<sup>b</sup> capítulo de los castigos de Solón el que puso las leyes en Athenas] *om.* M

<sup>c</sup> solón] çelón DM

<sup>d</sup> versos] viesos D



## [IX.] ESTAS SON LAS PALABRAS DE SOLÓN<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [E dixo]: —Quando quisieres fazer alguna cosa, no sigas<sup>b</sup> a tu voluntad e demanda consejo, ca<sup>c</sup> por el consejo sabrás la verdad.

<sup>2</sup> E preguntáronle: —¿Qué<sup>d</sup> es la más grave cosa en el omne?

E él<sup>e</sup> dixo: —Que conosca lo que es en él e<sup>f</sup> guarde<sup>g</sup> la su poridad. E non<sup>h</sup> fablar en lo que non ha por<sup>i</sup> qué fable<sup>j</sup>, e de se no quejar porque non alcança lo que puna de aver.

<sup>3</sup> [E dixo]: —Las cosas del mundo e de la fe son deyuso de dos cosas: la espada e la péñola<sup>k</sup>.

<sup>4</sup> [E dixo]: —Non puede mandar a muchos el que no puede mandar a sí, que es uno.

<sup>5</sup> E dixo a uno de sus diciplos: —Quítate de escarnimiento<sup>l</sup>, ca<sup>m</sup> por él nacen los desamores.

<sup>6</sup> [E dixo]: —Non son las bondades del omne las que él <sup>[8ra]</sup> apone a sí, mas las bondades que los omnes le aponen por las sus buenas obras que parescen.

<sup>7</sup> E preguntáronle: —¿Quál es franco<sup>n</sup>?

E él dixo: —El que franquea de su<sup>o</sup> aver e non ha<sup>p</sup> sabor del aver de los otros.

<sup>8</sup> E preguntáronle: —¿Quál<sup>q</sup> es la cosa que es la cosa<sup>r</sup> que es más aguda que el<sup>s</sup> espada?

---

<sup>a</sup> estas son las palabras de Solón] estas son las palabras de Celón D; *om.* M

<sup>b</sup> sigas] fagas D

<sup>c</sup> ca] que M

<sup>d</sup> qué] cuál M

<sup>e</sup> él] *om.* M

<sup>f</sup> e] e que DM

<sup>g</sup> guarde] guardare D

<sup>h</sup> e non] e de non DM

<sup>i</sup> por] pro D

<sup>j</sup> por qué fable] de hablar M

<sup>k</sup> la espada e la péñola] la primera es la espada la segunda es la péñola M; «*Consistunt sub duobus, ense scilicet et vexillo*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 420), «Se encuentran bajo dos cosas, por supuesto la espada y la bandera».

<sup>l</sup> escarnimiento] escarnescimiento M

<sup>m</sup> ca] que M

<sup>n</sup> franco M] franqueza C; el franco D

<sup>o</sup> su] *om.* M

<sup>p</sup> ha] del D

<sup>q</sup> cuál] que D

<sup>r</sup> la cosa] *om.* D

<sup>s</sup> el] *om.* DM

E dixo: —La lengua del omne malo<sup>a</sup>.

<sup>9</sup> E preguntole un omne rico: —¿Qué es tu<sup>b</sup> aver?

E respuso<sup>c</sup>: —El mi<sup>d</sup> aver es tal que no<sup>e</sup> puede omne del mundo aver d'él<sup>f</sup> sin mi voluntad. E a quien quier<sup>g</sup> que dé d'ello, finca<sup>h</sup> lo mío, e non se pierde nin mengua<sup>i</sup>. E del tu aver no puedes dar a ninguno ninguna cosa, a menos<sup>j</sup> que te [non]<sup>k</sup> faga mengua.

<sup>10</sup> [E dixo]: —Si quisieres que te<sup>l</sup> dure el amor de tu amigo, séyle<sup>m</sup> bien enseñado e da pasada a su<sup>n</sup> yerro.

<sup>11</sup> [E dixo]: —Non te conviene alabar<sup>o</sup> a ninguno por más de lo que ha en él, ca él mesmo mostrará la verdad, e será lo que tú ante dexiste mengua de ti.

<sup>12</sup> [E dixo]: —El çofrir es fuerte castillo, e el apresuramiento es<sup>p</sup> arrepentimiento, e<sup>q</sup> el fruto de dezir la verdad es la onra.

<sup>13</sup> E preguntáronle: —¿Cómo se<sup>r</sup> ganan los amigos?

E dixo: —Onrándolos<sup>s</sup> quando son presentes, e de fazerles<sup>t</sup> bien. E<sup>u</sup> quando fueren alongados, dezir d'ellos bien<sup>v</sup>.

<sup>14</sup> [E dixo]: —La buena alma nunca se duele nin se alegra, ca non le acaesce el<sup>w</sup> alegría sinon porque cata a las bondades de la cosa e non a sus maldades. E acaece la dolor porque cata a las sus maldades e non a las bondades. E la buena alma cata todo este mundo e vee

<sup>a</sup> omne malo] mal omne o de la mala muger M; mal omne D

<sup>b</sup> tu] el tu DM

<sup>c</sup> respuso] él dixo D; dixo M; «*Respondit: meum est tale (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 420), «Respondió: el mío es tal (...)».

<sup>d</sup> mi] mío D

<sup>e</sup> no] lo no M

<sup>f</sup> d'él] om. DM

<sup>g</sup> quien quer] que quier D

<sup>h</sup> a quien quier que dé d'ello finca] a qual quier que lo quier dó d'ello e finca M; e finca D

<sup>i</sup> e non se pierde nin mengua] e non mengua por ende M

<sup>j</sup> a menos] om. M

<sup>k</sup> non M] om. CD

<sup>l</sup> te] om. M

<sup>m</sup> seyle] sé él *alt.* D; seas a él M

<sup>n</sup> a su] al su M

<sup>o</sup> alabar] de alabar DM

<sup>p</sup> es] trae DM

<sup>q</sup> e] ca D

<sup>r</sup> se] om. DM

<sup>s</sup> onrándolo] onrándoles D; de los onrando M

<sup>t</sup> de fazerles] de les fazer M

<sup>u</sup> e] om. D

<sup>v</sup> e quando fueren alongados, dezir d'ellos bien] *lac.* M

<sup>w</sup> el] la M

que son eguales sus bondades e sus maldades, e por eso no<sup>a</sup> vence<sup>b</sup> ninguno de los dos<sup>c</sup> estados.

<sup>15</sup> [E dixo]: —El que demanda la cosa que non<sup>d</sup> ha fin es necio.

<sup>16</sup> E perdió Solón<sup>e</sup> un fijo e començó de llorar, e dixéronle: —¿Qué pro te tiene el<sup>f</sup> llorar?

E dixo él<sup>g</sup>: —Por eso <sup>[8rb]</sup> lloro.

<sup>17</sup> [E dixo]: —Veo unos omnes, quando prenden algún ladrón o [forçador]<sup>h</sup> que tienen que fizo [mal]<sup>i</sup>, e él fizolo en poridad. E aquellos que afruentan a él d'ello fazen<sup>j</sup> obras de afruento paladinamente.

<sup>18</sup> [E dixo]: —El<sup>k</sup> rey que faze derecho e justicia reina en<sup>l</sup> las voluntades de sus pueblos. E el<sup>m</sup> que faze tuerto e fuerça el su reinado demanda quien le reine<sup>n</sup>.

<sup>19</sup> [E dixo]: —Conviene al señor<sup>o</sup> que comience de<sup>p</sup> enderesçar a sí<sup>q</sup> ante que enderesce<sup>r</sup> a sus pueblos. E sinon será tal como el que puna en endereçar una sonbra tuerta<sup>l</sup> ante que enderesce el fuste que la faze.

<sup>20</sup> E preguntáronle<sup>s</sup>: —¿Cómo se endereçan las villas?

<sup>a</sup> no] no·l D

<sup>b</sup> no vence] non le cresce M; «(...) *quare ipsam nec gaudere simpliciter, nec tristari contingit*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 421), «(...) por eso simplemente no llega a alegrarse ni a entristecerse».

<sup>c</sup> dos] om. D

<sup>d</sup> non] om. M

<sup>e</sup> solón] celón DM

<sup>f</sup> el] en M

<sup>g</sup> él] om. M

<sup>h</sup> forçador M] fornicador *alt.* CD; «*Et dixit: video quosdam, cum capiunt aliqui aliquem latronem aut malefactorem (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 421), «Y dijo: veo a ciertos hombres, cuando atrapan algunos a un ladrón o malhechor (...)».

<sup>i</sup> mal M] mal fecho *add.* CD

<sup>j</sup> fazen] que fazen D

<sup>k</sup> el] e el D

<sup>l</sup> en] om. D

<sup>m</sup> el] om. D

<sup>n</sup> quien le reine] otro que regne M

<sup>o</sup> señor] regnador M

<sup>p</sup> de] om. D

<sup>q</sup> sí] sí mesmo M

<sup>r</sup> enderesce] enderesçar D

<sup>s</sup> preguntáronle] dixieronle M

E él<sup>a</sup> dixo: —Quando los príncipes e los mayores obraren según las leyes, por fuerça averán los que son<sup>b</sup> deyuso d'ellos de guiarse por ellos. E<sup>c</sup> non tienen<sup>d</sup> por bien de condesar más de govierno para un día.

<sup>21</sup> E dixéronle: —El rey te quiere mal.

E él<sup>e</sup> dixo: —¿Quál rey quiere bien a otro rey que es más rico que él?

---

<sup>1</sup> *endereçar una sonbra tuerta*. Antonio de Guevara, en su *Relox de Príncipes* (1529), parece utilizar esta sentencia exactamente en este sentido: «Preguntado lo duodézimo: ¿Qué tal ha de ser el Príncipe que a otros ha de gobernar? Respondió: Primero ha de gobernar a sí, y después a los otros, porque es imposible que esté la sombra derecha, estando la vara que haze la sombra tuerta» (GUEVARA, 1994, p. 237). Son necesarias investigaciones de amplia perspectiva que confirmen el uso de *Bocados* por parte de Guevara. *Vid.* § 5.5.

---

<sup>a</sup> él] *om.* M

<sup>b</sup> son] fueren o son *add.* M

<sup>c</sup> En la edición de CROMBACH (1971, f. 25) esta sentencia constituye por separado la n°21. Por coherencia narrativa, queda unida a la n°20 en la presente edición.

<sup>d</sup> tienen] tiene D

<sup>e</sup> él] *om.* M

## [X.] CAPÍTULO DE LOS FECHOS DE RABIÓN

<sup>1</sup> Rabión fue muy defendedor de sus propios e ovo algunos amigos. E quiso pasar a ellos un rey e cuidolos matar. E sópolo Rabión e fue a ellos<sup>a</sup> por los defender con gran cavallería e con muchas armas. E quando lo sopo el rey, ayuntó su cavallería e fue a él, e priso·l e mandole<sup>b</sup> penar<sup>c</sup> como a omne<sup>d</sup> que fue contra su señor, e amenazole<sup>e</sup> que le daríe<sup>f</sup> gran pena si non le mostrase<sup>g</sup> sus conpañeros.

<sup>2</sup> E díxole Rabión: —Sepas tú que, por quantas penas me mandas dar<sup>h</sup>, yo no faré ninguna cosa fea.

<sup>3</sup> E quiso más çofrir las penas que dezir por que sus conpañeros prisiesen<sup>i</sup> mal. E tanto le penó fasta<sup>j</sup> que Rabión <sup>[8va]</sup> tajó<sup>k</sup> el cabo de su lengua con sus dientes e echolo<sup>l</sup> delante del<sup>m</sup> rey por desfuziarle que no dixese<sup>n</sup> cosa que nuziese<sup>o</sup> a sus conpañeros. E fue penado fasta que murió.

<sup>4</sup> E fue Rabión<sup>p</sup> de baça color, e de buen estado<sup>q</sup> e de ferosa forma. E avié en su maxilla<sup>r</sup> una señal, e ojos prietos, e gran cabeça<sup>s</sup> e fuerte<sup>t</sup> catadura. E alçava toda vía su<sup>u</sup> cabeça arriba. E era de buena<sup>v</sup> palabra, e bien enseñado e de dulce palabra, e de buen seso

---

<sup>a</sup> ellos] él D

<sup>b</sup> mandole] mandolo M

<sup>c</sup> penar] tomar M; «*Et quando rex scivit hoc congregavit suam miliciam et captum tormentari precepit sicut hominem qui fuit contra dominum suum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 421), «Y cuando el rey supo esto, reunió a su ejército, lo capturó y ordenó atormentarlo como a hombre que fue contra su señor».

<sup>d</sup> omne] aquel D

<sup>e</sup> amenazole] amenazolo M

<sup>f</sup> daríe] daría D

<sup>g</sup> mostrase] demostrase M

<sup>h</sup> dar] tú a mi dar D

<sup>i</sup> prisiesen] rescibiesen M

<sup>j</sup> fasta] da D

<sup>k</sup> Rabión tajó] aotajó Rabión D; que se tajó Rabión M

<sup>l</sup> echolo] echola M

<sup>m</sup> del] el M

<sup>n</sup> dixese] diríe M

<sup>o</sup> nuziese] meziase D; enpresciese M

<sup>p</sup> fue Rabión] Rabión fue M

<sup>q</sup> buen estado] grant e romo *add.* D; buena lengua e fue romo *add.* M

<sup>r</sup> e avié en su maxilla] e en su mexilla tenía M

<sup>s</sup> e ojos prietos e gran cabeça] e avié grant cabeça e ojo prietos M

<sup>t</sup> fuerte] de fuerte M

<sup>u</sup> su] la M

<sup>v</sup> buena] mucha DM

e de buen contenente. E tenía sienpre una piérttega en su mano entremetida con cinaradgas<sup>1</sup>. E avié quando finó setenta e ocho años.

---

<sup>1</sup> *cinaradgas*. 'Esmeraldas'. Se trata de un error de lectura del copista, que confunde las grafías por su similitud: "*smaragda* > *çinaradga*". El texto latino sí ofrece la lectura correcta (*smaragdis*). El término mantiene una gran semejanza con el árabe *zamarad* (*zamarat* en persa). Lo cierto es que los filólogos no están de acuerdo en cuanto al origen de dicho vocablo, que parece situarse en el griego *σμάραγδος*.

## [XI.] DE LAS PALABRAS DE RABIÓN

<sup>1</sup> Dixo Rabión<sup>a</sup> a sus diciplos: —Si alguna cosa perdiéredes<sup>b</sup>, no digades «perdímosla», mas [dezit]<sup>c</sup> «tornámosla», ca non era nuestra.

<sup>2</sup> E dixo a un su dicípulo: —Amuchigua<sup>d</sup> los amigos que son melezinamiento de las almas.

<sup>3</sup> [E dixo]: —Non conviene al<sup>e</sup> sesudo que case con fermosa muger, porque se enamorarán muchos d'ella e por esto [despreciarán]<sup>f</sup> mucho a [su marido]<sup>g</sup>.

<sup>4</sup> [E dixo]: —Todo mal yaze en amar aver.

<sup>5</sup> E vínoles<sup>h</sup> un omne e fízole saber que moriera su fijo, e non avía otro, e él<sup>i</sup> dixo: —Bien sabía yo que avía fijo mortal [e non inmortal]<sup>j</sup>.

<sup>6</sup> [E dixo]: —Non temas la muerte del cuerpo, mas teme la muerte del alma.

E dixéronle: —¿Cómo dizes esto e tú<sup>k</sup> tienes que el alma razonable<sup>l</sup> no muere<sup>m</sup>?

E él dixo: —Quando el alma razonable<sup>n</sup> se trastornare de natura de <sup>[8vb]</sup>razón a natura de bestia, maguer que en sí es sustancia que se non corronpe, muerta es porque pierde la vida intelectual.

---

<sup>a</sup> dixo Rabión] dixo M

<sup>b</sup> perdiéredes] perdieres D

<sup>c</sup> dezit DM] om. C

<sup>d</sup> amuchigua] amuchiguar D

<sup>e</sup> al] el M

<sup>f</sup> despreciarán M] desprecian C; despreciará D

<sup>g</sup> marido DM] maridos C; «*Et dixit: non convenit sapienti contrahere cum pulchra, quia languebunt multi amore ipsius et propter hoc despiciet ipsa maritum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 422), «Y dijo: no conviene al sabio que se case con una mujer bella, porque muchos se enamorarán de ella y por esto despreciará a su propio marido».

<sup>h</sup> vínoles] vinió M

<sup>i</sup> él] om. M

<sup>j</sup> e non inmortal S] e non mortal M; lac. CD; «(...) *bene sciebam me filium mortalem habere et non immortalem*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 422), «(...) bien sabía yo que tenía hijo mortal, y no inmortal».

<sup>k</sup> tú] om. M

<sup>l</sup> razonable] om. M

<sup>m</sup> no muere] lac. D; «*Et dixerunt ei: quomodo dicis hoc cum teneas animam rationalem non mori?*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 422), «Y le dijeron: ¿Cómo dices esto, mientras sostienes que el alma razonable no muere?».

<sup>n</sup> e él dixo quando el alma razonable] lac. DM; «*Respondit: cum anima rationalis se convertit a natura rationali ad naturam bestialem (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 422), «Respondió: cuando el alma racional se convierte de naturaleza racional en naturaleza de bestia (...)».

<sup>7</sup> [E dixo]: —La vida del alma es [alta, e]<sup>a</sup> alongada de la muerte [e]<sup>b</sup> no puede caer ella<sup>c</sup> en la mano de la muerte si ella non la apoderare sobre<sup>d</sup> la su tacha, pues sabrá cómo trave d'ella.

<sup>8</sup> E vido un mancebo que estava en la<sup>e</sup> ribera de la mar<sup>1</sup> sospirando por los pesares del mundo, e díxole: —Fijo, no sospires por ningún pesar que ayas. Si fueses agora muy rico e tú dentro en la mar, en medio de la onda, cerca de te perder tú e tu aver, ¿[cobdiciaría]<sup>f</sup> otra cosa sinon estorcer tu cuerpo de la muerte?

E<sup>g</sup> dixo el mancebo: —Verdad es.

[E díxole:]<sup>h</sup> —Otro sí<sup>i</sup>, si tú fueres<sup>j</sup> rey e te cercase<sup>k</sup> quien te quisiese matar, e tomase todo<sup>l</sup> tu<sup>m</sup> reino, ¿cobdiciaría otra cosa sinon estorcer tu cuerpo de la muerte?

Dixo: —Verdad es.

E<sup>n</sup> díxole Rabión: —Cuenta<sup>o</sup> que tú eres el rey que estorció de las manos de<sup>p</sup> su enemigo, e tú eres el<sup>q</sup> que estorció de la mar, e abóndete el estado en que eres.

E conortose el mancebo con estas razones que le dixo.

---

<sup>1</sup> *en la ribera de la mar*. Esta imagen evoca otras tantas paralelas —por temática y ambientación— que se dan en el corpus de la lírica tradicional hispánica. Lo particular de este caso es que el personaje es un hombre («un mancebo»), cuando en cantigas y villancicos el protagonismo es casi exclusivamente femenino. El mar es uno de los lugares idóneos para desarrollar la melancolía o, simplemente, expresar el desasosiego ante la ausencia del amado: «[...] Las enamoradas solas van a ver el mar y preguntan por el amigo a las ondas, en términos que nos recuerdan la otra más anhelante búsqueda del Amado que el alma mística de S. Juan de la Cruz por valles y oteros. [...] Otros poetas, entre los que destaca Joan Zorro, se fijan en las naves que salen al mar llevándose al amigo, presentando a las enamoradas que quedan en la orilla sin saber desprenderse de la ribera» (NAVARRO GONZÁLEZ, 1962, pp. 388-389).

---

<sup>a</sup> alta e DM] tan *alt.* C; «*Et dixit: vita anime est sublimis et elongata a morte (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 422-423), «Y dijo: la vida del alma es sublime y apartada de la muerte (...)».

<sup>b</sup> e DM] que C

<sup>c</sup> ella] el alma DM

<sup>d</sup> sobre] de saber *alt.* D; de sobre M

<sup>e</sup> la] *om.* D

<sup>f</sup> cobdiciaría D] cobdiciarás C; non cobdiciarías M

<sup>g</sup> e] *om.* M

<sup>h</sup> e díxole M] *om.* CD

<sup>i</sup> otrosí] e otrosí D

<sup>j</sup> tú fueres] fueses tú D; tú fueses M

<sup>k</sup> cercase] cercasen D

<sup>l</sup> todo] *om.* M

<sup>m</sup> tu] el D

<sup>n</sup> e] *om.* DM

<sup>o</sup> cuenta] amigo faz cuenta M

<sup>p</sup> de] del D

<sup>q</sup> el] el rey *add.* D; el rico *add.* M



## [XII.] CAPÍTULO DE LOS FECHOS DE YPOCRAS EL FÍSICO<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Ypocras<sup>1</sup> el físico<sup>b</sup> fue diciplo de Escalibus<sup>c</sup>, el físico segundo<sup>d</sup> <sup>2</sup>. E fue de<sup>e</sup> linaje de Escalibus el primero. E<sup>f</sup> solían escoger los reyes del<sup>g</sup> linaje d'este Escalibus el primero.

<sup>2</sup> Él<sup>h</sup> començó el<sup>i</sup> arte de la<sup>j</sup> física e mostróla a sus fijos, e mandoles que la no mostrasen a los estraños, mas<sup>k</sup> que la mostrasen [<sup>9ra</sup>] los padres a los fijos. E así toda vía por<sup>l</sup> que fínase la nobleza de la<sup>m</sup> arte de la física en su linaje<sup>n</sup>. E mandoles otrosí que morasen<sup>o</sup> en medio de lo<sup>p</sup> poblado de la tierra de los griegos en tres islas: la una es dicha Redus, e la otra Canidas e la tercera<sup>q</sup> Cau<sup>3</sup>. E aprisieron<sup>r</sup> la física en estas tres islas. E fue Ypocras de la isla de Cau e perdióse el estudio que fue en amas a dos islas<sup>s</sup> e fincó el de Cau.

<sup>3</sup> E fue opinión de Escalibus el primero que la física es en la prueba solamente, porque la física no fue sabida sinon por la prueba. E fueron así usando por la física mil e quatro cientos años fasta que pareció Minos el físico, e tovo que la prueba sin razón, que es peligro. E fuéronlas usando amas<sup>t</sup> a dos, tan bien la<sup>u</sup> prueba como la razón setecientos<sup>v</sup>

---

<sup>a</sup> capítulo de los fechos de Ypocras el físico] capítulo de los fechos de Ypocras D; *om.* M

<sup>b</sup> el físico] *om.* DM

<sup>c</sup> Escalibus] Estalibus D

<sup>d</sup> segundo] el segundo M

<sup>e</sup> de] del M

<sup>f</sup> e] *om.* D

<sup>g</sup> del] de D

<sup>h</sup> él] e él M

<sup>i</sup> el] la D

<sup>j</sup> la] *om.* M

<sup>k</sup> mas] mas mandó M

<sup>l</sup> por] por tal DM

<sup>m</sup> de la] del DM

<sup>n</sup> en su linaje] *om.* D; de la física en su linaje] suya M

<sup>o</sup> morasen] mostrasen *alt.* D; «*Et mandavit eis similiter quod morarentur in medio habitationis terre grecorum in tribus insulis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 423), «Y les ordenó que viviesen de la misma manera en medio de lo habitado en la tierra de los griegos en tres islas».

<sup>p</sup> de lo] del M

<sup>q</sup> tercera] otra M

<sup>r</sup> aprisieron] pusieron D; aprendieron M

<sup>s</sup> islas] las otras islas *add.* M

<sup>t</sup> amas] amos D

<sup>u</sup> la] la de M

<sup>v</sup> setecientos] siete cientos D; seiscientos M

años fasta que apareció Bramenides el físico e<sup>a</sup> despreció la prueba e dixo que podríe<sup>b</sup> ende venir<sup>c</sup> yerro. E guiose por la razón solamente, e dexó tres diciplos e desacordáronse e fiziéronse<sup>d</sup> tres setas. E guiose el uno por la prueba<sup>e</sup>, e el otro por la razón<sup>f</sup> e el tercero por los ingenios<sup>g</sup>.

<sup>4</sup> E estovieron así setecientos<sup>h</sup> años fasta<sup>i</sup> que pareció Platón el físico e cató en sus dichos e sus<sup>j</sup> opiniones, e entendió que la prueba sola es<sup>k</sup> peligrosa e que la razón solamente no conplía<sup>l</sup>. E guiose por amas las opiniones e quemó los libros que fueron fechos en los ingenios e los libros que fi<sup>[9rb]</sup>zieron los que se guiaron por la una opinión, o<sup>m</sup> la prueba o la razón. E dexó los libros ó<sup>n</sup> yazién amas las opiniones e fincó el arte a sus diciplos según que la él<sup>o</sup> confirmó.

<sup>5</sup> E fueron cinco diciplos<sup>p</sup> e apartó el uno para melezinar los cuerpos. E al<sup>q</sup> segundo para<sup>r</sup> sangrar e quemar. E al<sup>s</sup> tercero para melezinar las llagas. E al<sup>t</sup> quarto para<sup>u</sup> melezinar los ojos<sup>v</sup>. E al<sup>w</sup> quinto para<sup>x</sup> sanar huesos<sup>y</sup> quebrados e tornar los huesos salidos. E desí pareció Escalibus el Segundo, después de mil e quatrocientos años, e cató en<sup>z</sup> las opiniones e falló derecha la opinión de Platón. E guiose por ella e dexó tres diciplos:

---

<sup>a</sup> e] que M

<sup>b</sup> podríe] puede D; podié M

<sup>c</sup> ende venir] venir ende DM

<sup>d</sup> fiziéronse] fizieron M

<sup>e</sup> prueba] prueba solamente M

<sup>f</sup> razón] razón solamente M

<sup>g</sup> e el tercero por los ingenios] *lac.* M

<sup>h</sup> setecientos] siete cientos D

<sup>i</sup> fasta] de aquí a M

<sup>j</sup> sus] *om.* M

<sup>k</sup> es] que es M

<sup>l</sup> conplía] conplida *alt.* D

<sup>m</sup> la una opinión o] *lac.* M

<sup>n</sup> ó] que D; do M

<sup>o</sup> él] *om.* D

<sup>p</sup> diciplos] libros M

<sup>q</sup> al] el M

<sup>r</sup> para] en M

<sup>s</sup> al] el M

<sup>t</sup> al] el M

<sup>u</sup> para] en M

<sup>v</sup> los ojos] *om.* M

<sup>w</sup> al] el M

<sup>x</sup> para] en M

<sup>y</sup> huesos] los huesos D

<sup>z</sup> en] *om.* M

Ypocras e otros dos<sup>a</sup>. E murieron<sup>b</sup> los dos diciplos<sup>c</sup> e fincó Ypocras solo en<sup>d</sup> su tienpo, conplido de bondades, e usó la prueba e la razón.

<sup>6</sup> E vio Ypocras que el<sup>e</sup> arte de la física era cerca de perderse porque se perdieran<sup>f</sup> los de las islas dos<sup>g</sup> que ante deximos. E non fincaron sinon los<sup>h</sup> de Cau, la sobredicha, e cató los sus dichos e falló que añadieran<sup>i</sup> en la física opiniones mintrosas. E ovo miedo que iría<sup>j</sup> creciendo el daño e que se perdería el arte que dexara Escalibus, el su trasvisagüelo<sup>k</sup>. E<sup>l</sup> tovo por bien de la poner en libros con palabras cerradas.

<sup>7</sup> E mandó a dos sus<sup>m</sup> fijos que la mostrasen a aquellos que fuesen guisados para<sup>n</sup> la aprender, tanbién de los estraños como de los parientes. Ca seyendo el estraño mas guisado para aprenderla<sup>o</sup> que el pariente, conviene más<sup>p</sup> de gela mostrar que<sup>q</sup> al pariente que no es gui<sup>[9va]</sup>sado para la aprender. E fiziéronlo así e confirmose por eso<sup>r</sup> la nobleza de la física fasta el día de oy.

<sup>8</sup> E avía puesto a sus diciplos estraños en estado de fijos por las juras que les<sup>s</sup> fazié<sup>t</sup> jurar. E quando finó, dexó fijos e nietos e gran cuenta de diciplos estraños. E enbió mandar dezir<sup>u</sup> el<sup>v</sup> rey de los persianos a Pilatus<sup>4</sup>, rey de Cau, que le enbiase a Ypocras. E mandó dar a Ypocras cien quintales de oro<sup>5</sup>. E el reino de los griegos era partido entonces<sup>w</sup> por muchos reyes, e algunos d'ellos davan tributo al rey persiano. E mandó Pilatus, el rey

---

<sup>a</sup> e otros dos] *om.* M

<sup>b</sup> murieron] muriéronse M

<sup>c</sup> los dos diciplos] *om.* M

<sup>d</sup> en] e fue en M

<sup>e</sup> el] la D

<sup>f</sup> perdieran] perdieron M

<sup>g</sup> dos] *om.* DM

<sup>h</sup> los] las D

<sup>i</sup> añadieran] anascaran D; añascaron M

<sup>j</sup> iría] ería D

<sup>k</sup> trasvisagüelo] trasahüelo D; trasvisauelo M

<sup>l</sup> e] *om.* D

<sup>m</sup> dos sus] sus dos M

<sup>n</sup> para] por D

<sup>o</sup> aprenderla] aprender D; la aprender M

<sup>p</sup> más] *om.* D

<sup>q</sup> que] ante que M

<sup>r</sup> por eso] *iter. cancell.* M

<sup>s</sup> les] los M

<sup>t</sup> fazié] fazía D; fazién M

<sup>u</sup> mandar dezir] demandar D

<sup>v</sup> el] al D

<sup>w</sup> entonces] *om.* M

de la isla de Caus<sup>a</sup>, a Ypocras que fuese al rey persiano para melezinarle<sup>b</sup> e a los persianos de la mortandad que cayera en<sup>c</sup> ellos. E<sup>d</sup> que si no fuese, que sería peligro de sí e de toda<sup>e</sup> su tierra<sup>f</sup>, ca<sup>g</sup> ellos no avían poder<sup>h</sup> de salir de<sup>i</sup> mandado del rey persiano. E respondió Ypocras e díxole<sup>j</sup> que él no iría<sup>k</sup> melezinar a los enemigos de los griegos. E fue rogado muchas veces que fuese, pues<sup>l</sup> óvose a aconsejar<sup>m</sup> con los de la villa e pesoles mucho e no le dexaron ir, e dixéronle: —Ante morremos<sup>n</sup> que Ypocras salga de nuestra villa<sup>o</sup>.

<sup>9</sup> E enbió Pilatus a desculpase al<sup>p</sup> rey de los persianos de cómo los de la villa no dexavan a Ypocras que se<sup>q</sup> fuese para<sup>r</sup> él, e non gelo demandó más.

<sup>10</sup> E apareció Ypocras después de ciento e quarenta e seis años de Nabucodonosor e fizo muchos libros de<sup>s</sup> física. E los que allegaron a nós d'ellos son tre<sup>[9vb]</sup>inta libros. E el que estudia ordenadamente ha de estudiar en los doze libros d'ellos, después que oviere estudiado<sup>t</sup> en los diez y seis<sup>u</sup> libros que fizo Galieno.

<sup>11</sup> E fue Ypocras parrancano de cuerpo<sup>6</sup>, e<sup>v</sup> de fermosa forma, e corvo, e de gran cabeça, e de tardío movimiento e de mucho pensar e de vagarosa fabla. E<sup>w</sup> quando

---

<sup>a</sup> Caus] Cau DM

<sup>b</sup> melezinarle] melezinar a él M

<sup>c</sup> en] entre M

<sup>d</sup> e] om. DM

<sup>e</sup> toda] om. DM

<sup>f</sup> tierra] regno M

<sup>g</sup> ca] que M

<sup>h</sup> avían poder] podién M

<sup>i</sup> de] de su M

<sup>j</sup> e díxole] om. M

<sup>k</sup> iría] irie D

<sup>l</sup> pues] e M

<sup>m</sup> a aconsejar] de aconsejar M

<sup>n</sup> ante morremos] ante lo matemos M; «*Prius moriemur quam Ypocras recedat a nobis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 425); «Antes moriremos que Ypocras nos abandone».

<sup>o</sup> villa] tierra M

<sup>p</sup> al] del M

<sup>q</sup> se] om. M

<sup>r</sup> para] a D

<sup>s</sup> de] en M

<sup>t</sup> después que oviere estudiado] e después que estos oviere estudiado estudie *add.* M

<sup>u</sup> diez y seis] seze D

<sup>v</sup> e] om. M

<sup>w</sup> e] om. D

posava<sup>a</sup>, catava a tierra. E [era]<sup>b</sup> de poco comer. Tenía<sup>c</sup> sienpre en la mano lançuela de sangrar<sup>d</sup> o morvad<sup>e</sup> <sup>7</sup>.

<sup>12</sup> E finó de noventa e cinco años, e viscó<sup>f</sup> d'ellos aprendiendo diez e seis<sup>g</sup> años, e sabio e maestro, setenta<sup>h</sup> e nueve años.

---

<sup>1</sup> *Ypocras*. Hipócrates (ca. 460 - 370 a.C.) fue uno de los médicos más relevantes de la Antigüedad. Es considerado el padre de la ciencia médica, gracias a los muchos descubrimientos y contribuciones que hizo en favor de su progreso.

<sup>2</sup> *el físico segundo*. Este Escalibus II parece corresponderse con algún supuesto descendiente del dios romano Esculapio (Ἀσκληπιός o Asclepio para los griegos), del que tradicionalmente se ha considerado que descendía la familia de Hipócrates. Según ABOU HERSHKOVITS y HADROMI-ALLOUCHE (2013, pp. 44-46), en la cultura musulmana, Asclepius era un enviado de Dios cuya misión consistía en enseñar los secretos de la Medicina al ser humano. Su figura interfiere con la de Hermes Trismegisto, que es considerado su maestro. El texto latino lee: «*Ypocras fuit discipulus Esculapii phisici secundi et fuit de genere Esculapii primi [...]*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 423); «Hipócrates fue discípulo de Esculapio, el segundo físico, y fue del linaje de Esculapio el primero [...]».

<sup>3</sup> *e la tercera Cau*. Hipócrates nació en la isla de Cos, que en el texto recibe el nombre de «Cau». Ubicada en el mar Egeo, pertenece al archipiélago del Dodecaneso, muy cercano a las costas de Asia Menor (en la actualidad, Turquía). Las otras dos islas que menciona el texto, «Redus» y «Canidas», se corresponden con otras dos pertenecientes a este mismo archipiélago: Rodas y Kálimnos, respectivamente. Rodas es la más conocida, extensa e importante de todas ellas, pues era un importante puerto comercial. Por su parte, la isla de Kálimnos era conocida ya desde el siglo IV a.C. como *Calidna*, *Calidnas* o *Calimna*, nombre que utiliza el texto de *Bocados* («Canidas»). Dado que el cambio en la denominación se produjo siglos más tarde, durante la época bizantina, este dato se convierte en un valioso estrato temporal que permite corroborar la gran antigüedad del contenido de *Bocados*.

<sup>4</sup> *Pilatus*. No es otro que el gran Pericles (ca. 490-429 a.C.), uno de los estadistas, *strategos* y oradores más importantes y virtuosos de Atenas. Jamás fue rey de Cos: gobernó la democracia ateniense desde el año 461 a.C. y asumió el liderazgo de la Liga de Delos durante la conocida como Primera Guerra del Peloponeso (460-445 a.C.) frente a Esparta. La Liga de Delos era una asociación político-militar que encuadraba a varias polis griegas aliadas de Atenas. Entre ellas, se encontraba la isla de Cos (que formaba parte de la Hexápolis dórica), por lo que el texto de *Bocados* no yerra completamente al referirse de este modo a Pericles/Pilatus. *Vid.* LANE FOX (2007, pp. 201-210).

<sup>5</sup> *cien quintales de oro*. Sin duda, Ypocras recibió una sustanciosa recompensa por sus servicios: unos 4.600 kilogramos de oro. Un quintal equivalía aproximadamente a 100 libras castellanas, que equivalen a su vez a unos 46 kilogramos (*DRAE*, s. v. *quintal*; COVARRUBIAS, 1611, *quintal*). La libra fue durante mucho tiempo en los reinos hispánicos la unidad básica para el peso (aún no se distinguía entre *peso* y *masa*). Su valor fluctuaba en función del área geográfica, el tipo de objeto a pesar y la época. Por ejemplo, en Castilla

---

<sup>a</sup> posava] pasava *alt.* D; pensava *alt.* M; ; «[...] *cum quiescebat respiciebat terram [...]*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 426); «[...] cuando descansaba miraba el suelo [...]».

<sup>b</sup> era M] *om.* CD

<sup>c</sup> tenía] e tenié M

<sup>d</sup> en la mano lançuela de sangrar] una lanceta de sangrar en la mano M

<sup>e</sup> morvad] mornar *alt.* D; morvat M; «[...] *tenebat semper in manu flebotomum minucionis vel radium ad oculos medendos*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 426); «[...] tenía siempre en la mano un instrumento para cortar las venas con precisión [*flebotomum*] o bastón para curar los ojos».

<sup>f</sup> viscó] físico *alt.* D

<sup>g</sup> diez y seis] seze D

<sup>h</sup> setenta] sesenta M

---

era habitual el uso de la libra de dieciséis onzas (por influjo árabe), mientras que en Aragón y Navarra se utilizaba la de doce onzas (cuyos orígenes se remontaban a los romanos). Cf. SÁNCHEZ MARTÍN (2007, pp. 955-957).

<sup>6</sup> *parrancano de cuerpo*. El término *parrancano* no aparece en el *DRAE* ni en el *Tesoro*. Sin embargo, está recogido en diversos listados de hablas rurales o comarcales, entre los que destaca el *Diccionario Callosino* (RIVES, 1995), que incluye este término como habitual en la comarca circundante a Callosa de Segura (Alicante). *Parrancano* es un adjetivo que indica deformidad o arqueamiento en las piernas. Según MARTINES (2012, p. 101), el término significa 'rechoncho, achaparrado y patizambo' en la zona de Murcia, Villena, Sax y Torrevieja. El texto parece indicar, pues, que Ypocras tenía un cuerpo deforme, probablemente aquejado de algún tipo de escoliosis. Por su parte, el texto latino lee: «*Et fuit Ypocras parvus corpore, pulcre forme, curvus, grandis capitis [...]*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 426); «Y fue Ypocras de pequeño cuerpo, bella forma, corvo, de gran cabeza [...]».

<sup>7</sup> *morvad*. Según CROMBACH (1971, p. 30a), procede del término árabe *mirwad*. La versión latina opta por el empleo del término *flebotomum*, que deriva a su vez del griego antiguo φλεβότομος (*phlebótomos*, 'que corta las venas') y se refiere al instrumento empleado para realizar una incisión que permite acceder a los vasos sanguíneos. La utilización de la voz *morvad* es prueba evidente de la traducción directa que se realizó del árabe al castellano.

### [XIII.] ESTAS SON SUS PALABRAS<sup>a</sup>:

<sup>1</sup> —Segurança<sup>b</sup> con pobreza es mejor que temor con riqueza.

<sup>2</sup> [E dixo]: —La vida es corta e el<sup>c</sup> arte es luenga. E la [prueba]<sup>d</sup> es peligrosa e el [juizio]<sup>e</sup> es grave.

<sup>3</sup> [E dixo]: —La salud dura por no aver pereza<sup>f</sup> de lazar e por no se fenchir de comer e<sup>g</sup> de beber.

<sup>4</sup> [E dixo]: —Mejor es menguar<sup>h</sup> de lo que nuze<sup>i</sup> que amuchiguar<sup>j</sup> de lo que no<sup>k</sup> aprovecha<sup>l</sup>.

<sup>5</sup> [E dixo]: —El corazón ha dos maldades: tristeza e cuidados<sup>m</sup>: por la tristeza viene el sueño al omne, e por el cuidado<sup>n</sup> ha omne de pensar por qué teme<sup>o</sup> de lo que ha de venir<sup>p</sup>, por eso vela. E<sup>q</sup> en la tristeza non ha<sup>r</sup> por qué pensar, ca<sup>s</sup> non es sinon por lo que pasó.

<sup>6</sup> [E dixo]: —El<sup>t</sup> alma que no piensa de otra cosa sinon de codicia<sup>u</sup> es perdida.

---

<sup>a</sup> estas son sus palabras] estas son las sus palabras D; *om.* M

<sup>b</sup> segurança] dixo segurança *add.* M; ni CD ni V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 426) añaden el verbo introductorio porque lo sobrentienden en el título.

<sup>c</sup> el] la DM

<sup>d</sup> prueba D] pobreza *alt.* C; pena *alt.* M; «*Et dixit: vita brevis, ars longa, experimentum periculosum, iudicium difficile*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 426), «Y dijo: la vida es breve, la obra es duradera, la prueba es peligrosa, el juicio es complicado».

<sup>e</sup> juizio DM] vicio *alt.* C

<sup>f</sup> pereza] pega D

<sup>g</sup> e] nin D

<sup>h</sup> menguar] de menguar D

<sup>i</sup> mejor es menguar de lo que nuze] menguar de lo que nuze es mejor M

<sup>j</sup> amuchiguar] non amuchiguar M

<sup>k</sup> no] no·l D

<sup>l</sup> aprovecha] apruechan M

<sup>m</sup> cuidados] cuidado DM

<sup>n</sup> viene el sueño al omne e por el cuidado] viene el velar porque por el cuidado *alt.* DM

<sup>o</sup> teme] tome *alt.* D

<sup>p</sup> de lo que ha de venir] omne perder por lo que le ha de venir e M

<sup>q</sup> e] *om.* M

<sup>r</sup> ha] ha omne M

<sup>s</sup> ca] que M

<sup>t</sup> el] la D

<sup>u</sup> cobdicia] cobdiciar M

<sup>7</sup> [E dixo]: —El que sirve al rey non se tema de su braveza, así como non teme<sup>a</sup> el que entra al fondo<sup>b</sup> de la mar de la su salgadura<sup>1</sup>.

<sup>8</sup> [E dixo]: —El que quiere la vida de su alma, amortígüela.

<sup>9</sup> [E dixo]: —Puede caber<sup>c</sup> amor entre dos sabios porque se semejan <sup>[10ra]</sup> en los sesos, e non puede caer amor entre dos<sup>d</sup> locos, maguer que<sup>e</sup> son semejables en la locura, porque el seso es según orden, pues puédense acordar en ello dos en una carrera. E la locura non anda según orden, pues no puede caer acordamiento en ella entre dos.

<sup>10</sup> [E dixo]: —La mejor cosa que omne<sup>f</sup> gana por el saber es que [sé que no sé]<sup>g h</sup>.

<sup>11</sup> [E dixo]: —Abondadvos con<sup>i</sup> lo que vos cunple e non avredes mengua ninguna, [e seredes acerca<sup>j</sup> de Dios, ca Dios non a mengua ninguna]<sup>k</sup>, pues quanto más mengua oviéredes de saber<sup>l</sup>, tanto seredes más alongados d'él<sup>m</sup>. E fuid<sup>n</sup> de las malicias, e arredradvos de los pecados e demandad las fines de las bondades.

<sup>12</sup> [E dixo]: —El que quisiere ser libre, no cobdicie lo que non puede aver, e sinon es su siervo.

<sup>13</sup> [E dixo]: —Convien al omne en este mundo que sea como el conbidado en algún yantar, que quando le dan el vaso rescíbelo, et quando le<sup>o</sup> traspasan non lo cata nin lo demanda.

---

<sup>a</sup> teme] tema D; se teme M

<sup>b</sup> al fondo] en fondón M

<sup>c</sup> caber] caer DM

<sup>d</sup> dos] los M

<sup>e</sup> que] om. D

<sup>f</sup> omne] om. D

<sup>g</sup> sé que no sé D] se non aluenga de Dios alt. C; «*Et dixit: melius quod acquiritur per scientiam est: sic, non sic; sic est de eo quod est, non sic, de eo quod non est*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 427), «Y dijo: lo mejor que es aprendido por la sabiduría es: “así, no así”; así es de lo que es; no así, de lo que no es».

<sup>h</sup> la mejor cosa que omne gana por el saber es que sé que no sé] lac. M; CROMBACH restituye la laguna de M, pero no indica el testimonio del que se ha servido para ello. Modifica el tiempo verbal, que es incompatible con el que utiliza el texto de V.LAT.: «La mejor cosa que gané por el saber es que sé que non sé» (CROMBACH, 1971, p. 31). Knust lo edita del mismo modo (KNUST, 1879, p. 130).

<sup>i</sup> con] de M

<sup>j</sup> acerca D] más cerca M

<sup>k</sup> e seredes acerca de Dios ca Dios DM] lac. C; «(...) *quia hoc modo eritis magis prope Deum; ipse enim nullo indiget*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 427), «(...) porque de esta manera seréis más cerca de Dios; porque él mismo no necesita nada».

<sup>l</sup> de saber] om. D

<sup>m</sup> alongados d'él] allegado a él alt. D; «(...) *ergo quanto magis indigebitis tanto magis eritis ab eo distantes*», (FRANCESCHINI, 1932, p. 427) «(...) porque cuanto más necesitéis, tanto más seréis alejados de él».

<sup>n</sup> e fuid] e dixo fuid add. M

<sup>o</sup> le] lo M



<sup>14</sup> E dixo a un su disciplo: —Si quisieres aver lo que cobdicias, cobdicia lo que puedes<sup>a</sup> aver.

<sup>15</sup> E preguntáronle por unas cosas feas e calló, e dixeronle: —¿Por qué no respondes? E él<sup>b</sup> dixo: —La respuesta de<sup>c</sup> tales cosas es callar<sup>d</sup>.

<sup>16</sup> [E dixo]: —El mundo non es fincable, pues<sup>e</sup> quando<sup>f</sup> pudieres bien fazer<sup>g</sup> no lo tardes e puna de aver buena nonbradía.

<sup>17</sup> [E dixo]: —Sinon por la [obra]<sup>h</sup> non sería demandado el saber.

<sup>18</sup> [E dixo]: —Más quiero dexar la verdad por no saber, que la dexar por no querer.

<sup>19</sup> [E dixo]: —El saber es espíritu e la obra es cuerpo; el<sup>i</sup> saber es raíz e la obra es ramo. El saber es engendrador e la obra es engendada.

<sup>20</sup> [E dixo]: —Toma del saber, [porque por]<sup>j</sup> po<sup>[10rb]</sup>co d'ello podrás llegar a mucho.

---

<sup>1</sup> *salgadura*. 'De su sabor salado'.

---

<sup>a</sup> puedes] podrás D

<sup>b</sup> él] *om.* M

<sup>c</sup> de] por M

<sup>d</sup> callar] el callar D

<sup>e</sup> pues] mas M

<sup>f</sup> quando] quanto D

<sup>g</sup> bien fazer] fazer bien M

<sup>h</sup> obra M] nonbradía *alt.* CD; «*Et dixit: nisi propter opus non inquiritur sapientia*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 427), «Y dijo: excepto por la obra no sería requerido la sabiduría».

<sup>i</sup> el] e el M

<sup>j</sup> por que por M] lo que por CD

#### [XIV.] CAPÍTULO DE LOS FECHOS DE PITÁGORAS<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Pitágoras veié [que era bien]<sup>b</sup> dexar<sup>c</sup> el mundo e servir a Dios. E mandava santificar<sup>d</sup> los sentidos, e usar justicia e todas las otras bondades, e quitarse de pecado. E punar de saber natura de toda cosa, e amar a los omnes, e usar lides, e fazer muchos ayunos e usar el<sup>e</sup> estudio. E mostrar los varones a los varones, e las mugeres a las mugeres<sup>f</sup>. E fablar genta palabra e pedricar.

<sup>2</sup> E dizié<sup>g</sup> que el alma es fincable e que ha galardón e pena. E pesava la su<sup>h</sup> vianda de guisa que non era un tienpo sano e otro enfermo, ni<sup>i</sup> un tienpo gordo nin<sup>j</sup> otro magro, pues era en su alma muy sutil: nin se alegrava mucho, nin se dolié mucho además, nin le<sup>k</sup> vio ninguno reír nin llorar.

<sup>3</sup> E amava fazer bien a sus amigos ante que a sí mesmo. E dezía que los averes de los amigos deven ser de consuno<sup>l</sup>. E dezía de sus<sup>m</sup> saberes por alegorías<sup>n</sup>, e fizo dozientos e ochenta libros<sup>o</sup>.

<sup>4</sup> E avié escrito en el su sello: «El mal que no dura es mejor que el bien que no dura».

<sup>5</sup> E avié escrito en la su cinta: «Por el callar es seguro omne<sup>p</sup> de se no<sup>q</sup> repentir».

---

<sup>a</sup> capítulo de los fechos de Pitágoras] *om.* M

<sup>b</sup> que era bien DM] bien que era bueno C

<sup>c</sup> dexar] de dexar MD

<sup>d</sup> santificar] sacrificar *alt.* D

<sup>e</sup> el] *om.* D

<sup>f</sup> mostrar los varones a los varones e las mugeres a las mugeres] mostrarlo a los varones e a las mugeres *alt.* M; «(...) *et mares docere mares et feminas docere feminas*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 427), «(...) y enseñar los hombres a los hombres, y enseñar las mujeres a las mujeres».

<sup>g</sup> dizié M] dizién C; dize D

<sup>h</sup> su] *om.* M

<sup>i</sup> ni] e D

<sup>j</sup> ni] e D

<sup>k</sup> le] lo M

<sup>l</sup> consuno] conso uno D

<sup>m</sup> sus] seis *alt.* D

<sup>n</sup> alegorías] alegoría D

<sup>o</sup> libros] libros e dexó muchos libros *add.* CD; «*Composuit CCLXXX libros*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 428), «Compuso doscientos ochenta libros».

<sup>p</sup> es seguro omne] es omne seguro DM

<sup>q</sup> se no] non se D

## [XV.] ESTOS SON SUS CASTIGAMIENTOS E SUS PEDRICACIONES<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [Dixo]<sup>b</sup>: —Como el comienço de nuestro engendramiento es de Dios, así conviene<sup>c</sup> que [tornen nuestras]<sup>d</sup> almas a Dios.

<sup>2</sup> [E dixo]: —Si quisieres conoscer a Dios, non ayas<sup>e</sup> cuidado de conoscer a los omnes.

<sup>3</sup> [E dixo]: —Non tiene Dios por onrado al sabio<sup>f</sup> por su palabra, mas <sup>[10va]</sup> por sus obras.

<sup>4</sup> [E dixo]: —La sabiduría<sup>g</sup> es amar a Dios, e el que<sup>h</sup> ama a Dios faze las obras que él ama. E el que faze las obras que él ama es acerca d'él, e el que<sup>i</sup> es acerca d'él es bien apreso.

<sup>5</sup> [E dixo]: —E non se onra Dios por los sacrificios que le fazen, sinon por buenas voluntades.

<sup>6</sup> [E dixo]: —El que fabla mucho en Dios es señal que poco le conosce.

<sup>7</sup> [E dixo]: —Véngate<sup>j</sup> emiente en<sup>k</sup> toda ora que fizieres alguna obra<sup>l</sup>, de las obras del cuerpo o del alma, que Dios es acerca de ti (él, que vee todas las obras e los pensamientos) e luego avrás vergüença<sup>m</sup> d'él.

<sup>8</sup> [E dixo]: —Al omne sabio e temeroso de Dios, conócele Dios<sup>n</sup> e por eso no te pese por quanto no te conocen los omnes.

<sup>9</sup> [E dixo]: —Non ha Dios lugar en la tierra que le convenga más que el alma linpia.

<sup>10</sup> [E dixo]: —Conviene al omne que fable de cosas nobles e, si non pudiere, oya a los que fablan d'ellas.

---

<sup>a</sup> estos son sus castigamientos e sus pedricaciones] *om.* M

<sup>b</sup> dixo M] *om.* CD

<sup>c</sup> conviene] *om.* M; CROMBACH (1971, pp. 32a–32) restituye la laguna, pero no indica a partir de qué testimonio.

<sup>d</sup> tornen nuestras DM] tornedes vuestras *alt.* C; «(...) *sic oportet quod anime nostre revertantur ad Deum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 428), «(...) así conviene que nuestras almas vuelvan a Dios».

<sup>e</sup> ayas] ayades *alt.* D

<sup>f</sup> non tiene dios por onrado al sabio] el sabio non tiene dios por onrado M

<sup>g</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>h</sup> el que] quien D

<sup>i</sup> el que faze las obras que él ama es acerca d'él e el que] *lac.* M

<sup>j</sup> véngate] véngasete M

<sup>k</sup> en] de D

<sup>l</sup> alguna obra] alguna cosa o alguna obra *add.* M

<sup>m</sup> vergüença] vengança *alt.* D

<sup>n</sup> conócele dios] *om.* M

<sup>11</sup> [E dixo]: —Guárdate usar<sup>a</sup> de cosa fea nin en tu cabo nin con otro, e ayas verguença de ti más que de ninguno<sup>b</sup>.

<sup>12</sup> [E dixo]: —Puna en ganar aver de buena parte e en lo despende otro tal<sup>c</sup>.

<sup>13</sup> [E dixo]: —Quando oyeres mentira, séy çofrido en la oír<sup>d</sup>.

<sup>14</sup> [E dixo]: —Piensa ante de la obra por tal que no digan mal de tu fecho.

<sup>15</sup> [E dixo]: —Piensa en salud<sup>e</sup> de tu cuerpo, en ser mesurado en comer e en beber, e en yazer con muger, e en trabaxar.

<sup>16</sup> [E dixo]: —Puna en fazer<sup>f</sup> por que [no] te ayan enbidia.

<sup>17</sup> [E dixo]: —Non seas gastador, así como el que no sabe quanto ha, non<sup>g</sup> seas escaso por no ser siervo, mas en todas las cosas es buena la medida.

<sup>18</sup> [E dixo]: —Sey espierto en <sup>[10vb]</sup> tus consejos, ca el dormir del consejo es aparcero de la muerte.

<sup>19</sup> [E dixo]: —Lo que no te conviene de fazer non te venga emiente.

<sup>20</sup> [E dixo]: —La palabra del omne mentiroso e sus [oraciones]<sup>h</sup> e sus sacreficios son suziedades contra Dios.

<sup>21</sup> [E dixo]: —Culpar omne a sí es más provechoso a él que culpar a sus conpañeros.

<sup>22</sup> [E dixo]: —En no parar mientes<sup>i</sup> no puede omne llegar a la verdad.

<sup>23</sup> [E dixo]: —El que non ha saber uno es el su alabar e el su denostar, e la su vida es escarnio.

<sup>24</sup> [E dixo]: —Ten que son tus hermanos los que te ayudan en saber.

<sup>25</sup> [E dixo]: —El juez que no juzga derecho meresce todo mal.

<sup>26</sup> [E dixo]: —Non ensuzies tu lengua con villanía nin la oyas con tus orejas.

<sup>27</sup> [E dixo]: —Pon tu seso por governador de tu vida.

---

<sup>a</sup> usar] *om.* M

<sup>b</sup> ninguno] otro ninguno M

<sup>c</sup> otro tal] en buena manera M

<sup>d</sup> la oír] oírlas D; oír la M

<sup>e</sup> salud] la salud M

<sup>f</sup> fazer] fazer bien M; Según CROMBACH, el texto árabe (63, 11) dice lo contrario, lo que tiene más sentido: «*iḥḍar an tafcala mā yaḡlibu calaika lḥasad*» («Ten cuidado de no hacer nada que te traiga envidia»). V. LAT. concuerda con las versiones castellanas, por lo que es lógico que la variante se introdujese durante la traducción del árabe al castellano: «*Et dixit: id facere coneris quod alii tibi inuideant*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 429), «Y dijo: intenta hacer por lo que los demás te envidien»

<sup>g</sup> non] nin DM

<sup>h</sup> oraciones DM] razones *alt.* C; «*Et dixit: sermo mendosi, oraciones sue et sacrificia sua sunt sordicies et contraria Deo*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 429); «Y dijo: la palabra del mentiroso, sus oraciones y sus sacrificios son suciedades contra Dios».

<sup>i</sup> mientes] mientes en la cosa D

<sup>28</sup> [E dixo]: —Non puede omne ser libre seyendo obediente<sup>a</sup> a las malas obras, las que ha<sup>b</sup> ganadas por costunbre.

<sup>29</sup> [E dixo]: —Non conviene al omne que pune de ganar aver en este mundo nin de fazer grande obra por<sup>c</sup> que fíncará después de su muerte e servirse ha otrie d'ello. Más pune<sup>d</sup> de ganar lo que le apovecha<sup>e</sup> después de la muerte.

<sup>30</sup> [E dixo]: —Mejor es [al]<sup>f</sup> omne estar en lecho<sup>g</sup> de madera e creyendo<sup>h</sup> en Dios que estar en lecho de oro e dubdar en él<sup>i</sup>.

<sup>31</sup> [E dixo]: —Puna que tus mercadurías sean<sup>j</sup> espirituales e non corporales e serán tus ganancias nobles e non viles.

<sup>32</sup> [E dixo]: —El comienço del temor de Dios es piedad.

<sup>33</sup> [E dixo]: —Quando quisieres nozir<sup>k</sup> a<sup>l</sup> otro, creas que no podrás tú estorcer que no te nuzan<sup>m</sup>.

<sup>34</sup> [E dixo]: —Asosiega tu alma en<sup>n</sup> rescebir las cosas que te contescen de bien e de mal.

<sup>35</sup> [E dixo]: —Aluéngate de todas [las] vanidades<sup>o</sup> d'este mundo porque enturbian el seso.

<sup>36</sup> [E dixo]: —Non te echas a dormir fasta<sup>p</sup> que cates las obras que feziste cada día por saber si erraste, e en<sup>q</sup> qué erraste e [si]<sup>r</sup> feziste lo que no devías<sup>s</sup> a<sup>t</sup> fazer, o si non feziste

---

<sup>a</sup> obediente] él obediente M

<sup>b</sup> ha] ayan M

<sup>c</sup> por] om. M

<sup>d</sup> pune] puna D

<sup>e</sup> aprovecha] aproveche M

<sup>f</sup> al M] el CD

<sup>g</sup> lecho] el lecho M

<sup>h</sup> creyendo] orando M

<sup>i</sup> en él] en Dios M

<sup>j</sup> sean] que sean D

<sup>k</sup> nozir] enpeescer M

<sup>l</sup> a] al C

<sup>m</sup> nuzan] nuza otrie D; enpeescan M

<sup>n</sup> en] de D

<sup>o</sup> las vanidades DM] vanidades C

<sup>p</sup> fasta] desde aquí fasta M

<sup>q</sup> en] om. D

<sup>r</sup> si] om. CD

<sup>s</sup> devías] deviste D

<sup>t</sup> a] om. M

lo<sup>a</sup> que devías fazer. E si fallares que feziste bien, alégrate. E si fallares<sup>b</sup> que feziste mal, espántate <sup>[11ra]</sup>. E por esto ganarás cómo seas acerca de Dios.

<sup>37</sup> [E dixo]: —Quando començares<sup>c</sup> de<sup>d</sup> fazer alguna obra, comiença de rogar primeramente<sup>e</sup> a Dios que te aproveche en ella.

<sup>38</sup> [E dixo]: —Si provares algún omne e fallares que no es bueno para ser amigo, guárdate de lo fazer tu enemigo.

<sup>39</sup> [E dixo]: —Prueva<sup>f</sup> al omne por sus obras e no por sus<sup>g</sup> dichos, ca muchos ay<sup>h</sup> que son malas sus obras e buenos sus dichos.

<sup>40</sup> [E dixo]: —Conviene al omne que no yerre e, si errare, que sepa que erró e que pune de no tornar a su yerro.

<sup>41</sup> [E dixo]: —El vino es enemigo del alma e destorvador de sus obras e es como el que echa fuego<sup>i</sup> sobre fuego<sup>j</sup>.

<sup>42</sup> [E dixo]: —Conviene al omne de ser obediente a su señor, e esto no sueltamente, mas de manera que no pierda la<sup>k</sup> libertad.

<sup>43</sup> [E dixo]: —Mejor es al<sup>l</sup> omne la muerte que ser su alma en la escureza de la necesidad.

<sup>44</sup> [E dixo]: —No dexes de fazer las fermosas obra porque te las no gradescen<sup>m</sup>.

<sup>45</sup> [E dixo]: —Miénbrate toda vía de tu alma, ca<sup>n</sup> este es el noble pensamiento e pocos son los que llegan a este alto estado.

<sup>46</sup> [E dixo]: —El alma linpia non ha sabor de las cosas terrenales.

<sup>47</sup> [E dixo]: —Puna<sup>o</sup> de<sup>p</sup> non dar carrera como cresca la enamistad.

<sup>48</sup> [E dixo]: —Puna de<sup>q</sup> ganar amigos por ti e non por lo que as.

---

<sup>a</sup> lo] los D

<sup>b</sup> fallares] om. M

<sup>c</sup> començares] enpeçares D

<sup>d</sup> de] a D

<sup>e</sup> de rogar primeramente] primeramente de rogar D

<sup>f</sup> prueba] pena M

<sup>g</sup> sus] om. M

<sup>h</sup> ca muchos ay] que ay muchos omnes M

<sup>i</sup> fuego] el fuego D

<sup>j</sup> fuego] el fuego D

<sup>k</sup> la] om. M

<sup>l</sup> al] a M

<sup>m</sup> te las no gradescen] non te las agradescen DM

<sup>n</sup> ca] que M

<sup>o</sup> puna] om. M

<sup>p</sup> de] en M

<sup>q</sup> de] en M

<sup>49</sup> [E dixo]: —Convien<sup>a</sup> al omne que no faga lo que quiere sinon<sup>b</sup> lo que convien<sup>c</sup>.

<sup>50</sup> [E dixo]: —Convien<sup>d</sup> saber la ora en que es bueno el fablar e la ora en que es bueno<sup>e</sup> el callar<sup>l</sup>.

<sup>51</sup> [E dixo]: —El que su alma no apremia a su cuerpo, es su cuerpo fuesa de su alma.

<sup>52</sup> [E dixo]: —El libre es el<sup>f</sup> que no pierde ningún derecho de los derechos del alma por ninguna de las cobdicias de la natura.

<sup>53</sup> [E dixo]: —Desnuda<sup>g</sup> el seso de la cobdicia et parezca<sup>h</sup> la verdad.

<sup>54</sup> [E dixo]: —No puedes saber<sup>i</sup> sino quanto demandas<sup>j</sup>.

<sup>55</sup> E dixéronle: —[¿Quién es libre?]<sup>k</sup>

E él dixo: —El que es siervo del <sup>[11rb]</sup> bien.

<sup>56</sup> [E dixo]: —Non es [sofrido]<sup>l</sup> el que no se quexa, mas el que se quexa con mesura.

<sup>57</sup> [E dixo]: —Non es sofrido al que fizieron pesar quanto<sup>m</sup> pudo sufrir e sufriolo, mas es [sofrido]<sup>n</sup> al que fizieron pesar más de lo que pudo sufrir su natura e sufriolo.

<sup>58</sup> [E dixo]: —Como es buen físico el que no dexa su cuerpo enfermar<sup>o</sup>, e<sup>p</sup> non el que sana a otros, otrosí es buen omne el que guarda a sí de cosas feas et faze buenas obras, e<sup>q</sup> non el que las manda fazer a otrie e dexa a sí.

<sup>59</sup> [E dixo]: —El mundo se camia e<sup>r</sup> una vegada es contigo, e<sup>s</sup> otra<sup>t</sup> contra ti: pues si te enseñoreares, faz bien, e si te enseñorearen, amánsate.

---

<sup>a</sup> conviene] no conviene M

<sup>b</sup> sinon] sinon faga M

<sup>c</sup> conviene] le conviene MD

<sup>d</sup> de] a D

<sup>e</sup> el fablar e la ora en que es bueno] *lac.* M

<sup>f</sup> el] *om.* D

<sup>g</sup> desnuda] desnuda es D

<sup>h</sup> parezca] perescerá M; «*Et dixit: excludo sensum a cupiditatibus et apparebit (sic) veritas*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 430), «Y dijo: aparta el sentido de las codicias y aparecerá la verdad».

<sup>i</sup> puedes saber] punes en saber *alt.* D

<sup>j</sup> demandas] demandades D

<sup>k</sup> quién es libre M] qué es el saber *alt.* CD; «*Et dixerunt ei: quis est liber?*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 431), «Y le dijeron: ¿Quién es libre?».

<sup>l</sup> sofrido M] el çofrido CD

<sup>m</sup> quanto] quando M

<sup>n</sup> çofrido M] el çofrido CD

<sup>o</sup> su cuerpo enfermar] en su cuerpo enfermedat *alt.* M

<sup>p</sup> e] *om.* D

<sup>q</sup> e] *om.* D

<sup>r</sup> e] *om.* D

<sup>s</sup> e] *om.* D

<sup>t</sup> otra] otra vegada M

<sup>60</sup> [E dixo]: —Los más de los [males]<sup>a</sup> contescen a las animalias<sup>b</sup> porque no fablan, e [contescen]<sup>c</sup> al omne porque fabla.

<sup>61</sup> [E dixo]: —El que puede vedar a sí de quatro cosas non puede aver mal, e son estas: presuramiento, e porfía<sup>d</sup>, e preciamiento e pereza. El fruto del presuramiento es arrepentir. E de la porfía<sup>e</sup>, el<sup>f</sup> perdimiento. E del<sup>g</sup> preciamiento, ser aborrecido. E de la<sup>h</sup> pereza, el<sup>i</sup> quebrantamiento<sup>j</sup>.

<sup>62</sup> E cató a un omne que vestía nobles paños e errava en su palabra, e díxole: —O fabla con palabra que semeje a tus paños<sup>k</sup>, o viste paños que semejen a tus palabras.

<sup>63</sup> E rogole el rey de Secilia que estoviese con él, e dixo: —La tu obra es contraria de lo que te semeja<sup>l</sup>, e la tu lavor arranca el tu cimiento. Pues non ayas fuzia<sup>m</sup> que yo esté contigo, ca los<sup>n</sup> físicos no son seguros de non enfermar con los enfermos.

<sup>64</sup> E dixo a sus diciplos: —No demandedes las cosas que vos amades, mas demandad las cosas que son amadas en sí.

<sup>65</sup> [E dixo]: —Si quisieres que non yerre tu fijo nin tu siervo, non<sup>o</sup> demandarás lo que es fuera de natura.

<sup>66</sup> [E dixo]: —El alma está entre los buenos en sabor e en vicio. E en<sup>[11va]</sup>tre los malos en dolor e en tristeza.

<sup>67</sup> [E dixo]: —El omne sabio piensa de su alma como otro de su cuerpo.

<sup>68</sup> [E dixo]: —Toma a los<sup>p</sup> que creen la verdad por amigos<sup>q</sup>.

---

<sup>a</sup> males DM] malos *alt.* C

<sup>b</sup> las animalias] los animales M

<sup>c</sup> contescen M] contesce CD

<sup>d</sup> porfía] porfidia D

<sup>e</sup> porfía] porfidia D

<sup>f</sup> el] es M

<sup>g</sup> del] el de M

<sup>h</sup> de la] el de la M

<sup>i</sup> el] es M

<sup>j</sup> quebrantamiento] quebranto D

<sup>k</sup> a tus paños] a tus paños e a tus compañeros *add.* M; «*Aut loquaris sermone proporcionato tuis vestibus, aut, induas te pannis proporcionatis tuis eloquiis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 431), «O habla con el discurso acorde con tus ropas, o, viste paños acordes con tus palabras».

<sup>l</sup> semeja] aprovecha M

<sup>m</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>n</sup> ca los] que M

<sup>o</sup> non] *om.* D; non les M

<sup>p</sup> a los] al M

<sup>q</sup> amigos] amigo M



<sup>69</sup> [E dixo]: —Çufre las cosas que te contescen<sup>a</sup> e no te quexes, mas puna en las melezinar quanto pudieres.

<sup>70</sup> [E dixo]: —Quando oyes<sup>b</sup> a los omnes [fablar]<sup>c</sup> bien e mal non te pese con ello nin dexes de lo oír.

<sup>71</sup> [E dixo]: —Piensa<sup>d</sup> antes que obres<sup>e</sup>.

<sup>72</sup> [E dixo]: —Así como el omne si non dixere certidunbre de la su enfermedad al físico no le puede melezinar, otrosí el omne si no dixere verdaz a su amigo de lo que ha e de lo que deve non puede aver el su amor.

<sup>73</sup> [E dixo]: —Con los muchos enemigos mengua el asosegamiento<sup>f</sup>.

<sup>74</sup> E quando Pitágoras estava en su silla, castigava<sup>g</sup> con estos castigamientos: —Endereçad vuestros pasos e mesuradlos e andaredes en salvo. Tenplad<sup>h</sup> vuestras cobdicias e durarvos ha la salud. Usad justicia e seredes amados. No<sup>i</sup> dedes gran vicio a vuestros cuerpos por no poder çofrir las cuitas quando vos vinieren.

<sup>75</sup> E alabaron el aver ant'él e dixo: —¿Qué quiero el aver, que es cosa que se guarda por escaseza e se pierde<sup>j</sup> por franqueza?

<sup>76</sup> E cató a un viejo que amava el saber e avía gran<sup>k</sup> verguença de lo aprender, e dixo: —¿Cómo as verguença de ser en la fin de tu vida mejor que en el comienço?

<sup>77</sup> E dixo: —Si quisieres fazer despecho al<sup>l</sup> tu enemigo no le muestres<sup>m</sup> que le tienes por enemigo.

<sup>78</sup> [E dixo]: —Conviene al rey acucioso<sup>2</sup> que requiera su reino e su pueblo como requiere al huerto su señor.

---

<sup>a</sup> çufre las cosas que te contescen] las cosas que te contescen súfrelas M

<sup>b</sup> oyes] oyerer M

<sup>c</sup> fablar MD] *om.* C

<sup>d</sup> piensa] piensa la cosa M

<sup>e</sup> obres] la obres M

<sup>f</sup> asosegamiento] el su sosegamiento M

<sup>g</sup> castigava] *iter.* C

<sup>h</sup> tenplad] e tenplad M

<sup>i</sup> no] e no M

<sup>j</sup> se pierde] piérdese DM

<sup>k</sup> gran] *om.* M

<sup>l</sup> al] a M

<sup>m</sup> muestres] demuestres M

<sup>79</sup> [E dixo]: —Conviene al rey que sea la<sup>a</sup> primera cosa en<sup>b</sup> que comience [<sup>11vb</sup>] de mostrar las leyes que pertenescen a su pueblo, e que<sup>c</sup> apremie las cobdicias<sup>d</sup> que su alma demanda<sup>e</sup>, e que sean sus privados leales e seguidores de las leyes de<sup>f</sup> los fueros.

<sup>80</sup> [E dixo]: —Conviene al rey que non se precie, e que non se guíe por su consejo, e que non use mucho caça, e que no ande por carrera que no sabe ni por carrera angosta, nin cavalgue en noche oscura. E que sea alegre de cara<sup>g</sup>, e que cate bien los omnes, e que los salúe<sup>h</sup> e que le plega con ellos, ca el pueblo mucho cata<sup>i</sup> estas cosas atales<sup>j</sup>. E<sup>k</sup> sean las hedades de las<sup>l</sup> mugeres que sirvieren a sus mugeres<sup>m</sup> de cincuenta años arriba. E si ovieren menester omnes que las sirvan, sean diosos<sup>n</sup> e feos, e de fe e de creencia. E quando durmiere el rey o trabajare en alguna cosa de sus [sabores]<sup>o</sup>, mande requerir a sus guardadores si guardan como deven. E si fallare<sup>p</sup> que alguno d'ellos no guarda<sup>q</sup> como deve, pénele<sup>r</sup> e quite·l de aquel<sup>s</sup> oficio. E guárdese de comer e de beber de mano de mugeres que an celo, sinon de omnes<sup>t</sup> de quien es seguro de su creencia e de su seso, e que aman<sup>u</sup> a él e a su reinado.

<sup>81</sup> [E dixo]: —Los<sup>v</sup> que cobdician las cobdicias corporales son<sup>w</sup> siervos de los sentidos, e los que cobdician fazer bien son siervos del seso.

<sup>82</sup> [E dixo]: —El bueno cuenta sus maldades, e el malo cuenta<sup>x</sup> sus bondades.

---

<sup>a</sup> la] en la D

<sup>b</sup> en] *om.* D

<sup>c</sup> que] *om.* D

<sup>d</sup> cobdicias] cibdades [*cancell.*] cobdicias M

<sup>e</sup> demanda] demandan M

<sup>f</sup> de] e de M

<sup>g</sup> alegre de cara] de alegre cara M

<sup>h</sup> salúe] salude M

<sup>i</sup> cata] para mientes M

<sup>j</sup> cosas atales] tales cosas D

<sup>k</sup> e] e que M

<sup>l</sup> hedades de las] *om.* M

<sup>m</sup> mugeres] maridos *alt.* D

<sup>n</sup> diosos] de grandes días M

<sup>o</sup> sabores DM] saberes *alt.* C

<sup>p</sup> fallare] fallaren D

<sup>q</sup> guarda] aguarda D

<sup>r</sup> pénele] pénelo MD

<sup>s</sup> quite·l de aquel] tírele a aquel oficio M; tuelga·l d'aquel oficio D

<sup>t</sup> omnes] omne D

<sup>u</sup> aman] ama M

<sup>v</sup> los] e dexe los M

<sup>w</sup> son] que son M

<sup>x</sup> cuenta] *om.* D

<sup>83</sup> E finó su muger en tierra estraña, e tomáronse sus amigos a llorar por su muerte, que era acaecida en tierra estraña. E él<sup>a</sup> díxoles<sup>b</sup>: —Hermanos, no ha departimiento entre la muerte del omne en tierra estraña e<sup>c</sup> en la suya, ca la ca<sup>[12ra]</sup>rrera para el otro mundo toda es una de todas las partes<sup>d</sup>.

<sup>84</sup> E dixéronle: —¿Qué<sup>e</sup> es la más sabrosa cosa?

E él respondió<sup>f</sup> e dixo: —Lo<sup>g</sup> que omne cobdicia.

<sup>85</sup> E dixo a un [mancebo que non quería aprender: —Tú, mancebo]<sup>h</sup>, si no çufrieres<sup>i</sup> el lazerío del aprender, avrás de çofrir el lazerío de la necedad.

<sup>86</sup> [E dixo]: —Dios ama al que no obedesce a los malos pensamientos.

<sup>87</sup> [E dixo]: —La buena palabra es el mejor safumerio que podedes<sup>j</sup> dar a Dios.

<sup>88</sup> [E dixo]: —Ante que fables de Dios<sup>k</sup>, faz las obras que plazen a Dios.

---

<sup>1</sup> *la ora en que es bueno el callar*. Nuevamente, se insiste en la importancia del silencio como marca del sabio.

<sup>2</sup> *Conviene al rey acucioso*: Comienza aquí una serie de consejos dedicada al rey, para que pueda actuar bien en su propia corte.

---

<sup>a</sup> él] *om.* M

<sup>b</sup> díxoles] dixo que los D

<sup>c</sup> e] o M

<sup>d</sup> toda es una de todas las partes] una es de todas partes DM

<sup>e</sup> qué] cuál DM

<sup>f</sup> e él respondió] *lac.* M

<sup>g</sup> lo] la M

<sup>h</sup> mancebo que non quería aprender tú mancebo DM] mancebo *alt.* C

<sup>i</sup> çufrieres] sufres M

<sup>j</sup> podedes] vos podedes M

<sup>k</sup> ante que fables de Dios] *lac.* D

## [XVI.] CAPÍTULO DE LOS CASTIGOS DE DIUGENIS<sup>a 1</sup>

Diugenis<sup>b</sup> fue el más sabio de su tiempo, aborrescedor<sup>c</sup> del mundo, e dexose d'él. E no avía morada ninguna e yazía en qualquier logar que le<sup>d</sup> anoheciese. E no dexava<sup>e</sup> de comer qualquier ora<sup>f</sup> que oviese fanbre, ó<sup>g</sup> quier<sup>h</sup> que le acaesciese sin verguença ninguna, quier<sup>i</sup> de día, quier<sup>j</sup> de noche. E abondávase con dos paños de lana e fue esta su vida<sup>k</sup> fasta que finó.

<sup>1</sup> E<sup>l</sup> preguntáronle<sup>m</sup> por qué le dizién<sup>n</sup> canino, e él<sup>o</sup> dixo: —Porque ladro a los necios e falago a los sabios.

<sup>2</sup> E parose ant'él un día Alixandre el Primero, e no cuidando<sup>p</sup> d'él. E<sup>q</sup> díxole: —Tú, Diugenis<sup>r</sup>, ¿cómo me desprecias [e fazes cuenta que non me has]<sup>s</sup> menester?

Díxole Diugenis<sup>t</sup>: —¿Qué menester he<sup>u</sup> al siervo de<sup>v</sup> mi siervo?

Dixo<sup>w</sup> Alixandre: —¿Cómo só yo siervo de tu siervo?

E díxole<sup>x</sup>: —Yo me apoderé de la<sup>y</sup> cobdicia, e apremiela e servíme d'ella. E apoderose de ti la cobdicia e sirviose de ti, pues tú eres siervo de quien yo me sirvo.

---

<sup>a</sup> Diugenis] Diogenis D; Dioginis M

<sup>b</sup> Diugenis] Diogenis D; Dioginis M

<sup>c</sup> aborrescedor] e aborrecedor D

<sup>d</sup> que le] quier que·l D

<sup>e</sup> dexava] dexe D

<sup>f</sup> qualquier ora] qual ora querié D; a qualquier ora M

<sup>g</sup> ó] do M

<sup>h</sup> quier] que quier D

<sup>i</sup> quier] si quier M

<sup>j</sup> quier] si quier M

<sup>k</sup> vida] vial d'él M

<sup>1</sup> CROMBACH (1971, p. 39) no numera esta sentencia ni la siguiente. Comienza el recuento con la n°3 de la presente edición.

<sup>m</sup> preguntáronle] dixieronle M

<sup>n</sup> le dizién] te dixieron M

<sup>o</sup> él] *om.* M

<sup>p</sup> cuidando] cuidan *alt.* D

<sup>q</sup> e] *om.* M

<sup>r</sup> Diugenis] Diogenis D; Dioginis M

<sup>s</sup> e fazes cuenta que non me has M] que si que me no as C; fasta que me non ayas D

<sup>t</sup> Diugenis] Diogenis D; Dioginis M

<sup>u</sup> he] he yo M

<sup>v</sup> de] del D

<sup>w</sup> dixo] dixo·l D; e dixo M

<sup>x</sup> díxole] dixo M

<sup>y</sup> la] *om.* D

E dixo<sup>a</sup> Alixandre: —Si tú me demandases algo, darte ía yo<sup>b</sup> con que te ayuda<sup>[12rb]</sup>ses contra tu mundo.

E Diugenis<sup>c</sup> le dixo<sup>d</sup>: —¿Cómo te pediré yo? Ca<sup>e</sup> só más rico que tú, ca<sup>f</sup> el<sup>g</sup> poco que yo he me abonda más que a ti lo mucho que as<sup>h</sup>.

E dixo<sup>i</sup> Alixandre: —¿Quién te soterrará quando murieres?

E díxole<sup>j</sup>: —El que<sup>k</sup> quisiere quitar<sup>l</sup> delante de<sup>m</sup> sí cuerpo fidiondo.

<sup>3</sup> [E dixo]: —Non es bueno el que dexa de fazer el mal, mas el que faze el bien.

<sup>4</sup> E vio un mancebo bien enseñado e de feo rostro, e díxole: —Las bondades de tu alma dan gran fermosura a tu rostro.

<sup>5</sup> E preguntáronle: —¿Quándo es la ora del comer?

E dixo: —Al que lo tiene, quando oviere sabor de comer, e al que lo no tiene, quando lo pudiere<sup>n</sup> aver.

<sup>6</sup> E preguntáronle: —¿Qué son los amigos?

E él<sup>o</sup> dixo: —Un<sup>p</sup> alma en<sup>q</sup> cuerpos departidos.

<sup>7</sup> E vio un omne casar con una muger, e dixo: —Poca<sup>r</sup> folgura e<sup>s</sup> aduze gran lazerío<sup>t</sup>.

<sup>8</sup> E preguntáronle: —¿De qué se ha omne<sup>u</sup> de guardar?

E él<sup>v</sup> dixo: —De la envidia de sus amigos [e del engaño de sus enemigos]<sup>w</sup>.

---

<sup>a</sup> dixo] dixo·l D

<sup>b</sup> yo] *om.* DM

<sup>c</sup> Diugenis] Diogenis D; Dioginis M

<sup>d</sup> Diogenis le dixo] díxole Dioginis M

<sup>e</sup> ca] *om.* D; que yo M

<sup>f</sup> ca] que M

<sup>g</sup> el] lo DM

<sup>h</sup> as] tú as D

<sup>i</sup> dixo] dixo·l D

<sup>j</sup> díxole] dixo él DM

<sup>k</sup> el que] quien DM

<sup>l</sup> quitar] *toller* D; *tirar* M

<sup>m</sup> de] *om.* D

<sup>n</sup> pudiere] *puede* D

<sup>o</sup> él] *om.* M

<sup>p</sup> un] una D

<sup>q</sup> en] en los M

<sup>r</sup> poca] por poca D

<sup>s</sup> e] *om.* DM

<sup>t</sup> gran lazerío] a grant lazería D

<sup>u</sup> omne] el omne M

<sup>v</sup> él] *om.* M

<sup>w</sup> e del engaño de sus enemigos M] *lac.* CD; «(...) *ab invidia amici et fraudibus inimici*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 434), «(...) de la envidia del amigo y del engaño del enemigo».

<sup>9</sup> E preguntáronle: —¿Por qué aborresces todos los omnes?

E él<sup>a</sup> dixo: —Aborresco a<sup>b</sup> los malos por la su vida vil, e aborresco los buenos porque biven<sup>c</sup> con los malos.

<sup>10</sup> E vio un omne soterrar a una su fija, e díxole<sup>d</sup>: —Buen yerno<sup>e</sup> as tomado.

<sup>11</sup> [E dixo]: —Como los cuerpos parecen grandes en el día nunblosu, otrosí parecen grandes los yerros al omne quando es irado<sup>f</sup>.

<sup>12</sup> E vio un peón que açotava a un ladrón, e dixo: —Maravilla es cómo el ladrón manifiesto<sup>g</sup> açota al ladrón encubierto.

<sup>13</sup> E dixéronle: —¿Por qué no conpras casa en que fuelgues?

E él dixo: —Yo fuelgo porque no he casa.

<sup>14</sup> E vio una muger fermosa, e dixo: —Poco bien e mucho mal<sup>h</sup>.

<sup>15</sup> E dixo a<sup>i</sup> Alixandre: —¡Tú, rey! Non te precies por la tu fermosura nin por el tu bien vestir,<sup>[12va]</sup> ni por tu bien calçar<sup>j</sup> ni por el tu buen cavalgar, mas<sup>k</sup> puna de te preciar por mostrar<sup>l</sup> lo que ha<sup>m</sup> en ti de bien e de franqueza.

<sup>16</sup> [E dixo]: —Quando tovieres por mal lo que en otrie vieres, guárdate que non aya<sup>n</sup> en ti otro tal.

<sup>17</sup> [E dixo]: —Quando vieres el can que dexa a<sup>o</sup> su señor e sigue a ti, arrójale piedras, ca así dexará a ti como dexa<sup>p</sup> a su señor.

<sup>18</sup> E dixéronle: —¿Por qué<sup>q</sup> comes en la calle<sup>r</sup>?

E él dixo: —Porque ove fanbre en la calle<sup>s</sup>.

---

<sup>a</sup> él] *om.* M

<sup>b</sup> a] *om.* D

<sup>c</sup> biven] usan M

<sup>d</sup> díxole] dixo M

<sup>e</sup> yerno] yerro *alt.* D

<sup>f</sup> al omne quando es irado] a los omnes quando los omnes son irados D

<sup>g</sup> manifiesto] paladino D

<sup>h</sup> poco bien e mucho mal] mucho mal e poco bien M

<sup>i</sup> a] *om.* D

<sup>j</sup> ni por tu bien calçar] *lac.* MD; «(...) *nec propter pulcrum vestitum* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 435), «(...) ni por tu bella vestimenta (...)»]

<sup>k</sup> mas] mas presciate e *add.* M

<sup>l</sup> mostar] demostrar M

<sup>m</sup> ha] ay M; caya D

<sup>n</sup> aya] ayan M

<sup>o</sup> a] *om.* M

<sup>p</sup> dexa] *om.* M

<sup>q</sup> por qué] cómo D

<sup>r</sup> calle] cal D

<sup>s</sup> calle] cal D

<sup>19</sup> E vio un omne que orava a Dios que le diese sabiduría<sup>a</sup>, e dixo: —Non ores a Dios e<sup>b</sup> puna de la aprender, e averla as.

<sup>20</sup> [E dixo]: —En<sup>c</sup> todas las virtudes del omne es bueno lo demás sinon en la palabra.

<sup>21</sup> [E dixo]: —Alabar al omne de lo que no es en él es denuesto.

<sup>22</sup> E avié en su tienpo un pintor<sup>d</sup> e tornose físico, e díxole<sup>e</sup>: —Yo cuido que porque sopiste que el yerro del pintar paresce al ojo e el yerro de la física ascóndese so la tierra, por<sup>f</sup> eso dexaste el pintar e tornástete físico.

<sup>23</sup> E vio un ome malo e su<sup>g</sup> rostro fermoso, e díxole: —¡Qué buena casa e mal<sup>h</sup> morador!

<sup>24</sup> E vio un ome nescio que estava sobre una piedra, e dixo: —Piedra sobre piedra.

<sup>25</sup> E solié denostar a los omnes porque aborrescién<sup>i</sup> el saber, e subió un día a un lugar e llamó: —¡Vos<sup>j</sup>, omnes, ayuntadvos!

E vinieron a él e ayuntáronse ante<sup>k</sup> él, e díxoles: —Non llamé a vos, mas llamé a los omnes.

<sup>26</sup> E preguntáronle qué es riqueza, e díxoles<sup>l</sup>: —Quitarse omne de las cobdicias.

<sup>27</sup> E preguntáronle qué es enamoramiento, e él<sup>m</sup> dixo: —Es enfermedad de omne que está de vagar e que no ha cuidado de ninguna cosa.

<sup>28</sup> E enfermó e visitáronle sus amigos, e dixéronle: —Non <sup>[12vb]</sup> temas, que cosa es de Dios.

E él<sup>n</sup> dixo: —Por eso me temo<sup>o</sup> más.

<sup>29</sup> E vio a un omne<sup>p</sup> viejo teñir su cabelo, e dixo<sup>q</sup>: —Por esconder tus canas no podrás esconder tu vejez.

---

<sup>a</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>b</sup> e] mas M

<sup>c</sup> en] e DM

<sup>d</sup> pintor] omne pintor D

<sup>e</sup> díxole] dixo M

<sup>f</sup> por] e por D

<sup>g</sup> e su] de M

<sup>h</sup> mal] qué mal DM

<sup>i</sup> aborrescién] aborrescen D

<sup>j</sup> vos] a unos *alt.* D; o vos M

<sup>k</sup> ante] con M

<sup>l</sup> díxoles] él dixo D; dixo M

<sup>m</sup> él] *om.* M

<sup>n</sup> él] *om.* M

<sup>o</sup> temo] temo yo M

<sup>p</sup> omne] *om.* M

<sup>q</sup> dixo] dixo·l D

<sup>30</sup> E vio<sup>a</sup> a un omne<sup>b</sup> loco con sortija<sup>c</sup> de oro, e dixo: —Más te desafea el oro que te afeita.

<sup>31</sup> [E dixo]: —Más<sup>d</sup> quieras ir al físico que el físico venga a ti, porque te conviene a demandar la física mientras eres rezo e sano, e no atiendas a<sup>e</sup> que se apodere de ti<sup>f</sup> el mal e venga el físico a ti. E otro tal te digo del físico del alma.

<sup>32</sup> [E dixo]: —Quando quisieres castigar algún omne no te<sup>g</sup> fagas como el que se quiere bengar de otro, mas fazte<sup>h</sup> como<sup>i</sup> quien quiere melezinar a sí mesmo. E quando quisieres castigar a ti mesmo, faz<sup>j</sup> como si fueses como el enfermo antel físico.

<sup>33</sup> E preguntáronle: —¿Qué fará omne<sup>k</sup> por que no se ensañe?

E dixo: —Miénbrese<sup>l</sup> toda vía que no es necesario de ser él toda vía servido, mas que a las vezes avrá de<sup>m</sup> servir. Nin es necesario otrosí de ser obedecido toda vía, mas a las vegadas<sup>n</sup> avrá él a otro de obedescer. Nin es necesario que çufran a él, mas<sup>o</sup> a las veces çofrirá él<sup>p</sup>. E quando esto fiziere menguará la su ira.

<sup>34</sup> E vio Alixandre que estava ant'él un versificador que le alabava, e sacó su pan e començó de comer. E dixéronle: —¿Qué es esto que fazes?

E él<sup>q</sup> dixo: —Fago lo que me es más provechoso que oír mentira.

<sup>35</sup> [E dixo]: —Si fizieres bien por que te alaben no eres mejor no eres mejor del que faze mal<sup>r</sup>.

<sup>36</sup> [E dixo]: —Non fables ante ningún omne fasta que oyas la su palabra, e que sepas qué conparación á entre lo que en ti ha de<sup>s</sup> saber e lo que ha<sup>t</sup> en él. E si fallares que en él

---

<sup>a</sup> vio] vido M

<sup>b</sup> omne] *om.* D

<sup>c</sup> sortija] una sortija M

<sup>d</sup> más] antes M

<sup>e</sup> a] fasta M

<sup>f</sup> a que se apodere de ti] d'aquí ó se apodere de con D

<sup>g</sup> te] *om.* M

<sup>h</sup> fazte] faz M

<sup>i</sup> como] *om.* D

<sup>j</sup> faz] fazte así M

<sup>k</sup> omne] el [omne *supra scr.*] M

<sup>l</sup> e dixo miénbrese] como busque M

<sup>m</sup> de] todavía de *add.* M

<sup>n</sup> vegadas] vezes M

<sup>o</sup> mas] ca M

<sup>p</sup> çofrirá él] él avrá de sufrir M

<sup>q</sup> él] *om.* M

<sup>r</sup> mal] el mal DM

<sup>s</sup> entre lo que en ti ha de] entre sí lo que entiende *alt.* D

<sup>t</sup> ha] *om.* M



ha<sup>a</sup> mejoría, cállate e puna de ganar algo d'él. E si tú ovieres mejoría, estonce fabla lo que quisieres.

<sup>37</sup> E dixo a sus diciplos: —Quien vos da con el amor buen consejo, dadle <sup>[13ra]</sup> vos con el amor obediencia.

<sup>38</sup> E dixéronle: —¿Quién es de los omnes el<sup>b</sup> más apoderado de su alma?

E dixo: —El que no le vence la su cobdicia<sup>c</sup>.

<sup>39</sup> E denostaron<sup>d</sup> algunos de los necios la vida de Diugenis<sup>e</sup>, e dixo él<sup>f</sup>: —Si yo quisiese podría bevir la vuestra vida e vos, maguer quisiédeses, no podriedes bevir la mía.

<sup>40</sup> E denostó<sup>g</sup> un omne, e díxole Diugenis<sup>h</sup>: —No quiero contigo contender en cosa que el que la vence es más vil contendedor<sup>i</sup> que tú por lo que ya<sup>j</sup> en tu<sup>k</sup> vaso fablaste. E todo vaso mana según lo que á en él<sup>l</sup>.

<sup>41</sup> E dixéronle: —Fulán te denostó, tú no seyendo delante.

E él<sup>m</sup> dixo: —Si me fíriese yo non seyendo delante, non<sup>n</sup> avría cuidado.

<sup>42</sup> E vio algunos omnes que punavan de aver amor de sus mugeres por les dar buenos vestidos e muchas joyas, e díxoles<sup>o</sup>: —Vos mostrades<sup>p</sup> a vuestras mugeres amar a los [ricos]<sup>q</sup> e non a los maridos.

<sup>43</sup> [E dixo]: —El que recude al denostar con denuesto es vil, e el noble es el que recude al denuesto con paciencia.

---

<sup>a</sup> que en él ha] a él M

<sup>b</sup> el] *om.* D

<sup>c</sup> cobdicia] obediencia *alt.* D

<sup>d</sup> denostaron] denostáronle M

<sup>e</sup> Diugenis] Diogenis D; Dioginis M

<sup>f</sup> el] *om.* D

<sup>g</sup> denostó·l] denostolo M

<sup>h</sup> Diugenis] Diogenis D; Dioginis M

<sup>i</sup> contendedor] contendor [*cancell.*] en M

<sup>j</sup> ya] ay M

<sup>k</sup> tu] *om.* D

<sup>l</sup> mana según lo que á en él] de lo que ha mana segúnt lo que ay en él M

<sup>m</sup> el] *om.* D

<sup>n</sup> non] yo non D

<sup>o</sup> díxoles] dixo M

<sup>p</sup> mostrades] mostradas *alt.* D

<sup>q</sup> ricos DM] otros *alt.* C; «*Qui dixit eis: vos mulieres instruitis divites amare, non maritos*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 437), «Les dijo: enseñásteis a vuestras mujeres a amar a los ricos, no a los maridos»]

<sup>44</sup> [E dixo]: —Non ha mejor aver que el seso nin más fuerte pobreza que la necedad, nin mejor amigo que la buena manera, nin mejor guiador que la ventura, nin mejor heredamiento que enseñamiento<sup>a</sup> bueno.

<sup>45</sup> [E dixo]: —La enfermedad es cárcel del cuerpo, e la tristeza es cárcel del alma<sup>2</sup>.

<sup>46</sup> E denostó·l<sup>b</sup> un omne de buen linage por la vileza del su linage, e díxole Diugenis<sup>c</sup>: —La mi alteza de<sup>d</sup> mí començó<sup>e</sup>, e la tu nobleza en ti se<sup>f</sup> feneció<sup>3</sup>.

<sup>47</sup> E estava Diugenis<sup>g</sup> con unos omnes e calló mucho, e dixéronle: —¿Cómo no <sup>[13rb]</sup> fablas conusco?

E él<sup>h</sup> dixo: —La fuerça del omne bueno<sup>i</sup> es en las orejas, e la fuerza del otro es en la<sup>j</sup> lengua.

<sup>48</sup> E dixéronle: —Fulán te quiere matar.

E dixo: —Si lo fiziere, más daño fará a sí que no<sup>k</sup> a mí.

<sup>49</sup> E denostole<sup>l</sup> un omne e no le recudió<sup>m</sup>. E dixéronle: —¿Cómo no le<sup>n</sup> recudes?

E él<sup>o</sup> dixo: —No le puedo más denostar de lo que él denuesta<sup>p</sup> a sí, porque denuesta a quien no le<sup>q</sup> denostava.

<sup>50</sup> E dixo·l un omne: —¿Con qué faré pesar al<sup>r</sup> mi enemigo?

E díxole: —Con<sup>s</sup> que seas muy<sup>t</sup> bueno.

<sup>51</sup> [E dixo]: —Si quisieres que sean grandes tus<sup>u</sup> bondades en los ojos de los omnes, no sean grandes en los tuyos.

---

<sup>a</sup> enseñamiento] el enseñamiento M

<sup>b</sup> denostó·l] denostolo M

<sup>c</sup> Diugenis] Diogenis D; Dioginis M

<sup>d</sup> de] del D

<sup>e</sup> començó] coraçón M

<sup>f</sup> se] *om.* M

<sup>g</sup> Diugenis] Diogenis D; Dioginis M

<sup>h</sup> él] *om.* DM

<sup>i</sup> bueno] buena M

<sup>j</sup> la] su M

<sup>k</sup> no] *om.* M

<sup>l</sup> denostole] denostolo M

<sup>m</sup> e no le recudió] *lac.* D

<sup>n</sup> le] *om.* DM

<sup>o</sup> él] *om.* DM

<sup>p</sup> denuesta] denostó M

<sup>q</sup> le] lo M

<sup>r</sup> al] a DM

<sup>s</sup> con] *om.* DM

<sup>t</sup> muy] *om.* D

<sup>u</sup> tus] las tus M

<sup>52</sup> [E dixo]: —Si dieres poder oy<sup>a</sup> a tu amigo que ponga su pie sobre el tuyo, ponerle<sup>b</sup> ha cras sobre tu pescueço.

<sup>53</sup> [E dixo]: —La muger es mal que<sup>c</sup> no puede omne escusar.

<sup>54</sup> [E dixo]: —El que faze el<sup>d</sup> bien por el bien mesmo, conviénele de lo fazer a cada uno e ante cada uno, tan bien ant'el alabador como ant'el denostador.

<sup>55</sup> [E dixo]: —Muchos omnes quieren bevir por comer, e yo quiero comer por que biva buena vida e<sup>e</sup> intelectual.

<sup>56</sup> E preguntáronle<sup>f</sup>: —¿Quándo conoce omne a sus amigos?

E él dixo: —Conócelos en las cuitas, ca en el vicio cada uno es amigo.

<sup>57</sup> E denostole<sup>g</sup> un omne e no se ensañó. E dixéronle: —¿Cómo no te ensañas?

E<sup>h</sup> dixo: —Este que me denostó, o es verdadero o<sup>i</sup> mintroso. E si es<sup>j</sup> verdadero non he por qué me ensañar por la verdad. E si es mintroso, cuánto más non he por qué me ensañar, pues<sup>k</sup> que no só como él dixo.

<sup>58</sup> E oyó un<sup>l</sup> omne que fablava mucho, e dixo: —Paga<sup>m</sup> a tus orejas, ca por eso te pusieron dos orejas e una boca, por que oyas más de lo que fablas<sup>n</sup>.

<sup>59</sup> E dixo a un rey: —Vine a ti por fuzia<sup>o</sup> que <sup>[13va]</sup> ove en ti, e recibí la tu mala respuesta con sufrenia. E veo unos omnes cerca de ti por la ventura que ovieron, e<sup>p</sup> otros alongados de ti<sup>q</sup> por la desventura que ovieron. Pues el acercado non ha de ser seguro, nin el alongado non ha de ser desfuziado<sup>r</sup>.

<sup>60</sup> E preguntole Alixandre: —¿Con qué puede omne ganar buen galardón de Dios?

---

<sup>a</sup> oy] *om.* M

<sup>b</sup> ponerle] ponerlo M

<sup>c</sup> que] de que D

<sup>d</sup> el] *om.* M

<sup>e</sup> e] *om.* M

<sup>f</sup> preguntáronle] preguntole D

<sup>g</sup> denostole] denostolo M

<sup>h</sup> e] e él D

<sup>i</sup> o] o es D

<sup>j</sup> es] *om.* D

<sup>k</sup> pues] después M

<sup>l</sup> un] a un DM

<sup>m</sup> paga] paga (*paga cancell.*) M

<sup>n</sup> fablas] rabias D

<sup>o</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>p</sup> e] *om.* D

<sup>q</sup> de ti] de ti otrosí DM

<sup>r</sup> desfuziado] desfiuzado M

E él<sup>a</sup> dixo·l: —Por fazer bien. E<sup>b</sup> tú, que<sup>c</sup> eres rey, puedes<sup>d</sup> ganar en un día lo que el pueblo no<sup>e</sup> puede ganar en toda su vida.

<sup>61</sup> E pasó por un portadguero que tomava el diezmo, e díxole<sup>f</sup> el portasguero: —¿Traes algo?

E díxo·l<sup>g</sup>: —Sí.

E puso su çurrón en tierra e buscógelo<sup>h</sup> el portasguero, e no falló y nada. E dixo<sup>i</sup>: —¿Dó es lo que traes?

E descubrió sus pechos, [e dixo]<sup>j</sup>: —Aquí es, ó<sup>k</sup> lo non puedes aver nin ver.

<sup>62</sup> E vio un mancebo fermoso que aprendía la sabiduría<sup>l</sup>, e díxole: —Bien fazes, que quieres ayuntar la fermosura de tu alma con la fermosura de tu rostro.

---

<sup>1</sup> *Diugenis*. Es Diógenes de Sinope (ca. 412 - 323 a.C.), el más famoso de los filósofos cínicos. Según CROMBACH (1971, p. 39a), este capítulo aparece dividido en dos en la versión árabe: «El texto árabe tiene dos capítulos claramente separados de Diógenes».

<sup>2</sup> *es cárcel del alma*. Esta sentencia se repite en el capítulo de los dichos de Ptolomeo de manera literal (solo se modifica el término «tristeza» por cuidado): «La enfermedad es cárcel del cuerpo, e el cuidado es cárcel del alma» (*Bocados*, XXVII, 46). La primera parte de la sentencia aparece en *Buenos proverbios* (XXX, 25): «La enfermedat es cárçel del cuerpo».

<sup>3</sup> *la tu nobleza en ti se feneció*. Esta sentencia se repite de forma casi idéntica más adelante, en el capítulo de los dichos de Sócrates: «E dixo a un omne que le denostara que era de vil linaje: —Yo valo menos por el mi linaje según que tú dizes, e el tú linage vale menos por ti».

---

<sup>a</sup> él] *om.* DM

<sup>b</sup> e] *om.* D

<sup>c</sup> que] *om.* D

<sup>d</sup> puedes] puedes lo M

<sup>e</sup> no] no lo M

<sup>f</sup> díxole] preguntole M

<sup>g</sup> díxo·l] dixo DM

<sup>h</sup> buscógelo] buscolo D

<sup>i</sup> dixo] díxole M

<sup>j</sup> e dixo DM] *om.* C

<sup>k</sup> ó] dó DM

<sup>l</sup> sabiduría] sapiencia M; sabencia D

## [XVII.] CAPÍTULO DE LOS FECHOS DE SÓCRATES, EL ABORRESCEDOR DEL MUNDO<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Sócrates en griego tanto quiere dezir como<sup>b</sup> «tenedor con justicia». Nació<sup>c</sup> en Athenas e dexó tres fijos varones. E porque le fizieron casar, según era costunbre<sup>d</sup> de fazer a los buenos casar por tal que fincase<sup>e</sup> el<sup>f</sup> su linage entre ellos, casose<sup>g</sup> con la más fuerte muger e más<sup>h</sup> necia que avía en toda<sup>i</sup> su tierra, que por çofrir la su necedad e<sup>j</sup> las sus malas maneras podría, otrosí<sup>k</sup>, çofrir [la nescdat de los omnes]<sup>l</sup> comunalmente.

<sup>2</sup> E tanto quiso onrar su sabiduría<sup>m</sup> de guisa que destorvó a los philósofos que vinieron después d'él, ca<sup>n</sup> él [13vb] tenía por bien de no meter la sciencia<sup>o</sup> en pargaminos, e dezía: —La sciencia<sup>p</sup> es cosa buena<sup>q</sup> e santa. No<sup>r</sup> nos conviene de la meter<sup>s</sup> sinon en las almas bivas e non en los pellejos muertos.

<sup>3</sup> E por eso non fizo ningún libro<sup>t</sup>, e<sup>u</sup> lo que amostrava a sus diciplos no gelo mostrava por libro, sinon por palabra solamente. E esto aprisiera<sup>v</sup> de su maestro Timeus, que le dixo quando era moço: —¿Por qué me non<sup>w</sup> dexas meter en libro lo que [oyo]<sup>x</sup> de ti de sabiduría<sup>y</sup>?

---

<sup>a</sup> capítulo [...] mundo] *om.* M

<sup>b</sup> como] *om.* M

<sup>c</sup> nació] e nació DM

<sup>d</sup> costunbre] estonce su costunbre D; su costumbre estonce M

<sup>e</sup> fincase] fincasen D

<sup>f</sup> el] en el D

<sup>g</sup> casose] e casose DM

<sup>h</sup> más] la más M

<sup>i</sup> toda] *om.* DM

<sup>j</sup> e] *om.* D

<sup>k</sup> otrosí] otro D

<sup>l</sup> la nescdat de los omnes M] a los omnes CD; «(...) *esset sibi facilius tollerare simplicitates communiter seu hominum ignorancias*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 439), «(...) podría tolerar fácilmente las simplicidades o las necedades de los hombres en conjunto».

<sup>m</sup> su sabiduría] su sabencia D; la sapiencia M

<sup>n</sup> ca] que M

<sup>o</sup> sciencia] sabencia D; sapiencia M

<sup>p</sup> la sciencia] la sabencia D; por qué la sapiencia M

<sup>q</sup> buena] limpia M

<sup>r</sup> no] e no D

<sup>s</sup> meter] poner M

<sup>t</sup> ningún libro] libros ningunos M

<sup>u</sup> e] nin M

<sup>v</sup> aprisiera] aprendiera M

<sup>w</sup> me non] non me M

<sup>x</sup> oyo DM] oí C

<sup>y</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

E dixo<sup>a</sup>: —¿Cómo quieres mucho los pellejos de las bestias muertas e aborresces los pensamientos bivos? Si<sup>b</sup> algún omne te encontrase en la carrera e te preguntase por<sup>c</sup> alguna cosa de saber, ¿terníes por bien de lo dexar fasta que tornases a tu posada<sup>d</sup> catar en tus<sup>e</sup> libros? E pues esto no es bien, puna<sup>f</sup> de aprender<sup>g</sup> de coraçón lo que sopieres<sup>h</sup>.

<sup>4</sup> E siguió esta carrera Sócrates, e los de su tienpo preguntáronle si adorarían los ídolos, e vedógelo, e desvió los omnes de los adorar. E mandoles adorar al<sup>i</sup> uno, el durable, el criador, e el sabio e<sup>j</sup> el poderoso e<sup>k</sup> non a la piedra que no<sup>l</sup> fabla, ni oye nin siente.

<sup>5</sup> E mandó a los omnes fazer bien e no mal, e quando sopieron los príncipes de su tienpo que su opinión era desechar<sup>m</sup> los ídolos e desviar a los omnes de los adorar, juzgáronlo a muerte. E los que le<sup>n</sup> juzgaron a muerte fueron<sup>o</sup> los<sup>p</sup> onze jueces de Athenas<sup>q</sup>, e diéronle a beber el tósico a que<sup>r</sup> dizían<sup>s</sup> opio.

<sup>6</sup> E quando los jueces lo<sup>t</sup> juzgaron de muerte, pesó mucho al rey e porque no pudo desdezir<sup>u</sup> el su juizio, dixo<sup>v</sup>: —Escoge cuál muerte quieres<sup>w</sup> morir.

E díxo·l<sup>x</sup>: —Con tósigo.

---

<sup>a</sup> dixo] díxole M

<sup>b</sup> si] e si M

<sup>c</sup> por] om. M

<sup>d</sup> posada] casa a M

<sup>e</sup> en tus] los M

<sup>f</sup> puna] e puna D

<sup>g</sup> de aprender] en saber M

<sup>h</sup> de coraçón lo que sopieres] lo que sopieres de coraçón DM

<sup>i</sup> al] a D; el M

<sup>j</sup> e] om. M

<sup>k</sup> e] om. M

<sup>l</sup> no] nin M

<sup>m</sup> desechar] de desechar D; de non orar M

<sup>n</sup> le] om. D

<sup>o</sup> fueron] eran M

<sup>p</sup> los] om. D

<sup>q</sup> Athenas] Atenas D

<sup>r</sup> a que] que le M

<sup>s</sup> dizían] dizen DM

<sup>t</sup> lo] le D

<sup>u</sup> desdezir] estorcer M

<sup>v</sup> dixo] díxo·l D

<sup>w</sup> quieres] quisieres M

<sup>x</sup> díxo·l] díxo M

E otorgógelo. E fizo<sup>a</sup> [14<sup>ra</sup>] tardar la muerte de Sócrates después que fue juzgado para muerte<sup>b</sup> porque la nao<sup>c</sup> que solíen enbiar con grandes presentes a la casa del ídolo tardó, e avía tardado por malos vientos que avíe fecho<sup>d</sup>. E avíen por costunbre de no matar<sup>e</sup> a ninguno fasta que<sup>f</sup> tornase la nao<sup>g</sup> a Athenas<sup>h</sup>. E sus compañeros visitávanle<sup>i</sup> en la cárcel en todo aquel tiempo.

<sup>7</sup> E díxole un día uno d'ellos que avía nonbre Eclitón<sup>j</sup> <sup>1</sup>: —La nave ha de llegar cras o después de cras, e nós queremos punar en dar aver aquellos<sup>k</sup> que te guardan, e darte han de mano encubiertamente. E irás a Roma, e estarás y, e non avrán ningún poder sobre ti.

E él díxo<sup>l</sup>: —Bien sabes que non vale quanto yo he quatrocientos dineros de plata.

E díxole<sup>m</sup> Eclitón: —Non digo<sup>n</sup> esto que te dixe porque te cueste nada, ca bien sé que tú<sup>o</sup> no puedes aver lo que estos te demandan, mas nós podemos<sup>p</sup> aver esto e más d'esto. E avemos muy gran sabor de lo dar por quitar<sup>q</sup> a ti de muerte e que non te perdamos nós.

E díxole Sócrates: —Esta villa en que a mí fazen esto es la mi villa e la villa<sup>r</sup> de mi generación. E fazen<sup>s</sup> a mí lo que vees no por lo que yo meresciese, mas porque les desdigo<sup>t</sup> las obras tuertas, e al<sup>u</sup> descreer en Dios e el adorar<sup>v</sup> a<sup>w</sup> los ídolos. E por lo que aquí me<sup>x</sup>

---

<sup>a</sup> fizo] fizole M

<sup>b</sup> muerte] morir M

<sup>c</sup> nao] nave DM

<sup>d</sup> fecho] fechos DM

<sup>e</sup> matar] tardar D

<sup>f</sup> fasta que] de aquí o no D

<sup>g</sup> nao] nave D

<sup>h</sup> Athenas] Atenas DM

<sup>i</sup> visitávanle] visitávanlo M

<sup>j</sup> e díxole un día (...) Eclitón] e un día uno (...) díxo M

<sup>k</sup> aquellos] a aquestos DM

<sup>l</sup> díxo·l] díxo DM

<sup>m</sup> díxole] díxo M

<sup>n</sup> digo] dixe M

<sup>o</sup> tú] om. M

<sup>p</sup> podemos] podremos M

<sup>q</sup> quitar] estorcer DM

<sup>r</sup> e la villa] om. M

<sup>s</sup> e fazen] faze D

<sup>t</sup> desdigo] digo M

<sup>u</sup> al] el DM

<sup>v</sup> adorar] orar DM

<sup>w</sup> a] en M

<sup>x</sup> aquí me] me aquí M

quieren matar, eso me farán do quier que yo<sup>a</sup> vaya, ca<sup>b</sup> yo nunca dexaré de anparar la verdad e ir contra la mentira. E los romanos menos piadad me avrán que los de mi villa.

E dixo·l Eclitón: —Miénbresetec<sup>c</sup> de tus fijos e de tu muger de cómo serán malandantes después de tu muerte.

E él dixo<sup>d</sup>: —Mejor les irá<sup>e</sup> aquí que en Roma, ca aquí avrán la vuestra ayuda.

<sup>8</sup> E al<sup>f</sup> tercero día madrugaron sus diciplos a él como lo avían por costunbre e fallaron que avían venido y los onze juezes, e que le avían quitado<sup>g</sup> [14rb] los fierros de sus<sup>h</sup> pies. E salió el carcelero e metiolos a él e estudieron con él, e preguntáronle por unas<sup>i</sup> cosas del alma. E fueron fablando en ello mucho fasta que<sup>j</sup> cunplió la su<sup>k</sup> razón muy fermosamente, así como solía<sup>l</sup> fazer quando era en la mayor alegría que pudiese<sup>m</sup> ser.

E ellos maravillávanse de<sup>n</sup> su esfuerço [e]<sup>o</sup> de cómo no dava nada por la muerte, ca no dexava por eso de buscar la verdad nin dexava de usar de ninguna cosa de aquellas costumbres que solíe usar quando era seguro de la muerte.

<sup>9</sup> E díxole Sumes<sup>p</sup>, uno de sus diciplos: —En preguntar nós a ti, seyendo tú<sup>q</sup> d'esta guisa, seméjanos grave cosa e fea. Otrosí, en dexar nós<sup>r</sup> de preguntar, es a nós gran pérdida, ca non ha otro omne en la tierra que nos amuestre<sup>s</sup> lo que nós queremos aprender sino tú.

E dixo Sócrates: —No dexes de preguntar quanto quisieres, ca la tu pregunta es a<sup>t</sup> mí alegría.

---

<sup>a</sup> yo] *om.* M

<sup>b</sup> ca] que DM

<sup>c</sup> miénbresetec] miénbrete D

<sup>d</sup> él dixo] dixo·l D

<sup>e</sup> les irá] es la ira *alt.* D

<sup>f</sup> e al] e quando fue al M

<sup>g</sup> quitado] tollido D; tirado D

<sup>h</sup> sus] los M

<sup>i</sup> unas] algunas M

<sup>j</sup> que] do M

<sup>k</sup> su] *om.* D

<sup>l</sup> solía] lo solían D; lo solíe M

<sup>m</sup> pudiese] podía M

<sup>n</sup> de] del M

<sup>o</sup> e M] *om.* CD

<sup>p</sup> Sumes CM] Semes D

<sup>q</sup> tú] *om.* M

<sup>r</sup> nós] *om.* M

<sup>s</sup> amuestre] demuestre M

<sup>t</sup> a] *om.* D



<sup>10</sup> E fueron fablando en fecho del alma e llegaron a la fin de lo que quisieron saber. Desí<sup>a</sup>, preguntáronle por el estado del mundo, e por el movimiento de los cielos, e por el conponimiento de los elementos<sup>b</sup>. E respondiöles<sup>c</sup> a todo esto<sup>d</sup> e contoies<sup>e</sup> muchas cosas de los saberes divinos<sup>f</sup>.

<sup>11</sup> E después que acabó esto, dixo: —Cuido que es llegada la ora de la mi muerte. Quiérome<sup>g</sup> vañar e fazer oración por tal que no aya ninguno de lazarar en me vañar después de la mi<sup>h</sup> muerte. E vos, idvos a vuestros conpañeros<sup>i</sup>.

E entró en una casa e vañóse e fizo oración<sup>j</sup>. E ellos fablaron<sup>k</sup> de la su gran pérdida que ellos<sup>l</sup> recibien por la su muerte, e<sup>m</sup> que<sup>n</sup> perdien en él gran<sup>o</sup> sabio e padre piadoso, e que fincarien después d'él como huérfanos.

<sup>12</sup> Desí<sup>p</sup>, salió e llamó a sus <sup>[14<sup>va</sup>]</sup> fijos e a su muger e castigoies<sup>q</sup>, e espidiose<sup>r</sup> d'ellos e enbiolos<sup>s</sup>. E dixo Eclitón: —¿Qué nos mandas fazer de tu muger e de tus fijos e de todas tus<sup>t</sup> cosas?

E él<sup>u</sup> dixo: —No vos mandaré agora ninguna cosa nueva de<sup>v</sup> lo que vos solía mandar toda vía. Punad<sup>w</sup> de enderesçar vuestras<sup>x</sup> almas.

---

<sup>a</sup> desí] e después M

<sup>b</sup> e por el conponimiento de los elementos] *lac.* M

<sup>c</sup> respondiöles] respondiölos D

<sup>d</sup> todo esto] todos M; todo D

<sup>e</sup> contoies] catöles D

<sup>f</sup> saberes divinos] sabores divinos *alt.* D; saberes divinales M

<sup>g</sup> quiérome] e quiérome D

<sup>h</sup> mi] *om.* D

<sup>i</sup> vuestros conpañeros] vuestras conpañas DM

<sup>j</sup> oración] su oración D

<sup>k</sup> fablaron] fablavan DM

<sup>l</sup> ellos] *om.* D

<sup>m</sup> e] *om.* D

<sup>n</sup> que] *om.* M

<sup>o</sup> gran] muy gran D

<sup>p</sup> desí] e después M

<sup>q</sup> castigoies] castigölos DM

<sup>r</sup> espidiose] dispidiose D

<sup>s</sup> enbiolos] enoiölos D

<sup>t</sup> tus] las tus M

<sup>u</sup> él] *om.* D

<sup>v</sup> de] demás de D

<sup>w</sup> punad] de puñar D; en punar M

<sup>x</sup> vuestras] a vuestras M

<sup>13</sup> E vino<sup>a</sup> el omne de los onze juezes e díxole: —¡Oh<sup>b</sup>, Sócrates! Bien sabes tú que yo non só<sup>c</sup> el que te mató, sinon los onze juezes que me lo mandan fazer. E tú eres el mejor omne que llegó<sup>d</sup> a este lugar. Beve<sup>e</sup> la melezina e çufre lo que no puedes escusar<sup>f</sup>.

Dixo<sup>g</sup> Sócrates: —Fazerlo he, e tú non as culpa<sup>h</sup>.

<sup>14</sup> E tomola e beviola. E quando gela vieron beber, venciolos el llorar. E denostolos Sócrates e pedricolos<sup>i</sup>, e díxoles: —Non enbié yo<sup>j</sup> las mugeres de aquí sinon porque no fiziesen lo que vós [fazedes]<sup>k</sup>.

<sup>15</sup> E calláronse por muy gran vergüença que avien<sup>l</sup> d'él e por obedescer la su palabra, çufriendo<sup>m</sup> el fuerte pesar<sup>n</sup> que avían d'él, en perder tal omne como él. E tomose Sócrates a andar, e dixo: —Apesgáronse mis pies.

E echose, e el su omne punjó·l<sup>o</sup> con una<sup>p</sup> aguja en los pies. E díxole [a] Sócrates: —Este pungimiento que fago con el aguja en tus pies, ¿síénteslo?<sup>q</sup>

E él<sup>r</sup> dixo: —No.

---

<sup>a</sup> vino] vio D

<sup>b</sup> oh] om. M

<sup>c</sup> só] só yo M

<sup>d</sup> llegó] allegó D

<sup>e</sup> beve] vee D

<sup>f</sup> escusar] estorcer DM

<sup>g</sup> dixo] e dixo M

<sup>h</sup> culpa] y culpa M

<sup>i</sup> pedricolos] pedricoles DM

<sup>j</sup> non enbié yo] yo non enbié DM

<sup>k</sup> fazedes DM] fazes C

<sup>l</sup> avien] ovieron M

<sup>m</sup> çufriendo] sufrien M

<sup>n</sup> fuerte pesar] pesar fuerte M

<sup>o</sup> punjó·l] punçava·l M

<sup>p</sup> una] un M

<sup>q</sup> este pungimiento (...) síénteslo] sientes (...) tus pies M

<sup>r</sup> él] om. M

Desí<sup>a</sup> fizo así en sus piernas, preguntándole<sup>b</sup> toda vía, e él diziéndole<sup>c</sup> de non. E fuele<sup>d</sup> creciendo el frío<sup>e</sup> fasta que le<sup>f</sup> llegó a los<sup>g</sup> costados, e dixo: —Quando llegare el frío a<sup>h</sup> mi coraçón, morré<sup>i</sup>.

<sup>16</sup> E díxole Eclitón: —¡Oh<sup>j</sup>, tú, señor de la sabiduría<sup>k</sup>! Aún en tu seso estás<sup>l</sup>: castíganos.

E él<sup>m</sup> dixo<sup>n</sup>: —No vos castigaré más de lo que vos he<sup>o</sup> castigado.

<sup>17</sup> Desí<sup>p</sup> tendió<sup>q</sup> su mano a la mano de Eclitón e púsola sobre su rostro. E díxole Eclitón: —Mándame <sup>[14vb]</sup> lo que quisieres.

E él<sup>r</sup> no le respondió ninguna cosa. Desí<sup>s</sup> alçó sus ojos e dixo: —Dó la mi alma al recebidor de las almas de los sabios.

<sup>18</sup> E murió. E cerróle Eclitón los ojos e apretole<sup>t</sup> sus<sup>u</sup> carrillos. E dexó<sup>v</sup> Sócrates doze mil entre disciplos e disciplos de sus disciplos.

<sup>19</sup> E avíe ordenado los omnes en tres órdenes: de<sup>w</sup> sacerdotes, e reyes e pueblo<sup>x</sup>. E el ordenamiento del sacerdote es sobre el ordenamiento del rey, ca<sup>y</sup> el sacerdote ruega a

---

<sup>a</sup> desí] e desí D; e después M

<sup>b</sup> preguntándole] e preguntándole M

<sup>c</sup> él diziéndole] diziéndole él DM

<sup>d</sup> fuele] fue DM

<sup>e</sup> el frío] el frío desde los pies *add.* M

<sup>f</sup> fasta que le] de aquí ó D; le] *om.* M

<sup>g</sup> los] sus DM

<sup>h</sup> a] al DM

<sup>i</sup> morré] luego moriré M

<sup>j</sup> oh] e D

<sup>k</sup> sabiduría] sapiencia M

<sup>l</sup> en tu seso estás] tú estás en tu seso D

<sup>m</sup> él] *om.* D

<sup>n</sup> e él dixo] e díxole M

<sup>o</sup> que vos he] *om.* D

<sup>p</sup> desí] e desí M

<sup>q</sup> tendió] entendió D

<sup>r</sup> él] *om.* DM

<sup>s</sup> desí] e después M

<sup>t</sup> apretole] apretó D

<sup>u</sup> sus] los M

<sup>v</sup> dexó] dixo D

<sup>w</sup> de] *om.* DM

<sup>x</sup> pueblo DM] pueblo C

<sup>y</sup> ca] que M

Dios por sí, e<sup>a</sup> por su<sup>b</sup> rey e por su<sup>c</sup> pueblo. E el rey<sup>d</sup> no ruega a Dios sinon por sí e por el<sup>e</sup> pueblo<sup>f</sup>. E el pueblo no ruega a Dios sino por sí tan solamente.

<sup>20</sup> E fue Sócrates de bermeja<sup>g</sup> color e de buen grande[z]<sup>h</sup> e corvo<sup>i</sup>. E de fermoso rostro<sup>j</sup>, e espaldudo e osudo, de poca carne. E avía los ojos prietos e era<sup>k</sup> vagaroso de su palabra, de<sup>l</sup> mucho callar<sup>m</sup>. E de<sup>n</sup> mienbros quedos. E<sup>o</sup> quando andava, catava a la tierra de<sup>p</sup> mucho pensar. E quando fablava, movíe el dedo que es dicho indez<sup>q</sup>. E viscó<sup>r</sup> setenta e ocho<sup>s</sup> años<sup>2</sup>.

<sup>21</sup> E avía escrito en<sup>t</sup> su sello: «El çofrir e creer en Dios faze al ome vencer».

<sup>22</sup> E avía escrito en su cinta<sup>u</sup>: «Por catar omne en la fin, gana<sup>v</sup> salud del alma e del cuerpo e de los acascimientos nuzientes».

<sup>23</sup> E allegó la ley que él puso a los orientes de la tierra e a sus occidentes. E a setentríon<sup>w</sup> e a meridió<sup>x</sup>, de guisa que no fincó omne en la tierra que se no guiase por ella.

---

<sup>1</sup> *Eclitón*. Es Euclides de Megara (450-380 a.C.), uno de los filósofos que acompañaron a Sócrates durante su ejecución. No fue su discípulo directo, aunque sí estaba relacionado con él. «Junto a Euclides cuenta Hermodoro que se refugiaron Platón y los otros filósofos tras la muerte de Sócrates, temerosos de la crueldad de los tiranos» (Diog. Laert. II. 106).

---

<sup>a</sup> por sí e] *lac.* M

<sup>b</sup> su] el su DM

<sup>c</sup> su] el su DM

<sup>d</sup> rey] *om.* D; pueblo M

<sup>e</sup> el] el su D

<sup>f</sup> e por el pueblo] tan solamente M

<sup>g</sup> bermeja] bermejo D

<sup>h</sup> grandez M] grande CD

<sup>i</sup> corvo] covo D

<sup>j</sup> e de fermoso rostro] e fermoso de rostro M

<sup>k</sup> era] *om.* M

<sup>l</sup> de] e de DM

<sup>m</sup> callar] color D

<sup>n</sup> e de] *om.* M

<sup>o</sup> e] *om.* D

<sup>p</sup> de] e de D

<sup>q</sup> indez] index DM

<sup>r</sup> viscó] bivió M

<sup>s</sup> setenta e ocho] ochenta e dos DM; «*Vixit LXXXII annis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 443), «Vivió ochenta y dos años».

<sup>t</sup> en] en el D

<sup>u</sup> e avía escrito en su cinta] e en su cinta avíe escripto M

<sup>v</sup> gana] gana omne D

<sup>w</sup> setentríon] sepreció<sup>n</sup> D

<sup>x</sup> meridió<sup>n</sup>] mediodía D

---

<sup>2</sup> *setenta e ocho*. En realidad, Sócrates vivió setenta y un años (470-399 a.C.), por lo que ninguna de las versiones castellanas (ni tampoco la latina) ofrece la cifra correcta.

## [XVIII.] ESTOS SON SUS CASTIGOS

<sup>1</sup> [Dixo]<sup>a</sup>: —La primera cosa en<sup>b</sup> que pongas tu voluntad sea en guardar el derecho<sup>c</sup> de Dios, e<sup>d</sup> en servirle e en punar<sup>e</sup> de fazer lo que a él plaze. Non con los sacreficios solamente, mas en no fazer tuerto e no<sup>f</sup> jurar por él [<sup>15ra</sup>] jura falsa.

<sup>2</sup> [E dixo]: —La sabiduría<sup>g</sup> es escalera del sabio, ca<sup>h</sup> el que non la ha non puede ser<sup>i</sup> acerca de Dios.

<sup>3</sup> [E dixo]: —Así [como]<sup>j</sup> estueren los enfermos de la enfermedad por la fisica, así estueren los torticeros por las leyes.

<sup>4</sup> [E dixo]: —Por la justicia se guardan<sup>k</sup> las almas.

<sup>5</sup> E dizíe<sup>l</sup> quando se posava a demostrar<sup>m</sup>: —Yo só el senbrador, e las almas son lo<sup>n</sup> senbrado. E el estudio es el agua con que se cría, e quien<sup>o</sup> no fiziere<sup>p</sup> su senbrado<sup>q</sup> linpio e la su agua no fuere mucha non puede aprovechar<sup>r</sup> el<sup>s</sup> su senbrar.

<sup>6</sup> [E dixo]: —Só maravillado del que olvida por este mundo que ha fin el otro<sup>t</sup> que non ha fin.

<sup>7</sup> E quando se vio con el rey que lo mató, dixo<sup>u</sup> [el rey]<sup>v</sup>: —Tú eres el que fazes escarnio de nós, el que dize que no es bien<sup>w</sup> de adorar los ídolos.

---

<sup>a</sup> dixo M] *om.* CD

<sup>b</sup> en] es en D

<sup>c</sup> derecho] dicho M

<sup>d</sup> e] *om.* M

<sup>e</sup> en punar] puna M

<sup>f</sup> e no] nin DM

<sup>g</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>h</sup> ca] que M

<sup>i</sup> ser] seer M

<sup>j</sup> como MD] co C

<sup>k</sup> guardan] seguran D; aseguran M

<sup>l</sup> dizíe] dize D

<sup>m</sup> demostrar] mostrar D

<sup>n</sup> lo] el M

<sup>o</sup> quien] el que M

<sup>p</sup> fiziere] fuere el DM

<sup>q</sup> sanbrado] senbrar D

<sup>r</sup> aprovechar] aver nin apruechar M

<sup>s</sup> el] al M

<sup>t</sup> otro] otro mundo D

<sup>u</sup> dixo] dixo·l M

<sup>v</sup> el rey M] *om.* CD

<sup>w</sup> bien] bueno M

E dixo Sócrates: —Yo digo que adorarlos<sup>a</sup> no es bueno [a]<sup>b</sup> algunos, e<sup>c</sup> es bueno a otros.

E dixo el rey: —¿A cuáles es bueno e a cuáles no?<sup>1</sup>

E él dixo: —No es bueno a Sócrates, e es bueno al rey.

E dixo el rey: —¿Por qué es esto?

E él<sup>d</sup> díxole: —Porque no es bueno al sabio<sup>e</sup> e es bueno al que no es sabio<sup>f</sup>, ca<sup>g</sup> el sabio porque conosce a Dios e sabe lo que le plaze no ha menester<sup>h</sup> quien le desviede<sup>i</sup> las<sup>j</sup> maldades. E<sup>k</sup> él por sí sigue<sup>l</sup> lo que le conviene de fazer de los derechos de Dios. E el<sup>m</sup> que non es sabio ha menester<sup>n</sup> que<sup>o</sup> le desvíe de las maldades, e por eso pujaron<sup>p</sup> los ídolos e fiziéronle<sup>q</sup> creer que aquellos son<sup>r</sup> sus señores, por aver temor d'ellos e por se<sup>s</sup> desviar de fazer mal. E ellos<sup>t</sup> que no fazen pro ni daño, que<sup>u</sup> son cuerpos muertos.

<sup>8</sup> [E dixo]: —La buena alma ama el bien e mándalo fazer, e la mala<sup>v</sup> ama el mal e mándalo fazer.

<sup>9</sup> [E dixo]: —La buena alma planta el bien e el fruto que faze es salvación. E la mala alma planta el mal <sup>[15rb]</sup> e el fruto que faze es repenir.

---

<sup>a</sup> adorarlos] adorar los ídolos M

<sup>b</sup> a MD] *om.* C

<sup>c</sup> e DM] e non *add.* C

<sup>d</sup> él] *om.* M

<sup>e</sup> al sabio] al que no es sabio M

<sup>f</sup> e es bueno al que no es sabio] *om.* M

<sup>g</sup> ca] que M

<sup>h</sup> menester] mester D

<sup>i</sup> desviede] devise D

<sup>j</sup> las] de las DM

<sup>k</sup> e] y M

<sup>l</sup> e él por sí sigue] e por él se sigue D

<sup>m</sup> el] *om.* D

<sup>n</sup> menester] mester D

<sup>o</sup> que] quien M

<sup>p</sup> pujaron] pusieron DM

<sup>q</sup> fiziéronle] fiziéronlos M

<sup>r</sup> son] eran M

<sup>s</sup> se] *om.* D

<sup>t</sup> ellos] los D; ellos son M

<sup>u</sup> que] porque M

<sup>v</sup> mala] mala alma D

<sup>10</sup> [E dixo]: —La buena alma es conocida porque rescibe de ligero la verdad<sup>a</sup>. E la mala alma es conocida porque recibe de ligero la mentira<sup>b</sup>.

<sup>11</sup> [E dixo]: —Quando el alma duda en la cosa dudosa e recibe la manifiesta, es señal que es entendida<sup>c</sup>.

<sup>12</sup> [E dixo]: —A las almas de los buenos pésales con las obras de los malos<sup>d</sup>. E a las almas de los malos pésales con las obras de los buenos<sup>e</sup>.

<sup>13</sup> [E dixo]: —El que sigue sus cobdicias es en la porcima perdidoso, e luego denostado. El<sup>f</sup> que las desobedesce es luego ganancioso, e a la postre alabado<sup>g</sup>.

<sup>14</sup> [E dixo]: —La<sup>h</sup> buena alma sálvase ella e salva<sup>i</sup> otras por ella. E la mala piérdese ella, e otras por ella<sup>j</sup>.

<sup>15</sup> [E dixo]: —Las almas semejantes abiénense, e las desemejantes<sup>k</sup> contrállanse.

<sup>16</sup> [E dixo]: —El alma es ayuntador de todas las cosas, pues el que conoce su alma conoce todas las cosas, e el que non la conoce, non conoce ninguna cosa.

<sup>17</sup> [E dixo]: —El alma es jargonça que non ha precio, e el que la conoce no se sirve d'ella sinon en lo que le conviene.

<sup>18</sup> [E dixo]: —El que a sí mesmo es escaso, es a otrie más escaso. El<sup>l</sup> que es a sí franco<sup>m</sup>, es a otrie más franco.

<sup>19</sup> [E dixo]: —A la buena alma cúnplele<sup>n</sup> poco amostramiento<sup>o</sup>, e a la mala alma no le aprovecha mucho amonestamiento<sup>p</sup>.

<sup>20</sup> [E dixo]: —Si callase el que no sabe, no avría y desacordamiento.

---

<sup>a</sup> verdad] mentira *alt.* DM

<sup>b</sup> e la mala alma es conocida porque recibe de ligero la mentira] *lac.* DM; «*Et dixit: bona anima cognoscitur eo quod de levi recipit veritatem et mala de levi mendacia*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 444), «Y dijo: la buena alma es conocida por recibir con ligereza la verdad, y la mala recibe con ligereza la mentira».

<sup>c</sup> entendida] encendida D; bien entendida M

<sup>d</sup> a las almas de los buenos pésales con las obras de los malos] e a las almas de los malos pésales con las obras de los buenos D

<sup>e</sup> e a las almas de los malos pésales con las obras de los buenos] e a las almas de los buenos pésales con las obras de los malos D

<sup>f</sup> el] e el D

<sup>g</sup> e a la postre alabado] e en la porcima acabado D; e en la porcima alabado M

<sup>h</sup> la] e la D

<sup>i</sup> salva] sálvanse D; *om.* M

<sup>j</sup> e otras por ella] *om.* M

<sup>k</sup> abiénense e las desemejantes] *lac.* M

<sup>l</sup> el] *om.* D; e el D

<sup>m</sup> es a sí franco] a sí mesmo es franco M

<sup>n</sup> cúnplele] cunple M

<sup>o</sup> amostramiento] demostramiento M

<sup>p</sup> amonestamiento] amostramiento D; demostramiento M



<sup>21</sup> [E dixo]: —Seis son los que nunca pierden tristeza: el que nunca perdona el despecho que le fazen, e el envidioso, [e]<sup>a</sup> el que ha<sup>b</sup> nueva riqueza, e el rico que teme ser pobre, e el que puna de aver estado que no es para él, e el que está toda vía con los<sup>c</sup> sabios e non es tal como ellos.

<sup>22</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —El que enseña a la mala alma es como<sup>e</sup> quien<sup>f</sup> doma fuerte<sup>g</sup> cavallo, e<sup>h</sup> así<sup>i</sup> un poco se le suelta la rienda, desapodérase [<sup>15va</sup>] d'él.

<sup>23</sup> [E dixo]: —No ayas cuidado de la ira del que se paga de vanidades<sup>j</sup>.

<sup>24</sup> [E dixo]: —Usar mucho ome<sup>k</sup> amor de los omes fázele ganar mal amigo, e alongándose mucho d'ellos fázele ganar la su enemistad, pues no los<sup>l</sup> uses mucho nin te aluengues mucho d'ellos.

<sup>25</sup> [E dixo]: —Mejor es que el bien, el que obra [el] bien<sup>m</sup>. E peor es que el mal, el que obra el<sup>n</sup> mal.

<sup>26</sup> [E dixo]: —Los sesos son donadíes de Dios, e los saberes<sup>o</sup> gánalos omne por sí.

<sup>27</sup> [E dixo]: —El sabio es el<sup>p</sup> físico de la ley, e el aver<sup>q</sup> es enfermedad de la ley. E quando el físico no puede sanar a sí, ¿cómo puede sanar<sup>r</sup> a otro<sup>s</sup>?

<sup>28</sup> [E dixo]: —Non serás conplido<sup>t</sup> fasta<sup>u</sup> que se segure de ti el tu enemigo, pues que<sup>v</sup> l'v eres si se non segurara de ti el tu amigo<sup>w</sup>.

---

<sup>a</sup> e DM] es C

<sup>b</sup> ha] allega M

<sup>c</sup> los] *om.* DM

<sup>d</sup> e dixo M] e CD

<sup>e</sup> como] tal como M

<sup>f</sup> quien] el que M

<sup>g</sup> fuerte] un fuerte M

<sup>h</sup> e] ca D

<sup>i</sup> e así] que si M

<sup>j</sup> vanidat] vanidat DM

<sup>k</sup> mucho ome] omne mucho M; omne *om.* D

<sup>l</sup> los] *om.* D

<sup>m</sup> el bien M] bien CD

<sup>n</sup> el] *om.* D

<sup>o</sup> saberes] sabores *alt.* D

<sup>p</sup> el] *om.* MD

<sup>q</sup> aver] amor *alt.* D

<sup>r</sup> puede sanar] sanará M

<sup>s</sup> otro] otrie MD

<sup>t</sup> conplido] bueno conplido D

<sup>u</sup> fasta] d'aquí o M; d'aquí a D

<sup>v</sup> que·l] que tal M

<sup>w</sup> amigo] enemigo D

<sup>29</sup> [E dixo]: —Guardadvos de aquel a quien aborrescen vuestros coraçones<sup>a</sup>.

<sup>30</sup> [E dixo]: —Non es buena la<sup>b</sup> vida sinon a dos omnes: al que sabe e fabla, e al que escucha e entiende.

<sup>31</sup> [E dixo]: —El mundo es como carrera en que ha<sup>c</sup> cardos encubiertos con tierra que<sup>d</sup> el<sup>e</sup> que no sabe por dó anda, písalos e fiérese en ellos, e el que sabe por dó<sup>f</sup> anda estuerce<sup>g</sup> d'ellos.

<sup>32</sup> [E dixo]: —El que ama el mundo lazra en él, e el que lo aborresce fuelga e es seguro de aver<sup>h</sup> buena fin de que<sup>i</sup> se partiere d'él.

<sup>33</sup> [E dixo]: —¡Cómo es necio el que es cierto de dexar este mundo e puna<sup>j</sup> de lo poblar!

<sup>34</sup> [E dixo]: —Toda cosa ha fruto, e el fruto de<sup>k</sup> poco aver es folgar e bondad del alma.

<sup>35</sup> [E dixo]: —El mundo es como fuego encendido, ca<sup>l</sup> el que toma d'él poco<sup>m</sup> con que se alunbre en la su carrera estuerce de la su<sup>n</sup> calentura. E el que toma d'él mucho para condesar, quémale<sup>o</sup>.

<sup>36</sup> [E dixo]: —El que ha cuidado [del mundo]<sup>p</sup> pierde su alma, e el que ha cuidado de su alma a<sup>[15vb]</sup>borresce el mundo.

<sup>37</sup> [E dixo]: —El que sigue el mundo, por fuerça ha de aver una de dos cosas: o enbidiar<sup>q</sup> al que es mayor que él, o despreciar al que es [menor]<sup>r</sup> que él.

---

<sup>a</sup> coraçones] oraciones M

<sup>b</sup> vida] la vida D

<sup>c</sup> en que ha] que ay en ella M

<sup>d</sup> que] e M

<sup>e</sup> el] es el D

<sup>f</sup> dó] ó D

<sup>g</sup> estuerce] desvíase M

<sup>h</sup> aver] om. D

<sup>i</sup> de que] desque M

<sup>j</sup> puna] punar D

<sup>k</sup> de] del M

<sup>l</sup> ca] que M

<sup>m</sup> poco] un poco M

<sup>n</sup> su] om. D

<sup>o</sup> quémale] ras. D; quémalo M

<sup>p</sup> del mundo M] d'él CD

<sup>q</sup> enbidiar] aver enbidia M

<sup>r</sup> menor DM] mejor *alt.* C

<sup>38</sup> [E dixo]: —El que<sup>a</sup> puna de<sup>b</sup> aver cosa por que sea<sup>c</sup> enbidiado<sup>d</sup>, por ella ha desamor con el que puna por aver aquella cosa mesma, [e]<sup>e</sup> el que ha enemigos es guisado para caer fuerte caída.

<sup>39</sup> [E dixo]: —El que demanda el mundo, si oviere lo que cobdicia, dexarlo ha a otrie. E si non lo oviere, morrá con aquel despecho.

<sup>40</sup> [E dixo]: —Este mundo es pasaje para el otro mundo, pues el que aguisa en él todo lo que le es menester para el camino es seguro de no pasar por los peligros que otros pasan.

<sup>41</sup> [E dixo]: —El que toma del mundo más de lo que le cunple<sup>f</sup>, toma lo que<sup>g</sup> no<sup>h</sup> le aprovecha. E el que toma d'él quanto le cunple es salvo.

<sup>42</sup> [E dixo]: —Non enbarguedes las vuestras almas linpias en poblar el mundo e sedi<sup>i</sup> como las aves del cielo, que quando buelan de sus nidos en la mañana no han cuidado otro<sup>j</sup> sinon de ganar su gobierno. E quando lo an, tórnanse a sus nidos e no an cuidado de aver más de lo que les cunple. E sed como las bestias salvajes que descenden de las cabeças de los montes para governarse, e inchen sus vientres e tórnanse a sus cuevas.

<sup>43</sup> [E dixo]: —Conosce<sup>k</sup> al<sup>l</sup> yerro por la su<sup>m</sup> mala fin, que viene después d'él, pues no le<sup>n</sup> puede omne conoscer fasta que yerre ni le puede fazer derecho fasta<sup>o</sup> que faga yerro<sup>p</sup>.

<sup>44</sup> E quiso Platón entrar en camino, e dixo a Sócrates: —Castígame.

E díxole: —Ave<sup>q</sup> sospecha del que conoces e guárdate del que<sup>r</sup> no conoces. E non te apartes, nin te quexes, nin an<sup>[16ra]</sup>des descalço de noche ni gastes fruto<sup>s</sup> que no conoces.

---

<sup>a</sup> el que] e qui D

<sup>b</sup> de] om. D

<sup>c</sup> sea] será D

<sup>d</sup> enbidiado] envidido D

<sup>e</sup> e] om. CD

<sup>f</sup> cunple] aprovecha M

<sup>g</sup> lo que] d'él lo que M

<sup>h</sup> no] om. D

<sup>i</sup> sed] seet M

<sup>j</sup> cuidado otro] otro cuidado M

<sup>k</sup> conosce] conóscese D

<sup>l</sup> al] el MD

<sup>m</sup> su] om. M

<sup>n</sup> le] lo M

<sup>o</sup> fasta] de aquí fasta M; de aquí o D

<sup>p</sup> yerro] yerros MD

<sup>q</sup> ave] ayas M

<sup>r</sup> conoces e guárdate del que] lac. M

<sup>s</sup> fruto] cosa M; planto D

E déxate de los senderos e toma la carrera triada<sup>a</sup>, maguer sea mucho alongada. Non<sup>b</sup> muestres su yerro al que yerra<sup>c</sup> por<sup>d</sup> que aprenda de ti e sea<sup>e</sup> tu enemigo.

<sup>45</sup> E dixeron<sup>f</sup> a Sócrates: —¿Por qué nunca<sup>g</sup> te vemos triste?

E él<sup>h</sup> dixo: —Porque no he tal cosa que quando la perdiere, que me entristezca por ella.

<sup>46</sup> E dixo a un su dicipulo: —Fijo, si non puedes escusar las mugeres, úsalas como el que usa las<sup>i</sup> carnes<sup>j</sup> mortezinas, que no las come sinon por<sup>k</sup> necesidad, e come d'ellas quanto le<sup>l</sup> gobierna e después déxalas. E si come d'ellas más de lo que ha menester, mátanle<sup>m</sup>.

<sup>47</sup> [E dixo]: —Dos cosas son buenas<sup>n</sup>: la ley e la sabiduría<sup>o</sup>, ca la ley non ha premia<sup>p</sup> por dexar los pecados e por la sabiduría<sup>q</sup> ganamos toda bondad.

<sup>48</sup> [E dixo]: —El que quiere aver lo que cobdicia, cobdicie lo que puede aver.

<sup>49</sup> Er preguntáronle: —¿En qué se aprovechan los omnes del rey?

E él<sup>s</sup> dixo: —En<sup>t</sup> no les dexar<sup>u</sup> fazer mal uno a otro.

<sup>50</sup> E aconpañose con un omne rico en un camino, e vinieron a ellos ladrones. E dixo el rico: —Mal es de mí si me conocen.

E dixo Sócrates: —Mal es de mí si me no conocen.

---

<sup>a</sup> triada] seguida M

<sup>b</sup> non] e non MD; CROMBACH (1971, p. 52) considera esta sentencia («Non muestres [...]») independiente respecto de la n°44, con la que, sin embargo, comparte un mismo núcleo temático (elección del camino correcto); también V.LAT. la incluye dentro de la sentencia n° 44 (FRANCESCHINI, 1932, p. 446).

<sup>c</sup> yerra] era D

<sup>d</sup> por] om. D

<sup>e</sup> sea] será MD

<sup>f</sup> dixeron] dixéronle M

<sup>g</sup> nunca] om. M

<sup>h</sup> él] om. M

<sup>i</sup> el que usa las] om. M

<sup>j</sup> carnes] armas *alt.* D

<sup>k</sup> por] con M

<sup>l</sup> le] se M

<sup>m</sup> mátanle] mátanlo M

<sup>n</sup> dos cosas son buenas] son buenas dos cosas M

<sup>o</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>p</sup> non ha premia] nos apremia D

<sup>q</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>r</sup> e] om. D

<sup>s</sup> él] om. M

<sup>t</sup> en] e D

<sup>u</sup> les dexar] dexarles DM

<sup>51</sup> [E dixo]: —Convien al sesudo que parta su tienpo en este mundo en dos estados: o en cosa que le faga aver vicio en el otro mundo, o en cosa que le faga aver buena fama en este mundo<sup>a</sup>.

<sup>52</sup> [E dixo]: —Este mundo es sabor de una ora e dolor de muchas oras, e<sup>b</sup> el otro<sup>c</sup> es poco çofrimiento e luenga alegría.

<sup>53</sup> [E dixo]<sup>d</sup>: —La sabiduría<sup>e</sup> es riqueza que se no pierde nin mengua, pues no te agravies por çofrir el lazerío por la demandar, ca<sup>f</sup> fea cosa es aventurarse los mercaderos en la mar por punar en crecer sus averes finables e agraviarse los mancebos de demandar lo que han fuzia<sup>g</sup> de crescer la su sabiduría<sup>h</sup> <sup>[16rb]</sup> por ello lo<sup>i</sup> que no ha fin.

<sup>54</sup> [E dixo]: —Lidia con las cobdicias que vencen el alma fasta que<sup>j</sup> las venças, así como<sup>k</sup> beodez, e ira. E sey a los omnes así como quieres<sup>l</sup> que sean a ti.

<sup>55</sup> [E dixo]: —Quien te muestra<sup>m</sup> una palabra de sabiduría<sup>n</sup>, gran bien te faze e mejor cosa te da que aver.

<sup>56</sup> [E dixo]: —Non jures en Dios por ningún aver aunque sea<sup>o</sup> verdadero, ca<sup>p</sup> algunos te los pecharán<sup>q</sup> en mentira e otros por cobdicia de aver.

<sup>57</sup> [E dixo]: —Si tus amigos se ensañaren contra ti, çúfrellos en el tienpo de la ira. E quando la perdieren, entonce los mete en culpa.

---

<sup>a</sup> mundo] *om.* D

que le faga aver vicio en el otro mundo o en cosa que le faga aver buena fama en este mundo] en cosa que le faga aver buena fama en este mundo o en cosa que le faga aver vicio en el otro mundo M; «(...) *videlicet aut in eo quod facit habere gaudium in hoc mundo et in alto, aut in eo quod facit bonam famam in isto*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 447), «(...)», es decir, o en lo que le haga tener deleite en este mundo y en el alto, o en lo que otorgue buena fama en este».

<sup>b</sup> e] *om.* D

<sup>c</sup> otro] otro mundo M

<sup>d</sup> e dixo M] e CD

<sup>e</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>f</sup> ca] que M

<sup>g</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>h</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>i</sup> lo] la M

<sup>j</sup> fasta que] de aquí o D; de aquí fasta que D

<sup>k</sup> como] como vences M

<sup>l</sup> quires] quieras D; querries M

<sup>m</sup> muestra] demuestra M

<sup>n</sup> sabiduría] sabencia D; sabiduría e de sapiencia M

<sup>o</sup> sea] seas DM

<sup>p</sup> ca] que M

<sup>q</sup> los pecharán] sospecharán DM

<sup>58</sup> [E dixo]: —Non pongades vuestros donadíis sino en sus lugares, ca muchos necios<sup>a</sup> dan<sup>b</sup> al que no lo ha menester e viédanlo al que lo ha menester<sup>c</sup>.

<sup>59</sup> [E dixo]: —Di bien de tus amigos con qualquier que te encuentres<sup>d</sup>, ca la cabeça del amor es dezir bien, e la cabeça del desamor es dezir mal.

<sup>60</sup> [E dixo]: —Non desobedezcades la ley que es provechosa en el pueblo si los reyes la establecieron.

<sup>61</sup> [E dixo]: —Convien al rey de alongar de sí los malos, ca<sup>e</sup> todos los males que ellos fazen a él<sup>f</sup> los aponen<sup>g</sup>.

<sup>62</sup> [E dixo]: —La vida sin aprender no es vida de omne.

<sup>63</sup> [E dixo]: —El mayor guiamiento es guiar<sup>h</sup> las opiniones, e la cobdicias e las malas maneras.

<sup>64</sup> [E dixo]: —El que guía su<sup>i</sup> alma por çofrir la nescedad de los omnes puede ser guiador a los propios e a los comunes.

<sup>65</sup> [E dixo]: —El que yerra ante que sepa la verdad meresce que le perdonen el su yerro, mas el que yerra después que la<sup>j</sup> sabe no meresce que le perdonen su<sup>k</sup> yerro.

<sup>66</sup> E dixo a<sup>l</sup> un omne que le denostara que era de vil linaje: —Yo valo menos por el mi linaje según que tú dizes, e el tú linage<sup>m</sup> vale menos por ti.

<sup>67</sup> [E dixo]: —Disputar ome<sup>n</sup> en<sup>o</sup> cosa que no puede<sup>p</sup> alcançar la verdad es necesidad.

<sup>68</sup> [E dixo]: —Lo mejor de todas las cosas es el [medio]<sup>q</sup>.

---

<sup>a</sup> necios] vicios D

<sup>b</sup> dan] lo dan M

<sup>c</sup> e viédanlo al que lo ha menester] *lac.* M

<sup>d</sup> encuentres] encuentres D; encontrares M

<sup>e</sup> ca] que M

<sup>f</sup> él] ellos M

<sup>g</sup> aponen] pornán D

<sup>h</sup> guiar] ganar D

<sup>i</sup> su] la su D

<sup>j</sup> la] lo D

<sup>k</sup> su] el su M

<sup>l</sup> a] *om.* M

<sup>m</sup> yo valo menos por el mi linaje según que tú dizes e el tú linage] *lac.* M

<sup>n</sup> ome] el omne D

<sup>o</sup> en] por M

<sup>p</sup> puede] pueda D

<sup>q</sup> medio M] miedo CD; «*Et dixit: melius inter omnia existens est medium*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 448), «Y dijo: lo mejor entre todas las cosas existentes es el medio».

<sup>69</sup> [E dixo]: —Los omnes en este mundo son como figuras en un libro que quando abren <sup>[16va]</sup> la una foja, péganla a otra<sup>a</sup>.

<sup>70</sup> [E dixo]: —Sofrimiento ayuda en la obra.

<sup>71</sup> [E dixo]: —El que mucho corre, mucho entropieça<sup>b</sup>.

<sup>72</sup> [E dixo]: —Si el seso del omne no venciére a las otras cosas que son en él, perderse ha por las otras cosas que le vencen.

<sup>73</sup> [E dixo]: —El que non conosce entre el bien el mal es bestia.

<sup>74</sup> [E dixo]: —E<sup>c</sup> buen amigo es el que desví a sus amigos del mal contra<sup>d</sup> el bien. El que<sup>e</sup> es rezio tuelle el daño a los otros<sup>f</sup> omes. La<sup>g</sup> buena vida es buena ganancia e espensa mesurada.

<sup>75</sup> Escribió<sup>h</sup> [al]<sup>i</sup> rey quando murió su fijo, e dixo: «Dios puso este mundo cosa<sup>j</sup> de tenpestad, e el otro mundo cosa<sup>k</sup> de galardón. E puso la tenpestad d'este mundo en razón del<sup>l</sup> galardón del otro, e el galardón del otro en cambio de la tenpestad d'este mundo, pues toma lo que toma<sup>m</sup> por lo que ha de dar e tenpesta lo que tenpesta por lo que ha de galardonar».

<sup>76</sup> [E dixo]: —El sabio no es sabio<sup>n</sup> fasta que<sup>o</sup> vence las cobdicias de su cuerpo.

<sup>77</sup> [E dixo]: —El mundo pedrica a los que fincan por lo que se van.

<sup>78</sup> [E dixo]: —El mundo es perdimiento a unos e pedricamiento a otros.

---

<sup>a</sup> péganla a otra] pegan la otra DM; El texto de la versión latina varía respecto del que se conserva en las versiones castellanas, que añaden la sentencia «sufrimiento ayuda en la obra», ausente en V.LAT.: «*Et dixit: homines in hoc mundo sunt figure in foliis libri, cuius, uno aperto folio, apparent que sunt in illius facie, et que sunt a parte altera occultantur*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 448), «Y dijo: los hombres en este mundo son como figuras en los folios de un libro que, cuando es abierto un folio, parece que están en la misma cara, y están ocultas en la otra parte».

<sup>b</sup> entropieça] estropieça D

<sup>c</sup> e] el M

<sup>d</sup> contra] escontra DM

<sup>e</sup> que] om. M

<sup>f</sup> otros] om. D

<sup>g</sup> la] e la M

<sup>h</sup> escribió] e escribió M

<sup>i</sup> al DM] el C

<sup>j</sup> cosa] casa M

<sup>k</sup> cosa] casa M

<sup>l</sup> del] de D

<sup>m</sup> toma lo que toma] lo que toma toma D; toma lo que toma (lo que toma *cancell.*) M

<sup>n</sup> no es sabio] lac. M

<sup>o</sup> fasta que] de aquí fasta que M

<sup>79</sup> [E dixo]: —El que fía en el mundo sabiendo cuál es, es engañado. E el que sospecha<sup>a</sup> en él es acucioso.

<sup>80</sup> [E dixo]: —Avenimiento de las cosas como omne quiere, fázele perder el seso.

<sup>81</sup> E diole uno de sus diciplos algo, e recibíolo e desí lloró. E preguntáronle por qué llorava. E él<sup>b</sup> dixo: —Porque fiz perder el amor porque recebí galardón.

<sup>82</sup> [E dixo]: —Sey a tu padre e a tu madre como<sup>c</sup> quieress<sup>d</sup> que sean a ti tus fijos<sup>e</sup>.

<sup>83</sup> [E dixo]: —Non rías mucho nin te aires, ca estas son dos obras de necesidad.

<sup>84</sup> [E dixo]: —De lo que avemos verguença de lo<sup>f</sup> fazer, conviénenos<sup>g</sup> que ayamos verguença de lo dezir.

<sup>85</sup> [E dixo]: —Lidia con las cobdicias de la mancebía e apremialas, ca<sup>h</sup> esta<sup>i</sup> es la más fermosa vestidura<sup>j</sup> que tú vestir puedes<sup>k</sup>. E si <sup>[16vb]</sup> quisieres fazer alguna villanía en poridad, sepas de<sup>l</sup> cierto que se no puede encobrir de los omnes, pues ave verguença de Dios, e de tu alma e de los omnes. Escucha<sup>m</sup> a los sabios, e aprende d'ellos e puna en aver buena fama.

<sup>86</sup> [E dixo]: —Guárdate de mezcla, aunque<sup>n</sup> sea mentira, ca<sup>o</sup> todos los omnes no conocen la verdad, e todos an orejas.

<sup>87</sup> E enbiole dezir Platón: —Quiérote preguntar por estas tres cosas, e<sup>p</sup> si me respondieres a ellas seré tu disciplo: ¿Quáles<sup>q</sup> son los omnes de que ha omne aver más piada<sup>r</sup>? ¿E por qué se<sup>s</sup> para mal la fazienda de los omnes? ¿E<sup>t</sup> por que recibrá omne buen galardón de Dios?

---

<sup>a</sup> e el que sospecha] e la sospecha e el que sospecha D

<sup>b</sup> él] *om.* M

<sup>c</sup> como] atal como M

<sup>d</sup> quieress] quiera D; querriés M

<sup>e</sup> sean a ti tus fijos] fuesen tus fijos a ti M

<sup>f</sup> lo] *om.* D

<sup>g</sup> conviénenos] conviene M

<sup>h</sup> ca] que M

<sup>i</sup> esta] este DM

<sup>j</sup> la más famosa vestidura] el más famoso vestir DM

<sup>k</sup> vestir puedes] puedes vestir M

<sup>l</sup> de] en D

<sup>m</sup> escucha] e ascucha D; e escucha M

<sup>n</sup> aunque] que M

<sup>o</sup> ca] que M

<sup>p</sup> e] *om.* D

<sup>q</sup> cuáles] la primera es quales M

<sup>r</sup> de que ha omne aver más piada] que ha omne de aver piedat M

<sup>s</sup> e por qué se] la segunda por se para M

<sup>t</sup> e] o D; la tercera M



E respondiolo él<sup>a</sup>: —Los que son más de apiadar<sup>b</sup> son tres: el uno es el<sup>c</sup> bueno quando es en reinado de<sup>d</sup> malo, porque es sienpre<sup>e</sup> endolescido<sup>f</sup> por lo que vee e por lo que oye. E el<sup>g</sup> otro es de ser<sup>h</sup> el sesudo governado por el torpe, porque es sienpre<sup>i</sup> en lazerío e en tristeza. El<sup>j</sup> tercero es el franco si oviere a<sup>k</sup> pedir al escaso, porque le es gran quebranto. E páranse mal las faziendas de los omnes quando el buen consejo fuere<sup>l</sup> en quien no es oído e las armas en quien no las usa, e el aver en quien no lo despiende. Rescibe<sup>m</sup> el omne el buen galardón de Dios por mucho gradescer a él, e por obedescerle mucho e por quitarse de pecado.

E bino Platón a él<sup>n</sup> e fizose su disciplo fasta que<sup>o</sup> finó.

<sup>88</sup> E dixo: —Despreciad la muerte e bivrán vuestras<sup>p</sup> almas, e seguid la justicia e seredes sabios.

<sup>89</sup> [E dixo]: —La folgura de los sabios es en [fallar la verdat, e la folgura de los nescios es fallar vanidat]<sup>q</sup>.

<sup>90</sup> [E dixo]: —Convien al sesudo que fable<sup>r</sup> con el necio como fabla el físico con el enfermo.

<sup>91</sup> [E dixo]: —El que demanda el mundo no puede estorcer de dolor por lo que <sup>[17ra]</sup> non ha, porque no lo ha<sup>s</sup>. E por lo que ha<sup>t</sup>, porque se teme de lo perder, e aunque sea

---

<sup>a</sup> él] *om.* M

<sup>b</sup> apiadar] enpiedar D; apiedar M

<sup>c</sup> el] *om.* D

<sup>d</sup> de] del D

<sup>e</sup> es sienpre] sienpre es M

<sup>f</sup> endolescido] endolorescido DM

<sup>g</sup> el] *om.* D

<sup>h</sup> ser] seer M

<sup>i</sup> es sienpre] sienpre es M

<sup>j</sup> el] e el M

<sup>k</sup> a] de M

<sup>l</sup> fuere] es M

<sup>m</sup> rescibe] e rescibe DM

<sup>n</sup> a él] e fue a él M

<sup>o</sup> fasta que] de aquí o D; desde estonce fasta que M

<sup>p</sup> vuestras] las D; las vuestras M

<sup>q</sup> fablar la verdat, e la folgura de los nescios es fablar vanidat M] follar vanidad *alt. om.* C; fallar vanidat *alt. om.* D; Enmiendo *fablar* por *fallar* para restituir el sentido original, conservado en la versión latina: «*Et dixit: Quies sapientis est invencio veritatis et quies ignorantis est invencio vanitatis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 449), «Y dijo: la tranquilidad del sabio es descubrir la verdad, y la tranquilidad del ignorante es descubrir la vanidad».

<sup>r</sup> fable] fabla D

<sup>s</sup> porque no lo ha] porque no lo an D; *lac.* M

<sup>t</sup> e por lo que ha] e por lo que an D; *lac.* M

seguro de lo no perder porque es cierto que lo dexará a otro después de su muerte, pues en todas maneras ha pesar.

<sup>92</sup> E dixo a un su diciplo: —Fijo, abóndete del mundo de comer lo que te tollere<sup>a</sup> la fanbre; [e de]<sup>b</sup> beber, lo que te quebrare<sup>c</sup> la sed; e de vestir, lo que te cobriere. E sirve a tu alma e non ayas por qué falagar a otro<sup>d</sup>. E sigue buenas obras e aprende la sabiduría<sup>e</sup> de los mejores que fueren en tu tienpo. E guárdate del lazo que las mugeres<sup>f</sup> arman en la tierra a los varones, que es destorvador<sup>g</sup> de la sabiduría<sup>h</sup> e faze aver mal estado.

<sup>93</sup> [E dixo]: —El que demanda el mundo es de poca vida e de mucho pensar.

<sup>94</sup> [E dixo]: —El que demanda el mundo es como<sup>i</sup> el que entra en la mar: si estuerce<sup>j</sup> dize que se aventuró, e si muere dize que se engañó.

<sup>95</sup> [E dixo]: —El que<sup>k</sup> demanda el mundo es tal como<sup>l</sup> el que cata el çarap<sup>m</sup>, que cuida que es agua de que se farte, e aquéxase<sup>n</sup> en ir a él. E quando llega a él no falla lo que cuida e finca con la su<sup>o</sup> sed e pierde su lazerío.

<sup>96</sup> [E dixo]: —La vida del omne es en este mundo como<sup>p</sup> la sonbra que no ha firmeza<sup>q</sup> e múdase de un logar a otro.

<sup>97</sup> [E dixo]: —El ome en este mundo es<sup>r</sup> penado en<sup>s</sup> todos sus estados, que no le<sup>t</sup> finca lo que gana de sus cosas ni le dura ningún sabor de sus sabores<sup>u</sup>, e ha<sup>v</sup> sienpre pesar por<sup>w</sup> sus amigos que pierde en él.

---

<sup>a</sup> tollere] tolliere D; tirare M

<sup>b</sup> e de D] de C; e del M

<sup>c</sup> quebrare] quebrantare D

<sup>d</sup> otro] otrie M

<sup>e</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>f</sup> mugeres] mugieres D

<sup>g</sup> destorvador] estorvador M

<sup>h</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>i</sup> es como] es tal como M

<sup>j</sup> estuerce] estorcire DM

<sup>k</sup> el que] e qui D

<sup>l</sup> es tal como] diz que es tal como M

<sup>m</sup> çarap] sarab DM

<sup>n</sup> aquéxase] crucia DM

<sup>o</sup> su] om. M

<sup>p</sup> es en este mundo como] en este mundo es como DM

<sup>q</sup> no ha firmeza] firmedunbre DM

<sup>r</sup> en este mundo es] es en este mundo M

<sup>s</sup> en] de D

<sup>t</sup> no le] le non M

<sup>u</sup> sabores] sobores D

<sup>v</sup> ha] om. M

<sup>w</sup> por] om. M

<sup>98</sup> [E dixo]: —El amor d'este<sup>a</sup> mundo faze ensordar los oídos de no oír la sabiduría<sup>b</sup> e faze cegar<sup>c</sup> los visos<sup>d</sup> de no ver<sup>e</sup> la lunbre de la verdad.

<sup>99</sup> [E dixo]: —El amor d'este mundo faze ganar enbidia<sup>f</sup> e estor<sup>[17rb]</sup>va fazer<sup>g</sup> bien.

<sup>100</sup> [E dixo]: —Este mundo desengaña aquel que le<sup>h</sup> dexa en que le demuestra el su mudamiento, e engaña a quien le<sup>i</sup> demanda en que le da una poca<sup>j</sup> de sabor, desí<sup>k</sup> torna con<sup>l</sup> él con mucha amargura.

<sup>101</sup> [E dixo]: —El que quiere usar la verdad más de lo que usa el rey, guárdese de lo servir.

<sup>102</sup> [E dixo]: —El que sirve a otro<sup>m</sup> sinon a sí no es libre.

<sup>103</sup> [E dixo]: —Non jures sinon por lo que sabes de verdad, ni obres<sup>n</sup> sinon según que conviene, nin comiences ninguna cosa sinon la<sup>o</sup> que eres cierto de fazer buena fin.

<sup>104</sup> E díxole un omne: —Sócrates, ¿cómo eres pobre<sup>p</sup>?

E él<sup>q</sup> díxole<sup>r</sup>: —Si tú supieses qué es pobreza, mayor duelo avríes de la tu pobredad<sup>s</sup> que de la mía.

<sup>105</sup> [E dixo]: —La mayor maravilla del mundo es del<sup>t</sup> omne sesudo aver pesar.

<sup>106</sup> [E dixo]: —La muerte es necesaria e non la aborresce sinon el que fizo tuerto e poca justicia, e es seguro del mal que ha<sup>u</sup> de recibir después de la muerte.

---

<sup>a</sup> d'este] en este D

<sup>b</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>c</sup> cegar] cerrar D

<sup>d</sup> los visos] el viso M

<sup>e</sup> ver] veer M

<sup>f</sup> enbidia] (cobdicia *cancell.*) enbidia M

<sup>g</sup> fazer] de fazer DM

<sup>h</sup> aquel que le] al que·l D; al que le M

<sup>i</sup> a quien le] al que·l D

<sup>j</sup> una poca] un poco M

<sup>k</sup> desí] después M

<sup>l</sup> con] sobre DM

<sup>m</sup> otro] otrie M

<sup>n</sup> obres] nonbres D

<sup>o</sup> la] de la M

<sup>p</sup> pobre] poble D

<sup>q</sup> él] *om.* M

<sup>r</sup> díxole] dixo D

<sup>s</sup> pobredad] pobreza M

<sup>t</sup> del] de M

<sup>u</sup> ha] an D

<sup>107</sup> [E dixo]: —¡Cómo es manifiesta la bondad de la muerte! Ca<sup>a</sup> ella faz trasmutar del mundo de la desonra al mundo de la onra, e del mundo finable al<sup>b</sup> mundo fincable, e del mundo<sup>c</sup> de la necedad al mundo del seso e del mundo de la lazería al mundo de la folgura.

<sup>108</sup> E dixo: —Por la muerte folgarás de tus contrarios<sup>d</sup>, e encontrarte as con los buenos, tus semejables<sup>e</sup>.

<sup>109</sup> [E dixo]: —¡Cómo es ligera la muerte al que es cierto de lo que es después d'ella<sup>f</sup>! ¡E cómo es grave al que duda en lo que es después d'ella!

<sup>110</sup> [E dixo]: —El que faze buena vida, faze buena muerte.

<sup>111</sup> [E dixo]: —Mejor es la muerte que la vida desonrada en este mundo.

<sup>112</sup> [E dixo]: —La muerte es folgura del que es siervo de la su cobdicia, que quanto más se aluenga la<sup>g</sup> su vida, tanto serán más en el mundo las sus cobdicias.

<sup>113</sup> [E dixo]: —La muerte del malo faze <sup>[17va]</sup> al mundo folgar de la su maldad.

<sup>114</sup> [E dixo]: —La muerte es buena al bueno e al malo: al bueno<sup>h</sup>, por recebir galardón por las sus buenas obras que fizo e por se encontrar con los buenos de sus amigos; e al malo<sup>i</sup> por no crecer en<sup>j</sup> sus pecados.

<sup>115</sup> [E dixo]: —La vida juzga tuerto entre los bivos<sup>k</sup>, e la muerte jusga derecho entre los muertos.

<sup>116</sup> [E dixo]: —¡Cómo<sup>l</sup> es feo el llorar por el que matan a tuerto, e cómo es bueno por el que mata a otro a tuerto<sup>m</sup>! Ca el que matan a tuerto<sup>n</sup> conviene de se alegrar por la su muerte por el bien que ha de recebir. E el que mata a tuerto<sup>o</sup> conviénele<sup>p</sup> de se doler por el mal que ha de recebir.

---

<sup>a</sup> ca] que M

<sup>b</sup> mundo finable al] *lac.* D

<sup>c</sup> e del mundo] *lac.* D

<sup>d</sup> contrarios] contrallos M

<sup>e</sup> semejables] semejantes D

<sup>f</sup> que es cierto de lo que es después d'ella] que es cierto de lo que es cierto de lo que es después d'ella (e dixo el que *cancell.*) M

<sup>g</sup> la] *om.* M

<sup>h</sup> al bueno] es buena al bueno M

<sup>i</sup> e al malo] e es buena al malo M

<sup>j</sup> crecer en] conocer M

<sup>k</sup> bivos] omnes vivos D

<sup>l</sup> cómo] e cómo M

<sup>m</sup> e cómo es bueno por el que mata a otro a tuerto] *lac.* D

<sup>n</sup> ca el que matan a tuerto] *lac.* M

<sup>o</sup> mata a tuerto] matan a derecho D

<sup>p</sup> conviénele] conviene M

<sup>117</sup> [E dixo]: —El que se teme de alguna cosa ha de obrar con que se segure<sup>a</sup> d'ella, pues el que<sup>b</sup> teme la muerte obre con que se pueda estorcer de su peligro.

<sup>118</sup> [E dixo]: —Quando quisieres fazer alguna cosa, cata las razones por que se faze, e<sup>c</sup> si las podieres aver, trabaja en la fazer, e<sup>d</sup> si no, quítate d'ella<sup>e</sup>, ca<sup>f</sup>, ¿cómo podrás alcançar lo que sus razones no<sup>g</sup> pueden aver?

<sup>119</sup> [E dixo]: —Mejor es al<sup>h</sup> omne que onre a sí con mengua que que<sup>i</sup> desonre<sup>j</sup> a sí en pedir algo al que tiene por mucho lo poco que le da<sup>k</sup>, e tiene por poco lo que desonró<sup>l</sup> a sí con pedirle.

<sup>120</sup> [E dixo]: —Non tengas que algo te ha fecho el que te lo fizo desonrándote, ca [mayor es la pérdida]<sup>m</sup> de la tu onra que la ganancia que feziste.

<sup>121</sup> E viéronle<sup>n</sup> aprender la música seyendo viejo, e dixéronle: —¿No as verguença de aprender en la vegez<sup>o</sup>?

E dixo: —Mayor verguença es de<sup>p</sup> ser necio en la mi vejez.

<sup>122</sup> E vio un mancebo que avía<sup>q</sup> gastado su aver, que cogía<sup>r</sup> las<sup>s</sup> olivas e comiólas<sup>t</sup>. E díxole: —Si estas olivas te abondasen para el tu comer, no verníes<sup>u</sup> a esta mengua.

<sup>123</sup> [E dixo]: —El mayor rey es el<sup>v</sup> que [<sup>17vb</sup>] vence a sus cobdicias.

<sup>124</sup> E preguntáronle<sup>w</sup>: —¿Quáles cosas son las más sabrosas?

---

<sup>a</sup> segure] asegure M

<sup>b</sup> que] om. D

<sup>c</sup> e] om. M

<sup>d</sup> e] om. D

<sup>e</sup> d'ella] d'ello M

<sup>f</sup> ca] e M

<sup>g</sup> no] om. D

<sup>h</sup> al] a D; el M

<sup>i</sup> que] om. M

<sup>j</sup> desonre] se desonre D

<sup>k</sup> da] dan D

<sup>l</sup> desonró] desonra M

<sup>m</sup> mayor es la pérdida DM] mejor es la poridad *alt.* C; «(...) *quia maius est damnum inhonorationis quam lucrum quod fecisti*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 451-452), «(...) porque es mayor el daño deshonoroso que la ganancia que hiciste».

<sup>n</sup> viéronle] viéronlo D

<sup>o</sup> vegez] tu vejez DM

<sup>p</sup> es de ser] he en ser D; es en seer M

<sup>q</sup> avía] avié M

<sup>r</sup> cogía] cogié M

<sup>s</sup> las] om. M; comiélas M

<sup>t</sup> comiólas] comíalas D

<sup>u</sup> verníes] vernías D

<sup>v</sup> el] om. D

<sup>w</sup> preguntáronle] dixiéronle M

E dixo: —Ganar saber e oír novas que no fueron oídas<sup>a</sup>.

<sup>125</sup> [E dixo]: —La más noble cosa que siguen<sup>b</sup> los moços es el saber que los desvía de las malas obras.

<sup>126</sup> [E dixo]: —La mejor cosa que ome gana es amigo<sup>c</sup> leal.

<sup>127</sup> E oyó a un omne dezir<sup>d</sup>: —Más seguro es el omne por el callar que por el falar, ca por el mucho falar puede caer en gran yerro.

[E dixo]<sup>e</sup>: —Esto no contesce al que save<sup>f</sup> qué fabla<sup>g</sup>. Mas el nescio yerra, quier<sup>h</sup> fable poco, quier<sup>i</sup> mucho<sup>j</sup> <sup>2</sup>.

<sup>128</sup> [E dixo]: —La pro del callar es más que la pro del falar. El daño del falar es mayor que el daño del callar.

<sup>129</sup> [E dixo]: —El sesudo es conocido por el mucho callar<sup>k</sup>, e el necio por el mucho falar.

<sup>130</sup> [E dixo]: —Grande sería la ganancia del<sup>l</sup> que calla, que no fuese en ál sinon en folgar<sup>m</sup> de la disputación quanto más que gana buena fin por él.

<sup>131</sup> [E dixo]: —El que no calla por sí avrá de callar por fuerça por otro, e valdrá menos por ello.

<sup>132</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —El que<sup>o</sup> calla<sup>p</sup> fasta que le<sup>q</sup> fagan falar es mejor que<sup>r</sup> el que fabla fasta que le fagan callar.

<sup>133</sup> [E dixo]: —La fabla es en poder del omne mientra no la dixere, e después que la dixere sale de su poder.

---

<sup>a</sup> ganar saber e oír novas que no fueron oídas] son tres ganar aver e despende saber e oír novas que no fueron oídas M; «Respondit: *acquirere scienciam et audire rumores nondum auditos*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 452), «Respondió: ganar sabiduría y oír novas que nunca fueron escuchadas».

<sup>b</sup> siguen] siguan M

<sup>c</sup> amigo] el amigo M

<sup>d</sup> a un omne dezir] dezir a un omne M

<sup>e</sup> e dixo M] e CD

<sup>f</sup> que save] cuerdo M

<sup>g</sup> fabla] falar D

<sup>h</sup> quier] si quier M

<sup>i</sup> quier] si quier M

<sup>j</sup> quier fable poco quier mucho] quier fable mucho quier fable poco D

<sup>k</sup> mucho callar] callar mucho D

<sup>l</sup> del] de D

<sup>m</sup> folgar] el folgar M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>o</sup> calla por sí avrá de callar por fuerça por otro e valdrá menos por ello el que] *lac.* M

<sup>p</sup> calla] fabla M

<sup>q</sup> fasta que le] d'aquí o l D

<sup>r</sup> que] que no M

<sup>134</sup> [E dixo]: —El que ha poder de no falar sinon en su lugar, mayor poder ha de non fazer ningún fecho sinon en su lugar.

<sup>135</sup> [E dixo]: —El falar es la<sup>a</sup> llave del mal, e el callar es la<sup>b</sup> cerradura d'él.

<sup>136</sup> [E dixo]: —El callar es bueno<sup>c</sup> en los más de los logares, e el falar es malo en los más de los lugares.

<sup>137</sup> [E dixo]: —Si<sup>d</sup> el omne fabla es conosciado si es conplido o menguado, e si calla es en duda.

<sup>138</sup> [E dixo]: —El que sabe que ay otro<sup>e</sup> que cate la su palabra, mejor es que la cate él mesmo ante que gela cate otro.

<sup>139</sup> E dixo a un su disciplo: —La palabra es contada<sup>f</sup> sobre ti, pues puna en la dezir derecha<sup>g</sup>, si no más vale que te calles.

<sup>140</sup> [E dixo]: —El que se duele por la palabra es seguro de no ser ferido.

<sup>141</sup> [E dixo]: —El<sup>h</sup> que calla cata las palabras de los otros, e el que fabla<sup>i</sup>, los otros <sup>[18ra]</sup> catan<sup>j</sup> la<sup>k</sup> su palabra<sup>l</sup>.

<sup>142</sup> [E dixo]: —Despreciad<sup>m</sup> la muerte, porque no ha otra amargura sino el temor d'ella.

<sup>143</sup> E preguntáronle<sup>n</sup>: —¿Cuál es la buena ganancia?

E él<sup>o</sup> dixo: —La que cresce espendiéndola<sup>p</sup>.

<sup>144</sup> [E dixo]: —Non sea la tu puna en ganar aver menos de la tu puna en servirte bien d'él.

<sup>145</sup> [E dixo]: —La beodez desafeita<sup>q</sup> el alma, e qual cosa es [peor]<sup>r</sup> de beber que la que esto faze.

---

<sup>a</sup> la] *om.* M

<sup>b</sup> la] *om.* M

<sup>c</sup> bueno] buenos D

<sup>d</sup> si] e si D

<sup>e</sup> otro] otrie M

<sup>f</sup> es contada] contada es M

<sup>g</sup> derecha] derechamente M

<sup>h</sup> el] e el D

<sup>i</sup> fabla] fabló D

<sup>j</sup> los otros catan] cátanle los otros M

<sup>k</sup> la] *om.* M

<sup>l</sup> su palabra] sus palabras D

<sup>m</sup> despreciad] non despreciaz M

<sup>n</sup> preguntáronle] dixieronle M

<sup>o</sup> él] *om.* M

<sup>p</sup> espendiéndola] despendiendo M

<sup>q</sup> desafeita] desfea M

<sup>r</sup> peor DM] *om.* C

<sup>146</sup> [E dixo]: —El que va con el mundo según él va non es para rescebir d'él consejo<sup>a</sup>, ca<sup>b</sup> no lo dará si no según su voluntad, ca<sup>c</sup> el que no<sup>d</sup> sigue el mundo [es el su amor voluntual, e el que non lo sigue es el su amor intelectual]<sup>e</sup>.

<sup>147</sup> [E dixo]: —El buen consejo muestra<sup>f</sup> la fin de la cosa en su<sup>g</sup> comienço.

<sup>148</sup> E díxole una muger garrida: ¡Viejo, cómo es feo el tu rostro!

E él<sup>h</sup> díxole: —Si no porque eres espejo turvio<sup>i</sup>, parescería en ti<sup>j</sup> la mi fermosura.

<sup>149</sup> [E dixo]: —El que guarda la poridad es sesudo, e el que la descubre no ha seso.

<sup>150</sup> [E dixo]: —Conviene al omne que encubra la poridad que le es dicha por poridad, e esle más agradescido al que la encubre, maguer<sup>k</sup> gela no digan en<sup>l</sup> poridad, e<sup>m</sup> es nobleza del alma.

<sup>151</sup> [E dixo]: —Quando la tu poridad no te cabe en el<sup>n</sup> coraçón, menos cabrá en<sup>o</sup> coraçón de otro.

<sup>152</sup> E dixéronle: —¿El sesudo por qué demanda consejo?

E él dixo: —Demanda consejo porque teme a<sup>p</sup> la su voluntad, que está mezclada con el su seso.

---

<sup>a</sup> consejo] buen consejo D

<sup>b</sup> ca] que M

<sup>c</sup> ca] om. M

<sup>d</sup> no] om. M

<sup>e</sup> es el su amor voluntual e el que non lo sigue es el su amor intelectual M] es el su amor intelectual *alt.* CD; las versiones castellanas han conservado una oración («ca el que no sigue el mundo es el su amor [...] intelectual») que no se encuentra en el correspondiente pasaje de V.LAT.: «*Qui incedit in mundo secundum sui dispositionem, non est requirendus ad danda anime consilia, quia non dabit nisi arbitrio voluntatis in qua quiescit*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 453); «Quien sigue al mundo según su disposición no es necesitado para recibir consejos del alma, porque no dará sino voluntad arbitraria en la que detenerse».

<sup>f</sup> muestra] demuestra M

<sup>g</sup> su] el su D

<sup>h</sup> él] om. M

<sup>i</sup> turvio] tu rostro D; «*Qui respondit: nisi esses speculum turbidum, videretur in te melius mea pulcritudo*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 453), «Respondió: salvo porque eres espejo turbio, se vería en ti mejor mi belleza».

<sup>j</sup> ti] om. D

<sup>k</sup> maguer] maguer que M

<sup>l</sup> en] por DM

<sup>m</sup> e] om. D; e dixo cobrir la poridat M; el texto varía en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 453), que no incluye la última sección de la sentencia («e es nobleza del alma»). CROMBACH (1971, p. 61) reconoce esta sección como una sentencia independiente (nº 152 en su edición).

<sup>n</sup> el] tu M

<sup>o</sup> en] en el M

<sup>p</sup> a] om. D



<sup>153</sup> [E dixo]: —Si sopiese el que mucho usa comer dulce<sup>a</sup> que se melezinarié por comer agro<sup>b</sup>, no lo usaríe comer tanto.

<sup>154</sup> [E dixo]: —El que es de buenas maneras faze buena vida e salva<sup>c</sup>, e alléganse<sup>d</sup> a el<sup>e</sup> los omnes. E el que es de malas maneras faze mala vida, e fuyen d'él los omnes.

<sup>155</sup> E dixo a un su disciplo: —Fijo, guárdate de fiar<sup>f</sup> en el mundo, ca<sup>g</sup> nunca dio lo que prometió a los que fueron ante de ti<sup>h</sup> nin lo dará<sup>i</sup> a ti<sup>j</sup>. E usa de ser<sup>k</sup> de buenas maneras e serás amado, e<sup>l</sup> aunque seas de feo rostro, la<sup>m</sup> fermosura de tus maneras encobrirá la<sup>n</sup> fealdad de tu fechura.

<sup>156</sup> E castigó a sus discípulos e díxo<sup>[18rb]</sup>les: —Acostunbradvos de vos abondar con lo poco e conoceredes la mejoría quando oviéredes más, e faredes buena vida. E non tengades por poco la poca cosa quando vos acaesciere, ca<sup>o</sup> puede crecer e fazerse grande. E criad los vuestros amigos con el vuestro amor e no gelo mostredes<sup>p</sup> toda ora<sup>q</sup>.

<sup>157</sup> E preguntáronle: —¿Quánto a entre la verdad e la mentira?

E él<sup>r</sup> dixo: —Quanto ha<sup>s</sup> entre el ojo e la oreja.

<sup>158</sup> [E dixo]: —El que demanda demás de lo que ha menester no se aprovecha de lo que ha.

<sup>159</sup> [E dixo]: —Las cobdicias son ramos del alma que es de<sup>t</sup> mala conpostura.

<sup>160</sup> [E dixo]: —Rescibe desculpamiento de los omnes e perderás el su desamor.

---

<sup>a</sup> dulce] cosa dulce D

<sup>b</sup> agro] amargo D

<sup>c</sup> salva] salva su alma *add.* M

<sup>d</sup> alléganse] fuyen *alt.* D; ámanlo *alt.* M

<sup>e</sup> a él] d'él D; *om.* M

<sup>f</sup> fiar] fiuzar D

<sup>g</sup> ca] que M

<sup>h</sup> ante de ti] delante M

<sup>i</sup> dará] dará agora D

<sup>j</sup> nin lo dará a ti] e ante que nin lo dará a nós *add.* M

<sup>k</sup> ser] seer M

<sup>l</sup> e] *om.* M

<sup>m</sup> la] ca la M

<sup>n</sup> la] la tu D

<sup>o</sup> ca] que M

<sup>p</sup> mostredes] demostrades M

<sup>q</sup> toda ora] toda vía D; todo en una ora M

<sup>r</sup> él] *om.* M

<sup>s</sup> ha] ay M

<sup>t</sup> de] *om.* M

<sup>161</sup> [E dixo]: —Fazer<sup>a</sup> derecho es ramo de buen pensamiento e la obra, según voluntad, no es acucia<sup>b</sup>.

<sup>162</sup> E dixo a un su diciplo: —No fies en el tienpo, ca aína fallestes al que en él fia<sup>c</sup>.

<sup>163</sup> E dixo a un su diciplo: —Fijo<sup>d</sup>, no te engañes por la fermosura de tu mancebía nin por la salud de tu cuerpo, ca la fin de tu<sup>e</sup> salud es enfermedad e la fin de la enfermedad es muerte<sup>f</sup>. E<sup>g</sup> no puedes estorcer de las enfermedades d'este mundo, ca non ha ningún gozo sin dolor, nin claridad sin turbamiento, nin vicio sin lazerío, nin ayuntamiento sin departimiento, nin<sup>h</sup> allegamiento sin destajamiento<sup>i</sup>.

<sup>164</sup> [E dixo]: —Los acaescimientos del mundo son perdimiento a algunos e predicamiento a otros.

<sup>165</sup> [E dixo]: —Al que faze el<sup>j</sup> mundo alegrar<sup>k</sup> de su enemigo, ¿cómo le<sup>l</sup> fará aína al su enemigo alegrar<sup>m</sup> d'él?

<sup>166</sup> E díxole un omne: —Fablé de ti con Fulán<sup>n</sup>, e dixo que te no conosce.

E díxole<sup>o</sup>: —A él faze mengua de me no<sup>p</sup> conocer, e a mí no faze mengua en lo no conocer<sup>q</sup>, ca<sup>r</sup> yo<sup>s</sup> non he por qué aver cuidado de no conocer al omne vil<sup>t</sup>, e el que me no conoce es vil.

<sup>167</sup> [E dixo]: —El que pone a sí<sup>u</sup> en el estado que le conviene es seguro del peligro del mundo.

---

<sup>a</sup> fazer] faz D

<sup>b</sup> acucia] agucia D

<sup>c</sup> e dixo a un su diciplo no fies en el tienpo ca aína fallestes al que en él fia] *lac.* DM; «*Et dixit cuidam discipulo: non confidas in tempore, quia cito deficit confidenti*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 454), «Y dijo a un discípulo: no confies en el tiempo, porque pronto falla al que en él confía».

<sup>d</sup> fijo] *om.* M

<sup>e</sup> tu] la M

<sup>f</sup> muerte] mejor D

<sup>g</sup> e] ca M

<sup>h</sup> sin departimiento nin] *lac.* M

<sup>i</sup> sin destajamiento] *lac.* M

<sup>j</sup> el] al D

<sup>k</sup> alegrar] allegar D

<sup>l</sup> cómo le] con·l D

<sup>m</sup> alegrar] alegar D

<sup>n</sup> fulán] fulano M

<sup>o</sup> díxole] dixo M

<sup>p</sup> de me no] en lo non DM

<sup>q</sup> e a mí no faze mengua en lo no conocer] *lac.* DM

<sup>r</sup> ca] que DM

<sup>s</sup> yo] *om.* M

<sup>t</sup> de no conocer al omne vil] en conocer el vil M

<sup>u</sup> pone a sí] puna M

<sup>168</sup> [E dixo]: —El sesudo es el que da derecho de sí<sup>a</sup> a otro<sup>b</sup> e non toma<sup>c</sup> de otro<sup>d</sup> el derecho que ha de aver.

<sup>169</sup> [18va] [E dixo]: —El que finche su alma del<sup>e</sup> amor del mundo, finchela<sup>f</sup> de tres cosas: pobreza que nunca abrá, riqueza e fuzia<sup>g</sup> que nunca allegará al su fin, e embargo que nunca<sup>h</sup> avrá cabo.

<sup>170</sup> [E dixo]: —Al que ha menester que le<sup>i</sup> castigues que encubra la tu poridad, no gela digas.

<sup>171</sup> [E dixo]: —Después que no puede omne estorcer en este mundo de cuidado, lo<sup>j</sup> mejor es que cuide<sup>k</sup> ir al reino<sup>l</sup> fincable.

<sup>172</sup> [E dixo]: —Mayor fuzia<sup>m</sup> ha en el sesudo que va atrás<sup>n</sup> que en el loco que va adelante.

<sup>173</sup> Preguntó·l<sup>o</sup> un<sup>p</sup> omne: —¿Por qué es salobre el agua de la mar<sup>q</sup>?

E díxole<sup>r</sup>: —Dime la pro que avrás en lo saber e dezírtelo he.

<sup>174</sup> E dixéronle: —¿Qué ganaste por la sabiduría<sup>s</sup>?

E dixo<sup>t</sup>: —Por ella só como el que está en la orilla del mar<sup>u</sup>, e cata a los necios<sup>v</sup> cómo se trastornan en<sup>w</sup> sus<sup>x</sup> ondas.

---

<sup>a</sup> de sí] a sí e M

<sup>b</sup> otro] otrie DM

<sup>c</sup> toma] tema D

<sup>d</sup> otro] otrie DM

<sup>e</sup> del] de D

<sup>f</sup> finchela] e *alt.* D

<sup>g</sup> e fuzia] a fiuza D; e fiuza M

<sup>h</sup> allegará al su fin e embargo que nunca] *lac.* D

<sup>i</sup> le] *om.* M

<sup>j</sup> lo] *om.* M

<sup>k</sup> cuide] ayude D

<sup>l</sup> ir al reino] en el mundo DM

<sup>m</sup> fuzia] fiuza D

<sup>n</sup> atrás] adelante M

<sup>o</sup> preguntó·l] e preguntó·le M

<sup>p</sup> un] tu D

<sup>q</sup> salobre el agua de la mar] el agua del mar salobre D; el agua de la mar salobre M

<sup>r</sup> díxole] dixo M

<sup>s</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>t</sup> dixo] dixo·l D

<sup>u</sup> del mar] de la mar M

<sup>v</sup> necios] peces *alt.* D; «*Respondit: sum velut homo expositus littore maris ad videndum simplices et ignaros qui girant se in undis maris*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 455), «Respondió: soy como el hombre expuesto a la orilla del mar viendo a los simples e ignorantes que al girar se hunden en el mar».

<sup>w</sup> cómo se trastornan en] *lac.* M

<sup>x</sup> sus] las D

<sup>175</sup> [E dixo]: —Libertad es servir el omne<sup>a</sup> al bien, e quanto más le sirve tanto es más libre, ca<sup>b</sup> el que no usa el bien no es libre.

<sup>176</sup> [E dixo]: —Non sigas tus cobdicias, e sepas<sup>c</sup> que de la sustancia de los que pasaron eres, e en la posada del que se perdió, posas, e a la materia onde fue tu comienço, tornarás.

<sup>177</sup> [E dixo]: —El que quiere aver amigos, prueve ante<sup>d</sup> si puede desobedescer la<sup>e</sup> su cobdicia e sepa cómo se çufre en no<sup>f</sup> aver lo que le conviene. E si vee que le<sup>g</sup> es ligero, avrá buena vida con sus amigos. Si non vale más<sup>h</sup>, que se aparte.

<sup>178</sup> [E dixo]: —Las mugeres son<sup>i</sup> lazo parado<sup>j</sup> que<sup>k</sup> non cae en él sinon quien se engaña por él<sup>l</sup>.

<sup>179</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —Non ay mayor destorvador que la<sup>n</sup> necedad nin peor<sup>o</sup> mal que la muger.

<sup>180</sup> E vio una<sup>p</sup> muger que llevaba fuego, e dixo<sup>q</sup>: —El levador<sup>r</sup> es peor que el levado<sup>s</sup>.

<sup>181</sup> E vio una muger enferma que se no podié mover en su lecho, e dixo<sup>t</sup>: —El mal queda con el mal.

<sup>182</sup> E vio una muger que llevavan a soterrar e mugeres que lloravan en pos ella<sup>u</sup>, e dixo: —Duélese el mal porque se perdió el<sup>v</sup> mal.

---

<sup>a</sup> el omne] omne D; *om.* M

<sup>b</sup> ca] e M

<sup>c</sup> e sepas] *om.* D

<sup>d</sup> ante] en ante D

<sup>e</sup> la] a la D; ante la M

<sup>f</sup> no] *om.* D

<sup>g</sup> le] *om.* D

<sup>h</sup> vale más] más le vale DM

<sup>i</sup> las mugeres son] la muger es M

<sup>j</sup> parado] armado M

<sup>k</sup> que] en que D

<sup>l</sup> por él] en él e por él M

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>n</sup> la] *om.* M

<sup>o</sup> peor] por D

<sup>p</sup> una] a una D

<sup>q</sup> dixo] dixo·l D

<sup>r</sup> levador] labador D

<sup>s</sup> levado] lavado D

<sup>t</sup> e dixo] *om.* M

<sup>u</sup> ella] d'ella M

<sup>v</sup> perdió el] pierde al DM

<sup>183</sup> E vio una moça que aprendié escrevir, e dixo<sup>a</sup>: —No acrecentedes el mal en<sup>b</sup> el mal.

<sup>184</sup> [E dixo]: —El que quiere estorcer de los engaños del diablo no obedezca a mu<sup>[18vb]</sup>ger<sup>c</sup>, ca<sup>d</sup> las mugeres son escalera parada e<sup>e</sup> non ha el diablo poder sinon en el que sobiere en ella<sup>f</sup>.

<sup>185</sup> [E dixo]: —La necedad del omne es conosciada por tres cosas: por<sup>g</sup> no aver cuidado de enderesçar a sí mesmo, e por<sup>h</sup> no<sup>i</sup> contrallar la su cobdicia, e por<sup>j</sup> guiarse por su<sup>k</sup> muger en lo que sabe e en lo que no sabe.

<sup>186</sup> E dixo a sus diciplos: —¿Queredes que vos demuestre<sup>l</sup> cómo estorceredes<sup>m</sup> de todo mal?

E<sup>n</sup> dixerón: —Sí.

E dixo: —No obedezca ninguno de vos muger<sup>o</sup> por ninguna manera, tan bien en lo que sabe como en lo que no sabe.

E dixéronle: —Pues alguno de nós ha buena madre o buena hermana, ¿es bien<sup>p</sup> de las<sup>q</sup> obedescer?

E díxoles<sup>r</sup>: —Abónde vos lo que vos dixe. Todas son semejantes en el mal.

---

<sup>a</sup> dixo] dixo al maestro que la demostrava *add.* M

<sup>b</sup> en] con DM

<sup>c</sup> a muger] a la muger M

<sup>d</sup> ca] que D

<sup>e</sup> e] que DM

<sup>f</sup> ella] ella e dixo la muger es atal como el árbol de la adelfa que quando viene el torpe que non la conosce come d'ella e mátaalo *add.* M; Adición del ms. M, el copista incluye aquí esta sentencia, que aparece un poco más adelante en este mismo capítulo («Son el árbol del adelfa, que ha fermosa e buena vista, e el que se engaña e come d'él, mátales»). La sentencia tampoco está presente en la versión latina (FRANCESCHINI, 1932, p. 456).

<sup>g</sup> por] la primera por M

<sup>h</sup> e por] la segunda por M

<sup>i</sup> no] *om.* D

<sup>j</sup> e por] la tercera por M

<sup>k</sup> su] la su M

<sup>l</sup> demuestre] muestre D

<sup>m</sup> estorceredes] estorçades M

<sup>n</sup> e] *om.* D

<sup>o</sup> muger] a muger DM

<sup>p</sup> bien] bueno M

<sup>q</sup> las] los M

<sup>r</sup> díxoles] dixo M

<sup>187</sup> [E dixo]: —El que quiere aver poder de demandar la sabiduría<sup>a</sup> no dé poder a las mugeres sobre sí<sup>b</sup>.

<sup>188</sup> E vio una<sup>c</sup> muger que se afeitava, e dixo: —La muger es como fuego<sup>d</sup> que, por amuchiguar la su leña, cresce la su calentura.

<sup>189</sup> E dixéronle: —¿Qué dizes de las mugeres?

E dixo: —Son<sup>e</sup> el árbol del<sup>f</sup> adelfa, que ha fermosa e buena vista, e el<sup>g</sup> que se engaña e<sup>h</sup> come d'él<sup>i</sup>, mátales<sup>j</sup>.

<sup>190</sup> E dixéronle: —¿Cómo denuestras a<sup>k</sup> las mugeres, que si no fueses<sup>l</sup> por ellas no serías tú nin los sabios<sup>m</sup> que son tales como tú?

E él<sup>n</sup> dixo: —La muger es tal como la palma en<sup>o</sup> que ha espinas: si<sup>p</sup> entran en el<sup>q</sup> cuerpo del omne, lláganle<sup>r</sup>, pero lieva buenos dátiles.

<sup>191</sup> E dixéronle: —¿Por qué fuyes de las mugeres?

E dixo: —Porque veo que fuyen ellas del bien e van<sup>s</sup> al mal.

<sup>192</sup> [E dixo]: —El cativo de las mugeres nunca se quita.

<sup>193</sup> [E dixo]: —Al<sup>t</sup> que tienen las mugeres en poder es muerto, maguer sea bivo.

<sup>194</sup> E oyó<sup>u</sup> llamar a un omne: —¡Fuego, fuego!

E díxole: —¿Qué as?

---

<sup>a</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>b</sup> sí] él DM

<sup>c</sup> una] a una M

<sup>d</sup> fuego] el fuego M

<sup>e</sup> son] para vos dixे que son como M

<sup>f</sup> del] de la D

<sup>g</sup> el] al M

<sup>h</sup> e] *om.* D

<sup>i</sup> d'él] d'ella M

<sup>j</sup> mátales] mátales M; e mátales D

<sup>k</sup> a] *om.* DM

<sup>l</sup> fueses] fuese D

<sup>m</sup> sabios] otros sabios M

<sup>n</sup> él] *om.* M

<sup>o</sup> en] *om.* M

<sup>p</sup> si] e si M

<sup>q</sup> el] *om.* D

<sup>r</sup> lláganle] lláganlo M

<sup>s</sup> van] non D

<sup>t</sup> CROMBACH une esta sentencia con la anterior en una sola (nº194 de su ed.), al contrario de lo que sucede en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 456).

<sup>u</sup> oyó] vio D

E él díxole<sup>a</sup>: —He una muger, e<sup>b</sup> quiere a otro más que a mí<sup>c</sup>.

E díxole<sup>d</sup>: —¿No as verguença de querer a quien no te quiere?

E díxole: —Bien me as conortado.

<sup>195</sup> E vio una manceba<sup>e</sup> que aprendíe escrevir, e dixo<sup>f</sup>: —Añades al escurpión vedegan<sup>[19ra]</sup>bre<sup>g</sup> sobre su vedeganbre<sup>h</sup>.

<sup>196</sup> Ei dixéronle: —¿Quáles son las ciencias que conviene mostrar<sup>j</sup> a los moços?

E dixo<sup>k</sup>: —Las<sup>l</sup> que se tiene el grande por envergonçado por no las<sup>m</sup> saber.

<sup>197</sup> E preguntáronle<sup>n</sup>: —¿Desde cuándo començaste a ganar las buenas virtudes<sup>o</sup>?

E él<sup>p</sup> dixo: —Desde que començé a pedricar la<sup>q</sup> mi alma.

<sup>198</sup> [E dixo]: —Quando el omne entendiere en sí que no ha cuidado de ser<sup>r</sup> denostado por demandar la sabiduría<sup>s</sup>, estonce<sup>t</sup> es sabio.

<sup>199</sup> E dixéronle: —La palabra que dexiste a los de la villa no fue creída.

E dixo: —No he cuidado por no ser la palabra<sup>u</sup> creída, mas he cuidado de no ser derecha<sup>v</sup>.

<sup>200</sup> [E dixo]: —El bueno en el más alto estado es el que puna de aver las bondades por sí. E en el segundo estado es quando puna de<sup>w</sup> las aver, oyéndolas de<sup>x</sup> otrie. E el que las yerra a más es vil.

---

<sup>a</sup> él díxole] dixo DM

<sup>b</sup> e] que D

<sup>c</sup> que a mí] que non a mí D

<sup>d</sup> díxole] dixo M

<sup>e</sup> manceba] moça M

<sup>f</sup> dixo] dixo·l D

<sup>g</sup> vedeganbre] veganbre DM

<sup>h</sup> vedeganbre] veganbre DM

<sup>i</sup> e] *om.* D

<sup>j</sup> mostrar] amostrar D

<sup>k</sup> dixo] dixo·l D

<sup>l</sup> las] la D

<sup>m</sup> las] la D

<sup>n</sup> preguntáronle] dixiéronle M

<sup>o</sup> buenas virtudes] virtudes buenas M; buenas venturas D

<sup>p</sup> él] *om.* M

<sup>q</sup> la] a M

<sup>r</sup> ser] seer M

<sup>s</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>t</sup> estonce] *om.* M

<sup>u</sup> la palabra] la mi palabra DM

<sup>v</sup> derecha] derecho D

<sup>w</sup> de] en DM

<sup>x</sup> de] ha M

<sup>201</sup> [E dixo]: —Non podes tornar lo que ovieres dicho nin lo que ovieres fecho, pues guárdate ante.

<sup>202</sup> [E dixo]: —No dexes de fazer el<sup>a</sup> bien maguer veas alguno que te lo desprecie<sup>b</sup>.

<sup>203</sup> E<sup>c</sup> dixo a un su diciplo: —No seas envidioso por lo que es finable<sup>d</sup> e no durable<sup>e</sup>.

<sup>204</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Quítate del<sup>g</sup> mal e de los que lo fazen, e aconpáñate con los sabios e serás bueno por la su conpañía. E ónralos e descubrirete han las sus poridades.

<sup>205</sup> [E dixo]: —Non requieras las tachas de los omes e no requerirán los omes las tuyas.

<sup>206</sup> [E dixo]: —Pon el seso ante ti e<sup>h</sup> en todas tus cosas, e serás bien guiado por lo seguir.

<sup>207</sup> [E dixo]: —No dexes de fazer bien, maguer<sup>i</sup> que te lo no conozcan.

<sup>208</sup> [E dixo]: —Necio es el que estropieça en una piedra dos veces.

<sup>209</sup> E dixéronle: —¡Cómo es feo el tu rostro!

E dixo: —No es en mi<sup>j</sup> poder de no aver mala fechura, pues no devo ser<sup>k</sup> culpado nin es en mi<sup>l</sup> poder de aver buena vista, pues será gradecido por <sup>[19rb]</sup> ella. Mas lo que es en mi<sup>m</sup> poder bien lo afeité conplidamente, como tú desafeitaste lo que era<sup>n</sup> en tu poder.

E díxole<sup>o</sup>: —¿Qué es lo que es<sup>p</sup> en poder del omne de afeitar e de desafeitar<sup>q</sup>?

E dixo Sócrates: —El afeitar es endereçar el seso con sabiduría<sup>r</sup>, e enclarecerle<sup>s</sup> con buen enseñamiento, e amatar<sup>t</sup> la ira con ser çofrido<sup>u</sup>, e vencer la cobdicia<sup>v</sup>, e quebrantar

---

<sup>a</sup> el] *om.* D

<sup>b</sup> te lo desprecie] te lo destorve e lo desprecie D

<sup>c</sup> El contenido de los dichos n° 203-206 aparece fusionado en CROMBACH (1971, p. 65) en una única sentencia (n° 204), al contrario que V.LAT., que los separa (FRANCESCHINI, 1932, p. 457).

<sup>d</sup> es finable] es fincable M; as fincable D

<sup>e</sup> no durable] durable DM

<sup>f</sup> e dixo M] *om.* C; e D

<sup>g</sup> del] de M

<sup>h</sup> e] *om.* M

<sup>i</sup> maguer] e maguer D

<sup>j</sup> mi] mío D

<sup>k</sup> ser] seer M

<sup>l</sup> mi] mío D

<sup>m</sup> mi] mío D

<sup>n</sup> era] es M

<sup>o</sup> e díxole] dixo·l D; dixieronle M

<sup>p</sup> lo que es] *om.* M

<sup>q</sup> e de desafeitar] *om.* M

<sup>r</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>s</sup> enclarecerle] esclarecer M

<sup>t</sup> amatar] matar M

<sup>u</sup> ser çofrido] sufrenia DM

<sup>v</sup> e vencer la cobdicia] *lac.* D



la envidia e domar el alma fasta que<sup>a</sup> sea obediente al bien. E el desafeitar es encobrir el seso de la sabiduría<sup>b</sup>, e ensuziarle con mal enseñamiento, e acender<sup>c</sup> la ira e crecer en la cobdicia bestial.

<sup>210</sup> E dixo a un su diciplo: —Asosiega la tu alma a las tenpestades, ca<sup>d</sup> el que es en este mundo no es seguro de las no aver por ninguna manera.

<sup>211</sup> [E dixo]: —Sey<sup>e</sup> leal al que cree<sup>f</sup> en ti, e fiel al que fía en <sup>g</sup>ti, e serás seguro de no aver mala fin.

<sup>212</sup> [E dixo]: —Faz<sup>h</sup> a los otros lo que querries que fiziesen a ti e no fagas lo que no<sup>i</sup> querrias que te fiziesen<sup>j</sup>.

<sup>213</sup> [E dixo]: —Por las pruebas se castiga el ome, e por el mudamiento del mundo se pedrica.

<sup>214</sup> [E dixo]: —El franco es el que precia el sabor de la buena nonbradía más que el sabor del aver.

<sup>215</sup> [E dixo]: —Çofrimiento<sup>k</sup> es castillo fuerte, e el apresuramiento aduze arrepentimiento e la onra es fruto de la verdad.

<sup>216</sup> [E dixo]: —Por la verdad e por la lealtad onrarte an tus amigos, e por dexar lo que te non<sup>l</sup> aprovecha conplirse a tu<sup>m</sup> bondad.

<sup>217</sup> [E dixo]: —Abonda al omne de saber de los acaescimientos del mundo lo que vee<sup>n</sup>, e cada día puede ende aver nuevo saber<sup>o</sup>.

---

<sup>a</sup> fasta que] desde aquí fasta que M

<sup>b</sup> la sabiduría] de sabencia D; sapiencia M

<sup>c</sup> acender] encender D

<sup>d</sup> ca] que M

<sup>e</sup> sey] e sey D; la sentencia n° 211 está unida en CROMBACH (1971, p. 65) a la anterior (n° 208 de su ed.), pero separada en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 458).

<sup>f</sup> cree] crey D; creye M

<sup>g</sup> en] de M

<sup>h</sup> faz] e faz D

<sup>i</sup> no] om. D

<sup>j</sup> fiziesen] feziesen a ti *add.* D; e no fagas lo que no querrias que te fiziesen] *lac.* M; «*Et dixit: facias aliis quod tibi vis fieri, et non facias quod tibi fieri non vis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 458), «Y dijo: haz a los demás lo que quieres que te hagan a ti, y no hagas lo que no quieres que te hagan a ti».

<sup>k</sup> çofrimiento] el sufrimiento M

<sup>l</sup> te non] non te DM

<sup>m</sup> tu] la tu D

<sup>n</sup> de los acaescimientos del mundo lo que vee] lo que vee de los acaescimientos del mundo DM

<sup>o</sup> saber] sabor D

<sup>218</sup> [E dixo]: —El que busca bien a los omes es onrado, e el que les busca mal es en peligro. E la guarda no aprovecha al torticero, e el justo es seguro. E por el buen<sup>a</sup> recibir gana omne amor de los omnes.

<sup>219</sup> [E dixo]: —El que castiga<sup>b</sup> a sí, <sup>[19va]</sup> gana; e el<sup>c</sup> que no mete mientes en sí<sup>d</sup>, pierde; [e el que çufre, alcanza el bien]<sup>e</sup>, e el que no çufre, arrepíentese<sup>f</sup>; e el que calla, sálvase.

<sup>220</sup> [E dixo]: —Sienbra el bien e segarás alegría.

<sup>221</sup> [E dixo]: —Aver poco e conplir es [onra]<sup>g</sup>. E aver mucho e no conplir es desonra.

<sup>222</sup> [E dixo]: —La conpañ<sup>h</sup> del sesudo es folgura<sup>i</sup>, e la conpañ<sup>h</sup> del necio es lazerío.

<sup>223</sup> [E dixo]: —Quando no supieres, pregunta; e quando errares, emienda el yerro. E quando mal fizieres, arrepíentete<sup>j</sup>; e quando te arrepintieres<sup>k</sup>, quítate dende. E quando fizieres bien a alguno, encúbrete; e quando gelo no<sup>l</sup> fizieres, dale buena escusa.

<sup>224</sup> [E dixo]: —El que te galardona por el tu bien fazer, con gradescimiento da dó<sup>m</sup> ha su derecho. E el que te presta<sup>n</sup> en dezir bien de ti, págale tú con<sup>o</sup> fazerle algo.

<sup>225</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —El sesudo es el que sospecha<sup>q</sup> en el su seso e no se fía en quequier que su alma piense. E<sup>r</sup> el nescio non conosce la su lengua<sup>s</sup> nin escucha a sus desengañadores<sup>t</sup>.

---

<sup>a</sup> buen] bien D

<sup>b</sup> castiga] escatima M; «*Et dixit: qui aspicit se ipsum, lucratur, et qui se ipsum negligit, perdit (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 458), «Y dijo: el que mira a sí mismo, gana, y el que se desatiende a sí mismo, pierde (...)».

<sup>c</sup> el] om. D

<sup>d</sup> en sí] a sí M

<sup>e</sup> e el que çufre, alcanza el bien V.LAT.] «(...) *et qui patiens est consequetur bonum, et qui non, penitebit (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 458), «(...) y el que sufre, alcanzará el bien, y el que no, se arrepentirá (...)».

CROMBACH (1971, p. 66) restituye el pasaje («E el que sufre, falla-se ende bien (...)»), pero no indica su procedencia.

<sup>f</sup> arrepíentese] repíentese D

<sup>g</sup> onra DM] alegría *alt.* C; «*Et dixit: habere modicum et sufficere est honor; habere multum et non sufficere est dedecus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 459), «Y dijo: tener poco y tener suficiente es honor; tener mucho y no tener suficiente es deshonor».

<sup>h</sup> conpañ] conpañía M

<sup>i</sup> folgura] onra D

<sup>j</sup> arrepíentete] repíentete D

<sup>k</sup> arrepintieres] repintieres D

<sup>l</sup> gelo no] *om.* D; non gelo M

<sup>m</sup> da dó] dando *alt.* D

<sup>n</sup> presta] enpresta M

<sup>o</sup> con] en D

<sup>p</sup> e dixo M] *om.* C; e D

<sup>q</sup> sospecha] se sospecha D

<sup>r</sup> e] *om.* D

<sup>s</sup> lengua] mengua D; a sí mesmo M

<sup>t</sup> desengañadores] desengañamientos M

<sup>226</sup> [E dixo]: —Non te aconpañes a ninguno de los omnes, sinon al que conosce a sí, ca<sup>a</sup> el que se aconpaña al que no conoce a sí<sup>b</sup> no puede con él fazer<sup>c</sup> buena vida.

<sup>227</sup> [E dixo]: —El que no ha cuidado de lo que perdió fuelga su alma e enclarece<sup>d</sup> su seso<sup>e</sup>.

<sup>228</sup> [E dixo]: —El que no agradece<sup>f</sup> el bien que le fazen no puede crescer el su bien. E el que escatima al<sup>g</sup> su amigo no puede durar el su<sup>h</sup> amor<sup>i</sup>. El<sup>j</sup> que escatima a sí es seguro que le no<sup>k</sup> escatimará otro<sup>l</sup>.

<sup>229</sup> [E dixo]: —El sesudo es el que se mesura<sup>m</sup> en la su vida<sup>n</sup>, e el que se guarda<sup>o</sup> en su fabla, e el que<sup>p</sup> se cría<sup>q</sup> con los buenos, e el que no ha cobdicia de cosa vil quando la vee.

<sup>230</sup> [E dixo]: —Non ayas verguença de creer la verdad de<sup>r</sup> qualquier que la diga, ca la verdad es noble en sí<sup>s</sup>, e por la su nobleza es noble el que la dize.

<sup>231</sup> [E dixo]: —Lo que faze al omne escusar desonra es mejor que la riqueza que faze al omne aver desonra.

<sup>232</sup> [E dixo]: —El menguado non puede enten<sup>[19vb]</sup>der<sup>t</sup> su mengua, ca<sup>u</sup> si entendiese la mejoría de<sup>v</sup> otrie sobr'él, quebrarse<sup>w</sup> ía de pesar.

<sup>233</sup> E dixo a un omne que fuye vencido de la batalla: —Mal fazes de fuir.

E díxole el omne: —Peor es la muerte.

---

<sup>a</sup> ca] que M

<sup>b</sup> ca el que se aconpaña al que no conoce a sí] *lac.* D

<sup>c</sup> con él fazer] fazer con él M

<sup>d</sup> enclarece] esclarece DM

<sup>e</sup> seso] sello *alt.* D

<sup>f</sup> agradece] gradesce D

<sup>g</sup> al] a D

<sup>h</sup> el su] su M

<sup>i</sup> Esta segunda parte de la sentencia («E el que escatima al su amigo no puede durar el su amor») no aparece en V.LAT.; aunque sí el final (FRANCESCHINI, 1932, p. 459). CROMBACH (1971, p. 67) las separa de la primera parte y las numera por separado en su ed. (nº 226).

<sup>j</sup> el] e el M

<sup>k</sup> le no] non le D

<sup>l</sup> otro] otro ninguno D

<sup>m</sup> mesura] escaptima D

<sup>n</sup> la su vida] su vida DM

<sup>o</sup> guarda] guardó D

<sup>p</sup> el que] quien D

<sup>q</sup> cría] criado M

<sup>r</sup> de] e de D

<sup>s</sup> en sí] *om.* M

<sup>t</sup> entender] emendar la D; entender la M

<sup>u</sup> ca] e M

<sup>v</sup> de] que ha M

<sup>w</sup> quebrarse] quebrantarse M

E díxole Sócrates: —Verdad es que es mejor la vida que<sup>a</sup> la muerte quando se estuerce omne de la muerte a buena vida, mas quando se estuerce a mala vida mejor es la muerte.

<sup>234</sup> E quando lo sacaron de la cárcel para matar, vio a su muger llorar, e díxole: —¿Por qué lloras?

E ella díxole<sup>b</sup>: —¿Cómo no lloraré, que veo que te matan a tuerto?

E díxole Sócrates: —¿Más querries que me matasen por<sup>c</sup> derecho?

<sup>235</sup> [E dixo]: —¿Cativos de la muerte, desatad<sup>d</sup> vuestro cativerio con sabiduría<sup>e</sup>!

<sup>236</sup> [E dixo]: —El que yerra antes que sepa la verdad es perdonado<sup>f</sup>, e el que yerra<sup>g</sup> después que<sup>h</sup> [sabe]<sup>i</sup> la verdad no puede ser perdonado<sup>j</sup>.

<sup>237</sup> E dixo: —El vino e la [sapiencia]<sup>k</sup> no pueden morar en uno, ca<sup>l</sup> son dos contrallos<sup>m</sup>.

<sup>238</sup> [E dixo]<sup>n</sup>: —La lengua es al sesudo castillo con que se defienda<sup>o</sup> de las vilezas, e al necio es carrera para ellas.

<sup>239</sup> [E dixo]: —Amatad<sup>p</sup> la ira con el callar.

<sup>240</sup> [E dixo]: —La pérdida del necio no se cobra, e lo que ha el sesudo con él es dó quier que vaya.

<sup>241</sup> E denostole<sup>q</sup> un omne necio, e díxole<sup>r</sup> uno de sus conpañeros: —Dame licencia e bengarte he d'él.

E dixo: —Non es sabio el que da licencia para fazer mal.

<sup>242</sup> [E dixo]: —Por la justicia se afirman las cosas e por el tuerto se desafirman.

---

<sup>a</sup> que] que no D

<sup>b</sup> díxole] dixo M

<sup>c</sup> por] a D

<sup>d</sup> desatad] desatad vos de M

<sup>e</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>f</sup> perdonado] perdonada D

<sup>g</sup> es perdonado e el que yerra] e *lac. M*; «*Et dixit: qui errat priusquam in se veritate utatur, est indulgendum eidem; sed erranti, veritate cognita, indulgeri non debet*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 459-460), «Y dijo: el que yerra antes de conocer la verdad ha sido perdonado por esto; pero el vagabundo, una vez conocida la verdad, no debe ser perdonado».

<sup>h</sup> que] *om. M*

<sup>i</sup> sabe DM] saber C

<sup>j</sup> e el que yerra después que sabe la verdad no puede ser perdonado] *iter. M*

<sup>k</sup> sapiencia M] sciencia C; sabencia D; «*Et dixit: vinum et sapiencia (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 460); «Y dijo: el vino y la sabiduría (...)».

<sup>l</sup> ca] que M

<sup>m</sup> dos contrallos] descontrarios D

<sup>n</sup> e dixo M] e C; *om. D*

<sup>o</sup> defienda] defiende D

<sup>p</sup> amatad] falagat D

<sup>q</sup> desnostole] denostolo M

<sup>r</sup> díxole] dixo DM

<sup>243</sup> [E dixo]: —Quequier<sup>a</sup> que fagas, sepas<sup>b</sup> en<sup>c</sup> cierto que se no<sup>d</sup> puede celar<sup>e</sup> a ninguno, ca<sup>f</sup> aunque se encubra algún poco de tienpo, sabido será después.

<sup>244</sup> [E dixo]: —La nonbradía buena<sup>g</sup> es mejor que el aver, ca acábase el aver e finca ella<sup>h</sup>. La sabiduría<sup>i</sup> es riqueza que nunca se pierde nin mengua.

<sup>245</sup> [E dixo]: —Guárdate de beodez<sup>j</sup>, ca<sup>k</sup> el seso quando le encoba el vino semeja al cavallo que echa<sup>l</sup> <sup>[20ra]</sup> en tierra al que le<sup>m</sup> cavalga, e corre mucho además.

<sup>246</sup> [E dixo]: —Quando te quisieres aconsejar con algún omne en tus cosas, cata ante aquel<sup>n</sup> cómo gobierna a sí. E<sup>o</sup> si vieres que aquel<sup>p</sup> no enderesça su alma<sup>q</sup> ni le faze ganar ninguna bondad, ¿[quanto más que non]<sup>r</sup> te aconsejará con que te aproveches, ca no precia<sup>s</sup> a ti más que a sí?

<sup>247</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —Guárdate de ir contra la ley provechosa al pueblo, estableciéndola los reyes.

<sup>248</sup> [E dixo]: —Mejor es la pobreza buena que la riqueza<sup>u</sup> de mala parte.

<sup>249</sup> [E dixo]: —Omne sin saber es como tierra sin rey.

---

<sup>a</sup> quequier] qualquier cosa M

<sup>b</sup> sepas] serás D

<sup>c</sup> en] por M

<sup>d</sup> se no] non se M

<sup>e</sup> celar] encelar M

<sup>f</sup> ca] que M

<sup>g</sup> nonbradía buena] buena nonbradía DM

<sup>h</sup> ella] la nonbradía M

<sup>i</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>j</sup> beodez] beudez DM

<sup>k</sup> ca] que M

<sup>l</sup> echa] echan M

<sup>m</sup> le] lo DM

<sup>n</sup> cata ante aquel] cata a aquel omne M

<sup>o</sup> e] om. D

<sup>p</sup> aquel] él DM

<sup>q</sup> su alma] la su alma M

<sup>r</sup> quanto más que non D] no C; pues quanto más que non M; «(...) *quomodo in tuis bene, cum te minus apreciet quam se ipsum?*»; «(...) ¿de qué manera [te aconsejará] bien en lo tuyo, cuando te aprecia a ti menos que a sí mismo?»).

<sup>s</sup> ca no precia] ca no preció D; que non preciará M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; e CDM

<sup>u</sup> riqueza] rica D

<sup>250</sup> [E dixo]: —Conviene al rey que tome para el<sup>a</sup> su servicio el que conocía ante que reinase que era bueno e fiel, ca el rey no puede conocer los omes<sup>b</sup> sino ante que reine, ca<sup>c</sup> después que reina<sup>d</sup> todos lo<sup>e</sup> falagan e lo<sup>f</sup> onran.

<sup>251</sup> [E dixo]: —Quien tiene todos los omnes por eguales no puede aver amigos.

<sup>252</sup> E dixo a sus diciplos: —Dexad todas vuestras cosas a<sup>g</sup> Dios, e no escojades ninguna cosa, ca<sup>h</sup> quantos omes escojeron<sup>i</sup> algunas cosas perdiéronse<sup>j</sup> por ellas.

<sup>253</sup> [E dixo]: —No tengas tus<sup>k</sup> pecados por pocos ni tengas por muchas las tus obras buenas<sup>l</sup>, ca más as menester.

<sup>254</sup> [E dixo]: —Guardadvos del mundo e ponedle<sup>m</sup> como si fuese cardo<sup>n</sup>, e catad dó<sup>o</sup> pongades vuestros pies e guardadvos de las cobdicias<sup>p</sup>, ca los coraçones que son en poder de las cobdicias d'este mundo<sup>q</sup> son<sup>r</sup> sus sesos encubiertos de Dios.

<sup>255</sup> [E dixo]: —Así como los que usan los sentidos solamente del cuerpo<sup>s</sup> se dexan de irar<sup>t</sup> por el rey corporal quando se paran ante él, otrosí conviene al que usa<sup>u</sup> los sentidos espirituales que se dexen de irar<sup>v</sup> por el temor del rey intelectual que<sup>w</sup> está sienpre ante él.

---

<sup>a</sup> el] *om.* M

<sup>b</sup> los omes] *om.* M

<sup>c</sup> ca] que M

<sup>d</sup> reia] regna M

<sup>e</sup> lo] le D

<sup>f</sup> lo] le D; todos lo M

<sup>g</sup> a] en D

<sup>h</sup> ca] que M

<sup>i</sup> escojeron] escogieron DM

<sup>j</sup> perdiéronse] e perdiéronse M

<sup>k</sup> tus] los tus DM

<sup>l</sup> obras buenas] buenas obras M

<sup>m</sup> ponedle] ponedlo DM

<sup>n</sup> cardo] cuerdo D

<sup>o</sup> dó] ó D

<sup>p</sup> cobdicias] cobdicias d'este mundo D

<sup>q</sup> ca los coraçones que son en poder de las cobdicias d'este mundo] *lac.* M

<sup>r</sup> son] que son M

<sup>s</sup> solamente del cuerpo] del cuerpo solamente DM

<sup>t</sup> irar] airar M

<sup>u</sup> al que usa] a los que usan D

<sup>v</sup> irar] airar M

<sup>w</sup> que] ha aquel que *add.* M

<sup>256</sup> [E dixo]: —Non te engañes por el çofrimiento del çofridor, ca el [açandal]<sup>a 3</sup>, con toda su friura, quando fieren<sup>b</sup> los vientos en sus ramos, fázenlos<sup>c</sup> ferir unos con otros fasta que sale fue<sup>[20rb]</sup>go d'ellos<sup>d</sup> e se quema.

<sup>257</sup> E dixéronle de un omne que avié mucho aver, e dixo: —No le tengo por de buena ventura fasta que<sup>e</sup> sepa si se sirve bien d'él<sup>f</sup>.

<sup>258</sup> E dieron a un ome algo [por]<sup>g</sup> que denostase a Sócrates, e vino a él e denostole<sup>h</sup>. E díxole Sócrates: —Si otra manera as por que cuidas aver pro<sup>i</sup>, por mí no dexes de lo fazer.

<sup>259</sup> En casa de un señor fizieron más<sup>j</sup> onra a un omne<sup>k</sup> que a Sócrates, e non ovo ende cuidado. E dixéronle: —¿Cómo no te pesa porque onran aquel más que a ti?

<sup>260</sup> E él<sup>l</sup> dixo: —Pesarme ía si el su seso fuese más alto<sup>m</sup> que el mío, mas pues<sup>n</sup> el mi seso es más alto que el suyo, el mi<sup>o</sup> estado es más alto que el suyo<sup>p</sup>, e por ende no ha por qué me pesar<sup>q</sup>.

---

<sup>aa</sup> açandal M] cendal CD; Los manuscritos C y D confunden esta palabra y leen *cendal* ('tela de seda o lino muy delgada y transparente'; s.v. *cendal*, *DRAE*) donde deberían leer *sándalo*, a diferencia del ms. M, que lee «açandal». V.LAT. corrobora el error: «*Et dixit: non decipiaris de paciencia patientis quia, licet sandali sint frigidi, ex eorum tamen collisione facta, ventis impellentibus, ignis aliquando erumpit, qui etiam totam arborem comburit*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 462); «Y dijo: no te engañes por el sufrimiento del que sufre porque, aunque los sándalos estén fríos, sin embargo, con vientos que empujan, ellos chocan consigo mismos y a veces comienzan a arder, lo que además incendia todo el árbol». La primera lectura («cendal») no tiene sentido alguno, sin embargo, la sentencia adquiere pleno significado con la segunda («açandal»), presente en V.LAT. y M. Vuelve a tener importancia el influjo de la lengua árabe, pues la palabra en dicho idioma para el sándalo es الصندل, cuya transcripción a caracteres latinos desvela el gran parecido fonético existente (*khashab alsandal*) respecto de la forma castellana. De hecho, la variante que aparece al respecto en M («açandal») parece evidenciar esta conexión —y relación de dependencia— respecto de la forma árabe, pues es casi idéntica a ella. Por su parte, COROMINAS y PASCUAL (1983, *sándalo*) indican que procede 'del gr. *sántalon*, pronunciado *sándalo* en griego medieval y moderno'.

<sup>b</sup> fieren] fuyeren D

<sup>c</sup> fázenlos] fázelos M

<sup>d</sup> fuego d'ellos] d'ellos fuego M

<sup>e</sup> fasta que] de aquí a o D; de aquí a do M

<sup>f</sup> d'él] d'ello M

<sup>g</sup> por m] om. CD

<sup>h</sup> denostole] denostolo M

<sup>i</sup> pro] om. M

<sup>j</sup> más] mayor DM

<sup>k</sup> a un omne] om. D

<sup>l</sup> él] om. M

<sup>m</sup> más alto] mayor M

<sup>n</sup> pues] pues que M

<sup>o</sup> mi] mío D

<sup>p</sup> el mi estado es más alto que el suyo] lac. M

<sup>q</sup> no ha por qué me pesar] non me a por qué me pesar D

<sup>261</sup> [E dixo]: —La sabiduría<sup>a</sup> e la buena nonbradía son mejores que el aver, ca el aver puédesse fallar en los locos e viles<sup>b</sup>, e la sabiduría<sup>c</sup> e la buena fama<sup>d</sup> no se puede fallar sino en los omnes buenos.

<sup>262</sup> [E dixo]: —Piense tu alma en fazer bien, e ayúdele tu cuerpo<sup>e</sup> en lo conplir.

<sup>263</sup> [E dixo]: —Guárdate de la falsedad, e sepas el daño que d'ella viene, e si cayeres en ella, puna de salir<sup>f</sup> d'ella quanto pudieres.

<sup>264</sup> [E dixo]: —Lo que tienes en tu alma no lo muestres<sup>g</sup> a cada uno, ca<sup>h</sup> fea cosa es de esconder los omes sus averes en sus casas, e mostrar lo que tienen en sus coraçones.

<sup>265</sup> E un omne vio<sup>i</sup> a Sócrates, que no vistié sino un paño viejo, e maravillose. E dixo: —¿Este es Sócrates, el ponedor de las leyes en Athenas<sup>j</sup>?

E dixo Sócrates: —No se faze la ley por vestir paños nuevos<sup>k</sup>.

<sup>266</sup> E dixo a sus disciplos: —Despreciad la muerte a<sup>l</sup> los que la temen.

<sup>267</sup> [E dixo]: —La sabiduría<sup>m</sup> es que sepa omne de su alma para<sup>n</sup> qué es buena.

---

<sup>1</sup> *a cuáles no*. El fragmento «E dixo Sócrates: —Yo digo que adorarlos no es bueno [a] algunos, e non es bueno a otros. E dixo el rey: —¿A cuáles es bueno e a cuáles no?» está omitido en la versión latina. Es muy posible que ello se explique por error de copia del testimonio que es utilizado como texto base por Franceschini: el sentido del texto queda completo en las versiones castellanas, mientras que en la versión latina la pregunta referida a la adoración de los ídolos queda sin respuesta. Por lo tanto, no se trata de una adición de las versiones castellanas.

<sup>2</sup> *quier fable poco quier mucho*. Esta sentencia («Mas el nescio yerra, quier fable poco, quier mucho»; *Bocados*, XVIII, 127) solo se encuentra en las versiones castellanas. No aparece en el texto latino, en el que solo aparece la oración anterior («E dixo: —Esto no contesce al que save qué fabla»): «*Respondit: hoc non contingit scienti quod loquitur*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 452); «Respondió: esto no sucede al que sabe lo que habla».

---

<sup>a</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>b</sup> e viles] e en viles D; e en los viles M

<sup>c</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>d</sup> fama] nonbradía DM

<sup>e</sup> ayúdele tu cuerpo] ande el cuerpo D; ayude el tu cuerpo M

<sup>f</sup> de salir] en salir M

<sup>g</sup> muestres] demuestres M

<sup>h</sup> ca] que M

<sup>i</sup> vio] vido M

<sup>j</sup> en athenas] de atenas M

<sup>k</sup> paños nuevos] paño nuevo D

<sup>l</sup> a] e a M

<sup>m</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>n</sup> para] por D



---

<sup>3</sup> açandal. Se trata del árbol del sándalo (*Santalum album*), originario de la India (donde se considera sagrado) y de otras regiones del sudeste asiático. Se caracteriza por parasitar a otras especies arbóreas, a las que se adhiere para potenciar su propio crecimiento, aunque sin llegar a causar la muerte del huésped. Sus hojas son perennes y puede alcanzar los nueve metros de altura. Su madera, dotada de un intenso y agradable aroma, se procesa con múltiples finalidades: aceites rituales aromáticos, tallas, cuentas de oración e, incluso, barcos.

<sup>4</sup> *Athenas*. Históricamente, Sócrates no fue el creador de las leyes atenienses, aunque se le atribuya este hecho en el texto castellano de *Bocados*. Ello le inviste de una autoridad aún mayor ante el lector. Quizás, esta afirmación se deba a la pulcra observancia y respeto que Sócrates dedicó al respeto de las normas y códigos legales (llegó a morir por asumir este principio).

## [XIX.] [CAPÍTULO DE LOS FECHOS DE PLATÓN]<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Platón quiere dezir conplido, e fue de los<sup>b</sup> buenos linages de los griegos [20<sup>va</sup>], del linage de los fijos de Escalibus. E fue su madre del linage de Solón<sup>c</sup>, el señor de las leyes.

<sup>2</sup> E començó aprender primeramente<sup>d</sup> el lenguaje e la<sup>e</sup> arte poética, e llegó<sup>f</sup> en ella<sup>g</sup> a grande estado. E estudo<sup>h</sup> un día ante Sócrates, e vio<sup>i</sup> que denostava el<sup>j</sup> arte poética e plogole por<sup>k</sup> lo que oyó dezir d'ella. E aborresció por eso lo que sabía d'ella e no se quitó de Sócrates e oyó d'él cinco años. E después que finó Sócrates, dixéronle<sup>l</sup> a Platón que avié en Egipto algunos de los diciplos de Pitágoras, e fue<sup>m</sup> para ellos e apriso d'ellos.

<sup>3</sup> E<sup>n</sup>, desí<sup>o</sup>, tornose de Egipto para Athenas e puso<sup>p</sup> dos escuelas de sabiduría<sup>q</sup>. E fizo<sup>r</sup> la mejor<sup>s</sup> vida que podríe<sup>t</sup> ser: de fazer fermosas obras e de ayudar a los omes menguados. E punaron los de la villa con él<sup>u</sup> que se enseñorease d'ellos, e no quiso porque los falló mal gobernados [e que]<sup>v</sup> se apoderaron de<sup>w</sup> sus almas [las]<sup>x</sup> malas costunbres. E sopo que los no podríe mudar d'ellas, e que si punase de<sup>y</sup> los canbiar de aquellas malas costunbres, matarlo ían como mataran<sup>z</sup> a su maestro Sócrates.

---

<sup>a</sup> capítulo de los fechos de Platón D] de Platón e de sus dichos C; *om.* M

<sup>b</sup> los] *om.* D

<sup>c</sup> Solón] Celón DM

<sup>d</sup> e començó aprender primeramente] e començó primeramiente a prender D; e començó primeramiente de aprender M

<sup>e</sup> la] el M

<sup>f</sup> llegó] allegó D

<sup>g</sup> en ella] en ello D; con ella M

<sup>h</sup> estudo] estido D

<sup>i</sup> vio] vido·l D; vídole M

<sup>j</sup> el] la DM

<sup>k</sup> por] *om.* DM

<sup>l</sup> dixéronle] dixieron D; dixiéronle M

<sup>m</sup> fue] fuese M

<sup>n</sup> e] *om.* D

<sup>o</sup> desí] después M

<sup>p</sup> puso] puso y DM

<sup>q</sup> sabiduría] sapiencia M

<sup>r</sup> fizo] fizo y M

<sup>s</sup> mejor] mayor D

<sup>t</sup> podríe] podía M

<sup>u</sup> los de la villa con él] con él *om.* DM

<sup>v</sup> e que DM] e C

<sup>w</sup> apoderaron de] apoderaron M

<sup>x</sup> las] e de C; de las D; de M

<sup>y</sup> punase de] él pugnase por M

<sup>z</sup> mataran] mataron DM

<sup>4</sup> E viscó<sup>a</sup> sesenta e un años<sup>b</sup>. E fue de buenas maneras, e fazedor de bien a sus parientes e a los estraños, e muy çofridor. E ovo muchos diciplos que tovieron<sup>c</sup> las escuelas después d'él, señaladamente dos omes<sup>d</sup>: al uno dezían Caçanotratis<sup>e</sup>, e al otro Aristótiles.

<sup>5</sup> E mostrava<sup>f</sup> Platón por aldegoría<sup>g</sup> la su<sup>h</sup> sabiduría<sup>i</sup> e encubríela<sup>j</sup> por tal que la no entendiesen d'él [si non]<sup>k</sup> los<sup>l</sup> sabios. E avié él aprendido<sup>m</sup> de Tinbris<sup>n</sup> <sup>1</sup> e de Sócrates, e tomó d'ellos las más de sus opiniones. E fizo [cinquenta] e seis<sup>o</sup> libros.

<sup>6</sup> E fue de baça color e de fermosa forma<sup>p</sup>, e de buen estado e de fermosos ojos<sup>q</sup>. E avié<sup>r</sup> en la barvilla<sup>s</sup> una señal<sup>t</sup>. E fue de sutil palabra. E amava sienpre apartarse<sup>u</sup> en <sup>[20vb]</sup> los desiertos, e no sabía<sup>v</sup> ninguno<sup>w</sup> el su lugar sino por la boz que dava quando llorava e oíenle<sup>x</sup> de dos migeros en los desiertos.

---

<sup>1</sup> *Tinbris*. Probablemente se trate de Timeo (Locros, Grecia, siglo v a.C.), considerado uno de los maestros de Platón junto a Sócrates. Pertenecía a la secta de los pitagóricos y se le atribuye la escritura de varias obras de matemáticas y física natural.

---

<sup>a</sup> viscó] bivió M

<sup>b</sup> viscó sesenta e un años] viscó a LXI año D

<sup>c</sup> que tovieron] e tovieron D; e ovieron M

<sup>d</sup> señaladamente dos omes] dos años e *alt.* D; dos omes M

<sup>e</sup> Caçanotratis] Caçanocrates D; Cazanocratis M

<sup>f</sup> mostrava] amostrava D; amostró M

<sup>g</sup> aldegoría] dó allogaría *alt.* D; alegoría M

<sup>h</sup> su] *om.* M

<sup>i</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>j</sup> encubríela] encubriola D

<sup>k</sup> si non M] *om.* CD

<sup>l</sup> los] *om.* D

<sup>m</sup> aprendido] apreso D

<sup>n</sup> Tinbris] Atinbris D

<sup>o</sup> cinquenta e seis D] sesenta e seis *alt.* C; cinquenta e siete *alt.* M; «(...) *ex quibus composuit LVI libros* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 462), «(...) a partir de las que compuso cinquenta y seis libros (...)».

<sup>p</sup> forma] forma e de fermosos ojos *add.* M; «*Fuit demissi coloris, pulchre forme, bone dispositionis, formosorum oculorum, habens in barba signum unum*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 462-463), «Fue pálido, de bello aspecto, de buena disposición, de hermosos ojos, y tenía una marca en la barba».

<sup>q</sup> fermosos ojos] ojos fermosos D

<sup>r</sup> avié] avía D

<sup>s</sup> barvilla] barviella D

<sup>t</sup> señal] señal prieta *add.* DM

<sup>u</sup> e amava sienpre apartarse] amávase apartar sienpre D; amávase sienpre apartar M

<sup>v</sup> sabía] sabién M

<sup>w</sup> ninguno] *om.* DM

<sup>x</sup> oíenle] oíanle D; oíenlo M

## [XX.] ESTOS SON SUS CASTIGOS E SUS PEDRICACIONES<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Pedricó Platón a los omnes e dixo<sup>b</sup>: —Gradesced a Dios por el bien e merced<sup>c</sup> que vos fizo en que eguó<sup>d</sup> entre su pueblo de sus donadí<sup>e</sup>. E entendedlo<sup>f</sup> por la salud, ca<sup>g</sup> Dios la da a todos e no la ganan más los poderosos por el poder que han, nin<sup>h</sup> la pierden los flacos por la su flaqueza<sup>i</sup>. Otrosí, el sentido todos lo an, e por esto avedes todos de agradecer a Dios de día e de noche por lo que vos ha dado e porque quitó<sup>j</sup> de vos<sup>k</sup> tenpestades. No<sup>l</sup> pensedes en lo que no avedes menester, mas<sup>m</sup> pensad en lo que vos conviene<sup>n</sup>: ¿Qué<sup>o</sup> pro vos tiene el oro e la plata, e<sup>p</sup> qué propiedad an por que lo<sup>q</sup> amades? Dios vos aguisó lo que vos cunple<sup>r</sup> en este mundo e en el otro, e es<sup>s</sup> la<sup>t</sup> sabiduría<sup>u</sup> e<sup>v</sup> el su temor, que<sup>w</sup> son llaves de las<sup>x</sup> bondades. E<sup>y</sup>, ¿por qué lazrades en ganar lo que faze aver entre vos desamor e enemistad? Si sopiédes<sup>z</sup> qué cosa tan vil es lo que preciades,

---

<sup>a</sup> estos son sus castigos e sus pedricaciones] *om.* M

<sup>b</sup> Según CROMBACH (1971, p. 72a), el texto castellano aparece abreviado y con un orden diferente respecto de la versión árabe.

<sup>c</sup> merced] la merced DM

<sup>d</sup> eguó] entregó *alt.* M; La variante conservada en CD («eguó») se demuestra más próxima al texto árabe (129, 3) que M: «*sāwā baina ḥalqihi*», «trata a sus criaturas de la misma manera» (CROMBACH, 1971, p. 72a).

<sup>e</sup> sus donadí<sup>e</sup>] de los donadí<sup>e</sup> suyos M

<sup>f</sup> entendedlo] tenedlo D

<sup>g</sup> ca] que M

<sup>h</sup> nin] o que M

<sup>i</sup> su flaqueza] pobreza D

<sup>j</sup> quitó] tollió D

<sup>k</sup> vos] nos M

<sup>l</sup> no] e non M

<sup>m</sup> mas] e DM

<sup>n</sup> conviene] cunple e conviene M

<sup>o</sup> qué] ca qué M

<sup>p</sup> e] *om.* D

<sup>q</sup> lo] las M

<sup>r</sup> cunple] conplía D

<sup>s</sup> es] *om.* M

<sup>t</sup> la] la su D

<sup>u</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>v</sup> e] *om.* D

<sup>w</sup> que] *om.* M

<sup>x</sup> de las] d'ellas M

<sup>y</sup> e] *om.* D; pues M

<sup>z</sup> si sopiédes] e si viédes e sopiedes M

aborrescerlo íades<sup>a</sup>. Seguid<sup>b</sup> el saber, que es de la propiedad de la forma, e no sigades mucho comer e mucho beber, que son de la propiedad de la materia, que es más vil que la forma. [E punat en semejar a la forma e non a la materia, que la forma se logra como resultado]<sup>c</sup>. E bien dixo Omirus que la materia tira a fenbra, e la forma a macho<sup>d</sup>.

—Enderesçad<sup>e</sup> vuestras almas, e enderesçarse ha<sup>f</sup> vuestra fin. E si lo no fiziéredes, no faredes daño sino a vos mesmos. Dígovos<sup>g</sup> verdad, que me fallé yo alegre<sup>h</sup> porque [aborrecí]<sup>i</sup> el oro e la plata, e he ende<sup>j</sup> mayor sabor que avía quando<sup>k</sup> [los]<sup>l</sup> allegava, ca<sup>m</sup> entonces ivan creciendo los mis<sup>n</sup> cuida<sup>[21ra]</sup>dos, e agora van creciendo las mis alegrías en aver la sabiduría<sup>o</sup>. La<sup>p</sup> señal que el oro e la plata [han que]<sup>q</sup> non ha en ellos bien ninguno es<sup>r</sup> que fallamos en algunas tierras que conpran por mucho oro un poco de hueso que es el marfil<sup>s</sup>, e otros camialon<sup>t</sup> por aranbre e por vidrio e por otras cosas. E si el oro fuese bueno en sí, sería [presciado e]<sup>u</sup> amado en cada<sup>v</sup> lugar como es la sabiduría<sup>w</sup> alabada en todas las tierras.

<sup>a</sup> aborrescerlo íades] aborregerlo iedes M

<sup>b</sup> seguid] segunt D; E e seguir M

<sup>c</sup> e punat en semejar a la forma e non a la materia que se culpa por la forma M] *lac.* C; e punat en semejar a la forma D; «*Sequimini dilectionem que provenit a proprietate forme, et non sequimini multum comestiones et potationes que sunt a proprietate materie; conemini forme assimilari et non materie, que forma perficitur*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 463), «Seguid el amor que proviene de la propiedad de la forma, y no sigáis comer y beber mucho, que son de la propiedad de la materia; deberíais intentar pareceros a la forma y no a la materia, que la forma se logra como resultado».

<sup>d</sup> macho] marlo D; maslo M

<sup>e</sup> enderesçad] e enderesçat M

<sup>f</sup> vuestras almas e enderesçarse ha] *lac.* M

<sup>g</sup> dígovos] e dígovos M

<sup>h</sup> que me fallé yo alegre] que yo fallé que me alegré M

<sup>i</sup> aborrecí DM] aborreicié C

<sup>j</sup> e he ende] e dende M

<sup>k</sup> que avía quando] avía que quando M

<sup>l</sup> los DM] lo C

<sup>m</sup> ca] que M

<sup>n</sup> mis] míos D

<sup>o</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>p</sup> la] e la M

<sup>q</sup> han que M] *om.* C

<sup>r</sup> es] e es M

<sup>s</sup> es en el marfil CDM; CROMBACH (1971, p. 72a) modifica el texto de M («que es en el marfil» por «que es el marfil») porque considera que se ha producido un error durante el proceso de traducción del árabe al castellano: «Todos los textos castellanos, excepto hS, escriben 'que es en el marfil', esto se debe quizás a una confusión entre *hiya* y *fi(in)* del manuscrito árabe al original castellano (131,9)».

<sup>t</sup> camialon] que lo camian D; cambianlo M

<sup>u</sup> presciado e M] *om.* CD

<sup>v</sup> cada] todo D

<sup>w</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>2</sup> [E dixo]: —Demandad las cosas<sup>a</sup> del alma e seredes salvos. Non<sup>b</sup> alabedes la cosa denostada ni denostedes<sup>c</sup> las cosas alabadas. Punad<sup>d</sup> de no ser aborrecidos e no punedes de<sup>e</sup> ganar lo que perdéredes aína. [Seguit]<sup>f</sup> a los buenos que son idos<sup>g</sup> de vos. Afeitadvos<sup>h</sup> con justicia e vestid<sup>i</sup> paños de castidad, e seredes bienandantes<sup>j</sup> e alabaredes vuestros fechos.

<sup>3</sup> [E dixo]: —La costunbre ha poder sobre todas [las]<sup>k</sup> cosas.

<sup>4</sup> [E dixo]: —La mala manera daña la<sup>l</sup> obra, así como daña el aloez<sup>m</sup> la miel<sup>l</sup>.

<sup>5</sup> [E dixo]: —El que vos gradeciéredes no por el bien que<sup>n</sup> le ayades fecho, fazédgelo luego, e sinon tornarse ha el gradecimiento<sup>o</sup> en denuesto.

<sup>6</sup> [E dixo]: —No conviene al sesudo que piense en su coraçón por lo que perdió, mas en guardar lo que fincó.

<sup>7</sup> [E dixo]: —Quien no faze bien a sus amigos quando ha poder, desanpararlo an quando los oviere menester.

<sup>8</sup> [E dixo]: —La bondad del saber es que te no puedes servir de ninguno en él<sup>p</sup> como te podrías<sup>q</sup> servir de<sup>r</sup> las otras cosas, mas averte as de servir de ti mismo, nin te lo puede ninguno toller<sup>s</sup> como se<sup>t</sup> tuellen<sup>u</sup> las otras cosas.

<sup>9</sup> E preguntáronle<sup>v</sup>: —¿En qué conoscen al sabio<sup>w</sup> que es sabio<sup>x</sup>?

---

<sup>a</sup> cosas] *om.* D; virtudes M

<sup>b</sup> non] e non M

<sup>c</sup> ni denostedes] e denostar D; ni denostas M

<sup>d</sup> punas] e punad M

<sup>e</sup> de] en D

<sup>f</sup> seguit D; e seguíd M] según conteció *alt.* C

<sup>g</sup> idos] menos D; oídos M

<sup>h</sup> afeitadvos] e afeitadvos DM

<sup>i</sup> vestid] vestidvos de M

<sup>j</sup> bienandantes

<sup>k</sup> las D] *om.* C

<sup>l</sup> la] a la D

<sup>m</sup> aloez] aloe M

<sup>n</sup> bien que] que vos *om.* M

<sup>o</sup> gradecimiento] desgradescimiento D

<sup>p</sup> él] el saber M

<sup>q</sup> podrías] puedes DM

<sup>r</sup> de] en DM

<sup>s</sup> toller] tirar M

<sup>t</sup> se] *om.* DM

<sup>u</sup> tuellen] tiran M

<sup>v</sup> preguntáronle] dixieronle M

<sup>w</sup> conoscen al sabio] conoces el sabio M

<sup>x</sup> que es sabio] *om.* M; «*Et dixerunt ei: per que cognoscitur sapiens quod sit sapiens?*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 464), «Y le dijeron: ¿Por qué se sabe que el sabio sea sabio?».

E dixo: —Quando no se airare quando le<sup>a</sup> denostaren, ni sepreciare quando le<sup>b</sup> alabaren.

<sup>10</sup> E dixéronle: —¿Con qué se venga omne de su enemigo?

E dixo<sup>c</sup>: —Por crecer en la <sup>[21rb]</sup> bondad.

<sup>11</sup> [E dixo]: —Veen los omes la ceguedad del ojo e pésales con ella, e no les pesa con la ceguedad del alma porque<sup>d</sup> no la veen.

<sup>12</sup> E dixo a sus diciplos: —Punad en ganar aver con que enderescedes vuestras vidas, e punad en ganar la ley con que se paga<sup>e</sup> vuestro criador.

<sup>13</sup> E vio un mancebo que heredó de su padre heredades e perdiolas. E dixo: —Las tierras tragan los<sup>f</sup> omnes, e este tragolas.

<sup>14</sup> E preguntáronle<sup>g</sup>: —¿Por qué no se ayuntan<sup>h</sup> el saber e el aver?

E dixo: —Porque no puede ser<sup>i</sup> cosa conplida.

<sup>15</sup> [E dixo]: —El que fía en la su<sup>j</sup> ventura e no para mientes en la su obra ni piensa en lo que<sup>k</sup> aprovecha, el bien tórnase<sup>l</sup> atrás d'él como se torna atrás la saeta<sup>m</sup> quando fiere en alguna piedra.

<sup>16</sup> [E dixo]: —El que muestra<sup>n</sup> a los omes el bien e no lo faze es como el que tiene la candela en la mano e<sup>o</sup> alunbra a los otros e no a sí<sup>p</sup>.

<sup>17</sup> [E dixo]: —El que no se quexa<sup>q</sup> de falagar el<sup>r</sup> pueblo e de çofrir las sus malas costumbres, aquel es gran guiador<sup>s</sup>.

---

<sup>a</sup> le] lo M

<sup>b</sup> le] lo M

<sup>c</sup> dixo] él dixo D

<sup>d</sup> porque] que D

<sup>e</sup> paga] pague D

<sup>f</sup> lo] a los M

<sup>g</sup> preguntáronle] dixiéronle M

<sup>h</sup> no se ayuntan] se non ayunta D; no se ayunta M

<sup>i</sup> ser] seer M

<sup>j</sup> la su] su DM

<sup>k</sup> que] que·l D

<sup>l</sup> tórnase] se torna D

<sup>m</sup> atrás la saeta] la saeta atrás M

<sup>n</sup> muestra] demuestra M

<sup>o</sup> e] om. D

<sup>p</sup> no a sí] a sí non D

<sup>q</sup> quexa] aquexa M

<sup>r</sup> el] al DM

<sup>s</sup> gran guiador] el grant ganador *alt.* D

<sup>18</sup> [E dixo]: —Non es rey el que reina sobre los<sup>a</sup> siervos, mas el que reina sobre los libres, [nin]<sup>b</sup> es rico el que ayunta el aver, mas el que se sirve bien d'él.

<sup>19</sup> E<sup>c</sup> preguntáronle: —¿Qué ha omne de fazer por que no aya a<sup>d</sup> otrie menester?

E dixo: —Si fuere rico, biva mesuradamente. E<sup>e</sup> si fuere pobre, ature en la su lavor.

<sup>20</sup> E preguntáronle: —¿Quánto aver conviene<sup>f</sup> al omne de ganar?

E dixo<sup>g</sup>: —Gane de guisa que no aya de falagar a ninguno<sup>h</sup> ni le mengüe nada de lo que ha<sup>i</sup> menester.

<sup>21</sup> E dixo a sus diciplos: —Quando cansáredes de estudiar, solazadvos con buenas estorias.

<sup>22</sup> [E dixo]: —Non conviene al sesudo que cobdicie que enriquezca el su amigo por tal que no le desprecie, mas cobdicie que sea su igual.

<sup>23</sup> [E dixo]: —No desprecies el poco bien que fazes, ca<sup>j</sup> el poco del bien mucho es [21va].

<sup>24</sup> [E dixo]: —Pensar el rey en su corazón un día es le más provechoso<sup>k</sup> que gozar un año.

<sup>25</sup> [E dixo]: —El obrar por el saber es conocer las cosas e departirlas<sup>l</sup>; e el<sup>m</sup> obrar por la necesidad es mesclar las cosas e dexarlas en duda; e el obrar por la verdad es las cosas ponerlas<sup>n</sup> en sus lugares.

<sup>26</sup> [E dixo]: —No creas que eres çofridor<sup>o</sup> fasta que<sup>p</sup> te apoderes de la<sup>q</sup> cobdicia.

<sup>27</sup> E preguntole un omne: —¿Con qué allegaste<sup>r</sup> a tanto saber?

---

<sup>a</sup> los] sus M

<sup>b</sup> nin DM] no C

<sup>c</sup> e] om. D

<sup>d</sup> a] om. D

<sup>e</sup> e] om. D

<sup>f</sup> conviene] cunple M

<sup>g</sup> dixo] dixo·l D

<sup>h</sup> falagar a ninguno] a ninguno de falagar D

<sup>i</sup> ha] aya D

<sup>j</sup> ca] que M

<sup>k</sup> provechoso] aprovechoso M

<sup>l</sup> departirlas] departir las cosas M

<sup>m</sup> el] om. D

<sup>n</sup> ponerlas] poner DM

<sup>o</sup> çofridor] sufrido D; el sofridor M

<sup>p</sup> fasta que] d'aquí a dó non D; de aquí fasta que no M

<sup>q</sup> la] la tu DM

<sup>r</sup> alegaste] allegueste D



E díxole: —Yo desgasté<sup>a</sup> más olio en el mi [crisuelo]<sup>b</sup> <sup>2</sup> que el vino que tú beviste.

<sup>28</sup> [E dixo]: —Convien<sup>c</sup>e quando<sup>c</sup> reptares algún moço que le dexes llegar<sup>d</sup> ó<sup>e</sup> pueda vengar<sup>f</sup> el su yerro, sino<sup>g</sup> avrá de porfiar<sup>h</sup>.

<sup>29</sup> E preguntáronle: —¿Quién<sup>i</sup> es bueno para gobernar una villa?

E dixo: —El que gobierna bien a sí.

<sup>30</sup> E dixéronle<sup>j</sup>: —¿Quién<sup>k</sup> meresce más aver nonbre de sabio?

E dixo: —El que más se conseja e el que más duda de aquí ó<sup>l</sup> cate bien ó<sup>m</sup> prueve bien.

<sup>31</sup> [E dixo]: —Los vasos del ollero pruévanlos por los suenos que fazen quando los fieren por saber quáles son sanos o quáles son quebrados. Otrosí convien<sup>n</sup>e al omne provar<sup>n</sup> por su palabra, ca por ella se conocerá el su seso e el su ardimento.

<sup>32</sup> E preguntáronle: —¿Quién es el más necio en su obra?

E dixo: —El que más se guía por el su consejo e el que nunca desobedesce a sí, e el que se atreve a las cosas por mengua de sospecha.

<sup>33</sup> [E dixo]: —El sabio es<sup>o</sup> de liberal alma, e<sup>p</sup> es señor de la natura<sup>q</sup>. E<sup>r</sup> el que no es de liberal alma es siervo de la su natura<sup>s</sup>.

<sup>34</sup> E dixéronle: —¿Quién es salvo<sup>t</sup> de las feas obras?

---

<sup>a</sup> desgasté] gasté M

<sup>b</sup> crisuelo DM] cristiello C

<sup>c</sup> quando] que quando M

<sup>d</sup> llegar] lugar M

<sup>e</sup> ó] dó DM

<sup>f</sup> vengar] negar DM

<sup>g</sup> sino] e sino DM

<sup>h</sup> porfiar] porfidiar D

<sup>i</sup> quién] quál M

<sup>j</sup> dixéronle] preguntáronle M

<sup>k</sup> quién] quál M

<sup>l</sup> ó] a dó M

<sup>m</sup> ó] e M

<sup>n</sup> al omne provar] creer al omne D

<sup>o</sup> es] que es DM

<sup>p</sup> es] om. DM

<sup>q</sup> la natura] la su natura M

<sup>r</sup> es] om. D

<sup>s</sup> e el que no es de liberal alma es siervo de la su natura] lac. M; «*Et dixit: sapiens, qui liberalis est anime, dominus est nature, et sapiens qui non est anime liberalis, nature servus existit*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 466), «Y dijo: el sabio que es de alma liberal es señor de su naturaleza, y el sabio que no es de alma liberal es sirviente de su naturaleza».

<sup>t</sup> salvo] el sabio alt. D

E dixo: —El que pone su seso por fiel, e la pedricación por<sup>a</sup> rienda, e el çofrir por<sup>b</sup> su guiador, e el temor de Dios por<sup>c</sup> su linage e el fablar de la muerte por su<sup>d</sup> solazador.

<sup>35</sup> E preguntáronle: —¿Quién faze el<sup>e</sup> mayor tuerto a sí?

E dixo: —El que se omilla a quien<sup>f</sup> no deve, e el que recibe alabamiento de qui<sup>[21vb]</sup>en<sup>g</sup> no conosce.

<sup>36</sup> [E dixo]: —Los necios jusgan al fermoso e al feo según qué alcançan los<sup>h</sup> sentidos de dentro<sup>i</sup>. E no veen los sentidos de fuera, sino la fermosura de los mienbros, e<sup>j</sup> la fermosura de la forma<sup>k</sup> no la veen sino los sentidos de dentro.

<sup>37</sup> [E dixo]: —E el que demanda la sabiduría<sup>l</sup> por la su carrera, alcánçanla. E los demás que la yerran, yérranla porque<sup>m</sup> la no demandan por la su carrera, e el que no la demanda por la su carrera e la demanda por otra<sup>n</sup>, desmiéntela<sup>o</sup>.

<sup>38</sup> [E dixo]: —El que no conosce la forma de la sabiduría<sup>p</sup> no conoce a sí, e el que no conoce a sí es más necio<sup>q</sup> que todos los necios.

<sup>39</sup> [E dixo]: —El que sabe qué es la<sup>r</sup> necesidad es sabio, e el necio es el que no sabe que es necio.

<sup>40</sup> [E dixo]: —La ira es onra que trae después<sup>s</sup> desonra.

---

<sup>a</sup> por] su D; e la su M

<sup>b</sup> por] e el D; el su M

<sup>c</sup> por] e el D; el M

<sup>d</sup> por su] e el su D; el M

<sup>e</sup> el] *om.* D

<sup>f</sup> a quien] al que M

<sup>g</sup> de qui] del que M

<sup>h</sup> los] los sus DM

<sup>i</sup> dentro] fuera D; dentro sinon M

<sup>j</sup> e no veen los sentidos de fuera sino la fermosura de los mienbros e] *lac.* M

<sup>k</sup> la fermosura de la forma] la fermosura de los mienbros D; sinon la fermosura de la forma e la fermosura de la forma *iter.* M

<sup>l</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>m</sup> yérranla porque] non la yerran sinon porque C; son porque M

<sup>n</sup> e el que no la demanda por la su carrera e la demanda por otra] e non va alcançando por aquello carrera non la demandan por otra D; e non la alcançando por aquella carrera non la demandan por otra M

<sup>o</sup> desmiéntela] mas desmiéntenla DM

<sup>p</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>q</sup> es más necio] es el más necio M

<sup>r</sup> la] *om.* M

<sup>s</sup> después] después de sí DM

<sup>41</sup> [E dixo]: —El rey es como el<sup>a</sup> gran río que nacen d'él<sup>b</sup> pequeños ríos, e si es dulce<sup>c</sup>, son todos dulces, e si es salobre, son todos salobres.

<sup>42</sup> [E dixo]: —Si quisieres que te dure el sabor, no allegues a la fin de la cosa sabrosa, mas dexa remaniente d'ella.

<sup>43</sup> [E dixo]: —Guárdate en<sup>d</sup> la lid de no fiar en la barraganía solamente, e dexar el seso, ca<sup>e</sup> a las vezes cunple el seso e no ha menester a la barraganía. E la<sup>f</sup> barraganía nunca<sup>g</sup> puede escusar el seso<sup>h</sup>.

<sup>44</sup> [E dixo]: —La palabra<sup>i</sup> sin obra es como el crecimiento del río que faze soposar<sup>j</sup> en sí a los omes e no aprovecha.

<sup>45</sup> [E dixo]: —Mala<sup>k</sup> manera es ser<sup>l</sup> omne sospechoso, ca<sup>m</sup> fará por ello mala vida.

<sup>46</sup> [E dixo]: —No uses ninguna cosa de los sabores d'este mundo fasta que<sup>n</sup> vengas<sup>o</sup> entre el sentido e el seso por tal que no destorve<sup>p</sup> el uno al otro. E quando vinieres entre ellos, conocerás al<sup>q</sup> fermoso que es fermoso<sup>r</sup> e al<sup>s</sup> feo que es feo.

<sup>47</sup> [E dixo]: —[Por el tu saber que non sabe la cosa avrás carrera para la saber]<sup>t</sup>.

---

<sup>a</sup> el] *om.* D

<sup>b</sup> d'él] d'él (os *cancell.*) M

<sup>c</sup> es dulce] es él dulce M

<sup>d</sup> en] de D

<sup>e</sup> ca] que M

<sup>f</sup> la] a la M

<sup>g</sup> nunca] no M

<sup>h</sup> E la barraganía nunca puede escusar el seso] solamente e dexar el seso escasar el seso D

<sup>i</sup> la palabra] palabra DM

<sup>j</sup> soposar] sopozar D; sanpozar M; «*Et dixit: eloquium sine opere est sicut inondatio fluminis submergens in se homines absque profectu sui*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 467), «Y dijo: la elocuencia sin obra es como la crecida del río que sumerge en sí a los hombres sin resultado para sí».

<sup>k</sup> mala] ca mala D

<sup>l</sup> es ser] es de ser D

<sup>m</sup> ca] que M

<sup>n</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí fasta que M

<sup>o</sup> vengas] avengas D

<sup>p</sup> destorve] te destorve D

<sup>q</sup> al] el M

<sup>r</sup> que es fermoso] *lac.* D; que es fermosura M

<sup>s</sup> al] el M

<sup>t</sup> por el tu saber que non sabe la cosa avrás carrera para la saber D] non sabrás la cosa e por el tu saber avrás carrera para la saber C; por el tu saber que non sabes la cosa avrás carrera por la saber M; «*Et dixit: per tuam scientiam, qua percipis ignorare rem, sciendi eam habebis incessu*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 467), «Y dijo: por tu saber que no conoces la cosa tendrás el camino para conocerla».

<sup>48</sup> [E dixo]: —No alabes la cosa por más de lo que<sup>a</sup> <sup>[22ra]</sup> conviene, ca la cosa mesma mostrará<sup>b</sup> cuál alabamiento meresce, e tornarse ha en mengua de ti.

<sup>49</sup> [E dixo]: —Piérdense los reinados por se atener<sup>c</sup> a los ramos e desanparar las raíces<sup>d</sup>, e por se acomendar a las fuzias<sup>e</sup>, e dexar las obras, e por no meter mientes en poblar la tierra e por alongar la lid.

<sup>50</sup> [E dixo]: —La fin del enseñamiento es que aya omne<sup>f</sup> verguença de sí.

<sup>51</sup> E preguntáronle: —¿De qué se enoja más el sesudo?

E dixo: —Quando le<sup>g</sup> apremiaren que aya vezindad con el necio<sup>h</sup>.

<sup>52</sup> [E dixo]: —Quando ovieres<sup>i</sup> el seso conplido, sepas que la cobdicia es enferma e flaca.

<sup>53</sup> [E dixo]: —La natura es servidor del alma, [sino si]<sup>j</sup> enfermarse<sup>k</sup> el alma, estonce<sup>l</sup> se sirvirá<sup>m</sup> de la natura en la tirar a los sabores d'este mundo. E la enfermedad del alma es en dexar las buenas obras e usar las malas.

<sup>54</sup> [E dixo]: —La flaqueza que es en el alma se conoce porque viene<sup>n</sup> al omne del lugar<sup>o</sup> onde no asma<sup>p</sup>.

<sup>55</sup> [E dixo]: —No desprecies la cosa pequeña que puede<sup>q</sup> crescer<sup>r</sup>.

---

<sup>a</sup> que] que·l D

<sup>b</sup> mostrará] muestra D

<sup>c</sup> atener] tener M

<sup>d</sup> las raíces] los reyes *alt.* D

<sup>e</sup> fuzias] fiuzas DM

<sup>f</sup> omne] el omne M

<sup>g</sup> le] lo M

<sup>h</sup> que aya vezindad con el necio] que aya vezindad de necio D; que oya necedat de nescio M

<sup>i</sup> ovieres] vieres D

<sup>j</sup> sino si M] sino CD

<sup>k</sup> enfermarse] enfermar D

<sup>l</sup> estonce] e estonce M

<sup>m</sup> se sirvirá] servirá D; se servirá M

<sup>n</sup> viene] viene bien DM

<sup>o</sup> del lugar] *om.* M

<sup>p</sup> no asma] non lo asma D; non lo piensa e el mal del lugar onde non lo asma *add.* M

<sup>q</sup> puede] pueda D

<sup>r</sup> e dixo no desprecies la cosa pequeña que puede crescer] *alt.* M; El ms. M altera el orden de esta sentencia, que copia tras la siguiente, que comienza «No rieptes al omne (...)», muy probablemente ello se deba a un despiste del copista. Modifica el orden existente en CD y la versión latina; «*Et dixit: rem non despicias modicam, quia poterit incrementum habere. Et dixit: non arguas hominem dum est iratus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 468); «Y dijo: no desprecies la cosa pequeña, porque puede crecer. Y dijo: no retes al hombre mientras está enfadado (...)».

<sup>56</sup> [E dixo]: —No rieptes al omne mientras está irado<sup>a</sup>, ca<sup>b</sup> estonce no le<sup>c</sup> podrás tornar a derecho.

<sup>57</sup> [E dixo]: —Non ayuntes en tu casa dos omes que quieran vencer el uno al otro.

<sup>58</sup> [E dixo]: —Non te alegres con la caída que otrie<sup>d</sup> faga, ca<sup>e</sup> no sabes cómo se rebolverá el tiempo sobre ti.

<sup>59</sup> [E dixo]: —Pon el tu seso sienpre a la tu diestra e la verdad<sup>f</sup> a la siniestra, e serás sienpre salvo e libre.

<sup>60</sup> [E dixo]: —Nunca recibió la mi alma pesar sino de<sup>g</sup> tres cosas: del<sup>h</sup> rico que viene a pobreza, e del<sup>i</sup> onrado que recibió<sup>j</sup> quebranto, e del<sup>k</sup> sabio que le escarnecieron los necios.

<sup>61</sup> [E dixo]: —Non te aconpañes con los malos, porque tienen que te fazen bien por quanto estuerces d'ellos.

<sup>62</sup> [E dixo]: —Quando el reinado va adelante, sirven las cobdicias a los sesos, e quando va atrás, sirven los sesos a las cobdicias.

<sup>63</sup> [E dixo]: —No demandes que se faga la obra aína, mas demanda que se faga bien, ca los omes non de<sup>[22rb]</sup> mandan en cuánto tiempo fue acabada esta obra, mas preguntan si es bien fecha.

<sup>64</sup> [E dixo]: —El bueno más precia una buena palabra que le digan [que no]<sup>l</sup> que le den gran soldada.

<sup>65</sup> [E dixo]: —El tu buen fazer<sup>m</sup> al bueno muévelo a demandarte más.

<sup>66</sup> [E dixo]: —Los malos siguen las maldades de los omes, e dexan las sus bondades así como siguen las moscas los lugares dañados<sup>n</sup> del cuerpo e dexan los sanos<sup>o</sup>.

---

<sup>a</sup> irado] airado DM

<sup>b</sup> ca] que M

<sup>c</sup> le] lo M

<sup>d</sup> otire] otro DM

<sup>e</sup> ca] que M

<sup>f</sup> la verdad] a la verdat M

<sup>g</sup> de] en DM

<sup>h</sup> del] de DM

<sup>i</sup> del] de DM

<sup>j</sup> recibió] recibí D

<sup>k</sup> del] de D

<sup>l</sup> que no M] *om.* C; que D

<sup>m</sup> fazer] faz M

<sup>n</sup> dañados] dañosos M

<sup>o</sup> e dexan los sanos] *iter.* D

<sup>67</sup> [E dixo]: —Convien al sesudo que sea en el su señorío como el que anda en la mar, que si el su cuerpo se estorciere de la muerte, con todo eso no se segura<sup>a</sup> el su corazón de temor.

<sup>68</sup> [E dixo]: —El omne que no sospecha a sí, defiende lo que faze e lo que sabe, e cuida que yaze [yerro]<sup>b</sup> en todo su contrario.

<sup>69</sup> [E dixo]: —Convien al sabio que se no alce sobre el necio, mas que se omille [en] tanto quanto<sup>c</sup> Dios le alzó sobre él, [e que pune]<sup>d</sup> por su saber de<sup>e</sup> tirarle de la dubda a la verdad, ca<sup>f</sup> afrontar le bravamente es crueza<sup>g</sup>, e guiarle mansamente es sabiduría<sup>h</sup>.

<sup>70</sup> [E dixo]: —El bueno de los sabios cata al necio como cata al niño<sup>i</sup>, que es más de enpiedar<sup>j</sup> que de afrontar. E no le riepta por la mengua que en él vee, e tiénese por adeodado<sup>k</sup> en çofrir lazerío por lo enderesçar, ca la mejor cosa d'este mundo es endereçar omne al que sabe menos que él.

<sup>71</sup> [E dixo]: —No se cunple la bondad del ome fasta que<sup>l</sup> sea amigo de dos enemigos.

<sup>72</sup> [E dixo]: —Si los dos disputadores demandan la verdad, no han por qué se matar en la disputación, ca la demanda de amos es una. E si demandan vencer el uno al otro, averse han de matar en la disputación, que cada uno d'ellos puna en tirar al otro a lo que él quiere<sup>m</sup>.

<sup>73</sup> [E dixo]: —Quando demandares alguna cosa a alguno e no te la diere, ayas<sup>n</sup> mayor despecho de ti que<sup>o</sup> gela demandaste que d'él porque te la no dio.

---

<sup>a</sup> segura] segurará M

<sup>b</sup> yerro DM] en yerro C

<sup>c</sup> en tanto quanto DM] tanto quanto C

<sup>d</sup> e que pune DM] e pune C

<sup>e</sup> de] e de M

<sup>f</sup> ca] que DM

<sup>g</sup> crueza] curez D

<sup>h</sup> sabiduría] sabedoría D

<sup>i</sup> al necio como cata al niño] al niño D

<sup>j</sup> enpiedar] apiadar D

<sup>k</sup> adeodado] bien adeudado D; adebdado M

<sup>l</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí fasta que M

<sup>m</sup> averse han de matar en la disputación, que cada uno d'ellos puna en tirar al otro a lo que él quiere] non venga a lo que él quiere *alt.* M

<sup>n</sup> ayas] avrás M

<sup>o</sup> que] porque M

<sup>74</sup> [22va] [E dixo]: —Puna en ganar aver e saber e serás señor de todos los omes, ca<sup>a</sup> los omes son propios e comunes. E los propios<sup>b</sup> conocerte han mejoría por lo que sabes<sup>c</sup>, e los comunes conocerte han mejoría por lo que as<sup>d</sup>.

<sup>75</sup> [E dixo]: —No<sup>e</sup> puede gobernar a muchos el que no puede gobernar a<sup>f</sup> su alma, que es una.

<sup>76</sup> [E dixo]: —Los primeros que conocen la mengua del rey son los ojos e, si más crece, [muévase la lengua, e si más cresce, muévense]<sup>g</sup> las manos<sup>3</sup>.

<sup>77</sup> [E dixo]: —La peor escaseza es la que es contra el<sup>h</sup> que ha vergüenza de demandar. La<sup>i</sup> peor sobervia es al que la faze, al<sup>j</sup> que es seguro de recibir d'él daño<sup>k</sup>.

<sup>78</sup> [E dixo]: —Para mientes al que te desengaña, e si començare a dezir mal de los omnes, no [rescibas]<sup>l</sup> el su desengañamiento e guárdate d'él.

<sup>79</sup> [E dixo]: —Conviene al sesudo que demande lo que demanda mansamente, e<sup>m</sup> con poca palabra, ca<sup>n</sup> la sangusuela<sup>o</sup> puede sacar más<sup>p</sup> de la sangre por el su quedar más de lo que puede aver el moscerón<sup>q</sup> por el su morder<sup>r</sup> e por la su gran boz.

<sup>80</sup> [E dixo]: —La flaca alma enójase aína de aquel a quien ama, e descubre la poridad que le dizen.

<sup>81</sup> [E dixo]: —La vida del alma<sup>s</sup> e el<sup>t</sup> sostenimiento es por las sus buenas obras que la defienden de mala muerte, ca<sup>u</sup> otra muerte no ha en<sup>v</sup> el alma sino las malas obras, e

---

<sup>a</sup> ca] que M

<sup>b</sup> e comunes e los propios] *lac.* D

<sup>c</sup> sabes] as M

<sup>d</sup> conocerte han mejoría por lo que as] por lo que sabes M

<sup>e</sup> no] e non D

<sup>f</sup> a] *om.* D

<sup>g</sup> muévase la lengua e si más cresce muévense M] muévense CD

<sup>h</sup> el] al D

<sup>i</sup> la] e la M

<sup>j</sup> al] del DM

<sup>k</sup> d'él daño] daño d'él M

<sup>l</sup> rescibas DM] recibirás C

<sup>m</sup> e] *om.* M

<sup>n</sup> ca] que M

<sup>o</sup> sangusuela] sanguisuela DM

<sup>p</sup> sacar más] aver M

<sup>q</sup> moscerón] mocejón D; monterón M

<sup>r</sup> morder] mover DM

<sup>s</sup> del alma] *om.* M

<sup>t</sup> el] el su D

<sup>u</sup> ca] que M

<sup>v</sup> ha en] ay en D; ha M

ninguno no la puede matar como mata al cuerpo, ca<sup>a</sup> ella es más alta e más noble que el cuerpo e vee al<sup>b</sup> cuerpo; e el cuerpo no vee a ella porque es sutil más que él<sup>c</sup>.

---

<sup>1</sup> *así como daña el aloez la miel*. La sentencia aparece de manera literal en *Buenos proverbios* (XVI, 3): «Et los malos talentos dañan los buenos fechos así como daña el áloe la miel» (BANDAK, 2007, p. 137).

<sup>2</sup> *crisuelo*. El *crisuelo* era un tipo de candil muy utilizado durante la Edad Media y que precisaba de aceite como combustible para su funcionamiento.

<sup>3</sup> *muévense las manos*. Esta sentencia («Los primeros que conocen la mengua del rey son los ojos e, si más crece, muévase la lengua, e si más cresce, muévense las manos») no está presente en la versión latina.

---

<sup>a</sup> ca] que M

<sup>b</sup> al] el M

<sup>c</sup> sutil más que él] más sutil que él D; más sutil que el cuerpo M



## [XXI.] ESTOS SON LOS CASTIGOS DE PLATÓN [A]<sup>a</sup> ARISTÓTELES<sup>b</sup>:

<sup>1</sup> —Conoce a Dios e témelo, e puna de<sup>c</sup> saber el bien e en<sup>d</sup> lo mostrar más de lo que punas en aver el tu gobierno cada día. Non<sup>e</sup> demandes a Dios lo que no dura sienpre el<sup>f</sup> su provecho, mas demándale el bien, que es conti<sup>[22vb]</sup>go sienpre. Séy<sup>g</sup> sienpre despierto porque las razones de los malos son muchas. Non<sup>h</sup> ames la buena vida solamente, mas ama otrosí la buena muerte.

<sup>2</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —Malaventurado<sup>j</sup> es al que<sup>k</sup> no le viene emiente de la su fin, e no se convierte en las cosas que son fuera d'él<sup>l</sup>.

—Non<sup>m</sup> atiendas de<sup>n</sup> fazer bien a quien<sup>o</sup> lo meresce fasta que<sup>p</sup> te lo demande<sup>q</sup>, mas tú comiença de<sup>r</sup> gelo fazer.

—Non<sup>s</sup> es sabio conplido el que se alegra de ninguna cosa d'este mundo, nin el que desmaya<sup>t</sup> de ninguna cosa<sup>u</sup> de las sus tenpestades.

---

<sup>a</sup> a D] e de C; Este capítulo no existe en la versión árabe (140, 20) ni en los testimonios ES (ff. 43r y 24ra, respectivamente), tal y como refiere CROMBACH (1971, p. 79a). El impreso S lee: «E quando castigava a aristóteles decía [...]» (f. 24ra). Tampoco se reconoce un nuevo capítulo en la versión latina: «*Hec sunt castigationes Platonis*»; «Estos son los castigos de Platón» (FRANCESCHINI, 1932, p. 469). Las palabras iniciales coinciden, no obstante, con D: «*Wa-qāla fīmā amlāhu calā Aristūṭālīs*»; «Y habló diciendo esto a Aristóteles» (CROMBACH, 1971, p. 79a).

<sup>b</sup> estos son los castigos de platón e de aristóteles] *om.* M

<sup>c</sup> de] en M

<sup>d</sup> en] non D

<sup>e</sup> non] e non M

<sup>f</sup> el] para el M

<sup>g</sup> séy] e séy M

<sup>h</sup> non] e non M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>j</sup> malaventurado] ca malaventurado M

<sup>k</sup> al que] aquel que M

<sup>l</sup> d'él] de sí M

<sup>m</sup> non] e non M

<sup>n</sup> de] a D

<sup>o</sup> a quien] al que D; a quien non te M

<sup>p</sup> fasta que] nin de dar de aquí fasta que M

<sup>q</sup> demande] demanden M

<sup>r</sup> de] en M

<sup>s</sup> non] e non M

<sup>t</sup> desmaya] se desmaya M

<sup>u</sup> d'este mundo nin el que desmaya de ninguna cosa] *lac.* D

—La<sup>a</sup> vileza del omne sesudo<sup>b</sup> es conocida en fablar mucho en lo que no le<sup>c</sup> aprovecha, e en dezir nuevas de lo que no le<sup>d</sup> fue demandado ni preguntado<sup>1</sup>.

—Piensa<sup>e</sup> muchas vezes, desí fabla e faz, ca las cosas múdanse. No<sup>f</sup> te aires aína, ca fazérsete ha costunbre e enseñorearse ha sobre ti.

—Si<sup>g</sup> ovieres de dar algo al que lo ha<sup>h</sup> menester<sup>i</sup>, no lo [tardes, ca no sabes lo que te contescerá<sup>j</sup>]. Ayuda<sup>k</sup> al ocasionado si no lo [ocasionó<sup>l</sup>] la su mala obra.

—No seas sabio de dicho solamente, mas sey sabio de fecho, ca la sabiduría<sup>m</sup> que es de dicho<sup>n</sup>, en este mundo finca<sup>o</sup>, e la sabiduría<sup>p</sup> que es de fecho aprovechará<sup>q</sup> en el mundo fincable. Ca<sup>r</sup> el que faze buenas obras, maguer que calle, por noble le<sup>s</sup> tiene Dios. E la oración e el sacrificio d'él de malas obras tiénelas por viles.

—Si tú lazrares en fazer bien, la lazería perderás e el bien que fizieres te fincará. E si sabor ovieres del<sup>t</sup> pecado, perderás el sabor e fincará<sup>u</sup> el pecado.

---

<sup>a</sup> la] e la M

<sup>b</sup> del omne sesudo] del seso del ome DM

<sup>c</sup> no le] le non DM

<sup>d</sup> le] om. DM

<sup>e</sup> piensa] e piensa M

<sup>f</sup> non] e non M

<sup>g</sup> si] e si M

<sup>h</sup> ha] oviere M

<sup>i</sup> menester] mester D

<sup>j</sup> tardes a cras ca no sabes lo que te contescerá M] tardes C; tardes a cras D

<sup>k</sup> ayuda] mas ayuda M

<sup>l</sup> ocasionó DM] ocasiona C

<sup>m</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>n</sup> de dicho] dicho D

<sup>o</sup> finca] es fruta M

<sup>p</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>q</sup> aprovechará] aprovecharte ha M

<sup>r</sup> ca] que M

<sup>s</sup> le] lo DM

<sup>t</sup> del] de M

<sup>u</sup> fincará] fincarte ha M

—Miénbrate<sup>a</sup> del día que te llamarán e no [oirás]<sup>b</sup>. [Al]<sup>c</sup> que calla<sup>d</sup>, [la]<sup>e</sup> lengua aguda [pierde]<sup>f</sup> el pensamiento, e escurécensele<sup>g</sup> los ojos, e consúmesele<sup>h</sup> la su<sup>i</sup> omildad en la tierra e piérdese<sup>j</sup> el su sentido por que no [podrá]<sup>k</sup> oler la tu<sup>l</sup> [alma]<sup>m</sup> olor del cuerpo<sup>n</sup>, nin sentirás<sup>o</sup> cómo<sup>p</sup> chupan los gusanos la po<sup>[23ra]</sup> dredura<sup>q</sup> del tu cuerpo<sup>r</sup>. E amiénbrete<sup>s</sup> que irás a<sup>t</sup> lugar dó<sup>u</sup> no conoces a ninguno<sup>v</sup>, amigo ni enemigo. E al lugar ó es igual el señor e el siervo, pues puna en<sup>w</sup> aver buen enseñamiento, ca<sup>x</sup> no sabrás cuándo será la tu<sup>y</sup> ida. E sepas que no ha en los donadíes de Dios mejor que la sabiduría<sup>z</sup>.

—Galardona<sup>aa</sup> por el bien e perdona el<sup>bb</sup> mal, e piensa toda vía en tu<sup>cc</sup> fazienda e puna de la entender. E no te fíes en ninguna cosa d'este mundo mudable nin quieras fazer ninguna cosa mala por aver fermosa ganancia. E por el<sup>dd</sup> alegría d'este mundo mudable no dexes el alegría durable.

---

<sup>a</sup> miénbrate] amiénbrate D; e miénbrate M

<sup>b</sup> oirás DM] foirás C; «*Memor eris diei qua vocaberis et non audies (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 470), «Te acordarás del día en el que seas llamado y no oigas (...)».

<sup>c</sup> al D] el C; e al M

<sup>d</sup> calla MD] calla es C

<sup>e</sup> la] om. CD

<sup>f</sup> que pierde C; e pierde D; e se pierde M; «(...) *qua lingua loquax silebit, cogitatus deficiet, oscurabuntur oculi (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 470), «(...) al que silenciará la lengua locuaz, perderá el pensamiento, se le oscurecerán los ojos (...)».

<sup>g</sup> escurécensele] se escurece D; se escurecen M

<sup>h</sup> consúmesele] se consume D; se consume M

<sup>i</sup> su] om. M

<sup>j</sup> piérdese] perderse ha M

<sup>k</sup> podrá M] podrás CD

<sup>l</sup> tu] om. DM

<sup>m</sup> alma DM] alma con el C

<sup>n</sup> cuerpo] tu cuerpo D

<sup>o</sup> sentirás] sentirás de D

<sup>p</sup> cómo] de cómo M

<sup>q</sup> podredura] podre M

<sup>r</sup> tu cuerpo] cuerpo M

<sup>s</sup> amiénbrete] amiénbresete M

<sup>t</sup> a] al M

<sup>u</sup> dó] que D

<sup>v</sup> ninguno] om. DM

<sup>w</sup> en] de DM

<sup>x</sup> ca] que M

<sup>y</sup> la tu] tu M

<sup>z</sup> sabiduría] sabencia D

<sup>aa</sup> galardona] e galardona M

<sup>bb</sup> el] al M

<sup>cc</sup> tu] su D

<sup>dd</sup> el] om. D

—Ama la sabiduría<sup>a</sup>, e escucha a los sabios e [obedesce]<sup>b</sup> al señor e no fagas ninguna cosa sino en su tienpo, e si la fizieres en su tienpo, entiende cómo la fazes. Nin digas palabra que no<sup>c</sup> aproveche, e si dixeress<sup>d</sup> palabra provechosa, guarda<sup>e</sup> cómo la dizes<sup>f</sup>.

—Non<sup>g</sup> te precies por la riqueza ni te<sup>h</sup> desmayes por las ocasiones. Encúbrete<sup>i</sup> de todos los omes por la omildad. Lo que tú no tienes por mal de lo fazer, no denuestes<sup>j</sup> a otrie<sup>k</sup> porque lo faze. No<sup>l</sup> quieras ser alabado por lo que no es en ti ni fagas por lo que serás denostado en lo fazer. Trabájate<sup>m</sup> de fazer lo que conviene, [a menos que te lo demande e que deviedes d'ello que non conviene]<sup>n</sup>, maguer que te lo [non]<sup>o</sup> vieden.

<sup>3</sup> [E dixo]: —Conviene al sesudo que sea acechador de sí, e tenga el su<sup>p</sup> yerro por grande, e el su fazer derecho, por poco.

<sup>4</sup> [E dixo]: —Cosa fea es que podemos de nuestras viñas la rama seca e no podemos de nuestras almas la superfluidad de las cobdicias. E que nos vedemos de<sup>q</sup> muchedunbre del comer por sanidad de nuestros cuerpos e nunca<sup>r</sup> nos vedemos de la muchedunbre de la malicia por <sup>[23rb]</sup> sanidad de nuestras almas.

---

<sup>a</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>b</sup> obedesce DM] gradesce C; «*Dilige sapienciam et audias sapientes; obedias domino (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 471), «Ama la sabiduría y escucha a los sabios; obedece al señor (...)».

<sup>c</sup> no] no te M

<sup>d</sup> dixeress] dixiere D

<sup>e</sup> guarda] guárdate de D; guárdate M

<sup>f</sup> dizes] digas M

<sup>g</sup> non] e non M

<sup>h</sup> te] om. M

<sup>i</sup> encúbrete] e encúbrete DM

<sup>j</sup> denuestes] demuestres D

<sup>k</sup> otrie] otro DM

<sup>l</sup> non] e non M

<sup>m</sup> trabájate] e trabájate D

<sup>n</sup> a menos que te lo demande e que deviedes d'ello que non conviene] lac. CD; «*Oportet te facere quod decet, licet non tibi mandetur et vites quod non convenit, licet tibi non inhibeat*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 471), «Es necesario que hagas lo que debes, aunque no se te ordene y que evites lo que no es conveniente, aunque no se te prohíba».

<sup>o</sup> non M] om. CD

<sup>p</sup> su] om. D

<sup>q</sup> de] de la DM

<sup>r</sup> nunca] no DM

<sup>5</sup> [E dixo]: —El que ayunta con la nobleza del<sup>a</sup> su linage la nobleza de su alma, aquel es jugado por bueno. E el que non cura<sup>b</sup> de la nobleza de su alma e<sup>c</sup> se precia por<sup>d</sup> la bondad de sus padres, desónralos e no meresce aver mejoría ninguna por ellos.

<sup>6</sup> [E dixo]: —No compres<sup>e</sup> siervo de fuerte cobdicia, ca<sup>f</sup> luego avrá otro señor fueras de ti; ni de fuerte ira, ca<sup>g</sup> se enseñoreará<sup>h</sup> de tu señorío; ni de gran seso, ca<sup>i</sup> fará algún engaño contra ti.

<sup>7</sup> [E dixo]: —No te precies por la mejoría que as<sup>j</sup> sobre tus<sup>k</sup> semejables, ca<sup>l</sup> esos dañarán<sup>m</sup> el fruto de la tu<sup>n</sup> mejoría.

<sup>8</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —Si<sup>p</sup> tú fueres al rey más leal que otros<sup>q</sup> muchos e fuere la tu soldada igual a la suya, no te pese, ca lo tuyo fincará, e lo suyo no quando fuere entendiend<sup>r</sup> el<sup>s</sup> su fecho.

<sup>9</sup> [E dixo]: —Si alguno te ha envidia por bondad que vee en ti, e puna por eso de te fazer<sup>t</sup> mal, o<sup>u</sup> en dichos de ti (que dexiste lo que no dexiste), no lo<sup>v</sup> galardones tú según lo que él a ti fizo por no darle<sup>w</sup> carrera en fablar razón por buscarte<sup>x</sup> mal. Mas puna en crecer en aquella bondad, la que por ella te enbidió, e con esto le farás<sup>y</sup> mal e no fallará él razón por que<sup>z</sup> te lo fazer.

---

<sup>a</sup> del] de DM

<sup>b</sup> non cura] non ha cuidado M

<sup>c</sup> aquel es jugado por bueno e el que non cura de la nobleza de su alma e] *lac.* DM

<sup>d</sup> se precia por] abonda DM

<sup>e</sup> compres] conpredes D

<sup>f</sup> ca] que M

<sup>g</sup> ca] que M

<sup>h</sup> enseñoreará] enojará D

<sup>i</sup> ca] que M

<sup>j</sup> as] es M

<sup>k</sup> tus] los tus D

<sup>l</sup> ca] que M

<sup>m</sup> esos dañarán] eso dañará M

<sup>n</sup> tu] su D

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>p</sup> si] e si DM

<sup>q</sup> otros] los otros D

<sup>r</sup> entendiendo] entendido DM

<sup>s</sup> el] *om.* D

<sup>t</sup> de te fazer] de fazerte D; en fazerte M

<sup>u</sup> o] *om.* M

<sup>v</sup> lo] *om.* D; le M

<sup>w</sup> darle] dexarle D; le dar M

<sup>x</sup> buscarte] te buscar M

<sup>y</sup> le farás] fazerle as tú M

<sup>z</sup> que] *om.* D

<sup>10</sup> [E dixo]: —No es una la derecha obra en los tienpos diversos, mas puna que sea la tu obra según el tienpo en que eres todavía, no enpeciando<sup>a</sup> en la tu fe ni en las tus maneras. E si esto no pudieres guardar, quítate d'ella, e sino más perderás en la tu alma que no ganarás por aquella obra.

<sup>11</sup> [E dixo]: —Falaga a los omes en el tienpo de tu<sup>b</sup> señorío, e con esto te apoderarás de los coraçones de los que se declinen<sup>c</sup> a ti.

<sup>12</sup> [E dixo]: —Non cates a ninguno según el lugar que le puso el su tienpo, mas cátales según que es en<sup>d</sup> la verdad, e aquel es el su lugar<sup>e</sup> natural.

<sup>13</sup> [E dixo]: —Non puede guar<sup>[23va]</sup>dar [el su amor con su amigo]<sup>f</sup> sino el que es de mansas maneras e el que çufre los yerros de los amigos.

<sup>14</sup> [E dixo]: —Convienie al sesudo que escoja a los omes por el su bien fazer como escogen las buenas tierras para senbrar en ellas.

<sup>15</sup> [E dixo]: —No desprecies el poco yerro maguer que sea con muchas obras derechas, ca<sup>g</sup> tal es como la mala umor que, maguer<sup>h</sup> sea vencida de los otros umores contrallos, si no la echaren del cuerpo, témesese el<sup>i</sup> omne que se apoderará de los otros umores por alguna sazón<sup>j</sup>.

<sup>16</sup> [E dixo]: —Quando sirvieres algún señor, no quieras ser su igual sino en la fe, e en seso<sup>k</sup> e en ser çofrido<sup>l</sup>. E guárdate que no te<sup>m</sup> vea<sup>n</sup> su igual en su estado, ni en su vestir ni en su vicio.

---

<sup>a</sup> enpeciando] enpeesciendo M

<sup>b</sup> de tu] del su D

<sup>c</sup> declinen] declinan DM

<sup>d</sup> que es en] om. M

<sup>e</sup> su lugar] lugar suyo DM

<sup>f</sup> el su amor con su amigo DM] el su amigo *alt.* C; «*Et dixit: non potest quisquam cum amico suo conservare amorem (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 472), «Y dijo: nadie puede conservar el amor con su amigo (...)».

<sup>g</sup> ca] que M

<sup>h</sup> que maguer] maguer DM

<sup>i</sup> el] om. M

<sup>j</sup> sazón] razón M

<sup>k</sup> seso] el seso DM

<sup>l</sup> ser çofrido] sufrenia e non en otra cosa DM

<sup>m</sup> no te] te no D

<sup>n</sup> vea] vean M

<sup>17</sup> [E dixo]: —No se sirve de ti el tu<sup>a</sup> señor porque tiene que sabes tú más que él, mas tiénete<sup>b</sup> como tenazas para tomar una brasa, la que él no puede tomar<sup>c</sup> con sus dedos. E quanto tú sabes más que él en aquella<sup>d</sup> cosa que le sirves, tanto le sey más<sup>e</sup> omildoso.

<sup>18</sup> [E dixo]: —Si quisieres saber natura de algún omne<sup>f</sup>, demándale consejo en algunas cosas e de allí conoscerás la su torçura<sup>g</sup> o<sup>h</sup> la su derechura, e la su bondad o<sup>i</sup> la su maldad.

<sup>19</sup> [E dixo]: —Non ha menester [engenio]<sup>j</sup> sino el que demanda más de lo que [puede]<sup>k</sup>.

<sup>20</sup> [E dixo]: —Los viles tienen que por los bienes que fazen, que adebdan a<sup>l</sup> los omes; e los buenos tienen que lo<sup>m</sup> fazen por debdo<sup>n</sup> que ellos deven, ca son temidos de lo<sup>o</sup> pechar e aún<sup>p</sup> de más.

<sup>21</sup> [E dixo]: —El bueno gradesce el bien que le fazen según el poder de quien<sup>q</sup> gelo faze, e según que cunple a él que lo recibe. E el vil no gradesce sinon según<sup>r</sup> la muchedunbre del bien<sup>s</sup> fazer.

<sup>22</sup> [E dixo]: —Quando los omes contaren las tus bondades, cata las tus maldades que yazen encobiertas en ti, e fía más en lo que tú conoces en ti que en lo que los omes di<sup>[23vb]</sup>zen de ti.

<sup>23</sup> [E dixo]: —Quando el señor viere que la su alma tiene por bien<sup>t</sup> de encoger su mano con lo que la solía estender, e de<sup>u</sup> agraviarse del bien que solía fazer (no por mengua que aya de su aver), sepa que alguna cosa le acaecerá porque se destorvarán los sus estados.

---

<sup>a</sup> tu] om. DM

<sup>b</sup> tiénete] él tiénete M

<sup>c</sup> tomar] aver nin tomar M

<sup>d</sup> aquella] aquellas M

<sup>e</sup> más] om. D; tú M

<sup>f</sup> saber natura de algún omne] saber de algúnt omne su natura M

<sup>g</sup> torçura] tortura DM

<sup>h</sup> o] e DM

<sup>i</sup> o] e DM

<sup>j</sup> ingenio M] a ninguno C; engaño D; «*Et dixit: non indiget ingenio nisi querens magis eo quod potest*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 473), «Y dijo: no necesita ingenio salvo el que reclama más de lo que puede».

<sup>k</sup> de lo que puede DM] ha menester o de lo que puede aver C

<sup>l</sup> a] om. DM

<sup>m</sup> lo] gelo M

<sup>n</sup> debdo] debda M

<sup>o</sup> lo] la D

<sup>p</sup> aún] aver D

<sup>q</sup> de quien] del que D

<sup>r</sup> según] om. M

<sup>s</sup> bien] om. M

<sup>t</sup> por bien] om. D

<sup>u</sup> de] om. M

<sup>24</sup> [E dixo]: —La pena del franco<sup>a</sup> al que merece la<sup>b</sup> su pena es en no le fazer el bien que le solía fazer<sup>c</sup>, e<sup>d</sup> la pena del escaso es en fazer mal al que ha con él algún desamor, ca<sup>e</sup> él nunca faze bien a ninguno.

<sup>25</sup> [E dixo]: —Quando contrallares a<sup>f</sup> tu enemigo, no<sup>g</sup> obedescas a la ira, ca mayor enemiga<sup>h</sup> es a ti que a él.

<sup>26</sup> [E dixo]: —Quando ovieres el poder, guárdate de la ira, ca<sup>i</sup> ella no te dexa<sup>j</sup> catar en los<sup>k</sup> fines de las cosas. E puna en anparar a los que reciben tuerto e en ayudar a los malandantes.

<sup>27</sup> [E dixo]: —Quando se alçare el tu estado, puna en falagar a los omes. E aquello<sup>l</sup> es el más fuerte castillo e la mejor arma que tú puedes aver.

<sup>28</sup> [E dixo]: —Quien<sup>m</sup> va contra ti, sea la tu puna en tirarle<sup>n</sup> a derecho mayor que la puna<sup>o</sup> en vengarte d'él, ca la vengança<sup>p</sup> es peligro para amos<sup>q</sup> e el guiamiento es bien para amos<sup>r</sup> 2.

<sup>29</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —Las bondades semejan a la palma, que es de tardío fruto e de tardío corronpimiento.

<sup>30</sup> [E dixo]: —Los omes en este mundo son como omes<sup>t</sup> que fueron enbiados a fazer unas obras e dexaron<sup>u</sup> a cada uno d'ellos una compañía por le ayudar en aquel su fecho. E el uno d'ellos punó en librar aquello que le mandaron fazer, e no trabajó en ál e sirviose

---

<sup>a</sup> franco] franco es non dar M

<sup>b</sup> la] e la M

<sup>c</sup> solía fazer] fazer solién D

<sup>d</sup> e] om. M

<sup>e</sup> ca] que M

<sup>f</sup> a] al D

<sup>g</sup> no] no·l D

<sup>h</sup> enemiga] enemigo D

<sup>i</sup> ca] que M

<sup>j</sup> dexa] dexará DM

<sup>k</sup> los] las DM

<sup>l</sup> aquello] aquel M

<sup>m</sup> quien] e quien D; el que M

<sup>n</sup> tirarle] le tirar M

<sup>o</sup> la puna] la tu puna DM

<sup>p</sup> vengança] vergüença D

<sup>q</sup> amos] vos amos DM

<sup>r</sup> amos] vos amos DM

<sup>s</sup> e dixo M] e C; om. D

<sup>t</sup> omes] los omes D

<sup>u</sup> dexaron] dixieron *alt.* D



bien de la<sup>a</sup> compañía que le dexaron<sup>b</sup>, e apremiolos e fízolos guiar por el de aquí ó<sup>c</sup> acabó la su obra, e tornose bienandante. E este es el sabio que obra según saber suyo<sup>d</sup>. E el otro punó en fazer lo que fizo su compañero<sup>e</sup>, mas no ovo poder de apremiar la su compañía e [24ra] óvola de falagar. E, por tanto, dañose ía quanto la su obra e este es el vicioso<sup>f</sup>. E el tercero guiose por la su compañía e dioles quanto ellos<sup>g</sup> quisieron. E dióse a dilicio<sup>h</sup> <sup>3</sup> con ellos fasta que<sup>i</sup> olvidó todo aquello que le mandaron fazer e fincó malandante<sup>j</sup>. E este es el sapozado<sup>k</sup> en la cobdicia.

<sup>31</sup> [E dixo]: —Tira los omes al<sup>l</sup> derecho mansamente, e si no verte as en lazerío en lidiar con ellos.

<sup>32</sup> [E dixo]: —El escaso es de buen recibir e de mucho sufrir, e aquello pone en lugar de<sup>m</sup> bien fazer. E algunos ay<sup>n</sup> de<sup>o</sup> largos coraçones que<sup>p</sup> precian más el buen recibir e no dar, que el dar<sup>q</sup> con el mal recibir.

<sup>33</sup> [E dixo]: —El más flaco de los omes es el que no puede encobrir la su poridad, e el más rezio es el que puede vencer la su ira, e el más çofrido es el que encubre la su pobreza, e el más folgado es al<sup>r</sup> que le<sup>s</sup> abunda lo que ha.

<sup>34</sup> [E dixo]: —No te quieras servir del omne de lo que no es de<sup>t</sup> su natura, maguer que aya debdo de lo fazer, ca pesarle a contigo porque ha de lazar en fazer<sup>u</sup> lo que no es para<sup>v</sup> él.

---

<sup>a</sup> la] aquella M

<sup>b</sup> dexaron] dixieron *alt.* D

<sup>c</sup> ó] fasta que M

<sup>d</sup> saber suyo] su saber DM

<sup>e</sup> fizo su compañero] su compañero fizo M

<sup>f</sup> vicioso] vicio D

<sup>g</sup> ellos] *om.* M

<sup>h</sup> dilicio] delicio D

<sup>i</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí fasta que M

<sup>j</sup> e fincó malandante] e en cabo óvose de destorvar la obra que·l mandaron fazer e fincó malandante D

<sup>k</sup> sapozado] sopozado D; çanpoçado M

<sup>l</sup> al] a D

<sup>m</sup> lugar de] su lugar del M

<sup>n</sup> ay] *om.* DM

<sup>o</sup> de] de los D; d'ellos de M

<sup>p</sup> que] *om.* DM

<sup>q</sup> que el dar] *om.* M

<sup>r</sup> al] el M

<sup>s</sup> al que le] a quien D

<sup>t</sup> de] en M

<sup>u</sup> lazar en fazer] (punar *cancell.*) en fazer D

<sup>v</sup> para] en M

<sup>35</sup> [E dixo]: —No te faga la cobdicia falagar a los omes, ca<sup>a</sup> perderás el precio de tu<sup>b</sup> alma más de lo que ganarás con ellos.

<sup>36</sup> [E dixo]: —Quando enpeora<sup>c</sup> el tienpo son despreciadas las bondades, e son [preciadas]<sup>d</sup> las vilezas. E es el temor del rico mayor que el del pobre.

<sup>37</sup> [E dixo]: —Los francos escarnecen a los escasos en la su muerte<sup>e</sup>, e los escasos a los francos en la<sup>f</sup> su pobredad.

<sup>38</sup> [E dixo]: —La ira e la cobdicia e todas las costunbres del alma han una cantidad con que se ende<sup>[24rb]</sup>reça el estado del omne en quien son, e si más crece, enpece<sup>g</sup>, ca la ira semeja a la sal que echan en los conduchos, que<sup>h</sup> si es de cantidad mesurada, adoba los conduchos, e si es de más<sup>i</sup>, dáñalos. E así de las otras virtudes.

<sup>39</sup> [E dixo]<sup>j</sup>: —Ay un rey<sup>k</sup> que es moço, e otro<sup>l</sup> que es mancebo, e otro<sup>m</sup> que es viejo. E si la renta<sup>n</sup> es mayor de lo que ha menester el rey e la su conpañia, es moço, e muestra que durará<sup>o</sup> mucho. E si la su renta<sup>p</sup> es quanto ha menester, es mancebo. E si la renta es menos de lo que ha menester, es viejo menguante.

<sup>40</sup> [E dixo]: —Conviene al rey que cunpla la soldada a aquellos de quien se sirve; e<sup>q</sup> si no la su conpañia despreciará a él e a su señorío.

<sup>41</sup> [E dixo]: —El rey que reina con derecho e con justicia es rey de las poridades de sus pueblos. E el que<sup>r</sup> reina con tuerto<sup>s</sup> e con fuerça, fázenle muestra que le<sup>t</sup> quieren por rey, e las sus<sup>u</sup> voluntades demandan otro que los<sup>v</sup> reine.

---

<sup>a</sup> ca] que M

<sup>b</sup> tu] *om.* D

<sup>c</sup> enpeora] enpeorare M

<sup>d</sup> preciadas DM] despreciadas C

<sup>e</sup> en la su muerte] *lac.* M

<sup>f</sup> la] *om.* M

<sup>g</sup> enpece] enpeesce M

<sup>h</sup> que] ca D

<sup>i</sup> de más] a de más M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>k</sup> rey] regnado *alt.* D

<sup>l</sup> e otro] e ay otro M

<sup>m</sup> e otro] e ay otro M

<sup>n</sup> renta] renda D

<sup>o</sup> durará] dura D

<sup>p</sup> la su renta] la renta M

<sup>q</sup> e] *om.* M

<sup>r</sup> el] el rey que M

<sup>s</sup> con tuerto] con el tuerto M

<sup>t</sup> le] lo M

<sup>u</sup> sus] *om.* D

<sup>v</sup> los] les DM

<sup>42</sup> [E dixo]: —Obedesce al que te faze bien e al que algo debes, ca son tus señores.

<sup>43</sup> [E dixo]: —Algunos reyes tienen por bien de guardar los estados toda vía de un linage e yerran en esto, ca los omes de un linage<sup>a</sup>, quando duran<sup>b</sup> toda vía en<sup>c</sup> un aportellamiento, vanse menguando las sus bondades e semejan<sup>d</sup> a la tierra en que sienbra toda vía natura<sup>e</sup> de simiente que, a luengo tienpo, corrónpese aquella sementera.

<sup>44</sup> [E dixo]: —Conviene al señor que se aparte<sup>f</sup> de su pueblo. E si non, despreciarlo an, ca la natura del pueblo es despreciar uno a otro, e<sup>g</sup> si él se les<sup>h</sup> aconpañare, cuidarán<sup>i</sup> que es uno d'ellos.

<sup>45</sup> [E dixo]: —El desvergonçamiento en el omne<sup>j</sup> es ceguedad<sup>k</sup> del su<sup>l</sup> pensamiento, ca<sup>m</sup> <sup>[24va]</sup> no piensa en las cosas que le pueden acaescer por aquello que faze a sí como el que ha flaco<sup>n</sup> viso, que<sup>o</sup> las pequeñas cosas veelas otro e no las vee él.

<sup>46</sup> [E dixo]: —La bondad de los reyes es según que guardan a las sus leyes, e la su mengua es según las<sup>p</sup> pasan, ca<sup>q</sup> por guardar la ley dan ellos lo que an de dar como toman de<sup>r</sup> sus pueblos lo que an de tomar. E por no guardar la ley, toman del pueblo lo que no<sup>s</sup> an de tomar, e no les dan lo que an de<sup>t</sup> dar<sup>u</sup>, pues son salidos del señorío de la justicia.

---

<sup>a</sup> e yerran en esto ca los omes de un linage] *lac.* M

<sup>b</sup> duran] *durare* M

<sup>c</sup> en] *om.* M

<sup>d</sup> semejan] *semeja* M

<sup>e</sup> natura] *una natura* M

<sup>f</sup> aparte] *apodere* M; «*Et dicit: oportet dominum secedere a populo et non familiariter conversari cum eis, alioquin despicietur (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 476), «Y dijo: conviene al señor que se aparte del pueblo y que no esté habitualmente con ellos, de lo contrario será despreciado (...)».

<sup>g</sup> e] *ca* D; *que* M

<sup>h</sup> les] *los* M

<sup>i</sup> cuidarán] *cuida* D

<sup>j</sup> el omne] *omnes* D; *omne* M

<sup>k</sup> ceguedad] *necedat* M

<sup>l</sup> del su] *de su* del *su iter.* D; *de su* M

<sup>m</sup> ca] *que* M

<sup>n</sup> flaco] *poco* M

<sup>o</sup> que] *om.* D

<sup>p</sup> las] *om.* D

<sup>q</sup> ca] *e* M

<sup>r</sup> de] *sobre* D

<sup>s</sup> no] *om.* D

<sup>t</sup> de dar] *a dar* D

<sup>u</sup> e por no guardar la ley toman del pueblo lo que no an de tomar e no les dan lo que an de dar] e non dan lo que han de dar *lac.* M

<sup>47</sup> [E dixo]: —Al que<sup>a</sup> más aman<sup>b</sup> los reyes es al<sup>c</sup> que tienen que es de muertas<sup>d</sup> cobdicias e de bivo seso.

<sup>48</sup> [E dixo]: —Los yerros que más aína<sup>e</sup> enpecen son: errar en [el manejo de] la nave, e en [la supervisión de] las [casas]<sup>f</sup> de los reyes, e en ordenar la [lid]<sup>g</sup>.

<sup>49</sup> [E dixo]: —Al que<sup>h</sup> no mostró su padre menester ni saber con<sup>i</sup> que gane algo no deve gobernar a su padre si lo oviere menester.

<sup>50</sup> [E dixo]: —Quando el rey te acercare a sí, sea lo que le<sup>j</sup> demandares menos que el buen recibimiento que él te recibe. E quando con él te apartares, no te trabajes en<sup>k</sup> hablar con él de tu fazienda, sino en solazarle e dezirle<sup>l</sup> las cosas que le cunplan<sup>m</sup>.

<sup>51</sup> [E dixo]: —No lieves al rey el dicho de tu enemigo así como lo él dixo, a menos que lo afeites tú en alguna cosa, por no aver sospecha en ti que le mientes.

<sup>52</sup> [E dixo]: —Quando tú andudieres en pro de<sup>n</sup> reinado más que otro tu igual, no te arrufes en tener que lo fazes mejor que él, ca menos valdrás<sup>o</sup> por ello. E puna en quitar tu alma de envidia, e gana los coraçones de los omes [e en]<sup>p</sup> aver su amor<sup>q</sup>.

<sup>53</sup> [E dixo]: —No tornes a denostar al que alabaste, mas çufre<sup>r</sup> e puna en lo falagar<sup>s</sup>, ca<sup>t</sup> enpeñado eres<sup>u</sup> por lo que ante dexiste.

---

<sup>a</sup> al que] aquel que M

<sup>b</sup> aman] ama D

<sup>c</sup> al] el DM

<sup>d</sup> muertas] muchas D

<sup>e</sup> aína] *om.* D

<sup>f</sup> casas DM] cosas *alt.* C; «*Et dixit: errores velocius impediētes sunt errores in navium gubernacione, et in observatione domorum regum, et in pugnarum ordinacione commissi*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 476), «Y dijo: los errores que más rápidamente obstaculizan son los errores en el manejo de los barcos, y los de la supervisión de las casas de los reyes, y el escúpulo para comenzar las luchas».

<sup>g</sup> lid DM] ley C

<sup>h</sup> al que] aquel que M

<sup>i</sup> con] por M

<sup>j</sup> le] *om.* M

<sup>k</sup> en] de M

<sup>l</sup> dezirle] en dezirle M

<sup>m</sup> cunplan] cunplen D

<sup>n</sup> de] del DM

<sup>o</sup> valdrás] valerás M

<sup>p</sup> e en M] en CD

<sup>q</sup> su amor] sus amores M

<sup>r</sup> çufre] çufre·l D; súfrel M

<sup>s</sup> falagar] afalagar M

<sup>t</sup> ca] que M

<sup>u</sup> enpeñado eres] enpeñado·l eres D; enpeñado le eres M

<sup>54</sup> [E dixo]: —Çufre Dios al torticero fasta que<sup>a</sup> va contra las postu<sup>[24vb]</sup>ras de la ley, ca<sup>b</sup> quando las pasa, muévase contra él e astrágalo.

<sup>55</sup> [E dixo]: —Quando la palabra es según la voluntad del que [la]<sup>c</sup> dize, mueve la voluntad del oidor<sup>d</sup>, e sinon no<sup>e</sup> la puede bien recibir.

<sup>56</sup> [E dixo]: —No demandes consejo de los viejos sino del que entendieres que ha mucho provado. E si fuere omne que no aya pasado por mucho, no le demandes consejo.

<sup>57</sup> [E dixo]: —El<sup>f</sup> buen rey es al que dura la su buena nonbradía, e del<sup>g</sup> que fablan<sup>h</sup> después de su muerte de las sus buenas virtudes.

<sup>58</sup> [E dixo]: —No prueves al maestro en muchedunbre del saber, sino en ser<sup>i</sup> quito de malicia<sup>4</sup>.

<sup>59</sup> [E dixo]: —Quando vieres algún<sup>j</sup> muerto, pregunta a tu alma si es tu igual en la natura. E pues<sup>k</sup> tu igual es, miénbreset<sup>l</sup> toda vía que as de venir a aquel estado.

<sup>60</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —Aguisa toda vía conducho para tu camino, e ten que en<sup>n</sup> ese día as de [mover]<sup>o</sup>.

<sup>61</sup> [E dixo]: —No juzgues fasta que veas<sup>p</sup> amos los dos<sup>q</sup> contendores<sup>r</sup>.

<sup>62</sup> [E dixo]: —No te plega de estar de balde, ni fies en la<sup>s</sup> tu buena ventura ni te arrepientas por las tus buenas obras.

<sup>63</sup> [E dixo]: —El que teme afruenta e quebranto non pune en aver gran nonbradía.

---

<sup>a</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí fasta que M

<sup>b</sup> ca] que M

<sup>c</sup> la DM] lo C

<sup>d</sup> oidor] del que la dize oidor D

<sup>e</sup> no] om. D

<sup>f</sup> el] e D

<sup>g</sup> del] el M

<sup>h</sup> fablan] fabla DM

<sup>i</sup> ser] seer M

<sup>j</sup> algún] al DM

<sup>k</sup> pues] pues que D

<sup>l</sup> miénbreset] amiénbrate D; remiénbrate M

<sup>m</sup> e dixo M] e C; om. D

<sup>n</sup> en] om. M

<sup>o</sup> mover DM] morir C [«*Et dixit: permunias te semper cibo necessario in itinere tuo, et quod eodem die movere expediat, mente coniecta*», «Y dijo: prepara siempre provisiones necesarias para tu camino, y considera por ello que en ese día tendrás que mover»].

<sup>p</sup> fasta que veas] antes que oyas D; de aquí fasta que oyas a M

<sup>q</sup> los dos] om. D; a dos los M

<sup>r</sup> contendores] contendedores D

<sup>s</sup> la] om. M

<sup>64</sup> [E dixo]: —El más aventurado ome es el que sale<sup>a</sup> del señorío de sus malas costumbres, e el que no obedesce a la su ira. E el que pone su estado entre los omnes menor de lo que es. E el que sus entradas no le fazen que pare mientes en sus salidas<sup>b</sup>.

<sup>65</sup> [E dixo]: —El amor que es en la cosa<sup>c</sup> encubre<sup>d</sup> entre ti<sup>e</sup> e sus maldades<sup>f</sup>, e el<sup>g</sup> su aborrecimiento encubre entre sí<sup>h</sup> e sus bondades<sup>i</sup>.

<sup>66</sup> [E dixo]: —El omne torticero manda fazer a los otros<sup>j</sup> lo que no pueden, e si lo no<sup>k</sup> fazen, airanse contra ellos. E <sup>[25ra]</sup> la ira no le dexa pensar en la su<sup>l</sup> fin, ca<sup>m</sup> el su seso encúbrese de su alma, e seméjale<sup>n</sup> la su alma<sup>o</sup> en aquel estado como lugar escuro<sup>p</sup>, do el sol no puede entrar.

<sup>67</sup> [E dixo]: —La mala riqueza es peligrosa a su dueño, e es de mayor peligro la que es de mayor quantía<sup>q</sup> que el poder del que la ha, porque semeja a la vianda que enbarga a la fuerça del estómago<sup>r</sup> e faze enflaquecer al que la come.

<sup>68</sup> [E dixo]: —Quando te consejares de alguna cosa, apresenta todas sus partidas e es el consejo así<sup>s</sup> como la palabra. E sus partidas son así como las sus<sup>t</sup> letras, que si menguaren ende<sup>u</sup> una letra, irás a lugar que no quieres<sup>v</sup>.

---

<sup>a</sup> sale] sabe M

<sup>b</sup> sus salidas] su *alt.* D; e el que sus entradas no le fazen que pare mientes en sus salidas] e fazen que paren mientes en sus salidas *alt.* M

<sup>c</sup> cosa] casa M

<sup>d</sup> encubre] encubren D

<sup>e</sup> ti] si D

<sup>f</sup> maldades] bondades M

<sup>g</sup> el] en D

<sup>h</sup> sí] ti D

<sup>i</sup> e el su aborrecimiento encubre entre sí e sus bondades] *lac.* M

<sup>j</sup> fazer a los otros] a los otros fazer M

<sup>k</sup> si lo no] si non lo DM

<sup>l</sup> su] *om.* M

<sup>m</sup> ca] que M

<sup>n</sup> seméjale] semeja D

<sup>o</sup> e seméjale la su alma] *lac.* M

<sup>p</sup> escuro] obscuro D

<sup>q</sup> mayor quantía] su quantitat mayor DM

<sup>r</sup> semeja a la vianda que enbarga a la fuerça del estómago] semeja a la vianda que a la fuerça del estómago que la enbarga D; semeja a la vianda que vence a la fuerça del estómago que lo enbarga M

<sup>s</sup> e es el consejo así] e el consejo es así M

<sup>t</sup> sus] *om.* M

<sup>u</sup> menguaren ende] menguare donde M

<sup>v</sup> lugar que no quieres] lugar que no quieras D; a lo que non quieres M

<sup>69</sup> [E dixo]: —[Non]<sup>a</sup> bevimos vida natural por aver la vida intelectual. Por ende, pues que la vida natural no la queremos sino por la vida intelectual, no demos a la virtud natural más de lo que es menester<sup>b</sup> para ella.

<sup>70</sup> [E dixo]: —El ojo del amator<sup>c</sup> es ciego en la cosa amada.

<sup>71</sup> [E dixo]: —Çufre lazerío por fazer bien e no entrístescas por el mal que no feziste.

<sup>72</sup> [E dixo]: —El deleitoso de su cuerpo va a<sup>d</sup> lo que entiende que ha sabor antes que pare mientes si es bien o no de lo fazer.

<sup>73</sup> [E dixo]: —El mayor escaso es el que no da lo que a otrie<sup>e</sup> cunple e a él no tiene mengua.

<sup>74</sup> [E dixo]: —No punes de enderesçar al muy corronpido, ca<sup>f</sup> ante te corronperás tú que enderesces<sup>g</sup> a él.

<sup>75</sup> [E dixo]: —Los buenos se mueven más ligero<sup>h</sup> para fazer bien a los omes que para<sup>i</sup> fazerles mal, e [para] galardonar por el bien, más que por el mal. E los malos fazen el contrario.

<sup>76</sup> [E dixo]: —El torticero guíase por la costunbre, e el derecho<sup>j</sup>, por el derecho<sup>k</sup>.

<sup>77</sup> [E dixo]: —Quando [fablares]<sup>l</sup> con quien sabe más que tú, no le aluengues la tu razón. E quando te [fablares]<sup>m</sup> con quien sabe menos que tú, aluéngala por tal <sup>[25rb]</sup> que entienda por la<sup>n</sup> fin de tu palabra lo que no pudo<sup>o</sup> entender por el tu comienço.

<sup>78</sup> [E dixo]: —No se aprovecha con el saber el que lo<sup>p</sup> furta, ca esta vileza no puede ser<sup>q</sup> sino en la mala alma, en la que no cresce el saber ni faze<sup>r</sup> fruto.

---

<sup>a</sup> non DM] nós C

<sup>b</sup> menester] necesario DM

<sup>c</sup> del amator] del amor D; amator M

<sup>d</sup> va a] non a D

<sup>e</sup> otire] otro M

<sup>f</sup> ca] que D

<sup>g</sup> enderesces] enderescerás M

<sup>h</sup> ligero] de ligero M

<sup>i</sup> para] om. M

<sup>j</sup> derecho] derecho D

<sup>k</sup> por el derecho] lac. M

<sup>l</sup> fablares M] te fallares CD; «*Et dixit: quando cum doctiore loqueris (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 478), «Y dijo: cuando hables con alguien más sabio (...)».

<sup>m</sup> fablares M] te fallares CD

<sup>n</sup> la] el M

<sup>o</sup> pudo] puedo D

<sup>p</sup> lo] om. M

<sup>q</sup> ser] seer M

<sup>r</sup> faze] fazer D

<sup>79</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Quando mostrares al tu diciplo, aguisa que no aprenda muy de ligero el saber por que [se llegue]<sup>b</sup> [a él sin]<sup>c</sup> lazerío, mas déxale llegar<sup>d</sup> ó<sup>e</sup> aya de pensar. E quando vieres que lo no puede entender, amuéstragelo<sup>f</sup> abiertamente.

<sup>80</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —Quando ovieres a demandar consejo por alguna cosa que te contesça, demándalo primero a los mancebos, e dalo después a catar a los viejos.

<sup>81</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —El consejo del que<sup>i</sup> sabe tanto como tú<sup>j</sup> es mejor para ti que el tuyo, ca la tu<sup>k</sup> voluntad que te tira<sup>l</sup> de tomar el buen consejo no es en aquel otro.

<sup>82</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —No defiendas al que se quiere defender por ti en cosa que mengües<sup>n</sup> de la tu bondad e que valas<sup>o</sup> menos por ellos<sup>p</sup>, e ayúdale<sup>q</sup> en las otras cosas.

<sup>83</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Los<sup>s</sup> buenos pueblan la carrera de la generación e los malos pueblan la carrera de la<sup>t</sup> corrupción.

<sup>84</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —No tengas por poco en aver un enemigo, que te puede<sup>v</sup> por él<sup>w</sup> nacer mayor mal de lo que tú cuidas.

<sup>85</sup> [E dixo<sup>x</sup>]: —La cosa que es contra natura ha la mayor fortaleza [en el su comienço, e la cosa natural a la mayor fortaleza en la su fin]<sup>y</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> se llegue M] se aluengue CD

<sup>c</sup> a él sin DM] el su C

<sup>d</sup> llegar] logar D

<sup>e</sup> ó] a lugar do M

<sup>f</sup> amuéstragelo] demuéstragelo DM

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>i</sup> del que] d'aquel [*iter.*] que D

<sup>j</sup> tanto como tú] más que non tú o tanto como tú M

<sup>k</sup> tu] *om.* D

<sup>l</sup> tira] tirará D

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>n</sup> mengües] mengüe DM

<sup>o</sup> valas] vala D

<sup>p</sup> ellos] ello D

<sup>q</sup> ayúdale] ayudátle D

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>s</sup> los] e los M

<sup>t</sup> de la] del D

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>v</sup> que te puede] ca puédete M

<sup>w</sup> él] ello D

<sup>x</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>y</sup> en el su comienço e la cosa natural a la mayor fortaleza en la su fin M] en la su fin *lac.* CD



<sup>86</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El derecho a una forma e el tuerto<sup>b</sup> ha muchas formas, e por esto es ligero de usar el tuerto<sup>c</sup> e grave de usar el derecho. E semeja al acertar e al errar del tirar<sup>d</sup> de la saeta, ca<sup>e</sup> el acertar de la saeta<sup>f</sup> a la señal ha menester<sup>g</sup> grande uso, e el errar no lo ha menester<sup>5</sup>.

<sup>87</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —No es bueno el señorío de los moços, ca aunque semeje bueno en alguna sazón, a mala fin ha de venir.

<sup>88</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —El mayor des<sup>[25va]</sup>torvo<sup>j</sup> que puede aver<sup>k</sup> el<sup>l</sup> reinado es por los esforçados de<sup>m</sup> coraçones, ca quando ovieren mayor estado de lo que ellos merescen desprecian a los otros porque se<sup>n</sup> tienen por mejores<sup>o</sup> que ellos. E destórvase<sup>p</sup> por este lugar el ordenamiento del reino, pues conviene al señor que ponga a cada uno en el estado que merece, así como el físico que puna en guardar la igualdad<sup>q</sup> de los umores del cuerpo por que dure<sup>r</sup> por ella<sup>s</sup> la salud.

<sup>89</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —Más onrado es el seso que la voluntad, ca el seso fázete señor del tienpo, e la voluntad fázete su<sup>u</sup> siervo.

<sup>90</sup> [E dixo<sup>v</sup>]: —De gran coraçón es el que no recibe quebranto por la pobreza.

<sup>91</sup> [E dixo<sup>w</sup>]: —El<sup>x</sup> que es de buenas costunbres puede çofrir al de las malas.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> tuerto] cuerpo D

<sup>c</sup> tuerto] cuerpo D

<sup>d</sup> del tirar] *om.* D

<sup>e</sup> ca] que M

<sup>f</sup> de la saeta] *om.* M

<sup>g</sup> ha menester] muestra M

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; e CM; *om.* D

<sup>j</sup> destorvo] estorvo M

<sup>k</sup> puede aver] ha M

<sup>l</sup> el] en el D

<sup>m</sup> esforçados de] *lac.* D

<sup>n</sup> se] *om.* M

<sup>o</sup> mejores] mayores D

<sup>p</sup> destórvase] estórvase M

<sup>q</sup> la igualdad] las egualdades D

<sup>r</sup> por que dure] por guardar D; por durar M

<sup>s</sup> ella] él M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>u</sup> su] *om.* M

<sup>v</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>w</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM; e D

<sup>x</sup> el] e el D

<sup>92</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El que ha buenas costumbres<sup>b</sup> sustanciales es<sup>c</sup> noble, e el que las ha accidentales<sup>d</sup> fázese él noble, e no lo es.

<sup>93</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Salvo es el que sirve a los reyes<sup>f</sup> con lealtad e al pueblo con piedad. E no le engañará<sup>g</sup> el estado en que está, e no va a más de su derecho por bien que aya, nin se desmaya por mal que aya.

<sup>94</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —La vergüenza aguisada faze al<sup>i</sup> ome dexar lo que vale menos por ello<sup>j</sup>, e la sobejanía<sup>k</sup> fázele<sup>l</sup> dexar lo que le conviene [e poca vergüenza fázele ir a lo que non le conviene]<sup>m</sup>.

<sup>95</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —Conséjate toda vía con tu igual, ca él entiende lo que tú<sup>o</sup> as menester.

<sup>96</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —No te quexes de tu señor porque no yaze en ti toda su fazienda ni se mantiene el su fecho por ti.

<sup>97</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Quando el tu [enemigo fuere en tu]<sup>r</sup> poder, es salido<sup>s</sup> de la cuenta<sup>t</sup> de tus<sup>u</sup> enemigos, es contado<sup>v</sup> en cuenta de los de tu conpañía<sup>w</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>b</sup> buenas costumbres] las buenas virtudes M

<sup>c</sup> es] e es D

<sup>d</sup> accidentales] ortidentales D

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>f</sup> los reyes] al rey M

<sup>g</sup> engañará] engaña D

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>i</sup> al] a D

<sup>j</sup> ello] ella D

<sup>k</sup> sobejanía] sobervia M

<sup>l</sup> fázele] faze M

<sup>m</sup> e poca vergüenza fázele ir a lo que non le conviene M] lac. CD; «*Et dixit: moderata verecundia facit hominem amittere quod competit sibi minus, superflua facit omitti quod competit, sed diminata et modica aliquid quod non competit cogit invadi*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 480), «Y dijo: la vergüenza moderada hace al hombre admitir lo que menos le es propio, el exceso hace que pierda lo que le corresponde, pero la poca vergüenza le lleva a lanzarse a lo que no le corresponde».

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>o</sup> tú] om. M

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>r</sup> enemigo fuere en tu] lac. CD

<sup>s</sup> salido] sabio D

<sup>t</sup> cuenta] caída M

<sup>u</sup> de tus] de los tus D

<sup>v</sup> es contado] e es entrado M

<sup>w</sup> conpañía] conpañía D

<sup>98</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Los buenos, quando demandan alguna cosa a alguno, saben<sup>b</sup> que han de dar galardón por ella, pues tienen que fazen compra al<sup>c</sup> plazo que les cuesta cara, e que son adebdados de la pagar. E por esto, quando no gela dan, no an cuidado<sup>d</sup> ni se airan contra aquel que no gela da, así como el omne que <sup>[25vb]</sup> no ha cuidado porque no conpro lo que cuidó<sup>e</sup> comprar. E los malos no<sup>f</sup> son así, ca no tienen que han de dar<sup>g</sup> galardón por lo que les dan, e por eso airanse escontra<sup>h</sup> aquellos que<sup>i</sup> gelo no dan porque pierden donadío que no han de pechar.

<sup>99</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —Los enemigos del omne son<sup>k</sup> a las vegadas más provechosos que los sus amigos porque<sup>l</sup> muestran<sup>m</sup> sus tachas, e averse ha de quitar d'ellas. E<sup>n</sup> por miedo que no se<sup>o</sup> benguen d'él, guarda su aver por no venir a pobreza.

<sup>100</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —No te entremetas por fazer ninguna cosa fasta que<sup>q</sup> fagas abenir<sup>r</sup> el seso con el saber.

<sup>101</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —No te aconpañes con el malo, ca la tu natura furtará de la suya en poridad de ti.

<sup>102</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —Obesdesce toda vía al buen consejo, ca maguer que te no venga como tú cuidas, conortarte as porque no fincó por ti de fazer todo aquello que devías<sup>u</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> saben] bien saben M

<sup>c</sup> al] a DM

<sup>d</sup> no an cuidado] *lac.* D

<sup>e</sup> cuidó] no cuidó M

<sup>f</sup> no] *om.* D

<sup>g</sup> ca no tienen que han de dar] que an de dar D

<sup>h</sup> escontra] contra M

<sup>i</sup> aquellos que] ellos porque M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM; e D

<sup>k</sup> son] sonles D; sonle M

<sup>l</sup> porque] porque·l D; porque le M

<sup>m</sup> muestran] demuestran M

<sup>n</sup> d'ellas e] d'ellos D

<sup>o</sup> no se] se no M

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>q</sup> fasta que] d'aquí o D; de aquí fasta que M

<sup>r</sup> abenir] venir M

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>u</sup> devías] deviés M

<sup>103</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Convienes al omne que cate su faz en el espejo, porque si la vee hermosa, terná por mal de fazer fea obra. E si la vee fea, no querrá ayuntar en sí<sup>b</sup> dos cosas feas.

<sup>104</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —Convienes al sesudo que en el dulçor de la vianda, que le venga emiente del<sup>d</sup> amargura de la melezina.

<sup>105</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —La fin de la bondad es que aya omne vergüença de sí mesmo.

<sup>106</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —El que bien escucha<sup>g</sup> lo que le dizen, él mesmo lo dize con aquel<sup>h</sup> que lo dize.

<sup>107</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —No ha ome vergüença del viejo por la su hedad ni por la blancura del su<sup>j</sup> cabello, mas ha vergüença d'él por la sustancia<sup>k</sup> del seso que luze sobre él. Pues conviene, quando<sup>l</sup> aquella sustancia<sup>m</sup> fuere en nós, que ayamos vergüença d'ella e que no usemos cosa fea.

<sup>108</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —Si vencieres en<sup>o</sup> razón a<sup>p</sup> omne noble<sup>q</sup>, quererte ha más por ello e onrarte ha. E si vencieres a<sup>r</sup> ome<sup>s</sup> vil, desamarte ha.

<sup>109</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —Quando el señor no se guardare en sus cosas e cui<sup>[26ra]</sup>dare<sup>u</sup> que él se es abondado<sup>v</sup> en sí mesmo, entonce podrá pasar a él el que mal le quisiere<sup>w</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> ayuntar en sí] ayuntarse entre D; ayuntar entre M

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>d</sup> del] de la DM

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>g</sup> escucha] ascucha D

<sup>h</sup> aquel] el M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>j</sup> su] *om.* D

<sup>k</sup> sustancia] su sustancia D; su sufrença M

<sup>l</sup> quando] que quando M

<sup>m</sup> sustancia] su sustancia D; su sufrença M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>o</sup> en] de M

<sup>p</sup> a] al DM

<sup>q</sup> omne noble] noble omne M

<sup>r</sup> a] al DM

<sup>s</sup> ome] *om.* M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>u</sup> cuidare] cuidar M

<sup>v</sup> se es abondado] se abunda DM

<sup>w</sup> a él el que mal le quisiere] al que va contra él DM

<sup>110</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Convienes al [juez]<sup>b</sup> que no sea áspero de palabra contra los mal fechores<sup>c</sup>, ca si no fuese<sup>d</sup> por ellos, no estaría él<sup>e</sup> en el<sup>f</sup> estado de juez.

<sup>111</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —El que come buenas viandas gobiernase d'ellas, e gobiernanse<sup>h</sup> d'él las viandas contrarias.

<sup>112</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —Si quisieres mostrar al que sirves que le<sup>j</sup> puedes escusar, no le muestres que le<sup>k</sup> puedes escusar por la mucha riqueza que as, mas porque el tu poco cunple a ti más que a él el su mucho<sup>l</sup>.

<sup>113</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —La mayor lazería del mundo es querer el pobre fazer muestra de rico, e el nescio muestra de<sup>n</sup> sabio, e el flaco muestra de<sup>o</sup> rezio, e no puede ser<sup>p</sup> que no venga a grandes afrentas.

<sup>114</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Cosa vedada es al rey la<sup>r</sup> enbriaguez, ca él<sup>s</sup> es guardador<sup>t</sup> del reino, e fea cosa es que aya él menester<sup>u</sup> [de] guardador que lo guarde<sup>v</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>b</sup> juez D] rey alt. C; «Et dixit: oportet iudicem non rigidum esse sermone contra maleficiis perpetratores quia, si non se haberet hoc modo, abuteretur auctoritate censoris» (FRANCESCHINI, 1932, p. 481), «Y dijo: conviene al juez que no sea duro de palabra contra los que hacen mal, porque si no se comporta de esta manera, abusará de la autoridad de censor.

<sup>c</sup> mal fechores D] mal fechores otrosí conviene al juez que no sea áspero contra ellos add. C

<sup>d</sup> fuese] fuesen M

<sup>e</sup> estaría él] estaría M

<sup>f</sup> el] om. M

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>h</sup> gobiernanse d'él] gobiernase M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>j</sup> le] lo D

<sup>k</sup> le] lo D

<sup>l</sup> no le muestres que le puedes escusar por la mucha riqueza que as mas porque el tu poco cunple a ti más que a él el su mucho] por la mucha riqueza que as mas porque el tu poco cunple a ti como a él su mucho alt. M

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>n</sup> de] del D

<sup>o</sup> de] del D

<sup>p</sup> ser] seer DM

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>r</sup> la] om. DM

<sup>s</sup> él] om. D

<sup>t</sup> guardador] aguardador D

<sup>u</sup> que aya él menester] que aya mester él D

<sup>v</sup> guarde] aguarde D

<sup>115</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El bien aventurado de los reyes es el que se encima en<sup>b</sup> los señoríos de sus padres. El<sup>c</sup> mal aventurado es el que se atajan<sup>d</sup> en él.

<sup>116</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Todas las maneras unos las tienen por buenas, e otros por malas sino la<sup>f</sup> fieltad, que todos la tienen por buena.

<sup>117</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —La bondad de los buenos fázelos amar<sup>h</sup> unos a otros<sup>i</sup>, e la maldad de los malos fázelos desamar unos a otros. ¿No<sup>j</sup> vees que el verdadero ama al<sup>k</sup> verdadero, e el fiel al fiel, e el mintroso ama<sup>l</sup> al mintroso, e el ladrón teme al ladrón, e no quiere con él aver<sup>m</sup> vezindad?

<sup>118</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —El omne que es fuerte de<sup>o</sup> alma guíase por el buen consejo. E el que es de flaca alma faze sus cosas a aventura.

<sup>119</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —Conviene al mayordomo del rey de ser<sup>q</sup> çofrido al pueblo e que quebrante la su ira. E si el rey es muy <sup>[26rb]</sup> cruel, use él con los omnes de<sup>r</sup> mansedunbre. E si el rey es muy manso, use él en ser<sup>s</sup> más fuerte por endereçar la mengua del rey.

<sup>120</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —Conviene que no dé consejo sueltamente al rey<sup>u</sup> sinon aquel a quien<sup>v</sup> puso el rey para ello por no nacer en el reinado malos castigos<sup>w</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> se encima en] se enciman en él D

<sup>c</sup> el] e el DM

<sup>d</sup> se atajan] se tajan DM

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>f</sup> la] por la M

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>h</sup> fázelos amar] faze amarlos M

<sup>i</sup> unos a otros] los unos a los otros M

<sup>j</sup> no] e no M

<sup>k</sup> al] el D

<sup>l</sup> ama] desama D; *om.* M

<sup>m</sup> con él aver] aver con él M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>o</sup> es fuerte de] es de fuerte DM

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>q</sup> de ser] que sea M

<sup>r</sup> de] *om.* D

<sup>s</sup> ser] seer D; ser M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>u</sup> al rey] *om.* DM

<sup>v</sup> a quien] que M

<sup>w</sup> malos castigos] escándalo de malos castigos M

<sup>121</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Los malos creen<sup>b</sup> quanto<sup>c</sup> mal dicen de los omes por que ellos ayan razón de usar<sup>d</sup> las malas costunbres que usan.

<sup>122</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —No uses el fecho de<sup>f</sup> mientras cunpliere<sup>g</sup> la palabra.

<sup>123</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —Al<sup>i</sup> que no cree en la ley no pensemos en melezinarlo<sup>j</sup>, ca el que se afoga con la vianda, melezínalo<sup>k</sup> con el agua. El<sup>l</sup> que se afoga con el agua no ha melezinamiento ninguno.

<sup>124</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —No mores en tierra ó<sup>n</sup> es mayor la costa que la ganancia, e do<sup>o</sup> pueden más los malos que los buenos, e do<sup>p</sup> mienten mucho<sup>q</sup> los sus señores.

<sup>125</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —El buen callar es reteniendo la lengua sabiendo qué dize<sup>s</sup>. E el mal callar es reteniéndola por no saber qué dezir<sup>6</sup>.

<sup>126</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —El que aprende el saber por la nobleza del saber no lo dexa maguer<sup>u</sup> no gane<sup>v</sup> nada por él. E el que lo no aprende<sup>w</sup> por la su nobleza, déxalo por otra cosa en que ha<sup>x</sup> mayor ganancia.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* DM; e C

<sup>b</sup> creen] crescen M; «*Et dixit: mali credunt (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 482), «Y dijo: los malos creen (...)».

<sup>c</sup> quanto] quando M

<sup>d</sup> de usar] por DM

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>f</sup> de] *om.* DM

<sup>g</sup> cinpliere] cunplieres M

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>i</sup> al] el M

<sup>j</sup> melezinarlo] melenizarle DM

<sup>k</sup> melezínalo] melizínale D

<sup>l</sup> el] e el el *iter.* D; e el M

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>n</sup> ó] que DM

<sup>o</sup> do] *om.* DM

<sup>p</sup> do] ó D

<sup>q</sup> mienten mucho] mucho mienten M

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>s</sup> dize] dezir DM

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>u</sup> maguer] porque DM

<sup>v</sup> no gane] no gana D; gana M

<sup>w</sup> lo no aprende] non lo aprende D; lo aprende non M

<sup>x</sup> ha] aya M

<sup>127</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Si<sup>b</sup> quisieres aver amor<sup>c</sup> del señor necio, sigue la su voluntad<sup>d</sup>; e del sesudo, en mostrarle<sup>e</sup> las razones que convienen a él e las que son contra él.

<sup>128</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —No pongas la verdad en el tu contendedor por que no seas señal a los vallesteros e espejo a los ojos de los catadores.

<sup>129</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —Non te engañes por el que demanda [el tu amor de aquí fasta que sepas por qué lo demanda]<sup>h</sup>, ca si lo demanda por las cosas sustanciales que son en ti puede ser firme el su amor. E si lo demandare por las cosas accidentales<sup>i</sup> que son en ti no puede ser firme<sup>j</sup>, ca por faller<sup>k</sup> alguna<sup>l</sup> d'ellas fallecerá el su amor.

<sup>130</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —Convien al sesudo que críe<sup>n</sup> el amor del su amigo con fermosa obra e con buen requirimiento, así como requiere omne al<sup>o</sup> su<sup>p</sup> fijo quan<sup>[26va]</sup>do nasce e el árbol quando lo plantan, que faze fruto según el buen requirimiento que le fazen.

<sup>131</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Muy vil es el que se omilla a quien<sup>r</sup> no le onra, e quien recibe alabamiento de quien no conoce.

<sup>132</sup> E dixéronle: —¿Cómo nos podremos guardar de la cobdicia, seyendo puesta en cada parte<sup>s</sup> de nuestros cuerpos?

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>b</sup> si] mas si M

<sup>c</sup> amor] om. D

<sup>d</sup> voluntad] voluntad d'él M

<sup>e</sup> en mostrarle] muéstrale D

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>h</sup> el tu amor de aquí fasta que sepas por qué lo demanda M] lac. CD; «*Et dixit: in eo qui tuum requirit amorem falli non debes quousque sciveris quare requirat ipsum (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 483), «Y dijo: no debes ser engañado por aquel que pide tu amor hasta que sepas por qué lo pide (...)».

<sup>i</sup> accidentales] ortidentales D

<sup>j</sup> e si lo demandare por las cosas accidentales que son en ti no puede ser firme] lac. M; «*(...) quia, si querat eum propter substantialia que in te sunt, amor poterit esse firmus, si propter accidentalia que in te sunt, non poterit esse firmus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 483), «*(...) porque, si lo quiere por las cosas sustanciosas que son en ti, el amor podrá ser firme, si (lo quiere) por las cosas accidentales que son en ti, no podrá ser firme (...)*».

<sup>k</sup> faller] fazer D

<sup>l</sup> alguna] algunas D

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>n</sup> críe] requiera M

<sup>o</sup> omne al] el omne el M

<sup>p</sup> su] om. D

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>r</sup> a quien] al que M

<sup>s</sup> parte] partida DM



E él<sup>a</sup> dixo: —Cada cobdicia ha seso, e es<sup>b</sup> contra ella el<sup>c</sup> que lo<sup>d</sup> desvía, pues el que se guiare por el seso puede salir de la servidunbre<sup>e</sup> de la cobdicia.

<sup>133</sup> E dixéronle<sup>f</sup>: —¿Con qué<sup>g</sup> puede omne fallar<sup>h</sup> el buen consejo?

E dixo: —Por dos cosas: o<sup>i</sup> por mucha prueba o por gran seso.

<sup>134</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —Alguno<sup>k</sup> es [enbidiado]<sup>l</sup> por cosa en que yaze<sup>m</sup> la su tenpestad.

<sup>135</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —Las cobdicias e las voluntades de los omnes muévense según las<sup>o</sup> del rey e la su voluntad.

<sup>136</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —Puna en dar buen galardón a quien te fizo bien, e si no lo pudieres fazer, agradéceselo por palabra, e no te cunpla la palabra mientras pudieres fazer la obra.

<sup>137</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Si algún omezillo<sup>7</sup> ovieres con alguno, maguer sea pequeño, no duermas fasta que<sup>r</sup> lo amates con buena emienda.

<sup>138</sup> E preguntáronle: —¿Puede omne fazer bien sienpre<sup>s</sup>?

E dixo: —Sí, ca fazer bien es gradecer a dios e guardar la memoria de mala cobdicia, e<sup>t</sup> estas son dos cosas que las puede omne fazer sienpre.

<sup>139</sup> E preguntáronle<sup>u</sup>: —¿Cuál es la franqueza de que puede omne franquear<sup>v</sup> sienpre?

E dixo: —Querer bien a los omnes.

<sup>140</sup> E preguntáronle: —¿Por qué se conoce ome que es justo<sup>w</sup>?

---

<sup>a</sup> él] *om.* M

<sup>b</sup> e es] es D; *om.* M

<sup>c</sup> el] *om.* DM

<sup>d</sup> lo] la DM

<sup>e</sup> servidunbre] firmédunbre M

<sup>f</sup> dixéronle] preguntáronle M

<sup>g</sup> con qué] cómo D

<sup>h</sup> fallar] saber DM

<sup>i</sup> o] *om.* M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>k</sup> alguno M] ca alguno *add.* C

<sup>l</sup> enbidiado V.LAT.] enbidioso C; enbiado D; atibiado M; «*Et dixit: aliqui alicui invident per id in quo sua iacet tempestas*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 483), «Y dijo: algunos envidian a alguno por lo que yace en su tempestad».

<sup>m</sup> yaze] pase M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>o</sup> las] la D; las cobdicias M

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>r</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí fasta que M

<sup>s</sup> bien sienpre] sienpre bien M

<sup>t</sup> e] *om.* DM

<sup>u</sup> preguntáronle] dixéronle M

<sup>v</sup> franquear] fincar D

<sup>w</sup> justo] visto por bueno M

E dixo: —Por que no faga cosa por<sup>a</sup> que venga daño a ninguno, nin fable mentira por pro de sí.

<sup>141</sup> [E dixo<sup>b</sup>]: —El peor omne del mundo es el que teme al derecho.

<sup>142</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —No enbudies la riqueza de<sup>d</sup> aquel que no sabe bien guiar su fazienda.

<sup>143</sup> E preguntáronle: —¿Por qué puede omne bien ganar <sup>[26vb]</sup> la sabiduría<sup>e</sup>?

E dixo: —Por<sup>f</sup> no atender lo que no puede venir nin adollescere por lo que es pasado.

<sup>144</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —El<sup>h</sup> fuego no se amata por lo que toman d'él, mas amátase por mengua de leña. Otrosí, el saber del sabio no mengua por aprender de los sabios<sup>i</sup>, ante crece por ello, mas mengua por mengua de los aprendedores: pues no seas escaso de lo que sabes<sup>8</sup>.

<sup>145</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —La esperançā es engañamiento de las almas<sup>k</sup>.

<sup>146</sup> E quando los diciplos de Platon le demandavan que fablase, dizié<sup>l</sup>: —Ante vernán los omes.

E quando Aristótiles vinié<sup>m</sup>, dizié<sup>n</sup>: —Fablemos, que<sup>o</sup> ya venidos son los omes.

<sup>147</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —Mal<sup>q</sup> es que te enpoblescas<sup>r</sup>, e peor es<sup>s</sup> que te enriquescas e fagas tuerto.

<sup>148</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —Quando ovieres amigo, conviene que seas amigo de su amigo<sup>u</sup>, e no te conviene que seas enemigo de su enemigo.

---

<sup>a</sup> por] *om.* M

<sup>b</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>d</sup> de] a M

<sup>e</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>f</sup> por] de DM

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>h</sup> el] ca el M

<sup>i</sup> aprender de los sabios] aprender d'él los omnes D; saber d'él los omnes M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>k</sup> almas] cosas M; «*Et dixit: spes est fallacia animarum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 484), «Y dijo: la esperanza es el engaño de las almas».

<sup>l</sup> dizié] dize D

<sup>m</sup> Aristótiles vinié] Aristótiles venía D; vinié Aristótiles M

<sup>n</sup> dizié] dize D

<sup>o</sup> que] ca D

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>q</sup> mal] mas bien M

<sup>r</sup> enpoblescas] enpobrezcas DM

<sup>s</sup> e peor es] e fagas derecho que non M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>u</sup> de su amigo] *om.* M

<sup>149</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Necio es el que cuida ser bueno por bondad de su bestia e de sus paños, ca la bondad de las bestias<sup>b</sup> es en las bestias<sup>c</sup>, e la bondad de los paños es en los paños.

<sup>150</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —El bueno çufre al que puede menos que él más que al que puede más que él.

<sup>151</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Conviene al sesudo que no sirva sinon aquel<sup>f</sup> que le semeja en costumbres.

<sup>152</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —Las bondades an los comienços desabridos e las fines dulces, e las vilezas han el contrario.

<sup>153</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —Los leales señores por su<sup>i</sup> lealtad an los cuerpos e los averes de sus pueblos.

<sup>154</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —No te aconpañes con los que dizen mal de los omes, ca así dirán de ti a los otros como dixerón a ti de los otros.

<sup>155</sup> E vio unos omes que lloravan sobre un muerto, e díxoles<sup>k</sup>: —No lloredes<sup>l</sup> por lo que no tiene pro de<sup>m</sup> llorar, mas llorad por<sup>n</sup> vuestros pecados.

<sup>156</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —No tengades por poco que quier que fagades<sup>p</sup> de bien, ca el<sup>q</sup> poco de bien es mucho.

<sup>157</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Por la escaseza del <sup>[27<sup>ra</sup>]</sup> sabio de lo que sabe, no<sup>s</sup> puna de aprender de otro lo que no sabe.

<sup>158</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —No gané por el saber sino que sé que no sé<sup>9</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> las bestias] la bestia DM

<sup>c</sup> en las bestias] en la bondat de las bestias D

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>f</sup> aquel] al que DM

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>i</sup> su] la su DM

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>k</sup> díxoles] dixo M

<sup>l</sup> lloredes] llores M

<sup>m</sup> de] del D

<sup>n</sup> por] *om.* M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>p</sup> fagades] fagas M

<sup>q</sup> el] *om.* M

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>s</sup> no] *om.* M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>159</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Convienie al sesudo que aguije<sup>b</sup> por la cosa que quiere<sup>c</sup>, e no la posponga<sup>d</sup> a las cosas que son fuera de su poder por<sup>e</sup> las que omne está sienpre en esperança d'ellas, ca estas cosas no son suyas, mas son avenimiento en que omne no se deve asegurar.

<sup>160</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Las cuitas que vienen al omne corronpen los estrumentos de su cuerpo e tuellen<sup>g</sup> el su buen ordenamiento. E si muy çofrido<sup>h</sup> no fuere, pasará<sup>i</sup> a las virtudes de su alma e corronperá otrosí el su ordenamiento.

<sup>161</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —No seas muy áspero en castigar a<sup>k</sup> los moços, ca<sup>l</sup> son muy malos de se<sup>m</sup> guiar por otro<sup>n</sup>. E semeja el que es áspero para castigar los moços al<sup>o</sup> que [pugnó]<sup>p</sup> en amatar gran fuego soplándolo<sup>q</sup> e aciéndose<sup>r</sup> más por ello, e no sopo que<sup>s</sup> se amatava más<sup>t</sup> por el<sup>u</sup> soplar sino el pequeño fuego.

<sup>162</sup> E dixéronle: —¿Por qué puna omne en ganar grande aver seyendo viejo?

E dixo: —Porque ha de<sup>v</sup> morir omne. E dexar aver a sus [enemigos]<sup>w</sup> es mejor para él que aver menester en su vida pedir aver a sus [enemigos]<sup>x</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> que aguije] *lac.* D; que aguije M

<sup>c</sup> quiere] quiere aver todas aquellas cosas que cunplen por la aver M

<sup>d</sup> posponga] pospongas M

<sup>e</sup> por] *om.* DM

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>g</sup> tuellen] tira M

<sup>h</sup> çofrido] sofrida D

<sup>i</sup> pasará] pasarán M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>k</sup> a] *om.* DM

<sup>l</sup> ca] que M

<sup>m</sup> se] *om.* D

<sup>n</sup> otro] otrie DM

<sup>o</sup> al] el D

<sup>p</sup> pugnó M] puna C; apuñó D

<sup>q</sup> soplándolo] soplando DM

<sup>r</sup> aciéndose] enciéndose D

<sup>s</sup> que] que no D

<sup>t</sup> más] *om.* M

<sup>u</sup> el] el su M

<sup>v</sup> ha de] *om.* D

<sup>w</sup> enemigos DM] amigos *alt.* C; «Respondit: quia melius est in obitu relinquere acquisitas divicias inimico, quam in vita pauperem petere ab inimico» (FRANCESCHINI, 1932, p. 485), «Y dijo: porque es mejor abandonar destruidas las riquezas ganadas al enemigo que pedir en vida como pobre al enemigo».

<sup>x</sup> enemigos D] amigos *alt.* CM

<sup>163</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Dos dietas son: una comunal e otra propia. La comunal es de no comer sino con apetito<sup>b</sup>, e la propia es de catar el<sup>c</sup> elemento que más vence e vencerle con su contrallo<sup>d</sup>.

<sup>164</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —La natura es servidor<sup>f</sup> del alma sino<sup>g</sup> si se enbeodare el alma, ca<sup>h</sup> entonce servirse a d'ella la natura. La<sup>i</sup> beodez del alma es en<sup>j</sup> dexar las buenas obras, e obrar<sup>k</sup> las malas. E la servidunbre de la natura es en tirar<sup>l</sup> el alma a los sabores d'este mundo e fazerle olvidar los sabores del otro mundo<sup>m</sup>.

<sup>165</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —El saber es<sup>o</sup> tintura del alma, e no se puede aluziar<sup>p</sup> <sup>10</sup> tintura<sup>q</sup> de ninguna guisa<sup>r</sup> fasta que<sup>s</sup> se alinpie de sus suziedades.

<sup>166</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —Quando el tu seso te vedare de fazer al<sup>[27rb]</sup>guna cosa, no le desobedescas, ca el mayor pecado que puede ser es que te vea fazer lo que te vedó.

<sup>167</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —No conviene al omne de enbargar<sup>v</sup> su<sup>w</sup> coraçón por lo que perdió, más pune en guardar lo que le<sup>x</sup> fincó.

<sup>168</sup> [E dixo<sup>y</sup>]: —El cabdal del malo es el<sup>z</sup> engaño, e el su guiador es la ira.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> con apetito] apertido D

<sup>c</sup> el] al D

<sup>d</sup> su contrallo] sus contrallos D

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>f</sup> servidor] ser servidor M

<sup>g</sup> sino] ca M

<sup>h</sup> se enbeodare el alma ca] el alma estuerce M

<sup>i</sup> la] e la DM

<sup>j</sup> en] *om.* M

<sup>k</sup> obrar] usar M

<sup>l</sup> en tirar] entrar M

<sup>m</sup> e fazerle olvidar los sabores del otro mundo] *lac.* M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>o</sup> es] *om.* D

<sup>p</sup> aluziar] enluziar DM

<sup>q</sup> tintura] con tintura M

<sup>r</sup> guisa] cosa D

<sup>s</sup> fasta que] d'aquí ó D

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>v</sup> enbargar] enbriagar M

<sup>w</sup> su] a su D; al su M

<sup>x</sup> le] *om.* M

<sup>y</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>z</sup> el] *om.* M

<sup>169</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Una de las bondades del saber es que no te lo<sup>b</sup> puede ninguno toller<sup>c</sup> como te puede toller<sup>d</sup> los otros accidentes.

<sup>170</sup> E preguntole Aristótiles: —¿En qué se conoce<sup>e</sup> el omne sabio<sup>f</sup>?

E díxole: —En que no se precie por lo que sabe, ni se asañe<sup>g</sup> por lo que le denuestan<sup>h</sup> ni se arrufe quando lo alaban<sup>i</sup>.

<sup>171</sup> E dixéronle<sup>j</sup>: —¿Cuál tienes tú por más fuerte cosa?

E díxole: —La cosa<sup>k</sup> que si la dixéremos pesará a nuestros amigos, e si la no dixéremos, será contra la<sup>l</sup> ley.

<sup>172</sup> E preguntáronle<sup>m</sup>: —¿Cuál es la cosa de que deve aver ome<sup>n</sup> menos cuidado?

E dixo<sup>o</sup>: —Del denuesto del necio.

<sup>173</sup> E dixéronle<sup>p</sup>: —¿De qué se ha ome de guardar?

E dixo<sup>q</sup>: —Del enemigo poderoso e del señor robador.

<sup>174</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Si quisieres saber cuál de los omnes es tu semejable, cata [al que amas sin razón]<sup>s</sup>.

<sup>175</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —El malo es enemigo del bueno porque le pesa quando le dizen d'él<sup>u</sup> bien, ca sabe que el bien que d'él dizen, que es tacha de sí mesmo.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> no te lo] te lo non M

<sup>c</sup> toller] tirar M

<sup>d</sup> toller] tirar M

<sup>e</sup> conosce] conosciunt M

<sup>f</sup> sabio] si es sabio M

<sup>g</sup> asañe] ensañe DM

<sup>h</sup> denuestan] demuestran M

<sup>i</sup> quando lo alaban] por lo que le alaban M

<sup>j</sup> dixéronle] preguntáronle M

<sup>k</sup> la cosa] es la cosa DM

<sup>l</sup> contra la] contra de la D; contraria de la M

<sup>m</sup> preguntáronle] dixéronle M

<sup>n</sup> deve aver ome] omne deve aver DM

<sup>o</sup> dixo] dixo·l D

<sup>p</sup> dixéronle] preguntáronle M

<sup>q</sup> dixo] dixo·l D

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>s</sup> al que amas sin razón DM] al que más fina razón dixere *alt.* C; «*Et dixit: si volueris scire quis ex hominibus est tibi similis, quem sine causa diligis scisciteris*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 486), «Y dijo: si quisieras saber cuál de los hombres es similar a ti, pregunta al que quieres sin razón».

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* DM; e C

<sup>u</sup> quando le dizen d'él] quando dizen d'él D

<sup>176</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El sabio malo<sup>11</sup> ha sabor de contradiezir a los sabios que fueron ante que él, e pésale con los sabios que son en su tienpo, ca no querría<sup>b</sup> que ninguno fuese nonbrado por sabio sino él por cobdicia que ha de señorío. El<sup>c</sup> sabio bueno pésale con<sup>d</sup> la pérdida del sabio, ca él más quiere abivar el<sup>e</sup> su saber en fablar con los sabios que en aver señorío.

<sup>177</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Afrontar el pecado después que es perdonado no es bien, e paresce mejor en lo afrontar ante que fuese perdonado.

<sup>178</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —El que usa en la su<sup>h</sup> mancebía cobdicia e [ira]<sup>i</sup> es<sup>j</sup> grave en el tienpo de su<sup>k</sup> vejez porque<sup>l</sup> <sup>[27va]</sup> no puede desusar aquel<sup>m</sup> sabor por la flaqueza de su cuerpo. El que usa el buen seso<sup>n</sup> en la su mancebía es le grave, e en el tienpo de su vejez será folgado e de buen estado.

<sup>179</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —El escaso ante quiere perdonar el gran pecado que galardonar el poco bien fazer.

<sup>180</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —No ayas vergüença de aprender maguer que<sup>q</sup> seas muy viejo e que sea el que te amuestra<sup>r</sup> muy moço, ca la necedad es peor que la vergüença del aprender.

<sup>181</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —Alégrase el sabio porque<sup>t</sup> sabe que estorcíó de las suziedades d'este mundo, e semeja al que quebrantó<sup>u</sup> su<sup>v</sup> nave, e echole la mar a tierra, e estuvo<sup>w</sup> catando a

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> querría] querrias D

<sup>c</sup> el] e el DM

<sup>d</sup> con] por DM

<sup>e</sup> el] *om.* M

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>h</sup> su] *om.* M

<sup>i</sup> ira DM] yerro C

<sup>j</sup> es] es le M

<sup>k</sup> de su] de la su DM

<sup>l</sup> porque] partiose d'ella porque *alt.* M

<sup>m</sup> aquel] aquella D

<sup>n</sup> aquel sabor por la flaqueza de su cuerpo el que usa el buen seso] aquel *alt.* M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>q</sup> que] *om.* M

<sup>r</sup> amuestra] muestra D; demuestra M

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>t</sup> porque] por lo que D

<sup>u</sup> quebrantó] se quebrantó DM

<sup>v</sup> su] la su DM

<sup>w</sup> estuvo] estudo DM

los otros que eran<sup>a</sup> con él cómo se trastornaban en<sup>b</sup> las ondas. E plazíele porque estorció él<sup>c</sup>, e pesole<sup>d</sup> por los otros que fincaron entre la fuerte tormenta de las ondas.

<sup>182</sup> E castigó a sus diciplos: —Quando cansáredes de estudiar, usad en vuestras escuelas buenas estorias por tal que perdades el enojo.

<sup>183</sup> E dixéronle<sup>e</sup>: —¿Cuál es el más<sup>f</sup> conplido sabio?

E dixo: —El que más se conseja e el que más sepa, ni<sup>g</sup> en el lugar do<sup>h</sup> dubda de aquí ó<sup>i</sup> falle carrera para saber la verdad.

<sup>184</sup> E preguntáronle<sup>j</sup>: — ¿Cuál de los omnes es<sup>k</sup> el más torpe en las sus<sup>l</sup> obras?

E dixo: —El que más se sigue<sup>m</sup> por su seso, e el que menos va contra sí e el que se atreve a las cosas por mengua de sospecha.

<sup>185</sup> E dixéronle<sup>n</sup>: —¿De qué viene la sotileza del entendimiento?

E dixo: —De clara natura e de fazer vida con los sabios.

<sup>186</sup> E preguntáronle<sup>o</sup>: — ¿Cuál es de<sup>p</sup> más conplida bondad?

E dixo: —El que apremia su ira e lidia con su voluntad.

<sup>187</sup> E dixéronle<sup>q</sup>: —¿Quién es libre de las feas obras?

E dixo: —El que pone su seso por fiel, e el temor por su mayordomo, e las pedricaciones por su freno, e el çofrir por su guiador, e el temor de Dios por su compañero e el<sup>r</sup> falar en<sup>s</sup> la muerte por su<sup>t</sup> gasajador<sup>u</sup>.

---

<sup>a</sup> eran] entraron D

<sup>b</sup> en] entre D

<sup>c</sup> porque estorció él] porque él escapara M

<sup>d</sup> pesole] pesávale M

<sup>e</sup> dixéronle] preguntáronle M

<sup>f</sup> más] om. M

<sup>g</sup> sepa ni] se para DM

<sup>h</sup> do] ó D; de M

<sup>i</sup> de aquí ó falle] fasta que falla M

<sup>j</sup> preguntáronle] dixéronle M

<sup>k</sup> de los omnes es] es de los omnes D

<sup>l</sup> las sus] sus D

<sup>m</sup> sigue] guía DM

<sup>n</sup> dixéronle] preguntáronle M

<sup>o</sup> preguntáronle] dixéronle M

<sup>p</sup> es de] es el de M

<sup>q</sup> dixéronle] preguntáronle M

<sup>r</sup> el] om. M

<sup>s</sup> en] de D

<sup>t</sup> por su] por el su D; el su M

<sup>u</sup> gasajador] gasajado M



<sup>1</sup> *no le fue demandado ni preguntado*. Esta sentencia sintetiza un conjunto de ideas que se ha ido repitiendo a lo largo de la obra: el silencio es propio del sabio, que si lo quebranta se convierte de inmediato en un necio. Incluso los que son considerados «sesudos» tienen que tener cuidado con envilecerse por hablar demasiado. De este modo, el saber ha de propagarse a través de la palabra escrita, relegando a un segundo plano la comunicación oral. Ello aumenta la consideración de *Bocados* ante el lector que dispone de sus páginas para instruirse.

<sup>2</sup> *e el guiamiento es bien para amos*. El sabio ha de ser siempre ejemplar en su comportamiento y tiene que evitar que le gobiernen malos pensamientos como la ira o la sed de venganza. De esta manera, logrará mejorar a los hombres que le rodean. Es un razonamiento de fuerte componente ideológico cristiano que aparece en otras sentencias del capítulo: «El más aventurado ome es el que sale del señorío de sus malas costumbres, e el que no obedece a la su ira» (*Bocados*, XXI, 64).

<sup>3</sup> *dilicio*. Delicio (del lat. *delicium*): 'delicia, diversión' (*DRAE*, s.v. *delicio*).

<sup>4</sup> *en ser quito de malicia*. Posee el mismo contenido que una sentencia situada al comienzo del capítulo: «La vileza del omne sesudo es conocida en fablar mucho en lo que no le aprovecha, e en dezir nuevas de lo que no le fue demandado ni preguntado» (*Bocados*, XXI, 2).

<sup>5</sup> *e el errar no lo ha menester*. Como es habitual en las obras sapienciales, se utiliza un ejemplo extraído de la vida cotidiana para facilitar la comprensión de un conocimiento abstracto: tomar la decisión adecuada es comparado con realizar un tiro de ballesta, dado que el lector de la obra podría estar familiarizado con esta práctica.

<sup>6</sup> *qué dezir*. La versión latina, en esta misma sentencia, ofrece una versión más sencilla: «*Et dixit: utile est tacere super eo quod scienter dicere non posses*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 482-483); «Y dijo: es útil callar sobre lo que no puedes decir algo más sabio».

<sup>7</sup> *omezillo*. 'Odio, aversión' (*DRAE*, s.v. *omezillo*).

<sup>8</sup> *no seas escaso de lo que sabes*. Esta es una de las lecciones más importantes de toda la obra, dado que se repite en varios de sus capítulos y explica la esencia misma de la recopilación de sentencias, que no es otra que facilitar al hombre medieval el acceso a los más selectos conocimientos de los más reputados sabios. Se engloba, por lo tanto, en el esquema del *accesus ad auctores*, fundamental para el aprendizaje y educación durante la Edad Media. Es el mismo planteamiento que existe en la conocidísima cuaderna con la que se inaugura el *Libro de Alexandre*: «Señores, si queredes mi servicio prender,/ querriavos de grado servir de mi mester;/ Deve de lo que sabe omne largo seer,/ si non, podrié en culpa e en riebito caer» (CASAS RIGALL, 2014, p. 3).

<sup>9</sup> *sé que no sé*. «Sólo sé que no sé nada» es una de las más famosas sentencias atribuidas a Sócrates (fue recogida por Platón en su *Apología de Sócrates*). Los procesos de contaminación en las máximas son frecuentes en la literatura sapiencial.

<sup>10</sup> *aluziar*. 'Dar lustre a algo material, ponerlo lúcido y brillante' (*DRAE*, s.v. *aluziar*).

<sup>11</sup> *sabio malo*. Para un estudio y corpus de los tipos de sabios, *vid.* CARTA (2018, pp. 131-137, 159-169).

## [XXII.] [CAPÍTULO DE LOS FECHOS DE ARISTÓTILES]<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Aristótiles tanto quiere dezir en<sup>b</sup> lenguaje de los griegos como 'conplido de bondad'. E avía su padre nonbre Nicomatus, e<sup>c</sup> quiere dezir 'disputador<sup>d</sup> e vencedor'. E fue muy<sup>e</sup> sabio en el<sup>f</sup> arte de la<sup>g</sup> física e fue físico de Epitus<sup>l</sup>, padre de Felipo<sup>h</sup>, el<sup>i</sup> padre de Alixandre. E nació Aristótiles en una villa que<sup>j</sup> l dizién<sup>j</sup> Astaguira<sup>k</sup>. E el linage de su padre e el linage<sup>l</sup> de su madre decendió de Escalibus<sup>2</sup>, que<sup>m</sup> fue el mejor linage de los griegos.

<sup>2</sup> E quando llegó<sup>n</sup> a ocho años, llevolo su padre a tierra de Athenas<sup>o</sup>, la que dizién<sup>p</sup> la tierra de los sabios. E fizole<sup>q</sup> y su padre allegar<sup>r</sup> a los retóricos<sup>s</sup>, e a los versificadores e a los gramáticos. E aprendió<sup>t</sup> d'ellos [nueve]<sup>u</sup> años. E ellos ponían nonbre al saber del lenguaje<sup>v</sup> «el circundador»<sup>3</sup>, porque<sup>w</sup> es necesario a todos los omes e porque es estrumento<sup>x</sup> e escalera a toda la sabiduría<sup>y</sup>.

<sup>3</sup> E algunos de los sabios de aquel tienpo, así como Pitágoras [e Picoras]<sup>z</sup>, tovieron por nada el saber de los retóricos<sup>aa</sup>, e de los versificadores e de los gramáticos. E

---

<sup>a</sup> capítulo de los fechos de Aristótiles D] de Aristótiles el sabio C; *om.* M

<sup>b</sup> en] en el DM

<sup>c</sup> e] que M

<sup>d</sup> disputador] despartidor D

<sup>e</sup> muy] *om.* M

<sup>f</sup> el] la D

<sup>g</sup> la] *om.* D

<sup>h</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>i</sup> el] *om.* D

<sup>j</sup> dizién] dizen D

<sup>k</sup> Astaguira] Astuguira D; Astargun M

<sup>l</sup> el linage] *om.* M

<sup>m</sup> que] e D

<sup>n</sup> llegó] allegó D

<sup>o</sup> Athenas] Thenas D; Atenas M

<sup>p</sup> dizién] dizen DM

<sup>q</sup> fizole] fizo D

<sup>r</sup> allegar] alegar D; llegar M

<sup>s</sup> retóricos] reptores D; rectóricos M

<sup>t</sup> aprendió] apriso DM

<sup>u</sup> nueve DM] onze *alt.* C; «(...) *cum quibus studuit proficiens IX annis* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 488), «(...) con los que estudió con éxito nueve años (...)».

<sup>v</sup> lenguaje] lenguaje e D

<sup>w</sup> porque] que D

<sup>x</sup> estrumento] estrumente M

<sup>y</sup> la sabiduría] la sabencia D; sabencia M

<sup>z</sup> Pitágoras e Picoras M] Pitágoras CD; «(...) *sicut Pictagoras et Pictoras* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 488), «(...) como Pitágoras y Pictoras (...)».

<sup>aa</sup> retóricos] rectóricos M

escarnecién a todos aquellos que se trabajavan d'estas ciencias e dezían<sup>a</sup> que no eran necesarias en ninguna sabiduría<sup>b</sup>: ca los<sup>c</sup> gramáticos no son sino para<sup>d</sup> mostrar<sup>e</sup> los moços, e los versificadores fablan de vanidades e de mentiras e los retóricos<sup>f</sup> son falagadores de palabra. E quando Aristótiles esto sopo, ovo ende despecho, e anparó a los gramáticos e a los <sup>[28ra]</sup>versificadores e a los retóricos<sup>g</sup>. E razonó por ellos e dixo que ninguna otra ciencia no puede escusar las suyas d'estos<sup>h</sup>, e mostrávalo d'esta guisa.

<sup>4</sup> E dizía<sup>i</sup> que la razón es estrumento de las ciencias, e la mejoría<sup>j</sup> de los omes sobre las bestias es la razón, e el más derecho omne es el que es más conplido de<sup>k</sup> su razón<sup>l</sup>, [e el mejor dize lo que tiene en su coraçón]<sup>m</sup>, e el que más lo dize en el lugar que<sup>n</sup> conviene, e el que lo dize<sup>o</sup> más breve e más estraño. E porque la sabiduría<sup>p</sup> es más<sup>q</sup> noble de todas las cosas, ha de ser<sup>r</sup> dicha con la mejor razón que puede ser, e con<sup>s</sup> las más apuestas palabras e las más breves, e<sup>t</sup> sin yerro e sin enbargamiento. Ca por no ser<sup>u</sup> la razón bien conplida, piérdese la lumbre de la sabiduría<sup>v</sup> e faze dudar al que lo<sup>w</sup> oye.

---

<sup>a</sup> dezían] dizen D

<sup>b</sup> sabiduría] sabencia D

<sup>c</sup> ca los] e a los D

<sup>d</sup> para] por M

<sup>e</sup> mostrar] amostrar D

<sup>f</sup> retóricos] rectóricos DM

<sup>g</sup> retóricos] rectóricos D

<sup>h</sup> d'estos] d'estas M

<sup>i</sup> e dizía] dize D; dizié M

<sup>j</sup> mejoría] memoria M

<sup>k</sup> de] en D

<sup>l</sup> e el más derecho omne es el que es más conplido de su razón] *lac.* M; «(...) *et rector sit qui est magis completus ratione* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 489), «(...) y el más recto sea el que es más completo de razón (...)».

<sup>m</sup> e el mejor dize lo que tiene en su coraçón M] *lac.* CD; «(...) *et qui melius et decentius exprimit corde recondita* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 489), «(...) y el que mejor y de la forma más decente expresa lo que guarda el coraçón (...)».

<sup>n</sup> que] que le M

<sup>o</sup> en el lugar que conviene e el que lo dize] *lac.* D

<sup>p</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>q</sup> más] *om.* D

<sup>r</sup> ha de ser] o de seer D

<sup>s</sup> con] en M

<sup>t</sup> e] *om.* D

<sup>u</sup> ser] seer D

<sup>v</sup> sabiduría] sabencia D

<sup>w</sup> lo] la M

<sup>5</sup> E después que Aristótiles sopo la sabiduría<sup>a</sup> de los gramáticos, e de los retóricos<sup>b</sup> e de los versificadores, quiso<sup>c</sup> saber otrosí las ciencias éticas, e las quadretinales<sup>d</sup>, e las naturales e las theologales. E fizose disciplo de Platón e oyó d'él en un lugar que<sup>e</sup> dezían<sup>f</sup> Epidimia<sup>g</sup> <sup>4</sup> de Athenas. E avía estonce diez e siete años.

<sup>6</sup> E quando Platón fue<sup>h</sup> a Çecilia<sup>i5</sup> la segunda vez, dexó a Aristótiles en su lugar en la su escuela en la villa que<sup>j</sup> dezían Epidimia<sup>k</sup>, do<sup>l</sup> aprendié la sabiduría<sup>m</sup> que dizién<sup>n</sup> de los andadores<sup>6</sup>. Ca<sup>o</sup> la<sup>p</sup> opinión de Platón fue<sup>q</sup> de melezinar el cuerpo con andamiento aguisado por fazer desfazer las<sup>r</sup> superfluidades<sup>s</sup> del cuerpo<sup>t</sup>, así como al<sup>u</sup> alma con la sabiduría<sup>v</sup>. E pusieron nonbre a ellos e a los<sup>w</sup> que vinieron después d'ellos los andadores.

<sup>7</sup> E después que finó Platón, enbió Felipo por Aristótiles<sup>x</sup> e fue a él a Macedonia, e<sup>y</sup> estuvo<sup>z</sup> y mos<sup>[28rb]</sup>trando la sabiduría<sup>aa</sup> todo el tienpo de Felipo<sup>bb</sup>. E quando finó<sup>cc</sup> Felipo<sup>dd</sup>, reinó Alixandre su fijo. E quando Alixandre se fue de Macedonia a lidiar con los de la<sup>ee</sup>

---

<sup>a</sup> la sabiduría] las ciencias DM

<sup>b</sup> retóricos] reptóricos D; rectóricos M

<sup>c</sup> quiso] guiso D

<sup>d</sup> quadretinales] quadruviales DM

<sup>e</sup> que] a que M

<sup>f</sup> dezían] dizen D; dizían M

<sup>g</sup> Epidimia] Epedimia M

<sup>h</sup> Platón fue] fue Platón D

<sup>i</sup> Çecilia] Sicilia D; Sezialia M

<sup>j</sup> que] a que DM

<sup>k</sup> Epidimia] Epedimia M

<sup>l</sup> do] ó D

<sup>m</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>n</sup> que dizién] a que dezién la sabencia D

<sup>o</sup> ca] e M

<sup>p</sup> la] *om.* D

<sup>q</sup> opinión de Platón fue] opinión fue de Platón DM

<sup>r</sup> las] de las DM

<sup>s</sup> superfluidades] superfuiledades D

<sup>t</sup> del cuerpo] *om.* M

<sup>u</sup> al] el DM

<sup>v</sup> sabiduría] sabencia ellos andando *add.* D; sapiencia M

<sup>w</sup> los] los otros M

<sup>x</sup> enbió Felipo por Aristótiles] enbió por Aristótiles Philipo D; enbió por Aristótiles Filipo M

<sup>y</sup> e] *om.* D

<sup>z</sup> estuvo] estido D; estudio M

<sup>aa</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>bb</sup> Felipo] Phelipo D; Filipo M

<sup>cc</sup> finó] murió M

<sup>dd</sup> Felipo] Phelipo D; Filipo M

<sup>ee</sup> la] *om.* D

tierra de Asia, tornose Aristótiles a Athenas<sup>a</sup> e fincó y mostrando por diez años. E por envidia e desamor<sup>b</sup> que avía con él uno de los sacerdotes, fizo a los de la tierra que pasasen a él en razón que no adorava a<sup>c</sup> los ídolos que ellos oravan<sup>d</sup> en aquel tiempo.

<sup>8</sup> E quando lo sopo<sup>e</sup>, fuese de Athenas a su tierra Astaguira<sup>f</sup> porque avía miedo que le fizieran<sup>g</sup> como fizieron a Sócrates, que le mataron con vedeganbre<sup>h</sup>. E dexose de fecho de los reyes e aguisó lugar para mostrar<sup>i</sup>. E tornose<sup>j</sup> a trabajar en fazer bien a los omes, e limosna<sup>k</sup> a los pobres, e casar las huérfanas<sup>l</sup> e gobernarlas<sup>m</sup> e dar algo a los que queriéndeprender<sup>n</sup>, qualesquier que fuesen e qual<sup>o</sup> ciencia quisiesen aprender<sup>7</sup>. E renovó la villa de Astaguira<sup>p</sup> e púsoles leyes<sup>q</sup>, e fazienle los omes muy grandes onras e teniéndolo en alto estado.

<sup>9</sup> E finó de sesenta<sup>r</sup> e ocho años. E quando se secaron los sus<sup>s</sup> huesos, tomáronlos de Astaguira<sup>t</sup>, e cerráronlos<sup>u</sup> en un<sup>v</sup> arca e pusieronla en el lugar do<sup>w</sup> se ayuntavan por aconsejarse con él<sup>x</sup> en los grandes fechos. E avían gran sabor de estar cerca de sus huesos<sup>y</sup>. E quando les agraviava<sup>z</sup> alguna manera de saber, venían a aquel lugar e estavan y, e

---

<sup>a</sup> Athenas] Atenas M

<sup>b</sup> desamor] por desamor D

<sup>c</sup> a] *om.* D

<sup>d</sup> oravan] adoravan M

<sup>e</sup> sopo] él sopo M

<sup>f</sup> Astaguira] Estaguira D; esta guisa M

<sup>g</sup> fizieran] farían D; farién M

<sup>h</sup> vedeganbre] veganbre DM

<sup>i</sup> mostrar] amostrar D

<sup>j</sup> tornose] tomose DM

<sup>k</sup> limosna] alimosna D; alimosnar M

<sup>l</sup> las huérfanas] a los huérfanos D

<sup>m</sup> gobernarlas] gobernarlos D; governallas M

<sup>n</sup> deprender] aprender D

<sup>o</sup> qual] qualquier M

<sup>p</sup> Astaguira] Estaguira D; esta manera M

<sup>q</sup> púsoles leyes] puso las leyes D

<sup>r</sup> sesenta] sesenta (años *cancell.*) M

<sup>s</sup> los sus] sus DM

<sup>t</sup> tomáronlos de (Athenas *cancell.*) Astaguira C] tomáronlos d'Estaguira D; tomáronlos *alt.* M

<sup>u</sup> cerráronlos] encerráronlos DM

<sup>v</sup> un] una DM

<sup>w</sup> do] ó D

<sup>x</sup> por aconsejarse con él] para aconsejarse DM

<sup>y</sup> de sus huesos] d'aquellos huesos D; de aquellos huesos M

<sup>z</sup> les agraviava] los agravescié D; los agravesciénd M

disputávanse<sup>a</sup> fasta que<sup>b</sup> fallavan la verdad. E tenían que por estar en aquel lugar ó<sup>c</sup> estavan los huesos de Aristótiles averíen<sup>d</sup> los sesos más verdaderos e los entendimientos más sotiles. E fazienlo<sup>e</sup> otrosí por lo onrar después de su muerte, e por el pesar que ovieron de perder a él e a su <sup>[28va]</sup> saber.

<sup>10</sup> E ovo muchos disciplos reyes e fijos de reyes. E fizo bien cien libros, e los<sup>f</sup> que son agora fallados d'ellos son veinte e ocho<sup>g</sup> libros en lógica<sup>h</sup>, e ocho en naturas. E el libro de ética, e el del governmento de las villas, e el libro de metafísica que es dicho *Theología*, e el libro de los ingenios geometricales<sup>i</sup>.

<sup>11</sup> E reptó·l<sup>j</sup> Platón por lo que avía mostrado de la sabiduría<sup>k</sup> e por los libros que avía fecho<sup>l</sup>. E respondiolo desculpándose<sup>m</sup>, e dixo: —Sabida cosa es que a los que aman la sabiduría<sup>n</sup> no conviene de gela fazer perder. Pues es bien que les fagamos libros por donde<sup>o</sup> la aprendan. E los que la desaman no la podrán aprender por estos libros, ca<sup>p</sup> por quanto les agravesce<sup>q</sup> fuirán d'ellos. Ca yo cerqué la sabiduría<sup>r</sup> con fuertes muros, de guisa que no se entremetan en ella<sup>s</sup> los necios. E ordenela de tal ordenamiento que la entenderán los sabios e no se aprovecharán d'ella los que la desaman.

<sup>12</sup> E fue Aristótiles blanco, e de buen estado, e avía grandes huesos e pequeños ojos, e aguda nariz e pequeña boca, e anchos pechos. E quando andava por su cabo, andava aprisa<sup>t</sup>, e quando con conpañía<sup>u</sup>, andava a<sup>v</sup> paso e nunca quedava de catar en los libros, e

---

<sup>a</sup> disputávanse] despertávanse D

<sup>b</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí fasta que M

<sup>c</sup> ó] do M

<sup>d</sup> averíen] avrían D; que avién M

<sup>e</sup> fazienlo] fazién D; fiziéronlo M

<sup>f</sup> los] los libros D

<sup>g</sup> veinte e ocho] diez e ocho D

<sup>h</sup> lógica] física M

<sup>i</sup> geometricales] geometricales M

<sup>j</sup> reptó·l] reptolo M

<sup>k</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>l</sup> fecho] fechos D

<sup>m</sup> desculpándose] desculpándosele D

<sup>n</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>o</sup> donde] onde D; do M

<sup>p</sup> ca] e M

<sup>q</sup> agravesce] agravescen D

<sup>r</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>s</sup> en ella] d'ella M

<sup>t</sup> aprisa] apriesa M

<sup>u</sup> conpañía] conpañía D

<sup>v</sup> andava a] om. DM

escuchava al que<sup>a</sup> preguntava e respondieles en pocas palabras e bien. E en<sup>b</sup> algunas oras del día<sup>c</sup> andava por los canpos e por los ríos, e avía sabor de oír los buenos sonos e estar con los disputadores. E<sup>d</sup> dava derecho de sí e<sup>e</sup>, si errava, conocielo<sup>f</sup>. Era<sup>g</sup> mesurado en comer e en beber, e en vestir e en yazer con muger<sup>8</sup>. E<sup>h</sup> tenía sienpre en la mano estrumente<sup>i</sup> de<sup>j</sup> es<sup>[28vb]</sup>trellas.

---

<sup>1</sup> *Epitus*. En realidad, el padre de Filipo II fue Amintas III de Macedonia (m. 369). Puede ser una mala lectura —producida por los procesos de transmisión textual— a partir de su nombre en griego (Ἀμύντας).

<sup>2</sup> *Escalibus*. Se trata del dios romano Esculapio. *Vid. Bocados*, XII, 1.

<sup>3</sup> *el circundador*. El lenguaje recibe este calificativo porque envuelve y cataliza todo el conocimiento, pues sin él, tal y como reconoce Aristóteles en el texto, no podría ser alcanzada la sabiduría.

<sup>4</sup> *Epidimia*. Es un error de transcripción: se refiere a la famosa Academia platónica. Ésta situada en Atenas, en los jardines de Academo, héroe legendario de Grecia, fue fundada por Platón hacia el año 388 a.C. Estaba dedicada a Atenea, diosa de la sabiduría.

<sup>5</sup> *Cecilia*. Durante su estancia en Sicilia, Platón conoció a su amigo Dión (408-354 a.C.), cuñado de Dionisio I, tirano de Siracusa (ca. 430-367 a.C.). Fue en esta ciudad donde el filósofo intentó llevar a cabo sus ideas políticas de creación de una ciudad ideal.

<sup>6</sup> *andadores*. Con *andadores* se refiere a la escuela peripatética. Del griego περι-πατητικός: 'realizado durante un paseo'. En efecto, en esta escuela, fundada en Atenas hacia el 335 a.C. por Aristóteles, las lecciones solían impartirse mientras se caminaba. Vuelve a ser mencionada en: *Bocados*, XXXIV, 8.

<sup>7</sup> *aprender*. Esta sentencia demuestra que Aristóteles es completamente contrario a los opositores a la retórica que han sido mencionado previamente.

<sup>8</sup> *en yazer con muger*. Ha quedado claro, por lo dicho con anterioridad, que este tipo de acciones son las que caracterizan a los sabios.

---

<sup>a</sup> que] que·l D

<sup>b</sup> en] om. D

<sup>c</sup> del día] de los días DM

<sup>d</sup> e] om. D

<sup>e</sup> e] om. D

<sup>f</sup> e dava derecho de sí e si errava conocielo] lac. M

<sup>g</sup> era] e era M

<sup>h</sup> e en yazer con muger e] lac. D

<sup>i</sup> estrumente] estrumento M

<sup>j</sup> de] de las DM

### [XXIII.] ESTOS SON SUS DICHOS<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [Dixo]: —La mejor cosa d'este mundo es en<sup>b</sup> aver buena nonbradía e aver la gracia de Dios, ca<sup>c</sup> si en él fíares, defenderte ha del mal que te querrán fazer los otros.

<sup>2</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —No podrás endereçar a tu pueblo tú no seyendo aderesçado, ni le<sup>e</sup> podrás guiar tú seyendo<sup>f</sup> errado: ¿E cómo puede el ciego guiar<sup>g</sup>, e el pobre enriquecer a otro, e el desonrado onrar, e el flaco esforçar? Nunca<sup>h</sup> puede endereçar a otro<sup>i</sup> sinon el que enderesça ante<sup>j</sup> a sí. Pues si quisieres quitar<sup>k</sup> las suziedades de los otros<sup>l</sup>, alinpia primeramente<sup>m</sup> el tu coraçón d'ellas, ca<sup>n</sup> seyendo la tu alma suzia no podrás alinpiar a otro. E no seas como<sup>o</sup> el físico que puna en sanar a otro<sup>p</sup> la enfermedad que ha en sí<sup>q</sup> e no puede sanar la suya.

<sup>3</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Lo más que enderesça el fecho de los pueblos es aver enderesçados señores. E lo más que los corronpen<sup>s</sup> es aver corronpidos señores<sup>t</sup>, ca el señor con el pueblo es como<sup>u</sup> el alma con el cuerpo, que<sup>v</sup> no puede aver vida sin él.

---

<sup>a</sup> estos son sus dichos] estos son los castigos D; *om.* M

<sup>b</sup> en] *om.* DM

<sup>c</sup> ca] e DM

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>e</sup> le] *om.* D

<sup>f</sup> tú seyendo] a tu D

<sup>g</sup> guiar] guiar a otro M

<sup>h</sup> nunca] e nunca M

<sup>i</sup> a otro] D

<sup>j</sup> ante] *om.* M

<sup>k</sup> quitar] tollere D; tirar M

<sup>l</sup> de los otros] a otro D; de otro M

<sup>m</sup> primeramente] primeramente a ti M

<sup>n</sup> ca] e M

<sup>o</sup> seas como] seas tal como M

<sup>p</sup> otro] otri D

<sup>q</sup> ha en sí] en sí ha M

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM; e D

<sup>s</sup> corronpen] corronpe D

<sup>t</sup> e lo más que los corronpen es aver corronpidos señores] *lac.* M

<sup>u</sup> como] así como M

<sup>v</sup> que] ca M



<sup>4</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Guárdate de la cobdicia, ca si pensares en el fecho d'este mundo, fallarás que no es bien de querer la su onra e aver la<sup>b</sup> desonra del otro mundo, ca este mundo es casa<sup>c</sup> de tenpestad e posada<sup>d</sup> onde se ha ome<sup>e</sup> de mudar.

<sup>5</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Si quisieres ser rico, abóndete lo poco que as, ca al que no abonda lo poco que ha no puede ser rico<sup>g</sup> aunque aya grande aver.

<sup>6</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —Bien<sup>i</sup> podrás saber la maldad d'este mundo, ca<sup>j</sup> no puede ninguno aver onra sino por<sup>k</sup> desonra de otro, ni puede enriquecer sin enpobrecer a otro<sup>l</sup>.

<sup>7</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —Si tú ovieres lo que quisieres<sup>n</sup> seyendo onrado<sup>o</sup> o perdieres lo que ovieres faziendo mucho<sup>p</sup> derecho, no tornes por eso al<sup>q</sup> tu yerro <sup>[29ra]</sup> ni te quites por eso de fazer derecho.

<sup>8</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —No viedes a ninguno lo que tú quieres<sup>s</sup>, ni fagas a ninguno<sup>t</sup> lo que no querriás<sup>u</sup> que fiziesen<sup>v</sup> a ti. E lidia con la tu voluntad, e quítate de cobdicia, e no desames a ninguno e alinpia el tu<sup>w</sup> coraçón de enbidia<sup>x</sup>. E no te aires porque te erraron, ca no ha ninguno que no yerre. Quítate<sup>y</sup> de las cobdicias, ca ellas enbargan el tu seso e piérdese

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> la] la su M

<sup>c</sup> casa] cosa *alt.* D

<sup>d</sup> posada] pesada D

<sup>e</sup> ome] *om.* M

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM; e D

<sup>g</sup> rico] *om.* M

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>i</sup> bien] *om.* DM

<sup>j</sup> ca] que M

<sup>k</sup> por] *om.* D

<sup>l</sup> sin enpobrecer a otro] si non enpobrece a otro D; si non enpobresciere a otro M

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* C; e DM

<sup>n</sup> quisieres] quieries M

<sup>o</sup> onrado] errado DM; «(...) *te recte operante* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 493), «(...) siendo tú trabajador (...)».

<sup>p</sup> mucho] *om.* DM

<sup>q</sup> al] a M

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>s</sup> quieries] querriés DM

<sup>t</sup> ni fagas a ninguno] ni le fagas M

<sup>u</sup> a ninguno lo que no querriás] lo que tú non querriés D; lo que non querriés M

<sup>v</sup> fiziesen] no feziesen D

<sup>w</sup> el tu] tu M

<sup>x</sup> enbidia] cobdicia e enbidia M

<sup>y</sup> quítate] e quítate M

por ellas<sup>a</sup> la verdad [e non se mantiene la fe e el mundo sinon por la verdat]<sup>b</sup>. E si tu<sup>c</sup> alma te tirare a las cobdicias e a los trebejos<sup>d</sup>, tirarte ha al peor estado que puedes aver<sup>e</sup>. Pues lidia con ella e defiéndete d'ella quanto más pudieres e no tengas por poco de usar pequeño yerro, ca por<sup>f</sup> usar el pequeño<sup>g</sup> irás<sup>h</sup> usar el grande.

<sup>9</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —No despiendas<sup>j</sup> la tu vida en cosa que no es provechable<sup>k</sup>. E si no pudieres escusar<sup>l</sup> de no trabajar de algú<sup>m</sup> sabor, sea<sup>n</sup> en fablar con los sabios e estudiar en los libros de la sabiduría<sup>o</sup>. Guárdate<sup>p</sup> de mentir, ca el mintroso no miente sino por la flaqueza de su alma e de su seso, porque no sabe<sup>q</sup> qué daño trae la mentira. E la mejor<sup>r</sup> cosa que puede acaescer al mintroso es que dirá<sup>s</sup> verdad e no será creído<sup>t</sup>. E es muy alongado de lo que quiere así como el que quiere ir a oriente<sup>u</sup> e va a occidente<sup>v</sup>.

<sup>10</sup> [E dixo<sup>w</sup>]: —Ayúntanse los coraçones de los buenos muy de ligero, así como muy<sup>x</sup> de ligero se ayunta<sup>y</sup> el agua de la luvia e se mezcla<sup>z</sup> con el agua de la<sup>aa</sup> mar. E los coraçones de los malos son muy malos<sup>bb</sup> de ayuntar, maguer<sup>cc</sup> que dure mucho la su

---

<sup>a</sup> ellas] ellos M

<sup>b</sup> e non se mantiene la fe e el mundo sinon por la verdat M] *lac.* CD; «(...) *quia non alio modo quam precavendo fides subsistit et mundus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 493), «(...) porque la fe y el mundo no se mantiene de otro modo que siendo protegido».

<sup>c</sup> tu] la tu DM

<sup>d</sup> trebejos] trabajos DM

<sup>e</sup> puedes aver] puede seer D; puede ser M

<sup>f</sup> por] *om.* M

<sup>g</sup> pequeño] pequeño yerro M

<sup>h</sup> irás] yerras D

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>j</sup> despiendas] despondrás M

<sup>k</sup> que no es provechable] non aprovechable D; non provechable M

<sup>l</sup> escusar] *om.* D

<sup>m</sup> de algú] de alguna D; en algúnt M

<sup>n</sup> sea] sey D

<sup>o</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>p</sup> guárdate] e guárdate M

<sup>q</sup> sabe] *om.* D

<sup>r</sup> mejor] mayor D; menor M

<sup>s</sup> dirá] diga D

<sup>t</sup> creído] creída M

<sup>u</sup> oriente] oient D

<sup>v</sup> occidente] ocident D; occidente M

<sup>w</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>x</sup> muy] *om.* M

<sup>y</sup> se ayunta] se mezcla DM

<sup>z</sup> e se mezcla] *om.* D

<sup>aa</sup> de la] del D

<sup>bb</sup> de los malos son muy malos] de los omnes son malos D

<sup>cc</sup> maguer] maguera D

compañía<sup>a</sup>, así como las bestias que no pueden aver amor<sup>b</sup> unas con otras, maguer que<sup>c</sup> se abracen.

<sup>11</sup> E castigó a<sup>d</sup> Alixandre e dixo: —Sea la primera cosa que fagas que aguisés [29rb] cómo crean los omes que el tu bien fazer no lo podrá aver ninguno sinon el que te ayudara<sup>e</sup> a la verdad. E que crean los falsos e los que fazen daño<sup>f</sup> en tu tierra que avrán de ti muy cruel pena, e con esto se manterná el tu reinado e serás tenido por sabio.

<sup>12</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —Si dubdares en algunas cosas, tórnate en ellas<sup>h</sup> a los sabios, ca non ha cosa por que se enderesce el fecho del señor más que por saber la mejoría del sabio sobre el necio. E<sup>i</sup> si alguno te despreciare porque demandas consejo del sabio<sup>j</sup>, no ayas cuidado d'él, e<sup>k</sup> sepas que no puede ser ninguno sin tacha<sup>l</sup>, pues por alguna tacha que aya en algún ome no dexes de aver la su ayuda por<sup>m</sup> las bondades que son en él. E sepas que mayor será el daño<sup>n</sup> que te podrá venir por los [destorvadores]<sup>o</sup> que el bien que podrás aver por los<sup>p</sup> ayudadores.

<sup>13</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —La justicia es peso que puso Dios en la Tierra, e con él toma su derecho el flaco del fuerte, e el verdadero del falso. E el que este peso quiere quitar<sup>r</sup> faze gran nescedad e es mucho engañado.

<sup>14</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —El sabio conosce al necio porque fue él necio, e el necio no conoce al sabio porque él nunca fue sabio<sup>t</sup>.

---

<sup>a</sup> compañía] compañía DM

<sup>b</sup> amor] mucho amor M

<sup>c</sup> que] *om.* D

<sup>d</sup> a] *om.* D

<sup>e</sup> ayudara] ayudare DM

<sup>f</sup> daño] el dapño D

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>h</sup> en ellas] con ellas M

<sup>i</sup> e] *om.* M

<sup>j</sup> del sabio] *om.* D; del nescio sabio M

<sup>k</sup> e] ca M

<sup>l</sup> ser ninguno sin tacha] ninguno seer sin tacha D

<sup>m</sup> por] e por M

<sup>n</sup> daño] el dapño D

<sup>o</sup> destorvadores DM; denostadores C

<sup>p</sup> los] *om.* M

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>r</sup> quitar] tollere D; tirar M

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>t</sup> porque él nunca fue sabio] porque nunca fue él sabio M

<sup>15</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —No demando<sup>b</sup> yo el saber por fuzia<sup>c</sup> que he de llegar<sup>d</sup> a la su fin, mas por saber lo que es gran mengua al omne por lo<sup>e</sup> no saber.

<sup>16</sup> E dixo a<sup>f</sup> Alixandre: —Sepas que todas las cosas son dos: o cosa pequeña, e no conviene que la tú<sup>g</sup> fagas por ti, o cosa<sup>h</sup> grande, e non te conviene que la acomiendes a otro<sup>i</sup>. Ca si tú trabajares por ti de las pequeñas cosas, enbargarte han en<sup>j</sup> las grandes. E si las grandes acomendares<sup>k</sup> a otros, no se farán como deven<sup>l</sup>, e será el daño mayor que la pro.

<sup>17</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —La franqueza es dar [al que lo ha menester e al que lo meresce segúnt el poder del dador], ca el que da más de lo que puede no es franco, e<sup>n</sup> es gastador<sup>o</sup> [29va]. El<sup>p</sup> que da al que lo no<sup>q</sup> ha menester no es gradecido, e es como el que vierte agua en la mar. E el que da al que lo no merece<sup>r</sup> es como el que aguisa al su enemigo que<sup>s</sup> venga contra él.

<sup>18</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —La sabiduría<sup>u</sup> es arma del alma e espejo del seso. ¡Cómo es bien apreso el que puna en la demandar! Ca ella es comienço de las cosas alabadas e raíz de las noblezas, e por ella se gana la<sup>v</sup> buena fin e por ella se quita<sup>w</sup> el alma de la pena.

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>b</sup> demando] demandé M

<sup>c</sup> fuzia] fiuza D; fuerça M

<sup>d</sup> llegar] allegar M

<sup>e</sup> lo] om. M

<sup>f</sup> a] om. DM

<sup>g</sup> la tú] tú la M

<sup>h</sup> cosa] om. DM

<sup>i</sup> otro] otrie M

<sup>j</sup> en] om. M

<sup>k</sup> acomendares] encomendares M

<sup>l</sup> no se farán como deven] non se fará como deve M

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>n</sup> e] mas M

<sup>o</sup> al que lo ha menester e al que lo meresce segúnt el poder del dador M] lac. CD; «*Et dixit: liberalitas est concedere indigenti, et merenti iuxta possibilitatem donare; et qui ultra possibilitatem concedit, liberalis non est sed vere vastator, et qui non indigenti concedit non est acceptus sed est velut qui aquam spargit in mari (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 495), «Y dijo: la generosidad es dar al necesitado y al que lo merece según la posibilidad justa; y el que da más allá de sus posibilidades, no es generoso, sino auténtico derrochador, y el que no da al necesitado no es agradecido sino que es como el que arroja agua al mar (...)».

<sup>p</sup> el] e el DM

<sup>q</sup> lo no] non lo DM

<sup>r</sup> lo no merece] non lo ha menester DM

<sup>s</sup> que] como DM

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>u</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>v</sup> la] om. M

<sup>w</sup> quita] estuerce DM

<sup>19</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —[iOh, Alixandre!]<sup>b</sup> Por no usar omne el señorío<sup>c</sup> así como deve, nace enbidia. E de la enbidia nace mentira. E de la mentira nace aborrecimiento. E del aborrecimiento nace tuerto. E del tuerto nace enemistad. E de la enemistad nace lid. E la<sup>d</sup> lid desfaze la ley e astraga lo poblado<sup>e</sup>. Por<sup>f</sup> usar omne el señorío como deve, nace verdad. E de la verdad nace el derecho. E del derecho nace el<sup>g</sup> amor. E del amor nace dar e defender. E con esto se mantiene la ley e se puebla<sup>h</sup> el mundo.

<sup>20</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —El rey que faze su reino<sup>j</sup> siervo<sup>k</sup> de la su fe, él deve ser rey<sup>l</sup>. E<sup>m</sup> el rey que faze su fe sirva de su reinado, el su reino es<sup>n</sup> tenpestad para él.

<sup>21</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —Conviene al rey de ser de gran coraçón, e de mucho pensar, e catador a las fines de las cosas, piadoso, retenedor de su ira do<sup>p</sup> la ha de retener, e soltador do<sup>q</sup> la ha de soltar. [E]<sup>r</sup> apremiador con su seso a la<sup>s</sup> cobdicia, e no porfioso e que se guíe por los rastros<sup>t</sup> de los buenos reyes<sup>u</sup> que fueron ante que él. E que ponga a los omes en los estados que merescen, e que se tenga con la fe, e que pune en fazer bien e que sea fuerte. E la fortaleza es en dos maneras. Una<sup>v</sup> fortaleza es de<sup>w</sup> aver fuerte coraçón e no se desmaya[r]<sup>x</sup> por ninguna ocasión<sup>y</sup> que le acaesca. E la otra fortaleza es en las manos. E si estas amas fueren en el rey, es <sup>[29vb]</sup> gran conplimiento. E si le falleciere la de las manos e oviere la otra, abóndale.

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> oh Alixandre] o Alexander V.LAT.; *om.* CDM

<sup>c</sup> por no usar omne el señorío] por no usar como el señorío D; por no usar el omne el señorío M

<sup>d</sup> la] de la D

<sup>e</sup> astraga lo poblado] estraga al pueblo M

<sup>f</sup> por] e por DM

<sup>g</sup> el] *om.* D

<sup>h</sup> se puebla] puéblase DM

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>j</sup> reino] regnado M

<sup>k</sup> siervo] (siervo *cancell.*) siervo M

<sup>l</sup> él deve ser rey] tal deve seer rey M

<sup>m</sup> e] *om.* D

<sup>n</sup> el su reino es] es su regnado D; es el reinado M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>p</sup> do] ó D

<sup>q</sup> do] ó D

<sup>r</sup> e M] *om.* CD

<sup>s</sup> la] la su DM

<sup>t</sup> rastros] rostros D

<sup>u</sup> buenos reyes] *om.* DM

<sup>v</sup> una] la una M

<sup>w</sup> de] en M

<sup>x</sup> e no se desmaya] e por non se desmayar D; e no se desmayar M

<sup>y</sup> ocasión] cosa D

<sup>22</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El rey que se guía por su seso no es alabado, e el que descubre la su poridad a otro sino al<sup>b</sup> su mayordomo es de flaco seso.

<sup>23</sup> E dixo [a] Alixandre: —Si quisieres ser [buen gobernador]<sup>c</sup>, segúrense los buenos<sup>d</sup> de la tu pena e crean los malos que te bengarás d'ellos<sup>e</sup>.

<sup>24</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Demanda la riqueza que no se acaba, e la vida que no se muda, e el reinado que no se tuelle, e el durar<sup>g</sup> que no ha fin. Sey<sup>h</sup> piadoso, e no tal piedad que se torne en daño [e] en no<sup>i</sup> penar al que meresce pena<sup>j</sup>. E trabaja de<sup>k</sup> confirmar la ley, ca en ella yaze el temor de Dios. Quando<sup>l</sup> vieres que puedes aver vengança del<sup>m</sup> tu enemigo, non la<sup>n</sup> tardes, ca el estado del mundo cámiase.

<sup>25</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —No desames al que<sup>p</sup> se atiene<sup>q</sup> con la verdad nin lidies con quien<sup>r</sup> se atiene con la fe. E pon la fe por<sup>s</sup> cimiento de tu reino<sup>t</sup>, ca el que la contralla es tu enemigo e enemigo de tu reinado<sup>u</sup>. E escarmiéntate por los que fueron ante de ti, e no se escarmienten los que vernán después de ti por ti.

<sup>26</sup> [E dixo<sup>v</sup>]: —Onra<sup>w</sup> a los buenos e por esto avrás gracia del pueblo. No<sup>x</sup> corras en pos del mundo, ca<sup>y</sup> poco as a durar en él. E maravillado só del que se<sup>z</sup> asosiega en<sup>aa</sup> su

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>b</sup> al] a M

<sup>c</sup> buen gobernador DM] bien gobernado C; «*Et dixit Alexandro: Si bonus esse gubernator volueris (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 496), «Y dijo a Alejandro: si quisieras ser buen gobernador (...)».

<sup>d</sup> buenos] omnes M

<sup>e</sup> d'ellos] om. M

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>g</sup> durar] turar M

<sup>h</sup> sey] rey D; e sey M

<sup>i</sup> en no] e non D; e M

<sup>j</sup> al que meresce pena] al que la meresce la pena D

<sup>k</sup> de] en M

<sup>l</sup> quando] e quando M

<sup>m</sup> del] de M

<sup>n</sup> la] lo M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>p</sup> al que] a quien D

<sup>q</sup> atiene] tiene M

<sup>r</sup> con quien] con·l que D

<sup>s</sup> la fe por] om. D

<sup>t</sup> reino] regnado DM; «(...) *regni tui* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 496), «(...) de tu reino(...)».

<sup>u</sup> ca el que la contralla es tu enemigo e enemigo de tu reinado] lac. M

<sup>v</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>w</sup> onra] onrarás M

<sup>x</sup> no] e non M

<sup>y</sup> ca] que M

<sup>z</sup> se] om. M

<sup>aa</sup> en] el D; om. M

coraçón en este mundo sabiendo<sup>a</sup> que no es durable. Onra<sup>b</sup> a la sabiduría<sup>c</sup> e puna en la confirmar e<sup>d</sup> en dar soldada a los maestros e a los disciplos, e puna en los solazar e pon los que lleguen<sup>e</sup> a algún estado<sup>f</sup> con los tuyos<sup>g</sup> propios. E sepas que<sup>h</sup> la señal de la sabiduría<sup>i</sup> es la<sup>j</sup> más onrada señal, e el su renunciamiento, el<sup>k</sup> más sabroso renunciar, e en buscarla<sup>l</sup> yaze la mayor pro<sup>m</sup> e por ninguna cosa no averás tanto bien como por saberla<sup>n</sup>.

<sup>27</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —Demandad este mundo por aliñar<sup>p</sup> el<sup>q</sup> otro e<sup>r</sup> no lo demandedes por sí, ca la morada en él es poca<sup>s</sup>. E dí<sup>[30ra]</sup>govos que yo amo<sup>t</sup> lo poco e témolo mucho, e ruego a Dios que me guarde d'él.

<sup>28</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —El que çufre la ocasión quando le<sup>v</sup> viene es de buen seso, e de fuerte coraçón<sup>w</sup> e de buena creencia, ca no se<sup>x</sup> prueba omne cuál es en el vicio, pues conórtate con<sup>y</sup> lo que te fincó e por las tenpestades que te tollió Dios, e no mengües<sup>z</sup> el bien que te faze. Ten<sup>aa</sup> que el más flaco de tus enemigos es más fuerte que tú e requiere la tú cavallería, así como al que acaesció grande acaescimiento<sup>bb</sup> e óvola menester por<sup>cc</sup> se defender por ella.

---

<sup>a</sup> sabiendo] sabiendo él M

<sup>b</sup> onra] e onra M

<sup>c</sup> a la sabiduría] la sabencia D; la sapiencia M

<sup>d</sup> e] om. D

<sup>e</sup> pon los que lleguen] pon al allega DM

<sup>f</sup> estado] estado d'ella DM

<sup>g</sup> tuyos] tus DM

<sup>h</sup> que] om. D

<sup>i</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>j</sup> la] om. D

<sup>k</sup> el] es M

<sup>l</sup> buscarla] usarla D

<sup>m</sup> yaze la mayor pro] lac. M

<sup>n</sup> saberla] ella M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>p</sup> aliñar] alinpiar M

<sup>q</sup> el] al D

<sup>r</sup> e] om. M

<sup>s</sup> es poca] es poco D; poca es M

<sup>t</sup> amo] amé M

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>v</sup> le] om. D

<sup>w</sup> e de fuerte coraçón] lac. M

<sup>x</sup> se] om. M

<sup>y</sup> con] por M

<sup>z</sup> mengües] niegues M

<sup>aa</sup> ten] e ten M

<sup>bb</sup> acaesció grande acaescimiento] acayó grant acaimiento D

<sup>cc</sup> por] para M

<sup>29</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Falaga al pueblo como falaga el que se enbargó su<sup>b</sup> reinado e se amuchiguaron los<sup>c</sup> sus enemigos. Adelanta a<sup>d</sup> los guardadores de la fe e los leales, e por esto serás afeitado en este mundo e avrás buena fin en el otro. E apremia a<sup>e</sup> los malos, e con esto endereçarás la tu fe e el tu pueblo. No seas<sup>f</sup> seguro de tu alma fasta que<sup>g</sup> los omes se seguren de<sup>h</sup> tu mal fazer, e no penes a otro por lo que tú no tienes por mal de lo fazer.

<sup>30</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —No puede ser<sup>j</sup> señor el que mucho cata las tachas de sus amigos, ca<sup>k</sup> al que mucho se precia, punan los omnes en quebrantarle<sup>l</sup>. Morir<sup>m</sup> omne alabado es mejor que bevir denostado.

<sup>31</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —El que contralla al rey muere ante de sus [días]<sup>o</sup>. E el rey que contralla a los viles pierde su<sup>p</sup> onra.

<sup>32</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —El que mucho ama<sup>r</sup> el mundo muere pobre, e el que no le<sup>s</sup> ama muere rico. La sabiduría<sup>t</sup> es onra del que<sup>u</sup> no ha linage. E la cobdicia faze ganar quebranto que<sup>v</sup> nunca se emienda. E la escaseza derriba a<sup>w</sup> la onra que dexaron los padres. E la necedad<sup>x</sup> es mal compañero. E aver a<sup>y</sup> demandar algo a los omnes es la muerte pequeña. Conviene<sup>z</sup>

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> su] el su D

<sup>c</sup> los] *om.* M

<sup>d</sup> adelanta a] e adelanta DM

<sup>e</sup> a] *om.* DM

<sup>f</sup> no seas] no sea D; e no seas M

<sup>g</sup> fasta que] d'aquí ó D

<sup>h</sup> seguren de] seguren del D; aseguren del M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>j</sup> ser] seer M

<sup>k</sup> ca] e DM

<sup>l</sup> quebrantarle] quebrantarles D

<sup>m</sup> morir] e morir el M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>o</sup> días M] día D; vida C; «*Et dixit: dies suos morte prevenit qui regi repugnat*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 498), «Y dijo: adelantó los días a su muerte quien se opone al rey».

<sup>p</sup> su] la su M

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>r</sup> mucho ama] ama mucho D

<sup>s</sup> le] lo M

<sup>t</sup> la sabiduría] la sabencia DM

<sup>u</sup> del que] de quien M

<sup>v</sup> que] ca D

<sup>w</sup> a] *om.* DM

<sup>x</sup> necedad] nescsidat M

<sup>y</sup> a] de M

<sup>z</sup> conviene] e conviene M



al governador que no ten<sup>[30rb]</sup>ga a<sup>a</sup> su pueblo por aver e por eredad<sup>b</sup>, mas téngalos por amigos e por parientes, e no aya sabor por lo que lleva d'ellos por fuerça, sino por lo que lleva con derecho. El que se atiene con la justicia no ha por qué se temer de ninguno. E algunos dixeron que los justos no an por qué temer a Dios, pues ellos siguen lo que él quiere e obedescen al su mandamiento. Si<sup>c</sup> el rey no es justo, no es rey, mas es robador e forçador.

<sup>33</sup> E castigó a Alixandre e díxole<sup>d</sup>: —Los malos obedecen por temor, e los buenos obedecen<sup>e</sup> por bien fazer. Pues conoce estas dos cosas<sup>f</sup>, e faz a la una mucho bien, e da a la otra pena. E la tu ira no sea muy fuerte nin muy flaca, ca la una es de las maneras<sup>g</sup> de los lobos, e la otra es de las maneras<sup>h</sup> de los moços.

<sup>34</sup> E enbió dezir a Alixandre por sus cartas<sup>i</sup> <sup>1</sup>: —Por tres cosas se onran los reyes: por poner fermosas leyes, e por conquistar buenas conquistas e por poblar las tierras yermas.

<sup>35</sup> E enbiole dezir otrosí: —No escatimes mucho las obras de los omnes, ca los omnes no pueden ser<sup>j</sup> salvos de yerro, ca si mucho los escatimares, enbargarás el tu seso; pues cierra el ojo<sup>k</sup> a algunos de sus yerros e perdónalos. E con esto se endereçarán los sus<sup>l</sup> coraçones e adeliñarse ha<sup>m</sup> todo tu fecho. E quando penares a algunos omnes, no te demuestres<sup>n</sup> como quien<sup>o</sup> se quiere bengar<sup>p</sup> d'ellos, sino como el que<sup>q</sup> puna en los endereçar. E para mientes en el físico que sabe que las más de las enfermedades halas el<sup>r</sup>

---

<sup>a</sup> a] al DM

<sup>b</sup> eredad] hereditat DM

<sup>c</sup> si] e si M

<sup>d</sup> La oración introductoria del diálogo («E castigó a Alixandre e díxole») no aparece en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 498), si bien el contenido del castigo coincide con exactitud con C.

<sup>e</sup> por temor e los buenos obedecen] *lac.* D

<sup>f</sup> dos cosas] tres sectas D; dos sectas M; «(...) *igitur, hos duos modos agnoscens* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 498), «(...) así pues, conociendo estos dos modos (...)».

<sup>g</sup> las maneras] la manera M

<sup>h</sup> las maneras] la manera M

<sup>i</sup> sus cartas] su carta M

<sup>j</sup> ser] seer D

<sup>k</sup> el ojo] los ojos D

<sup>l</sup> sus] *om.* M

<sup>m</sup> adeliñarse ha] aliñars'a D; aliñarse ha M

<sup>n</sup> demuestres] muestras D

<sup>o</sup> quien] el que M

<sup>p</sup> quien se quiere bengar] el que se venga DM

<sup>q</sup> el que] quien M

<sup>r</sup> el] en el D

enfermo por su culpa, porque no faze lo que le manda<sup>a</sup> fazer<sup>b</sup> ni dexa lo que le manda<sup>c</sup> dexar. E con todo eso no le melezina <sup>[30va]</sup> fuertemente con<sup>d</sup> fuerte melezinamiento que por lo que ha fecho le dé pena<sup>e</sup>, mas puna en le<sup>f</sup> melezinar mansamente.

<sup>36</sup> E vio a un omne que le cortavan las manos porque furtara, e dixo: —Porque tomó<sup>g</sup> lo que no era suyo, tómanle lo que es suyo.

<sup>37</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —El necio es enemigo de sí, pues, ¿cómo será amigo de otrie?

<sup>38</sup> E dixo a<sup>i</sup> Alixandre: —Sey señor del pueblo por [fazerle]<sup>j</sup> bien, [ca más avrás el señorío durable por fazerle bien que por apremiarle, ca]<sup>k</sup> tú eres señor de los cuerpos. Pues puna en ser señor de los coraçones por [fazerle]<sup>l</sup> bien<sup>m</sup>. E sepas que quando el pueblo [pudiere]<sup>n</sup> dezir, [podrá]<sup>o</sup> fazer; pues puna que no digan e segurarte as que no fagan<sup>2</sup>.

<sup>39</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —Bienaventurado es el que se castiga por otrie.

<sup>40</sup> E dixo a sus diciplos: —Punad en dar esfuerço a vuestras almas, e fuid de los sabores que furtan las almas flacas e no pueden con las rezias.

<sup>41</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Non ha cosa que faga al ome tanto menos valer como çaerir el<sup>r</sup> bien que<sup>s</sup> faze.

<sup>42</sup> E preguntáronle: —Vos, los sabios, ¿por qué no tenedes por mal de aprender de quien quier?

---

<sup>a</sup> manda] mandan M

<sup>b</sup> fazer] om. D

<sup>c</sup> manda] mandan M

<sup>d</sup> fuertemente con] om. DM

<sup>e</sup> que por lo que ha fecho le dé pena] porque·l dé pena por lo que ha fecho D; porque le dé pena por lo que le ha fecho M

<sup>f</sup> le] lo D

<sup>g</sup> tomó] tomó lo que tomó add. D

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>i</sup> a] om. M

<sup>j</sup> fazerle DM] les fazer C

<sup>k</sup> ca más avrás el señorío durable por fazerle bien que por apremiarle ca M] ca por apremiarlos C; ca por apremiarle D; «*Et dixit Alexandro: Benefaciendo populo domineris, quia tuum dominium durabilius erit proinde, quam in agravando eosdem (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 499), «Y dijo a Alejandro: gobierna al pueblo haciendo bien, porque será tu señorío más durable que agraviándolo (...)».

<sup>l</sup> fazerle M] fazerles C; fazer D

<sup>m</sup> pues puna en ser señor de los coraçones por fazerles bien] pues en ser señor de los coraçones por puna fazer bien D

<sup>n</sup> pudiere M] pudieren C; puede D

<sup>o</sup> podrá DM] podrán C

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>r</sup> çaerir el] fazerirle D

<sup>s</sup> que] que·l D

E dixo: —Porque sabemos que el saber es provechoso ó quier que lo falleemos.

<sup>43</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El que no ha poder de fazer bien, pune a lo<sup>b</sup> menos de no fazer mal.

<sup>44</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —Nós amamos la verdad e amamos a Platón, mas mayor derecho avemos en amar la verdad<sup>d</sup>.

<sup>45</sup> E dixo a sus diciplos: —Aved quatro orejas e<sup>e</sup> con las dos oíd lo que vos aprovecha, e las otras dos dexadlas<sup>f</sup> para lo que vos no<sup>g</sup> aprovecha.

<sup>46</sup> E preguntáronle: —¿Cuál es la más provechosa cosa<sup>h</sup> comunamente<sup>i</sup>?

E dixo: —La muerte de los malos. No<sup>j</sup> conviene de provar a omne en su quebranto sino quando es en su poder e en su señorío.

<sup>47</sup> E un día vio a Platón sañudo, e díxole: —Maestro, ¿por qué estas sañudo?

E díxole: —Por una cosa que me dixo un <sup>[30vb]</sup> omne que es de creer de ti.

<sup>48</sup> E díxole<sup>k</sup>: —El que de creer es no deve ser<sup>l</sup> maldiziente. En<sup>m</sup> toda cosa el poco es más liviano que el mucho<sup>n</sup> sino el saber, ca<sup>o</sup> quanto más es, más liviano es de levar.

<sup>49</sup> E preguntáronle: —¿Quáles son las cosas que conviene al sesudo de ganar?

E dixo: —Las cosas que quando su nave se quebrante<sup>p</sup> en la mar, que nadarán con él.

<sup>50</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Conviene al omne de escoger de los saberes<sup>r</sup> el mejor, como faze el<sup>s</sup> abeja, que<sup>t</sup> de cada flor toma lo mejor.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> a lo] al D

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>d</sup> e dixo a sus diciplos punad en dar esfuerço a vuestras almas e fuid de los sabores [...] mas mayor derecho avemos en amar la verdad] *lac.* M

<sup>e</sup> e] *om.* M

<sup>f</sup> dexadlas] dexat D

<sup>g</sup> vos no] non vos M

<sup>h</sup> la más provechosa cosa] la mejor cosa provechosa D

<sup>i</sup> comunamente] *om.* M

<sup>j</sup> no] e no M

<sup>k</sup> díxole] dixo M

<sup>l</sup> debe ser] quiere seer M

<sup>m</sup> en] e M

<sup>n</sup> el poco es más liviano que el mucho] es poco más liviano que lo mucho D; el poco es más liviano que lo mucho M

<sup>o</sup> ca] que DM

<sup>p</sup> quebrante] quebrantare M

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>r</sup> saberes] sabores D

<sup>s</sup> el] la DM

<sup>t</sup> que] *om.* D

<sup>51</sup> E avía una heredad muy noble, e dávala a quien pensase d'ella, e él nunca la iva a ver<sup>a</sup>. E dixéronle: —¿Por qué no vas<sup>b</sup> requerir la tu heredad?

E dixo: —Porque no la gané por requerir heredades, sino por requerir a mí mismo, e por esto cuido ganar muchas heredades.

<sup>52</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —La lengua del necio es llave de su muerte<sup>3</sup>.

<sup>53</sup> E dixo a un mancebo que se enojó de demandar el saber: —Si tú no çufrieres el lazerío de demandar el saber, avrás de çofrir el lazerío de la necesidad.

<sup>54</sup> E dixo a un su diciplo: —Fijo, no te aconpañes sino con quien conoce a sí, ca el que se aconpaña con quien no conosce a sí<sup>d</sup> no puede fazer con él<sup>e</sup> buena vida.

<sup>55</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —No se aprovecha de la sabiduría<sup>g</sup> el coraçón que es atado toda vía en demandar vicio.

<sup>56</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —No riepto al cuerpo por las sus<sup>i</sup> cobdicias, ca eso es su natura, mas riepto al<sup>j</sup> alma que entiende e sabe lo que ha de<sup>k</sup> fazer e lo<sup>l</sup> que no le<sup>m</sup> conviene, e es señora del cuerpo e por ello se guía<sup>n</sup>.

<sup>57</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —El fornaguero<sup>p</sup> no puede ser alabado; nin el<sup>q</sup> sañudo, alegre; nin el franco, enbidioso; nin el<sup>r</sup> cobdicioso, rico.

<sup>58</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —Pruévase el omne por sus obras como se prueba el oro en el fuego.

---

<sup>a</sup> nunca la iva a ver] nunca la iva ver D; nunca iva a vella M

<sup>b</sup> vas] vas a M

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>d</sup> ca el que se aconpaña con quien no conosce a sí] lac. D

<sup>e</sup> fazer con él] con él fazer M

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>g</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>i</sup> sus] om. D

<sup>j</sup> al] el M

<sup>k</sup> lo que ha de] lo que le conviene fazer M

<sup>l</sup> lo] el D

<sup>m</sup> le] om. M

<sup>n</sup> por ello se guía] por ella M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>p</sup> fornaguero] forniguero DM; «*Et dixit: fornicator laudari non potest (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 500), «Y dijo: el fornicador no puede ser alabado (...)».

<sup>q</sup> el] en el D

<sup>r</sup> el] en el D

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>59</sup> Un<sup>a</sup> su disciplo dixo mal de otro su compañero, e díxole<sup>b</sup>: —No quiero creer el tu<sup>c</sup> dicho en él, porque no crea él<sup>d</sup> otrosí su dicho [<sup>31ra</sup>] en<sup>e</sup> ti.

<sup>60</sup> E díxole un omne: —Dixéronme que me razonaste mal<sup>f</sup>.

E díxole: —No te precio tanto que dexase por ti una d'estas tres cosas.

E díxole: —¿Quáles son?

E dixo: —O<sup>g</sup> pensar en algún saber, o trastoller mi alma en algún sabor, o trabajarme en alguna buena obra.

<sup>61</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —Fuelga el buen disciplo quando allega<sup>i</sup> al saber, e fuelga el malo quando se desafuzia<sup>j</sup> d'él.

<sup>62</sup> [E dixo<sup>k</sup>]: —Como la<sup>l</sup> liuvia<sup>m</sup> no puede fazer en la piedra nascer<sup>n</sup>, así el necio no se aprovecha por mucho aprender.

<sup>63</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —La lengua del omne es escrivano de su seso, ca quequier que diga escrívelo<sup>p</sup>.

<sup>64</sup> E vio un omne que se levantava<sup>q</sup> de enfermedad e comié a demás, e díxole: —Sepas que no crece la fuerça por la muchedunbre de la vianda que entra en el cuerpo, mas cresce por la mesura que recibe d'ella.

<sup>65</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Las pruebas<sup>s</sup> castigan al omne, e el mudamiento de los días le predican<sup>t</sup>.

<sup>66</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —El saber afeita la riqueza del rico e encubre la pobreza del pobre.

<sup>67</sup> E díxole un omne: —¿Qué es bien fablar?

---

<sup>a</sup> un] e un M

<sup>b</sup> díxole] dixo M

<sup>c</sup> el tu] tu D

<sup>d</sup> él] *om.* M

<sup>e</sup> en] de M

<sup>f</sup> mal] en mal D

<sup>g</sup> o] en DM

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>i</sup> allega] llega D

<sup>j</sup> dasafuzia] desfiuza DM

<sup>k</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>l</sup> la] *iter.* M

<sup>m</sup> liuvia] luvia DM

<sup>n</sup> no puede fazer en la piedra nascer] non puede fazer nacer en la piedra DM

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>p</sup> escrívelo] escribe DM

<sup>q</sup> levantava] levantara DM

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>s</sup> pruebas] penas M

<sup>t</sup> predican] predica D

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

E dixo: —Dezir poco con conplimiento de razón e responder bien e aína.

<sup>68</sup> E enbió dezir a Alixandre: —Los omes se pagan de ti por el tu esfuerço, e por la grandez<sup>a</sup> de<sup>b</sup> tu voluntad. E amarte han por la tu mansedunbre, pues ayúntalos amos e averlos as amos.

<sup>69</sup> E enbiole dezir: —Tú eres noble señor<sup>c</sup>, e fazerse ha el tu señorío más noble por enderesçar el tu pueblo porque eres señor de buenos e de alabados, e no de malos e denostados. E no sea el tu señorío de robo, ca los omnes con señor robador son como siervos e no como libres. El<sup>d</sup> que quiere más ser<sup>e</sup> señor de siervos que de libres semeja que<sup>f</sup> quiere más ser<sup>g</sup> pastor de bestias que de omnes. E non ha <sup>[31rb]</sup> cosa que menos convenga al rey que robo, ca el rey ha de ser<sup>h</sup> en forma de padre. E mucho se abaxó el rey de los persianos del precio del señorío por quanto nonbrava a todos sus pueblos siervos.

<sup>70</sup> E preguntáronle: —¿Qué es lo que no conviene de<sup>i</sup> dezir, maguer que sea<sup>j</sup> verdad?

E dixo: —Alabar omne a sí mismo.

<sup>71</sup> [E dixo<sup>k</sup>]: —Conviénenos<sup>l</sup> de gradescer<sup>m</sup> a los que dixerén<sup>n</sup> de nós<sup>o</sup> alguna cosa de verdad<sup>p</sup>, ca por aquello poco<sup>q</sup> nos guiamos a lo mucho<sup>r</sup>.

<sup>72</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —La mejoría del omne sobre todas las animalias<sup>t</sup> es la razón<sup>u</sup>, pues si no fablare tornarse ha bestial<sup>v</sup> <sup>4</sup>.

---

<sup>a</sup> la grandez] la tu grandeza M

<sup>b</sup> de] de la DM

<sup>c</sup> noble señor] muy noble señor M

<sup>d</sup> el] e el M

<sup>e</sup> ser] seer M

<sup>f</sup> que] al que M

<sup>g</sup> más ser] ser más D

<sup>h</sup> ser] seer M

<sup>i</sup> de] om. DM

<sup>j</sup> sea] es DM

<sup>k</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>l</sup> conviénenos] conviénevos D

<sup>m</sup> gradescer] agradescer M

<sup>n</sup> dixerén] dixieron DM

<sup>o</sup> de nós] om. DM

<sup>p</sup> de verdad] de la verdat M

<sup>q</sup> aquello poco] aquella D; aquella poca M

<sup>r</sup> a lo mucho] a la mucha DM

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>t</sup> las animalias] todas las animalias D; todos los animales M

<sup>u</sup> la razón] el D; razón M

<sup>v</sup> bestial] bestia M

<sup>73</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —La mejor de todas las cosas es la más nueva, sino es el<sup>b</sup> amor, ca el mejor amor es el<sup>c</sup> anciano.

<sup>74</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —Solía beber, e no me fartava<sup>e</sup>. E después que conocí a Dios, fartéme sin beber.

<sup>75</sup> E díxole Abrachis, señor de la sabiduría<sup>f</sup>: —¿Cuál es la primera cosa que ha de aprender el que demanda la sabiduría<sup>g</sup>?

E él dixo<sup>h</sup>: —Porque el alma es minera de toda sabiduría<sup>i</sup>, es la primera cosa que le conviene a demandar.

E preguntole<sup>j</sup>: —¿Qué es el alma e con qué lo puede demandar?

E dixo<sup>k</sup>: —Con el alma mesma<sup>l</sup>.

E díxole: —¿Cómo puede demandar el alma por sí mesma?

E díxole: —Como pregunta el enfermo al físico por la<sup>m</sup> enfermedad e como pregunta el ciego a los que están con él por la su color.

E díxole: —¿Cómo no vee el alma a sí, e ella es madre de la sabiduría<sup>n</sup>?

E díxole: —Quando el alma no oviere la sabiduría<sup>o</sup> no puede conoscer a sí<sup>p</sup>, ni a otrie quando no tuviere<sup>q</sup> candela.

<sup>76</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Todas las cosas han propiedades, e la propiedad del seso es escoger el bien.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> el] *om.* DM

<sup>c</sup> el] el más DM

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>e</sup> fartava] fartar D

<sup>f</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>g</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>h</sup> e él dixo] e dixo·l D; e díxole M

<sup>i</sup> toda sabiduría] toda sabencia D; todas las sapiencias M

<sup>j</sup> preguntole] preguntáronle M

<sup>k</sup> dixo] dixo·l D

<sup>l</sup> e dixo con el alma mesma] *lac.* M

<sup>m</sup> la] la su M

<sup>n</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>o</sup> sabiduría] sabencia D; e díxole quando el alma no oviere la sabiduría sapiencia] *lac.* M

<sup>p</sup> a sí] a Dios a sí *add.* D

<sup>q</sup> tuviere] oviere DM

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>77</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —No deve omne<sup>b</sup> ser<sup>c</sup> reptado por no<sup>d</sup> responder a lo que le preguntan fasta que<sup>e</sup> sepa <sup>[31va]</sup> si fizo buena pregunta el preguntador, ca la buena pregunta es razón de la buena respuesta<sup>f</sup>.

<sup>78</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —Los que ganaron lo que ganaron de señorío con lazería<sup>h</sup> e pasaron por cosas peligrosas, aquellos han buena fin. E los que se criaron en vicio e nunca se vieron en cuita, an después mala fin. E por esto vemos que las villas se pueblan con mucho lazerío e yérmanse por mucho vicio: ca con el vicio no puede aver buen reinado ni pueblo endereçado.

<sup>79</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —El festinamiento de la palabra faze errar aína.

<sup>80</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —Maravillado só del que dizen<sup>k</sup> bien d'él e no es en él, e plázele con ello. E del que dizen mal<sup>l</sup> e [no] es en él, e pésale con ello<sup>m</sup>.

<sup>81</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —El que gostó del dulçor de alguna obra, çufra<sup>o</sup> el amargor de las sus carreras. E el que falló la pro de algún saber, pune de crecer en él.

<sup>82</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —No seas como el cedaço, que retiene el salvado e echa la farina.

<sup>83</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Tomad el ayolo de la concha<sup>r</sup> de la mar e el<sup>s</sup> oro de la tierra, e la sabiduría<sup>t</sup> de quienquier que la diga.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> omne] *om.* M

<sup>c</sup> ser] seer D; ser ninguno M

<sup>d</sup> no] non le M

<sup>e</sup> fasta que] d'aquí ó D

<sup>f</sup> respuesta] respuesta los que preguntaren M

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>h</sup> los que ganaron lo que ganaron de señorío con lazería] los que han de señorío e ovieron lazería M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>k</sup> dizen] dize D

<sup>l</sup> mal] mal d'él D

<sup>m</sup> e del que dizen mal e es en él e pésale con ello] *lac.* M; «*Et dixit: miror in eo in quo non sunt bona que de ipso feruntur et tamen ipse acceptat; et de eo de quo mala proferuntur que in eo non sunt, et inde turbatur*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 503), «Y dijo: me quedo sorprendido de aquel a quien consideran que no es bueno y, sin embargo, él mismo lo acepta; y de aquel de quien se dicen maldades que no son en él, y por esto se molesta».

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>o</sup> çufra] sufre D

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* C; e DM

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM; e D

<sup>r</sup> tomad el ayolo de la concha] toma del olio e de la concha *alt.* D; «*Et dixit: a conchiliis marinis medullam, aurum a terra, et sapienciam a quocumque excipe referente*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 503), «Y dijo: saca la médula de las conchas del mar y el oro de la tierra, y la sabiduría de cualquiera que la transmita».

<sup>s</sup> el] *om.* D

<sup>t</sup> sabiduría] sapencia D; sabencia M



<sup>84</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Governar pueblo no conviene a moço, nin al que no es sabidor de las cosas del mundo, nin al que sigue la<sup>b</sup> cobdicia, ni al que mucho quiere vencer.

<sup>85</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —Non ha departimiento entre el moço de hedad, e el moço de maneras<sup>d</sup>, ca la mengua del omne no es por el tienpo, sino porque sigue toda vía en sus cosas la cobdicia.

<sup>86</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —El que sigue las cobdicias como le conviene, e en la ora<sup>f</sup> que le conviene, e quando le<sup>g</sup> conviene, o do le conviene<sup>h</sup>, es bueno para govarnar<sup>i</sup>.

<sup>87</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —Ha menester el omne para<sup>k</sup> ser bueno que<sup>l</sup> sea guiado<sup>m</sup> por sí para saber la verdad o obrar según la verdad, o que lo pueda aprender de otro<sup>n</sup>. Ca el que por sí no puede entender<sup>o</sup> ni otro<sup>p</sup> no gelo puede fazer entender, no puede ser bueno<sup>q</sup>.

<sup>88</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —El bien es en dos maneras: una<sup>s</sup> es por deman<sup>[31vb]</sup> darlo por sí, e otra<sup>t</sup> por otrie. E el que es demandado por sí es mejor que lo que es demandado por<sup>u</sup> otrie.

<sup>89</sup> [E dixo<sup>v</sup>]: —El bien se parte en tres partes: un bien en el cuerpo, e otro en el alma, e otro fuera del cuerpo. E el más noble bien de todos es el del alma, e la forma d'este bien parece en las buenas obras<sup>w</sup>. E la forma es en ganar este bien e usar por él.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>b</sup> la] la su DM

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>d</sup> maneras DM] malas maneras C; «*Et dixit: non est differentia inter puerum etate et puerum moribus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 503), «Y dijo: no hay diferencia entre el joven d edad y el joven de modales (...)».

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>f</sup> e en la ora] e echa la obra *alt.* D

<sup>g</sup> quando le] quanto l D

<sup>h</sup> e en la ora que le conviene e quando le conviene o do le conviene] *lac.* M

<sup>i</sup> govarnar] govarnador M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>k</sup> para] en D; de M

<sup>l</sup> que] o que M

<sup>m</sup> guiado] él aguisado D; avisado (aguisado *cancell.*) M

<sup>n</sup> otro] otrie D

<sup>o</sup> entender] *om.* M

<sup>p</sup> otro] otrie D

<sup>q</sup> no puede ser bueno] non es bueno para govarnador M; «(...) *bonus non potest esse (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 504), «(...) no puede ser bueno (...)».

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>s</sup> una] uno M

<sup>t</sup> otra] otro D

<sup>u</sup> sí es mejor que lo que es demandado por] *lac.* M

<sup>v</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>w</sup> buenas obras] obras buenas D

<sup>90</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —La forma divinal<sup>b</sup> ha menester los bienes que son de<sup>c</sup> fuera del cuerpo del omne, ca grave es al ome de fazer las fermosas obras sin materia, así como de<sup>d</sup> ser rico e<sup>e</sup> enparentado. E por eso ovo menester la sabiduría<sup>f</sup> el<sup>g</sup> ayuda del reinado, por mostrar la su nobleza e la su bondad.

<sup>91</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —Engéndranse los saberes en el omne por aprender luengo tienpo. E engéndranse las buenas [maneras]<sup>i</sup> por usar buenas costumbres.

<sup>92</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —Corrónpense las buenas obras por mengua e por sobejanía, ca como la poquedad de la muchedunbre de las viandas corronpen la sanidad<sup>k</sup>, e las viandas tenpladas fazen la sanidad e crécenla<sup>l</sup> e guárdanla, otrosí se<sup>m</sup> corronpen las maneras por poquedad<sup>n</sup> e por muchedunbre<sup>o</sup> como temor e atrevimiento<sup>p</sup>. Ca uno teme todas las cosas e otro se atreve a todas las cosas. E el aventurado es esforçado, e el tenplado es el que no se tira a ninguno de los<sup>q</sup> cabos<sup>5</sup>.

<sup>92</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Conviénenos de conocer las señales que muestran<sup>s</sup> las maneras de los omes por los sabores e por los desabores que reciben de sus obras, ca<sup>t</sup> el que se devieda de los sabores que reciben de sus obras corporales<sup>u</sup> plaziéndole con ello, este es el mesurado. E el que se devieda d'ellos, pesándole por ello, es el cobdicioso. E otrosí todas las otras maneras.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>b</sup> CROMBACH (1971, p. 504) corrige 'forma divinal' por 'fortuna divinal' a partir de la lectura que realiza de los textos árabe ('felicidad, suerte, fortuna') y latino (FRANCESCHINI, 1932, p. 504).

<sup>c</sup> de] om. DM

<sup>d</sup> de] om. M

<sup>e</sup> e] om. M

<sup>f</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>g</sup> el c] d'el D; e la M

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>i</sup> maneras DM] obras C; «*Et dixit: procreatur (...) boni mores ex bonis consuetudinibus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 504), «Y dijo: se crean (...) los buenos modales a partir de buenas costumbres».

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>k</sup> la sanidad] la forma de la sanidad DM

<sup>l</sup> crécenla] crecen D

<sup>m</sup> se] om. M

<sup>n</sup> poquedad] poquedunbre DM

<sup>o</sup> e por muchedunbre] om. M

<sup>p</sup> atrevimiento] trevencia D; atrevencia M

<sup>q</sup> los] los dos M

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>s</sup> muestran] demuestran M

<sup>t</sup> ca] e D

<sup>u</sup> de los sabores que reciben de sus obras corporales] de los sabores corporales DM

<sup>94</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Muchos omes cuidan que por saber quales son las buenas obras e no obrán<sup>[32ra]</sup> dolas<sup>b</sup>, que son buenos. E estos son tales como los enfermos que escuchan bien a lo que les dize el físico<sup>c</sup> e no fazen d'ello nada. E como los cuerpos d'estos enfermos son alongados de sanidad, otrosí las almas d'estos otros son alongados<sup>d</sup> de la fortuna.

<sup>95</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Fazer bien es una cosa determinada<sup>f</sup> e es grave de acertar en ella. E fazer mal es ligero de acertar en ello, ca pasar el fito<sup>g</sup> es ligero, e acertar en él es grave. E por muchas partes podemos ser malos, e no podemos<sup>h</sup> ser buenos sino por una parte.

<sup>96</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —Mejor es la muerte que usar feas obras.

<sup>97</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —La mengua del saber es razón de la maldad. E<sup>k</sup> por no saber lo que conviene al omne de fazer ni lo que le conviene de dexar yerran muchos e usan obras que no deven usar.

<sup>98</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —Los viejos ámanse unos a otros porque se aprovechan del su<sup>m</sup> amor. E los moços ámanse unos a otros por el sabor<sup>n</sup>, e por eso ámanse aína e desámanse aína, ca múdase el amor por el mudamiento del sabor<sup>o</sup>, ca el sabor<sup>p</sup> es de festino mudamiento. E<sup>q</sup> otrosí el amor de los buenos es firme, ca<sup>r</sup> punan en semejarse unos a otros<sup>s</sup> e de no fazer mala obra. E el amor de los malos no dura sino mientras<sup>t</sup> les dura<sup>u</sup> aquel sabor que han los unos con los otros.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> obrándolas] obrar d'ellas M

<sup>c</sup> bien a lo que les dize el físico] bien lo que el físico dize M

<sup>d</sup> alongados] alongadas D

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>f</sup> determinada] treminada D; terminada M

<sup>g</sup> fito] físico *alt.* D

<sup>h</sup> ser malos e no podemos] *om.* M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>k</sup> e] *om.* M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>m</sup> su] *om.* M

<sup>n</sup> sabor] saber *alt.* D

<sup>o</sup> sabor] saber *alt.* D; e desámanse aína, ca múdase el amor por el mudamiento del sabor] *lac.* M

<sup>p</sup> sabor] saber *alt.* D

<sup>q</sup> e] *om.* M

<sup>r</sup> es firme ca] es firmeza e M

<sup>s</sup> unos a otros] los unos a los otros M

<sup>t</sup> mientras] mientras D

<sup>u</sup> sino mientras les dura] *lac.* M

<sup>99</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El conplimiento de la natura es que faga omne<sup>b</sup> bien a otro como el malaventurado ha menester que le faga bien otro<sup>c</sup>.

<sup>100</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —Ha menester de<sup>e</sup> aver amigos el bienandante e el malandante, ca el omne en su mala<sup>f</sup> andança a de menester<sup>g</sup> ayuda de amigos, e en la bien andança ha menester el<sup>h</sup> su gasajado.

<sup>101</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —No ha sabor de la justicia sino el justo, nin de la <sup>[32rb]</sup> sabiduría<sup>j</sup> sino el sabio, ni del amor sino el amigo. El que gana amor de los omes por les<sup>k</sup> fazer bien es bien apreso. E el que lo gana por aver sabor corporal es engañado, ca la cobdicia de los sabores corporales es de la manera de los moços.

<sup>102</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —El que ama a Dios ha derecho amor. E el<sup>m</sup> que ama al seso e a las buenas obras ónrale<sup>n</sup> Dios, e piensa d'él e fázele bien.

<sup>103</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —Los malos son de çofridos cuerpos. E los buenos son de çofridas almas, ca no es el buen çofrir que aya omne fuertes manos para obrar nin fuertes pies para andar, ca esto han las bestias. Mas el<sup>p</sup> buen çofrir es el del alma, ca<sup>q</sup> çufre los grandes lazeríos por la fuzia<sup>r</sup> que ha de aver buena fin. E lidia con las sus<sup>s</sup> cobdicias e con sus<sup>t</sup> voluntades.

<sup>104</sup> E enbió a<sup>u</sup> dezir a Alixandre: —Después que Dios te fizo ganar quanto tú quesiste, faz tú lo que él quiere en perdonar.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> omne] *om.* D

<sup>c</sup> la natura es que faga omne bien a otro como el malaventurado ha menester que le faga bien otro] de la natura del omne solo non puede ser aventurado ca el cunplimiento de la natura es que faga bien a otro *alt.* M

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>e</sup> de] *om.* M

<sup>f</sup> en su mala] en la su mala D; en la su mal M

<sup>g</sup> a de menester] a mester D; a menester M

<sup>h</sup> el] en el M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>j</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>k</sup> les] *om.* DM

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>m</sup> el] *om.* D

<sup>n</sup> ónrale] ónralo M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>p</sup> mas el] *om.* M

<sup>q</sup> ca] que M

<sup>r</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>s</sup> las sus] sus M

<sup>t</sup> sus] las sus M

<sup>u</sup> a] *om.* DM

<sup>105</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El saber es vida<sup>b</sup> e la necedad es muerte. E porque el sabio entiende las obras que faze, abívalas<sup>c</sup>. E porque el necio no entiende las obras que faze, amortígalas.

<sup>106</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —Los sesos de los omes no pueden entender sin aprender, como no pueden los sus visos ver<sup>e</sup> las cosas sin lunbre.

<sup>107</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Los grandes tienpos fazen envegecer a las obras<sup>g</sup> <sup>6</sup>, e amatan los rastros<sup>h</sup>, e amortiguan la nonbradía. E no finca sino el amor que<sup>i</sup> se apoderó de los coraçones de los omnes e que lo heredan los fijos de los padres. Pues puna en<sup>j</sup> ganar la nonbradía que nunca muere en aver amor de los omes. E con esto<sup>k</sup> fincarà la tu nonbradía e la tu nobleza.

<sup>108</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —El nescio es como el que cae en el agua, pues desengaña<sup>m</sup> de alexos<sup>n</sup> e no te allegues<sup>o</sup> a él porque si estorciere ganarás, e si <sup>[32va]</sup> muriere no perderás nin te tirará a sí por<sup>p</sup> morir con él.

<sup>109</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —La mentira es enfermedad del alma, e sana d'ella por el seso, ca el seso nunca miente.

<sup>110</sup> Entró<sup>r</sup> a él un omne, e vio ant'él una<sup>s</sup> espuerta con<sup>t</sup> pasas, e dixo: —¿Cómo las compraste?

E [demandó]<sup>u</sup> Aristótiles una medida, e dixo: —Midiéronlas con esta medida, e pusiéronlas en esta espuerta.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> vida] vianda M

<sup>c</sup> abívalas] alímalas D

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>e</sup> los sus visos ver] sus visos veer D; sus visos ver M

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>g</sup> a las obras] las cosas e las obras M

<sup>h</sup> rastros] rostros *alt.* D

<sup>i</sup> que] en que D

<sup>j</sup> en] por M

<sup>k</sup> esto] esta D

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>m</sup> desengaña] desengaña M

<sup>n</sup> alexos] lexos M

<sup>o</sup> allegues] llegues D

<sup>p</sup> por] para M

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>r</sup> entró] e entró DM

<sup>s</sup> una] un D

<sup>t</sup> con] de M

<sup>u</sup> damandó M] demandó a CD

E díxole<sup>a</sup> el ome: —No te pregunté yo por esto<sup>b</sup>, sino por cuánto las compraste.

E díxole: —Por tanto; e sepas que una cosa es la qualidad, e otra la cantidad. E cada una d'ellas ha su respuesta propia.

<sup>111</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —El más firme sabio es el que no cree el<sup>d</sup> saber fasta que<sup>e</sup> lo entiende. E el mejor dezidor<sup>f</sup> es el que no dize el dicho fasta que<sup>g</sup> piense bien en él. E el mejor obrador es el que no se atreve a la obra fasta que<sup>h</sup> la bien asme<sup>i</sup>. E no ha ninguno que tanto aya de pensar como el sabio en la sabiduría<sup>j</sup> de que se atreve catar<sup>k</sup> bien en ella<sup>l</sup> ante que se nonbre por sabio, e que pune de lazar en obrar por ella por<sup>m</sup> ganar el su fruto. E quando llegare el<sup>n</sup> tienpo de coger el fruto, conviénele que no le pese<sup>o</sup> con él, ca el que faze a sí mesmo perder los sabores del mundo e çufre del<sup>p</sup> lazerío de la sabiduría<sup>q</sup> por aver el su galardón después de la muerte e, desí, quando allega<sup>r</sup> a la muerte e<sup>s</sup> le pesa<sup>t</sup> con ella, meresce<sup>u</sup> que rían<sup>v</sup> d'él, e que le escarnescan así como el<sup>w</sup> que plantó árboles o fizo alguna [casa]<sup>x</sup>, e está triste e dolorido quando se cunple<sup>y</sup> aquello que atiende por lo que

---

<sup>a</sup> díxole] dixo M

<sup>b</sup> esto] eso M

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>d</sup> el] al D

<sup>e</sup> fasta que] d'aquí ó D; d'aquí do M

<sup>f</sup> dezidor] dizidor D

<sup>g</sup> fasta que] d'aquí ó D; d'aquí fasta que M

<sup>h</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí fasta que M

<sup>i</sup> la bien asme] bien las asma D; bien la piense e la asme M

<sup>j</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>k</sup> catar] ca a de catar D; que ha de catar M

<sup>l</sup> bien en ella] en ella bien M

<sup>m</sup> por] e por D

<sup>n</sup> llegare el] allegare al D; llegare al M

<sup>o</sup> le pese] piense M

<sup>p</sup> del] el M

<sup>q</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>r</sup> allega] llega D

<sup>s</sup> e desí quando allega a la muerte e] *lac.* M

<sup>t</sup> e le pesa] pesa·l D; pésale M

<sup>u</sup> meresce] e paresce D; e meresce M

<sup>v</sup> rían] ríen D

<sup>w</sup> el] al M

<sup>x</sup> casa V.LAT.] cosa CDM; «(...) *velut qui arbores plantat et hedificat aliquam domum* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 507); «(...) como el que planta árboles y construye alguna casa (...)». También CROMBACH (1971, p. 115a) corrige esta variante a partir de la lectura del texto árabe (218, 4): «qaṣr (Burg, Schloss)»; «castillo, palacio».

<sup>y</sup> se cunple] se non cunple M

se trabajó<sup>a</sup> en ello. E maravillado só de aquel que le pesa<sup>b</sup> con la muerte sabiendo de cierto que el galardón espera aver por la su obra.

<sup>112</sup> E dixo a sus diciplos: —Lo más que pueden alcançar los omes que demandan el [32vb] saber de lo que quieren<sup>c</sup> es que el que los enseña, que<sup>d</sup> pune en dezir verdad, e el que oye, que pune en no recebir sino verdad. [Pues yo pugaré en dezirvos verdat]<sup>e</sup> e vos punad en la entender.

<sup>113</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —En los más de los omnes vence la cobdicia al seso porque la cobdicia es con ellos desde la mancebía, e el seso no lo gana[n]<sup>g</sup> sino después que son los omes<sup>h</sup> conplidos de hedad. E por eso se tiran más a las cobdicias, porque an con ellas más anciano amor que con el seso, ca el seso es en ellos como estraño.

<sup>114</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —Los pueblos aborrecen a los reyes así como aborrescen los moços a sus maestros, porque en aquella ora que aprenden no piensan<sup>j</sup> el bien que pueden aver por ello, mas sienten el lazerío del aprender.

<sup>115</sup> E llamó a Alixandre después que acabó de lo mostrar, e fizole demandas en los governamientos<sup>k</sup> de los omes de cuenta e del<sup>l</sup> otro pueblo. E respondiolo muy bien, e firiole de grandes feridas<sup>m</sup>. E preguntáronle por qué lo fazié, e dixo: —Este moço es aguisado para reinar, e quísele fazer gostar el mal sabor de su cuerpo<sup>n</sup> por que se arriedre él de no fazer tuerto a los omes.

<sup>116</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —Puna en endereçar a otro si pudieres así<sup>p</sup> como punas en enderesçar a ti mesmo, ca es grande onra e gran nobleza de tu alma<sup>7</sup>.

---

<sup>a</sup> trabajó] ha trabajado M

<sup>b</sup> le pesa] pensa M

<sup>c</sup> quieren] quiere DM

<sup>d</sup> que] en que D

<sup>e</sup> pues yo pugaré en dezirvos verdat M] *lac.* CD; «(...) *moliar igitur in veritate dicenda, et vos (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 507), «(...) así pues yo trabajaré en deciros la verdad, y vosotros (...)».

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; ca C; e D; *om.* M

<sup>g</sup> ganan DM] gana C

<sup>h</sup> los omes] *om.* M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>j</sup> no piensan] *om.* D; no entienden M

<sup>k</sup> los governamientos] el governamiento DM

<sup>l</sup> del] de M

<sup>m</sup> firiole de grandes feridas] ferio·l grandes feridas D; firiole grandes feridas M

<sup>n</sup> de su cuerpo] del cuerpo D; del tuerto M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>p</sup> así] ansí M

<sup>117</sup> E díxole un omne que era<sup>a</sup> mancebo: —¿Cómo eres pobre<sup>b</sup>?

E díxole él<sup>c</sup>: —La mi pobreza nunca<sup>d</sup> me fizo mal ninguno, e la tu riqueza fizo a ti mal.

<sup>118</sup> [E dixo en]<sup>e</sup> el libro de Celo Mundi<sup>f</sup> <sup>8</sup>: «Conviene al que quiere jusgar<sup>g</sup> derecho que no desame al que<sup>h</sup> contralla, mas sea conocedor de la verdad, e escoja derecho para otrie como la<sup>i</sup> escogería para sí».

<sup>119</sup> [E dixo]<sup>j</sup>: —El mundo es huerto e el su valladar<sup>k</sup> es el reinado, e el reinado mantiénese por las leyes, e las leyes [establéscelas]<sup>l</sup> el rey, e el rey es pastor e mantiénese por la cava<sup>[33ra]</sup>llería, e la cavallería gobiérase con el aver, e el aver ayúntase del pueblo, e el pueblo es siervo de la justicia e por la justicia se enderesça el mundo<sup>9</sup>.

---

<sup>1</sup> *por sus cartas*. Estos consejos que Aristóteles dedica a Alexandre están realizados desde la distancia. El Estagirita permanece en Grecia, mientras que el rey de Macedonia se ha lanzado ya a la conquista de Persia y Asia. Son máximas que se inscriben precisamente en ese contexto: Alexandre irá, progresivamente, tomando control de territorios diversos, por lo que será en este momento cuando más necesite de la guía de su maestro.

<sup>2</sup> *que no fagan*. Este razonamiento mantiene correspondencia plena con el ejemplo que acaba de referir sobre el ladrón al que le cortan las manos por robar, pues sin ellas queda incapacitado para volver a cometer dicho delito. Por lo tanto el rey no debe dar lugar a ningún tipo de insubordinación o revuelta por parte del pueblo: ya solo su carácter potencial podrá convertirse en algún momento en realidad.

<sup>3</sup> *llave de su muerte*. De nuevo, el valor del silencio se convierte en marca propia del sabio.

<sup>4</sup> *tornarse ha bestial*. Esta máxima exhorta a los sabios a hablar para demostrar, así, su condición humana (de lo contrario, pueden ser considerados animales). Ello se opone a las recomendaciones de comportamiento silencioso que se le presupone al hombre sabio en otras máximas de *Bocados*.

<sup>5</sup> *de los cabos*. Esta alusión al término medio como virtud (*aurea mediocritas*) permite reconocer uno de los principios básicos del pensamiento de Aristóteles, recogido en la *Ética nicomáquea* (Aris. *Eth. Nic.* II. VI).

---

<sup>a</sup> que era] seyendo D; seyendo él M

<sup>b</sup> cómo eres pobre] eres como pobre M

<sup>c</sup> díxole él] él díxole M

<sup>d</sup> nunca] non D

<sup>e</sup> e dixo en] e díxole dize en C; e díxole en DM

<sup>f</sup> Celo Mundi] celu mudio D; celun mundi M; «*Et dixit in libro celi et mundi*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 508), «Y dijo en el libro del cielo y el mundo».

<sup>g</sup> jusgar] judgar D; fazer derecho e judgar M

<sup>h</sup> que] que le M

<sup>i</sup> la] lo M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>k</sup> el su valladar] el su callar M

<sup>l</sup> establéscelas D; establécelas M] esclarécelas C



---

<sup>6</sup> *a las obras*. Este párrafo y estas máximas son importantes, pues condensan las enseñanzas destinadas a Alejandro, que debe centrarse en conseguir una buena fama que le sobreviva tras su muerte.

<sup>7</sup> *nobleza de tu alma*. Se vuelve a insistir en la necesidad de que el sabio comparta su saber con aquellos que lo merezcan.

<sup>8</sup> *el libro de Celo Mundi*. Se trata de *De caelo* (Περὶ οὐρανοῦ), obra de teoría astronómica en la que Aristóteles reflexiona, entre otros aspectos, sobre el funcionamiento del mundo. Según FRANCESCHINI (1976, p. 127), Alberto Magno cita esta obra como *Liber de celo et mundo*. STEINSCHNEIDER (1871, p. 361) considera que existe un error de traducción en la versión árabe, por lo que en realidad se haría referencia al *Kitāb Sirr-al-asrār* y no a la obra de Aristóteles.

<sup>9</sup> *e por la justicia se enderece el mundo*. Esta máxima con que se cierra el capítulo de los dichos de Aristóteles sintetiza la visión que el hombre medieval tenía sobre la organización estructural y social de la monarquía, que se convierte en eje imprescindible en la ordenación del mundo. Además, este párrafo aparece de manera casi exacta en *Poridat* (la versión árabe de esta obra, *Kitāb Sirr-al-asrār*, fue una de las fuentes de al-Mubaššir ibn Fātik), la *Segunda Partida* y *Cien capítulos*. Vid. § 5.1.

## [XXIV.] DE LOS FECHOS DE ALIXANDRE<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Alixandre fue fijo de un rey que le dixeron Felipo<sup>b</sup>, [fijo de Épico]<sup>c</sup>. E duró el<sup>d</sup> reinamiento de<sup>e</sup> Felipo<sup>f</sup> siete años. E fue la razón de su muerte que un omne de los mayores<sup>g</sup> de su tierra, que<sup>h</sup> dizién Caus<sup>i</sup>, enamorose<sup>j</sup> de su muger, madre de Alixandre, e trabajose quanto él más pudo en la aver<sup>k</sup>. E ella anparose<sup>l</sup> muy bien d'él e puno él<sup>m</sup> de matar a Felipo<sup>n</sup>, su marido, por tal que reinase<sup>o</sup> en su lugar e tomase<sup>p</sup> a ella por muger.

<sup>2</sup> E avía acaescido que el rey Pilatus era muerto. E enbió el rey Felipo<sup>q</sup> su hueste con un omne de los suyos que guerreasen al<sup>r</sup> fijo del rey Pilatus<sup>s</sup> porque le<sup>t</sup> desobedeciera. E enbió<sup>u</sup> otra hueste con su fijo Alixandre a una villa que<sup>v</sup> dizién Sarapia<sup>w</sup> por lidiar con los de la villa porque le avién otrosí desobedecido. E quando vio Caus<sup>x</sup> que la cavallería de Felipo<sup>y</sup> era derramada, tovo que era buena sazón para matarlo<sup>z</sup>. E ayuntó así quantos omes

---

<sup>a</sup> de los fechos de Alixandre] capítulo de los fechos de Alixandre D; *om.* M

<sup>b</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>c</sup> fijo de Épico M; fijo de Epitus D] e fue de Egipto *alt.* C; «*Alexander fuit regis Philippi filius, scilicet filii Epichi* (...)» (Franceschini, 1932, p. 508), «Alejandro fue hijo del rey Filipo, naturalmente hijo de Épico (...)».

<sup>d</sup> duró el] regnó en·l D

<sup>e</sup> reinamiento de] regnado d'este M

<sup>f</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>g</sup> mayores] mayores M

<sup>h</sup> que] que·l D; que le M

<sup>i</sup> Caus] Taus M; «(...) *Chaus nomine* (...)» (Franceschini, 1932, p. 508), «(...) llamado Caus (...)».

<sup>j</sup> enamorose] e era enamorado M

<sup>k</sup> en la aver] de la aver e M

<sup>l</sup> anparose] manparose D

<sup>m</sup> e ella anparose muy bien d'él e puno él] *lac.* M

<sup>n</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>o</sup> reinase] él regnase M

<sup>p</sup> tomase] prisiese D

<sup>q</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>r</sup> guerreasen al] guerrease con el D; guerrease a su M

<sup>s</sup> del rey Pilatus] de Pilatus DM

<sup>t</sup> le] lo M

<sup>u</sup> enbió] enbió·l D

<sup>v</sup> que] que·l D; que le M

<sup>w</sup> Sarapia] Sarapra M

<sup>x</sup> Caus] Taus M

<sup>y</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>z</sup> matarlo] lo matar DM

pudo aver, e dio salto en Felipo<sup>a</sup> e diole muchas feridas. E oviáronle<sup>b</sup> los sus omes<sup>c</sup>, mas<sup>d</sup> cayó Felipo<sup>e</sup> en tierra muy<sup>f</sup> mal ferido, e arrebatose toda la villa. E ellos estando<sup>g</sup> en esto, allegó Alixandre e falló a su padre que estava a muerte e a<sup>h</sup> su madre presa en manos<sup>i</sup> de Caus<sup>j</sup>. E sacó su espada por<sup>k</sup> lo matar e por que no fíriese a su madre, que estava entre sus manos, dexole<sup>l</sup> de ferir.

<sup>3</sup> E díxo<sup>[33rb]</sup>le estonce su madre: —Fijo, mávalo e no le dexes por mí.

E firióle<sup>m</sup> Alixandre con su espada<sup>n</sup> e cayó Caus<sup>o</sup> en tierra quasi<sup>p</sup> muerto. E tomolo Alixandre e llevalo a<sup>q</sup> su padre seyendo aún bivo.

E díxole: —¡Rey! Levántate e toma la espada<sup>r</sup> e mata a<sup>s</sup> tu enemigo, e toma vengança d'él con la tu mano.

E levantose Felipo<sup>t</sup> e mató a Caus<sup>u</sup>, e desí murió él luego.

<sup>4</sup> E soterrolo Alixandre e reinó después d'él. E Felipo<sup>v</sup> solía dar tributo a Darío, fijo de Darío, rey de Persia, una quantía sabida cada año de huevos de oro fechos por tal que no fuese guerreado d'él. E Felipo<sup>w</sup> avié dado su fijo Alixandre a Aristóteles por disciplo, e Aristóteles mostrole muy bien e fizose de gran coraçón e de alta alma<sup>x</sup> e bien entendido, e de buen seso.

---

<sup>a</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>b</sup> oviáronle] huviáronle DM

<sup>c</sup> los sus omes] los omnes DM

<sup>d</sup> mas] e DM

<sup>e</sup> Felipo] Philipo D

<sup>f</sup> en tierra muy] *om.* D

<sup>g</sup> estando] *om.* M

<sup>h</sup> a] *om.* DM

<sup>i</sup> manos] mano D

<sup>j</sup> Caus] Taus M

<sup>k</sup> por] para D

<sup>l</sup> dexole] dexolo M

<sup>m</sup> firióle] firiolo DM

<sup>n</sup> con su espada] con la su espada DM

<sup>o</sup> Caus] Taus M

<sup>p</sup> quasi] fascas DM

<sup>q</sup> a] ante DM

<sup>r</sup> la espada] tu espada DM

<sup>s</sup> a] *om.* D

<sup>t</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>u</sup> Caus] Taus M

<sup>v</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>w</sup> Felipo] él DM

<sup>x</sup> alma] ama *alt.* D

<sup>5</sup> Quando Felipo<sup>a</sup> llegó a muerte, llamó a su fijo Alixandre<sup>1</sup>, e fizole<sup>b</sup> rey, e púsole la corona en su<sup>c</sup> cabeça e fizole asentar en la silla del rey<sup>2</sup>. E entraron los príncipes e recibieronlo por señor<sup>d</sup>. E llamó Felipo a<sup>e</sup> Aristótilis e mandole que castigase a<sup>f</sup> su fijo ante él<sup>g</sup> con castigos<sup>h</sup> que valiese más por ello<sup>i</sup> e que se conortase él<sup>j</sup>, pues dexava el mundo.

<sup>6</sup> E Aristótilis fizolo así. E después que Felipo<sup>k</sup> finó, levantóse Alixandre e pedricó a los omes, e dixo: —¡Oh, vós, omnes! El vuestro rey es muerto e yo no he sobre vos ningún señorío, mas só uno de vos e quiero lo que vos queredes. E entraré en lo que vos entráredes e<sup>l</sup> no vos contrallará en ninguna de las vuestras cosas. Pues oíd el mi dicho e el mi consejo, ca vuestro desengañador<sup>m</sup> e vuestro amador só, e por tal me conocistes sienpre en la vida de<sup>n</sup> mi padre. E mándovos que temades a Dios e que le<sup>o</sup> obedescades. E tomad por rey el que<sup>p</sup> más obedesce a Dios e al<sup>q</sup> que me<sup>[33va]</sup>jor piensa del pueblo<sup>r</sup>, e al que mayor piedad avrá<sup>s</sup> de los vuestros pobres, e al que mejor partirá entre vos las vuestras ganancias e que meta por vos su cuerpo<sup>t</sup>. E al<sup>u</sup> que no dexe de vos defender por ningún sabor ni<sup>v</sup> dilicio

---

<sup>a</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>b</sup> fizole] fizolo M

<sup>c</sup> su] la M

<sup>d</sup> señor] rey D

<sup>e</sup> Felipo a] *om.* D; a M

<sup>f</sup> a] *om.* D

<sup>g</sup> ante él] delant'él M

<sup>h</sup> castigos] castigo DM

<sup>i</sup> ello] él DM

<sup>j</sup> e que se conortase él] e conortase a él M

<sup>k</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>l</sup> e] *om.* D

<sup>m</sup> desengañador] desengañado M

<sup>n</sup> de] del M

<sup>o</sup> le] lo M

<sup>p</sup> el] a D

<sup>q</sup> al que] a que D; a quien M

<sup>r</sup> del pueblo] del su pueblo D

<sup>s</sup> avrá] aya DM

<sup>t</sup> e que meta por vos su cuerpo] e al que meta su cuerpo por vos D; e el que meta su cuerpo por vos M

<sup>u</sup> al] el DM

<sup>v</sup> ni] nin *iter.* D

en que él sea. E al que seredes seguros del su mal<sup>a</sup> e esperáredes el<sup>b</sup> su bien. E al que<sup>c</sup> por sí mesmo<sup>d</sup> se irá matar con vuestros enemigos<sup>e</sup>.

E quando ellos oyeron estas cosas<sup>f</sup>, maravilláronse mucho<sup>g</sup> del su seso e del su grande entendimiento, e de cómo pensó en lo que no pensaron los otros reyes que fueron ante d'él.

E dixéronle: —Oímos<sup>h</sup> la tu razón e recebimos el tu consejo e el tu desengañamiento al nuestro<sup>i</sup> pueblo, e nós ponemos nuestro fecho en ti. ¡Bive e reina sienpre sobre nós! Ca nós no tenemos que otro<sup>j</sup> del mundo meresce<sup>k</sup> ser<sup>l</sup> rey más que tú. E levántaronle<sup>m</sup> e recibiéronle<sup>n</sup> por rey e por señor, e pusieronle la corona en la<sup>o</sup> su cabeça. E bendixéronle.

<sup>7</sup> E díxoles Alixandre: —Oído he la vuestra oración que fezistes por mí, e la vuestra alegría en fazerme rey de vós. E yo<sup>p</sup> pido por merced al que me ha dado vuestro<sup>q</sup> amor e al que afirmó<sup>r</sup> en los<sup>s</sup> vuestros coraçones de me obedescer, que meta en mi coraçón que le obedesca e que no me<sup>t</sup> enbargue<sup>u</sup> con ningún sabor de los sabores del mundo de no me<sup>v</sup> trabajar de<sup>w</sup> vuestro bien.

<sup>8</sup> Desí<sup>x</sup> enbió dezir por sus cartas a los adelantados de todos los lugares de su reino:

---

<sup>a</sup> del su mal] de su alma M

<sup>b</sup> el] al M

<sup>c</sup> al que] a quien él M

<sup>d</sup> mesmo] *om.* DM

<sup>e</sup> se irá matar con vuestros enemigos] se irá matar con los vuestros enemigos D; se irá a matar con los vuestros enemigos M

<sup>f</sup> estas cosas] estas sus razones DM

<sup>g</sup> mucho] *om.* M

<sup>h</sup> oímos] oyemos D

<sup>i</sup> nuestro] tu D

<sup>j</sup> otro] otro omne DM

<sup>k</sup> meresce] meresca DM

<sup>l</sup> ser] seer M

<sup>m</sup> levántaronle] levántaronlo M

<sup>n</sup> recibiéronle] rescibiéronlo M

<sup>o</sup> la] *om.* DM

<sup>p</sup> yo] *om.* M

<sup>q</sup> vuestro] el vuestro DM

<sup>r</sup> afirmó] me firmó D

<sup>s</sup> los] *om.* D

<sup>t</sup> no me] me non D

<sup>u</sup> enbargue] escuse M

<sup>v</sup> me] *om.* M

<sup>w</sup> de] en DM

<sup>x</sup> desí] e desí M

De mí<sup>a</sup>, Alixandre el macedonio, a Fulán e a Fulán:

Dios es el mi señor e vuestro<sup>b</sup>, e mi criador e vuestro<sup>c</sup>. E criador del cielo e de la tierra, e de las estrellas, e de los montes e de los mares. E él puso<sup>d</sup> en el mi corazón la su conocencia e el su temor. E guiome al su servicio e endebedome de lo servir porque me crió e me fizo<sup>e</sup> uno de los omes onde salen los buenos <sup>[33vb]</sup> e los escogidos. Pues gradéscole a Dios<sup>f</sup> por el bien que me començó de fazer e ruégole que lo cunpla.

E vós sabes<sup>g</sup> cómo vuestros padres<sup>h</sup> adoravan a los ídolos que ni aprovechan, ni nuzen, ni oyen, ni veen. E quien<sup>i</sup> a seso e conocimiento, conviénele que aya verguença de sí e<sup>j</sup> no adorar<sup>k</sup> a imagen de mano fecha<sup>3</sup>. Pues tornadvos a conocer a Dios e a servirle, e creer<sup>l</sup> en la unidad, ca él lo merece más que esta piedra.

<sup>9</sup> E enbió fazer saber por sus cartas a sus cavalleros<sup>m</sup> la su vida e la su voluntad. E mandoles que se aguisasen para ir<sup>n</sup> lidiar con sus enemigos e con los suyos, e que los conbidasen con creer en la unidad e a los que no quisiesen creer en la unidad, que lidiasen con ellos.

E luego que vieron sus cartas, moviéronse para él e allegaron<sup>o</sup> bien guisados, e ordenolos e mandoles dar sus soldadas. E falláronle<sup>p</sup> tan esforçado e de tan gran corazón e<sup>q</sup> tan franco, que nunca vieron otro tal rey con<sup>r</sup> tan<sup>s</sup> gran mansedunbre e con bondad de maneras. E<sup>t</sup> muy cercano e muy piadoso a los flacos, e muy fuerte a los fuertes<sup>u</sup>, e muy

---

<sup>a</sup> mí] *om.* D

<sup>b</sup> e vuestro] e el vuestro DM

<sup>c</sup> e mi criador e vuestro] *lac.* D; e el mi criador e el vuestro M

<sup>d</sup> e él puso] e el que puso D

<sup>e</sup> me fizo] fizome DM

<sup>f</sup> a Dios] *om.* DM

<sup>g</sup> sabes] sabedes de DM

<sup>h</sup> vuestros padres] nuestros padres e los vuestros D; vuestros padres e los míos M

<sup>i</sup> e quien] e el que M

<sup>j</sup> e] de M

<sup>k</sup> no adorar] non de adorar D

<sup>l</sup> creer] creed DM

<sup>m</sup> cavalleros] cavallerías DM

<sup>n</sup> ir] ir a M

<sup>o</sup> allegaron] llegaron M

<sup>p</sup> falláronle] faláronlo M

<sup>q</sup> e] *om.* D

<sup>r</sup> con] e con M

<sup>s</sup> tan] *om.* D

<sup>t</sup> e] *om.* DM

<sup>u</sup> e muy fuerte a los fuertes] e a los muy fuertes fuerte D; e a los pobres muy fuerte M

esforçado<sup>a</sup> en servicio de Dios e muy temido<sup>4</sup>. Pues creién<sup>b</sup> los omes ciertamente que sería él gran cosa<sup>c</sup>. E después que reinó<sup>d</sup> e acresció<sup>e</sup> e se aliñaron<sup>f</sup> sus fechos, enbiole Darío a<sup>g</sup> demandar el tributo<sup>h</sup> que solién<sup>i</sup> dar de aquel su reinado<sup>j</sup>.

E enbiole dezir Alixandre: —Ya muerta es la gallina que ponía aquellos huevos<sup>5</sup>.

<sup>10</sup> E quando Alixandre reinó eran departidos los griegos en muchas partidas, ca non los reinava un rey. Pues tomose Alixandre [<sup>34ra</sup>] a guerrearlos fasta que<sup>k</sup> fue rey<sup>l</sup> de todos ellos. E él<sup>m</sup> fue el primero que fizo a todos los griegos aver un rey<sup>6</sup>. Desí<sup>n</sup> moviole<sup>o</sup> su coraçón de guerrear a todos los reyes de Ocidente<sup>p</sup>, e guerreolos e venciolos. E reinó en toda la tierra de Ocidente<sup>q</sup> <sup>7</sup>. Desí<sup>r</sup> fue a Egipto e pobló a Alixandría<sup>s</sup> sobre la mar<sup>t</sup> verde en el sétimo año de su reinamiento<sup>u</sup>. E<sup>v</sup> después fue a tierra de Senu<sup>w</sup>, e dende<sup>x</sup> Armenia.

<sup>11</sup> E quando Darío sopo el su fecho, enbió su carta a los de Tiro<sup>y</sup> <sup>8</sup>:

De mí<sup>z</sup>, Darío, rey de los reyes<sup>9</sup>, al pueblo de Tiro:

Fiziéronme saber cómo salió este ladrón<sup>aa</sup> desobediente con todos aquellos ladrones que pudo ayuntar. Onde vos mando que prendades toda su conpañia e los echedes en la<sup>bb</sup> mar con todas sus

---

<sup>a</sup> e muy esforçado] *lac.* DM

<sup>b</sup> creién] creyente a D

<sup>c</sup> gran cosa] de grant cosa D

<sup>d</sup> reinó] él reinó M

<sup>e</sup> acresció] creció M

<sup>f</sup> aliñaron] aliviaron DM

<sup>g</sup> a] *om.* D

<sup>h</sup> el tributo] los tributos D

<sup>i</sup> que solién] que·l solían D; que le solían M

<sup>j</sup> reinado] regno DM

<sup>k</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquesta guisa fasta que M

<sup>l</sup> rey] el rey DM

<sup>m</sup> él] *om.* M

<sup>n</sup> desí] e desí M

<sup>o</sup> moviole] moviolo M

<sup>p</sup> Ocidente] Occidente M

<sup>q</sup> Ocidente] Occidente M

<sup>r</sup> desí] e después M

<sup>s</sup> a Alixandría] a Alixandre D; Alixandría M

<sup>t</sup> la mar] el mar M

<sup>u</sup> reinamiento] regimiento D; regnado M

<sup>v</sup> e] *om.* D

<sup>w</sup> Senu] Sem D; Soni M

<sup>x</sup> dende] dende a D

<sup>y</sup> de Tiro] de Tiro en esta manera M

<sup>z</sup> mí] *om.* DM

<sup>aa</sup> este ladrón] un ladroncillo M

<sup>bb</sup> la] el D

armas e sus<sup>a</sup> bestias. E al<sup>b</sup> ladrón señor d'ellos, enbiadlo<sup>c</sup> a mí. Ca sé yo<sup>d</sup> muy bien que podedes vós<sup>e</sup> esto fazer con el vuestro esfuerço e con vuestra<sup>f</sup> sabiduría<sup>g</sup>. Ca él es despreciado griego, pues, ¿qué escusa me podedes<sup>h</sup> dar si lo no fiziéredes<sup>i</sup>?

<sup>12</sup> Desí<sup>j</sup> salió Alixandre e posó cerca del<sup>k</sup> río que dizen<sup>l</sup> Estucos<sup>m</sup>. E sópolo Darío e enbióle dezir por su carta:

De mí<sup>n</sup>, Darío, rey de todo el mundo, el que luze como el Sol, a ti<sup>o</sup>, Alixandre el ladrón:  
 Bien sabes tú que el rey del cielo me fizo rey en la tierra. E diome alteza, e nobleza, e onra, e riqueza e fortaleza. E fiziéronme saber que tú ayuntaste algunos ladrones e te apoderaste con ellos al río de<sup>p</sup> Estucos<sup>q</sup> por<sup>r</sup> fazer daño en nuestra tierra, e pusístete<sup>s</sup> la corona<sup>t</sup> e fezístete rey. E cosa<sup>u</sup> sabida es esta<sup>v</sup> de la locura de los griegos. E luego que esta mi carta vieres, quítate d'esta locura<sup>w</sup>, ca tú eres moço despreciado e no só yo para ser igual de ti, e <sup>[34rb]</sup> témete de ti e de tu tierra. E si non, en ora mala te ha visto la tu tierra. E enbíote una arca llena de oro por que sepas que he mucho oro con que puedo fazer lo que quiero<sup>x</sup>. E una espada por que sepas que todo el

---

<sup>a</sup> sus] con sus DM

<sup>b</sup> al] el D

<sup>c</sup> enbiadlo] enbiatmelo M

<sup>d</sup> sé yo] yo sé M

<sup>e</sup> vós] *om.* M

<sup>f</sup> vuestra] la vuestra M

<sup>g</sup> sabiduría] sabedoría D

<sup>h</sup> podedes] podrás D; podredes M

<sup>i</sup> fiziéredes] fezieres D

<sup>j</sup> desí] e desí M

<sup>k</sup> cerca del] en el DM

<sup>l</sup> que dizen] que le dizen M

<sup>m</sup> Estucos] Ostocus D; Estocus M

<sup>n</sup> mí] *om.* DM

<sup>o</sup> ti] *om.* DM

<sup>p</sup> al río de] del río M

<sup>q</sup> Estucos] Estocus DM

<sup>r</sup> por] para M

<sup>s</sup> pusístete] posiste M

<sup>t</sup> la corona] la corona en tu cabeça M

<sup>u</sup> cosa] esta cosa DM

<sup>v</sup> esta] *om.* M

<sup>w</sup> locura] tu locura D

<sup>x</sup> quiero] quiera D



mundo tengo<sup>a</sup> en mi poder. E un saco de [aljonjolí]<sup>b</sup> <sup>10</sup> por<sup>c</sup> que sepas que he gran cavallería. E<sup>d</sup> una zorraiga<sup>e</sup> para castigarte como a moço.

<sup>13</sup> E enbióle la carta con sus mensajeros<sup>f</sup>. E quando Alixandre leyó<sup>g</sup> la carta, mandolos desnudar<sup>h</sup> e atar sus<sup>i</sup> manos atrás. E mandó traer<sup>j</sup> su espada como que les querié<sup>k</sup> cortar<sup>l</sup> las cabeças.

E dixéronle los mandaderos: —¡Señor! ¿Quál rey viste tú que nunca<sup>m</sup> matase a los mensajeros<sup>n</sup>? E<sup>o</sup> esta es cosa que nunca fizo ninguno de los que fueron ante de ti.

E díxoles Alixandre: —El vuestro señor tiene que yo só<sup>p</sup> ladrón e no rey, e por eso vos quiero fazer fecho de ladrón, pues no me culpedes, mas culpado a vuestro señor que me vos enbió seyendo yo ladrón.

E dixéronle: —Nuestro señor no te conosce, e nós ya te conocemos, e conocemos la tu bondad e la tu onra. Pues danos nuestros cuerpos e nós diremos a nuestro señor Darío quanto avemos visto e seremos tus testigos<sup>q</sup>.

E díxoles<sup>r</sup>: —[Pues que vos omillades]<sup>s</sup>, yo recibo el vuestro ruego por tal que conosciades la mi piedad e que só cercano de[l]<sup>t</sup> omildoso e alongado [del sobervioso]<sup>u</sup>.

<sup>14</sup> E mandolos desatar e dar de comer. E fizo esta carta:

---

<sup>a</sup> todo el mundo tengo] tengo todo el mundo M

<sup>b</sup> aljonjolí M] alunbre C; alimulen D

<sup>c</sup> por] *om.* D

<sup>d</sup> e] e enbiote M

<sup>e</sup> zorraiga] çarriaga D

<sup>f</sup> mensajeros] mandaderos DM

<sup>g</sup> leyó] ovo leído M

<sup>h</sup> desnudar] desviar D

<sup>i</sup> sus] las M

<sup>j</sup> traer] traer D

<sup>k</sup> querié] quisiese DM

<sup>l</sup> cortar] tajar DM

<sup>m</sup> tú que nunca matase] tú nunca que matase DM

<sup>n</sup> mensajeros] mandaderos DM

<sup>o</sup> e] *om.* DM

<sup>p</sup> só] que só M

<sup>q</sup> testigos] castigados M

<sup>r</sup> díxoles] dixo M

<sup>s</sup> pues que vos omillades M] pues omildad es CD; «(...) *ex quo humiliamini* (...)» (Franceschini, 1932, p. 513), «(...) dado que sois humillados (...)».

<sup>t</sup> del DM] de C

<sup>u</sup> del sobervioso DM] de sobervia C; «(...) *quia proximus humili et elongatus a superbo existo*» (Franceschini, 1932, p. 513), «(...) porque soy próximo al humilde y alejado del soberbio».

De mí<sup>a</sup>, Alixandre, el<sup>b</sup> fijo de Felipo<sup>c</sup> [el rey, a Darío]<sup>d</sup>, el que cuida que es rey de los reyes, e que le temen las estrellas del cielo e que es dios e lunbre del mundo.

¿Cómo podría ser<sup>e</sup> que<sup>f</sup> el que<sup>g</sup> alunbra<sup>h</sup> todo el mundo como el Sol, que temiese a<sup>i</sup> ome despreciado e flaco como<sup>j</sup> Alixandre? Pues no tengas que eres Dios, mas eres<sup>k</sup> ome<sup>l</sup> arrufado.

¿E cómo<sup>[34va]</sup> puede ser<sup>m</sup> dios ome mortal que ha de perder su señorío e dexar su<sup>n</sup> mundo a otro? E derecho a Dios de se airar<sup>o</sup> contra aquel que se nonbra por el su nonbre. E sepas que yo vó<sup>p</sup> para<sup>q</sup> lidiar contigo e he fuzia<sup>r</sup> en Dios que me crió e que me anparará de ti. E<sup>s</sup> a él me encomiendo<sup>t</sup> e por él me guío.

E<sup>u</sup> fezísteme saber por tu carta del mucho oro e mucha<sup>v</sup> plata que as, e<sup>w</sup> sepas que esto puedo yo<sup>x</sup> muy bien escusar. E enbiásteme una espada, e una zorriaga<sup>y</sup> e una arca llena de oro [e un saco de aljonjolí]<sup>z</sup>. E sepas que la zorriaga<sup>aa</sup> só<sup>bb</sup> yo, que<sup>cc</sup> só açote que enbió Dios a vos<sup>dd</sup> por vos fazer

---

<sup>a</sup> mí] *om.* M

<sup>b</sup> el] *om.* DM

<sup>c</sup> Felipo] Philipo D; Filipo M

<sup>d</sup> el rey a Darío M] al rey Darío C; el rey a Darío el rey Darío *iter.* D

<sup>e</sup> ser] seer DM

<sup>f</sup> que] *om.* M

<sup>g</sup> que] *om.* D

<sup>h</sup> alunbra] alunbra a M

<sup>i</sup> temiese a] toviere al D

<sup>j</sup> como] tal como DM

<sup>k</sup> mas eres] mas ten que eres M

<sup>l</sup> ome] como D

<sup>m</sup> ser] seer M

<sup>n</sup> su] el M

<sup>o</sup> airar] ayudar D

<sup>p</sup> vó yo] yo vó DM

<sup>q</sup> para] por M

<sup>r</sup> fuzia] fíuza DM

<sup>s</sup> e] *om.* D

<sup>t</sup> encomiendo] acomiendo DM

<sup>u</sup> e] *om.* D

<sup>v</sup> mucha] de la mucha M

<sup>w</sup> e] *om.* M

<sup>x</sup> yo] *om.* DM

<sup>y</sup> zorriaga] çarriaga D

<sup>z</sup> e un saco de aljonjolí M] *lac.* CD; La versión latina tampoco menciona este saco de alumbre o de aljonlí, pero es evidente que forma parte del texto: en la carta anterior de Darío han sido cuatro los regalos que le remite e Alejandro, y no tres. De hecho, en la siguiente enumeración vuelven a ser cuatro los elementos que forman parte de la misma.

<sup>aa</sup> zorriaga] çarriaga D

<sup>bb</sup> só] es D; que só M

<sup>cc</sup> que] e que M

<sup>dd</sup> vos] vosotros D

gostar el su mal sabor<sup>a</sup>, e por ser<sup>b</sup> vuestro rey e vuestro<sup>c</sup> castigador. E bien feziste de me enbiar<sup>d</sup> la espada, ca fuzia<sup>e</sup> he en Dios, que porná toda la tierra en mi poder, así como puedo<sup>f</sup> tener una<sup>g</sup> espada en mi poder<sup>h</sup>. E el arca fue maravilloso agüero, ca muestra que Dios me ayudará contra ti, e que es señal que los tus tesoros que tornarán a mí. E el [aljonjolí]<sup>i</sup> que me enbiaste es blanco<sup>j</sup> e bueno<sup>k</sup> de comer, e no ha en él<sup>l</sup> mal sabor ninguno. E yo enbíote un caíz<sup>m</sup> de xenabe<sup>n</sup> que sabe muy peor.

E tú cuidásteme<sup>o</sup> espantar por lo que contaste de tu<sup>p</sup> fortaleza, e fuzia<sup>q</sup> he<sup>r</sup> en Dios que él<sup>s</sup> te enflaquecerá e te abaxará quanto tú te alçaste<sup>t</sup> de aquí ó<sup>u</sup> seas probervion<sup>v</sup> a todos los de la tierra.

<sup>15</sup> E selló la carta e diola a los mandaderos. E mandoles dar el oro que Darío le<sup>w</sup> avía enbiado. E allegaron<sup>x</sup> los mensageros a Darío<sup>y</sup> e fallaron que Alixandre avía ya vencido al que estava en boz<sup>z</sup> de Darío. Desí<sup>aa</sup>, fue Alixandre al monte e ganó en él muchas villas.

<sup>16</sup> Después<sup>bb</sup> fue a una villa que es dicha Quila <sup>[34vb]</sup>, e los de la villa cerráronle las puertas e mandole<sup>cc</sup> Alixandre dar fuego, e dixéronle: —¡Alixandre! Sepas que no

---

<sup>a</sup> el su mal sabor] el mal sabor suyo M

<sup>b</sup> ser] seer D

<sup>c</sup> vuestro] om. M

<sup>d</sup> de me enbiar] en enbiarme M

<sup>e</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>f</sup> puedo] puede D

<sup>g</sup> una] a D; un M

<sup>h</sup> en mi poder] en la mano D; en mi mano M

<sup>i</sup> aljonjolí M] alunbre C; alimulen D

<sup>j</sup> blanco] blando M

<sup>k</sup> bueno] muy bueno M

<sup>l</sup> en él] om. D

<sup>m</sup> caíz] cafiz DM

<sup>n</sup> xenabe] senabe D

<sup>o</sup> cuidásteme] ayudésteme D

<sup>p</sup> de tu] de la tu DM

<sup>q</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>r</sup> he] he yo DM

<sup>s</sup> él] om. D

<sup>t</sup> alçaste] alceste D

<sup>u</sup> ó] do M

<sup>v</sup> proverbión] proverbio DM

<sup>w</sup> le] om. M

<sup>x</sup> allegaron] llegaron D

<sup>y</sup> los mensageros a Darío] a Darío los sus mandaderos D; a Darío sus mandaderos M

<sup>z</sup> boz] vez alt. DM; «(...) *invenerunt Alexandrum vicisse vicarium Darii* (...)» (Franceschini, 1932, p. 514), «(...) descubrieron que Alejandro había vencido al vicario de Darío (...)».

<sup>aa</sup> desí] e desí M

<sup>bb</sup> después] e después M

<sup>cc</sup> mandole] mandoles DM

cerramos las puertas por lidiar contigo, mas porque tenemos<sup>a</sup> que cuidaría Darío que nós las abriemos e matarnos ía [por ello]<sup>b</sup>.

E díxoles<sup>c</sup>: —Abridlas<sup>d</sup>, ca yo no entraré en la villa fasta que<sup>e</sup> vença a Darío. E<sup>f</sup> ya sabedes la mi lealtad e lo que fago a todos aquellos que me<sup>g</sup> obedescen<sup>11</sup>.

<sup>17</sup> E abriéronle las puertas e sacáronle vianda e cevada e otras cosas, e mercaron con ellos. Después<sup>h</sup> partiose de aquella villa e anduvo fasta que se encontró con Darío. E ovieron muy gran fazienda e duró la lid entre ellos de<sup>i</sup> mañana fasta<sup>j</sup> mediodía. E corrieron las sangres como corren los ríos<sup>k</sup>. E encobáronse los de Darío en robar e estovieron<sup>l</sup> los macedonios firmes. E quando vio Darío que los<sup>m</sup> sus caudillos<sup>n</sup> e los mejores de su compañía eran perdidos, e los más de los que fincaron eran feridos<sup>o</sup> o encobados en robar, tomose él<sup>p</sup> en su cabo a fuir<sup>12</sup>.

<sup>18</sup> Estonce apoderose Alixandre de<sup>q</sup> los que y<sup>r</sup> fincaron e cativó muchos d'ellos e fueron cativos<sup>s</sup> en ellos su fijo, e su fija, e su muger e su madre de Darío. E fue él fuyendo fasta que llegó<sup>t</sup> a un gran río<sup>u</sup>, e era elado<sup>v</sup> de suso, e pasolo<sup>w</sup> a la otra parte. E quisolo pasar a la otra parte<sup>x</sup> su compañía e quebró con ellos el yelo e sopusáronse<sup>y</sup> los más d'ellos.

<sup>a</sup> tenemos] temeríamos D; tememos M

<sup>b</sup> por ello M] *om.* CD; «(...) *et propterea ipse nos occideret* (...)» (Franceschini, 1932, p. 515), «(...) y por eso mismo nos matase (...)».

<sup>c</sup> díxoles] dixo D; díxoles Alixandre M

<sup>d</sup> abridlas] abrid vós las puertas M

<sup>e</sup> fasta que] d'aquí ó D

<sup>f</sup> e] *om.* M

<sup>g</sup> me] *om.* D

<sup>h</sup> después] e desí M

<sup>i</sup> de] desde M

<sup>j</sup> fasta] fasta·l D

<sup>k</sup> los ríos] los arroyos e los ríos *add.* M [«(...) *et tantus effusus sanguis est, quod sicut fluvius currere videbatur*» (Franceschini, 1932, p. 515); «(...) y tanto se derramó la sangre, que se veía correr como ríos»]

<sup>l</sup> estovieron] estudiaron M

<sup>m</sup> los] *om.* D

<sup>n</sup> caudillos] cabdillos M

<sup>o</sup> feridos] o feridos DM

<sup>p</sup> él] *om.* DM

<sup>q</sup> de] en M

<sup>r</sup> y] ay D; *om.* M

<sup>s</sup> cativos] *om.* M

<sup>t</sup> llegó] llegaron D; allegó M

<sup>u</sup> a un gran río] a un río muy grande M

<sup>v</sup> e era elado] e aquel río estava elado *alt.* M

<sup>w</sup> pasolo] pasó D

<sup>x</sup> a la otra parte] *om.* DM

<sup>y</sup> sopusáronse] sapozáronse M

E estorcíó Darío con pocos d'ellos e fuese<sup>a</sup> e entró en una casa de un su ídolo<sup>13</sup>, cuidándose defender de Alixandre.

Desí<sup>b</sup>, asmó<sup>c</sup> e consejose, e dixo: —No sé cosa en que más me segure que entrar en su<sup>d</sup> mesura<sup>e</sup> de Alixandre, que es noble e leal. E enbiole su carta en que le rogó<sup>f</sup> que <sup>[35ra]</sup> le oviese piedad e que le enbiase su fijo, e su fija, e su muger e su madre. E prometiole que le daría los tesoros de Persia<sup>g</sup> e los tesoros de sus padres<sup>14</sup>. E luego que Alixandre ovo leída la su<sup>h</sup> carta, [tomó a ir él con toda su conpañia]<sup>i</sup>. E quando sopo Darío que Alixandre venía a él, fue fuyendo a Poro, rey de India, e alcançolo Alixandre. E quando se pudieron ver<sup>j</sup> los unos a los otros, dieron salto a Darío<sup>k</sup> dos de sus<sup>l</sup> mayores por lo matar, por tal que oviesen la gracia de Alixandre.

E díxoles Darío: —No lo fagades e venga vos<sup>m</sup> emiente<sup>n</sup> quanto bien e quanta merced vos he fecho. E Alixandre rey es, e si vós vos<sup>o</sup> queredes engraciar a él con la mi muerte, no vos lo gradescerá él, ante<sup>p</sup> vos matará<sup>q</sup>, ca los reyes sienpre<sup>r</sup> demandan vengança de los otros reyes.

E firiéronle<sup>s</sup> con sus espadas fasta que cayó de su cavallo. E alcançolo Alixandre ante que muriese e parose sobre él. E alinpiole la tierra de sobre<sup>t</sup> su cara e púsole<sup>u</sup> la mano sobre sus<sup>v</sup> pechos.

---

<sup>a</sup> fuese] fuese Darío M

<sup>b</sup> desí] e desí M

<sup>c</sup> asmó] armore *alt.* M

<sup>d</sup> su] *om.* D

<sup>e</sup> mesura] merced M

<sup>f</sup> rogó] rogava DM

<sup>g</sup> los tesoros de Persia] *lac.* M

<sup>h</sup> su] *om.* M

<sup>i</sup> tomó a ir él con toda su conpañia D] tomose a ir con su conpañia toda para do estava Darío *alt.* M; tomose a reír e començose a ir con toda su conpañia *alt.* C; «*Alexander, lectis litteris suis, nichilominus cepit eum persequi*» (Franceschini, 1932, p. 515), «Alejandro, leída su carta, sin embargo, se lanzó a perseguirlo».

<sup>j</sup> ver] veer DM

<sup>k</sup> dieron salto a Darío] dieron luego en Darío M

<sup>l</sup> dos de sus] dos de los suyos D; dos de los sus M

<sup>m</sup> venga vos] véngasevos M

<sup>n</sup> emiente] emientes M

<sup>o</sup> vos] *om.* DM

<sup>p</sup> ante] mas ante M

<sup>q</sup> matará] matará él D; matará por ello M

<sup>r</sup> ca los reyes sienpre] ca sienpre los reyes M

<sup>s</sup> e firiéronle] e ellos firiéronlo M

<sup>t</sup> la tierra de sobre] *om.* M

<sup>u</sup> púsole] puso D

<sup>v</sup> sus] los M

<sup>19</sup> E díxole llorando mucho de sus ojos<sup>a</sup>: —¡Darío, levántate e sey rey de tu tierra! E<sup>b</sup> a Dios lo juro que te apoderaré<sup>c</sup> e te fará reinar e te tornaré quanto<sup>d</sup> te tomé e te ayudaré contra todos tus enemigos, ca yo endeodado<sup>e</sup> me tengo de ti por quanto comí de la tu vianda quando fui a ti en razón de mensagería<sup>15</sup>. Pues levántate e no desmayes<sup>f</sup>, ca los reyes más çufren las ocasiones que otros omes. E fazme<sup>g</sup> saber quién te lo fizo<sup>h</sup>, e bengarte he d'él<sup>i</sup>.

E díxole Darío, besándole<sup>j</sup> las manos: —Alixandre, no te precies ni te <sup>[35rb]</sup> pongas en más alto de tu estado ni<sup>k</sup> fies en este mundo<sup>l</sup> <sup>16</sup>. E abóndete que seas pedricado por lo que vees a mí que me contesció<sup>m</sup>. E ruégote que guardes a mi madre e que la pongas en lugar de la tuya, e a mi muger en lugar de tu hermana. E dóte mi fija por muger.

<sup>20</sup> E calló<sup>n</sup> un poco e finose. E mandolo Alixandre [lavar]<sup>o</sup> con musgo e con anbra<sup>p</sup> <sup>17</sup>, e amortajar<sup>q</sup> con paños texidos de<sup>r</sup> oro. E fizo ayuntar los griegos y los persianos armados<sup>s</sup> y fízolos parar en<sup>t</sup> azes. E mandó<sup>u</sup> diez mil d'ellos ir ante su lecho con sus espadas sacadas<sup>v</sup> e otros diez mil detrás. E otros diez mil a diestro e otros diez mil a siniestro<sup>18</sup>. E fue Alixandre en la delantera, e con él los mayores de los griegos e de los persianos. E fueron así los persianos las azes paradas<sup>w</sup> fasta que<sup>x</sup> llegaron al sepulcro e soterráronlo.

<sup>a</sup> mucho de sus ojos] de sus ojos mucho M

<sup>b</sup> e] om. DM

<sup>c</sup> te apoderaré] te apoderaré d'ella M

<sup>d</sup> quanto] todo quanto M

<sup>e</sup> yo endeodado] yo por endeodado M

<sup>f</sup> no desmayes] non te desmayes M

<sup>g</sup> fazme] fázmelo D

<sup>h</sup> quién te lo fizo] quién te mató M

<sup>i</sup> bengarte he d'él] véngate d'él D; vengarte he yo d'él M

<sup>j</sup> besándole] besando·l le D

<sup>k</sup> ni] nin te D

<sup>l</sup> ni fies en este mundo] lac. M

<sup>m</sup> a mí que me contesció] que a mí contesció e non fies en este mundo add. M

<sup>n</sup> calló] callose D

<sup>o</sup> llevar CD] balsamar M; «*Quem Alexander musco et ambra lavari mandavit (...)*» (Franceschini, 1932, p. 516), «Alejandro ordenó lavarlo con musgo y ámbar (...)

<sup>p</sup> anbra] ambra M

<sup>q</sup> amortajar] mortajar M

<sup>r</sup> de] con M

<sup>s</sup> y los persianos armados lac. M

<sup>t</sup> en] om. D

<sup>u</sup> mandó] mandó a M

<sup>v</sup> sacadas] tiradas alt. DM; «*(...) cum ensibus evaginatis (...)*» (Franceschini, 1932, p. 516), «*(...) con las espadas desenvainadas (...)*».

<sup>w</sup> paradas] ordenadas DM

<sup>x</sup> fasta que] de aquí do M

E mandó Alixandre prender a los dos que mataron a Darío, e mandolos enforcar sobre el sepulcro de Darío. E quando esto vieron los persianos, crescioles su amor con Alixandre. E desí enbió [a fazer]<sup>a</sup> saber a la fija de Darío la manda que su padre avía fecha<sup>b</sup> e cómo le avía<sup>c</sup> rogado que casase con ella<sup>19</sup>. E ella otorgógelo<sup>d</sup>. E mandole Alixandre dar aver con que se guisase e llevárongela.

<sup>21</sup> E dexó en Persia por rey al hermano de Darío<sup>e</sup> en lugar de Darío<sup>f</sup> su hermano. E quemó Alixandre todos los libros de la ley de los gentiles e fizo trasladar en griego todos los libros de astramonía<sup>g</sup>, e de física e de filosofía. E enbiolos a su tierra e fizo quemar todos<sup>h</sup> los exenplarios. E mando derribar las casas de los ídolos<sup>i</sup> e mató los sabios de la ley de los gentiles. E fizo muchas villas en Oriente e llevó <sup>[35va]</sup> omes e mugeres de otra tierra para<sup>j</sup> [las]<sup>k</sup> poblar.

<sup>22</sup> E quando Alixandre iva lidiar<sup>l</sup> con los [reyes de las gentes]<sup>m</sup>, llegole<sup>n</sup> una carta [de su madre]<sup>o</sup> en que dezía:

De Requia<sup>p</sup>, madre de Alixandre, a su fijo el que fue flaco e se arrezio con el poder de Dios e se alçó por la su alteza:

Fijo, no te precies ca eso te abaxará. E sepas que con poco<sup>q</sup> te mudarás del estado en que eres. Fijo, guárdate de escaseza, que es cosa que te nuzirá. Fijo, cata los tesoros e los averes<sup>r</sup> que as ayuntado e enbíamelos aína con un omne cavallero sobre buen<sup>s</sup> cavallo.

---

<sup>a</sup> a fazer M] *om.* CD

<sup>b</sup> avía fecha] avía fecho D; avié fecho M

<sup>c</sup> cómo le avía] cómo él le avía D; cómo le avié M

<sup>d</sup> e ella otorgógelo] e quando esto le dixo Darío otorgógelo Alixandre *alt.* M

<sup>e</sup> por rey al hermano de Darío] al hermano de Darío por rey M

<sup>f</sup> Darío] *om.* D

<sup>g</sup> astramonía] estremonía DM

<sup>h</sup> todos] *om.* DM

<sup>i</sup> ídolos] fuegos *alt.* M

<sup>j</sup> para] por D

<sup>k</sup> las M] los CD

<sup>l</sup> iva lidiar] iva a lidiar DM

<sup>m</sup> los reyes de las gentes M] islas C; gentes D; «*Et dum Alexander accederet ad expugnationes regum gentilium (...)*» (Franceschini, 1932, p. 517), «Y mientras Alejandro fuese a las conquistas de los reyes de los paganos (...)».

<sup>n</sup> llegole] llegó D

<sup>o</sup> de su madre M] *om.* CD

<sup>p</sup> Requia] Roquia D

<sup>q</sup> con poco] aína M

<sup>r</sup> los tesoros e los averes] los averes e los thesoros DM

<sup>s</sup> buen] un D

<sup>23</sup> E<sup>a</sup> quando ovo leída la carta de su madre, preguntó a sus sabios si sabían dar<sup>b</sup> razón a<sup>c</sup> esto que su madre le enbiava<sup>d</sup> dezir, e no le supieron qué recudir<sup>e</sup>. E llamó a su escrivano e díxole<sup>f</sup>: —Cuenta cuánto<sup>g</sup> aver avemos ayuntado e escribe la su<sup>h</sup> cantidad en una carta, e escribe en ella los lugares ó<sup>i</sup> lo condesamos e enbía la carta a mi madre, ca ella no quiso<sup>j</sup> ál sino saber cuánto aver he ganado e el lugar do<sup>k</sup> lo condesé.

<sup>24</sup> Desí, fuese<sup>l</sup> contra Poro, rey de India, e anduvo<sup>m</sup> un mes por una tierra yerma e áspera<sup>20</sup>. E enbiole<sup>n</sup> dezir por su carta:

De mí<sup>o</sup>, Alixandre, rey de los reyes del mundo, a Poro, señor<sup>p</sup> de India:

El mi Dios me anparó e ayudome a conquistar las tierras. E fizome vencer los<sup>q</sup> enemigos e apoderome de las villas. E enbiome por bengador<sup>r</sup> a los que en él descreen e lo niegan. Pues conbídote al mi Dios e al tuyo, e al mi criador e al<sup>s</sup> tuyo, e al criador de todas las cosas<sup>t</sup> que lo adores e non adores a otro, ca bien te lo meresce porque<sup>u</sup> te fizo rey sobre todos los de tu tierra, e fizote mejor de <sup>[35vb]</sup> los otros reyes, tus semejables. Pues cree al<sup>v</sup> mi consejo, e enbíame los ídolos en<sup>w</sup> que tú adoras, e dame tributo e serás seguro de mí.

---

<sup>a</sup> e] *om.* D

<sup>b</sup> dar] de D

<sup>c</sup> a] *om.* D

<sup>d</sup> enbiava] enbiara D

<sup>e</sup> qué recudir] dar razón nin respuesta M

<sup>f</sup> díxole] dixo DM

<sup>g</sup> cuánto] todo quanto M

<sup>h</sup> su] *om.* D

<sup>i</sup> ó] en que D; do M

<sup>j</sup> quiso] quiere M

<sup>k</sup> do] ó D

<sup>l</sup> desí fuese] e después fue M

<sup>m</sup> anduvo] andido D; andudo M

<sup>n</sup> enbiole] enbió D; enbioles M

<sup>o</sup> mí] *om.* DM

<sup>p</sup> señor] rey M

<sup>q</sup> vencer los] vencer a los DM

<sup>r</sup> bengador] vengador D; vengança e por vengador M

<sup>s</sup> al] *om.* M

<sup>t</sup> criador de todas las cosas] que crió todas las cosas e al señor de todas las cosas *add.* M

<sup>u</sup> porque] por quanto M

<sup>v</sup> cree al] crey a M

<sup>w</sup> en] *om.* M



E si no, por mi Dios juro<sup>a</sup> que toda tu<sup>b</sup> tierra andaré, e ronperla he e faré que ayan de ti qué dezir. E ya sabes qué fizo el mi Dios a Darío, e cómo me ayudó contra él. Pues no precies ninguna cosa del mundo tanto como<sup>c</sup> la paz.

<sup>25</sup> E respondiolo Poro una respuesta dura e brava, e fue Alixandre contra él. E Poro avía ya guisado los elifantes<sup>d</sup> e los lobos que eran ya<sup>e</sup> costunbrados para lidiar. E quando Alixandre los vio<sup>f</sup>, espantose e no pudo saber manera de<sup>g</sup> cómo pudiese<sup>h</sup> lidiar con ellos. E demandolo<sup>i</sup> a su conpañ<sup>j</sup> e no le<sup>k</sup> sopieron dezir nada. E después que pensó en ello mucho<sup>l</sup>, ayuntó todos sus menestrales e mandoles fazer veinte y quatro mil imagines cavadas de dentro e púsolas sobre carros de fierro, e fízolas fenchir<sup>m</sup> de leña. E ordenolas por azes, e armolas e encendió fuego dentro<sup>n</sup> en ellas. E vino Poro contra Alixandre con sus conpañas e con los elifantes<sup>o</sup> e con los lobos. E los elifantes<sup>p</sup> cuidáronse<sup>q</sup> que aquellas imágenes que<sup>r</sup> eran omnes, e fueron para travar d'ellas con sus rostros, e salió el fuego d'ellas<sup>s</sup> e [quemolos]<sup>t</sup>. E contesció a los lobos otro tal<sup>u</sup> e fuéronse todos<sup>v</sup> fuyendo de aquel fuego. E quando vio Alixandre que aquellas bestias ivan así fuyendo<sup>w</sup>, espoloneó e fue

---

<sup>a</sup> por mi Dios juro] para mi Dios te lo juro D; para mi Dios lo juro M

<sup>b</sup> tu] la tu M

<sup>c</sup> como] quanto DM

<sup>d</sup> ya guisado los elifantes] guisado ya los elefantes D; ya aguisado los elifantes M

<sup>e</sup> ya] *om.* D

<sup>f</sup> vio] vido M

<sup>g</sup> de] e M

<sup>h</sup> pudiese] pudiesen M

<sup>i</sup> demandolo] demandó M

<sup>j</sup> conpañ<sup>j</sup>] conpañ<sup>a</sup> si avría algúnt remedio *add.* M

<sup>k</sup> le] *om.* D

<sup>l</sup> en ello mucho] mucho en ello DM

<sup>m</sup> fenchir] enchir D; fechir M

<sup>n</sup> dentro] *om.* M

<sup>o</sup> elifantes] elefantes DM

<sup>p</sup> elifantes] elefantes DM

<sup>q</sup> cuidáronse] cuidaron DM

<sup>r</sup> que] *om.* D

<sup>s</sup> d'ellas] de las imágenes M

<sup>t</sup> quemolos DM] quemolas C

<sup>u</sup> otro tal] eso mesmo M

<sup>v</sup> todos] *om.* M

<sup>w</sup> fuyendo] fueyendo M

lidiar<sup>a</sup> con ellos. E aquella lid duró veinte días fasta que<sup>b</sup> se perdieron muchos de amas las<sup>c</sup> partes.

<sup>26</sup> E llamó Alixandre a Poro e díxole<sup>d</sup>: —No es onra de rey de meter su cavallería en lugar de muerte pudiéndolo escusar. E<sup>e</sup> ya <sup>[36ra]</sup> vees cómo se pierden nuestras<sup>f</sup> conpañas quien nos metió en esto apartémonos yo e tú, e lidiemos e aquel que matare al otro, aya él<sup>g</sup> su reinado.

E plogole esto<sup>h</sup> mucho a Poro porque él era de gran cuerpo, e Alixandre de chico. E fuéronse el uno al otro ferir<sup>i</sup> con sus espadas sacadas, e las azes seyendo paradas. E quando Poro fue cerca<sup>j</sup> de Alixandre, oyó en la<sup>k</sup> su hueste una voz muy grande que le fizo aver miedo. E mientras tornó<sup>l</sup> su cabeça a ver<sup>m</sup> qué era, fíriole<sup>n</sup> Alixandre con su espada entre amas las espaldas, e dio con él muerto en tierra. E quando la cavallería de Poro vio<sup>o</sup> que su señor<sup>p</sup> era muerto, acercáronse en<sup>q</sup> derredor d'él e lidiaron muy de rezio por el muy gran pesar que avían de la muerte de su señor.

E díxoles Alixandre: —¿Por qué me lidiades de aquí adelante, seyendo el<sup>r</sup> vuestro rey muerto?

E dixerónle ellos<sup>s</sup>: —Aremos miedo que si nos diéremos por vencidos, que nos matarás, pues más queremos morir onrados.

E díxoles Alixandre: —Aquel que echare su arma en tierra, sea seguro.

---

<sup>a</sup> lidiar] a lidiar M

<sup>b</sup> fasta que] de aquí fasta que M

<sup>c</sup> las] om. M

<sup>d</sup> a Poro e díxole] Poro D

<sup>e</sup> e] om. DM

<sup>f</sup> nuestras] las nuestras M

<sup>g</sup> él] om. D

<sup>h</sup> e plogole esto] e plogo d'esto D; e plogo mucho d'esto M

<sup>i</sup> ferir] om. M

<sup>j</sup> cerca] acerca M

<sup>k</sup> la] om. M

<sup>l</sup> tornó] Poro tornó M

<sup>m</sup> ver] veer M

<sup>n</sup> fíriole] firiolo M

<sup>o</sup> vio] vieron M

<sup>p</sup> su señor] om. DM

<sup>q</sup> en] a D

<sup>r</sup> el] om. M

<sup>s</sup> ellos] om. DM

E echaron luego sus armas en tierra e quedó la lid. E mandó<sup>a</sup> soterrar a Poro onradamente, como conviene de fazer a los reyes. E tomó todos sus averes e todas<sup>b</sup> sus [armas]<sup>c</sup>.

<sup>27</sup> Desende<sup>d</sup> fue luego<sup>e</sup> Alixandre a los barhemios<sup>f</sup>. E ante que llegase a ellos, enbiéronle una conpañia de sus sabios, e dixéronle: —Tú no avías por qué venir a lidiar con nos<sup>g</sup>, ca nós somos pobres e no avemos ál sino la sabiduría<sup>h</sup>. E si tú la sabiduría<sup>i</sup> demandas, ruega a Dios que te la dé, ca<sup>j</sup> no se gana por lid<sup>21</sup>.

<sup>28</sup> E quando esto oyó Alixandre<sup>k</sup>, mandó <sup>[36rb]</sup> a su cavallería que fincase allí e fuese él para ellos con muy poca de cavallería. E fallolos despojados e pobres. E sus fijos e mugeres cogían las verças por los canpos. E estuvo<sup>l</sup> con ellos faziéndoles muchas quistiones de sabiduría<sup>m</sup> <sup>22</sup>.

<sup>29</sup> E díxoles: —Demandadme algún buen don que dé a<sup>n</sup> vuestro pueblo.

E dixéronle<sup>o</sup>: —No queremos ál de ti sino que nos fagas bevir sienpre.

E él díxoles: —¿Cómo puede fazer bevir a otro quien<sup>p</sup> no puede añadir una ora en su vida? Ca<sup>q</sup> esto no es en poder de ninguno.

E dixéronle: —Pues que esto sabes, ¿por qué punas en astragar tanta gente e ayuntar los tesoros de la tierra, sabiendo tú que todo lo as de dexar<sup>r</sup>?

---

<sup>a</sup> e mandó] e Alixandre mandó M

<sup>b</sup> todas] *om.* M

<sup>c</sup> armas DM] arcas C; «(...) *et capi fecit postmodum totum thesaurum suum et arma sua*» (Franceschini, 1932, p. 519), «(...) e hizo tomar todos sus tesoros y sus armas».

<sup>d</sup> desende] e desende M

<sup>e</sup> fue luego] fuese luego DM

<sup>f</sup> barhemios] brahemos D

<sup>g</sup> con nos] connusco DM

<sup>h</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>i</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>j</sup> ca] que D

<sup>k</sup> esto oyó Alixandre] Alixandre esto oyó D

<sup>l</sup> estuvo] estido D

<sup>m</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>n</sup> a] al M

<sup>o</sup> dixéronle] dixieron D

<sup>p</sup> quien] el que M

<sup>q</sup> ca] e M

<sup>r</sup> que todo lo as de dexar] que lo as todo a dexar D; que lo as todo de dexar M

E él<sup>a</sup> díxoles: —Yo no fago esto por mí, mas el mi dios me enbió para fazer parecer la su ley e para castigar<sup>b</sup> los que en él descreen. ¿No<sup>c</sup> sabedes vos que las ondas del mar<sup>d</sup> no se mueven fasta que<sup>e</sup> las mueve el viento? E yo otrosí, si el mío dios no me enbiase, no saldría<sup>f</sup> de mi lugar, mas yo sienpre obedecí el mandamiento de Dios, e obedeceré<sup>g</sup> fasta que<sup>h</sup> me venga la muerte e quitarme he<sup>i</sup> del mundo desnudo como vine a él.

<sup>30</sup> E enbió su carta a Aristótiles, su maestro, de las maravillas que avía visto en tierras<sup>j</sup> de India e en demandarle<sup>k</sup> consejo cómo manterníe<sup>l</sup> las tierras que avié<sup>m</sup> ganado. Desí<sup>n</sup> fue contra<sup>o</sup> la tierra de Cuy, e quando fue cerca<sup>p</sup> de su término anduvieron<sup>q</sup> muchas mensagerías entre él y<sup>r</sup> el rey de Cuy, fasta que le<sup>s</sup> enbió dezir<sup>t</sup> el rey de Cuy cómo le quería<sup>u</sup> obedescer. E enbiole la su corona.

E díxole: —Más pertenesce esta corona a ti que a mí.

E presentole cien mil libras de plata, e mil e quinien<sup>[36va]</sup>tas libras<sup>v</sup> de vasos de oro, e dozientas arfollas<sup>w</sup>, e cien espadas indias entremezcladas con aljófar, e cien cavallos, e

---

<sup>a</sup> él] *om.* M

<sup>b</sup> castigar] astragar D; estragar M

<sup>c</sup> no] e no M

<sup>d</sup> del mar] de la mar DM

<sup>e</sup> fasta que] d'aquí ó D

<sup>f</sup> saldría] saliera DM

<sup>g</sup> obedeceré] lo obedesceré M

<sup>h</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí do M

<sup>i</sup> he] *om.* D

<sup>j</sup> tierras] tierra DM

<sup>k</sup> demandarle] demandar M

<sup>l</sup> manterníe] manternía D

<sup>m</sup> avié] avía D

<sup>n</sup> desí] e desí D; e después M

<sup>o</sup> fue contra] fue luego contra D

<sup>p</sup> cerca] acerca D

<sup>q</sup> aduvieron] andidieron D; andudieron M

<sup>r</sup> él y] *om.* M

<sup>s</sup> fasta que le] d'aquí ó l D; de aquí fasta que le M

<sup>t</sup> dezir] a dezir M

<sup>u</sup> quería] querié DM

<sup>v</sup> libras] *om.* D

<sup>w</sup> arfollas] alfollas D; «(...) *et ducentas in lapidibus preciosis* (...)» (Franceschini, 1932, p. 520), «(...) y doscientas en piedras preciosas (...)».

dos mil peñas de alfar<sup>a</sup>, e [cien sillas]<sup>b</sup>, e cien panes de anbra<sup>c</sup>. E peso de dos mil [dragmas]<sup>d</sup> de musgo, [e dozientas libras de lino aloes]<sup>e</sup> e mil lorigas con sus yelmos.

<sup>31</sup> E quando llegaron los mandaderos del rey de Cuy<sup>f</sup> a Alixandre, castigoles, e pedricoles e mandoles seguir las derechas<sup>g</sup> leyes. E fizoles escrevir una ley en<sup>h</sup> que se mantuviesen e quitose d'ellos. E anduvo<sup>i</sup> por toda la tierra de Oriente e de los turcos, e fizo<sup>j</sup> villas e puso y reyes de su mano. E mandoles que le llevasen tributo cada año cada uno d'ellos, según su tierra podría<sup>k</sup> çofrir, e tornose después a Occidente<sup>l</sup>.

<sup>32</sup> E dezían<sup>m</sup> que Alixandre solía requerir el su reino<sup>n</sup> él<sup>o</sup> por sí<sup>p</sup>, porque no quería creer el mal fecho que le dezían de algunos fasta que<sup>q</sup> lo viese él<sup>r</sup> por sí. E un día andava en guisa de desconocido por una villa e falloose con un juez de los<sup>s</sup> de la villa, e vio que vinieron ant'él dos omnes contendiendo uno con otro.

<sup>33</sup> E querellose el uno d'ellos e dixo: —Yo compré d'este ome una casa e poblela, e fallé y tesoro soterrado e conbidele<sup>t</sup> que [lo]<sup>u</sup> tomase, e no lo quiso tomar.

E dixo<sup>v</sup> el juez al otro: —¿E tú qué dizes?

---

<sup>a</sup> alfar] alfanat DM; «(...) *duo milia pelliciarum* (...)» (Franceschini, 1932, p. 521), «(...) dos mil pieles (...)».

<sup>b</sup> cien sillas DM] cien sillas de anbra C

<sup>c</sup> anbra] ambra DM

<sup>d</sup> dragmas D] dramas C; adarames *alt.* M

<sup>e</sup> e dozientas libras de lino aloes D] e cien libras del mosguialoes C, e dozientas libras de lino aloe M; «(...) *ducentas libras ligni aloes* (...)» (Franceschini, 1932, p. 521), «(...) doscientas libras de madera de aloes (...)».

<sup>f</sup> Cuy] Çoy M

<sup>g</sup> derechas] dichas M

<sup>h</sup> en] con DM

<sup>i</sup> anduvo] andudo D

<sup>j</sup> fizo] fizo y DM

<sup>k</sup> podría] podía M

<sup>l</sup> Occidente] Occidente M

<sup>m</sup> dezían] dizen DM

<sup>n</sup> reino] regnado D

<sup>o</sup> él] *om.* D

<sup>p</sup> por sí] por sí mesmo M

<sup>q</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí fasta que M

<sup>r</sup> lo viese él] él lo viese M

<sup>s</sup> los] esos M

<sup>t</sup> conbidele] conbidelo M

<sup>u</sup> lo DM] *om.* C

<sup>v</sup> dixo] dixo·l D

E él<sup>a</sup> dixo: —Yo no soterré y nada<sup>b</sup>, ni sé qué se<sup>c</sup> dize, ca no<sup>d</sup> es mío el aver ni lo tomaré.

E dixerón amos al juez: —Mándalo tú tomar e ponlo do<sup>e</sup> quisieres.

E díxoles<sup>f</sup> [el juez]<sup>g</sup>: —Vós fuides del pecado, e queredes a mí meter en ello. E<sup>h</sup> si sabor avedes del derecho, fazed lo que vos yo dixere<sup>i</sup>.

E<sup>j</sup> dixo al querelloso: —¿Tienes<sup>k</sup> fijo?

E<sup>l</sup> dixo: —Sí.

E di<sup>[36vb]</sup>xo al otro: —¿As fija?

E<sup>m</sup> dixo: —Sí.

Pues<sup>n</sup> díxole: —Ve, casa tu fija<sup>o</sup> con el<sup>p</sup> fijo d'este e guisad a<sup>q</sup> amos d'este<sup>r</sup> aver e lo que fincare, dádgelo en que bivan.

<sup>34</sup> E Alixandre fue maravillado d'esto que oyó, e dixo al juez: —Nunca<sup>s</sup> cuidé que avía<sup>t</sup> en la Tierra omne que esto fiziese ni juez que tal juizio jugase<sup>u</sup>.

E díxole el juez, no le<sup>v</sup> conociendo quién era: —¿Ha omne en el mundo que esto no faga?

E díxole Alixandre: —Sí, asaz<sup>w</sup> d'ellos.

E díxole<sup>x</sup> el juez: —¿E llueve en las sus tierras?

---

<sup>a</sup> él] *om.* M

<sup>b</sup> yo no soterré y nada] yo non lo soterré y M

<sup>c</sup> se] *om.* D

<sup>d</sup> ca no] nin DM

<sup>e</sup> do] ó D; do tu M

<sup>f</sup> díxoles] dixo M

<sup>g</sup> juez DM] alcalde C

<sup>h</sup> e] *om.* DM

<sup>i</sup> yo dixere] diré D; dixiere M

<sup>j</sup> e] *om.* D

<sup>k</sup> tienes] as DM

<sup>l</sup> e] *om.* D

<sup>m</sup> e] *om.* D

<sup>n</sup> pues] *om.* D

<sup>o</sup> tu fija] la tu fija D

<sup>p</sup> el] su M

<sup>q</sup> a] *om.* D; los M

<sup>r</sup> d'este] con este M

<sup>s</sup> nunca] yo nunca M

<sup>t</sup> avía] avría DM

<sup>u</sup> jugase] judgase DM

<sup>v</sup> le] *om.* DM

<sup>w</sup> asaz] a asaz D

<sup>x</sup> díxole] dixo M

E maravillose Alixandre de<sup>a</sup> su dicho, e díxole<sup>b</sup>: —Por tal como este se confirman los cielos e la tierra.

<sup>35</sup> E dizen que Alixandre pasó por una villa e vio todas sus casas iguales, no alta más una que otra<sup>c</sup>, e las sus huesas<sup>d</sup> en las puertas e que no avían ningún juez. E díxoles: —¿Por qué veo<sup>e</sup> aquí lo que no veo en ningún lugar por do<sup>f</sup> yo anduve<sup>g</sup>? ¿Por<sup>h</sup> qué son vuestras casas iguales?

E dixéronle: —El fundamento de las villas no puede ser sin tuerto, e nós no queremos fazer tuerto uno a otro<sup>i</sup>.

E díxoles: —¿Por qué son vuestras huesas puestas ante<sup>j</sup> vuestras puertas?

E dixéronle: —Porque son nuestras ciertas casas<sup>k</sup>, e a ellas avemos de ir<sup>l</sup> aína.

E<sup>m</sup> díxoles: —¿Por qué no avedes juez?

E dixéronle: —Nós mesmos fazemos derecho uno a otro, pues no avemos menester<sup>n</sup> juez.

<sup>36</sup> E dizen que los astrólogos<sup>o</sup> avían fallado que Alixandre avía<sup>p</sup> de morir sobre suelo de fierro e so cielo de oro<sup>23</sup>. E él, que andava un día<sup>q</sup>, corriole sangre mucha<sup>r</sup> de las narizes e sintió gran flaqueza fasta que<sup>s</sup> ovo a<sup>t</sup> decender de su cavallo. E tomó uno de sus cavalleros la su loriga e estendiola<sup>u</sup> sobre qué se asentase, e cubriolo<sup>v</sup> con un paño de oro<sup>w</sup>

---

<sup>a</sup> de] del M

<sup>b</sup> díxole] dixo DM

<sup>c</sup> no alta más una que otra] non alta una más que otra DM

<sup>d</sup> huesas] fuesas DM

<sup>e</sup> veo] non veo D

<sup>f</sup> do] ó D

<sup>g</sup> anduve] andudiese D; pasé M

<sup>h</sup> por] e por M

<sup>i</sup> e nós no queremos fazer tuerto uno a otro] de uno a otro *alt.* M

<sup>j</sup> son vuestras huesas puestas ante] son puestas vuestras fuesas en DM

<sup>k</sup> casas] moradas M

<sup>l</sup> ir] venir M

<sup>m</sup> e] e él D

<sup>n</sup> menester] mester D

<sup>o</sup> astrólogos] estrólogos D; astrólogos que M

<sup>p</sup> avía] avié D; que avié M

<sup>q</sup> que andava un día] andava un día corriendo sobre su cavallo a una parte e a otra M

<sup>r</sup> corriole sangre mucha] corría·l sangre mucha D; e començole de salir mucha sangre M

<sup>s</sup> fasta que] d'aquí que D; tanta a que M

<sup>t</sup> a] de M

<sup>u</sup> estendiola] estendiógela D

<sup>v</sup> cubriolo] cobijolo M

<sup>w</sup> de oro] dorado DM

por tal que le fiziese sonbra. E quando esto vio Alixandre<sup>a</sup>, dixo: —Ya llegada<sup>b</sup> es <sup>[37ra]</sup> la mi muerte.

<sup>37</sup> E llamó a su escrivano, e díxole: —Fazme una carta que enbíe a mi madre ante que muera.

E este fue el comienço de la carta:

De mí<sup>c</sup>, Alixandre, siervo<sup>d</sup> fijo de siervo, el que su cuerpo aconpañó poco con los de la tierra e la su alma ha de fazer vezindad<sup>e</sup> en el otro mundo luengo tienpo, a su madre Requía<sup>f</sup>, la mucho<sup>g</sup> amada, la que nunca<sup>h</sup> folgó con ella en esta casa cercana, e ha ella<sup>i</sup> cras de fazer vezindad<sup>j</sup> en la casa alongada.

Ruégote madre que no quieras semejar a las mugeres en flaqueza de coraçón, como [como yo puné sienpre en]<sup>k</sup> no semejar a los omes en esto ni en ninguna cosa de sus fechos. E sepas que no me pesó<sup>l</sup> con la muerte porque<sup>m</sup> fui cierto que me vernía, e<sup>n</sup> otrosí no te duelas, ca no eres tú tan nescia de cuidar que yo era de los que no avían de morir. E sepas que yo que fize esta<sup>o</sup> carta porque<sup>p</sup> cuido<sup>q</sup> que te conortarás con ella, pues no fagas faller el mío cuidado<sup>r</sup>. E bien sabes tú<sup>s</sup> que a lo que yo vo, que<sup>t</sup> es mejor que lo en que estó e más linpio. Pues agúsate cómo me sigas fermosamente, e porque la mí nonbradía que solía aver del reinado e del seso ya<sup>u</sup> es destajada, resucítala tú con el tu seso e con ser çofrida<sup>v</sup>. E non quieras fazer por el mi amor sino lo que yo quiero, ca señal del amor<sup>w</sup> del amigo es que faga lo que quiere su amigo.

---

<sup>a</sup> esto vio Alixandre] vido Alixandre esto M

<sup>b</sup> llegada] allegada DM

<sup>c</sup> mí] *om.* D

<sup>d</sup> siervo] siervo e M

<sup>e</sup> vezindad] vida M

<sup>f</sup> Requía] Roquia D

<sup>g</sup> mucho] *om.* M

<sup>h</sup> la que nunca] la que él nunca DM

<sup>i</sup> ella] *om.* M

<sup>j</sup> ha ella cras de fazer vezindad] *lac.* D

<sup>k</sup> como yo puné sienpre en M] como yo puno en C; como yo puné sienpre e D; como yo puné sienpre en M

<sup>l</sup> pesó] pesa D

<sup>m</sup> porque] que M

<sup>n</sup> e] e tú DM

<sup>o</sup> esta] d'esta D

<sup>p</sup> porque] que M

<sup>q</sup> cuido] cuidé D

<sup>r</sup> el mío cuidado] el mi cuidar DM

<sup>s</sup> tú] *om.* M

<sup>t</sup> yo vo que] vo yo DM

<sup>u</sup> ya] *om.* M

<sup>v</sup> con ser çofrida] con la tu sufrenia DM

<sup>w</sup> del amor] *om.* M



E sepas mi madre que los omes pornán mientes en ti, en entender<sup>a</sup> el tu desmayamiento o el tu conortamiento por saber<sup>b</sup> si recibiste el mi castigo o si lo despreciaste.

Madre<sup>c</sup>, piensa en todas las<sup>d</sup> criaturas del mundo cómo son so la generaci<sup>e</sup> e la corrupci<sup>f</sup> e an de tornar a la materia<sup>g</sup> onde se fizieron. E cata cuántas gentes son perdidas <sup>[37rb]</sup> en las que son pasadas<sup>h</sup>, e cata<sup>i</sup> cuántas obras altas e cuántas pueblas fermosas son<sup>j</sup> derribadas.

E sepas que el tu fijo nunca quiso aver las maneras de los pequeños reyes, e tú otrosí no quieras aver las maneras de las flacas madres de los reyes. E sea muy grande el<sup>k</sup> tu conorte según la grandez de la tu pérdida<sup>l</sup>. E sepas que [quanta cosa]<sup>m</sup> Dios fizo es luego pequeña e crece después sino el pesar, que es luego grande e va menguando después. E ruégote madre que quando sopieres de la mi muerte, que mandes fazer un estrado grande<sup>n</sup> e fermoso. E aguisa de poner en él mucho pan e mucho vino, e faz<sup>o</sup> conbidar muchos omes de tierra de Limia, e Europa<sup>p</sup>, e de Macedonia e de Asia un<sup>q</sup> día sabido. E manda que no finque ninguno que no venga a las mesas de la reina a comer e a beber. E quando fueren allegados, faz pregonar<sup>r</sup> que no entre ninguno en<sup>s</sup> tu casa sino aquel a quien<sup>t</sup> no acaesció ninguna<sup>u</sup> ocasión, por tal que sea el llanto de Alixandre más estraño de todos los otros llantos.

<sup>38</sup> E quando llegó Alixandre a muerte<sup>v</sup>, mandó que le<sup>w</sup> pusiesen en ataúd de oro e que lo llevasen a Alixandria e que lo soterrasen y. E guardaron la su manda e fiziéronlo así. E lleváronlo sobre sus onbros todos los sus mayores de los reyes, e de los sabios e de los príncipes.

---

<sup>a</sup> entender] contender D

<sup>b</sup> saber] ver M

<sup>c</sup> madre] e madre M

<sup>d</sup> las] om. M

<sup>e</sup> generaci<sup>o</sup>n] gernaci<sup>o</sup>n D

<sup>f</sup> e la corrupci<sup>o</sup>n] om. M

<sup>g</sup> materia] materia primera M

<sup>h</sup> e cata cuántas gentes son perdidas en las que son pasadas] lac. M

<sup>i</sup> cata] tantas alt. M

<sup>j</sup> son] son serán M

<sup>k</sup> el] om. D

<sup>l</sup> la tu pérdida] las tus pérdidas M

<sup>m</sup> quanta cosa D] quantas cosas CM

<sup>n</sup> grande] muy grande M

<sup>o</sup> faz] fazer D

<sup>p</sup> Europa] Oupopa D

<sup>q</sup> un] a un D; a M

<sup>r</sup> faz pregonar] faz a pregonar D

<sup>s</sup> ninguno en] ninguno d'ellos a D; ninguno d'ellos en M

<sup>t</sup> aquel a quien] al que DM

<sup>u</sup> ninguna] alguna DM

<sup>v</sup> llegó Alixandre a muerte] llegó a la muerte D; llegó a muerte M

<sup>w</sup> le] lo M

<sup>39</sup> E parose el mayor de todos ellos, e dixo: —El que nunca lloró sobre rey, a<sup>a</sup> este llore. E el que nunca se maravilló de ningún acaescimiento<sup>b</sup>, d'este se maraville.

<sup>40</sup> E dixo a los sabios: —Diga agora cada uno de vós algún dicho<sup>c</sup> por conortar a nós, e pedricar al <sup>[37va]</sup> pueblo.

<sup>41</sup> E<sup>d</sup> levántose uno de los diciplos de Aristóteles e firió con su mano sobre el ataúd, e dixo: —¡Oh, tú, tan bien razonado! ¿Cómo te mudeciste? ¡Oh, tú, onrado<sup>e</sup>! ¿Cómo te quebraste<sup>f</sup>? Caíste<sup>g</sup> aquí como<sup>h</sup> cae la caça<sup>i</sup> en el lazo<sup>24</sup>.

<sup>42</sup> E dixo [otro]<sup>j</sup>: —Solía Alixandre guardar el oro e la plata, e agora tornó el oro a guardar a él.

<sup>43</sup> E dixo otro: —Agora te quitaste de los pecados suzios e allegástete a los [buenos e]<sup>k</sup> linpios.

<sup>44</sup> E dixo otro: —Ayer apremiava este a los omnes, felo oy do<sup>l</sup> está apremiado.

<sup>45</sup> E dixo otro: —Este es el que ayer apremiava a<sup>m</sup> los reyes. Oy<sup>n</sup> está entre nós<sup>o</sup> preso<sup>p</sup>.

<sup>46</sup> E dixo otro: —Este es el que anduvo<sup>q</sup> toda la tierra del un cabo del mundo fasta el otro<sup>r</sup>, afelo oy<sup>s</sup> puesto entre dos braçadas.

<sup>47</sup> E dixo otro: —Ayer Alixandre podía oír, e ninguno no se atrevió a fablar ante él, e oy atrévese cada uno de fablar<sup>t</sup> e él no puede oír.

<sup>48</sup> E dixo otro: —Así<sup>u</sup> quanto fue grande<sup>v</sup> la su alteza, tanto fue más fuerte la su caída.

---

<sup>a</sup> a] sobre D

<sup>b</sup> acaescimiento] acaimiento D

<sup>c</sup> dicho DM] buen dicho *add.* C

<sup>d</sup> e] *om.* D

<sup>e</sup> onrado] muy onrado M

<sup>f</sup> quebraste] quebrasteste M

<sup>g</sup> caíste] e caíste D; *om.* M

<sup>h</sup> como] así como M

<sup>i</sup> caça] ça [*sic*] M

<sup>j</sup> otro D] otrosí C

<sup>k</sup> buenos e M] buenos D; bienes C

<sup>l</sup> felo oy do] ahelo oy D; afelo oy do M

<sup>m</sup> a] *om.* M

<sup>n</sup> oy] e oy M

<sup>o</sup> entre nós] entr'ellos D; de nós M

<sup>p</sup> preso] apremiado e preso M

<sup>q</sup> anduvo] andido D; andudo M

<sup>r</sup> toda la tierra del un cabo del mundo fasta el otro] toda la tierra del mundo del un cabo fasta el otro D; toda la tierra del un cabo del mundo al otro M

<sup>s</sup> afelo oy] ahel ya D; afelo ya M

<sup>t</sup> fablar] fablar en él M

<sup>u</sup> así] *om.* D

<sup>v</sup> así quanto fue grande] quanto más grande fue M

<sup>49</sup> E dixo otro: —Solía<sup>a</sup> temer a Alixandre el que le no viera<sup>b</sup>; agora no le<sup>c</sup> temen los que le veen<sup>d</sup>.

<sup>50</sup> E dixo otro: —Este es el que sus enemigos no querían estar acerca<sup>e</sup> d'él, e agora sus amigos menos quieren estar cerca<sup>f</sup> d'él.

<sup>51</sup> E dixo otro: —Ayer mantenía Alixandre a las gentes con su<sup>g</sup> fortaleza, e<sup>h</sup> oy no puede mantener a sí.

<sup>52</sup> E llevaron el su cuerpo a Alixandría. E quando fue<sup>i</sup> acerca de la villa, mandó su madre a los de la villa que lo<sup>j</sup> saliesen a recebir de la mejor<sup>k</sup> guisa que pudiese ser<sup>l</sup>, e fiziéronlo así. E metieron el ataúd delante ella<sup>m</sup>, e dixo: —¡[Oh]<sup>n</sup> fijo, maravilla es cómo el que llegó<sup>o</sup> al cielo la su sabiduría<sup>p</sup>, e a los cabos de la tierra el su reinado, e obedeciéronle los reyes apremiadamente, es oy adormido e no se puede despertar<sup>q</sup>! [Está callado]<sup>r</sup> e no puede falar. ¡Cómo daría gran <sup>[37vb]</sup> don<sup>s</sup> e pornía en buen estado al que pudiese fazer saber a Alixandre de mí que só pedricada por el su pedricamiento e conortada por el su conortamiento<sup>25</sup>! E non lo faría sino porque sé que aína avré de ser<sup>t</sup> con él. ¡Pues Dios te salve fijo<sup>u</sup>, bivo e muerto, ca buen bivo fuste e buen muerto eres!

---

<sup>a</sup> solía] solién M

<sup>b</sup> el que le no viera] los que non lo veién e M

<sup>c</sup> le] lo M

<sup>d</sup> le veen] lo veién D; lo veen M

<sup>e</sup> acerca] cerca M

<sup>f</sup> cerca] acerca DM

<sup>g</sup> su] la su M

<sup>h</sup> e] om. D

<sup>i</sup> fue] fueron D

<sup>j</sup> lo] le M

<sup>k</sup> mejor] mayor D

<sup>l</sup> ser] seer M

<sup>m</sup> el ataúd delante ella] el ataúd delante d'ella M

<sup>n</sup> oh DM] om. C

<sup>o</sup> cómo el que llegó] que el que allegó M

<sup>p</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>q</sup> despertar] levantar D

<sup>r</sup> está callado M] callando CD; «(...) *tacuit et loqui non potest* (...)» (Franceschini, 1932, p. 525), «(...) calló y no puede hablar (...)».

<sup>s</sup> don] dono D

<sup>t</sup> ser] seer D

<sup>u</sup> fijo] om. M

<sup>53</sup> E acercáronse ý<sup>a</sup> muchos sabios e pedricaron e fablaron de muchas sabidurías<sup>b</sup>. E después que acabaron de<sup>c</sup> sus dichos, mandole<sup>d</sup> soterrar en Alixandría, e mandó fazer el conbite que él<sup>e</sup> mandó fazer por su carta. E quando los omnes fueron allegados, no entró ninguno en su casa d'ella. E dixo: —¿Cómo no entra ninguno de aquellos acá?

E dixéronle: —Tú lo<sup>f</sup> mandaste, que no viniese acá<sup>g</sup> ninguno sino al que<sup>h</sup> no acaesciera ninguna<sup>i</sup> ocasión. E no ay ninguno a quien no aya acaescido<sup>j</sup>.

E dixo ella: —¡Oh Alixandre, cómo semejo la tu postrimería a la tu primería! ¡E cómo punaste<sup>k</sup> de me conortar con<sup>l</sup> conplido conorte<sup>26</sup>!

<sup>54</sup> E quando Alixandre reinó avía diez y nueve años<sup>m</sup>. E duró el su reinamiento<sup>n</sup> diez y siete años, e d'estos lidió los onze<sup>o</sup> años. E estuvo<sup>p</sup> siete años<sup>q</sup> asegurado<sup>r</sup> sin lid, e venció a [veinte e dos]<sup>s</sup> gentes. E en dos<sup>t</sup> años anduvo<sup>u</sup> todo el mundo de Oriente a<sup>v</sup> Occidente. E fue la cuenta de<sup>w</sup> su cavallería trezientas e veinte e tres mil<sup>x</sup>, a menos de los escuderos e de los otros omnes. E finó de treinta e seis años<sup>y</sup>.

---

<sup>a</sup> ý] ay DM

<sup>b</sup> sabidurías] sabencias D

<sup>c</sup> de] om. D

<sup>d</sup> mandole] mandolo M

<sup>e</sup> que él] que·l D; que le M

<sup>f</sup> lo] om. DM

<sup>g</sup> acá] a ti DM

<sup>h</sup> al que] a quien M

<sup>i</sup> ninguna] alguna DM

<sup>j</sup> aya acaescido] acaesca D; acaesciera esto M

<sup>k</sup> punaste] pugneste M

<sup>l</sup> con] om. D

<sup>m</sup> diez y nueve años] «(...) *Cum Alexander regnare cepit, XVIII erat annorum* (...)» (Franceschini, 1932, p. 525), «(...) Cuando Alejandro comenzó a reinar tenía dieciocho años (...)».

<sup>n</sup> reinamiento] regnado M

<sup>o</sup> onze] nueve DM; «(...) *ex quibus, annis VII processit ad bella* (...)» (Franceschini, 1932, p. 525), «(...) de los que dedicó siete a las guerras (...)».

<sup>p</sup> estuvo] estido D; estudo M

<sup>q</sup> siete años] «(...) *et annis VIII absque impugnacione quievit* (...)» (Franceschini, 1932, p. 525), «(...) y ocho años descansó sin lucha (...)».

<sup>r</sup> siete años asegurado] ocho años asegurado DM

<sup>s</sup> veinte e dos DM] doze C; «(...) *victoriam habuit gentium XXII modorum* (...)» (Franceschini, 1932, p. 525), «(...) obtuvo la victoria de las gentes de veintidós maneras (...)».

<sup>t</sup> dos] nueve M

<sup>u</sup> anduvo] andido D; andudo M

<sup>v</sup> a] fasta M

<sup>w</sup> cuenta de] om. D

<sup>x</sup> trezientas e veinte e tres mil] tresientos e veinte e tres vezes mil D; trezientos e veinte mil omnes de armas M

<sup>y</sup> e finó de treinta e seis años] «(...) *et obiit XXXV anno* (...)» (Franceschini, 1932, p. 525); «(...) y murió a los treinta y cinco años (...)».

<sup>55</sup> E fue Alixandre<sup>a</sup> ruvio, e pecoso<sup>b</sup> e delgado. E el un ojo avía [zarco]<sup>c</sup> e el otro prieto, e<sup>d</sup> los dientes agudos<sup>e</sup> e menudos<sup>f</sup>. E el su rostro semejava rostro de<sup>g</sup> león. E fue muy<sup>h</sup> fuerte e usó lides desde mancebo<sup>i</sup>.

---

<sup>1</sup> *llamó a su hijo Alixandre*. Este hecho rompe la coherencia narrativa, pues se acaba de narrar la muerte de Felipo, que incluso ha sido ya enterrado por Alexandre. Probablemente esté mezclando tradiciones.

<sup>2</sup> *silla del rey*. Según lo dicho en el texto, esto sería imposible, pues no se encontraban cerca de Macedonia, donde estaría ubicado el trono real, sino en un territorio alejado.

<sup>3</sup> *imagen de mano fecha*. Nueva alusión a la idolatría.

<sup>4</sup> *e muy temido*. Es una descripción del perfecto monarca medieval, que debe ser bondadoso con sus súbditos, pero también firme cuando la situación así lo requiera.

<sup>5</sup> *ponía aquellos huevos*. La sentencia incluye una doble alusión en sí misma: ha muerto el animal que ponía los huevos de oro y, a partir de ahora, Macedonia se niega a seguir pagando tributo.

<sup>6</sup> *a todos los griegos aver un rey*. No es cierto en sentido estricto: Filipo II, su padre, ya había conseguido que la Liga de Corinto reconociese su posición hegemónica sobre el resto de ciudades griegas tras la batalla de Queronea (338 a.C.).

<sup>7</sup> *en toda la tierra de Occidente*. Esta afirmación es, lógicamente, falsa e hiperbólica. Probablemente, el autor o alguno de los copistas del texto confundiese oriente y occidente durante algún momento de la escritura, hecho que originaría esta incongruencia.

<sup>8</sup> *a los de Tiro*. La ciudad fenicia de Tiro fue asediada y conquistada por Alejandro Magno en el año 332 a.C., en una campaña de siete meses de duración que resultó ser una de las más sangrientas de todas las que emprendió.

<sup>9</sup> *rey de los reyes*. Diodoro de Sicilia, en la *Bibliotheca historica*, anota una inscripción que leyó en la base de una antigua estatua egipcia que representaba a Ramsés II el Grande, también conocido como Ozymandias. Es casi idéntica a lo que se dice en el texto sobre Darío: «Rey de reyes soy yo, Ozymandias. Si alguien quiere saber cuán grande soy y donde yazco, que supere alguna de mis obras» (Diod. Sic. I. 47. 4). Esta referencias no parece casual, pues pasó a la Historia como símbolo de todos los grandes imperios y grandes reyes que se creían indestructibles, pero que tarde o temprano conocen la decadencia. Esto será, precisamente, lo que le sucederá al rey Darío en el texto de *Bocados*: es soberano sobre el mayor imperio que existe, pero está a punto de ser derrotado por Alejandro Magno. La utilización de Ozymandias en este

---

<sup>a</sup> Alixandre] Alixandre pequeño de cuerpo e *add.* M [«*Fuit Alexander rubei coloris, lentiginosus (...)»* (Franceschini, 1932, p. 525); «Fue Alejandro rubio, pecoso (...)]

<sup>b</sup> pecoso] peco DM

<sup>c</sup> zarco D; zarco M] gozo C [«*(...) unum oculum habuit varium, alium nigrum (...)»* (Franceschini, 1932, p. 525); «(...) un ojo lo tenía diferente, el otro negro (...)]

<sup>d</sup> e] *om.* D

<sup>e</sup> agudos] avía agudos D; avié menudos M

<sup>f</sup> menudos] agudos M

<sup>g</sup> rostro de] al rostro del DM

<sup>h</sup> muy] *om.* M

<sup>i</sup> mancebo fasta que murió] mancebez D; mancebía M

mismo sentido se popularizará a partir del siglo XIX tras la publicación del soneto que el poeta inglés Percy Bysshe Shelley le dedicó en 1818 (y que se titula precisamente «Ozymandias»).

<sup>10</sup> *un saco de aljonjolí*. La lectura correcta entre *alunbre* y *aljonjolí* es la de *aljonjolí*, que es la semilla del sésamo (*Sesamum indicum*). No tiene ningún sentido que Darío le envíe un saco de mineral de alumbre, puesto que destaca su capacidad para alimentar las monturas de sus soldados («por que sepas que he gran cavallería»), como su buen sabor («es blanco e bueno de comer, e no ha en él mal sabor ninguno. E yo enbíote un caíz de xenabe que sabe muy peor»), que destaca frente al ligero amargor de la mostaza («xenabe»). El alumbre no sirve, lógicamente, para ninguno de estos cometidos, pues es un mineral utilizado fundamentalmente en el ámbito de la cosmética desde tiempos antiguos.

<sup>11</sup> *me obedescen*. En este primer encuentro ante los habitantes de una ciudad bien defendida, queda demostrada la admiración y respeto que todos dedican a Alixandre y, al mismo tiempo, la nobleza y buena intención que caracterizan al rey macedonio.

<sup>12</sup> *a fuir*. El relato abrevia —y mucho— la narración de las campañas de Alixandre contra Darío, que se extendieron durante meses en tierras del Próximo Oriente, y a lo largo de varias batallas (Issos, Gaugamela). La explicación más obvia es que interesa más al autor de la obra abreviar el relato de los hechos históricos, para centrar así su atención en la enseñanza que de ellos se puede extraer, así como dar más espacio a las máximas y sentencias pronunciadas por Alixandre.

<sup>13</sup> *su ídolo*. El hecho de que Darío se refugie en el templo de un «ídolo» no hace más que reforzar su impiedad, así como el necesario castigo divino que supone su muerte y sustitución a manos de Alixandre. La insistencia en la censura a los ídolos parece remitir a época bizantina o árabe.

<sup>14</sup> *tesoros de sus padres*. Este ofrecimiento de Darío a Alixandre de todas las riquezas de Persia y de las que pertenecen a su propio patrimonio personal evidencian su egoísmo y falta de responsabilidad hacia su pueblo, al que no duda en traicionar a cambio de su salvación. Esta idea es recurrente en el relato del texto.

<sup>15</sup> *en razón de mensajería*. Alixandre parece referirse a un episodio anterior, que no es narrado en *Bocados*, en el que habría servido como mensajero ante Darío.

<sup>16</sup> *ni fies en este mundo*. Estas proféticas palabras poseen un componente didáctico muy elevado, ya que son pronunciadas por Darío, que ha encontrado la muerte, precisamente, a causa de su mucha soberbia. No en vano, es el primero de los primeros pecados capitales. Sobre la importancia de la soberbia en la tradición alejandrina medieval, *vid.* URÍA MAQUA (1996) y GUADALAJARA SALMERÓN (2016, pp. 43-49).

<sup>17</sup> *con musgo e con anbra*. El término latino medieval *ambra*, *-ae* es polisémico. Puede referirse al ámbar (*ambrum*), la resina fósil de color amarillento que se genera como resultado de diversos procesos de fosilización, o al ámbar gris (*ambra grisea*), secreción producida por el estómago del cachalote. Ambos materiales han tenido aplicaciones cosméticas desde tiempos antiguos, pues han sido utilizados como uno de los componentes principales en perfumes por su buen olor (en este sentido preciso, el ámbar gris es mencionado en el cuento «Historia del mandadero y las tres doncellas», en *Las mil y una noches*). Por ello, el texto puede referirse a cualquiera de estas dos sustancias.

<sup>18</sup> *a siniestro*. Esto, además de ser un acto de respeto hacia el anterior rey de Persia, supone una reafirmación del poder de Alejandro ante sus nuevos súbditos (que verían con qué clemencia y reverencia trataba el macedonio en la victoria a quien hasta hacía poco tiempo había sido su mayor enemigo).

<sup>19</sup> *casase con ella*. Alixandre vuelve a afianzar su nueva posición en los territorios recién conquistados, al casarse con la hija del legítimo rey.

<sup>20</sup> *por una tierra yerma e áspera*. Se refiere a la travesía que Alejandro Magno y su ejército realizaron desde las tierras de Persia hasta India. Entre otros lugares, atravesaron la elevadísima cordillera del Hindu Kush (buena parte de sus cimas se sitúan por encima de los cinco mil metros de altitud sobre el nivel del mar).

<sup>21</sup> *no se gana por lid*. Este encuentro entre Alejandro Magno y los brahmanes indios está situado intencionadamente en este momento de la narración, justo después de la larga serie de victorias militares que ha conseguido el emperador macedonio. Se convierte en un recordatorio de que a los buenos reyes no les basta con manejar con destreza a su ejército, sino que también tienen que dedicarse al estudio de la sabiduría si quieren alcanzar la máxima virtud y, con ello, aproximarse a Dios.

<sup>22</sup> *quisiones de sabiduría*. Este diálogo puramente sapiencial sería de especial interés para el lector medieval, ya que en él se enfrentan el modelo de rey sabio (Alixandre) con los sabios más reputados para la tradición del medievo (los brahmanes indios). Se refuerza de este modo la concepción de Alejandro como auténtico filósofo y sabio.

<sup>23</sup> *so cielo de oro*. Esta simbología no es casual: el hierro y el oro representan los dos elementos más importantes en las conquistas realizadas por Alixandre. El primero se refiere al uso de la fuerza militar; el segundo, a las riquezas obtenidas.

<sup>24</sup> *cae la caça en el lazo*. 'Con suma facilidad'.

<sup>25</sup> *conortamiento*. Es decir, Requía afirma que ha recibido y asimilado correctamente las enseñanzas, consejos y consuelos que Alixandre le había dedicado antes de morir.

<sup>26</sup> *conplido conorte*. El consuelo de Requía es aún mayor al comprobar cómo la muerte de Alixandre es tan portentosa como su nacimiento (pues no existe persona viva que hubiese quedado ajena a él).

## [XXV.] ESTOS SON SUS DICHOS<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [38ra] Dixo Alixandre: —Conviene al omne que aya vergüença de fazer cosa fea en su casa por su muger, e sus fijos e sus compañas. E fuera de su casa por los que se encontraren<sup>b</sup> con él. E si lo faze do<sup>c</sup> es seguro que gelo no entenderá ninguno, déxelo por su alma. E si no oviere vergüença de todo esto<sup>d</sup>, aya vergüença de Dios.

<sup>2</sup> E mandava cada día<sup>e</sup> pregonar a su puerta tres vezes: —¡Oh, omes! ¡[Obedescer]<sup>f</sup> a Dios [es]<sup>g</sup> mejor que fazer pecado! Pues guardadvos, ca la obediencia aprovecha e la desobediencia nuze<sup>h</sup>.

<sup>3</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —Si no por el saber no se<sup>j</sup> confirmaría el mundo ni se endereçaría el reinado. E todas las cosas son so el seso e la lengua, ca ellos juzgan<sup>k</sup> sobre todas las cosas.

<sup>4</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —El saber es mandadero del seso<sup>m</sup>, e si el mandadero mintiere<sup>n</sup>, fará valer menos a quien le<sup>o</sup> enbió.

<sup>5</sup> E pasó Alixandre por una villa en que reinaron siete<sup>p</sup> reyes, e dixo: —¿Fincó alguno del linaje de los reyes<sup>q</sup> que reinaron en este lugar<sup>r</sup>?

E dixéronle: —Sí, fincó un omne.

E díxoles<sup>s</sup>: —Mostrádmelo<sup>t</sup>.

---

<sup>a</sup> estos son sus dichos] capítulo de los castigos de Alixandre el sabio rey que fue de todo el mundo D; *om.* M

<sup>b</sup> encontraren] encontraran DM

<sup>c</sup> do] ó M

<sup>d</sup> todo esto] todos estos DM

<sup>e</sup> cada día] toda vía M

<sup>f</sup> obedescer DM] obedescet C; «(...) *obedire Deo melius est quam peccare* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 526), «(...) obedecer a Dios es mejor que pecar (...)».

<sup>g</sup> es DM] e es C

<sup>h</sup> nuze] enpesce M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>j</sup> se] *om.* D

<sup>k</sup> ellos juzgan] él los judga M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM; e D

<sup>m</sup> del seso DM] de todas las cosas e *add.* C; «*Et dixit: sapientia est rationis nuncius* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 526), «Y dijo: la sabiduría es mensajera de la razón (...)».

<sup>n</sup> mintiere] miente M

<sup>o</sup> a quien le] al que·l D; a quien lo M

<sup>p</sup> siete] seis *alt.* M; «(...) *per villam in qua regnaverant VII reges* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 526), «(...) por una villa en la que reinaban siete reyes (...)».

<sup>q</sup> reyes] *om.* M

<sup>r</sup> este lugar] esta villa DM

<sup>s</sup> díxoles] dixo D

<sup>t</sup> mostrádmelo] mostrádmelo M



E dixeron<sup>a</sup>: —En los fonsarios [mora]<sup>b</sup> toda vía.

E fizolo llamar<sup>c</sup> e vino ant'él, e díxole: —¿Por qué estás toda vía en los fonsarios e dexas [de ganar]<sup>d</sup> el estado de tus padres? E vas que te quiero fazer rey en su lugar.

E dixo él<sup>e</sup>: —¡Oh, rey bienaventurado! Yo he agora<sup>f</sup> una cosa de fazer, e quando la acabare, faré lo que mandares<sup>g</sup>.

E díxole: —¿Qué cosa as<sup>h</sup> de fazer seyendo toda vía en los fonsarios?

E díxole<sup>i</sup> el omne: —Yo<sup>j</sup> puno en apartar los huesos de los reyes de<sup>k</sup> los huesos de los siervos, e fállolos iguales e no puedo y dar ningún<sup>l</sup> recabdo.

E díxole<sup>m</sup> Alixandre: —Pu<sup>[38rb]</sup>na en demandar la<sup>n</sup> tu onra e de tus padres si coraçón as.

E díxole<sup>o</sup>: —Ante he muy gran coraçón.

E díxole<sup>p</sup>: —¿En qué?

E dixo<sup>q</sup>: —En que<sup>r</sup> busco vida en que no ha<sup>s</sup> muerte, e mancebez<sup>t</sup> sin vejez, e riqueza sin<sup>u</sup> pobreza, e alegría en que no ha [tristeza]<sup>v</sup>, e sanidad en que no ha<sup>w</sup> enfermedad.

E<sup>x</sup> díxole<sup>y</sup> Alixandre: —De todo esto yo no he<sup>z</sup> ninguna cosa.

---

<sup>a</sup> dixeron] dixiéronle DM

<sup>b</sup> en los fonsarios mora DM] en los fonsarios está que allá mora *alt. C*; «*Responderunt: in cimiteriis moratur semper*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 526), «Respondieron: siempre vive en los cementerios».

<sup>c</sup> e fizolo llamar] e fazedlo llamar aquí e fizolo llamar ant'él *add. M*

<sup>d</sup> de ganar DM] *om. C*

<sup>e</sup> dixo él] dixo·l el omne D; díxole el omne M

<sup>f</sup> agora] *om. D*

<sup>g</sup> lo que mandares] lo que tú mandares D; lo que tú quisieres M

<sup>h</sup> as] as tú M

<sup>i</sup> díxole] dixo DM

<sup>j</sup> yo] *om. DM*

<sup>k</sup> de] de entre M

<sup>l</sup> ningún] *om. DM*

<sup>m</sup> e díxole] dixo D; e dixo M

<sup>n</sup> la] *om. M*

<sup>o</sup> díxole] díxole el omne M

<sup>p</sup> e díxole] díxole D; e díxole Alixandre M

<sup>q</sup> e dixo] dixo·l D; e respondiolo M

<sup>r</sup> en que] yo M

<sup>s</sup> ha] ay M

<sup>t</sup> mancebez] mancebía M

<sup>u</sup> sin] en que non a D; en que non ay M

<sup>v</sup> ay tristeza M] ha riqueza CD; «(...) *et alacritatem carentem tristitia* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 527), «(...) por una villa en la que reinaban siete reyes (...)».

<sup>w</sup> ha] ay M

<sup>x</sup> e] *om. D*

<sup>y</sup> díxole] dixo M

<sup>z</sup> yo no he] non he yo DM

E<sup>a</sup> díxole el omne: —Yo lo demandaré a quien<sup>b</sup> lo ha.

E<sup>c</sup> dixo Alixandre: —Nunca vi yo<sup>d</sup> ome más sabio que este.

<sup>6</sup> E estuvo<sup>e</sup> Alixandre un día por librar a<sup>f</sup> los omes como solía sienpre fazer<sup>g</sup>, e no vino ninguno ant'él por<sup>h</sup> demandar ninguna cosa. E dixo a los que estaban con él<sup>i</sup>: —Yo no cuento este día por día de mi reinamiento<sup>j</sup> <sup>1</sup>.

<sup>7</sup> E dixéronle que en la hueste de Darío avía trezientas vezes mil omes, e dixo: —El buen cozinero no se espanta por<sup>k</sup> mucho ganado.

<sup>8</sup> E entraron a él sus patriarcas<sup>l</sup> e dixéronle: —Después que Dios estendió el<sup>m</sup> tu reinado, [toma]<sup>n</sup> muchas mugeres<sup>2</sup> por tal que ayas muchos fijos.

E dixo él<sup>o</sup>: —No conviene al que venció a<sup>p</sup> los omnes que le vençan<sup>q</sup> las mugeres.

<sup>9</sup> Entró<sup>r</sup> a él un omne<sup>s</sup> con paños rotos<sup>t</sup> e fabló<sup>u</sup> bien, e respondió<sup>v</sup> bien a lo que le preguntaron. E díxole<sup>w</sup> Alixandre: —Si el tu vestido fuese tal<sup>x</sup> como la tu razón, [avries]<sup>y</sup>

---

<sup>a</sup> e] om. D

<sup>b</sup> a quien] al que DM

<sup>c</sup> e] om. D

<sup>d</sup> vi yo] vio D

<sup>e</sup> estuvo] estido D; estudo M

<sup>f</sup> a] om. DM

<sup>g</sup> solía sienpre fazer] solié fazer sienpre M

<sup>h</sup> por] para M

<sup>i</sup> con él] ant'él e con él M

<sup>j</sup> reinamiento] regnado M

<sup>k</sup> por] de DM

<sup>l</sup> sus patriarcas] las sus pratiarcas D; los sus patriarcas M

<sup>m</sup> el] om. D

<sup>n</sup> toma M] ayas CD

<sup>o</sup> él] om. DM

<sup>p</sup> a] om. M

<sup>q</sup> le vençan] le vezcan D; lo vençan M

<sup>r</sup> entró] e entró M

<sup>s</sup> a él un omne] un omne a él D

<sup>t</sup> rotos] ricos *alt.* M; «*Et intravit ad eum quidam cum ruptis vestibibus, bene eloquens (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 527), «Y llegó ante él uno con las ropas rotas, de buen hablar (...)».

<sup>u</sup> fabló] fabló·l D

<sup>v</sup> respondió] respondió·l D; respondiole M

<sup>w</sup> díxole] dixo DM

<sup>x</sup> tal] om. DM

<sup>y</sup> avries M] avías C; aviés D;

dado al tu<sup>a</sup> cuerpo [lo que meresce de afeitamiento como diste a tu alma]<sup>b</sup> lo que [meresce]<sup>c</sup> de saber.

E díxole el ome: —¡Oh, rey! La razón yo la puedo aver por mí, e la vestidura tú me la puedes dar.

E mandole dar algo con<sup>d</sup> que se<sup>e</sup> vistiese.

<sup>10</sup> E aduxeron<sup>f</sup> ant'él un ladrón, e mandole<sup>g</sup> enforcar. E díxole el ladrón: —¡Señor, lo que fiz, yo fizelo<sup>h</sup> a pesar de mí!

E dixo Alixandre<sup>i</sup>: —Por eso te enforcarán a pesar de ti.

<sup>11</sup> Entró un omne a él<sup>j</sup>, e díxole: —¡Oh, rey! Mándame dar diez mil maravedíes.

E díxole: —No lo<sup>k</sup> me<sup>[38va]</sup>reces aver<sup>l</sup>.

E díxole: —Si yo no los meresco aver, tú los<sup>m</sup> mereces de<sup>n</sup> dar.

<sup>12</sup> E preguntó a Platón el sabio: —¿Qué conviene al rey fazer toda vía?

E díxole: —Pensar de noche en bien del pueblo, e mandarlo fazer de día.

<sup>13</sup> E<sup>o</sup> preguntáronle: —¿Qué fue lo que más te plogó de quanto ganaste en el tu reinamiento?

E dixo: —Que ove poder de galardonar al que me fizo bien más del bien que me fizo<sup>p</sup>.

<sup>14</sup> E dixo a<sup>q</sup> su maestro Aristótiles<sup>r</sup>: —Conséjame con quáles omnes usaré en los mis<sup>s</sup> fechos.

---

<sup>a</sup> al tu] a tu DM

<sup>b</sup> lo que meresce de afeitamiento como diste a tu alma DM] *lac. C*; «(...) *si sicut tua ratiocinatio sic tuus esset vestitus, quid iuris esset in ornamento tui corporis impendisses sicut anime quod meruit de scientia contulisti*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 527), «(...) si tu razón fuese por lo tanto como tu vestimenta, hubieses gastado lo que mereciese como ornamento del mismo modo que entregaste a tu alma lo que mereció de conocimiento».

<sup>c</sup> meresce DM] merescía C

<sup>d</sup> con] e M

<sup>e</sup> se] *om.* DM

<sup>f</sup> aduxeron] traxieron M

<sup>g</sup> mandole] mandolo M

<sup>h</sup> lo que fiz yo fizelo] lo que yo fize fizelo M

<sup>i</sup> dixo Alixandre] *om.* D; díxole M

<sup>j</sup> entró un omne a él] e entró a él un omne DM

<sup>k</sup> lo] los M

<sup>l</sup> aver] *om.* DM

<sup>m</sup> los] lo D

<sup>n</sup> de] *om.* DM

<sup>o</sup> e] *om.* D

<sup>p</sup> me fizo] me él fizo DM

<sup>q</sup> e dixo a] dixo D

<sup>r</sup> Aristótiles] *om.* M

<sup>s</sup> mis] míos D

E díxole<sup>a</sup>: —Cata al que ha siervos e los mantiene bien, e<sup>b</sup> fazle señor de la cavallería.  
E el que ha eredad e la mantiene bien, fazle señor de las rentas.

<sup>15</sup> E reptávanle<sup>c</sup> porque lidiava él por<sup>d</sup> su mano, e dixo: —No sería derecho que los otros lidiasen por mí e que yo estuviese quedo<sup>e</sup>.

<sup>16</sup> E dixo el patriarca a Alixandre: —Avenos presos muchos<sup>f</sup>, e son tus siervos.

E díxole<sup>g</sup>: —No quiero ser señor<sup>h</sup> de los siervos seyendo rey de los libres.

<sup>17</sup> Contendieron<sup>i</sup> dos omes ant'él, e díxoles: —El juizio fará<sup>j</sup> plazer al uno de vós, e al otro desplacer. Pues conoced la verdad e fará plazer a amos.

<sup>18</sup> E dixéronle: —¿Por qué onras<sup>k</sup> a tu maestro más que a tu padre?

E dixo: —Porque por mi padre he la vida finable e por mi maestro he la vida fincable.

<sup>19</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —No gané en mi regnamiento cosa que tanto preciase como que ove poder de galardonar al que me fizo mal e no lo fize.

<sup>20</sup> Quando<sup>m</sup> fueron presas las fijas de Darío e las sus mugeres, contáronle de su fermosura<sup>n</sup>. E no las quiso ver<sup>o</sup> quanto más de fazer otra cosa. E dixo: —Fea cosa es que nós vençamos<sup>p</sup> los omes lidiando connusco e que nos vençan sus mu<sup>[38vb]</sup>geres seyendo nuestras presas<sup>q</sup>.

<sup>21</sup> E pedricó ant'él un pedricador, e alongó mucho la pedricación e enojose Alixandre. E dixo: —No es buena la pedricación que es dicha [segúnt el poder del que la dize, mas segunt el poder del que la oye]<sup>r</sup>.

---

<sup>a</sup> e díxole] *om.* D

<sup>b</sup> e] *om.* M

<sup>c</sup> reptávanle] preguntávanle *alt.* M

<sup>d</sup> por] de D

<sup>e</sup> que yo estuviese quedo] que yo estudiase quedado D; yo que estudiase quedado M

<sup>f</sup> presos muchos] muchos siervos *alt.* D; muchos presos M

<sup>g</sup> e díxole] él díxole D; e dixo M

<sup>h</sup> ser rey] seer señor M

<sup>i</sup> contendieron] e contendieron M

<sup>j</sup> fará] será M

<sup>k</sup> onras] ondras D; onras más M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>m</sup> quando] e quando M

<sup>n</sup> de su fermosura] de la su fermosura D; de las sus fermosuras M

<sup>o</sup> ver] veer D

<sup>p</sup> vençamos] vezcamos D

<sup>q</sup> nuestras presas] ellas nuestras presas D

<sup>r</sup> segúnt el poder del que la dize mas segunt el poder del que la oye DM] según el poder de quien la oye *alt.*

C

<sup>22</sup> E preguntó a uno de los que solía<sup>a</sup> estar con él: —¿Cómo se gana el amor de los omes?

E dixo<sup>b</sup>: —El que ha poder de fazerles bien, que lo faga. E quien<sup>c</sup> no lo ha, que no les faga mal.

<sup>23</sup> E preguntó a un sabio: —¿Con qué se estuerce<sup>d</sup> ome de<sup>e</sup> riepto?

E díxole: —Que diga lo que cree.

<sup>24</sup> E dixéronle que dos hermanos que avían bien lidiado no seyendo él y<sup>f</sup>. E que dixera el uno al otro: «Maravilla será si el rey nos conociere esto que nós<sup>g</sup> fazemos no seyendo<sup>h</sup> él connusco». E que<sup>i</sup> respondiera<sup>j</sup> su hermano: «Por no conocer el rey lo que le merecemos, no dexemos nós de le conocer lo que el rey<sup>k</sup> nos merece». E mandoles<sup>l</sup> dar gran don.

<sup>25</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —Más se aprovechan los omes de sus enemigos que de sus amigos, ca el su enemigo retráele el yerro<sup>n</sup>, e castígase él por ello e puna en contrallar<sup>o</sup> a él. E el su amigo encubre el su yerro e aféitagelo, e por eso no se quita d'él.

<sup>26</sup> E preguntáronle: —¿Cómo oviste tan gran poder, seyendo tú mancebo<sup>p</sup>?

E dixo: —Porque puné sienpre en aver muchos amigos [e fazer bien a mis enemigos]<sup>q</sup>; e con esto reiné e me apoderé.

<sup>27</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —El perdidoso es el que perdió buen amigo, e no el que perdió<sup>s</sup> fijo o aver.

---

<sup>a</sup> solía] solién M

<sup>b</sup> dixo] dixo·l D; díxole M

<sup>c</sup> e quien] e el que M

<sup>d</sup> se estuerce] desvía M

<sup>e</sup> de] del D; el M

<sup>f</sup> y] ay M

<sup>g</sup> que nós] que le nós D

<sup>h</sup> seyendo] estando M

<sup>i</sup> que] que·l D; que le M

<sup>j</sup> respondiera] respondería D

<sup>k</sup> el rey] él DM

<sup>l</sup> mandole] mandoles M

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>n</sup> el yerro] el su yerro M

<sup>o</sup> en contrallar] en non tornar DM; Esta última oración («e castígase él por ello e puna en contrallar a él») no está presente en V.LAT.

<sup>p</sup> mancebo] tan buen mancebo D; tan mancebo M

<sup>q</sup> e fazer bien a mis enemigos M] lac. CD; «Respondit: quia semper conatus sum multos amicos habere, et bona inimicis conferre (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 529), «Respondió: Porque siempre intenté tener muchos amigos y hacer bien a los enemigos (...)».

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>s</sup> perdió buen amigo, e no el que perdió] lac. M

<sup>28</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Esperar los omes el tu bien fazer más te vale que aver miedo del tu mal fazer.

<sup>29</sup> E pasó un día ante unos omes<sup>b</sup>, e cuidaron<sup>c</sup> que era ome que solía reír con ellos, e echaron de la<sup>d</sup> agua sobre él. E quando entendieron que era Alixandre, desmayáronse mucho. E díxoles él<sup>e</sup>: —No vos desmayedes, ca esto no lo fezistes a mí, mas fezisteslo [a]<sup>f</sup> aquel que cui<sup>[39ra]</sup>dastes echar el agua sobr'él.

<sup>30</sup> E estava un día Aristóteles asentado, e los fijos de los reyes que aprendién delante d'él<sup>g</sup> parados. E dixo a uno d'ellos: —Quando tú reinares<sup>h</sup>, ¿qué me farás<sup>3?</sup>

E dixo: —Darte he<sup>i</sup> parte en mi reino<sup>j</sup>.

E dixo a Alixandre: —¿E tú qué me farás quando reinares?

E dixo<sup>k</sup>: —Maestro, no me demandes [oy]<sup>l</sup> por lo que avré de fazer cras, mas pregúntame por lo que agora faré, e dame vagar de lo ál. Ca si yo reinare como tú dizes, estonce faré lo que terné que conviene de fazer a<sup>m</sup> tal omne como yo e<sup>n</sup> a tal omne como tú.

E díxole<sup>o</sup> Aristóteles: —De cierto sé yo que tú serás gran rey, ca la tu natura lo demuestra<sup>p</sup> e la tu fación de<sup>q</sup> rostro<sup>4</sup>.

<sup>31</sup> E dixo a un su mayordomo que avía estado con él muy gran tienpo, e nunca lo desengañara de ninguna tacha que en él oviese<sup>r5</sup>: —No he sabor de tu servicio.

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>b</sup> e pasó un día ante unos omes] e pasó un día delante unos omnes que bevién *add.* M; V.LAT. incluye información sobre la ubicación del episodio, que transcurre en un puerto, que no existe en las versiones castellanas: «*Et quadam die, cum ambularet super portum, quidam credentes quod esset alius quidam cum quo ridere solebant (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 529), «Y un día, mientras paseaba por el puerto, algunos creyeron que era alguno con quien solían reír (...)».

<sup>c</sup> e cuidaron] que venién e cuidaron D

<sup>d</sup> de la] del DM

<sup>e</sup> él] om. DM

<sup>f</sup> a DM] om. C

<sup>g</sup> delante d'él] d'él ant'él D; delant'él M

<sup>h</sup> reinares] ganares *alt.* D

<sup>i</sup> he] om. D

<sup>j</sup> en mi reino] en el mi regno D

<sup>k</sup> dixo] díxole M

<sup>l</sup> oy D] om. C

<sup>m</sup> de fazer a] fazer M

<sup>n</sup> e] om. DM

<sup>o</sup> díxole] dixo M

<sup>p</sup> demuestra] muestra D

<sup>q</sup> de] del tu M

<sup>r</sup> oviese] viese M

E díxole<sup>a</sup>: —Señor, ¿por qué?

E dixo<sup>b</sup>: —Porque só ome, e los omes no pueden estar que no yerren. E si tú no entendiste el mi yerro en tanto tienpo, eres<sup>c</sup> nescio. E si tú lo entendiste e lo encobriste<sup>d</sup>, eres mi engañador.

<sup>32</sup> [E dixo]: —No lazra<sup>e</sup> el seso en demandar saber las cosas, mas lazra<sup>f</sup> el cuerpo por lo que lieva<sup>g</sup> como la blancura que se no muda ella mesma en [negror]<sup>h</sup>, sino el cuerpo que lieva la blancura.

<sup>33</sup> E dixeron a Dicometis<sup>i</sup> <sup>6</sup>: —¿Cómo vinieron los omes tan aína<sup>j</sup> a<sup>k</sup> obedecer a Alixandre?

E díxoles: —Por lo que pareció de la su [justicia]<sup>l</sup> e de la su buena vida, e del su buen mantenimiento.

<sup>34</sup> E solía Alixandre castigar las conpañas<sup>m</sup>: —¡Onrad a vuestros padres e a vuestros amigos e fazed bien a los que se echan a vós!

<sup>35</sup> E tollió a un su mayordomo de un<sup>n</sup> su heredamiento noble e púsolo en otro heredamiento no tan noble. E vino a él después de [un]<sup>o</sup> tienpo pasado, e <sup>[39rb]</sup> díxole: —¿Cómo te va en la mayordomía<sup>p</sup>?

---

<sup>a</sup> díxole] díxole el mayordomo M

<sup>b</sup> dixo] dixo·l D; él díxole M

<sup>c</sup> eres] pues eres M

<sup>d</sup> e lo encobriste] *lac.* D

<sup>e</sup> lazra] lazdra M

<sup>f</sup> lazra] lazdra M

<sup>g</sup> que lieva] que lo lieva M

<sup>h</sup> negror DM] negro C; «(...) *sicut albedo in nigritudinem non mutatur* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 530), «(...) como la blancura no se convierte en negrura (...)».

<sup>i</sup> Dicometis] Diocomecus D; Diometus M

<sup>j</sup> tan aína] de cananía *alt.* M; «*Quo modo tam celeriter facti sunt homines obedientes Alexandro?*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 530), «¿Cómo fueron los hombres tan rápidamente obedientes a Alejandro?».

<sup>k</sup> a] *om.* D

<sup>l</sup> justicia DM] vista *alt.* C; V.LAT. incluye un pasaje algo más desarrollado: «*Respondit eis: propter id quod viguit in eo virtus justicie, bone conversationis, et vite ac regiminis excellentis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 530), «Les respondió: porque medró en él la virtud de la justicia, la buena conversación y la vida así como un comportamiento excelente».

<sup>m</sup> castigar las conpañas] castigar a su conpañia D; castigar a su conpañia e deziales M

<sup>n</sup> un] *om.* D

<sup>o</sup> un DM] su C

<sup>p</sup> la mayordomía] la tu mardomía (*sic*) D; la tu mayordomía M

E díxole<sup>a</sup>: —La mayordomía noble no faze al omne noble, mas el omne noble faze<sup>b</sup> la mayordomía noble que era ante vil por<sup>c</sup> usar buena vida e fazer derecho al pueblo.

<sup>36</sup> E mesturó un omne a uno<sup>d</sup> de los suyos, e dixo<sup>e</sup> Alixandre: —¿Quánto ha que le conosces?

E díxole: —Tanto.

E díxole Alixandre<sup>f</sup>: —Ante le conocí yo<sup>g</sup> que tú, e<sup>h</sup> vete.

<sup>37</sup> E demandaron dos omes la fija de Dicometus<sup>i</sup> para casamiento. E el uno era rico e el otro era<sup>j</sup> pobre. E quísola más dar al<sup>k</sup> pobre que al rico, e preguntole Alixandre por qué lo fazié. E dixo: —Porque el rico es necio e es guisado<sup>l</sup> de ser<sup>m</sup> pobre. E el pobre es sesudo e es guisado<sup>n</sup> de ser rico.

<sup>38</sup> E preguntó Alixandre a un sabio: —¿Con qué se enderesça el reinado<sup>o</sup>?

E díxole: —Con obedecimiento del pueblo e con justicia del rey.

<sup>39</sup> E fue [a]<sup>p</sup> lidiar con unos omes e salieron a él mugeres<sup>7</sup> para<sup>q</sup> lidiar con él, e no quiso él lidiar con ellas, e dixo: —Esta es cavallería que, si la<sup>r</sup> venciéremos, no valdremos más por ello e, si nos vencieren, seremos afrontados<sup>s</sup> para sienpre.

<sup>40</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —Faz bien si quieres<sup>u</sup> que te fagan bien<sup>8</sup>.

---

<sup>a</sup> dixole] díxole el mayordomo bien ca *add.* M

<sup>b</sup> faze] faze a M

<sup>c</sup> por] e por M

<sup>d</sup> a uno] a un omne D

<sup>e</sup> dixo] dixo·l D; díxole M

<sup>f</sup> e díxole Alixandre] *lac.* M

<sup>g</sup> le conocí yo] lo conoció D; lo conocí yo M

<sup>h</sup> e] *om.* DM

<sup>i</sup> Diocometus] Dicomecus D; Diometus M

<sup>j</sup> era] *om.* M

<sup>k</sup> más dar al] dar ant<sup>t</sup> M

<sup>l</sup> guisado] aguisado M

<sup>m</sup> ser] seer DM

<sup>n</sup> guisado] aguisado M

<sup>o</sup> reinado] regnamiento D; regnado M

<sup>p</sup> a M] *om.* CD

<sup>q</sup> mugeres para] las mugeres por D; las mugeres para M

<sup>r</sup> la] las M

<sup>s</sup> afrontados para] afrontados para D; afrontados por M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>u</sup> quieres] quisieres D



<sup>41</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Quítate del rey mientras están sus fechos travados<sup>b</sup>, ca pocos estuercen de los que entran en la mar estando queda<sup>c</sup>, quanto más quando sus ondas están turbadas<sup>d</sup> por la adversidad<sup>e</sup> de los vientos.

<sup>42</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —¡Cómo es feo [al omne de]<sup>g</sup> dezir e no fazer, e cómo es fermosa la obra que viene ante que el dicho!

<sup>43</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —La buena franqueza es de no aver omne cobdicia de lo que an otros omes.

<sup>44</sup> E castigole<sup>i</sup> su padre que oyese la palabra de su maestro, e dixo él<sup>j</sup>: —No quiero<sup>k</sup> oír solamente, mas<sup>l</sup> quiero fazer<sup>9</sup>.

<sup>45</sup> E<sup>m</sup> dixéronle: —¿Cómo ganaste tú tan gran reinado seyendo de tan poca hedad?

E dixo: —Como fiz de<sup>n</sup> mis enemigos, amigos, e requerí toda vía a mis amigos en fazerles algo.

<sup>46</sup> [39va] [E dixo<sup>o</sup>]: —Más feo es aver<sup>p</sup> mengua de seso que de aver.

---

<sup>1</sup> *mi reinamiento*. La actitud de Alejandro Magno demuestra la implicación que tiene respecto del ejercicio de gobierno sobre su pueblo.

<sup>2</sup> *muchas mugeres*. Esta afirmación revela el sustrato islámico que, si bien de una manera muy leve, es posible encontrar en la obra. Evidentemente, en las sociedades cristianas medievales no era admisible desear la poligamia para obtener una gran descendencia.

<sup>3</sup> *qué me farás*. Esta es, tal vez, una de las anécdotas más famosas y difundidas de la educación de Alejandro, que ya anticipa de niño las altas capacidades que poseerá de mayor. Es un elemento habitual en la configuración vital de los héroes.

<sup>4</sup> *tu fación de rostro*. Mención a la importancia de la fisionomía para conocer el interior del individuo.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> travados] turbados D; torvados M

<sup>c</sup> queda] quedada D

<sup>d</sup> están turbadas] son torvadas M

<sup>e</sup> adversidad] diversidat DM

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>g</sup> al omne de DM] el omne C

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>i</sup> castigole] castigolo M

<sup>j</sup> dixo él] díxole M

<sup>k</sup> no quiero] yo non quiero DM

<sup>l</sup> mas] ante D; mas ant lo M

<sup>m</sup> e] *om.* D

<sup>n</sup> de] a M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>p</sup> es aver] es en aver M

<sup>5</sup> *que en él oviese*. Tal y como ha sido desarrollado en otras sentencias de la obra, es imprescindible que el rey cuente con amigos y servidores leales y sinceros. En caso contrario, no podrá confiar en nadie salvo en él mismo, ni podrá rectificar los posibles errores que cometa durante el ejercicio de su gobierno.

<sup>6</sup> Dicometis. En realidad, se trata de Nicómaco, tal y como revela la lectura del texto de la versión latina: «*Et dixerunt Nichomaco (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 530); «Y dijeron a Nicómaco (...)». Muy probablemente se trate de Nicómaco, el hijo que Aristóteles tuvo con la esclava Herpilis de Estagira. No se conservan demasiadas noticias sobre su biografía, aunque parece que se dedicó asimismo a la filosofía.

<sup>7</sup> *salieron a él mugeres*. Se refiere al encuentro de Alejandro Magno con las amazonas, narrado en el *Pseudo-Calístenes* (III. 25-26). Cf. PSEUDO-CALÍSTENES (1988).

<sup>8</sup> *para siempre*. El texto de las versiones castellanas siguen un orden diferente al que ofrece V.LAT., pues invierte el orden entre esta brevísima sentencia («Faz bien si quieres que te fagan bien») y la siguiente («Quítate del rey mientras están sus fechos travados [...]»), bastante más amplia (FRANCESCHINI, 1932, p. 531).

<sup>9</sup> *quiero fazer*. Esta sentencia, junto a la anterior, muestra cómo Alejandro Magno consiguió convertirse en un rey ejemplar gracias a su capacidad de acción y constante iniciativa. Frente a los reyes que se muestran demasiado reflexivos y que no afrontan la realidad de manera directa, el rey Alejandro opta constantemente por ejercer su gobierno de manera recta y directa.

## [XXVI.] [CAPÍTULO DE LOS FECHOS DE TOLOMEO]<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Fue Tolomeo un<sup>b</sup> omne muy entendido en las ciencias de quadrovio<sup>c</sup>, e mayormente en la ciencia de astrología<sup>d</sup>. E fizo muchos libros e nobles. E el uno d'ellos es el libro [grande e] conplido<sup>e</sup> que es dicho *Almageste*. E nació<sup>f</sup> en Alixandría la mayor, que es en tierra de Egipto. E allí fizo las consideraciones en<sup>g</sup> tienpo del rey Adriano, e fizo sus raíces sobre las consideraciones de Abrachis, que consideró [en Rodes]<sup>h</sup>. E Tholomeo<sup>i</sup> no fue rey como algunos<sup>j</sup> cuidaron, mas pusiéronle nonbre «[rey]<sup>k</sup> Tolomeo»<sup>l</sup> como pusieron a otro nonbre<sup>m</sup> «César».

<sup>2</sup> E fue Tolomeo<sup>n</sup> de buen talle, e de<sup>o</sup> blanca<sup>p</sup> color e<sup>q</sup> en la su maxilla<sup>r</sup> diestra avía una señal bermeja. E<sup>s</sup> avía los dientes ralos, e<sup>t</sup> pequeña boca. E de<sup>u</sup> buena palabra<sup>v</sup> e sabrosa.

---

<sup>a</sup> de tolemeo el sabio] capítulo de los fechos de Tolomeo D; *om.* M

<sup>b</sup> un] *om.* D

<sup>c</sup> quadrovio] quadruição D; quadriução M

<sup>d</sup> astrología] estrología D

<sup>e</sup> grande conplido D; conplido e grande M] conplido *alt.* C; «(...) *et ex eis, unus fuit magnus et completus, liber nominatus Almagesti*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 531), «(...) y de ellos, uno fue grande y completo, el libro titulado *Almagesto*».

<sup>f</sup> nació] nació Ptolomeo M

<sup>g</sup> en] en el M

<sup>h</sup> en Rodes M] en todos *alt.* C; en Rondes D; «(...) *quas consideravit in Rodes*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 531), «(...) las que consideró en Rodas».

<sup>i</sup> Tholomeo] Theolomeo D; Ptolomeo M

<sup>j</sup> algunos] *om.* M

<sup>k</sup> rey] «*Et Ptholomeus non fuit rex, sicut aliqui crediderunt, immo vocaverunt eum regem Ptholomeum sicut alius vocatus est Cesar*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 532), «Y Ptolomeo no fue rey, como algunos creyeron, sino que lo llamaron 'rey Ptolomeo' como otro fue llamado 'César'»; restituyo a partir de V.LAT.

<sup>l</sup> Tolomeo] Theolomeo D; Ptolomeo M

<sup>m</sup> nombre] omne DM

<sup>n</sup> Tolomeo] Theolomeo D

<sup>o</sup> e de] tan D; de M

<sup>p</sup> blanca] blanco M

<sup>q</sup> e] *om.* M

<sup>r</sup> e en la su maxilla] en su mexilla DM

<sup>s</sup> e] *om.* D

<sup>t</sup> e] *om.* D; e avió M

<sup>u</sup> de] *om.* DM

<sup>v</sup> palabra] barva *alt.* D

E<sup>a</sup> mucho irado, e durávale mucho la ira. E<sup>b</sup> cavalgava mucho, e<sup>c</sup> comía [poco]<sup>d</sup> e<sup>e</sup> avía buena [olor]<sup>f</sup>. E finó de setenta e ocho años.

---

<sup>a</sup> e] *om.* D; e era M

<sup>b</sup> e] *om.* D

<sup>c</sup> e] *om.* D

<sup>d</sup> poco DM] mucho *alt.* C; «(...) *et parum comebat* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 532), «(...) y comía poco (...)».

<sup>e</sup> e] *om.* D

<sup>f</sup> olor M] color CD; «(...) *bene redolebat* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 532), «(...) olía bien (...)».

## [XXVII.] ESTOS SON SUS DICHOS<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [E dixo<sup>b</sup>]: —Convieni al sesudo que aya vergüença de Dios e no pensar en otra cosa más que en él.

<sup>2</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —El sesudo es el que retiene su<sup>d</sup> lengua de fablar sino en Dios. El<sup>e</sup> nescio es el que no conosce a sí mesmo.

<sup>3</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —El que mucho se paga de sí es irado de Dios.

<sup>4</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —El bien que Dios faze, fázelo por su mesura, e<sup>h</sup> el mal por dar por ello buen galardón.

<sup>5</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —Quanto más acerca eres<sup>j</sup> a la muerte, crece<sup>k</sup> en las tus buenas obras.

<sup>6</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —La sabiduría<sup>m</sup> nunca posa en corazón de loco sino por irse luego dende<sup>n</sup>.

<sup>7</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —El buen enseñamiento del omne es compañero de su seso e es<sup>p</sup> buen trujamán a los omnes.

<sup>8</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —No muere el que ha [saber]<sup>r</sup> [39vb] ni enpobrece el que ha entendimiento.

<sup>9</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —Los sabios son como estraños porque son entre muchos<sup>t</sup> necios.

<sup>10</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —La sabiduría<sup>v</sup> es árbol que nace en el corazón e faze fruto en la lengua.

---

<sup>a</sup> estos son sus dichos] estos son los sus castigos D; *om.* M

<sup>b</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>d</sup> su] la su D

<sup>e</sup> el] e el D

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>h</sup> e] *om.* D

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>j</sup> más acerca eres] acercares D

<sup>k</sup> crece] cresce tú M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>m</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>n</sup> luego dende] ende luego D; dende luego M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>p</sup> es] esle D

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>r</sup> saber DM] sabor *alt.* C; «*Et dixit: non moritur sapienciam habens (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 532), «Y dijo: no muere quien tiene sabiduría (...)».

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>t</sup> muchos] los M

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>v</sup> sabiduría] sabencia DM

<sup>11</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Los sabios, quanto son más<sup>b</sup> omildosos, tanto son más sabios, como el lugar baxo que es de más agua que el lugar alto<sup>c</sup>.

<sup>12</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —Los vicios de los<sup>e</sup> necios son como huertos en muladares<sup>f</sup>.

<sup>13</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —No te tomes a disputar sino con quien conoce la verdad, ni des consejo sino al que<sup>h</sup> te lo demandare, ni digas tu poridad sino a quien te la guardare.

<sup>14</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —El que<sup>j</sup> quiere bevir aguise que aya coraçón çofridor<sup>k</sup> a las tenpestades.

<sup>15</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —La cosa estrecha faze aver tristeza grande.

<sup>16</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —Alégrate por el derecho que dixeress<sup>n</sup> más de lo que te alegrarías<sup>o</sup> por no<sup>p</sup> dezir la verdad.

<sup>17</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Quando te airares, no dure mucho la tu ira e perdona no dexando la vengança por no poder.

<sup>18</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Los coraçones de los buenos<sup>s</sup> son castillos de las poridades.

<sup>19</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —El que no se castiga por los omnes, castíganse los omnes por él<sup>u</sup>.

<sup>20</sup> [E dixo<sup>v</sup>]: —El que demanda consejo es alabado si acertare, e desculpado si no acertare.

<sup>21</sup> [E dixo<sup>w</sup>]: —El que encubre el su saber no es seguro de no errar.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> más] *om.* M

<sup>c</sup> como el lugar baxo que es de más agua que el lugar alto] como es el lugar baxo de más agua que el lugar alto D; como el lugar baxo de más aguas que el alto lugar M

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>e</sup> de los] *om.* M

<sup>f</sup> en muladares] e muradales D

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>h</sup> al que] a quien DM

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>j</sup> el que] e quien D

<sup>k</sup> çofridor] sufrido D

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>n</sup> dixeress] dixiéremos D; dixieres M

<sup>o</sup> alegrarías] alegrarás D; alegras M

<sup>p</sup> no] *om.* DM

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>s</sup> buenos] omes *alt.* D; «*Et dixit: bonorum corda castra sunt secretorum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 533), «Y dijo: los corazones de los buenos son castillos de los secretos».

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>u</sup> por los omnes castíganse los omnes por él] por él castíguese por los omnes *alt.* M

<sup>v</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>w</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>22</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El que recibe el tu don<sup>b</sup> ayúdate en<sup>c</sup> ser franco ca, si no oviese recebidor, no avría franqueador.

<sup>23</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —Mejor es endereçar<sup>e</sup> el pueblo que<sup>f</sup> amuchiguar en la cavallería.

<sup>24</sup> E conbidó un rey a Tolomeo<sup>g</sup> que comiese con él, e díxole que lo no faría porque contesce a los reyes como contesce a los omes<sup>h</sup> que catan las imágenes<sup>i</sup>, que quando las veen de cerca<sup>i</sup> no se pagan d'ellas.

<sup>25</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —Quítase<sup>k</sup> el mal con el mal, ca no se vence el<sup>l</sup> fierro sino con el fierro<sup>m</sup>.

<sup>26</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —La esperança es<sup>o</sup> conpañero solazador, ca<sup>p</sup> como quier que lo no aya, ha él sabor.

<sup>27</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —La segurança tuelle<sup>r</sup> la tristeza de la singularidad, e el temor <sup>[40ra]</sup> tuelle el solaz de la pluridad<sup>s</sup>.

<sup>28</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —Así como al<sup>u</sup> cuerpo no le aprovecha el comer ni beber quando es enfermo<sup>v</sup>, e<sup>w</sup> otrosí al<sup>x</sup> coraçón quando se enbarga del amor del mundo<sup>y</sup> non le aprovechan las pedricaciones.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> don] dono DM

<sup>c</sup> en] a D

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>e</sup> endereçar] [amuchiguar el *cancell.*] endereçar M

<sup>f</sup> que] e D

<sup>g</sup> Tolomeo] Theolomeo D

<sup>h</sup> omes] *om.* D | reyes como contesce a los omes] *lac.* M

<sup>i</sup> cerca] acerca D

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>k</sup> quítase] tuéllese D; tírase M

<sup>l</sup> no se vence el] non vencen al DM

<sup>m</sup> fierro sino con el fierro] *lac.* M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>o</sup> es] es como D

<sup>p</sup> ca] que M

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>r</sup> tuelle] tira M

<sup>s</sup> pluridad] pluralidat D; pluridad M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CM; e D

<sup>u</sup> al] el DM

<sup>v</sup> no le aprovecha el comer ni beber quando es enfermo] quando enferma no·l aprovecha el comer nin el beber DM

<sup>w</sup> e] *om.* D

<sup>x</sup> al] el D

<sup>y</sup> al coraçón quando se enbarga del amor del mundo] *lac.* M

<sup>29</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Nunca punaron los omes en descubrir las cosas encubiertas que las no descubriesen<sup>b</sup>.

<sup>30</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —El máspreciado omne del mundo es el que no ha cuidado de saber<sup>d</sup> en cuyo poder es el mundo.

<sup>31</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Los omnes son de dos naturas: el uno falla<sup>f</sup> e no se abonda, e el otro demanda e no<sup>g</sup> falla.

<sup>32</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —El enbidioso<sup>i</sup> tiene que, en perder el otro<sup>j</sup> su<sup>k</sup> bien, es bien para él.

<sup>33</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —Los omes fazen ganar el aver e el aver faze ganar los omes. El que su saber es más que su seso es como flaco<sup>m</sup> pastor que ha mucho ganado.

<sup>34</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —El siervo de las cobdicias es más siervo<sup>o</sup> que el siervo de los omes<sup>p</sup>.

<sup>35</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Quando<sup>r</sup> ome se precia<sup>s</sup> en el su señorío, tanto recibe mayor quebranto quando lo pierde.

<sup>36</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —El<sup>u</sup> acucioso es el que no le<sup>v</sup> enbarga su dilicio<sup>w</sup> de pensar en la su fin ni le enbarga otrosí el grande acaescimiento<sup>x</sup> que le<sup>y</sup> acaesce.

<sup>37</sup> [E dixo<sup>z</sup>]: —El cuidador<sup>aa</sup> es llave de la certedunbre.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> las cosas encubiertas que las no descubriesen] la cosa encubierta que la no descubriesen DM

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>d</sup> saber] *om.* DM

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>f</sup> falla] fabla *alt.* M

<sup>g</sup> no] *om.* D

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>i</sup> enbidioso] envidiador D; enbidiador M

<sup>j</sup> perder el otro] prender otro D; perder otro M

<sup>k</sup> su] el su DM

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>m</sup> flaco] el flaco M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>o</sup> siervo [*cancell.* fuerte] C

<sup>p</sup> los omes] los siervos D

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>r</sup> quando] quanto M

<sup>s</sup> ome se precia] se omne precia DM

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>u</sup> el] *om.* M

<sup>v</sup> le] *om.* M

<sup>w</sup> dilicio] delicio D

<sup>x</sup> acaescimiento] acaimiento D

<sup>y</sup> le] *om.* DM

<sup>z</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>aa</sup> cuidador] cuidar DM



<sup>38</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El rogador es ala del demandador.

<sup>39</sup> [E dixo<sup>b</sup>]: —El no dar del tenedor es mejor que el dar del gastador.

<sup>40</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —Non ha cosa que tanto<sup>d</sup> plega a Dios como galardonar ome bien al que le faze mal.

<sup>41</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Quando fueres sabio, no cates a los muchos necios que saben menos que tú, [mas cata a los sabios que saben más que tú]<sup>f</sup>.

<sup>42</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —Nunca pierde el alma la esperançã fasta que<sup>h</sup> llega el su plazo.

<sup>43</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —El alma necia es el peor enemigo que ome puede aver.

<sup>44</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —La buena voluntad es cimientu de la buena obra, e la buena obra es mandadero<sup>k</sup> del otro mundo.

<sup>45</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —El que dexa la mala sospecha e toma<sup>m</sup> la buena ha folgado coraçón e verdadero amor.

<sup>46</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —La enfermedad es cárcel del cuerpo, e el cuidado es cárcel del alma<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> *las imágenes*. Nueva condena del texto a las prácticas idólatras.

<sup>2</sup> *es cárcel del alma*. Esta sentencia también aparece en el capítulo de Diógenes, repetida casi de manera exacta (solo es modificada una palabra): «La enfermedad es cárcel del cuerpo, e la tristeza es cárcel del alma» (*Bocados*, XVI, 45).

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>d</sup> tanto] atanto M

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>f</sup> mas cata a los sabios que saben más que tú d] *lac.* CM; «(...) *sed ad illos qui sapientia te transcendunt*», «(...) pero [sigue] a aquellos que te trasmiten sabiduría».

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>h</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí do M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* C; e DM

<sup>k</sup> mandadero] mandado D

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>m</sup> toma] torna a M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

## [XXVIII.] DE ASSARÓN EL SABIO E DE SUS DICHOS<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [40rb] Dixo Assarón<sup>b</sup>: —Rescibe daño el rey por cinco cosas. La primera es fortaleza del tienpo por no llover el un año en pos del<sup>c</sup> otro. La segunda es por mengua de aver e de condesijos en sus<sup>d</sup> almagazenes<sup>e</sup>. La tercera es por usar mucho mugeres<sup>f</sup>, e vino, e caça<sup>g</sup> e [trebejos]<sup>h</sup>. La quarta es por<sup>i</sup> aver malas maneras, en<sup>j</sup> ser torticero e de cruel pena. La quinta es por aver muchos enemigos e muchos contrallos<sup>k</sup>.

<sup>2</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —Las mejores maneras que omne puede aver son de<sup>m</sup> ser franco e verdadero.

<sup>3</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —El franco no<sup>o</sup> puede [aver mala vida nin el verdadero non puede]<sup>p</sup> ser denostado; ni el omildoso, mal quisto; ni el mesurado en su comer, enfermo; ni el que cata bien en lo que faze, arrepentido<sup>q</sup>.

<sup>4</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —No conviene al rey que fie en el que lo<sup>s</sup> desprecia, ni en el muy cobdicioso, ni en el que ha pasado por muy<sup>t</sup> gran pobredad, ni en el que ha fecho yerro que meresce aver pena por ello. Ni en<sup>u</sup> aquel a quien ha tollido<sup>v</sup> el su aver e el<sup>w</sup> su señorío,

---

<sup>a</sup> de Assarón el sabio e de sus dichos] capítulo de los castigos de Asorón D; *om.* M

<sup>b</sup> Assarón] Assorón D; Asarón M

<sup>c</sup> del] el D

<sup>d</sup> sus] los sus D

<sup>e</sup> e de condesijos en sus almagazenes] *lac.* M

<sup>f</sup> mugeres] las mugeres M

<sup>g</sup> caça] caca D

<sup>h</sup> trebejos D; trebejo M] trabajos C; «(...) *tercia est mulierum, vini, venationis et laxamenti multiplex usus* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 535), «(...) la tercera es usar mucho de las mujeres, de la caza y del ocio (...)».

<sup>i</sup> es por] es en M

<sup>j</sup> en] e en M

<sup>k</sup> contrallos] contrarios M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>m</sup> de] *om.* M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>o</sup> el franco no] el franco que non D

<sup>p</sup> aver mala vida nin el verdadero non puede M] *lac.* CD; «*Et dixit: liberalis male vivere non potest nec vituperari veridicus* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 535), «Y dijo: el respetable no puede vivir mal, ni el verdadero puede ser censurado (...)».

<sup>q</sup> arrepentido] repentido DM

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>s</sup> lo] *om.* M

<sup>t</sup> muy] *om.* M

<sup>u</sup> en] *om.* D

<sup>v</sup> tollido] tirado M

<sup>w</sup> e el] o el D; del M

ni en<sup>a</sup> el que recibe daño<sup>b</sup> por su<sup>c</sup> regnamiento, ni en<sup>d</sup> el que ha amistad con<sup>e</sup> el su enemigo. E conviénele<sup>f</sup> que no dé poder a tales omes ni se ayude d'ellos pudiéndolos escusar.

<sup>5</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —El que ha gran vida con el rey no puede ser que no le falle en alguna falta, e por eso conviene al rey sabio que quando entendiére el gran<sup>h</sup> pecado que le<sup>i</sup> ha fecho alguno de los suyos, que no pase luego a él a menos que lo cate primero si es verdad o non. E si es quanto es, e si fue<sup>j</sup> fecho a sabiendas o por yerro. E si es tal omne que si le perdonare, si tornará a él<sup>k</sup> o no.

<sup>6</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —Conviene a los siervos<sup>m</sup> del rey que le muestre cada uno d'ellos la bondad que ha, e la su fe, e la su nobleza del<sup>n</sup> linage por que sepa el rey el estado de cada uno d'ellos. E ayudarse [ha]<sup>o</sup> de cada uno d'ellos según que [le pudiere]<sup>p</sup> cunplir e aprovechar.

<sup>7</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Si el rey no galardonare al que [40<sup>va</sup>] le obedesce e al que le [desengaña según qué merece]<sup>r</sup>, de guisa que algunos punen<sup>s</sup> en lo servir por aver algo d'él, e otros le<sup>t</sup> teman por no aver pena<sup>u</sup>, no deve ser rey ni se puede<sup>v</sup> endereçar el su fecho.

---

<sup>a</sup> en] *om.* D

<sup>b</sup> recibe daño] rescibió dapño D; rescibió daño M

<sup>c</sup> su] el su DM

<sup>d</sup> en] *om.* D

<sup>e</sup> con] en M

<sup>f</sup> conviénele] conviéne·l D; conviene al rey M

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>h</sup> el gran] algúnt M

<sup>i</sup> le] *om.* M

<sup>j</sup> fue] fuere D

<sup>k</sup> tornará a él] tornare a él D; se tornare M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>m</sup> sirevos] servidores DM

<sup>n</sup> del] de DM

<sup>o</sup> ayudarse ha M; ayudarse a D] ayudarse C

<sup>p</sup> le pudiere M] él pudiera C; él pudiere D

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>r</sup> desengaña según qué meresce DM] desengaña según qué él merece ni al que le desobedece *add.* C; «*Et dixit: si rex obediendi et fideli et, e contra, demerenti, pro meritis non respondet (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 536), «Y dijo: si el rey no premia al obediente y al fiel y al que le lleva la contraria según los méritos que merece (...)».

<sup>s</sup> punen] pugnen más M

<sup>t</sup> le] lo M

<sup>u</sup> pena] la pena DM

<sup>v</sup> puede] puede nunca DM

<sup>8</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Si el consejero del rey e el su físico<sup>b</sup> siguieren<sup>c</sup> voluntad del rey<sup>d</sup> en todas las cosas, rescibrá sienpre daño en sus fechos, e será sienpre enfermo e no podrá aver buena fin.

<sup>9</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —El que no desengaña al rey, e el que encubre al su físico<sup>f</sup> la su enfermedad e el que encubre al<sup>g</sup> su amigo la su<sup>h</sup> poridad que no deve encobrir, mata a sí mesmo.

<sup>10</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —Si el rey pusiere en otrie las cosas que él deve fazer<sup>j</sup>, es grande el su daño<sup>k</sup>. Otrosí<sup>l</sup>, si pensare<sup>m</sup> por sí en las cosas que deve acomendar<sup>n</sup> a otros, es daño de su pueblo, que<sup>o</sup> algunas cosas<sup>p</sup> se catan<sup>q</sup> de una manera e<sup>r</sup> son de catar<sup>s</sup> de muchas maneras. Así como el vino que puede ser dañado en color, e en sabor, e en olor, e si omne<sup>t</sup> lo<sup>u</sup> catare en<sup>v</sup> una d'estas<sup>w</sup> e dexare las otras, puede cuidar que es bueno<sup>x</sup> e no conocerá la su tacha.

<sup>11</sup> [E dixo<sup>y</sup>]: —El más privado consejero del rey es el seso, e el mejor thesoro<sup>z</sup> es la obra, e el mejor de los omes es el verdadero, e el mejor pedricador es el sabio, e la mejor

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>b</sup> consejero del rey e el su físico] consejo e el su físico D; consejero del e el su físico M «*Et dixit: si regis consultor et phisicus eius (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 536), «Y dijo: si el consejero y el médico del rey (...)».

<sup>c</sup> siguieren] seguiere D

<sup>d</sup> voluntad del rey] la su voluntad del rey D; la voluntad M

<sup>e</sup> e dixo] om. CDM; Esta sentencia («El que no desengaña [...]») no aparece en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 536).

<sup>f</sup> e el que encubre al su físico] el que non encubre al físico alt. D

<sup>g</sup> al] a D

<sup>h</sup> la su] la DM

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. C; e DM

<sup>j</sup> que él deve fazer] que él por sí deve fazer DM

<sup>k</sup> grande el su daño] grant el su dapño o mayor D; grande el su dañamiento M

<sup>l</sup> otrosí] e otrosí M

<sup>m</sup> pensare] él pensare DM

<sup>n</sup> acomendar] comendar D

<sup>o</sup> que] ca D

<sup>p</sup> que deve acomendar a otros es daño de su pueblo que algunas cosas] lac. M

<sup>q</sup> se catan] cata él M

<sup>r</sup> se catan de una manera e] cata él de alguna manera que D

<sup>s</sup> de catar] de otro acatar e M

<sup>t</sup> omne] el omne D

<sup>u</sup> lo] om. M

<sup>v</sup> en] om. M

<sup>w</sup> d'estas] d'estas cosas M

<sup>x</sup> bueno] buena D

<sup>y</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>z</sup> thesoro] thesorero D

riqueza es la que es ganada de buena parte. E la mejor sabiduría<sup>a</sup> es la que fue ganada<sup>b</sup> do quier que fue fallada<sup>c</sup>. Confirmase el reinamiento con la buena obra, e por aprender<sup>d</sup> consejo e por guardar poridad<sup>e</sup>.

<sup>12</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Conviene al rey que acomiende sus fechos al que ha provado<sup>g</sup> la su opinión e<sup>h</sup> el su seso<sup>i</sup>, e al que ama fazer bien. E si tal non pudiere aver, acomiéndelos al que sienpre ovo vida con los sabios e con los buenos<sup>j</sup>.

<sup>13</sup> [E dixo<sup>k</sup>]: —El rey <sup>[40vb]</sup> sabio e entendido faze crecer el su saber preniendo<sup>l</sup> consejo como<sup>m</sup> crece la lumbre del crisuelo por el olio que ponen en él.

<sup>14</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —Conviene al rey sabio, si oviere de fazer dos cosas e las no pudiere fazer amas<sup>o</sup> en uno, que comience en la más noble e en la más provechosa<sup>p</sup>. E si amas<sup>q</sup> fueren iguales en nobleza e en pro, comience en aquella que, si luego no la fiziere, no la podrá fazer después.

<sup>15</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Si el rey fuere aventurado, fázensele bien sus<sup>s</sup> fechos. E si fuere sabio, crece el saber<sup>t</sup> en su tienpo. E si fuere esforçado, crece la lid en su tienpo. E si fuere justo, dura el su reinamiento<sup>u</sup>.

<sup>16</sup> [E dixo<sup>v</sup>]: —Conviene a los reyes de<sup>w</sup> demandar alteza e nonbradía e las otras noblezas, mas mesuradamente, ca toda cosa sobejana no puede durar.

---

<sup>a</sup> la mejor sabiduría] la mejor sabencia D; el mejor saber M

<sup>b</sup> fue ganada] fue ganado M

<sup>c</sup> fue fallada] fue fallado M

<sup>d</sup> aprender] prender D

<sup>e</sup> Esta sentencia («Confirmase el reinamiento con la buena obra, e por aprender consejo e por guardar poridad») no está presente en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 536).

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>g</sup> ha provado] prueba de M

<sup>h</sup> e] om. M

<sup>i</sup> el su seso] su seso D

<sup>j</sup> con los sabios e con los buenos] con sabios e con buenos DM

<sup>k</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>l</sup> preniendo] tomando M

<sup>m</sup> como] así como DM

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>o</sup> amas] anbas D

<sup>p</sup> provechosa] aprovechosa M

<sup>q</sup> amas] anbas D

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>s</sup> sus] los sus D

<sup>t</sup> el saber] en saber D

<sup>u</sup> el su reinamiento] en su regnamiento D

<sup>v</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>w</sup> de] om. D

<sup>17</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Convienie al que ha ganado [algún regnado]<sup>b</sup> que lo guarde para<sup>c</sup> fazer justicia, ca muy grave cosa es ganar reinado e más grave cosa es de<sup>d</sup> lo saber guardar<sup>e</sup>.

<sup>18</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —[El más conplido seso]<sup>g</sup> es el que se conoce maguer que aya [muy] grande algo<sup>h</sup>, e el que no dexa<sup>i</sup> de obedescer a Dios, por ninguna ocasión que le acaesca<sup>j</sup>, mas atienda<sup>k</sup> aver d'él buen galardón.

<sup>19</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —Así como no dura la sonbra de la nuve, así no dura el amor de los malos ni la ley torticera.

<sup>20</sup> [E dixo<sup>m</sup>]: —El sabio puna en arredrar el daño de sí, e el necio puna en<sup>n</sup> lo traer a sí.

<sup>21</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —Convienie al sesudo que se aconpaña al rey que<sup>p</sup> si le<sup>q</sup> viere [fazer]<sup>r</sup> alguna cosa que le nuze a él<sup>s</sup>, o a su tierra o a su pueblo, que le [diga]<sup>t</sup> enxenplos e estorias que acaescieron en tal fecho como aquel por tal que le desvíe de aquel fecho, enpero en guisa que<sup>u</sup> no entienda que lo dize por él<sup>l</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> algúnt regnado DM] renado C

<sup>c</sup> para] por DM

<sup>d</sup> es de] es en M

<sup>e</sup> El sentido de esta máxima («Convienie al que ha ganado [algún regnado] que lo guarde para fazer justicia, ca muy grave cosa es ganar reinado e más grave cosa es de lo saber guardar») varía ligeramente en V.LAT., que interpela directamente a los reyes: «*Et dixit: oportet regem regnum acquirere ut ipsum iusticie observacione conservet, quia plurimum est grave regnum acquirere, set gravius conservare*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 537), «Y dijo: conviene al rey ganar un reino para preservar en él el cumplimiento de la justicia, porque es muy dificultoso ganar un reino, pero es más costoso conservarlo»).

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>g</sup> el más conplido seso DM] el omne de más conplido seso *alt.* C; «*Et dixit: sensu compleciore est (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 537), «Y dijo: el seso más completo (...)».

<sup>h</sup> que aya él muy grant algo DM] que aya grande algo C; «*(...) licet plurimum habundet in bonis (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 537), «(...) aunque abunde mucho en lo bueno (...)».

<sup>i</sup> no dexa] non se dexa DM

<sup>j</sup> acaesca] contesca D

<sup>k</sup> atienda] atiende DM

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>m</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>n</sup> en] de M

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>p</sup> que se aconpaña al rey que] que al rey se aconpaña D; que al rey aconpaña M

<sup>q</sup> le] *om.* D

<sup>r</sup> fazer M] *om.* CD

<sup>s</sup> que le nuze a él] que enpeesca a él M

<sup>t</sup> diga M] renuncie CD

<sup>u</sup> enpero en guisa que] enpero de guisa lo diga que M

---

<sup>1</sup> *no entienda que lo dize por él*. Esta última sentencia que cierra el capítulo de Assarón coincide con la intención que movió a multitud de escritores medievales a compilar colecciones de cuentos y *exempla* para enseñar a los reyes y nobles a gobernar adecuadamente. El mejor ejemplo de esta actitud es el planteamiento didáctico que don Juan Manuel utiliza en *El conde Lucanor* (ca. 1335).

## [XXIX.] CAPÍTULO DE LOS CASTIGOS DE LONGINE<sup>a</sup> EL SABIO<sup>b</sup>

<sup>1</sup> Longine<sup>c</sup> fue negro e nació en tierra de Tiopía<sup>d</sup>, e apriso<sup>e</sup> el saber en tierra de <sup>[41ra]</sup> [Sem]<sup>f</sup> e finó en tierra de Filisteus<sup>g</sup>. E fue de los siervos de los rabís<sup>h</sup> primeros que fueron en [Sem]<sup>i</sup>, e fue en tienpo de David profeta<sup>j</sup> <sup>1</sup>.

<sup>2</sup> E fue de un judío que lo avía conprado<sup>k</sup> por treinta maravedís, e aquel su señor solía jugar a los dados, e corría un río ante su puerta. E un día jugó a los dados con un omne con tal condición<sup>l</sup> que si aquel omne lo venciese, que beviere aquel agua<sup>m</sup> de aquel río. E si él venciese, que la beviere el otro.

E fue vencido el señor de Longine<sup>n</sup> <sup>2</sup>, e díxole aquel que le<sup>o</sup> venció: —Beve el agua del río, o si non faz lo que te diré.

E díxole: —Recibo tu juizio<sup>p</sup>.

E díxole el otro<sup>q</sup>: —O sacaré amos tus ojos, o me da quanto as<sup>r</sup>.

E díxole: —Dame plazo a<sup>s</sup> este día.

E díxole<sup>t</sup> el vencedor: —Quiero te lo dar<sup>u</sup>.

---

<sup>a</sup> Longine] Loginen D

<sup>b</sup> capítulo de los castigos de Longine el sabio] *om.* M

<sup>c</sup> Longine] Loginen DM

<sup>d</sup> Tiopía] Eothiepía D; Ethiopía M

<sup>e</sup> apriso] aprendió M

<sup>f</sup> Sem D; Sen M] Seni C; Este primer pasaje aparece abreviado en V.LAT.: «*Loginon fuit niger in Ethiopia natus, discens sciencias in terra Sem. Exiitit vero tempore Davidis prophete*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 537), «Loginon fue negro y nació en Etiopía, aprendiendo los saberes en tierra de Sem. Vivió ciertamente en tiempo del profeta David». Por lo tanto, se omite en V.LAT. la última parte de la oración («e finó en tierra de Filisteus»), así como la siguiente («e fue de los siervos de los rabís primeros que fueron en Sem»).

<sup>g</sup> Filisteus] Filesteus D

<sup>h</sup> rabís] arabas D; árabes M

<sup>i</sup> Sem D; Sen M] Seni C

<sup>j</sup> David profeta] Davit el profeta D; David el propheta M

<sup>k</sup> lo avía conprado] le avié conprado D

<sup>l</sup> con tal condición] por tal plitón [*sic*] D; en tal condición M

<sup>m</sup> aquel agua] el agua M

<sup>n</sup> Longine] Leginen D; Loginen M

<sup>o</sup> le] *om.* D; lo M

<sup>p</sup> recibo tu juizio] rescibo el juizio D; rescibo juizio M

<sup>q</sup> el otro] *om.* DM

<sup>r</sup> quanto as] quanto tú as M

<sup>s</sup> a] *om.* DM

<sup>t</sup> díxole] dixo D

<sup>u</sup> quiero te lo dar] que te lo quiero dar D



E estudo<sup>a</sup> todo aquel día muy cuitado e muy dolorido<sup>b</sup> fasta<sup>c</sup> la tarde que vino Longine<sup>d</sup> con un faz de leña a sus cuestras<sup>e</sup>, e echole<sup>f</sup> en tierra e fabló<sup>g</sup> a su señor. E su señor no le<sup>h</sup> recudió ninguna palabra, e quando le solíe ver<sup>i</sup>, solía trazar d'él e reír con él con<sup>j</sup> las palabras buenas<sup>k</sup> que le solía dezir<sup>l</sup>. E díxole Longine<sup>m</sup>: —Señor<sup>n</sup>, ¿por qué estás triste?

E no le tornó la cabeza<sup>o</sup>, e díxole otra vez: —Dime por qué estás triste, ca quiçá<sup>p</sup> fallarás consejo por mí<sup>q</sup>.

E fabló<sup>r</sup> luego el señor e contole todo el fecho, e<sup>s</sup> díxole Longine<sup>t</sup>: —No ayas cuidado, ca yo te daré consejo a esto<sup>u</sup>. Si el omne te dixere: «Beve el agua d'este río», dile<sup>v</sup>: «¿Beveré el agua que es entre amas riberas<sup>w</sup> o el agua que viene?». E yo sé que te dirá: «Beve el agua que es entre amas las riberas<sup>x</sup>». E si esto te dixere, dile tú: «Tenme tú<sup>y</sup> el agua que viene e<sup>z</sup> yo beberé el agua<sup>aa</sup> que es entre amas las riberas». E él no [la]<sup>bb</sup> podrá tener<sup>[41rb]</sup> e vencerlo as.

---

<sup>a</sup> e estudo] e fincó DM

<sup>b</sup> e muy dolorido] *lac.* M

<sup>c</sup> fasta] d'aquí a D; fasta a M

<sup>d</sup> Longine] Loginen DM

<sup>e</sup> con un faz de leña a sus cuestras] con faz de leña en sus cuestras D

<sup>f</sup> echole] echolo M

<sup>g</sup> fabló] saluó DM

<sup>h</sup> le] *om.* D

<sup>i</sup> e quando le solíe ver] e él quando lo solíe veer DM

<sup>j</sup> con] por D

<sup>k</sup> palabras buenas] buenas palabras DM

<sup>l</sup> dezir] dezir Loginen M

<sup>m</sup> díxole Longine] díxole Loginen D; dixo Loginen M

<sup>n</sup> señor] a su señor M

<sup>o</sup> la cabeza] cabeça D; cabesça M

<sup>p</sup> ca quiçá] que cabe D

<sup>q</sup> fallarás consejo por mí] fallarás por mí algúnt consejo D; por mí fallarás recabdo o algúnt consejo M

<sup>r</sup> fabló] fabló·l D

<sup>s</sup> e] *om.* D

<sup>t</sup> Longine] Loginen DM

<sup>u</sup> consejo a esto] a esto consejo e dixo M

<sup>v</sup> dile] di·l tú D; dile tú M

<sup>w</sup> que es entre amas riberas] que es entramas las riberas D; que entre amas las riberas es M

<sup>x</sup> que es entre amas las riberas] que entre amas las riberas es M

<sup>y</sup> tú] *om.* M

<sup>z</sup> e] que D

<sup>aa</sup> el agua] el algua [*sic*] D

<sup>bb</sup> la DM] lo C

E él fue con esto muy<sup>a</sup> ledó e muy pagado, e otro día vino<sup>b</sup> aquel ome a le demandar lo que le devía<sup>c</sup>, e él dixo como Longine le mostrara e venciole<sup>d</sup>. E por este fecho aforró<sup>3</sup> su señor a Longine<sup>e</sup> e fízole mucho bien. E de allí adelante<sup>f</sup> fueron los omes conociendo el saber de Longine<sup>g</sup>.

<sup>3</sup> E vio un omne a Longine<sup>h</sup> que estava<sup>i</sup> con unos omes buenos<sup>j</sup> e que les contava buenas razones<sup>k</sup>, e díxole: —¿No eres tú el que solías guardar el ganado conmigo<sup>l</sup> en tal lugar?

E<sup>m</sup> díxole: —Sí, só.

E díxole: —Pues, ¿quién te fizo llegar a este estado?

E díxole<sup>n</sup>: —Dezir verdad, e ser fiel e no fablar de lo que no aprovecha.

<sup>4</sup> E mató su señor una oveja e mandole que le truxese<sup>o</sup> una puesta del mejor lugar que en ella avía, e tráxole<sup>p</sup> el coraçón. E díxole: —Tráeme<sup>q</sup> agora la peor puesta que en ella ha<sup>r</sup>.

E tráxole<sup>s</sup> otrosí el coraçón.

---

<sup>a</sup> muy] *om.* M

<sup>b</sup> e otro día vino] e otro día veno·l D; e quando fue otro día vino M

<sup>c</sup> a le demandar lo que le devía] a demandar DM

<sup>d</sup> e él dixo como Longine le mostrara e venciole] e él dixo como Loginen le mostró e venciole D; e díxole [loginen *cancell.*] él como Loginen le mostró e venciole M

<sup>e</sup> Longine] Loginen DM

<sup>f</sup> de allí adelante] desde allí DM

<sup>g</sup> Longine] Loginen DM

<sup>h</sup> Longine] Loginen DM

<sup>i</sup> que estava] estar DM

<sup>j</sup> unos omes buenos] buenos omes DM

<sup>k</sup> buenas razones] muy buenas razones DM

<sup>l</sup> guardar el ganado conmigo] guardar conmigo el ganado D; conmigo guardar el ganado M

<sup>m</sup> e] *om.* D

<sup>n</sup> e díxole] díxole D; e dixo M

<sup>o</sup> truxese] aduxiese D; traxiese M

<sup>p</sup> tráxole] aduxo·l D

<sup>q</sup> tráeme] adume D; traíme M

<sup>r</sup> ha] ay M

<sup>s</sup> tráxole] aduxo·l D

<sup>5</sup> E dizen que en<sup>a</sup> una [siesta]<sup>b</sup> oyó Longine<sup>c</sup> una boz que le dezía: «¿Quieres ser<sup>d</sup> señor de<sup>e</sup> la Tierra?». E dixo: —Si Dios quisiere<sup>f</sup> que lo sea, obedescer lo he. E si a mí lo<sup>g</sup> diere a escoger, escogeré la paz.

<sup>6</sup> E dixéronle: —¿Por qué no quieres ser<sup>h</sup> rey?

E dixo: —Porque si yo juzgare derecho, no podré estorcer de riepto<sup>i</sup> de los omes. E si errare, erraré la carrera de<sup>j</sup> paraíso, pues<sup>k</sup> más quiero en este mundo ser despreciado e quebrantado<sup>l</sup>, que ser<sup>m</sup> fuerte e<sup>n</sup> onrado, ca el que<sup>o</sup> vende el otro mundo por este, piérdelos amos<sup>p</sup>.

E Dios pagose de su dicho e fizole<sup>q</sup> el más sabio ome<sup>r</sup> de toda la Tierra.

<sup>7</sup> E vio David los omes que fablavan e Longine que callava, e díxole: —¿Por qué no fablas como los otros fazen?

E dixo<sup>s</sup>: —Porque no es buena la fabla sino en Dios<sup>t</sup>, ni el buen callar sino en <sup>[41va]</sup> pensar en Dios.

---

<sup>a</sup> en] *om.* M

<sup>b</sup> siesta V.LAT.] fiesta CDM; «*Et dicunt eum, hora quadam sexta, audisse vocem dicentem (...)»* (FRANCESCHINI, 1976, p. 539); «Y dicen que en una hora sexta [de la siesta] esuchó una voz que le decía (...)».

<sup>c</sup> Longine] *om.* DM

<sup>d</sup> ser] seer D

<sup>e</sup> de] en D

<sup>f</sup> quisiere] quiere M

<sup>g</sup> lo] *om.* D

<sup>h</sup> ser] seer D

<sup>i</sup> de riepto] de rieptos DM

<sup>j</sup> de] del M

<sup>k</sup> pues] e DM

<sup>l</sup> en este mundo ser despreciado e quebrantado] seer en este mundo despreciado e quebrantado D; en este mundo ser quebrantado *alt.* M

<sup>m</sup> ser] seer D; ser en él M

<sup>n</sup> e] *om.* M

<sup>o</sup> que] *om.* D

<sup>p</sup> piérdelos amos] e piérdelos amos D

<sup>q</sup> fizole] fizolo M

<sup>r</sup> ome] *om.* DM

<sup>s</sup> dixo] dixo·l D; díxole M

<sup>t</sup> sino en Dios] si no es en Dios D

<sup>8</sup> Diole grande aver su señor a Longine<sup>a</sup>, e él començó a fazer d'ello<sup>b</sup> mucho bien dando limosnas<sup>c</sup>, e enprestando<sup>d</sup> al que lo<sup>e</sup> demandava prestado<sup>f</sup> sin peños e sin fiador, sino quando lo dava, que dezía: «Tómalo sobre omenaje de Dios e [tórnamelo]<sup>g</sup> de aquí a un año». E d'esta manera lo dava, e por esto amuchiguó Dios el su aver.

<sup>9</sup> E dizen que Longine<sup>h</sup> después que fue muy sabio, quitose de los omnes e de las sus maldades e posó<sup>i</sup> entre el arenal e el tenplo, e apartose allí d'ellos fasta que finó<sup>4</sup>.

<sup>10</sup> E pedricó a su fijo, e díxole<sup>j</sup>:

—Fijo<sup>k</sup>, sey çofrido e lidia por esto con tu alma, ca si çofrieres<sup>l</sup> las cosas que Dios vedó<sup>m</sup>, e aborrecieres el mundo e despreciaras las cosas que te acaescieren<sup>n</sup>, no amarás ninguna cosa más que la muerte, e cobdiciarla as toda vía.

<sup>11</sup> —Fijo<sup>o</sup>, puna de fazer bien e guárdate de fazer mal<sup>p</sup>, ca el bien amata el mal, ca mintió el que<sup>q</sup> dixo que no se amata el mal sino con el mal. Ca si verdad dize, enciende un fuego<sup>5</sup> con otro e verás si lo podrás amatar más de todo en todo<sup>r</sup>. El mal no lo amata sino el bien, así como amata el agua al fuego.

<sup>12</sup> —Fijo<sup>s</sup>, fabla sienpre de Dios, ca Dios fabla del que d'él fabla.

---

<sup>a</sup> diole grande aver su señor a Longine] el señor de Loginen dio·l grant aver D; e el señor de Loginen diole grant aver M

<sup>b</sup> començó a fazer d'ello] tomose a fazer d'ello D; tomose d'ello a fazer M

<sup>c</sup> dando limosnas] dava alimosnas D; e dava limosna M

<sup>d</sup> e enprestando] e enprestava M

<sup>e</sup> lo] le M

<sup>f</sup> prestado] enprestado DM

<sup>g</sup> tórnamelo DM] tórnalo C; «(...) *accipe sub Dei homagio et mihi restitue anno completo*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 539), «(...) acéptalo en homenaje de Dios y devuélvemelo al cabo de un año completo».

<sup>h</sup> Longine] Loginen DM

<sup>i</sup> posó] pusose M

<sup>j</sup> díxole] dixo DM

<sup>k</sup> El folio 49vb del ms. d se cierra con la palabra «fijo». Se ha producido la pérdida del folio siguiente al completo (f. 50, ms. D). El texto continúa más adelante (en f. 51ra; desde la oración: «Si aprendiere, fará buenas preguntas»). La foliación en números romanos incluida a lápiz por una mano desconocida en el manuscrito incluye dos folios 51.

<sup>l</sup> çofrieres] te sufrieres de M

<sup>m</sup> vedó] te vedó M

<sup>n</sup> e aborrecieres el mundo e despreciaras las cosas que te acaescieren] e las aborrescieres las cosas que te acaescieren e despreciaras el mundo *alt.* M

<sup>o</sup> fijo] e fijo M

<sup>p</sup> e guárdate de fazer mal] *lac.* M

<sup>q</sup> el que] quien M

<sup>r</sup> de todo en todo] en todo M

<sup>s</sup> fijo] e fijo M

<sup>13</sup> —Fijo<sup>a</sup>, ten tus malos fechos entre amos tus ojos, e los tus buenos detrás de tu espinazo.

<sup>14</sup> —Fijo<sup>b</sup>, quando vieres el pecador, no lo maltraigas<sup>c</sup> por el pecado que ha fecho, mas miénbrate de los tuyos, ca a ti no demandarán cuenta<sup>d</sup> sino de las tus obras.

<sup>15</sup> —Fijo<sup>e</sup>, no enbargues el<sup>f</sup> tu coraçón con el amor del<sup>g</sup> mundo, ca no fuste nacido<sup>h</sup> para esto ni crió Dios más despreciada cosa<sup>i</sup> que este mundo, ni puso el su vicio por<sup>j</sup> galardón de los <sup>[41vb]</sup>obedientes, ni la su tenpestad por<sup>k</sup> pena de los desobedientes.

<sup>16</sup> —Fijo<sup>l</sup>, cúnplate lo poco e abóndete lo que as, e no te tome cobdicia de lo que otrie ha.

<sup>17</sup> —Fijo<sup>m</sup>, vazíate de vianda e fínchete de sabiduría<sup>n</sup>. E puna toda vía por<sup>o</sup> estar con los que d'ella fablan e con esto se abivará el tu saber.

<sup>18</sup> —Fijo<sup>p</sup>, sey manso, e fazedor de<sup>q</sup> bien, e de mucho pensar e de poco hablar<sup>r</sup> sino en la verdad. E no quieras burlar ni escarnecer<sup>s</sup>, ni pelees ni porfies. E quando callares, calla pensando e sienpre te fallarás bien por el pensar e<sup>t</sup> callar, ca<sup>u</sup> algunas vezes fablé yo<sup>v</sup> e arrepentime.

<sup>19</sup> —Fijo<sup>w</sup>, no sea el gallo más acucioso que tú, que quando pasa la media noche bate sus alas<sup>x</sup> e llama a Dios orando.

---

<sup>a</sup> fijo] e fijo M

<sup>b</sup> fijo] e fijo M

<sup>c</sup> maltraigas] maltrayas M

<sup>d</sup> cuenta] *om.* M

<sup>e</sup> fijo] e fijo M

<sup>f</sup> el] al M

<sup>g</sup> del] d'este M

<sup>h</sup> ca no fuste nacido] ca non fueste M

<sup>i</sup> cosa] criatura M

<sup>j</sup> por] *om.* M

<sup>k</sup> por] *om.* M

<sup>l</sup> fijo] e fijo M

<sup>m</sup> fijo] e fijo M

<sup>n</sup> sabiduría] sapiencia M

<sup>o</sup> por] en M

<sup>p</sup> fijo] e fijo M

<sup>q</sup> de] del M

<sup>r</sup> de poco hablar] de poca palabra nin falar M

<sup>s</sup> no quieras burlar ni escarnecer] non escarnescas M

<sup>t</sup> pensar e] *om.* M

<sup>u</sup> ca] e M

<sup>v</sup> yo] *om.* M

<sup>w</sup> fijo] e fijo M

<sup>x</sup> bate sus alas] bate con sus alas M

<sup>20</sup> —Fijo<sup>a</sup>, teme a Dios e no lo muestres a los omnes.

<sup>21</sup> —Fijo<sup>b</sup>, no te engañes por lo que dizen los omnes que es en ti, ni<sup>c</sup> te engañes por dicho de algún necio que te dize<sup>d</sup> que tienes en tu mano aljófar, e tú tienes en ella lixo<sup>6</sup>.

<sup>22</sup> —Fijo<sup>e</sup>, aprovéchate de lo que Dios te mostró<sup>f</sup>, ca el buen saber es el que aprovecha, e no se aprovecha del su saber<sup>g</sup> sino el que lo sigue, e no el que lo sabe e lo dexa.

<sup>23</sup> —Fijo<sup>h</sup>, el que más conoce a Dios<sup>i</sup> es el que más lo teme.

<sup>24</sup> —Fijo<sup>j</sup>, aprende el bien e muéstralo<sup>k</sup>, ca las palabras de los maestros son como las fuentes que se sirven los omes d'ellas: uno, un día, e otro, otro día.

<sup>25</sup> —Fijo<sup>l</sup>, sabe que el nescio e el malaventurado si fablaren<sup>m</sup>, afrontarle ha la su lengua. E si callare, valdrá<sup>n</sup> menos por su<sup>o</sup> callar. Si<sup>p</sup> obrare, fará mala obra. Si<sup>q</sup> estoviere<sup>r</sup> de balde<sup>s</sup>, perderá lo suyo. Si<sup>t</sup> enriqueciere, arrufarse ha. Si<sup>u</sup> enprobreciere, será desesperado. Si<sup>v</sup> pudiere más que otros, será sobervioso<sup>w</sup>, e si pudieren más que él, dexarse ha <sup>[42ra]</sup> vencer. Si<sup>x</sup> demandare, demandará porfiosamente<sup>y</sup>, e si demandaren a él,

---

<sup>a</sup> fijo] e fijo M

<sup>b</sup> fijo] e fijo M

<sup>c</sup> ni] e nin M

<sup>d</sup> te dize] dize M

<sup>e</sup> fijo] e fijo M

<sup>f</sup> mostró] amostró M

<sup>g</sup> del su saber] del saber M

<sup>h</sup> fijo] e fijo M

<sup>i</sup> el que más conoce a Dios] el que más sabe e el que más conosce a Dios *add.* M

<sup>j</sup> fijo] e fijo M

<sup>k</sup> muéstralo] demuéstalo M

<sup>l</sup> fijo] e fijo M

<sup>m</sup> sabe que el nescio e el malaventurado si fablaren] non seas así como el nescio e el malaventurado que si fablaren *alt.* M; «*Fili, scias quod insipiens est infelix; si loquatur sua sibi obstabit locutio (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 541), «Hijo, has de saber que el necio es infeliz; si habla su discurso le obstaculiza a sí mismo (...)».

<sup>n</sup> valdrá] valerá M

<sup>o</sup> su] el su M

<sup>p</sup> si] e si M

<sup>q</sup> si] e si M

<sup>r</sup> estoviere] estudiere M

<sup>s</sup> de balde] vagable M

<sup>t</sup> si] e si M

<sup>u</sup> si] e si M

<sup>v</sup> si] e si M

<sup>w</sup> sobervioso] soberbio M

<sup>x</sup> si] e si M

<sup>y</sup> porfiosamente] porfiadamente M

no querrá dar. Si<sup>a</sup> diere, ç aerirlo ha, e si le dieren no lo agradescerá. Si<sup>b</sup> le dixer es alguna poridad, descubri te ha d'ella, e si él te dixere poridad<sup>c</sup>, sospechará en ti<sup>d</sup>. Si<sup>e</sup> fuere más poderoso que tú, forçarte<sup>f</sup> ha. Si<sup>g</sup> le aconpañares<sup>h</sup>, fazerte ha lazarar. Si<sup>i</sup> te partieres d'él, seguirte ha. Nunca<sup>j</sup> fuelga el que le castiga nin<sup>k</sup> ha fin el su castigamiento. No<sup>l</sup> se alegra con él la su conpañ a. Non<sup>m</sup> obedesce al que le manda<sup>n</sup>. Si dixere «no», acierta en<sup>o</sup> su dicho. Si<sup>p</sup> le dixer en, no entiende. Quando ha vicio<sup>q</sup> no se mesura. Quando<sup>r</sup> le viene alguna ocasión no la sabe<sup>s</sup> ç ofrir. Si le ruegan<sup>t</sup> que perdone, no quiere perdonar. No<sup>u</sup> es fazedor de bien e es engañador. Págase<sup>v</sup> de lo que sabe e de lo que dize, maguera no acuerde con los sabios. Tiene<sup>w</sup> que faze bien e él faze mal. Tiénese<sup>x</sup> por acucioso e él es perezoso, e por bueno e él es malo, e por sabio e es necio. Si la verdad acuerda<sup>y</sup> con la su voluntad, á mala e alábala, e si desacuerda<sup>z</sup>, denuéstala e desámala<sup>aa</sup>. Si estoviere con los sabios no se les omillará ni les escuchará. Si estuviere<sup>bb</sup> con los que saben menos que él,

---

<sup>a</sup> si] e si M

<sup>b</sup> si] e si M

<sup>c</sup> si él te dixere poridad] si te dixiere él su poridat M

<sup>d</sup> sospechará en ti] sospecharte ha M

<sup>e</sup> si] e si M

<sup>f</sup> forçarte] forçate M

<sup>g</sup> si] e si M

<sup>h</sup> le aconpañares] a él te aconpañas M

<sup>i</sup> si] e si M

<sup>j</sup> nunca] e nunca M

<sup>k</sup> nin] e nunca M

<sup>l</sup> no] e non M

<sup>m</sup> no] e non M

<sup>n</sup> manda] demanda M

<sup>o</sup> en] el M

<sup>p</sup> si] e si M

<sup>q</sup> quando ha vicio] e quando es con vicio M

<sup>r</sup> quando] e quando M

<sup>s</sup> la sabe] se sabe M

<sup>t</sup> si le ruegan] e si le rogaren M

<sup>u</sup> no] e non M

<sup>v</sup> págase] e págase M

<sup>w</sup> tiene] e tiene M

<sup>x</sup> tiénese] e tiénese M

<sup>y</sup> si la verdad acuerda] e si la verdat se acordare M

<sup>z</sup> desacuerda] se desacordare M

<sup>aa</sup> e desámala] *om.* M; «(...) *et si dissonet, eam vituperat et abhorret* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 542), «(...) y si está en desacuerdo, la censura y desprecia (...)».

<sup>bb</sup> si estuviere] e si estudiare M

desprécialos e arráncalos<sup>a</sup>. Manda<sup>b</sup> fazer bien e él faze mal. Manda<sup>c</sup> dezir verdad e él dize mentira. No acuerda<sup>d</sup> el su dicho con el su fecho, ni lo que tiene en el coraçón con lo que su lengua dize<sup>e</sup>.

<sup>26</sup> —Pues, fijo, desanpara este mundo por el otro, ca si [no]<sup>f</sup> fueres sabio, no querrá aprender de ti<sup>7</sup>. E si poco supieres, escarnecerte an<sup>g</sup>, e no te querrán mostrar<sup>h</sup>. E si fueres rico, dirán<sup>i</sup> que eres arrufado. E si fueres pobre, dirán<sup>j</sup> que eres de mal recabdo. E si fizieres bien, dirán<sup>k</sup> que lo fazes por ipocresía. E si fizieres mal, desa<sup>[42rb]</sup>martes han<sup>l</sup>. E si dieres, dirán<sup>m</sup> que eres desgastador. E si no dieres, dirán<sup>n</sup> que eres escaso. E si fueres manso e te allegares a los omes dirán<sup>o</sup> que eres ipócrita<sup>8</sup>. E si te apartares d'ellos, dirán que lo fazes por desdén.

<sup>27</sup> —Las<sup>p</sup> maneras del aventurado<sup>q</sup> sabio son: buen contenente<sup>9</sup> e justicia, e fazer bien e saber, e acucia<sup>r</sup>, e perdonar e umildad. Ca<sup>s</sup> si fablare, fablará en su lugar; e si callare, callará en su lugar. [Si oviere poder será mesurado]<sup>t</sup>. Si<sup>u</sup> le demandaren algo, dará; e si dixere, dirá como sabio. E si le dixerén, entenderlo ha. E si mostrare, mostrará mansamente. Si<sup>v</sup> aprendiere, fará buenas preguntas<sup>w</sup>. Si<sup>x</sup> le fizieren bien, gradescerlo ha.

<sup>a</sup> arráncalos] escarnéscelos M

<sup>b</sup> manda] e manda M

<sup>c</sup> manda] e manda M

<sup>d</sup> no acuerda] e non se acuerda M

<sup>e</sup> con lo que su lengua dize] con lo que dize la su lengua M

<sup>f</sup> no D] om. CM; «(...) *si sapiens non fueris te docere non curat* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 542), «(...) si no fueses sabio no querrá enseñarte (...)».

<sup>g</sup> escarnecerte an] escarnecerte ha M

<sup>h</sup> querrán mostrar] querrá amostar M

<sup>i</sup> dirán] dirá M

<sup>j</sup> dirán] dirá M

<sup>k</sup> dirán] dirá M

<sup>l</sup> desamarte han] desenfamarte ha M

<sup>m</sup> dirán] dirá M

<sup>n</sup> dirán] dirá M

<sup>o</sup> dirán] dirá M

<sup>p</sup> las] e las M

<sup>q</sup> aventurado] bien aventurado M

<sup>r</sup> e fazer bien e saber e acucia] lac. M

<sup>s</sup> ca] e M

<sup>t</sup> si oviere poder será mesurado C] e si oviere poder será mesurado M; Esta sentencia se ubica en ms. C entre las referidas al habla y el silencio, que quedan interrumpidas. Sin embargo, ms. M y V.LAT. la sitúan justo después de aquellas, por lo que es este el orden lógico y adecuado.

<sup>u</sup> si] e si M

<sup>v</sup> si] e si M

<sup>w</sup> El texto de ms. D continúa desde esta sentencia («Si aprisiere, fará buenas preguntas», f. 51ra, ms. D).

<sup>x</sup> si] e si M



Si<sup>a</sup> le dixerés poridad, no te descobrirá d'ella, e si él te dixere poridad, fiará en ti. E<sup>b</sup> si alguna cosa te diere, no te la çaerirá<sup>c</sup>. Quiere<sup>d</sup> para los omes lo que quiere para sí. Si<sup>e</sup> enriqueciere, no se arrufará. No olvida<sup>f</sup> a Dios por riqueza ni por pobreza. Aprovéchase<sup>g</sup> por<sup>h</sup> su saber. Cree<sup>i</sup> al que le pedrica<sup>j</sup>. No<sup>k</sup> contralla al<sup>l</sup> mayor que él, nin desprecia al<sup>m</sup> menor que él, ni demanda cosa en que no ha derecho<sup>n</sup>. E es de buen recabdo, e no dize lo que no sabe ni<sup>o</sup> encubre el su saber. Lazra<sup>p</sup> con los omes e ellos fuelgan con él. Fuerça<sup>q</sup> su alma con<sup>r</sup> la verdad, quiera ella o non. E sospecha de<sup>s</sup> su seso e<sup>t</sup> castígase por el que le castiga. [Va]<sup>u</sup> aína [al]<sup>v</sup> bien e tarde<sup>w</sup> al mal. Es<sup>x</sup> rezio en las buenas obras e flaco en las malas. Quando<sup>y</sup> testimoniare, testimoniará<sup>z</sup> testimonio verdadero. Si<sup>aa</sup> juzgare, juzgará derecho. Es<sup>bb</sup> fiel en qualquier cosa que le pongan<sup>cc</sup>. Faze<sup>dd</sup> bien al que le faze mal. Non<sup>ee</sup> ha cobdicia de lo ageno<sup>[42va]</sup>. Tiénese en este mundo como por estraño e<sup>ff</sup> no ha cuidado

---

<sup>a</sup> si] e si M

<sup>b</sup> e] *om.* D

<sup>c</sup> çaerirá] facerrá D; facerirá M

<sup>d</sup> quiere] quiera D; e quiere M

<sup>e</sup> si] e si M

<sup>f</sup> no olvida] nin olvidarà M

<sup>g</sup> aprovéchase] e aprovéchase M

<sup>h</sup> por] de DM

<sup>i</sup> cree] e cree M

<sup>j</sup> al que le pedrica] al que pedrica D; a quien predica M

<sup>k</sup> no] e non M

<sup>l</sup> al] el DM

<sup>m</sup> al] el DM

<sup>n</sup> nin demanda cosa en que no ha derecho] nin demanda lo en que non ha derecho D; ni demanda lo que non ha derecho de demandar M

<sup>o</sup> ni] e no M

<sup>p</sup> lazra] e lazdra él M

<sup>q</sup> fuerça] e fuerça M

<sup>r</sup> con] sobre DM

<sup>s</sup> de] a DM

<sup>t</sup> e] *om.* D

<sup>u</sup> va D; e viene M] da *alt.* C; «(...) cito ad bonum labitur et tarde ad malum (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 543), «(...) pronto se dirige al bien y tarde al mal (...)».

<sup>v</sup> al M] el C

<sup>w</sup> tarde] tarda *alt.* D

<sup>x</sup> es] e es DM

<sup>y</sup> quando] e quando M

<sup>z</sup> testimoniará] testimoniare D

<sup>aa</sup> si] e si M

<sup>bb</sup> es] e es M

<sup>cc</sup> en qualquier cosa que le pongan] en quequier que lo pongan DM

<sup>dd</sup> faze] e faze M

<sup>ee</sup> non] e non M

<sup>ff</sup> e] *om.* D

sino de la su fin. Manda<sup>a</sup> fazer bien e fázelo él. Vieda<sup>b</sup> el mal e quítase él d'ello. Acuerda<sup>c</sup> lo que tiene<sup>d</sup> el coraçón con lo que dize la lengua, e el su dicho con el su fecho.

<sup>28</sup> —Fijo<sup>e</sup>, entiende la sabiduría<sup>f</sup> e todas las maneras que a ella pertenescen e trabaja en ella e no pienses en ál, e alégrate mucho quando la ganares. E sabe que la sabiduría que<sup>g</sup> no se gana sino por<sup>h</sup> mansedunbre e con guardar la lengua, ca<sup>i</sup> la lengua es puerta del armario de la sabiduría<sup>j</sup> e, si no guardares la lengua<sup>k</sup>, entrará el que no querrías que entrase. E si la puerta guardares, guardarás<sup>l</sup> el almario<sup>m</sup>, ca<sup>n</sup> la lengua es llave del bien e del mal: pues sállala como sellas sobre tu oro e<sup>o</sup> sobre tu plata.

<sup>29</sup> —Fijo<sup>p</sup>, onra la sabiduría<sup>q</sup> de Dios e no la pierdas<sup>r</sup> en el que la desprecia ni la viedes al que ha sabor<sup>s</sup> de la aprender<sup>t</sup>.

<sup>30</sup> —Fijo<sup>u</sup>, no quieras perder lo tuyo e guardar lo ageno, ca lo que adelantas<sup>v</sup> para la tu<sup>w</sup> alma es tuyo, e lo que dexares<sup>x</sup> después de [los tus días]<sup>y</sup> es ageno.

---

<sup>a</sup> manda] e manda M

<sup>b</sup> vieda] e vieda M

<sup>c</sup> acuerda] acuérdate D; e acuérdate M

<sup>d</sup> tiene] tiene en DM

<sup>e</sup> fijo] e fijo M

<sup>f</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>g</sup> la sabiduría que] la sabencia D; la sapiencia M

<sup>h</sup> por] con D

<sup>i</sup> e con guardar la lengua ca] *lac.* M; «(...) *nec absque lingue custodia* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 543), «(...) o con guardar la lengua (...)».

<sup>j</sup> del armario de la sabiduría] del armario de la sabencia D; del almario de la sapiencia M

<sup>k</sup> lengua] puerta *alt.* DM

<sup>l</sup> guardarás] guardarse a D; guardarse ha M

<sup>m</sup> almario] armario D

<sup>n</sup> ca] e D; *om.* M

<sup>o</sup> e] o DM

<sup>p</sup> fijo] e fijo M

<sup>q</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>r</sup> pierdas] pongas M

<sup>s</sup> al que ha sabor] al que la a sabor D

<sup>t</sup> aprender] saber DM

<sup>u</sup> fijo] e fijo M

<sup>v</sup> adelantas] adelantarás D

<sup>w</sup> la tu] tu M

<sup>x</sup> dexares] dexarás M

<sup>y</sup> los tus días DM] tus días no es tuyo e digo que *add.* C; «(...) *et erit quod post dies tuos erogas, alienum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 543), «(...) y será ajeno lo que gastas después de tus días».

<sup>31</sup> —Fijo<sup>a</sup>, [dos omnes]<sup>b</sup> son acuciosos en este mundo. El uno es al que da Dios en este mundo alteza e nobleza<sup>c</sup>, e puna otrosí en ganar<sup>d</sup> la alteza del otro mundo. El<sup>e</sup> otro es el que ha el vicio escatimado e duda d'aquí ó le venga la verdad<sup>f</sup>, e sirve bien<sup>g</sup> a Dios.

<sup>32</sup> —Fijo, el que apiada es apiadador<sup>h</sup>, e el que calla es salvo<sup>i</sup>, e el que no manda su lengua<sup>j</sup> es perdidoso, e el que diga mentira, arrepiéntese. E el que aborresce el mal es guardado.

<sup>33</sup> —Fijo<sup>k</sup>, guárdate del clamor<sup>l</sup> del que recibe [tuerto]<sup>m</sup>, [42vb] ca non ha otro clamor en este mundo que tan aína sea dada la<sup>n</sup> respuesta.

<sup>34</sup> —Fijo<sup>o</sup>, abóndete lo que as e no serás pobre. E no pares mientes a lo que otrie<sup>p</sup> ha ni condicies lo que sabes que no puedes<sup>q</sup> aver.

<sup>35</sup> —Fijo<sup>r</sup>, recibe la pedricación maguer te sea<sup>s</sup> grave, ca<sup>t</sup> mal aventurado es el que oye e no le aprovecha [lo que oye]<sup>u</sup>. [Guay del que sabe e no·l aprovecha el saber]<sup>v</sup>. Guay<sup>w</sup>

---

<sup>a</sup> fijo] e fijo M

<sup>b</sup> dos omnes DM] dos o más C; «*Fili, duo sunt ex hominibus huius mundi solliciti (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 543), «Hijo, dos son de entre los hombres los acuciosos en este mundo (...)».

<sup>c</sup> el uno es al que da Dios en este mundo alteza e nobleza] el uno es a quien Dios dio alteza en este mundo e nobleza D; alteza e vicio *alt.* M; «(...) *unus est cui altitudinem et nobilitatem annuit Deus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 543), «(...) uno es al que Dios otorgó alteza y nobleza (...)».

<sup>d</sup> en ganar] *om.* M

<sup>e</sup> el] e el D; e M

<sup>f</sup> es el que ha el vicio escatimado e duda d'aquí ó le venga la verdad] es el que ha el vicio escatimado e fuese d'aquí ó·l venga la verdat D; es el vicio estimado e sufre de aquí a do venga la verdat *alt.* M; «(...) *alter est habens victum exiguum, et sustinet donec veritatem perpendit (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 543), «(...) el otro es el que tiene el vicio inadecuado, y subsiste hasta que aprecia la verdad (...)».

<sup>g</sup> sirve bien] sirve toda vía bien DM

<sup>h</sup> fijo el que apiada es apiadador] e fijo el que enpiada es enpiadado M

<sup>i</sup> salvo] sabio *alt.* D; «(...) *qui tacet salvus existit (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 543), «(...) el que calla es salvo (...)».

<sup>j</sup> su lengua] la su lengua DM

<sup>k</sup> fijo] e fijo M

<sup>l</sup> del clamor] de la clamor D

<sup>m</sup> tuerto DM] *om.* C

<sup>n</sup> la] *om.* M

<sup>o</sup> fijo] e fijo M

<sup>p</sup> otrie] otro DM

<sup>q</sup> puedes] podrás DM

<sup>r</sup> fijo] e fijo M

<sup>s</sup> maguer te sea] maguer que te sea D

<sup>t</sup> ca] *om.* D; e M

<sup>u</sup> lo que oye DM] el saber *alt.* C; «(...) *infelix enim est audiens et non proficiens in eo quod audit (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 544), «(...) porque es infeliz el que oye y no aprovecha lo que oye (...)».

<sup>v</sup> guay del que sabe e no·l aprovecha el saber D; e guay del que sabe e no le aprovecha el saber M] *lac.* C

<sup>w</sup> guay] e guay M

del que vee<sup>a</sup> e se faze<sup>b</sup> ciego. Bienaventurado<sup>c</sup> es el que se aprovecha del su<sup>d</sup> saber e el que<sup>e</sup> escucha la palabra e escoge dende<sup>f</sup> lo mejor.

<sup>36</sup> —Fijo, aconpañate a los omes que Dios ama e<sup>g</sup> al que muestra<sup>h</sup> buena cara e es conpañeroso e es cabeça de las maneras de los omes<sup>i</sup> buenos.

<sup>37</sup> —Fijo<sup>j</sup>, quando te fiziere Dios algún bien, gradécegelos e sey omildoso con ello. E faz bien d'ello al que ha menos que tú.

<sup>38</sup> —Fijo, no te precies<sup>k</sup> por muchos fechos que fagas, ca no sabes si los recibrá Dios de ti o no. E cada cosa ha una tenpestad, e la tenpestad<sup>l</sup> de los fechos<sup>m</sup> es el arrufamiento.

<sup>39</sup> —Fijo, no demandes aver todos los vicios del mundo e puna en ganar lo que te fará ser más cercano de Dios.

<sup>40</sup> —Fijo, acércate a Dios en amar a los que le obedescen.

<sup>41</sup> —Fijo, non se sirve<sup>n</sup> Dios con mejor cosa que con el seso, e no se cunple el seso del omne fasta que<sup>o</sup> aya diez maneras, e son estas: que no se precie e faga bien<sup>p</sup>, e que le abonde<sup>q</sup> en este mundo su gobierno. E que dé<sup>r</sup> por Dios lo sobejano, e ame umildad<sup>s</sup> e<sup>t</sup> quiera ser más<sup>u</sup> desonrado que onrado. E<sup>v</sup> no se enoje por todos sus días en demandar el saber e no le agravesca el poco amor que le demanda otro<sup>w</sup>. La dezena cosa es por la que

---

<sup>a</sup> vee] vey D

<sup>b</sup> se faze] fázese D

<sup>c</sup> bienaventurado] e bienaventurado M

<sup>d</sup> su] om. M

<sup>e</sup> el que] quien D

<sup>f</sup> dende] ende DM

<sup>g</sup> e] om. M

<sup>h</sup> muestra] demuestra M

<sup>i</sup> omes] om. DM

<sup>j</sup> fijo] e fijo M

<sup>k</sup> precies] arrufes DM

<sup>l</sup> e la tenpestad] om. M

<sup>m</sup> de los fechos] del fecho DM

<sup>n</sup> se sirve] te sirve D

<sup>o</sup> fasta que] d'aquí ó D; d'aquí do M

<sup>p</sup> e faga bien] de que faga *alt.* D; e que faga bien M; «(...) *bene agere* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 544), «(...) hacer bien (...)».

<sup>q</sup> abonde] cunpla DM

<sup>r</sup> e que dé] e dé D

<sup>s</sup> e que dé por Dios lo sobejano e ame umildad] e ame omildat e dé por Dios lo sobejano M

<sup>t</sup> e] om. D

<sup>u</sup> quiera ser más] quiera más seer D; quiera más ser M

<sup>v</sup> e] om. D

<sup>w</sup> que le demanda otro] que él demandó a otro D; que él demanda a otro e M

gana omne<sup>a</sup> [43<sup>ra</sup>] gran prez e grande estado es<sup>b</sup> que tenga que todos los omes son<sup>c</sup> mejores que él, e él que es peor que todos<sup>d</sup>, ca<sup>e</sup> los omes son de dos maneras<sup>f</sup>: o mejor que él, o peor que él<sup>g</sup>. [Pues]<sup>h</sup> él omíllese a<sup>i</sup> [amos]<sup>j</sup>, al mejor que él por ser<sup>k</sup> tal como él<sup>l</sup>, e al peor que él porque dirá por aventura<sup>m</sup>: «El bien d'este omne es dentro en él<sup>n</sup>, e no parece e es mejor por ello, [e el mi bien parece e só peor por ello]<sup>o</sup>». E d'esta manera<sup>p</sup> se cunple el seso del ome, e es señor de todos los de su tienpo, que<sup>q</sup> la fin de la nobleza es buen seso. E el buen seso<sup>r</sup> cubre las tachas del omne, e afeita las sus maldades e faze<sup>s</sup> aver la gracia de Dios.

<sup>42</sup> —Fijo, ruega a Dios que no ayas<sup>t</sup> mala muger e guárdate de la buena, ca las mugeres van tarde al bien e aína al mal.

<sup>43</sup> —Fijo, merca<sup>u</sup> con Dios e venirte han las ganancias sin cabdal<sup>v</sup>.

---

<sup>a</sup> por la que gana omne] es por lo que omne gana D; por que el omne gana M

<sup>b</sup> es] e es D

<sup>c</sup> son] que son D

<sup>d</sup> que todos] de todos D; de todos los omnes M

<sup>e</sup> ca] e que D; que M

<sup>f</sup> dos maneras] dos maneras de omnes D

<sup>g</sup> o mejor que él o peor que él] o peor o mejor que él M

<sup>h</sup> pues DM] por ser tal como él pues *add.* C; «(...) *nam homines sunt duorum modorum alii sunt meliores, alii peiores. Igitur humiliandum ambobus* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 545), «(...) porque los hombres son de dos maneras: unos son mejores, otros peores. Por lo tanto, humíllese a ambos (...)».

<sup>i</sup> omíllese a] omillarse ha a M

<sup>j</sup> amos M] todos *alt.* CD

<sup>k</sup> por ser] porque es M

<sup>l</sup> pues él omíllese a todos al mejor que él por ser tal como él] pues él omillarsa a amos al mejor que por seer tal como él D

<sup>m</sup> aventura] ventura DM

<sup>n</sup> en él] d'él D

<sup>o</sup> e el mi bien parece e só peor por ello D] *lac.* C; «(...) *et meum bonum patens est, et sum propterea peior* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 545), «(...) y mi bien es patente, y por eso soy peor (...)».

<sup>p</sup> d'esta manera] con esta manera M

<sup>q</sup> que] ca M

<sup>r</sup> e el buen seso] que *alt.* M

<sup>s</sup> faze] fázele M

<sup>t</sup> fijo ruega a Dios que no ayas] e non ayas M

<sup>u</sup> merca] mierca D

<sup>v</sup> cabdal] caudal D

<sup>44</sup> —Fijo<sup>a</sup>, muestra al que no sabe de lo que tú sabes del saber de los sabios<sup>b</sup>, e no te acompañes a los malos por que no seas tenido por tal como ellos. E no fies en cosa, que<sup>c</sup> eres oy<sup>d</sup> bivo, e cras muerto<sup>e</sup>.

<sup>45</sup> —Fijo<sup>f</sup>, sey toda vía con los sabios, ca<sup>g</sup> Dios abiva los coraçones con<sup>h</sup> las palabras de la sabiduría<sup>i</sup> como abiva la tierra con el agua de la luvia.

<sup>46</sup> E dizen que la fuesa de Longine<sup>j</sup>, que<sup>k</sup> es en tierra de mezquita<sup>l</sup> del arenal e el lugar do<sup>m</sup> fazen su<sup>n</sup> mercado. E allí ay<sup>o</sup> fuesas de [setenta]<sup>p</sup> profetas que murieron todos después de Longine<sup>q</sup>. E cercáronlos<sup>r</sup> los fijos<sup>s</sup> de Israel fasta que<sup>t</sup> murieron todos de fanbre<sup>u</sup>.

---

<sup>a</sup> fijo] e fijo M

<sup>b</sup> demuestra al que no sabe de lo que tú sabes e añade a lo que tú sabes del saber de los sabios M] muestra al que no sabe de lo que tú sabes del saber de los sabios *alt.* CD; «*Fili, ex hiis que nosti, alium instrue, et ex scienciis sapientum sciencie tue adiunge*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 545), «Hijo, de lo que sabes, enseña al otro, y añade a tu saber del saber de los sabios».

<sup>c</sup> que] en que D; por que M

<sup>d</sup> oy] *om.* M

<sup>e</sup> e cras muerto] e cras serás muerto M

<sup>f</sup> fijo] e fijo M

<sup>g</sup> ca] que m

<sup>h</sup> con] en M

<sup>i</sup> la sabiduría] la sabencia D] los sabios e en las palabras de sapiencia M

<sup>j</sup> Longie] Loginen D

<sup>k</sup> que] *om.* D

<sup>l</sup> es en tierra de mezquita] es entre la mezquita M

<sup>m</sup> do] ó D

<sup>n</sup> su] el su M

<sup>o</sup> ay] a D

<sup>p</sup> setenta DM] sesenta *alt.* C; «(...) *et ibidem LXX prophetarum facte sunt sepulture* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 545), «(...) y allí están las sepulturas de setenta profetas (...)».

<sup>q</sup> Longine] Loginen M

<sup>r</sup> cercáronlos] cerráronlos D

<sup>s</sup> los fijos] los fijo D

<sup>t</sup> fasta que] d'aquí ó D; de aquí fasta do M

<sup>u</sup> Tras la sentencia «E cercáronlos los fijos de Israel fasta que murieron todos de fanbre», las versiones castellanas continúan con la sentencia «Fijo, teme a Dios (...)»; sin embargo, V.LAT. incluye la narración de los últimos instantes de vida de Loginen, en los que este dialoga con su hijo. En las versiones castellanas se ubica más adelante, en el cierre del capítulo, lo que encaja en mayor medida con la lógica narrativa. Probablemente, este cambio de ubicación se deba a errores de transmisión en la tradición latina: «*Et cum Loginon morti appropinquaret, ploravit; cui dixit filius: ad quid ploras, pater? Agis hoc mortis timore aut dolore mundi quem deseris? Respondit: ob nullam ex istis causis ploro, sed ex eo quod habeo grave iter pergere, et fortes restant transmeandi transitus, et modicum fero victus et onus grande, ignorans si alleviabor oneribus istis priusquam illius itineris caput attingam aut non. Et, hiis finitis, obiit*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 545-546); «Al aproximarse Loginon a la muerte, lloró; su hijo le dijo: ¿Por qué lloras, padre? ¿Es por temor de la muerte o por dolor del mundo que abandonas? Respondió: no lloro por ninguna de estas causas, sino porque debo avanzar un duro camino, y fuertes quedan por transitar, y llevo poco avituallamiento y gran carga, y no sé si será aliviado de estas cargas antes de que alcance la cabeza del camino o no. Y, una vez que terminó, murió».

<sup>47</sup> —Fijo<sup>a</sup>, teme a Dios e no fagas mostra<sup>b</sup> a los omes que le temes por que te onren<sup>c</sup>.

<sup>48</sup> —Fijo<sup>d</sup>, quando vieres lugar do fablan<sup>e</sup> de Dios, posa<sup>f</sup> con ellos, ca si fueres sabio [crescerá el tu saber, e si non fueres sabio]<sup>g</sup> mostrarte an, e si Dios les fiziere <sup>[43rb]</sup> bien, serás parcionero con ellos en el bien. E no poses<sup>h</sup> en lugar do<sup>i</sup> no fablan de Dios, ca si fueres sabio no te aprovecharás con el tu saber, e si fueres necio acrescentarás<sup>j</sup> en la tu<sup>k</sup> necesidad. E si Dios se airare contra ellos<sup>l</sup>, avrás tú parte con ellos.

<sup>49</sup> —Fijo, ave vergüença de<sup>m</sup> Dios en quanto es más cerca de ti. E teme a Dios en quanto ha mayor poder que tú.

<sup>50</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —La pregunta es la meitad del saber, falagar los omes es la meitad del seso<sup>o</sup>, e mesurar la vida es la meitad del gobernamiento.

<sup>51</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —Como el enemigo con el dar se torna amigo, otrosí<sup>q</sup> el amigo por la sobervia se torna<sup>r</sup> enemigo.

<sup>52</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —El dicho mostra<sup>t</sup> cuál es el seso, pues cata lo que dizes.

<sup>53</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —En acomendarse<sup>v</sup> ome a Dios fuelga, e el galardón del que miente es de nunca ser<sup>w</sup> creído.

---

<sup>a</sup> fijo] e fijo M

<sup>b</sup> mostra] demuestra M

<sup>c</sup> onren] ondre D

<sup>d</sup> fijo] e fijo M

<sup>e</sup> do fablan] onde fablen M

<sup>f</sup> posa] pósate M

<sup>g</sup> crescerá el tu saber, e si non fueres sabio M] *lac.* CD; «(...) *quia si sapiens fueris sapientia crescet; si indoctus, instrueris ab illis (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 546), «(...) porque si fueses sabio, tu sabiduría crecerá; si no fueses sabio, aprenderás de ellos (...)».

<sup>h</sup> poses] te poses M

<sup>i</sup> do] ó D

<sup>j</sup> acrescentarás] acrescerás D

<sup>k</sup> tu] *om.* M

<sup>l</sup> contra ellos] sobr'ellos DM

<sup>m</sup> ave vergüença de] ayas vergüença a DM

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>o</sup> falagar los omes es la meitad del seso] e del seso *alt.* M

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>q</sup> otrosí] e otrosí D

<sup>r</sup> se torna] tórnase D

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>t</sup> mostra] demuestra M

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>v</sup> en acomendarse] encomendarse M

<sup>w</sup> ser] seer D

<sup>54</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —No cuentes nuevas al que cuidas que no te<sup>b</sup> creará, ni pidas al que<sup>c</sup> cuidas que te no dará, nin prometas lo que no podrás cunplir, ni fies en<sup>d</sup> lo que no eres seguro de lo poder cobrar<sup>e</sup>, nin te atrevas a lo que no podrás aver.

<sup>55</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Quítate de conpañia de mintroso<sup>g</sup>, e si no lo<sup>h</sup> pudieres escusar, no lo creas<sup>i</sup>.

<sup>56</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —Fijo, no vayas ser<sup>k</sup> al más alto lugar de la casa o del palacio, que<sup>l</sup> más vale que te suban allá que no que te descíendan dende<sup>m</sup>.

<sup>57</sup> [E dixo<sup>n</sup>]:

—Los enbidosos son más que los buenos, ca ellos cuidan que el enbidiado<sup>o</sup> ha más de lo que ha.

<sup>58</sup> —Fijo<sup>p</sup>, castígote<sup>q</sup> que temas a Dios, ca<sup>r</sup> es bien para ti e derecho. E no se vazíe el tu coraçón de pensar en Dios. E así como es el falar en Dios mejor que las otras fablas<sup>s</sup>, así es Dios mejor<sup>t</sup> que todas las criaturas<sup>u</sup>.

<sup>59</sup> —Fijo<sup>v</sup>, no creas en el servicio de Dios riepto de ningún reptador.

<sup>60</sup> [43va] —Fijo, faz la oración que te es mandada, ca así<sup>w</sup> es la oración como la nave en la mar, que<sup>x</sup> si estuerce, estuercen quantos en ella son, e si se pierde, piérdense quantos en ella son.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> no te] te non D

<sup>c</sup> al que] a quien M

<sup>d</sup> en] *om.* DM

<sup>e</sup> cobrar] pechar DM

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>g</sup> de mintroso] mintrosa M

<sup>h</sup> lo] la M

<sup>i</sup> no lo creas] non lo creas lo que dixiere M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>k</sup> vayas ser] vayas a ser M

<sup>l</sup> que] ca D

<sup>m</sup> dende] ende DM

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>o</sup> ca ellos cuidan que el enbidiado] e cuidan que l (los *cancell.*) enbidoso (s *cancell.*) M

<sup>p</sup> fijo] e fijo M

<sup>q</sup> castígote] castígate D

<sup>r</sup> ca] que M

<sup>s</sup> las otras fablas] las otras cosas e que las otras fablas M

<sup>t</sup> es Dios mejor] es en Dios mejor D; es mejor Dios M

<sup>u</sup> todas las criaturas] las sus criaturas D; las otras criaturas M

<sup>v</sup> fijo] e fijo M

<sup>w</sup> ca así] ca si D; que así M

<sup>x</sup> que] *om.* DM



<sup>61</sup> —Fijo<sup>a</sup>, cosa que cada día e cada noche cuidas que la dexarás no vale nada, e cata cómo lieves vianda d'ella. Quanto<sup>b</sup> el rey te adelantare, tanto le faz tú mayor onra<sup>c</sup>.

<sup>62</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —¿Cómo puede aver<sup>e</sup> obedescimiento de otro el que<sup>f</sup> no puede aver obedescimiento<sup>g</sup> de su alma?

<sup>63</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —La buena voluntad es una manera para servir a Dios, el<sup>i</sup> buen oír es una manera del<sup>j</sup> seso, e ser<sup>k</sup> de buen talante es una franqueza, e buena respuesta es una manera de saber.

<sup>64</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —Si ovieres de enbiar en algún mandado algún mandadero, enbía omne sabio. E si lo no pudieres aver<sup>m</sup>, vete tú por ti.

<sup>65</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —No te segures en el que te<sup>o</sup> dize mentira de<sup>p</sup> otro, ca<sup>q</sup> él la dirá de ti a otro. Más ligero es de fazer mover<sup>r</sup> as peñas de sus lugares que fazer entender al que no puede entender.

<sup>66</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —No renuncies a la tu alma cosa que es vergonçosa a<sup>t</sup> los omes por la dezir por tu lengua<sup>u</sup>, ca mayor vergüença debes aver de<sup>v</sup> Dios que de los omes. E no porfies, que<sup>w</sup> la porfia faze verter la sangre<sup>x</sup>. E ama sienpre más oír que dezir<sup>y</sup>.

---

<sup>a</sup> fijo] e fijo M

<sup>b</sup> quanto] quando D; quanto M

<sup>c</sup> mayor onra] tanto mayor onra D; V.LAT. no incluye esta sentencia («Quanto el rey te adelantare, tanto le faz tú mayor onra»).

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>e</sup> puede aver] puede omne aver D; puede aver omne M

<sup>f</sup> el que] om. M

<sup>g</sup> de otro el que no puede aver obedescimiento] lac. D

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>i</sup> el] e el DM

<sup>j</sup> del] de DM

<sup>k</sup> e ser] e de seer D; e seer M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>m</sup> e si lo no pudieres aver] e si non lo pudieres aver D; e si non pudieres M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>o</sup> no te segures en el que te] non te asegures en aquel que M

<sup>p</sup> de] por DM

<sup>q</sup> ca] que M

<sup>r</sup> más ligero es de fazer mover] más ligero es de mover D; e más ligeras son de mover M

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>t</sup> vergonçosa a] vergüença de DM

<sup>u</sup> por la dezir por tu lengua] por la dezir por la tu lengua D; por la tu lengua M

<sup>v</sup> de]a M

<sup>w</sup> que] ca D

<sup>x</sup> la sangre] las sangres M

<sup>y</sup> más oír que dezir] oír [más *supra scr.*] que dezir D; oír que dezir M

<sup>67</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Quitadvos de malos omes e salvarse an vuestros coraçones, e folgarán vuestros cuerpos e avredes sabor de [la recompensa]<sup>b</sup>.

<sup>68</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —Dos çofrimientos son. El uno es çofrir omne lo que aborresce porque es derecho de lo fazer. E el otro es çofrir de no fazer lo que demanda su<sup>d</sup> voluntad porque no es derecho de lo fazer.

<sup>69</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Tres omes no son conocidos<sup>f</sup> sino entre<sup>g</sup> tres cosas. Non es conocido el çofridor<sup>h</sup> sinon en la su ira, ni el buen barragán sino en la <sup>[43vb]</sup> lid, nin el amigo sino quando lo a menester su amigo.

<sup>70</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —Las peores<sup>j</sup> maneras son sospechar en el amigo e descubrir la poridad, e fiar en todo omne, e fablar mucho en lo que no aprovecha, e demandar buenos fechos a los malos.

<sup>71</sup> [E dixo<sup>k</sup>]: —En dos<sup>l</sup> cosas no presta consejo: en fazer a omne malandante seyendo él bienaventurado<sup>m</sup>, o fazerle bienandante seyendo él malaventurado.

<sup>72</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —Dar la cosa por fecha ante que sea bien fecha es [flaqueza]<sup>o</sup>.

<sup>73</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —El pensar es espejo del omne en que vee<sup>q</sup> la su fermosura e<sup>r</sup> la su tacha.

<sup>74</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —No seas sospechoso, ca la sospecha no dexa<sup>t</sup> amor entre ti e ningún amigo.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>b</sup> boz C; vos DM; «(...) et vestra commoda sencietis» (FRANCESCHINI, 1932, p. 548), «(...) y sentiréis la recompensa».

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>d</sup> su] la su M

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>f</sup> tres omes no son conocidos] tres omnes son que non son M

<sup>g</sup> entre] en M

<sup>h</sup> non es conocido el çofridor] non es conocido el sofrido D; el sesudo non es conocido M; «(...) *paciens enim non nisi in iracundia sua cognoscitur* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 548), «(...) el que sufre no es reconocido salvo durante su ira (...)».

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>j</sup> peores] om. D

<sup>k</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>l</sup> dos] todas *alt.* M

<sup>m</sup> bienaventurado] bienandante e bienaventurado M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>o</sup> ante que bien fecha es flaqueza M; ante que bien fecha sea es flaqueza D; ante que sea bien fecha es franqueza C; «*Et dixit: debilitas quedam est rem imperfectam presentare pro factam*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 548), «Y dijo: es debilidad presentar por hecha la cosa inacabada».

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>q</sup> vee] se vee M

<sup>r</sup> e] o M

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>t</sup> dexa] dexará DM

<sup>75</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —El seso sin enseñamiento<sup>b</sup> es como el árbol que no faze fruto.

<sup>76</sup> [E dixo<sup>c</sup>]: —Mostrar<sup>d</sup> buena cara, e saludar a los omes, e ser<sup>e</sup> bueno en dar e en tomar, e en dexar vandería, faze al omne ser amado<sup>f</sup> de los omes.

<sup>77</sup> Quando<sup>g</sup> Longine<sup>h</sup> llegó a muerte<sup>i</sup>, lloró. E díxole su fijo: —Padre, ¿por qué lloras<sup>j</sup>? ¿Es por desmayamiento de la muerte o por pesar que dexas el mundo?

E díxole: —No llo ro yo por ninguna d'esas cosas<sup>k</sup>, mas llo ro yo<sup>l</sup> porque<sup>m</sup> he de andar<sup>n</sup> gran camino, e he<sup>o</sup> de pasar fuerte puerto, e [lievo]<sup>p</sup> poco conducho e gran carga. E no sé si me aliviarán de aquella carga ante que llegue<sup>q</sup> al cabo de aquel camino o si no.

E quando acabó<sup>r</sup> de dezir, pasose.

---

<sup>1</sup> *en tiempo de David profeta*. Longine es el nombre que recibe Lokman en *Bocados*. Es uno de los sabios que aparece citado en el Corán (sura 31). Sus orígenes se sitúan en el periodo preislámico de Arabia, aunque el personaje literario de Lokman es el resultado de la asimilación de la sabiduría de Ahikar y Esopo en la cultura árabe. *Vid.* § 5.4.1.5.

<sup>2</sup> *fue vencido el señor de Longine*. La propia biografía se convierte en un aviso para el lector, que presencia las malas consecuencias que sufre aquel que se entrega a los juegos de azar.

<sup>3</sup> *aforró*. El señor de Longine recompensó el buen consejo que este le había dado mediante un copioso banquete.

<sup>4</sup> *fasta que finó*. Este alejamiento de la vida social, que es vista como fuente de corrupción, es habitual en la tradición. Los eremitas y ascetas que se apartaban a yermos y desiertos fueron frecuentes incluso durante las primeras etapas del cristianismo: «En el cristianismo, desde tiempos muy antiguos, privarse a uno mismo de alimentos y comodidades, causarse daño a uno mismo y evitar la sociedad humana se concebían, por parte de algunas personas, como formas de acercarse más a Dios. Estas formas de ascetismo fueron

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> enseñamiento] el enseñamiento M

<sup>c</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>d</sup> mostrar] muestra D

<sup>e</sup> ser] seer DM

<sup>f</sup> faze al omne ser amado] faze seer al omne amado M

<sup>g</sup> quando] e quando M

<sup>h</sup> Longine] Loginen DM

<sup>i</sup> a muerte] a la muerte D

<sup>j</sup> padre por qué lloras] por qué lloras padre M

<sup>k</sup> d'esas cosas] de las cosas que tú dizes M

<sup>l</sup> yo] *om.* D

<sup>m</sup> porque] que D

<sup>n</sup> andar] cuidar M

<sup>o</sup> he] *om.* DM

<sup>p</sup> lievo D; llevo M] he no C

<sup>q</sup> llegue] allegue M

<sup>r</sup> acabó] lo acabó M

popularizadas por la enormemente influyente *Vida de Antonio*, de Atanasio, escrita a la muerte de Antonio, ermitaño del desierto egipcio, en 357 [...]» (WICKHAM, 2016, pp. 107-108).

<sup>5</sup> *enciende un fuego*. Es frecuente el uso de ejemplos prácticos que demuestran ideas o conceptos abstractos, como el que utiliza en este caso Longine.

<sup>6</sup> *lixo*. El término *lijo* tiene el significado de ‘suciedad, inmundicia’. Ahora bien, en el contexto de este dicho en concreto, parece relacionarse con el pez *lijo*, de aspecto desagradable y que suele ser utilizado para obtener herramientas como la lija (de ahí su nombre) o aceites de olores desagradables. Se utiliza en oposición a la belleza y pulcritud del aljófar, que también se extrae del fondo del mar.

<sup>7</sup> *no querrá aprender de ti*. El grupo anterior de sentencias se refería a un tipo de hombre que ha de ser evitado («el nescio e el malaventurado»). El que se ubica en este párrafo, sin embargo, hace extensible sus advertencias al resto de seres humanos, por lo que cambia el tiempo verbal de tercera persona del singular a tercera persona del plural. Tanto ms. M como V.LAT. mantienen el singular, pero la mención que se incluye en la última sentencia («e si te apartares d'ellos») evidencia que el tiempo correcto es el de la tercera persona del plural, que es el que se mantiene en la edición.

<sup>8</sup> *dirán que eres hipócrita*. El planteamiento de estos castigos coincide casi por completo con el contenido didáctico del famoso ejemplo II («De lo que contesçió a un omne bueno on su fijo») de *El conde Lucanor*. Dado que don Juan Manuel utilizó *Bocados* como fuente para su obra, es posible que estos castigos de Longine (Lokman) le sirviesen de inspiración.

<sup>9</sup> *buen contenente*. El texto de la versión castellana puede resultar confuso: el *contenente* no se refiere al aspecto exterior del sabio ('continente'), sino a que este debe practicar la continencia. V. LAT. permite corregir el error: «*Mores vero sapientis felicitis sunt bona continencia (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 542); «Las costumbres del auténtico sabio son la buena continencia (...)».

### [XXX.] CAPÍTULO DE LOS CASTIGOS DE EUSEBIO<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Dixo Eusebio<sup>b</sup>: —Quando enpeorare<sup>c</sup> el tienpo son despreciadas las bondades e nuzientes<sup>d</sup>, e las vilezas son preciadas e provechosas. El<sup>e</sup> temor del rico es mayor<sup>f</sup> que el temor<sup>g</sup> del pobre.

<sup>2</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —Mejor es la muerte de los nobles<sup>i</sup> que el se<sup>[44ra]</sup>ñorío de los viles.

<sup>3</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —Lo<sup>k</sup> poco, despendiéndolo<sup>l</sup> con mesura, es mejor que lo<sup>m</sup> mucho despendiéndolo<sup>n</sup> con desgastamiento<sup>o</sup>. E es mejor de ser<sup>p</sup> desfuziado<sup>q</sup> omne de aver bien que demandar ninguna cosa a los omes.

<sup>4</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Una de las venturas de los omes es de aver buen compañero, pues aconpañate a<sup>s</sup> los buenos e serás uno d'ellos<sup>1</sup>.

<sup>5</sup> [E dixo<sup>t</sup>]: —El mayor tuerto del mundo es fazer tuerto al que poco puede.

<sup>6</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —Si pecares, conviénete<sup>v</sup> que te arrepientas luego de aquel pecado e no pospongas<sup>w</sup> el pecado de oy para cras.

---

<sup>a</sup> capítulo de los castigos de Eusebio] capítulo de los castigos de Enessio D; *om.* M

<sup>b</sup> Eusebio] Enesio D; Enesion M

<sup>c</sup> quando enpeorare] quando enpeora D; que quando enpeora M

<sup>d</sup> nuzientes] mal querientes M

<sup>e</sup> el] e el M

<sup>f</sup> mayor] mejor D

<sup>g</sup> temor] *om.* M

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>i</sup> nobles] (malos *cancell.*) nobles M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>k</sup> lo] el DM

<sup>l</sup> despendiéndolo] e espiéndelo D; que omne ha despendiéndolo M

<sup>m</sup> lo] el M

<sup>n</sup> despendiéndolo] e despendiéndolo D; espendiéndolo M

<sup>o</sup> desgastamiento] gastamiento M

<sup>p</sup> ser] seer D

<sup>q</sup> desfuziado] desfiuzado DM

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>s</sup> a] con M

<sup>t</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>v</sup> conviénete] conviene M

<sup>w</sup> pospongas] pospongades D

<sup>7</sup> E dixo<sup>a</sup>]: —El que cuida de ti que eres bueno, fazlo verdadero. E ten por bueno al que<sup>b</sup> te tiene por bueno, si quier sea alto, si quier sea<sup>c</sup> baxo.

<sup>8</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —No puede bien mandar<sup>e</sup> a muchos el que no puede mandar a su alma, que es una.

<sup>9</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Si quisieres que el tu amor dure mucho con alguno, demuéstrole que faga bien.

<sup>10</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —Si el rey fiziere derecho e justicia, apoderarse ha de los coraçones de sus pueblos. E si fiziere fuerça e tuerto, mostrarle an<sup>h</sup> que es su rey, mas sus coraçones demandan<sup>i</sup> otro que los reine<sup>j</sup>.

---

<sup>1</sup> *e serás uno d'ellos. Vid. Bocados, VII, 4.*

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> al que] a quien D

<sup>c</sup> si quier sea] o DM

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>e</sup> bien mandar] mandar D; mandar bien M

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>h</sup> mostrarle an] mostrarla an D

<sup>i</sup> demandan] demandarán DM

<sup>j</sup> los reine] les regne DM

## [XXXI.] CAPÍTULO DE LOS CASTIGOS DE MEDRAGIS<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Medragis<sup>b</sup> fue de baça color. E avía<sup>c</sup> grandes orejas, e gran cabeça<sup>d</sup>, e chicos ojos e delgado cuerpo. E era de mucho callar, e de dulce lengua, e de vagarosa palabra. E<sup>e</sup> [avía buenos dientes, e tenía]<sup>f</sup> toda vía en su mano una vara, e avía<sup>g</sup> en somo d'ella la<sup>h</sup> figura de la Luna<sup>1</sup>.

<sup>2</sup> E dixo Medragis<sup>i</sup>: —Por dos cosas se endereça el fecho del omne en este mundo. E son por [saber]<sup>j</sup> [con que]<sup>k</sup> se [enderesça]<sup>l</sup> la su alma<sup>m</sup>, e acuciamiento con que se [enderesça]<sup>n</sup> la su vida.

<sup>3</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —El temor de los señores tuelle el peligro<sup>p</sup> de los malfechores.

<sup>4</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —La <sup>[44rb]</sup> nobleza del linage ayuda a fazer fruto al saber.

<sup>5</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —La buena riqueza es la nobleza del alma e tener la su voluntad en poder.

<sup>6</sup> [E dixo<sup>s</sup>]: —Apostura del omne es guardar su alma de vileza e en apremiar<sup>t</sup> la su voluntad. E con esto ganará buena fama<sup>u</sup> e amor de los omes e buena fin.

---

<sup>a</sup> capítulo de los castigos de Medragis] capítulo de los castigos de Madarguis D; *om.* M

<sup>b</sup> Medragis] Medarguis D; Meadargis M

<sup>c</sup> avía] avié DM

<sup>d</sup> e gran cabeça e chicos dientes] e chicos dientes D; *om.* M; «*Macdargis fuit remissi coloris, magnarum aurium, magni capitis, parvorum oculorum, gracilis persone, multi silencii, dulcis eloquii et blandi, bonorum dentium*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 549), «Macdargis fue de color pálido, de grandes orejas, gran cabeza, pequeños ojos, de aspecto grácil, muy silencioso, de dulce elocuencia, y de buenos y agradables dientes».

<sup>e</sup> e] *om.* D

<sup>f</sup> avié buenos dientes e tenié M] avié buenos dientes tenía D; tenía *alt.* C

<sup>g</sup> avía] avié M

<sup>h</sup> la] una M

<sup>i</sup> Medragis] Medarguis D; Meadargis M

<sup>j</sup> saber DM] sabor C; «(...) *nam una est scientia, qua dirigitur anima* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 549), «(...) porque una es el saber con el que se endereza el alma (...)».

<sup>k</sup> con que DM] que *om.* C

<sup>l</sup> enderesça D] enderesce *alt.* CM

<sup>m</sup> alma [*cancell.* vida] C

<sup>n</sup> enderesça DM] enderesce *alt.* C; «(...) *qua dirigitur vita*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 549), «(...) con el que se endereza la vida».

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>p</sup> tuelle el peligro] tiran los peligros M

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>s</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>t</sup> en apremiar] que apremie DM

<sup>u</sup> ganará buena fama] gana la buena fama D

<sup>7</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Muy gradescido<sup>b</sup> es al<sup>c</sup> que ha espacioso coraçón<sup>d</sup>, e<sup>e</sup> el que su seso vence a la su ira.

<sup>8</sup> [E dixo<sup>f</sup>]: —Abóndete de tu seso<sup>g</sup> que te amuestre<sup>h</sup> la buena carrera<sup>i</sup> e te desvíe de la mala.

<sup>9</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —No ha peor cosa en este mundo<sup>k</sup> que el que no ha linaje ni buen enseñamiento.

<sup>10</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —¡Cómo es bueno e onrado el saber<sup>m</sup> por el que<sup>n</sup> gana omne bien en este mundo e en el otro<sup>o</sup>!

<sup>11</sup> [E dixo<sup>p</sup>]: —El sesudo no ha sabor de ganar del rey sinon lo que gana con su<sup>q</sup> lengua verdadera e con buen fecho.

<sup>12</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —El buen señor es el que puna en<sup>s</sup> enderesçar el su pueblo como puna en<sup>t</sup> enderesçar el su cuerpo. E el que no los apremia mucho de guisa que les<sup>u</sup> enoje con el su señorío, e el que no les da gran<sup>v</sup> soltura por que ayan de despreciar el su mandamiento.

<sup>13</sup> [E dixo<sup>w</sup>]: —El mejor bien fazer es el que es començado ante que lo demanden.

<sup>14</sup> [E dixo<sup>x</sup>]: —Puna en<sup>y</sup> enderesçar la tu alma con el tu seso e pon el tu saber como espejo en que veas lo<sup>z</sup> que se encubre de tus fechos.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> gradescido] gradido D; agradescido M

<sup>c</sup> al] el D

<sup>d</sup> al que ha espacioso coraçón] *lac.* M

<sup>e</sup> e] *om.* DM

<sup>f</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>g</sup> de tu seso] el tu seso M

<sup>h</sup> amuestre] muestre D; demuestre M

<sup>i</sup> buena carrera] carrera buena M

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>k</sup> este mundo] el mundo DM

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>m</sup> bueno e onrado el saber] bueno el sabe e onrado M

<sup>n</sup> por el que] que por él M

<sup>o</sup> e en el otro] *om.* M

<sup>p</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>q</sup> su] *om.* DM

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>s</sup> en] *om.* D; de M

<sup>t</sup> en] de M

<sup>u</sup> les] los DM

<sup>v</sup> gran] tan grant M

<sup>w</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>x</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>y</sup> puna en] puña de D; pugna de M

<sup>z</sup> lo] en lo M



<sup>15</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Puna de apaziguarte<sup>b</sup> con el<sup>c</sup> tu enemigo maguer seas<sup>d</sup> seguro del tu poder e del tu esfuerço.

<sup>16</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Como es lazerío del cuerpo en demandar omne lo que no puede aver, otrosí<sup>f</sup> es lazerío del seso de<sup>g</sup> punar omne<sup>h</sup> de enderesçar al<sup>i</sup> nescio.

<sup>17</sup> [E dixo<sup>j</sup>]: —El que ha mala<sup>k</sup> sospecha no puede aver buena vida.

<sup>18</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —No ha cosa que más faga durar el bien como de se quitar<sup>m</sup> omne<sup>n</sup> de loçanía.

<sup>19</sup> [E dixo<sup>o</sup>]: —El más conplido seso de los omes es el que más vence la su voluntad, e el que más apremia<sup>p</sup> la su cobdicia.

<sup>20</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —El verdadero malo<sup>r</sup> es el que no le abonda de agrade<sup>[44va]</sup>cer<sup>s</sup> el bien que le fazen, mas faze aún peor que lo niega e galardona<sup>t</sup> mal por ello.

<sup>21</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —El que no demanda sino derecho es guisado<sup>v</sup> de vencer a su enemigo.

---

<sup>1</sup> *e avía en somo d'ella la figura de la luna*. Es muy posible que esta descripción fuese realizada por al-Mubaššir a partir de la observación de una miniatura específica en la que representaba al sabio en cuestión (en este caso, Medragis). Las alusiones a las cintas y los sellos que cierran algunos capítulos responden a este mismo patrón: «E avié escrito en el su sello: “El mal que no dura es mejor que el bien que no dura”. E avié escrito en la su cinta: “Por el callar es seguro omne de se no repentir”» (*Bocados*, XIV, 4-5). *Vid.* § 3.2. y 5.4.1.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; e C; *om.* DM

<sup>b</sup> apaziguarte] paziguarte M

<sup>c</sup> el] *om.* M

<sup>d</sup> seas] que eres DM

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>f</sup> es lazerío del cuerpo en demandar omne lo que no puede aver otrosí] *lac.* M

<sup>g</sup> seso de] sesudo en M

<sup>h</sup> omne] *om.* M

<sup>i</sup> al] a D

<sup>j</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>k</sup> ha mala] ama la D

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>m</sup> de se quitar] quitarse M

<sup>n</sup> omne] *om.* D

<sup>o</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>p</sup> apremia] apremia a DM

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>r</sup> malo] e el malo M

<sup>s</sup> agradecer] gradescer D; non agradescer M

<sup>t</sup> galardona] galardonar M

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>v</sup> guisado] aguisado D

## [XXXII.] CAPÍTULO DE LOS CASTIGOS DE HELOSEUS<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Eliseus dixo<sup>b</sup>: —No te engañe la fermosa palabra e sabrosa quando fuere dicha por mal, ca los omes mezclan la veganbre en<sup>c</sup> la cosa dulce. Ni<sup>d</sup> te pese con la palabra brava quando fuere<sup>e</sup> dicha por bien<sup>f</sup>, ca las más melezinas que traen<sup>g</sup> la salud son amargas e desabridas.

<sup>2</sup> [E dixo<sup>h</sup>]: —Fea cosa es<sup>i</sup> que nos guardemos en las viandas<sup>j</sup> del cuerpo que no sean nuzientes e no nos guardemos en el saber, que es vida<sup>k</sup> del alma, que no sea falso e nuziente.

<sup>3</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —[Fea cosa es de non soltar el marinero la nave sinon con conocido viento, e nós non soltemos las nuestras almas a quien quier que pensemos, quier sea bien o mal]<sup>m</sup>.

<sup>4</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —Conviene al que sabe que el cuerpo es al alma<sup>o</sup> como el estrumente al maestro, que demande todo aquello que faze al cuerpo más provecho e lo que es más conviniente<sup>p</sup> a las obras del alma, e que fuyan del contrallo.

---

<sup>a</sup> capítulo de los castigos de Heliseus] capítulo de los castigamientos de Thelisevos D

<sup>b</sup> Eliseus dixo] Thelisevos D; dixo Tilesius M

<sup>c</sup> en] con M

<sup>d</sup> ni] e nin M

<sup>e</sup> fuere] te fuere M

<sup>f</sup> por bien] por tu bien M

<sup>g</sup> traen] trahen M

<sup>h</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>i</sup> es] om. D

<sup>j</sup> viandas] suziedades M

<sup>k</sup> vida] vezindat M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CD; e M

<sup>m</sup> fea cosa es de non soltar el marinero la su nave sinon con conocido viento, e nós soltamos las nuestras almas a quien quier que pensemos, quier sea bien o mal D; fea cosa es de non soltar el marinero la nave sinon con conocido viento, e nós non soltemos las nuestras almas a quien quier que pensemos que sea bien o mal M] *lac. C*; «*Et dixit: turpe est nautam navem nisi vento propicio committere; et nos ad bona et mala absolute animas nostras exponimus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 550), «Y dijo: es torpe el marinero que hace avanzar su barco sin viento propicio; y nosotros exponemos completamente nuestras almas al bien y al mal».

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; om. CDM

<sup>o</sup> al que sabe que el cuerpo es al alma] al que sabe que sepa qué es el cuerpo e qué es el alma *alt. M*; «*Et dixit: expedit scienti corpus anime sicut instrumentum artificii comparari (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 550-551), «Y dijo: conviene al que sabe que su cuerpo se compare al alma como la herramienta al maestro».

<sup>p</sup> conviniente] convenible M

<sup>5</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Convien al que se acierta en gran consejo e está alabando las cosas fermosas e buenas que, quando fuere él en su cabo con su alma, que no quiera fazer cosas feas. Ca<sup>b</sup> no es derecho de dar omne buen consejo al pueblo e onra<sup>c</sup>, e dar a sí<sup>d</sup> mal consejo e vileza.

<sup>6</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —Así como es feo el<sup>f</sup> que cavalga cavallo de le<sup>g</sup> no guiar, mas el cavallo que guíe d'él<sup>h</sup>, otrosí<sup>i</sup> es feo que este cuerpo que nós vestimos, que guíe a nós<sup>j</sup>, e nós que no guíemos a él.

<sup>7</sup> [E dixo<sup>k</sup>]: —Así como es feo de ser<sup>l</sup> el cuerpo suzio e lixoso de dentro<sup>m</sup> e ser<sup>n</sup> afeitado de fuera con paños linpios, así es más feo que sea el alma con malos fechos<sup>o</sup> e sea<sup>p</sup> el cuerpo afeitado de fuera.

<sup>8</sup> [E dixo<sup>q</sup>]: —Como somos <sup>[44vb]</sup> tenidos<sup>r</sup> de guardar todos los mienbros del cuerpo, especialmente<sup>s</sup> el más principal d'ellos, quanto más nos conviene guardar<sup>t</sup> todas las partidas del alma, e propiamente la más principal d'ellas, que es el seso.

<sup>9</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —Así como los que usan los sentidos corporales solamente no se osan airar<sup>v</sup> quando están ant'el rey terrenal, otrosí<sup>w</sup> conviene a los que usan los sentidos del alma que no se atrevan<sup>x</sup> a se airar<sup>y</sup> por temor del rey celestial, ca sienpre están ant'él.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> ca] que M

<sup>c</sup> onra] onrar M

<sup>d</sup> a sí] a sí mesmo M

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>f</sup> el] al M

<sup>g</sup> le] lo M

<sup>h</sup> mas el cavallo que guíe d'él] mas que el cavallo guíe a él DM

<sup>i</sup> otrosí] así M

<sup>j</sup> que guíe a nós] que nos guíe a nós M

<sup>k</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; e CM; *om.* D

<sup>l</sup> ser] seer D

<sup>m</sup> de dentro] *om.* DM

<sup>n</sup> ser] seer D

<sup>o</sup> así es más feo que sea el alma con malos fechos] así es que sea más fea el alma con los malos fechos M

<sup>p</sup> sea] seer D; ser M

<sup>q</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>r</sup> tenidos] tenudos M

<sup>s</sup> especialmente] e propiamente DM

<sup>t</sup> conviene guardar] conviene de guardar DM

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>v</sup> airar] yrar M

<sup>w</sup> otrosí] así M

<sup>x</sup> se atrevan] se treven M

<sup>y</sup> a se airar] a yrar DM

<sup>10</sup> E díxole un omne: —¿Qué fará por que no se aire<sup>a</sup>?

E díxole: —Véngale emiente<sup>b</sup> cómo no ha de ser<sup>c</sup> obedescido sienpre, mas a las vezes<sup>d</sup> deve él obedescer. Nin ha de ser<sup>e</sup> servido sienpre, mas a las vegadas deve él servir. Nin ha de ser<sup>f</sup> toda vía en<sup>g</sup> su yerro çofrido, mas a las vegadas que çufra él el yerro<sup>h</sup> de otro<sup>i</sup>. E que Dios lo vee toda vía. E si esto fiziere, no se airará, e si se airare, airarse ha poco.

<sup>11</sup> E vio un omne gordo, e dixo<sup>j</sup>: —Mucho punaste<sup>k</sup> en alçar el muro de la tu cárcel.

<sup>12</sup> [E dixo<sup>l</sup>]: —Quando ovieres de castigar algún omne, conviénete<sup>m</sup> que te no muestres<sup>n</sup> como omne que se quiere vengar de su<sup>o</sup> enemigo, mas muéstrate<sup>p</sup> como quien fiende o quema algún<sup>q</sup> mal peligroso. E si ovieres a enderesçar a ti mesmo, muéstrate como que eres el enfermo<sup>r</sup> ante el físico.

---

<sup>a</sup> qué fará por que no se aire] qué fará omne que non se aire DM

<sup>b</sup> véngale emiente] véngale emiente toda vía en D; véngasele emiente toda vía M

<sup>c</sup> ser] seer DM

<sup>d</sup> vezes] vegadas DM

<sup>e</sup> ser] seer D

<sup>f</sup> ser] seer D

<sup>g</sup> en] el D; *om.* M

<sup>h</sup> çufra él el yerro] sufra él yerro M

<sup>i</sup> de otro] de otri D; de otrie M

<sup>j</sup> dixo] dixo·l D; díxole M

<sup>k</sup> punaste] puneste D; pugneste M

<sup>l</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>m</sup> conviénete] conviene M

<sup>n</sup> te no muestres] non te muestres M

<sup>o</sup> su] *om.* M

<sup>p</sup> muéstrate] demuéstrate M

<sup>q</sup> algún] un DM

<sup>r</sup> muéstrate como que eres el enfermo] muéstrate que eres como el enfermo DM

### [XXXIII.] CAPÍTULO DE LOS CASTIGOS DE GREGORIO<sup>a</sup>

Gregorio dixo<sup>b</sup>:

- <sup>1</sup> —Pon en Dios el comienço de tu fecho e la fin.
- <sup>2</sup> —E sobre<sup>c</sup> todas las cosas escoge<sup>d</sup> la mejor.
- <sup>3</sup> —Mala<sup>e</sup> cosa es la pobreza, e peor la mala riqueza<sup>f</sup>.
- <sup>4</sup> —Si fizieres bien, sabe que<sup>g</sup> semejas a Dios.
- <sup>5</sup> —Retén<sup>h</sup> [45ra] el tu cuerpo<sup>i</sup> e lígalo con cadenas.
- <sup>6</sup> —Refrena<sup>j</sup> la tu [ira]<sup>k</sup> por que no vença<sup>l</sup> al tu seso.
- <sup>7</sup> —Toma<sup>m</sup> el saber por candela toda vía<sup>n</sup>.
- <sup>8</sup> —No<sup>o</sup> cuides que eres<sup>p</sup> el que no eres, que<sup>q</sup> mortal eres.
- <sup>9</sup> —Tente<sup>r</sup> por estraño e onra a los estraños.
- <sup>10</sup> —Quando<sup>s</sup> anduviere<sup>t</sup> bien la tu nave<sup>u</sup>, entonce teme que se fondirá<sup>v</sup>.
- <sup>11</sup> —Conviene<sup>w</sup> que recibas con buena cara quanto de Dios te verná<sup>x</sup>.

---

<sup>a</sup> capítulo de los castigos de Gregorio] *om.* M

<sup>b</sup> Gregorio dixo] dixo Gregorio M

<sup>c</sup> e sobre] sabe *alt.* D; e sabe *alt.* M; «(...) *ex quibus elige meliora* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552), «(...) de ellas escoge la mejor (...)».

<sup>d</sup> escoge] e escoge DM

<sup>e</sup> mala] e mala M

<sup>f</sup> mala riqueza] riqueza mala M

<sup>g</sup> que] *om.* D

<sup>h</sup> retén] retiene D; e retiene M

<sup>i</sup> el tu cuerpo] el tuerto *alt.* D; «(...) *contine corpus tuum* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552), «(...) contiene tu cuerpo (...)».

<sup>j</sup> refrena] e refrena M

<sup>k</sup> ira DM] lengua *alt.* C; «*Iram compesce* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552), «Contén tu ira (...)».

<sup>l</sup> vença] vezca D

<sup>m</sup> toma] e toma M

<sup>n</sup> toda vía] por tu vida D; por toda tu vida M; «(...) *assume scienciam loco candele illustrantis* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552), «(...) toma el saber como candela que ilumina el lugar (...)».

<sup>o</sup> no] e non M

<sup>p</sup> eres] [*cancell.* non] eres M

<sup>q</sup> que] ca DM

<sup>r</sup> tente] ten D

<sup>s</sup> quando] e quando M

<sup>t</sup> anduviere] andudiere DM

<sup>u</sup> la tu nave] la tu mano *alt.* M

<sup>v</sup> se fondirá] se sofondará D; se çafondará M

<sup>w</sup> conviene] conviénete DM

<sup>x</sup> quanto de Dios viene D] quanto de Dios te verná C; quanto te Dios diere e d'él te viene M; «*Decet grato recipi vultu quidquid a Deo venit*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552), «Conviene que recibas con buena cara lo que viene de Dios».

- <sup>12</sup> —La<sup>a</sup> ira del bueno es mejor que la onra del malo.
- <sup>13</sup> —Sigue las puertas<sup>b</sup> de los sabios e<sup>c</sup> no las de los ricos.
- <sup>14</sup> —La cosa pequeña no es pequeña si el saber es grande<sup>d</sup>.
- <sup>15</sup> —Çufre el poco denuesto e serás alabado.
- <sup>16</sup> —Retén<sup>e</sup> la tu ira<sup>f</sup> e no te alegres con la<sup>g</sup> caída de otro.
- <sup>17</sup> —El primero yerro es enbidia.

---

<sup>a</sup> la] e la M

<sup>b</sup> puertas] naturas D

<sup>c</sup> e] que M

<sup>d</sup> si el saber es grande] si sale grande DM

<sup>e</sup> retén] retiene D; e retiene M

<sup>f</sup> la tu ira] la tu alma DM

<sup>g</sup> la] *om.* DM

#### [XXXIV.] CAPÍTULO DE GALIENO EL FÍSICO

<sup>1</sup> Galieno fue uno de los ocho físicos antiguos<sup>a</sup> que fueron adelantados en el arte<sup>b</sup> de la física, e los que fueron cabeças de las setas<sup>c</sup> e maestros<sup>d</sup> de los maestros. El primero d'ellos fue [Escalerius el primero]<sup>e</sup> <sup>1</sup>, e d'él vinieron todos los otros<sup>f</sup> físicos antiguos<sup>g</sup>. El segundo fue Gorus<sup>h</sup>. El tercero, Minus<sup>2</sup>. El quarto, Hermenides<sup>i</sup> <sup>3</sup>. El quinto fue Platón. El sexto, [Escalerius el segundo]<sup>j</sup> <sup>4</sup>. El sétimo<sup>k</sup>, Ypocras. El otavo<sup>l</sup>, Galieno. E él fue el postrimero de los grandes físicos, e después d'él no ovo otro físico si no fue menor que él [o]<sup>m</sup> aprendiente d'él.

<sup>2</sup> E nació poco menos<sup>n</sup> de dozientos años después de Jesucristo. E fizo quatrocientos libros entre grandes e chicos<sup>o</sup>, e los grandes d'estos son bien esplanados. E [en] los diez y seis d'ellos<sup>p</sup> estudian los que quieren aprender de <sup>[45rb]</sup> física<sup>q</sup>.

<sup>3</sup> E su padre abié<sup>r</sup> gran cura d'él, e espendié<sup>s</sup> e fazié sobr'él gran costa<sup>t</sup> en dar grandes salarios a los maestros e en los traer de luengas<sup>u</sup> tierras. E nació Galieno en Pérgamo, tierra de Asia. E fue [a Athenas]<sup>v</sup> e a Roma e Alixandría e a otras tierras a<sup>w</sup> demandar el saber. E apriso<sup>x</sup> la física de Minus<sup>5</sup>. E apriso de otros maestros la geometría e la gramática

---

<sup>a</sup> antiguos] *om.* DM

<sup>b</sup> el arte] la arte D

<sup>c</sup> setas] sectas D

<sup>d</sup> maestros] maestro D

<sup>e</sup> Escalerius el primero D] Escalerius C; Escalibus M

<sup>f</sup> otros] *om.* D

<sup>g</sup> antiguos] *om.* M

<sup>h</sup> Gorus] Gorius M

<sup>i</sup> Hermenides] Bermenides M

<sup>j</sup> Escalerius el segundo D] Escalerius C; Escalibus el segundo M

<sup>k</sup> sétimo] seteno D; séptimo M

<sup>l</sup> otavo] ochavo D; octavo M

<sup>m</sup> o DM] e C; «(...) *nisi minor eo aut discens ab eo*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552), «(...) salvo menor que él o alumno suyo».

<sup>n</sup> poco menos] menos de poco D

<sup>o</sup> chicos] pequeños M

<sup>p</sup> e los diez y seis d'ellos] e en los seze d'ellos D; e en los diez y seis M

<sup>q</sup> de física] la física DM

<sup>r</sup> abié] avía D

<sup>s</sup> espendié] despendié M

<sup>t</sup> costa] cosa M

<sup>u</sup> luengas] muy luengas D

<sup>v</sup> a Athenas M] Athenas D; Aenachas C

<sup>w</sup> a] *om.* D

<sup>x</sup> apriso] aprendió M

e otras<sup>a</sup> ciencias. E apriso otrosí<sup>b</sup> la física<sup>c</sup> de una muger que dizién Cleupater<sup>d</sup>. E apriso<sup>e</sup> d'ella conocer muchas yervas, e propiamente las yervas<sup>f</sup> que pertenecen a las mugeres<sup>6</sup>. E fue a Egipto e moró ay un tienpo por conocer las yervas que y avía<sup>g</sup>. Desí fue<sup>h</sup> contra la tierra de Sem, e finó en la carrera en una villa que era sobre la mar<sup>i</sup> verde en la fin de la tierra<sup>j</sup> de Egipto.

<sup>4</sup> E Galieno, desde que fue moço, ovo gran sabor de aprender el saber demostrativo. E punava muy de rezo de lo aver, de guisa que quando vino<sup>k</sup> de casa de su maestro, viniendo<sup>l</sup> por la carrera, estudiava en lo que avía apriso<sup>m</sup>.

<sup>5</sup> E los moços que aprendían<sup>n</sup> con él reptábanlo<sup>o</sup> e dizienle: —¿Cómo no pones una ora del día en reír e en folgar<sup>p</sup> connusco?

E no les quería<sup>q</sup> responder por el sabor del estudiar. E a las vezes, quando le mucho<sup>r</sup> afincavan, dizieles<sup>s</sup>: —Así como reides e trebejades vosotros<sup>t</sup> porque avedes sabor d'ello, por aquella razón mesma dexo yo aquello e demando el saber, porque aborrezco lo que vós fazedes e amo lo que yo fago.

<sup>6</sup> E maravillávanse d'él los omnes, e dizienle: —¿Cómo fue tu padre de gran ventura de aver tal fijo amador del saber, seyendo <sup>[45va]</sup> tan rico e tan valioso<sup>u</sup>?

<sup>7</sup> E fue su padre geométrico, e era labrador. E su aguelo era<sup>v</sup> maestro de los carpenteros. E el aguelo<sup>w</sup> de su padre era medidor de las tierras.

---

<sup>a</sup> otras] las otras D

<sup>b</sup> otrosí] otrosí *iter.* D

<sup>c</sup> e la gramática e otras ciencias e apriso otrosí la física] e *lac.* M

<sup>d</sup> que dizién Cleupater] a quie dezién Acleupatra D; elenpacra M

<sup>e</sup> apriso] aprendió M

<sup>f</sup> e propiamente las yervas] *lac.* M

<sup>g</sup> avía] avió DM

<sup>h</sup> desí fue] e desí fuese M

<sup>i</sup> la mar] el mar D

<sup>j</sup> de la tierra] de tierra DM

<sup>k</sup> vino] venió D; vinié M

<sup>l</sup> viniendo] e viniendo D; e él viniendo M

<sup>m</sup> avía apriso] avía apreso D; avió aprendido M

<sup>n</sup> aprendían] aprendién DM

<sup>o</sup> reptábanlo] reptávanle D

<sup>p</sup> en folgar] en solazarte M

<sup>q</sup> quería] querió M

<sup>r</sup> quando le mucho] quando mucho le DM

<sup>s</sup> dizieles] diziele M

<sup>t</sup> vosotros] *om.* DM

<sup>u</sup> valioso] valeroso DM

<sup>v</sup> su aguelo era] su hauelo fue D; su auelo fue M

<sup>w</sup> aguelo] avuelo D; auelo M



<sup>8</sup> E Galieno fue primeramente<sup>a</sup> en Roma en el comienzo del reinamiento<sup>b</sup> de Antonio, el que reinó<sup>c</sup> después de Adrián<sup>d</sup> <sup>7</sup>. E allí fizo el libro de natamía<sup>e</sup> e fizo en él<sup>f</sup> muchos tratados<sup>g</sup> quando estava aprendiendo con Telius<sup>h</sup> <sup>8</sup>, el su maestro<sup>i</sup>. E fizo antonomía en Roma ante Ivanus<sup>j</sup> <sup>9</sup> e acercávase y sienpre Codimus<sup>k</sup> el philosopho<sup>10</sup>, que fue de la seta<sup>l</sup> de los andadores. E otrosí Alixandre el de Damasco, el que era puesto entonce por demostrar la sabiduría<sup>m</sup> según la opinión<sup>n</sup> de los andadores.

<sup>9</sup> E dizen que se quemaron a Galieno muchos libros en la villa do tenía<sup>o</sup> el rey sus libros<sup>p</sup>, e avía<sup>q</sup> y libros que eran escritos de la letra de Aristótiles, e otros de Antanságoras<sup>r</sup> <sup>11</sup> e de Andoramatus<sup>s</sup> <sup>12</sup>. E el libro que fizo [Rofus]<sup>t</sup> en las<sup>u</sup> rigras<sup>v</sup> e en los tósigos<sup>w</sup> <sup>13</sup>.

<sup>10</sup> E los reyes de los griegos solían<sup>x</sup> allanar las carreras, e fenchir<sup>y</sup> los valles, e ronper los altos de los<sup>z</sup> montes, e labrar las puentes, e fundar los fuertes muros, e fazer correr los ríos, e trabajávanse<sup>aa</sup> mucho de apremiar a<sup>bb</sup> los enemigos e de<sup>cc</sup> conquistar las tierras. E

---

<sup>a</sup> primeramente] primero M

<sup>b</sup> reinamiento] regnamiento DM

<sup>c</sup> reinó] regnó DM

<sup>d</sup> Adrián] Adriano DM

<sup>e</sup> natamía] nathomía D; natomía M

<sup>f</sup> en él] en ella D

<sup>g</sup> tratados] tractos D; tractados M

<sup>h</sup> Telius] Tulus M

<sup>i</sup> el su maestro] el otro su maestro DM

<sup>j</sup> Ivanus] Ivanius D; Inabius M

<sup>k</sup> Codimus] e Dimus D; Odino M

<sup>l</sup> seta] secta D; sangre M

<sup>m</sup> la sabiduría] de la sabencia D; la sapiencia M

<sup>n</sup> la opinión] la apremió D

<sup>o</sup> do tenía] ó tenié D; do tenié M

<sup>p</sup> sus libros] los sus libros D

<sup>q</sup> avía] avié D

<sup>r</sup> Antanságoras] Acanságoras D; Ancas Sagaras M

<sup>s</sup> Andoramatus] Andaromatus D; Andarconacus M

<sup>t</sup> Rofus DM] Rosus C

<sup>u</sup> en las] iter. C; en la M

<sup>v</sup> rigas] tragas D; criagas M; «(...) *et quidam liber quem edidit Ruffus, de tyriacis et toxicis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 554), «(...) y cierto libro que escribió Rufus, sobre la triaca y los venenos».

<sup>w</sup> los tósigos] los tósicos D; locosista M

<sup>x</sup> solían] solién DM

<sup>y</sup> fenchir] enchir D

<sup>z</sup> de los] om. M

<sup>aa</sup> trabajávanse] trabajavan M

<sup>bb</sup> apremiar a] apremiar DM

<sup>cc</sup> de] om. M

trabajávanse más en el governamiento del reino<sup>a</sup> que de los sabores del cuerpo, e avían<sup>b</sup> gran sabor<sup>c</sup> de las ciencias e de la física. E ponía<sup>d</sup> cada uno d'ellos en cada tierra omes sabidores para coger las yervas que eran falladas en aquellas tierras. E enbiávanselas<sup>e</sup> selladas por que no las pudiese ninguno fal<sup>[45vb]</sup>sar. E quando eran llegadas<sup>f</sup> al rey, dávalas a los físicos a provar. E después que eran provadas, mandávalas dar al pueblo que se aprovechasen d'ellas.

<sup>11</sup> E fue Galieno de baça color e de grandes onbros. E aviég<sup>g</sup> las palmas anchas, e luengos dedos e buen cabello. E era de buen talle e risueño<sup>h</sup>. E<sup>i</sup> fablava mucho e callava poco<sup>14</sup>, e era mucho andador<sup>j</sup> e avía sabor de cantares [e]<sup>k</sup> de sonos. E era muy buen<sup>l</sup> cavalgador e entremetiese con los reyes<sup>m</sup> e con señores. E quando finó avía<sup>n</sup> ochenta e siete años. E fue d'ellos entre moço e disciplo diez y siete años, e sabio e<sup>o</sup> maestro, setenta años.

---

<sup>1</sup> *Escalerius el primero*. Se trata de Esculapio, tal y como evidencia la versión latina: «*Esculapius primus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552). *Vid. Bocados* (XII, I).

<sup>2</sup> *Minus*. Según la versión latina es «*Ninus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552).

<sup>3</sup> *Hermenides*. Es el conocido Paménides, tal y como demuestra la versión latina: «*Parmenides*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552).

<sup>4</sup> *Escalerius el segundo*. Al parecer, es «*Esculapius secundus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 552), según el texto latino.

<sup>5</sup> *la física de Minus*. La versión latina se refiere a él como «*Nino*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 553).

<sup>6</sup> *las yervas que pertenecen a las mugeres*. Esta mención de las hierbas como fuente de conocimiento es la misma que aparece al comienzo del *Calila e Dimna*. No obstante, parece que el texto se refiere a que Cleopatra conoce especialmente aquellas hierbas que sirven para curar los males que solo aquejan a las mujeres, sean estos fisiológicos (menstruación, parto, etc) o, en sintonía con la misoginia que también

---

<sup>a</sup> reino] regno DM

<sup>b</sup> avían] avié D; avién M

<sup>c</sup> gran sabor] sabor grande M

<sup>d</sup> ponía] ponié M

<sup>e</sup> enbiávanselas] enbiávagelas DM

<sup>f</sup> llegadas] allegadas M

<sup>g</sup> avié] avía DM

<sup>h</sup> risueño] risoño D

<sup>i</sup> e] om. D

<sup>j</sup> andador] adorador M

<sup>k</sup> e M] om. CD

<sup>l</sup> buen] om. DM

<sup>m</sup> los reyes] reyes DM

<sup>n</sup> avía] avié DM

<sup>o</sup> e] om. M

aparece en otros apartados del texto, psíquicos (vicios y maldades): «*Didicit etiam in medicina a quadam muliere dicta Cleopatra, a qua didicit multas herbas cognoscere, specialiter valentes contra vicia mulierum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 553); «Aprendió también medicina de una mujer llamada Cleopatra, que le enseñó a distinguir muchas hierbas, especialmente aquellas adecuadas contra los vicios de las mujeres».

<sup>7</sup> *el comienzo del reinamiento de Antonio el que reinó después de Adrián*. Se refiere a los emperadores romanos Adriano (117 - 138 d.C.) y Antonino Pío (138-161 d.C.).

<sup>8</sup> *Telius*. El texto latino se refiere a él como «*Cessi*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 554).

<sup>9</sup> *Ivanus*. Es «*Yvavio*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 554).

<sup>10</sup> *Codimus el philosopho*. «*Odinus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 554).

<sup>11</sup> *Antanságoras*. Se trata de Anaxágoras: «*Anexagore*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 554).

<sup>12</sup> *Andoramatus*. «*Andromachi*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 554). Existen dos conocidos médicos griegos (padre e hijo) que reciben este nombre y que vivieron durante el siglo I d.C. El primero de ellos es al que probablemente se refiera al texto de *Bocados*: fue el médico personal de Nerón, para el que desarrolló un antídoto universal que pudiese protegerlo de cualquier veneno, la triaca (*vid. infra*). Sobre su hijo existen menos datos.

<sup>13</sup> *en las rigras e en los tósigos*. Ninguno de los copistas de las versiones castellanas entiende este término, que es copiado de manera errónea. No sucede así con la versión latina que sigue correctamente la palabra («*tyriacis*») que existiría en la versión castellana de la que se sirve. Se refieren a la triaca, un antídoto universal de la Antigüedad de carácter semilengendario: según cuentan los tratados de la época, era eficaz para detener la acción mortal de cualquier veneno y ayudaba a conservar un buen estado de salud. Era similar en sus efectos al también famoso mitridato que previamente había desarrollado Mitridates VI (132-63 a.C.), rey del Ponto y enemigo de Roma, obsesionado por desarrollar en su cuerpo resistencia al envenenamiento. Andrómaco, el médico de Nerón, mejoró los efectos del mitridato mediante la creación de la triaca; a él se le atribuye la inclusión de la carne de víbora y del opio entre sus ingredientes (Mayor, 2018, p. 124). El propio Galeno dedicó más tarde dos obras completas a analizar este antídoto (*De theriaca ad Pisonem* y *De theriaca ad Pamphilianum*), en las que detalla las muchas enfermedades que su ingesta es capaz de curar (por ejemplo, la peste o la rabia) o el modo en que debe ser preparada la carne de víbora para potenciar sus efectos (THORNDIKE, 1923, p. 171). Este fragmento de *Bocados* hace referencia a *De tyriacis et toxicis*, que fue uno de los libros del médico griego Rufo de Éfeso (s. I d. C.), perdidos la mayor parte de ellos (otros son conocidos por las traducciones al árabe). *Vid.* FRANCESCHINI (1976, p. 126).

<sup>14</sup> *e fablava mucho e callava poco*. Esto contradice lo dicho por los sabios anteriores sobre el valor del silencio, que es característica propia del sabio.

## [XXXV.] ESTOS SON SUS DICHOS DE GALIENO<sup>a</sup>

<sup>1</sup> [Dixo Galieno<sup>b</sup>]: —Non<sup>c</sup> aprovecha el saber al que no ha seso nin el seso a quien<sup>d</sup> no lo usa.

<sup>2</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —El que sirve lealmente meresce aver<sup>f</sup> buen galardón.

<sup>3</sup> [E dixo]: —La tristeza es por lo que pasó, e el cuidado por lo que ha de venir.

<sup>4</sup> [E dixo<sup>g</sup>]: —El enfermo que ha apetito<sup>h</sup> es mejor que el sano que no lo ha.

<sup>5</sup> [E dixo<sup>i</sup>]: —No se destorve la tu alma de fazer bien maguer quiera ella tirar al mal<sup>j</sup>.

<sup>6</sup> [E dixo<sup>k</sup>]: —Veo muchos reyes que dan gran precio en conprar algún moço sabidor de ciencias e de artes, e<sup>l</sup> otrosí en conprar buena bestia e de sí mesmos no han cuidado, e son de<sup>m</sup> guisa en el<sup>n</sup> no saber que si mostrasen alguno d'ellos a moço no tan sabidor como él es<sup>o</sup>, no le conpraría<sup>p</sup> ni recibiría<sup>q</sup>. Pues la más fea cosa es del mundo<sup>r</sup>, que vala el siervo gran cosa de aver, e el señor que<sup>s</sup> no falle quien lo reciba de balde.

<sup>7</sup> En otro tienpo solían<sup>t</sup> los físicos tenerse en lugar de <sup>[46ra]</sup> mandaderos<sup>u</sup>, e los enfermos como mandados, e no pasavan lo<sup>v</sup> que los físicos mandavan<sup>w</sup> e<sup>x</sup> entonce era la física

---

<sup>a</sup> estos son sus dichos de Galieno] de los castigos de Galieno D; *om.* M

<sup>b</sup> dixo Galieno M] *om.* CD; «*Et dixit Galienus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 555), «Y dijo Galeno (...)».

<sup>c</sup> non] como D

<sup>d</sup> a quien] al que D

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>f</sup> aver] *om.* M

<sup>g</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>h</sup> ha apetito] a petito D; a sabor de comer M

<sup>i</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>j</sup> no se destorve la tu alma de fazer bien maguer quiera ella tirar al mal] non te destorve por fazer bien la tu alma que se tira al mal D; non te estorve por fazer bien la tu alma que se tira al alma *alt.* M

<sup>k</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>l</sup> e] *om.* DM

<sup>m</sup> de] d'esta M

<sup>n</sup> el] *om.* DM

<sup>o</sup> si mostrasen alguno d'ellos a moço no tan sabidor como él es] que si mostrasen a alguno de los moços non sabidor tal como él es D; si mostrasen a alguno d'ellos seyendo moços serié sabidores e si non mostrasen a ninguno de los sabidores seyendo moço no serié sabidor tal como es *alt.* M

<sup>p</sup> no le conpraría] no le conpraríe D; non lo conpraríe M

<sup>q</sup> recibiría] lo rescebríe DM

<sup>r</sup> es del mundo] del mundo es DM

<sup>s</sup> que] *om.* D

<sup>t</sup> solían] solién D; fazién M

<sup>u</sup> mandaderos] demandadores *alt.* D; mandadores M

<sup>v</sup> lo] los D

<sup>w</sup> mandavan] les mandavan M

<sup>x</sup> e] *om.* D

provechosa. E agora, en este tienpo, es de otra guisa, ca<sup>a</sup> el enfermo es mandador<sup>b</sup> e el físico es mandado<sup>c</sup>, e siguen los físicos el sabor de los enfermos e no punan en guardar<sup>d</sup> sus cuerpos, e por esto les aprovecha poco.

<sup>8</sup> [E dixo<sup>e</sup>]: —En otro tienpo, quando los omes se allegavan a beber e a [cantar]<sup>f</sup>, preciábase<sup>g</sup> más [al]<sup>h</sup> que más sabía en<sup>i</sup> lo que obran los vinos en<sup>j</sup> las conplisiones<sup>k</sup> e los sonos<sup>l</sup> en las virtudes. E agora, quando se allegan, no se precia<sup>m</sup> más sino el que<sup>n</sup> beve más vino<sup>o</sup>.

<sup>9</sup> [E dixo]: —El<sup>p</sup> que usa de su pequeñez<sup>q</sup> de se gobernar mesuradamente es sienpre de mesurada cobdicia, mas el que no se vieda de su pequeñez de las cosas que su alma cobdicia, finca sienpre cobdicioso, ca<sup>r</sup> todas las cosas se arrezian por usarlas omne mucho<sup>s</sup> e enflaquécense por no usarlas<sup>t</sup>.

<sup>10</sup> [E dixo<sup>u</sup>]: —El moço que es cobdicioso e desfaziado<sup>v</sup>, no ayas fuzia<sup>w</sup> en le<sup>x</sup> enderesçar nunca, mas el que [fuere]<sup>y</sup> cobdicioso e no desfaziado<sup>z</sup> puédese enderesçar<sup>aa</sup> con buen enseñamiento.

---

<sup>a</sup> ca] que M

<sup>b</sup> mandador] demandador *alt.* D; mandadero M

<sup>c</sup> es mandado] el demandado D

<sup>d</sup> punan en guardar] puenan nin guardan M

<sup>e</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>f</sup> cantar DM] contar C; «*Et dixit: quondam, ad potum aliquibus convenientibus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 555), «Y dijo: antiguamente, en las reuniones en las que algunos bebían (...)».

<sup>g</sup> preciábase] presciavan M

<sup>h</sup> al M] el CD

<sup>i</sup> sabía en] sabié e en D; sabié M

<sup>j</sup> los vinos en] más los vinos e M

<sup>k</sup> conplisiones] complexiones D

<sup>l</sup> sonos] sonos M

<sup>m</sup> se precia] se precian D

<sup>n</sup> el que] quien M

<sup>o</sup> más vino] mejores vasos D; mejor vaso de vino M

<sup>p</sup> el] e el D

<sup>q</sup> su pequeñez] pequeño M

<sup>r</sup> ca] que M

<sup>s</sup> usarlas omne mucho] usar los omnes mucho D; las usar el omne mucho M

<sup>t</sup> enflaquécense por no usarlas] enflaquécense por non las usar D; e enflaquescen por non las usar M

<sup>u</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>v</sup> desfaziado] desasado D; desazado M

<sup>w</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>x</sup> le] lo DM

<sup>y</sup> fuerte D] fuerte C; fue M

<sup>z</sup> desfaziado] desazado M

<sup>aa</sup> no desfaziado puédese enderesçar] non desfasado bien se puede enderesçar D

<sup>11</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Vergüença es e<sup>b</sup> temor del que no ha vergüença de fazer cosa<sup>c</sup> que tenga por mal el que fuere mejor que él.

<sup>12</sup> [E dixo<sup>d</sup>]: —Puede omne enderesçar<sup>e</sup> sus maneras quando conociere a sí mesmo, ca en<sup>f</sup> conocer omne a sí<sup>g</sup> es la sabiduría<sup>h</sup> mayor. E<sup>i</sup> por el grande amor<sup>j</sup> que ha omne con la su alma<sup>k</sup> cuida que es buena e no lo es, ca<sup>l</sup> muchos omnes cuidan que son buenos barraganes e francos, e no lo son. E todos cuidan que son más sesudos<sup>m</sup> que los otros, e el que más esto cuida, aquel es de menos seso.

<sup>13</sup> [E dixo<sup>n</sup>]: —El justo es el que puede fazer <sup>[46rb]</sup> tuerto e no lo faze. E<sup>o</sup> el sesudo es el que sabe de todas las cosas aquello que es en la<sup>p</sup> natura del ome de<sup>q</sup> saber.

<sup>14</sup> [E dixo<sup>r</sup>]: —Así como el que ha mal en el<sup>s</sup> su cuerpo, que<sup>t</sup> aunque sea viejo no dexa su cuerpo perder, mas puna de le sanar<sup>u</sup> maguer que no le<sup>v</sup> puede dar conplida salud<sup>w</sup>. Otrosí nos conviene que añadamos a nuestras almas salud sobre su salud, e bondad sobre bondad<sup>x</sup>, maguer que les no podamos fazer que alcancen a las almas de los grandes sabios<sup>y</sup>.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>b</sup> e] *om.* M

<sup>c</sup> del que no ha vergüença de fazer cosa] del que a la vergüença de non fazer cosa DM

<sup>d</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>e</sup> enderesçar] [conoscer *cancell.*] enderesçar M

<sup>f</sup> en] non D; *om.* M

<sup>g</sup> a sí] a sí mesmo M

<sup>h</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>i</sup> e] ca D; que M

<sup>j</sup> amor] sabor D

<sup>k</sup> que ha omne con la su alma] que ha con su alma M

<sup>l</sup> ca] que M

<sup>m</sup> sesudos] mesurados M

<sup>n</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>o</sup> e] *om.* M

<sup>p</sup> en la] *om.* M

<sup>q</sup> de] del D

<sup>r</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>s</sup> el] *om.* M

<sup>t</sup> que] e D; *om.* M

<sup>u</sup> de le sanar] en lo sanar D

<sup>v</sup> le] no D; le non M

<sup>w</sup> conplida salud] conplido sabor M

<sup>x</sup> bondad] su bondad D

<sup>y</sup> que les no podamos fazer que alcancen a las almas de los grandes sabios] que la non podemos fazer que alcance la alma del grant sabio D; que la non podemos fazer que alcance él la alma de grant sabio M

<sup>15</sup> [E dixo<sup>a</sup>]: —Puede omne estorcer de no cuidar que es<sup>b</sup> el más sesudo<sup>c</sup> de todos los omes por mostrar su fecho toda vía<sup>d</sup> a otro, por lo guiar cuál es bien fecho, e cuál no.

<sup>16</sup> E vio un omne que le<sup>e</sup> onravan mucho los reyes porque era muy valiente. E preguntó: —¿Qué fue el mayor fecho que fiziera?

E dixéronle que avía<sup>f</sup> sacado un buey degollado de dentro del altar, afuera<sup>g</sup>. E díxoles: —Así le llevavan<sup>h</sup> la su alma, e no era buena alma.

---

<sup>a</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CDM

<sup>b</sup> es] él es M

<sup>c</sup> sesudo] sabio M

<sup>d</sup> su fecho toda vía] toda vía su fecho M

<sup>e</sup> le] *om.* D; lo M

<sup>f</sup> avía] avié D

<sup>g</sup> afuera] fuera D

<sup>h</sup> le llevavan] lo levava DM

## [XXXVI.] CAPÍTULO DE LOS DICHOS DE MUCHOS DIVERSOS SABIOS<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Preguntaron a Perteus<sup>b</sup> por un omne que tenía [su cabello tinto negro], que por qué lo fazía<sup>c</sup>. E dixo que<sup>d</sup> por que no le demandasen sabiduría de los viejos<sup>e</sup>.

<sup>2</sup> E<sup>f</sup> dixo Plinies: —El necio<sup>g</sup>, quanto más bien ha, tanto<sup>h</sup> es más feo.

<sup>3</sup> Preguntaron a Arascatis<sup>i</sup>: —¿Quándo es bueno de yazer con muger<sup>j</sup>?

E dixo<sup>k</sup>: —Quando quisieres enflaquecer tu cuerpo.

<sup>4</sup> E dixerón<sup>l</sup> a Dimicratis<sup>m</sup>; —¿En qué fue más sabio que todos los otros<sup>n</sup>?

E dixo: —En<sup>o</sup> que sé que sé poco<sup>p</sup>.

<sup>5</sup> E dixo<sup>q</sup>: —El sabio contrallador es mejor que el necio otorgador.

E díxole<sup>r</sup> un su diciplo: —El necio non puede ser otorgador ni el sabio contrallador.

---

<sup>a</sup> capítulo de los dichos de muchos diversos sabios] capítulo de los dichos de muchos sabios e non fallaron a ninguno d'ellos tantos dichos que los pudiesen en los capítulos apartadamente poner D; *om.* M

<sup>b</sup> Perteus] Protheus D; «*Interrogaverunt Prothegum (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 557), «Preguntaron a Proteghum (...)»]

<sup>c</sup> por un omne que tenía tinto su cabello que por qué lo fazía] por un omne que tenía su cabello tinto negro por qué lo fazía D; por qué un omne tenía su cabello tinto negro por qué lo fazié M; «*Interrogaverunt Prothegum de quodam qui suos capillos procuraverat nigros fieri, qualiter hoc faciebat*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 557), «Preguntaron a Proteghum sobre uno que trataba hacer negros sus cabellos, por qué hacía esto».

<sup>d</sup> dixo que] díxole D

<sup>e</sup> no le demandasen sabiduría de los viejos] non demandasen sabiduría de los viejos D; non le demandasen sabiduría de viejo M

<sup>f</sup> e] *om.* D

<sup>g</sup> Plinies el necio] Plinit el nescio D; «*Et dixit Pluies (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 557), «Y dijo Pluies (...)».

<sup>h</sup> tanto] atanto M

<sup>i</sup> preguntaron a Arascatis] preguntaron a Arastaratis D; e preguntaron a Aristóteles que M; «*Interrogaverunt Arasten (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 557), «Preguntaron a Arasten (...)».

<sup>j</sup> con muger] con la muger M

<sup>k</sup> e dixo] e dixo que M

<sup>l</sup> e dixerón] preguntaron DM

<sup>m</sup> Dimicratis] Digrimaties que M; «*Interrogaverunt Dimicratem (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 557), «Preguntaron a Dimicrates (...)».

<sup>n</sup> en qué fue más sabio que todos los otros] en que era más nescio sabio que todos los otros sabios M

<sup>o</sup> en] o D

<sup>p</sup> sé que sé poco] sé poco M

<sup>q</sup> e dixo] *om.* M

<sup>r</sup> díxole] dixo M



<sup>6</sup> [46va] Cativaron a Aseus<sup>a</sup>, e un omne que le quería<sup>b</sup> conprar preguntole de qué linaje era. E díxole: —No me<sup>c</sup> demandes por mi linage, mas demanda por el mi seso e por el mi saber<sup>d</sup>.

<sup>7</sup> Cativaron<sup>e</sup> a Asigonis<sup>f</sup>, e díxole un omne que le quiso conprar<sup>g</sup>: —¿Para qué eres bueno?

E él dixo<sup>h</sup>: —Para ser horro<sup>i</sup>.

<sup>8</sup> Cativaron a otro e díxole un omne que le quiso conprar<sup>j</sup>: —[Si te conprare, ¿serás bueno]<sup>k</sup>?

E díxole<sup>l</sup>: —Bueno seré, sí<sup>m</sup>, quier me compres o non.

<sup>9</sup> Dixo<sup>n</sup> otro: —El que ha vergüença de los omes e no de sí, poco precia a sí.

<sup>10</sup> Oyeron<sup>o</sup> a otro que rogava a Dios que le guardase de sus amigos<sup>p</sup>, e dixéronle: —¿Por qué ruegas<sup>q</sup> que te guarde de tus amigos e no de tus enemigos<sup>r</sup>?

E díxoles: —Porque me puedo<sup>s</sup> guardar de mis enemigos e no de mis amigos.

---

<sup>a</sup> Aseus] Serus D; Seus M; «Aseo» (FRANCESCHINI, 1932, p. 557).

<sup>b</sup> le quería] le querié D; lo querié M

<sup>c</sup> me] om. DM

<sup>d</sup> por el mi seso e por el mi saber] por mi saber *alt.* M

<sup>e</sup> cativaron] e cativaron M

<sup>f</sup> Asigonis] Digavis D; Sigravis M; «Figanee» (FRANCESCHINI, 1932, p. 557).

<sup>g</sup> e díxole un omne que le quiso conprar] e dixo un omne que lo quiso conprar M

<sup>h</sup> e dixo] e dixo·l D; e díxole M

<sup>i</sup> ser horro] seer forro D; ser forro M

<sup>j</sup> cativaron a otro e díxole un omne que le quiso conprar] e cativaron a otro e un omne que lo quiso conprar preguntole M

<sup>k</sup> si te conprare serás bueno D] para qué eres bueno e si te conprare si serás bueno *add.* C; si te conpro serás bueno M; «*Et alteri captivato dixit emptor quidam: eris bonus si emero te?*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 557), «Y dijo un comprador a otro cautivo: ¿serás bueno si te compro?».

<sup>l</sup> e díxole] e él dixo·l D; e dixo M

<sup>m</sup> bueno seré sí] sí M

<sup>n</sup> dixo] e dixo M

<sup>o</sup> oyeron] e oyeron M

<sup>p</sup> le guardase de sus amigos] te guarde de tus amigos M

<sup>q</sup> por qué ruegas] por qué·l ruegas D; por qué ruegas a Dios M

<sup>r</sup> e no de tus enemigos] *lac.* DM; «(...) *cui dixerunt: quare ab amico liberari petis et non ab inimico potius?*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 557–558), «(...) y le dijeron: ¿por qué pides ser liberado de los amigos en lugar de los enemigos?».

<sup>s</sup> me puedo] me puedo yo M

<sup>11</sup> Dixerona a Escalibus<sup>b</sup>: —Fulano es de buen<sup>c</sup> corazón<sup>d</sup>.

E díxoles<sup>e</sup>: —Pues no le puede conplir ninguna cosa sino el paraíso.

<sup>12</sup> Dixerona a otro<sup>f</sup>: —¿Qué cosa es verguença<sup>g</sup>?

E dixo<sup>h</sup>: —De no fazer omne en la su poridad por lo que será afrontado en público<sup>i</sup>.

<sup>13</sup> Dixerona a otro<sup>j</sup>: —¿Quáles son las mayores<sup>k</sup> cosas d'este mundo<sup>l</sup>?

E dixo: —Son tres: aborrescer necedad, e amar saber e no aver vergüenza de aprender.

<sup>14</sup> E dixerona a Arcasines<sup>m</sup>: —¿Quáles son las ciencias que deven los moços<sup>n</sup> aprender?

E<sup>o</sup> dixo: —Aquellas que quando envejecen valen<sup>p</sup> menos por las no saber.

<sup>15</sup> Dixerona a Alindas<sup>q</sup>: —¿Por qué aborreces el aver?

E dixo: —Que<sup>r</sup> quiero cosa que la trae<sup>s</sup> la ventura e que se guarda de escaseza e que se pierde con la despensa<sup>t</sup>.

<sup>16</sup> Preguntaron a Longine<sup>u</sup>: —¿Qué ganaste por la tu ciencia<sup>v</sup>?

---

<sup>a</sup> dixerona] e dixieron M

<sup>b</sup> Escalibus] Escabelius D; «*Et dixerunt Esculapio (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 558), «Y dijeron a Esculapio (...)».

<sup>c</sup> Fulano es de buen] Fulán es de grant DM

<sup>d</sup> V.LAT. omite esta pregunta que se le realiza a Esculapio, así como su respuesta («Dixerona a Escalibus: Fulano es de buen corazón. E díxoles: Pues no le puede conplir ninguna cosa sino el paraíso»). La cuestión que se le plantea a Esculapio tiene que ver con la naturaleza de la vergüenza, que en las versiones castellanas es planteada a un sabio anónimo: «*Et dixerunt Esculapio: quid est verecundia? Respondit: non committere sereto quo redargui potest in publico*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 558); «Y dijeron a Esculapio: ¿qué es la vergüenza? Respondió: no realizar en secreo lo que puede ser desaprobado en público».

<sup>e</sup> e díxoles] om. M

<sup>f</sup> dixerona a otro] e dixeron a otro D; e dixo otro M

<sup>g</sup> qué cosa es verguença] qué es verguença DM

<sup>h</sup> e dixo] om. M

<sup>i</sup> de no fazer omne en la su poridad por lo que será afrontado en público] de no fazer omne en la su poridad e dixo por que será afrontado en público *alt.* M

<sup>j</sup> dixerona a otro] e dixieron a otro que M

<sup>k</sup> mayores] mejores DM

<sup>l</sup> d'este mundo] del mundo DM

<sup>m</sup> Arcasines] Archasinis D; Arracanus que M; «*Et dixerunt Arthasamo (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 558), «Y dijeron a Arthasamo (...)».

<sup>n</sup> moços] omnes M

<sup>o</sup> e] om. D

<sup>p</sup> valen] vales D

<sup>q</sup> dixerona a Alindas] dixeron a Lindas D; e dixieron a Lidanus M; «*Et dixerunt Linide (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 558), «Y dijeron a Linide (...)».

<sup>r</sup> que] ca D

<sup>s</sup> que la trae] que la trae *iter.* D

<sup>t</sup> que quiero cosa que la trae la ventura e que se guarda de escaseza e que se pierde con la despensa] que quiero cosa que se guarda por escaseza e se pierde con la despensa *alt.* M

<sup>u</sup> preguntaron a Longine] dixieron a Loginen D; e dixieron a Loginen M; «*Et dixerunt Loginoni (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 558), «Y dijeron a Linide (...)».

<sup>v</sup> por la tu ciencia] de la tu sabencia DM

E dixo: —Que fago de grado lo que devo fazer<sup>a</sup>, e no<sup>b</sup> por premia de la ley.

<sup>17</sup> Dixo otro<sup>c</sup>: —Menos te <sup>[46vb]</sup> nuzirá el desamor del sesudo que el amor del nescio<sup>d</sup>.

<sup>18</sup> Amenazó<sup>e</sup> un omne a Vicalides<sup>f</sup>, e díxole: —Yo punaré en te fazer perder la vida.

E díxole él<sup>g</sup>: —Yo punaré en te fazer perder la saña.

<sup>19</sup> Allegaron delante un rey<sup>h</sup> tres sabios: el uno griego, e el otro [judío]<sup>i</sup> e el otro persiano. E díxoles el rey: —Diga cada uno de vos una palabra que<sup>j</sup> se entienda el su seso e el su saber.

E dixo el griego: —Yo puedo más añader<sup>k</sup> en lo que no dixe que en lo que dixe<sup>l</sup>.

Dixo [el judío]<sup>m</sup>: —Maravillado me fago de aquel que dize tal palabra<sup>n</sup> [que si gela retraen, faze·l dapño, e si gela non retraen, no·l faze pro ninguna]<sup>o</sup>.

Dixo<sup>p</sup> el persiano: —Después que yo digo la palabra está en su poder<sup>q</sup>, e mientra no la digo está ella en el mío.

<sup>20</sup> Dixo Oplinio<sup>r</sup> a sus diciplos: —Usad de aver con los omes buenos<sup>s</sup> fino amor<sup>t</sup> <sup>1</sup>, e con el pueblo que vos tema, e fazed a los viles premia<sup>u</sup>.

<sup>21</sup> E preguntáronle: —¿Quál es el mejor rey?

E dixo: —El que no es siervo de la su voluntad.

---

<sup>a</sup> devo fazer] he de fazer M

<sup>b</sup> no] *om.* M

<sup>c</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>d</sup> el desamor del sesudo que el amor del nescio] el desamor del nescio *alt.* M

<sup>e</sup> amenazó] e amenazó M

<sup>f</sup> Vicalides] Ulcalides D; Calides M

<sup>g</sup> e díxole él] e dixo M

<sup>h</sup> allegaron delante un rey] e llegaron ante un rey M

<sup>i</sup> judío DM] indio C; «(...) *alter judeus* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 558), «(...) otro judío (...)».

<sup>j</sup> que] en que DM

<sup>k</sup> yo puedo más añader] yo pude más emendar D; yo puedo entender M

<sup>l</sup> que en lo que dixe] *lac.* M

<sup>m</sup> el judío DM] el sabio indio *alt.* C; «*Judeus dixit* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 558), «El judío dijo (...)».

<sup>n</sup> tal palabra] la palabra M

<sup>o</sup> que si gela retraen faze·l dapño e si gela non retraen no·l faze pro ninguna D] que si gela retraen no le faze pro ninguno *alt.* C; que si gela retraen fázele daño e si gela non retraen non le faze pro ninguna M

<sup>p</sup> dixo] e dixo M

<sup>q</sup> la palabra está en su poder] la palabra que si la retrahen está en su poder *alt.* M

<sup>r</sup> Oplinio] Eplinion D

<sup>s</sup> omes buenos] buenos omnes D

<sup>t</sup> dixo Oplinio a sus diciplos usad de aver con los omes buenos fino amor] e dixo el primero usat con los omnes buenos de aver fino amor *alt.* M; «*Dixit Explanio discipulis suis* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 558), «Dijo Explanio a sus discípulos (...)».

<sup>u</sup> e fazed a los viles premia] e faze e a los viles premia D

<sup>22</sup> E<sup>a</sup> dixo Assores<sup>b</sup>: —Dizen que<sup>c</sup> el omne que es bueno en el primer grado quando él por sí asaca las fermosas obras<sup>d</sup>. E dizen que es bueno en el segundo grado quando las sabe por otro.

<sup>23</sup> Rogaron<sup>e</sup> a Asilus<sup>f</sup> que enprestase aver a uno de sus amigos, e él no lo quiso fazer<sup>g</sup> e dixo: —Más quiero que enbermejesca mi rostro<sup>h</sup> una vez que no<sup>i</sup> que amarillezca muchas vezes<sup>2</sup>.

<sup>24</sup> E dixo Anunis el sabio<sup>j</sup>: —Fabla con mediamiento<sup>k</sup> del pensar e no para mientes a la imaginación. El que no es sabio fabla<sup>l</sup> mediante la imaginación<sup>m</sup> e non usa el pensar.

<sup>25</sup> Dixo Tenparesti<sup>n</sup>: —El bien enseñado es el que<sup>o</sup> retrae las bondades de los omes e encubre sus<sup>p</sup> mal<sup>[47ra]</sup>dades.

<sup>26</sup> Vio Dimicratis<sup>q</sup> un mal escrivano que mostrava otro a escrevir<sup>r</sup>, e díxole: —¿Por qué no le muestras luchar?

E díxole<sup>s</sup>: —Porque no só ende maestro.

---

<sup>a</sup> e] om. D

<sup>b</sup> Assores] Asores D; Aseres M

<sup>c</sup> que] por DM

<sup>d</sup> obras] cosas DM

<sup>e</sup> rogaron] e rogaron M

<sup>f</sup> a Asilus] a Silus DM; En el texto de V.LAT. es a los hijos a los que se pide el préstamo, aunque el término «filiis» parece ser una mala lectura del nombre «Silus»: «*Et rogatus a filiis mutuare pecuniam amico, respondit (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559), «Y habiendo sido pedido a los hijos que prestasen dinero a un amigo, respondió (...)».

<sup>g</sup> e él no lo quiso fazer] lac. M; Tal y como puede leerse en el extracto de V.LAT incluido en la nota anterior, M coincide con el texto de este testimonio en no incluir «e él no lo quiso fazer». No obstante, el texto latino y M presentan lagunas adicionales en este fragmento, por lo que es preferible mantener la lectura de CD.

<sup>h</sup> mi rostro] om. M

<sup>i</sup> que no] om. M

<sup>j</sup> Anunis el sabio] Amonis el sabio D; Amenis el sabio M; «*Et dixit Amonius (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559); «Y dijo Amonius (...)».

<sup>k</sup> mediamiento] mandamiento M

<sup>l</sup> fabla] fabla sienpre D

<sup>m</sup> el que no es sabio fabla mediante la imaginación] lac. M; «*Et dixit Amonius cogitatu mediante sapiens loquitur, ymaginacionem spernens; insipiens ymaginacionem solum attendit, negligens cogitatum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559), «Y dijo Amonius: el sabio habla con mediación del pensamiento, despreciando la imaginación; el loco solo atiende a la imaginación, descuidando el pensamiento».

<sup>n</sup> dixo Tenparesti] dixo Tenparastis D; e dixo Tenparastis M; «*Et dixit Theoprastus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559); «Y dijo Theoprastus (...)».

<sup>o</sup> el que] quien M

<sup>p</sup> sus] las sus M

<sup>q</sup> vio Dimicratis] vio Diomicratis D; e vio Dimicratis M; «*Et vidit Dimicratis (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559), «Y vio Dimicratis (...)».

<sup>r</sup> mostrava otro a escrevir] mostrava escribir a otro D; demostrava a otro escrevir M

<sup>s</sup> e díxole] e dixo M

E díxole<sup>a</sup>: —Pues, ¿por qué le muestras<sup>b</sup> escrevir, no seyendo tú maestro d'ello<sup>c</sup>?

<sup>27</sup> Preguntaron a Decimes<sup>d</sup>: —¿Qué conviene al<sup>e</sup> omne de fazer por no pedir<sup>f</sup> a otro<sup>g</sup>?

E dixo: —Si es rico, mesúrese<sup>h</sup> en la su vida<sup>i</sup>, e si es pobre, use en<sup>j</sup> la su obra.

<sup>28</sup> Dixo Nicomatus<sup>k</sup>: —Non ha mejor enseñador que el seso ni mejor pedricador<sup>l</sup> que el tienpo. El<sup>m</sup> acucioso es el que se pedrica<sup>n</sup> por otro, ca<sup>o</sup> no el que otro se pedrica<sup>p</sup> por él.

<sup>29</sup> Dixo Abrachus<sup>q</sup>: —Duran<sup>r</sup> las cosas mientras duran sus causas<sup>s</sup> cercanas, e por eso no dura el amor<sup>t</sup> sino mientras dura la su causa.

<sup>30</sup> Dixo Nometus<sup>u</sup>: —El que no recibe la sabiduría<sup>v</sup> es el que se parte<sup>w</sup> d'ella e non ella d'él.

<sup>31</sup> [E dixo<sup>x</sup>]: —No cuentes las cosas de la sabiduría<sup>y</sup> ante omne necio, ca<sup>z</sup> es tal como<sup>aa</sup> la bestia que lieva oro e plata e no sabe nada de la su nobleza, mas siente la su pesadunbre<sup>bb</sup>

---

<sup>a</sup> e díxole] e él díxole D; *om.* M

<sup>b</sup> muestras] demuestras M

<sup>c</sup> d'ello] *om.* D

<sup>d</sup> preguntaron a Decimes] preguntaron a Dicimes D; e preguntaron a Dicemos M; «(...) *Dicomes* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559), «(...) *Dicomes* (...)».

<sup>e</sup> al] a M

<sup>f</sup> pedir] perder M

<sup>g</sup> otro] otri D

<sup>h</sup> mesúrese] mesure M

<sup>i</sup> la su vida] su vida D

<sup>j</sup> use en] use DM

<sup>k</sup> dixo Nicomatus] e dixo Vicomanus M; «*Et dixit Nichomacus* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559), «Y dijo Nichomacus (...)».

<sup>l</sup> pedricador] predicador M

<sup>m</sup> el] e el M

<sup>n</sup> pedrica] predica DM

<sup>o</sup> ca] e M

<sup>p</sup> pedrica] perdica D; predica M

<sup>q</sup> dixo Abrachus] dixo Abrachis D; e dixo Abrachion M; «*Et dixit Abrakas* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559), «Y dijo Abrakas (...)».

<sup>r</sup> duran] *om.* M

<sup>s</sup> causas] cosas *alt.* M

<sup>t</sup> no dura el amor] non tura el aver *alt.* M; «(...) *ideoque amor perseverantia caret* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559), «(...) y por eso el amor carece de constancia (...)».

<sup>u</sup> Nometus] Thiometus D; Grenes M [«*Et dixit Thimechus* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559); «Y dijo Thimechus (...)»]

<sup>v</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>w</sup> se parte] se pierde DM

<sup>x</sup> e dixo] et dixit V.LAT.; *om.* CD; e M

<sup>y</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>z</sup> ca] que M

<sup>aa</sup> tal como] como DM

<sup>bb</sup> pesadunbre] pesedunbre D

solamente. Otro<sup>a</sup> tal es el necio que no siente<sup>b</sup> las cosas de la sabiduría<sup>c</sup>, sino el lazerío que lieva<sup>d</sup> por ella e no entiende nada de la su nobleza<sup>e</sup>.

<sup>32</sup> Preguntaron<sup>f</sup> a Telis<sup>g</sup>: —¿Por qué no son los omes penados [por su malos pensamientos, e non] por sus obras solamente<sup>h</sup>?

E dixo: —Porque<sup>i</sup> el omne no es castigado<sup>j</sup> de no fazer aquel mal en que piensa<sup>k</sup>.

<sup>33</sup> Dixo Amonis<sup>l</sup>: —Tres cosas nuzen<sup>m</sup> al rey<sup>3</sup>: beber mucho vino, e oír muchos cantares e amor de mugeres, ca<sup>n</sup> estas tres cosas nuzen<sup>o</sup> al pensar.

<sup>34</sup> E dixo<sup>p</sup>: —No fagas cuenta que eres de los omes mientras siguieres tu voluntad<sup>q</sup>.

<sup>35</sup> Dixo<sup>r</sup> otro: —Lo que es fecho no lo <sup>[47<sup>rb</sup>]</sup> podemos<sup>s</sup> tornar no fecho, quier sea fecho por derecho o no<sup>t</sup>, mas la emienda que y<sup>u</sup> podemos fazer es en lo olvidar.

<sup>36</sup> Dixo Oroseganis<sup>v</sup>: —Dexo de dezir «no sé» porque en dezir «no sé» es señal que sé<sup>w</sup>.

---

<sup>a</sup> otro] e otro M

<sup>b</sup> siente] siente de D

<sup>c</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>d</sup> lieva] ha M

<sup>e</sup> no entiende nada de la su nobleza] no entiende la su nobleza M

<sup>f</sup> preguntaron] e preguntaron M

<sup>g</sup> Telis] Talis M; «*Et quesiverunt Athelim (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 559), «Y preguntaron a Atheli (...)».

<sup>h</sup> por qué no son los omes penados por sus obras solamente] por qué non son los omnes penados por sus pensamientos malos e dixo son penados por sus obras solamente M; «(...) *Ad quid homines ex operibus et non ex malorum conceptibus puniuntur?*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 559–560), «¿Por qué los hombres son penados por sus obras y no por sus malos pensamientos?».

<sup>i</sup> porque] por D

<sup>j</sup> castigado] castigo D

<sup>k</sup> e dixo porque el omne no es castigado de no fazer aquel mal en que piensa] e dixo por ende el omne es castigado de non fazer aquel mal en que piensa M; «*Respondit: quia conceptus anime non nisi a Deo sciuntur*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 560), «Respondió: porque los pensamientos del alma solo son conocidos por Dios».

<sup>l</sup> Amonis] Amemus M; Es el mismo sabio que ha sido mencionado anteriormente, llamado «Anunis» en C. «*Et dixit Amonius (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 560), «Y dijo Amonius (...)».

<sup>m</sup> nuzen] enpeesce M

<sup>n</sup> ca] que M

<sup>o</sup> nuzen] enpeesce M

<sup>p</sup> e dixo] e dixo que D; e M

<sup>q</sup> mientras siguieres tu voluntad] mientras seguieres la tu voluntad D; mientras siguieres la su voluntad M

<sup>r</sup> dixo] e dixo M

<sup>s</sup> podemos] podremos D

<sup>t</sup> no fecho quier sea fecho por derecho o no] *lac.* M

<sup>u</sup> y] *om.* M

<sup>v</sup> dixo Oroseganis] dixo Arrosoganis D; Ajasogonis dixo M; «*Et dixit Arsegavis (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 560), «Y dijo Arsegavis (...)».

<sup>w</sup> dexo de dezir no sé porque en dezir no sé es señal que sé] dezir e non sé porque he de dezir non es señal que sé *alt.* M

<sup>37</sup> E dixo<sup>a</sup>: —Onra omne<sup>b</sup> a sí en<sup>c</sup> no dezir sino<sup>d</sup> lo que sabe de cierto.

<sup>38</sup> Fizo Pilatus<sup>e</sup> un buey de lodo<sup>f</sup> <sup>4</sup> e sacrificolo en el día que fizieron<sup>g</sup> sacrificio los de su tierra a los ídolos<sup>h</sup>. E dixo: —No quiero yo fazer sacrificio de cosa biva que ha alma a cosa muerta que no ha alma.

<sup>39</sup> E dixo<sup>i</sup>: —Toda la verdad es buena, e la mejor verdad es en dezir<sup>j</sup> por lo que no sabe, «no lo sé»<sup>k</sup>. E al que oyes dezir «no sé», sepas que es sabio<sup>l</sup>. E al que oyes dezir «sé», sepas que es necio<sup>m</sup>.

<sup>40</sup> E dixo<sup>n</sup>: —Si por ti no pudieres llegar al saber que llegaron<sup>o</sup> los antiguos, puna en leer los libros que dexaron en sus thesoros e no seas tal como el ciego que tiene una jargonça<sup>p</sup> en la mano e no vee la su fermosura.

<sup>41</sup> Dixo Quidaras<sup>q</sup>: —Maravillado só de los que denuestan la cosa fea por palabra e la fazen, e précianse por la cosa fermosa fazer por palabra<sup>r</sup>, e fuyen de<sup>s</sup> la fazer más que de la fea.

<sup>42</sup> Dixo Dimicratis<sup>t</sup>: —El çofrimiento es castillo fuerte e el apresuramiento<sup>u</sup> trae arrepentimiento. E el fruto de la verdad es onra.

---

<sup>a</sup> e dixo] *om.* M

<sup>b</sup> onra omne] ondra el omne D; onra el omne M

<sup>c</sup> en] e M

<sup>d</sup> sino] *om.* D

<sup>e</sup> fizo Pilatus] fizo Ploactus D; e fizo Polutucus M; «*Et fecit Pilotocus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 560), «E hizo Pilotocus (...)».

<sup>f</sup> lodo] [ojo *cancell.*] lodo M

<sup>g</sup> fizieron] fazién M

<sup>h</sup> los ídolos] los sus ídolos DM

<sup>i</sup> e dixo] *om.* M

<sup>j</sup> toda la verdad es buena e la mejor verdad es en dezir] toda la verdat es verdat buena e la verdat mejor en dezir *alt.* M

<sup>k</sup> no lo sé] no sé M

<sup>l</sup> e al que oyes dezir no sé sepas que es sabio] *lac.* M

<sup>m</sup> E al que oyes dezir sé sepas que es necio] e el que oyes dezir sé sé sepas que es nescio M

<sup>n</sup> e dixo] *om.* M

<sup>o</sup> llegaron] allegaron D

<sup>p</sup> jargonça] largança *alt.* M

<sup>q</sup> dixo Quidaras] e dixo Quidaras M; «*Et dixit Quidaras (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 560), «Y dijo Quidaras (...)».

<sup>r</sup> e précianse por la cosa fermosa fazer por palabra] e préscianse fazer la cosa fermosa por palabra D; e préscianse por fazer la cosa fermosa por palabra M

<sup>s</sup> de] por M

<sup>t</sup> dixo Dimicratis] e dixo Domicratis; «*Et dixit Dimicrates (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 560), «Y dijo Dimicrates (...)».

<sup>u</sup> apresuramiento] persuramiento D

<sup>43</sup> Dixo Plimus<sup>a</sup>: —¡Cómo es poco la pro del<sup>b</sup> mucho saber, seyendo la natura sobejana e la voluntad vencedera! ¡E cómo nuze poco el poco saber<sup>c</sup>, seyendo la natura [tenprada]<sup>d</sup> e la voluntad vencida!

<sup>44</sup> Timeus dixo<sup>e</sup>: —El que se afirma en su voluntad<sup>f</sup> que no le cunple ninguna cosa e que se no asegura en ninguna cosa, si<sup>g</sup> se ayuntasen millares de [<sup>47va</sup>] sabios e de retóricos, no le podrían quitar d'esto<sup>h</sup>.

<sup>45</sup> Preguntaron a Dicomēs<sup>i</sup>: —¿Por qué se precian los ricos<sup>j</sup> e se arrufan, e los sabios no lo fazen?

E dixo: —Porque los sabios conoscen a Dios e<sup>k</sup> que ninguno no se ha de preciar ant'él<sup>l</sup>, e los ricos no saben nada d'esto.

<sup>46</sup> E preguntáronle: —¿Cuál es mejor<sup>m</sup> en demandar, la riqueza o la sabiduría<sup>n</sup>?

E dixo: —Para este mundo la riqueza, e para el otro la sabiduría<sup>o</sup>.

<sup>47</sup> Dixo Aristón<sup>p</sup>: —Los escasos semejan a las bestias que lievan oro e plata<sup>q</sup>, e comen paja<sup>5</sup>.

<sup>48</sup> E dixerón a Arristides<sup>r</sup>: —Fulano<sup>s</sup>, ¿por qué sigue tanto la conpañia del rey?

E dixo: —Porque sienpre se crió en pecado.

<sup>49</sup> E dixéronle: —¿Cuál es la fin a que tú querías<sup>t</sup> ir?

<sup>a</sup> dixo Plimus] dixo Eplimos D; e dixo Plimes M; «*Et dixit Plimos (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 560), «Y dijo Plimos (...)».

<sup>b</sup> del] de D

<sup>c</sup> e cómo nuze poco el poco saber] e cómo es bueno mucho el poco saber M

<sup>d</sup> natura tenprada M] natura om. CD

<sup>e</sup> Timeus dixo] Thimeus dixo D; dixo Tuneus M; «*Et dixit Thimmeus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561), «Y dijo Thimmeus (...)».

<sup>f</sup> se afirma en su voluntad] afirmó en su alma DM

<sup>g</sup> se no asegura en ninguna cosa si] se non segure de ninguna cosa que M

<sup>h</sup> no le podrían quitar d'esto] non podrién toller d'esto D; non lo podrían tirar d'esto M

<sup>i</sup> preguntaron a Dicomēs] preguntaron a Dichomes D; e preguntaron a Dicomēs M; «*Et quesiverunt a Dicomete (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561), «Y preguntaron a Dicomete (...)».

<sup>j</sup> los ricos] los omnes ricos M

<sup>k</sup> a Dios e] om. M

<sup>l</sup> ant'él] ante Dios M

<sup>m</sup> mejor] lo mejor M

<sup>n</sup> la riqueza o la sabiduría] la riqueza o la sabencia D; la sapiencia o la riqueza M

<sup>o</sup> sabiduría] sapiencia M

<sup>p</sup> dixo Aristón] e dixo Aristón D; e dixo Aristóteles M

<sup>q</sup> oro e plata] el oro e la plata M

<sup>r</sup> e dixerón a Arristides] dixieron a Aristidis D; preguntaron a Aristóteles alt. M; «*Et dixerunt Aristodi (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561), «Y dijeron a Aristodi (...)».

<sup>s</sup> Fulano] Fulán M

<sup>t</sup> querías] quierēs DM



E respondió<sup>a</sup>: —Guardarme de necedad.

<sup>50</sup> E dixéronle: —Fulano<sup>b</sup> dize bien de ti<sup>c</sup>.

E dixo<sup>d</sup>: —Yo le<sup>e</sup> galardonaré.

E preguntáronle<sup>f</sup>: —En qué.

E dixo: —En fazer verdad lo que él dixo de mí<sup>g</sup>.

<sup>51</sup> Avicios dixo<sup>h</sup>: —En fablar omne como deve<sup>i</sup> entiéndense<sup>j</sup> los nobles tesoros de su alma, e el que esto no faze como deve es tal como la bestia que no conosce ni entiende.

<sup>52</sup> Dixo Plus<sup>k</sup>: —Si los sabios que fueron ante que nós no nos condesaran<sup>l</sup> estos tesoros ni nos abrieran estas puertas, ni nos guiaran por<sup>m</sup> estas carreras, fincáramos<sup>n</sup> nós menguados<sup>o</sup> e seríemos<sup>p</sup> como ciegos que tienen el aljófar<sup>q</sup> e no conocen la su fermosura<sup>6</sup>.

<sup>53</sup> Dixo Ecifón<sup>r</sup>: —Así como no puede caber en el vaso sino la su cantidad, e si alguno quiere añader más<sup>s</sup> en él no puede, e si quiere<sup>t</sup> menguar d'él puédelo fazer, otrosí non cabe en los coraçones de los omes de la sabiduría<sup>u</sup> sino la su cantidad sabida.

---

<sup>a</sup> respondió] respuso D; dixo M

<sup>b</sup> Fulano] Fulán M

<sup>c</sup> Esta sentencia («Fulano dize bien de ti») y su correspondiente respuesta están ubicadas en V.LATcon anterioridad, tras la siguiente sentencia: «Para este mundo la riqueza, e para el otro la sabiduría»; «*Ad huius mundi opus, non ad alterius, divicias inquiramus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561).

<sup>d</sup> e dixo] e dixo·l D

<sup>e</sup> le] gelo M

<sup>f</sup> e preguntáronle] e dixieron M

<sup>g</sup> en fazer verdad lo que él dixo de mí] en fazer que sea verdat lo que dixo D; en que sea verdat lo que dixo M

<sup>h</sup> Avicios dixo] Avictus dixo D; e dixo Anicus M; Sentencia ausente en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 561).

<sup>i</sup> como deve] como deve e en oír como deve DM

<sup>j</sup> entiéndense] entiéndese D

<sup>k</sup> dixo Plus] e dixo Plus M; Esta sentencia que pronuncia Plus no aparece en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 561).

<sup>l</sup> ante que nós no nos condesaran] ante que nós no nos condesasen D; antes no vos condesasen M

<sup>m</sup> guiaran por] guiasen M

<sup>n</sup> fincáramos] fincaríemos DM

<sup>o</sup> menguados] mucho menguados DM

<sup>p</sup> seríemos] seríamos M

<sup>q</sup> ciegos que tienen el aljófar] los ciegos nescios que veen el alifon *alt.* M

<sup>r</sup> dixo Ecifón] dixo Ectifón D; e dixo Ocasón M; «*Et dixit Oetifon (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561), «Y dijo Oetifon (...)».

<sup>s</sup> quiere añader más] quisiere añader demás M

<sup>t</sup> quiere] quisiere DM

<sup>u</sup> de la sabiduría] de la sabencia D; nin puede caber de la sapiencia M

<sup>54</sup> Dixo Clitus<sup>a</sup>: —¿Quién puede <sup>[47vb]</sup> andar derechamente entre los cuidados d'este mundo, que son como ondas turvias que se siguen la una a la otra? Mas los claros coraçones vencen de alueñe<sup>b</sup> las salvas carreras porque se seguran las sus naves de perescer.

<sup>55</sup> Dixo Marón<sup>c</sup>: —Perdí todo mi aver e gané por ello fuerte temor<sup>d</sup>.

<sup>56</sup> Dixo Tessimus<sup>e</sup>: —No cates la cosa que quieres<sup>f</sup> aver si es fuerte o non, mas cata si la as tú poder de aver o non<sup>g</sup>, ca la abeja puede coger la miel de la flor, e el ome no.

<sup>57</sup> Dixo Gregorio<sup>h</sup>: —De<sup>i</sup> la fermosura que paresce los pintores pueden fazer su semejante<sup>j</sup> con sus tinturas, e a las vegadas las fazen<sup>k</sup> mejor, mas la fermosura de dentro no puede ninguno fazer<sup>l</sup> su semejante sinon el que la ha de verdad.

<sup>58</sup> Llamó el rey Armissus<sup>m</sup> un día a sus hermanos e díxoles: —Hermanos, si vos me toviéredes por rey, ser<sup>n</sup> vos he yo como hermano. E si me toviéredes por<sup>o</sup> hermano, ser<sup>p</sup> vos he yo como rey<sup>7</sup>.

---

<sup>a</sup> dixo Clitus] dixo Oritus D; e dixo Oricus M; «*Et dixit Oricas (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561), «Y dijo Oricas (...)».

<sup>b</sup> vencen de alueñe] veen de lueñe DM

<sup>c</sup> dixo Marón] dixo Amaro D; e dixo Tomaron M; «*Et dixit Samaron (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561), «Y dijo Samaron (...)».

<sup>d</sup> temor] amor *alt.* M; «*(...) perdidì quod habui, quorum loco sum vehementer timorem adeptus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561), «*(...) perdí lo que tenía, he obtenido un gran temor en cualquier lugar*».

<sup>e</sup> dixo Tessimus] dixo Thesimus D; dixo Tisemus M; «*Et dixit Gesus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561), «Y dijo Gesus (...)».

<sup>f</sup> quieres] quisieres M

<sup>g</sup> mas cata si la as tú poder de aver o non] mas cata si as tú poder de la aver o non DM

<sup>h</sup> dixo Gregorio CDM; «*Et dixit Gregorius (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 561); «Y dijo Gregorius (...)».

<sup>i</sup> de] *om.* DM

<sup>j</sup> su semejante] sus semejantes D

<sup>k</sup> las fazen] la fazen D

<sup>l</sup> ninguno fazer] fazer ninguno D

<sup>m</sup> llamó el rey Armissus] llamó el rey Arismesis D; e llamó el rey Armesis M; «*Et vocavit Armesis rex (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 562), «Y llamó el rey Armesis (...)».

<sup>n</sup> ser] seer DM

<sup>o</sup> por] como M

<sup>p</sup> ser] seer DM

<sup>59</sup> Dixo Milisius<sup>a</sup>: —Maravillado me fago del que vela<sup>b</sup> las noches, e anda por fuertes caminos<sup>c</sup> e pasa por las peligrosas ondas de las mares<sup>d</sup>, e [mora] en estrañas tierras<sup>e</sup> por ganar averes, los que no sabe quién los ha<sup>f</sup> de heredar, e non ha cuidado de ganar la alabada sabiduría<sup>g</sup>, la que se gana sin peligro. E aquellos que la ganan no pierden nada en ser ella heredad<sup>h</sup> d'ellos, ca<sup>i</sup> los omes dizen<sup>j</sup>: «No<sup>k</sup> es muerto Fulano<sup>l</sup>, ca la su sabiduría<sup>m</sup> no murió».

<sup>60</sup> Dixo Prigorios<sup>n</sup>: —No me pago de algunos que muestran la su sabiduría<sup>o</sup> a omes que nunca fizieron solamente pasada por la su puerta, ca<sup>p</sup> así como el bárbaro no puede entender lo que dize el arávigo<sup>8</sup>, otrosí <sup>[48ra]</sup> el necio no puede entender lo que dize el sabio, mas tiene el ayo lo que es esparzido<sup>q</sup> ant'él como piedra o arena<sup>r</sup>. Pues conviene al sabio que onre al saber<sup>s</sup> e no lo desonre ni lo dé al que lo tiene por lazerío e por perdido<sup>t</sup>,

<sup>a</sup> dixo Milisius] dixo Misilis D; dixo Misus M; «*Et dixit Milicius (...)»* (FRANCESCHINI, 1932, p. 562), «Y dijo Milicius (...)».

<sup>b</sup> vela las noches] vee las noches *alt.* D; «*(...) noctibus vigilantes (...)»* (FRANCESCHINI, 1932, p. 562), «(...) vigilando por las noches (...)».

<sup>c</sup> fuertes caminos] fuertes carreras caminos *alt.* D

<sup>d</sup> las mares] los mares DM

<sup>e</sup> mora en tierras estrañas DM] muere en estrañas tierras *alt.* C; «*(...) et terram pertingentes extraneam demorantur in ea (...)»* (FRANCESCHINI, 1932, p. 562), «(...) y alcanzan tierra extranjera y se detienen en ella (...)».

<sup>f</sup> ha] avrá DM

<sup>g</sup> e non ha cuidado de ganar la alabada sabiduría] e non a cuidado de trabajar de ganar la alabada sabencia D; e non cuida nin ha cuidado de trabajar en ganar la alabada sapiencia M

<sup>h</sup> heredad] heredada D; eredada M

<sup>i</sup> d'ellos ca] de lo que M

<sup>j</sup> dizen] dizen que D

<sup>k</sup> no] *om.* M

<sup>l</sup> Fulano] Fulán DM

<sup>m</sup> la su sabiduría] la su sabencia D; la su sapiencia M

<sup>n</sup> dixo Prigorios] dixo Prigonos D; dixo Pirgonos M; «*Et dixit Perigonas (...)»* (FRANCESCHINI, 1932, p. 562), «Y dijo Perigonas (...)».

<sup>o</sup> la su sabiduría] la su sabencia D; la su sapiencia M

<sup>p</sup> ca] e M

<sup>q</sup> mas tiene el ayo lo que es esparzido] mas tiene el que oyolo es esparzido M

<sup>r</sup> como piedra o arena] como piedra orena D; La última parte de la sentencia («mas tiene el ayo lo que es esparzido ant'él como piedra o arena») no aparece en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 562).

<sup>s</sup> que onre al saber] que onre el su saber D; que el su saber *alt.* M

<sup>t</sup> e no lo desonre ni lo dé al que lo tiene por lazerío e por perdido] e non lo eche al que lo tiene por lazerío e por pérdida DM

ca<sup>a</sup> non recibe la sabiduría<sup>b</sup> la desonra de aquel que la no recibe solamente, mas recíbelo<sup>c</sup> de aquel mayormente<sup>d</sup> que la pone en tal necio que no sabe departir entre las cosas.

<sup>61</sup> Dixo Quidarus<sup>e</sup>: —Así como el cuerpo, quando se parte del alma, viene en él fedor<sup>f</sup> a las narizes de los que están acerca d'él, otrosí<sup>g</sup> el que no á ningún saber no sale de su boca<sup>h</sup> palabra sino que sea fediente<sup>i</sup> al que la oye. Así<sup>j</sup> como el cuerpo, que<sup>k</sup> no siente el fedor que d'él sale porque es muerto, otrosí<sup>l</sup> el necio no siente el fedor de la su palabra porque es como muerto<sup>m</sup>.

<sup>62</sup> Dixo otro<sup>n</sup>: —Bienaventurados son los sabios, [que son pocos, e todos los omnes cobdician que les digan sabios]<sup>o</sup>. E cosa ligera es mostrar a los omnes la sabiduría<sup>p</sup>, mas gran lazerío<sup>q</sup> es mostrar omne a sí mesmo<sup>r</sup>.

<sup>63</sup> Dixo otro<sup>s</sup>: —Conviene al sabio que aquello que bien asosiega<sup>t</sup> en su corazón e aquello que bien cree, que lo muestre a los otros omes<sup>u</sup>, que<sup>v</sup> fea cosa es que muestre<sup>w</sup> a

---

<sup>a</sup> ca] e DM

<sup>b</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>c</sup> recíbelo] rescíbela DM

<sup>d</sup> de aquel mayormente] mayormente de aquel M

<sup>e</sup> dixo Quidarus] e dixo Quidaris M; «*Et dixit Quidam (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 562), «Y dijo Quidam (...); parece probable que el texto latino no utilice «Quidam» como nombre propio, sino como pronombre relativo, en nominativo, singular, masculino, por lo que la traducción sería: «Y dijo alguno». Pueden existir, además, corrupciones debidas a los procesos de transmisión textual.

<sup>f</sup> viene en él fedor] viene d'él fedor DM

<sup>g</sup> otrosí] así M

<sup>h</sup> boca] cabeça M

<sup>i</sup> sea fediente] sea fidiente D; es fedienta M

<sup>j</sup> así] e así DM

<sup>k</sup> que] om. M

<sup>l</sup> otrosí] así M

<sup>m</sup> que no siente el fedor que d'él sale porque es muerto otrosí el necio no siente el fedor de la su palabra porque es como muerto] non siente la fedor de la su palabra *alt.* D; no siente el fedor que d'él sale porque es muerto así el nescio no siente el fedor el fedor de la su palabra *alt.* M

<sup>n</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>o</sup> que son pocos e todos los omnes cobdician que les digan sabios DM] *lac.* C; V.LAT. no es de ayuda en el esclarecimiento de este pasaje, porque el propio texto latino aparece claramente incompleto y sin sentido: «*Et dixit alter: felices censentur sapientes quia pauci*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 563), «Y dijo otro: los sabios se consideran felices porque pocos». No obstante, enmiendo el texto de C a partir de DM porque se establece de esta manera el sentido pleno de la oración.

<sup>p</sup> e cosa ligera es mostrar a los omnes la sabiduría] e cosa es ligera mostrar a ellos con la sabencia D; e toda cosa es ligera de mostrar a los omnes con la sapiencia M

<sup>q</sup> gran lazerío] el lazerío grande D; el grant lazerío M

<sup>r</sup> es mostrar omne a sí mesmo] es de mostrar a omne a sí mesmo M

<sup>s</sup> dixo otro] dixo M

<sup>t</sup> que aquello que bien asosiega] que aquellos que bien se sosiegan D; que aquello que bien se sosiega M

<sup>u</sup> que lo muestre a los otros omes] que aquello muestre a los otros DM

<sup>v</sup> que] ca DM

<sup>w</sup> muestre] omne muestre DM

los omes e que les<sup>a</sup> castigue lo que él no cree e quiera<sup>b</sup> para ellos lo que [non]<sup>c</sup> quería<sup>d</sup> para sí.

<sup>64</sup> Demandaron a otro melezina con que podiese<sup>e</sup> omne aborrecer el vino. E dixo: — Cata quando fueres sin vino lo que faze el vino<sup>f</sup> en los enbriagos, e guardarte as que el vino no faga otro tal a él<sup>g</sup>.

<sup>65</sup> Dixo Engenius<sup>h</sup>: —Veo los omes, que<sup>i</sup> quando ponen ante ellos la vianda, que mandan traer<sup>j</sup> grandes candelas con que vean quáles viandas meten en sus vientres<sup>k</sup>, maguer que no ayan de fincar con ellos<sup>l</sup>. E no fazen así a la vianda del alma onra<sup>[48rb]</sup>da, que devían traer<sup>m</sup> para ella las candelas del seso, e del saber e del entendimiento con que se guardasen de la necedad e de los pecados.

<sup>66</sup> Dixo Etricon<sup>n</sup>: —A todos nuze la muerte sino a los sabios. E no ha cosa que tuelga a<sup>o</sup> omne el cuidado de la muerte sinon el conplimiento del saber.

<sup>67</sup> Dixeron a Asalón<sup>p</sup> <sup>9</sup>: —¿Por qué quieres aquí morar, seyendo tú cierto de la onra que as de aver después de la tu muerte<sup>q</sup>?

E dixo: —Yo só como el que guarda la frontera: si morare y, morará rico<sup>r</sup>, e si tornare<sup>s</sup> a la tierra, tornarse a onrado.

E dixéronle: —Esplánanos este enxemplo.

---

<sup>a</sup> les] los D

<sup>b</sup> cree e quiera] creyere e que quiera M

<sup>c</sup> non DM] *om.* C

<sup>d</sup> quería] querrie M

<sup>e</sup> podiese] puede D; pueda M

<sup>f</sup> cata quando fueres sin vino lo que faze el vino] cate quando fuere sin vino lo que faze el vino D; quando fuere sin vino cate lo que faze el vino M

<sup>g</sup> e guardarte as que el vino no faga otro tal a él] e guardarse a que non faga el vino a él otro tal DM

<sup>h</sup> dixo Engenius] dixo Eugenis D; «*Et dixit Eugenius (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 563), «Y dijo Eugenius (...)».

<sup>i</sup> que] *om.* D

<sup>j</sup> que mandan traer] que mandan traer ant'ellos D; a la noche que mandan traher *alt.* M

<sup>k</sup> sus vientres] sus bocas D

<sup>l</sup> no ayan de fincar con ellos] en ellos D; non ayan en ellos de quedar M

<sup>m</sup> devían traer] devién traer D; devién traer M

<sup>n</sup> dixo Etricon] dixo Eritón D; e dixo Ocritón M; «*Et dixit Ettiton (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 563), «Y dijo Ettiton (...)».

<sup>o</sup> a] o D; al M

<sup>p</sup> dixeron a Asalón] dixieron a Salón D; e dixieron a Salón M; «*Et dixerunt Soloni (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 563), «Y dijeron a Solón (...)».

<sup>q</sup> de la tu muerte] de la muerte DM

<sup>r</sup> morará rico] *lac.* M

<sup>s</sup> e si tornare] e si se tornare DM

E dixo: —El morador es el alma del sabio, e la frontera es el su cuerpo, e los enemigos son los contrallos del alma, así como es cobdicia e ira. E la riqueza es el afirmamiento del alma d'estas<sup>a</sup> cosas nonbradas<sup>b</sup>. E la onra es el alegría que ha de aver el alma en el otro mundo.

<sup>68</sup> E dixo otro<sup>c</sup>: —Si<sup>d</sup> yo no oviese de çofrir el lazerío de la sabiduría<sup>e</sup> por otra pro sino por perder nonbre de necio<sup>f</sup>, lo çofriría<sup>g</sup> por eso solamente.

<sup>69</sup> [Dixo Adriano: —Si yo non oviese de sofrir el lazerío de la sabencia por otra cosa sinon por non aver miedo de la muerte, sufriéralo por eso solamiente]<sup>h</sup>.

<sup>70</sup> Dixo Crines<sup>i</sup>: —La mayor pro que fallé<sup>j</sup> en la sabiduría<sup>k</sup> es que ayunté todos los mis cuidados e fizelos todos<sup>l</sup> un cuidado.

<sup>71</sup> [Dixo Crianus: —Después que non puede aver en el mundo omne que non aya cuidado, pues a mejor d'él que su cuidado es de cosa fincable]<sup>m</sup>.

---

<sup>a</sup> d'estas] a estas DM

<sup>b</sup> nonbradas] cononbradas D; connonbradas M

<sup>c</sup> e dixo otro] dixo otro D; dixo M

<sup>d</sup> si] otrosí si *alt.* M

<sup>e</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>f</sup> necio] nescadat DM

<sup>g</sup> lo çofriría] sufriéralo DM

<sup>h</sup> dixo Adriano si yo non oviese de sofrir el lazerío de la sabencia por otra cosa sinon por non aver miedo de la muerte sufriéralo por eso solamente D] dixo Aderano si yo non oviese de sofrir el lazerío de la sapiencia por otra pro sinon por non aver miedo de la muerte sofrirlo ía por eso solamente M; *lac. C*; «*Et dixit Adrianus: si non haberem ob aliud sapientie laborem, nisi propter mortis timorem, solum propterea tolerarem*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 564), «Y dijo Adriano: si no tuviese por ello que esforzarme en la sabiduría, salvo por el temor de la muerte, solo por eso lo toleraría».

<sup>i</sup> dixo Crines] dixo Ornien D; dixo Aclines M; «*Et dixit Herimos: maius quod in sapientia reperi commodum (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 564), «Y dijo Herimos: el mayor beneficio que encontré en la sabiduría (...)».

<sup>j</sup> fallé] yo fallé DM

<sup>k</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>l</sup> fizelos todos] fiz·los D; fizelos M

<sup>m</sup> dixo Crianus después que non puede aver en el mundo omne que non aya cuidado pues a mejor d'él que su cuidaddo es de cosa fincable M] dixo Craniamus después que non puede omne en el mundo omne que non aya cuidado pues non a mejor del que su cuidado es de cosa fincable *alt. D*; *lac. C*; «*Et dixit Orisanus: ex quo hominem esse in mundo absque cogitatu est impossibile, laudabilius est perpetuorum cogitatum habere*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 564), «Y dijo Orisanus: es imposible que haya entre los hombres salvo consideración en el mundo, es más loable tener consideración de las cosas perpetuas».

<sup>72</sup> Dixo Crimes<sup>a</sup>: —Algunos dizen que fuera bien que fuesen de una opinión todos los omes<sup>b</sup>, e esto no sería bien para todos<sup>c</sup>, ca si todos los omes fuesen de una opinión, cada uno d'ellos querría ser<sup>d</sup> mandador e obedescido. Pues, ¿quál sería<sup>e</sup> el mandado e el obedecedor<sup>f</sup>? E cada uno d'ellos querría ser<sup>g</sup> rey, ¿pues cuál sería<sup>h</sup> el aliñador de los mandamientos del rey? Mas el que bien <sup>[48va]</sup> lo<sup>i</sup> cata, sabe que es bien que uno mande e que obedesca otro<sup>j</sup>, así como es bueno de mostrar al maestro e de aprender al disciplo<sup>k</sup>.

<sup>73</sup> Dixo Dimicratus<sup>l</sup>: —Convien al omne sabio quando fuere en tierra estraña que sea esculca<sup>m</sup> de la su alma callando, e cate<sup>n</sup> en la vida de los sabios de aquella tierra, e que oya<sup>o</sup> sus palabras e que las pese en<sup>p</sup> los pesos que él tiene consigo. E si viere que los sus pecados<sup>q</sup> pesan más, muestre la su sabiduría<sup>r</sup> por que ellos conoscan la su mejoría e que aprenda<sup>s</sup> d'él el que ha menester<sup>t</sup> de aprender. E si viere que los suyos son menores que los de los otros, pune él de aprender<sup>u</sup> d'ellos quanto pudiere.

---

<sup>a</sup> dixo Crimes] dixo Quirus D; dixo Quivis M; «*Et dixit Quirus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 564), «Y dijo Quirus (...)».

<sup>b</sup> que fuesen de una opinión todos los omes] que todos fuesen omnes de una opinión D; que todos los omnes fuesen de una opinión M

<sup>c</sup> no sería bien para todos] non sería bien para el mundo DM

<sup>d</sup> ser] seer D

<sup>e</sup> cuál sería] qué le fue M

<sup>f</sup> el obedecedor] el obescedor D; obedescedor M

<sup>g</sup> ser] seer M

<sup>h</sup> pues cuál sería] pues quien le sería M

<sup>i</sup> lo] *om.* DM

<sup>j</sup> e que obedezca otro] e obedezca otro D; e otro obedezca M

<sup>k</sup> bueno de mostrar al maestro e de aprender al disciplo] bien de mostrar el maestro e aprender el discípulo D; bien de mostrar el maestro e de aprender el discípulo M

<sup>l</sup> dixo Dimicratus] dixo Dimicrates D; dixo Dimicratis M; «*Et dixit Dimicrates (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 564), «Y dijo Dimicrates (...)».

<sup>m</sup> esculca] escuela M

<sup>n</sup> e cate] e que cate DM

<sup>o</sup> oya] aya DM

<sup>p</sup> en] con DM

<sup>q</sup> los sus pecados] los sus pesos DM

<sup>r</sup> muestre la su sabiduría] muestran la su sabencia D; demuestre la su sapiencia M

<sup>s</sup> e que aprenda] e aprenda D; e que aprendan M

<sup>t</sup> menester] mester D

<sup>u</sup> pune él de aprender] puñe de aprender él D; pugne de aprender él M

<sup>74</sup> Dixo Tenparistes<sup>a</sup>: —Los sesudos de los cogedores de los averes cogen más con mansedunbre que otros con sobervia, así como la sanguisuela que tira más sangre sin dolor<sup>b</sup> que faga e sin boz<sup>c</sup>.

<sup>75</sup> Dixo otro<sup>d</sup>: —Adelanta el engenho<sup>e</sup> ante que venga la cosa, ca<sup>f</sup> después que la cosa viene, fallecen los ingenios e piérdense los sesos.

<sup>76</sup> Dixo Filipo<sup>g</sup>, el disciplo de Pitágoras: —Malaventurado es el que faze tuerto<sup>h</sup> al que no ha defendedor<sup>i</sup>.

<sup>77</sup> Dixo Filetus<sup>j</sup>: —Las mejores cosas del mundo son de dexar<sup>k</sup> la sobejanía<sup>l</sup> e seguir derecho. E la raíz de la vida es mesurar la despensa. E el gastador<sup>m</sup> es llave de la pobreza. E aver la<sup>n</sup> gracia de Dios e de<sup>o</sup> los omes es cosa que no puede omne alcançar. E no te pese con la ira del que ha sabor de la verdad. E faz a tu alma acostunbrar a ser çofrida e fallarás<sup>p</sup> ende bien.

<sup>78</sup> Dixo otro: —El mal señor semeja al beodo<sup>q</sup>, que con la su beodez<sup>r</sup> se quita de las cosas fermosas e usa las feas, e quando <sup>[48vb]</sup> pierde<sup>s</sup> la beodez<sup>t</sup> entiende cuánto mal ha fecho, e pésale mucho d'ello.

---

<sup>a</sup> dixo Tenparistes] dixo Thenparastis D; dixo Tenparastis M; «*Et dixit Compaustis (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 564); «Y dijo Compaustis (...)».

<sup>b</sup> dolor] dolores M

<sup>c</sup> sin boz] *lac.* M

<sup>d</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>e</sup> el engenho] el enemigo *alt.* D; el ingenio M

<sup>f</sup> ca] que M

<sup>g</sup> dixo Filipo] dixo Philipo D; «*Et dixit Philippus, Pictagore discipulus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 565), «Y dijo Filipo, dicipulo de Pitágoras (...)».

<sup>h</sup> malaventurado es el que faze tuerto] maravillado só del que faze fuerto *alt.* M; «*(...) infelix est qui deffensore carentem offendit*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 565), «(...) es infeliz el que daña al que carece de defensor».

<sup>i</sup> no ha defendedor] non a de defender D

<sup>j</sup> dixo Filetus] dixo Sielitus D; dixo Silecus M; «*Et dixit Bilecus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 565), «Y dijo Bilecus (...)».

<sup>k</sup> de dexar] dexar DM

<sup>l</sup> sobejanía] sobervia M

<sup>m</sup> e el gastador] ca el gastador D; que gastar M

<sup>n</sup> la] *om.* M

<sup>o</sup> e de] *om.* D

<sup>p</sup> a ser çofrida e fallarás] sufrença e fallarte as DM

<sup>q</sup> beodo] beudo DM

<sup>r</sup> con la su beodez] con la su beudez D; por la su beudez M

<sup>s</sup> pierde] perdiere D

<sup>t</sup> beodez] beudez DM



<sup>79</sup> E dixo: —Convien al rey sesudo que no se engañe por el endereçamiento de las sus cosas, e por la poquedad de los sus contrallos<sup>a</sup> en no aver cuidado de las sus cavallerías<sup>b</sup> e en les tirar<sup>c</sup> las sus soldadas porque<sup>d</sup> se cuida que no los ha ya<sup>e</sup> menester. E en fazer tuerto a<sup>f</sup> su pueblo segurándose en el aseguramiento de su reinado<sup>g</sup>, ca mucho aína tornarse an<sup>h</sup> todos contra él e entornarse á el su reinado e perderse á el su pueblo<sup>i</sup>.

<sup>80</sup> E dixéronle: —¿Por qué son muchos los tus aborrecedores?

E dixo: —Porque dexo el solaz de los omes.

E dixéronle: —¿Por qué lo fazes?

E dixo: —Porque los he todos provados<sup>j</sup>.

<sup>81</sup> Dixo Dimicratus<sup>k</sup>: —Puna en guardar los tus amigos.

<sup>82</sup> Dixo Eclimo a un pintor que pintava en un vaño<sup>l</sup>: —Faz buenas figuras, ca<sup>m</sup> las figuras de los vaños son fechas por que<sup>n</sup> los omes, quando salen del vaño, están catando la fermosura de las figuras e no se van luego que se visten<sup>o</sup> sus paños, e no los<sup>p</sup> nuze el aire frío si es invierno ni el aire caliente si es verano.

<sup>83</sup> Dixo Bastaços<sup>q</sup>: —El que mucho bive grave cosa es de ser<sup>r</sup> aventurado porque ha muchos contrallos<sup>s</sup>. E<sup>t</sup> el tienpo no puede durar luengamente en un estado.

---

<sup>a</sup> los sus contrallos] sus contrallos e D

<sup>b</sup> las sus cavallerías] la su cavallería DM

<sup>c</sup> tirar] toller D

<sup>d</sup> porque] fascas porque DM

<sup>e</sup> ha ya] aya DM

<sup>f</sup> a] al M

<sup>g</sup> reinado] regnado DM

<sup>h</sup> ca mucho aína tornarse an] que mucho aína se tornarán M

<sup>i</sup> entornarse á el su reinado e perderse á el su pueblo] e entornars'a el su tienpo e perders'a el su regno D; e entornarse a el su tienpo e estorcerse a el su regnado M

<sup>j</sup> los he todos provados] los he a todos provados D

<sup>k</sup> dixo Dimicratus] dixo Domicatres M; Esta sentencia no aparece en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 565).

<sup>l</sup> dixo Eclimo a un pintor que pintava en un vaño] dixo Eclitoman a un pintor que pintava en un baño D; dixo Eclimon a un pintor *alt.* M; «*Et dixit Eclunio cuidam pictori quendam [sic] bancum pingenti (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 565), «Y dijo Eclunio a un pintor que pintaba un baño (...)» (El texto de FRANCESCHINI lee *bancum*, pero la confusión de la consonante con la vocal es más que evidente, por lo que corrijo su lectura a *baneum*).

<sup>m</sup> ca] que M

<sup>n</sup> porque] por D

<sup>o</sup> e no se van luego que se visten] e no se van luego que visten D; e non sé tal que luego que visten *alt.* M

<sup>p</sup> e no los] e non les D; non les M

<sup>q</sup> dixo Bastaços] dixo Bastacos D; e dixo Vastacos M; «*Et dixit Bastacius: dillicile est longevum esse felicem (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 566), «Y dijo Bastacius: es difícil que el longevo sea feliz (...)».

<sup>r</sup> ser] seer D

<sup>s</sup> porque ha muchos contrallos] que ha muchos contrarios D; por muchos contrallos M

<sup>t</sup> e] ca DM

<sup>84</sup> Dixo Bratalicos<sup>a</sup>: —El que çufriere<sup>b</sup> los males que le acaescieren<sup>c</sup> non por su culpa, e se quitare<sup>d</sup> de los males que faze de su grado e obedesciere sienpre a Dios —que es raíz de<sup>e</sup> su engendramiento<sup>f</sup> e de la su sustancia—, aquel es sabio e aventurado<sup>g</sup>.

<sup>85</sup> E dixo: —Convienie al que puna en alguna cosa e non se le<sup>h</sup> fa<sup>[49ra]</sup>ze que torne en ella, ca<sup>i</sup> el que le destorvó<sup>j</sup> en un tienpo, adeliñar<sup>k</sup>lo ha en otro.

<sup>86</sup> E dixo: —Convienie al sesudo que no se engañe del su enemigo por falago ni por dulçor de su palabra, ca<sup>l</sup> el pavón, con la fermosura de sus péñolas, come las culebras<sup>m</sup>  
10.

<sup>87</sup> E dixo: —Convienie al sesudo que aya algunos amigos de los malos por que le ayuden contra sus<sup>n</sup> enemigos, ca<sup>o</sup> para el vinagre no ha tal como los gusanos que se fazen<sup>p</sup> en él<sup>q</sup> <sup>11</sup>e no taja<sup>r</sup> otrosí al fierro sino el fierro.

<sup>88</sup> E vio Tenpastis<sup>s</sup> un mancebo<sup>t</sup> que callava mucho, e díxole: —Si tú callas por mengua del tu saber<sup>u</sup>, eres enseñado, e si eres sabio, no fazes bien en<sup>v</sup> callar<sup>12</sup>.

---

<sup>a</sup> dixo Bratalicos] dixo Bracalitos DM; Esta sentencia aparece en un orden diferente en V.LAT., donde está colocada más adelante en el texto. El orden de aparición de los sabios a los que son atribuidos las sentencias a partir de este punto del capítulo no coincide entre las versiones latina y castellana: «*Et dixit Bracalicos: qui mala toleraverit (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 570), «Y dijo Bracalicos: quien tolere los males (...)».

<sup>b</sup> çufriere] sufre M

<sup>c</sup> acaescieren] acaescen M

<sup>d</sup> se quitare] se quita M

<sup>e</sup> de] del D

<sup>f</sup> engendramiento] enderesçamiento M

<sup>g</sup> aventurado] el aventurado D; e aquel ha ventura M

<sup>h</sup> le] om. D

<sup>i</sup> ca] que M

<sup>j</sup> le destorvó] lo destorvó D; lo estorvó M

<sup>k</sup> adeliñar] aliarlo D; aliviarlo M

<sup>l</sup> ca] que M

<sup>m</sup> culebras] coluebras D

<sup>n</sup> sus] los sus M

<sup>o</sup> ca] que M

<sup>p</sup> tal como los gusanos que se fazen] *lac.* D; «(...) *eo quod adversus acetum non nisi musciliones prevalent generati ab eo (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 570), «(...) porque contra el vinagre no puede nada salvo los musciliones que nacen de él (...)».

<sup>q</sup> en él] d'él M

<sup>r</sup> taja] tiran M

<sup>s</sup> e vio Tenpastis] e vio Theuparastis D; e vio Tenparastis M; Esta sentencia aparece en un orden diferente en V.LAT., donde está colocada algo adelante en el texto, entre *Bracalicos* (Bratalicos) y *Assodex* (Ascidus): «*Et vidit Theoperastis iuvenem quendam tacitum multum (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 570), «Y vio Theoperastis a un joven muy callado (...)».

<sup>t</sup> mancebo] omne D

<sup>u</sup> por mengua del tu saber] por mengua de saber D; porque as mengua de saber M

<sup>v</sup> en] de M

<sup>89</sup> E dixo: —Quando desamares algún omne, no desames<sup>a</sup> toda su conpañia, mas puna en ganar amor con algunos d'ellos. E con aquello menguará el su nozimiento.

<sup>90</sup> Dixeron<sup>b</sup> a un físico: —Fulano<sup>c</sup> conpró<sup>d</sup> un libro de física, mas estudia en él poco<sup>e</sup>.

E díxoles<sup>f</sup>: —Los libros son remenbrança a los aprendedores, mas a los que no aprenden son cadenas<sup>g</sup>.

<sup>91</sup> Dixo otro<sup>h</sup>: —Con diez<sup>i</sup> maneras sirve omne<sup>j</sup> a Dios, e son estas: si alguna cosa te dieren, agradécelo<sup>k</sup>; si mal ovieres, çúfrelo en paciencia<sup>l</sup>; si dixeres, di verdad; si alguna cosa prometieres, cúnplela<sup>m</sup>; si juzgares, juzga derecho<sup>n</sup>; si ovieres poder, ayas en ti mesura<sup>o</sup>; comiença de<sup>p</sup> fazer bien ante que te lo demanden; onra al tu amigo<sup>q</sup>; e<sup>r</sup> perdona el yerro del amigo e del enemigo; no quieras para tu amigo<sup>s</sup> sino lo que querrías para ti mesmo<sup>t</sup>.

---

<sup>a</sup> desames] desames a M

<sup>b</sup> dixeron] e dixieron M

<sup>c</sup> Fulano] Fulán DM

<sup>d</sup> conpró] mercó M

<sup>e</sup> mas estudia en él poco] mas estudia poco por él M

<sup>f</sup> e díxoles] e dixo M

<sup>g</sup> cadenas] cadena M

<sup>h</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>i</sup> diez] ocho *alt.* M; «*Et dixit alter: decem modis servitur Deo (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 571), «Y dijo otro: de diez maneras es servido Dios (...)».

<sup>j</sup> sirve omne] sirven DM

<sup>k</sup> si alguna cosa te dieren agradécelo] la primera que si alguna cosa te dieren que lo gradescas *alt.* M; La adición de los ordinales al comienzo de cada sentencia es una innovación de M, no presente tampoco en el texto latino (FRANCESCHINI, 1932, p. 571).

<sup>l</sup> si mal ovieres çúfrelo en paciencia] la segunda que si mal ovieres que lo sufras en paciencia M

<sup>m</sup> si dixeres di verdad si alguna cosa prometieres cúnplela] la tercera que si alguna cosa prometieres que la cunplas la quarta que si alguna cosa dixieres que digas verdat *alt.* M

<sup>n</sup> si juzgares juzga derecho] la quinta que si judgares que judgues derecho *alt.* M

<sup>o</sup> si ovieres poder ayas en ti mesura] si pudieres aya en ti mesura D; la sexta que si pudieres aya en ti mesura *alt.* M

<sup>p</sup> comiença de] comiença a D; la séptima que comiences a *alt.* M

<sup>q</sup> onra al tu amigo] ondra a tu amigo D; e onra a tu amigo M

<sup>r</sup> e] *om.* D

<sup>s</sup> tu amigo] el tu amigo D

<sup>t</sup> lo que querrías para ti mesmo] lo que querríes para ti mismo D; e perdona el yerro del amigo e del enemigo no quieras para tu amigo sino lo que querrías para ti mesmo] la octava que perdones el yerro del amigo así como lo querríes para ti mesmo *alt.* M

<sup>92</sup> Dixo Ascídu<sup>a</sup>: —La ventura e el buscar son como el alma e el cuerpo que se han [49<sup>rb</sup>] menester uno a otro<sup>b</sup>, ca el que cuida que cunple<sup>c</sup> la ventura sin buscar es perezoso. Otrosí lo que ha por buscar sin ventura<sup>d</sup> no puede durar sino poco tienpo.

<sup>93</sup> Reptó<sup>e</sup> un omne a Aseneus<sup>f</sup> porque enprestava su aver a un mal omne<sup>g</sup>. E díxole<sup>h</sup>: —Yo no lo enpresté al omne, mas enprestelo a la cuita<sup>i</sup> <sup>13</sup>.

<sup>94</sup> E dixo: —Conviénenos de onrar los buenos<sup>j</sup> en su vida e de rogar<sup>k</sup> por ellos después de su muerte.

<sup>95</sup> E díxoles<sup>l</sup>: —Muchos trabajos tuellen<sup>m</sup> los sabores del mundo<sup>n</sup>.

<sup>96</sup> E dixéronle<sup>o</sup>: —¿Desde cuándo pareció en ti la sabiduría<sup>p</sup>?

E dixo: —Desde que comencé a despreciar a mí mesmo.

<sup>97</sup> E oyó a un omne que contava<sup>q</sup> unas palabras que no podían ser<sup>r</sup>. E díxole: —Esto que tú dizes, si otro te lo contó, no lo creas. E si tú dizes que lo viste, no te lo creo<sup>s</sup>.

<sup>98</sup> E dixo a otro que fablava mucho: —¿Cómo no aprendiste el callar del que aprendiste<sup>t</sup> el fablar?

<sup>99</sup> E dixo: —La vergüenza a la fermosura es como la entrada a la villa.

---

<sup>a</sup> Esta sentencia aparece en un orden diferente en V.LAT., donde está insertada más adelante en el texto, entre *Theoperastis* (Tenpastis) y *Aseno* (Aseneus): «*Et dixit Assodex: fortuna et inquisitio sunt (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 571), «Y dijo Assodex: la fortuna y la búsqueda son (...)».

<sup>b</sup> se han menester uno a otro] se an mester el uno al otro D; se han menester el uno al otro M

<sup>c</sup> cunple] le cunple M

<sup>d</sup> buscar sin ventura] el buscar sin la ventura M

<sup>e</sup> reptó] e reptó M

<sup>f</sup> Aseneus] Senus DM; Aparece en otro orden en V.LAT., más adelante en el texto, entre *Assodex* (Ascídu) y *Aristophanus* (Aristófanes): «*Et impropertavit quidam Aseno dicens (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 571), «Y reprochó uno a Aseno diciendo (...)».

<sup>g</sup> mal omne] omne malo D

<sup>h</sup> e díxole] e dixo M

<sup>i</sup> yo no lo enpresté al omne mas enprestelo a la cuita] yo non enpresté al omne mas enpresté a la cuita DM

<sup>j</sup> de onrar los buenos] onrar a los buenos M

<sup>k</sup> de rogar] de ondrar D; de orar M

<sup>l</sup> e díxoles] e dixo los M

<sup>m</sup> tuellen] tiran M

<sup>n</sup> del mundo] *om.* DM

<sup>o</sup> e dixéronle] e dixieron M

<sup>p</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>q</sup> contava] cantava D

<sup>r</sup> que no podían ser] *lac.* D; que no podríen seer M

<sup>s</sup> e si tú dizes que lo viste no te lo creo] e si dizes que tú lo viste non te creo DM

<sup>t</sup> el callar del que aprendiste] *lac.* D

<sup>100</sup> Dixo Aristofanus<sup>a</sup>: —Vencer por palabra no es vencer, mas<sup>b</sup> el vencer verdadero es el que es<sup>c</sup> por fecho sin palabra.

<sup>101</sup> Dixo Atanságoras<sup>d</sup>: —Así como es mala la muerte al que es buena la vida, así<sup>e</sup> es buena al que es mala la vida. Pues<sup>f</sup> no conviene de dezir por la muerte que es buena ni mala sueltamente, sino a respecto<sup>g</sup> de la cosa.

<sup>102</sup> Dixo Molsius<sup>h</sup>: —No es rico el que su riqueza dura poco tienpo<sup>i</sup>, nin la que otrie gela puede toller<sup>j</sup>, nin la que finca<sup>k</sup> después de su muerte<sup>l</sup>. Mas la verdadera riqueza es la<sup>m</sup> que finca por sienpre al que la ha, la que no gela puede ninguno toller<sup>n</sup>, e la que finca después de su muerte. E todas estas <sup>[49va]</sup> cosas son en poder de la sabiduría<sup>o</sup>.

<sup>103</sup> Dixo Bratalitus<sup>p</sup>: —El bollicioso<sup>q</sup> nunca fuelga e el cobdicioso nunca enriquece.

<sup>104</sup> Dixo Felipo, rey de Macedonia<sup>r</sup>, quando ganó la villa de Athenas al que le consejó que hermase la villa: —Mal nos parecería<sup>s</sup> si lo fiziéremos de nós tornar vencidos, seyendo vencedores<sup>t</sup>.

---

<sup>a</sup> dixo Aristofanus] dixo Aristophanus D; e dixo Aristofanus M; «*Et dixit Aristophanus: victoria verbalis non est victoria (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 572), «Y dijo Aristófanes: la victoria por palabra no es victoria (...)».

<sup>b</sup> mas] e DM

<sup>c</sup> el que es] om. M

<sup>d</sup> dixo Atanságoras] dixo Ancaságoras D; e dixo Acaságoras M; «*Et dixit Anaxagoras: sicut mors non competit ei qui bene vivit (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 572), «Y dijo Anaxágoras: así como la muerte no conoce al que vive bien (...)».

<sup>e</sup> así] otrosí D

<sup>f</sup> pues] e DM

<sup>g</sup> a respecto] en respecto DM

<sup>h</sup> dixo Molsius] e dixo Malisius M; Esta sentencia está colocada en V.LAT. tras la de Bastacius: «*Et dixit Molcius: non est dives (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 566), «Y dijo Molcius: no es rico (...)».

<sup>i</sup> dura poco tienpo] dura con él poco tienpo DM

<sup>j</sup> otrie gela puede toller] otro gela puede tirar M

<sup>k</sup> finca] non finca M

<sup>l</sup> su muerte] la muerte M

<sup>m</sup> es la] es la sapiencia M

<sup>n</sup> la que no gela puede ninguno toller] e non la que non gela puede ninguno toller D; e la que no gela puede ninguno tirar M

<sup>o</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>p</sup> dixo Bratalitus] dixo Barthalitus D; e dixo Bracalitus M; La sentencia de este sabio aparece en un orden distinto en V.LAT., justo después de las de Bastacius y Molcius: «*Et dixit Brucalicus: cupidus nullo quiescit tempore, et nunquam ditatur avarus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 566), «Y dijo Brucalicus: el apasionado nunca descansa, y el avaro nunca se enriquece».

<sup>q</sup> bollicioso] bullicio M

<sup>r</sup> dixo Felipo rey de Macedonia] dixo Philipo rey de Macedonia D; «*Et dixit Philippus, rex Macedonum (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 566), «Y dijo Filipo, rey de Macedonia (...)».

<sup>s</sup> parecería] parescerá M

<sup>t</sup> de nós tornar vencidos seyendo vencedores] de tornas vencidos seyendo nós vencedores M

<sup>105</sup> Dixo Arsides<sup>a</sup>: —La lengua puede jurar mentira e el seso no, pues puna que acuerde la tu lengua con el tu seso<sup>b</sup>.

<sup>106</sup> E dixo: —No demandes a Dios lo que es tuyo<sup>c</sup>, que cada uno ha lo que le abonda, mas demándale<sup>d</sup> que te faga abondar de lo que as.

<sup>107</sup> E dixo: —Porque<sup>e</sup> los pueblos cuidan que Dios es en los altares, solamente tienen<sup>f</sup> por eso que pertenece al omne de guisar las sus voluntades contra<sup>g</sup> Dios en los altares solamente. Mas los sabios, porque saben que Dios es en cada<sup>h</sup> lugar, aguisan sus voluntades escontra Dios en todo<sup>i</sup> lugar como los otros<sup>j</sup> fazen en los altares.

<sup>108</sup> Dixo Pitágoras<sup>k</sup>: —Pues que la lengua es estrumente para demostrar lo que pasa por el alma, conviene que no la use sinon en lo que usa<sup>l</sup> por el alma<sup>m</sup>.

<sup>109</sup> E dixo: —El que tiene que no ha<sup>n</sup> otra vida, sino la vida natural solamente, es malaventurado, ca<sup>o</sup> semeja a la sonbra que se tuelle<sup>p</sup> aína, e a la planta que se seca luego e faze vida bestial. Mas el que sabe que ay<sup>q</sup> otra vida espiritual, e que no es mortal e que es fincable, por sienpre guíase con las sus obras por las obras de Dios e no faze sino buenos fechos<sup>r</sup>.

---

<sup>a</sup> «*Et dixit Arsides: lingua jurare potest mendacia (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 566), «Y dijo Arsides: la lengua puede jurar mentira (...)».

<sup>b</sup> que acuerde la tu lengua con el tu seso] que se acuerde la lengua con el seso D; que se acuerde la tu lengua con el tu seso M

<sup>c</sup> es tuyo] no es tuyo *alt. M*; «*Et dixit: quid tecum habes, a Deo non queras (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 566), «Y dijo: lo que tienes contigo, no se lo requieras a Dios (...)».

<sup>d</sup> demándale] demanda D

<sup>e</sup> porque] por D

<sup>f</sup> tienen] tiene D

<sup>g</sup> contra] escontra D

<sup>h</sup> cada] todo M

<sup>i</sup> todo] cada DM

<sup>j</sup> otros] otros omnes D; omnes M

<sup>k</sup> dixo Pitágoras] e dixo Petagoras D; El contenido de esta sentencia no se ajusta al que V.LAT. atribuye a su equivalente. Parece que V.LAT. omite la sentencia que sí aparece en las versiones castellanas y le otorga a Pitágoras la siguiente: «*Et dixit Pictagoras: qui non tenet aliam vitam esse nisi naturalem (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 566), «Y dijo Pitágoras: quien no tiene otra vida sino la natural (...)».

<sup>l</sup> usa] pasa M

<sup>m</sup> conviene que no la use sinon en lo que usa por el alma] *lac. D*

<sup>n</sup> ha] ay M

<sup>o</sup> malaventurado ca] él malaventurado e M

<sup>p</sup> tuelle] tira M

<sup>q</sup> ay] á D

<sup>r</sup> buenos fechos] los buenos fechos M

<sup>110</sup> E dixo: —¿Cómo somos provechosos de<sup>a</sup> nos guardar en nuestras obras, e<sup>b</sup> que paremos sienpre mien<sup>[49vb]</sup>tes en nós de<sup>c</sup> no fazer ninguna cosa arrebatadamente sin pensar mucho<sup>d</sup> e mucho asmar en ello? E no fablemos en guisa<sup>e</sup> que seamos denostados e reptados en todos nuestros fechos e nuestros trabajos.

<sup>111</sup> E dixo: —Si quisieres pasar al<sup>f</sup> tu enemigo, no le digas loco, ni mintroso [nin mesturero]<sup>g</sup>, mas puna en aver el contrario d'estas cosas. E sey asosegado, e verdadero, e piadoso e derecho. E si denostado lo as de aquello que es en él, sey tú alongado d'ello e no seas como al que dixeron: «¿Cómo eres lleno de llagas tú, seyendo físico?». Pues si le llames nescio, sey tú cuerdo, e si le llames<sup>h</sup> medroso, sey tú esforçado, ca no á<sup>i</sup> cosa más fea ni más afrontada<sup>j</sup> que el denuesto que se torna<sup>k</sup> en el que denuesta<sup>l</sup>.

<sup>112</sup> E dixo: —Quien quiere ser<sup>m</sup> alabado en sus obras conviénele de aver amigos que le digan la verdad<sup>n</sup> o enemigos que le teman<sup>o</sup>, ca<sup>p</sup> ellos le desviarán<sup>q</sup> de pecar e de fazer mal.

<sup>113</sup> E dixo: —No conviene a omne<sup>r</sup> de castigar a su amigo con palabra fuerte e brava, mas con palabra sutil mezclada con falago.

<sup>114</sup> E dixo: —Conviénenos de oír la verdad e de la demandar a nuestros amigos<sup>s</sup>.

---

<sup>a</sup> de] en M

<sup>b</sup> e] om. D

<sup>c</sup> nós de] nós mesmos en M

<sup>d</sup> ninguna cosa arrebatadamente sin pensar mucho] ninguna cosa arrebatada sin mucho pensar D; alguna cosa rebatadamente sin mucho pensar M

<sup>e</sup> e no fablemos en guisa] e que non fablemos de guisa DM

<sup>f</sup> al] a DM

<sup>g</sup> nin mesturero DM] *lac. C*; «(...) *non voces eum stultum, mendosum et scandalizatore* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 567), «(...) no lo llames tonto, mentiroso y pecador (...)».

<sup>h</sup> si le llames nescio sey tú cuerdo e si le llames] si·l llames nescio sey tú sabio e si·l llames D; e si le llames nescio sey tú sabio e si lo llames M

<sup>i</sup> á] ay M

<sup>j</sup> afrontada] afeitada M

<sup>k</sup> se torna] torna M

<sup>l</sup> La última parte de esta sentencia («Pues si le llames nescio, sey tú cuerdo, e si le llames medroso, sey tú esforçado, ca no á cosa más fea ni más afrontada que el denuesto que se torna en el que denuesta») no aparece en el texto de V.LAT.

<sup>m</sup> quiere ser] quier seer D

<sup>n</sup> la verdad] verdat D

<sup>o</sup> le teman] les tema D; los tema M

<sup>p</sup> ca] que M

<sup>q</sup> desviarán] desviaron D

<sup>r</sup> a omne] al omne M

<sup>s</sup> amigos] enemigos M

<sup>115</sup> E dixo: —Ay algunos omnes<sup>a</sup> que quando los denuestan por<sup>b</sup> alguna cosa, no catan si es en ellos aquella cosa<sup>c</sup>, mas tórnanse<sup>d</sup> a denostar al que los denuesta. E semeja al que echaron polvo sobre él e, en lugar de se sacudir d'él<sup>e</sup>, tomó e echó otro polvo sobre aquel que gelo echó e ensuziose cada uno d'ellos. Otro tal es tornar<sup>f</sup> el denuesto a otro e no le tirar<sup>g</sup> de sí.

<sup>116</sup> Dixo: —Guarda a tu amigo, e puna de lo ayudar en las sus cuitas<sup>h</sup>, e piensa<sup>i</sup> cómo fa<sup>[50ra]</sup>rás grande pérdida en lo perder, ca si la tu pared se derribare, no farás pérdida sinon en la tu pared tan solamente<sup>j</sup>. E si perdieres el amor de tu amigo<sup>k</sup>, serte<sup>l</sup> ha el daño muy grande, ca se te tornará en enemigo<sup>m</sup> e nunca serás seguro de su enemistad<sup>n</sup>.

<sup>117</sup> E dixo: —La ira, quando se enciende, faze<sup>o</sup> el omne con ella<sup>p</sup> como casa<sup>q</sup> en que se enciende<sup>r</sup> fuego e se finche de fumo y de ruido<sup>s</sup>, de guisa que no puede y ojo ver<sup>t</sup> ni oreja oír. E como la nave, quando fiere en ella<sup>u</sup> muy gran<sup>v</sup> viento e la alça la onda, que la no puede ninguno guiar, así es el alma quando se enciende de la ira, que no puede<sup>w</sup> llegar a ella ninguna pedricación<sup>x</sup> nin gela puede amatar. E non es de despreciar la poca ira, ca así se puede encender<sup>y</sup> como se enciende el poco fuego con la leña<sup>z</sup> de aquí ó se queman

---

<sup>a</sup> ay algunos omnes] algunos omnes a D

<sup>b</sup> por] de M

<sup>c</sup> aquella cosa] alguna (cosa *cancell.*) cosa M

<sup>d</sup> tórnanse] tornáronse M

<sup>e</sup> se sacudir d'él] sacudir d'él D; se sagodir d'él M

<sup>f</sup> es tornar] es el que torna D; es del que torna M

<sup>g</sup> le tirar] lo tuelle D; lo tira M

<sup>h</sup> de lo ayudar en las sus cuitas] de lo guardar e de lo ayudar en sus cueitas M

<sup>i</sup> piensa] *om.* DM

<sup>j</sup> la tu pared tan solamente] la paret tan solamente D; la pared solamente M

<sup>k</sup> de tu amigo] del amigo D; del tu amigo M

<sup>l</sup> serte] seerte M

<sup>m</sup> ca se te tornará en enemigo] ca se te tornará enemigo D; que se tornará enemigo M

<sup>n</sup> su enemistad] la enemistad D

<sup>o</sup> faze] fázese DM

<sup>p</sup> con ella] en ella M

<sup>q</sup> casa] cosa *alt.* DM; «(...) *velut domus igne succensa* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 567), «(...) como casa prendida con fuego (...)».

<sup>r</sup> enciende] aciende D

<sup>s</sup> se finche de fumo y de ruido] se inche de fumo e de roído D; se finche de fumo e de roído M

<sup>t</sup> ver] veer D

<sup>u</sup> fiere en ella] fuere con ella M

<sup>v</sup> muy gran] fuerte D; *om.* M

<sup>w</sup> que no puede] e non se puede D

<sup>x</sup> pedricación] predicación DM

<sup>y</sup> ca así se puede encender] que así se enciende e se puede encender M

<sup>z</sup> con la leña] en paja o en leña DM



los grandes<sup>a</sup> palacios<sup>14</sup>. E muchas vezes<sup>b</sup> [el] callarse<sup>c</sup> amata la ira, así como amata el fuego el que tuelle la su mantenencia<sup>d</sup>.

<sup>118</sup> E dixo: —Así como el beodo<sup>e</sup> no puede conoscer la fealdad de la beodez<sup>f</sup> nin la su suziedad mientras es beodo fasta que vee la beodez<sup>g</sup> en otro, otrosí<sup>h</sup> no puede conoscer el irado la fealdad de la ira<sup>i</sup> sino quando la viere en otro. E así como la delgadez de la cara, e la amarillez<sup>j</sup> de la nariz<sup>k</sup>, e la entrada de ojos adentro son señales de la muerte del enfermo, otrosí<sup>l</sup> son estas cosas en la ira señal de la muerte del seso.

<sup>119</sup> E dixo: —Fallamos<sup>m</sup> que las mugeres se airan más aína que los varones, e los enfermos más que los sanos, e los viejos más que los moços<sup>n</sup>. E en es<sup>[50rb]</sup>to podemos entender que la ira viene por la flaqueza del alma e de la su vileza, e<sup>o</sup> no del<sup>p</sup> su esfuerço ni de la su nobleza<sup>q</sup>.

<sup>120</sup> Er disputose un omne con un sabio e díxole<sup>s</sup>: —Calla, fijo de esclava.

E respondiolo el esclavo e díxole: —Yo valo menos por el mi linage e tú vales menos por tu alma<sup>t</sup>.

---

<sup>1</sup> *fino amor*. Posible referencia a la poética amorosa de los trovadores.

<sup>2</sup> *que amarillezca muchas vezes*. Conocidísimo refrán castellano, que recomienda enfrentarse con decisión a los conflictos para dejarlos zanjados, en vez de posponerlos: «Más vale ponerse una vez colorado que ciento amarillo».

---

<sup>a</sup> de aquí ó se queman los grandes] d'aquí ó quema los grandes D; de aquí fasta que quema grandes M

<sup>b</sup> muchas vezes] muchas de vezes M

<sup>c</sup> en callarse] el callar DM

<sup>d</sup> la su mantenencia] la su materia DM

<sup>e</sup> beodo] beudo DM

<sup>f</sup> beodez] beudez DM

<sup>g</sup> nin la su suziedad mientras es beodo fasta que vee la beodez] nin la suziedad mientras es beudo fata que vee la beudez D; *lac*. M

<sup>h</sup> otrosí] así M

<sup>i</sup> el irado la fealdad de la ira] el yerro e la fealdad de la ira M

<sup>j</sup> la amarillez] la amarillor D; amarillor M

<sup>k</sup> de la nariz] de las narizes DM

<sup>l</sup> otrosí] así M

<sup>m</sup> fallamos] fablemos M

<sup>n</sup> los moços] los mancebos M

<sup>o</sup> e] *om*. D

<sup>p</sup> del] de M

<sup>q</sup> la su nobleza] la nobleza suya M

<sup>r</sup> e] *om*. D

<sup>s</sup> díxole] dixo M

<sup>t</sup> tu alma] la tu alma DM

<sup>3</sup> *tres cosas nuzen al rey*. Esta triple sentencia recoge las enseñanzas que la obra ha dirigido a los reyes de manera directa, para volver a incidir en la necesidad que estos tienen de evitar este tipo de tentaciones que dificultan un buen razonamiento.

<sup>4</sup> *un buey de lodo*. Según la Biblia, todos los animales fueron creados por Dios a partir de barro: «*Et fecit Deus bestias terrae iuxta species suas, et iumenta, et omne reptile terrae in genere suo*» (Gn 1.25). En el siguiente capítulo —el último de la obra—, también se menciona la tradición que asegura que el hombre fue creado a partir de lodo («Así como se pruevan los vasos del barro si son sanos o quebrados por sus suenos por ferir en ellos, otrosí el omne porque es fecho de lodo se prueva por su palabra si anda derecho o errado»; *Bocados*, XXXVII, 115). De nuevo, se explica a a partir del texto bíblico: «*Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terrae, et inspiravit in faciem eius spiraculum vitae*» (Gn 2.7).

<sup>5</sup> *e comen paja*. Esta sentencia es prácticamente idéntica a una anterior, ubicada en este mismo capítulo: «No cuentes las cosas de la sabiduría ante omne necio, ca es tal como la bestia que lieva oro e plata e no sabe nada de la su nobleza, mas siente la su pesadunbre solamente». Esta sentencia no aparece en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 561)

<sup>6</sup> *no conossen la su fermosura*. Intervención fundamental para entender la importancia y la finalidad de *Bocados* como eslabón último en el proceso de la transmisión del conocimiento más valioso de los sabios antiguos.

<sup>7</sup> *ser vos he yo como rey*. Este dicho recoge la importancia que los reyes medievales otorgaban a la lealtad de sus hermanos, pues eran frecuentes los regicidios y fratricidios como manera de obtener el poder.

<sup>8</sup> *ca así como el bárbaro no puede entender lo que dize el áravigo*. Es este un dato de importancia, dado que se convierte en otro argumento más que demuestra que las versiones castellanas derivan de una traducción directa del árabe. El punto de vista árabe es el que sigue vigente, pues la lengua árabe es presentada como la propia de aquel que está leyendo la obra. La versión latina mantiene el contenido de la sentencia: «(...) *quia velut barbari intelligere non possunt arabicum* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 562); «(...) porque como los bárbaros no pueden comprender el árabe (...)»]

<sup>9</sup> *Asalón*. Muy probablemente, se trata del mismo sabio al que previamente se le ha dedicado un capítulo completo en la obra: Absarón.

<sup>10</sup> *come las culebras*. El pavo real (*Pavo cristatus*) es una de las aves más llamativas que existen en el mundo, gracias a la colorida y amplia cola en abanico que posee. Es originario del sur de Asia. Su plumaje, especialmente vistoso en el caso de los machos, combina tonos de azul y verde iridiscente (el plumaje de las hembras es predominantemente pardo). El texto ensalza precisamente la belleza de esta ave, que puede parecer dócil e inofensiva, pero que al mismo tiempo es muy conocida por su habilidad para cazar serpientes de todo tipo (incluidas las letales cobras). Ha sido venerada siempre por ello, en especial en la India, donde es considerada ave nacional desde 1963: Skanda o Karttikeya, hijo de Shiva y dios hinduista de la guerra, utiliza un pavo real como montura. Se menciona en el *Mahabharata* (s. III a.C.), antiquísimo poema épico en el que confluyen otras tradiciones literarias como la sapiencial. De hecho, tanto la simbología hinduista como la budista se sirven de manera frecuente del pavo real o de alguno de sus atributos para ornamentar algunas de sus leyendas. El nombre de esta especie significa literalmente en sánscrito (*mayura*) 'asesino de

serpientes'. Aristóteles y Eliano ensalzan el carácter vanidoso del pavo real: «Otros [animales son] envidiosos y presumidos, como el pavo real» (Arist. *Hist. an.* I); «El pavo real sabe que es la más bella de las aves y sabe en dónde reside su belleza. [...] Muestra su complacencia en exhibirse, al permitir que los circunstantes se sacien en su contemplación, y se contonea mostrando de industria la variedad de su plumaje» (Ael. *NA.* V, 21). Ninguno de estos autores menciona que el pavo se alimente de serpientes, por lo que es casi seguro que esta información procede de vías orientales (de hecho, existe un misterioso cuento de la tradición sufi titulado «La serpiente y el pavo real», datado alrededor del siglo XII).

<sup>11</sup> *los gusanos que se fazen en él.* El gusano del vinagre (*Turbatrix aceti*) es un nemátodo —un tipo de gusano de forma cilíndrica, esencialmente acuático— que, en efecto, vive en el vinagre: se nutre de las bacterias y hongos que crecen en medios ácidos como este. No alcanza los dos milímetros de longitud, por lo que es utilizado de manera habitual por el hombre para alimentar a los alevines de pequeños peces de agua dulce.

<sup>12</sup> *no fazes bien en callar.* En sintonía con lo dicho en otras sentencias, se considera que el sabio debe compartir sus conocimientos con los demás. A pesar de ello, también se incluyen sentencias en que se pondera el valor del silencio, que debe caracterizar al sabio (que de este modo no debe hablar por hablar).

<sup>13</sup> *enprestelo a la cuita.* La enseñanza es clara: los hombres han de obrar rectamente y con generosidad en toda ocasión, con independencia de quien reciba su buena obra.

<sup>14</sup> *se queman los grandes palacios.* Posible referencia al ambiente palaciego propio del Imperio Bizantino, incluso quizás también a la iconoclastia.

**[XXXVII.] CAPÍTULO DE LOS DICHOs DE LOS SABIOS QUE NO SE FALLAN EN ESCRITO  
SUS NONBRES<sup>a</sup>**

<sup>1</sup> Dixo un sabio: —Diz<sup>b</sup> lo que conviene porque oyes lo que no conviene.

<sup>2</sup> Dixo otro<sup>c</sup>: —Non ha cosa con<sup>d</sup> que tanto pese a<sup>e</sup> tu enemigo como en mostrarle<sup>f</sup> que le no tienes<sup>g</sup> por enemigo.

<sup>3</sup> Dixo otro<sup>h</sup>: —Fazed tal vida con los omnes que, quando muriéredes<sup>i</sup>, lloren por vós e, si vos alongáredes d'ellos, ayan deseo de vós.

<sup>4</sup> Nasció<sup>j</sup> un fijo a un sabio e lloró, e dixéronle: —¿Por qué lloras?

E dixo<sup>k</sup>: —Porque este [niño]<sup>l</sup> murió agora.

<sup>5</sup> E dixeron a otro<sup>m</sup>: —¿Quién es salvo<sup>n</sup> [del odio de]<sup>o</sup> los omes?

E dixo: —El que<sup>p</sup> no les<sup>q</sup> faze bien ni mal, ca el que les faze bien, quiérenle mal los malos<sup>r</sup>, e el que les faze mal, quiérenle mal los buenos<sup>s</sup>.

---

<sup>a</sup> capítulo de los dichos de los sabios que no se fallan en escrito sus nonbres] capítulo de los de que non supieron quien los dixo nin sus nonbres D; *om.* M

<sup>b</sup> diz] dix D; no oyes *alt.* M; «*Et dixit quidam sapiens cuius nomen ignoramus: dicas quod convenit, etiam si audias quod non decet*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 568), «Y dijo un sabio, cuyo nombre ignoramos: digas lo que conviene, incluso si oyes lo que no conviene».

<sup>c</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>d</sup> con] *om.* M

<sup>e</sup> a] al DM

<sup>f</sup> en mostrarle] en [non *cancell.*] le mostrar D; en mostrar M

<sup>g</sup> le no tienes] no·l tienes D; non lo tienes M

<sup>h</sup> dixo otro] castigó otro e dixo DM

<sup>i</sup> muriéredes] moriéredes D

<sup>j</sup> nasció] e nasció M

<sup>k</sup> e dixo] e díxoles M

<sup>l</sup> niño DM] nino C

<sup>m</sup> e dixeron a otro] dixieron a otro D

<sup>n</sup> salvo] sabio *alt.* DM

<sup>o</sup> del odio de V.LAT.] de CDM; «*Et dixerunt cuidam alii: quis est salvus ab odio hominum?*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 568), «Y dijeron a otro cualquiera: ¿quién es salvo del odio de los hombres?».

<sup>p</sup> e dixo el que] e dixo él quien D

<sup>q</sup> les] *om.* M

<sup>r</sup> quiérenle mal los malos] quiérenle mal los omnes malos D; quiérenlo bien los buenos e mal los malos *alt. add.* M; «*Respondit: qui non prodest nec obest eis, eo quod maleficientem boni odiunt, beneficentem vero mali*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 568), «Respondió: quien no les hace bien ni mal; los buenos no aprecian al que es malo, pero los malos no aprecian al que hace bien».

<sup>s</sup> quiérenle mal los buenos] quiérenle mal los omnes buenos D; quiérenlo bien los malos e mal los buenos *alt. add.* M

<sup>6</sup> Dixo otro<sup>a</sup>: —Lo que demanda la costunbre es más fuerte que lo que demanda la natura.

<sup>7</sup> Dixerón<sup>b</sup> a un sabio: —¿Con qué se pierde la fermosura de la sabiduría<sup>c</sup>?

E dixo: —Quando fuere demandada<sup>d</sup> por engañar con ella al mundo<sup>e</sup>.

<sup>8</sup> Dixo otro<sup>f</sup>: —Ten<sup>g</sup> a los omes como fuego que no quieres llegarte a él sino quando lo as menester<sup>h</sup>. E quando te allegas<sup>i</sup> por tomar d'él, allegaste<sup>j</sup> muy guardado e<sup>k</sup> de alexos.

<sup>9</sup> Dixo otro: —Sed<sup>l</sup> con los sabios siquier<sup>m</sup> sean vuestros amigos o vuestros enemigos, ca los sesos dan los sesos<sup>n</sup>.

<sup>10</sup> Dixo otro: —Dos cosas son de çofrir<sup>o</sup>: la una es<sup>p</sup> de fazer omne lo que aborre<sup>[50va]</sup>ce<sup>q</sup> porque lo ha por derecho de fazer; e<sup>r</sup> la otra es de çofrir de<sup>s</sup> no fazer lo que ha sabor<sup>t</sup> la su voluntad, e esta es la mayor cosa de çofrir<sup>u</sup>.

<sup>11</sup> Dixo otro: —No fables sino de lo que tiene pro<sup>v</sup>, ni comas sino de lo que as sabor, ni demandes sino lo que podrás alcançar, nin te duelas por lo que as perdido, ni te desmayes<sup>w</sup> por lo que no puedes escusar, ni cobdicies don de escaso<sup>x</sup>. E guarda lo que

---

<sup>a</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>b</sup> dixerón] e dixo M

<sup>c</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>d</sup> demandada] *om.* M

<sup>e</sup> engañar con ella al mundo] ganar con ella el mundo DM

<sup>f</sup> dixo otro] e dixo otro D; e dixo a otro M

<sup>g</sup> ten] teme M; «*Et dixit: reputes homines velut ignem (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 569), «Y dijo: considera a los hombres como fuego (...)».

<sup>h</sup> menester] mester D

<sup>i</sup> te allegas] te llegares M

<sup>j</sup> allegaste] allégate M

<sup>k</sup> e] *om.* DM

<sup>l</sup> sed] seed M

<sup>m</sup> siquier] quier DM

<sup>n</sup> ca los sesos dan los sesos] que los sesos son departidos entre los omnes *alt.* M; «(...) *eo quod sensus sensum corroborat*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 569), «(...) porque el seso confirma al seso».

<sup>o</sup> dos cosas son de çofrir] dos sufrecias son DM

<sup>p</sup> es] *om.* D

<sup>q</sup> lo que aborrece] lo que·l aborresce D; que le aborresce M

<sup>r</sup> e] *om.* D

<sup>s</sup> de] e de M

<sup>t</sup> ha sabor] non ha sabor M

<sup>u</sup> la mayor cosa de çofrir] la mayor sufrecia D; la mejor sufrecia M

<sup>v</sup> no fables sino de lo que tiene pro] non fables de lo que te non tiene pro D

<sup>w</sup> te desmayes] desmayes D

<sup>x</sup> don de escaso] dono de escaso D; donde es escusado *alt.* M

aprendiste<sup>a</sup>, e muestra<sup>b</sup> lo que sabes, e da de lo que as, e mantiénete bien de<sup>c</sup> tu aver ante que te mantenga otrie<sup>d</sup>. E no fagas tuerto [e tira]<sup>e</sup> de tu coraçón mala sospecha. E guarda la tu poridad<sup>f</sup> e guárdate de fazer arte contra ti. E piensa en la cosa<sup>g</sup> ante que la fagas, e si dudara en alguna cosa, quítate d'ella. E si te no fallares bien de una tierra<sup>h</sup>, múdate a otra<sup>i</sup>. E si cayeres en fuerte cosa, cúfrela<sup>j</sup>. E escrive en tu sello: «Todas las cosas han fin de bien e<sup>k</sup> de mal». E cata en él toda ora.

<sup>12</sup> Dixo otro<sup>l</sup>: —Una de las cosas que fazen errar a omne<sup>m</sup> en su juizio es en cortar<sup>n</sup> el tiempo del pensar.

<sup>13</sup> Denostó<sup>o</sup> un omne a un sabio, e díxole el sabio: —Lo que no sabes de mis tachas es más de lo que sabes<sup>p</sup>.

<sup>14</sup> Dixerón a otro<sup>q</sup>: —¿Por qué no fablas conusco?

E dixo: —La pro que ha omne<sup>r</sup> en el oír con sus orejas es propia<sup>s</sup> para sí, e la pro<sup>t</sup> de la su lengua es para los otros.

<sup>15</sup> Dixerón a otro<sup>u</sup>: —Tuelle<sup>v</sup> el cuidado de tu coraçón e folgarás.

E él<sup>w</sup> dixo: —El mi oído es sano<sup>x</sup>.

---

<sup>a</sup> aprendiste] apresiste D

<sup>b</sup> muestra] demuestra M

<sup>c</sup> mantiénete bien de] mantiene bien del M

<sup>d</sup> te mantenga otrie] se mantenga otrie d'ella D; se mantenga otrie d'ello M

<sup>e</sup> e tira M] e con todo esto que fagas no tuelgas *alt.* C; e non tuelgas *alt.* D

<sup>f</sup> e guarda la tu poridad] e con todo guarda tu poridat M

<sup>g</sup> la cosa] las cosas D

<sup>h</sup> e si te no fallares bien de una tierra] e si te no fallares bien en una tierra D; si bien non te fallares de una tierra M

<sup>i</sup> V.LAT. omite buena parte de esta sentencia, en concreto este fragmento: «E con todo esto que fagas, no tuelgas de tu coraçón mala sospecha. [...] E si te no fallares bien de una tierra, múdate a otra».

<sup>j</sup> cúfrela] súfrela M

<sup>k</sup> e] o M

<sup>l</sup> dixo otro] e dixo otro D

<sup>m</sup> fazen errar a omne] fazen onrar al omne D; faze errar al omne M

<sup>n</sup> es en cortar] es en encortar D; es atender M

<sup>o</sup> denostó] e denostó M

<sup>p</sup> de mis tachas es más de lo que sabes] de las mis tachas es más que de lo que sabes D

<sup>q</sup> Dixerón a otro] e dixieron a otro M

<sup>r</sup> ha omne] a D; omne ha D

<sup>s</sup> es propia] enpropia M

<sup>t</sup> la pro] el pro M

<sup>u</sup> dixerón a otro] e dixieron a otro M

<sup>v</sup> tuelle] tira M

<sup>w</sup> él] *om.* M

<sup>x</sup> sano] sabio M

<sup>16</sup> Dixeron a otro<sup>a</sup>: —¿Qué pro faze el buen fijo?

E dixo: —Faze al padre aver sabor de la vida e no aver cuidado<sup>b</sup>.

<sup>17</sup> Dixeron a otro<sup>c</sup>: —¿Por qué no quieres aver fijo?

E dixo: —Por el grande amor del fijo dexo<sup>d</sup> de punar en lo aver.

<sup>18</sup> [50vb] Dixeron a otro que se quería ir<sup>e</sup> a otra tierra por aventura: —Morrás allá<sup>f</sup>.

E dixo<sup>g</sup>: —Una es la muerte, en<sup>h</sup> tierra estraña o en mi casa.

<sup>19</sup> Dixo otro<sup>i</sup>: —¿Cuál es la cosa que no es buena maguer sea verdad<sup>j</sup>?

E dixo: —Alabar omne a sí mesmo.

<sup>20</sup> [Dixo otro<sup>k</sup>]: —¿E cuándo es buena la mentira?

E dixo: —En meter paz entre dos enemigos.

<sup>21</sup> [Dixo otro<sup>l</sup>]: —¿E cuándo es mala la verdad<sup>m</sup>?

E dixo: —Dezir mal de otrie<sup>n</sup> que no es<sup>o</sup> presente.

<sup>22</sup> [E preguntaron<sup>p</sup>]: —¿E cuándo es bueno el dar?

E dixo: —Quando es en su lugar.

<sup>23</sup> [E preguntaron]: —¿E cuándo es mejor el callar que no el fablar<sup>q</sup>?

<sup>a</sup> dixeron a otro] e dixieron a otro M

<sup>b</sup> cuidado] cuidado de la muerte DM

<sup>c</sup> dixeron a otro] e dixieron a otro M

<sup>d</sup> dexo] dexé D

<sup>e</sup> dixeron a otro que se quería ir] dixieron que querria ir D; e dixieron a otro por qué quieres ir M

<sup>f</sup> allá] en tierra estraña DM

<sup>g</sup> e dixo] e dixo él D

<sup>h</sup> en] o en DM

<sup>i</sup> dixo otro] dixieron a otro D; e dixieron a otro M

<sup>j</sup> maguer sea verdad] maguer que sea verdat D

<sup>k</sup> Añado el verbo introductorio de la intervención para mantener la coherencia del texto; V.LAT. tampoco los incluye porque une las preguntas a las respuestas: «*Et respondit: hominem laudare se ipsum; mentiri autem bonum est ad inimicos pacificandum; veritas vero mala est obloqui de absente*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 570), «Y respondió: alabarse el hombre a sí mismo; sin embargo mentir es bueno para pacificar a los enemigos; pero la verdad es mala cuando es dicha contra alguien no presente».

<sup>l</sup> [Sigo el mismo procedimiento explicado en la nota anterior]

<sup>m</sup> es mala la verdad] es mala la verdat D; es la mala verdat M

<sup>n</sup> dezir mal de otrie] dezir mal de otro D; en dezir mal de otro M

<sup>o</sup> es] está M

<sup>p</sup> e preguntaron V.LAT.] om. CDM; «*Et interrogaverunt: quando est bonum donare?*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 570), «Y preguntaron: ¿cuándo es bueno dar?». Restituyo la estructura «e preguntaron» en los dos siguientes casos en los que también falta para mantener la coherencia discursiva.

<sup>q</sup> e cuándo es mejor el callar que no el fablar] e cuándo es mejor el quejar que el sufrir D; e cuándo es mejor el que dexa que el sufrir *alt.* M; DM y V.LAT. invierten el orden de esta sentencia y la siguiente: «*Et quando melior est indignacio quam patiencia? Respondit: in malo quod contingit amico. Et quando melius est tacere quam loqui? Respondit: in lite*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 570), «¿Y cuándo es mejor la indignación que la paciencia? Respondió: ante el mal que suceda a un amigo. ¿Y cuándo es mejor callar que hablar? Respondió: en la pelea».

E dixo: —En la pelea<sup>a</sup>.

<sup>24</sup> [E preguntaron]: —¿E cuándo es mejor el quejar que el çofrir<sup>b</sup>?

E dixo: —En el mal que contesce a tu [amigo]<sup>c</sup>.

<sup>25</sup> Preguntaron a otro: —¿Cuál es la más sabrosa cosa<sup>d</sup>?

E dixo: —La que omne cobdicia.

<sup>26</sup> Dixo otro<sup>e</sup>: —No despiendas la tu vida en balde ni lazres en las cosas que no tienen pro<sup>f</sup>.

<sup>27</sup> Dixo otro: —La raíz del amor es semejar el un amigo al otro. E todo amor que es sin semejança<sup>g</sup> aína se destaja<sup>h</sup>.

<sup>28</sup> Dixo otro<sup>i</sup>: —El pueblo temer al rey es mejor que el rey temer al pueblo<sup>j</sup>. E obedescer al rey es<sup>k</sup> en dos cosas: en lo temer e en lo amar.

<sup>29</sup> Dixo otro: —Quando se cunple el seso<sup>l</sup>, mengua la palabra.

<sup>30</sup> Dixo otro: —El que no se aguisa<sup>m</sup> por se defender<sup>n</sup> de las ocasiones, aguísanse<sup>o</sup> ellas para<sup>p</sup> él.

<sup>31</sup> Dixo otro: —El [enbidioso] ensaña<sup>q</sup>se contra quien no le ha culpa<sup>q</sup>, e es escaso de lo que no es suyo.

---

<sup>a</sup> e dixo en la pelea] e dixo en el mal que conosce a tu enemigo D; e dixo el mal que conoces a tu enemigo M

<sup>b</sup> e cuándo es mejor el quejar que el çofrir] e cuándo es mejor el callar que non el fablar D; e cuándo es mejor el callar que el fablar M

<sup>c</sup> e dixo en el mal que contesce a tu enemigo] e dixo en la pelea DM

<sup>d</sup> la más sabrosa cosa] la cosa más sabrosa DM

<sup>e</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>f</sup> en las cosas que no tienen pro] lo que non tiene pro D; lo que non te tiene pro M

<sup>g</sup> semejança] semejable M

<sup>h</sup> aína se se destaja] aína se destaja D; es amor de bestia *alt.* M; «*Et dixit alter: amoris radix est amicum equari amico, et amor quicumque si absque equalitate fuerit cito sedatur*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 574), «Y dijo otro: la raíz del amor es parecerse el amigo al amigo, y cualquier amor es interrumpido si fuese sin igualdad».

<sup>i</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>j</sup> el pueblo temer al rey es mejor que el rey temer al pueblo] temer el pueblo al rey es mejor que temer el rey al pueblo DM

<sup>k</sup> es] *om.* M

<sup>l</sup> seso] seso e D

<sup>m</sup> se aguisa] se guía M

<sup>n</sup> se defender] defender M

<sup>o</sup> aguísanse] aguisarse an D; guíanse M

<sup>p</sup> para] por M

<sup>q</sup> el enbidioso ensaña<sup>q</sup>se contra el que non a culpa D] el necio ensaña<sup>q</sup>se contra quien no le ha culpa *alt.* C; el enbidioso ensaña<sup>q</sup>se contra el que no ha culpa M; «*Et dixit alter: contra liberalem invidus irascitur (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 574), «Y dijo otro: el envidioso se enfada con el generoso (...)».



<sup>32</sup> Dixo otro: —No puede ser ganancia con fazer tuerto, ni salud con golosina, ni amistad con engaño, ni folgura de corazón con envidia, ni seso con [vengança]<sup>a</sup>, ni acertar con no aconsejar<sup>b</sup>.

<sup>33</sup> Dixo otro: —Non des grandes bozes quando fablares, ni te engañes por el tu enemigo, ni seas sobejano en amor de tu amigo, ni te aconpañes con el que no te guía bien<sup>c</sup>, ni desobedescas a quien<sup>d</sup> te desengaña. E guárdate de malas maneras [<sup>51ra</sup>], ca<sup>e</sup> el tu amigo<sup>f</sup> retraherte ha<sup>g</sup> por ellas, e el tu enemigo pasará a ti por ellas<sup>h</sup>.

<sup>34</sup> Dixo otro: —No te segures<sup>i</sup> en el necio por parentesco que ayas con él [ni vezindat]<sup>j</sup> ni por amor, ca<sup>k</sup> el que está en el peligro del fuego es el que está más cerca<sup>l</sup> d'él.

<sup>35</sup> Dixo otro<sup>m</sup>: —El que te amuestra<sup>n</sup> dulce palabra e amargo fecho, aquel es fino<sup>o</sup> enemigo.

<sup>36</sup> Dixo otro: —Los sabios duran mientras el mundo dura<sup>p</sup>: piérdense sus personas<sup>q</sup> e fincan sus imágenes [en los]<sup>r</sup> coraçones<sup>l</sup>.

<sup>a</sup> vengança DM] vergüença *alt.* C

<sup>b</sup> Esta sentencia incluye más contenido en V.LAT.: «*Et dixit alter: non potest esse lucrifacio cum iustificatione, nec cum gulositate salus, nec cum deceptione amicitia, nec cum mala disciplinazione nobilitas, nec cum superbia amor, nec cum necessitate iusticia, nec cum invidia cordis quies, nec cum vindicta sensus sive discrecio, nec processus absque consilio*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 574), «Y dixo otro: no puede ser lucro con disculpa, ni salud con golosina, ni amistad con engaño, ni nobleza con mala educación, ni amor con soberbia, ni justicia con necesidad, ni corazón tranquilo con envidia, ni seso o discreción con venganza, ni progreso sin consejo».

<sup>c</sup> te guía bien] guía bien a sí *alt.* M; «(...) *nec associeris ei qui te bene non dirigit* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 574), «(...) ni te asocies al que no te guía bien (...)».

<sup>d</sup> desobedescas a quien] [te *cancell.*] desobedescas al que M

<sup>e</sup> ca] que M

<sup>f</sup> amigo] enemigo *alt.* M; «(...) *et malas consuetudines vites eo quod amicus redarguet* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 574), «(...) y evita las malas costumbres porque el amigo te contradirá (...)».

<sup>g</sup> retraherte ha] reptarte a DM

<sup>h</sup> e el tu enemigo pasará a ti por ellas] *lac.* M; «(...) *et inimicus conveniet te pro eis* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 574), «(...) y el enemigo se unirá a ti por ellas (...)».

<sup>i</sup> segures] asegures M

<sup>j</sup> nin vezindat M] *om.* CD; «(...) *non confidas de insipiente ob parentelam quam habes cum eo nec propter vicinitatem vel amorem ipsius* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 574), «(...) no confíes en el necio por parentesco que tienes con él, ni por vecindad ni tampoco por amor a él (...)».

<sup>k</sup> ca] que M

<sup>l</sup> cerca] acerca M

<sup>m</sup> dixo otro] e dixo otro DM

<sup>n</sup> amuestra] demuestra con D; demuestra M

<sup>o</sup> fino] el fino DM

<sup>p</sup> dura] dura e M

<sup>q</sup> personas] palabras *alt.* D; «(...) *quorum cum persone perduntur* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 575), «(...) cuando se pierden sus personas (...)».

<sup>r</sup> en los DM] e sus *alt.* C; «(...) *eorum ymages in cordibus perseverant*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 575), «(...) sus imágenes perduran en los corazones».

<sup>37</sup> Dixo otro<sup>a</sup>: —Saber los<sup>b</sup> fines de<sup>c</sup> las cosas ayudan a obrar bien. E si no pudieres ser<sup>d</sup> amado, sey amador.

<sup>38</sup> Dixo otro<sup>e</sup>: —No se tuelle la cosa sino por tollerse la razón que la faze.

<sup>39</sup> Dixo otro: —Cuida el necio que Dios no faze derecho<sup>f</sup> sino en lo que a él da de las cosas que quiere e ama<sup>g</sup>. Pues él quiere<sup>h</sup> sienpre que sea la sabiduría<sup>i</sup> de Dios [en le dar lo que él quiere e non ha cuidado del que Dios amó e aguisó]<sup>j</sup>.

<sup>40</sup> Dixo otro: —Apremiar a<sup>k</sup> los omnes con fazerles algo<sup>l</sup> es condesijo que falla omne quando lo a menester<sup>m</sup>.

<sup>41</sup> Dixo otro: —Mejor es callar que contradezir al necio. E mejor es aver enemistad con los malos que no amor<sup>n</sup>. E mejor es<sup>o</sup> la áspera vida en fazer bien que la blanda en fazer mal. E mejor es de no aver nonbradía ninguna que la aver mala. E mejor es la pobreza que la riqueza del escaso. E mejor es el vil sin pecado<sup>p</sup> que el noble cargado d'ellos<sup>q</sup>. E mejor es el que no conosce al<sup>r</sup> rey torticero que el que es su privado. E mejor es el preso que el que anda suelto con los malos. E mejor es el sesudo de poca ventura que el loco con grande ventura.

---

<sup>a</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>b</sup> saber los] saber las D; las M

<sup>c</sup> de] o M

<sup>d</sup> ser] seer D

<sup>e</sup> dixo otro] e dixo otro D; dixo M

<sup>f</sup> derecho] bien e derecho M

<sup>g</sup> quiere e ama] quiere e que ama D; él quiere e ama M

<sup>h</sup> él quiere] el que quiere M

<sup>i</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>j</sup> en le dar lo que él quiere e non ha cuidado del que Dios amó e aguisó M] como el alma *alt.* C; amó e aguisó *alt.* D

<sup>k</sup> a] *om.* DM

<sup>l</sup> con fazerles algo] en fazerles algo a los omnes D; e fazerles algo M

<sup>m</sup> es condesijo que falla omne quando lo a menester] es mejor que el mejor condesijo que fallan quando lo han menester M

<sup>n</sup> e mejor es aver enemistad con los malos que no amor] e mejor es enemistad con los malos D; e mejor es enemistad que aver amistat con los malos M

<sup>o</sup> es] *om.* D

<sup>p</sup> pecado] pecados M

<sup>q</sup> que el noble cargado d'ellos] que el noble que es cargado d'ellos DM

<sup>r</sup> al] el D

<sup>42</sup> Dixo otro<sup>a</sup>: —El saber ha mienbros<sup>2</sup>: la<sup>b</sup> su cabeça es mansedunbre, e el su meollo es saber las co<sup>[51rb]</sup>sas, e el su ojo es alongamiento de envidia, e su oreja es entendimiento<sup>c</sup>, e su<sup>d</sup> lengua es dezir verdad, e su coraçón es buena voluntad, e sus manos son piedad, e sus pies son requerir los sabios, e el su señorío<sup>e</sup> es justicia, e<sup>f</sup> su reinado<sup>g</sup> es su<sup>h</sup> mesura, e<sup>i</sup> su estado es gracia, e<sup>j</sup> su vallestá es paz, e<sup>k</sup> la su saeta<sup>l</sup> es salvamiento. Su<sup>m</sup> cavallería es consejarse con los entendidos<sup>n</sup>, su<sup>o</sup> afeitamiento es esfuerço, el<sup>p</sup> su aver es enseñamiento. Su compañero es amar<sup>q</sup> los buenos, su<sup>r</sup> condesijo es quitarse de pecados.

<sup>43</sup> Estava<sup>s</sup> un sabio en una villa que era levantada en vandos, e no ovo ende cuidado. E preguntáronle<sup>t</sup>: —¿Cómo no te pesa d'este levantamiento<sup>u</sup> que vees que es en la villa?

E dixo: —Porque si tal cosa viese en sueños<sup>v</sup> no me movería por ella despertándome<sup>w</sup>. E otrosí<sup>x</sup> no me muevo<sup>y</sup> por esto que veo pensando en un<sup>z</sup> seso verdadero que es como despertamiento<sup>aa</sup>.

---

<sup>a</sup> dixo otro] e dixo otro D

<sup>b</sup> la] e la DM

<sup>c</sup> de envidia e su oreja es entendimiento] *lac. M*; «(...) *oculus eius ab invidia elongari; aures sunt [Sicut] super hiis que comedit et bibit sanus (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 575–576); «(...) su ojo (es) alejamiento de envidia; las orejas son (*sic.*) sobre las que come y bebe el sano (...)». El texto latino aparece deturpado en este fragmento, pero evidencia la laguna existente en M.

<sup>d</sup> su] la su M

<sup>e</sup> señorío] sueno M

<sup>f</sup> e] *om.* D

<sup>g</sup> reinado] regnamiento M

<sup>h</sup> su] *om.* DM

<sup>i</sup> e] *om.* D

<sup>j</sup> e] *om.* D

<sup>k</sup> e] *om.* D

<sup>l</sup> la su saeta] la su saca D; la saeta M

<sup>m</sup> su] e su M

<sup>n</sup> con los entendidos] con los buenos e los entendidos M

<sup>o</sup> su] el su D; e el su M

<sup>p</sup> e] el M

<sup>q</sup> su compañero es amar] e su conpañá es amar a M

<sup>r</sup> su] e su M

<sup>s</sup> estava] e estava M

<sup>t</sup> preguntáronle] dixiéronle M

<sup>u</sup> levantamiento] alevantamiento D

<sup>v</sup> sueños] sueño M

<sup>w</sup> me movería por ella despertándome] me morría por ella en despertándome D; non me movería por ella en despertándome M

<sup>x</sup> otrosí] así M

<sup>y</sup> me muevo] me moveré M

<sup>z</sup> un] mi M

<sup>aa</sup> despertamiento] despantamiento D

<sup>44</sup> Dixo otro: —Los amigos son muy nobles condesijos, pues conviene al<sup>a</sup> ome de punar en los guardar e de ganar<sup>b</sup> unos por<sup>c</sup> otros así como quando enbían las palomas e traen otras con ellas.

<sup>45</sup> E dixo<sup>d</sup>: —El [amor]<sup>e</sup> es enfermedad del alma e el amigo es el su sanador<sup>f</sup>. E la mansedunbre es fruta del alma, e la lealtad es la su<sup>g</sup> vida.

<sup>46</sup> Dixo un rey a un sabio: —¿Quál tienes por bien que faga<sup>h</sup> juez?

E dixo: —Al que<sup>i</sup> no se mueve por falago, e el que no se enoja por malos razonadores<sup>j</sup>, e al que<sup>k</sup> no se engaña por los entendidos<sup>l</sup>.

<sup>47</sup> Dixo otro: —Los mezcladores son peores que los ladrones, ca los ladrones tuellen<sup>m</sup> los averes, e estos tuellen<sup>n</sup> los amores<sup>o</sup>.

<sup>48</sup> Dixo otro<sup>p</sup>: —Toda onra que no sea firmada<sup>q</sup> con saber viene<sup>r</sup> a desonra.

<sup>49</sup> Dixo otro: —Mejor <sup>[51va]</sup> es estar<sup>s</sup> con bívora sorda que estar con mala muger<sup>t</sup> <sup>3</sup>.

<sup>50</sup> Dixo otro: —Demandar sabor trae lazería<sup>u</sup>.

---

<sup>a</sup> al] a D

<sup>b</sup> e de ganar] *lac.* M

<sup>c</sup> por] con D

<sup>d</sup> e dixo] *om.* M

<sup>e</sup> el amor DM] el aver *alt.* C; «*Et dixit alter: amor est infermitas anime (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 572), «Y dijo otro: el amor es enfermedad del alma (...); Esta sentencia aparece en V.LAT. en otra ubicación diferente respecto de las versiones castellanas, unos folios antes.

<sup>f</sup> el su sanador] *sanidat* M

<sup>g</sup> la su] su M

<sup>h</sup> faga] *fagamos* DM

<sup>i</sup> al que] el que DM

<sup>j</sup> por malos razonadores] de malos razonadores D; de las razones M

<sup>k</sup> al que] el que DM

<sup>l</sup> no se engaña por los entendidos] *non engaña por los entendidos* M

<sup>m</sup> ca los ladrones tuellen] que los ladrones tiran M

<sup>n</sup> e estos tuellen] e los mezcladores tiran M; «(...) *nam latrones privant peccuniam, scandalizatores amorem*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 573), «(...) porque los ladrones quitan el dinero, y los pecadores, el amor»; Esta sentencia aparece en V.LAT. en otra ubicación diferente respecto de las versiones castellanas, unos folios antes.

<sup>o</sup> los amores] los omores D

<sup>p</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>q</sup> firmada] *afirmada* M

<sup>r</sup> viene] a de venir DM

<sup>s</sup> mejor es estar] *mejor es de estar* D

<sup>t</sup> dixo otro mejor es estar con bívora sorda que estar con mala muger] dixo otro demandar sabor trahe lazería M; V.LAT. también sigue el mismo orden que M en estas dos sentencias (FRANCESCHINI, 1932, p. 573); en cualquier caso, no afecta a la narración.

<sup>u</sup> dixo otro demandar sabor trae lazería] *lac.* D; dixo otro mejor es estar con bívora sorda que con mala muger estar M

<sup>51</sup> Dixo otro: —No descubras al tu enemigo<sup>a</sup> la tu enamistad, porque as de temer la su arte —si es sesudo—, e la su malicia —si es necio—.

<sup>52</sup> Dixo otro: —Si pedricares a<sup>b</sup> algún pecador, seyle manso por que no vengas a afruenta.

<sup>53</sup> Oyó<sup>c</sup> un sabio a un omne<sup>d</sup> que dezía<sup>e</sup>: —Quarenta años ha que demando el saber<sup>f</sup>.

E dixo<sup>g</sup> el sabio: —Yo vi<sup>h</sup> un ome que estudo en mercaduría gran tienpo<sup>i</sup> e agora no ha gobierno para un día.

<sup>54</sup> Dixo otro: —El más franco de los omes es el que tiene por mucho lo que le dan e tiene por poco lo que él<sup>j</sup> da. E el que es rico o pobre<sup>k</sup>, que le abonde<sup>l</sup> lo que a.

<sup>55</sup> [Dixo otro: —Ondra la tu faz e non la desonres en pedir a quien te la fará tornar denodada]<sup>m</sup>.

<sup>56</sup> Dixo otro: —El más escaso omne es el que más vieda lo que le piden e el que más pide lo que le deviedan.

<sup>57</sup> Dixo otro<sup>n</sup>: —El más sesudo de los omes es el que más guarda a sí<sup>o</sup> de sí mesmo.

<sup>de</sup>enbidia destruye<sup>p</sup> al enbidioso e al enbidiado no espesce<sup>q</sup>.

---

<sup>a</sup> enemigo] amigo *alt.* M; «*Et dixit alter: non aperias inimiciam tuam inimico tuo (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 573), «Y dijo otro: no descubras a tu enemigo la enemistad (...)».

<sup>b</sup> pedricares a] predicares D; predicares a M

<sup>c</sup> oyó] e oyó M

<sup>d</sup> un sabio a un omne] un omne a un sabio *alt.* D

<sup>e</sup> dezía] dizié M

<sup>f</sup> demando el saber] demando la sabencia D; demandé la sapiencia M

<sup>g</sup> dixo] díxole M

<sup>h</sup> vi] vide M

<sup>i</sup> quarenta años en mercaduría M] en mercaduría gran tienpo *alt.* C; en mercaduría *alt.* D; «*(...) et ego vidi quendam annis quadraginta mercantem (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 573), «(...) y yo vi a un mercader durante cuarenta años (...)».

<sup>j</sup> él] *om.* M

<sup>k</sup> e el que es rico o pobre] e el rico pobre *alt.* M

<sup>l</sup> que le abonde] aquel abonda D; es el que non le abonda M

<sup>m</sup> dixo otro ondra la tu faz e non la desonres en pedir a quien te la fará tornar denodada DM] *lac.* C; «*Et dixit alter: honora faciem tuam, et non dehonores in petendo aliquid quo honore nudata reddatur*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 573), «Y dijo otro: honra tu cara, y no te deshonres pidiendo a alguno que devolverá el honor expuesto».

<sup>n</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>o</sup> guarda a sí] aguarda de sí D

<sup>p</sup> destruye] estrúe D

<sup>q</sup> al enbidioso e al enbidiado no espesce] al evidiador e al envidiado no·l enpesce D; al enbidiador e al enbidiado no enpesce M

<sup>59</sup> Dixo otro: —Así como no puede ome enbiar buena carta si ante no rayere lo que es de más y escrito<sup>a</sup>, así no puede aprender<sup>b</sup> cosas nobles si ante no tirare de sí las cosas viles. E así como no puede omne catar con un ojo al cielo<sup>c</sup> e a la tierra con el otro, así<sup>d</sup> no puede llevar el su seso a las cosas nobles e a las viles en uno. Ca<sup>e</sup> así como el sano no ha cuidado de lo que come ni de lo que bebe, e el enfermo enbárgase con ello, otrosí<sup>f</sup> el omne bueno man<sup>[51vb]</sup>tiénese<sup>g</sup> en el tienpo fuerte e en el bueno. E<sup>h</sup> no lo faze así el omne<sup>i</sup> malo en el buen tienpo<sup>j</sup>.

<sup>60</sup> E dixo: —Si a alguno dieres algo<sup>k</sup> por aver nonbradía, no es franqueza, ca<sup>l</sup> no lo fazes sino por pro de ti.

<sup>61</sup> Dixo otro: —Mala vianda lleva<sup>m</sup> omne consigo al otro mundo si en este mundo faze tuerto a los siervos de Dios.

<sup>62</sup> Dixo otro<sup>n</sup>: —Jusgar mal a los omes viene de locura o de arrufamiento.

<sup>63</sup> Dixo otro: —Cinco cosas son buenas de aver: ser<sup>o</sup> mesurado en comer e en beber, e en punar en fazer bien<sup>p</sup>, e en ganar amigos<sup>q</sup>, e no ser<sup>r</sup> baldío, e no ser<sup>s</sup> muy reidor ni muy triste.

<sup>64</sup> Dixo otro: —El que no es su día<sup>t</sup> de oy mejor que el su día de ayer o fueren amos iguales es perdido<sup>u</sup> e non le es buena la vida. E no fallamos cosa más provechosa que aborrecer el mundo.

---

<sup>a</sup> es de más y escrito] es y de más escripto DM

<sup>b</sup> aprender] aprender el omne M

<sup>c</sup> con un ojo al cielo] al cielo con el un ojo D; al cielo con un ojo M

<sup>d</sup> así] otrosí D

<sup>e</sup> ca] que D

<sup>f</sup> otrosí] así M

<sup>g</sup> mantiénese] se mantiene DM

<sup>h</sup> e] om. D

<sup>i</sup> omne] om. M

<sup>j</sup> en el buen tienpo] lac. DM

<sup>k</sup> si a alguno dieres algo] si algo dieres a alguno DM

<sup>l</sup> ca] que M

<sup>m</sup> lleva] lieva DM

<sup>n</sup> dixo otro] e M

<sup>o</sup> ser] seer D

<sup>p</sup> e en punar en fazer bien] lac. DM

<sup>q</sup> amigos] e fazerles bien M

<sup>r</sup> ser] seer DM

<sup>s</sup> ser] seer D

<sup>t</sup> su día] el su día DM

<sup>u</sup> perdido] perdidoso DM

<sup>65</sup> Querellose<sup>a</sup> un omne a un sabio e respondiolo el sabio: —¿Quál es aquel tienpo<sup>b</sup> que faze al omne el bien, ni más ni menos de quanto meresce<sup>c</sup>? Pues págate del estado en que eres, ca si no lo çufrieres de grado, çufrirlo as amidos.

Respondiolo otro<sup>d</sup>: —En esta razón tú no podrás llegar<sup>e</sup> a lo que quieres de aquí ó no çufiras<sup>f</sup> mucho de lo que no quieres<sup>g</sup>.

<sup>66</sup> Dixo otro: —La señal de lo que tienes que no es tuyo es que fue de otro e fizose tuyo<sup>h</sup>.

<sup>67</sup> Dixo otro<sup>i</sup>: —Si envejecieres<sup>j</sup> el tu rostro no fallarás quien te lo renueve.

<sup>68</sup> Dixo otro<sup>k</sup>: —Los omes serán deyuso de ti e<sup>l</sup> de tus manos mientras ovieres fuzia<sup>m</sup> en ti.

<sup>69</sup> Dixo otro<sup>n</sup>: —La tenpestad del linage es la pobreza.

<sup>70</sup> Preguntaron<sup>o</sup> a un sabio: —¿Por qué no quieres aver fijo?

E dixo: —Porque he mucho lazado en enderesçar el mi cuerpo e la mi alma e no lo puedo acabar<sup>p</sup>, ¿pues cómo traeré <sup>[52ra]</sup> a<sup>q</sup> otro a quien aya de enderesçar<sup>r</sup>?

<sup>71</sup> Dixo otro: —¿Cómo amaré la<sup>s</sup> mi alma ella desobedeciendo<sup>t</sup> a Dios, e cómo la no amaré<sup>u</sup>, ella conociendo a Dios?

---

<sup>a</sup> querellose] e querellose M

<sup>b</sup> aquel tienpo] a quien al tienpo D; a quien el tienpo M

<sup>c</sup> faze al omne el bien ni más ni menos de quanto meresce] faze bien segunt él meresce sinon o más D; faze bien segunt él meresce sinon más M

<sup>d</sup> respondiolo otro] e respondiolo otro DM

<sup>e</sup> llegar] allegar M

<sup>f</sup> ó no çufiras] dó non sufrirás M

<sup>g</sup> quieres] quisieres D; quieres e non estorcer de lo que non quieres de aquí ó sufrieras de non aver mucho de lo que quieres *add.* M

<sup>h</sup> e fizose tuyo] *lac.* M

<sup>i</sup> dixo otro] *om.* M

<sup>j</sup> envejecieres] envejeciere M

<sup>k</sup> dixo otro] (dixo otro *cancell.*) dixo otro M

<sup>l</sup> de ti e] *om.* DM

<sup>m</sup> fuzia] fiuzia D; fiuza M

<sup>n</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>o</sup> preguntaron] dixeron M

<sup>p</sup> acabar] alcançar M

<sup>q</sup> a] *om.* M

<sup>r</sup> enderesçar] enpeescer M

<sup>s</sup> la] a DM

<sup>t</sup> ella desobedeciendo] e ella desobedesce DM

<sup>u</sup> no amaré] desamaré M

<sup>72</sup> Dixo otro<sup>a</sup>: —¡Oh, Dios<sup>b</sup>! ¿Cómo me alegraré<sup>c</sup>? Ca<sup>d</sup> yo te desobedecí<sup>e</sup> e, ¿cómo me adolesceré<sup>f</sup>? Ca yo no te conocí<sup>g</sup>.

<sup>73</sup> Dixerón a otro<sup>h</sup>: —¿Cuál es la cosa que ha peor fin?

E él respondió e dixo<sup>i</sup>: —Punar ome<sup>j</sup> de engraciar a los malos<sup>k</sup>.

<sup>74</sup> Preguntaron<sup>l</sup> a otro: —¿Cuál es la cosa por que omne más se arrepiente<sup>m</sup>?

E dixo<sup>n</sup>: —A la ora de la<sup>o</sup> muerte el<sup>p</sup> sabio que no obró según su<sup>q</sup> saber. E aquí luego en este mundo quien<sup>r</sup> faze bien a quien no gelo agradece.

<sup>75</sup> Dixerón a otro: —¿Qué<sup>s</sup> afeita la ley<sup>t</sup>?

E dixo: —La verdad.

[Dixerón a otro]: —¿E qué afeita la verdad?

E dixo: —El seso.

[Dixerón a otro]: —¿E qué afeita el seso?

E dixo: —Guardar la lengua.

[Dixerón a otro]: —¿E qué afeita guardar<sup>u</sup> la lengua?

E dixo: —Ser çofrido<sup>v</sup>.

[E dixo<sup>w</sup>]: —¿E<sup>x</sup> qué afeita ser çofrido<sup>y</sup>?

---

<sup>a</sup> e dixo otro] dixo otro M

<sup>b</sup> oh Dios] a Dios M

<sup>c</sup> alegraré] allegaré M

<sup>d</sup> ca] e DM

<sup>e</sup> desobedecí] obedescí D

<sup>f</sup> me adolesceré] me alegraré D

<sup>g</sup> ca yo no te conocí] e yo te conocí D; yo te conocí M

<sup>h</sup> dixerón a otro] e dixo otro M

<sup>i</sup> e él respondió e dixo] e él respondió D; e dixo M

<sup>j</sup> ome] om. D

<sup>k</sup> de engraciar a los malos] en engrasciar a los omnes M

<sup>l</sup> preguntaron] dixieron M

<sup>m</sup> arrepiente] repiente D

<sup>n</sup> e dixo] om. D

<sup>o</sup> la] la su M

<sup>p</sup> el] e el M

<sup>q</sup> su] el su M

<sup>r</sup> quien] el que DM

<sup>s</sup> qué] quién D

<sup>t</sup> la ley] al omne M

<sup>u</sup> guardar] om. M

<sup>v</sup> ser çofrido] sufrenca DM

<sup>w</sup> e dixo D] om. C

<sup>x</sup> e] om. D

<sup>y</sup> ser çofrido] sufrenca DM



E dixo: —Temer a Dios<sup>a</sup> e fablar toda vía de la muerte e conoscer servidunbre a Dios.

<sup>76</sup> Preguntaron<sup>b</sup> a otro: —¿Qué es comienço<sup>c</sup> de la verdad?

E dixo: —No fazer pecado maguer sea pequeño.

[Dixeron a otro]: —¿E qué es lo mediano e la fin de la verdad<sup>d</sup>?

E dixo: —Que no aya en el coraçón otro cuidado sino de Dios<sup>e</sup>.

<sup>77</sup> Dixo otro: —El que demanda el mundo nunca ha fin, ca<sup>f</sup> nunca llegará<sup>g</sup> a alguna<sup>h</sup> fin que no demande lo<sup>i</sup> que es en pos ello<sup>j</sup>.

<sup>78</sup> Dixo otro<sup>k</sup>: —La cosa mesurada es la que no cunple lo que es menos que ella, ni nuze de no<sup>l</sup> aver más que ella<sup>m</sup>.

<sup>79</sup> Dixo otro: —El mucho vino faze enfermar el cuerpo e menguar el seso. E aduze la ira e contralla la sabiduría<sup>n</sup>. E el mesurado vino esfuerça el coraçón, e tuelle<sup>o</sup> la tristeza, e abiva la <sup>[52rb]</sup> color, e cueze la vianda.

<sup>80</sup> Dixo un sabio a su fijo: —Puna en demandar el saber, ca<sup>p</sup> la mejor<sup>q</sup> pro que ha<sup>r</sup> en él es que, el que lo ha, nunca está seño<sup>s</sup>.

<sup>81</sup> Dixo otro<sup>t</sup>: —El que ha mucho saber<sup>u</sup> es alto maguer sea vil, e es enparentado maguer que<sup>v</sup> sea en tierra estraña. E hanle<sup>w</sup> los omes menester<sup>x</sup> maguer sea pobre.

---

<sup>a</sup> temer a Dios] temor de Dios DM

<sup>b</sup> preguntaron] dixieron M

<sup>c</sup> comienço] el comienço M

<sup>d</sup> lo mediano e la fin de la verdad] el mediano de la verdat DM

<sup>e</sup> e dixo que no aya en el coraçón otro cuidado sino de Dios] e dixo que vença sienpre el coraçón el amor de Dios e que es la fin de la verdat e dixo que non aya en el coraçón otro cuidado sinon de Dios *add.* M

<sup>f</sup> ca] que M

<sup>g</sup> llegará] allegará M

<sup>h</sup> a alguna] a ninguna D; alguna M

<sup>i</sup> lo] la M

<sup>j</sup> ello] ella D; de ella M

<sup>k</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>l</sup> no] *om.* D

<sup>m</sup> ni nuze de no aver más que ella] *lac.* M; «(...) *si non major habeatur, offendit*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 577), «(...) daña si no se tiene más».

<sup>n</sup> sabiduría] sabencia D; sapiencia M

<sup>o</sup> tuelle] tira M

<sup>p</sup> ca] que M

<sup>q</sup> mejor] menor D

<sup>r</sup> ha] ay M

<sup>s</sup> es que el que lo ha nunca está seño] que el que lo ha es que nunca está seño M

<sup>t</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>u</sup> el que ha mucho saber] el que mucho sabe M

<sup>v</sup> que] *om.* DM

<sup>w</sup> hanle] anlo M

<sup>x</sup> menester] mester D

<sup>82</sup> Dixo otro: —No se alcança<sup>a</sup> el saber con folgura. E el que no çufre el lazerío de demandar el saber çofrirá<sup>b</sup> el lazerío de la necesidad.

<sup>83</sup> Dixo otro: —El que<sup>c</sup> no posa en su pequeñez do<sup>d</sup> no quiere, no posa en su grandez do<sup>e</sup> quiere.

<sup>84</sup> Dixo otro: —No aprendas el saber por fazer muestra d'él<sup>f</sup>, ni lo dexes por vergüença de aprender ni por pereza de lo usar.

<sup>85</sup> Dixo otro: —[Es el omne sabio]<sup>g</sup> mientras demanda<sup>h</sup> el saber. E quando cuida<sup>i</sup> que es sabio, es necio.

<sup>86</sup> Dixo otro<sup>j</sup>: —Estudiad en el saber por tal que se no pierda. Cada<sup>k</sup> cosa ha su tenpestad, e la tenpestad del saber es dexar el estudio.

<sup>87</sup> Dixo otro: —Pon el tu saber en lugar de tu espíritu e el tu aver en lugar de tu cuerpo.

<sup>88</sup> Dixo otro: —Dale al saber<sup>l</sup> su derecho en lo mostrar<sup>m</sup> a los que son para ello. E si no lo<sup>n</sup> fiziéredes, seredes tales como al que dieron un presente e no lo comió nin lo dio a comer a otro fasta que<sup>o</sup> se corronpió e lo echó.

<sup>89</sup> Dixo otro: —Onra omne<sup>p</sup> a sí en no dezir sino lo que sabe de cierto. El<sup>q</sup> que dize lo que no sabe es sospechado<sup>r</sup> en lo que sabe.

<sup>90</sup> Dixo otro: —En dezir mucho no se<sup>s</sup> mengua el yerro<sup>t</sup> e, si callase el que no sabe, folgarían los omes<sup>u</sup>.

---

<sup>a</sup> se alcança] alcança DM

<sup>b</sup> çofrirá] sufra M

<sup>c</sup> el que] quien M

<sup>d</sup> do] ó D

<sup>e</sup> do] ó D

<sup>f</sup> muestra d'él] demuestra M

<sup>g</sup> es el omne sabio DM] el omne es salvo *alt.* C; «*Et dixit alter: est homo sapiens (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 578), «Y dijo otro: es el hombre sabio (...)».

<sup>h</sup> demanda] lo demanda M

<sup>i</sup> cuida] cuidare M

<sup>j</sup> dixo otro] e dixo otro D

<sup>k</sup> cada cosa] ca toda cosa D; que cada cosa M

<sup>l</sup> dale al saber] dat a saber D; da al saber el M

<sup>m</sup> mostrar] demostrar M

<sup>n</sup> si no lo] si lo non M

<sup>o</sup> fasta que] de aquí dó M

<sup>p</sup> omne] el omne DM

<sup>q</sup> el] e el DM

<sup>r</sup> sospechado] sospechoso D

<sup>s</sup> se] *om.* M

<sup>t</sup> el yerro] el su yerro D

<sup>u</sup> folgarían los omnes] folgaríen los omnes D; folgarían los omnes con·l M

<sup>91</sup> Dixo otro: —Por tan bueno tengo el «no sé» como el «sé» si lo uso<sup>a</sup> en las cosas que sé.

<sup>92</sup> Dixo otro<sup>b</sup>: —La lengua del sesudo es en su coraçón e<sup>c</sup> el co<sup>[52va]</sup>raçón del loco es en el cabo de la su<sup>d</sup> lengua ca, quequier que pase por su coraçón, dízelo luego.

<sup>93</sup> Dixo otro: —Puna toda vía en acostunbrar las buenas obras e ayuda la tu natura<sup>e</sup> con la buena costunbre, e ayudarte ha<sup>f</sup> contra las malas costunbres e tollerá<sup>g</sup> de ti el destorvo<sup>h</sup> de la necesidad. E vemos<sup>i</sup> muchos omnes que andan<sup>j</sup> en malas<sup>k</sup> carreras, conociendo la buena carrera, mas no pueden<sup>l</sup> ir a ella, tanto se apodera<sup>m</sup> d'ellos la antigua<sup>n</sup> mala costunbre. Mas apremiando sus almas en usar poco a poco la buena, [irán]<sup>o</sup> perdiendo la mala.

<sup>94</sup> Dixo otro: —Convien e al omne que muestre cada día<sup>p</sup> a sí mesmo todas sus obras e que pune en<sup>q</sup> saber lo que<sup>r</sup> dizen d'él sus<sup>s</sup> vezinos e los que han con él de dar e de tomar<sup>t</sup>. E qué cosa es con que lo alaban e con qué lo<sup>u</sup> denuestan. E quando anduviere<sup>v</sup> por esta carrera no se asconderá<sup>w</sup> d'él ninguna de sus tachas.

---

<sup>a</sup> como el sé si lo uso] que lo uso *alt.* D; que úsolo *alt.* M; Sentencia no presente en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 578).

<sup>b</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>c</sup> e] *om.* D

<sup>d</sup> la su] su M

<sup>e</sup> la tu natura] la tu buena natura DM

<sup>f</sup> e ayudarte ha] ca la buena costunbre ayudarte ha M

<sup>g</sup> tollerá] tirará M

<sup>h</sup> destorvo] estorvo D

<sup>i</sup> vemos] veemos DM

<sup>j</sup> andan] cuidan D; ayudan M

<sup>k</sup> malas] las malas M

<sup>l</sup> pueden] puede M

<sup>m</sup> apodera] apoderó DM

<sup>n</sup> antigua] *om.* M

<sup>o</sup> irán M] irá CD

<sup>p</sup> cada día] toda vía D

<sup>q</sup> en] de D

<sup>r</sup> lo que] qué DM

<sup>s</sup> sus] los sus D

<sup>t</sup> e los que han con él de dar e de tomar] e los que han con él de dar e tomar D; e los que andan con él e han de dar e de tomar con él M

<sup>u</sup> con qué lo] con lo que le M

<sup>v</sup> anduviere] andodiene D; andudiere M

<sup>w</sup> asconderá] escondrá D; esconderán M

<sup>95</sup> Dixo otro: —Pon a tus desengañadores<sup>a</sup> e a tus amigos por espejo a las tus obras, así<sup>b</sup> como pones el fierro acecalado<sup>c</sup> por espejo al<sup>d</sup> tu rostro. E a ti más menester es<sup>e</sup> que endereces<sup>f</sup> la tu natura e las tus obras que afeitar la tu fermosura<sup>g</sup>.

<sup>96</sup> Dixo otro<sup>h</sup>: —El que mucho se paga de sí, son muchos los que se despagan d'él. E el que se escatima<sup>i</sup> a sí no le ha otro que escatimar<sup>j</sup>. E el que no pedrica<sup>k</sup> a sí no se pedrica<sup>l</sup> por ningún pedricador<sup>m</sup>.

<sup>97</sup> Dixo otro: —Si quisieres que el tu seso vença<sup>n</sup> a la tu voluntad, no te guíes<sup>o</sup> por las tus cobdicias e para mientes en la fin. E sepas que más dura el arrepentir<sup>p</sup> en el coraçón que la cobdicia.

<sup>98</sup> Dixo otro<sup>q</sup>: —La vergüença <sup>[52vb]</sup> es aver con temor si ha fecho lo que no devía<sup>r</sup> fazer ant'el que es mejor que él. Es esta manera no es sino en el que ha alma veedera de<sup>t</sup> las cosas fermosas.

<sup>99</sup> Dixo otro: —El mejor de todos los omes es el que se amansa seyendo él alto, e el que aborresce el mundo seyendo<sup>u</sup> valioso<sup>v</sup>, e el que se mesura seyendo<sup>w</sup> poderoso.

---

<sup>a</sup> pon a tus desengañadores] pon a tus obras tus desengañadores M

<sup>b</sup> así] *om.* M

<sup>c</sup> acecalado] açalado D

<sup>d</sup> al] a DM

<sup>e</sup> menester es] mester t'es D; es más menester M

<sup>f</sup> que endereces] enderesçar M

<sup>g</sup> fermosura] forma DM; Este extenso dicho (95) no aparece en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 578).

<sup>h</sup> dixo otro] e dixo M

<sup>i</sup> se escatima] escatima D; estima *alt.* M; «(...) *et qui se ipsum redarguit, alterius correctione non indiget* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 578), «(...) y quien se refuta a sí mismo, no necesita la corrección de otro (...)».

<sup>j</sup> a sí no le ha otro que escatimar] a sí mesmo non lo ha otro que estimar M

<sup>k</sup> pedrica] predica D; se predica M

<sup>l</sup> pedrica] predica D; se predica M

<sup>m</sup> pedricador] predicador D; El sentido de esta sentencia posee un matiz diferente en V.LAT.: «(...) *et qui se ipsum predicat, predicatione non corripitur aliorum*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 578–579), «(...) y quien se predica a sí mismo, no se sirve de la predicación de otros».

<sup>n</sup> vença] vezca D

<sup>o</sup> guíes] guíe D

<sup>p</sup> arrepentir] repenir DM

<sup>q</sup> dixo otro] e dixo otro DM

<sup>r</sup> devía] devíe M

<sup>s</sup> e] que M

<sup>t</sup> veedera] verdadera *alt.* D; viedan *alt.* M

<sup>u</sup> seyendo] seyendo él DM

<sup>v</sup> valioso] valeroso M

<sup>w</sup> seyendo] seyendo él DM

<sup>100</sup> Mandaron<sup>a</sup> a un sabio que asmase<sup>b</sup> el fecho d'este mundo e del otro. E dixo: —Este mundo es sueño e el otro es despertamiento, e el mediano entre ellos es la muerte e nós somos las vanidades de los sueños.

<sup>101</sup> Preguntó un ome a un sabio<sup>c</sup>: —¿Qué ganaste<sup>d</sup> por el tu saber en la tu fe?

E dixo: —Afirmo el saber, la razón, e tollo<sup>e</sup> la escusa. E solto<sup>f</sup> la duda e ove en qué me<sup>g</sup> trabajar toda mi vida.

<sup>102</sup> Dixo otro<sup>h</sup>: —Maravillado me fago del corazón que ama<sup>i</sup> este mundo e del alma que quiere y fincar. E los días llevan<sup>j</sup> nuestras<sup>k</sup> vidas a más poder, pues, ¿cómo amamos lo en que no ha firmeza<sup>l</sup>? E, ¿cómo puede dormir el ojo que no sabe si se abrirá más después de aquel dormimiento<sup>m</sup>, sino si lo abriere ante Dios para recibir d'él galardón?

<sup>103</sup> Dixo otro: —El del gran corazón es el que ha más sabor de la<sup>n</sup> áspera palabra del desengañador que del falago del engañador<sup>o</sup>.

<sup>104</sup> Dixo otro: —No es servicio de Dios en penar la natura ni en dexar crecer mucho<sup>p</sup> sus cabellos, mas en tener el alma de no ir a las viles cobdicias.

<sup>105</sup> Dixo otro: —Si quisieres que las tus bondades sean grandes en los ojos de los ome, sean pequeñas en los tuyos.

<sup>106</sup> Dixo otro<sup>q</sup>: —Si tú sabes que eres bueno, no te nozirá lo que los otros dizen<sup>r</sup> de ti.

---

<sup>a</sup> mandaron] e mandaron M

<sup>b</sup> asmase] asignase M

<sup>c</sup> un ome a un sabio] a un omne sabio M

<sup>d</sup> ganaste] ganeste DM

<sup>e</sup> tollo] tollió D; tiro M

<sup>f</sup> solto] solvio D; asuelvo M

<sup>g</sup> me] om. M

<sup>h</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>i</sup> ama] ama en D

<sup>j</sup> llevan] lievan DM

<sup>k</sup> nuestras] vuestras M

<sup>l</sup> lo en que no ha firmeza] en lo que non a firmidunbre D; en lo que non a firmedunbre M

<sup>m</sup> dormimiento] adurmimiento D

<sup>n</sup> de la] de la *iter*. D

<sup>o</sup> dixo otro el del gran corazón es el que ha más sabor [...] del engañador] *lac.* M; «*Et dixit alter: vir cordatus est ille quem delectant magis aspera rectificantis eloquia, quam adulatoria fraudatoris*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 579), «Y dijo otro: el hombre sabio es aquel que gusta más de la áspera palabra del que rectifica, que de la adulación del que engaña».

<sup>p</sup> ni en dexar crecer mucho] nin dexar mucho crescer M

<sup>q</sup> dixo otro] e dixo otro D

<sup>r</sup> dizen] dirán M

<sup>107</sup> Dixo otro: —No punes en ganar lo que otro<sup>a</sup> te puede <sup>[53ra]</sup> toller<sup>b</sup>. E si dudara en alguna cosa, déxala.

<sup>108</sup> Dixo otro<sup>c</sup>: —Más vale buen<sup>d</sup> falar que buen callar<sup>4</sup>, ca el callar no tiene pro sinon al que calla, e el falar tiene pro a los que lo<sup>e</sup> oyen. El<sup>f</sup> callar es dormimientu<sup>g</sup> del seso, e el falar es su despertamiento.

<sup>109</sup> Dixo otro: —Acompañeme con los ricos e fue grande el mío<sup>h</sup> duelo porque les<sup>i</sup> veía mejores paños que los míos e más fermoso afeitamiento que el mío. E acompañeme con los pobres e folgué.

<sup>110</sup> Dixo otro: —Como el fierro quando no lo usan cúbrelo la<sup>j</sup> orín fasta que<sup>k</sup> lo desgasta, otrosí el seso, quando está de balde, véncelo<sup>l</sup> la necesidad e mávalo. E<sup>m</sup> así como el viento enciende<sup>n</sup> el fuego e lo faze crescer, otrosí las cuitas fazen crecer<sup>o</sup> las bondades del bueno.

<sup>111</sup> Dixo otro<sup>p</sup>: —Así como yerve<sup>q</sup> la olla e se sale<sup>r</sup> quando encienden el fuego so ella<sup>s</sup>, otrosí<sup>t</sup> la mancebía quando enciende<sup>u</sup> la cobdicia sale de su derecho. E<sup>v</sup> así como queda la olla de ferver quando ponen agua fría sobre ella, otrosí<sup>w</sup> se amata la mancebía por las sotiles pedricaciones<sup>x</sup>. E así<sup>y</sup> como la saeta quando fiere en alguna piedra se torna atrás

---

<sup>a</sup> otro] otrie M

<sup>b</sup> toller] tirar M

<sup>c</sup> dixo otro] e dixo otro D; Este dicho (108) aparece abreviado en V.LAT.: «*Et dixit alter: bene loqui quam bene tacere melius est*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 579), «Y dijo otro: hablar bien es mejor que callar bien».

<sup>d</sup> buen] bien D

<sup>e</sup> lo] om. D

<sup>f</sup> el] e el DM

<sup>g</sup> dormimientu] durmient D; durmimientu M

<sup>h</sup> mío] mi DM

<sup>i</sup> les] om. DM

<sup>j</sup> la] om. D; el M

<sup>k</sup> fata que] de aquí fasta que M

<sup>l</sup> véncelo] vence D

<sup>m</sup> e] om. M

<sup>n</sup> enciende] aciende DM

<sup>o</sup> crecer] parescer M

<sup>p</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>q</sup> así como yerve] así como ferve D; como ferve M

<sup>r</sup> se sale] se sale por fuerça DM

<sup>s</sup> encienden el fuego so ella] enciende el fuego M

<sup>t</sup> otrosí] así M

<sup>u</sup> enciende] la enciende M

<sup>v</sup> e] om. D

<sup>w</sup> otrosí] así M

<sup>x</sup> pedricaciones] predicaciones DM

<sup>y</sup> así] otrosí D

contra el vallestero, otrosí<sup>a</sup> la mala palabra, quando la dixerén del omne bueno, no se apegan en<sup>b</sup> él, mas tórnase al que la dize.

<sup>112</sup> Dixo otro: —Así como el viso quando enferma vee unas imágenes<sup>c</sup> no verdaderas, otrosí<sup>d</sup> el alma, quando no es bien clara, vee mentirosas opiniones que no pueden ser<sup>e</sup>.

<sup>113</sup> Dixo otro: —[Así como la criatura mientras es]<sup>f</sup> en el vientre no quiere dende salir<sup>g</sup>, e después que sale e gusta el sabor del dormir e la sotleza del aire<sup>h</sup> se falla mejor que con lo que <sup>[53rb]</sup> ante era, otrosí<sup>i</sup> los omes, mientras son en este mundo, no querrien dende<sup>j</sup> salir, e, después que d'él salen e van al otro mundo<sup>k</sup>, conocen la su mejoría.

<sup>114</sup> Dixo otro: —Así como el enfermo, quando han en él fuzia<sup>l</sup> que no morrá de aquel mal, piensa<sup>m</sup> d'él el físico e mándale fazer lo que le tiene pro, e viédale de lo que le tiene daño, e quando pierde<sup>n</sup> d'él la fuzia<sup>o</sup>, quítase d'él el físicio e déxale comer todo lo que cobdicia. Otrosí<sup>p</sup> el omne, quando ha buena voluntad, guíale Dios para le fazer<sup>q</sup> bien. E quando no lo<sup>r</sup> ha, déxale seguir sus cobdicias de manera que se conplirá<sup>s</sup> la su mala fin.

<sup>115</sup> Dixo otro: —Así como se pruevan los vasos del barro si son sanos o quebrados por sus suenos por ferir en ellos, otrosí<sup>t</sup> el omne, porque es fecho de<sup>u</sup> lodo<sup>5</sup>, se prueva por su palabra<sup>v</sup> si anda derecho o errado<sup>w</sup>.

---

<sup>a</sup> otrosí] así M

<sup>b</sup> apegan en] apegan a D

<sup>c</sup> unas imágenes] algunas imaginaciones DM

<sup>d</sup> otrosí] así M

<sup>e</sup> mentirosas opiniones que no pueden ser] mentrosas sapiencias que non pueden seer M

<sup>f</sup> así como la criatura mientras es M] mientras la criatura es C; así como la criatura mientras es D; «*Et dixit alter: sicut conceptus existens in utero (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 580), «Y dijo otro: como el feto se origina en el útero (...)»]

<sup>g</sup> dende salir] ende salir D

<sup>h</sup> del aire] del el D; del aire e M

<sup>i</sup> otrosí] así M

<sup>j</sup> querrien dende] quieren ende DM

<sup>k</sup> después que d'él salen e van al otro mundo] después que al otro mundo van M

<sup>l</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>m</sup> piensa] e piensa M

<sup>n</sup> pierde] pierden D

<sup>o</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>p</sup> otrosí] e así M

<sup>q</sup> para le fazer] por fazer DM

<sup>r</sup> lo] om. D

<sup>s</sup> se conplirá] se cunpla M

<sup>t</sup> otrosí] así M

<sup>u</sup> de] del D

<sup>v</sup> palabra] fabla D

<sup>w</sup> errado] (onrado *cancell.*) errado M

<sup>116</sup> Dixo otro: —Así como el sabio crece cada día el su saber e prueba<sup>a</sup> la su<sup>b</sup> bondad porque la su vida es provechosa e cúnplese la pro quando sale el alma de su cuerpo, otrosí<sup>c</sup> la vida del necio es en<sup>d</sup> su daño porque cada día cresce<sup>e</sup> la su vileza e la su<sup>f</sup> malicia, e en la su muerte cúnplese<sup>g</sup> la su tenpestad.

<sup>117</sup> E<sup>h</sup> dixo otro: —Si amostrares<sup>i</sup> al sesudo, gradescértelo ha. E si enderesçares al necio, denostarte ha.

<sup>118</sup> Dixo otro<sup>j</sup>: —El aver de tu amigo es tuyo en [en el tienpo de la tu necesidad y en el de] la tu tenpestad<sup>k</sup>.

<sup>119</sup> Dixo otro: —El cabdal del sesudo es ser çofrido<sup>l</sup>, e el cabdal<sup>m</sup> del loco es sobervia.

<sup>120</sup> Dixo otro: —El que te da la su necedad, galardónale<sup>n</sup> tú en çofrígela.

<sup>121</sup> Dixo otro: —El que es perezoso en su obra cobdicia lo que otro<sup>o</sup> gana<sup>p</sup>.

<sup>122</sup> Dixo otro: —El que puede escusar los omes, ónranle e précianle<sup>q</sup>.

<sup>123</sup> Dixo otro: —El que cata las cosas<sup>r</sup> dos vezes no se a<sup>[53va]</sup>rrepiente<sup>s</sup>, ca<sup>t</sup> el primero catar es [con]<sup>u</sup> voluntad, e el segundo es [con]<sup>v</sup> seso.

---

<sup>a</sup> prueba] puja DM

<sup>b</sup> su] om. M

<sup>c</sup> otrosí] así M

<sup>d</sup> en] om. M

<sup>e</sup> cresce] cresce en M

<sup>f</sup> su] om. M

<sup>g</sup> cúnplese] e cunple M

<sup>h</sup> e] om. M

<sup>i</sup> amostrares] mostrares D

<sup>j</sup> dixo otro] e dixo otro M

<sup>k</sup> es tuyo en la tu tenpestad] es tuyo quando lo as de menester e el mesmo es tuyo e la tenpestat es suya M; «*Et dixit alter: quod habet amicus tempore necessitatis est tuum et ipsemet tempore adversitatis est tuus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 581), «Y dijo otro: lo que tiene el amigo es tuyo en el tiempo de la necesidad y lo mismo es tuyo en el tiempo de la adversidad».

<sup>l</sup> ser çofrido] sufrenca DM

<sup>m</sup> cabdal] caudal D

<sup>n</sup> galardónale] galardónalo M

<sup>o</sup> otro] otrie M

<sup>p</sup> dixo otro el que es perezoso en su obra cobdicia lo que otro gana] iter. D

<sup>q</sup> ónranle e précianle] ónranlo e préscianlo M

<sup>r</sup> las cosas] la cosa M

<sup>s</sup> arrepiente] repient D

<sup>t</sup> ca] que M

<sup>u</sup> con DM] como alt. C; «(...) *nam prima investigatio voluntaria est, et cum discrecione secunda*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 581), «(...) porque la primera investigación es voluntaria, y la segunda con discreción».

<sup>v</sup> con DM] como alt. C



<sup>124</sup> Dixo otro<sup>a</sup>: —El saber es lunbre del seso, pues puna en alunbrar el tu seso<sup>b</sup>.

<sup>125</sup> Dixo otro<sup>c</sup>: —Onra al grande de días porque conoció a Dios ante que tú, e apiada<sup>d</sup> al pequeño porque se engaña por el mundo más que tú<sup>e</sup>.

<sup>126</sup> Dixo otro: —No se levanta la onra de la ira con el quebranto de la escusa.

<sup>127</sup> Dixo otro: —Ten<sup>f</sup> que tarda la repuesta del tu clamor, pues que encerraste<sup>g</sup> la tu carrera<sup>h</sup> con los pecados.

<sup>128</sup> Dixo otro: —Grande ocasión es la vengança de los enemigos, e mayor es averlos menester<sup>i</sup>. La<sup>j</sup> más fuerte lid es lidiar omne con su<sup>k</sup> ira.

<sup>129</sup> Dixo otro: —La verdad es mandadero<sup>l</sup> de los mandaderos que Dios enbió<sup>m</sup> a los sus siervos, pues no le deve ninguno tornar sin recabdo, e<sup>n</sup> el que lo faze<sup>o</sup> non lo faze sinon a Dios.

<sup>130</sup> Dixo otro: —Çofrir la tenpestad es tenpestad del vagador<sup>p</sup>.

<sup>131</sup> Dixo otro: —El aventurado es el que conosco a Dios e faze sus mandamientos<sup>q</sup>.

<sup>132</sup> Dixo otro: —Los que mucho aman a Dios e lloran quando fazen sus oraciones fallan tan grande alegría como si fuesen ciertos de la pro de la su fin, e no la fallan tanto los que creen mintroso riso<sup>r</sup>.

---

<sup>a</sup> dixo otro] e dixo otro D

<sup>b</sup> dixo otro el saber es lunbre del seso pues puna en alunbrar el tu seso] dixo otro onra al grande de días porque conoció a Dios ante que tú e enpiada al pequeño porque se enaña por el mundo más que tú *alt.* M; M invierte el orden entre esta sentencia y la siguiente, al contrario que CD y V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 581).

<sup>c</sup> dixo otro] e dixo otro D

<sup>d</sup> apiada] enpiada D

<sup>e</sup> dixo otro onra al grande de días (...) más que tú] dixo otro el saber es lunbre del seso pues pugna en alunbrar tu seso *alt.* M

<sup>f</sup> ten] tengas D

<sup>g</sup> encerraste] tú cerreste D; tú cerraste M

<sup>h</sup> la tu carrera] la carrera M

<sup>i</sup> menester] mester D

<sup>j</sup> la] e la M

<sup>k</sup> su] la su DM

<sup>l</sup> mandadero] el mandadero D

<sup>m</sup> enbió] enbía DM

<sup>n</sup> e] que M

<sup>o</sup> lo faze] gelo faze D

<sup>p</sup> çofrir la tenpestad es tenpestad del vagador] sufrir la tenpestad del vengador es bueno *alt.* M; «*Et dixit alter: adversitatem pati est adversitas inferentis*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 581), «Y dijo otro: sufrir la adversidad es adversidad que avanza».

<sup>q</sup> sus mandamientos] su mandamiento DM

<sup>r</sup> los que mucho aman a Dios e lloran (...) mintroso riso] el que amochigua la su ganancia finable mengua la su ganancia fincable DM; DM invierten el orden entre esta sentencia y la siguiente; esta sentencia no está incluida en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 581).

<sup>133</sup> Dixo otro: —El que amuchigua su ganancia finable mengua la su ganancia fincable<sup>a</sup>.

<sup>134</sup> Dixo otro: —Así como conviene a los buenos de amar a los buenos, así les conviene de desamar a los malos, e<sup>b</sup> no sus obras solamente.

<sup>135</sup> Dixo otro: —Nunca fies en el que faze<sup>c</sup> mal a sí siguiendo la su voluntad, sabiendo que es mal<sup>d</sup> o non lo sabiendo, ca, el que faze mal a sí sabiendo que es mal o non lo sabiendo<sup>e</sup>, no es de fiar en él<sup>f</sup>.

<sup>136</sup> [53vb] Dixo otro: —Conviene a los sabios quando<sup>g</sup> vieren a los necios de aborrescer las sus obras e de se no querer allegar a ellos<sup>h</sup>, e que ayan<sup>i</sup> piadad de las almas d'ellos.

<sup>137</sup> Dixo otro: —Los<sup>j</sup> que temen a Dios e creen en él no han sabor de ninguna cosa sino<sup>k</sup> de los sus pensamientos lunbrosos en la grandez del reinado de Dios. E non han otra folgura sino, [quando catan al cielo e a las sus estrellas, en<sup>l</sup>] pensar en el noble poder de Dios. E<sup>m</sup> múdanse toda vía del feo estado al hermoso, e non gelo puede ninguno estorvar sino el que les<sup>n</sup> faze llegar<sup>o</sup> a la folgura durable. E todas sus cobdicias son lunbrosas, e altas e claras, e non ha en ellas ninguna turbiedad<sup>p</sup> ni escureza<sup>q</sup>.

---

<sup>a</sup> dixo otro el que amuchigua su ganancia finable mengua la su ganancia fincable] dixo otro los que aman mucho a Dios e lloran quando fazen sus oraciones fallan ende tan grant alegría como si fuesen ciertos de la pro de la su fin e non la fallan tanto que los que ríen mintrosos risos D; dixo otro los que mucho aman a Dios lloran quando le fazen sus oraciones e fallan ende tamaña alegría como si fuesen ciertos de la pro de la su fin e non la fallan tanto los que ríen mintrosos risos M

<sup>b</sup> e] om. D

<sup>c</sup> faze] fizo D; dize M

<sup>d</sup> sabiendo que es mal] e sabiendo que es mala M

<sup>e</sup> ca el que faze mal a sí sabiendo que es mal o non lo sabiendo] lac. DM; Esta sentencia no está incluida en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 582).

<sup>f</sup> en él] d'él D

<sup>g</sup> quando] que quando M

<sup>h</sup> de se no querer allegar a ellos] de non querer llegar a ellos D; e de non quererse allegar a ellos M

<sup>i</sup> ayan] aya D

<sup>j</sup> los] los [los cancell.] M

<sup>k</sup> sino] om. M

<sup>l</sup> quando catan al cielo e a las sus estrellas en M] lac. C; quando catan al cielo e a las sus estrellas e de D; «(...) *quietem aliam non habentes nisi cum celum et stellas aspiciunt ipsius, et in meditando nobilem Dei potenciam* (...)» (FRANCESCHINI, 1932, p. 582), «(...) no son poseedores de otro descanso sino cuando contemplan por sí mismos el cielo y las estrellas, y en meditar sobre el noble poder de Dios (...)».

<sup>m</sup> e] om. M

<sup>n</sup> les] los D; lo M

<sup>o</sup> llegar] allegar DM

<sup>p</sup> turbiedad] suziedat M

<sup>q</sup> escureza] obscureza D; ninguna escureza M

<sup>138</sup> Dixo otro: —Las<sup>a</sup> mejores obras son las<sup>b</sup> con que puede omne<sup>c</sup> obesdescer a Dios. E las peores son las<sup>d</sup> con que puede omne desobedecer a Dios<sup>e</sup>. E ayuntar las obras del cuerpo con las del corazón en obedescer a Dios es mejor que las obras del corazón<sup>f</sup>.

<sup>139</sup> Dixo otro: —Ten a<sup>g</sup> los malos como cuerpo muerto<sup>h</sup> fidiondo e como veganbre [mortal]<sup>i</sup>, [o]<sup>j</sup> como leones [e]<sup>k</sup> serpientes, e peores de<sup>l</sup> todos estos. E así como non a en toda la tierra mejor animal<sup>m</sup> que el omne bueno, así no ha en ella peor que el mal omne<sup>n</sup>.

<sup>140</sup> Dixo otro: —Quando vee el ojo<sup>o</sup> la cobdicia, ciégase<sup>p</sup> el corazón de escoger el bien.

<sup>141</sup> Dixo otro: —Jusgar<sup>q</sup> mal tuelle el amor del amigo e faze parescer la enemistad del enemigo.

<sup>142</sup> Dixo otro: —El que<sup>r</sup> pone a sí en el<sup>s</sup> estado que<sup>t</sup> los omes non lo ponen lazará mucho<sup>u</sup>, e son muchos los que le<sup>v</sup> aborrescen.

<sup>143</sup> Dixo otro: —El que quiere fazer folgada vida, asosiegue su alma en quatro cosas: que bivirá el que no querrá<sup>w</sup> que biviese <sup>[54ra]</sup>; e que morrá el que no querría<sup>x</sup> que muriese;

---

<sup>a</sup> las] om. D

<sup>b</sup> las] om. D

<sup>c</sup> puede omne] pueden M

<sup>d</sup> las] om. DM

<sup>e</sup> puede omne desobedecer a Dios] puede obedescer al Diablo D

<sup>f</sup> del corazón] del corazón solamente M

<sup>g</sup> a] om. M

<sup>h</sup> muerto] om. M; «*Et dixit alter: malos velut cadavera fetida reputa vel mortale venenum (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 582), «Y dijo otro: considera a los malos como cadáver pestilente y como veneno mortal (...)».

<sup>i</sup> veganbre mortal D] veganbre C; veganbre malo M

<sup>j</sup> o DM] e C; «(...) *aut sicut leones vel serpentes (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 582), «(...) o como leones y serpientes (...)».

<sup>k</sup> leones e D] leones o C; león o M

<sup>l</sup> peores de] peores son de D; peores son que M

<sup>m</sup> mejor animal] animalia mejor M

<sup>n</sup> peor que el mal omne] peor animalia nin peor mal que el del omne *add.* M; «(...) *sic peius non continet malo viro*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 582), «(...) de esta manera no contiene peor (animal) que el mal hombre».

<sup>o</sup> vee el ojo] el ojo vee DM

<sup>p</sup> ciégase] ciega M

<sup>q</sup> jusgar] judgar M

<sup>r</sup> el que] el omne que M

<sup>s</sup> el] om. D

<sup>t</sup> que] ó DM

<sup>u</sup> non lo ponen lazará mucho] non lo pueden lazdrar e lazdra él mucho *add.* M

<sup>v</sup> le] lo M

<sup>w</sup> querrá] querríe D; quiere M

<sup>x</sup> querría] querríe M

e si alguna cosa pone en su coraçón de aver, que no la averá<sup>a</sup>; e que el tienpo fará pujar en valer<sup>b</sup> a los que son menores que él más que [a] él<sup>c</sup>.

<sup>144</sup> Dixo otro<sup>d</sup>: —El que<sup>e</sup> se paga de lo que Dios le da es rico, e el que no se paga es errado. E el que sigue las sus maldades non ha vergüença. E el que puna en conplir la voluntad de Dios, esfuérçalo Dios.

<sup>145</sup> Dixo otro<sup>f</sup>: —Puna en aver las cosas de la vida e quítate de las cosas mortales grandes e<sup>g</sup> pequeñas, e entonce no avrás por qué temer a otro sino a Dios.

<sup>146</sup> Dixo otro: —Lo más por que puede omne ser salvo<sup>h</sup> es por<sup>i</sup> fazer poca vida con los omnes, ca<sup>j</sup> lo más del mal por ellos viene.

<sup>147</sup> Dixo otro: —¡Cómo es buena<sup>k</sup> la linpieza<sup>l</sup> de los coraçones de tachas! E, ¡cómo es<sup>m</sup> bien al que ha la tal linpieza<sup>n</sup>, e cómo le es buen solazador e cómo non le faze nunca fazer sino lo que<sup>o</sup> conviene!

<sup>148</sup> Dixo otro: —El que<sup>p</sup> ha buen alma<sup>q</sup> no tenga que es folgura sino pensar<sup>r</sup> en buenos pensamientos, ca en los seguir<sup>s</sup> cresce la su bondad, así como por seguir<sup>t</sup> el necio los sus falsos sabores crece<sup>u</sup> la su necedad<sup>v</sup> e la su vileza.

---

<sup>a</sup> e que morrá el que no querría que muriese e si alguna cosa pone en su coraçón de aver que no la averá] e que quier que puñe de aver non lo avrá D; e que quier que pugne de aver non lo avrá M

<sup>b</sup> en valer] el valor DM

<sup>c</sup> menores que él más que a él D] menores que él más que él C; menores más que él M

<sup>d</sup> dixo otro] e dixo otro D

<sup>e</sup> el que] quien DM

<sup>f</sup> dixo otro] e dixo otro D

<sup>g</sup> grandes e] *om.* M

<sup>h</sup> lo más por que puede omne ser salvo] lo más peor que puede omne seer salvo *alt.* D; lo más por que puede el omne ser salvo M

<sup>i</sup> por] *om.* M

<sup>j</sup> ca] que M

<sup>k</sup> buena] bueno M

<sup>l</sup> la linpieza] la linpiedunbre D; linpieza M

<sup>m</sup> es] le es M

<sup>n</sup> la tal linpieza] la linpedunbre D; la linpieza M

<sup>o</sup> que] que le M

<sup>p</sup> el que] al que D

<sup>q</sup> buena alma] buena vida que D

<sup>r</sup> pensar] en pensar M

<sup>s</sup> ca en los seguir] ca en ellos seguir D; que en los guiar M

<sup>t</sup> seguir] se guiar D; se guiare M

<sup>u</sup> los sus falsos sabores crece] en los sus falsos sabores que cresce DM

<sup>v</sup> la su necedad] la nescedad suya M

<sup>149</sup> Dixo otro: —El que ha verdadero [temor]<sup>a</sup> de Dios más quiere morir que fazer ningún pecado, e non teme a<sup>b</sup> otro ninguno. E el que ha verdadero amor de Dios es desenbargado de todos los amores<sup>c</sup> del mundo.

<sup>150</sup> Dixo otro: —Onra a la sabiduría<sup>d</sup> en no aconpañar con ella a los malos sino a los buenos<sup>e</sup> que son tales como tú. E si fueren pocos<sup>f</sup> o no fallares ninguno, alégrate porque alcançaste al más alto grado<sup>g</sup> que puede ser<sup>h</sup>.

<sup>151</sup> Dixo otro: —El sabio, quando está solo, ha gran solaz consigo mesmo, también de noche como de día.

<sup>152</sup> Dixo otro: —El que dexa las<sup>i</sup> viles cobdicias, e se trabaja de<sup>j</sup> orar a Dios de día e de noche, e<sup>k</sup> dura en e<sup>[54rb]</sup>llo<sup>l</sup> fasta la ora de la muerte<sup>m</sup> faze buena vida e buena fin. E es sienpre libre de duelos, ca los duelos no los an sinon los que han sabor d'este mundo.

<sup>153</sup> Dixo otro: —El mal rey es como el<sup>n</sup> cuerpo muerto que van a él las animalias<sup>o</sup> e arriédranse [los omes]<sup>p</sup>. E el rey derecho es como río<sup>q</sup> de agua clara e<sup>r</sup> corriente que se aprovechan todos d'él.

<sup>154</sup> Dixo otro: —No puede omne allegar a conoscer a sí mesmo sino con gran lazerío. E conociendo a sí punará en toda su vida de<sup>s</sup> fazer bien. E los que demandan folgura en este mundo no noscen a sus cuerpos, cuánto más a sus almas<sup>t</sup>.

---

<sup>a</sup> temor DM] amor *alt.* C; «*Et dixit alter: qui Deum vere timet (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 583), «Y dijo otro: quien teme a Dios de verdad (...)

<sup>b</sup> teme a] teme D

<sup>c</sup> amores] *om.* DM

<sup>d</sup> a la sabiduría] a la sabencia D; la sapiencia M

<sup>e</sup> con ella a los malos sino a los buenos] con ella los malos sino los buenos DM

<sup>f</sup> pocos] pecos *alt.* D

<sup>g</sup> al más alto grado] al más alto lugar e más alto grado M; Esta sentencia no aparece en V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 583).

<sup>h</sup> ser] seer D

<sup>i</sup> las] todas las DM

<sup>j</sup> trabaja de] trabaja en D

<sup>k</sup> de día e de noche e] de noche e de día M

<sup>l</sup> ello] ella D

<sup>m</sup> muerte] muerte e M

<sup>n</sup> como el] *om.* M

<sup>o</sup> que van a él las animalias] que catan a él los animales atales M

<sup>p</sup> los omes DM] las almas e los omes *add.* C; «*(...) omnes suo fetore molestans (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 583), «*(...) cuyo hedor molesta a los hombres (...)*».

<sup>q</sup> río] el río M

<sup>r</sup> clara e] *om.* M

<sup>s</sup> de] en M

<sup>t</sup> Comienza a partir de aquí una amplia laguna textual exclusiva del manuscrito M (f. 85r) algo superior a un folio, no existente en CD ni en V.LAT. El texto que falta corresponde al contenido entre las sentencias n<sup>o</sup>

<sup>155</sup> Dixo otro: —A los sabios no les<sup>a</sup> cunple de aprovechar a sí mesmos sino de aprovechar a otros. E a los necios no les cunple de enpescer a sí mesmos fasta que enpescen<sup>b</sup> a otros.

<sup>156</sup> Dixo otro: —Los sabios no han escusa de temer a otro<sup>c</sup> sinon a Dios e en no aver esperança en otro<sup>d</sup> sino en él.

<sup>157</sup> Dixo otro: —La mejor cosa en la vida del omne<sup>e</sup> es no dexar de demandar las cosas convenibles<sup>f</sup> e que mesure bien lo que gana e lo que despiende.

<sup>158</sup> Dixo otro: —No ha cosa tan grave para omne sesudo como perder amigo sesudo e de fe ca, si se consejare con él en la su fe, fallarle ha leal. E si se consejare con él en el fecho del mundo, fallarle ha<sup>g</sup> piadoso.

<sup>159</sup> Dixo otro: —El nescio, por ganar poco, aventúrase mucho.

<sup>160</sup> Dixo otro: —Sea<sup>h</sup> la tu verdad la mejor arma que as en querer<sup>i</sup> lo que Dios quiere de los mejores tus ayudadores.

<sup>161</sup> Dixo otro: —El çofrido es el que se quita de ira e quebranta su despecho, e que<sup>j</sup> çufre desonra e el que doma su alma. E el sesudo es el que se tiene con el derecho, e dexa la sobervia<sup>k</sup> de palabra, e no se trabaja de lo que le non apro<sup>[54va]</sup>vecha e es mesurado en todo su fecho. E el aborrecedor del mundo es el que no enbarga su corazón en las

---

155 («Dixo otro: —A los sabios nobles cunple [...] fasta que enpescen a otros») y 182 («Dixo otro: —Si punares en fazer buenas obras [...] la vida durable»). El texto continúa en m a partir de la sentencia nº 183 («Dixo otro: —Mostrar a los malos las poridades del bien [...]»). El texto fue copiado con normalidad por el copista, al final de la segunda columna (f. 85rb), por lo que no existe espacio en blanco en el manuscrito ni se ha producido pérdida de folios. Probablemente se explique a partir de un error introducido por el copista, o bien porque el texto del que copia M ya poseía esta laguna textual. CROMBACH se sirve en su edición del manuscrito O (ff. 114a-115a) para rellenar el vacío dejado por M, que indica que también existe en los testimonios HGP (CROMBACH, 1971, p. 196a).

<sup>a</sup> no (b *cancell.*) les] non les D

<sup>b</sup> fasta que enpescen] fasta ó enpezcan D

<sup>c</sup> otro] otri D

<sup>d</sup> otro] otri D

<sup>e</sup> del omne] de los omnes D

<sup>f</sup> las cosas convenibles] la cosa conveniente D

<sup>g</sup> fallarle ha] fallarlo a D

<sup>h</sup> sea] *om.* D

<sup>i</sup> que as en querer] que es e querer D

<sup>j</sup> e que] e el que D

<sup>k</sup> sobervia] sobejanía D

superfluidades del mundo nin ha cuidado del<sup>a</sup> su afeitamiento. E<sup>b</sup> el omildoso es el que<sup>c</sup> puna en saber cómo onre a los omes<sup>d</sup> e el que ha derecha amistad.

<sup>162</sup> Dixo otro: —Convienes al sesudo de<sup>e</sup> guardar su alma de ira e de no<sup>f</sup> cobdiciar lo que non aprovecha<sup>g</sup>, ca son dos cosas mortales al que no guarda su alma d'ellas e son nobleza d'este mundo e del otro al que guarda su alma d'ellas.

<sup>163</sup> Dixo otro: —Flaqueza del seso es del que da consejo e dize que es buen consejo<sup>h</sup>, e del que demanda consejo e riepta al que gelo dio porque se no aprovecha<sup>i</sup> d'él, ca el consejo no es cosa segura, mas es aventuramiento.

<sup>164</sup> Dixo otro: —No dexes de fazer bien porque veas muchos que te lo no conoscen, ca el bien fazer mucho es mejor que el galardonamiento que dan<sup>j</sup> por él.

<sup>165</sup> Dixo otro: —Convienes al sesudo que no se trabaje sino en lo que puede fazer, nin fable sinon en lo que<sup>k</sup> aprovecha, nin despienda quanto gana, ni demande galardón sinon quanto ha fecho de pro, ni prometa sino lo que puede conplir.

<sup>166</sup> Dixo otro: —El omne que ha muchos amigos es el que ha fe con que se ayude para ser buen obrador<sup>l</sup>, e linage para ser noble, e riqueza para ser<sup>m</sup> franco, e esfuerço para ir contra su enemigo, e seso con que govierne todo esto.

<sup>167</sup> Dixo otro: —Quebrantarse omne con verdad es onra, e onrarse con falsedad es quebranto.

<sup>168</sup> Dixo otro: —No es buena la onra que trae desonra nin la<sup>n</sup> alegría que trae pesar.

<sup>169</sup> Dixo otro: —No te<sup>o</sup> tornes a tu yerro porque estorciste d'él.

---

<sup>a</sup> del] de D

<sup>b</sup> e] *om.* D

<sup>c</sup> el que] quien D

<sup>d</sup> cómo onre a los omes] cómo onra los omes D

<sup>e</sup> de] *om.* D

<sup>f</sup> no] *om.* D

<sup>g</sup> lo que non aprovecha] lo que·l non aprovecha D

<sup>h</sup> del seso es del que da consejo] de seso es del que consejó D

<sup>i</sup> aprovecha] aproveche D

<sup>j</sup> que dan] *om.* D

<sup>k</sup> que] que·l D

<sup>l</sup> obrador] cobrador *alt.* D

<sup>m</sup> ser] seer D

<sup>n</sup> la] *om.* D

<sup>o</sup> te] *om.* D

<sup>170</sup> Dixo otro: —Non se puede omne escusar<sup>a</sup> de se allegar a los omes, ca alguna pro le viene por ellos, mas conviénele que se guarde mucho d'ellos, ca las gran<sup>[54vb]</sup>des tenpestades d'ellos se levantan.

<sup>171</sup> Dixo otro: —El que se trabaja de lo que le nuze no puede<sup>b</sup> entender qué es lo que le aprovecha.

<sup>172</sup> Dixo otro: —El omne no puede estorcer en este mundo de vida trabajosa. Si no comiere, morirá, e si comiere algún poco de más de lo que le cunple, enbargarse ha. E si comiere mucho, enfermará. E si comiere menos de lo que le cunple<sup>c</sup>, avrá fanbre. Enpero, esto es lo que ha omne de seguir para<sup>d</sup> ser más sano.

<sup>173</sup> E dixo otro<sup>e</sup>: —Acostunbra la tu lengua en dezir verdad e guárdate de mucho jurar. E si esto fizieres, enderesçarse ha todo tu fecho e preciarte an más los omes. E será creída la tu palabra, e el tu renunciamento escuchado, e valerá esto en el otro mundo.

<sup>174</sup> Dixo otro: —No precia este mundo más que el otro sinon el cobdicioso, e es tal como el que quiere más la miel con la veganbre<sup>f</sup> que la vianda provechosa<sup>g</sup>.

<sup>175</sup> Dixo otro: —Maravillado me fago de los que se precian por ser<sup>g</sup> linpios seyendo suzios, e por sabios seyendo nescios, e por verdaderos seyendo mintrosos.

<sup>176</sup> Dixo otro: —No te pagues de la forma que es fermosa de fuera e fea de dentro, ni de lengua<sup>h</sup> escorrecha e dulce seyendo mintrosa, ni del que ha mucho aver e no lo despiende así como deve, nin del que se precia por los que son pasados ante d'él<sup>i</sup>, ni de rey poderoso seyendo torticero e robador.

<sup>177</sup> Dixo otro: —Si tú gostares el sabor de las ciencias, e propiamente de la theología, no avrás ningún cuidado de ningún sabor semejable<sup>j</sup> e aborrescerás el mundo e fallarás tu alma muy<sup>k</sup> poderosa.

---

<sup>a</sup> non se puede omne escusar] el omne non se puede escusar D

<sup>b</sup> no puede] non puedo *alt.* D; «*Et dixit alter: qui se exercet in nocivis, quod proficit non advertit*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 585), «Y dijo otro: quien se ocupa de lo dañino, no advierte lo que aprovecha».

<sup>c</sup> de lo que le cunple] de lo que a mester D

<sup>d</sup> para] por D

<sup>e</sup> e dixo otro] dixo otro D

<sup>f</sup> la veganbre] la veganbre buelta D

<sup>g</sup> ser] seer D

<sup>h</sup> de lengua] de la lengua D

<sup>i</sup> ante d'él] *om.* D

<sup>j</sup> semejable] sentible D

<sup>k</sup> muy] más D



<sup>178</sup> Dixo otro: —La riqueza verdadera es la de los sabios que fazen las buenas obras e se quitan de pecados, ca<sup>a</sup> saben la poridad [de la obra de Dios]<sup>b</sup> [<sup>55ra</sup>] en este mundo mientras biven, e en el otro después que mueren. E esta es la mayor ventura que puede ser<sup>c</sup>.

<sup>179</sup> Dixo otro: —El que ha en este mundo fuzia mentirosa<sup>d</sup> avrá en el otro fuzia<sup>e</sup> verdadera.

<sup>180</sup> Dixo otro: —Porque la carrera de la verdad es áspera, déxanla<sup>f</sup> los cobdiciosos e siguen con<sup>g</sup> sus sabores en este mundo por mengua de alcançar a la verdad.

<sup>181</sup> Dixo otro: —No te ayudes del que<sup>h</sup> corronpió su fe por este mundo, maguer aya<sup>i</sup> gran poder por te defender, ca no sabes cuál será la fin del fecho con él, ca el que faze mal a sí no somos seguros que no faga mal a otro.

<sup>182</sup> Dixo otro: —Si punares<sup>j</sup> en fazer buenas obras e fuir de las malas por el temor de Dios e por el su amor, avrás por ello provecho en este mundo, e en el otro la vida durable.

<sup>183</sup> Dixo otro<sup>k</sup>: —Mostrar a los malos<sup>l</sup> las poridades<sup>m</sup> del bien es gran pecado, ca<sup>n</sup> es como quien<sup>o</sup> echa agua clara en el cieno fidiondo, que corrónpese el agua e finca el cieno como era antes<sup>p</sup>.

<sup>184</sup> Dixo otro: —Los estados de los omes múdanse toda vía, pues, en el que fueres en<sup>q</sup> la tu vida<sup>r</sup>, requiérelo toda vía<sup>s</sup> e cáta<sup>t</sup> bien si está firme o no.

---

<sup>a</sup> ca] los que *alt.* D

<sup>b</sup> saben la poridad de la obra de Dios D] saben la poridad de Dios C; Esta sentencia no aparece en el texto de V.LAT. (FRANCESCHINI, 1932, p. 586).

<sup>c</sup> ser] seer D

<sup>d</sup> fuzia mentirosa] fiuza mintrosa D

<sup>e</sup> fuzia] fiuza D

<sup>f</sup> déxanla] dexáronla D

<sup>g</sup> siguen con] seguieron D

<sup>h</sup> del que] por el que D

<sup>i</sup> aya] ayas D

<sup>j</sup> si punares] si tú punares D

<sup>k</sup> [A partir de esta sentencia continúa el texto de M tras la amplia laguna que existe desde «Dixo otro: —A los sabios no les cumple (...) fasta que enpescen a otros»]

<sup>l</sup> a los malos] al omne D

<sup>m</sup> las poridades] las predicaciones *alt.* M; «*Et dixit alter: pravis ostendere secreta bonorum grande peccatum est (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 586), «Y dijo otro: mostrar a los malvados en secreto sobre los bienes es gran pecado (...)».

<sup>n</sup> ca] que M

<sup>o</sup> quien] el que D

<sup>p</sup> era antes] se era ante DM

<sup>q</sup> fueres en] fías en D; tú fías es M

<sup>r</sup> tu vida] la tu vida M

<sup>s</sup> toda vía] toda ora D

<sup>t</sup> cáta] cáta<sup>t</sup> M

<sup>185</sup> Dixo otro: —Estar de balde aduze la necedad, e la necedad faze a omne ser errado<sup>a</sup>.

<sup>186</sup> Dixo otro: —Porque demandaron los omes la folgura en este mundo cayeron en gran lazeria<sup>b</sup>. ¿E como se guía ome<sup>c</sup> a la folgura<sup>d</sup>, que no [sabe]<sup>e</sup> cuál es la carrera para ella?

<sup>187</sup> Dixo otro: —El trabajo que trae aventura, maguer sea<sup>f</sup> lazerío, es mejor que la folgura que trae desventura<sup>g</sup>.

<sup>188</sup> Dixo otro: —No<sup>h</sup> puedes escusar en este mundo muchas cosas e puedes escusar otras, pues sigue las que has menester<sup>i</sup> e dexa las otras.

<sup>189</sup> Dixo otro: —La vianda, e<sup>j</sup> el agua <sup>[55rb]</sup>, e lo con que se guarda el cuerpo de calentura e de frío<sup>k</sup>, e el lugar para morada<sup>l</sup>, todo esto podrás fallar en toda<sup>m</sup> tierra. Mas, si no te<sup>n</sup> cunpliere lo que te es menester<sup>o</sup>, serás siervo de las tus cobdicias.

<sup>190</sup> Dixo otro: —Poca pro tiene al que dize por su lengua «Yo só siervo de Dios», e sus obras obedescen al diablo. Ante le es este dicho<sup>p</sup> enpescador [e]<sup>q</sup> mortal.

<sup>191</sup> Dixo otro: —La vida del omne en este mundo no puede escusar las cosas d'este mundo, e los sabios toman d'él aquellas<sup>r</sup> que no pueden escusar.

---

<sup>a</sup> ser errado] ser desonrado *alt.* DM; «*Et dixit alter: otium ignoranciam inducit, et ignorancia errorem*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 586), «Y dijo otro: el ocio induce a la ignorancia, y la ignorancia al error».

<sup>b</sup> gran lazeria] grant lazerío DM

<sup>c</sup> ome] el omne DM

<sup>d</sup> a la folgura] en este mundo a la folgura M

<sup>e</sup> no sabe M] no sabe nin sabe *add.* CD

<sup>f</sup> maguer sea] maguer que sea el M

<sup>g</sup> desventura] adesventura M

<sup>h</sup> no] tú non D

<sup>i</sup> menester] mester D

<sup>j</sup> e] es *alt.* M

<sup>k</sup> el cuerpo de calentura e de frío] es el cuerpo e de calentura e frío *alt.* M; El texto de V.Lat. está algo más simplificado: «*Et dixit alter: cibum, tegumentum, et habitandi locum ubique reperies; sed si ex hiis quod tibi necessarium est non sufficit, concupiscenciarum servus es*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 586), «Y dijo otro: encuentra en cada sitio alimento, ropa y un sitio donde habitar; pero si todo esto que te es necesario no basta, eres sirviente de los deseos materiales».

<sup>l</sup> para morada] por do anda M

<sup>m</sup> toda] cada DM

<sup>n</sup> si no te] non si te M

<sup>o</sup> menester] mester D

<sup>p</sup> le es este dicho] le es este derecho *alt.* D; es este derecho *alt.* M

<sup>q</sup> e CD] *om.* C; «(...) *immo ad impedimentum est suum eloquium et ad mortem*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 586), «(...) de hecho, es su dicho obstaculizador y mortal».

<sup>r</sup> d'él aquellas] dellas aquellas cosas e los nescios toman más lo que pueden escusar e lo que non pueden escusar *add.* M; «(...) *sed sapiens illud solum assumit de quo excusari non potest*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 586), «(...) pero los sabios únicamente toman aquello de lo que no puedes excusar».

<sup>192</sup> Dixo otro: —Pues<sup>a</sup> que el mundo te ha de matar, mata tú a<sup>b</sup> la tu alma en este mundo e avrás la vida fincable en el otro mundo<sup>c</sup>.

<sup>193</sup> Dixo otro: —No desfuzies de allegar [a la fin de la bondat que puede omne allegar]<sup>d</sup> después que eres mejor en el tienpo que conviene<sup>e</sup> que en el tienpo pasado.

<sup>194</sup> Dixo otro: —No ha pro en mucho dormir, mas es daño<sup>f</sup>, pues acostunbra la tu alma en fazer bien<sup>g</sup>, tanbién de noche como de día<sup>h</sup> por tal que no vaya la meitad de tu vida<sup>i</sup> en balde<sup>j</sup>.

<sup>195</sup> Dixo otro: —Pon tu vida en te trasmudar de una ciencia<sup>k</sup> a otra e no trastuelgas la tu alma después que acabares de orar a Dios sino<sup>l</sup> en esto.

<sup>196</sup> Dixo otro: —La buena alma no puede folgar en este mundo, pues no ayas fuzia<sup>m</sup> de aver folgura si no fueres bueno.

---

<sup>a</sup> pues] después DM

<sup>b</sup> mata tú a] mata tú D; non te mates *alt.* M; CROMBACH sigue a M para esta variante, pero añade una lectura del texto árabe (351,7) que se ajusta a la perfección con la que existe en las versiones castellanas CD: «*fa-kun anta mumitā nafsika*», «así seas mortal para tu alma» (CROMBACH, 1971, p. 199a).

<sup>c</sup> en este mundo e avrás la vida fincable en el otro mundo] que por matar tú las cobdicias de tu alma en este mundo abiva la vida fincable en el otro mundo *add.* M

<sup>d</sup> no desfuzies de allegar CD] non te desfuzes de allegar a la fin de la bondat que puede omne allegar M; «*Et dixit alter: finem bonitatis qui potest attingere, nemo in crastinum differat, quia de crastino non est certus*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 586), «Y dijo otro: ninguno aplaza para el día de mañana el fin de la bondad que puede alcanzar, porque no está seguro del día de mañana». Según CROMBACH, el texto árabe difiere levemente (351, 9f): «*idā ra'aita nafsaka mutazayyadata fī kulli makānin ātin min-a-l-ḥairi calā z-zamāni l-māḍī*»; «si ves cómo, en cada situación que se avecina, estás adquiriendo cosas buenas sobre la base del tiempo pasado» (CROMBACH, 1971, p. 199a).

<sup>e</sup> conviene] te conviene D

<sup>f</sup> mas es daño] mas dapño es D

<sup>g</sup> bien] tan bien D

<sup>h</sup> tanbién de noche como de día] tambien de día como de noche bien D

<sup>i</sup> de tu vida] de la tu vida D

<sup>j</sup> dixo otro no ha pro en mucho dormir [...] de tu vida en balde] *lac.* M; «*Et dixit alter: in multum dormiendo non est profectus sed damnum; assuesce igitur sic benefacere die ac nocte, ut medium vite tue in ocio non expendas*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 586), «Y dijo otro: dormir mucho no es provechoso, sino dañino; acostúmbrate entonces a hacer bien de día y de noche, para que no gastes la mitad de tu vida en ocio». CROMBACH restituye la laguna textual a partir de O (f. 115c) y señala que falta también en HGP (CROMBACH, 1971, p. 199a).

<sup>k</sup> una ciencia] una tierra *alt.* M; «*Et dixit alter: in trasferendo te de una sciencia ad aliam statuas ocium tuum (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, pp. 586–587), «Y dijo otro: dedica tu ocio en transferir de una ciencia a otra (...)».

<sup>l</sup> sino] *om.* M

<sup>m</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>197</sup> Dixo otro: —Puna de<sup>a</sup> fazer bien en<sup>b</sup> qualquier estado que<sup>c</sup> seas de sanidad o de enfermedad, ca<sup>d</sup> más te vale fazer bien en la tu enfermedad que en la tu sanidad. E si no lo pudieres fazer por ti mesmo por enfermedad que ayas, mándalo fazer a otro<sup>e</sup>. [E, como quier, la tu alma non dexe de orar e de onrar a Dios]<sup>f</sup>.

<sup>198</sup> Dixo otro: —Conviene<sup>g</sup> que recibas de la vianda aquello que te cunple. Guádate<sup>h</sup> de cobdiciar las cosas sabrosas, ca son tenpestades enbargadas<sup>i</sup>.

<sup>199</sup> Dixo otro: —No te ayudes de omne mintroso en gran <sup>[55va]</sup> cosa ni en pequeña, ca el mentiroso<sup>j</sup> es tal como cuerpo muerto<sup>k</sup> que, do<sup>l</sup> quier que le pongan<sup>m</sup>, faze daño.

<sup>200</sup> Dixo otro: —Si tú ovieres piadad de la tu alma<sup>n</sup>, faz lazar al<sup>o</sup> tu cuerpo en servicio<sup>p</sup> de Dios.

<sup>201</sup> [Dixo otro: —¿Quántos cuidan e fazen bien a sus almas e a ellos que se esfuerçan en las perder<sup>q</sup>?]

<sup>202</sup> Dixo otro<sup>r</sup>: —El que ama a Dios con verdadero amor no aborresce la muerte, ni teme a Dios con verdadero temor<sup>s</sup> el que faze algún pecado.

---

<sup>a</sup> puna de] puña en D; pugna en M

<sup>b</sup> en] e en D

<sup>c</sup> que] quier que D

<sup>d</sup> ca] que M

<sup>e</sup> fazer a otro] fazer por ti DM

<sup>f</sup> e como quier la tu alma non dexe de orar e de onrar a Dios DM] e como quiera la tu alma no quede de rogar a Dios *alt.* C; «*Et quomodocumque accidat honorare Deum et orare, non desinas*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 587), «Y de cualquier manera pasa a honrar y orar a Dios, y no ceses».

<sup>g</sup> conviene] conviénete D

<sup>h</sup> guádate] e guádate D

<sup>i</sup> dixo otro conviene que recibas [...] ca son tenpestades enbargadas] *lac.* M; «*Et dixit alter: oportet te de cibo capere quod sufficiat, et non concupiscere res sapidas in quibus latent pericula tempestatum*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 587), «Y dijo otro: te conviene tomar del alimento lo que te sea suficiente, y no codiciar cosas sabrosas en las que se ocultan los peligros de las tempestades». CROMBACH restituye la laguna textual a partir de O (f. 115c), pero señala que también falta en HGP (CROMBACH, 1971, p. 200a).

<sup>j</sup> en gran cosa ni en pequeña ca el mentiroso] que *alt.* M; «*Et dixit alter: non te eum mendace adunes in rebus magnis aut parvis (...)*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 587), «Y dijo otro: no te unas con el mentiroso en cosas grandes o pequeñas (...)

<sup>k</sup> cuerpo muerto] el cuerpo muerto DM

<sup>l</sup> do] ó D

<sup>m</sup> quier que le pongan] quiera que lo ponen M

<sup>n</sup> de la tu alma] da la tu alma *alt.* M

<sup>o</sup> al] el DM

<sup>p</sup> en servicio] en el servicio DM

<sup>q</sup> dixo otro quántos cuidan e fazen bien a sus almas e a ellos que se esfuerçan en las perder D] *lac.* C

<sup>r</sup> Existe una laguna de texto en M de cuatro sentencias: n° 202-205. Tanto CDO como V.LAT. las incluyen; no así HGN (CROMBACH, 1971, p. 200a).

<sup>s</sup> con verdadero temor] de verdadero amor D

<sup>203</sup> Dixo otro: —No cuides que te aprovechen<sup>a</sup> saber qué es obediencia o<sup>b</sup> desobediencia si no obrares las obras de la obediencia e te quitares de las obras<sup>c</sup> de la desobediencia.

<sup>204</sup> Dixo otro: —El que oviere amor contigo por los sabores del mundo avrá desabor<sup>d</sup> contigo por los desabores<sup>e</sup> del mundo. E el otro que oviere amor contigo por los sabores del mundo<sup>f</sup> el bien ningún mal no vos puede departir<sup>g</sup>.

<sup>205</sup> Dixo otro: —El que conosce<sup>h</sup> a Dios e lo ama con verdadero amor<sup>i</sup> no enbarga el su servicio en<sup>j</sup> servicio de otro ome ninguno.

<sup>206</sup> Dixo otro: —Pon un<sup>k</sup> estado a tu alma por todos los pecados grandes e pequeños e puna en<sup>l</sup> estorcer de todos, quequier<sup>m</sup> que fagas de bien te<sup>n</sup> abunda.

<sup>207</sup> Dixo otro: —Todos los omes del mundo, o<sup>o</sup> son servidores de Dios, o de los sabores<sup>p</sup>. Pues sey<sup>q</sup> tú de los servidores de<sup>r</sup> Dios e no<sup>s</sup> de los servidores de<sup>t</sup> los sabores. E puna de<sup>u</sup> no semejar a las bestias más de<sup>v</sup> semejar a los ángeles, que nunca cansan de<sup>w</sup> servir a Dios.

<sup>208</sup> Dixo otro: —El que quiere saber si su alma es noble o vil, cate qué es lo que cobdicia. E si cobdicia<sup>x</sup> cosas nobles e fñcables<sup>y</sup> e provechosas, es noble. E si cobdicia

---

<sup>a</sup> te aprovechen] te aprovechan D

<sup>b</sup> o] e D

<sup>c</sup> de las obras] *om.* D

<sup>d</sup> desabor] desamor D

<sup>e</sup> desabores] sabores D

<sup>f</sup> los sabores del mundo] *lac.* D

<sup>g</sup> partir] departir D

<sup>h</sup> el que conosce] conocer D

<sup>i</sup> e lo ama con verdadero amor] el que lo ama verdadero amor D

<sup>j</sup> en] *om.* D

<sup>k</sup> un] tu D

<sup>l</sup> puna en] pugna de M

<sup>m</sup> quequier] e quequier D; e quequiera M

<sup>n</sup> te] que te M

<sup>o</sup> o] *om.* M

<sup>p</sup> o de los sabores] o servidores a los sabores DM

<sup>q</sup> sey] sé D

<sup>r</sup> de] a D

<sup>s</sup> e no] e non seas M

<sup>t</sup> de] a M

<sup>u</sup> puna de] pugna en M

<sup>v</sup> de] en M

<sup>w</sup> de] en M

<sup>x</sup> e si cobdicia] *lac.* D; si cobdicia M

<sup>y</sup> e fñcables] *lac.* M

cosas viles e finables, es vil. Que<sup>a</sup> cada alma cobdicia su semejante<sup>b</sup>: la linpia, linpieza<sup>c</sup>, e <sup>[55vb]</sup> la suzia, suziedad.

<sup>209</sup> E dixo: —Bienaventurado es el que anda carrera derecha, [ca el que anda carrera derecha<sup>d</sup>] aína llega a la posada<sup>e</sup>. [E el malaventurado es el que non anda carrera derecha, ca quanto más anda, tanto anda más alongado de la posada<sup>f</sup>].

<sup>210</sup> Preguntaron<sup>g</sup> a un sabio: —¿Quál es la conplida locura?

E dixo: —Demandar de aver los estados de los buenos por las obras de los malos, e aborrescer los verdaderos e amar los [falsos]<sup>h</sup>.

<sup>211</sup> Preguntáronle<sup>i</sup>: —¿Quál es la señal de la necedad<sup>j</sup>?

E dixo: —Amar riqueza, e aver luenga fuzia<sup>k</sup> e<sup>l</sup> fuerte cobdicia.

<sup>212</sup> E dixéronle: —¿Quál es la señal de la ceguedad?

E dixo: —Fiar ome en quien no deve fiar<sup>7</sup>.

---

<sup>1</sup> e *fincan sus imágenes e sus coraçones*. Referencia a la fama del sabio tras la muerte cuerpo.

<sup>2</sup> *el saber ha mienbros*. Identificación metafórica de las partes del cuerpo con los componentes del alma humana.

<sup>3</sup> *mejor es estar con bívora sorda que estar con mala muger*. Evidentemente no se trata de la culebra sorda mexicana (*Pituophis deppei*), porque esta especie no era conocida en la Europa medieval. El adjetivo «sorda» ha de ser entendida según la acepción 'callado, silencioso, sin ruido, que suena poco' (s.v. *sordo*, *DRAE*). Por ello, se prefiere compartir espacio con este animal tan peligroso, incluso aunque no pueda ser

---

<sup>a</sup> que] e D

<sup>b</sup> su semejante] el su semejante e D; a su semejante M

<sup>c</sup> linpieza] linpiedunbre D; cobdicia linpiezas M

<sup>d</sup> ca el que anda carrera derecha DM] tanto más *alt.* C

<sup>e</sup> la posada] su posada D

<sup>f</sup> e el malaventurado es el que non anda carrera derecha ca quanto más anda tanto anda más alongado de la posada] *alt.* C; e malaventurado es el que non anda carrera derecha ca quanto más anda tanto más anda alongado de la posada M; C ubica esta parte de la sentencia entremezclada más adelante, justo después de la sentencia «Demandar de aver los estado de los buenos (...)». V.LAT. ofrece la misma lectura que DM: «*Et dixit alter: felix est ille qui graditur recta via, quia cito domum attingit; et qui devia sequitur, quanto plus vadit tanto plus a domo recedit*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 588), «Y dijo otro: es feliz aquel que sigue el camino recto, porque alcanza rápidamente su casa; y el que sigue uno desviado, cuanto más avanza, tanto más se aleja de casa».

<sup>g</sup> preguntaron] e preguntaron DM

<sup>h</sup> falsos] falsos malaventurado es el que no anda carrera derecha ca quanto más anda tanto más queda e va alongado de la posada *alt.* C; a los falsos M

<sup>i</sup> preguntáronle] e preguntáronle D; e dixéronle M

<sup>j</sup> cuál es la señal de la necedad] cuál es la nesciedat o la su señal M; «*Et dixerunt ei: quid est signum insipientie?*» (FRANCESCHINI, 1932, p. 588), «Y le dijeron: ¿cuál es la señal de la necedad?».

<sup>k</sup> fuzia] fiuza DM

<sup>l</sup> e] e aver M

advertido porque no emite sonido alguno, que con cualquier mujer. Son frecuentes en la tradición occidental las identificaciones entre la serpiente y la mujer a partir de los sucesos narrados por la Biblia (Gn 3), donde la astuta serpiente consigue engañar a Eva para que coma el fruto prohibido y cometa el pecado original. Este tipo de comportamientos malvados, arteros y encubiertos serán atribuidos a la mujer por las corrientes de pensamiento misógino durante todo el periodo medieval.

<sup>4</sup> *más vale buen hablar que buen callar*. Esta reflexión plantea un nuevo punto de vista sobre el silencio, que es presentado durante el resto de la obra como la marca identitaria del sabio y, además, como acción necesaria para poder aprender y no demostrar necesidad. En esta sentencia se presenta el que sea, quizás, un comportamiento de alto aprovechamiento para el sabio, que debe preferir el «buen hablar» (una sentencia sesuda y juiciosa, por ejemplo) al silencio, porque así el resto de hombres podrán también aprender.

<sup>5</sup> *el omne porque es fecho de lodo*. Vid. Bocados, XXXVI, 38.

<sup>6</sup> *que la vianda provechosa*. El uso de la miel envenenada para acabar con el enemigo es una estratagema frecuente de entre las utilizadas por los ejércitos de la Antigüedad, que dejaban a disposición del contrario esta sustancia, en apariencia inofensiva, para que la consumiesen en grandes cantidades. Existían dos posibilidades: mezclar miel comestible con veneno o utilizar miel tóxica. En este último caso, las abejas producen la miel nociva de forma natural al libar el néctar de plantas cuyas flores poseen potentes toxinas (a las que ellas son inmunes), como el rododentro, la azalea y el acónito. La producción de esta miel es habitual en las regiones cercanas al mar Negro, como el Cáucaso y el norte de Turquía (donde es conocida como *deli bal*, o 'miel loca'; Discórides la denomina de una forma similar: *méli mainómenon*, 'miel enloquecedora'). Entre sus efectos se incluyen fuertes alucinaciones, vértigo, vómitos, diarrea o parálisis muscular; en pequeñas dosis, es utilizado como estimulante y estupefaciente (MAYOR, 2018, p. 121). Existen multitud de casos documentados de ejércitos intoxicados al completo por consumir esta sustancia: describen sus efectos Plinio el Viejo (21.17; 21.74-78), Dioscórides (II. 103), Estrabón (XII. 3. 18), Eliano (Ael. NA. V. 42), Diodoro de Sicilia (14. 26-30) y Procopio (Procop. Goth. IV. 2). Sufrieron sus efectos los ejércitos de generales como Jenofonte (Xen. An. 2.5, 4.8) o Pompeyo el Grande (un millar de legionarios fueron aniquilados sin esfuerzo por los heptacometas, un pueblo bárbaro cercano a la Cólquide, que habían dejado a su disposición buena cantidad de colmenas silvestres de esta miel tóxica). Vid. DIODORO DE SICILIA (2008, nota 261, p. 326) y MAYOR (2018, Cap. 5. «Dulce sabotaje», pp. 119-144).

<sup>7</sup> *en quien no deve fiar*. La oración final supone un buen cierre para el texto, que concluye en consonancia con el estilo imperante en esta colección de dichos, el estilo directo. Condensa y sintetiza el mensaje didáctico de toda la obra, que en su conjunto ha tratado de mostrar al lector buenos ejemplos de conducta para que los imite y se acerque a aquellos que lo practican, es decir, los bienaventurados y los sabios. Al mismo tiempo, ha intentado alejar al lector de los viles, los malaventurados y las codicias terrenales, dado que solo pueden conducirlo a «lazerío» y a la peor de las desdichas: no alcanzar la vida fincable del más allá.

**ANEXOS**





**ANEXO A**

**PRÓLOGO DEL REY BONIUM**

—*BOCADOS DE ORO*, VERSIÓN B—

Texto base: ms. e (ms. e-III-10, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial), ff. 1ra-7va.

Variantes: impreso S (Sevilla, 1495, Meinardo Ungut y Estanislao Polono), ff. 2ra-5vb.



[1ra] ESTE LIBRO ES LLAMADO *BOCADOS DE ORO*, EL QUAL CONPUSO EL REY  
BONIUM, REY DE PERSIA<sup>a</sup>

**[A1] Capítulo primero que fabla de los cinco sentidos del omne e de sus virtudes<sup>b</sup>**

<sup>1</sup> Nuestro señor Dios, quando fizo al omne primeramente a su imagen e a su semejança, puso<sup>c</sup> en él entendimiento para saber e conoscer todas las cosas. E por que esto podiese saber más conplidamente diole cinco sentidos, así como ver<sup>d</sup>, e oír, e oler, e gustar e tenplar<sup>e</sup>.

<sup>2</sup> E<sup>f</sup> estos cinco sentidos se ayudan unos de otro e tornan unos de otros<sup>g</sup>, ca el oír torna en ver, así como las cosas que oye omne dezir e después veelas que son así<sup>h</sup>; e el veer en oír, ca muchas cosas vee omne<sup>i</sup> porque las conosce que<sup>j</sup> las oyó dezir que de otra guisa non sabría<sup>k</sup> qué eran. E así es de los otros sentidos que, como quier que cada uno sea por sí, todos se tienen unos con otros e ayudan al omne a vevir e a entender en la razón que Dios puso en él por que sopiese<sup>l</sup> departir las cosas. E como quier que [1rb] estos cinco sentidos sean todos buenos e los sabios antiguos fablasen d'ellos e departiesen de cada uno las bondades que en él avía, el oír tovieron que se llegaba más al saber e al entendimiento de<sup>m</sup> omne, ca<sup>n</sup> maguer el veer es muy noble sentido e muy noble cosa a grande maravilla, muchos omnes<sup>o</sup> fueron que nascieron ciegos e muchos que perdieron

---

<sup>a</sup> este libro [...] rey de Persia] en el nombre de dios e de la virgen sancta maría comiença el libro que es llamado Bocados d'oro el qual fizo el Bonium Rey de persia e contiene en sí muchas doctnas e buenas para la vida de los hombres s

<sup>b</sup> capítulo primero que fabla de los cinco sentidos del omne e de sus virtudes] *om. s*

<sup>c</sup> nuestro señor Dios quando fizo al omne primeramente a su imagen e a su semejança puso] el nuestro maestro e redemptot Jhesucristo después de formado el omne a su semejança primeramente puso s

<sup>d</sup> así como] *om. s*

<sup>e</sup> tenplar] *tenptar s*

<sup>f</sup> e] *om. s*

<sup>g</sup> unos de otro e tornan unos de otros] *unos a otros s*

<sup>h</sup> oye omne dezir e después veelas que son así] *omne oye después veelas que son así s*

<sup>i</sup> omne] *el omne s*

<sup>j</sup> porque las conosce que] *que las conosce porque s*

<sup>k</sup> sabría] *sabrían s*

<sup>l</sup> por que sopiese] *que pudiese s*

<sup>m</sup> de] *del s*

<sup>n</sup> ca] *e s*

<sup>o</sup> omnes] *om. s*

la lumbre después que nascieron que apresieron<sup>a</sup> muchas nuevas<sup>b</sup> cosas e ovieron sus sentidos conplidamente. E esto les aviene<sup>c</sup> por el oír, ca oyendo las cosas e faziéndogelas entender las apresieron<sup>d</sup> tan bien o<sup>e</sup> mejor como otros muchos<sup>f</sup> que ovieron sus sentidos. E por el oír que les menguó<sup>g</sup> perdieron el entendimiento e algunos d'ellos en<sup>h</sup> el fablar, e non sopieron ninguna cosa, e fizieron<sup>i</sup> así como mudos. E demás por el oír conosce el omne<sup>j</sup> a Dios e a los santos e otras cosas muchas que non vio así como si las viese.

<sup>3</sup> E pues que tamaño bien puso Dios en este sentido, mucho deven los omnes obrar bien<sup>k</sup> con él e pagnar sienpre en oír buenas cosas <sup>[1va]</sup> de buenos omnes, señaladamente<sup>l</sup> de aquellos que las sepan bien dezir. E pagnar<sup>m</sup> en oír los libros antiguos<sup>n</sup>, e las estorias de los grandes fechos, e los consejos, e los castigos, e los proverbios que los sabios e los filósofos dieron<sup>o</sup> e muchos que dexaron escriptos; de los quales verá e oirá muchas e buenas razones en<sup>p</sup> este libro todo omne<sup>q</sup> cuerdo e de bien entendimiento que haya sabor de oír bien e sacar<sup>r</sup> alguna pro d'este sentido que es oír, e con que se acordaron los<sup>s</sup> sabios [más que con ninguno]<sup>t</sup> de los otros.

<sup>4</sup> E de aquí adelante los buenos e los entendidos abran los ojos de los coraçones e oirán fechos de reyes e dichos de sabios muchos e maravillosos<sup>u</sup>.

---

<sup>a</sup> apresieron] aprendieron s

<sup>b</sup> nuevas] buenas s

<sup>c</sup> aviene] viene s

<sup>d</sup> apresieron] aprendieron s

<sup>e</sup> tan bien o] también e s

<sup>f</sup> muchos] *om.* s

<sup>g</sup> menguó] falleció s

<sup>h</sup> en] *om.* s

<sup>i</sup> fizieron] fueron s

<sup>j</sup> por el oír conosce el omne] el hombre por el oír conosce s

<sup>k</sup> obrar bien] usar bien s

<sup>l</sup> señaladamente] e señaladamente s

<sup>m</sup> pagnar] pagnar sienpre s

<sup>n</sup> los libros antiguos] buenos libros antiguos s

<sup>o</sup> e los castigos e los proverbios que los sabios e los filósofos dieron] e los castigos e los proverbios e los castigos que los filósofos fieron *alt.* s

<sup>p</sup> en] e en s

<sup>q</sup> omne] hombre s

<sup>r</sup> sacar] de sacar s

<sup>s</sup> los] todos los s

<sup>t</sup> más que con ninguno s] que ninguno E

<sup>u</sup> muchos e maravillosos] mucho maravillosos s

**[A2] Capítulo II. De cómo Bonium, rey de Persia, fue a las tierras de India por buscar el saber<sup>a</sup>**

<sup>1</sup> En Persia hovo un rey que<sup>b</sup> llamavan «el Bonium». E la su voluntad d'él<sup>c</sup> fue siempre puesta en pugar de saber<sup>d</sup> los grandes fechos e maravillosos de las partidas <sup>[1vb]</sup> del mundo. E porque le dixeran que en las tierras de India se fallavan obras e fechos muy maravillosos e respuestas con verdad a todas las cosas que ý<sup>e</sup> fuesen preguntadas, así en los saberes divinos como en todos<sup>f</sup> los otros saberes de ciencias de que por todo el mundo fablan. E otrosí, con grand voluntad que él ovo sienpre desque regnó de saber algunas cosas<sup>g</sup> d'estas sobredichas, puso en su coraçón de ir a<sup>h</sup> aquellas tierras en forma de otro omne<sup>i</sup> por non ser conocido por rey. E començó así su camino.

<sup>2</sup> E yendo por sus jornadas llegó a una villa que era entrada de las Indias. E en entrando por la puerta vio seer<sup>k</sup> un omne viejo en un poyo, e preguntole: —Dime, omne bueno, si Dios te salve: esta tierra en que morades<sup>l</sup>, ¿en cuál de las partidas del mundo es o quién la<sup>m</sup> poblo [a]<sup>n</sup> primas?

E el omne bueno le respondió luego<sup>o</sup>: —Amigo, si tú has sabor de aprender las partidas del mundo o quién pobló a primas las provincias <sup>[2ra]</sup> e las cibdades del mundo que<sup>p</sup> en ellas son, yo te contaré lo que en ello<sup>q</sup> aprendí. Sepas que después que el diluvio fue pasado, e Noé salió a tierra, e sacó del arca todas las cosas que escaparon vivas, e vio el mundo cómo era perescido sin ningunas cosas sobre la faz de la tierra, salvo ende aquellas que él sacara consigo<sup>r</sup>, ovo su acuerdo con tres fijos que el avía<sup>s</sup> que se

---

<sup>a</sup> capítulo II de cómo Bonium rey de Persia fue a las tierras de India por buscar el saber] aquí cuenta cómo el Bonium partió de India por buscar la sapiencia s

<sup>b</sup> que] a que s

<sup>c</sup> d'él] om. s

<sup>d</sup> en pugar de saber] en saber s

<sup>e</sup> a todas las cosas que ý] a todas cosas que ay s

<sup>f</sup> todos] om. s

<sup>g</sup> regnó de saber algunas cosas] reinó a algunas cosas s

<sup>h</sup> a] om. s

<sup>i</sup> omne] hombre s

<sup>j</sup> en] él s

<sup>k</sup> por la puerta vio seer] por la villa vio estar s

<sup>l</sup> morades] moras s

<sup>m</sup> la] om. s

<sup>n</sup> a s] om. E

<sup>o</sup> e el omne bueno le respondió luego] el hombre bueno respondió luego s

<sup>p</sup> las provincias e las cibdades del mundo que] e las provincias o las cibdades que alt. s

<sup>q</sup> en ello] ende s

<sup>r</sup> salvo ende aquellas que él sacara consigo] salvo ende las cosas que él escapara consigo e s

<sup>s</sup> avía] tenía s

departiesen a las tres partes<sup>a</sup> del mundo, e con la virtud e con el poder de Dios que poblasen las tierras. E d'estos tres fijos<sup>b</sup> el uno ovo nonbre Sem, e el segundo hovo nonbre Can<sup>c</sup>, e el tercero ovo nonbre Jafet. E las tres partes<sup>d</sup> del mundo a [que]<sup>e</sup> los envió ovieron así nonbres: la una ovo nonbre Asia, e la otra ovo nonbre Africa, e<sup>f</sup> la otra ovo nonbre Europa. E partiógelas en esta guisa: a Sem enbió a Asia, e a Cam enbió a Africa, e a Jafet enbió a Europa. E las provincias que a<sup>g</sup> en estas tres partes<sup>h</sup> del mundo son estas: en la partida de Asia<sup>i</sup> ha quinze provincias, que son <sup>[2<sup>rb</sup>]</sup> estos sus nonbres: la primera es India, en la qual provincia es esta villa en que agora tú<sup>j</sup> entras, e de las catorze son estos sus nonbres: Persia, Media, Mesopotania, Capadocia, Palestina, Armenia, Cecilia, Caldea, Suria, Egipto, Libia<sup>k</sup>. E estas quinze provincias fueron en la partida de Asia, e óvolas a mandar<sup>l</sup> Sem. E en Africa te digo que hay doze provincias, que son estos sus nonbres: Lidia, Cifi, Pentápolis, Ethiopia, Tributania, Vistancia, Gohusa, Nubidia, Samaria, Suertes mayores, Suertes menores<sup>m</sup>. E en estas doze provincias de África mora<sup>n</sup> Cam, e óvolas todas de ver<sup>o</sup>. E sepas que en las partidas<sup>p</sup> d'Europa ay catorze provincias, que es la primera Roma, e las otras dizen así: Calabria, España, Alemaña, Macedonia, Tracia, Dalmacia, Romania, Colonia, Tulia, Aquitania, Bretania, Ybernia, Apollonia<sup>q</sup>. E en estas catorze provincias d'Europa moró Jafet, e óvo<sup>[2<sup>va</sup>]</sup>las a su mandar<sup>r</sup>. E d'esta guisa

---

<sup>a</sup> las tres partes] las tres partidas s

<sup>b</sup> fijos] *om.* s

<sup>c</sup> Can] Cam s

<sup>d</sup> las tres partes] las tres partidas s

<sup>e</sup> a que s] qu'él que E

<sup>f</sup> e] *om.* s

<sup>g</sup> a] hay s

<sup>h</sup> partes] partidas s

<sup>i</sup> en la partida de Asia] la provincia de Asia e en su partida s

<sup>j</sup> agora tú] tú agora s

<sup>k</sup> Persia, Media, Mesopotania, Capadocia, Palestina, Armenia, Cecilia, Caldea, Suria, Egipto, Libia] Acaya, Pucia, Siria, Persia, Media, Mesopotanea, Capadocia, Palestina, Armenia, Cecilia, Caldea, Egipto, Echil s

<sup>l</sup> a mandar] a su mando s

<sup>m</sup> Lidia, Cifi, Pentápolis, Ethiopia, Tributania, Vistancia, Gohusa, Nubidia, Samaria, Suertes mayores, Suertes menores] Lidia, Cirin, Pentápolis, Etiopía, Tribulitania, Biszancia, Gasua, Mataura, Crabidie, Samaria, Sirtes mayores, Sirtes menores s

<sup>n</sup> mora] moró s

<sup>o</sup> de ver] de haver s

<sup>p</sup> las partidas] la partida s

<sup>q</sup> es la primera Roma, e las otras dizen así: Calabria, España, Alemaña, Macedonia, Tracia, Dalmacia, Romania, Colonia, Tulia, Aquitania, Bretania, Ybernia, Apollonia] es la primera Roma con Italia, reino de Nápoles, Imperio de Alemania, reino de Ungaria, reino de Bohemia, reino de Polonia, reino de Francia, reino de Dacia, reino de Ynglaterra, reino de Castilla, reino de Aragón, reino de Portugal, reino de Escocia, reino de Ybernia s

<sup>r</sup> a su mandar] a su mandado s

poblaron<sup>a</sup> los tres<sup>b</sup> fijos de Noé, Sem e Cam e Jafet, después del diluvio las tres partidas del mundo<sup>c</sup> que son Asia, e África e Europa.

E desde el omne bueno esto<sup>d</sup> le ovo dicho e contado<sup>e</sup>, dixo al rey: —Por aquestas<sup>f</sup> razones que dixe puedes<sup>g</sup> saber cuántas partidas son las del mundo, e en cada partida<sup>h</sup> cómo han nonbres<sup>i</sup> las provincias d'ella, e cuántas son, e esta villa en que entras en cuál partida es o quién la pobló a primas. E de oy más vete a qual parte<sup>j</sup> te diere tu voluntad.

### [A3] Capítulo III. De como el rey falló un pedricador, e de la muy fermosa respuesta que le dio a la pregunta que le fizo<sup>k</sup>

<sup>1</sup> Aquel rey partiose del omne bueno<sup>l</sup> mucho alegre, e tomó muy grand plazer<sup>m</sup> por las respuestas que falló en él. E començose de ir por su camino, e non andudo<sup>n</sup> mucho que falló una hermita do<sup>o</sup> pedricava un pedricador a una gente. E porque era costunbre en aquella tierra de se detener aquellos que por ý pasavan a oír el sermón<sup>[2vb]</sup> quando lo allí fazían<sup>p</sup>, fuele mandado que se detoviese ý<sup>q</sup>.

<sup>2</sup> Entonce aquel rey dixo al pedricador: —Señor, yo he muy grant priesa, e non puedo estar aquí a oír tu sermón, mas fazlo breve, e irme he.

---

<sup>a</sup> poblaron] poblaron la tierra s

<sup>b</sup> trs] *om.* s

<sup>c</sup> las tres partidas del mundo] *om.* s

<sup>d</sup> el omne bueno esto] el hombre bueno s

<sup>e</sup> contado] contado esto s

<sup>f</sup> aquestas] estas s

<sup>g</sup> que dixe puedes] que te dixe podrás s

<sup>h</sup> cuántas partidas son las del mundo e en cada partida] cuántas son las partidas del mundo e de cada partida *alt.* s

<sup>i</sup> nonbres] nonbre s

<sup>j</sup> qual parte] qual partida s

<sup>k</sup> capítulo III de como el rey falló un pedricador e de la muy fermosa respuesta que le dio a la pregunta que le fizo] aquí cuenta cómo el Bonium falló el predicador que estava predicando s

<sup>l</sup> del omne bueno] de aquel hombre s

<sup>m</sup> grand plazer] grand solaz e grand plazer s

<sup>n</sup> andudo] anduvo s

<sup>o</sup> do] a do s

<sup>p</sup> lo allí fazían] allí lo fazían s

<sup>q</sup> ý] ay s



E luego le respondió el pedricador: —Amigo<sup>a</sup>, plázeme, e fazerlo quiero de grado. Miénbrete de<sup>b</sup> cómo Adam fue echado del paraíso por un pecado solo que fizo, e para<sup>c</sup> mientes si querrán<sup>d</sup> acoger en él al que fuere allá<sup>e</sup> cargado de muchos.

E el rey partióse ende luego.

<sup>3</sup> E veyendo quánd bien e quánd maravillosamente le respondiera este omne<sup>f</sup>, fue<sup>g</sup> parando mientes e pensando mucho en aquella palabra. E al cabo de su jornada falló una villa do havia a posar<sup>h</sup>. E él, en<sup>i</sup> entrando por la puerta de la villa, vio ser<sup>j</sup> un físico, e ant'él muchas conpañas, cada uno demandándole consejo para sus dolientes<sup>k</sup>. E él, como viniera todo aquel día<sup>l</sup> pensando en sus pecados por aquella palabra que le dixerá el pedricador, allegóse al físico, e preguntóle: —Tú, físico, que a tantos enfermos sabes dar recabdo, ¿darías <sup>[3ra]</sup> melezina para los pecadores<sup>m</sup>?

E el físico sin otro alongamiento respondiolo<sup>n</sup> luego que sí, e díxole: —Tú que esta melezina demandas, ¿sofrirías<sup>o</sup> el amargura de la melezina?

E el rey le respondió: —Si<sup>p</sup> oviere sabor de sanar mis pecados.

<sup>4</sup> E el físico luego mandó a un su omne<sup>q</sup> que le fiziese una recebta de las melezinas. E la recebta comienza así: «Para guarescer los pecados, tomen las raíces de los estudios, e las raíces de aturar en ellos<sup>r</sup>, e la corteza de seguirlos<sup>s</sup>, e los milagros<sup>t</sup> de la humildad e los milagros<sup>u</sup> de la caridad, e los mirabolanos del miedo<sup>v</sup> de Dios, e la simiente de la vergüenza, e la simiente de la obidencia e la simiente de la esperança en Dios. E métanlo<sup>w</sup>

---

<sup>a</sup> el pedricador amigo] *om.* s

<sup>b</sup> miénbrete de] e dixo miénbrate en s

<sup>c</sup> para] para bien s

<sup>d</sup> querrán] querrá s

<sup>e</sup> allá] *om.* s

<sup>f</sup> omne] hombre s

<sup>g</sup> fue] fue el rey s

<sup>h</sup> do havia a posar] por do havia de pasar s

<sup>i</sup> en] *om.* s

<sup>j</sup> vio ser] vido estar s

<sup>k</sup> dolientes] enfermedades s

<sup>l</sup> e él como viniera todo aquel día] e el rey viniera todo el día s

<sup>m</sup> darías melezina para los pecadores] sabrías alguna melezina para los pecados s

<sup>n</sup> respondiolo] respondió s

<sup>o</sup> sufrirías] sufrirás s

<sup>p</sup> si] sí si s

<sup>q</sup> omne] hombre s

<sup>r</sup> de aturar en ellos] de continuar en ello s

<sup>s</sup> seguirlos] seguirlo s

<sup>t</sup> milagros] mirabolanos s

<sup>u</sup> milagros] mirabolanos s

<sup>v</sup> miedo] temor s

<sup>w</sup> métanlo] métalo s

todo a cozer en la caldera de la medida<sup>a</sup>, e enciendan so ello<sup>b</sup> fuego de amor verdadero, e sóplenlo con<sup>c</sup> viento de perdón, e cuela fasta que se alce la espuma<sup>d</sup> del saber, e esfrienlo<sup>e</sup> al aire de vencer la voluntad, e bévanlo<sup>f</sup> con devoción de buenas obras. E siguiendo esto los pecadores ciertos sean que sanarán de los sus pecados<sup>g</sup>».

**[A4] <sup>[3rb]</sup> Capítulo IIII. De cómo el rey preguntó a Juanicio que fiziese tanto e que librase cómo podiese entrar en el palacio a oír los dichos de los sabios<sup>h</sup>**

<sup>1</sup> Quando el rey vio las rrespuestas e las maneras de los omnes<sup>i</sup> de India, fue muy maravillado, e puso en su corazón de andar un grant tienpo por aquellas tierras, e de ver e oír aquellas maravillas e pugar en<sup>j</sup> aprender e entender las respuestas de aquellos omnes.

<sup>2</sup> E partióse luego de aquel físico e entró<sup>k</sup> en su camino. E quando fue otro día, llegó a una grand cibdad en que moravan grand partida de sabios, e ante que entrase en la villa preguntó a un omne<sup>l</sup> de qué manera de omnes<sup>m</sup> era poblado aquel lugar. E el omne<sup>n</sup> le respondió: —Amigo, en todos los lugares de gentes [en que] ay poblados<sup>o</sup>, las maneras d'ellos son muchas, mas la mayor partida de las maneras de los omnes<sup>p</sup> que aquí moran te diré cuáles son. Primeramente, [ponen]<sup>q</sup> toda su vida en aprender e sacar fruto ante que mueran<sup>r</sup> de lo que aprendieron, para mantenimiento <sup>[3va]</sup> de buena fama para sus cuerpos

<sup>a</sup> la medida] la (melezina *cancell.*) medida E; medida S

<sup>b</sup> enciendan so ello] acienda a ella S

<sup>c</sup> e sóplenlo con] soplándolo por S

<sup>d</sup> la espuma] el espuma S

<sup>e</sup> esfrienlo] efríalo S

<sup>f</sup> bévanlo] báñalo S

<sup>g</sup> e siguiendo esto los pecadores ciertos sean que sanarán de los sus pecados] e así guisado esto los hombres ciertos serán de sanar de sus pecados S

<sup>h</sup> capítulo IIII de cómo el rey preguntó a Juanicio que fiziese tanto e que librase cómo podiese entrar en el palacio a oír los dichos de los sabios] aquí cuenta como Janicio fue el primero sabio que falló el Bonium e cómo le mostró primero el palacio S

<sup>i</sup> omnes] hombres S

<sup>j</sup> en] de S

<sup>k</sup> entró] luego entró S

<sup>l</sup> omne] hombre S

<sup>m</sup> omnes] hombres S

<sup>n</sup> omne] hombre S

<sup>o</sup> poblados] pobladores S

<sup>p</sup> mas la mayor partida de las maneras de los omnes] mas la manera de los hombres S

<sup>q</sup> ponen S] poner E

<sup>r</sup> ante que mueran] *om.* S

en los días que vivieren e salvamiento<sup>a</sup> para sus ánimas después de su fin<sup>b</sup>. E para veer<sup>c</sup> esto, si quisieres<sup>d</sup> aquí fallarás un grande palacio en que se ayuntan cada día muy grand compañía de sabios a que<sup>e</sup> veras fazer esta vida que te yo digo<sup>f</sup>.

<sup>3</sup> E él rogole<sup>g</sup> que lo llevase allá. E el fizolo así. E quando el rey fue a la entrada del palacio, falló a la puerta un sabio que avía nonbre Juanicio, e preguntole: —¿Podría omne entrar<sup>h</sup> en este palacio a oír los dichos de los sabios por que podiese aprender alguna cosa<sup>i</sup> d'ellos?

E Juanicio respondió acerca [d'ello]<sup>j</sup>: —Tanto plaze a<sup>k</sup> los sabios con aquellos que han grant voluntad de aprender el bien como con aquellos que lo han aprendido. E<sup>l</sup> dígate que las voluntades altas e los entendimientos agudos llegan los coraçones al seso espiritual, e echan al omne<sup>m</sup> en la lunbre e en las poridades ascondidas de la justicia, e esclarecen la vista de los ojos del coraçón <sup>[3vb]</sup> para alcançar<sup>n</sup> a lueñe. E por el buen pensamiento alinpia[n] los enxemplos de las malas costunbres<sup>o</sup> que tienen los omnes<sup>p</sup> encerradas en los coraçones. E estas voluntades altas<sup>q</sup> e agudos entendimientos e pensar en bien fazer fazen<sup>r</sup> a los omnes<sup>s</sup> ser quitos de malvestad e traher<sup>t</sup> sus almas a bevir vidas perdurables.

<sup>4</sup> E algunos de aquellos sabios que en aquel palacio estavan vieron las demandas que este rey fazía e cómo le rrespondía Juanicio, que fuera el primero con quien fablara<sup>u</sup>.

<sup>5</sup> E díxole uno<sup>v</sup> d'ellos: —Sepas, amigo, que non pueden llegar los coraçones a saber lo encubierto quando les encubren las carreras. E<sup>w</sup> dígate que tú e los otros que quieren llegar a esto que tú demandas dévense primero alinpiar de la lexadunbre de las malas

---

<sup>a</sup> salvamiento] salvamientos s

<sup>b</sup> de su fin] que murieren s

<sup>c</sup> veer] ver s

<sup>d</sup> quisieres] quieres s

<sup>e</sup> que] quien s

<sup>f</sup> te yo digo] yo te digo s

<sup>g</sup> e él rogole] e al rey plugole s

<sup>h</sup> omne entrar] hombre estar *alt.* s

<sup>i</sup> alguna cosa] algunas cosas s

<sup>j</sup> d'ello] *om.* E; de s

<sup>k</sup> tanto plaze a] tamaño plazer han s

<sup>l</sup> e] *om.* s

<sup>m</sup> omne] hombre s

<sup>n</sup> alcançar] alañar s

<sup>o</sup> malas costunbres] las ánimas e malas costunbres s

<sup>p</sup> omnes] hombres s

<sup>q</sup> altas] *om.* s

<sup>r</sup> fazen] e fazer s

<sup>s</sup> omnes] hombres s

<sup>t</sup> de malvestad e traher] de mal estado e trahe s

<sup>u</sup> fuera el primero con quien fablara] era el primero con quien fablava s

<sup>v</sup> uno] el uno s

<sup>w</sup> e] *om.* s

costunbres, e el alinpiamiento ha de seer<sup>a</sup> de buen pensamiento. E con esto [allegarán]<sup>b</sup> los coraçones d'ellos a saber las poridades muy encubiertas, ca en quanto fueren vueltos e trabajados<sup>c</sup> en los engaños d'este siglo <sup>[4ra]</sup> non pueden saber las poridades que deximos.

<sup>6</sup> E díxole otro: —Sepas que [la]<sup>d</sup> más conplida manera para aprender las cosas altas e nobles e<sup>e</sup> para salvación es punar en esclarecer los entendimientos en<sup>f</sup> buenos pensamientos, e arredrarlos de las maldades de la vida tenporal<sup>g</sup>.

<sup>7</sup> E Juanicio le dixo: —Entra adelante, e verás e oirás los filósofos.

E él le preguntó: —¿Qué son filósofos?<sup>h</sup>

E Juanicio le dixo: —Filósofos<sup>i</sup> son sabios, e sesudos e entendidos. E d'ellos aprenden toda buena sabencia<sup>j</sup>, e todo buen seso<sup>k</sup>, e todo buen proverbio e todo buen enxemplo. [E]<sup>l</sup> tamaño<sup>m</sup> sabor han los entendimientos de los omnes<sup>n</sup> de sus palabras como el omne<sup>o</sup> que ha grand sed con la calentura, e danle del agua<sup>p</sup> fría a beber. E cada uno de los sabios<sup>q</sup> ha dicho tales palabras e tales enxemplos que los coraçones de los entendidos<sup>r</sup> fuelgan con ellos, e grand pro fazen a quien quier que las oye<sup>s</sup>, al alma e al cuerpo, ca<sup>t</sup> nunca fue omne<sup>u</sup> que creyese sus palabras<sup>v</sup> que bien non se fallase d'ellas<sup>w</sup>. <sup>[4rb]</sup> ¿E qué podría omne dezir en loor de los sabios<sup>x</sup>? Ca nunca tanto dirá que pueda dezir<sup>y</sup> el bien que d'ellos viene. E dígotte que, como quier que cada uno d'estos sabios tengan escriptos<sup>z</sup> en sus sellos buenos proverbios e buenos enxemplos, bien te mostraremos en las estorias e en los libros

---

<sup>a</sup> seer] ser s

<sup>b</sup> allegarán s] llegaron E

<sup>c</sup> trabajados] muy trabajados s

<sup>d</sup> la] las E

<sup>e</sup> e] om. s

<sup>f</sup> en] con s

<sup>g</sup> de las maldades de la vida tenporal] de la mala vida temporal s

<sup>h</sup> e él le preguntó qué son filósofos] lac. s

<sup>i</sup> filósofos] los philosophos s

<sup>j</sup> sabencia] sapiencia s

<sup>k</sup> e todo buen seso] lac. s

<sup>l</sup> e s] a E

<sup>m</sup> tamaño] atamaño s

<sup>n</sup> omnes] hombres s

<sup>o</sup> omne] hombre s

<sup>p</sup> del agua] de la agua s

<sup>q</sup> sabios] sabios que s

<sup>r</sup> entendidos] entendimientos s

<sup>s</sup> e grand pro fazen a quien quier que las oye] e fazen grand pro a quien quier que los oye s

<sup>t</sup> ca] e s

<sup>u</sup> omne] hombre s

<sup>v</sup> sus palabras] las sus palabras s

<sup>w</sup> d'ellas] d'ello s

<sup>x</sup> podría omne dezir en loor de los sabios] podría hombre dezir en lo de los sabios s

<sup>y</sup> ca nunca tanto dirá que pueda dezir] ca nunca el hombre tanto podría dezir s

<sup>z</sup> tengan escriptos] tenga escripto s

que fallarás en este palacio las altas palabras e nobles<sup>a</sup> enxenplos que han dicho fasta aquí e dizen cada que se ayuntan en sus estudios ó<sup>b</sup> vienen a fazer las grandes fiestas a este palacio.

<sup>8</sup> E el rey le preguntó: —¿Podría yo ver los enxenplos e los<sup>c</sup> proverbios que los filósofos tienen escriptos en sus sellos?

E Juanicio le demostró<sup>d</sup> el libro de ellos en que avían escriptas muchas e<sup>e</sup> maravillosas cosas.

### [A5] Capítulo V. De cómo el rey preguntó a Juanicio por el saber, que le esplanase qué cosa era<sup>f</sup>

<sup>1</sup> Quando el rey vio aquel libro que Juanicio le mostrara, entendió<sup>g</sup> las muchas e muy buenas<sup>h</sup> razones que los filósofos <sup>[4va]</sup> tienen<sup>i</sup> escriptas en él, e vio que todos ellos amavan la sapiencia, e que a tanto era onrada e loada<sup>j</sup> entre los filósofos, preguntó a Juanicio qué cosa era esta sapiencia.

<sup>2</sup> E Juanicio le respondió en reyéndose<sup>k</sup>: —Quiçá, amigo, sí te sabré<sup>l</sup> dar respuesta a esta cosa, más ruégote que [lo]<sup>m</sup> preguntemos<sup>n</sup> a estos cinco sabios que están aquí apartados de las otras conpañas al cabo d'este palacio.

<sup>3</sup> E él díxole<sup>o</sup> que le plazía, e fueron luego a preguntárgelo.

---

<sup>a</sup> nobles] los nobles s

<sup>b</sup> ó] e do s

<sup>c</sup> los] *om.* s

<sup>d</sup> demostró] mostró s

<sup>e</sup> avían escriptas muchas e] había escriptas muchas e muy s

<sup>f</sup> capítulo V de cómo el rey preguntó a Juanicio por el saber que le esplanase qué cosa era] aquí cuenta cómo fallaron los cinco sabios al Bonium s

<sup>g</sup> entendó] e entendió s

<sup>h</sup> buenas] fermosas s

<sup>i</sup> tienen] tenían s

<sup>j</sup> onrada e loada] loada e honrada s

<sup>k</sup> en reyéndose] sonreyéndose s

<sup>l</sup> sabré] sabré yo s

<sup>m</sup> lo s] los E

<sup>n</sup> preguntemos] preguntes s

<sup>o</sup> díxole] dixo s

<sup>4</sup> E díxoles el primero: —Sepas, amigo, que sapiencia es vida del alma, e sienbra todo bien en los coraçones de los omnes<sup>a</sup>, e da fruto de gracia, e es [allegamiento]<sup>b</sup> de toda alegría, e nunca se amata la lumbre de la su candela.

<sup>5</sup> E el segundo dixo: —La sapiencia es vestido honrado del seso, e peso de la derecha e lengua de la verdad, e fuente de averiguamiento, e huerta en que se deportan las almas<sup>c</sup>. E tuelle<sup>d</sup> de sí la cobdicia, e es seguran<sup>[4vb]</sup>ça de los medrosos e solaz de los desacompañados. E esta es buena mercadoría a los que d'ella han sabor, e es una de las gracias e de los bienes que Dios da a los omnes<sup>e</sup> para la vida d'este mundo e del otro.

<sup>6</sup> E el tercero dixo: —La sapiencia es lumbre e claridad de la vista de los coraçones de los entendidos<sup>f</sup>. E es huerta para los pensamientos, e es silla del seso e segurança de recabdar omne<sup>g</sup> lo que quiere, e fiador del bien e dale buen pujamiento<sup>h</sup>. E aduze al omne<sup>i</sup> a la verdad, e faze al omne<sup>j</sup> ser mensajero entre los sesos e los coraçones, e las sus carreras non se amatan e el su nonbre nunca muere.

<sup>7</sup> E el quarto dixo: —La sapiencia es renta de los sabios, e argumento de los sesos, e folgamiento de los cuerpos e de los coraçones, e lumbre de los ojos, e acomendamiento de los buenos pensamientos e començamiento de las pruebas de las verdades.

<sup>8</sup> E el quinto dixo:—La sapiencia es fuerça del seso<sup>k</sup>, e faze llegar el seso al <sup>[5ra]</sup> saber de los argumentos d'ella<sup>l</sup>, e averigua las cosas d'ella que son muy sotiles e muy encobiertas. E es mandadera entre el seso [e]<sup>m</sup> el coraçón, e faze conocer la materia<sup>n</sup> de las agudezas, e departe las semejanzas unas de otras, e otrosí departe el dubdamiento de las cosas.

---

<sup>a</sup> omnes] hombres s

<sup>b</sup> allegamiento s] alegramiento E

<sup>c</sup> almas] ánimas s

<sup>d</sup> tuelle] quitan s

<sup>e</sup> omnes] hombres s

<sup>f</sup> entendidos] entendimientos s

<sup>g</sup> omne] hombre s

<sup>h</sup> e fiador del buen polimiento s] e fiador del bien e dale buen pujamiento E

<sup>i</sup> omne] hombre s

<sup>j</sup> omne] hombre s

<sup>k</sup> es fuerça del seso] esfuerça el seso s

<sup>l</sup> e faze llegar el seso al saber de los argumentos d'ella] e faze el seso llegar a saber los argumentos d'ella s

<sup>m</sup> e s] om. E

<sup>n</sup> materia] mentira s

**[A6] Capítulo VI. De cómo el rey rogó a Juanicio que le dixese quien fiziera aquel noble palacio e de lo que sobre ello le respondió<sup>a</sup>**

<sup>1</sup> Entendiendo aquel rey<sup>b</sup> por los dichos de los sabios quán noble cosa era sapiencia<sup>c</sup>, e quántos bienes nascen de ella a aquellos en cuyas cabeças la quiere<sup>d</sup> Dios poner, e a los que la quieren oír d'ellos e han sabor de la aprender, tovo que enpleara bien la lazería que avía pasado fasta aquel día. E puso en su coraçón de andar un grant tienpo en esta demanda, e preguntó como de cabo a Juanicio por qué era más allegado a su conosciende<sup>e</sup> que a la de ninguno de los otros. E díxole que le rogava por Dios que le dixese quien fiziera a primas <sup>[5rb]</sup> aquel palacio allí tan grande, e tan noble e con tantas estorias.

<sup>2</sup> E el le respondió: —Sepas que los nobles omnes<sup>f</sup> de los gentiles e los grandes reyes de los griegos edeficaron primero este palacio e otros<sup>g</sup> muy más altos e muy más nobles que uvo e ha en el mundo. E esto fue por demostrar<sup>h</sup> a sus fijos la sapiencia e la filosofía e todas las otras artes<sup>i</sup>, e señaladamente todos los buenos [enseñamientos]<sup>j</sup>, e poníanles nonbres<sup>k</sup>: las escuelas de los fijos de los reyes. E aún<sup>l</sup> por que los moços oviesen mayor sabor de ir a las escuelas<sup>m</sup>, algunos gentiles e algunos reyes ovo ay que gelos fizieron estos palacios labrados de plata e de oro, e pintados de muchas maneras<sup>n</sup> e de figuras maravillosas. E esto movía mucho a los moços de ir a las escuelas a do aprendían. E por esta razón fazen oy día los jodíos en sus sinogas muchos <sup>[5va]</sup> entalles, e fazen otrosí los

---

<sup>a</sup> capítulo VI de cómo el rey rogó a Juanicio que le dixese quien fiziera aquel noble palacio e de lo que sobre ello le respondió] aquí cuenta de las ordenanças que tenían los fijos de los reyes quando aprendían e lo que contesció a Nicoforio fijo del sabio rey Aristótiles su criado [sic] s

<sup>b</sup> entendiendo aquel rey] e atendiendo este rey s

<sup>c</sup> sapiencia] la sapiencia s

<sup>d</sup> quiere] quiso s

<sup>e</sup> conosciende] conosciencia s

<sup>f</sup> omnes] hombres s

<sup>g</sup> otros] otros hombres s

<sup>h</sup> demostrar] mostrar s

<sup>i</sup> las otras artes] e sciencias así astronómicas como liberales s

<sup>j</sup> enseñamientos] ensamientos E

<sup>k</sup> poníanles nonbres] ponienles nombre s

<sup>l</sup> aún] esto s

<sup>m</sup> de ir a las escuelas] de las escuelas s

<sup>n</sup> algunos gentiles e algunos reyes ovo ay que gelos fizieron estos palacios labrados de plata e de oro e pintados de muchas maneras] porque a causa del título ser tal e tan honrado la delectación del tal título los conbidase e los traxiese a los tales estudios o ginacios haver de seguir e comunmente habitar e la tal habitación les diese por virtud de los sus maestros la sciencia a la qual así heran conbidados e algunos otros gentiles hovo ý que les fizieron estos palacios e escuelas labrados de oro e de plata e pintados de muchas maneras *add.* s

cristianos en sus eglesias muchas figuras, e los moros en sus mezquitas muchas aposturas. E todo esto [faze]<sup>a</sup> a los omnes aver mayor sabor de ir allá e de estar y de mejor mente.

—E más te digo que, quando alguno<sup>b</sup> de los fijos de los reyes avían aprendido algúnd buen [enseñamiento]<sup>c</sup> o alguna sapiencia<sup>d</sup> de que [se]<sup>e</sup> podiese llamar maestro, fazía su padre ayuntar<sup>f</sup> todos los de la tierra a aquel grant palacio, e fazía fazer una grand fiesta<sup>g</sup>. E en aquel día sobían el fijo del rey con su maestro en un alto lugar que era en medio del<sup>h</sup> palacio. E todos los de aquel reino que se allí allegavan rogavan a Dios muy de coraçón<sup>i</sup> que diese por su merced a aquel moço buen comienço de reinamiento. E él començava entonce su razón a dezir<sup>j</sup> de lo que avía aprendido. E, quando acabava bien, poníale el padre corona<sup>k</sup> de oro con piedras presciosas en la ca<sup>[5vb]</sup>beça e aquel día le otorgava su regno, ca de otra guisa non avían nin<sup>l</sup> tenían los gentiles nin los reyes griegos<sup>m</sup> que les fíncava rey en su lugar si ante non avía<sup>n</sup> el fijo tal que fuese de seso bueno e mereciese aver el regno de su padre<sup>o</sup>.

—E por esta razón te quiero dezir una cosa que conteció. Reinando un grand rey de los griegos, era<sup>p</sup> Platón el mejor filósofo e el<sup>q</sup> más sabio que avía en aquel tienpo, e<sup>r</sup> era maestro de Nicoforis, fijo de aquel [rey]<sup>s</sup>. E Aristótilis era niño pequeño, sin padre e sin madre e pobre<sup>t</sup>, e era sirviente de Nicoforis, fijo del rey. E iva con él a la escuela, e<sup>u</sup> puso en su coraçón, como quier que era sirviente de Nicoforis, de servir a Platón, e que nunca se partiese d'él<sup>v</sup>, e que pugnase en<sup>w</sup> aprender d'él de guisa que llegase al tienpo que

---

<sup>a</sup> faze S] fazen E

<sup>b</sup> alguno] algunos S

<sup>c</sup> enseñanza] S] ensañamiento E

<sup>d</sup> sapiencia] buena sapiencia S

<sup>e</sup> se] om. E

<sup>f</sup> fazía su padre ayuntar] fazía ayuntar su padre S

<sup>g</sup> a aquel grant palacio e fazía fazer una grand fiesta] en aquel palacio e a los mayores e más principales así ayuntados les fazía fazer una grand fiesta S

<sup>h</sup> del] de aquel S

<sup>i</sup> muy de coraçón] con muy devoto coraçón S

<sup>j</sup> a dezir] om. S

<sup>k</sup> corona] una corona S

<sup>l</sup> avían nin] om. S

<sup>m</sup> griegos] de los griegos S

<sup>n</sup> avía] veían S

<sup>o</sup> de seso bueno e mereciese aver el regno de su padre] de buen seso e meresciese el reino de su padre S

<sup>p</sup> era] om. S

<sup>q</sup> el] om. S

<sup>r</sup> que avía en aquel tienpo e] de aquel tiempo S

<sup>s</sup> rey S] om. E

<sup>t</sup> sin padre e sin madre e pobre] om. S

<sup>u</sup> e] om. S

<sup>v</sup> e que nunca se partiese d'él] e nunca partirse d'él S

<sup>w</sup> en] de S



meresciese aver la corona que los buenos reyes dan a los buenos hijos<sup>a</sup>. Este moço Nicoforis salió de poco entendimiento, e nunca pudo aprender nada. E Aristótiles, su criado<sup>b</sup>, era muy entendido, e muy <sup>[6ra]</sup> agudo e muy bien razonado. E como quier que Platón metía toda su pugna<sup>c</sup> en mostrar a Nicoforis, fijo del rey, atal era que, quanto aprendía en un día, olvidávalo en el otro<sup>d</sup>, en guisa que non podía retener un bervo solo<sup>e</sup>. Mas non avenía así a Aristótiles<sup>f</sup>, que quanto<sup>g</sup> Platón demostrava<sup>h</sup> al fijo del rey, todo lo aprendía e reteníalo atán bien<sup>i</sup> que nunca se le olvidava ende una palabra. Pero que non parava ý<sup>j</sup> mientes Platón, nin se guardava d'él, e tenía que Nicoforis su deciplo avía bien deprendido e retenido todo lo que él demostrava<sup>k</sup>.

—E avino<sup>l</sup> así que el rey, padre de Nicoforis, fizo fazer una grant fiesta e adobar aquel su palacio muy ricamente, e mandó dezir a Platón, el filósofo, que veniese allí con su fijo Nicoforis e con los otros sus deciplos por que él podiese mostrar a las<sup>m</sup> sus gentes e a todos los que allí veniesen la ciencia e las buenas costunbres que allí avía aprendido aquel su fijo<sup>n</sup>, por que él<sup>o</sup> podiese fazer contra él lo que los <sup>[6rb]</sup> reyes honrados griegos fizieron sienpre a los buenos fijos. E Platón fue allí aquel día así como le él mandó<sup>p</sup>. E, estando todos atendiendo lo que diría Nicoforis, su ventura fue atal<sup>q</sup> que non sopo dezir una palabra de lo que avía oído a su maestro. E Platón fue caído<sup>r</sup> en muy grand vergüenza, que apenas non cayó muerto con muy grand pesar<sup>s</sup>, pero que por se desculpar<sup>t</sup> dixo a muy grandes voces que se tenía por culpado por quanto non parava<sup>u</sup> mientes cuál era la

---

<sup>a</sup> que meresciese aver la corona que los buenos reyes dan a los buenos fijos] que quando su señor hoviese de haver la corona que los fijos de los reyes devían haver que el que hoviese aprendido alguna cosa por que más valiese e s

<sup>b</sup> criado] moço s

<sup>c</sup> metía toda su pugna] pugnava s

<sup>d</sup> olvidávalo en el otro] olvidava en otro s

<sup>e</sup> un bervo solo] una palabra sola s

<sup>f</sup> avenía así a Aristótiles] fazía así Aristótiles s

<sup>g</sup> quanto] todo quanto s

<sup>h</sup> demostrava] mostrava s

<sup>i</sup> reteníalo atán bien] retenía también s

<sup>j</sup> ý] ay s

<sup>k</sup> deprendido e retenido todo lo que él demostrava] aprendido e retenido lo que le demostrara s

<sup>l</sup> avino] acahesció s

<sup>m</sup> las] om. s

<sup>n</sup> aquel su fijo] om. s

<sup>o</sup> él] om. s

<sup>p</sup> así como le él mandó] así como el rey le havía mandado s

<sup>q</sup> atal] tal s

<sup>r</sup> fue caído] como esto vio fue caído s

<sup>s</sup> grand pesar] grandísimo enojo e pesar s

<sup>t</sup> se desculpar] desculparse s

<sup>u</sup> parava] paró s

memoria de aquel moço. E dixo a grandes voces a sus deciplos, e díxoles<sup>a</sup>: «¿Hay alguno de vós<sup>b</sup> que suba a este lugar por dezir algo de lo que demostré<sup>c</sup> a Nicoforis?». E<sup>d</sup> Aristótilis, el sirviente de Nicoforis, le respondió luego, e dixo: «Señor maestro filósofo, yo sobire si tú lo tovieres por bien». E el maestro desdeñolo, e non dexó de dezir otra vez lo que dixera la primera. E lue<sup>[6va]</sup>go respondió como de cabo Aristotiles deziendo que él sobiría si lo por bien toviere<sup>e</sup>. Quando Platón vio la respuesta del moço, así afincado<sup>f</sup> por dos veces, e vio los gestos d'él<sup>g</sup> e la manera del<sup>h</sup> apercebimiento de su palabra, consentiole que sobiese<sup>i</sup>.

—E el moço subió luego a la trebuna muy mal arropado, e la parecencia<sup>j</sup> d'él non [era]<sup>k</sup> de omne de grand saber, pero quando él<sup>l</sup> començó a fablar el rey e quantos estaban con él<sup>m</sup> en el palacio fueron muy maravillados. E este començó a dezir todas<sup>n</sup> las sapiencias e los buenos [enseñamientos]<sup>o</sup> que Platón cuidava aver demostrado<sup>p</sup> al fijo del rey, e en guisa [lo]<sup>q</sup> dixo que non menguó ende<sup>r</sup> una palabra, e<sup>s</sup> como que ovo Platón a dezir a muy grandes voces: «Estas [son]<sup>t</sup> las cosas que yo cuidara<sup>u</sup> aver demostrado<sup>v</sup> a Nicoforis<sup>w</sup>, pero que vos digo que las non dixen tan bien, nin creo que tan conplidamente las mostré<sup>x</sup> co<sup>[6vb]</sup>mo este moço las repite».

---

<sup>a</sup> grandes voces a sus deciplos e díxoles] muy grandes bozes a sus discípulos así s

<sup>b</sup> vós] vosotros s

<sup>c</sup> demostré] yo mostré s

<sup>d</sup> e] *om.* s

<sup>e</sup> como de cabo Aristotiles deziendo que él sobiría si lo por bien toviere] Aristótilis como de cabo diziendo que él subiría si él por bien lo toviere e s

<sup>f</sup> afincado] afincada s

<sup>g</sup> los gestos d'él] la ardidez s

<sup>h</sup> del] e el s

<sup>i</sup> consentiole que sobiese] consintió Platón que subiese s

<sup>j</sup> parecencia] presencia s

<sup>k</sup> era s] *om.* E

<sup>l</sup> él] el moço s

<sup>m</sup> con él] *om.* s

<sup>n</sup> todas] *om.* s

<sup>o</sup> enseñamientos s] ensañamientos E

<sup>p</sup> demostrado] mostrado s

<sup>q</sup> lo s] *om.* E

<sup>r</sup> ende] *om.* s

<sup>s</sup> e] *om.* s

<sup>t</sup> son s] *om.* E

<sup>u</sup> cuidara] cuidava s

<sup>v</sup> demostrado] mostrado s

<sup>w</sup> Nicoforis] al fijo del rey s

<sup>x</sup> mostré] mostrase s

—Quando Aristótiles ovo acabado sus razones, fueron todos maravillados mucho<sup>a</sup>, e el rey eso mismo, enpero<sup>b</sup> que estava con muy grant pesar e con muy grande vergüenza de lo que le aconteciera a su fijo. Levantose e dixo a todos que<sup>c</sup>, como quier que su fijo menguara en non dezir lo que deviera aquel día, que non mandase Dios que él menguase de fazer lo que devía fazer<sup>d</sup>. Entonce tomó la corona de oro en su mano<sup>e</sup> e subió en la trebuna<sup>f</sup> e, ante todos quantos<sup>g</sup> estavan en el palacio, puso la corona en la cabeça de [Aristótiles]<sup>h</sup>, e dixo a grandes voces: «Derecho es que la corona<sup>i</sup> suba en la cabeça del sabio<sup>j</sup> de la sapiencia. E ruégovos a todos que vos plega que el bueno aya bien<sup>k</sup>, e que sea onrado el que lo meresce, e que la sapiencia traiga<sup>l</sup> a grande lugar [a]<sup>m</sup> aquel en cuya cabeça quiso asosegar<sup>n</sup>. E el señor sea santeficado<sup>o</sup> e ensalçado. E los que vos <sup>[7ra]</sup> aquí acercastes<sup>p</sup> sabed que el saber es grand don de aquel que vos<sup>q</sup> fiso. E la mejor merced que Dios puede fazer al omne<sup>r</sup> en este siglo, sí es de la sapiencia<sup>s</sup>, que es materia de<sup>t</sup> entendimiento e fartura<sup>u</sup> de vida. E, por que veades<sup>v</sup> todos quánd noble cosa es el saber, ved agora qué poco<sup>w</sup> enpesció a Aristótiles la mengua<sup>x</sup> de su linaje, e ved<sup>y</sup> cuánto le prestó<sup>z</sup> oy en este día la sapiencia<sup>aa</sup> que Dios puso en él. E<sup>bb</sup>, ved, amigos, quand poco valió oy a mi fijo el linaje onde<sup>cc</sup> deciende, e quanto le enpesció la mucheduubre de la

<sup>a</sup> fueron todos maravillados mucho] fueron todos quantos a aquel ginasio eran ayuntados maravillados s

<sup>b</sup> enpero] pero s

<sup>c</sup> levantose e dixo a todos que] levantose entonces el rey e dixo a todos quantos ay estavan s

<sup>d</sup> fazer] *om.* s

<sup>e</sup> de oro en la su mano] en su mano s

<sup>f</sup> la trebuna] el tribunal s

<sup>g</sup> quantos] quantos y s

<sup>h</sup> Aristótiles s] aristoles E

<sup>i</sup> corona] corona de oro s

<sup>j</sup> del sabio] *om.* s

<sup>k</sup> que el bueno aya bien] que el bueno que haya bien s

<sup>l</sup> traiga] atraiga s

<sup>m</sup> a s] *om.* E

<sup>n</sup> quiso asosegar] la quiso Dios colocar s

<sup>o</sup> santeficado] sancrificadado [*sic*] s

<sup>p</sup> e los que vos aquí acercastes] e los que aquí vos acahescistes s

<sup>q</sup> vos] nos s

<sup>r</sup> omne] hombre s

<sup>s</sup> de la sapiencia] donarle sapiencia s

<sup>t</sup> de] del s

<sup>u</sup> fartura] grand fartura s

<sup>v</sup> veades] veáis s

<sup>w</sup> poco] muy poco le s

<sup>x</sup> mengua] baxeza s

<sup>y</sup> ved] vedes s

<sup>z</sup> prestó] prestó e aprovechó s

<sup>aa</sup> sapiencia] sapiencia e grande saber s

<sup>bb</sup> e] *om.* s

<sup>cc</sup> onde] de donde s

nescedad que oy se mostró en él». E, amigos, vós sepades todas estas razones [que] cuento yo por que sepades que la sapiencia es la más noble cosa<sup>a</sup> del mundo, e nobles<sup>b</sup> son los que la demandan e los que la aprenden. E tal deve ser el lugar donde d'ella fablan<sup>c</sup> cada día.

**[A7] Capítulo VII. De cómo el rey fizo escrebir un libro de los dichos de los sabios, el qual es este que deyuso se sigue<sup>d</sup>**

<sup>1</sup> Mucho fue aquel rey maravillado de tan muchas bu<sup>[7rb]</sup>enas razones como oía<sup>e</sup> a Juanicio e a los otros buenos sabios. E rogole luego<sup>f</sup> a Juanicio muy<sup>g</sup> de coraçón que, por Dios e por la su mesura, que le guisasen<sup>h</sup> cómo lo<sup>i</sup> dexasen aquellas gentes de aquellos filósofos andar entr'ellos algunos días. E esto<sup>j</sup> le ovo luego recabdado<sup>k</sup> Juanicio. E consejole que, pues avía sabor de aprender, que pugnase de meter en<sup>l</sup> escripto las palabras de los sabios filósofos, e<sup>m</sup> que sopiese en<sup>n</sup> cierto que, en todo tienpo que las quisiese veer e oír o leerlas por sí, si leer sopiese<sup>o</sup>, que muy grant pro sacaría d'ellas: lo uno para saberse mantener<sup>p</sup> mejor en este mundo los dias que ý fincase, lo ál por ganar el otro después que d'este<sup>q</sup> saliese.

<sup>2</sup> Al rey plogó esto mucho<sup>r</sup> e tóvose por bien aconsejado d'él, e començó luego de fazer escrebir todo lo que vio e falló escripto. E de todo fizo un libro conpuesto en la manera que aquí está, en el qual ay veinte e seis capítulos.

---

<sup>a</sup> e amigos vós sepades todas estas razones cuento yo por que sepades que la sapiencia es la más noble cosa] pues amigo todas estas razones te cuento yo por que sepas que la sapiencia es la mejor cosa s

<sup>b</sup> nobles] quán nobles s

<sup>c</sup> fablan] se fabla s

<sup>d</sup> capítulo VII de cómo el rey fizo escrebir un libro de los dichos de los sabios el qual es este que deyuso se sigue] aquí comiença el Bonium a escrivir todas las cosas que oyó dezir s

<sup>e</sup> oía] oyó s

<sup>f</sup> rogole luego] rogó s

<sup>g</sup> muy] om. s

<sup>h</sup> guisasen] guiase s

<sup>i</sup> lo] le s

<sup>j</sup> esto] este s

<sup>k</sup> recabdado] recabdo s

<sup>l</sup> de meter en] de poner por s

<sup>m</sup> e] om. s

<sup>n</sup> en] de s

<sup>o</sup> veer e oír o leerlas por sí si leer sopiese] ver e oír o leerlas por sí si leer las sopiese s

<sup>p</sup> saberse mantener] saber mantenerse s

<sup>q</sup> d'este] d'este mundo s

<sup>r</sup> esto mucho] d'esto mucho s

**[A8] <sup>[7va]</sup> Capítulo I. De los dichos e de los castigamientos del profeta Sed, que fue el primero por quien fue rescebida la ley<sup>a</sup>**

<sup>1</sup> De buena ventura es el omne<sup>b</sup> que quiere oír los dichos de los sabios e que pugna de los meter en obra<sup>c</sup>, ca por esto averá a Dios e será bien andante en el tienpo que viviere en este mundo. E quien d'esto oviere sabor lea en este libro, e aquí fallará muchas palabras de sabios, e fallara y<sup>d</sup> los nonbres de aquellos que dixeron algunas d'ellos<sup>e</sup>.

<sup>2</sup> E comiença agora aquí en los dichos e en los castigamientos del profeta Set, que fue el primero por quien fue rescebida ley e sapiencia.

*[Comienza el capítulo de los dichos de Sed]*

---

<sup>a</sup> capítulo I de los dichos e de los castigamientos del profeta Sed que fue el primero por quien fue rescebida la ley] capítulo primero de los dichos e castigamientos de los sabios los quales comiençan así s

<sup>b</sup> omne] hombre s

<sup>c</sup> meter en obra] poner por obra s

<sup>d</sup> y] om. s

<sup>e</sup> d'ellos] de aquellas s

## **ANEXO B**

### **AÑADIDOS FINALES**

#### **—*BOCADOS DE ORO*, VERSIÓN C—**

Texto base: ms. m (ms. 1866, Universidad de Salamanca), ff. 85rb-91vb.

Variantes: ms. h (ms. h-III-6, Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial), ff. 112r-119v.



**[B1] <sup>[85rb]</sup> CAPÍTULO CÓMO OMNE DEVE AMAR A DIOS E SE DEVE REGIR<sup>a</sup>**

- <sup>1</sup> —[A]ma a Dios de todo corazón e ruéga·l por tu<sup>b</sup> alma e por él acabarás lo que quisieres<sup>c</sup>.
- <sup>2</sup> —Sey<sup>d</sup> atenprado e del<sup>e</sup> buen pensar escoje lo mejor, guardando la ley.
- <sup>3</sup> —E, temiendo a Dios, guárdate de cuidado e de ira e vence tu sabor.
- <sup>4</sup> —Sey<sup>f</sup> leal e de po<sup>[85va]</sup>ridat, pues en tu poder es.
- <sup>5</sup> —Sey callado e cata qué dirás.
- <sup>6</sup> —Sey<sup>g</sup> sofrido e manso, ca fruto es de consolación.
- <sup>7</sup> —Guárdate de mala cobdicia, ca<sup>h</sup> el buen enseñamiento es vestido<sup>i</sup> onrado.
- <sup>8</sup> —El que preguntó aprendió e<sup>j</sup> el uso es rey de todas las cosas.
- <sup>9</sup> —Loado es el omne<sup>k</sup> que sufre las coitas e non se quexa con lo que Dios le da.
- <sup>10</sup> —Conplida cosa es la medida. E non estés a<sup>l</sup> menos de<sup>m</sup> conoscer tú estado e tu seso e tu saber e, por ende, sigue la medida que es conplida cosa.
- <sup>11</sup> —Menosprecia<sup>n</sup> este mundo e non los omnes, e non te quieras tener por sesudo.
- <sup>12</sup> —Conviénete aver vergüença de Dios e de ti e de los omnes<sup>o</sup> e pugna en aver amigos nobles<sup>p</sup>.
- <sup>13</sup> —Remiénbrate que irás<sup>q</sup> de este mundo e cómo<sup>r</sup>, pues sey verdadero e<sup>s</sup> sirve a los buenos.

---

<sup>a</sup> capítulo de cómo omne se deve amar a Dios e se deve regir] capítulo que fabla de los enxemplos de ciertos sabios antiguos, e las sus razones son estas H

<sup>b</sup> tu] la tu H

<sup>c</sup> quisieres] quieres H

<sup>d</sup> sey] e sey H

<sup>e</sup> del] de H

<sup>f</sup> sey] e sey H

<sup>g</sup> sey] e sey H

<sup>h</sup> ca] om. H

<sup>i</sup> vestido] vestuario H

<sup>j</sup> e] om. H

<sup>k</sup> omne] onbre H

<sup>l</sup> a] om. H

<sup>m</sup> de] a H

<sup>n</sup> menosprecia] e menosprecia H

<sup>o</sup> omnes] onbres H

<sup>p</sup> e pugna en aver amigos nobles] om. H

<sup>q</sup> remiénbrate que irás] arriédtrate H

<sup>r</sup> e cómo] om. H

<sup>s</sup> e] om. H



- <sup>14</sup> —Sey mesurado en comer e en beber e casto. E non duermas mucho nin quieras grant folgança, mas aprende que<sup>a</sup> seas sabio e non desdeñes a omne<sup>b</sup> en vo<sup>[85vb]</sup>luntad nin<sup>c</sup> en fecho.
- <sup>15</sup> —Quien sigue fornicio<sup>d</sup> mengua su vida e su fuerça.
- <sup>16</sup> —Guárdate non digan de ti e estorcerás [de los maldezientes]<sup>e</sup>, e sienpre teme al que trahe su corazón aborrido.
- <sup>17</sup> —La lengua es servicio del corazón e la sapiencia es segurança e fuerça.
- <sup>18</sup> —El fruto del aver es mal e lazería.
- <sup>19</sup> —Sey sabio en dezir e en callar. E non razones con los sandios o<sup>f</sup> locos.
- <sup>20</sup> —Sey<sup>g</sup> obediente, ca en la obediencia yaze el solaz, ca el cobdiciar<sup>h</sup> es pobreza.
- <sup>21</sup> —Non<sup>i</sup> puedes ser sabio fasta que venças los sabores de tu cuerpo, ca<sup>j</sup> un sabio vio una muger fermosa e dixo: «El mal con el mal se arriedra». La mujer es lazo armado e non cae en él sinon quien se engaña por él.
- <sup>22</sup> —Quien dize su<sup>k</sup> poridat do non deve engaña a sí se [*sic*].
- <sup>23</sup> —Sey<sup>l</sup> sofrido en tu memoria e sabe llegar la memoria al entendimiento.
- <sup>24</sup> —Non te trabajes en lo que non as que veer<sup>m</sup>.
- <sup>25</sup> —Sigue a los omnes e non mucho, mas en guisa<sup>n</sup> que sean tus pagados. E<sup>o</sup> quando te abundare una palabra <sup>[86ra]</sup> non digas más. E quando te aconpañares con los locos ave su gracia, que el cabdal del loco es engaño e su ganancia es quexa. E el cabdal del sesudo es ser callado e su ganancia es ser sofrido.
- <sup>26</sup> —Los<sup>p</sup> omnes dizen «buena es esta obra» e<sup>q</sup> non preguntan si se fizo aína.
- <sup>27</sup> —Sigue de amor a quien te sigue, si non mengua es de ti.
- <sup>28</sup> —Quien<sup>r</sup> sienbra mal coje males.

---

<sup>a</sup> que] por que H

<sup>b</sup> a omne] al onbre H

<sup>c</sup> nin] o H

<sup>d</sup> fornicio] el fornicio H

<sup>e</sup> de los maldezientes] *om.* M

<sup>f</sup> sandios o] *om.* H

<sup>g</sup> sey] e sey H

<sup>h</sup> ca el cobdiciar] e la cobdicia H

<sup>i</sup> non] e non H

<sup>j</sup> ca] *om.* H

<sup>k</sup> su] la H

<sup>l</sup> sey] e sey H

<sup>m</sup> veer] ver H

<sup>n</sup> sigue a los omnes e non mucho mas en guisa] sigue los onbres en tal manera H

<sup>o</sup> e] *om.* H

<sup>p</sup> los] e los H

<sup>q</sup> e] mas H

<sup>r</sup> quien] e quien H

- <sup>29</sup> —E el que non es sofrido sufrirá daño.
- <sup>30</sup> —Non creas al lixoso que será alinpiado nin al mintroso que verdat te dirá.
- <sup>31</sup> —El mal començar es rafez, mas el<sup>a</sup> bien acabar es grave.
- <sup>32</sup> —Las riquezas d'este mundo con trabaxo<sup>b</sup> se ganan e con miedo se guardan e con dolor se dexan<sup>c</sup>.
- <sup>33</sup> —Comer con manos non lavadas non [ensuzia]<sup>d</sup> al onbre, mas los malos pensamientos que salen del corazón lo ensuzian<sup>e</sup>.
- <sup>34</sup> —El buen recabdo acrescencia lo poco e el mal recabdo apoca lo mucho.
- <sup>35</sup> —Si el seso non oviere otro bien sinon que quita al omne de torpedat, sí lo deve omne apren<sup>[86rb]</sup>der quanto más que lo quita de torpedat e lo lieva a paraíso.
- <sup>36</sup> —Non seas flaco de corazón a la coita, que<sup>f</sup> al omne sin ventura todo el mundo le es angosto.
- <sup>37</sup> —Quien non ha medida en sí, ¿cómo fallará medida en otro?
- <sup>38</sup> —¿Cuál es el sabio? Aquel que aprendió de todos los omnes<sup>g</sup> e así dixo Davit: «De todos los que me amostraron<sup>h</sup> añadí seso».
- <sup>39</sup> —¿Cuál es el valiente? Aquel que fuerça su voluntad. Así dicho Salomón: «Más vale el que aluenga su saña que el valiente».
- <sup>40</sup> —¿Cuál es el onrado a todos los omnes? E así dixo Dios: «El que me onrare, onrarlo he, e el que me escarnecié, escarnecerlo he».
- <sup>41</sup> —¿Cuál es la carrera derecha que deve omne descoger<sup>i</sup>? [E dixo]<sup>j</sup>: —La que es loor de sí e lóanlo los omnes.
- <sup>42</sup> —Quien conosco [a sí mismo conosco a Dios]<sup>k</sup>. E así dixo Job: «De mi cuerpo veo a Dios e todos veo que fuyen de la muerte, e la muerte alcánçalos».
- <sup>43</sup> E <sup>[86va]</sup> dixo un sabio a su discípulo: —Non avemos ningún bien sinon de Dios.

---

<sup>a</sup> mas el] e H

<sup>b</sup> trabaxo] trabajos H

<sup>c</sup> e con dolor se dexan] e con escaseza las espienden e con dolor las dexan los que las han H

<sup>d</sup> non lavadas non ensuzian] mal lavados non ensuzia H

<sup>e</sup> pensamientos que salen del corazón lo ensuzian] pensamientos ensuzian el alma H

<sup>f</sup> que] om. H

<sup>g</sup> omnes] onbres H

<sup>h</sup> me amostraron] amostraron a mí H

<sup>i</sup> omne descoger] onbre escoger H

<sup>j</sup> e dixo H] om. M

<sup>k</sup> a sí mismo conosco a Dios H] a Dios e quien non conosco a sí mesmo non conoscerá a Dios M

E dixo el discípulo<sup>a</sup>: —Pues, ¿por qué aborrescemos de oír de aquel de quien nos viene todo el bien?

<sup>44</sup> —El que non ha riqueza de que sea franco, de su buena palabra lo sea.

<sup>45</sup> E dixo: —Aconsejáronme los leales consejeros, e afrontáronme los sabios predicadores e apercibiéronme los buenos amigos. E non me afrontó nin me apercibió cosa tanto como mis canas, nin me aconsejó cosa tanto como mi pensamiento.

<sup>46</sup> —Alunbreme<sup>b</sup> con la claridat del sol e con la luz del día, e non me alunbró cosa tanto como la luz de mi corazón quando es clara. E fui cativo en poder de los libres e de los siervos, e nunca se apoderó de mí nin me apremió cosa tanto como mi voluntad.

<sup>47</sup> —Fui<sup>c</sup> enemistado de mis enemigos e non fallé enemigo que peor me quisiese que la mi alma quando es torpe e desobediente.

<sup>48</sup> —Guardeme<sup>d</sup> de mi alma <sup>[86vb]</sup>, otrosí guardeme con ayuda d'ella de las gentes para ser apercebido d'ellas para la guardar por aver d'ella piedat. E fallela la<sup>e</sup> peor de las almas para sí e que non le vinié<sup>f</sup> el daño sinon de parte d'ella mesma.

<sup>49</sup> —Apretáronme las angosturas<sup>g</sup> e non me apretó tanto<sup>h</sup> como la costunbre.

<sup>50</sup> —Caminé los<sup>i</sup> luengos caminos peligrosos e non fallé cosa más peligrosa e más dañosa que la mi lengua.

<sup>51</sup> —Andude<sup>j</sup> sobre las brasas e pasé e pise las guijas escalentadas del sol e non vi cosa más ardiente que la mi saña quando es apoderada de mí.

<sup>52</sup> —Demandáronme los demandadores e non me venció cosa nin me condenó tanto como la mi maldat. E<sup>k</sup> caté quál es la mi dolencia natural e de quál parte me nasció e fallé que me vino por yo desobedescer<sup>l</sup> a aquel que só en su poder.

<sup>53</sup> —Busqué folgura para la<sup>m</sup> mi alma e non fallé a ella<sup>n</sup> cosa más folgada que en me partir e<sup>o</sup> dexar de trabajar en lo que me non<sup>p</sup> pertenesce nin me conviene.

---

<sup>a</sup> non avemos ningún bien sinon de Dios e dixo el discípulo] *om.* H

<sup>b</sup> alunbreme] e alunbreme H

<sup>c</sup> fui] e fui H

<sup>d</sup> guardeme] e guardeme H

<sup>e</sup> la] *om.* H

<sup>f</sup> vinié] viene H

<sup>g</sup> angosturas] angustias H

<sup>h</sup> tanto] cosa tanto H

<sup>i</sup> los] *om.* H

<sup>j</sup> andude] andide H

<sup>k</sup> e] *om.* H

<sup>l</sup> yo desobedescer] *om.* H

<sup>m</sup> la] *om.* H

<sup>n</sup> a ella] *om.* H

<sup>o</sup> me partir e] *om.* H

<sup>p</sup> me non] non me H

<sup>54</sup> —Andude<sup>a</sup> por <sup>[87ra]</sup> mares e vi las bravas<sup>b</sup> tormentas e los espantables peligros. E non vi tormenta<sup>c</sup> tan peligrosa como pararse omne<sup>d</sup> ante rey<sup>e</sup> justiciero e cruel.

<sup>55</sup> —Andude<sup>f</sup> solo en los yermos e desiertos. E non vi cosa más sola e más desierta que la mala imaginación.

<sup>56</sup> —Usé con los leones, e con los lobos, e con las fuertes animalias e ellos comigo. E no fallé cosa peor nin más apoderada al daño del omne<sup>g</sup> que las malas cobdicias.

<sup>57</sup> —Comí las cosas dulces, e beví los bevrajos sabrosos<sup>h</sup> e abracé las fermosas criaturas. E non vi cosa más sabrosa nin más deleitosa que buena andança<sup>i</sup> con segurança.

<sup>58</sup> —Comarqué con los diablos e sobí en las altas sierras do son las bestias bravas. E non me espanté tanto como del mal omne.

<sup>59</sup> —Tragué el cecotrí amargo e beví las cosas amargas. E non fallé cosa más amarga que la pobreza.

<sup>60</sup> —Acaescime en las fuertes batallas e<sup>j</sup> en las bravas peleas e desbaratos, e alcançáronme las <sup>[87rb]</sup> espadas agudas e los golpes, e luché con los gigantes, e vime en los peligros de la muerte. E non vi peligro peor nin más contrallo que la mala muger.

<sup>61</sup> —Labré labores de sierra e acarree a cuestras grandes cargos e de grant peso. E non vi cosa más pesada que la debda<sup>k</sup>.

<sup>62</sup> —Tove mientes cuál es la cosa que abilta al onrado, e quebranta el fuerte e abaxa al alto. E non vi [cosa más aviltada]<sup>l</sup> que el omne [que es]<sup>m</sup> de vergüença ser menesteroso e pobre.

<sup>63</sup> —Lançáronme con saetas e apedreáronme con piedra<sup>n</sup>. E non vi<sup>o</sup> cosa que así me acertase nin me firiese<sup>p</sup> como la palabra de lástima que sale de boca<sup>q</sup> del que mantiene derechos<sup>r</sup>.

---

<sup>a</sup> andude] andide H

<sup>b</sup> bravas] grandes H

<sup>c</sup> tormenta] cosa H

<sup>d</sup> omne] onbre H

<sup>e</sup> rey] el rey H

<sup>f</sup> andude] andide H

<sup>g</sup> al daño del omne] *om.* H

<sup>h</sup> los bevrajos sabrosos] los sabrosos beberes H

<sup>i</sup> buena andança] bienandança H

<sup>j</sup> en las fuertes batallas e] *om.* H

<sup>k</sup> debda] mala debda H

<sup>l</sup> cosa más aviltada H] más abiltado M

<sup>m</sup> que es H] *om.* M

<sup>n</sup> piedra] piedras H

<sup>o</sup> vi] fallé H

<sup>p</sup> así me acertase nin me firiese] si me firiese e lastimase H

<sup>q</sup> boca] la boca H

<sup>r</sup> derechos] derecho H

<sup>64</sup> —Prendiéronme en cadenas<sup>a</sup>, e pusiéronme en fuertes prisiones e atormentáronme con vegas<sup>b</sup> de fierro. E non me destruyó nin me deslió<sup>c</sup> cosa tanto como la tristeza e el cuidado e el pensar.

<sup>65</sup> —Ove hermanos e parientes e cobré amigos e escogí de los más cercanos d'ellos para me ayudar e acorrer d'ellos a los tienpos de los menesteres e de los contra<sup>[87va]</sup>llos. E non fallé cosa más noble nin más presciada para mí, nin más onrada<sup>d</sup>, que en me escusar de tomar carga<sup>e</sup> d'ellos.

<sup>66</sup> —Trabajé en buscar<sup>f</sup> la riqueza de muchas partes. E non fallé mayor riqueza que ser entero con lo que he.

<sup>67</sup> —Di grandes joyas muy<sup>g</sup> presciadas e fize mucha limosna. E non vi alimosna nin bien fecho ninguno más provechoso para el alma e para la fama que guiar los errados al camino derecho.

<sup>68</sup> —Vime en soledat, e en tierras estrañas e en abiltamiento. E non vi cosa más abiltada nin penada que sufrir enojo e pena del mal vezino.

<sup>69</sup> —Labré lavores e fize hedeficios para me onrar con ellos e para cobrar buena fama e nonbradía. E non vi onra más alta que la franqueza e acorrer los amigos e parientes e a<sup>h</sup> menesterosos de vergüença.

<sup>70</sup> —Vestí las onradas e presciadas vestiduras. E non vestí tan alto nin tan presciado<sup>i</sup> vestuario como la bondat.

<sup>71</sup> —Busqué por la mejor cosa que puede aver el omne<sup>j</sup>. E non fallé cosa <sup>[87vb]</sup>mejor e más noble que las buenas condiciones e costunbres.

<sup>72</sup> —Tomé<sup>k</sup> muy grant plazer con los dones que me dieron los reyes con el<sup>l</sup> su buen querer que me querían. E non ove mayor plazer como ser partido d'ellos e de su conpañía.

---

<sup>a</sup> cadenas] fuertes cadenas H

<sup>b</sup> vegas] vergas H

<sup>c</sup> deslió] discio H

<sup>d</sup> nin más onrada] *om.* H

<sup>e</sup> carga] cargo H

<sup>f</sup> buscar] tomar H

<sup>g</sup> muy] e muy H

<sup>h</sup> a] *om.* H

<sup>i</sup> presciado] honrado H

<sup>j</sup> omne] onbre H

<sup>k</sup> tomé] e tomé H

<sup>l</sup> el] *om.* H

<sup>73</sup> Un rey al tiempo de su finamiento<sup>a</sup> castigó a su fijo heredero este castigo que aquí dirá:  
—Fijo, primeramente te castigo que tengas fluza en Dios. Otrosí ama el otro mundo e aborresce este que no es duradero.

<sup>74</sup> —Fijo<sup>b</sup>, non tomes cuidado nin pesar por cosa que te fallesca d'este mundo.

<sup>75</sup> —Usat bien e seed<sup>c</sup> contrallo del tuerto e ayudador e procurador del agraviado.

<sup>76</sup> —Onrad a vuestros hermanos e parientes, e partid con ellos, e conosced su estado e acordat con ellos vuestros acuerdos.

<sup>77</sup> —Tened sienpre a Dios en plaça e en poridat e fablad sienpre verdat también<sup>d</sup> en la ora de la saña como en tienpo<sup>e</sup> del plazer.

<sup>78</sup> —Ordenad vuestra vida con regla e con orden así en el tienpo de la riqueza como en el tienpo<sup>f</sup> de la mengua.

<sup>79</sup> —Fazed conplimiento de dere<sup>[88ra]</sup>cho e justicia al amigo e al enemigo, e<sup>g</sup> así al alto como al baxo.

<sup>80</sup> —Obrad todas las obras<sup>h</sup> con tiento e con razón, así en el tienpo del esperança e acucia como en el tienpo de la pereza.

<sup>81</sup> —Seed sienpre pagado de lo que Dios faze, así en el tienpo del angustia o pesar como en tienpo de la folgura e del esperança<sup>i</sup>.

<sup>82</sup> —Fijo, non ha ningún mal nin contrallo que la fin d'él sea el paraíso que sea mal<sup>j</sup>. E non ha bien que el fin d'él sea el infierno que sea bien<sup>k</sup>. E toda buena andança sin el paraíso deve ser aborrescida, e todo contrallo sin el infierno deve ser folgura.

<sup>83</sup> —Fijo, todo aquel que conosce su tacha dexa de porfaçar<sup>l</sup> tacha de otro.

<sup>84</sup> —El que es pagado e entero con lo poco que Dios le dio non ha duelo por lo que le<sup>m</sup> fallesce.

<sup>85</sup> —Todo aquel que acomete con la espada de la traición, matáronlo con ella.

---

<sup>a</sup> al tiempo de su finamiento] a su tienpo de la muerte H

<sup>b</sup> fijo] e fijo H

<sup>c</sup> usat bien e seed] e usad bien e sed H

<sup>d</sup> también] tanto H

<sup>e</sup> en tienpo] en la ora H

<sup>f</sup> tienpo] om. H

<sup>g</sup> e] om. H

<sup>h</sup> obras] cosas H

<sup>i</sup> del angustia o pesar como en tienpo de la folgura e del esperança] de la angustia o priesa como en el tienpo de la folgura o de la esperança H

<sup>j</sup> que sea mal] om. H

<sup>k</sup> que sea bien] om. H

<sup>l</sup> porfaçar] porfiar H

<sup>m</sup> le] om. H

<sup>86</sup> —El que cava pozo para echar en él a su amigo cae en él. E el que quizo dañar a su amigo o a su pariente publica su suziedad de sí mesmo<sup>a</sup>.

<sup>87</sup> —El que no olvida [<sup>88rb</sup>] de conoscer su medida ennoblece medida de los otros<sup>b</sup>.

<sup>88</sup> —El que se paga de consejo solo erró<sup>c</sup>, e el que se aparta con su seso solo entropesció<sup>d</sup>.

<sup>89</sup> —El que usa de grandez sobre los omnes abíltase. E el que que se enbuelve con los viles onbres despréciase. E el que se trabaja de obras malas sospechan en él malas sospechas.

<sup>90</sup> —El<sup>e</sup> que se aconpaña con los sabios, onránle. E el que es escarnidor, desprécianle.

<sup>91</sup> —El que usa de su trabajo de una cosa más que de otras<sup>f</sup> es conocido por esta cosa.

<sup>92</sup> —El mucho hablar acarrea<sup>g</sup> mucho errar. E el que mucho peca ha en él<sup>h</sup> poca vergüença. E el que ha en él poca vergüença<sup>i</sup> non se puede partir de pecar. E<sup>j</sup> el pecador es aborrido. E el aborrido vase al infierno.

<sup>93</sup> —Fijo, las buenas costunbres noble eredat<sup>k</sup> es. E las nobles condiciones son nobles conpañeros.

<sup>94</sup> —Fijo, la segurança e la buena andança son diez partes. Las<sup>l</sup> nueve partes son en el callar salvo ende<sup>m</sup> en nonbrar el nonbre de Dios, e en lo loar e<sup>n</sup> le pedir [<sup>88va</sup>] merced. E la una parte es en se partir omne de conpañía de los locos e de los de malas condiciones.

<sup>95</sup> —Fijo, el apostura de la pobreza es el sofrir. El<sup>o</sup> pobre con buen<sup>p</sup> seso e con su cara pagada encubre su pobreza e su vida lazdrada.

<sup>96</sup> —Cogí<sup>q</sup> muchas lágrimas de mis ojos<sup>r</sup>. E mi boca cerrada más vale que non se fazer pobre a quien non le dará nada.

<sup>97</sup> —La apostura de la riqueza es el agradecer.

---

<sup>a</sup> de sí mesmo] suya H

<sup>b</sup> ennoblece medida de los otros] *om.* H

<sup>c</sup> erró] lo erró H

<sup>d</sup> con su seso solo entropesció] con su consejo solo entropescó H

<sup>e</sup> el] e el H

<sup>f</sup> otras] otra H

<sup>g</sup> acarrea] acarrea al H

<sup>h</sup> en él] *om.* H

<sup>i</sup> e el que ha en él poca vergüença] e H

<sup>j</sup> e] *om.* H

<sup>k</sup> eredat] edat H

<sup>l</sup> las] e las H

<sup>m</sup> ende] *om.* H

<sup>n</sup> e] e en H

<sup>o</sup> el] e el H

<sup>p</sup> buen] su H

<sup>q</sup> cogí] cobrí H

<sup>r</sup> de mis ojos] de las mis ojos H

<sup>98</sup> —Fijo, non ha alteza más alta que la ley, nin onra<sup>a</sup> más onrada que fiar en Dios, nin castillo fuerte para anparo como partirse omne<sup>b</sup> de pecar; nin rogado, nin más valedero<sup>c</sup> nin más rescebido que tornar el omne<sup>d</sup> de las obras malas [a las] buenas, nin vestuario más deleitoso e folgado que el asosiego e la segurança.

<sup>99</sup> —Fijo, la grant sciencia en la cobdicia es llave del afán e lazería del cuerpo e del coraçón.

<sup>100</sup> —Fijo, la orden ante de la obra asegurarnos ha del repentimiento.

<sup>101</sup> —El peor <sup>[88vb]</sup> basticismo para el día del juizio es querer omne<sup>e</sup> mal a la gente.

<sup>102</sup> —De buena ventura es el<sup>f</sup> que Dios ayuda a ser claro e linpio en su obra, e en su saber, e en su coraçón, en amar e en su desamar, e en dar e en su tomar, e<sup>g</sup> en su fablar e en su callar, e en su dicho e en su fecho<sup>h</sup>.

---

<sup>a</sup> onra] *om.* H

<sup>b</sup> omne] onbre H

<sup>c</sup> nin rogad, nin más valedero] nin ruego más valedero H

<sup>d</sup> omne] onbre H

<sup>e</sup> omne] onbre H

<sup>f</sup> el] al H

<sup>g</sup> e] *om.* H

<sup>h</sup> e en su fecho] *om.* H



## ANEXO B2.

CAPÍTULO DE LAS COSAS QUE DEVE GUARDAR EL REY<sup>a</sup>

<sup>1</sup> Quatro cosas deve obrar el rey: guardar e mantener la ley, e encomendar las encomiendas a los fieles, e ser sienpre apercebido ante que obrar, e que<sup>b</sup> sea firme en su acuerdo.

<sup>2</sup> Por quatro cosas non puede el regno ser poblado: con los privados e<sup>c</sup> consejeros non verdaderos nin leales, e<sup>d</sup> mala orden e mal regimiento, e entención turbia, e agraviar el pueblo.

<sup>3</sup> Quatro cosas non son durables: aver allegado de<sup>e</sup> mala parte, e las cosas durar en un estado e tienpo alongado, e consejo acordado sin seso, e regno sin justicia.

<sup>4</sup> Quatro cosas son en que omne<sup>f</sup> non se de<sup>[89ra]</sup>ve<sup>g</sup> afiuzar: en vencer lo que de Dios es ordenado, e judgando<sup>h</sup> lealtad de los enemigos, e mudar la conplisión, e aver todas las gentes pagadas.

<sup>5</sup> Quatro<sup>i</sup> cosas el torpe non se puede partir: de fablar sin razón, e obrar sin fin, e contender sin mesura, e pensar sin tiento.

<sup>6</sup> Quatro cosas non se pueden tornar<sup>j</sup> después que son fechas: la palabra dicha, e la saeta lançada, e la [agua vertida]<sup>k</sup> e el tienpo pasado.

<sup>7</sup> Quatro cosas fazen ganar el amorío: el buen rescebir, e el dar, e la abenencia, e el partir de contienda.

<sup>8</sup> Quatro cosas son señal del onrado: franqueza, e se partir<sup>l</sup> de dañar e apresurar galardón del bien fazer, e tardar la pena.

<sup>9</sup> Quatro cosas son señal de la<sup>m</sup> vileza e astrosia: descubrir la poridat, e usar de traición e razonar mal a los buenos e leales, e ser mal vezino a sus vezinos<sup>n</sup>.

---

<sup>a</sup> capítulo de las cosas que deve guardar el rey] estos dichos dixo un sabio a vuelta de otros H

<sup>b</sup> que] *om.* H

<sup>c</sup> e] *om.* H

<sup>d</sup> e] nin H

<sup>e</sup> de] de la H

<sup>f</sup> omne] onbre H

<sup>g</sup> deve] deve de H

<sup>h</sup> judgando] judgado e H

<sup>i</sup> quatro] de quatro H

<sup>j</sup> tornar] tirar H

<sup>k</sup> el agua vertida H] *lac.* [en blanco] M

<sup>l</sup> se partir] partirse H

<sup>m</sup> de la] de H

<sup>n</sup> a sus vezinos] *om.* H

- <sup>10</sup> Quatro cosas son señal del creído en <sup>[89rb]</sup> Dios: ser partido de pecado e de luxuria, e ser entero con lo que le abonde, e ser guardado en su lengua, e conoscer el bien fecho.
- <sup>11</sup> Quatro cosas son señal del<sup>a</sup> que se paga contender: menguar en la crencia de la ley, e seer<sup>b</sup> mucho engañador, e ser falso al que fía d'él, e faller en sus posturas e firmezas.
- <sup>12</sup> Quatro cosas son muestras e señal de otras quatro: el que es quito de pecado e de luxuria es señal que es creído en la ley, e [el]<sup>c</sup> verdadero<sup>d</sup> [es] señal que es fiel, e el callado es señal que es de grant seso e cuerdo, e el derecho e<sup>e</sup> justiciero es señal<sup>f</sup> que es [...]<sup>g</sup>.
- <sup>13</sup> Quatro cosas son que se judgan por ellas otras quatro: el mal diziente es por astrosia, e<sup>h</sup> el mal fazer es por maldat<sup>i</sup>, e<sup>j</sup> el que fallesce de lo que promete es [por] escaseza, e el burlador es [por]<sup>k</sup> torpedat.
- <sup>14</sup> Quatro cosas non pueden escapar de otras quatro: el torpe de topar, e el desenchalido de errar, e el rebatado de entropedar, e el tragón <sup>[89va]</sup> de adolescer.
- <sup>15</sup> Quatro cosas alcançan otras quatro: con el seso se alcança el señorío, e con el buen consejo el regimiento, e con el saber el adelantamiento, [...]<sup>l</sup>.
- <sup>16</sup> Quatro cosas escarnescen de otras quatro: el bien fazer con el desconoscimiento, e el poder con la enemistad, e el regnar con desenclinamiento, e la privança con atrevimiento.
- <sup>17</sup> Quatro cosas non se encargan de otras quatro: el fijo de algo del villano, e el leal del engañador, e el creído del descreído, e el derecho del cruel.
- <sup>18</sup> Quatro cosas acarrean otras quatro: el callar acarrea segurança, e<sup>m</sup> el justo acarrea la onra, e la franqueza acarrea el señorío, e el agradecer acarrea pujar en el bien fazer.
- <sup>19</sup> Quatro cosas son partidas de otras quatro: el quito de pecado es quito de maldat, e<sup>n</sup> el justo e linpio es partido de mal dezir, e<sup>o</sup> el franco es partido de mentir, e<sup>p</sup> el fidalgo es partido de errar.

---

<sup>a</sup> del] de H

<sup>b</sup> seer] ser H

<sup>c</sup> el] es MH

<sup>d</sup> verdedero] verdadera H

<sup>e</sup> derecho e justiciero] derecho justiciero H

<sup>f</sup> señal] om. H

<sup>g</sup> Espacio en blanco en MHGP.

<sup>h</sup> e] om. H

<sup>i</sup> maldat] mal H

<sup>j</sup> e] om. H

<sup>k</sup> por H] peor M

<sup>l</sup> Espacio en blanco en MHGP.

<sup>m</sup> e] om. H

<sup>n</sup> e] om. H

<sup>o</sup> e] om. H

<sup>p</sup> e] om. H

- <sup>20</sup> Quatro cosas se conocen con otras quatro: el escrivano con sus cartas, e el sabio son su<sup>a</sup> res<sup>[89v<sup>b</sup>]</sup>puesta, e<sup>b</sup> el letrado con sus obras, e<sup>c</sup> el paciente con su sofrir.
- <sup>21</sup> Quatro cosas guían al buen consejo: alongar el acuerdo, e guardar poridat, e seguir acucia, e non se apartar<sup>d</sup> con su acuerdo solo.
- <sup>22</sup> Quatro cosas son señal de la torpedat: aconpañar el necio, e seguir los sabores de las cosas, e obedescer la voluntad, e tomar consejo de los locos.
- <sup>23</sup> Quatro cosas muestran el provecho: escojer de las cosas lo mejor, e la buena muestra, e allegar el provecho, e fazer aguisado.
- <sup>24</sup> Quatro cosas son señal del<sup>e</sup> desbarato: el estromiento<sup>f</sup>, e la mala orden, e el non retener poridat, e el que se aventura a los peligros.
- <sup>25</sup> Quatro cosas son señal del seso: amar el saber, e buena paciencia, e la cierta respuesta, e usar de derecho.
- <sup>26</sup> Quatro cosas son señal del arte<sup>g</sup>: tragar<sup>h</sup> los enojos, e obrar teniendo tienpo, e seguir los buenos, e mañar<sup>i</sup> los enemigos.
- <sup>27</sup> Quatro cosas son señal del torpe e del loco: dar poco por los enemigos, e seguirse de las traiciones, e desonrar <sup>[90ra]</sup> los parientes e amigos, e atreverse al rey.
- <sup>28</sup> Quatro cosas fazen alcançar otras quatro: con sofrir se alcança el amor del amigo, e con la acucia se alcança la demanda, e con obedescer el mundo se alcança la santidat, e con ser omne entero con lo que Dios le da se alcança la riqueza.
- <sup>29</sup> Quatro cosas se guardan de otras quatro: el linpio se guarda de las cosas vedadas, el sabio se guarda de los pecados, e<sup>j</sup> el leal se guarda de la traición, e<sup>k</sup> el creído en la ley se guarda de<sup>l</sup> mal fazer.
- <sup>30</sup> Quatro cosas non se escusan de otras quatro: el pueblo de regidor, e la hueste de cabdillo, e el consejo de consejeros<sup>m</sup>, e<sup>n</sup> el tuerto de escoger lo mejor.

---

<sup>a</sup> su] sus H

<sup>b</sup> e] om. H

<sup>c</sup> e] om. H

<sup>d</sup> non se apartar] non se partir nin apartar H

<sup>e</sup> del] de H

<sup>f</sup> estromiento] estormento H

<sup>g</sup> del arte] de la arte H

<sup>h</sup> tragar] tajar H

<sup>i</sup> mañar] hermanar H

<sup>j</sup> e] om. H

<sup>k</sup> e] om. H

<sup>l</sup> de] del h

<sup>m</sup> e la hueste de cabdillo e el consejo de consejeros] el consejo de consejeros la huesta del caudillo H

<sup>n</sup> e] om. H

<sup>31</sup> Dixo un sabio: —Por doze cosas es estruído<sup>a</sup> el mundo. La primera por el<sup>b</sup> sabio sin buenas obras. La segunda por el moço sin obediencia. La tercera por el señor sin justicia. La quarta por el viejo sin<sup>c</sup> [entender]<sup>d</sup> sus yerros. La quinta <sup>[90rb]</sup> por el rico sin piedat e sin bien fazer. La sexta por fenbra sin castidat. La séptima por religioso omiziero. La octava por rey mintroso. La novena por conpañia sin saber. La dezena por el pobre [grandioso e]<sup>e</sup> sobervio. La onzena por prelado<sup>f</sup> falso e luxurioso. La dozena por gente sin fuero.

<sup>32</sup> Dixo<sup>g</sup> un sabio a otro: —Preguntovos tres preguntas e, si me respondiéredes a ellas, llamarme he vuestro discípulo: ¿Quál es el omne<sup>h</sup> que más conviene de<sup>i</sup> aver piedat de las gentes? E, ¿quándo se pierden e se<sup>j</sup> dañan los fechos e faziendas de los omnes<sup>k</sup>? E, ¿con qué se alcança la gracia de Dios?

E la respuesta fue esta<sup>l</sup>: —Los que más conviene de aver d'ellos<sup>m</sup> piedat son tres: el justo ser en<sup>n</sup> señorío [e en poder del]<sup>o</sup> malo e cruel, que todo su tiempo es dolorido por lo que vee e oye. El<sup>p</sup> cuerdo ser<sup>q</sup> en corregimiento del torpe nescio <sup>[90va]</sup> porque bive lazdrado e engañado. E el onrado largo ser menesterozo e en poder del escaso porque en todo su tiempo bive desonrado e abiltado. E los fechos e las faziendas de los omnes<sup>r</sup> se pierden e se destruyen por tres cosas: quando el buen consejo es en el que non lo resciben d'él; e las armas en poder del que<sup>s</sup> non lo despiende; e la gracia de Dios se alcança con el agradecer omne<sup>t</sup> sienpre la merced que le faze e tener firme en su obediencia<sup>u</sup>.

E llamose sienpre su discípulo.

---

<sup>a</sup> es estruído] se destruye H

<sup>b</sup> el] *om.* H

<sup>c</sup> el viejo sin] *om.* H

<sup>d</sup> entender H] enten entender M

<sup>e</sup> grandioso e H] gradioso M

<sup>f</sup> prelado] el perlado H

<sup>g</sup> dixo] e dixo H

<sup>h</sup> omne] onbre H

<sup>i</sup> de] *om.* H

<sup>j</sup> se] *om.* H

<sup>k</sup> omnes] onbres H

<sup>l</sup> e la respuesta fue esta] e respondió H

<sup>m</sup> de aver d'ellos] d'ellos aver H

<sup>n</sup> en] so H

<sup>o</sup> e en poder del H] e poder de M

<sup>p</sup> el] e el H

<sup>q</sup> ser] *om.* H

<sup>r</sup> omnes] onbres H

<sup>s</sup> del que] de quien H

<sup>t</sup> omne] onbre H

<sup>u</sup> tener firme en su obediencia] tener su obediencia H

<sup>33</sup> Preguntó<sup>a</sup> a un sabio: —¿Cómo amanesciestes oy?

E dixo: —¿Cómo puede amanescer al que siguen<sup>b</sup>? Con ocho demandas que son estas: Dios demanda la guarda de la ley; el<sup>c</sup> rey, justicia; la saña asecha<sup>d</sup> la fabla; el alma, conplir su caráter; el diablo, retentar la desobediencia; la conpañía demanda el govierno; el tienpo con su demandamiento <sup>[90vb]</sup>; el huerco<sup>e</sup> retienta a pedir el alma.

<sup>34</sup> —El que quiere aprender el saber a<sup>f</sup> menester que use de siete condiciones. La primera, preguntar; la segunda, callar; la tercera, escuchar; la quarta, pensar; la quinta, obrar de saber; la sexta, ser justo en sí; la setena<sup>g</sup>, decorar lo que aprendiere, que esta es la mayor gracia de Dios. Otrosí se deve partir de non se preciar nin se engrandescer con lo que sabe.

<sup>35</sup> —El saber faze cobrar al sabio diez cosas nobles: fidalguía maguer sea villano; onra<sup>h</sup> maguer sea desonrado; riqueza maguer sea pobre; fortaleza maguer sea flaco; buena nonbradía maguer sea denostado; cercano maguer sea alongado; franco maguer sea escaso; vergonçoso maguer sea desvergonçado; temido maguer sea abiltado; asegurado maguer sea sañado.

<sup>36</sup> —Quien bien e mal non puede sufrir a grant riqueza non puede venir.

<sup>37</sup> —Tres cosas aborresce la mi alma: pobre sober<sup>[91ra]</sup>vio, e rico reboltoso e viejo luxurioso.

<sup>38</sup> —El<sup>i</sup> amor es mejor que el parentesco, e el saber<sup>j</sup> mejor que la fidalguía.

<sup>39</sup> —Temed a Dios e aved pavor del tienpo.

<sup>40</sup> —De dos cosas se deve omne guardar: de la envidia de sus parientes e de la fortaleza de sus enemigos.

<sup>41</sup> —Non deve ninguno usar de mentira sinon en tres cosas: en la guerra, e<sup>k</sup> en meter paz entre los omnes e<sup>l</sup> en falagar omne a su muger.

---

<sup>a</sup> preguntó] preguntaron H

<sup>b</sup> siguen] sigue H

<sup>c</sup> el] e el H

<sup>d</sup> asecha] om. H

<sup>e</sup> huerco] tuerto H

<sup>f</sup> a] es H

<sup>g</sup> setena] séptima H

<sup>h</sup> onra] honrado H

<sup>i</sup> el] e dixo el H

<sup>j</sup> e el saber] e el parentesco e el saber H

<sup>k</sup> e] om. H

<sup>l</sup> e] om. H

<sup>42</sup> —Mucho<sup>a</sup> me maravillo de los que aborrescen la fealdat por palabra e usan d'ella por obra e préscianse con la bondat de<sup>b</sup> dicho e fuyen d'ella de fecho.

<sup>43</sup> —Non se deve provar los omnes en tienpo de su abiltamiento. Antes se deven provar en buena andança.

<sup>44</sup> —Deve de usar el omne con los omnes<sup>c</sup> de su poder en tres maneras: como usa con el padre, e con el hermano e con el fijo. Al de mayor estado que él, onrarle como a padre; e al que es igual en estado, como [a]<sup>d</sup> hermano; e al de menor estado que [<sup>91rb</sup>] él, ayudarlo como a fijo.

<sup>45</sup> —Non<sup>e</sup> deven denostar [los omnes]<sup>f</sup> los nobles fechos maguer los fagan los abiltados, nin deven de alabar los feos fechos<sup>g</sup> maguer los fagan los onrados.

<sup>46</sup> —Aved<sup>h</sup> vergüença de Dios en poridat así como avredes vergüença de los omnes en público<sup>i</sup>.

<sup>47</sup> —Tres tachas son en el omne enbidioso: sañudo contra el que non<sup>j</sup> erró, escaso<sup>k</sup> de lo que non es<sup>l</sup> suyo, demandar<sup>m</sup> lo que non puede alcançar.

<sup>48</sup> —El más conplido de los omnes<sup>n</sup> es el que de natura es vergonçoso.

<sup>49</sup> —Deve omne<sup>o</sup> guardarse de mucho fablar e con esto se guardará de errar. E deve escuchar e oír más que fablar. E por<sup>p</sup> esto ha onbre dos orejas e una lengua por que oya<sup>q</sup> dos tanto que non fable.

<sup>50</sup> —Tres cosas son que non han melezina: pobreza junta con pereza, e mal querer nasce de invidia.

<sup>51</sup> Preguntó la lengua a los mienbros del cuerpo: —¿Cómo vos va?

Dixiéronle<sup>r</sup>: —Quando tú callas, vanos bien.

---

<sup>a</sup> mucho] e dixo mucho H

<sup>b</sup> de] del H

<sup>c</sup> el omne con los omnes] el onbre con los onbres H

<sup>d</sup> a H] el M

<sup>e</sup> non] e H

<sup>f</sup> los onbres H] *om.* M

<sup>g</sup> maguer los fagan los abiltados nin deven de alabar los feos fechos] *om.* H

<sup>h</sup> aved] e aved H

<sup>i</sup> de los omnes en público] en el pueblo H

<sup>j</sup> non] non le H

<sup>k</sup> escaso] e escaso H

<sup>l</sup> que non es] *om.* H

<sup>m</sup> demandar] e demandar H

<sup>n</sup> omnes] onbres H

<sup>o</sup> deve omne] e deve onbre H

<sup>p</sup> por] con H

<sup>q</sup> oya] oiga H

<sup>r</sup> dixiéronle] e dixéronle H

<sup>52</sup> —La saña es enemiga <sup>[91va]</sup> del seso.

<sup>53</sup> —Los amigos son en tres maneras: ay amigo semejante<sup>a</sup> al govieno que non puede el cuerpo durar sin él; ay otro amigo semejante de<sup>b</sup> la melezina que non es menester sinon en el tienpo de la dolencia; ay otro amigo semejante a la ponçoña que non aprovecha en ningún tienpo<sup>c</sup>.

<sup>54</sup> —El onbre, quando ha fanbre<sup>d</sup>, reina en el seso e cordura; e el siervo, quando se farta, reina en él sobervia.

<sup>55</sup> —El sosegamiento con segurança e con pobreza es mejor que el pavor e el recelo con la riqueza.

<sup>56</sup> Preguntó<sup>e</sup> a un filósofo: —¿Qué desecharé<sup>f</sup> adelante por que pudiese durar<sup>g</sup> el buen [amorío]<sup>h</sup> con enemigo?

Respondió: —Con clamor de su<sup>i</sup> seso.

<sup>57</sup> Preguntó un omne<sup>j</sup> a un filósofo: —¿Por cuál razón podrá el buen amorío con su amigo durar<sup>k</sup>?

Respondió: —Con el buen entendimiento entre los con que ha<sup>l</sup> debdo. E<sup>m</sup> conosciendo sus tachas e que pueda morar<sup>n</sup> en sí.

<sup>58</sup> [Preguntó]<sup>o</sup>: —¿Con que puede el omne fazer alarde con<sup>p</sup> lo que tiene?

E<sup>q</sup> dixo: —Con las buenas obras <sup>[91vb]</sup> e virtuosas.

<sup>59</sup> [Preguntó]: —Otro sí, ¿cuál es el término del seso?

E<sup>r</sup> dixo: —Que ponga cada<sup>s</sup> cosa lo que pertenesce.

---

<sup>a</sup> amigo semejante] amigos semejantes H

<sup>b</sup> de] a H

<sup>c</sup> ningún tienpo] tienpo ninguno H

<sup>d</sup> el onbre quando ha fanbre] e dixo otro quando onbre ha fanbre H

<sup>e</sup> preguntó] e preguntaron H

<sup>f</sup> desecharé] desechase H

<sup>g</sup> pudiese durar] dure H

<sup>h</sup> amorío bueno H] buen amorío amar M

<sup>i</sup> de su] del H

<sup>j</sup> omne] onbre H

<sup>k</sup> el buen amorío con su amigo durar] durar el amorío del amigo bueno leal H

<sup>l</sup> ha] han H

<sup>m</sup> e] om. H

<sup>n</sup> morar] montar H

<sup>o</sup> Restituyó los verbos introductorios («preguntó») en el diálogo para facilitar su comprensión.

<sup>p</sup> con] de H

<sup>q</sup> e] om. H

<sup>r</sup> e] om. H

<sup>s</sup> cada] a cada H

<sup>60</sup> [Preguntó]: —¿Cuál es el tiempo en que Dios rescibe la oración?

E dixo: —En el tiempo que los omnes más se enclinan e<sup>a</sup> está el alma<sup>b</sup> pacífica, e está el cuerpo más ordenado e más apartado de las cosas tenporales.

<sup>61</sup> [Preguntó]: —¿E en qué tiempo desean los omnes la muerte?

E dixo: —En el tiempo que se apoderan los viles sobre<sup>c</sup> los buenos.

<sup>62</sup> [Preguntó]: —¿Cuál es el tiempo que las gentes biven en mayor afán?

E dixo: —Quando mengua el seso e<sup>d</sup> el entendimiento.

<sup>63</sup> [Preguntó]: —¿En<sup>e</sup> qué tiempo se daña el seso de las grandes compañías?

E respondió: —En el tiempo de la saña.

---

<sup>a</sup> e] *om.* H

<sup>b</sup> el alma] la alma H

<sup>c</sup> sobre] de H

<sup>d</sup> el seso e] *om.* H

<sup>e</sup> en] e en H





## **ANEXO C**

Tabla de capítulos de todos los testimonios conservados



## ANEXO C

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
-	-	-	-	-	-	Este libro es llamado bocados de oro el qual compuso el rey boniun rey de persia [1r]	Este libro es llamado bocados de oro el qual compuso el rey bonniun rey de presya [1r]	¶ Este libro es llamado bocados de oro el qual compuso el rey boniun rey de persia [1r]	¶ este libro es llamado bocados de oro el qual compuso el boniun rey de Persia quando ffue a tierra de las yndias e ay en la ordenança del syete Capítulos [1r]	Bocados de oro. [1r]	Bocados de oro [1r]	Bocados de oro [1r]	¶ Libro llamado Bocados d'oro el qual hizo el Bonium rey de Persia. [1r]	-	-	-	-
-	-	-	-	-	-	Capitulo primero que fabla de los cinco sentidos del omne e de sus virtudes. [1r]	¶ Capitulo que fabla de los cinco Sentidos del omne e de sus virtudes [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo primero que fabla de los cinco sentydos del omne e de las virtudes que en ellos ha [1r; <i>índice</i> ]	¶ Capitulo primero que fabla de los cinco sentidos del omne e de sus virtudes [1r]	En el nombre de dios: e de la virgen sancta maria Comiença el libro: que es llamado Bocados d'oro El qual fizo el Bonium Rey de persia: e contiene en si muchas doctrinas e buenas para la vida de los hombres. [2r]	En el nombre de dios e de la virgen santa maria: Comiença el libro que es llamado Bocados de oro: el qual fizo el Bonium Rey de Persia: e contiene en si muchas doctrinas e buenas para la vida de los hombres. [1v]	¶ En el nombre de dios e de la virgen santa Maria: comiença el libro que es llamado Bocados de oro: el qual fizo el Bonium Rey de Persia: e contiene en si muchas doctrinas e buenas para la vida de los hombres. [1v]	¶ En el nonbre de dios y de la virgen sancta Maria: comiença el libro que es llamado Bocados de oro: el qual hizo el Bonium rey de persia E contiene en si muchas doctrinas e buenas para la vida de los hombres. [2r]	-	-	-	-
-	-	-	-	-	-	Capitulo .iiº. de como boniun rey de persia fua a las tierras de india por buscar el saber [1v]	¶ Capitulo de como bonium rey de persia fue a las tierras de yndia por buscar el saber [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo segundo de como un rey que ovo en persia fue a las tierras de yndia e de las buenas respuestas que fallava en qual quier a quien quiesiese preguntar por qual quier cosa [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo segundo. como aquel rey lleo auna villa que era en tierra de las yndias e fallo entrada de la villa un viejo a quien pregunto por las provinçias [2r]	Aqui cuenta como el bonium partio de yndia por buscar la sapiencia. [2r]	¶ Aqui cuenta como el Bonium partio de yndia/ por buscar la sapiencia. [1v]	¶ Aqui cuenta como el Bonium partio de yndia/ por buscar la sapiencia. [1v]	¶ Aqui cuenta como el Bonium partio de Yndia por buscar la sapiencia. [2v]	-	-	-	-

## ANEXO C

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
-	-	-	-	-	-	Capitulo .iii. de commo el rey fallo un pedricador e de la muy hermosa respuesta que le dio a la pregunta que le fizo [2v]	¶ Capitulo de commo el rey fablo a un pedricador e de la muy hermosa respuesta que le dio a la pregunta que le fezo [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo terçero commo el rey fallo un pedricador e de la muy hermosa respuesta quel predicator le dio [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo terçero commo aquel rrey lleo a una hermita do pedricava un pedricador e de la muy hermosa respuesta quel pedricador le dio [3v]	Aqui cuenta como el bonium fallo el predicator que estava predicando. [2r]	¶ Aqui cuenta como el Bonium fallo el predicator que estava predicando. [2r]	¶ Aqui cuenta como el Bonium fallo el predicator que estava predicando. [2r]	¶ Aqui cuenta como el Bonium hallo un predicator que estava predicando. [3v]	-	-	-	-
-	-	-	-	-	-	Capitulo .iiii °. de commo el rey pregunto a juanicio que fiziesen tanto e que librase commo podies entrar en el palacio a oyr los dichos de los sabios [3r]	¶ Capitulo de commo el rey pregunto a Juanicio que fiziese tanto e que librase commo pudiese entrar en el palacio a oyr los dichos de los sabios [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo .iiii como puso en su coraçon aquel rey de andar un grand tiempo en aquellas tierras por las maravillas que y fallava [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo .iiii como el rrey pusso en su coraçon de andar un grant tienpo por aquellas tierras por las buenas rrespuestas que y fallava [4v]	Aqui cuenta como Janicio fue el primero sabio que fallo el bonium e como le mostro primero el palacio [3r]	¶ Aqui cuenta como Janicio fue el primero sabio que fallo el Bonium: e como le mostro primero el palacio. [2v]	¶ Aqui cuenta como Janicio fue el primero sabio que fallo el Bonium: e como le mostro primero el palacio. [2v]	¶ Aqui cuenta como Janicio fue el primero sabio que hallo el Bonium: e como le mostro primero el palacio. [4r]	-	-	-	-
-	-	-	-	-	-	Capitulo v de commo el rey pregunto a juanicio por el saber que le esplanase que cosa era [4r]	¶ Capitulo de commo el rey pregunto a juanicio por el saber que le esplanase que cosa hera [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo v de commo el rey pregunto a juanicio aquel sabio por la sapiencia que le esplanase que cosa era o que queria dezir [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo quinto commo el rrey pregunto a Juanicio por la sapiencia que le esplanase que cossa era [6r]	Aqui cuenta como fallaron los cinco sabio al Bonium. [3v]	¶ Aqui cuenta como fallaron con los cinco sabios al Bonium. [3r]	¶ Aqui cuenta como fallaron con los cinco sabios al Bonium. [3r]	¶ Aqui cuenta como hallaron con los cinco sabios al Bonium. [5v]	-	-	-	-
-	-	-	-	-	-	Capitulo vi° de commo el rey rogo a juanicio que le dixese quien fiziera aquel noble palacio e de lo que sabiello. le respondio [5r]	¶ Capitulo de commo el rey rogo a juanicio que le dixiesse quien fiziera aquel noble palacio e de lo que sobre ello le respondio [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo vi de commo aquel sabio juanicio al rey quien fiziera a primas aquel noble palacio en que fazian los sabios su ayuntamien to e la razon por que fuera fecho [1r; <i>índice</i> ]	¶ capitulo sexto commo aquel rrey rrogo a juanicio que dixese quien fiziera a prymas aquel noble palacio en que los sabios fazian ssu ayuntamien to [7r]	Aqui cuenta de las ordenanças que tenian los fijos de los reyes quando aprendian e lo que contescio a nicoforio fijo del sabio Rey aristotiles su criado [4r]	¶ Aqui cuenta de las ordenanças que tenian los fijos de los reyes quando aprendian: e lo que contescio a Nicoforis fijo del sabio rey e Aristotiles su criado [3v]	¶ Aqui cuenta de las ordenanças que tenian los fijos de los reyes quando aprendian: e lo que contescio a Nicoforis fijo del sabio rey e Aristotiles su criado. [3v]	¶ Aqui cuenta de las ordenanças que tenian los hijos de los reyes quando aprendian: e lo que contescio a Nicoforis hijo del sabio rey: e Aristotiles su criado. [6r]	-	-	-	-

## ANEXO C

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
-	-	-	-	-	-	Capitulo vii <sup>o</sup> de commo el rey fizo escrivir un libro de los dichos de los sabios el qual es este que deyuso se sigue [7r]	¶ Capitulo de commo el rey fezo escrivir un libro de los dichos de los sabios el qual es este que deyuso se sigue [1r; <i>indice</i> ]	capitulo vii como aquel rey punno de meter en escripto todas las cosas que oyo e vio en aquella tierra de las quales fizo un libro muy cunplidero para cada omne [1r; <i>indice</i> ]	¶ capitulo siete commo aquel rey por consejo de juaniço fizo escrivir un libro de los dichos de los filosofos que fallo en aquel palacio escriptos en sus sellos [9v]	Aqui comiença el bonium a escrivir todas las cosas que oyo dezir. [5v]	¶ Aqui comiença el Bonium a escrivir todas las cosas que oyo dezir. [4v]	¶ Aqui comiença el Bonium a escrivir todas las cosas que oyo dezir. [4v]	¶ Aqui comiença el Bonium a escrivir todas las cosas que oyo dezir. [8v]	-	-	-	-
¶ estos son los dichos del profeta sed e sus castigos e el fue el primero por quien fue rescebida la ley e la sabiduria [1r]	[ <i>Acéfalo</i> ]	Estos son los dichos del profeta Sed e sus castigos. E el fue el primero por quien fue rescebida la ley e la sabencia. [40r]	[ <i>Cap. no copiado</i> ]	[ <i>Cap. no copiado</i> ]	[ <i>Acéfalo</i> ]	Capitulo primero de los dichos de los castigamient os del profeta sed que fue el primero por quien fue rescebida la ley [7v]	¶ Capitulo de los dichos e de los castigamient os del propheta sed que fue el primero por quien fue rescebida la ley [1r; <i>indice</i> ; cont. del cap. en 8r; título confundido en 9v]	¶ aqui comiença el libro que compuso el boniun rrey de persia el qual es llamado bocados de oro en el qual ay veynte e seys capitulos. ¶ capitulo primo de los castigamient os del profeta sed que fue el primero por quien fue rescebida ley [1r; <i>indice</i> ]	¶ aqui comiença el libro que compuso el boniun rrey de persia el qual es llamado bocados de oro en el qual ay veynte e seys capitulos : ¶ capitulo primero de los dichos del profeta Sed que fue el primero por quien fue rescebida ley [10r]	Capitulo primero de los dichos e castigamient os de los sabios los quales comiençan assi. [5v]	¶ Capitulo primero de los dichos e castigamient os de los sabios los quales comiençan assi. [5r]	¶ Capitulo primero de los dichos e castigamient os de los sabios los quales comiençan assi. [5r]	¶ Capitulo primero de los dichos e castigamient os de los sabios. Los quales comiençan assi. [9r]	[ <i>Dichos Sed; título no cop.; 1r</i> ]	Estos son los dichos del profeta ssed e sus castigos e el fue el prymero por quien fue la ley e la sapiencia [1r]	Estos son los dichos del profeta ssed e sus castigos. el qual fue el primero por quien fue la ley e la sapiencia [1r]	Aqui comiençan los dichos del profeta set e sus Castigos e el fue el primero por quien fue fallada la ley e la sapiencia de dios. El qual libro es llamado bocados de oro. [1r]
¶ capitulo de los fechos de hermes el sabio [2r]	Capitulo de [ <i>cancell.</i> hermes] los fechos de hermes el sabio [3v]	Capitulo de los fechos de hermes el sabio. [41r]	Capitulo en los castigamient os de ermes. [104r]	[ <i>Orden alt.</i> ]	[ <i>Acéfalo</i> ]	Capitulo .ii. de los dichos e castigamient os de ermes [9r]	¶ Capitulo de los dichos e de los castigamient os de ermes [1r; <i>indice</i> ]	¶ capitulo segundo de los dichos e de los castigamient os de ermis [1r; <i>indice</i> ]	¶ capitulo segundo de los dichos e castigamient os de ermes: [12v]	Capitulo segundo de los dichos e castigamient os de hermes el philosopho. [6v]	¶ Capitulo segundo de los dichos e castigamient os de Hermes el philosopho. [6r]	¶ Capitulo segundo de los dichos e castigamient os de Hermes el philosopho: [6r]	¶ Capitulo segundo de los dichos y castigamient os de Hermes el philosopho: [11r]	[ <i>Cast. Hermes; título no cop.; 2v</i> ]	Capitulo de los castigamient os de hermes [3r]	[ <i>Hermes; en cabecera; 2r</i> ]	Capitulo que fabla de los castigamient os de hermes. [3r]
¶ Estos son los dichos de hermes [2v]	Estos son dichos de hermes [3v]	Estos son sus dichos [41v]	Estos son los dichos de hermes [104v]	[ <i>Orden alt.</i> ]	[ <i>Acéfalo</i> ]									[ <i>Dichos. Hermes; título no cop.; 3r</i> ]	Estos son los dichos de hermes el sabio [3v]	[ <i>Cap. no copiado</i> ]	Estos son los dichos de hermes el sabio. [3v]
¶ capitulo de los castigos de tade [6r]	Capitulo de los castigos de tade [6r]	[ <i>Tade; sin título; 46v</i> ]	Capitulo en los castigamient os de tad [107r]	[ <i>Orden alt.</i> ]	[ <i>Acéfalo</i> ]	Capitulo .iii. de los dichos e castigamient os de catalquius. [15v]	¶ Capitulo de los dichos e castigamient os de catalqus [1r; <i>indice</i> ]	¶ capitulo tercero de los dichos e de las predicacion es de catalpius [1r; <i>indice</i> ]	¶ capitulo tercero de los dichos de catalpius: [22r]	Capitulo tercero: de los castigamient oss e dichos de Catalpius. [10r]	¶ Capitulo tercero: de los castigamient oss e dichos de Catalpius. [9r]	¶ Capitulo tercero: de los castigamient oss e dichos de Catalpius. [9r]	¶ Capitulo tercero de los castigamient oss e dichos de Catalpius. [17r]	[ <i>Ens. Tad; título no cop.; 8v</i> ]	Capitulo de los ensennamie ntos de tad [10v]	[ <i>Cap. no copiado</i> ]	Capitulo de los ensannamie ntos de tad. [10r]

ANEXO C

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
¶ capitulo de los castigos de zagalquius el sabio e fue discipulo de hermes [6v]	Capitulo de los castigos de cacalquius el sabio e fue discipulo de hermes [6v]	Capitulo de los fechos de gagalquius. [47r]	Capitulo en los castigos de catalqus el sabio que fue diciplo de hermes [107v]	[Orden alt.]	[Acéfalo]	Capitulo .iiii. de los dichos e castigamient os de tad el sabio [15v]	¶ Capitulo de los dichos e de los castigamient os de tad el sabio [1r; índice]	¶ capitulo .iiii. de los dichos e castigamient os de tad el sabio [1r; índice]	¶ capitulo .iiii. de los dichos e pedricacion es de tad el sabio: [22v]	Capitulo quarto: de los dichos e castigamient os de Tad el sabio [10r]	¶ Capitulo quarto de los dichos e castigamient os de Tad el sabio. [9r]	¶ Capitulo quarto de los dichos e castigamient os de Tad el sabio. [9r]	¶ Capitulo quarto de los dichos y castigamient os de Tad el sabio. [17v]	[Cast. Çagalquius; título no cop.; 9r]	Capitulo de los castigos de çadalquius el sabio que fue discipulo de hermes [11r]	Capitulo que fabla de los ensinamient os de catalquius [2v]	Capitulo de los castigos de cadalquius el sabio que fue discipulo de hermes. [10v]
¶ capitulo de los castigos de omirus el versificador [7r]	Capitulo de los castigos de Omirus el versificador [7r]	[Omero; sin título; 47r]	Capitulo en los castigos de omero el versificador. [107v]	[Orden alt.]	[Acéfalo]	Capitulo .vi. de los dichos e castigamient os de omirus el verificador [16v]	¶ Capitulo de los dichos e castigamient os de omirus el verificador [1r; índice]	¶ capitulo v de los dichos e de los castigamient os de omirus el versificador [1v; índice]	¶ capitulo quinto de los dichos de omirus el versificador [23r]	Capitu .v. de los dichos e castigos de Homero el sabio. [10v]	¶ Capitulo .v. de los dichos e castigos de Homero el sabio. [9v]	¶ Capitulo .v. de los dichos e castigos de Homero el sabio. [9v]	¶ Capitulo .v. de los dichos y castigos de Homero el sabio. [18r]	[Cast. Omirus; título no cop.; 9r]	Capitulo que fabla de los castigos de omirus el versificador. [11v]	[Cap. no copiado]	Capitulo que fabla de los castigos de omiro el versificador. [11r]
Estas son las palabras de omirus [7r]	Estas son las palabras de omirus [7r]	Esas son palabras de omero. [47v]	[Palabras Omero; sin título; 108r]	[Orden alt.]	[Acéfalo]									[Palabras Omirus; título no cop.; 9v]	Estas son sus palabras e sus dichos de omirus [12r]	[Cap. no copiado]	Estas son sus palabras e sus dichos de omirus. [11v]
¶ capitulo de los castigos de solon el que puso las leyes en athenas [7v]	Capitulo de los castigos de çelon [7v]	Capitulo de los fechos de çelon [48r]	Capitulo en los castigos de solon el que paso las leyes en athenas. [108r]	[Orden alt.]	[Acéfalo]	Capitulo vi de los dichos e pedricacion es de tolon [17r]	¶ Capitulo de los [sic] e predicacion es de tolon [1r; índice]	¶ capitulo vi de los dichos de tolon el sabio [1v; índice]	¶ capitulo sexto de los dichos e castigamient os de tolon el sabio: [24v]	Capitu .vi. de los dichos e castigamient os de Solon el philosopho. [11r]	¶ Capitulo .vi. de los dichos e castigamient os de Solon el filosofo. [10r]	¶ Capitulo .vi. de los dichos e castigamient os de Solon el filosofo. [10r]	¶ Capitulo .vi. de los dichos y castigamient os de Solon el philosopho. [19r]	[Cast. Celon; título no cop.; 10r]	Capitulo que fabla de los castigos de çelon que puso las leyes en athenas. [13r]	Capitulo de los [sic] castidamien tos de çelon [3r]	Capitulo que fabla de los castigos de çelon el que puso las leyes en athenas. [12r]
¶ estas son las palabras de solon [7v]	Estas son las palabras de çelon [7v]	Estas son sus palabras de zelon. [48r]	estas son las palabras de solon [108v]	[Orden alt.]	[Acéfalo]									[Palabras Celon; título no cop.; 2v]	Estas son las palabras de çelon [13r]	[Cap. no copiado]	Estas son sus palabras de çelon. [12r]
¶ capitulo de los fechos de rrabion [8r]	Capitulo de los fechos de rrabion [8r]	Capitulo de los fechos de rabion [49r]	Capitulo en los castigos de rabion [109r]	[Orden alt.]	[Acéfalo]	Capitulo .vii. de los dichos e castigamient os de rabion defendedor de sus propios [18v]	¶ Capitulo de los dichos e castigamient os de rabion defendedor de sus propios [1r-1v; índice]	¶ capitulo .vii. de los castigamient os de rabion el filosofo [1v; índice]	¶ capitulo siete de los dichos E castigamient os de rabion [26r]	Capitu .vii. de los dichos e castigamient os de rabion [11v]	¶ Capitulo .vii. de los dichos e castigamient os de Rabion. [10v]	¶ Capitulo .vii. de los dichos e castigamient os de Rabion. [10v]	¶ Capitulo .vii. de los dichos y castigamient os de Rabion. [20r]	[Cast. Rrabion; título no cop.; 11r]	Capitulo que fabla de que fabla de los castigos de rrabion [14r]	Capitulo de los castigos de rabion [4v]	Capitulo que fabla de los castigos de rabion. [13r]
¶ de las palabras de rrabion [8v]	de las palabras de rrabion [8v]	Estas son sus palabras [49r]	Estas son sus palabras [109r]	[Orden alt.]	[Acéfalo]									[Palabras Rrabion; título no cop.; 11r]	Estas son sus palabras de rrabion [14v]	[Cap. no copiado]	Capitulo que fabla de las palabras de rabion [13v]
¶ capitulo de los fechos de ypocras el físico [8v]	Capitulo de los fechos de ypocras [8v]	Capitulo de los fechos de Ypocras. [49v]	Capitulo en los castigamient os de ypocras [109v]	[Orden alt.]	[Acéfalo]	Capitulo .vii. i de los dichos e castigamient os de ypocras el físico: [19r]	¶ Capitulo de los dichos e castigamient os de ypocras el físico [1v; índice]	¶ capitulo .viii. de los dichos e castigamient os de ypocras [1v; índice]	¶ capitulo .viii. de los dichos e castigamient os de ypocras el físico: [27r]	Capit .viii. de los dichos e castigamient os de Ypocras [12r]	¶ Capitulo .vii. i. de los dichos e castigamient os de ypocras. [11r]	¶ Capitulo .vii. i. de los dichos e castigamient os de ypocras. [11r]	¶ Capitulo .vii. i. de los dichos y castigamient os de Ypocras. [21r]	[Cast. Ypocras; título no cop.; 11v]	Capitulo que fabla de los castigamient os de ypocras el físico [15r]	[Castig. Ipocras; título no cop.; 5v]	Capitulo que fabla de los castigos de ypocras El físico [14r]
¶ estas son sus palabras [9v]	estas son las sus palabras [9v]	Estas son sus palabras. [50v]	estas sus palabras [110r]	[Orden alt.]	[Acéfalo]									[Pal. Ypocras; título no cop.; 13r]	Capitulo que fabla de las palabras de ypocras el físyco [16v]	[Palabras Ipocras; título no cop.; 7r]	Capitulo que fabla de las palabras de ypocras el físico [15v]

## ANEXO C

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
¶ capitulo de los fechos de pitagoras [10r]	Capitulo de los dichos de pitagoras [10r]	Capitulo de los fechos de pitagoras [51r]	Capitulo en los fechos de pitagoras [110v]	[Orden alt.]	[Acéfalo]	Capitulo ix. de los dichos e castigamient os de pitagoras: [21r]	¶ Capitulo de los dichos e castigamient os de pitagoras [1v; índice]	¶ capitulo ix de los dichos e castigamient os de pitagoras [1v; índice]	¶ capitulo Nueve de los dichos e pedricación es de pitagoras: [29v]	Capitu .ix. de los dichos e castigamient os de Pytagoras [13r]	¶ Capitulo .ix. de los dichos e castigamient os de Pytagoras. [12r]	¶ Capitulo .ix. de los dichos [sic] e castigamient os de Pitagoras. [12r]	¶ Capitulo .ix. de los dichos e castigamient os de Pitagoras. [23r]	[Fechos Pitágoras; título no cop.; 13v]	Capitulo que fabla de los fechos de pitagoras [17v]	[Fechos Pitágoras; título no cop.; 8r]	Capitulo que fabla de los fechos de pitagoras [16v]
¶ estos son sus castigamient os e sus predicacion es [10r]	Estos son sus castigamient os e sus predicacion es [10r]	Estos son sus castigos e sus predicacion es. [51r]	los sus castigamient os e las sus predicacion es son estas [111r]	[Orden alt.]	[Acéfalo]									[Cast. e pred. Pitágoras; título no cop.; 13v]	Capitulo de sus castigos e de sus predicacion es de pitagoras [18r]	[Cap. no copiado]	Capitulo que fabla de los [fe cancell.] castigos de pitagoras [16v]
¶ capitulo de los castigos de dyugenis [12r]	Capitulo de los dichos e castigos de diogenis [12r]	Capitulo de los fechos de diugenio el philosopho. [53v]	Capitulo en los castigamient os de diogenis el canino [112v]	[Orden alt.]	[Acéfalo]	Capitulo xº de los dichos e castigamient os de diogenis el sabio. [24r]	¶ Capitulo de los dichos e castigamient os de diogenis el Sabio [1v; índice]	¶ capitulo x de los dichos e de las predicacion es de diogenis [1v; índice]	¶ Capitulo diez de los dichos e castigamient os de diogenis el canino: [33v]	Capitu .x. de los dichos e castigamient os de diogenes el canonico [14v]	¶ Capitulo .x. de los dichos e castigamient os de Diogenes el canonico. [13v]	¶ Capitulo .x. de los dichos e castigamient os de Diogenes el canonico. [13v]	¶ Capitulo .x. de los dichos e castigamient os de Diogenes el canonico: [26r]	[Cast. Diogenis; título no cop.; 16r]	Capitulo que fabla de los castigos de diogenis el canino [21r]	Capitulo que fabla de los castigamient os de diogenis [12r]	Capitulo que fabla de los castigamient os de diogenis el canino [19v]
¶ capitulo de los fechos de sorates el aborrescedor del mundo [13v]	Capitulo de los fechos de socrates el aborrescedor del mundo [13v]	Capitulo de los fechos de socrates el aborrescedor del mundo [55v]	[Laguna por pérdida de ff.]	[Orden alt.]	[Acéfalo]	Capitulo .xiº . de los dichos e castigamient os e pedricacion es de socrates. [27r]	¶ Capitulo de los dichos e castigamient os e pedricacion es de Socrates [1v; índice]	¶ capitulo xi de los dichos e castigamient os de socrates el sabio [1v; índice]	¶ capitulo xi de los dichos e castigamient os de socrates el ffilosofo: [37v]	Capitu .xi. de los dichos e castigamient os de Socrates el pho [16r]	¶ Capitulo .xi. de los dichos y castigamient os de Socrates el filosofo. [14v]	¶ Capitulo .xi. de los dichos y castigamient os de Socrates el filosofo. [14v]	¶ Capitulo .xi. de los dichos e castigamient os de Socrates el philosopho. [28v]	[Fechos Sócrates; título no cop.; 18v]	Capitulo de los fechos de socrates el aborrescedor del mundo [28v]	Capitulo de los fechos de socrates el aborrescedor del mundo; [15r]	Capitulo de los castigamient os de socrates el aborrescedor del mundo [22v]
¶ estos son sus castigos [14v]	Estos son sus castigos [15v]	Estos son sus castigos [57r]	[Laguna parcial; f. 114r-116r]	[Orden alt.]	[Castigos Socrates; 1r]									[Cast. Sócrates; título no cop.; 20r]	Estos son los castigos de socrates. [37r]	[Cap. no copiado]	Estos son sus castigamient o de socrates e sus dichos [25r]
¶ de platon e de sus dichos [20r]	Capitulo de los fechos de platon [22v]	Capitulo de los fechos de platon. [64v; ubic. errónea, cap. comienza en 66r]	Capitulo en los fechos de platon [116r]	[Orden alt.]	Capitulo diez e nueve de los fechos de Platon [7r]	Capitulo xii. de los dichos e pedricacion es de platon [29r]	¶ Capitulo de los dichos e pedricacion es de platon [1v; índice; consta en el índice, pero no está inc. en cuerpo del texto]	¶ capitulo xii de los dichos e castigamient os de platon el sabio [1v; índice]	¶ Capitulo .xii . de los dichos e de las pedricacion es de platon el aborrescedor del mundo: [54r]	Capitu .xii. de los dichos e castigamient os de Platon el pho. [22r]	¶ Capitulo .xii . de los dichos e castigamient os de Platon el filosofo. [20v]	¶ Capitulo .xii . de los dichos e castigamient os de Planton [sic] el filosofo: [20v]	¶ Capi .xii. de los dichos e castigamient os de Platon el philosopho. [40r]	[Fechos Platón; título no cop.; 29r]	Capitulo que fabla de los fechos de platon [38v]	Capitulo que fabla de los fechos de platon [30v]	Capitulo que fabla de los fechos de platon [35v]
¶ estos son sus castigos e sus pedricacion es [20v]	Estos son sus castigos e sus pedricacion es [22v]	Estos sus dichos e sus predicacion es. [66r]	estos son sus castigamient os e sus predicamien tos de platon [116r]	[Orden alt.]	Capitulo veynte de los dichos e pedricacion es de Platon [7v]									[Dichos e pred. Platón; título no cop.; 29v]	Capitulo que fabla de los castigos e de las pedricacion es de platon [39r]	[Sin título]	Capitulo que fabla de los castigos e de las pedricacion es de platon [36r]



## ANEXO C

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
¶ estos son los castigos de platon e de aristotyles [22v]	Estos son los castigos de platon a aristotiles [25v]	Estos son los castigos de platon aristotiles [69r]	Estos son los castigamientos de platon a aristotiles [118r]	[Orden alt.]	Capitulo veynte e uno de los castigos de platon E Aristotiles [10r]					Capit. xiii. de los dichos e castigamientos de tolon. [25r]	¶ Capitulo .xii i. de los dichos e castigamientos de Tolon. [24r]	¶ Capitulo .xii i. de los dichos e castigamientos de Tolon. [24r]	¶ Capi .xiii. de los dichos e castigamientos de Tolon. [46v]	[Cast. Platón a Aristóteles; título no cop.; «Capitulo sapiencie fara e non diratus» [sic] cop. al margen; 33r]	Estos son los castigos de platon quando castigava a arystotiles [43v]	[Sin título]	Estos son los castigos de platon quando castigava a aristotiles [40r]
¶ de aristotiles el sabio [27v]	Capitulo de los fechos de aristotiles [31v]	Capitulo de los fechos de aristotiles. [76r]	Capitulo en los fechos de aristotiles [122r]	[Orden alt.]	[Fechos Aristotiles; título no cop.; 15r]	Capitulo xiii de los dichos e de los castigamientos os del philofo aristoles [51v]	¶ Capitulo de los dichos e predicaciones e castigamientos os del filosofo aristotiles [1v; indice]		¶ Capitulo .x. de los dichos e de los castigamientos os de aristotyles el filosofo: [72v]	Capit. xiiii. de los dichos e castigamientos os de Aristotiles. [27r]	¶ Capitulo .xii ii. de los dichos e castigamientos os de Aristotiles. [25v]	¶ Capitulo .xii ii. de los dichos e castigamientos os de Aristoteles. [25v]	¶ Capitulo .xii ii. de los dichos e castigamientos os de Aristotiles. [48v]	[Fechos Aristóteles; título no cop.; 41r]	Capitulo de los fechos de arystotiles el grand sabidor [53v]	Capitulo de los fechos de aristotiles el grande sabio [46v]	Capitulo que fabla de los fechos de aristotiles el grand ssabio [51r]
¶ estos son sus dichos [28v]	Estos son sus castigos [32v]	Estos son sus castigos de [sic] ocdoodogin [77v]	Estos son los castigos de aristotiles [123r]	Estos son los dichos de aristotiles e sus castigos [cont. modif.; 1r]	[Castigos Aristotiles; título no cop.; 16r]									[Cast. Aristóteles; título no cop.; 42v]	Capitulo que fabla de los castigos de aristotiles [56v]	[Sin título]	Capitulo que fabla de los fechos de aristotiles e de sus castigos [53v]
¶ de los fechos de alixandre [33r]	Capitulo de los fechos de alixandre [38r]	Capitulo de los fechos de alixandre. [83v]	Capitulo en los fechos de alexandre [127r]	Capitulo de los castigos de alixandre el sabio rey [19v]	Capitulo veynte e quatro de los fechos de alixandre [21r]	Capitulo xiiii. de los dichos E castigamientos os de alixandre el filosofo e sabio que fue rey de todo el mundo [60r]	¶ Capitulo de los dichos e castigamientos os de alixandre el filosofo e sabio rey de todo el mundo [1v; indice]	¶ capitulo xiiii de los castigamientos os de alexandre el filosofo que fue rey de todos los reys del mundo [1v; indice]		Capitu .xv. de los dichos e castigamientos os de Alexandre rey. [31v]	¶ Capitulo .xv. de los dichos e castigamientos os de Alexandre rey. [29r]	¶ Capitulo .xv. de los dichos e castigamientos os de Alexandre rey. [29r]	¶ Capitulo .xv. de los dichos e castigos de alexandre rey. [56v]	[Fechos Alixandre; título no cop.; 49r]	Capitulo que fabla en los fechos de alexandre el sabio [65v]	Capitulo que fabla en los fechos de alixandre el sabio [57r]	Capitulo que fabla de los fechos de alexandre [62r]
¶ estos son sus dichos [37v]	Capitulo de los castigos de alixandre. el sabio rrey que fue de todo el mundo [44v]	Castigos de alixandre el sabio que fue rey de todos los reyes del mundo. [90r]	Capitulo en los castigos de alexandre el sabio que fue rey de todos los reyes del mundo [131v]	Estos son los castigos de socrates [20v]	Capitulo veynte E cinco de los castigos de alixandre el sabio que fue rey de los reyes del mundo [26r]					Aqui fabla de los castigos del rey Alexandre. [33v]	¶ Aqui fabla de los castigos del rey Alexandre. [34r]	¶ Aqui fabla de los castigo del rey Alexandre. [34r]	¶ Aqui habla de los de los [sic] castigos del rey Alexandre. [64v]	[Cast. Alixandre; título no cop.; 57v]	Capitulo que fabla de los castigos de alexandre el sabio que fizo a alexandria fue pequenno de cuerpo. [75v]	[Sin título]	Capitulo que fabla de los fechos e castigos de alixandre el sabio [72v]
¶ de tolemeo el sabio [39v]	Capitulo de los fechos de tolemeo [47r]	Capitulo de los fechos de tholomeo. [92v]	Capitulo en los fechos de tolemeo [133r]	Capitulo de los castigos e de los fechos que fablo tolemeo [22v]	Capitulo veynte e Seys de los fechos de tholomeo [28r]	Capitulo xv de los fechos e de los castigos de tolemeo [70v]	¶ Capitulo de los fechos e castigamientos os de tolemeo [1v; indice]	¶ capitulo xv de los dichos e de las predicaciones es de tolemeo [1v; indice]	¶ Capitulo xv de los dichos e predicaciones es de tolemeo: [104r]	Ca .xvi. de los dichos e castigamientos os de ptholomeo el sabio. [36v]	¶ Capitulo .xv i. de los dichos e castigamientos os de Ptholomeo el sabio. [35v]	¶ Capitulo .xv i. de los dichos e castigamientos os de Ptholomeo el sabio [35v]	¶ Capi .xvi. de los dichos e castigos de ptholomeo el sabio. [67r]	[Fechos Ptolomeo; título no cop.; 60r]	Capitulo que fabla de los castigos de ptholomeo el sabio [79r]	Capitulo que fabla de los castigos de ptolomeo el sabio [71r]	Capitulo que fabla de los castigos de ptolomeo el sabio [75v]
¶ estos son sus dichos [39v]	Estos son los sus castigos [47r]	Estos son sus castigos. [92v]	Estos son sus castigamientos [133r]	Estos son los castigos de tolemeo [22v]	Estos son sus castigos [28r]									[Cast. Ptolomeo; título no cop.; 60r]	Capitulo de los castigos de ptolomeo [79v]	[Sin título]	Capitulo que fabla de los castigos de ptolomeo el sabio- [76r]

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
¶ de assaron el sabio e de sus dichos [40r]	Capitulo de los castigos de asoron [48r]	Capitulo de los castigos de assaron. [93v]	Capitulo en los castigos de soron [133v]	Capitulo de los castigos de assaron el muy sabio entendido [24]	Capitulo veynte e siete de los castigos de asaron [28v]	[Assaron fusionado con cap. Ptolomeo] [56r]	[Assaron fusionado con cap. Ptolomeo; 56r]	[Assaron fusionado con cap. Ptolomeo] [106r]	[Assaron fusionado con cap. Ptolomeo; 106r]	Capi .xvii. de los dichos e castigamient os de absoron. [37r]	¶ Capitulo .xv ii. de los dichos e castigamient os de absoron. [36r]	¶ Capitulo .xv ii. de los dichos e castigamient os de absoron. [36r]	¶ Capitulo diez e siete de los dichos e castigamient os de Absoron. [68r]	[Cast. Asarón; título no cop.; «Capitulo de Rege» cop. al margen, 61r]	Capitulo de los castigos de asaron [80v]	Capitulo de los castigos de assaron [73r]	Capitulo que fabla de los dichos de asaron [77v]
¶ capitulo de los castigos de logine el sabio [40v]	Capitulo de los castigos de loginen el sabio. [49r]	Capitulo de los castigos de loginem el philosopho. [94v]	Capitulo en los castigos de logine el sabio [134v]	Capitulo de los castigos de longuinen el muy sabio onbre e de buen seso e fue de ethiopia e alli aprendio el saber [25r]	Capitulo veynte e ocho de los castigos de loginen el sabio [29v]	Capitulo xvi de los castigamient os de leogenin e commo castigava a su fijo [73r]	¶ Capitulo de los castigamient os de leogeni e commo castigava a su fijo [1v; índice]	¶ capitulo xvi de los dichos e de los castigamient os de longinen [1v; índice]	¶ Capitulo .xv i. de los derechos dichos e castigamient os de alonginen [108r]	Capi .xviii. de los dichos e castigamient os de loginen [38r]	¶ Capitulo .xv iii. de los dichos e castigamient os de Loginen. [37r]	¶ Capitulo .xv iii. de los dichos e castigamient os de Loginen. [37r]	¶ Capitu .xviii . de los dichos e castigamient os de Loginen. [69v]	[Cast. Loginen; título no cop.; 62v]	Capitulo de lo que loginen sabio que nasçio en tierra de etiopie [82r]	Capitulo de loginen el sabio que naçio en tierra de etiopis [74v]	Capitulo que fabla de loginen el sabio que naçio en tierra etiopie. [79r]
¶ capitulo de los castigos de eusebio [43v]	Capitulo de los castigos de Enessio [52r]	Capitulo de los castigos de enefio. [99r]	Capitulo en los castigamient os de enesio [136v]	Capitulo de los castigos de enesio [29r]	[Castigos Enesio; título no cop.; 33r]	Capitulo xviii de los castigamient os de enufio [78r]	¶ Capitulo de los castigamient os de enufio» [1v; índice]; ¶ Capitulo de los siete castigaiement os de enufio [62v]	¶ capitulo xvii de los dichos e de los castigamient os de enefio [1v; índice]	¶ Capitulo .xv ii. de los dichos e castigamient os de enefio: [116r]	Capi. xix. de los dichos e castigos de enefio el philosopho. [40r]	¶ Capitulo .xi x. de los dichos e castigos de Enefio el philosopho. [39v]	¶ Capitulo .xi x. de los dichos e castigos de Enefio el philosopho. [39v]	¶ Cap .xix. de los dichos y castigos de Enefio el philosopho. [74r]	[Cast. Enesion; título no cop.; 67r]	Capitulo que fabla de los castigos de enefion [88v]	Capitulo que fabla de los castigos de enefion [81r]	Capitulo que fabla de los castigos de enefion [85r]
¶ capitulo de los castigos de medragis [44r]	Capitulo de los castigos de medarguis [52r]	Capitulo de los castigos de medargis [99v]	Capitulo en los castigamient os de meadagis [136v]	Capitulo de los Castigos de meadragis [29v]	[Castigos Medragis; título no cop.; 33v]	Capitulo xviiiº de los castigamient os de medragis [78v]	¶ Capitulo de los castigamient os de medragis; [1v; índice]; ¶ Capitulo de los castigamient os de medargis [65r]	¶ capitulo xviii de los dichos e castigamient os de medargis [1v; índice]	¶ Capitulo .xv iii. de los dichos do [sic] medarguis: [117r]	Capitu .xx. de los dichos e castigamient os de medraguis. [40v]	¶ Capitulo .xx . de los dichos e castigamient os de Medraguis. [39v]	¶ Capitulo .xx . de los dichos e castigamient os de Medraguis. [39v]	¶ Capi .xx. de los dichos e castigos de medraguis. [74v]	[Cast. Medargis; título no cop.; 67v]	<b>Capitulo que fabla de los capitulos e dichos de meadargis [89r]</b>	Capitulo que fabla de los dichos de meadargis [81v]	Capitulo que fabla de los castigos de meadargis [85v]
¶ capitulo de los castigos de heliseus [44v]	Capitulo de los castigamient os de rhelisevos [52v]	Capitulo de los castigos de thesileus. [100r]	Capitulo en los castigamient os de thesilius [137r]	Capitulo de los castigos de tersilios [30r]	[Castigos Thiliseus; título no cop.; 34r]	Capitulo xixº de los castigamient os de sillus [79v]	¶ Capitulo de los castigamient os de silnns» [1v; índice]; ¶ Capitulo de los castigamient os de sillus [64r]	¶ capitulo xix de los dichos e predicacion es de desillus [1v; índice]	¶ Capitulo xix de los dichos de desyllus el Sabio es lo que sse sygue adelante: [118v]	Capitu .xxi. de los dichos e castigos de Tesilius el philosopho. [41r]	¶ Capitulo .xx i. de los dichos e castigos de Tesilius el filosofo. [40r]	¶ Capitulo .xx i. de los dichos e castigos de Tesilius el filosofo. [40r]	¶ Capitu .xxi. de los dichos e castigos de Tesilius el philosopho. [75v]	[Cast. Tiliesius; título no cop.; 68r]	Capitulo que fabla de los castigos de tilesius [89v]	Capitulo de los castigamient os de tilesius [82r]	Capitulo que fabla de los castigos de tilesius [86v]
¶ capitulo de los castigos de gregorio [44v]	Capitulo de los castigos de gregorio [53r]	Capitulo de los castigos de gregorio. [100v]	Capitulo en los castigos de gregorio [137v]	Capitulo de los castigos de gregorio [30v]	Capitulo treynta e dos de los castigos de gregorio [34v]	[Orden alt.; ubicado más adelante]	[Orden alt.; ubicado más adelante]	[Orden alt.; ubicado más adelante]	[Orden alt.; ubicado más adelante]	Capitulo veynte y dos de los dichos e castigamient os de Gregorio. [41r]	¶ Capitulo veynte y dos de los dichos e castigamient os de Gregorio [40v]	¶ Capitulo veynte y dos de los dichos e castigamient os de Gregorio [40v]	¶ Capitulo .xx ii. de los dichos e castigos de Gregorio. [76r]	[Cast. Gregorio; título no cop.; 68v]	Capitulo que fabla de los castigos de gregorio [90v]	Capitulo de los castigos de gregorio [83r]	Capitulo que fabla de los castigos de gregorio [87v]

ANEXO C

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
¶ capitulo de galieno el fisico [45r]	Capitulo de galieno el fisico [53v]	Capitulo de galieno el philosopho. [101r]	Capitulo en los fechos de galieno el fisico. [137v]	Capitulo de galieno el fisico [31r]	Capitulo treynta e tres de los castigos de galieno el fisico [34v]	Capitulo xx°. de los castigamientos e de los dichos del fisico galieno [80v]	¶ Capitulo de los castigamientos e de los dichos del fisico galieno [1v; <i>índice</i> ]	¶ capitulo xx de los dichos e castigamientos de galieno el fisico [1v; <i>índice</i> ]	¶ Capitulo .xx . de los dichos e castigamientos de galieno el fisycor [120r]	Capitulo .xx iii. de los dichos e castigos de Galieno el pho. [41v]	¶ Capitulo .xx iii. de los dichos e castigos de Galieno el filosofo. [40v]	¶ Capitulo .xx iii. de los dichos e castigos de Galieno el filosofo. [40v]	¶ Capi .xxiii. de los dichos e castigos de galieno el filosofho. [76v]	[ <i>Fechos Galieno; título no cop.; 69r</i> ]	Capitulo que fabla de los dichos de galyeno e de sus fechos [91r]	Capitulo que fabla de los fechos de galieno [83v]	Capitulo que fabla de los fechos de galieno [87v]
¶ estos son sus dichos de galieno [45v]	de los castigos de galieno [54v]	Estos son sus castigos. [102r]	Estos son los castigos de galieno [138r]	estos son los dichos de hermes el sabio profeta [37r]	Estos son sus castigos [35v]									[ <i>Cast. Galieno; título no cop.; 70r</i> ]	Capitulo de los castigos de galieno el fisycor [92v]	[ <i>Sin título</i> ]	Capitulo de los castigos de galieno el fisico. [89v]
¶ capitulo de los dichos de muchos e diversos sabios [46r]	Capitulo de los dichos de muchos sabios e non fallaron a ninguno dellos tantos dichos que los pudiesen en los capitulos apartadamente poner. [55r]	Capitulo de los dichos de muchos sabios e non fallaron aningun dellos tantos dichos por que los possiessen en capitulos apartadamente. [104v]	Capitulo de dichos ayuntados de muchos sabios e non fallaron a ninguno dellos tantos dichos que los pusiese en capitulos apartadamente [138v]	Capitulo de los castigos de un sabio que dizen tod [51v]	Capitulo treynta e cinco de los dichos de los sabios. e non fallaron a ninguno dellos tantos dichos por que los pussiesen en capitulos apartadamente [36r]	Capitulo xxi°. de los castigamientos de proteus [83r]	¶ Capitulo de los castigamientos de proteus [1v; <i>índice</i> ]	¶ capitulo xxi de los dichos e de los castigamientos de preus [1v; <i>índice</i> ]	¶ Capitulo .xx i. de los dichos e castigamientos de preteus: [123v]	Capitulo .xx iiiii. de los dichos e castigos de Proteus el pho. [42v]	¶ Capitulo .xx iiiii. de los dichos e castigos de Protheus el pho. [41v]	¶ Capitulo .xx iiiii. de los dichos e castigos de Protheus el filosofo. [41v]	¶ Capi .xxiiii. de los dichos e castigos de Protheus el filosofho. [78v]	[ <i>Cast. sabios; título no cop.; 71r</i> ]	Capitulo que fabla de todos los castigos de los sabios e de las sus preguntas [93v]	Dichos de proteus el ssabio [86v]	Capitulo que fabla de todos los sabios e de las sus preguntas e de los sus castigos [90v]
¶ capitulo de los dichos de los sabios que no se fallan en escrito sus nonbres [50r]	Capitulo de los de que non supieron quien los dixo nin sus nonbres [60r]	Capitulo de los dichos que non sopieron quien los dixo nin sus nonbres. [108r]	Capitulo en los castigos que non supieron quien los dixo [141r]	Capitulo de los castigos de zacalquis el sabio antiguo e este fue dicipulo de hermes [52r]	[ <i>Castigos sabios anónimos; título no cop.; 40v</i> ]	Capitulo xxii de los dichos de gregorio e de otros sabios [85r]	¶ Capitulo de los dichos de gregorio e de otros sabios [1v; <i>índice</i> ]	¶ capitulo xxii de los dichos e de los castigamientos de gregorio [1v; <i>índice</i> ]	¶ Capitulo .xx ii. de los dichos e pedricaciónes de gregorio: [127v]					[ <i>Dichos sabios que no supieron; título no cop.; 77v</i> ]	Capitulo de los dichos de los sabios que non pusyerin quien los dixo [101v]	Capitulo de los dichos de los sabios que non supieron quien los dixo [94v]	Capitulo de los dichos de los sabios que non supieron quien los dixo: [99v]
				Capitulo de los castigos de omijus el verificador [52v]		Capitulo xxiii de los castigamientos de piramus [86r]	¶ Capitulo de los castigamientos de periamus [1v; <i>índice</i> ]	¶ capitulo xxiii de los castigamientos de piramus [1v; <i>índice</i> ]	¶ Capitulo .xx iii. de los castigamientos de piramus [129v]	Capi .xxv. de los dichos de piramus. [44r]	¶ Cap. .xxv. de los dichos de Pyramus. [43r]	¶ Cap. .xxv. de los dichos de Pyramus. [43r]	¶ Capitu .xxv. de los dichos de Pyramus. [81r]	Capitulo commo omne deve amar a dios e se deve rregir [ <i>copiado en margen; 85r</i> ]	Capitulo que fabla de los enxemplos de ciertos sabios antiguos (e las sus rrazones son estas [111r]	Capitulo que fabla de muchos sabios [104r]	Capitulo que fabla de los enxemplos de ciertos sabios antiguos e las sus razones son estas [110v]

## ANEXO C

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
				Estas son las palabras que dixo [52v]		Capitulo xxiiii <sup>o</sup> de los nonbres de los sabios que dixerón algunas palabras de filosofia e de otros muy muchos que non sopieron los nonbres de los sabios [86v]	¶ Capitulo de los nonbres de los sabios que dixerón algunas palabras de filosofia e de otros muy muchos sabios que non supieron los sus nonbres [1v; <i>índice</i> ]	¶ capitulo xxiii de los nonbres de los sabios que dixerón algunas palabras de filosofia e de otros dichos muy buenos que non sopieron los nonbres de aquellos sabios que los dixieron [1v; <i>índice</i> ]	¶ Capitulo .xx iii <sup>o</sup> . de los nonbres de los ssabios que dixerón algunas Palabras que estan escriptas en cada capitulo de cada uno dellos e de otros dichos muy buenos que non sopieron los nonbres de aquellos sabios que los dixerón: [130r-130v]	Capi .xxvi. de los dichos de los grandes sabios philosophos . [44r]	¶ Cap. xxvi. de los dichos de los grandes sabios philosophos . [43v]	¶ Cap. xxvi. de los dichos de los grandes sabios philosophos . [43v]	¶ Capitulo veynte e siete de los dichos e castigamientos de los grandes philosophos. [81v]	Capitulo de las cosas que deve guardar el rrey [ <i>copiado en margen</i> ; 88v]	Estos dichos dixo un sabio abuelta de otros [115r]	Dichos de tantos sabios [108r]	Estos son los dichos que dixo un sabio abuelas de otros [113v]
				Capitulo de los castigos de tallon el que puso las leyes en athenas [53v]		[ <i>Plinius; No forma capitulo aparte; integrado en el anterior</i> ; 72r]	[ <i>Plinius; No forma capitulo aparte; integrado en el anterior</i> ; 72r]	¶ capitulo xxv de los castigamientos e de los dichos de plinius [1v; <i>índice</i> ]	¶ Capitulo xxv de los dichos e castigamientos de plinius e de otros sabyos: [131r]	[ <i>Plinius; No forma capitulo aparte; integrado en el anterior</i> ; 44v]	[ <i>Plinius; No forma capitulo aparte; integrado en el anterior</i> ; 43v]	[ <i>Plinius; No forma capitulo aparte; integrado en el anterior</i> ; 43v]	[ <i>Plinius; No forma capitulo aparte; integrado en el anterior</i> ; 82r]				
¶ capitulo primero de lo que dixerón los sabios en palabras breves e conplidas e fabla de los rreyes e de los señores e que es ley o que es rrey [55v]	Este es el libro de los çient capitulos en que fabla de los dichos de los sabios [68r]	Este es el libro de los çien capitulos en que fabla de los dichos de los sabios. [116r]	[ <i>Comentario al Cantar de los Cantares</i> ; 145r]	Capitulo de los castigos de Rabion fue muy defendedor de sus propios e ovo algunos amigos e quiso pasar a ellos [54r]	[ <i>Cien capitulos; título no cop.</i> ; 47r]	Capitulo de las cosas que escrivio por respuestas el filosofo segundo a las cosas que le preguntaron el enperador Adriano [93v]	Capitulo de las cosas que escrivio por respuestas E el filosofo segundo a las cosas que le pregunto el enperador adriano [1v; <i>índice</i> ]	¶ capitulo xxvi de los dichos del sabio segundo e de las preguntas que le fizo el enperador adriano [1v; <i>índice</i> ]	¶ Capitulo XXVI de los dichos del sabio segundo e de la razon por que nunca fablo en toda ssu vida e de las preguntas que le fizo el enperador adriano: [142v]	Capi .xxvii. de los dichos e castigos de Segundo pho. [47v]	¶ Capitulo .xx vii. de los dichos e castigos de Segundo el philosopho [f. 46v]	¶ Capitulo .xx vii. de los dichos e castigos de Segundo el philosopho. [f. 46v]	¶ Capi .xxvii. de los dichos e castigos de Segundo el philosopho. [88r]	[ <i>Teodor; título no cop.</i> ; 91v]	Capitulo que fabla de los enxenplos et castigos de teodor la donzella [118v]	Capitulo que fabla de las preguntas que fizieron a la donzella teodor [112r]	Capitulo que fabla de los enxenplos de teodor donzella. [117v]
				estas son las palabras que dixo Rabion [54v]													
				de los castigos de ypocras el fisico que fue dicipulo de escalibus el primero fisico [54v]													

## ANEXO C

C	d	o	n	q	L	e	B	F	R	S	J	T	V	m	h	g	p
				[ <i>Dichos Ypocras</i> ; 56r]													
				Capitulo en los fechos de pitagoras [56v]													
				estos son los castigos de sus predicaçion es [57r]													
				[ <i>Diógenes</i> ; 59r]													
				Capitulo en los fechos de socrates el aborresçedo r del mundo [51v]													
				Castigos de galieno [52r]													
				Capitulo en los de paraton [61r]													
				los Castigamien tos e sus predicaçion es [61v]													
				estos son los castigamient os de platon [63v]													

## **ANEXO D**

Calas seleccionadas



## ANEXO D.

### Ubicación de los fragmentos en cada uno de los testimonios (nº de folios)

	Nº de cala				
Test.	D1	D2	D3	D4	D5
V. Lat.	p. 398	p. 462	p. 508	p. 552	-
C	1r	20r	33r	45r	-
D	-	22v	38r	53v	-
o	40r	66r	83v	101r	-
n	-	116r	127r	137v	-
q	-	61r	19v	31r	-
L	-	7r	21r	34v	-
m	1r	29r	49r	69r	-
h	1r	38v	65v	91r	-
g	1r	30v	57r	83v	-
p	1r	35v	62r	87v	-
e	7v	29r	60r	80v	1r
B	8r	-	43v	64v	1r
R	10r	54r	86v	120r	1r
S	5v	22r	31v	41v	1r
J	5r	20v	29r	40v	1r
T	5r	20v	29r	40v	1r
V	9r	40r	56v	76v	1r



### D.1.1. Dichos del profeta Sed, 1

<b>LAT</b>	Et dixit ergo Sedechias quod credens habere debet in se ipso sexdecim virtutes. Prima est Deum cognoscere et angelos suos;
<b>C</b>	Dixo el profeta Set que ha de aver en el creyente diez e seis virtudes ¶ la primera cosa es conoscer a dios e a sus ángeles
<b>D</b>	- [ <i>Capítulo ausente por pérdida de f. I</i> ]
<b>o</b>	Dixo el profeta Set que ha de aver en el creyente veinte e una virtudes. ¶ la primera es conoscer a dios e a sus ángeles
<b>n</b>	- [ <i>Capítulo no copiado</i> ]
<b>q</b>	- [ <i>Capítulo no copiado</i> ]
<b>L</b>	- [ <i>Manuscrito acéfalo</i> ]
<b>m</b>	E dixo que ha de aver en el creyente diez e seis virtudes. ¶ la primera es conoscer a dios e a sus ángeles
<b>h</b>	Dixo que ha de aver en el creyente diez e seis virtudes. ¶ la primera es conoscer a dios e a sus ángeles
<b>g</b>	Dixo que ha de aver en el creyente diez e seis virtudes. la primera es conocer a dios e a sus ángeles.
<b>p</b>	Dixo que ha de aver en el creyente diez e seis virtudes. ¶ la primera es conoscer a dios e a sus ángeles
<b>e</b>	dixo sed conviene que aya el qreyente diez e seis virtudes. la primera virtud es conoscer a dios e a sus ángeles.
<b>B</b>	dixo sed conviene que aya el creyente diez e seis virtudes la primera es conocer a dios e a sus ángeles
<b>R</b>	¶ dixo sed conviene que aya el creyente diez e seies virtudes ¶ la primera es conoscer a dios e a sus ángeles
<b>S</b>	E dixo Sed. Conviene que haya el creyente diez e seis virtudes. ¶ La primera virtud es conocer a dios e a sus ángeles.
<b>J</b>	E dixo Sed. Conviene que haya el creyente diez e seis virtudes. La primera virtud es conocer a dios e a sus ángeles.
<b>T</b>	E dixo Sed Conviene que haya el creyente deiz e seis virtudes. La primera virtud es conoscer a dios e a sus ángeles.
<b>V</b>	E dixo Sed. Conviene que aya el creyente diez e seis virtudes. La primera virtud es conoscer a dios e a sus ángeles

### D.1.2. Dichos del profeta Sed, 2

<b>LAT</b>	secunda est discretio boni et mali, boni ad operandum, mali ad vitandum;
<b>C</b>	¶ la segunda es conoscer el bien e el mal el bien para punar en lo fazer el mal para guardarse de non lo fazer
<b>D</b>	-
<b>o</b>	¶ la segunda es conoscer el bien e el mal el bien para punarlo de fazer e el mal para guardarse de lo non fazer
<b>n</b>	-
<b>q</b>	-
<b>L</b>	-
<b>m</b>	la segunda es conoscer el bien e el mal el bien para punar en lo fazer e el mal para se guardar de lo non fazer
<b>h</b>	¶ la segunda es conoscer el bien e el mal el bien para lo pagnar en lo fazer ¶ e el mal parase guardar de lo non fazer
<b>g</b>	la segunda es conocer el bien e el mal. ¶ El bien para punar en lo fazer ¶ Eel mal para se guardar en lo non fazer
<b>p</b>	la Segunda es conocer el bien e el mal ¶ El bien para punar en lo non [ <i>cancell.</i> ] fazer
<b>e</b>	la segunda es conoscer el bien e el mal el bien para pagnar en lo fazer e el mal para se guardar de lo fazer
<b>B</b>	la segunda es conoscer el bien e el mal el bien para pagnar en lo fazer e el mal para se guardar de lo fazer
<b>R</b>	¶ la segunda es conoscer el bien e el mal el bien para pagnar en lo fazer e el mal para se guardar de lo fazer
<b>S</b>	La segunda es conoscer el bien e el mal. El bien para pagnar en lo fazer: e el mal para se guardar de lo fazer.
<b>J</b>	La segunda es conoscer el bien e el mal. El bien para pagnar en lo fazer. e el mal para se guardar de lo fazer.
<b>T</b>	La segunda es conoscer el bien e el mal. El bien para pagnar en lo fazer. e el mal para seguardar de lo fazer.
<b>V</b>	La segunda es conoscer el bien y el mal. El buen para pagnar en lo hazer: y el mal para se guardar de lo hazer.

### D.1.3. Dichos del profeta Sed, 3

<b>LAT</b>	tercia est obedire regi quem Deus loco et vice sui ordinavit super terram dans ei potestatem in populo;
<b>C</b>	¶ la tercera es obedescer al rey que pone dios en su lugar en la tierra e lo apodera del su pueblo
<b>D</b>	-
<b>o</b>	¶ la tercera es obedescer al rey que pone dios en su lugar en la tierra e lo apodera de su pueblo.
<b>n</b>	-
<b>q</b>	-
<b>L</b>	-
<b>m</b>	¶ la tercera es obedescer al rey que pone dios en su lugar en la tierra e lo apodera del su pueblo
<b>h</b>	¶ la tercera es obedescer al rey que pone dios en su logar en la tierra e lo apodera del su pueblo
<b>g</b>	¶ la tercera es obedecer al rey que pone dios en su lugar en la tierra e lo apodera del su pueblo
<b>p</b>	¶ la tercera es obedecer al rey que pone dios en su lugar en la tierra.e lo apodera del su pueblo
<b>e</b>	la tercera es obedecer al rey que pone dios en su lugar en la tierra e lo apodera del pueblo suyo.
<b>B</b>	la tercera es obedescer al rey que pone dios en la su lugar en la tierra e le apodera del pueblo suyo
<b>R</b>	¶ la tercera es obedescer al rey que pone dios en su lugar en la tierra e le apodera del su pueblo
<b>S</b>	¶ La tercera es obedescer al Rey que pone dios en su logar en la tierra e lo apodera en su pueblo.
<b>J</b>	La tercera es obedescer al rey que pone dios en su lugar en la tierra. e lo apodera en su pueblo.
<b>T</b>	La tercera es obedescer al rey que pone dios en su lugar en la tierra. e lo apodera en su pueblo.
<b>V</b>	La tercera es obedescer al rey que pone dios en su lugar en la tierra: e lo apodera en su pueblo.

### D.1.4. Dichos del profeta Sed, 4

<b>LAT</b>	quarta est honorare parentes; quinta est beneficare hominibus iuxta possibilitatem suam;
<b>C</b>	¶ la quarta es onrar los padres ¶ la quinta es fazer bien a los omnes según su poder
<b>D</b>	-
<b>o</b>	¶ la quarta es honrar los padres. ¶ la quinta es fazer bien a los ombres segúnd su poder.
<b>n</b>	-
<b>q</b>	-
<b>L</b>	-
<b>m</b>	¶ la quarta es onrar los padres ¶ la quinta es fazer bien a los omnes segúnd su poder
<b>h</b>	¶ la quartaes honrar los padres ¶ la quinta es fazer bien a los onbres segúnd su poder
<b>g</b>	¶ la quarta es honrar a los padres ¶ la quinta es fazer bien a los omes segúnd su poder
<b>p</b>	¶ la quarta es onrar a los padres ¶ La quinta es fazer bien a los omnes segu su poder
<b>e</b>	la quarta es onrar los padres. la quinta <u>en</u> fazer bien a los omnes segúnt su poder.
<b>B</b>	la quarta es honrar los padres la quinta en fazer bien a los omnes segúnd su poder
<b>R</b>	¶ la quarta es onrar los padres ¶ la quinta es fazer bien a los omnes segúnt su poder
<b>S</b>	¶ La quarta es honrar a los padres. La quita es fazer bien a los hombres según su poder.
<b>J</b>	La quarta es honrar a los padres. La quinta es fazer bien a los hombres según su poder.
<b>T</b>	La quarta es honrar a los padres. La quinta es fazer bien a los hombres según su poder.
<b>V</b>	La quarta es honrar a los padres. La quinta es hazer bien a los hombres según su poder.

### D.1.5. Dichos del profeta Sed, 5

<b>LAT</b>	sesta est pauperibus helemosinam erogare; séptima est tueri alienigenas et peregrinos; octava est inniti vehementer ad servicia Dei;
<b>C</b>	¶ la sesta es fazer limosna a los pobres ¶ la setena es anparar a los estraños ¶ la octava es ser esforçado en servicio de dios
<b>D</b>	-
<b>o</b>	¶ la vi es fazer bien a los pobres. ¶ la vii es amparar a los estranos. ¶ la viii es se esforçado en el seruicio de dios
<b>n</b>	-
<b>q</b>	-
<b>L</b>	-
<b>m</b>	¶ la sexta es fazer limosna a los pobres. ¶ la séptima es anparar a los estraños ¶ la octava es ser esforçado en servicio de dios
<b>h</b>	¶ la sesta es fazer limosnas a los pobres ¶ la sétima es anparar a los estraños ¶ la octava es ser esforçado en el servicio de dios
<b>g</b>	¶ la sesta es fazer limosna a los pobres la sétima es anparar a los estraños ¶ la octava es ser esforçado en servicio de dios
<b>p</b>	¶ La sesta es fazer limosna a los pobres ¶ La sétima es anparar a los estraños ¶ La octava es ser esforçado en servicio de dios
<b>e</b>	la sesta es en fazer bien a los pobres. la setina en anparar los estraños. la ochava es ser esforçado en servicio de dios.
<b>B</b>	la sesta es en fazer bien a los pobres la sétima en anparar los estraños la otava es ser esforçado en servicio de dios
<b>R</b>	¶ la sesta es en fazer bien a los pobres ¶ la setena en anparar los estraños ¶ la ochava ser esfirçado en servicio de dios
<b>S</b>	¶ La sesta es fazer limosna a los pobres. ¶ La .vii. es amparar a los estraños. ¶ La octava es en ser esforçado en servicio de dios.
<b>J</b>	La sesta es fazer limosna a los pobres. La .vii. es amparar a los estraños. La octava es en ser esforçado en servicios de dios.
<b>T</b>	La sesta es fazer limosna a los pobres. ¶ La .vii. es amparar a los estraños. La octava es en ser esferçodo en servicios de dios.
<b>V</b>	La sexta es hazer limosna a los pobres. La séptima es amparar a los estraños. La octava es en ser esforçado en servicios de dios.

### D.1.6. Dichos del profeta Sed, 6

<b>LAT</b>	nona est vitare fornicationes; decima est habere patienciam; undecima est esse veridicum;
<b>C</b>	¶ la novena es que se guarde de fornicio ¶ la dezena es en ser çofrido ¶ la onzena es ser verdadero.de palabra
<b>D</b>	-
<b>o</b>	¶ la viii es guardarse de fornicio ¶ la x es ser sofrido. ¶ la xi es ser verdadero.de palabra.
<b>n</b>	-
<b>q</b>	-
<b>L</b>	-
<b>m</b>	¶ la novena es que se guarde de fornicio ¶ la dezena es en ser sofrido ¶ la onzena es ser verdadero de palabra
<b>h</b>	¶ la novenaes que se guarde de fornicio ¶ la dezena es enser sofrido ¶ la honzenaes enser verdadero en la palabra
<b>g</b>	¶ la novena que se guarde de fornicio ¶ la dezena ser sofrido ¶ La honzena es ser verdadero de palabra
<b>p</b>	¶ La novena que se guarde de fornicio ¶ la dezena es ser sofrido ¶ La onzena es ser verdadero de palabra
<b>e</b>	la novena es que se guarde de fornicio. la decima es en ser sofrido. la honzena es en ser verdadero de palabra.
<b>B</b>	la novena es que se guarde de fornicio la decima es en ser sofrido la honzena es en ser verdadero de palabra
<b>R</b>	¶ la novena es que se guarde de fornicio ¶ la decima es en ser sofrido ¶ la honzena es en ser verdadero de palabra
<b>S</b>	¶ La novena que se guarde de fornicio. ¶ La dezena es en ser sofrido. La onzena es en ser verdadero.
<b>J</b>	La novena que se guarde de fornicio. La dezena es en ser sofrido. La onzena es en ser verdadero.
<b>T</b>	La novena que se guarde de fornicio. La dezena es en ser sofrido. La onzena es en ser verdadero.
<b>V</b>	La nona que se guarde de fornicio. La decima es en ser sofrido. La .xi. es en ser verdadero.

### D.1.7. Dichos del profeta Sed, 7

<b>LAT</b>	duodecimam est esse iustum; terciadecima est esse liberalem;
<b>C</b>	¶ la dozena es ser derecho ¶ la trezena es en non ser cobdicioso
<b>D</b>	-
<b>O</b>	¶ la xii es ser derecho. ¶ la xiii es non ser cobdicioso.
<b>N</b>	-
<b>Q</b>	-
<b>L</b>	-
<b>M</b>	¶ la dozena es ser derecho ¶ la trezena es en fazer sacrificios a dios por los bienes que faze a su pueblo
<b>H</b>	¶ la dozena es ser derecho ¶ la trezena es en fazer sacrificios a dios por los bienes que faze a su pueblo
<b>G</b>	¶ la dozena es ser derecho ¶ la trezena es fazer sacrificios a dios por los bienes que faze a su pueblo
<b>P</b>	¶ la dozena es ser derecho ¶ la treza es ser sofrido en fazer sacrificios a dios por los bienes que faze a su pueblo
<b>E</b>	la dozena es en ser derecho. la trezena es en non ser cobdicioso.
<b>B</b>	la dozena es en ser derecho la trezena es en non ser cobdicioso
<b>R</b>	¶ la dezena es en ser derecho ¶ la trezena es en non ser condicioso
<b>S</b>	La dozena es en ser derecho ¶ La trezena es en non ser cobdicioso.
<b>J</b>	La dozena es en ser derecho. La trezena es en no ser cobdicioso
<b>T</b>	La dozena es en ser derecho. La trezena es en no ser cobdicioso
<b>V</b>	La .xii. es en ser derecho. La .xiii. es en no ser codicioso

### D.1.8. Dichos del profeta Sed, 8.

<b>LAT</b>	quartadecima est offerre sacrificia Deo propter beneficia populo suo collata; quintadecima est regraciari Deo propter eventus qui iugiter eveniunt in mundo;
<b>C</b>	¶ la catorzena es en fazer sacrificios a dios por los bienes que faze a su pueblo ¶ la quinzena es gradescer a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo
<b>D</b>	-
<b>O</b>	¶ la quarta dezima es fazer sacrificios a dios por los bienes que faze a sus pueblos. ¶ la xv es gradescer a dios las ocasiones que acaescen en el mundo.
<b>N</b>	-
<b>Q</b>	-
<b>L</b>	-
<b>M</b>	¶ la quarta dezima es non ser cobdicioso ¶ la quinzena es agradecer a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo
<b>H</b>	¶ la catorzena es non ser cobdicioso ¶ la quinzena es [esp. en blanco] a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo
<b>G</b>	¶ la catorzena es non ser cobdicioso ¶ La quinzena es agradecer a dios por las ocasiones que acaecen en el mundo
<b>P</b>	¶ la catorzena es non ser cobdicioso ¶ la quinzena es agradecer a dios por las ocasiones que acaecen en el mundo
<b>E</b>	la catorze es en fazer sacrificios a dios por los bienes que faze a su pueblo. la quinzena es en agradecer a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo.
<b>B</b>	la catorzena es en fazer sacrificio a dios por los bienes que faze a su pueblo la quinzena es en agradecer a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo
<b>R</b>	¶ la catorzena es en fazer sacreficios a dios por los bienes que faze a su pueblo ¶ la qinzena es agradecer a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo
<b>S</b>	¶ La catorzena es en fazer sacrificio a dios. ¶ La quinzena es gradescer a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo.
<b>J</b>	La catorzena es en fazer sacrificio a dios. La quinzena es gradescer a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo.
<b>T</b>	La catorzena es en fazer sacrificio a dios. La quinzena es gradescer a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo.
<b>V</b>	La .xiiii. es en hazer sacrificio a dios. La .xv. es gradescer a dios por las ocasiones que acaescen en el mundo.

### D.1.9. Dichos del profeta Sed, 9

<b>LAT</b>	sextadecima est esse verecundum et temperatum et modice contentionis. Et dixit quod, prout decet regiam dignitatem populum sibi subiectum esse obedientem ei,
<b>C</b>	¶ la diez y sezena es ser vergonçoso e de poca porfia ¶. conviene al rey que le sea su pueblo obediente
<b>D</b>	-
<b>o</b>	¶ la xvi es vergonçoso e de poca cobdicia ¶ Conuiene al rey que sea a su pueblo obediente.
<b>n</b>	-
<b>q</b>	-
<b>L</b>	-
<b>m</b>	¶ la diez e seis es ser vergoñoso e de poca porfia ¶ E dixo como conviene al rey que le sea su pueblo obediente
<b>h</b>	¶ la diez e seis es ser vergonçoso e de poca porfia ¶ e dixo como conviene al rey que le sea su pueblo obediente
<b>g</b>	¶ la diez e seis es ser vergonçoso e de poca porfia ¶ E dixo como conviene al rey que le sea su pueblo obediente
<b>p</b>	¶ la diez e seis es ser vergonçoso e de poca porfia ¶ E dixo como conviene al rey que le sea su pueblo obediente
<b>e</b>	la diez e seis es en ser vergonçoso e de poca porfia. E dixo como conviene al rey que·l sea su pueblo obediente
<b>B</b>	la diez e seis es en ser vergonçoso e de poca porfia E dixo como conviene al rey que él sea a su pueblo obediente
<b>R</b>	¶ la diez e sena es en ser vergonçoso e de poca porfia ¶ E dixo como conviene al rey que·l sea su pueblo obediente
<b>S</b>	¶ La diez e seizen a es en ser vergonçoso e de poca porfia. ¶. E dixo: como conviene al Rey que sea su pueblo obediente.
<b>J</b>	La diez e seizen a es en ser vergonçoso e de poca porfia. ¶ E dixo como conviene al Rey que sea su pueblo obediente.
<b>T</b>	La diez e sezena es en ser vergonçoso e de poca porfia. ¶ E dixo como conviene al Rey que sea su pueblo obediente.
<b>V</b>	La .xvi. es en ser vergonçoso e de poca porfia. E dixo como conviene al rey que sea su pueblo obediente.

### D.1.10. Dichos del profeta Sed, 10

<b>LAT</b>	sic decet ut sit rex studiosus circa status eorum plus quam circa suum; quia sic est ipse penes eos, sicut ánima penes corpus.
<b>C</b>	¶ Otrosí que requiera sus estados ante que el estado de sí mesmo que así es con ellos como el alma con el cuerpo
<b>D</b>	-
<b>o</b>	¶ Otrosí que requiera sus estados ante que el estado de sí mesmo.
<b>n</b>	-
<b>q</b>	-
<b>L</b>	-
<b>m</b>	¶ otrosí conviene al rey que requiera sus estados ante que el estado de sí mesmo que así es él con ellos como el alma con el cuerpo
<b>h</b>	¶ e otrosí conviene al rey que requiera sus estados ante que el estado. de sí mesmo que así es él con ellos como el alma con el cuerpo
<b>g</b>	¶ E otrosí conviene al rey que requiera sus estados ante que el estado de sí mesmo que así es él con ellos como el alma con el cuerpo
<b>p</b>	¶ Otrosí conviene al rey que requiera sus estados ante qu'el estado de sí <u>mesmo</u> que así es con ellos como el alma con el cuerpo
<b>e</b>	así le conviene que requiera <u>los estados de aquellos</u> antes que el estado de sí mesmo que así es con ellos como el <u>ánima</u> con el cuerpo
<b>B</b>	así le conviene que requiera los estados de aquellos ante que el estado de sí mesmo que así es con ellos como el ánima con el cuerpo
<b>R</b>	así le conviene que requiera <u>los estados de ellos</u> mire qu'el estado de sí mesmo que así es con ellos como el alma con el cuerpo
<b>S</b>	Así le conviene: que requiera <u>los estados de ellos</u> ante que el estado de sí mesmo. e así <u>sea</u> con ellos como el <u>ánima</u> con el cuerpo
<b>J</b>	Así le conviene que requiera <u>los estados de ellos</u> ante que el estado de sí mesmo e así <u>sea</u> con ellos como el <u>ánima</u> con el cuerpo.
<b>T</b>	Así le conviene que requiera <u>los estados de ellos</u> ante que el estado de sí mesmo e así <u>sea</u> con ellos como el <u>ánima</u> con el cuerpo.
<b>V</b>	Así le conviene que requiera <u>los estados de ellos</u> ante que el estado de sí mesmo. e así <u>sea</u> con ellos como el <u>ánima</u> con el cuerpo.

### D.2.1. Fechos de Platón, 1

<b>LAT</b>	Plato interpretatur completus, qui fuit de bono genere grecorum, scilicet de progenie Esculapii.
<b>C</b>	Platón quiere dezir conplido e fue de los buenos linages de los griegos del linage de los fijos de escalibus
<b>D</b>	Platón quier dezir conplido e fue de buenos linajes de los griegos del linaje de los fijos de escalibus
<b>o</b>	Platón quiere dezir conplido e fue de los buenos linajes de los griegos del linaje de los fijos de escalibus
<b>n</b>	Platón quiere dezir cvumplido de los buenos linajes de los griegos del linaje de los griegos de estalibus
<b>q</b>	Paratón quiere dezir conplido e fue de los buenos linajes de los griegos e del linaje de los fijos de escalibus.
<b>L</b>	Platón quiere dezir conplido e fue de los buenos linages de los griegos del linage de los fijos de estalibus
<b>m</b>	Platón quiere dezir conplido E fue de los buenos linajes de los gregos e del linaje de los fijos de estalibus
<b>h</b>	Platón quiere dezir conplido e fue de los buenos linajes de los griegos e del linaje de los fijos destalibus
<b>g</b>	Platón fuquiere dezir conplido e fue de los buenos linaje de los griegos e del linaje de los fijos de escalibus
<b>p</b>	Platón quiere dezir conplido e fue de los buenos linajes de los griego e del linaje de los fijos de estalibus.
<b>e</b>	Platón quiere dezir conplido e fue de los buenos linajes de los griegos del linaje de los escalibos
<b>B</b>	[Laguna por pérdida de un cuaderno al completo]
<b>R</b>	Platón quiere dezir conplido e fue de los buenos linajes de los griegos del linaje de estalibus.
<b>S</b>	Platón quiere dezir conplido e fue de los buenos del linage de los griegos del linage estalibus.
<b>J</b>	Platón quiere dezir conplido e fue de los buenos del linaje de los griegos del linaje de Estalibus
<b>T</b>	Plantón quiere dezir conplido. e fue de los buenos del linaje de los griegos del linaje de Estalibus
<b>V</b>	Platón quiere dezir conplido: e fue de los buenos del linaje de los griegos del linaje estalibus

### D.2.2. Fechos de Platón, 2

<b>LAT</b>	Cuius mater fuit de genere Zalonis, legum conditoris; et cepit primo discere artem poeticam
<b>C</b>	e fue se madre del linage de solón el señor de las leyes ¶ E començó aprender primeramente el lenguaje
<b>D</b>	e fue su madre del linaje de celón el señor de las leyes ¶ E començó primera mente a prender el linguaie
<b>o</b>	e fue su madre del linaje de zelón el señor de las leyes. ¶ E començó de aprender primera mente en lenguaje
<b>n</b>	e fue su madre del linaje de cebom el senor de las leyes. e començó aprender el lenguaje.
<b>q</b>	E fue su madre del linaje de celón el señor de las leyes. E començó primeramente de aprender el lenguaje
<b>L</b>	e fue su madre del linaje de celón el señor de las leyes e començó primeramente de aprender el lenguaje
<b>m</b>	E fue se madre del linaje de celón el señor de las leyes E començó primeramente de aprender el lenguaje
<b>h</b>	e fue su madre del linaje de celón el señor de las leyes e començó primera mente de aprender el lenguaje
<b>g</b>	e fue su madre del linaje de çolón el señor de las leyes e començó primeramente de aprender el lenguaje
<b>p</b>	e fue su madre del linaje de celón el señor de las leyes. e començó primeramente a deprender el lenguaje
<b>e</b>	E fue su madre del linaje de celón el señor de las leyes E començó primera mente a aprender el lenguaje
<b>B</b>	-
<b>R</b>	¶ E fue su madre del linaje de celón el señor de las leyes e començó primera mente a pedricar el lenguaje
<b>S</b>	e fue su madre del linage de celón el señor de las leyes. E començó primeramente en aprender el lenguaje
<b>J</b>	e fue su madre del linage de celón el señor de las leyes. E començó primeramente en aprender el lenguaje
<b>T</b>	e fue su madre del linaje de celón el señor de las leyes. E començó primeramente en aprender el lenguaje
<b>V</b>	e fue su madre del linaje de celón el señor de las leyes. E començó primeramente en aprender el lenguaje

### D.2.3. Fechos de Platón, 3

<b>LAT</b>	[Ausente en el texto latino]
<b>C</b>	e la arte poética e llegó en ella a grande estado ¶ E estudo un día ante Sócrates e vio
<b>D</b>	e la arte poética e allegó en ello a grant estado ¶ E estido un día ante Sócrates ¶ E vido·l
<b>o</b>	dela arte poéthica e llegó en ella a grand estado. ¶ E estudo un día ante sócrates e vio
<b>n</b>	e el arte poética. e allegó a ello a grand estado. e estubo un día ante sócrates. e vido
<b>q</b>	e el arte poética e allegó a grande estado. estudo un día ante sócrates e vidole
<b>L</b>	e la arte poética e allegó en ello a grand estado ¶ E estudo un día ante Socrastes e vido·l
<b>m</b>	e el arte poética e llegó con ella ha grant estado E estudo un día ante sócrates e vidole
<b>h</b>	e el arte poética e llegó con ella a grande estado ¶ E estudo un día ante sócrates e vidole
<b>g</b>	e el arte poética e llegó con ella a gran estado ¶ E estudo un día ante sócrates e vidole
<b>p</b>	e el arte poética e llegó con ella a grand estado ¶ E estudo un día ante sócrates e vido
<b>e</b>	e la arte poética e allegó a ello a grande estado e estovo un día ante sócrates e vidole
<b>B</b>	-
<b>R</b>	e la arte poética e allegó a ello a gran estado ¶ e estovo un día ante sócrates e vídolo
<b>S</b>	e la arte poética: e allegó en ella a grand estado. E estovo un día ante sócrates e vido
<b>J</b>	e la arte poética: e allegó en ella a grand estado: e estovo un día ante Sócrates e vido
<b>T</b>	e al arte poética: e allegó en ella a grand estado: e estovo un día ante Sócrates e vido
<b>V</b>	i el arte poética: y allegó en ella a grand estado. E estovo un día ante sócrates y vido

### D.2.4. Fechos de Platón, 4

<b>LAT</b>	placens ei quod discebat in ea sed abhominabatur quod sciebat in ea,
<b>C</b>	que desnostava el arte poética e plogole por lo que oyó dezir d'ella e aborresció por eso lo que sabía d'ella
<b>D</b>	que desnostava la arte poética e plogol lo que oyó dezir d'ella e aborreció por eso lo que sabía d'ella
<b>o</b>	que denostava la arte poéthica e plogol por lo quel oyó dezir. d'ella. e aboresció lo que sabié d'ella por eso
<b>n</b>	que denosta el arte poética. e preguntó lo que oyó dezir d'ella. e aborrecio por esto lo que sabía d'ella.
<b>q</b>	que denostava. la arte poética e plogole lo que oyó dezir d'ella. E aboresció por eso lo que sabía d'ella.
<b>L</b>	que desnostava la arte poética e plogollo que oyó dezir d'ella e aborresció por eso lo que sabié d'ella
<b>m</b>	que desnostava la arte poética e plogole lo que oyó dezir d'ella e aborresció por eso lo que sabié d'ella
<b>h</b>	que denostava la arte poética e plogole lo que oyó dezir d'ella e aborreció por eso lo que sabía d'ella
<b>g</b>	quel denostava la arte poética e llegó con ella a gran estado ¶ E estudo un día ante sócrates e vídole que denostava la arte poética e plogole que oyó dezir d'ella e aborreció por eso lo que sabía d'ella
<b>p</b>	que demostrava la arte poética e plogole lo que oyó dezir d'ella ¶ e aborresció por eso lo que sabía
<b>e</b>	que denostava la arte poética e plogole lo que oyó dezir d'ella e aborresció por eso lo que sabía d'ella
<b>B</b>	-
<b>R</b>	que denostava la arte poética e plogole lo que oyó dezir de ella e aborresció por ello lo que sabía de ella
<b>S</b>	que denostava la arte poética: e plugole lo que oyó dezir d'ella e aborresció lo que sabía d'ella:
<b>J</b>	que denostava la arte poética: e plugole lo que oyó dezir d'ella: e aborresció lo que sabía d'ella:
<b>T</b>	que denostava la arte poética: e plugole lo que oyó dezir d'ella: e aborescio lo que sabía d'ella:
<b>V</b>	que denostava la arte poética: y plugole lo que oyó dezir d'ella: y aborresció lo que sabía d'ella:

### D.2.5. Fechos de Platón, 5

<b>LAT</b>	non recedens a Socrate priusquam audiret eum quinque annis. E obeunte Socrate, intellexit quod in Egypto erant
<b>C</b>	e no se quitó de sócrates e oyó d'él cinco años ¶ E después que finó sócrates dixeron a platón que avié en egipto
<b>D</b>	e non se quitó de Sócrates e oyó d'él cinco años ¶ e después que finó Sócrates dixieron a platón que avié en egipto
<b>o</b>	non se quitó de sócrates e oyó d'él cinco años. ¶ E después que finó sócrates dixieron a platón que avié en egipto
<b>n</b>	e non se quitó de sócrates e oyó d'él cinco años. e después que finó sócrates dixeron a platón que avié en egipto
<b>q</b>	E después dixeron de sócrates e oyó d'él cinco anos. E después que finó sócrates dixieronle dearracon que avía en egipto
<b>L</b>	e non se quitó de socrastes e oyó d'él cinco años ¶ E después que finó socrastes dixeron a platón que avié en egipto
<b>m</b>	E nonse quitó de sócrates e oyó d'él cinco años E después que finó sócrates dixéronle a platón que avié en egipto
<b>h</b>	e non se quitó de sócrates e oyó d'él cinco años ¶ E después que finó Sócrates dixeron le aplatón que avía en egipto
<b>g</b>	e non se quitó de sócrates ¶ E oyó d'él cinco años e después que finó sócrates dixéronle a platón que avía en egipto
<b>p</b>	e non quiso de sócrates e oyó d'él cinco años. ¶ e después que finó sócrates dixéronle a platón que avía en egipto
<b>e</b>	E non se quitó de Sócrates E oyó d'él cinco años E después que finó Sócrates dixeron a platón que avía en egipto
<b>B</b>	-
<b>R</b>	e non se quitó de sócrates e oyó d'él cinco años ¶ e después que finó sócrates dixeron a platón que avía en egipto
<b>S</b>	e no se quitó de Sócrates: e oyó d'él cinco años. E después de la muerte de Sócrates dixeron a Platón que había en egipto
<b>J</b>	e no se quitó de Sócrates: e oyó d'él cinco años. e después: de la muerte de Sócrates dixeron a Platón que había en egipto
<b>T</b>	e no se quitó de Sócrates: e oyó d'él cinco años. E después: de la muerte de Sócrates dixeron a Platón que había en egipto
<b>V</b>	y no se quitó de sócrates: y oyó d'él cinco años. Y después de la muerte de sócrates dixeron a platón que avía en egipto

### D.2.6. Fechos de Platón, 6

<b>LAT</b>	quidam Pictagore discipuli ad quos accessit et proficiens cum eis redivit Athenas
<b>C</b>	algunos de los diciplos de pitágoras e fue para ellos e apriso d'ellos e desí tornose de egipto para athenas
<b>D</b>	algunos de los decipulos de pitágoras e fue para ellos e apriso d'ellos ¶ desí . tornose de egipto para athenas
<b>o</b>	alguno de los discipulos de pitágoras e fuese para ellos e apriso d'ellos. ¶ E desí tornose de egipto a athenas
<b>n</b>	algunos dicipulos de los de pitágoras. e fue por ellos. e apriso d'ellos. e desí tornose aegipto para atenas.
<b>q</b>	algunos de los dicipulos e pitágoras e fue para ellos e priso d'ellos. E desí tornose de egipto para athenas.
<b>L</b>	algunos de los diciplos de pitágoras e fue para ellos e apriso d'ellos e desí tornose de egipto para athenas
<b>m</b>	algunos de los diciplos de pitágoras e fuese para ellos e apriso d'ellos E después tornose de egipto para atenas
<b>h</b>	algunos de los discipulos de pitágoras e fuese para ellos e priso d'ellos e después tornose de egipto para athenas
<b>g</b>	algunos de los deciplos de pitágoras e fuese para ellos e priso d'ellos e después tornose de egipto para athenas
<b>p</b>	algunos deciplos de pitágoras e fuese para ellos e aprendió d'ello ¶ e después tornose de egipto para athena
<b>e</b>	algunos de los deciplos de pitágoras E fue para ellos e apriso e desí tornose de egipto para athenas.
<b>B</b>	-
<b>R</b>	algunos de los desciplos de picágoras e fue para ellos e aprisio desí tornose de egipto para atenas
<b>S</b>	algunos de los discipulos de Pitágoras: e fuese para allá a ellos e aprendió d'ellos: e dende tornose para athenas:
<b>J</b>	algunos de los discipulos de Pitágoras: e fuese para allá a ellos e aprendió d'ellos: e dende tornose para atenas:
<b>T</b>	algunos de los discipulos de Pitágoras: e fuese para allá a ellos e aprendió d'ellos: e dende tornose para athenas:
<b>V</b>	algunos de los discipulos de pitágoras: e fuese para allá a ellos y aprendió d'ellos: y dende tornose pa atenas:



### D.2.7. Fechos de Platón, 7

<b>LAT</b>	ubi statuit duas scholas in sciencia, ducens laudabiliorem vitam que possibilis esset, in faciendis bonis operibus
<b>C</b>	e puso dos escuelas de sabiduría e fizo la mejor vida que podrié ser de fazer fermosas obras
<b>D</b>	e puso y dos escuelas de sabencia ¶ e fizo la mayor vida que podría ser de fazer fermosas obras
<b>o</b>	e puso y dos escuelas de sabencia e fizo la mejor vida que podrié ser de fermosas obras
<b>n</b>	e puso y dos escuelas de sapiencia. e fizo la mejor vida que podie ser. de faazer fermosas obras
<b>q</b>	E puso y dos escuelas de sapiencia e fizo la mejor vida que podría seer. e de fazer fermosas obras
<b>L</b>	e puso hy dos escuelas de sabencia e fizo la mejor vida que podría ser de fazer fermosas obras
<b>m</b>	e puso y dos escuelas de sapiencia E fizo y la mejor vida que podia ser de fazer fermosas obras
<b>h</b>	e puso y dos escuelas de sapiencia e fizo ay la mejor vida que podia fazer e fermosas obras
<b>g</b>	¶ E puso y dos escuelas de sapiencia e fizo y la mejor vida que podia ser de fazer fermosas obras
<b>p</b>	e puso y .ii. escuelas de sapienci e fizo i la mejor vida que podia ser de fazer fermosas obras
<b>e</b>	E puso y dos escuelas de sapiencia E fizo la mejor vida que podia seer de fazer fermosas obras
<b>B</b>	-
<b>R</b>	e puso y dos escuelas de sapiencia ¶ e fizo la mejor vida que podría ser de fazer fermosas obras
<b>S</b>	e puso y dos escuelas de sapiencia: e fizo la mejor vida que podia ser de fazer fermosas cosas: e obras
<b>J</b>	e puso ay dos escuelas de sapiencia: e fizo la mejor vida que podia ser de fazer fermosas cosas e obras
<b>T</b>	e puso ay dos escuelas de sapiencia: e fizo la mejor vida que podia ser de fazer fermosas cosas e obras
<b>V</b>	y puso ay dos escuelas de sapiencia: e hizo la mejor vida que podia ser de hazer hermosas cosas e obras

### D.2.8. Fechos de Platón, 8

<b>LAT</b>	et fovendis egenis. Atheniensibus ipsum invitantibus ad dominationem sui, dominari noluit, quia reperit mores eorum male ordinatos
<b>C</b>	e de ayudar a los omes menguados ¶ e punaron los de la villa con el que se enseñorease d'ellos e no quiso por que los falló mal gobernados
<b>D</b>	e ayudar a los omes menguados e puñaron con el que se enseñorease d'ellos e non quiso por quelos falló mal gobernados
<b>o</b>	e de ayudar a los ombres menguados. ¶ E travaron con el los de la villa que se enseñorase d'ellos e non quiso por que los falló mal gobernados
<b>n</b>	e ayudar a los omnes menguados. e punaron con el que se enseñorase d'ellos. e no quiso por que que los falló mal gobernados.
<b>q</b>	e ayudar a los omes menguados. E punaron con el que se enseñorease d'ellos e no quiso por que que los falló mal gobernados
<b>L</b>	e ayudar a los omes menguados e puñaron con el que se enseñorease d'ellos e non quiso por que los falló mal gobernados
<b>m</b>	e ayudar a los omnes menguados E punaron con el que se enseñorease d'ellos E non quiso por que los falló mal gobernados
<b>h</b>	e ayudar a los onbres menguados e pugnaron con el que se enseñorease d'ellos e non quiso por que los falló mal gobernados
<b>g</b>	e ayudar a los omnes menguados e punaron con el que se enseñorease d'ellos [31r] e non quiso por que los falló mal gobernados
<b>p</b>	e ayudar a los omnes menguados ¶ e punaron con el que se enseñorease d'ellos e non quiso por que los falló mal gobernados
<b>e</b>	de ayudar a los menguados E pugnaron con el que se onseñorease d'ellos E non quiso por quelos falló mal gobernados
<b>B</b>	-
<b>R</b>	de ayudar a los menguados. ¶ e pugnaron con el que se ensenorease d'ellos e non quiso porque los falló mal gobernados
<b>S</b>	de ayudar a los menguados: e pugnaron con el que se enseñorease d'ellos: e non quiso por quanto los falló mal gobernados:
<b>J</b>	de ayudar a los menguados. e pugnaron con el que se enseñorease d'ellos: e non quiso por quanto los falló mal gobernados:
<b>T</b>	de ayudar a los menguados. e pugnaron con el que se enseñorease d'ellos: e non quiso por quanto los falló mal gobernados:
<b>V</b>	de ayudar a los menguados: y pugnaron con el que se enseñorease d'ellos: y no quiso por quanto los hallo mal gobernados:

### D.2.9. Fechos de Platón, 9

<b>LAT</b>	nec confidebat mores eosdem posse de facili permutari, quin immo, si ipsos omnino corrigere vellet, ut deceret
<b>C</b>	e se apoderaron de sus almas e de malas costumbres ¶ E sopo que los no podrié mudar d'ellas
<b>D</b>	e que se apoderaron sus almas de las malas costunres e sopo quelos non podría mudar d'ellas
<b>o</b>	e se apoderaran de sus almas e de malas costumbres e que los non podrié mudar d'ellas.
<b>n</b>	e non se apoderaron de sus almas malas costunbres.
<b>q</b>	e que se apoderaron de sus almas e de malas costunbres e sopo por que non los podrié mudar d'ellas.
<b>L</b>	e que se apoderaron de sus almas de malas costunbres e sopo que los non podrié mudar d'ellas
<b>m</b>	e que se apoderaron sus almas de malas costunbres E sopo que los non podrié mudar d'ellas
<b>h</b>	e que se apoderaron sus almas de malas costunbres e sopo que los non podría mudar d'ellas
<b>g</b>	e se apoderaron sus almas de malas costunbres e sopo quelos non podría mudar d'ellas
<b>p</b>	que se apoderasen sus almas de malas costunbres e obras e sopo quelos non podría mudar d'ellas
<b>e</b>	e que se apoderaron de sus almas de malas costunbres E sopo quelos non podría mudar d'ellas
<b>B</b>	
<b>R</b>	e que se apoderaron de sus almas de malas costunbres e sopo que non los podría mudar d'ellas
<b>S</b>	e que estavan sus ánimas apoderadas de las malas costumbres e obras: e supo que no los podría quitar d'ellas:
<b>J</b>	e que estavan sus ánimas apoderadas de las malas costumbres e obras: e supo que no los podría quitar d'ellas:
<b>T</b>	e que estavan sus ánimas apoderadas de las malas costumbres e obras: e supo que no los podría quitar d'ellas:
<b>V</b>	y que estavan sus ánimas apoderadas de las malas costumbres y obras: e supo que no los podría quitar d'ellas:

### D.2.10. Fechos de Platón, 10

<b>LAT</b>	videbat, sicut de Socrate factum iam fuerat, sibi mortis periculum imminere.
<b>C</b>	e que si punase de los canbiar de aquellas malas costunbres matar lo ían como mataran a su maestro sócrates
<b>D</b>	e que si el puñase por les canbiar daquellas malas costunbres matarlo ían como mataron a su maestro Sócrates
<b>o</b>	¶ E tovo que si punase de los canbiar de aquellas malas costumbres que le mataríen como mataran a su maestro. sócrates.
<b>n</b>	e matar le ían como mataron a su maestro sócrates.
<b>q</b>	E por que si el punase por los canviar de aquellas malas costubres matar lo ían como mataron a su maestro sócrates
<b>L</b>	e que si punase de los canuiar de aquellas malas costunbres matar lo íen como mataron a su maestro socrastes
<b>m</b>	E que si el pugnase por los canbiar de aquellas malas costunbres matarlo íen como mataran a su maestro sócrates
<b>h</b>	e que si el pugnase por los canbiar de aquellas malas costumbres matarlo ían como mataron a su maestro sócrates.
<b>g</b>	e que si el punase por lo ganar e canbiar de aquellas malas costunbres matar lo ían como mataron a su maestro Sócrates
<b>p</b>	e que si el punase en los canbiar de aquellas malas costunbres matarlo ían como mataron a su maestro sócrates
<b>e</b>	E que si el pugnase en los canbiar de aquellas malas costumbres matar lo ían como mataron a su maestro sócrates.
<b>B</b>	
<b>R</b>	e que si el pugnase por lo canbiar de aquellas malas costunbres matar lo ían como mataron a su maestro sócrates.
<b>S</b>	e que si el pugnase de los canbiar de aquellas malas costumbres matar lo ían como mataron a su maestro Sócrates.
<b>J</b>	e que si el pugnase de los canbiar de aquellas malas costumbres matar lo ían como mataron a su maestro Sócrates.
<b>T</b>	e que si el pugnase de los canbiar de aquellas malas costumbres matar lo ían como mataron a su maestro Sócrates.
<b>V</b>	y que si el pugnase de los canbiar de aquellas malas costumbres: lo matarian como mataron a su maestro socrates.

### D.2.11. Fechos de Platón, 11

<b>LAT</b>	Vixit LXI annis, et fuit bone dispositionis, bonorum morum, collator bonorum consanguineis et extraneis, et multe etiam paciencie;
<b>C</b>	e visco sesenta e un años e fue de buenas mañas e fazedor de bien a sus parientes e a los estraños e muy çofridor
<b>D</b>	¶ E visco de lxi año e fue de buenas mañas e fazedor de bien a sus parientes e a los estraños e muy sofridor
<b>o</b>	¶ E visco sesenta e un año ¶ E fue de buenas mañas e fazedor de bien a sus parientes e a los estraños e muy sofridor
<b>n</b>	e bivio sesenta e un año e fue de buenas maneras. e fazedor de bien a sus parientes e a los estranos. e muy sofrido.
<b>q</b>	e bivio sesenta e un años. E fue de buenas mañas e fazedor de bien a sus parientes e a los estraños e sofridor.
<b>L</b>	e visco sesenta e un años e fue de buenas mañas e fazedor de bien a sus parientes e a los estraños muy sofridor
<b>m</b>	e bivio sesenta e un años e fue de buenas mañas e fazedor de bien a sus parientes e a los estraños e muy sofridor
<b>h</b>	¶ E bivio sesenta e un años e fue de buenas maneras e fazedor de bien a sus parientes e a los estraños muy sofridor
<b>g</b>	e bivio sesenta años e fue de buenas mañas e fazedor debien a sus parientes e a los estraños e muy sofridor
<b>p</b>	e bivio sesenta e un años e fue de malas maneras e fazedor de bien a sus parientes e a los estraños muy sofridor
<b>e</b>	E visquo quarenta E un años e fue de buenas maneras fazedor de bien a sus parientes E a los estraños muy sofridor
<b>B</b>	-
<b>R</b>	¶ e visco quarenta e un años e fue de buenas maneras fazedor de bien a sus parientes e a los estraños muy sofridor.
<b>S</b>	E vivio quarenta e un años: e fue y de buenas maneras fazedor de bien a sus parientes e a los estraños muy sofridor.
<b>J</b>	E vivio quarenta e un años e fue y de buenas maneras fazedor de bien a sus parientes e a los estraños muy sofridor.
<b>T</b>	E vivio quarenta e un años e fue y de buenas maneras fazedor de bien a sus parientes e a los estraños muy sofridor.
<b>V</b>	E bivio .xli. años: y fue y de buenas maneras hazedor de bien a sus pientes y a los estraños muy sofridor.

### D.3.1. Fechos de Alexandre, 1

<b>LAT</b>	Alexander fuit regis Philippi filius, scilicet filii Epichi; qui Philippus VII annis regnavit.
<b>C</b>	Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo e fue de egipto e duro el reinamiento de felipo siete años
<b>D</b>	alixandre fue fijo de un rey que·l dixieron philipo fijo de Epitus ¶ E regño en·l regnamiento de philipo siete años
<b>o</b>	Alixandre fue fijo de un rey que dixerón phelipo e fue de egipto e duro el regnamiento deste philipo siete años.
<b>n</b>	Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo fijo de epito e duro en regnamiento de felipo siete años.
<b>q</b>	-
<b>L</b>	Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón philipo fijo de epitos e fue de egipto ¶ E duro el reinamiento de philipo siete años
<b>m</b>	Alixandre fue fijo de un rey que le dixieron filipo fijo de epico e duro el regnamiento deste filipo siete años
<b>h</b>	Alexandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo epicus e duro el reinado deste felipo siete años
<b>g</b>	Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo fijo de epicus e duro el reinado deste felipo siete años
<b>p</b>	Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo fijo de epicus e duro el su reñado diez e siete años
<b>e</b>	Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo de egipor E en regno en regamiento siete años
<b>B</b>	Alixandre fue fijo de un rey que le dixieron felipo de egipto E el reino en regnamiento siete años
<b>R</b>	Alixandre fue fijo de un rey que le dixerón felipo. fijo de egipo e en reino en reinamiento siete anos.
<b>S</b>	Alexandre fue fijo de un rey que le dixieron Felipo fijo de Epico: e duro en su reinado .vii. años.
<b>J</b>	Alexandre fue fijo de un rey que le dixieron Felipo fijo de Epico: e duro en su reinado .vii. años.
<b>T</b>	Alexandre fue fijo de un rey que le dixerón Felipo fijo de Epico: e duro en su reinado .vii. años.
<b>V</b>	Alexandre fue hijo de un rey que dixerón felipo hijo de epico: e duro en su reinado siete años

### D.3.2. Fechos de Alexandre, 2

<b>LAT</b>	Causa vero mortis sue fuit unus ex magnatibus terre sue, Chaus nomine, captus amore matris Alexandri.
<b>C</b>	e fue la razón de su muerte que un omne de los mayores de su tierra que dizién caus enamorose
<b>D</b>	e fue la razón de su muerte que un omne de los mayores de su tierra que·l dezían Caus enamorose
<b>o</b>	¶ E fue la razón de su muerte que un omne de los mayores de su tierra que·l dezían caus enamorose
<b>n</b>	e fue la razón de su muerte en uno de los mayores de su tierra que le dizién caus enamorose
<b>q</b>	-
<b>L</b>	e fue la razón de su muerte que un omne de los mayores de su tierra que·l dizién caus enamore
<b>m</b>	E fue la razón de su muerte que un omne de los mayores de su tierra que le dizién tad E era enamorado
<b>h</b>	e fue la razón que uno de los onbres mayores de su tierra que le dezían taus e era enamorado
<b>g</b>	¶ E fue la razón de su muerte que un omne de los mayores de su tierra que le dezían taus enamorado
<b>p</b>	e fue la razón de su muerte que un omne de los mayores de su tierra que le dezían taus era enamorado
<b>e</b>	E fue la razón de su muerte que un omne de los mejores de su tierra que le dezían Curius enamorose
<b>B</b>	E fue la razón de su muerte que un omne de los mejores desta tierra que le dezían conus eñamorose
<b>R</b>	¶ e fue la razón de su muerte que un omne de los mejores de su tierra que·l dezían Caus enamorose
<b>S</b>	E fue la razón de su muerte que un omne de los mejores de su tierra: a que dezían caus enamoroso
<b>J</b>	E fue la razón de su muerte que un hombre de los mejores de su tierra: a que dezían Caus enamorose
<b>T</b>	E fue la razón de su muerte que un hombre de los mejores de su tierra: a que dezían Caus enamorose
<b>V</b>	E fue la razón de su muerte que un hombre de los mejores de su tierra: que dezían Caus se enamoro

### D.3.3. Fechos de Alexandre, 3

<b>LAT</b>	Ideo nissus est ad eam habendam quantum potuit, set illa non ei consensit. Ipse vero conatus est occidere Philippum, eius maritum,
<b>C</b>	de su muger madre de alixandre e trabajose quanto el más pudo en la aver ¶ E ella anparose muy bien d'él e punó el de matar a felipo su marido
<b>D</b>	de su muger madre de alixandre e traiaiose quanto el más pudo en la aver e ella manparose muy bien d'él e puño el de matar a philipo su marido
<b>o</b>	de su muger madre de alixandre e trauaiose quanto pudo por la auer. ¶ E ella amparose muy bien d'él. ¶ E punó caus de matar a philipo su marido.
<b>n</b>	de su muger [ <i>cancell.</i> ; señora <i>supra scr.</i> ] madre de alexandre e trabajose quanto el más pudo en la aver. e ella amparose muy bien d'él. e punó el de matar a felipo su marido
<b>q</b>	-
<b>L</b>	de su muger madre de alixandre e trabajose quanto el más pudo en la auer e ella amparose mucho bien del. e punó el de matar a philipo su marido
<b>m</b>	de su muger de filipo madre de alixandre E trabajose quanto el más pudo de la aver e de matar a filipo su marido
<b>h</b>	de su muger de phelipo e madre de alexandre trabajo quanto el más pudo de la aver e de matar a felipo su marido
<b>g</b>	de su muger de felipo madre de alixandre e trabajo quanto el más pudo de la aver e de matar a felipo su marido
<b>p</b>	de su muger de felipo madre de alixandre e trabajo quanto el más pudo de la aver e de matar a felipo su marido
<b>e</b>	de su madre de alixandre e trabajose quanto pudo de la aver E ella anparose muy bien d'él e pugno de matar a felipo su marido
<b>B</b>	de su madre de alixandre E travajose quanto pudo de la aver e ella anparose mucho vien d'él E punó de matar a felipo su marido
<b>R</b>	de su madre de alixandre ¶ e trabajose quanto el pudo de la aver. ¶ e ella anparose muy bien d'él e pugno de matar a felipo su marido
<b>S</b>	de su muger madre de Alexandre: e trabajose quanto pudo de la aver e ella amparose muy bien del. E punó de matar a Felipo su marido
<b>J</b>	de su muger madre de Alexandre: e trabajose quanto pudo de la aver: ella amparose muy bien del. E punó de matar a Felipo su marido
<b>T</b>	de su muger madre de Alexandre: e trabajose quanto pudo de la haver e ella amparose muy bien del. E punó de matar a Felipo su marido
<b>V</b>	de su madre de alexandre: e trabajose quanto pudo de la aver y ella amparose muy bien del. E punó de matar a felipo su marido

### D.3.4. Fechos de Alexandre, 4

<b>LAT</b>	ut, loco sui regnans, eam reciperet in uxorem. Et accidit, Pilato rege mortuo,
<b>C</b>	por tal que reinase en su lugar e tomase a ella por muger ¶ E avía acaescido que el rey pilatus era muerto
<b>D</b>	por tal que regñase en su lugar e prisiese a ella por muger ¶ E avía acaescido qu'el rey pilatus era muerto
<b>o</b>	por tal de regnar el en su lugar e tomar a ella por muger. ¶ E auie acaescido que el rey pilato era muerto.
<b>n</b>	por tal que regnase en su lugar e prisiese a ella por su muger. e avía acaecido qu'el rey pilato era muerto.
<b>q</b>	-
<b>L</b>	por tal que regnase en su lugar e prisiese a ella por muger ¶ E auia acaescido qu'el rey platuus era muerto
<b>m</b>	por tal que él regnase ensu lugar e tomase a ella por muger E avía acaescido que el rey pilatus era muerto
<b>h</b>	por tal que él reinase ensu logar e tomase a ella por muger ¶ E avía acaescido que el rey pilatus era muerto
<b>g</b>	por tal que reinase ensu lugar e tomase a ella por muger ¶ E avía acaecido qu'el rey pilatus era muerto
<b>p</b>	por tal qu'el reinase ensu lugar e tomase a ella por muger ¶ e avía acaescido que un rey pilatus era muerto
<b>e</b>	por tal que regnase el en su lugar e tomase a ella por muger e avía aescido en tiempo del rey pilatus era muerto
<b>B</b>	por tal que reinase el en su lugar e tomase a ella por muger e avía acaescido en tiempo del rey pilatos era muerto
<b>R</b>	por tal que reinase el en su lugar e tornase a ella por muger. ¶ e avía acaescido en tienpo del rey pilatus que era muerto.
<b>S</b>	por tal que reinase en su lugar e oviese a ella por muger. E acaescio en tiempo del rey Pilatus que era muerto
<b>J</b>	por tal que reinase en su lugar e hoviese a ella por muger. E acaescio en tiempo del rey Pilatus que hera muerto
<b>T</b>	por tal que reinase en su lugar e hoviese a ella por muger. E acaescio en tiempo del rey Pilatus que hera muerto
<b>V</b>	por tal que reinase aquel en su lugar e oviese a ella por muger. E acaecio en tiempo del rey pilatus que era muerto

### D.3.5. Fechos de Alexandre, 5

<b>LAT</b>	regem Philippum mittere exercitum cum quodam de vassallis suis ut impugnaret Pilati filium qui inobediens erat;
<b>C</b>	e enbió el rey felipo su hueste con un omne de los suyos que guerreasen al fijo del rey pilatus porque le desobedeciera
<b>D</b>	¶ E enbió el rey philipo su hueste con un omne de los suyos que guerrease <u>con el fijo</u> de pilatus por que·l desobedesciera
<b>o</b>	¶ E enbió el rey philipo su hueste con un ombre de los suyos que guardasen al fijo de pilato porque·l desobedesciera
<b>n</b>	e enbió el rey felipo su hueste con un omne de los suyos que guerrease al fijo de pilatos por que le desobedeciera.
<b>q</b>	-
<b>L</b>	e enbió el rey philipo hueste con un omne de los suyos que guerrease con el fijo de pilatus por que·l desobedesciera
<b>m</b>	E enbió el rey filipo su hueste con un omne de los suyos que guerrease <u>a su fijo</u> de pilatus por que lo desobedesciera
<b>h</b>	e enbió phelipo su hueste con un onbre de los suyos que guerrease <u>a su fijo</u> de pilatos por que lo desobedesciera
<b>g</b>	e enbió el rey felipo su hueste con un omne de los suyos que guerrease <u>a su fijo</u> de pilatus porque lo desobedeciera
<b>p</b>	e enbió el rey felipo su hueste con un omne de los suyos que guerrease <u>a sus fijos</u> de pilatus por que lo desobedeciera
<b>e</b>	E enbió el rey su hueste con un omne de los suyos que le guerreasen al fijo de pilatus por que el desobedecía
<b>B</b>	E inbió el rey su hueste con un <u>cavallero</u> de los suyos que le guerreasen al fijo de pilatus por que le desobedescía
<b>R</b>	¶ e enbió el rey felipo su hueste hueste con un omne de los suyos que·l guerrease al fijo de pilatos por que·l desobedescía.
<b>S</b>	que enbió el rey Felipo su hueste con un omne de los suyos que guerrease al fijo de Pilatus porque le desobedesciera.
<b>J</b>	que embió el rey Felipo su hueste con un omne de los suyos que guerrease al fijo de pilatus porque le desobedesciera.
<b>T</b>	que embió el rey Felipo su hueste con un hombre de los suyos que guerrease al fijode pilatus porque le desobedesciera.
<b>V</b>	embió el rey felipo su hueste con un hombre de los suyos que guerrease al fijo de pilatus porque le desobedeciera.

### D.3.6. Fechos de Alexandre, 6

<b>LAT</b>	et alium exercitum eum Alexandro filio suo transmisit ad quandam villam que Sarapia nominatur, ut illam impugnaret, [...]
<b>C</b>	¶ E enbió otra hueste con su fijo alixandre a una uilla que dizién sarapia por lidiar con los de la villa
<b>D</b>	¶ E enbió·l otra hueste con su fijo alixandre a una villa que·l dezían Sarapia por lidiar conlos de la villa
<b>o</b>	e enbió otra hueste con alixandre a una uilla que·l dezían serapia por lidiar con los de la uilla
<b>n</b>	e enbió otra hueste con su fijo alexandre a una villa que·l dizién sratapia por lidiar con los de la villa
<b>q</b>	-
<b>L</b>	e enbió otra hueste con su fijo alixandre a una uilla que·l dizían rrorapia para lidiar con los de la villa
<b>m</b>	E enbió otra hueste con su fijo alixandre A una villa que le dizién sarapra por lidiar conlos de la uilla
<b>h</b>	e enbió otra hueste con su fijo alexandre auna villa que dezían Sarapra por lidiar conlos de la villa
<b>g</b>	e enbió otra hueste consu fijo alixandre a una villa que le dezían sarapara por lidiar con los de la villa
<b>p</b>	e enbió otra hueste con su fijo alixandre a una villa que le dezían Sarapra para lidiar con los de la villa
<b>e</b>	E enbió otra hueste con su fijo alixandre a una villa que le dezían Serapta por lidiar conlos de la villa
<b>B</b>	E inbio otra hueste con su fijo alixandre a una villa que le dezían Serapta para lidiar con los de la villa
<b>R</b>	¶ e enbió otra hueste con su fijo alixandre auna villa que·l dezían serapta por lidiar con lo de la villa
<b>S</b>	E embio otra hueste con su fijo Alexandre a una villa que le dezían Sarapra por lidiar con los de la villa
<b>J</b>	E embio otra hueste con su fijo Alexandre a una villa que le dezían Sarapra por lidiar con los de la villa
<b>T</b>	E enbió otra hueste con su fijo Alexandre a una villa que le dezían Sarapra por lidiar con los de la villa
<b>V</b>	Y embio otra hueste con su hijo alexandre a una villa que deziau Sarapra por lidiar con los de la villa

### D.4.1. «Fechos de Galeno», 1

<b>LAT</b>	Galienus fuit unus ex octo medicis precellentioribus in arte medicine sive phisice
<b>C</b>	Galieno fue uno de los ocho físicos antiguos que fueron adelantados en el arte de la física
<b>D</b>	[G]alieno fue uno de los ocho físicos que fueron adelantados en la arte de la física
<b>o</b>	¶ Galieno fue uno de los siete físicos que fueron adelantados en la arte de la física
<b>n</b>	Galieno fue uno de los ocho físicos que fueron adelantados en el arte de la física
<b>q</b>	Galieno fue uno de los físicos que fueron adelantados en la arte de la física
<b>L</b>	Galieno fue uno de los ocho físicos que fueron adelantados en la arte de la física
<b>m</b>	Galieno fue uno de los ocho físicos que fueron adelantados en el arte de la física
<b>h</b>	Galieno fue uno de los ocho físicos que fueron adelantados en el arte de la física
<b>g</b>	Galieno fue uno de los ocho físicos que fueron adelantados en el arte de la física
<b>p</b>	Galieno fue uno de los ocho físicos que fueron adelantados en el arte de la física
<b>e</b>	Galieno fue uno de los físicos ocho que fueron adelantados en la arte de la física
<b>B</b>	Gallieno fue uno de los físicos ocho que fueron adelantados en la arte de la física
<b>R</b>	Galieno fue uno de los físicos ocho que fueron adelantados en la arte de la física
<b>S</b>	Galieno fue uno de los físicos ocho que fueron adelantados en la arte de la phísica
<b>J</b>	Galieno fue uno de los ocho phísicos que fueron adelantados en la arte de la phísica
<b>T</b>	Galieno fue uno de los ocho phísicos que fueron adelantados en la arte de la phísica
<b>V</b>	Galieno fue uno de los ocho físicos ocho que fueron principales en la arte de la física

### D.4.2. «Fechos de Galeno», 2

<b>LAT</b>	qui fuerunt capita sectarum e magistri magistrorum. Et primus ex eis fuit Esculapius primus,
<b>C</b>	e los que fueron cabeças de las setas e maestros de los maestros ¶ El primero d'ellos fue estalerius
<b>D</b>	e los que fueron cabeças de las sectas e maestros de los maestros ¶ E el primero d'ellos fue escalerius el primero
<b>o</b>	¶ E cabeças de las sectas. ¶ E maestros de los maestros. el primero d'ellos fue escalibus el primero.
<b>n</b>	e los que fueron cabeças de los servedas e mestros de los maestros e el primero d'ellos fue estalibus el primero
<b>q</b>	e los que fueron cabeças d'ella. socras. e maestro de los maestros. E el maestro primero fue Scallibus
<b>L</b>	e los que fueron cabeças de las sectas e maestros de los maestros. ¶ . El primero d'ellos fue estalibus el primero.
<b>m</b>	e los que fueron cabeças de las setas e maestro de los maestros ¶ El primero d'ellos fue estalibus
<b>h</b>	e los que fueron cabeças de las sactas e maestros de losmaestros ¶ El primero d'ellos fue estalibus
<b>g</b>	de los que fueron cabeças de las sactas e maestro de los maestros ¶ El primero d'ellos fue escalibus
<b>p</b>	e los que fueron cabeças de las saetas e maestro de los maestros ¶ e el primero d'ellos fue estalibus
<b>e</b>	E los que cabeças de las ceqtas E maestros de los maestros. el primero d'ellos fue estalibus
<b>B</b>	E los que fueron maestros E cabeças de todos los otros maestros el primero d'ellos fue escalibus
<b>R</b>	e los que fueron cabeças de las ceqtas e maestros de los maestros. ¶ el primero d'ellos fue estalibus
<b>S</b>	e los que fueron maestros e cabeças de las sectas: e maestro de los maestros. El primero d'ellos fue estalibus:
<b>J</b>	e los que fueron maestros e cabeças de las sectas: e maestro de los maestros. El primero d'ellos fue Estalibus:
<b>T</b>	e los que fueron maestros e cabeças de las sectas: e maestros de los mastros. El primero d'ellos fue .Estalibus:
<b>V</b>	e los que fueron maestros e cabeças de las sectas: e maestros de los maestros. El primero d'ellos fue estalibus:

### D.4.3. «Fechos de Galeno», 3

<b>LAT</b>	a quo processerunt omnes alii antiqui medici; secundus fuit Gorus, tercius Ninus,
<b>C</b>	e d'él vinieron todos los otros físicos antiguos ¶ El segundo fue gorus El tercero minus
<b>D</b>	e d'él vinieron todos los físicos antiguos ¶ E el segundo fue gorus ¶ E el tercero minus
<b>o</b>	¶ E d'él vinieron todos los físicos antiguos. /SL/ ¶ El ii fue gora. /SL/ ¶ El iii fue mino.
<b>n</b>	e d'él vinieron todos los otros físicos antiguos. e el segundo fue caus. e el tercero minus
<b>q</b>	E d'él vinieron todos los otros físicos. antiguos. el segundo fue groms . el tercero fue minus
<b>L</b>	e d'él vinieron todos los otros físicos antiguos. ¶ El segundo fue gorus. ¶ . E el tercero minus.
<b>m</b>	e d'él vinieron todos los otros físicos ¶ el segundo fue gorique ¶ El tercero minus.
<b>h</b>	e d'él vinieron todos los otros físicos ¶ El segundo fue gorique ¶ El tercero fue [ <i>espacio en blanco donde debería ir Minus</i> ]
<b>g</b>	e d'él vinieron todos los otros físicos ¶ El segundo fue garique ¶ El tercero fue [ <i>está borrado o vacío el nombre</i> ]
<b>p</b>	e d'él vinieron todos los otros físicos ¶ e el segundo fue gorique [ <i>hueco</i> ] e el tercero fue [ <i>hueco donde debería encontrarse "minus"</i> ]
<b>e</b>	E d'él vinieron todos los otros físicos antiguos. el segundo fue corus. e el tercero minus.
<b>B</b>	E d'él vinieron todos los otros físicos antiguos. e el segundo fue cayus E el tercero minus
<b>R</b>	e de venieron todos los otros físicos antiguos ¶ el segundo fue corus el tercero minus.
<b>S</b>	e d'él vinieron todos los físicos antiguos. El segundo fue Coras. el tercero Minus
<b>J</b>	e d'él vinieron todos los físicos antiguos. El segundo fue Coras. el tercero Minus.
<b>T</b>	e d'él vinieron todos los físicos antiguos. El segundo fue Coras. el tercero Minus.
<b>V</b>	y d'él vinieron todos los físicos antiguos. El segundo fue coras. El tercero minus.

### D.4.4. «Fechos de Galeno», 4

<b>LAT</b>	quartus Parmenides, quintus Plato, sextus Esculapius secundus, septimus Ypocras,
<b>C</b>	el quarto herménides El quinto fue platón El sexto estalerius El sétimo ypocras
<b>D</b>	¶ E el quarto herménides ¶ E el quinto fue platón ¶ E el sexto escalerius el segudo. ¶ E el sedeno ypocras
<b>o</b>	¶ El iiii bormenides. /SL/ ¶ El v platón. /SL/ ¶ El vi escalibus el ii. /SL/ ¶ El vii ypocras. /SL/
<b>n</b>	e el quarto berminides e el quinto fue platón e el sexto fue estalibus el segundo e el sétimo ypocras.
<b>q</b>	el quarto bermónidos. El quinto fue platón. El sexto escalevimus. El sétimo ypocras.
<b>L</b>	¶ El quarto herménides. ¶ .el quinto fue platón. ¶ . el sexto estalibus el segundo. ¶ . El seteno ypocras .
<b>m</b>	¶ El quarto berménides ¶ El quinto fue platón ¶ El sexto fue estalibus el segundo ¶ El séptimo ypocras
<b>h</b>	¶ El quarto fue berménides. el quinto fue platón ¶ El sexto fue stalibus el segundo ¶ El sétimo fue ypocras
<b>g</b>	¶ El quarto fue berménides ¶ El quinto fue platón ¶ El sexto fue estalibo el segundo ¶ El sexto ypocras
<b>p</b>	¶ Quarto fue berménides ¶ e el quinto fue platón ¶ El sexto fue estalibus el segundo ¶ e el sétimo fue ypocras /SL/
<b>e</b>	e el quarto fue borménides. e el quinto fue platón e el sexto fue estalibus el segundo E el sétimo ypocras
<b>B</b>	E el quarto fue borménides E el quinto fue platón E el sexto escalibus el segundo E el sétimo ypocras
<b>R</b>	¶ e el quarto fue berménides ¶ el quinto fue platón ¶ el sexto estalibus el segundo ¶ el sétimo ypocras.
<b>S</b>	el quarto fue Berménides el quinto fue Platón el sexto fue Estalibus el segundo el séptimo Ypocras
<b>J</b>	el quarto fue Berménides. el quinto fue Platón. el sexto fue Estalibus el segundo. el séptimo Ypocras
<b>T</b>	el quarto fue Berménides. el quitó fue Platón. el sexto fue Estalibus el segundo. el séptimo Ypocras
<b>V</b>	el quarto fue berménides. el quinto fue Platón el sexto fue estalibus el segundo. el séptimo ypocras.



#### D.4.5. «Fechos de Galeno», 5

<b>LAT</b>	octavus Galienus, magnorum medicorum postremus, post quem non fuit alter medicus
<b>C</b>	El otavo galieno ¶ E el fue el postrimero de los grandes físicos e después d'él no ovo otro físico
<b>D</b>	¶ E el ochavo galieno ¶ E el fue el postrimero de los grandes físicos ¶ E después d'él non ovo otro físico
<b>o</b>	¶ El viii galieno e fue el postrimero de los grandes físicos. er después d'él non ouo otro físico
<b>n</b>	e el otava galieno e fue el postrimero de los grandes físicos e después d'él no ovo otro físico
<b>q</b>	El otavo galieno E fue el postrimero de los grandes físicos. E después d'él non ovo otro físico
<b>L</b>	¶ . El octauo galieno .¶ .E el fue el postrimero de los grandes físicos. E después d'él non ouo otro físico
<b>m</b>	¶ El octavo galieno e el fue el postrimero de los grandes físicos E después d'él non ovo otro físico
<b>h</b>	¶ El octavo galieno e fue el postrimero de los grandes físicos e después. d'él non ovo físico
<b>g</b>	¶ El ottavo Galieno e fue el postrimero de los grandes físicos ¶ E después d'él non ovo físico
<b>p</b>	¶ e el octavo galieno ¶ e fue el postrimero de los grandes físicos ¶ e después d'él non ovo físico
<b>e</b>	e el ochavo galieno. E fue el postrimero de los grandes físicos E después d'él non ovo físico.
<b>B</b>	E el otavo galieno el fue el postrimero de los grandes físicos E después d'él non ovo físico
<b>R</b>	¶ el ochavo galieno e el fue el postrimero de los grandes físicos. ¶ E después d'él non ovo físico
<b>S</b>	el octavo Galieno el postrimero de los grandes físicos. Despues non hovo físico
<b>J</b>	el octavo Galieno el postrimero de los grandes físicos. Despues no hovo físico
<b>T</b>	el octavo Galieno el postrimero de los grandes físicos. Despues no hovo físico
<b>V</b>	el octavo Galieno el postrero de los grandes físicos. Despues no ovo físico

#### D.4.6. «Fechos de Galeno», 6

<b>LAT</b>	nisi minor eo aut discens ab eo. Natus vero fuit paulominus ducentis annis post Christum
<b>C</b>	sino fue menor que él e aprendiente d'él ¶ E nació a poco menos de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>D</b>	sinon fue menor que él o aprendiente d'él E nació menos de poco de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>o</b>	que non fuese menor que él o aprendiente d'él. [SL] ¶ E nació a poco menos de dozientos años después de Jhesu Cristo.
<b>n</b>	sinon fue menor qu'él o aprendiente d'él. e nació poco menos de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>q</b>	sinon fue el menor qu'él aprendiente d'él. E nació poco menos de dozientos años después que nació Jhesu Cristo.
<b>L</b>	sinon fue menor que él o aprendiente d'él ¶ E nació menos de poco de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>m</b>	si non fue menor que él (o aprendiente d'él. ¶E nació a poco menos de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>h</b>	sinon fuese menor qu'él o aprendiente d'él ¶ E nació poco menos de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>g</b>	si no que fuese menor qu'él e aprendiente d'él ¶ E nació poco menos de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>p</b>	que fuese menor qu'él o aprendiente d'él ¶ e nació poco menos de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>e</b>	si non fue menor qu'él o aprendiente d'él. E nació menos poco de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>B</b>	si non fue menor qu'él opendiente d'él E nació menos poco de dozientos años después de Jhesu Cristo
<b>R</b>	si non fue menor qu'él o aprendiese d'él. ¶ E nació menos poco de dozientos años después de Iesu Cristo.
<b>S</b>	si no fue menor que él e aprendiente d'él. E nació poco menos de dozientos años después de Jhesu Cristo:
<b>J</b>	si no fue menor que él e aprendiente d'él. E nació poco menos de dozientos años después de jesu cristo: [No abrevia el nombre]
<b>T</b>	sino fue menor que él e aprendiente d'él. E nació poco menos de dozientos años después de jesu cristo: [No abrevia el nombre]
<b>V</b>	sino menor que él e aprendiente d'él. E nació poco menos de dozientos años después de jesuchristo: [No abrevia el nombre]

#### D.4.7. «Fechos de Galeno», 7

<b>LAT</b>	et composuit bene quadringentos libros, inter magnos e parvos; et maiores eorum sunt bene explanati;
<b>C</b>	¶ E fizo quatrocientos libros entre grandes e chicos e los grandes d'estos son bien esplanados
<b>D</b>	e fizo quatro cientos libros entre grandes e chicos ¶ E los grandes d'estos son bien esplanados
<b>o</b>	¶ E fizo quatrocientos libros entre chicos e grandes. ¶ E los grandes d'estos son bien esplanados.
<b>n</b>	e fizo quatrocientos libros entre grandes e chicos. e los grandes d'estos son bien esplanados.
<b>q</b>	E fizo quatrocientos libros entre grandes e chicos E los grandes d'estos son bien esplanados.
<b>L</b>	e fizo quatrocientos libros entre entre grandes e chiquos ¶ E los grandes d'estos son bien esplanados
<b>m</b>	E fizo quatrocientos libros entre grandes e pequeños E los grandes d'estos son bien esplanados.
<b>h</b>	e fizo quatrocientos libros entre grandes e pequeños e lograndes son vien bien d'estos. esplanados
<b>g</b>	e fizo quatro zientos libros entre grandes e pequeños e los grandes d'estos son esplanados
<b>p</b>	¶ e fizo quatrocientos libros entre grandes e pequeños. ¶ e los grandes d'estos son bien esplanados
<b>e</b>	E fizo quatrocientos libros entre grandes e chicos E los grandes d'estos son bien esplanados
<b>B</b>	E fizo quatrocientos libros entre grandes E chicos E los grandes d'estos son vien esplanados
<b>R</b>	¶ E fizo quatrocientos libros entre grandes e chicos e los grandes d'estos son bien esplanados
<b>S</b>	e fizo quatrocientos libros entre grandes e pequeños. e los grandes d'ellos son bien esplanados.
<b>J</b>	e fizo quatrocientos libros entre grandes e pequeños. e los grandes d'ellos son bien esplanados.
<b>T</b>	e fizo quatrocientos libros entre grandes e pequeños. e los grandes d'ellos son bien esplanados.
<b>V</b>	e hizo quatrocientos libros entre grandes y pequeños: e los grandes d'ellos son bien esplanados.

#### D.4.8. «Fechos de Galeno», 8

<b>LAT</b>	in sexdecim tamem illorum student volentes comprehendere medicinam. Pater vero ipsius multum fuit attentus in eo
<b>C</b>	e los diez y seis d'ellos estudian los que quieren aprender de fisica ¶ E su padre avió gran cura d'él
<b>D</b>	e en los seze d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica ¶ E su padre avía muy grant cura d'él
<b>o</b>	E en los xvi d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica. ¶ E su padre avió muy grand cuidado d'él
<b>n</b>	e en los xvi d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica. E su padre avió muy grand cura d'él.
<b>q</b>	En donde los estudean los que quieren aprender de la fisica E su padre avió muy grand d'él
<b>L</b>	e en los seze d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica ¶ E su padre avía muy grand cura d'él
<b>m</b>	E en los diez e seis estudian los que quieren aprender la fisica E su padre avió grant cura d'él
<b>h</b>	diez en los diez e seis estudian los que quieren aprender la fisica e su padre avía gran cura d'él
<b>g</b>	e en los diez e seis estudian los que quieren aprender la fisica e su padre avió grand cura d'él
<b>p</b>	e en los diez e seis estudian los que quieren aprender la fisica e su padre avía grand cura d'él
<b>e</b>	en los diez e seis d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica E su padre avía muy grande cura d'él
<b>B</b>	en los diez E seis d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica E su padre avía muy grande cura d'él
<b>R</b>	en los diez e seyes d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica. ¶ e su padre avía muy grande cura d'él
<b>S</b>	E en los diez d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica. E su padre avió gran cura d'él
<b>J</b>	E en los diez d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica. E su padre havía muy grand cura d'él
<b>T</b>	E en los diez d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica. E su padre havía muy grand cura d'él
<b>V</b>	Y en los diez d'ellos estudian los que quieren aprender la fisica. Su padre avía muy gran cuidado d'él

#### D.4.9. «Fechos de Galeno», 9

<b>LAT</b>	plura expendens tam erga magistrorum expensas, quam in avocandis eis a longe.
<b>C</b>	e espendié e fazié sobr'él gran costa en dar grandes salarios a los maestros e en los traer de luengas tierras
<b>D</b>	e espendié e fazié sobr'él grant costa en dar grandes salarios a los maestros e en los traer de muy luengas tierras
<b>o</b>	¶ E despendié e fazié por él muy grand costa en dar grandes salarios a los maestros ¶ E en los traher de luengas tierras.
<b>n</b>	e espendié e fazié muy grand gasto en grandes salarios a los maestros e en los traer de muy buenas tierras
<b>q</b>	e despendié e fazié sobre el grand costa en dar grandes salarios a los maestros e los traer de muy luengas tierras.
<b>L</b>	e espendía e fazía sobr'él grand costa en dar grandes salarios a los maestros e entraerlos de muy grandes e luengas tierras.
<b>m</b>	e despendié e fazié sobr'él grant cosa en dar grandes salarios a los maestros E en los traer de luengas tierras
<b>h</b>	e despendié e fazía sobre el gran cosa en dar grandes salarios a los maestros en los traer delogares e tierras
<b>g</b>	e despendié e fazía sobr'él grand cosa en dar grandes salarios a los maestros e en los traer de luengas tierras
<b>p</b>	e despendié e fazié sobr'él grand cosa en dar grandes salarios a los maestros e en los traer de grandes tierras.
<b>e</b>	e despendía e fazía por él grande costa en dar grandes salarios a los omnes e en los traher de muy luengas tierras.
<b>B</b>	E despendía e fazía por él grande costa en dar grandes salarios a los omnes E en los traer de muy luenes tierras de asia
<b>R</b>	e despendía e fazía por él grant costa en dar grandes soldadas a los omnes e en los traer de muy luengas tierras
<b>S</b>	e despendía e fazía por él grand costa en dar grandes salarios a los hombres en los traer de muy grandes tierras.
<b>J</b>	e despendía e hazía por él grand costa en dar grandes salarios a los honbres en los traer de muy grandes tierras.
<b>T</b>	e despendía e hazía por él grand costa en dar grandes salarios a los hombres en los traer de muy grades tierras.
<b>V</b>	y despendía e hazía por él gran costa en dar grandes salarios a los hombres en los traer de muy grandes tierras

### D.5.1. «Bonium: cinco sentidos del omne», 1

<b>e</b>	Nuestro sennor dios quando fizo al omne primera mente a su imajen e a su semejança
<b>B</b>	Nuestro sennor dios quando fizo al omne primeramente a su imagen e a su semejança
<b>F</b>	Nuestro sennor dios quando fizo al omne primeramente a su imajen e a su semejança
<b>R</b>	Nuestro sennor dios quando fizo al omne primera mente a su imagen e a su semejança
<b>S</b>	El nuestro maestro e redemptor Jhesu cristo despues de formado el omne a su semejança.
<b>J</b>	El nuestro maestro e redemptor Jhesu cristo despues de formado el omne a su semejança.
<b>T</b>	El nuestro maestro e redemptor Jhesu cristo después de formado el omne a su semejança.
<b>V</b>	El nuestro maestro e rendepor Jesu chrito después de formado el hombre a su semejança.

### D.5.2. «Bonium: cinco sentidos del omne», 2

<b>e</b>	puso en él entendimiento para saber e conoscer todas las cosas e por que esto
<b>B</b>	puso en él entendimiento para saber e conoscer todas las cosas e por que esto
<b>F</b>	puso en él entendimiento para saber e conoscer todas las cosas ¶ e por que esto
<b>R</b>	puso en él entendimiento para saber e conoscer todas las cosas ¶ e por que esto
<b>S</b>	Primeramente puso en él entendimiento para saber e conoscer todas las cosas. E por que esto
<b>J</b>	Primeramente puso en él entendimiento para saber e conoscer todas las cosas. E por que esto
<b>T</b>	Primeramente puso en él entendimiento para saber e conoscer todas las cosas. E por que esto
<b>V</b>	Primeramente puso en él entendimiento para saber y conoscer todas las cosas. E por que esto

### D.5.3. «Bonium: cinco sentidos del omne», 3

<b>e</b>	podiese saber más conplida mente diole cinco sentidos así como ver e oír e oler e gustar e tenptar e estos cinco
<b>B</b>	pudiese saber más cunplida mente diole cinco sentidos así como veer e oír e oler e gustar e temptar e estos cinco
<b>F</b>	pudiese saber más conplida mente diole cinco sentidos así como ver e oír e oler e gustar e tenptar ¶ E estos cinco
<b>R</b>	pudiese saber más conplida mente diole cinco sentidos así como ver ¶ e oír ¶ e oleer ¶ e gustar ¶ e tentar ¶ e estos cinco
<b>S</b>	pudiese saber más complidamente: diole cinco sentidos. Ver/oír/oler/gustar/e tentar. Estos cinco
<b>J</b>	pudiese saber más complidamente: diole cinco sentidos. Ver/oír/oler/gustar/tentar: Estos cinco
<b>T</b>	pudiese saber más complidamente: diole cinco sentidos. Ver/oír/oler/gustar/tentar: Estos cinco
<b>V</b>	pudiese saber más complidamente diole cinco sentidos. Ver/oír/oler/gustar/tentar. Estos cinco

### D.5.4. «Bonium: cinco sentidos del omne», 4

<b>e</b>	sentidos se ayudan unos de otros e tornan unos de otros. Ca el oír torna en ber así como las cosas que oye omne dezir e después
<b>B</b>	sentidos se ayudan unos de otros Ca el oír torna en veer así como las cosas que oye omne dezir e después
<b>F</b>	sentidos se ayudan unos de otros e tornan unos de otros ¶ Ca el oír torna en ver así como las cosas que omne oye dezir e después
<b>R</b>	sentidos se ayudan unos de otros e tornan unos de otros ¶ Ca el oír torna en ver así como las cosas que omne oye dezir e después
<b>S</b>	sentidos se ayudan unos a otros. Ca el oír torna en ver. Así como las cosas que omne oye después
<b>J</b>	sentidos se ayudan unos a otros. Ca el oír torna en ver. Así como las cosas que hombre oye después
<b>T</b>	sentidos se ayudan unos a otros. Ca el oír torna en ver. Así como las cosas que hombre oye después
<b>V</b>	sentidos se ayudan unos a otros: ca el oír torna en ver. Así como las cosas que hombre oye después

### D.5.5. «Bonium: cinco sentidos del omne», 5

<b>e</b>	vee las que son así e el veer en oír. Ca muchas cosas vee omne por que las conosce que las oyó dezir
<b>B</b>	vee las que sonan e el beer en oír ca muchas cosas vee el omne por que las conosce que las oyó dezir
<b>F</b>	veelas que son así e el ver en oír ca muchas cosas vee el omne por que las conosce que las oyó dezir
<b>R</b>	vee las que son así. e el ver en oír Ca muchas cosas vee omne que las conosce por que las oyó dezir
<b>S</b>	vee las que son así. E el veer en oír. Ca muchas cosas vee el omne que las conosce porque las oyó dezir:
<b>J</b>	vee las que son así. E el veer en oír: ca muchas cosas vee el hombre que las conosce porque las oyó dezir:
<b>T</b>	vee las que son así. E el veer en oír: ca muchas cosas vee el hombre que las conosce porque las oyó dezir:
<b>V</b>	vee las que son así. Y el ver en oír: ca muchas cosas vee el honbre que las conosce porque las oyó dezir:

### D.5.6. «Bonium: cinco sentidos del omne», 6

<b>e</b>	que de otra guisa non sabría qué eran. e así es de los otros sentidos que como quier que cada uno
<b>B</b>	que de otra guisa non sabía qué heran e así es de los otros sentidos que como quier que cada uno
<b>F</b>	que de otra guisa non sabrién qué eran E así es de los otros sentidos que como quier que cada uno
<b>R</b>	que de otra guisa non sabrían qué eran ¶ e así es de los otros sentidos que como quier que cada uno
<b>S</b>	que de otra guisa non sabría qué eran. E así es de los otros sentidos: que como quier que cada uno
<b>J</b>	que de otra guisa no sabrían qué eran. E así es de los otros sentidos: que como quier que cada uno
<b>T</b>	que de otra guisa no sabrían qué eran. E así es de los otros sentidos: que como quier que cada uno
<b>V</b>	que de otra guisa no sabrían qué eran. E así de los otros sentidos: que como quier que cada uno

### D.5.7. «Bonium: cinco sentidos del omne», 7

<b>e</b>	sea por sí todos se tienen unos con otros e ayudan al omne a bevir e a entender en la razón que dios
<b>B</b>	sea por sí todos se entienden unos con otros e ayudan al omne a bevir e a entender en la razón que dios
<b>F</b>	sea por sí todos se tienen unos con otros e ayudan al omne a bevir e a entender con la razón que dios
<b>R</b>	sea por sí todos se tienen unos con otros e ayudan al omne a bevir e a entender. Con la razón que dios
<b>S</b>	sea por sí: todos se tienen unos con otros: e ayudan al omne a bivir e a entender con la razón que dios
<b>J</b>	sea por sí: todos se tienen unos con otros: e ayudan al hombre a bivir e a entender con la razón que dios
<b>T</b>	sea por sí: todos se tienen unos con otros: e ayudan al hombre a bivir e a entender con la razón que dios
<b>V</b>	sea por sí: todos se tienen unos con otros e ayudan al honbre a bivir e a entender con la razón que dios

### D.5.8. «Bonium: cinco sentidos del omne», 8

<b>e</b>	puso en él por que sopiese departir las cosas. e como quier que estos cinco sentidos. sean todos buenos
<b>B</b>	puso en él por que supiese departir las cosas ¶ e como quier que estos cinco sentidos sean todos buenos
<b>F</b>	puso en él por que sopiese departir las cosas ¶ e como quier que estos cinco sentidos sean todos buenos
<b>R</b>	puso en él porque sopiese departir las cosas. ¶ e como quier que estos cinco sentidos sean todos buenos
<b>S</b>	puso en él: que pudiese departir las cosas. E como quier que estos cinco sentidos sean todos buenos:
<b>J</b>	puso en él: que pudiese departir las cosas. E como quier que estos cinco sentidos sean todos buenos
<b>T</b>	puso en él: que pudiese departir las cosas. E como quier que estos cinco sentidos sean todos buenos
<b>V</b>	puso en él que pudiese departir las cosas. E como quier que estos cinco sentidos sean todos buenos

## **BIBLIOGRAFÍA**



- ABBOU HERSHKOVITS, K., y HADROMI-ALLOUCHE, Z. (2013). Divine Doctors: The Construction of the Image of Three Greek Physicians in Islamic Biographical Dictionaries of Physicians. *Al-Qanṭara*, XXXIV(1), 35-63.
- AL-ANDALUSÍ, S. (1999). *Libro de las categorías de las naciones* (Ed. F. Maíllo). Akal.
- AL-SHAHRASTĀNĪ, M. B. 'Abd A.-K. (1986). *Livre des religions et des sectes. Volumen 1* (Eds. D. Gimaret, G. Monnot, y J. Jean). Peeters.
- AL-SHAHRASTĀNĪ, M. B. 'Abd A.-K. (1993). *Livre des religions et des sectes. Volumen 2* (D. Gimaret, G. Monnot, y J. Jean; Eds.). Peeters.
- ALBA CECILIA, A. (1992). Tradiciones judías en la *Disciplina clericalis* de Pedro Alfonso. *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, 52(1), 21-28.
- ALCOCER Y MARTÍNEZ, M. (1926). *Catálogo razonado de obras impresas en Valladolid. 1481-1800*. Imprenta de la Casa Social Católica.
- ALFONSO, P. (1977). *The «Disciplina Clericalis» of Petrus Alfonsi. Translated and Edited by Eberhard Hermes* (E. Hermes y P. R. Quarrie; Eds.).
- ALFONSO, P. (1980). *Disciplina Clericalis* (M. J. Lacarra y E. Ducay; eds). Guara.
- ALFONSO X. (1994). *General Estoria. Tercera Parte. Libros de Salomón* (P. Sánchez-Prieto Borja y B. Horcajada Diezma; Eds.). Gredos.
- ALMERICH. (1965). *La Fazienda de Ultra Mar, Biblia Romanceada et Itinéraire Biblique en prose castillane du XIIe siècle* (M. Lazar; Ed). Acta Salmanticensia.
- ALSTER, B. (1974). *The Instructions of Suruppak: A Sumerian Proverb Collection*. Akademisk Forlag.
- ALSTER, B. (2005). *Wisdom of Ancient Sumer*. CDL Press.
- ALVAR EZQUERRA, C. (1997). Manuscritos y tradición textual: Desde los orígenes hasta c. 1350. *Revista de Filología Española*, 77(1), 33-68.
- ALVAR EZQUERRA, C. (2010). *Traducciones y traductores. Materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*. Centro de Estudios Cervantinos.
- ALVAR EZQUERRA, C. (2013). Odón de Cheriton en lengua romance durante la Edad Media. A propósito de las versiones francesa y española. En A. Martínez Pérez, C. Alvar Ezquerra, y F. J. Flores Arroyuelo (Eds.), *Uno de los buenos del reino. Homenaje al prof. Fernando D. Carmona* (pp. 21-36). Cilengua.
- ALVAR EZQUERRA, C. (2014). Dos escollos del «Libro de los gatos». El «Ave de San Martín» y la «Requería». En C. Alvar Ezquerra (Ed.), *Formas narrativas breves: lecturas e interpretaciones* (pp. 13-26). Cilengua.



- ALVAR EZQUERRA, C. (2016). Del *exemplum* a la *novella*. En G. Carrascón y C. Simbolotti (Eds.), *I novellieri italiani e la loro presenza nella cultura europea: rizomi e palinsesti rinascimentali* (pp. 657-673). Accademia University Press.
- ALVAR EZQUERRA, C., CARTA, C., y FINCI, S. (2011). El retrato de Esopo en los *Isopetes* incunables: imagen y texto. *Revista de Filología Española*, 91(2), 233-260.
- ALVAR EZQUERRA, C., y FINCI, S. (2018). *Crónica abreviada*. Edición. En M. Haro Cortés (Ed.), *Crónica abreviada. Estudios y edición*. Aula Medieval (Parnaseo).
- ALVAR EZQUERRA, C., GÓMEZ MORENO, Á., y GÓMEZ REDONDO, F. (1991). *La prosa y el teatro en la Edad Media*. Taurus.
- ALVAR EZQUERRA, C., y LUCÍA MEGÍAS, J. M. (2002). *Diccionario filológico de literatura medieval española: textos y transmisión*. Castalia.
- ALVAR EZQUERRA, C., y LUCÍA MEGÍAS, J. M. (2009). *Repertorio de traductores del siglo XV*. Ollero y Ramos.
- ALVAR EZQUERRA, C., MAINER, J.-C., y NAVARRO, R. (2014). *Breve historia de la literatura española*. Alianza Editorial.
- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1863). *Historia crítica de la Literatura Española. Tomo III*. Imprenta de José Rodríguez, Factor, Núm. 9.
- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1875). *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal. Tomo I*. Imprenta de T. Fortanet.
- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1876a). *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal. Tomo II*. Imprenta de T. Fortanet.
- AMADOR DE LOS RÍOS, J. (1876b). *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal. Tomo III*. Imprenta de T. Fortanet.
- ANDRÉS, G. de. (1975). Catálogo de los manuscritos de la biblioteca del duque de Uceda. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXVIII(1), 5-40.
- ANDRÉS, G. de. (1987). La Biblioteca manuscrita del americanista Andrés González de Barcia (+1743), del Consejo y Cámara de Castilla. *Revista de Indias*, 47(181), 811-831.
- ARTIGAS, M., y SÁNCHEZ REYES, E. (1957). *Catálogos de la Biblioteca de Menéndez Pelayo. I. Manuscritos (Primera parte con 40 fotograbados)*. Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos / Sociedad de Menéndez Pelayo.
- ARVIDE CAMBRA, L. M. (1998). La Escuela de Traductores de Toledo y la ciencia árabe. *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 30, 109-126.
- BADAWI, A. (1987). *La transmission de la philosophie grecque au monde arabe*. Librairie

- philosophique J. Vrin.
- BANDAK, C. (2007). *Libro de los buenos proverbios. Estudio y edición crítica de las versiones castellana y árabe* (Zaragoza). Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
- BARTHE PORCEL, J. (1962). Las *Siete Partidas* y el vigente Código Civil del Estado norteamericano de Luisiana. *Anales de la Universidad de Murcia*, 2, 107-195.
- BECKER, A. H. (2006). *Fear of God and the Beginning of Wisdom: The School of Nisibis and Christian Scholastic Culture in Late Antique Mesopotamia*. University of Pennsylvania Press.
- BEN ZABARRA, Y. ben M. (1983). *Libro de los entretenimientos* (M. Forteza-Rey; Ed.). Editoria Nacional.
- BERCEO, G. de. (1992a). *Loores de Nuestra Señora*. En I. Uría Maqua y N. Salvador Miguel (Eds.), *Obra completa* (pp. 859-931). Espasa-Calpe.
- BERCEO, G. de. (1992b). *Los Milagros de Nuestra Señora*. En I. Uría Maqua y C. García Turza (Eds.), *Obra completa* (pp. 553-795). Espasa-Calpe.
- BIZZARRI, H. Ó. (1988). La labor crítica de Hermann Knust en la edición de textos medievales castellanos: ante la crítica actual. *Incipit*, 8, 81-97.
- BIZZARRI, H. Ó. (1989). Proverbios, refranes y sentencias en las colecciones sapienciales castellanas del siglo XIII. En A. Vilanova (Ed.), *Actas del X Congreso de la Asociación de Hispanistas, Barcelona 21-26 de agosto de 1989* (pp. 127-132).
- BIZZARRI, H. Ó. (1992). Textos sentenciosos de influjo bíblico (Ms. BN Madrid 6608). *Atalaya. Revue Française d'Etudes Médiévales Hispaniques*, 3, 93-100.
- BIZZARRI, H. Ó. (1993). La palabra y el silencio en la literatura sapiencial de la Edad Media castellana. *Incipit*, 13, 21-48.
- BIZZARRI, H. Ó. (Ed.). (1995a). *Diálogo de Epicteto y el emperador Adriano*. Iberoamericana/Vervuert.
- BIZZARRI, H. Ó. (1995b). Las colecciones sapienciales castellanas en el proceso de reafirmación del poder monárquico (siglos XII y XIV). *Cahiers de linguistique hispanique médiévale*, 20, 35-73.
- BIZZARRI, H. Ó. (2000a). *Diccionario paremiológico e ideológico de la Edad Media (Castilla, Siglo XIII)*. Secrit (Incipit, Publicaciones 5).
- BIZZARRI, H. Ó. (Ed.). (2000b). *Vida de Segundo. Versión castellana de la «Vita Secundi» de Vicente de Beauvais*. Exeter Hispanic Texts.
- BIZZARRI, H. Ó. (Ed.). (2001). *Castigos del rey don Sancho IV*. Iberoamericana/Vervuert.

- BIZZARRI, H. Ó. (2003). Los refranes en Cervantes. *Boletín Hispano Helvético. Historia, teoría(s), prácticas culturales*, 2, 25-49.
- BIZZARRI, H. Ó. (2004). *El refranero castellano en la Edad Media*. Ediciones del Laberinto.
- BIZZARRI, H. Ó. (2006). La metamorfosis sapiencial. *Cahiers d'études hispaniques médiévales*, 29, 45-61.
- BIZZARRI, H. Ó. (2008). La Biblia en la prosa homilética y moral de la Edad Media. En *La Biblia en la literatura española. Vol.1, Tomo 2: Edad Media. El texto: fuente y autoridad* (pp. 195-252). Trotta Editorial.
- BIZZARRI, H. Ó. (2009). Grecia y sus filósofos en la Edad Media castellana. Cuatro retratos de sabios griegos. *Studi Ispanici*, 34, 11-31.
- BIZZARRI, H. Ó. (2010a). Las más antiguas colecciones de refranes impresas en España. *Estudios Humanísticos. Filología*, 32, 47-55.
- BIZZARRI, H. Ó. (2010b). Los Refranes que dicen las viejas tras el fuego y sus continuadores anónimos. En P. Civil y F. Crémoux (Eds.), *Nuevos caminos del hispanismo... Actas del XVI Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. París, del 9 al 13 de julio de 2007. Vol. 2 [CD-ROM]* (p. 33). Iberoamericana.
- BIZZARRI, H. Ó. (2010c). *Secreto de los secretos. Poridat de las poridades: versiones castellanas del Pseudo-Aristóteles Secretum secretorum*. Universitat de València.
- BIZZARRI, H. Ó. (2010d). De la *chria* al *exemplum*. En J. M. Fradejas Rueda, D. Dietrick Smithbauer, D. Martín Sanz, y M. J. Díez Garretas (Eds.), *Actas del XIII Congreso Internacional Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009). In memoriam Alan Deyermond. Tomo I* (pp. 431-445). Ayuntamiento de Valladolid, Universidad de Valladolid.
- BIZZARRI, H. Ó. (2011). El *Esopete ystoriado* y las teorías sobre la fábula. *Acta Poética*, 32(2), 55-73.
- BIZZARRI, H. Ó. (2012). Sermones y espejos de príncipes castellanos. *Anuario de estudios medievales*, 42, 163-181.
- BIZZARRI, H. Ó. (2013). Algunos proverbios esópicos. En A. Martínez Pérez, C. Alvar Ezquerro, y F. J. Flores Arroyuelo (Eds.), *Uno de los buenos del reino. Homenaje al prof. Fernando D. Carmona* (pp. 99-114). Cilengua.
- BIZZARRI, H. Ó. (2014). Don Juan Manuel, fabulista. *Voz y letra: revista de literatura*, 25(1-2), 41-52.

- BIZZARRI, H. Ó. (2015a). Costumbre, naturaleza y condicionamiento astrológico en algunos textos sapienciales. En J. C. Ribeiro Miranda y M. do Rosário Ferreira (Eds.), *Natura e natureza no tempo de Afonso X, o Sábio* (pp. 13-30). Edições Húmus.
- BIZZARRI, H. Ó. (2015b). *Diccionario de paremias cervantinas*. Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.
- BIZZARRI, H. Ó. (2016). Tradición sapiencial y conciencia lingüística. En J. Espejo Surós (Ed.), *Saberes inmutables. En torno a la tradición de los dichos de los siete sabios de Grecia / Savoirs immuables. Autour de la tradition des dits des Sept Sages de Grèce* (Aliento, 7, pp. 51-63). Éditions Universitaires de Lorraine.
- BLADES, W. (Ed.). (1877). *The Dictes and Sayings of The Philosophers. A facsimile reproduction of the first book printed in England by William Caxton in 1477*. Elliot Stock.
- BLANCO SÁNCHEZ, A. (1987). Inventario de Juan de Ayala, gran impresor toledano (1556). *Boletín de la Real Academia Española*, 67(241), 207-250.
- BLECUA, A. (1983). *Manual de crítica textual*. Castalia.
- BNE (BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA). (1984). *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional. X (3027-5699)*. Ministerio de Cultura / Dirección General del Libro y Bibliotecas.
- BNE (BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA). (1987). *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional. XI (5700 a 7000)*. Ministerio de Cultura / Dirección General del Libro y Bibliotecas.
- BNE (BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA). (1988). *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional. XII (7001 a 8499)*. Ministerio de Cultura / Dirección General del Libro y Bibliotecas.
- BNE (BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA). (1995). *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional. XIII (8500 a 9500)*. Ministerio de Cultura / Biblioteca Nacional.
- BOLGAR, R. R. (1973). *The Classical Heritage and its Beneficiaries*. Cambridge University Press.
- BOLL, F. (1899). Chaucer und Ptolemaeus. *Anglia*, 21, 222-230.
- BONEBAKKER, A. (1960). Mubashshir Ibn Fātik, Los *Bocados de Oro* [Reseña]. *Bibliotheca Orientalis*, 17, 212-214.
- BORSARI, E. (Ed.). (2018). *La traducción en Europa durante la Edad Media*. Cilengua.

- BOSWELL, J. (2016). *Diario de un viaje a las Hébridas con Samuel Johnson* (A. Rivero Taravillo; Ed.). Editorial Pre-Textos.
- BOSWORTH, C. E., DONZEL, E. van, LEWIS, B., y PELLAT, C. (1986). *The Encyclopaedia of Islam. New Edition. Vol. 5: Khe-Mahi*. E.J. Brill.
- BRANDL, A. (1901). On *The Dictes and Sayings of the Philosophers*. En W. P. Ker (Ed.), *An English Miscellany Presented to Dr. Furnivall in Honor of His Seventy-fifth Birthday* (pp. 16-22). Clarendon Press.
- BROCK, S. P. (1977). Greek into Syriac and Syriac into Greek. *Journal of the Syriac Academy (Baghdad)*, 3, 406-422.
- BROCK, S. P. (1991). The Syriac Background to Hunayn's Translation Techniques. *Aram*, 3, 139-162.
- BROCK, S. P. (1994). Greek and Syriac in Late Antique Syria. En A. K. Bowman y G. Woolf (Eds.), *Literacy and Power in the Ancient World* (pp. 149-160). Cambridge University Press.
- BROCK, S. P. (1983). Towards a History of Syriac Translation Technique. En R. Lavenant (Ed.), *III. Symposium Syriacum 1980: Les contacts du monde syriaque avec les autres cultures. Orientalia Christiana Analecta* (Vol. 221, pp. 1-14). Pont. Institutum Studiorum Orientalium.
- BRUN, L. (2020, 4 de abril). *Guillaume de Tignonville*. Arlima. <https://arlima.net/no/439>
- BRUNEL, C. (1939). Une traduction provençale des «Dits des philosophes» de Guillaume de Tignonville. *Bibliothèque de l'école des chartes*, 100, 309-328.
- BRUNET, J.-C. (1860). *Manuel du libraire et de l'amateur de livres. Tome Premier*. Libraire de Firmin Didot Frères, Fils et Cie.
- BÜHLER, C. F. (1941). *The Dicts and Sayings of the Philosophers: the Translations Made by Stephen Scrope, William Worcester, and an Anonymous Translator*. Oxford University Press.
- BÜHLER, C. F. (1958). A Survival from the Middle Ages: William Baldwin's use of the Dictes and Sayings. *Speculum*, 23(1), 76-80.
- BÜHLER, C. F. (1959). The *Rosier des Guerres* and *The Dits Moraulx des Philosophes*. *Speculum*, 34(4), 625-628.
- BURCKHARDT, T. (2009). *Art of Islam. Language and Meaning. Commemorative Edition* (S. Hossein Nasr y J.-L. Michon; Eds). World Wisdom.
- BURNETT, C. (2001). The Coherence of the Arabic-Latin Translation Program in Toledo in the Twelfth Century. *Science in Context*, 14(1/2), 249-288.

<https://doi.org/10.1017/S0269889701000096>

- BURNETT, C. (2010). Ptolomaeus in *Almagesto* dixit: The Transformation of Ptolemy's *Almagest* in its Transmission via arabic into Latin. En G. Toepfer y H. Böhme (Eds.), *Transformationen der Antike: Transformationen antiker Wissenschaften* (pp. 115-140). De Gruyter.
- CACHO BLECUA, J. M. (1999). Del Liber consolationes et consilii al Libro del cavallero Zifar. *La Corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures, and Cultures*, 27(3), 45-66.
- CACHO BLECUA, J. M., y LACARRA, M. J. (Eds.). (1984). *Calila e Dimna*. Castalia.
- CAHNER, M. (1980). Llengua i societat en el pas del segle XV al XVI. Contribució a l'estudi de la penetració del castellà als països catalans. En J. Bruguera y J. Massot i Muntaner (Eds.), *Actes del Cinquè Col.loqui International de Llengua i Literatura catalanes, Andorra, 1-6 d'octubre de 1979* (pp. 183-255). Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- CARRIÓN, S. T. de. (1998). *Proverbios morales* (P. Díaz-Mas y C. Mota; Eds.). Cátedra.
- CARTA, C. (2015). Sabiduría Occidental-Sabiduría oriental: sorpresas terminológicas. En *Estudios de literatura medieval en la Península Ibérica* (pp. 429-437). Cilengua.
- CARTA, C. (2018). *Arquetipos de la sabiduría en el siglo XIII castellano: un encuentro literario entre Oriente y Occidente*. Cilengua.
- CARY, G. (1987). *The Medieval Alexander*. Garland.
- CASAS RIGALL, J. (2013). El concepto de error separativo en la crítica textual hispánica. En E. Penas (Ed.), *Perspectivas críticas para la edición de textos de literatura española* (pp. 17-33). USC Editora.
- CASAS RIGALL, J. (Ed.). (2014). *Libro de Alexandre*. Real Academia Española, Galaxia Gutenberg.
- CASTELLANOS, J. de. (1847). *Elegías de varones ilustres de Indias*. Imprenta de la Publicidad, a cargo de M. Rivadeneyra.
- CÁTEDRA, P. M. (1984). Los manuscritos castellanos de la Biblioteca Lambert Mata (Ripoll). *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, 1, 877-885.
- CLEMENCÍN, D. (1821a). *Elogio de la reina católica doña Isabel, al que siguen varias ilustraciones sobre su reinado*. Imprenta de I. Sancha.
- CLEMENCÍN, D. (1821b). *Memorias de la Real Academia de la Historia. Tomo VI*. Imprenta de I. Sancha.
- COHEN, Y. (2013). *Wisdom from the Late Bronze Age* (A. R. George; Ed.). Society of



## Biblical Literature.

- COLUNGA, A., y TURRADO, L. (Eds.). (1999). *Biblia Vulgata*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- CONYBEARE, F. C., RENDEL HARRIS, J., y SMITH LEWIS, A. (1913). *The Story of Ahikar from the Aramaic, Syriac, Arabic, Armenian, Ethiopic, Old Turkish, Greek and Slavonic Versions*. Cambridge University Press.
- COPENHAVER, B. P. (2000). *Corpus Hermeticum y Asclepio* (J. Pórtulas y C. Serna; Trads.). Siruela.
- COROMINAS, J., y PASCUAL, J. A. (1983). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico. Tomo V. RI-X*. Editorial Gredos.
- COTTRELL, E. (2004a). Le *Kitâb Nuzhat al-Arwâh wa Rawdat al-Afrâh* de Shams al Dîn al-Shahrazûrî l'Ishrâqî: composition et sources. *École pratique des hautes études, Section des sciences religieuses. Annuaire*, 113, 383-387.
- COTTRELL, E. (2004b). Šams al-Dîn al-Šhahrazûrî et les manuscrits de «La Promenade des âmes et le jardin des réjouissances: Histoire des philosophes» (Nuzhat al-arwâh wa-rawḍat al-afrâh fî ta 'rîḥ al-ḥukamâ'). *Bulletin d'études orientales*, 56, 225-259.
- COTTRELL, E. (2010). Adam and Seth in Arabic Medieval Literature: the Mandaean Connections in al-Mubaššir ibn Fâtik's *Choicest Maxims* (11th C.) and Shams al-Dîn al-Shahrazûrî's al-Ishrâqî's *History of the Philosophers* (13th C.). *ARAM*, 22, 509-547.
- COTTRELL, E. (2011). Al-Šhahrazûrî, Muḥammad ibn Maḥmūd Shams al-Dîn. En H. Lagerlund (Ed.), *Encyclopedia of Medieval Philosophy: Philosophy Between 500 and 1500* (pp. 1190-1194). Springer.
- COTTRELL, E. (2012). Al-Mubaššir ibn Fatik and the α Version of the Alexander Romance. En R. Stoneman, K. Erickson, y I. Netton (Eds.), *Alexander Romance in Persia and the East* (pp. 233-254). Barkhuis.
- COVARRUBIAS, S. de. (1611). *Tesoro de la lengua castellana, o española*. Luis Sánchez, impresor del Rey.
- CRADDOCK, J. R. (1981). La cronología de las obras legislativas de Alfonso X el Sabio. *Anuario de Historia del Derecho Español*, 41, 365-418.
- CROMBACH, M. (1971). «Bocados de Oro». *Kritische Ausgabe des altspanischen Textes*. Romanisches Seminar der Universität Bonn.
- CROSAS LÓPEZ, F. (2000). Fragmentos de *Bocados de oro* en un manuscrito de la Real Academia de la Historia. *Revista de Filología Española*, LXXX(1-2), 5-30.

- <https://doi.org/10.3989/rfe.2000.v80.i1/2.272>
- CRUZ TRUJILLO, M. (2013). La selección de extractos atribuidos a Ptolomeo en el manuscrito 981 de la Abadía de Montserrat. En M. J. Muñoz Jiménez, P. Cañizares Ferris, y C. Martín (Eds.), *La compilación del saber en la Edad Media* (pp. 147-160). Brepols.
- CRUZ TRUJILLO, M. (2018). *El manuscrito 981 de la Abadía de Montserrat: edición y estudio*. Unviuersidad Complutense de Madrid.
- CUESTA GUTIÉRREZ, L. (1960). *La imprenta en Salamanca. Avance al estudio de la tipografía salmantina (1480-1944)*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- DAIBER, H. (2012). *Islamic Thought in the Dialogue of Cultures: A Historical and Bibliographical Survey*. Brill.
- DE RENZI, S. (1854). *Collectio Salernitana. Tomo terzo*. Tipografía del Filiatre-Sebezio.
- DEYERMOND, A. (1995). *La literatura perdida de la Edad Media castellana. Catálogo y estudio. I. Épica y romances*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- DEYERMOND, A. (1999). *Historia de la literatura española 1: La Edad Media*. Ariel.
- Dicts and sayings of the Philosophers*. (2020, 2 de marzo). Bodleian Library. <https://digital.bodleian.ox.ac.uk/inquire/p/f00e3768-9969-4bd7-a25f-a44d1a3ccd2c>
- DÍEZ GARRETAS, M. J. (2016). *Descripción codicológica del Cancionero de Martínez de Burgos (MN23 y MN33)*. Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 7329 y ms. 11151. Cancioneros.org: descripciones codicológicas. <http://www.cancioneros.org/adjuntos/MN23-MN33.pdf>
- DIOSDADO CABALLERO, R. (1865). *Breve examen acerca de los primeros tiempos del arte tipográfico en España*. Oficina tipográfica del Hospicio.
- DORANDI, T. (2018). «A la Recherche du Texte Perdu»: The Manuscript Tradition of Diogenes Laertius' Lives of the Eminent Philosophers. En *Lives of the Eminent Philosophers* (pp. 577-581). Oxford University Press.
- DUNLOP, D. M. (1979). *The Muntakhab Siwan Al-Hikmah of Abu Sulaiman As-Sijistani*. De Gruyter Mouton.
- EDER, R. (1915). Tignonvillana Inedita. *Romanische Forschungen*, 33(3), 851-1022.
- EL-MAS'ŪDĪ'S. (1841). *El-Mas'ūdī's. Historical Enciclopaedia entitled «Meadows of Gold and Mines of Gems»*. Translated from the Arabic by Aloys Sprenger, M. D. Vol. I. (A. Sprenger; Ed.). Oriental Translation Fund of Great Britain and Ireland.
- ENDRESS, G., y FILALI-ANSARY, A. (Eds.). (2006). *Organizing Knowledge: Encyclopedic*



- Activities in the Pre-Eighteenth Century Islamic World*. Brill.
- ETTINGHAUSEN, R., GRABAR, O., y JENKINS-MADINA, M. (2001). *Islamic Art and Architecture. 650-1250*. Yale University Press.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, I. (2002). Tras la *collatio* o cómo establecer correctamente el error textual. *La Corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures, and Cultures*, 30(2), 105-180.
- FERNÁNDEZ POMAR, J. M. (1965). Libros y manuscritos procedentes de Plasencia. Historia de una colección. *Hispania Sacra*, XVIII, 33-102.
- FERRER VENTOSA, R. (2019). La filosofía de Hermes. Investigación sobre el estudio del hermetismo como fenómeno histórico y su estado actual. *Comprendre*, 21(1), 5-26.
- FLORANES, R. (1783). Noticia del autor de esta crónica; y de su colección inédita de poesías. En G. Ibáñez de Segovia Peralta y Mendoza y F. Cerdá y Rico (Eds.), *Memorias historicas de la vida y acciones del Rey D. Alonso el Noble, octavo del nombre, recogidas por el Marques de Mondéxar* (pp. CXXXIV-CXL). Imprenta de D. Antonio de Sancha.
- FOURNÈS, G. (2020). La construction du paradigme royal des *Bocados de oro* à la *Segunda Partida* d'Alphonse X le Sage. *E-Spania: Revue électronique d'études hispaniques médiévales*, 36. <https://doi.org/10.4000/e-spania.35104>
- FOZ, C. (1999). Bibliografía sobre la escuela de traductores de Toledo. *Quaderns. Revista de traducció*, 4, 85-91.
- FRANCESCHINI, E. (1930). Il *Liber philosophorum moralium antiquorum*. *Atti della Accademia Nazionale dei Lincei*, CCCXXVII(VI, III), 106-157.
- FRANCESCHINI, E. (1932). Il "*Liber philosophorum moralium antiquorum*" *Testo critico*. *Atti del Reale Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti*, XCI-Parte Seconda.
- FRANCESCHINI, E. (1976). Il *Liber philosophorum moralium antiquorum*. En *Scritti di filologia latina medievale I* (pp. 109-165). Antenore.
- FRANCHINI, E. (2001). *Los debates literarios en la Edad Media*. Ediciones del Laberinto.
- FRANCOMANO, E. C. (2001). «¿Qué dizes de las Mugerres?»: Donzella Teodor as the Conclusion to *Bocados de Oro*. *La Corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures, and Cultures*, 30(1), 87-110.
- FRYE, R. N. (2007). *The Cambridge History of Iran. Volume 4. The Period from the Arab Invasion to the Saljuqs* (R. N. Frye (Ed.); Quinta edi). Cambridge University Press.
- GALLARDO, B. J. (1863). *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos. Tomo primero* (M. R. Barco del Valle y J. Sancho Rayón; Eds.). Imprenta y

- Estereotipia de M. Rivadeneyra.
- GALLARDO, B. J. (1866). *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos. Tomo segundo* (M. R. Barco del Valle y J. Sancho Rayón; Eds.). Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra.
- GARCÍA-BERMEJO GINER, M. M. (1999). Creación del impreso teatral: texto y práctica dramática. En P. M. Cátedra, A. Redondo, M. L. López-Vidriero, y J. Guijarro Ceballos (Eds.), *El libro antiguo español V. El escrito en el Siglo de Oro. Prácticas y representaciones* (pp. 111-128). Publications de la Sorbonne/Ediciones Universidad de Salamanca.
- GARCÍA CRAVIOTTO, F. (Ed.). (s. f.). *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas. 2 vols.* Dirección General del Libro y Bibliotecas / Ministerio de Cultura.
- GARCÍA GUAL, C. (1996). Un truco de la ficción histórica: el manuscrito reencontrado. *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, 10, 47-60.
- GARCÍA GUAL, C. (2012). Apuntes sobre la muerte de Alejandro Magno en algunos textos hispánicos del Medievo. En R. Alemany Ferrer y F. Chico Rico (Eds.), *XVIII Simposio de la SELGYC (Alicante 9-11 de septiembre 2010)* (pp. 237-246). Universitat d'Alacant, SELGYC.
- GARCÍA GUAL, C., y LAERCIO, D. (2014). *La secta del perro. Vida de los filósofos cínicos.* Alianza Editorial.
- GARCÍA RODULFO, L. (2019). *El código de las Siete Partidas y su supervivencia en el ordenamiento jurídico contemporáneo: sobre la acción de jactancia y otras instituciones jurídicas.* Universidad de Jaén.
- GELIO, A. (2006). *Noches áticas I. Libros 1-10* (M.-A. Marcos Casquero y A. Domínguez García; Eds.). Universidad de León.
- GERICKE, P. O. (1967). El «Invencionario» de Alfonso de Toledo. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 74, 25-73.
- Gesamtkatalog der Wiegendrucke.* (2019, 12 de noviembre). Staatsbibliothek zu Berlin. <https://www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de>
- GIANNANTONI, G. (1983). *Socraticorum reliquiae, vol. III.* Edizioni dell'Ateneo.
- GIL, J. S. (1985). *La escuela de traductores de Toledo y sus colaboradores judíos.* Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos (CSIC).
- GILDEMEISTER, J. (1871). Zu den Bocados de oro. *Jahrbuch für romanische und englische Literatur*, 236-239.

- GOFF, F. R. (1964). *Incunabula in American Libraries: A Third Census of Fifteenth-century Books Recorded in North American Collections*. The Bibliographical Society of America.
- GOLDBERG, H. (1977). Moslem and Spanish Christian Literary Portraiture. *Hispanic Review*, 45(3), 311-326.
- GÓMEZ MORENO, Á. (1988). Manuscritos medievales de la colección San Román (RAH). En *Varia bibliographica: Homenaje a José Simón Díaz* (pp. 321-328). Reichenberger.
- GÓMEZ REDONDO, F. (1998). *Historia de la prosa medieval castellana I. La creación del discurso prosístico: el entramado cortesano*. Cátedra.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T. (2003). Las cartas consolatorias de Alejandro Magno a su madre: estudio y edición de sus dos recensiones. En J. L. Girón Alconchel, S. Iglesias Recuero, F. J. Herrero Ruiz de Loizaga, y A. Narbona (Eds.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar* (Vol. 2, pp. 1117-1133). Universidad Complutense, Servicio de Publicaciones.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T. (2014). Del árabe al latín pasando por el castellano: el ejemplo del *Liber philosophorum moralium antiquorum*. *Helmantica: Revista de filología clásica y hebrea*, 65(194), 181-193.
- GONZÁLEZ ROLÁN, T., y SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. (2003). La imagen polimórfica de Alejandro Magno desde la Antigüedad latina al Medievo hispánico: edición y estudio de las fuentes de un desatendido Libro de Alexandre prosificado. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 1, 107-152.
- GOUGENHEIM, S. (2009). *Aristóteles y el Islam. Las raíces griegas de la Europa occidental*. Gredos.
- GRAFTON, A. (2018). Diogenes Laertius: From Inspiration to Anonymity (and Back). En P. Mensch y J. Miller (Eds.), *Lives of the Eminent Philosophers* (pp. 546-554). Oxford University Press.
- GRANADA, L. de. (1907). *Adiciones al Memorial de la Vida Cristiana* (J. Cuervo; Ed.). Imprenta de la hija de Gómez Fuentenebro.
- GUADALAJARA SALMERÓN, S. (2016). *Bocados de oro y la vida ejemplar de Alejandro Magno* [Universidad Complutense de Madrid]. <https://eprints.ucm.es/35390/>
- GUADALAJARA SALMERÓN, S. (2019). Vida y sentencias de Diógenes de Sinope en *Bocados de oro: un estudio de sus fuentes*. En M. J. Lacarra, N. Aranda García, A. M. Jiménez Ruiz, y Á. Torralba Ruberte (Eds.), *Literatura medieval hispánica*

- «Libros, lecturas y reescrituras» (pp. 581-595). Cilengua.
- GUADALAJARA SALMERÓN, S. (2020). Alejandro Magno, rey sabio: perspectivas del *Libro de Alexandre y Bocados de oro*. En F. Domínguez Matito y E. Borsari (Eds.), *Revisitando a Berceo. Lecturas del siglo XXI* (pp. 267-276). Iberoamericana/Vervuert, Cilengua.
- GUEVARA, A. de. (1994). *Relox de Príncipes* (1529). En E. Blanco (Ed.), *Obras completas de Fray Antonio de Guevara, II* (pp. 1-943). Biblioteca Castro.
- GUNKEL, H. (2011). *Israel and Babylon: The Babylonian Influence on Israelite Religion* (K. C. Hanson; Ed.). James Clarke & Co.
- GUTAS, D. (1975). *Greek Wisdom Literature in Arabic Translation: a Study of the Graeco-Arabic Gnomologia*. American Oriental Society.
- GUTAS, D. (1998). *Greek Thought, Arabic Culture. The Graeco-Arabic Translation Movement in Baghdad and Early 'Abbasid Society (2nd-4th/8th-10th centuries)*. Routledge.
- HAEBLER, C. (1904). *Bibliografía ibérica del siglo XV. Enumeración de todos los libros impresos en España y Portugal hasta el año de 1500 con notas críticas*. Martinus Nijhoff/Karl W. Hiersemann.
- HAIN, L. (1826). *Repertorium bibliographicum, in quo libri omnes ab arte typographica inventa usque ad annum MD. Typis expressi. Voluminis I. Pars I*. J. G. Cottae et Jul Renouard.
- HARO CORTÉS, M. (1992). «Dichos e castigos de profetas e filosofos que toda verdad fablaron». *Atalaya*, 3, 101-138.
- HARO CORTÉS, M. (1993). El viaje sapiencial en la prosa didáctica castellana de la Edad Media. *Actas del I Congreso Anglo-Hispano*, 2, 59-72.
- HARO CORTÉS, M. (1994). *La prosa didáctica castellana del XIII y su pervivencia a lo largo de la Edad Media: estructuras narrativas y mecanismos adoctrinadores*. Universitat de València.
- HARO CORTÉS, M. (1995a). *Los compendios de castigos del siglo XIII: técnicas narrativas y contenido ético*. Universitat de València, Facultad de Filología.
- HARO CORTÉS, M. (1995b). Los esquemas biográficos en la prosa gnómica del XIII: el caso de los *Bocados de oro*. *Quaderns de filologia. Estudis literaris*, 1 (Ejemplar dedicado a: Homenatge a Amelia García-Valdecasas), 415-432.
- HARO CORTÉS, M. (1996). Un nuevo testimonio fragmentario de los *Bocados de oro*. *Revista de Literatura Medieval*, VIII, 9-25.

- HARO CORTÉS, M. (1997). Prólogos e introducciones de la prosa didáctica del XIII: estudio y función. En J. M. Lucía Megías (Ed.), *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995). Tomo I* (pp. 769-787). Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones.
- HARO CORTÉS, M. (Ed.). (1998). *Libro de los cien capítulos (Dichos de sabios en palabras breves e complidas)*. Iberoamericana/Vervuert.
- HARO CORTÉS, M. (2000). El arte de contar y su entramado narrativo: el marco en la literatura ejemplar de la Edad Media castellana. En M. Aleza-Izquierdo y Á. López García (Eds.), *Estudios de filología, historia y cultura hispánicas* (pp. 85-100). Universitat de València.
- HARO CORTÉS, M. (2002). *Bocados de oro*. En C. Alvar Ezquerro y J. M. Lucía Megías (Eds.), *Diccionario filológico de literatura medieval* (pp. 224-230). Castalia.
- HARO CORTÉS, M. (2003a). Narratividad y práctica literaria en la literatura de sentencias medieval. En J. M. Cacho Bleca y M. J. Lacarra (Eds.), *Tipología de las formas narrativas breves románicas medievales (III)* (pp. 235-265). Universidad de Zaragoza, Universidad de Granada.
- HARO CORTÉS, M. (2003b). *Literatura de castigos en la Edad Media: libros y colecciones de sentencias*. Ediciones del Laberinto.
- HARO CORTÉS, M. (2013). *Dichos y castigos de sabios*: compilación de sentencias en el manuscrito 39 de la colección San Román (Real Academia de la Historia). I edición. *Revista de Literatura Medieval*, XXV, 11-38.
- HARO CORTÉS, M. (2014). *La iconografía del poder real: el códice miniado de los Castigos de Sancho IV*. Universidad de Alcalá.
- HARO CORTÉS, M. (2016). Semblanza iconográfica de la realeza sapiencial de Alfonso X: las miniaturas liminares de los códices regios. *Revista de Poética Medieval*, 30, 131-153.
- HARO CORTÉS, M. (2017). De diablos, diablesas y seres extraordinarios en el *Sendebär*: los cuentos *Striges*, *Fontes*, *Simia* y *Nomina*. En A. González y L. von der Walde Moheno (Eds.), *Perspectivas y proyecciones de la literatura medieval* (pp. 141-172). El Colegio de México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- HARO CORTÉS, M. (2019). La *Historia de la doncella Teodor* como sección final de *Bocados de oro*: transmisión manuscrita y recepción. En C. García de Lucas y A. Oddo (Eds.), «*Quando me pago só monje e quando me pago soy calonje*» *Studia in*

- honorem Bernard Darbord* (pp. 163-176). Cilengua.
- HARO CORTÉS, M., y CONDE, J. C. (1997). Notas sobre la historia y procedencia de algunos manuscritos del *Libro de los cien capítulos*. *Memorabilia: boletín de literatura sapiencial*, 1.
- HARO CORTÉS, M., y CONDE, J. C. (1998). De nobles, eclesiásticos y libros: sobre los (verdaderos) propietarios de los manuscritos del *Libro de los cien capítulos*. *Cultura Neolatina*, LVIII(1-2), 149-164.
- HASKINS, C. H. (1924). *Studies in the History of the Mediaeval Science*. Oxford University Press, Harvard University Press.
- HASKINS, C. H. (2013). *El Renacimiento del siglo XII*. Ático de los libros.
- HASSE, D. N., y BÜTTNER, A. (2018). Notes on Anonymous Twelfth-Century Translations of Philosophical Texts from Arabic into Latin on the Iberian Peninsula. En *The Arabic, Hebrew and Latin Reception of Avicenna's Physics and Cosmology*. <https://doi.org/10.1515/9781614516972-011>
- HESÍODO. (1978). *Obras y fragmentos*. *Teogonía. Trabajos y días. Escudo. Fragmentos. Certamen* (A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez; Eds.). Editorial Gredos.
- HICKS, M. (2020, 5 de marzo). *Woodville [Wydeville], Anthony, second Earl Rivers*. *Oxford Dictionary of National Biography*. <https://www.oxforddnb.com/view/10.1093/ref:odnb/9780198614128.001.0001/odnb-9780198614128-e-29937> ; <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/29937>
- HIPPOCRATES. (1990). *Pseudoepigraphic Writings* (W. D. Smith; Ed.). E.J. Brill.
- HORNBLOWER, S., SPAWFORTH, A., y EIDINOW, E. (2012). *The Oxford Classical Dictionary. Fourth Edition*. Oxford University Press.
- HOSSEIN NASR, S. (1972). The Spread of the Illuminationist School of Suhrawardi. *Studies in Comparative Religion*, 6(3).
- HUGHES, J. (2020, 20 de febrero). *Scrope, Stephen*. *Oxford Dictionary of National Biography*. <https://www.oxforddnb.com/view/10.1093/ref:odnb/9780198614128.001.0001/odnb-9780198614128-e-66283>; <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/66283>
- IBN AL-QIFTĪ. (1903). *Ibn al-Qiftī's Ta'rīh al-ḥukamā'* (A. Müller y J. Lippert; Eds.). Dieterichsche Verlagsbuchhandlung.
- IBN AL-QIFTĪ. (2005). *The Biographies and the Books of the Great Philosophers* (I. Šams-Al-Dīn; Ed.). Mohamad Ali Baydoun Publications.
- IBN FĀTIK, M. (1958). *Los Bocados de Oro (Mujtar al-hikam)* (A. al-R. Badawi; Ed.).



- Instituto Egipcio de Estudios Islámicos.
- IBN GABIROL, S. (1977). *Selección de perlas. Mibhar hapeninim (Máximas morales, sentencias e historietas). Versión española, con introducción y notas* (D. Gonzalo Maeso; Ed.). Riopiedras.
- IBN ISHĀQ, H. (1896a). *Sefer musre haphilosophim («Sinnsprüche der Philosophen»)*. *Aus dem Arabischen des Honein ibn Ishāk ins Hebräische übersetzt von Jehuda ben Salomo Alcharisi* (A. Loewenthal; Ed.). J. Kauffmann.
- IBN ISHĀQ, H. (1896b). *Sinnsprüche der Philosophen, nach der hebräischen Uebertstzung Charisi's ins Deutsch übertragen und erläutert* (A. Loewenthal ; Ed.). Calvary.
- IBN SABARA, J. B. M. (1931). *Llibre d'enseyaments delectables. Sèfer Xaaixuim* (I. González Llubera; Ed.). Editorial Alpha.
- Incunabula Short Title Catalogue: the international database of 15th-century European printing*. (1980). British Library.
- JENOFONTE. (1993). *Recuerdos de Sócrates. Económico. Banquete. Apología de Sócrates* (J. Zaragoza; Ed.). Editorial Gredos.
- JÉQUIER, J. (1911). *Le papyrus Prisse et ses variantes*. Librairie Paul Geuthner.
- JOURDAIN, C. (1843). *Recherches critiques sur l'âge et l'origine des traductions latines d'Aristote et sur des commentaires grecs ou arabes employés par les docteurs scolastiques*. Joubert, Libraire-Éditeur.
- KAHANE, H., KAHANE, R., y PIETRANGELI, A. (1970). Hermetism in the Alfonsine Tradition. En *Mélanges offerts à Rita Lejeune, Vol. 1* (pp. 443-457). J. Dukulot.
- KASSIS, R. A. (1999). *The Book of Proverbs and Arabic Proverbial Works*. Brill.
- KASTEN, L. (Ed.). (1957). *Poridat de las poridades*. Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- KHALAF, O. (2016). Anthony Rivers and the Introduction of French Moral Literature in Fifteenth-Century England: The Textual Tradition of the *Dicts and Sayings of the Philosophers*. En A. Molinari (Ed.), *Mittelalterphilologien Heute. Eine Standortbestimmung. Band 1: Die germanischen Philologien* (pp. 143-156). Königshausen y Neumann. <https://doi.org/10.1007/s11061-018-9568-6>
- KHALAF, O. (2017). *Dicts and Sayings of the Philosophers*. En S. Echard y R. Rouse (Eds.), *The Encyclopedia of Medieval Literature in Britain* (pp. 668-669). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781118396957.wbemlb348>
- KING, D. (2010). *The Earliest Syriac Translation of Aristotle's Categories: Text,*

- Translation, and Commentary*. Brill.
- KIRBY, T., ACAR, R., y BAS, B. (Eds.). (2013). *Philosophy and the Abrahamic Religions: Scriptural Hermeneutics and Epistemology*. Cambridge Scholars Publishing.
- KNUST, H. (1870). Über den Grundtext der *Bocados de oro*. *Jahrbuch für romanische und englische Literatur*, 11, 387-395.
- KNUST, H. (1878). *Dos obras didácticas y dos leyendas sacadas de manuscritos de la Biblioteca del Escorial*. Sociedad de Bibliófilos Españoles.
- KNUST, H. (1879). *Mittheilungen aus dem Eskurial*. Litterarischen Vereins in Stuttgart.
- KRAEMER, J. (1956). Arabische Homerverse. *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, 106(2), 259-316.
- LACARRA, M. J. (1984). Un fragmento inédito del *Calila e Dimna* (Ms. P). *Crotalón. Anuario de Filología Española*, 1, 679-706.
- LACARRA, M. J. (1992). La imagen de los filósofos en los textos gnómicos del siglo XIII. *Actas del I Congreso Nacional de Filosofía Medieval*, 45-64.
- LACARRA, M. J. (2000). *El cuento oriental en Aragón*. Caja de Ahorros de la Inmaculada de Aragón.
- LACARRA, M. J. (2002a). *Barlaam e Josafat*. En C. Alvar Ezquerra y J. M. Lucía-Megías (Eds.), *Diccionario filológico de literatura medieval* (pp. 205-207). Castalia.
- LACARRA, M. J. (2002b). *Calila e Dimna*. En C. Alvar Ezquerra y J. M. Lucía Megías (Eds.), *Diccionario filológico de literatura medieval* (pp. 231-235). Castalia.
- LACARRA, M. J. (2010). La fortuna del *Isopete* en España. En J. M. Fradejas Rueda, D. Dietrick Smithbauer, D. Martín Sanz, y M. J. Díez Garretas (Eds.), *Actas del XIII Congreso Internacional Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Valladolid, 15 a 19 de septiembre de 2009). Tomo I*. Ayuntamiento de Valladolid, Universidad de Valladolid.
- LACARRA, M. J. (2015a). El adoctrinamiento de los jóvenes en *El conde Lucanor*. *e-Spania*, 21, 2-13. <https://doi.org/10.4000/e-spania.24727>
- LACARRA, M. J. (2015b). El cuento medieval: cruce de culturas. *Revista de Poética Medieval*, 29, 11-18.
- LACARRA, M. J., y CACHO BLECUA, J. M. (2015). *Historia de la literatura española. 1. Entre oralidad y escritura. La Edad Media*. Crítica.
- LACARRA, M. J., GÓMEZ REDONDO, F., ALVAR EZQUERRA, C., FINCI, S., DOÑAS, A., GASSÓ, H. H., GÓMEZ IZQUIERDO, J. M., y HUERTAS, A. (2018). *Crónica abreviada. Estudios y edición* (M. Haro Cortés; Ed.). Aula Medieval (Parnaseo).



- LAERCIO, D. (2008). *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres* (J. Ortiz y Sanz; Ed.). Editorial Maxtor.
- LAERCIO, D. (2013). *Vida y opiniones de los filósofos ilustres* (C. García Gual; Ed.). Alianza Editorial.
- LAMBERT, W. G. (1960). *Babylonian Wisdom Literature*. Oxford University Press.
- LANE FOX, R. (2007). *El mundo clásico: La epopeya de Grecia y Roma*. Crítica.
- LAPESA, R. (1981). *Historia de la lengua española*. Editorial Gredos.
- LAWRANCE, J. N. H. (1984). Nueva luz sobre la biblioteca del Conde de Haro: inventario de 1455. *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, 1, 1073-1111.
- LE GOFF, J. (1996). *Los intelectuales en la Edad Media*. Gedisa.
- LECLERC, L. (1876). *Histoire de la Médecine Arabe. Exposé complet des traductions du grec. Les sciences en Orient. Leur transmission a l'Occident par les traductions latines. Tome premier*. Ernest Leroux.
- LICHTHEIM, M. (1973). *Ancient Egyptian Literature. Volume I: The Old and Middle Kingdoms*. University of California Press.
- LIDA DE MALKIEL, M. R. (1975). La leyenda de Alejandro en la literatura medieval. En *La tradición clásica en España* (pp. 165-197). Ariel.
- LINDBERG, D. C. (1976). *Theories of Vision from Al-Kindi to Kepler*. University of Chicago Press.
- LIPPERT, J. (1894). *Studien auf dem Gebiete der griechisch-arabischen Übersetzungsliteratur*. Verlag von Richard Sattler.
- LOMBA, J. (1996). El marco cultural de Pedro Alfonso. En M. J. Lacarra (Ed.), *Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca* (pp. 147-175). Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- LOPE DE VEGA, F. (1617). *Doze comedias de Lope de Vega, sacadas de sus originales por él mismo. Dirigidas al excelentísimo señor don Luys Fernandez de Cordoua y Aragon, Duque de Sesa, Soma y Baena [...]. Novena parte*. Viuda de Alonso Martín de Balboa. <http://www.cervantesvirtual.com/obra/doze-comedias-de-lope-de-vega-sacadas-de-sus-originales-por-el-mismo-nouena-parte--0/>
- LÓPEZ CASTRO, A. (1988). Selomó ibn Gabirol, sabio y poeta. En V. Beltrán (Ed.), *Actas del I Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval. Santiago de Compostela, 2 al 6 de Diciembre de 1985* (pp. 401-406). PPU.
- LÓPEZ DE MENDOZA, Í. (1988). *Obras completas* (Á. Gómez Moreno y M. P. A. M. Kerkhof; Eds.). Planeta.
- LÓPEZ DE MENDOZA, Í. (1995). *Refranes que dizen las viejas tras el fuego* (H. Ó. Bizzarri;

- Ed.). Reichenberger.
- LÓPEZ MOLINA, L. (1975). Mechthild Crombach: «Bocados de oro». Kritische Ausgabe des altspanischen Textes, Bonn, (Romanisches Seminar der Universität) 1971 (Romanistische Versuche und Vorarbeiten 37), xlv + 204 p. [Reseña]. *Vox Romanica*, 34, 312-315.
- LÓPEZ POZA, S. (2005). La difusión y recepción de la «Antología griega» en el Siglo de Oro. En B. López Bueno (Ed.), *En torno al canon: aproximaciones y estrategias. VII Encuentro Internacional sobre Poesía del Siglo de Oro* (pp. 15-68). Editorial Universidad de Sevilla.
- LOUIS, C. (1998). Authority in Middle English Proverb Literature. *Florilegium*, 15, 85-123.
- MADRID MEDRANO, S. (2014). Guillaume de Tignonville, traductor del *Liber philosophorum*. En J. M. Baños Baños, M. F. del Barrio Vega, M. T. Callejas Berdonés, y A. López Fonseca (Eds.), *Philologia, Universitas, Vita. Trabajos en honor de Tomás González Rolán* (pp. 555-565). Escolar y Mayo Editores.
- MADRID MEDRANO, S. (2017a). De las gnomologías griegas a los *dicta sapientum*: estudio de fuentes para el capítulo de Sócrates en el *Liber philosophorum*. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 37(1), 73-89.
- MADRID MEDRANO, S. (2017b). *Estudio y edición crítica del «Liber Philosophorum Moraliū Antiquorum»*. Universidad Complutense de Madrid.
- MADRID MEDRANO, S. (2018). El castellano y el latín como vínculos entre oriente y occidente en la literatura sapiencial. En M.-S. Ortola (Ed.), *La sagesse en base de données. Sources, circulation, appropriation* (pp. 185-205). Edulor – Presses Universitaires de Nancy.
- MADRID MEDRANO, S. (2019). Un ejemplo de la tradición del galenismo en la literatura sapiencial medieval castellana: el *Liber philosophorum moraliū antiquorum*. *Helmantica: Revista de filología clásica y hebrea*, 70, 61-82.
- MAESTRE PEDRO. (2014). *Libro del consejo e de los consejeros* (B. Taylor; Ed.). Cilengua.
- MAGOUN, F. P. (1929). *The Gestes of King Alexander of Macedon*. Harvard University Press.
- MANUEL, D. J. (1991). *El conde Lucanor* (J. M. Blecuá; Ed.). Castalia.
- MANUEL, D. J. (2007). *Obras completas* (C. Alvar Ezquerro y S. Finci; Eds.). Biblioteca Castro.

- MANZANO MORENO, E. (2010). *Historia de España. Volumen 2. Épocas medievales* (J. Fontana y R. Villares; Eds.). Crítica/Marcial Pons.
- MANZANO MORENO, E. (2019). *La corte del califa. Cuatro años en la Córdoba de los omeyas*. Crítica.
- MARÍN SÁNCHEZ, A. M. (1999). *Bienandanzas e fortunas de Lope García de Salazar. Memorabilia: boletín de literatura sapiencial*, 3.
- MARTÍN ABAD, J. (2001). *Post-incunables ibéricos*. Ollero y Ramos.
- MARTÍN ABAD, J. (2010). *Catálogo bibliográfico de la colección de incunables de la Biblioteca Nacional de España. 2 vols.* Biblioteca Nacional de España.
- MATHIEU, B. (2011). *L'Enseignement de Ptahhotep*. En *Vision d'Égypte. Émile Prisse d'Avènnès (1807-1879)*. Bibliothèque nationale de France, BX Livres.
- MAYOR, A. (2018). *Fuego griego, flechas envenenadas y escorpiones. La guerra química en la Antigüedad*. Desperta Ferro Ediciones.
- MEISSNER, B. (1895). Mubašširs Aḥbâr el-Iskender. *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, 49(4), 583-627.
- MÉNDEZ, F. (1796). *Typographia española o Historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España*. Imprenta de la viudad de d. Joachin Ibarra.
- MÉNDEZ, F., y HIDALGO, D. (1861). *Tipografía española o Historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España. Segunda edición corregida y adicionada*. Imprenta de las Escuelas Pías.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1918). *Catálogo de la Real Biblioteca. Manuscritos. Crónicas Generales de España. Tercera edición*. Talleres de Blass.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1965). *Crestomatía del español medieval* (R. Lapesa y M. S. de Andrés; Eds.). Seminario Menéndez Pidal y Editorial Gredos.
- MENÉNDEZ PIDAL, R. (1977). *España, eslabón entre la cristiandad y el Islam*. Espasa-Calpe.
- MERKLE, K. (1921). *Die Sittensprüche der Philosophen «Kitâb Âdâb al-Falâsifa» von Ḥonein Ibn Ishâq in der Überarbeitung des Muḥammed Ibn 'Alî al-Anṣârî*. Kreysing.
- METLITZKI, D. (1977). *The Matter of Araby in Medieval England*. Yale University Press.
- METTMANN, W. (1962). *La historia de la donzella Teodor. Ein spanisches Volksbuch arabischen Ursprungs Untersuchung und kritische Ausgabe der ältesten bekannten Fassungen. Akademie der Wissenschaften und der Literatur, III*, 74-173.

- METTMANN, W. (1963). Neues zur Überlieferungsgeschichte der sogenannten *Bocados de Oro*. En M. Harri y H. Sckommodau (Eds.), *Wort und Text. Festschrift für Fritz Schalk* (pp. 115-132). Klostermann.
- MILLÁS VALLICROSA, J. M. (1960). *Nuevos estudios sobre historia de la ciencia española*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas e Instituto Luis Vives de Filosofía.
- MOLLER, V. (2019). *La ruta del conocimiento. La historia de cómo se perdieron y redescubrieron las ideas del mundo clásico. Una historia en siete ciudades*. Taurus.
- MOURAD, Y. (1939). *La physiognomonie arabe et le Kitāb al-Firāsa de Fakhr al-Din al-Rāzi*. Librairie orientaliste P. Geuthner.
- NANU, I. (2013). *La Segunda Partida de Alfonso X el Sabio y la tradición de los specula principum*. Universitat de València.
- NAU, F. (1909). *Histoire et sagesse d'Ahikar l'assyrien. Traduction des versions syriaques avec les principales différences des versions arabes, arménienne, grecque, néo-syriaque, slave et roumaine*. Letouzey et Ané, Éditeurs.
- NAVARRO GONZÁLEZ, A. (1962). *El mar en la literatura medieval castellana*. Universidad de La Laguna.
- NIETO, F., CEPEDA, A., y CHÁVEZ, H. A. (2017). *Introducción a la literatura sapiencial. Proverbios, Job, Qohélet, Sabiduría y Eclesiástico*. Editorial Verbo Divino.
- NIXEY, C. (2018). *La edad de la penumbra. Cómo el cristianismo destruyó el mundo clásico*. Taurus.
- NIYOZOV, S. (2003). Shi'a Ismaili Tradition in Central Asia – Evolution, Continuities and Changes. *Central Asia and the Caucasus*, 24(6), 39-46.
- NOGALES RINCÓN, D. (2006). Los espejos de Príncipes en Castilla (siglos XIII-XV): un modelo literario de la realeza bajomedieval. *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, 16, 9-40.
- NORTON, F. J. (1978). *A Descriptive Catalogue of Printing in Spain and Portugal. 1501-1520*. Cambridge University Press.
- ORDUNA, G. (1979). «Fablar complido» y «fablar oscuro»: procedencia oriental de esta disyuntiva en la obra literaria de don Juan Manuel. En *Homenaje a Fernando Antonio Martínez. Estudios de lingüística, filología, literatura e historia cultural* (pp. 135-146). Instituto Caro y Cuervo.
- ORTÚÑEZ DE CALAHORRA, D. (1975). *Espejo de príncipes y caballeros [El caballero del Febo] IV* (D. Eisenberg; Ed.). Espasa-Calpe.

- PARKER, M. (Ed.). (1993). *Text and Concordance of Bocados de oro*, Biblioteca Nacional I-187. Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- PAZ Y MELIÁ, A. (1909). Biblioteca del Conde de Haro, fundada en 1455. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 20(277-289).
- PAZ Y MELIÁ, A. (1922). *Series de los más importantes documentos del archivo y biblioteca del exmo. señor duque de Medinaceli. 2ª serie bibliográfica*. Imprenta de Blass.
- PÉREZ PASTOR, C. (1887). *La imprenta en Toledo: descripción bibliográfica de las obras impresas en la imperial ciudad desde 1483 hasta nuestros días*. Imprenta y Fundición de Manuel Tello.
- PÉREZ PRIEGO, M. Á. (1984). Estudio literario de los libros de viajes medievales. *Epos: Revista de filología*, 1, 217-240. <https://doi.org/10.5944/epos.1.1984.9405>
- PÉREZ PRIEGO, M. Á. (1992). La escritura proverbial de Santillana. En J. M. Lucía Megías, P. Gracia Alonso, y C. Martín Daza (Eds.), *Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* (pp. 643-651). Universidad de Alcalá.
- PÉREZ PRIEGO, M. Á. (2016). El Marqués de Santillana y Juan de Mena. En F. Gómez Redondo (Ed.), *Historia de la métrica medieval castellana* (pp. 837-855). Cilengua.
- PIDAL, P. J. de, y OCHOA, E. de (Eds.). (1851). *El cancionero de Juan Alfonso de Baena (siglo XV)*. Imprenta de La Publicidad, a cargo de M. Rivadeneyra.
- PINAULT, J. R. (1992). *Hippocratic Lives and Legends*. E.J. Brill.
- PLATÓN. (1985). *Diálogos I. Apología, Critón, Eutifrón, Ion, Lisis, Cármides, Hipias menor, Hipias mayor, Laques, Protágoras* (E. Lledó Íñigo, J. Calonge Ruiz, y C. García Gual; Eds.). Editorial Gredos.
- PSEUDO-CALÍSTENES. (1988). *Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia* (C. García Gual; Ed.). Gredos.
- RAH (Ed.). (1807). *Las Siete Partidas del rey don Alfonso el Sabio. Tomo II: Partida Segunda y Tercera*. Imprenta Real.
- RAMADORI, A. E. (2001). *Literatura sapiencial hispánica del siglo XIII*. Universidad Nacional del Sur.
- RAMÓN GUERRERO, R. (2016). Elementos neoplatónicos en el *Sirr-al-asrār* (*Secretum secretorum*) atribuido a Aristóteles. *Mediterranea. International journal for the transfer of knowledge*, 1, 55-68.
- RAPOPORT, Y., y SAVAGE-SMITH, E. (2018). *Lost Maps of the Caliphs. Drawing the*

- World in Eleventh-century Cairo*. The University of Chicago Press.
- REYNOLDS, L. D., y WILSON, N. G. (1995). *Copistas y filólogos. Las vías de transmisión de las literaturas griega y latina*. Editorial Gredos.
- RICHARDS, D. S. (2017). *Egypt and Syria in the Early Mamluk Period: An Extract from Ibn Faḍl Allāh Al-ʿUmarī's Masālik Al-Abṣār Fī Mamālik Al-Amṣār*. Routledge.
- RICO, F. (Ed.). (2011). *Lazarillo de Tormes*. Real Academia Española, Galaxia Gutenberg.
- RIERA PALMERO, J. (1998). El influjo greco-árabe en la medicina latina medieval. En M. Á. García Guinea, J. M. Rodríguez, y P. L. Huerta (Eds.), *Vida cotidiana en la España medieval: actas del VI Curso de Cultura Medieval, celebrado en Aguilar de Campoo (Palencia) del 26 al 30 de septiembre de 1994* (pp. 55-84). Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, Ediciones Polifemo.
- RIQUER, M. de. (1975). *Los trovadores. Historia literaria y textos*. Ariel.
- RIVERA LUQUE, J. L. A. (2018). *De arabico in latinum. Traductores y traducciones en la Hispania del siglo XII*. El Colegio de México.
- RIVES GILABERT, J. M. (1995). *Diccionario Callosino*. Diputación de Alicante.
- ROBINSON, C. F. (Ed.). (2010). *The New Cambridge History of Islam. Volume I. The Formation of the Islamic World. Sixth to Eleventh Centuries*. Cambridge University Press.
- ROCA, P. (1904). *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a D. Pascual de Gayangos, existentes hoy en la Biblioteca Nacional*. Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E. (2018, 10 de octubre). *Diego de Anaya y Maldonado. Diccionario Biográfico Español* (Real Academia de la Historia). <http://dbe.rah.es/biografias/10759/diego-de-anaya-y-maldonado>
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1979a). *Historia de la fábula greco-latina (I). Introducción y de los orígenes a la edad helenística* (Vol. 2). Editorial de la Universidad Complutense.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1979b). *Historia de la fábula greco-latina (I). Introducción y de los orígenes a la edad helenística* (Vol. 1). Editorial de la Universidad Complutense.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1985). *Historia de la fábula greco-latina (II). La fábula en época imperial romana y medieval*. Editorial de la Universidad Complutense.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1987). *Historia de la fábula greco-latina (III). Inventario y*



- documentación*. Editorial de la Universidad Complutense.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (2001). *Modelos griegos de la sabiduría castellana y europea. Literatura sapiencial en Grecia y la Edad Media*. Real Academia Española.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (2005). *De Esopo al Lazarillo*. Universidad de Huelva Publicaciones.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (2013). *El río de la Literatura. De Sumeria y Homero a Shakespeare y Cervantes*. Ariel.
- RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, M. A. (1997). «Imago Sapientiae»: los orígenes del ideal sapiencial medieval. *Medievalismo: Boletín de la Sociedad Española de Estudios Medievales*, 7, 11-40.
- RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, M. A. (1999). La realeza sapiencial y el ciclo del Alexandre medieval: tradición gnómica y arquetipos políticos en el Occidente latino (siglos XII y XIII). *Historia. Instituciones. Documentos*, 26, 459-490.
- RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, M. A. (2005). Los espejos de príncipes y la transmisión del saber en el occidente medieval. *Cuadernos de pensamiento*, 17, 127-170.
- RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, M. A. (2010a). Los reyes bibliófilos: bibliotecas, cultura escrita y poder en el Occidente medieval. *En la España Medieval*, 33, 9-42.
- RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, M. A. (2010b). *Rex institutor scholarum*: la dimensión sapiencial de la realeza en la crónica de León-Castilla y los orígenes de la Universidad de Palencia. *Hispania Sacra*, LXII(126), 491-512.
- RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, M. A. (2015a). Realeza sapiencial y mecenazgo cultural en los reinos de León y Castilla (1000-1200). *Studia Historica. Historia Medieval*, 33, 69-96. <https://doi.org/10.14201/shhme2015336996>
- RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, M. A. (2015b). *Rex excelsus qui scientiam diligit*: la dimensión sapiencial de la Realeza alfonsí. *Alcanate: Revista de estudios Alfonsies*, IX, 107-135.
- ROMANO, D. (1996). Mosé Sefardí (= Pero Alfonso) y la ciencia de origen árabe. En M. J. Lacarra (Ed.), *Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca* (pp. 367-375). Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- ROSENTHAL, F. (1937). Arabische Nachrichten über Zenon den Eleaten. *Orientalia*, 6.
- ROSENTHAL, F. (1960). Al-Mubashshir ibn Fâtik. Prolegomena to an Abortive Edition. *Oriens*, 13/14, 132-158.
- ROSENTHAL, F. (1965). *Das Fortleben der Antike im Islam*. Artemis Verlag.
- ROSENTHAL, F. (1975). *The Classical Heritage in Islam*. University of California Press.

- RUCQUOI, A. (1993). El rey Sabio: cultura y poder en la monarquía medieval castellana. *Repoblación y reconquista. Actas del III Curso de Cultura Medieval*, 77-87.
- RUCQUOI, A., y BIZZARRI, H. Ó. (2005). Los espejos de príncipes en Castilla: entre Oriente y Occidente. *Cuadernos de Historia de España*, 79(1), 7-30.
- RUIZ ALBI, I. (2014). Un fragmento de los *Bocados de oro* en el archivo de la Real Chancillería de Valladolid. En M. Herrero de la Fuente, M. Herrero Jiménez, I. Ruiz Albi, y F. J. Molina de la Torre (Eds.), *Alma littera: estudios dedicados al profesor José Manuel Ruiz Asencio* (pp. 579-593). Universidad de Valladolid.
- RUIZ GARCÍA, E. (2002). *Introducción a la Codicología*. Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- RUIZ GARCÍA, E. (2004). *Los libros de Isabel la Católica. Arqueología de un patrimonio escrito*. Instituto de Historia del Libro y de la Lectura.
- RUIZ GISBERT, R. (2007). Salomón Ibn Gabirol. *Isla de Arriarán*, XXX, 31-42.
- SALIBA, G. (2007). *Islamic Science and the Making of the European Renaissance*. The MIT Press.
- SÁNCHEZ-ARCILLA BERNAL, J. (1999). La obra legislativa de Alfonso X el sabio: historia de una polémica. En A. Domínguez Rodríguez y J. Montoya Martínez (Eds.), *El Scriptorium alfonsí, de los libros de astrología a las «Cantigas de Santa María»* (pp. 17-82). Editorial Complutense.
- SÁNCHEZ MARTÍN, F. J. (2007). Aproximación al léxico de los pesos y las medidas de capacidad en la época renacentista. *Interlinguística*, Nº 17, 951-960.
- SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, P. y GONZÁLEZ ROLÁN, T. (1983). El castellano como puente entre Oriente y Occidente: la leyenda de Alejandro Magno. *Cuadernos de Filología Clásica*, XVIII(1983-1984), 11-64.
- SATORRE, J. J. (1980). La novela moral de Graçian (Un texto inédito del siglo XV). *Studia Luliana*, 24, 165-210.
- SAVAGE-SMITH, E., SWAIN, S., y VAN GELDER, G. J. (2019). *A Literary History of Medicine - The 'Uyūn al-anbā' fī ṭabaqāt al-aṭibbā' of Ibn Abī Uṣaybi'ah* (5 volúmenes). Brill.
- SCHACHT, J., y MEYERHOF, M. (1937). *The Medico-Philosophical Controversy between Ibn Butlan of Baghdad and Ibn Ridwan of Cairo. A contribution to the History of Greek learning among the Arabs*. The Egyptian University, Faculty of Arts.
- SCHWARTZ, L. (1999). Un lector áureo de los clásicos griegos: de los epigramas de la *Antología griega* a las *Anacreónticas* en la poesía de Quevedo. *La Perinola. Revista*



- de Investigación Quevediana*, 3, 293-324.
- SCHWARZBAUM, H. (1963). International folklore motifs in Petrus Alfonsi's «*Disciplina Clericalis*». *Sefarad: Revista de Estudios Hebraicos y Sefardíes*, 23(1), 54-73.
- SERRANO, L. (1907). *Inventario de las alhajas y ornamentos de la iglesia de Covarrubias*. Cuesta Editor.
- SEVERIN, D. S. (1976). *The «Cancionero de Martínez de Burgos»: a Description of its Contents, with an Edition of the Prose and Poetry of Juan Martínez de Burgos*. University of Exeter.
- SIGNES CODOÑER, J. (2016). *La quimera de los gramáticos: historia de la voz media del verbo griego en la tradición gramatical desde Apolonio Discolo hasta Ludolf Küster y Philipp Buttmann*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1986). *Bibliografía de la literatura hispánica. Tomo 2*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ST. CLAIR, K. (2017). *Las vidas secretas del color*. Ediciones Urano.
- STEIGERWALD, D. (1997). *La pensée philosophique et théologique de Shahrastānī (m. 548/1153)*. Les presses de l'Université Laval.
- STEIN, L. (1900). *Untersuchungen über die Proverbios Morales von Santob de Carrion mit besonderem Hinweis auf die Quellen und Parallelen*. Mayer & Müller.
- STEINSCHNEIDER, M. (1871). Spanische Bearbeitungen arabischer Werke. *Jahrbuch für romanische und englische Literatur*, XII, 353-376.
- STEINSCHNEIDER, M. (1896). Die arabische Übersetzungen aus dem Griechischen. *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, 50(3), 337-417.
- STONEMAN, R. (1991). *The Greek Alexander Romance [Ebook]*. Penguin.
- SUTTON, J. W. (Ed.). (2006). *The Dicts and Sayings of the Philosophers*. TEAMS/University of Rochester.
- SUTTON, J. W. (2020, 19 de abril). *The Dicts and Sayings of the Philosophers*. TEAMS. Middle English Texts Series. <https://d.lib.rochester.edu/teams/publication/sutton-the-dicts-and-sayings-of-the-philosophers>
- TAYLOR, B. (1985). Old Spanish Wisdom Texts: Some Relationships. *La Coronica*, 14, 71-85.
- TAYLOR, B. (1993). Wisdom Forms in the *Disciplina clericalis* of Petrus Alfonsi. *La Corónica*, XXII(1), 24-40.
- TAYLOR, B. (1996). La sabiduría de Pedro Alfonso: la *Disciplina Clericalis*. En M. J. Lacarra (Ed.), *Estudios sobre Pedro Alfonso de Huesca* (pp. 291-308). Instituto de

- Estudios Altoaragoneses.
- TAYLOR, B. (2009). Don Juan Manuel, lector de la literatura sapiencial: preceptiva y modelo. *Revista de Poética Medieval*, 23, 135-150.
- TAYLOR, B. (2015). *El libro de los doze sabios y Flores de filosofía: ¿la primera o la segunda generación de libros sapienciales castellanos?* *Memorabilia*, 17, 144-153.
- TAYLOR, B. (2018). *Castigos y doctrinas* (BNE ms. 12672). *Memorabilia*, 29, 1-43.
- THOREAU, H. D. (2017). *Walden*. Errata naturae.
- THORNDIKE, L. (1923). *A History of Magic and Experimental Science during the First Thirteen Centuries of Our Era* (1). Columbia University Press.
- TOLAN, J. (1993). *Petrus Alfonsi and his Medieval Readers*. University Press of Florida.
- TOOMER, G. J. (1984). *Ptolemy's Almagest*. Duckworth.
- UDAONDO ALEGRE, J. (2019). “Et esto dixo el grant Hermes en uno de sos castigos”: desvelando al Hermes árabe en la literatura sapiencial castellana. *eHumanista*, 41, 105-141.
- URÍA MAQUA, I. (1996). La soberbia de Alejandro en el poema castellano y sus implicaciones ideológicas. *Anuario de Estudios Filológicos*, XIX, 513-528.
- UŞAYBI‘AH, I. A. (1882). *Uyun al-Anba fi Tabaquat al-Atibba* (A. Müller; Ed.). Gregg International Publishers.
- VALERO MORENO, J. (2015). Guía rápida para el estudio de Petrarca en la península Ibérica. Versiones y menciones. *Quaderns d'Italià*, 20, 191-213.
- VAN BLADEL, K. (2009). *The Arabic Hermes: From Pagan Sage to Prophet of Science*.
- VEGA GONZÁLEZ, J. (1983). *La imprenta en Toledo: estampas del Renacimiento, 1500-1550*. Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos (CSIC).
- VERNET, J. (2002). *Literatura árabe*. Acantilado.
- VERNET, J. (2006). *Lo que Europa debe al Islam de España*. Acantilado.
- VICTORIO, J. J. (1977). Crombach (Mechthild), *Bocados de Oro*. Kritische Ausgabe des altspanischen Textes [Reseña]. *Revue belge de philologie et d'histoire*, 55, 308-309.
- VIGUERA, M. J. (1977). *Dos cartillas de fisiognómica. Ibn 'Arabi. Al-Razi*. Editoria Nacional.
- VILLAR, M. (1992). Petrarca en la biblioteca manuscrita de Hernando Colón. En M. L. López-Vidriero y P. M. Cátedra (Eds.), *El libro antiguo español. Actas del segundo Coloquio Internacional (Madrid)* (pp. 457-473). Ediciones de la Universidad de Salamanca/Biblioteca Nacional de Madrid/Sociedad Española de Historia del Libro.
- VINDEL, F. (s. f.). *El arte tipográfico en España durante el siglo XV. 9 vols*. Dirección

- General de Relaciones Culturales.
- VIRANI, S. N. (2007). *The Ismailis in the Middle Ages. A History of Survival, A Search for Salvation*. Oxford University Press.
- VRIEZEN, T. C., y WOUDE, A. S. van der. (2005). *Ancient Israelite and Early Jewish Literature*. Brill.
- WALKER, P. E. (1993). *Early philosophical Shiism: the Ismaili Neoplatonism of Abu Ya'qub al-Sijistani*. Cambridge University Press.
- WALSH, J. K. (1986). *El Coloquio de la Memoria, la Voluntad y el Entendimiento (Biblioteca Universitaria de Salamanca MS. 1763) y otras manifestaciones del tema en la literatura española* (L. Clemente; Ed.).
- WALSH, John K. (1976). Versiones peninsulares del *Kitab adāb al-falāsifa* de Ḥunayn ibn Ishāq. Hacia una reconstrucción del *Libro de los buenos proverbios*. *Al-Andalus : revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, 41(2), 355-384.
- WATT, W. M. (1972). *The Influence of Islam on Medieval Europe*. Edinburgh University Press.
- WATT, W. M. (2008). *Historia de la España islámica*. Alianza Editorial.
- WICKHAM, C. (2016). *El legado de Roma. Una historia de Europa de 400 a 1000*. Pasado & Presente.
- WRISLEY, D. J. (2016). Modeling the Transmission of al-Mubashshir Ibn Fātik's *Mukhtār al-Ḥikam* in Medieval Europe: Some Initial Data-Driven Explorations. *The Journal of Religion, Media and Digital Culture*, 5, 228-257.
- YĀQŪT. (1907). *The Irshād al-Arīb ilā Ma'rīfat al-Adīb. Dictionary of Learned Men of Yaqut* (D. S. Margoliouth; Ed.). E.J. Brill.
- ZADIQUE DE UCLÉS, J. (2019). *Dichos de sabios* (H. Ó. Bizzarri; Ed.). Cilengua.
- ZAKERI, M. (1994). 'Alī ibn 'Ubaida ar-Raiḥānī: A forgotten belletrist (adīb) and Pahlavi translator. *Oriens*, 34(1), 76-102.
- ZARCO CUEVAS, J. (1924). *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial. I. a.I.8 - H.III.29*. Imprenta Helénica.